TOSTADO, Alfonso

El Tostado sobre Eusebio : mineral de letras divinas, y humanas, en la Historia general de todos los tiempos, y reynos del mundo / segun los comentarios del... Doctor... Don Alonso Tostado, Obispo... de Avila, sobre los libros... que dexò... Eusebio, Obispo de Cesarea... ; recopilados, reducidos, y compuestos... con sus adiciones... y... tablas nueuamente añadidas por el Rmo... Fray Ioseph de Almonazid, del Orden de S. Bernardo... ; tomo primero. -- En Madrid : En la Oficina de Melchor Sanchez, 1677

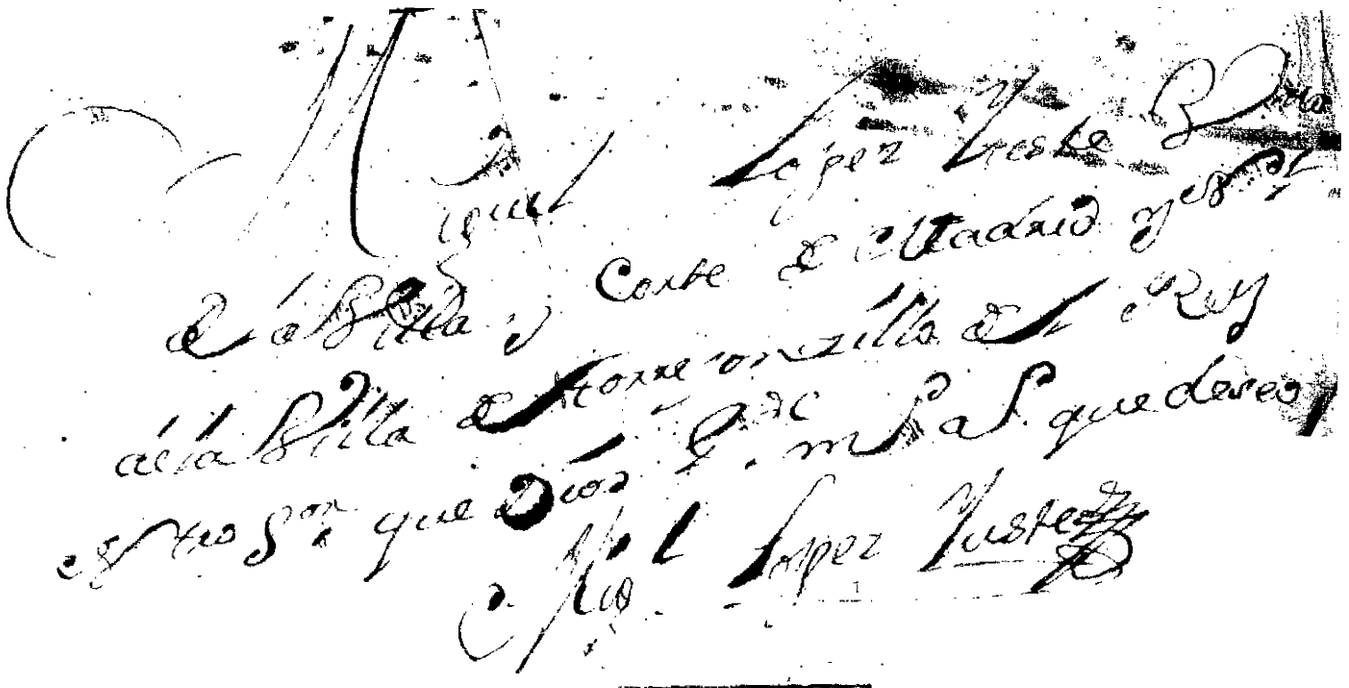
[28], 726, [25] p., @8, 2@6, A-Z6, 2A-2Z6, 3A-3Q6, 3R4 ; Fol.

Colofón. -- Port. con orla tip. -- Texto a dos col., con apostillas marginales

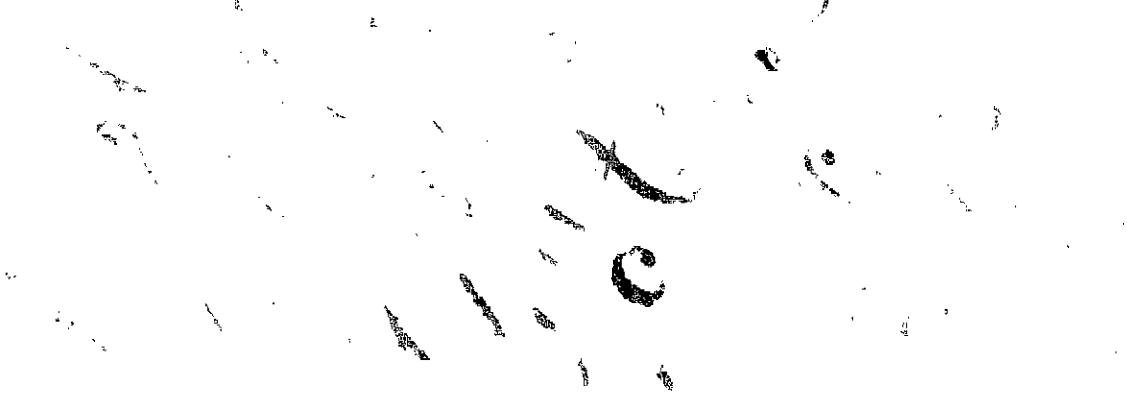
1. Eusebio de Cesarea-Crítica e interpretación 2. Eusebio de Cesarea -Kritika eta interpretazioa I. Almonacid, José de (O. Cist.), ed. lit. II. Título

R-5918 Enc. perg. -- Firma autógr. en h. de guarda: "Miguel Lopez Yuste". -- Sello real fechado en 1662

R-5915



01838



EL TOSTADO
SOBRE EVSEBIO,
MINERAL
DE LETRAS DIVINAS
Y HVMANAS,

EN LA HISTORIA GENERAL DE TODOS LOS Tiempos, y Reynos del Mundo,

SEGVN LOS COMENTARIOS

DEL ILVSTRISSIMO, Y VENERABLE DOCTOR, Luz de la Igleſia, y de la Chriſtiandad,

DON ALONSO TOSTADO
OBISPO QVE FVE DE AVILA.

SOBRE LOS LIBROS DE HISTORIAS, Y CHRONOLOGIA, que dexò eſcritos el grande Euſebio, Obiſpo de Ceſarea en Paleſtina.

RECOPILADOS, REDVCIDOS, Y COMPVESTOS AL MODO, y eſtilo deſtos Tiempos, con ſus Adiciones, y Gloſſas a la margen, para el vſo de los Predicadores, y con tres Tablas nueuamente añadidas.

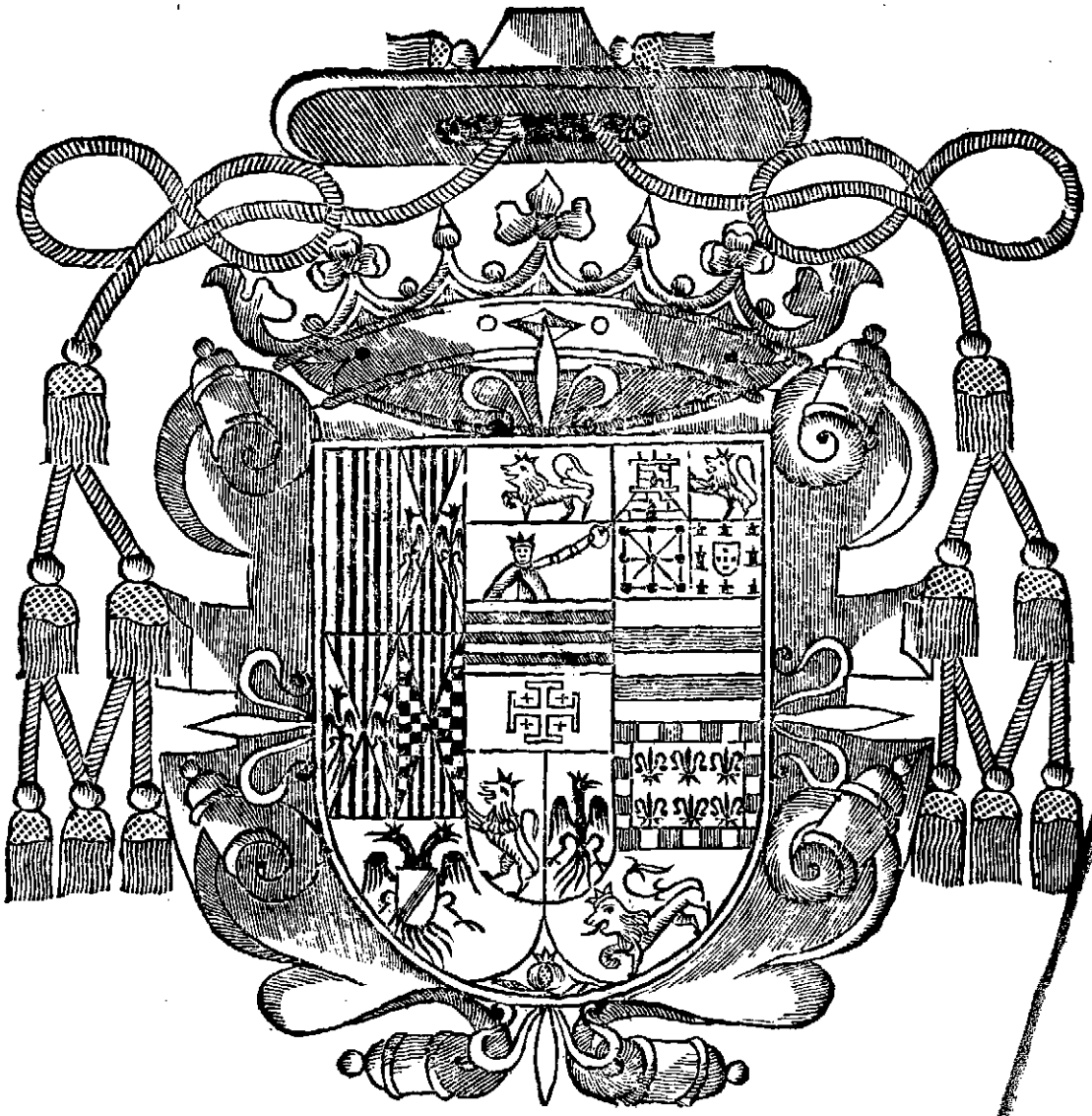
POR EL Rmo. PADRE MAESTRO FRAY IOSEPH DE ALMAZID, del Orden de S. Bernardo, Hijo del Monaſterio de Valbuena, Abad que fuè, del de Hoya, y del de San Clodio, tres vezes Difinidor General, Predicador de las Mageſtades de D. Felipe IV. y D. Carlos II. N. S. Lector jubilado, y Maeſtro General de ſu Religion.

TOMO *** DEDICALE *** *RIMERO.*

AL EMINENTISSIMO SEÑOR DON PASCVAL DE ARAGON, Cardenal de la Santa Igleſia de Roma, Protector de Eſpaña, Arçobiſpo de Toledo, Canciller Mayor de Caſtilla, del Conſejo de Eſtado de ſu Mageſtad, &c.

CON PRIVILEGIO: En Madrid, en la Oficina de Melchor Sanchez,
Año M. DC. LXXVII.

Dio le della Libreria de Brazier el P. fr.
Salvador de la Naranza a 1751.



AL EMINENTISSIMO SEÑOR

DON PASCVAL DE ARAGON,

CARDENAL DE LA SANTA IGLESIA DE ROMA,

del titulo de Santa Balbina, Protector de España, Arçobpo de Toledo, Primado de las Españas, Canciller Mayor de Castilla, del Consejo de Estado de su Magestad, y su Presidente del Sacro, y Supremo de Aragon, &c.

EMINENTISSIMO SEÑOR,

LAS Chronologias de los Tiempos, y el Chronico de las Historias, y Reynos del Mundo, desde su Creacion, me escriuiò en Griego el grande Eusebio, Obispo de Cesarea de Palestia, y que traduxo del Griego en Latin el Interprete, y Doctor Maximo de la Iglesia, y Cardenal de la de Roma San Geronimo, y que despues escriuiò, y bolviò

en nuestro vulgar Idioma, ilustrandolo todo con sus eruditissimos Comentos aquel Varon eminente, Laz, y Doctor esclarecido siempre de las Españas, y de la Christiandad, Don Alonso Tostado, Colegial del Insigne, y Mayor Colegio de San Bartolome de la Vniversidad de Salamanca, y Obispo despues dignissimo de la Santa Iglesia de Auila. Estos son (Eminentissimo Señor) los Comentarios, que vn Anteessor de V. Em. en la Primada de las Españas, y Santa Iglesia de Toledo Arçobispo, Cardenal de la Santa Iglesia de Roma, y con el titulo assimismo (como lo es V. Em.) de Santa Balbina, Inquisidor General de España, y su Gouernador dos vezes, el Eminentissimo Señor Don Fray Francisco Ximenez de Cisneros, visitando la Vniuersidad de Salamanca, y Colegio Ilustre de San Bartolome, hallando estos Escritos con los demàs que dexò su Autor, porque no careciesse el Mundo de Tesoro tanto, auiendose remitido por su orden los Comentarios Latinos sobre la Sagrada Escritura, para que se imprimiessen à expensas suyas en Venecia; para estos de Eusebio diò tambien orden para lleuar Prensa à la Ciudad de Salamanca, con que salieron el año de mil quinientos y seis à la luz publica, y oy nueuamente dados à la Estampa, son los que pongo à los pies de V. Em.

Notorios ya los titulos, y sabidas las ocurrencias que intervinieron en esta Obra, siendo esta su nueua, y segunda copia, à ninguna parte puede dirigirse, como al patrocinio de V. Em. que quien ha cursado estas altas, su genio le lleua à tocar superiores gerarquias. Beneficioso el Sol desde su quarta Esfera, ò Globo, ilumina benigno à todo este inferior Emisferio; y si por algun accidente se viera en circulo inferior, y à nosotros mas cercano, ò lo abrasàra todo de corrido, ò esterilizàra, y sin frutos dexàra al Mundo todo; que aquella colocacion alta, que le diò el Autor de lo criado para su perpetuidad, le juzga immoble priuilegio. Confirmacion nos puede dar à este sentir el Aguila, que acostumbrada à registrarle al Sol sus resplandores, como desdeñando los Valles, nunca haze su mansion sino en las cumbres.

Tuvo este Libro su primer origen de vn Doctor, y Obispo, por su erudicion, y letras dignissimamente aclamado. Passò à segunda mano en su Traduccion, y diòsela otro Doctor Maximo entre los de la Iglesia, y venerado siempre entre los que vistieron su Capelo, y Purpura. Corriò este manantial à ser mas comun à nuestra Nacion Española, en su Traduccion, y lengua Castellana por otro Doctor, y Obispo, que sin ser inferior à los mas encumbrados, permanezerà durable su

me

memoria contra el trasiego de los Tiempos, siendo la doctrina, y aplauso de sus Escritos, honra especialissima para todos estos Reynos, lustre, y decoro para el Colegio Mayor de San Bartolome, por auer sido Oficina, y Taller, donde se labrò vn hombre de fama inmortal. Por vltimo descubriò, haziendo patente à todos este Mineral (nombre que le atribuyo, à mi ver, en su propria significacion) sacandole por la Prensa à la luz comun, vn Inquisidor General, vn Gouernador de España, vn Arçobispo de Toledo, y vn Cardenal de Roma.

Estas son las manos (Eminentissimo Señor) que dieron ser à este Libro, este fue el empleo en que se ocuparon superiores Dignidades, y este es el cuerpo, que con librea nueua sale vestido (gala que de estar ya oy los moldes, y caracteres mas limados, puede auer resultado) solicitandole à V. Em. benigno, para que en esta impression que de lustrosamente apoyado. No pretendo que sea esta Ofrenda mera inclinacion de mi afectuoso rendimiento, sino que el poner en manos de V. Em. esta Obra, sea tambien imperioso mouimiento de otra superior causa. Quatro son los Doctores, y quatro son las Dignidades (como dexo dicho) que à este Libro dieron su estimacion, y causaron su mayor lustre; y quatro sabemos que eran aquellos animales (esten en ellos significados los quatro Euangelistas, ò figurados estèn los quatro Doctores, segun la exposicion de diuersos Padres) que llenos de ojos, todos los ocupauan en atender à otro Libro mysteriosamente sellado. Abriòle quien eminentemente tenia todas las calidades que se hallauan en los que estauan presentes, y à los que el tal Libro auia causado sus desvelos, y atenciones, y resonando los vitores, y aplausos, todos de comun consentimiento vinieron en que solo era digno de recibir, y tener aquel Libro, quien con Superior à todos le auia abierto. Apoc. 4. & 5.

Esto que por vision celestial fue representado, indicacion puede ser importante para mi intento, pues nunca mejor que con soberanos documentos, quedan alicionados nuestros humanos discursos. Mitra, y Capelo hallamos por diuisas de aquellos que dieron autoridad à esta Obra, entrando, y como parte principal del Colegio Mayor de San Bartolome la Beca. Ora queda hecho el camino, para que dicho lo dicho se juzgue en V. Em. y en eminente grado, pues desde la Beca hasta la Mitra, y Capelo, todo lo tiene V. Em. con su persona emblecido; y siendo por si solo lo que todos los Quatro en el exterior adorno, ha sabido mostrarse Principe, Pastor, y Padre en las virtudes del animo: y essencion es, y muy singular de la misma naturaleza, quien es como

muchos, à muchos exceda con superior ventaja; pues aunque à todos el nacer es comun, nacer V. Em. por sus padres tan alto, y tan grande, rotularle fue singular, que aun en las que son influencias naturales, es la eleuacion vn imàn oculto de las atenciones.

Señor Eminentissimo, no escuso el representar à V. Em. el que en esta Obra tengo puesto, y añadido algo, como lo doy à entender en la Prefacion, ò Prologo; y fuera faltar à la legalidad de vn rendimiento humilde, y aun de vna presumpcion achaque seria censurable, querer que fuene la Ofrenda como enteramente buena, descubriendose en el examen la parte imperfecta, y defectuosa: y quien calla, ò dissimula sus yerros, indigno se haze del perdon quando conocidos, pues ofrecer adulterados los dones, abuso es torpe de las piedades; y Reo que confiessa el delito, por lo menos de su propria acusacion queda essento. Demàs, que fuera dexar la benignidad de V. Em. menos manifiesta, y aun dexar fuera su grandeza menos notoria, saliendo este Libro con el sello de su amparo, sin hazer saber las imperfecciones que tiene por aquella parte que es mio; pues mas resplandeciente queda el imperio de la luz, si precediò de las sombras enojosa confusion: y aquella corpulencia grande de los Montes, es la que dobla el sonido à la voz, que se despide en los Valles. Dar color, y cuerpo à lo que en si se mira dèbil, y desfigurado, si tal vez lo haze el pincel en mano lisongera, tambien suele ser à otra inspeccion del poder executoria; que engrandecer à los pequeños, pinceles lo hazen, y poderosos.

Si esta confiança en mi faltàra, no fuera conocer aquel esplendor magestuoso que reberuera de la sangre de V. Em. y que desde su origen por Reales venas conducida, tanto mas sobresale en sus operaciones, quanto mas leuanta, y haze crecer las pequeñezes; pues el nombre solo de V. Em. escrito, à lo que en si es nada, ò poco, dexandole en nueuo ser erigido, participar le haze assimismo desu patrocinio el sagrado.

Ouid. lib. 1. Metam. Orat. lib. Odar. Claud. li. de laud. stil. Mar. Var. lib. de Orig. linguæ Lat.

De la carroza del Sol (fingen los Poetas) que tomò Prometeo el fuego, para dar ser, y vida à la estatua del hombre que tenia formada de barro; y siendo assi, que en sus tiempos era opinion corriente, y error era comun de los antiguos Filosofos, el que se componian de fuego todos los cuerpos celestes, assi Cielos, como Astros, no quiso tomar fuego de otro cuerpo ninguno, sino de aquel, de quien se componia el Sol, y lucia en su carro. Tampoco hallandole mas à mano en la Tierra, quiso con èl hazer viuiente su estatua, no dexando de mostrar Prometeo ser singular su prudencia, que este fuego acà en la Tierra està muy baxo, y para

tan-

tanta hechura, era menester que viniesse de mas encumbrada esfera. Tampoco el fuego de los demàs cuerpos celestes conducia para su intento, aunque à la verdad estaua en puesto alto; que no todas las alturas pueden vnir, y emparejar las que son grandes distancias. El fuego del Sol estaua alto, y juntamente estaua experimentado su prouecho, cuyo calor siendo agente vniuersal en la generacion, y vida de los hombres, entonces pudiera ser apropossito, para que con èl aquella su estatua de barro pudiera passar à ser animado bulto; que siendo semejantes los efectos, el ser esta, ò aquella la materia, no acobarda los animos. Arist. lib. 2. Phis.

Esta profanidad Poetica, de la verdad que dexo dicho puede ser estampa, pues si solo à la persona de V. Em. por lo que tiene de sus Autores principales debia dedicarse esta Obra, por la parte que tiene mia, aunque inferior, y de tan conocida distancia, faltando en esta la semejança con aquella, seale por lo menos prouechosa la cercania, ya que con sus escritos vàn tan mezclados los rasgos de mi pluma, pues todo lo abraça, y dà ser nueuo el poder, y esfera de V. Em. Sabemos, que del primer Moble arrebatados, se mueuen los demàs Orbes, y Cielos; y si no admiramos su poder en aquellos que estàn à èl mas contiguos, y juntos, por lo menos si lo notamos en el Orbe, ò Cielo de la Luna, por estar mas inferior, y baxo, y del primer Moble remoto: con que solo por estar à los demàs Cielos contiguo, y vezino, goza el de la Luna del mismo modo el priuilegio, de ser con los demàs mouido: y aun tambien del primer Moble queda su actiuidad mas conocida, pues à lo mas distante de si llega su influencia; y siendo V. Em. Moble primero, y tan superior, y alto, no avrà Globo, por baxo, y pequeño, que no se mueua, y viua fauores de su impulso.

Vanagloriosamente apremiado (que quando las cadenas son de oro, si manifiestan ser adorno en el pecho, prision suaue, y honrosa con para el animo) concluyo con dezir por mayor las muchas honras, cumulo tanto de beneficios, como V. Em. ha sido seruido hazer à mi Religion, mostrando aun desde los primeros años su beneuolencia, pues queriendo honrar vna de las Ordenes Militares, trayendo su ingnia en el pecho, eligiò fuesse la esclarecida de Alcantara; y honras, aumentos de las Filiaciones, agentes son del regocijo entrañado en la Madres. Repitiendo V. Em. el curso de sus agrados, tanto mas no dexa à sus seruos respetosamente rendidos, quanto sus fauores nos alintan honorificamente sublimados; que obligacion, y preeminencia à vn tiempo labran el clauo, y la corona. Digalo vno entre todos los Monasterios

de mi Religion, y ſea el de Poblete en Cataluña, grande entre los Inſignes de Eſpaña, fundacion, y fabria de ſus Abuelos de V. Em. depoſito enriquecido con ſus cuerpos, y de tanto Principe luſtroſo Panteon, eſpera reſtetuirlos el dia que con ſus almas buelen al deſcanſo feliz de vna Eternidad. Nueſtro Señor guarde la perſona de V. Em. por muchos años, como lo neceſsitan ſus ſubditos, para que hallen exemplo los Prelados, y para vtilidad, y conſuelo de todos.

Eminentiſsimo Señor,

B. L. M. de V. Em.

Su más rendido ſieruo

Fr. Ioſeph de Almonazid.

CEN-

CENSVRA DEL REVERENDISSIMO PADRE MAESTRO Fray Benito Pimentel, Abad del Conuento de San Bernardo de Madrid, Predicador de su Mageſtad, Lector jubilado, Maeſtro, y Catedratico de la Vniuerſidad de Salamanca.

QVando por orden de nueſtro Reuerendiſsimo Padre Maeſtro Fray Iuan de las Heras, General de nueſtra Sagrada Religion, y Predicador de ſu Mageſtad, me dedique gustoſo à ver eſte Libro, de eruditiſsimas Antiguedades Erario, que à beneficio del infatigable eſtudio del Reuerendiſsimo Padre Maeſtro Fray Ioſeph de Almonazid, Abad del Conuento de San Clodio, Lector jubilado, y Maeſtro General de mi Religion, y Predicador de las Mageſtades de Don Felipe Quarto, y Don Carlos Segundo nueſtro ſeñor (ſiendo ſu Traductor, y Recopilador) hallè, que deben en toda corteſana ponderacion eſtimarſe con el aplauſo de Modernas, manifeſtandoſe en la frente de ſu inſcripcion vn deſahogo facil de la obligacion, que como à Cenſor me incumbe, y vn nueuo empeño, que para ſus aplauſos me obliga. Por todos titulos conſidero eſſentas à eſtas Obras de cenſura, y quando en los Eſcritos nadie encuentra que notar, dàn mucho à los elogios que dezir, eſcriuiò Quintiliano; con que por la miſma razon que impoſsibilitan la cenſura, me veo empeñado en ſu alabança: y auer de alabar prendas de ſugetos proprios, le parecia al Nacianceno tanta penſion, por lo domeſtico, quanta la dificultad que ſuele ocurrir en los no conocidos, por lo eſtraño. Pero conſiderando, que el tener en ſus titulos eſtos Eſcritos la eſſencion de nota, eſtà ſu alabança mas executoriada, con referir ſolamente el luſtre antiguo, de donde por ſucceſsion legitima ſe deriuan, ſeruirà à la poſteridad de recomendacion muy libre de liſonja.

Quintil. de Orat.

Nacianc. Orat. in obſ. ſor ſua

Es, pues, el primer origen deſta Obra en idioma Griego, deſpues ſu Traduccion primera en el Latino, la ſegunda en el antiguo Caſtellano, y la tercera es eſta recopilada Traduccion, que en la fecundidad de la eloquencia Eſpañola oy corre mas plauſible. Si ſe mira ſegun ſu Autor primero, reconoce por Fuente (ſi ya no Mar de la erudicion Griega) al grande Euſebio Ceſarienſe, Varon por la verdad de ſus eſcritos tan iluſtre, y venerable de los Sagrados Padres de la Igleſia, que quando no lo aclamàran las correſpondencias, y citas de San Baſilio el Grande, el Nacianceno, Proſpero, Fulgencio, Iſidoro, y todos los Mytologicos; ſolo el auer tenido por primer Interprete, y Traductor al Maximo Doctor San Geronimo, que entre los ſagrados empleos de ſu pluma, en interpretar, y traducir la Eſcritura Santa, ſe dedicò à la traduccion deſta Obra, argumento es grande del grado que en ſu eſtimacion por ſu Autor, y por ſi ſe merecieron. La Traduccion ſegunda del Latino en Caſtellano, fue parto de aquel iluſtriſsimo aſſombro de los Sabios Don Alonſo Toſtado, que en el antiguo, y verdaderamente inculto idioma de ſus tiempos, y aun con los caracteres broncos de la Imprenta, para enriquecer de todos modos la Igleſia, y nueſtra Eſpaña, dexò eſcritos eſtos Comentarios. Y por vltima Verſion recopilada, que por llegar ya eſta al *Non plus vltra*, à ſu perfeccion vltima, como del realce, que diò à beneficios de la luz à la primera Obra del Mundo en idea de Platon el ſabio Prometeo: *Vltimam manum formtioni hominis per ignem impoſuit*, reconoce al Reuerendiſsimo Padre Maeſtr Almonazid, ſugeto en quien competidas la pluma, y voz, por merecerle aplauſos la vna predicando, y la otra eſcriuiendo, por no poderſe exceder, ſe han llegado de tal forma à hermanar, que quando aquella deſde el Pulpito recrea corteſanos concurſos, eſta infatigable atarea las Prenſas. Y ſi ſe ha llegado, en opinion de algunos, à exceder en el dezir, no es ventaja de la lengua à lo que graua la pluma, ſino cortedad del oìdo, y felicidad de la viſta, que lo lee; porque, como dixo Tritemio, entre el Orador, y Eſcritor, ſi ſe conoce exceſſo, es porque la groſſera del oìdo ſolo con la armoniosa cadencia de las vozes ſe deleita, quando los eſcritos prometen à la inmortalidad del ingenio doctrina por los ojos: *Maior eſt ſcriptoris pietas officio prædicantis, quia illius cum tempore perijt monitio, iſtius erſeuerat in annos multos annuntiatio. Prædicator loquitur dumtaxat præſentibus ſcriptor prædicat*

S. Baſil. Mag. S. Gregor. Nacianc. S. Proſp. S. Fulgen. S. Iſidorus.

Tritem. de laud. ſcrip.

dicat etiam futuris: illius sermo semel auditus in nihilum redigitur, istius lectio multoties repetita nunquam minuitur. Cum prædicator deficit, cessat officium, Scriptor etiam mortuus in volumine moribus facit institutum.

De todas suertes el Autor secunda los ingenios; pero si tambien hazemos comparacion entre estos, y otros de sus muchos escritos, aunque en los otros admire la nouedad, porque son todos conceptos proprios, estos me lleuan la atencion, porque en sus nueuos discursos, solo se ciñe al estilo de nuestros tiempos: pero en esta Traduccion se ajusta à lo antiguo, y lo moderno, con que facilita aquella arduidad que hallaron los Antiguos, auiendo de seruir à sus Republicas por dos distintos caminos, vno el de la antiguedad, y otro el de los presentes siglos, quando ya en nuestro Autor es vno mismo: *Qui hominum Rempublicam iuuare cupiunt, duplici via id efficere videntur, nam aut noui aliquid parturiunt rebus humanis conducibile, aut iam dudum inuenta, tùm vetuste, tùm in curia, vel sepulta, vel deboneſtata instaurare inuigilant.* Y si bien se pondera, mas dificultades se ofrecen al traducir, y recopilar, que al inventar, y discurrir, porque en esto obra el ingenio por si mismo (y en lo que el Autor tiene el suyo acreditadamente probado) y en aquello sujeta su discurso al parecer ageno. Y no sè si por ver al Aguila allà Ezequiel atada al passo del Buey, y Hombre, la colocò en lugar mas eminente, que à los demàs, y aun à ella misma se adelantaua: *Facies Aquilæ desuper ipsorum quatuor.* En esta Obra se ajusta el Autor de suerte, que quanto por Recopilador cercena por superfluo, como Traductor coloca en sus debidos lugares. Por cuyo trabajo solamente, si atendieramos al Iurisconsulto Iustiniano, se le debia el mismo aplauso, que al Cesariense Eusebio: *Eum qui factum aliquid subtiliter emendauit, eo qui inuenit, non minori laude prosequendum.* Vltimamente, à quien tan elegantemente sabe ofrecernos las Antiguedades, antes sepultadas en su tosco idioma, y estilo molesto (por lo repetido de sus especies) y dexarlas tan claras, y sucintas, no solo siento se le debe dar la licencia que pide, sino los elogios que la misma Obra se grangea, porque en sentir de Socrates: *In ijs, quæ ad vitam instituendam pertinent, non oportere spectare nouitatem, sed eorum quæ dispersa sunt, quam maximè vim esse coaceruandam, & optimo sermone aliorum cogitationibus ingerendam.* En este de mi gran Padre San Bernardo de Madrid, Mayo 20. de 1676.

Vid. Frãc. de Senis. in Baler.

Ezech. 1.

Iustin.

Socrates.

M. Fray Benito Pimentel.

LI-

LICENCIA DE LA ORDEN.

NOs el Maestro Fray Iuan de las Heras, General de la Orden de nuestro Padre San Bernardo en la Regular Obseruancia destos Reynos de la Corona de Castilla, Predicador de su Magestad, &c. Por la presente damos licencia al Reuerendissimo Padre Maestro Fray Ioseph de Almonazid, Predicador de su Magestad, Lector jubilado, y Maestro General de nuestra Sagrada Religion, y Abad al presente de nuestro Monasterio de San Clodio, para que obtenidas las demàs licencias necessarias, pueda imprimir, y sacar à luz vn Libro, cuyo titulo es, *Mineral de Letras Diuinas, y Humanas en la Historia general de todos los Tiempos, y Reynos del Mundo desde su principio, segun los escritos de Eusebio Obispo de Cesarea de Palestina.* Por quanto nos consta no tener cosa contra nuestra Santa Fé, y buenas costumbres, segun la Censura, y Aprobacion que ha dado del dicho Libro el Reuerendissimo Padre Maestro Fray Benito Pimentel, Predicador de su Magestad, Maestro General de nuestra Sagrada Religion, y Abad de nuestro Monasterio de Santa Ana de Madrid. Dada en nuestro Colegio de Palaçuelos en diez dias del mes de Iulio de mil seiscientos y setenta y seis.

M. Fray Iuan de las Heras,
Gl. de S. Bernardo.

Por mandado de N. Rmo. P. General:

Fr. Baltasar de Lazaro,
Secretario.

APRO-

APROBACION DEL DOCTOR DON ESTEVAN de Aguilar y Zuñiga.

HE Leìdo eſta Obra, que ſe ſiruiò de remitirme el ſeñor Don Franciſco Forteza, Abad de San Vicente, Dignidad en la Santa Igleſia de Toledo, y Vicario deſta Villa de Madrid, y ſu Partido; que contiene el Chronicon del Mundo deſde ſu Creacion, que eſcriuiò Euſebio, por apellido Pamphilo, por la eſtrecha amiſtad que profeſsò con eſte iluſtre Martyr; y Ceſarienſe por ſu Obiſpado, que con otras grandes Obras, que ſe leen con eſtimacion, aunque no enteras, por auerſe comido el tiempo mucha parte, eſcriuiò con ſuma erudicion, y le traduxo del Griego San Geronimo, continuando ſu narracion deſde el año veinte del Imperio del gran Conſtantino, en que lo dexò Euſebio, que fue el de Chriſto trecientos y veinte y nueue, haſta la atroz muerte del Emperador Valente, en el trecientos y ochenta y vno de Chriſto; con que en las materias hiſtoriales le diò grande autoridad, no en los dogmas Catolicos, en que faltò Euſebio, ſiendo ſeguidor de Arrio, y aun Adalid de ſus ſequaces. Aumentòle eſte credito San Proſpero diſcipulo de San Aguſtin, proſiguiendo ſu eſtilo, y el de San Geronimo haſta el año veinte y dos de Teodoſio, y quatrocientos y quarenta y ocho de Chriſto, que es la duracion de los tiempos que abraçan eſtos Comentarios doctiſsimos del cèlebre Varon Don Alonſo Toſtado, à quien nadie ſe aventajò, ſino en nacer primero, iluſtriſsimo en ſantidad de vida, inmenſo eſtudio, incanſable perſeuerancia, ſanidad de doctrina (en que no pudieron poner lunar, aunque lo intentaron, los mayores hombres de ſu ſiglo) zelo, y muchedumbre de eſcritos, con que inſtruye en todo genero de letras Sacras, y profanas, en quanto eſtas ſiruen à la inteligencia de las primeras. En eſtos Comentarios ſe contiene toda la Mina de las noticias del Mundo, ſiendo Euſebio el primero (por lo menos de los que gozamos, pues de Iulio Africano, y otros nada queda, ſino lo que citaron los que le leyerón, y aquella epiſtola, en que puſo en duda las Hiſtorias de Suſana y de Bel, que no eſtando en el Ebreo de Daniel, ſe ſaçaron de la translacion de Teodocion, à que reſpondiò Origenes) que emprendiò ſacar à luz los ſuceſſos ſepultados en las ſombras de la antiguedad, y comun ignorancia, y reducir à orden Chronologico los que auian eſcrito las Sagradas Plumas, ajuſtando las concurrencias de los Reynos, y hechos profanos con los contenidos en las diuinas Letras, y aun las ficciones, y Mytologicas Gentilicas, ſus dioſes, y religion; todo moderno, reſpecto de la Hiſtoria Sacra, y noticia de vn Dios Omnipotente. Deſte gran Varon, que viuiò en los tiempos del gran Conſtantino, inſtruyeron ſus Hiſtorias todos los Chronologos, los Gordanos, Torniellos, Genebrardos, y Salianos; y aun Ioſepho Eſcaligero, preſumido Corrector de los Tiempos, y no de ſi, que auiendo nacido de padre noble, Catolico, y doctiſsimo, ſaliò mas preſumido, y menos docto, por enmendar, y no enmendarſe; *cuyas blasfemas inuectiuas contra San Geronimo, Euſebio, Clemente Alexandrino, San Atanaſio, San Iuſtino, ſin perdonar à Paulo Oroſio, à George Sincello* (conſta aqui la exiſtencia indubitable de George Sincello, Eſcritor grande, y Catolico, pues eſta lengua le impugna, y Saliano le defiende) *à Genebrardo, à Chriſtoual Clauio; ni aun à los Gentiles Appiano, Dion Caſſio, Suetonio, Veleyo, y Eutropio,* reprehende Saliano en el Prologo de ſu ſegundo Tomo de los Anales, como de vn ſoberuio monſtruo, que ſe reputò por mas que humano. Tales ſon los Magdeburgenſes, y otros Sectarios, pues ſin el Norte de Euſebio nauegaron ſin Cynoſura el Occeano de la Hiſtoria Sacra, y profana. Lo que eſte Varon complica, aunque con diſtinta breuedad, deſpliega, explica, y aclara con rara comprehenſion el ſapientiſsimo Obiſpo Abulenſe Don Alonſo Toſtado. Y como San Geronimo traduxo à Euſebio à la lengua Latina, que era la vſual en el Imperio Romano, deſpues que amaynò la celebridad de la Griega, como ſu Imperio; aſsi nueſtro iluſtriſsimo Comentador, lo que San Geronimo auia reducido à lo Latino, y lo que à ſu Texto auian acrecentado San Geronimo, y San Proſpero, y à todos, y ſus Prologos comentò en nueſtra lengua, para que gozaſſen de tanta erudicion nueſtros Reynos, poco Latinos entonces. Aunque tambien eſcriuiò otros en la Latina

para

para las demàs Naciones, de que haze mencion en estos, exortando à que se lean, porque se diferencian mucho destos, y hasta aora no se han impresso, ni sabemos donde pàra este original precioso. Estauan todas sus Obras en el Colegio insigne de San Bartolome de Salamanca (de que entre otros insignes Varones, con que se honra, saliò este Sol del Mundo) aunque en las tinieblas del olvido; y deste eclipse de su debida luz, las sacò otro Varon de los mayores que ha tenido España, y aun el Mundo, el Venerable, y Santo Cardenal Don Fray Francisco Ximenez de Cisneros (de cuya Canonizacion se trata, y en cuyas vltimas informaciones he depuesto en este año) y à su costa hizo imprimir los Comentarios admirables Latinos de la Escritura en Venecia, acreditando Dios este seruicio con milagros; y en Salamanca estos Comentarios de Eusebio en Español. Y aunque la codicia de los Estrangeros ha repetido la impression de aquellas Obras Latinas, por la comun estimacion, y proprio lucro, estos Comentarios Españoles, que corren con caracteres antiguos, no se han buelto à imprimir; de que ha resultado, no hallarse, desearse, y auer subido à excessiuo el precio de los pocos que se descubren, y en essos ser su lectura penosa, por la letra desusada, y diferencia de los vocablos de su tiempo, al assco con que oy se habla, perdiendo para con algunos, por el mal trage, la estima del valor de su doctrina; cuya distancia se conoce en el estilo del famoso Iuan de Mena, y cartas del Bachiller de Ciudad-Real, Medico del Rey Don Iuan de Castilla, Synchronos suyos. A todos estos inconuenientes ha ocurrido el Reuerendissimo Maestro Fray Ioseph de Almonazid, del Sagrado Orden Cisterciense, Predicador de su Magestad, Lector jubilado, y Abad de San Clodio, que auiendo dedicado sus estudios à la ilustracion deste milagro de sabiduria, que en quarenta años de edad (no viuiò mas) resolviò todas las dudas de los siglos en tantas Obras, que refiere Belarmino, y otras que no conociò, como lo ha executado en su Abulense ilustrado, y otros libros que tiene escritos, renuena aora estos Comentarios suyos sobre Eusebio, con las ventajas que constan de su Prologo à esta Obra. Esta se compone de seis Tomos, y en esta presente saca à luz los tres, prometiendo en otro los restantes. Y porque se logre mejor su lectura, ha ablandado el estilo, acercandole mas al nuestro, sin mudar en nada la sentencia, y enriqueciendo las margenes con algunas gnomas, ò ilaciones doctrinales para el vso Didascalico de Parenetico, y Politicos; en que le debe España, y toda la erudicion crecidas gracias, porque à este Tesoro, ya estancado, le dà corriente, y le franquea con crecidas expensas, y sudores. Y porque pudiera reparar se, si era conueniente alterar el estilo, sacando la Obra, no como otra, sino como la misma del Abulense, como lo professa, y es cierto; he reparado en la leccion de los Comentarios à la Biblia del Cardenal Cayetano, que por fiarse mucho de aquel Ebreo su Ductor, ò Traductor, traduce innumerables clausulas, sin que hagan sentido, ni admitan construccion, particularmente en los Prouerbios, y libros no historiales; porque este Ebreo de quien se valiò, estaua muy lexos del vso de aquella lengua: y creo yo, que si no pusiera Cayetano al lado desta version la cierta de la Vulgata, aunque la muerde tanto, ni èl mismo la entendiera, ni la supiera dar sentido. Tanto và de vna lengua estudiada solo gramaticalmente, à la natiua, y vsada, y mas la Ebrea, que tiene locaciones tan estrañas. Pudiera sucedernos esto à los Españoles, que hemos olvidado el estilo de aquella Edad, como los Latinos el de sus Cascospriscos, y Aborigenes; y por esso se nos ablanda en esta Ediccion, parificandole con el nuestro.

En esta Obra, pues, se vèn aclaradas, y disputadas todas las Historias principales de los siglos por nuestro insigne, y Venerable Español Don Alonso ostado, y entre otras confirmado ser contra la verdad de la Sagrada Escritura dar à Noè mas hijos que los tres conocidos, que conseruò el Arca, y de quien afirma el Texto expressamente, que se poblò todo el Mundo. Con que antes de acer el nueuo Beroso (auiendo muerto mucho antes el antiguo) quedaron futados aquellos Titanes, con que se desterò el recien nacido, dandolos por hijos de Noè despues del Diluvio, sin tener fin alguno su creacion, pues no pobla or Y cierto que si Goropo Becano huviera podido consigo admitir esta impostu pudiera auer trabajado menos en descubrir el origen de los pobladores de la merica, si

les

leshuviera atribuido esta poblacion, sin que nadie los vindicàra en todo lo demàs del Mundo, que no los conociò, ni heredò su sangre, y se pudiera fundar en la nauegacion de Sebastian del Cano, que en la America Austral hallò Gigantes, que pinta de sus relaciones Argensola. Hallase tambien refutado aquel lonito, que autoriza su origen con el nombre de San Metodio, de quien afirma Belarmino, que no ay escrito alguno permanente, sino fragmentos, que citan San Epifanio, y Phocio; y que las llamadas Reuelaciones, son supuestas, como lo es el lonito, y toda su Historia, que ella misma se desmiente; y es imposible junta, reuelacion, y falsedad. Son tantos, y tan insignes Varones los deste sentir, y de que no solo el Beroso cierto no subsista, pero ni todos los que con nombre de Antiguedades agregò Iuan Annio; y tan fuertes sus argumentos, que tendrà muy acertado juizio quien los siguiere por sus razones, y autoridad, como Genebrardo, Benito Pereyra, Salmeron (que refuta à cada vno de por si, incluso el Philon Biblico, que ningun Antiguo conociò, y dista del verdadero en eloquencia, verdad, y profundidad, como el Cielo de la Tierra, y assi tiene el aprecio) y el gran Iacobo Saliano, centro, como los demàs de la erudicion Sacra, y profana, y los que ellos citan, y los innumerables que los siguen; que aunque fuera paradoxa su opinion, no merecia inuectiuas por ella Don Ioseph Pellicer de Ossau, que caminò à sus luzes, y se afirmò en tales colunas, siendo vn Varon digno del elogio que diò San Agustin à Marco Varron: *Doctissimus vndecumque Varro, qui tam multa legit, vt aliquid scribere vacasse miremur: Tàm multa scripsit, quàm vix quemquam legere potuisse credamus.* Siendo cierto, que desde que Varron leyò, ay mas escrito, que auia en su tiempo con grande exceso; y que todo lo ha leido este eruditissimo Caballero, como se conoce en sus innumerables escritos, poblados de las mas reconditas noticias, que ha adquirido con suma aplicacion, juizio claro, memoria mitridatica, è instruccion de lenguas en edad no breue. Y siendo tanto lo que Varron escriuiò, que fueron quatrocientos y nouenta libros, segun A. Gelio, nada nos queda suyo, sino sus preceptos rusticos, que andan con Caton, Paladio, y Columela, y otros del origen de la lengua Latina, siendo muchos siglos mas moderno que el Beroso Babilonio, y tanto mas vezino nuestro en edad, patria, y lengua, y amigo de Ciceron, de quien tambien se perdieron las Obras preciosas de Republica, y el Hortensio. Què mucho que no aya quedado de Beroso mas de lo que del cita Iosepho, ni de Maneton mas de lo que èl refuta, y assi de los demàs, que importan tan poco en el Mundo, que no los echò menos antes de Annio, y le faltauan tantas Obras Sacras, y profanas, por no auer podido conseguir algun Esdras, que las reparasse? No creo yo de la religion de Annio, que èl los fingiria, pero sin duda creyò con facilidad, y sin examen (que suele suceder à Varones de buena indole) à quien se los introduxo fingidos, siendo tan diuersos en Naciones, y Edades, con vn mismo estilo, y caracter todos ellos, como aduierte Alfonso Salmeron, como indicio fuerte de que el Autor fue vno, dando ocasion con esta adopcion à que le tuviessen por Autor, y como de tal dixesse el doctissimo Español Luis Viues: *Libellus circunfertur, nomine Berosi Babylonij, qui Ianum dicit fuisse Noam: eum libellum ego mira somnia narrare puto, digna profecto commentis Anniani.* Y con este estilo hablan todos los grauissimos Autores. Y este nombre de Iano, y venida à Italia de Noè, es risa de Saliano. Estas imposturas no son nueuas, aun en materias mas graues, que pusieron en cuidado à Belarmino, Sixto Senense, y otros zelosos, para extirparlas de la Iglesia, quitando la autoridad à muchos libros, que ya no la tienen, ni dañan. Pero las controuersias empeñadas, y sangrientas, son las que dañan à la paz Christiana, y confunden los juizios de los menos doctos con varios visos; que los doctos son peña en el dictamen, inmoble à essos vientos. Vna controuersia tuvieron Geronimo, y Augustino de mucho peso en la Iglesia, no lo siendo Beroso con todos sus associados; y solo sacamos della, que cada vno se quedò en su opinion, aunque nos dieron exemplo de modesta cortesia. Peor sucediò la de Geronimo, y Rufino, y las de Chrysostomo, y Teophilo. De ninguna se saca fruto, pudiendole dar los Antagonistas, si emplean su erudicion, y estilo en seruicio de la Iglesia. Esto es lo que hizo con gran eminencia el Venerable Varon Don Alonso Tostado en tantas Obras, y haze en esta, que ha corrido con tanta aprobacion,

Vita S. Chrysost.

bacion, que no ha menester la mia. Y oy será mas gustosa à los Lectores, por lo que en su ilustracion ha obrado el Reuerendissimo Padre Maestro Fray Ioseph de Almonazid, dignissimo, no solo de la licencia que pide, sino de publica gratitud. Ni en lo vno, ni en lo otro ay cosa alguna que merezca censura, antes todo sirue à la promocion de la Fè, y virtud. Assi lo siento, salvo, &c. Madrid, y Octubre, 15. de 1675.

Doct. D. Estevan de Aguilar y Zuñiga.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOs el Doctor Don Francisco Forteza, Abad de San Vicente, Dignidad de la Santa Iglesia de Toledo, y Vicario desta Villa de Madrid, y su Partido. Por la presente, y por lo que à Nos toca damos licencia para que se pueda imprimir, é imprima el Libro intitulado, *Historia general de todos los Tiempos, y Reynos del Mundo, compuesto por el Reuerendissimo Padre Maestro Fray Ioseph de Almonazid, de la Orden de San Bernardo*, atento por la Censura del Doctor Don Estevan de Aguilar Presbytero consta, y parece no aver en él cosa contra nuestra Santa Fe Catolica, y buenas costumbres. Dada en Madrid à diez y seis de Octubre de mil y seiscientos y setenta y cinco años.

Doct. Don Francisco Forteza.

Por su mandado,

Iuan Alvarez de Llanos
Notario.

APRO-

APROBACION DE DON ALONSO NVñEZ DE Caſtro, Coroniſta de ſu Mageſtad.

M. P. S.

LA Hiſtoria general de los Tiempos, y Reynos del Mundo, ſegun los Comentarios del Illuſtre Doctor de Eſpaña, y luz de la Iglesia Don Alonſo Toſtado, Obiſpo de Auila, ſobre las Chronologias que dexò eſcritas el grande Euſebio Obiſpo de Ceſarea en Paleſtina, y oy con ſus Adiciones, y Gloſſas ſaca à luz el Reuerendiſsimo Padre Maeſtro Fray Ioſeph de Almonazid, del Orden de San Bernardo, Abad del Conuento de San Clodio, Predicador de las Mageſtades de Don Felipe Quarto (que de Dios goza) y Don Carlos Segundo nueſtro ſeñor, Lector jubilado, y Maeſtro General de ſu Religion, me manda V. A. que cenſure, teniendo muy poco que merecer mi obediencia en eſte precepto, pues la narratiua deſta Hiſtoria queda baſtantemente calificada ſolo en el ſobreeſcrito de ſus Autores, eſtando demas qualquiera aprobacion que ſe añada à ſus nombres. El trabajo que pone el Padre Maeſtro en eſtos eſcritos, iluſtrandolos con nueuas Adiciones, y Gloſſas, y ciñendolos al metodo, y forma vſual, y corriente, que oy ſe practica, es muy digno de toda eſtimacion: y ſi alguno intentare quitarle la gloria de tan noble empreſſa, por lo mucho que le fauorece el Aſſumpto, para lleuar con deſcanſo la pluma, eſta cenſura tiene facil reſpueſta, porque à viſta de ſus ventajas ſe recrecen nueuos creditos à la pluma de nueſtro Autor, pues el explicar el dictamen ageno, ſin faltar, ni exceder de aquellos afectos de que ſe adornò, no ſuele ſer mas facil, que repreſentar el proprio: y aun no eſtà decidido, ſi ſe debe mas aplauſo al pincel que dibuxa vn original valiente, que al que en ſu copia imita con tal arte la excelencia de ſus primores, que pone à pleito el original. Con que eſta Obra en el todo, y en ſus partes cumple con el Aſſumpto que ofrece, corriendo ſin ſoſpecha de quanto enſeña, y cree nueſtra Santa Madre Igleſia, y ſin ofenſa de la pureza de las buenas coſtumbres. Y aſsi ſe debe dar al Autor la licencia que pide. En mi Eſtudio, Mayo, 13. de 1676.

D. Alonſo Nuñez de Caſtro.

EL

EL REY.

POr quanto por vos el Maestro Fray Ioseph de Almonazid, nuestro Predicador, Lector Iubilado, y Abad del Conuento de San Clodio del Orden de San Bernardo, se nos hizo relacion, teniades escrito vn Libro, que se intitula, Historia general de todos los Tiempos, y Reynos del Mundo; y para que se pudiesse imprimir teniades las licencias necessarias; suplicandonos os concediessemos nuestra licencia, y priuilegio para poderle imprimir, ò como la nuestra merced fuesse. Y visto por los de nuestro Consejo, y como por nuestro mandado se hizieron las diligencias, que por la pragmatica vltimamente hecha sobre la impresion de los Libros se dispone, fue acordado debiamos mandar dar esta nuestra Cedula para vos en la dicha razon, y Nos lo tuvimos por bien. Por lo qual os damos licencia, y facultad para que por diez años primeros siguientes, y no mas, podais imprimir, y vender vos, ò la persona que vuestro poder tuviere, y no otra alguna, el dicho Libro, cuyo original en el nuestro Consejo se vió, que và rubricado, y firmado al fin de Miguel Fernandez de Noriega, nuestro Secretario de Camara mas antiguo del Consejo; con que antes que se venda se traiga ante ellos, juntamente con el original, para que se vea si la dicha impresion està conforme à èl, ò traigais fee en publica forma por el Corrector por Nos nombrado, como se vió, y corrigió la dicha impresion por el dicho original, y se tasse el precio en que se ha de vender. Y mandamos al Impressor que imprimiere el dicho Libro, no imprima los principios, y primeros pliegos, ni entregue mas que vno solo con su original al Autor, ò persona à cuya costa se imprimiere, y para efecto de la dicha correccion, hasta que antes, y primero el dicho Libro estè corregido, y tassado por los del nuestro Consejo; y estandolo, y no en otra manera, puedan imprimir el dicho principio, y primer pliego, donde se ponga esta nuestra Cedula, y las Aprobaciones que cerca desto se hizieron por nuestro mandado, y la Tassa, y Erratas, pena de incurrir en las penas contenidas en las leyes, y pragmaticas destos nuestros Reynos, que sobre esto disponen. Y mandamos, que ninguna persona sin vuestra licencia pueda imprimir el dicho Libro, y si lo hiziere, aya perdido, y pierda todos, y qualesquier Libros, moldes, y aparejos, que dèl tuviere, y mas incurra en pena de cincuenta mil marauedis, la tercia parte para nuestra Camara, y la otra tercia parte para el Iuez que lo sentenciare, y la otra tercia parte para el denunciador. Y mandamos à los del nuestro Consejo, Presidentes, y Oyores de las nuestras Audiencias, Alcaldes, Alguaciles de la nuestra Casa, y Corte, y Chancillerias, y à todos los Corregidores, Assistente, Gouernadores, Alcaldes Mayores, y Ordinarios, y otros Iuezes, y Iusticias qualesquier de todas las Ciudades, Villas, y Lugares destos nuestros Reynos, y Señorios, y à cada vno en su jurisdicion, que os guarden, y cumplan esta nuestra Cedula, y contra lo en ella contenido no vayan, ni passen, ni consientan ir, ni passar en manera alguna, pena de la nuestra merced, y de diez mil marauedis para nuestra Camara. Dada en Madrid à 17 dias del mes de Iulio de mil seiscientos y setenta y seis años. YO EL REY. Por mandado del Rey nuestro señor. Don Geronimo de Eguí

FEE DE ERRATAS.

Pagina.	Coluna.	Linea.	Yerro.	Enmienda.
27	2	50	Preſurolo,	Perezoto.
87	1	28	Rigor,	En rigor.
133	1	9	Sacadas,	Secadas.
139	2	35	Al agua,	Al Arca.
145	2	37	El tiempo,	El viento.
174	1	18	Fraconitida,	Traconitida.
181	1	27	Diremos,	Diximos.
182	2	35	*Archad*,	*Achad*.
182	2	45	*Archad*,	*Achad*.
183	2	45	*Arath*,	*Arach*.
214	2	40	Caldeos,	Cananeos.
295	2	11	Los mil años,	Dos mil años.
313	1	40	Teſco,	Teſeo.
325	1	43	A Meſopotamia,	De Meſopotamia.
326	1	3	Tebeos,	Paſtores.
361	1	30	Examidas,	Examinadas.
379	1	37	Citaros,	Citados.
390	1	9	Orado,	Arado,
398	1	16	Nombre,	Hombre.
413	1	16	Titado,	Titulo.
427	1	46	Moyſes,	Morres.
449	2	43	Candelas,	Kalendas.
495	1	4	Perece,	Parece.
518	1	43	Plata,	Grana.
580	1	40	Tanto,	Tantalo.
582	2	21	Hombre,	Ombro.
586		6	Y orro,	Y otro.

¶ Eſte Libro, intitulado, *Hiſtoria general de todos los Tiempos, y Reynos del Mundo, ſegun los Comentarios*, con eſtas erratas correſponde à ſu original. Madrid, y Iulio, 29. de 1677.

Lic. D. Franciſco Forero de Torres.

TASSA.

Miguel Fernandez de Noriega, Secretario del Rey nueſtro ſeñor, y Eſcriuano de Camara mas antiguo, certifico, que auiendoſe viſto por los ſeñores dèl vn Libro intitulado, *Mineral de Letras Diuinas, y Humanas, ò el Toſtado ſobre Euſebio*, compueſto por el Maeſtro Fray Ioſeph de Almonazid, del Orden de San Bernardo, y Predicador de ſu Mageſtad, que con licencia de dichos ſeñores ha ſido impreſſo, taſſaron à ocho marauedis cada pliego, y el dicho Libro parece tener ciento y ochenta y vn pliegos y medio, ſin Principios ni Tablas, que montan mil quatrocientos y cincuenta y dos marauedis; y al dicho precio, y no mas mandaron ſe venda el dicho Libro, y que eſta Certificacion ſe ponga al principio de cada vno, para que ſe ſepa el precio à que ſe ha de vender. Y para que conſte, doy la preſente en Madrid à treinta de Iulio de mil ſeiſcientos y ſetenta y ſiete años.

Miguel Fernandez de Noriega.

TA-

TABLA

De los Assumptos Morales, y Politicos, que se contienen en este Libro en sus margenes.

PRIMERA PARTE.

1 QVien està puesto en lo superior, y alto, si no precede con sus obras, y exemplo, no merece que hagan dèl memoria, ni caso. pag. 13.

2 No parece que tiene manos, ni obras, el que necessita de palabras. 15.

3 Tambien el mucho silencio suele causar algun desdoro. 16.

4 Vna presta obediencia, puede passar plaça de vna potencia muy sublimada. 16.

5 El beneficio debe hazerse de suerte que parezca hallado, y no de alguno recibido. ibi.

6 Lo que es en vna cosa principio, se suele despues leuantar con todo. ibi.

7 Del concebir al obrar ay distancia, y suele ser mucha la diferencia. ibi.

8 Para la alabança agena, no ha de ser menester mucho fundamento, ni causa. 17.

9 En cosas leues, y ligeras no se debe fixar la consideracion, ni la vida. 22.

10 A los que son de vna patria, y tienen vn natural, se ha de procurar diuidir. 23.

11 El subdito que con sus consejos detiene, y templa al Prelado, esse queda acreditado de firme, y lucido. 23.

12 Aun el menor mouimiento del que està en lo alto, ha de tener el fundamento firme, y solido. 23.

13 Ni el fruto se ha de pretender temprano, ni es bueno que sea tardio. 24.

14 Poco importa la soberania del Principe, si para el puesto no se juzga el sugeto bastante. 25.

15 El que dà como liberal, nunca à si se apropria el fauor. 25.

16 No se tiene por beneficio, el que no entra en gusto, y prouecho. 25.

17 Arguye muy poco caudal, el que no sabe hazer distincion. 26.

18 En siendo muchas, y diuersas las operaciones, muchos, y diuersos se requieren los Ministros, y los Agentes. 27.

19 Las dependencias de los parientes, y cercanos, suelen impedir los prouechos. 28.

20 No se dà el gouierno para diuidir, sino para beneficiar. 28.

21 Aun en las distribuciones que son comunes, se requieren diuersas medidas, y proporciones. 29.

22 Tomarse el Superior para si la menor medida, es hazerse digno de que se le dè la mayor, y mas extensa 34.

23 No es noble, el que se lleua de acciones ruines. 42.

24 Los pequeños assegura mas sus aumentos, en compañia de los grandes, y altos. 43.

25 Los Religiosos en sus Conuentos assegura el verse mejorados. 43.

26 Donde no ay perseuerancia, no ay que buscar linage, ni vida. 43.

27 Del inferior, y vltimo de vna Comunidad, suele salir el dictamen mejor. ibi.

28 Por inclinarse al baxo, y de inferior esfera, se suele perder el nacimiento, y patria. ibi.

29 Aquello que se pisa, es lo que à veces acredita, y leuanta. ibi.

30 De alli es cada vno, donde vive, y tiene sus aumentos. ibi.

31 No se reparará tanto en el hazer, ni en el modo, quando no ay mas para la presumpcion del hecho. 44.

32 Lo mejor se debe dar al vltimo plato, para que dexe mas saçonado el gusto. 44.

33 Quando obedecen los que estàn en puesto alto, y supremo, mejor lo deben exercer los que estan en el inferior, y baxo. 46.

34 Las conueniencias, y calidades del subdito, bien se infiere de lo que de vno, y otro tiene el Prelado. 47.

35 Al sujetarse el mejor, mayor, el menos noble, y plebeyo debe estar. 51.

36 Quien pierde lo que tiene dentro de si, es forçoso que èl mismo se llegue à perder. 51.

37 Aquel que no es mas que para vna cosa, no solo no es para Prelado, pero ni aun para subdito.

38 Con la dadiua se assegura el afecto, y memoria. 57.
39 Es la falta, y carencia, lo que dà à las cosas valor, y estima. 57.
40 El conseruarse en vn buen medio, assegura la estimacion, y cariño. 60.
41 El que auia de ser la muger codiciosa, se diò à entender en la muger primera. 60.
42 Lo que se recibe por fundamento, ha de tener en la estimacion el primer grado. 60.
43 Lo que ha estado distante, se celebra mas quando presente. 63.
44 Mas aprecio, y memoria se ha de tener del beneficio recibido, que del agassajo que se ha hecho. 63.
45 Al que es primero en qualquiera linea, se debe tener en la memoria. 64.
46 Siempre es peligroso caminar con quien no tiene mucho assiento. 72.
47 Quien ha de regir à otros, no es mejor por mas llano, y reposado, que puede ser dañoso por remisso, y tardio. 72.
48 Al que està en la altura, se encamina mejor la vista, y la memoria. 72.
49 Dexar al hijo acomodado el padre, no es consuelo al tiempo de la muerte. 81.
50 Para los indignos no se deben aumentar los puestos. 82.
51 El que sigue à otro sin razon, ni motiuo, perezca èl, quando perece su dueño. 82.
52 Por los pocos no deben padecer los muchos. 89.
53 Los inventores del daño merecen especial, y mas riguroso castigo. 91.
54 De los criados, el mas conocido, y antiguo. 92.
55 De quien no se ha tratado, no se debe hazer concepto fixo 92.
56 Entrando mas los ruines, corren peligro mucho los nobles. 93.
57 No prarse del beneficio, aun no lo admite la ferocidad de vn bruto. 93.
58 No basta que vno se parezca à otro, para que lo moderno se prefiera à lo antiguo. 93.
59 No se ha de trauar amistad, y compañia, con quien de su condicion no se tiene experiencia. 93.
60 De sus intereses no ha de dar cuenta el Prelado, quando en su execucion no necessita del subdito. 94.
61 Algunos sin ser llamados, quieren parecer de los escogidos. 95
62 Quando amenaza el castigo, el tiempo se ha de contar muy por menudo. 96
63 De los ignorantes, ò asperos de condicion, qualquiera ofende mucho, que estè por demàs. 96.
64 Ni todo lo ha de declarar el Prelado, ni todo lo debe tener oculto, y escondido. 96.
65 Siempre se ha de huir lo nociuo, aunque por menos en numero sea mas raro, y extraordinario. 97.
66 Ni de Soldados, ni de subditos, debe ser mas el numero, de lo que puede ser el sustento. 97.
67 Es la necessidad la que muda la estimacion. 103.
68 Por exercer la libertad, y alvedrio, se suele dexar lo que està muy connaturalizado. 103.
69 Con dar, y llenar lo que pide el puesto, quedan contentos, y satisfechos los que estàn à su cargo. 104.
70 El que està para luz, y Prelado, solo ha de mirar para el Cielo, y no dexarse anegar en cosas de Mundo. 106.
71 Quien està para puestos altos, no es bien que se ladee, ò se roze con los muy baxos. 106.
72 Para viuir en vna Comunidad, ò clausura, no aprouechan buelos, ni alas. 107.
73 No todo lo han de saber todos, que algo ha de reseruar el Principe para su Ministro confidente. 108.
74 El ser prolixas las ordenes, las puede hazer despreciables. 108.
75 Quien pone bueno el principio, à la continuacion està obligado. 112.
76 Es mas segura la altura que se consigue sin maña, ni diligencia. 113.
77 Con la llaneza no ay peligro en la altura. 113.
78 Los muy estrechos, y encogidos, no son para lleuar el peso que pide el ser Prelados. 113.
79 No en los subditos, sino en el Superior, ha de ser la estrechez, para que ande mejor regida la Comunidad. 113.
80 El que en vn gouierno entra esquinado, presto arrojarà el peso de sus ombros. 113.
81 Tal vez es necessario cortar, y diuidir, para que viuir se pueda en vna Comunidad. ibi.
82 El mas quieto, para lleuar el peso de los cuidados es mas apropósito. ibi.
83 No pierde el cuerpo por grande, y pesado, lo que haze perder es el entendimiento, por mouerse ligero. ibi.

El

84 El que està en la eminencia, se consume, y acaba mas aprieſſa. ibi.
85 Del viuir eſpacioſo del ſiglo à la Religion, y clauſura, debe auer mucha diferencia. 114.
86 El imprudente, y necio, las mas vezes deſprecia ſu proprio beneficio. 114.
87 El que haze vn fauor, ha de acortar todo lo que fuere de penalidad. 117.
88 Vſaſe bien del poder, quando ſe ajuſta al eſtilo natural. 121.
89 No han de ſer los principios veloces, y actiuos, ſi deſpues los fines han de ſer remiſos, y tardos. 121.
90 Quien es peſado de ſuyo, de agenos peſares no forma ſentimiento. ibi.
91 No por la altura, ſino por el prouecho, ſe dà la eſſencion, ò ſe cauſa el daño. ibi.
92 Quando eſtàn los pequeños deſnudos, y pobres, no es bien eſten veſtidos, y ricos los Principes, y los Grandes. 123.
93 No eſpere el ſubdito eſcaparſe de la calamidad, quando vè que la padece el Superior. 125.
94 No deben ſer ligeros, y apreſurados los principios, ſi deſpues han de ſer los paſſos tardos. 132.
95 En ſiendo preſumido, y vano el Superior, andan abatidos, y poſtrados los de vna Comunidad. 132.
96 El que eſtà en la eminencia, ſe conſume, y acaba mas aprieſſa. 132.
97 Llegan à los Principes, y Reyes muy deſfigurados, y deshechos los tributos de ſus vaſſallos. 134.
98 Llega ya muy templada la deſgracia, y mala nueua, à los que eſtàn en la cumbre, y altura. 134.
99 Haſta que llega el hombre à tocar con el conocimiento, que fue de tierra formado, ſiempre ſe preſume hinchado, vano, y ſoberuio. 135.
100 En pequeño puesto, no ſe debe poner ſugeto grande. 137.
101 No es bueno para la admiſtad, y llaneza, el que ſe porta con entonamiento, y teſura. 137.
102 El hombre noble debe acompañarſe con quien ſea ſu ſemejante. 137.
103 Recibenſe mejor los auiſos, de aquellos naturales que ſon blandos. 141.
104 Lo que ſe puede ſaber dentro de caſa, no ſe ha de procurar ſaber por noticias de fuera. 141.
105 En los principio ſe acreditan los naturales, y los ingenios. 143.
106 Pierde toda vna Comunidad, ſi vno della no procede bien 143.
107 De los Miniſtros, los mas experimentados ſon mas ſeguros. 143.
108 De los que eſtàn en la altura, no ay que eſperar buena correſpondencia. 143.
109 Poco importa dar el oficio, ſi no ſe dà la direccion para ſalir con acierto. 147.
110 Quien entra en vn puesto por ſus meritos, no ha de buſcar para ſalir dèl à otro mayor nueuos fauores, y caminos. 147.
111 El que entra en la Religion guiado de Dios, y por ocaſion ſuya, no debe ſalirſe della ſin la voluntad de Dios muy declarada. 148.
112 Solo para lo muy preciſo, ſe ha de tener con los ignorantes comunicacion, y trato. 149.

SEGVNDA PARTE.

113 A los Superiores, y Grandes, no ſe les ha de imponer apellidos, y nombres. 169.
114 No toda ſingularidad arguye priuilegio mayor, y eſſencion. 169.
115 El Superior, y Cabeça, con callar haze mas ampla ſu Juriſdicion. 169.
116 El mal exemplar, tal vez es de prouecho en la imitacion. 179.
117 Si es coſa grande la nouedad, ſin merece eſpecial mencion. 180.
118 Al que ſe tiene por grande entre los ſuyos, y proprios, ſe debe celebrar por ſingular, y raro. 180.
119 Entre los golpes, y pèrdidas agenos, ſe creen mejor los aumentos, y medras de otros. 207.
120 No me le buſqueis larga la vida, à quien trae conſigo la diuiſion, diſcordia. 207.
121 Aunque vno no lo merezca, tal vez la buena parentela, y compañia le adquiere opinion, y fama. 233.
122 No ay mas ſeguro ſequito, que aquel à que mueue el interès proprio. 255.
123 Iuſta es de la ley la interpretacion, quando el ſeruicio de los ſe prefiere en primer lugar. 255.
124 El arte, el diſcurſo, y la induſtria, merecen por ſi alabar. 264.
125 Siempre ſe preſume dolo, y engaño, en quien falta à ſu opacion, y puesto. 332.

126 Los zelosos, à su enemigo le considera mayor, y mas perfecto. 332.
127 El Religioso fuera de su Comunidad, y solo, de ordinario motiua la presumpcion de su yerro. 332.
127 Los auarientos, de ordinario son mentirosos, y falsos. 332.
128 Todo particular cuidado, del interior al exterior suele ser muy otro. 332.
129 Lo que por los ojos entra tal vez como piedad, despues viene à ser veneno de la razon. 333.
130 No siente vna muger el que la noten de poco entendida, y siente mucho el que la censuren de fea. 333.
131 Suele la necessidad abrir puerta para la razon. ibi.
132 No puede de otros hazer juizio, quien no es juez de si mismo primero. ibi.
133 La sangre aun entte los brutos inclina las passiones, y afectos. ibi.
134 En el tiempo de la afliccion, arde mas viua la buena fè, y voluntad. ibi.
135 El polvo en que se ha de conuertir el hombre, es de su ser el vltimo, y mejor informe. ibi.
136 No se deben lleuar los hombres de lo que entra por los oìdos, si primero no lo examinan, y aprueban los entendimientos. 334.
137 Queda de toda luz ciego, el que se rige por su apetito. 336.
138 Al curioso se le ha de cerrar para las preguntas el camino. 338.
139 Ni todos en vna Comunidad deben pasar por vn rasero, ni del menor se debe dexar de tener cuidado. 339.
140 La necessidad inclina al respeto, y adoracion. 340.
141 Quien recibe vn beneficio, à su bienhechor dà el derecho de sus bienes proprios. 341.
142 El fuego del ingenio debe estar en lugar superior, y alto. 381.
143 A los buenos, y obedientes Ministros deben honrar mucho los señores, y dueños. 381.
144 Lo que es de honra, y preeminencia, no se acaba, ni perece con la vida. 381.
145 Importa poco tener mas dias, y años, si las obras fueron de la edad de moços. 382.
146 No me busqueis sesso, ni juizio, en quien à si mismo se haze cautiuo, y preso. 382.
147 Arguye poco sesso, querer en poco tiempo adelantarse mucho. 382.
148 Son los mouimientos del cuerpo regla de las passiones del animo. 382.
149 Los grandes se muestran mas lucidos, mientras estuvieren entre si mas apartados. ibi.
150 Los entremetidos, de ordinario salen poco medrados. ibi.
151 No lleuando razon la eloquencia, es despedir vozes al ayre sin sustancia. ibi.
152 La ciencia humana, y adquirida, no se presuma superior à la naturaleza. 385.
153 El mismo descanso es penoso, si se considera violento. 385.
154 En no guardando vnion la Comunidad, està muy expuesta à su destruicion. 394.
155 De quien no es entendido, no ay que esperar aprobacion en lo bueno 396.
156 En las consultas de entendimiento, los necios solo sirven de estorvo. 396.
157 Al caido se inclina mas presto el fauor del Cielo. ibi.
158 En buena disposicion de cuerpo, es lastima que no correspondan las inclinaciones del animo. ibi.
159 Da'e en rostro al liberal, si reconoce codicia, ò interès. ibi.
160 Quien dà el puesto para subir, suele dar de mano para caer. ibi.
161 Imita mucho à Dios, el que piensa que lo que se dà al pobre no se pierde. 397.
162 En el dadiuoso errar la eleccion, es torpe yerro. 397.
163 Con lo experimentado el discurso, y aun el influxo và mas seguro. 397.
164 Es naturalmente enemigo, el que es de vna inclinacion, y oficio. 400.
165 El entendimiento corto, mal puede saber la obligacion del puesto alto. 405.
166 Nunca los bullicios aprouechan à los ingenios. ibi.
167 No ay saber, donde no ay claridad, ni es ingenio, el que es obscuro, y confuso. 406.
168 En la mayor altura se conoce, assi la buena inclinacion, como la mala. 408.
169 Todo lo que es de molestia, y trabajo, se debe callar, sino es preciso 409.
170 No todas las vezes es mejor la multitud para Ministros de Dios. 453.
171 No parecen de Dios las elecciones, quando se mezclan los proprios intereses. 454.
172 El que vna vez se haze en la verdad

ſoſpechoſo, tarde, ò nunca conſigue mas credito. 455.

173 Toda particularidad es odioſa à la razon. 459.

174 Segun ſu graduacion, y eſfera, ſe ha de hazer de cada qual ſu aprecio, y eſtima. 459.

175 En caſo de duda, perderſe debe la ganancia, por euitar vna contienda. 460.

176 Lo que es para Dios, ſe debe con mucho cuidado mirar. 460.

177 A viſta del remedio no ha de ceſſar el peligro, para que ſea el vencimiento glorioſo. 467.

178 De lo que ſe toca con la viſta, ſe ſuele arguir para el interior correſpondencia. 468.

179 Vn beneficio olvidado, cauſa grande aborrecimiento. 485.

180 Ha menester preuenir eſcudo, y defenſa; q̃ien ſe entrega à los principiantes de la Medicina. 486.

181 Con el deſcuido, y pereza, no ay que eſperar interès, y ganancia. 493.

TERCERA PARTE.

182 Pierde el ſer de la naturaleza, el que pone afect da con otro la ſemejãça. 550.

183 A los liſongeros, mejor es el ponerlos vnos con los otros juntos. 550.

184 Aſsi en lo bueno, como en lo malo, al primero ſe le tribuye todo. 550.

185 Quando ſe recela vn mal, vnos por otros pierden ſu eſtimacion. 551.

186 Quien huye de ſus ſemejantes, calidades tiene muy inferiores. 552.

187 No ſiendo el deſeo bueno, el trabajo ſe queda fruſtrado. 568.

188 Lo mal ganado, ni tiene duracion, ni prouecho. 568.

189 Quien quiere ſer mas, ſuele perder ſu antigua eſtimacion. 568.

190 No ay que dezir, deſta agua no bebere. 570.

191 No ay apaſsionado, que no ſepa fingir lo virtuoſo. 570.

192 Importa mucho no perder, quando ſe llega el morir. 572.

193 Es grandeza de eſtado, obſeruar el retiro. 574.

194 En los poderoſos, y altos, no es bien que ſe ſepan ſus empeños. 574.

195 Quien tira à engañar, muy cauteloſo ſe ha de preuenir. 575.

196 Lo mal gaſtado, ſolo quando rueda por el ſuelo merece ſer viſto. 575.

197 Pierdeſe la gloria de los buenos principios, ſi el vicio reyna en los fines, y terminos. 575.

198 En el que eſtà en puesto alto, qualquiera ſujecion es deſdoro. 575.

199 De ordinario dàn los hombres en preſumidos, ſi logran deſordenados deſeos. 575.

200 Lo que ſe goza mal, atormenta en la poſſeſsion. ibi.

201 El vſo antiguo, y coſtumbre, no debe ſer ſiempre el mas permanente. 582.

202 El que fue parte para perderſe la paz, nunca baſta por ſi para cauſar el bolver à la vnion. 582.

203 Vn buen morir, es el que aſſegura el galardon. 602.

204 El inhabil, y el indigno, es el que quiere mandar lo todo. 603.

205 No es lo miſmo eſtar en el puesto, que auerle merecido, ſi el darle dependiò de ſuperior mano. 640.

206 Del cruel no ſe dize lucir, ſi del todo no llega à conſumir, y abraſar. 641.

207 No ay para el hombre mas viuir, que donde percibe ſu interès. 646.

208 Con el pequeño, y abatido, no debe moſtrar ſu enojo el poderoſo. 667.

209 No ſaben los grandes vengar ſus paſsiones, ſin que el golpe ſe eſtienda à los inocentes. 667.

210 Todos ayudan à la vengança, contra quien eſta enojado ay dependencia. 673.

211 Suelen los timidos moſtrarſe contra la razon mas duros. 679.

212 Son mas excelentes elogios, los que ſe dedican à los difuntos. 680.

213 Tiene el ſabio priuilegios de vida, aun contra la muerte, y ſu guadaña. 680.

214 Parece que muda natural, quien tiene la lengua larga. 680.

215 El criado, y portero, no debe ſer mal acondicionado, ſi ſu amo y dueño es apacible, y benigno. 693.

216 Con los que ſon grandes, no deben ombrear los inferiores. 694.

217 Los Religioſos, aunque ſean de diuerſas Familias, deben tratarſe vnos à otros. 717.

AL

AL QVE LEYERE.

AViendo sido mi intencion el hazer comunicable (segun todo aquello que à mi corta capacidad le ha sido posible) el Tesoro grande, rico, y precioso, que nos dexò en sus escritos aquel Varon en la virtud venerable, y en lo consumado de las Ciencias admiracion singular de muchos siglos, el Illustrissimo señor Don Alonso Tostado, Obispo de Auila, cuyo nombre esclarecido haze escusable todos los epifectos, y elogios. Con este intento, pues, di à luz vnos Discursos Panegyricos Politicos, y Morales, en la vida de Christo Señor nuestro ideados, que intitulè Minas del Oro de España, ò el Abulense Illustrado, por auer sacado de las doctrinas deste Doctor su vniuersal apoyo, y de los Comentarios literales que escriuiò sobre la Escritura, el ser, y cuerpo de los Conceptos. Solicitando mas el dar algun leue desahogo à mis ansias (no avràn parecido ellas tan prudentes, como en mi lo eran feruorosas) tengo añadido, y dado à la Prensa, sacando à luz otro Tomo, siguiendo el mismo estilo, aunque es diferente el assumpto, por ser vnos Sermones de Quaresma para las Ferias principales de aquel Tiempo Santo. Y aunque me quedan materiales, y apuntaciones para componer otros libros (dandome Dios vida) pero como de Mar mucho, poca agua puede sacar estrecha mano, y à corriente tan caudaloso como el de nuestro Doctor, ni aun bracearle por las orillas puede mi corto caudal; determinè por aora hazer alguna pausa en este genero de estudio, y diferenciando la materia, aunque mi ignorancia quede mas notoria, este torcedor se harà mas tolerable, con que la erudicion del señor Tostado quede mas patente, y conocida.

Hecha la determinacion a mudar materia por la causa referida, despues de leidos los Comentarios Latinos de nuestro Abulense sobre los libros Sagrados (en cuya playa dilatada ha sido Norte su pluma, que guie à los Oradores Catolicos à la mejor, y mas verdadera inteligencia) passè gustoso à la lectura de los Comentos con que dexò illustrados los escritos del grande Eusebio Obispo de Cesarea de Palestina en las Historias, y Chronologias de todos los Tiempos, y Reynos del Mundo: y si la autoridad de Eusebio es tan conocida en el Orbe Christiano, que entre los Escritores antiguos ninguno tirò las lineas con mas acierto; en el Abulense su Comentador, es preciso que qualquiera reconozca su autoridad por muy igual. Estendiò Eusebio su compàs mucho, remontando tanto su buelo, que tocando en la Creacion primera, con que diò Dios el ser à las criaturas todas, corriò ajustando, y ciñendo computos de Tiempos, y sucessos de tan dilatados siglos, calificacion superior de su trabajo, siendo los Tiempos tan remotos, tan distintos los Reynos, y los que auian escrito hasta entonces muy pocos.

Es en las Historias la autoridad de su Autor el camino mas derecho, y el atractiuo mas poderoso, para que se inclinen la fè, y aficion à sus relaciones; pues fuera de aquello que nuestra Santa Iglesia nos manda creer, y tener por Textos, y Articulos Canonicos, en los Historiadores que nos refieren sucessos antiguos, y que no son de aquella graduacion, y esfera, la autoridad del que lo dize, ò escriue es vnico apoyo, para que tras ella se vaya el consentimiento. En esta parte ningun Historiador la tuvo mas que Eusebio, porque ninguno mas que èl autorizado. Sea prueba real desta assercion, los Traductores que tuuo en esta Historia de los Tiempos, y el Comentador que explicò, y adornò sus escritos. Traductores fueron de Eusebio de Griego en Latin (era lo èl de

na-

nacion Griego, y como tal escriuió en su lengua, y para los suyos) el Interprete, y Doctor Maximo de la Iglesia San Geronimo, y tambien lo fue San Prospero Obispo de Aquitania. Por Comentador tuvo à Don Alonso Tostado; aora mi ese, si sabidos el Autor, sus Traductores, y Comentador, si Eusebio merece la veneracion de Historiador verdadero: y si Doctores tan excelentes con desvelo, y trabajo propriò publicaron sus relaciones, para la fè humana, que se requiere en la Historia, este viene à ser vn argumento de mucha energia.

Nada desto me ha motiuado especialmente para sacar esta Obra a la luz publica, pues siendo todo ello vna verdad tan constante, y su noticia entre los Sabios tan corriente, fuera inutil empleo, hazer informaciones de lo que en si es tan claro. El auer leido los Comentarios que escriuiò sobre Eusebio Cesariense nuestro Obispo de Auila (como dexo insinuado) me ha podido motiuar del todo, viendo ateçoradas tantas noticias, tan singulares, y excelentes todas, assi de letras Diuinas, como Humanas, y el considerar perlas tan preciosas en conchas tan rudas, y bastas. Esto vltimo ha sido ocasionado, ya de la impresion, por ser muy antigua, siendo de las primeras destos Reynos de España, por los años de mil quinientos y seis, y la letra carecer de toda composicion, y hermosura; ya tambien el estar escritos en nuestra lengua vulgar (que aunque los dexò escritos en Latin, no han salido, como otras muchas de sus Obras à la luz comun) y que en aquellos tiempos, vocablos muchos no tenian el pulimento, ni las clausulas el adorno, que despues el estudio, arte, y comunicacion han entablado. El atender à que estos Comentos (como las demàs Obras de su Autor) fueron postumos, y que en tales casos no suele ser la diligencia, y cuidado tan cabal, que nò dexe à la curiosidad escrupulosa algo que aduertir; y que los Comentarios Latinos sobre la Escritura, por hallarse en distintos Reynos repetidas las impresiones en la disposicion, y modo, estàn ya para el vso, y frequencia acomodados. El ver assimismo, y por vltimo, que estos libros no se hallauan, y que si alguno los tenia, prudente, y à lo discreto codicioso, los retenia en si como tesoro escondido.

Todas estas consideraciones, pues, y el zelo, y veneracion de nuestro Español han podido mouerme à tomar la pluma, y bolver estos Comentarios à la estampa; no con presumpcion de que salgan mejorados, que fuera echar ya el resto à los desaciertos, sino con el deseo de que con esta impresion queden mas frequentes, y que admiren à nuestro Obispo por gloria de su Nacion los Españoles. No me doy por Autor de nada en lo sustancial del Libro, pues en el todo, y sobreescrito suyo lo dexo probado. No soy Artifice que labre, sino Oficial mero, que dà los materiales ya perfectos de agena mano; y poco de pundonor, quien de lo hurtado haze proprio caudal: demàs, que si en sus Libros dexo assegurado el que se haze admirar el ingenio, y erudicion, y la Historia ser necessaria la autoridad, quien se halla tan falto de todo, està en sus Autores tan cumplido, y tan lleno, solicitar fuera su proprio desdoro, y aun comprarle fuera à costa de su afàn, y trabajo. Toda la sustancia es Don Alonso Tostado, y si cotejada esta impresion con la antigua reconoce el curioso algun trabajo por mio, dias ha que el respeto que tengo à nuestro Doctor se le tiene aplicado, deseoso de que sirua para la vtilidad comun, y prouecho.

En esta Obra reconocerà el Lector tanto golpe de noticias todas tan claramente explicadas, que siendo en su Autor extraordinario el de claridad, es inviolable argumento de su comprehension. El Historiador hallarà noticias singularissimas en sucessos, antiguedades, y sitio de Reynos, Ciudades.

El

El Escriturario, mucho que saber en las explicaciones tan claras, y corrientes, que en lo conciso, y retirado de los Textos Sagrados, queden para su inteligencia los conductos, y manantiales muy abiertos. El Humanista, y que tiene esta profesion de letras, verà con singular, y rara erudicion explicados aquellos poeticos fingimientos, que por la corteza mirados, se juzgan meramente por fabulosos, y en la pluma de nuestro Autor con tanto peso, y propriedad aclarados los sentidos, que los Poetas quedan acreditados de ingeniosos; descubierto queda el coraçon de la Fabula, gustosa su inteligencia, y antes desabrida su leyenda, por ignorada. Què vtilidad podia sacarse, preguntàra yo, en saber, ò referir lo que los Poetas dixeron, como el que Minerva naciesse de la cabeça de Iupiter, y de que Prometeo hiziesse los hombres de barro, y que Isis, ò Yo fuesse transformada en Baca, como Calixto en Osa, y otros fingimientos à este modo, si el arte, y fundamento que tuvieron los Poetas para escriuirlo, y el sentido oculto de sus palabras queda ignorado? Todo viene à quedarse en vna ficcion fabulosa, que no puede seruir de apoyo para ninguna doctrina. Sabido el sentido natural, y verdadero, y tambien el moral, y alegorico, puedese carear con otros sucessos, y de vnos, y otros hazer cuerpo bastante, que ya para lo politico, y ya para lo doctrinal, tome mas fuerças la persuasion. En este Comento verà el curioso Lector dado el sentido à los poeticos fingimientos, y tan à lo natural, y proprio todos, que dellos apurados muchos doctrinales auisos, al gouierno comun, y particular puedan ser prouechosos.

Aorà serà necessario declarar la parte que me toca en esta accion. No soy Traductor del todo en esta Obra, debasele à nuestro Abulense los accidentes, y la sustancia. Recopilador si, vengo à ser en muchas partes, que como la difusion de nuestro Doctor era tanta, y la impresion, por ser hecha muchos dias despues de muerto, tan poco asistida, que no solo clausulas, y razones se ven multiplicadas, sino los Capitulos enteros, y muchos con sus titulos se notaràn enteramente repetidos; y assi algunos vendràn aora à quedar menos en el numero.

No puedo negar que algunos rasgos mios se notaràn en esta Obra, como el vnir, y enlaçar algunas narraciones, ya de la Sagrada Escritura, y ya en las Letras Humanas, por hazer mas corriente su leyenda. Rasgos serán, que lo descompongan todo, como de torpe mano tirados; pero me pareciò ser preciso, por las causas assignadas, ya de la impresion antigua, ò por auer mudado frases, y colores nuestra lengua.

Algunas notas añado, que al ir escriuiendo la explicacion de tanto nervio, y de caudal tan profundo, como el de nuestro Obispo, assi en las letras Diuinas, como Humanas, pudo ministrar su energia, à que formasse algun concepto mi rudeza. Estos apuntamientos, en que se hallaràn los conceptos ceñidos, y los assumptos abreuiados (aunque con bastante extension, y claridad al que los reparare con atencion) ha sido mi intento anotarlos en la margen, por si pueden seruir al vso de los Predicadores, con sus letras por reclamos, para que sean guia de donde dimanò el concepto; y si estos pudieren aprouechar, essa deuda tendrà mas el que los vse à nuestro Doctor. Pongolos à la margen, por no interrumpir la letura, y que se profiga lisa, y corrientemente la narracion de la Historia, pues lo que se advierte para distintos professores, bien es que estè anotado en diuersas partes.

En las narraciones de las Fabulas, que con tanto arte fabricaron los Poetas, aunque no discrepo de la sustancia, segun las refiere nuestro Autor, las

mas

mas dellas pongo perifraseadas, y añado gloſſas, ſacando ſus aſſumptos à la margen (como ſe verà en eſte Tomo en la de Iſis, Prometeo, Orfeo, Faeton, y otras) con el miſmo intento que los de la Eſcritura, que como no ſea mucho el vſo de las letras Humanas, adorno es, y apoyo, que ſe vè introducido en los Pulpitos.

Hame parecido mudar la diſpoſicion de la impreſsion antigua, diuidiendo los Capitulos en parrafos diſtintos, para que el ſentido quede mas claro, y juntamente à la impreſsion ſnua de hermoſura, y adorno. Eſta mutacion, que lo es de tan poca monta, la veo fundada en nueſtro Obiſpo, pues lo que eſcriuiò Euſebio ſin diuiſion de Capitulos, en ſu Comento, para mayor claridad, lo diuidiò, y repartiò en muchos. En eſta impreſsion pongo ſeñalados, por ſer de letra diſtinta, los Textos de Euſebio, para que ſe vea patente lo que fue de Euſebio, y lo que añadiò nueſtro Toſtado en ſu Comento. Añado por vltimo tres Tablas, como ſe verà, no teniendolas la impreſsion antigua, por parecerme preciſo, y muy neceſſario, pues ſin ellas no ſe puede manejar vn libro. Dexo omitidos los Prologos de San Geronimo, y Proſpero, Traductores de Euſebio, y aſsimiſmo los Comentos que ſobre ellos, y el de Euſebio dexò eſcritos el ſeñor Toſtado, porque aſsi los ſugetos, como las materias que ſe tratan en ellos, tienen ſu proprio lugar en eſte Libro, y porque no ſe vieſſen repetidas, reſeruè para ſu proprio lugar cada materia.

He dado fin à lo que he juzgado importante que lo ſepa el que leyere eſta Obra; y ſi en ella mi zelo, y deſeo no deſmereciere lo que por ſi nueſtro Abulenſe tiene tan merecido, ſiendo eſte Libro de ſu acepcion, prometo (ſiruiendoſe Dios) el dar à la Eſtampa el ſegundo, que contenga la Quarta, y Quinta Parte del Comento de Euſebio, que eſtoy actualmente eſcriuiendo. A los Humaniſtas, y profeſſores de buenas Letras combidò en nombre de nueſtro inſigne Abulenſe para el ſiguiente Tomo, donde verán raras, ſutiliſsimas, y doctrinales mucho las explicaciones en los ſentidos de aquello que fabricaron los Poetas. VALE.

PRO-

PROLOGO

Del Iluſtriſsimo Doctor Don Alonſo Toſtado, en el Comento que hizo à la Hiſtoria General de Euſebio Ceſarienſe.

En el qual ſe pone la intencion del Autor.

PRopoſito mio fue, en el principio deſte trabajo de la Interpretacion de Euſebio el deſcribir algunos Comentos, ò breues Gloſſas, por las quales algunas coſas obſcuras, ò no del todo entendidas, quedaſſen manifieſtamente declaradas. Para lo qual, aſsi el intento ya dicho, como la razon que à ello inclinaua, por ſer la Obra de tal calidad, que ya por la breuedad, y conciſion de palabras, ò ya por la obſcuridad de algunas materias, que el tocarlas era preciſo, y aſsi ſu explanacion no menos neceſſaria. No fue mi intento, pues, proſeguir en eſte Comento de lengua vulgar toda la expoſicion, ſegun las coſas que toca Euſebio, que eſto ſeria alargarſe mucho, y ſeria referir por menudo las Hiſtorias de todas las Gentes, pues en los Eſcritos de Euſebio ſe vèn anotadas las ſuceſsiones de todos los Reynos famoſos haſta ſu tiempo. Eſto ni ſe pudiera acabar, ni obra tampoco ſeria prouechoſa, el mencionar todo lo que los otros huvieſſen ya dicho; y aſsi mi intencion ſolo ha ſido, el dezir lo que juzguè vtil, y prouechoſo, y lo baſtante para comprehender la Letra de Euſebio.

Tampoco he cuidado de eſcriuir aqui todas las declaraciones, y doctrinas, que en mis Comentos Latinos * ſe hallaran, pues al curioſo que guſtare ver las dichas declaraciones mas por extenſo, y dilatadas, las hallarà en los Comentos citados. Pero no quedo perſuadido, el que por eſta cauſa ſea eſte Comento ſuperfluo, y menos atendido, ni el Latino parecer con exceſſo largo, porque como ſon en dos lenguas diſtintas, cada qual tiene lo que ſegun ſu idioma ſe ha juzgado conueniente, y baſtante. Demàs, que los dichos Comentos han ſido hechos para diferentes perſonas en condiciones, y eſtados, y aſsi los puntos, y eſtilo en ellos ſon otros. De aqui es, que el que tuviere el Comento Latino, no debe tener eſte vulgar por ſuperfluo, como coſa que para nada puede conducir, porque, como ſe reconocerà, eſte no es interpretacion, ni declaracion de aquel, ſino coſa deporſi fabricada, y que contiene algunos conceptos, y doctrinas, que en el Comento Latino no ſe tocaron.

* Estos Comentos Latinos no hà ſido à la luz de la Imprenta.

Por lo dicho conſtarà, que aunque los verſados en la lengua Latina tengan el Comento Latino, les puede ſer eſte baſtantemente prouechoſo, como expoſicion ſeparada, y diſtinta de aquella; y porque cada coſa, y materia ſea mas facil, y preſtamente hallada, ſerà eſta Obra repartida en Capitulos, no ſolamente tantos quantos en el Texto ſon, ſino que aun ſe ponen algunas diuiſiones mas, porque los Capitulos no ſean muy largos, y à los que los leyeren parezcan menos faſtidioſos. Baſte lo dicho por breue Prologo à eſte Comento, dando à la expoſicion de la Letra principio.

PROLOGO DE EVSEBIO.

CAPITVLO PRIMERO.

Donde empieça Euſebio el libro de los tiempos, y pone primero todas las coſas de que pienſa tratar.

TEXTO

MPIEZAN los tiempos de todo el Siglo. &c Puſo Euſebio en el Prologo de ſu libro, que auia de tratar de los tiempos, y las coſas que ſuccedieron en ellos; y en cumplimiento deſto le parte, y diuide en dos partes; primero pone los tiempos de algunas coſas por modo de hiſtoria, ſin el numero de los años, y deſpues eſcriue los tiempos de las miſmas coſas por cuenta de años. En orden à lo primero dize, que *empieçan los tiempos*. Entiendeſe, que empeçò Euſebio aqui à eſcriuir deſde el principio de los tiempos de todo el ſiglo; y à la verdad, Euſebio eſcriue deſde el principio del mundo, pues eſcriue ſu Creacion, antes de la qual no huvo coſa alguna.

Dirà alguno, que como Euſebio dize eſcriuir de los tiempos de todo Siglo, pueſto que en eſte libro no ſe encierran todos? A eſto ſe reſponde, que de dos modos ſe puede entẽder: El vno, que llama todo el ſiglo, reſpecto del principio, que es lo miſmo que no huvo parte alguna de tiempo antes deſta Hiſtoria, de la qual no ſe trate en eſte libro, como en otras hiſtorias ſe haze, que empeçarõ mucho deſpues; y à diferencia de aquellas habla Euſebio. Todas las hiſtorias de las naciones Gentiles empeçaron mucho tiempo deſpues del Diluvio general, como del Rey Ninno, ò deſde el diluvio del Rey Ogig ò poco antes; y Euſebio no ſolo e peçò deſde el Diluvio, ſino aun de el principio del Mundo, ante qual no auia tiempo alguno: bien dixo Euſebio, que empie los tiempos del ſiglo; eſto es, principio del ſiglo. El otro que ſe entiendan los tiempos ſiglo, porque ſon todos los quantos deſde el principio mundo fueron, haſta el tiempo eſcriuia Euſebio, que era Graciano.

Y todos los Reyes de las Gentes. No es de entende de todas las

TEXTO

las gentes, y sus Reyes aya aqui puesto historia, y lineas Eusebio, como muchas gentes ayan sido, de las quales no las hiziesse, assi como de los Troyanos; pero entiendese, que de todas aquellas gentes, que se hallan historias ordenadas, para que dellas se puedan colegir los tiempos de sus hechos, puso Eusebio lineas; y esto es verdad. Y como los aqui solamente nombrados por Eusebio, tuviessen historias, de las quales èl pudiesse sacar aquella ordenacion de lineas que hizo, puso solas aquellas gentes, y Reyes, que abaxo se diràn; y aquellos llama todos los Reyes, y gentes.

TEXTO *En què Lugares, y en què tiempos, y quando reynaron en sus Prouincias.* De algunos Reyes destos nombra los Lugares en que reynaron; aunque se puede entender de todos, porque nombrando la gente de quien era alguno Rey, se sabe en que Lugar reynaua, pues reynaua alli donde era aquella gente, cuyo Rey era. Nombra los tiempos, porque escriue de cada vno de los Reyes que estàn en este libro, en que tiempo reynaron. A cada Reyno llamò aqui Prouincia, porque cada Rey en su Reyno, ò Prouincia reyna.

TEXTO *Y si alguna otra cosa es digna de memoria, por las generaciones, y nacimientos.* Quiere dezir, que si fuera de los Reyes, y sus hechos, se ofrece otra cosa alguna digna de memoria, tambien se anota, y se escriue en este libro: y es cierto, que otras cosas muchas se escriuen en èl. Y dize, por las generaciones, y nacimientos; y el sentido es, que todas las cosas que sucedieron en tiempo de aquellos que vàn aqui escritos, se referiràn en vnos por sus nacimientos, otros por sus generaciones, otros por Reynos, y otros por Ducados: y assi de otros modos que Eusebio aqui nombra.

TEXTO *Y Reynos, y Ducados.* Esto dize, porque algunas lineas se escriuen por Reynos; y estas son las mas, y la mayor parte dellos; y deste modo và la linea de los Sicionios toda, pues no estàn en ella sino sus Reyes. Assi la de los Assyrios, Atenienses, y Macedones, y otros muchos, segun se verà despues. Ducados se llamã aquellos Principados, que no eran, ni tenian Reyes, aunque toda su vida gouernassen, y tuviessen el dominio de aquella tierra, ò Prouincia. A este modo fue la linea de los Atenienses, pues no tuvieron estos mas que diez y siete Reyes, y el postrero fue Codro. Luego empeçaron à regirse por Principes, que aun no se intitulauan Reyes, pero por toda su vida regian, y gouernauã. Despues fueron otros, que regian por diez años; y alfin despues pusieron Principes, ò Gouernadores Anuales.

TEXTO *Y por todos los actos de los Iuezes.* Esto solo se entiende de la linea de los Iudios, cuya es vna parte la de sus Iuezes. Despues de Moyses, y Iosuè, tuvieron los Ebreos vnos Principes, ò Gouernadores no continuados, sino es por tiempos, y à estos llamaron Iuezes. Assi los llama la Escritura santa, y dellos ay vn libro intitulado de los Iuezes; de los quales escriue abaxo Eusebio en la linea de los Ebreos: y no huvo otra gente, que à sus Gouernadores los llamasse Iuezes. Y dize, *por todos los actos de los Iuezes*, porque tanto quanto duraron los actos de los Iuezes, se escriuen las cosas dignas de memoria, que sucedieron en aquel tiempo.

TEXTO *Y de todos los Reyes de Iudea, y de los otros Reyes que no fueron desde Tribu, ò linage.* Auia dicho en general de los tiempos de los Reyes, y Duques, aquello que le pareciò bastante, y aora para declararse mas, quiso dezir en particular destos Principes diuersos, y nombrò à los Reyes de Iudà, que son en la linea de los Ebreos diferenciandolos de los Reyes de Israel, que son los que dize ser de distinto Tribu, y linage. En lo qual es de considerar, que el Rey primero que tuvieron los Iudios, fue Saul del Tribu de Benjamin, y fue Rey de todos los Iudios, que estauan en doze Tribus diuididos. Despues reynò Dauid, que era del Tribu de Iudà, pero vino à ser Rey de todos los Iudios; y del mismo modo reynò Salomon, hijo de Dauid, en cuyo tiempo se partiò, y diuidiò el Reyno, quedando dos Tribus solos, Iudà, y Benjamin con Roboan; y los otros diez passaron à Ieroboan, que no era de linage Real. Deste modo quedaron di-

diuididos aquellos dos Reynos, y se conseruaron del mismo modo hasta que cessò el Reyno de Israel, siendo lleuados de su tierra los Ebreos de los diez Tribus a tierra de los Asyrios: y de ambas estas dos gentes, y Reynos escriuiò Eusebio los Reynos, y Tiempos, hasta que cessaron de ser, y no eran los Reyes de ambos Reynos de vn linage, ni Tribu.

TEXTO *Y por las señas de los Asyrios, y de las otras gentes.* En esto nombra diuersos Reyes de los Asyrios, los quales tenian sus señas, y pendones, segun su dignidad Real: y tantas señas nombra, quantos Reyes, porque cada vno ponia por diuisa, y Armas lo que à èl solo conuiniesse, aunque en algo concordasse con los passados. Tambien se estiende à los Reyes de otras Gentes, porque todas tuvieron algunos Reyes; y estos tenian sus Armas, y diuisas. Nombrò primero los Asyrios, porque estos fueron al principio del Mundo los Reyes mas famosos, y estos se ponen en la primera linea deste libro.

TEXTO *Y tiempos de los Dictadores, y Consules.* Quiere dezir, que ha de hablar de las cosas èlebres, y famosas que acontecieron en los tiempos de los Dictadores. Los Dictadores fueron Principes Romanos, porque estos al principio tuvieron Reyes, como todas las otras gentes; y despues viendo sus violencias, y tiranias, quitaron de si este genero de Principado, y gouierno. Tuvieron diuersos modos de Gouernadores; pero los que propriamente erã Principes del Pueblo Romano, eran Consules, y Dictadores: porque Senadores, Tribunos, Prefectos, y Pretores, aunque tenian alguna administracion, ò gouernacion, no eran propriamente Principes. Dictadores no erã muchos, sino vno solo, y no durãua por toda su vida, sino por cinco años. Los Dictadores empeçaron à ser por la discordia de los Consules, porque estos eran dos de igual poderio, y discordauan algunas vezes entre si; y por esto fuerõ vencidos. Para obviar esto se instituyò el Dictador, y lo que èl mandaua se hazia; y mas era el Dictador para las guerras, que para otro gouierno. El Principado de los Dictadores, segun dize San Isidoro, empeçò cinco años despues que los Reyes de Roma fueron echados, quando el yerno de Tarquino, echado de Roma, para vẽgar la injuria de su suegro juntò grandes Exercitos contra Roma. Erã de mayor honra los Dictadores, que los Consules, porque estos eran siempre dos de igual poder: el Dictador era vno solo, los Consules gouernauan vn año solo, y el Dictador cinco, segun San Isidoro en el lugar citado. *S. Isid. lib. 9. Ethim.*

Y Consules ordinarios. Ya està dicho, que estos eran dos, y llamanse Consules, que quiere dezir cosa de Consejo, y esto por dos razones: La vna, porque todo lo gouernauan con consejo, y no con voluntad propria, y soberuia. La otra, por diferencia de los Reyes, los quales tenian mucho poder, y hazian lo que querian, como ellos no fuessen sujetos à ley alguna. Y como ya los Romanos huuiessen aborrecido aquel Principado, estableciero otro, que no tuviesse con el antecedente semejança alguna; y como el de Rey era de todo poderio, hizierõ que este no lo fuesse, sino de consejo; para que supiessen los Consules, que no eran señores del Pueblo, sino Consejeros. Poder tenian estos Consules, aunque limitado por ley; lo qual no era assi en el estado Real. Eran siempre dos los Consules, y de igual poder, para que vno administrasse la Ciudad; y otro gouernasse las cosas de la guerra. De esto habla San Isidoro en el lugar citado. Consules ordinarios llamauan aquellos, que segun el orden, y ley, y ceremonia del Pueblo Romano, eran constituidos, y gouernauan. Tenian los Romanos cierta orden de elegir Consules, y en cierto tiempo, y por año durauan. Los que por esta via eran electos, se llamauan Ordinarios, à diferencia de aquellos que tomauan el Principado Consular contra la voluntad del Pueblo; ò que dexaron de constituidos segun la ley ordenaua, no querian dexar el gouierno en el tiempo por la ley determinado. TEXTO

Y los tiempos de los Emperadores, y Cesares. Escriuio Eusebio los tiempos de los Emperadores Romanos. Emperadores llamamos los Prin- TEXTO

cipes Romanos todos deſde Iulio Ceſar; y eſte nombre Emperador, ſegun *S. Iſid. lib. 9. Ethym.* San Iſidoro, empeçò en los Capitanes de las Hueſtes, y Exercitos, porque aſsi los Griegos, como los Latinos, al mayor Capitan de todo el Exercito, debaxo de cuya obediencia eſtàn todos los otros Capitanes, llamauan Emperadores. No era nombre, ò titulo de dignidad, como de Rey, ò Conde, ſino tomado del acto, y exercicio del mandar; porque èl mandaua, ò imperaua lo que debia hazer el Exercito. Deſpues fue tomado por nombre de dignidad deſde Iulio Ceſar, porque à vno ſolo llamauã Emperador, aunque no rigieſſe la Caualleria, y Exercito, ſino que otro la gouernaſſe. Emperador, Ceſar, y Auguſto, ſon nombres que ſignifican vna miſma coſa, y à los Principes Romanos eſtos nombres acomodauan. Primero los llamauan Emperadores, ſolo por el imperar, y mandar; llamaronlos deſpues Ceſares, por Iulio Ceſar, que fue el Emperador primero, teniendo por ſi ſolo el gouierno del Pueblo Romano. Ceſar quiere dezir cortado, y aſsi lo nombraron, porque ſu madre antes que lo pariеſſe muriò, y cortaronla el vientre, y abierto ſacaron al niño Iulio: y por quanto eſto ſignificaua, ò daua à entender alguna excelencia, quiſo tomar dello el nombre, apellidandoſe Ceſar. Auguſto quiere dezir acrecentador, porque los Emperadores aumentauan las Republicas, ſe llamauan Auguſtos. Eſte nombre tuvo Octauiano el Primero, que aſsi fue llamado, y deſpues dèl todos los otros. Pero es de conſiderar, que eſte nombre Emperador, como al principio conuinieſſe à todos los Capitanes Mayores, ò Generales de los Exercitos, el Senado Romano prohibiò que aſsi ſe llamaſſe alguno, ſalvo los Ceſares Auguſtos, por honra grande dellos, y que no fueſſe nombre comun a otros. Es verdad, que algunas vezes ſe halla diferencia entre eſtos nombres, y ſignifica vno mas que otro, como ſi ſignificaſſen diuerſos grados de honra; porque algunas vezes hallamos en las hiſtorias Romana, que algunos eran Ceſares, y deſpues eran hechos Auguſtos; y à la Emperatriz, vnas vezes la haziã Auguſta, y otras vezes no: y ſegun eſto, Auguſto era el titulo, y grado mayor de honra. Ceſar, y Emperador era menor grado, de lo qual tocarèmos algo deſpues.

En que tiempo fueron los Eſcritores de las hiſtorias, y las ſuceſsiones ſuyas. Los Eſcritores de las hiſtorias fueron famoſos, pues ellos ſe engrandecieron à ſi, y à otros; por lo qual Euſebio nombra abaxo muchos Eſcritores de hiſtorias, y ſus tiempos: y es razon que les dè eſta honra, por quanto èl tomò dellos todo eſto que eſcriuiò. Añade: *Y las ſuceſsiones ſuyas*, no refiriendo eſto à los miſmos Eſcritores de las hiſtorias, ſino à las coſas eſcritas, que tuvieron ſucceſsiones, pues no fueron todas en vn tiempo. TEXTO.

Lo qual por ſu orden fue declarado. Entiendeſe del Prologo, porque haſta aqui no ay otra coſa de Euſebio, ſino ſu Prologo; y en aquel fueron eſtas coſas por orden pueſtas: y entiendeſe de las ſuceſsiones, porque alli nombrò muchos Varones excelentes, y muchas coſas antiguas, todas por orden de los tiempos. TEXTO.

CAPITVLO II.

En que ſe proſiguen por modo de titulo aquellas coſas de que ſe trata en eſte Libro.

DE Los quales los tiempos, y hechos, &c. Continùa Euſebio lo que ſe contiene en eſte Libro, y dize, que de todos los ſugetos, aſsi Reyes, como Duques, Emperadores, y otros generos de Principes ya nombrados, ha de referir los tiempos, y hechos; porque eſtas dos coſas eſcriue en qualquiera Principe que aqui nombra. TEXTO.

Aſsi cerca de los Ebreos. Nombra aqui las gentes, de cuyos Reyes pone lineas, y eſcriue ſus hiſtorias; y dize de los Ebreos quanto à las dos lineas de dos Reynos ſuyos, Iſrael, y Iudà, como ya ſe dixo en el capitulo antecedente. Pone primero, y nombra là los Ebreos, no porque ellos ſean mas dignos que las otras gentes, ſino porque ſus hiſtorias eſtàn en la TEXTO.

Eſ-

Eſcritura Santa, que es de mucho mayor autoridad, que todos los demàs eſcritos, y porque à noſotros tambien es mas conocida.

TEXTO *Como de los Griegos.* Deſtos pone Euſebio mas lineas, que de otras gẽtes, como ſon, de los Sicionios, Atenienſes, Lacedemonios, Argivos, Corintios, Macedones, y otros muchos, de los quales ſe verà deſpues mas abaxo. Eſto hizo Euſebio por tres coſas: La primera, por quanto el era Griego, y eſcriuia à los Griegos (ſegun dize Geronimo, y lo vimos en ſu Prologo) y aſsi queria èl dar mas noticia, y referir alabanças de ſu gente, mas que de otra alguna: y por conſiguiente, dellos eſcriuiò mas que de otros. La ſegunda, por cauſa de aquellos à quien eſcriuia, y que ſiendo à los Griegos, à ellos (como dixo Geronimo) mas les guſtaria leer coſas dignas de memoria, y alabãça ſuya, que de las gentes eſtrañas. La tercera, y principal fue, porque aunque quiſiera Euſebio eſcriuir de otras gẽtes tantas lineas, y hiſtorias, como de los Griegos, no pudiera, porque èl tuvo todo lo que aqui eſcriuiò de los antiguos Hiſtoriadores, y eſtos por la mayor parte eran Griegos; y como ſabian mas que otras Gẽtes, aſsi ellos auian con mas diligencia eſcrito lo que tocaua à ſu gente, y nacion: y eſta es la cauſa de hallar Euſebio mas noticias, y eſcritos de los Griegos, que de otras Naciones.

TEXTO *Como de los Romanos.* A eſtos puſo deſpues de los Griegos, aunque fueſſen de mayor dignidad los Romanos; pero como eran los Griegos à los que eſcriuia eſte libro, los puſo en primer grado.

TEXTO. *Y tambien de los Barbaros, y de todas las otras gentes; lo que hizieron.* Aora llama Barbaros à todas aquellas gẽtes, que no ſon Ebreos, Griegos, ò Romanos; y aſsi en diuerſos modos vſan los Eſcritores deſte nombre Barbaros. Aunque no ſolemos nombrar mas Gentes, que Ebreos, Griegos, Romanos, ò Latinos, y à los demàs ſe llaman Barbaros; aqui Euſebio para mayor abundamiento expreſsò que auia de tratar de otras gentes.

TEXTO. *Y que lo ordenaron todo por hiſtorias, cumplidamente ſe demueſtra.* En eſte Libro hiſtorias ſon las que ſe eſcriuen con toda orden, anotado ſus tiempos; y eſto ſe demueſtra cumplidamente. Y aunque parezca eſto contrario a lo que dixo Euſebio en el fin de ſu Prologo, que ponia eſtas coſas con grande brevedad; puedeſe reſponder, que aſsi es, y de otra manera en eſte Libro, ni en otro ſe pudieran tocar, ò eſcriuir. Pero dixo Euſebio al preſente, *cumplidamente*, por dos razones: La vna es, que no ſean cumplidamente referidas como en otros libros ſe contengan, ſino que por reſpecto deſte Libro, y ſu brevedad ſe diga lo muy baſtante, ſegun el propoſito de Euſebio, que no era por menudo relatar cumplidamente eſtas hiſtorias eſcritas. La otra es, que no ſe entienda eſto reſpecto de cada vna de las hiſtorias, ſino por todas juntas, pues ninguna dellas de por ſi es puеſta cumplidamente; pero no ay ninguna dellas, que aqui no ſea tocada de todas las que ſon famoſas.

CAPITVLO III.

Donde ſe habla de las Olympiadas, què ſon, y quando empeçaron, y por què no contamos àora por ellas, ſino por los años de Chriſto; y por què no cuenta por ellos aqui Euſebio, ni Paulo Oroſio.

TEXTO. *EN Eſte libro ſe declaran las Generaciones de los Dioſes, y el linage de cada vno, y en eſtos tiempos de cada vno lo que hizieron*, &c. Llamanſe àqui Generaciones, no los linages, como deſpues haga mencion del que tuvieron los Dioſes, ſino entiendeſe de los nacimientos, de que trata en eſte Libro. Llama Dioſes à los que falſamente los Gentiles tuvieron por Dioſes, ſiendo ellos hombres verdaderos; como Iupiter, Apolo, Mart, Saturno, Eſculapio, y todos los otros: y en algunos nacimientos de eſtos cuentan los Poetas auer ſucedido coſas grandes, como en el de Apolo, y Diana; de los quales algo tocò Euſebio en el Prologo, y dellos, y otros ſemejantes haze mencion abaxo.

TEXTO. *Y los tiempos de las Olympiadas.* En eſte Libro ſe eſcriuen los tiempos

de las Olympiadas; y llamaſe Olympiada tiempo de quatro años cumplidos, y otros quatro ſiguientes hazen otra Olympiada; y aſsi ſe parte el tiempo en Olympiadas. Aqui ſe eſcriue eſte tiempo, porque deſde que empeçaron las Olympiadas, eſcriue por ellas eſte libro Euſebio, aunque entonces quãdo eſcriuia actualmente no ſe hizieſſen entre los Griegos los Iuegos Olympiacos. Es de ſaber, que las Olympiadas no fueron ſiempre, ſino que tuvieron principio en cierto tiempo, y antes dèl no ſe pueden contar los años por Olympiadas. Tuvieron principio las Olympiadas en el año cincuenta del reynado de Ozias, Rey de los Ebreos; y ſegun la cuenta de Euſebio, à los años quatro mil quatrociẽtos y veinte y quatro de la Creacion del Mundo; aunque ſegun la cuenta de los Ebreos, y ſu letra, eran mucho menos los años. Empeçaron las Olympiadas antes de la fundacion de Roma como veinte y quatro, ò veinte y cinco años, ſiendo fundada Roma en la ſeptima Olympiada. Fue tambien el principio de las Olympiadas antes del Nacimiento de Chriſto, ochocientos menos veinte y dos años.

Olympiadas.

Eſtas Olympiadas tuvieron principio de los Iuegos que hazian los Elienſes, que eran Griegos; los quales vivian cerca del monte Olympo, y alli hazian Iuegos ſolemnes en todo genero, para probar las fuerças, y agilidad del cuerpo, como ſaltar, luchar, correr, juſtar, y otros generos de exercicios, y contiendas. Ponian para cada exercicio ſu premio, que era vna joya, y ſe la lleuaua aquel que à todos venciſſe. Y à eſtos Iuegos, aſsi por el deſeo de las joyas, y premios que ganauan, como y aun mas principalmente por la alabança, y nombre que alcançauan, quedando eſcritos los vencedores en las hiſtorias por memoria; venian muchos mancebos, y hombres de mayor edad de toda Grecia, y de otras Naciones, vnos por probar ſus fuerças, y otros por ver las luchas, exercicios, y contiendas. Fuerõ llamadas Olympiadas, por el ſitio, y lugar donde ſe hazian, porque ſe hazian cerca del monte Olympo, y ſegun la condiciõ de la lengua Griega, ſe nombraron Olympiadas: y eſtos Iuegos en la forma dicha, eran de las coſas famoſas que por entonces en el Mundo auia. No ſe llamauan Olympiadas los dichos Iuegos, ſino aquel tiempo, y eſpacio que mediaua entre vno, y otro Iuego, y era de quatro años; y por eſto cada Olympiada ſe parte en quatro años.

De aqui tomaron los hombres, y los Hiſtoriadores el contar los tiempos ſuyos por Olympiadas, por ſer eſtas vna coſa muy conocida, y muy afamada por ſus Iuegos, como queda dicho; y continuòſe eſta cuenta deſpues entre los Hiſtoriadores, aunque ceſſaron los Iuegos Olympicos, pues no duraron ſiempre. Deſpues que tuvieron principio las Olympiadas, aũque no ſe hizieſſen los Olympicos Iuegos mas de vna, ù dos vezes, ſe podia contar por Olympiadas para ſiempre: y eſto es, porque Olympiada no llamamos aquel Iuego, ſino aquel eſpacio de quatro años, que mediaua de vno à otro: luego no es neceſſario que huvieſſe los tales Iuegos ſiempre para contar las Olympiadas, ſino partir todo el tiempo por quatro, como hazemos en el Diſieſto. Deſta manera ſolo fue meneſter que tuvieſſen principio, para que dixeſſemos primera Olympiada, pues no las huvo, ni fueron deſde el principio del Mundo, teniendo ſu principio en los primeros Iuegos que los Elienſes hizieron cerca del monte Olympo, y deſde entonces ſe diò nombre à la primera Olympiada; y aſsi deſde alli partiẽdo todo el tiempo por quatro, ſe contaria ſegunda, tercera, y quarta Olympiada, y aſsi haſta ſiempre. Eſte modo de contar tuvo Euſebio, porque deſpues que empeçaron las Olympiadas, y Geronimo en lo que eſcriuiò, en cumplimiento de la intencion de Euſebio, partiò el tiempo por Olympiadas.

Aora no contamos los tiempos por Olympiadas, ſino por los años de Chriſto nueſtro Redentor; y eſto fue muy conueniente, pues por èl recibimos todos noſotros tanto bien. A eſte modo tenemos el exemplo en Dios, que mandò à los Ebreos, quando los ſacò de Egipto, que aquel mes *Exod.* 12.

en

en que ſalian, le tuvieſſen por principio del año; y aſsi ſus meſes, y ſus años empeçaron à contar deſde el dia en que Dios les libro de Egipto. Y ſiendo cierto, que nosotros mucho mayor bien ayamos recibido de Chriſto, que los Ebreos en la libertad de Egipto, debemos con mucha mas razon cõtar nueſtros años los Chriſtianos deſde el Nacimiento de Chriſto. Por eſta cuenta, que es la principal, y con mas razon, ceſſaron todas las otras, aſsi como la de las Olympiadas, que es cuenta de los Griegos; y otra cuenta, que mucho vſaron los Romanos, que ſe llama *ab vrbe condita*, y *ante vrbem conditam*, que es lo miſmo que contar los años que eran antes de la fundacion de Roma, quãto à las coſas mas antiguas. Eſtas dos cuentas vſaron los Hiſtoriadores, y Euſebio vsò de las Olympiadas por todo ſu libro, y Geronimo deſpues dèl; y la otra cuenta vsò Paulo Oroſio en todo ſu libro.

Deſpues de Chriſto ceſſaron eſtas dos cuentas, quando ſu Fè fue abraçada de los hombres, y empeçò la cuenta de los años deſde el Nacimiento ſuyo, que es la que ſeguimos; aunque algunos deſpues contaron por dichas cuentas, como dicho tenemos de Euſebio, y Paulo Oroſio. Eſtos dos lo hizieron con mucha razon, porque Paulo Oroſio eſcriuiò contra los Gentiles, ò faltos en la Fè, que ſe quexauan de los tiempos de Chriſto, diziendo, que todos los males auian venido del Imperio Romano, porque adorauan à Chriſto; y como a ellos fueſſe aborrecido el nombre de Chriſto, no conuino hazer la cuenta por ſu Nacimiento, contando los años antes, y deſpues dèl. Tambien no era conocida eſta cuenta, y aſsi la prueba no era conueniente, porque ſiempre ſe debe hazer por la coſa manifieſta. Los Romanos, contra quien Paulo Oroſio eſcriuia, tenian pueſta muy en vſo la cuenta de los años de la fundacion de Roma de antes, y deſpues, y por ella eſcriuian todos ſus Hiſtoriadores; y por eſta cauſa parecian bien todas las pruebas que hazia Paulo Oroſio, y ſer verdaderas mas que por otra cuenta; y aſsi contò por ella, aunque era Chriſtiano, y muy deuoto de Chriſto. Euſebio contò por las Olympiadas, porque eſcriuia à los Griegos, como dize Geronimo en ſu Prologo; y los Griegos vſan deſta cuenta, ò por lo menos en aquel tiempo la vſauan: y aun lo mas principal era; porque ſu intencion fue declarar en eſte libro los años, y hechos de las Gentes, cuyas lineas pone aqui, ſacandolo todo de los Hiſtoriadores antiguos; y como eſtos, ò los mas eran Griegos, y ~~contauan por Olympiadas, para concordar con ellos en la cuenta, contò por Olympiadas, como ellos contauan~~

Deſpues que primeramente el Iuego, ò Combate deſnudo fue eſtablecido. TEXTO Eſte es el tiempo, y la razon de contar por las Olympiadas, porque deſde el primero Iuego deſnudo ſe empeçò à contar por ellas. Eſtos ſon los Iuegos que hizieron los Elienſes, que eran Griegos, de que ya hemos hablado; y llamanſe deſnudos, porque aſsi los que luchauan, como los que corrian, y ſaltauan, y tirauan piedra, ò lança, vſauan el eſtar deſnudos: y eſto era conueniente en general à todos los que venian à los Iuegos, el probar ſus habilidades, y fuerças deſnudos, ſalvo los que combatian, y ſe auian de herir, que eſtos tenian ſus inſtrumentos, y reparos, ſegun pedia el combate en que ſe exercitauan; y por eſta cauſa lo llamè mas juego, que combate.

Y en què tiempo fue el Advenimiento de nueſtro Señor Ieſu Chriſto. TEXTO Advenimiento ſe llama la Encarnacion, porque por ella vino el Hijo de Dios à tomar carne en el vientre de la Virgen; y en eſte libro ſe declara en que tiempo fue, y eſto ſe entiende reſpecto de todas las Gentes, y lineas que en eſte libro ſe contienen, pues podemos ſaber quantas Olympiadas eran entonces, que eran ciento y nouenta y quatro; y què Reyes, y de què nacion eran, pueſto que de los Romanos era Emperador Octauiano, y era aquel año el quarenta y dos de ſu Imperio, y treinta y dos de Herodes, Rey de los Iudios. Y de los otros Reynos, ò coſas que ſucedieron antes, y deſpues, podemos por eſte libro ſaber en que tiempo fueron, y quanto antes,

tes, ò despues de Christo.

TEXTO *Y su Passion.* Sabese por aqui el tiempo de la Passion de Christo, que fue el año diez y ocho de Tiberio, y año diez y ocho de Herodes Tetrarca, y era la Olympiada docientas y dos, y era della el tercer año, segun abaxo determina Eusebio: y assi parece que Christo viuiò treinta y dos años cumplidos, y mas otros tres meses; y segun la cuenta menuda, y del todo cierta, son treinta y dos años, tres meses, y nueue dias, por quanto nació à veinte y cinco de Diziembre, y murió à tres de Abril, segun largamente probamos en nuestro libro Defensorio de las tres conclusiones.

CAPITVLO IV.

En que se prosigue por modo de titulo, què cosas sean las que Eusebio trata en este libro.

TEXTO *Y Los nombres de los Obispos de las quatro Iglesias*, &c. Estos nombres pone abaxo Eusebio en sus lugares, refiriendo de cada vna destas quatro Iglesias quien era su Obispo. Dixo destas quatro, por ser las principales de todas las Iglesias, y por esto se llamaron Patriarcales en los Derechos, aunque despues añadieron otra, que llamaron Constantinopolitana. Las quatro son, Roma, Alexandria, Ierusalen, y Antioquia. Estas quatro tuvieron grande excelencia entre todas las otras Iglesias; y entre todas, la primera fue la Romana, donde San Pedro puesto por Christo por Pastor vniuersal, assentò su Silla, y fue aquel su Obispado.

TEXTO *Y què Obispos auia en estas quatro Iglesias Patriarcales, y los sujetos à ellos.* Destos Obispos sujetos no pone todos los nombres, sino aquellos que fueron famosos en sus tiempos, ù de los que fueron por Christo martirizados. Llamanse Iglesias Patriarcales, porque los Prelados dellas se llaman Patriarcas, y Patriarca quiere dezir Principe de Padres, por quãto à estos estauan sujetos muchos Obispos, que se llaman Padres.

TEXTO *Y quanto tiempo durò cada vno de los Obispos.* Entiendese de los Obispos que eran Patriarcas de las quatro Iglesias, que de los otros no pone quanto tiempo durauan en sus Iglesias, segun que abaxo se verà despues.

TEXTO *Y quales destos recibieron la corona del martyrio.* Tambien se entiende de los Obispos de las quatro Iglesias, y tambien de qualquiera otro en tiẽpo destos Obispos; y estos vltimos son legos, ò Eclesiasticos de menor dignidad, cuyos tiempos no escriue aqui Eusebio: pero los que fueron martyrizados por su grande excelencia de virtud, fueron aqui escritos, como se verà despues, y se declara que Obispos auia entonces en aquellas Iglesias, de las quales eran aquellos Martyres. Todos los Martyres reciben corona de martyrio, y por èl les dàn la Corona, que los Santos Doctores llaman Laureola; y esta la dàn à tres linages, ò especies de Santos, como son à las Virgenes, à los Martyres, à los Doctores de la Santa Escritura, que la predicaron, ò por sus escritos la declararon.

TEXTO *Y quales fueron los tiempos de las persecuciones.* Estas son las persecuciones que llamamos de la Iglesia, y fueron casi generales. Las persecuciones son diez, que las pone Augustino, y Paulo Orosio, y las comparan algunos à las diez plagas de Egipto; y estas pone Eusebio abaxo, y en què tiempos fueron, y de quales Emperadores.

TEXTO *Y en què tiempos quales Iglesias fueron destruidas.* Llamase destruiciones de Iglesias, quando por las grandes persecuciones hechas à los Christianos, todos los Fieles de vn Obispado, ù de vna Ciudad erá muertos, ò se huìan, no osando parecer; y assi no quedaua Pueblo, ni Prelado en las tales Iglesias.

TEXTO *Y otrosi los tiempos de los Reyes Griegos.* Destos haze memoria mas especial, que de todos los otros, por las razones ya puestas; y destos haze mas lineas, que de todas las otras Gentes.

TEXTO *Y de Macedonia, y Alexandria.* Los de Macedonia fueron principales, aunque no entre los Antiguos, porque fueron otros muy famosos, como los Atenienses, y los Argivos. Pero esto fue por Alexandro Magno,

que

que fue Rey de Macedonia, y deſpues el mayor Principe de ſu tiempo. Alexandria, de que aqui ſe haze mencion, no es la de Grecia, ſino la de Egipto. Nombrò los Reyes de Alexandria, porque todos aquellos fueron Griegos; y eſto fue porque Alexandro partiò la tierra que tenia conquiſtada quando muriò, haziendo diuerſos Reyes, y todos aquellos Reyes de nueuo conſtituidos eran de los Caualleros Griegos, que con èl fueron criados, ſegun ſe dize en el primer libro de los Macabeos.

TEXTO *Y à quantas Olympiadas, ò en que tiempos.* Eſto dize, porque los Hiſtoriadores contauan entre los Griegos por Olympiadas. Añade, *ò en que tiẽpos*, en orden à otras cuentas de años, que ſe hazen ſin Olympiadas, puesto que por qualquiera cuenta que ſe tome, hallarèmos la verdad de los tiẽpos de las coſas miſmas.

TEXTO *O de quales Conſules.* Eſtos ſon los Conſules Romanos, y dellos pone abaxo Euſebio los tiempos, y no los nombra. Por cada vn año auia dos Conſules, y no durauan mas que como queda dicho. Aſsi no puede algun, por eſte libro ſaber quales Cõſules eran quando muriò Alexandro, ò quando ſe hizieron otras coſas; pero puedeſe ſaber quantos años eran paſſados deſde que empeçaron à ſer Conſules; y por eſto junta la Tabla de los Romanos, en la qual ſe eſcriuian los nombres de todos los Conſules, ſegun que venian por orden de tiempo, y podriamos ſaber quales Conſules auia en tanto que durò el eſtado de Conſules.

TEXTO *Muriò Alexandro.* No ſolo muestra eſto eſte libro, ſino tambien porque no huvo entre todos los hechos, y hazañas de los Griegos coſa mayor, ni mas digna de fama, que Alexandro, dixo aqui eſpecialmente de ſu muerte.

TEXTO *O en què tiempo Veſpaſiano perſiguiò à los Iudios, y deſtruyò ſu Templo, y les puſo tributos.* Eſta fue vna guerra famoſa, que huvo, y la hizo Veſpaſiano à los Iudios; y por eſto la nombra aqui, y la pone en eſte libro, con que deſde entonces ſe acabò totalmente el eſtado de los Iudios. No ſolo el Templo, mas aun toda la Ciudad fue deſtruida en eſta guerra; pero nombrò el Templo, porque era aquel mas famoſo que todas las demàs coſas. Tambien la Ciudad ſe entiende deſtruida, por la deſtruiciõ del Templo, pues el Templo era como fortaleza dentro de la Ciudad. No deſtruyò el Templo, ni Ciudad Veſpaſiano, ſino ſu hijo Tito; pero dizelo aqui Euſebio de Veſpaſiano, porque por mandado ſuyo, y con ſu gente hizo Tito aquella guerra, auiendola empeçado Veſpaſiano. Deſpues de dicha guerra les puſo Veſpaſiano à los Iudios grandes tributos, y ſeruidumbre dura, por auerſe rebelado tan aſperamente contra los Romanos. No quedò Capitan alguno, Rey, ò Principe otro, que fueſſe del linage de los Iudios; mas eſtos pocos que quedaron entonces, fueron ſujetos, y lo quedaron à Principes Romanos, que ſobre aquella Tierra ponian.

***

PARTE PRIMERA DE EL TOSTADO SOBRE EVSEBIO,

En la Historia general de todos los Tiempos, y Reynos del Mundo.

CAPITVLO PRIMERO.

De la Creacion del dia primero, y que en èl fueron criados los Elementos; y por què no fue nombrada la Creacion del Fuego.

TEXTO *LA Cuenta, y el principio de los tiempos, que no solo fue antes de los hombres*, &c. Declarò ya Eusebio que cosas eran aquellas de las que en este Libro auia de tratar; aora empieça su Tratado, y empieça desde el principio del Mũdo, por no dexar algun tiempo, cuyos sucessos no cuente, ò toque, hasta los dias en que el mismo Eusebio viuia. Y porque la Creacion del Mundo es la primera cosa, trata aqui della; y como no fueron todas las cosas juntas criadas, sino por sucessiõn de dias, y estos fueron seis, pone de cada vn dia lo que en èl fue criado, y empieça por lo que fue criado en el dia primero. Haze demostraciõ Eusebio desde donde debe empeçar la narracion de su Historia; y porque, como ya vimos en el cap. 1. dixo, empeçar los tiempos de todo el Siglo, es necessario que empiece del principio de todos los tiempos. Por lo qual, si antes que huviesse hombres auia tiempo, la relacion de Eusebio ha de empeçar antes de los hombres; y si antes de los hombres auia tiempo, como aqui prueba, luego su narracion ha de empeçar antes de los hombres, y assi lo haze, diziendo, que el principio de los tiempos fue antes de los hombres. Esto consta, por quanto segun la Escritura Santa, el hombre fue criado en el sexto dia: luego cinco dias eran passados, en los quales no auia hombres. *Gen. 1. & 2.*

Sino dun antes de los dos Planetas alumbrados. Son estos el Sol, y la Luna, à los quales la Santa Escritura llama dos Lumbreras grandes; porque en todo el Cielo no ay otros dos cuer-

cuerpos, que tanta lumbre nos dèn, y à quien noſotros tanto veamos. Llamanſe eſtos dos Planetas, porque eſte nombre Planeta ſolo conuiene à ſiete Eſtrellas, que ſon, Luna, Mercurio, Venus, Sol, Marte, Iupiter, y Saturno. Todas las demàs Eſtrellas no ſe dizen Planetas, que à las ſiete dichas les conuiene eſte vocablo; porque Planeta en Griego, quiere dezir deſvariado, ò errado; y tal es el mouimiento deſtas ſiete Eſtrellas, porque no vàn ſiempre por vn camino derecho, ſino que alçan, y baxan contra Abrego, y contra Cierço; y eſte ſe llama mouimiento de anchura, ò latitud, ſegun los Aſtrologos entiẽden bien. Las otras Eſtrellas ſe dizen Fixas, ò Firmes, porque no ſuben, ni baxan, teniendo mouimiento de latitud, ſino que ſiempre tienen mouimiento ſolo de longitud, caminando ſiempre por vna linea derecha, ſegun à nueſtra viſta parece; aunque los Sabios en eſta materia otra coſa hallan. Tienen otra diferencia eſtas Eſtrellas entre ſi, porque cada Planeta eſtà en vn Cielo, y no ay en èl otra Eſtrella, y aſsi ſiete Planetas tienen ſiete Cielos: las Eſtrellas Fixas eſtàn todas en vn Cielo, que es el octauo, y no cada vna en ſu Cielo, como los Planetas.

Planetas.

TEXTO *Y antes de las Eſtrellas ſe conoce auer ſido.* Aqui por nombre de Eſtrellas entendiò todas las Eſtrellas fixas, y los Planetas, excepto Luna, y Sol, de quien acabaua de hablar, llamandolas Planetas alumbradores. Antes de todas eſtas fue el Tiempo, porque el Sol, Luna, y Eſtrellas fueron criados en el quarto dia, ſegun la Eſcritura: luego tres dias auia ya en el Mundo, en que aun no eran Sol, Luna, y Eſtrellas. Pone Euſebio aqui prueba de lo dicho, el que huvieſſe Tiempo antes que Eſtrellas, y para eſto refiere todas las obras de la Creacion de los ſeis dias, ſegun ſe eſcriue en el Geneſis.

Gen.1.

Gen.ibi.

TEXTO *Primeramente hizo el Cielo, y la Tierra.* Eſto dize la Eſcritura ſer hecho en el principio. Quiere dezir, que antes que fueſſe otra coſa hecha, fue el Cielo criado, y la Tierra. Cerca deſto ay opiniones entre los Doctores, porque vnos, como San Auguſtin, y otros quieren, que todas las coſas, y todo el Mundo entero, aſsi como aora eſtà, fue criado ſubitamente, y que no huvo ſucceſsion de dias, y que ni aun de horas; y que los ſeis dias que pone la Eſcritura, dizen entenderſe del diuerſo conocimiento de los Angeles, y no de la diuerſidad del tiempo de la Creacion. Otros tienen mas comunmente, y mas conforme à la verdad, que fueron dias diuerſos los deſtas obras de la Creacion; y eſta ſeguimos, y es la que pone aqui Euſebio.

Con los Elementos. Eſto añadiò Euſebio à la letra de la Eſcritura, TEXTO pues ella no pone ſino Cielo, y Tierra criados en el principio: pero debeſe entender, que fueron criados en el dia primero todos los Elementos: Lo primero, porque no ſe haze mencion en toda la Eſcritura en aquel lugar de la creacion de los Elementos; pero puesto que ellos fuerõ criados, es de entender, que lo fueſſen entonces, aunque no lo expreſſe la Eſcritura. Lo ſegundo, y principal, por quanto dize la Eſcritura, que en el ſegundo dia partiò Dios las Aguas, y diuidiò vnas de otras: luego antes eran las Aguas, que las diuidieſſen; y aſsi es neceſsario que en el dia primero fueſſen criadas las Aguas, y eſtas ſon Elemento. Lo tercero, por quanto ſe dize, que el *Eſpiritu del Señor* (que es lo miſmo que el ayre, ò viẽto) *andaua, y ſoplaua ſobre las Aguas*; y eſto ſe dize en el dia primero: luego en èl fueron criados los Elementos. Lo quarto, porque ſi bien lo conſideramos, en el dia primero hallarèmos nombrados todos los Elementos, ſalvo el Fuego, como conſta del Texto Sacro: *En el principio crio Dios Cielo, y Tierra, y la Tierra eſtaua inutil, y vacia; y las Tinieblas eran ſobre el Abiſmo; y el Viento de Dios ſoplaua, y andaua ſobre las Aguas.* Aqui nombrò Tierra, y Ayre, que ſon dos Elementos, y el Abiſmo tambien, que generalmente en las Eſcrituras ſe toma por las Aguas hondas del Mar, que es otro Elemento: luego tres Elementos fueron alli nombrados en el primer dia.

Gen.Xi

Gen.ibi.

Gen.ibi.

El Fuego ſolo, que es Elemento, no fue nombrado; y la cauſa es, por-

que

que la Santa Escritura es enseñança general à todos los hombres; y como destos, los mas son ignorantes, y simples, y no saben sino las cosas sensibles, que vèn, y tocan, y no siendo el Fuego conocido de los simples, no puso la Escritura Santa su creacion. Para lo qual es de saber, que el Fuego se toma en dos maneras; lo vno, por quanto en si es vn cuerpo apartado de todos los otros cuerpos, y haze por si vna esfera, ò redondez, y tiene lugar apartado, q̃ es sobre los otros cuerpos, y es junto con el Cielo de la Luna. De otra manera se toma, en quanto se halla entre nosotros, y dèl vsamos para nuestros menesteres, y prouechos. Tomandolo en la primera acepcion, no debiò la Escritura nombrar su creacion, por quanto los hombres ignorantes no le conocen, ni saben si ay tal Fuego en el Mundo, como ellos no le vean, ni hombre alguno le vea. Este Fuego, segun su natura leza, no es visible, de lo qual tratamos largamente sobre el capitulo veinte y cinco de San Mateo. Por esta causa, aunque fue criado aquel Fuego como los otros Elementos, no debiò la Escritura hazer mencion, ni hablar dèl, pues como cosa que no es visible à los hombres, no entenderian que cosa era los rudos, y los ignorantes. (a) Tomando tambien el Fuego, no como elementar, sino como este que nosotros tocamos, y vemos, tampoco debiò la Escritura hazer mencion dèl, porque entonces no fue criado el tal Fuego, ni fue al principio del Mundo, sino que se engendra naturalmente, segun que cada dia lo sacamos de piedras, y hierro, y otras cosas; y assi no tuvo alguna razon la Sagrada Escritura de nombrar la creacion del Fuego, como lo hizo en los otros Elementos.

(a) Quien està en puesto superior, y alto, si no procede con sus obras, y exemplo, no merece que hagan del memoria, ni caso.

TEXTO *Con las cosas que en estos Elementos hizo.* Esto dize, porque los Elementos no quedaron desnudos, sino que tuvieron sus apostura, y disposiciones, y estas fueron criadas despues en los dias siguientes.

TEXTO *Es à saber, Agua, Ayre, Abismo, y Tinieblas.* Algunos piensan ser estos los quatro Elementos, porque nombrò quatro, y declarò por nombre ser estos, auiendo ya hecho mencion de los Elementos: pero no es assi esto, como la Tierra, y Fuego seã dos Elementos, y aqui no sean nombrados. Otrosi, que aqui nombra dos, que no son Elementos, como son Tinieblas, y Abismo: y assi se ha de dezir cõ los Filosofos, que llaman Elementos à los quatro ya dichos, que son, *Tierra, Ayre, Agua, y Fuego.* Eusebio no tomò aqui todos quatro Elementos, sino dos Elementos, y dos cosas que eran en los tales Elementos. Los Elementos son, Agua, y Ayre; las cosas que son en los Elementos llamò al Abismo, y las Tinieblas: y esto hizo Eusebio, queriẽdo seguir solo las palabras de la Escritura Santa, pues dize, *que criò Dios los Cielos, y la Tierra, y las Tinieblas eran sobre el Abismo, y el Viento de Dios soplaua sobre las Aguas.* Genes. 1. Assi pone Cielo, y Tierra, como primeros, y despues Ayre, y Agua, como Elemẽtos; y luego Tinieblas, y Abismo, como cosas que eran en los Elementos. No obstante esto, auemos de dezir, que no son estas cosas las que eran en los Elementos, porque Abismo es Elemento, como significue las Aguas hondas, que son Elemẽto, como queda dicho; y las Tinieblas, que eran sobre el Abismo, no eran alguna cosa que estuviesse en los Elementos, sino que era vn defecto que auia en las Aguas: porque aunque estas, segun su substancia, eran criadas en el dia primero, aun no tenian sus perfecciones, que despues en el dia segundo consiguieron, como son la claridad, y traslucimiento. Por esto la priuaciõ destas perfecciones de las Aguas se llaman Tinieblas, que estauan sobre la faz del Abismo: como si dixesse, que el rostro, ò superficie de las Aguas era obscura, y no se podia bien ver, si alguno huviera entonces que las mirara, aunque no auia en la ocasion ojos que tocarlas pudiessen.

TEXTO *Aun no siendo criadas las dos Lumbreras, que son el Sol, y la Luna.* Aunque todas las Estrellas sean Lumbreras, pues dàn lumbre al Mundo, estas fueron especialmente llamadas Lumbreras por excelencia, y la Escritura las llama Lumbreras grandes. Y la verdad es, que no eran aun criadas las Lumbreras, ni las Estrellas, quando Dios dixò las cosas siguientes, porq̃

las Eſtrellas fueron criadas en el quarto dia; y eſtas palabras que aqui ſe ſiguen, fueron en el primero.

CAPITVLO III.

Si hablò Dios en la Creacion de las coſas. Reſuelveſe, que no hablò, ni puede hablar: y por què dize la Eſcritura que habla, y quien es el que habla.

TEXTO

DIxo Dios: Sea hecha la Luz. Eſte es el principio de las obras de los dias primeros, y no hallamos otra coſa que Dios dixeſſe antes deſto. Para lo qual es de advertir, que Dios no hablò coſa alguna, aunque la Eſcritura dize que hablò. Con eſto ceſſa la queſtion que algunos hazen, diziendo: En què lengua hablò Dios eſtas palabras que ſe leen en la Creacion de las coſas? Eſta queſtion mueue S. Iſidoro; y ſuelen algunos dezir, que hablò en lengua Ebrea, por quanto eſta fue la primera: pero eſto no es al preſente de monta, ni dello ſe puede mouer diſputa, pueſto que Dios no hablò, ni dixo coſa alguna.

S. Iſid. lib. 9. Ethi. cap. 1.

Que no hablaſſe Dios, parece, y ſe prueba. Lo primero, por quanto Dios es Suſtancia eſpiritual, y no tiene inſtrumentos algunos corporales, cõ los quales ſolamente ſe forma la voz. Ni obſta el que alguno diga, que los Angeles ſon eſpirituales ſubſtancias, y hablan tomando inſtrumentos corporales de ayre, y que Dios aſsi lo pudo hazer. No obſta eſto, pues no pudo conuenir à Dios, no ſiendo la condicion de ſu obrar tal, como la de los Angeles: de lo qual mas largamente hablamos ſobre el capitulo tercero de San Mateo. Lo ſegundo, porque ſi Dios hablaſſe, ſeria eſto para algun eſpecial prouecho; y como entonces no auia quien pudieſſe entender lo que Dios hablaua, pues no auia criatura alguna, ſino es los Angeles, y eſtos no entienden por palabras, pues no oyen, ni puede oìr, aunque tomen quantos inſtrumentos de cuerpo ay en todo el Mundo. Y aunque vn Angel eſtè delante de noſotros en figura corporal, y nos hable, y noſotros le reſpondamos; èl no oye, ni puede oìr palabra alguna de quantas noſotros dezimos, y no ſe le eſconde punto alguno de lo que hablamos. Eſte conocimiento en los Angeles, es por otra via, que es por el entendimiento, y no por el oìdo: luego Dios no hablaria en la Creacion palabra alguna, como no huuieſſe alguno que la pudieſſe oìr, y aſsi ſeria ſuperflua.

Y verdad es, que no hablò. Entonces no hablò Dios coſa alguna, ni deſpues en tiempo alguno, aunque la Eſcritura Santa dize que hablò: pero haſe de entender aſsi, que algunas vezes fue habla verdadera, donde la Eſcritura dize que hablò, como aquello que hablò Dios à Abrahan, à Moyſes, y Aaron, y à otros muchos que la Eſcritura refiere. En todos eſtos lugares dirèmos, que Dios no hablaua por ſi miſmo, ſino que à vn Angel mandaua que hablaſſe, y aquel hablaua en lugar de Dios, y à èl repreſentaua, y por eſto en ſu perſona hablaua: y dize la Eſcritura que hablaua, entendiendoſe deſta manera; pero el que hablaua no era Dios. Eſto parece bien, y ſe prueba: Quando la Ley fue dada en el monte Sinaì, fueron oìdas muy grandes vozes, y tanto, que no las podia ſufrir el Pueblo; y los Iudios creìan que Dios hablaua, y aſsi ſe lo dixeron à Moyſes: *Hablanos tu, y no nos hable Dios, porque no muramos.* Y en otra ocaſion dixeron: *Quiè es el hombre que pueda oìr la voz de Dios viuo?* Y aun Moyſes, dixo, que Dios hablaua: *Oìſteis ſu voz* (dize) *y no viſteis ſu figura.* Y para mas confirmacion, dixo el miſmo Dios: *Yo ſoy el Dios tuyo, que te ſaquè de tierra de Egipto; no tendràs Dioſes agenos delãte de mi.* Pero el que hablò eſto, no fue Dios, ſino vn Angel ſuyo, porque el q̃ hablaua, fue el q̃ daua la Ley à Moyſes, que eſta voz fuè la que pronunciò los Mandamientos. La Ley, pues, no fue dada à Moyſes por el miſmo Dios (aunque fue en ſu nombre) ſino por los Angeles. Aſsi lo dize S. Pablo: *La Ley fue dada en manos de Moyſes, que era medianero, y fue ordenada por los Angeles.* No es lo miſmo aqui ordenança, que mandamiento, pues no mãdaron los Angeles lo que los Angeles debian guardar, como ellos no ſeã ſeñores de los hombres, ſino que ſe entiende que Dios lo mãdò: la execucion de la ordenãça corriò por los An-

Exod. 20.

Deut. 5.

Deut. 4.

Exod. 20.

Ad Galat. 3.

Angeles, serã medianeros entre Dios y Moyses en lo que mãdaua guardar. Esto significa, y lo dà à entender la palabra del Apostol, en quanto dize fue dada en mano del Medianero; y assi los Angeles eran los que hablauan, y auisauan à Moyses, que era Medianero del Pueblo, y no Dios. Y aunque diga el que hablaua: *Yo soy tu Dios, que te saquè de Egipto*, no se prueba que era Dios. Y consta esto mas claro, quando se viò fuego en aquella Zarça, que ardia, y no se que-
Exod. 3. maua, donde oyò Moyses vna voz, que le dixo: *Quitate los çapatos, y no te llegues, porque el lugar donde estàs, tierra santa es.* Y añadiò: *Yo soy el Dios de Abrahan, Dios de Isaac, y Dios de Iacob.* Y que este que aqui hablaua, y se llamaua Dios, no era èl mismo, sino Angel suyo, consta por el libro de los Actos de los Apostoles, donde hablando destos
Act. 7. dos casos, dize, que eran Angeles. Del primero dize: *Este es Moyses, que estaua en el Desierto del monte Sinai con el Angel, el qual le hablaua, y à vuestros Padres, y tomò palabras de vida para daros à vosotros; y estas son las palabras de la Ley.* Del segundo se prueba, en lo que dize: *Acabados quarenta años, que auià Moyses estado en el Desierto, despues que huyera de Egipto, se le apareciò en el monte Sinai vn Angel en la llama de fuego, y en la Zarça.* Y assi no era Dios, sino Angel; pero aunque fuesse Angel, se llamò Dios, pues el mismo San Esteuan, que lo llama, y afirma ser Angel, le llamò luego Dios. *Apareciò* (dize) *à Moyses en el Desierto del monte Sinai vn Angel en llama de fuego en la Zarça; y viendo esto Moyses, marauillòse, y queriendo llegar para ver que cosa era, fue à èl hecha la palabra del Señor: Yo soy el Dios de tus Padres, Dios de Abrahan, Dios de Isaac, y Dios de Iacob.* Y assi muy à lo claro dà à entender San Esteuan, que lo dicho hablaua, que el Angel se llamaua Dios, y que sea costumbre de la Escritura el llamarlo assi.

Assi tambien lo creian los Iudios, que el que hablaua, y dezia: *Yo soy tu Dios*, no era Dios, sino algun Angel, que à Dios representaua, y que hablaua en su lugar; porque todas estas palabras de San Esteuan las oyeron ellos, y no huvo hombre de todos ellos, que en punto alguno le contradixesse, ni le dixesse mala palabra, aunque le querian tan mal, hasta que dixo, que veia estar à Christo à la mano diestra de Dios, que entonces cerraron las orejas por no oir esto, porque les parecia blasfemia; y entonces fue quando apedrearon al bienauenturado San Esteuan. Los Iudios, pues, creian que era Angel el que hablaua, y no Dios, aunque dixesse: *Yo soy el Dios tuyo.* Ni por esto mentia el Angel, porque no lo dezia por si, sino por aquel que representaua: assi como el Procurador forma sus peticiones, y habla algunas vezes en persona del señor. Sea, pues, esta la regla general, que Dios nunca hablò, sino que hablauan los Angeles, donde dize la Escritura, que Dios hablò; sino es que tratemos de Christo, el qual muchas vezes hablò, y predicò, y èl era Dios; pero hablaua, no como era Dios verdadero; sino hablò como Hombre, que lo era juntamente.

En este lugar, que tenemos al presente entre manos, no hablò Dios, ni tampoco hablò algun Angel en su lugar, porque no auia alguno à quien hablasse; y por esta causa dize aqui, que Dios dixo, mas no dize à quien hablò, porque no huvo habla alguna. En los otros lugares, donde dize que Dios hablò, declara la Escritura à quien hablò; de donde se infiere, que era verdadera habla, y que podia oir algo aquel à quien se dezia. Pero fue muy razonable que la Escritura dixesse, que Dios dixo algo en la Creacion de las cosas: Lo primero, por mostrar el poder de Dios, que al punto que dixo: *Sea hecha la Luz*, la Luz quedò luego hecha: y assi parece que Dios no huvo menester manos, ni instrumẽtos para hazer la Luz, como la naturaleza, y arte vsen dellos, aplicãdolos à la cosa que han de hazer. (a) Tãpoco fue menester alguna tardãça de tiempo, sino q̃ luego que Dios dixo, que fuesse hecha la Luz, lo fue. Lo segundo fue, por declarar el modo que Dios tuvo en dar ser à las cosas;

(a) No parece que tiene manos, ni obras, el que necessita de palabras.

ſas; porque ſi la Eſcritura dixera, que Dios criò el Cielo, y la Tierra, y que hizo la Luz, y apartò las Aguas, y no dixeſſe mas, dudariamos como lo hizo; y como los ignorantes no formarian el juizio cerca de las coſas que ſon primeras en la Fè; ſ puſo a forma de obrar, y dize, que fue ſolo dezir, y luego ſer hecho, ſin otro trabajo, ni detencion de tiempo. (b) Aſsi lo dize Dauid: *Dios dixo, y luego fueron las coſas hechas; y èl lo mandò, y luego fueron criadas.* Lo tercero fuè, por quitar errores. Si la Eſcritura no dixera el modo de criar el Mundo, errarán, penſando que aſsi como el Mundo es coſa, y maquina grande, aſsi Dios auia puesto mucho trabajo, y afàn, eſpendiendo mucho en criarlo: y por deſviar eſte error, y otros ſemejantes, dixo la Eſcritura, que ſolamente dixo Dios: *Sea hecha la Luz*, y fue luego al punto hecha; y aſsi de todas las otras coſas.

(b) Tambien el mucho ſilencio, ſuele cauſar algun deſdoro.

Pſ. 32. & 48.

CAPITVLO III.

Què coſa era la Luz que Dios criò en èl dia primero, y que no era accidente, ſino cuerpo; y que no era el Sol, y como ſe mouia.

TEXTO. DIxo Dios: *Sea hecha la Luz, y fue hecha la Luz*, &c. No ſe entiende mandaſſe à otro hazer la Luz, porque no moſtraria ſer Dios: y eſto ya ſe vè que no es poſsible, pues nadie puede criar, ſino Dios; y aun eſte poder no puede ſer comunicado à criatura alguna, ni ella lo puede recibir, ſino es paſſando à otra naturaleza, que es diuina, y ſiendo ya verdaderamente Dios. Haſe de ſuponer, que eſta palabra: *Hagaſe la Luz*, no fue mandando, ſino para dar à entender ſu voluntad; como ſi dixera: *Placeme, o quiero que aya Luz.* Y ſi quiſieremos entender eſta palabra por modo de mandar, no ſe endereça la al palabra à criatura alguna, que execute el mandato de Dios, ſino que ſe encamina à la miſma Luz, à la qual Dios por ſu voluntad, ſignificada por eſta palabra, *Hagaſe*, la manda, y llama para ſer. Eſto concuerda con las palabras del Apoſtol, que dize: *Dios llama à la coſa que no es, como à la coſa que es.* Eſta diferencia ay entre el llamamiento de Dios, y el nueſtro, que noſotros no podemos llamar à la coſa que no es, porque no aprouecharà, ni ella reſponderà: pero Dios, ſi llamare à la coſa que es, reſponderà viniendo à ſu mandato; y ſi llamare à la coſa que no es, obedecerà, ſaliendo de no ſer al ſer: por lo qual igualmente llama Dios à lo que es, y à lo que no es. Y aſsi ſe puede entender eſta palabra què Dios dixo, *Sea hecha la Luz*, llamando à la Luz que no era, que ſalieſſe de no ſer à ſer.

Y fue hecha la Luz. No la hizo alguno à quien Dios lo mandaſſe, ni ella ſe hizo à ſi miſma, porque ninguna coſa ſe engendra à ſi, ſino que la hizo Dios, que es el Criador de todas las coſas; y no tuvieran ſer de otra manera, ſi Dios no las hiziera todas (a) Dizeſe que fue hecha, para dar à entender que Dios la hizo ſin trabajo, ni tardança, como ſi el no hizieſſe coſa, ſino que ella por ſi ſe hizieſſe; ò que Dios, diziendo que ſe hizieſſe, ſe hallaſſe hecha, y que pareciesſe q̃ no la auia hecho alguno. (b)

TEXTO.

(a) Vna preſta obediencia, puede paſſar el ca de vna potencia muy ſublimada.

Y vìo Dios la Luz, que era buena. No es de entender que Dios la vieſſe, porque el ver, ſolo pertenece à los animales que tienen virtud, y organos de viſta; y Dios no es coſa corporal, ſino Eſpiritu puro: luego no puede ver. Tomaſe aqui ver, por conocer, porque la viſta en noſotros es principio de todo conocimiento; y aſsi de todos aquellos que algo conocen, dezimos que vèn; y dezimos tambien de alguno, ò algunos, que vèn bien la razon, aunque en rigor la razon no ſe vè, ſino que ſe entiende: (c) y aſsi Dios viò la Luz, y todas las demàs coſas. En quanto dize, que viò que era buena, modo es de hablar, como el que tienen los Artifices de las coſas que hazen, ò fabrican, que antes que las hagan, aunque las tengan concebidas en ſu mente, ò ingenio, no ſaben que tales ſeràn; y deſpues que ſon hechas, ellos miſmos las empieçan nueuamente à conocer, y ſaben ſi ſon buenas, ò tienen algun defecto. (d) Dios no es aſsi, porque ſabe muy bien que tal ha de ſer la coſa, aun antes que ſea, y entõces

TEXTO

(b) El beneficio debe hazerſe de ſuerte que parezca hallado, y no de alguno otro rogado

(c) Lo que es en vna coſa principio, ſe ſuele deſpues leuantar con todo.

(d) Del conocer ir al obrar ay diſtancia, y ſuele ſer mucha la diferencia.

ces tiene muy cumplido el conocimiento; y nosotros los hombres somos los que no la conocemos cumplidamente antes que sea, ni aun despues que tiene ser, porque el conocimiento de Dios es solo por el entendimiento, y no por la vista. Por esto antes que Dios criasse la Luz, sabìa que auia de ser buena; y despues que la criò, no conociò mas della, que antes auia conocido: pero dixo esto la Escritura, por dar à entender que la Luz era cosa muy buena, pues à Dios le parecia bien, y la daua su alabança. (e)

(e) Para la alabança agena, no es menester nueuo fundamento, ni causa.

Alguno preguntarà: Què cosa es esta Luz, que Dios criò al principio de las cosas, y à quien alaba? Algunos dizen, que era vna claridad que Dios criò en el Ayre, alumbrandolo assi como lo vemos quando està el Ayre claro, que aquello es accidente, ò propriedad del Ayre. Esto no puede ser, porque esta Luz que aqui Dios alaba, fue cosa criada; y lo criado no es accidente de cosa alguna, sino substancia por si: y si tomando la Luz, como dizen, es accidẽte, ò propriedad del Ayre, no es aquella Luz de que aqui se habla. Lo segundo, por quanto aquella Luz que Dios criò, necessario es que fuesse cuerpo que se mouiesse, pues por su mouimiento se hazia el dia, y la noche, puesto que Dios llamò à la Luz Dia, y à las Tinieblas Noche; siendo assi, que de otra manera, ò siempre fuera dia, ò siempre fuera noche: pero la claridad, que es condicion del Ayre, no se puede mouer, si el Ayre no se mueue, y el Ayre no se mueue en torno; con que no se moueria aquella Luz, y siempre seria dia, ò siempre seria noche. Lo tercero, porque puesto que se mouiesse el Ayre assi lucido, no se haria dia, y noche, sino que siempre seria dia: assi como si diziendo, que todo el Ayre de nuestro Orizonte, y sobre la Tierra estuviesse claro, y todo el Ayre que està debaxo del Orizonte estuviesse obscuro, y se mouiesse este Ayre en torno, como aora se buelve el Cielo; necessario era que siempre estuviesse alguna parte deste Ayre claro, y lucido sobre la Tierra, siẽdo tan grande la parte que es sobre la Tierra, como la que es debaxo de la Tierra: y quando acabasse la postrera parte de esconderse de parte de Occidente, empeçaria à mostrarse la primera parte por el Oriente, y assi seria siempre dia: luego si se partia el Tiempo en noche, y dia, infierese que no auia tal Luz. Hase de dezir, pues, que esta Luz era algun cuerpo (aunque no respecto de nuestra vista) y era muy claro, mouiendose con igual mouimiento en tanto que durauasu carrera de Oriẽte al Occidente, como al dar otra buelta por lo inferior, y baxo; y assi el Tiempo se partia por igual en dia, y noche.

Por lo dicho dixeron algunos, que esta Luz era el Sol, viendo que èl aora por su mouimiento haze noche, y dia, y esto mismo hazia la Luz entonces. Respondese, que no pudo ser esto: Lo primero, por quanto el Sol fuè criado en el quarto dia con todas las Estrellas, segun dize la Letra; y la Luz fue criada en el dia primero; y si vna cosa misma fuera, su creacion fuera en vn dia. Lo segundo, porque si aquella Luz fuera el Sol, no le pusiera la Escritura diuersos nombres, llamandole vn dia Sol, y otro dia Luz, sino que siempre con vn nombre los llamàra. Hase de dezir con el comun sentir de los Doctores, que esta Luz del dia primero fue vn cuerpo no grãde en longitud, y le llaman *Nueue vias*. No seria ancho, ni derramado, sino redondo, y corto en si, porque fuesse capaz de mucha luz; y este se mouia en torno, como aora el Sol, haziendo noche, y dia, y siendo su mouimiento igual, y siempre continuo: y à este cuerpo nosotros le llamariamos Sol sin duda alguna, pues haze lo que el Sol aora, sino es por lo que afirma la Escritura, como queda ponderado. Este cuerpo en tanto que durò, siempre se mouia igualmente, y por su mouimiento hazia dia, y noche; y esto hizo en los tres dias que durò.

Dudarà alguno desta Luz, quien la mouia, ò como se mouia? Si se respõde, que por si misma, y que no auia menester otro Motor. Esto no es verdad, porque aunque los cuerpos sin alma sean, segun su figura, y disposicion, aptos para mouimiento per-

petuo, tal qual es el circular; no ay cuerpo alguno que por si se mueua, sino que otro le mueua. Y assi pusieron los Filosofos todos, que los Cielos no se mueuen por si mismos, sino que los mueuen las Inteligencias, ò Angeles, segun Aristoteles lo declara. Assi dirèmos nosotros, que aquella nube, ò cuerpo lumbroso era mouido por algun Angel, el qual hazia ser su mouimiento igual, y cõtinuo; y pudiera durar para siempre, si otro cuerpo no le sucediera en el oficio. A este modo dezimos aora del Sol, y de todas las Estrellas, y de sus Cielos, que los mueuen los Angeles, y por esto los pueden hazer estar quedos quando quisieren, como lo hizieron en tiempo de Iosuè.

Aristot. in Metaph.

CAPITVLO IV.

Si huuo algun dia antes que fuesse criada la Luz, ò si huuo Tiempo alguno.

TEXTO *Apartò Dios la Luz de las Tinieblas*, &c. Luz es cuerpo, en el sentido que aqui se toma; las Tinieblas no son cuerpo, sino priuacion de luz, ò claridad: pero aqui no llamò luz aquel cuerpo luminoso, que dexamos dicho, sino al Tiempo, y tãbien à las Tinieblas, puesto que la Luz es dia, y las Tinieblas noche. Estas son partes de Tiempo, y assi dirèmos Luz aquel tiempo, en el qual se mouia aquel cuerpo luminoso sobre la Tierra; y noche, ò tinieblas, todo aquel tiempo, en el qual aquel cuerpo se mouia debaxo de la Tierra. Este apartamiento de Luz, y Tinieblas, no fue sino por el mouimiento, porque quando la Luz andaua sobre la Tierra, no auia Tinieblas algunas; y quando la Luz se mouia debaxo de Tierra, auia Tinieblas sobre la Tierra, siendo necessario, que donde no ay luz, aya tinieblas.

TEXTO *Y llamò à la Luz Dia, y à las Tinieblas Noche.* Quiere dezir, al tiempo que dura la Luz sobre la Tierra, llamò Dia, y assi nos lo enseñò à nosotros à llamarle; y al tiempo en que duran las Tinieblas sobre la Tierra, quando se mueue la Luz debaxo de ella, llamò Noche: y no se entiende que assi Dios los llamò, porque, como ya diximos, Dios nada hablò, sino que se dize, porque quiso que assi los llamassen; y tales los hizo, que assi llamarlos debiessen.

TEXTO *Y fue la Mañana, y la Tarde vn dia del Siglo.* Pone aqui el modo de contar el Tiempo, diziendo, que la mañana, y la noche hazen vn dia. Llamò Mañana al tiempo todo de la Luz; y Tarde llamò al tiempo de las Tinieblas, que es noche. Dixo esto, para quitar el error de contar el Tiempo, por auer dicho antes desto, que Dios llamò à la Luz Dia, y à las Tinieblas Noche; y assi contando diriamos, que era vn dia el tiempo de Luz, y assi continuando las otras luzes, y à las tinieblas, ò noches, que en medio quedauan, no concordariamos: por lo qual, para contar todo el Tiempo, no dexando parte alguna en medio, dixo, que la mañana, y la noche eran vn dia; esto es, que noche, y dia hazen vn dia: y assi nombrando los dias que ay en algun tiempo, no dexamos alguna parte de tiempo por contar. Esto es dezir, que el Tiempo se toma en dos maneras, vna artificial, y es todo aquel tiempo que el Sol, ò la Luz se mueue sobre la Tierra, y entonces se contradistingue la noche contra el dia. De otra manera llamamos dia natural, y es el espacio de veinte y quatro horas, en el qual anda el Sol, ò la Luz todo el Cielo en torno de punto à punto. Entonces todo el Tiempo se parte por dias, y no ay noche alguna; y de ambas maneras tomò aqui la Escritura: La primera, en quanto dixo, que llamò Dios a la Luz Dia, y à las Tinieblas Noche. La segunda, en quanto dize, que de la mañana, y tarde se hizo vn dia, que es lo mismo que el dia, y la noche hizieron vn dia, como significando junta; y es que el dia, y la noche juntos hazen vn dia natural: ò puedese tomar el dia vno, que dize el Texto, por dia primero, pues este fue el primero de todos los dias. Este fue el dia primero, en el qual fue hecha la Luz, y de los dias le llamamos el primero.

TEXTO *Del Siglo.* Propriamente Siglo significa el tiempo de vna edad, ò generacion de hombres; assi como empeçan-

peçando à contar deſde oy haſta el dia que ſean muertos todos quantos oy ſon viuos, llamamos vn Siglo, vna Generacion; y Siglo en Latin, quiere dezir vna coſa que aſsimiſmo ſe cierra. Y por quanto quando ſe acaba la vida de todos los que aora viuen, es cerramiento (digaſe aſsi) dellos, los llamamos Siglo. En otro ſentido llamamos Siglo todo el tiempo que las coſas duran; y aqui no ſe toma en el primer ſentido, porque ſegun èl, ſolemos à cien años llamar vn Siglo; y aſsi dezimos en Latin, *in ſæcula ſæculorum*, que quiere dezir, ſiglos de ſiglos; pero tomamos en la ſegunda acepcion el Siglo por todo el tiempo en que las coſas duran.

TEXTO *No es primero de todos los dias.* Quiere dezir, que antes dèl huvo otros dias, y deſto ſe origina la duda de quales fueſſen antes. Alguno podrà dezir, que eſſo no es verdad, porque no huvo dia otro alguno antes de aquel en que fue criada la Luz, aunque Euſebio lo creyeſſe aſsi, no eſtando obligados à conformarnos en eſto con èl, pueſto que todos conuienen en que aquel fue el primero de todos los dias. Pero por moſtrar que Euſebio dixo la verdad, ſiendo Varon de autoridad tanta, dirèmos que no fue aquel el primero de todos los dias, ſino el primero de los dias de el Siglo. Para eſto es de entender, que dia propriamente (ſea artificial, ò natural) es tiempo, y cierta parte de tiempo; y por eſto no ſe puede contar dia, ſino deſpues que los Tiempos empeçaron. Los tiempos ſon, quando ay mouimiento, como el Tiempo, ſegun los Filoſofos, ſea medida ſuya; y mouimiento ay quando ay cuerpo mouible, y eſte es criatura: luego tiempo no podia ſer antes que huvieſſe cuerpos criados. Y aſsi quãdo Dios era, y no auia criaturas, auia ſer, y duracion de Dios, pero tiempo alguno no auia: y ſi Dios criàra Angeles, y no criàra coſas corporales, no huviera Tiempo, aunque los Angeles ſu ſer, y duracion tienen, y medida tambien de ſu duracion. Deſpues que hùvo cuerpos criados, huvo algun genero, ò linage de mouimiẽto, y la medida de aquel mouimiento llamamos Tiempo. Y aſsi antes del Tiempo era Dios, pues criò los Tiẽpos, con los quales el Tiempo tuvo principio en ſu ſer, y aquel ſer de Dios no era en tiempo, ſino en eternidad: y los Angeles, ſi fueron criados antes que todas las coſas corporales, fueran, pero no en tiempo, ſino en vna medida de duracion, que en Latin llaman *Ævum*. Y no podemos dezir aqui mas, por quanto requieẽ mas eſpeculaciõ eſtas coſas, y no ſon aqui neceſſarias. Y aun es de conſiderar, que tiempo podia ſer ſin dias, porque ſiempre que aya mouimiento, qualquiera que ſea, ò bien ſea de lugar, aora de alteracion, ò diminucion, ò aumento, ay tiempo, que es medida deſte mouimiento: pero dia no ſe haze ſin mouimiento de cuerpo luminoſo, el qual ſe haze en torno de punto à punto; y todo aquel tiempo que tarda en bolver de punto à punto aquel cuerpo, es vn dia natural, y eſte ſe parte por veinte y quatro horas; y el tiempo que tarda en andar alumbrando ſobre la Tierra, mientras ſe diuiſa, y conoce la luz, es dia artificial: y aſsi ſi Dios criàra cuerpos, y no hiziera Sol, ò Luz, que anduviera en torno por el Cielo, huviera Tiempo, pero no huviera dia alguno, ni noche.

Pero dudarà alguno, ſi tal tiempo como eſte paſsò en el Mundo? Reſpondeſe, que no huvo tal tiempo, porque ſi lo fuera, fueralo ſin medida, y no ſupieramos dar razon dèl, ni entendieramos quanto era; aora và todo el Tiempo medido, pues ſe mide por dias, y todos los dias naturales ſon iguales, ſiendo cada vno de veinte y quatro horas: y eſto es porque luego como fue hecho el Cielo, y la Tierra, fue hecha la Luz, la qual ſe mouia, y aſsi mediaua el Tiempo, formando dia, y noche. Si fuera la Tierra ſola, como ella era cuerpo mouible, y aquel tiempo no fuera tiempo, ni dia; pero no fue eſto aſsi, ſino que juntamente fue la Luz hecha con el Cielo, y Tierra, y aſsi no pudo paſſar alguna parte de tiempo antes que huvieſſe dia. Algunos dizen, que paſſaron doze horas, ò el eſpacio dellas deſde la Creacion del Cielo, y la Tierra, haſta la Creacion de la Luz, y ẽſta por ſu mouimiento em-

empeçò à causar el dia, segun que ya diximos en el capitulo primero del Genesis: y esto se infiere, por quanto dize la Escritura, que en el dia primero fue hecha la Luz, y que de la tarde, y mañana se hizo vn dia, y assi se infiere en todos los otros dias. Y siendo assi, que tarde llamamos à la noche, como dicho es, y que pone primero à la noche, que al dia, sacase, que alguna parte de tiempo huvo primero sin la Luz, que fueron las doze horas dichas. Pero esto no es verdad, sino es que sea llamando noche al tiempo que fue antes que fuesse criada la Luz; y entonces diriamos, que aquel espacio fue de doze horas, tanto como es vna noche; porque si fuesse mas que vna noche, ò menos, no harian la tarde, y mañana vn dia. Esta razon tiene color mucho de verdad, pero no sabemos si es verdadera, ò no, porque podemos dezir, que aunque el dia fue primero que la noche, nombrò la Escritura primero la noche, que el dia, por alguna causa, que ya declaramos sobre el Genesis, capitulo primero.

Aora al proposito dirèmos, que no ay dia alguno antes de auer cuerpo luminoso, el qual por la buelta q̃ de punto a punto haga dia cumplido: y por quanto antes que Dios criasse la Luz no auia tal cuerpo luminoso, que se mouiesse en torno de punto à punto, no huvo algun dia, y assi el primero de todos los dias fue aquel que hizo primeramente la Luz quãdo fue criada. Por lo qual no es necessaria esta diferencia que aqui haze Eusebio, diziendo que este fue el dia primero del Siglo, sino el primero de todos los dias. Pero tambien se puede dezir, que quiso Eusebio concordar el modo de hablar de la Escritura, que pone años de dias, y dias de dias; y como años, y dias sean medida de nuestro ser, y duracion, assi los años, y dias de Dios serán medida del ser, y duracion de Dios: y por quanto el ser de Dios, que es en la Eternidad, es antes del nuestro, es necessario que sus dias sean antes que los nuestros empieçan. Por esto el dia en que fue la Luz criada, no fue el primero de todos los dias, por quanto antes fueron los dias de Dios en la Eternidad; pero fue el primero de los dias del Siglo, que es lo mismo que del Tiempo, porque del Tiempo no huvo dia alguno antes deste en que hizo la Luz, y la diò ser: por lo qual no fue llamado primero, sino vn dia; y Eusebio quiere dezir, que la Escritura tuvo este concepto, de que este dia no fuesse el primero de todos los dias, como dicho es: y por esso no le llamò el primero, sino llamòle dia vno. Pero en esto no hazemos la fuerça, porque cierto es, que dixo dia vno por dia primero. Esto se reconoce, porque luego dixo dia segundo, y dia tercero; pero segundo no se dize, sino por respeto, y en orden al primero. Tambien dado caso que no fuesse este el primero de todos los dias, es el primero de los dias del Siglo, y por esta causa se podia llamar primero; y assi à la verdad le llamò dia vno, entendiendo dia primero.

CAPITVLO V.

Què cosa sea el Firmamento, que divide las Aguas, y que son ocho los Cielos; y què cosa son las Aguas que estàn sobre el Cielo, y para què fueron necessarias.

TEXTO

EN El segundo fue hecho el Firmamento. Este Firmamento llamò la Escritura Cielo; y dizen que es el octauo, en que estàn las Estrellas Fixas, segun muchos piensan; pero la verdad es, que Firmamento significa los ocho Cielos, empeçando desde el Cielo de las Estrellas Fixas, que es el estrellado, y descendiendo hasta el de la Luna, los ocho vienen à ser, el Estrellado, el Cielo de Saturno, de Iupiter, Marte, Sol, Mercurio, Venus, y Luna. Estos ocho juntos se dizen Firmamento, no tomando en ellos alguna Estrella suya, porque en estos ocho son todas las Estrellas, y los Planetas, puesto que en el nono, y dezimo Cielo no ay Estrella alguna. Adviertase, que quando los llaman Firmamento, no se entienden las Estrellas con ellos, por quanto ellas fueron criadas con el Sol, y la Luna en el quarto dia, como abaxo se dize, y el Firmamento fue en el segundo dia criado.

En

En orden al Firmamento forman duda algunos, y dizen, que Firmamento sea la primera parte del Ayre, que es junta con la Tierra; y esto tiene su fundamento en la Escritura, que dize, que puso Dios el Firmamento en medio de las Aguas, para que diuidiesse vnas Aguas de otras; y estas son las Aguas de abaxo, que estàn en el Mar, y Rios, y Fuentes; y las otras son las que estàn arriba en medio del Ayre, donde se engendran las lluvias, y nieues, y otras impresiones naturales; y entre ambas Aguas està la parte mas baxa del Ayre, que llaman Firmamento. Esto no es verdad: Lo primero, por quanto esto no conuiene à su nombre, porque Firmamento quiere dezir firmeza; pero el Ayre es el menos firme de todas las cosas, por recibir mas alteraciones, y mas apriessa que otra cosa alguna: luego otra cosa mas firme sera aquella que se diga, y nombre Firmamento. Lo segundo, porque es necessario dezir, que el Firmamento sea Cielo, como diga la Escritura, *Llamò Dios al Firmamento Cielo*: luego no es el Ayre, que es cercano à la Tierra, pues aquel no es Cielo. Alguno dira por ventura, que este Ayre se llama Firmamento, y Cielo, porque la Santa Escritura llama Cielo al Ayre que es cerca de la Tierra: *Las aues del Cielo, y pezes del Mar.* Y en otro lugar, por San Lucas: *Las aues del Cielo lo comieron.* Y puesto que las Aues son en el Ayre, que es cerca de la Tierra, bien puede llamarse este Ayre Cielo, y Firmamento. Respondese, que no puede ser, sino que es necessario que se tome Cielo propriamente, y por el Cielo verdadero, que es el que està sobre todos los Elementos, puesto que el Sol, y la Luna, y todas las Estrellas estàn en el Firmamento, como dize la Escritura: *Sean hechas Lumbreras en el Firmamento del Cielo, y partan el dia, y la noche.* Estas son el Sol, y Luna; y si el Sol, y la Luna estan en el Cielo verdadero, y no en el Ayre, luego el Firmamento necessariamente ha de ser Cielo verdadero.

Genes. 1.

Psal. 8.

Luca 8.

Aunque pueden dezir algunos, que Firmamento es otra cosa, y no Cielo: Lo primero, porque dize el Texto, que el Firmamento fue hecho para diuidir Aguas de Aguas: luego serà alguna cosa, que estè entre Agua, y Agua, y no el Cielo. Lo segundo, por quanto el Cielo fue hecho antes de todos los dias, diziendo la Escritura: *En el principio crio Dios el Cielo, y la Tierra.* Y despues dize como la Luz fue criada al dia primero, y el Firmamento al segundo: luego el Firmamento no es Cielo, pues el Cielo fue criado antes del Firmamento. La respuesta sea, que el Firmamento es Cielo, como queda dicho. Y a lo primero en contrario se ha de dezir, que el Firmamento parte, y diuide las Aguas, y es puesto entre vnas, y otras; pero ni por esso se quita que el Firmamento sea Cielo, puesto que sobre el Cielo estàn las Aguas, como lo afirma la Escritura: *Bendigan à Dios las Aguas que estàn sobre los Cielos*: luego entre aquellas Aguas, y estas que vemos en la Tierra, avra Cielo que las diuida, y aparte, y este se llamarà Firmamento. A lo segundo se ha de responder, que es Firmamento el Cielo, pero antes del Firmamẽto era el Cielo, porque son muchos Cielos, y no fueron juntamente criados; y assi algun Cielo fue criado antes de la Luz, y alguno despues de la Luz al segundo dia, y à este llaman Firmamento.

Dan. 3.

En medio de las Aguas. Quiere dezir entre Aguas, y Aguas, porque todo lo que parte, y diuide entre dos cosas, se dize estar en medio dellas.

TEXTO.

El qual se partiò entre Agua, y Agua. Entiendese de las Aguas que estàn sobre el Cielo, y de las que estàn en la Tierra, porque entre ellas està el Cielo que se llama Firmamento. Aora se conoce que cosa es Firmamento, y que es Cielo, y no vno solo, sino ocho. Para esto es de saber, que los Cielos son diez, y contando desde arriba, el primero es el Impireo, llamado assi, el qual no se mueue, y este es lugar de gloria, y donde estàn las almas de todos los Santos aora, y despues del dia del Iuizio estaràn alli en cuerpo, y alma todos los Bienauenturados. El segundo, descendiendo, que es noueno, es el que llamamos Cielo Cristalino, porque parece agua clara, à manera de cristal; y à este llaman los Filosofos, y Astrologos, *Primum mobile*, y quie-

TEXTO

y quiere dezir, que es el cuerpo que primero ſe mueue entre todos los cuerpos, y èl mueue à todos los otros Cielos, que debaxo dèl eſtàn; y ſu mouimiento es muy veloz, y apreſurado, pues en veinte y quatro horas dà buelta de punto à punto. Debaxo de eſte eſtàn inferiores à èl ocho Cielos, y el mas alto es el de las Eſtrellas Fixas, que llaman el Eſtrellado, y luego el de Saturno, deſpues el de Iupiter, luego el de Marte, deſpues el del Sol, el de Venus abaxo, luego el de Mercurio, y el vltimo, y mas cercano à noſotros el de la Luna. Eſtos ocho Cielos mas baxos, que aora contamos, ſe dizen Firmamento; y eſto parece por lo que ſe dize en el Geneſis, capitulo primero: *Sean hechas dos Lumbreras, que diuidan el dia de la noche.* Eſtas Lumbreras ſon el Sol, y la Luna, y ſon el Firmamento. Y deſpues dize: *Hizo Dios dos Lumbreras grandes, la mayor para ſer ſeñora del dia, y la menor para ſeñorear la noche, y las Eſtrellas, y puſolas en el Firmamento del Cielo.* Luego el Sol, y la Luna, y todas las Eſtrellas eſtàn en el Firmamento. Y ſi el Sol, ſegun todos los Filoſofos, y Aſtrologos, eſtà en el quarto Cielo, y la Luna eſtà en el primero, aſsi el primero, y quarto Cielo ſe infiere que ſon Firmamento. Tambien diziendo Eſtrellas, ſe entienden todas las Eſtrellas, las Fixas, y los Planetas, exceptuando el Sol, y la Luna, que ya la Eſcritura los llama Lumbreras grandes: luego ya todas las Eſtrellas eſtàn en el Firmamento, ſolo con eſta diferencia, que las Eſtrellas Fixas eſtàn en el octauo Cielo, y los cinco Planetas, que ſe llaman Eſtrellas (fuera del Sol, y la Luna) que ſon, Saturno, Iupiter, Marte, Venus, y Mercurio, eſtàn en los otros Cielos de enmedio entre el octauo, y primero, como Saturno en el ſeptimo, Iupiter en el ſexto, Marte en el quinto, Venus en el tercero, y Mercurio en el ſegundo: y aſsi eſtos con el octauo, quinto, y primero ya dichos, todos juntos ſon llamados Firmamento.

Deſte modo ſe concuerdan los Textos de la Eſcritura, pues quando dize, que Dios criò al principio el Cielo, y la Tierra, debaxo del nombre de Cielo ſe entiende el Impireo, que es el primero, y mas alto, ſegun yà queda notado, y aſsi lo declaran los Santos Doctores. Quando añade, que hizo Dios el Firmamento en medio de las Aguas, para partir, y diuidir vnas de otras, llamò Aguas à las que eſtàn ſobre el Cielo, y las que eſtàn debaxo dèl ſon las que vemos acà en la Tierra. Las que eſtàn ſobre el Cielo (entiendeſe el Eſtrellado) ſon las que forman, y componen el Cielo noueno, llamado el Criſtalino, por ſer à manera de criſtal, ò aguas claras, gruеſſas, y congeladas: y ninguno otro Cielo ſe nombrò Aguas, ſino el dicho noueno, por quanto es el fin de toda la viſta; y por la eſpeſura ſuya, y algun tanto de obſcuridad, es el fin, y termino de la viſta. (a) Eſto no ſeria aſsi, ſi fueſſe mas delicada ſu ſuſtancia, como es la de los otros Cielos: y eſto fue muy neceſſario al Mundo, ſiquiera por razon de la viſta, porque en los eſpejos, ſi no huvieſſe plomo, ò otra coſa negra, y obſcura en el coſtado, ò eſpaldas del vidrio, no veriamos imagen alguna, porque no avria donde paraſſe la viſta, por la delicadeza de la materia; y puеſto plomo en las eſpaldas, vemos las imagenes. Aſsi en el Mundo los cuerpos de todos los Planetas, y Eſtrellas, ſon baſtos, y gruеſſos, por la grande junta, ò acinamiento de luz, ſegun Ariſtoteles quiere, y por eſto ſon terminos de la viſta. Los cuerpos de todos los Cielos ſon muy delicados, ò ralos, y aunque tengan mucho en la redondez, no ſon termino de la viſta, ni los ojos ſe paran en ellos; y ſi ſobre ellos no huvieſſe otra coſa mas baſta, y obſcura algun tanto, no avria en que paraſſe la viſta; y aſsi ſobre noſotros no veriamos ſino los cuerpos del Sol, de la Luna, y las Eſtrellas que ſe mouian, y no pareceria que ſe mouian, ſino ſolo ſe percibiera que ſe mouian en vacio. En eſto ſe ſeguian muchos inconuenientes, por lo qual puſo Dios por termino de la viſta vna coſa gruеſſa, y algun tanto obſcura, y eſte es el nono Cielo. Llamale la Eſcritura Aguas, por ſer eſpeſo, y algun poco obſcuro, à manera de aguas, y tiene el color azul quando eſtà ſereno, y no ay abaxo en el Ayre niebla, ò nubes, que la viſta embaraçen; y eſte

es

(a) En coſas leues, y ligeras, no ſe debe fixar la conſideracio, ni la viſta.

es el Cielo que termina la vista, y haze el Mundo hermoso.

Este Cielo, si fuera debaxo de los Planetas, y Estrellas, y estuviera inferior à ellas, por su espesura nos quitàra la vista de todas las cosas que sobre èl estuvieran, y no veramos Sol, Luna, ni Estrellas, y todo el Mundo estuviera en obscuridad: luego fue necessario el poner estas Aguas sobre las Estrellas todas, para que la vista de ellas no fuesse impedida. Y assi es verdad, que puso Dios el Firmamento debaxo de las Aguas, pues las diuide, y aparta de las que estàn inferiores, y baxas acà en la Tierra. Aquellas Aguas que estan arriba superiores, y sobre el Firmamento, son de las que habla la Escritura, diziendo, que bendigan al Señor; y destas Aguas no hiziera mencion la Escritura, sino porque se veìan, y estauan patentes à la vista; y porque manifiestamente parecen, las llamò Aguas por el color, y dixo, que estauan debaxo el Sol, y Luna, y Estrellas; y assi es verdad, y assi parece, porque si no fuessen debaxo todas las Estrellas destas Aguas, no parecerian, ni fueran vistas, como dicho auemos.

Estos ocho Cielos, que estàn debaxo de aquellas Aguas, llamò la Escritura Firmamento, por dos razones: La primera, por quanto es particion, ò diuisiõ entre Aguas, y Aguas, (b) por lo qual pide ser cosa firme; y como la Escritura diga, que estàn Aguas sobre el Cielo, y las Aguas, segun la cõdicion de las nuestras Aguas elementales, piensen los hombres que son corrientes, y que no se pueden tener en si, si alguna cosa firme no las detuviesse para que no caigan, ellas no se podria tener sobre el Cielo, y necessariamente caerian abaxo: luego aquella cosa que està debaxo dellas, que es el Cielo de las Estrellas, y Planetas, ha de ser firme para detenerlas; y por esto conuenientemente fue llamado Firmamento. (c) Lo segundo, por causa del mouimiento de las Estrellas, y Planetas, que todas estas se mueuen: luego necessario es que en algo se tengan, y en algo anden, porque de otra manera no sabrian los hombres como se mouian; y porque todas las Estrellas, y Planetas se mueuen, debieron con razon aquello en que se mueue llamar Firmamento, porque en èl se afirman. (d) Por esto dize la Escritura: *Hizo Dios las dos grandes Lumbreras, y las Estrellas, y las puso en el Firmamento*: y esto fue porque por si mismas no se podrian tener, ni mouer se podrian, si en algo firme no estuviessen puestas. Por vltimo, hemos de dezir, que el Cielo Impireo fue criado antes de todos los dias, al qual llama la Escritura Cielo; y el Cielo Cristalino, que es noueno, y se llama Aguas, fue criado entonces, pero llamase Aguas, y no Cielo; y en el dia segundo fueron criados los ocho Cielos que estàn debaxo, y son llamados Firmamento.

(b) A los que son de vna parte, y tienen vn natural, se ha de procurar diuidir.

(c) El subdito que cõ sus consejos detiene, y templa al Prelado, esse queda acreditado de firme, y lucido.

(d) Aun el menor mouimiento del q̃ està en alto, ha de tener el fundamento firme, y solido.

CAPITVLO VI.

De las obras del tercero dia, de la junta de las Aguas, y del nacimiento de las Yerbas, y Arboles.

TEXTO. EN *El tercero dia se juntaron las Aguas*, &c. No pone aqui Eusebio todas las palabras de la Santa Escritura, sino solo la condicion de las cosas: y es de presuponer, que Dios auia criado el Cielo, y la Tierra antes de todos los dias, y en el primer dia criò la Luz, y quando criò la Tierra, criò tambien las Aguas, estas derramadas sobre la Tierra, y assi estuvieron el dia primero, y segundo del Mundo; y entonces andaua el Espiritu del Señor (que es el Viento) embiado de Dios sobre las Aguas para secar la Tierra; y en el dia tercero juntò Dios todas las Aguas en vn lugar, para que pareciesse la Tierra descubierta, porque estando assi cubierta, no podia auer animales, que viuiessen sobre la Tierra, ni tampoco podia auer arboles.

TEXTO *Que son debaxo del Cielo.* Esto dixo, à diferencia de las Aguas que son sobre el Firmamento, à las quales llama la Escritura Aguas; y estas no fueron juntas en vn lugar, sino que estàn derramadas en el circulo, (a) y formando cerco à todo el Firmamento, como ellas sean vn Cielo, que cubre todo el Mundo en torno. Esta junta era en vn lugar debaxo de la Tie-

(a) Es de poderosos, y altos, el andar por diuersas partes diuertidos.

Tierra, porque alli naturalmente corrieſſen las Aguas por ſu peſo: y à eſta junta grande de Aguas llamò Dios Mar, y eſte es grande, no entendiendoſe aqui los Rios, ni las Fuentes.

TEXTO. *Y apareciò la Seca.* Antes de eſto no parecia, ni podia ſer vista la Tierra, porque ella eſtaua cubierta de Aguas; y quãdo las Aguas eſtuvieron juntas, pareciò la Tierra deſcubierta, ſalvo aquella parte que quedò cubierta con las Aguas, que es el lugar donde ſe juntaron. Llamòſe la Tierra ſeca, porque ſu propriedad es ſer ſeca; ò puedeſe entender que pareciò ſeca, como fueſſe antes derramada el Agua ſobre la faz, ò ſuperficie de la Tierra, eſtando toda ella humeda: y aunque pareciеſſe algo de la Tierra, era ella humeda, y no ſeca, y deſpues del apartamiento pareciò ſeca, y aſsi fue en la verdad. Pero el ſentido primero es mas verdadero, ſegũ parece por la letra ſiguiente: y aſsi ſe ha de dezir, que antes del dia tercero no parecia la Tierra, porque eſtaua cubierta de Aguas.

TEXTO. *A la qual llamò Dios Tierra, y à la junta de las Aguas llamò Mares.* Al Elemento de Tierra llamò Dios por la Eſcritura, la Seca, porque entre todos no ay coſa que parezca, ſegun la viſta, aſsi ſeco, ni lo ſea como la Tierra; y Dios puſo nombre à eſte Elemento, llamandole Tierra. Deſpues que fueron juntas todas las Aguas en vn lugar, era alli grande ſu fondo; y à eſta junta de Aguas llamò Dios Mares: y aſsi es la coſtumbre de hablar en la lengua Ebrea en la Eſcritura, que à todos los grãdes golfos de agua llamarlos Mares. Aqui no ſe entiende de los Rios, ni de las Fuentes, porque eſtos no ſon juntas de aguas, como no ſean eſtantes, ſino corrientes: y eſtas Aguas no fueron criadas al principio del Mundo, ſino que cada dia ſe engendran naturalmente las Aguas en las entrañas de la Tierra, y de alli ſe forman Fuentes, y luego corren hechos Rios: pero aquellas Aguas que Dios juntò, fueron no engendradas naturalmente de la Tierra, ſino criadas juntamente con la Tierra miſma. Llamò los Mares, no porque ſean muchos, ſino porque es grande el Mar, como le cerque la Tierra toda; y eſte es el grande Mar, que llamamos Occeano, y de alli entra por medio de la Tierra en que viuimos el Mar que llamamos Mediterraneo. O puedeſe llamar Mares, porque ſin aquella grande congregacion, ò junta de Aguas, que llamamos Mar, con otras menores juntas de Aguas, que no ſon partes de aquella grande junta, y ſe llaman Mares; pero el primer ſentido es mas verdadero. Eſto ſe prueba con el Texto, que dize: *Juntenſe las Aguas que eſtàn debaxo del Çielo en vn lugar*: luego vn Mar era, y no muchos, ſino que los nombrò Mares, ſegun el eſtilo de la Eſcritura, que algunas vezes pone plural por ſingular. *Geneſ.* 1.

TEXTO. *Y la Tierra engendrò de ſi Yeruas, y Arboles.* Eſta fue tambien obra del dia tercero, y fue muy conueniente que en aquel dia ſe engendraſſen Yeruas, y Arboles, pues ni ſe podia antes hazer, ni ſe debieron mas tarde criar. Lo primero, porque en el primer dia, y ſegundo no podia auer Yerua, ni Arboles, puesto que la Tierra eſtaua cubierta de Aguas, y dentro del Agua no pueden nacer, y frutificar las Yeruas y Arboles. Lo ſegundo, porque en el dia tercero fue la Tierra deſcubierta, y ya no quedaua eſtorvo, ò impedimento alguno para que naciеſſe, y huvieſſe Yerua, y Arboles: y era mas conueniente que en eſſe dia ſe engendraſſen, que deſpues, porque las Yeruas, y Arboles quieren humedad para nacer, y en aquel dia quedaua la Tierra humeda, puesto que Dios auia quitado el Agua entonces de ſobre la Tierra; y ſi mas dias ſe eſperàra, ſecàraſe mucho la Tierra, y no eſtuviera diſpueſta para el nacimiento, y conſeruacion de las Yeruas, y Arboles: luego fue conueniente en eſſe dia, mas que en otro alguno, ſer engendrados los Arboles. (*b*) Y aunque eſta no es razon neceſſaria, porque en el engendrar, y obras naturales, es menester diſpoſicion de parte de la materia del que recibe; pero en orden à las obras de Dios, no es menester coſa deſto, pues tan ligeramente obra Dios en la coſa no diſpueſta, como en la que lo eſtè: pero aunque eſto no aprouechàra para que la Tierra engen-

(b) Ni el fin to ſe ha de pretéder téprano, ni es bueno que ſea tardio.

gendraſſe Yeruas, y Arboles, aprouechara para ſu conſeruacion, ſer hecho en tierra humeda: (c) Quando dize, que la Tierra engendrò, no ſe debe entender q̃ ella entonces engendrò las Yeruas, y Arboles; porque la generaciõ es coſa natural, como aora la Tierra de ſi miſma engendra Arboles, y Yeruas. Lo primero, por quanto todo lo q̃ la Eſcritura refiere en el cap. 1. del Geneſis, y Euſebio aqui, fue obra de creaciõ, y no de naturaleza; y por cõſiguiente no fue generacion q̃ la Tierra hizieſſe. Lo ſegundo, porque todas las obras de naturaleza ſon hechas en ſuceſsiõ de tiempo, aſsi como vemos en los Arboles, puesto que vn Arbol no ſe engendra, y crece en vn dia, ſino en muchos: pero en el dia tercero fueron, y eſtuvierõ todos los Arboles enteros, y crecidos, y aun dieron fruta, cada vno ſegun ſu naturaleza: luego no fue engendrar la Tierra, ſino creacion de Dios de Yeruas, y Arboles. Dixo que la Tierra engendraſſe, porque aunque Dios eſto hizieſſe, de la Tierra ſalian los Arboles, y Yeruas, y de alli tomaron materia; aſsi como aora toman quando della ſe engendran. (d)

(c) Poco importa la ſobrania del Principe, ſi para el puesto no ſe juzga el ſugeto baſtante.

(d) El que dà liberal, nunca à ſi ſe apropria el fauor.

TEXTO *Y Arboles de fruta.* Dize eſto Euſebio, por notar la diferencia q̃ la Eſcritura pone à lo largo, y es entre Arboles de fruta, y los eſtèriles; porque todos eſtos criò Dios juntamente en el dia tercero; y los Arboles q̃ eran para lleuar fruta, fueron criados con ella: como Dios criaſſe todas las coſas con toda ſu perfeccion, y complemento, y el Arbol no es enteramente cumplido, haſta q̃ pueda lleuar fruta baſtantemẽte; ni la fruta tiene eſtado cumplido, haſta eſtar madura. Criò, pues, Dios los Arboles todos en ſu grãdeza quãta auian de tener, de ſuerte que no huvieſſen mas de crecer aquellos q̃ criò; y criòlos cõ fruta madura, porque no eſperaſſen aun mayor perfeccion, demàs de aquella q̃ Dios les auia dado. Eſto ſe reconoce, por quãto en el ſexto dia criò Dios al hombre, y le mãdò que comieſſe de las frutas; y no ſiendo las frutas manjar del hombre, haſta q̃ eſtèn maduras, ſigueſe que fueſſen criadas maduras, y buenas. (e) Los arboles, ò maderos q̃ no tienẽ fruto, como Olmos, Alamos, y Freſnos, y todos los otros, fueron criados en ſu tamaño, y en forma q̃ deſpues no tuvieron que crecer mas. Tuvieron tambien hojas, como las tienen aora, quando eſtàn mas veſtidos, y tienen el complemento en ſu ſer, y virtud.

(e) No ſe tiene por beneficio, el que no entra en guſto, y prouecho.

Conſu ſimiente. Eſto ſe entiende, aſsi de los Arboles, y Maderos todos, como de las Yeruas; como ſe dize en el Geneſis. Y la verdad es, que cada vno deſtos tiene ſu ſimiente. Llamamos ſimiente aquella coſa q̃ es principio de engendrar: y eſto hizo Dios por dar ſer permaneciente, y de muchos tiempos a las coſas por èl criadas; porque muchas de las que auia criado, era preciſo que por tiẽpo pereciеſſen: para que la naturaleza, pues, y eſpecies della no pereciеſſe, era neceſſario dar otras coſas q̃ ſucedieran à ellas, en las quales ſe conſeruaſſen: y porque eſta ſuceſsiõ ſe haze por generacion, y la generacion por la ſemilla, Dios diò ſu ſemilla a aquellas coſas. El Cielo, Tierra, Mar, Ayre, y Fuego pueden durar para ſiẽpre, ſin ſucederles otro alguno, por lo qual no huvierõ meneſter ſemilla. Las Yeruas, Arboles, y Animales, y Hombres, no puedẽ por ſi miſmos durar para ſiempre, y por eſto han meneſter ſuceſſores, y virtud de engendrar. El engendrar ſe haze de dos maneras, vna es por junta, otra ſin ella: la primera es donde quiera que ay diferencia de macho, y hembra; y deſte modo es en los hõbres, y en muchos de los animales, porque otras eſpecies, y naturalezas de animales ay, en las quales no ay diferẽcia de hembra, y macho: y dõde quiera q̃ ſe halle la dicha diferencia, ſe haze la generaciõ por dicha junta. Los animales no tienen la ſimiente en ſi miſmos, ſino en otra, de quien vna de otra recibe: y aſsi la Eſcritura no les dixo q̃ tenian la ſimiente en ſi miſmos, ſino q̃ criaſſen, y multiplicaſſen, y llenaſſen la Tierra. Entre las Yeruas, y Arboles no ay diferencia de macho, y hembra, ni es poſsible q̃ aya junta; por lo qual cada vna tiene en ſi miſma ſimiente con que ſe engẽdre otra; y aſsi procede vna de otra, para poder durar para ſiẽpre. TEXTO. Geneſ. 1.

CAPITVLO VII.

Para què fueron hechas las Eſtrellas, ſabiendo que baſtaua el Sol, y la Luna; y para què fueron tantas.

TEXTO. EN *El quarto dia fueron hechas dos Lumbreras en el Firmamento, &c.*

Pone Eusebio la obra del quarto dia. En este cessò la Luz, que auia durado los tres dias primeros, porque sucedió el Sol, haziendo dia, y noche, como lo hazia antes la Luz. El Sol, y Luna fueron criados en este dia, y los llama la Escritura Lumbreras grãdes, porque por ellas tenemos en la Tierra casi toda la luz. No fueron ambas puestas en vn Cielo, porq̃ el Sol està en el quarto, y la Luna en el primero: pero ambas estàn en el Firmamento, puesto ò este, se compone de ocho Cielos juntos, segun ya queda dicho. Para dar luz à la Tierra fuè necessaria la Luz, y para vista de los animales, porque no pudierã viuir estando en tinieblas perpetuas, pues no podrian buscar lo que les era necessario. Tambien para la generacion, y cõseruacion de las cosas todas, aun de las que no tienen vista, fue menester la Luz, porque sin ella no se pudieran engendrar las cosas que se engendran, pues no huviera temperamẽto de calor, y frio, y diuersidad de tiempos, como aora ay: y esto todo es necessario para la generacion, y conseruacion de las cosas.

TEXTO *Para empeçar dia, y noche.* El Sol, y Luna son para diuidir dia, y noche. Dixo la Escritura, que el Sol era para ser señor, y presidente del dia, y la Luna para serlo de la noche: y esto es porque el Sol parece de dia, y la Luna se vè de noche. Pero esto no se puede tomar tan generalmente, porque aunque el Sol parezca siempre de dia, no se vè siempre de noche la Luna; assi como en los tiempos de la conjuncion, y en otros parece pequeña parte de la noche: y en otros tiempos se ve la Luna por el dia. Y assi se ha de dezir, que la noche, y dia se distinguen por solo el Sol, no obrando nada para esto la Luna, puesto q̃ siempre que el Sol parece sobre la Tierra, aunque se vea la Luna sobre la Tierra, es dia: y aunque el Sol no parezca, veasse la Luna, ò no, siempre es de noche. (a) Verificase esto en aquella Luz que criò Dios en aquellos tres dias primeros, que era sola, y diuidia el dia de la noche por su mouimiẽto. Dizese q̃ la Luna es para señorear, y presidir la noche, porq̃ para dar luz en la noche fue hecha; y aũque no dure siempre de noche, y todas las noches; pero en las mas partes del Tiempo parece de noche, ò en partes della.

(a) Arguye muy poco caudal, el que no sabe hazer distincion; y por esto à la Luna se diò nombre de Lumbrera menor.

Dixo Eusebio, *para empeçar noche, y dia*, y no se entiẽde que sea para empeçar solo, sino tãbien para cõtinuar; porque quando es de dia, siempre parece el Sol sobre la Tierra, ò es sobre ella, aunque no se vea por razõ de los nublados: y quando es de noche, siempre està el Sol debaxo de la Tierra. Pero en buen sentido, puede ser verdad que sean el Sol, y la Luna para empeçar dia, y noche, porque el principio del dia es quãdo el Sol empieça à parecer sobre la Tierra; y el principio de la noche es quando empieça à esconderse, ò desaparece. La Luna, aunque no haze algun principio destos, puesto que quando ella empieça à parecer no es noche, ni quando empieça à desaparecer es dia; pero tomase en el dar luz, como queda ya explicado. No solo, pues, en el quarto dia fueron criados el Sol, y la Luna, sino todos los Planetas, y Estrellas Fixas.

Alguno dirà, que para què fueron criadas las Estrellas, puesto q̃ sin ellas bastauan el Sol, y Luna para diuidir, y distinguir el dia de la noche sin las Estrellas? Sea la respuesta, que aprouechã para tres cosas, para luz, hermosura, y operacion. Lo primero se prueba, porque aunque las Estrellas no diuidan la noche, y dia, alumbran por lo menos la noche, y son de dos maneras necessarias para la luz: la vna en ausencia de la Luna, pues no parece siempre la Luna de noche, como aya tiempos que no se vea en toda la noche, ò en parte alguna suya; y seria entonces la noche obscura mucho, y tal, que no conuenia à la vida de los animales: luego son necessarias entonces las Estrellas, las quales todas las noches parecen, porque en todas las partes del Cielo estan: y esta fue necessidad grande para que huviesse Estrellas. La segunda de parte de la luz, porq̃ aũque la Luna parezca de noche, no es tanta su luz, quanto es menester para alumbrar la Tierra, y anima es: y las Estrellas con ella juntas, bastaràn para dar la luz q̃ es menester. Tambien aprouecha en quanto à la hermosura, porq̃ estando el Cielo todo lleno de Estrellas, es la noche hermosa, y parece el Mundo pintado; y si no huviesse las tales Estrellas, faltaria mucho de la hermosura del Mũdo: y Dios no solo quiso hazer el Mundo firme, y cumplido en su ser, y obras

y obras neceſſarias, ſino aũ hermoſo, para q̃ por la hermoſura corporal del Mũdo ſe conozca la hermoſura eſpiritual de Dios. Lo tercero es, en quãto à los prouechos de la operacion, porque las Eſtrellas, y todos los cuerpos celeſtiales tienen diuerſas influẽcias en el Mundo, las quales ſon neceſſarias para la generacion, y conſeruacion de las coſas: y no auiendo Eſtrellas, faltarian aquellas influencias; de dõde ſe arguye ſu neceſsidad.

Aun preguntarà alguno, que para què fueron tantas Eſtrellas, pues aſsi como el Sol, y la Luna ſon dos Lumbreras, aſsi baſtauan pocas Eſtrellas, y no tãta multitud, que es innumerable? Reſpondeſe, que aſsi como fue conueniente al Mundo, ademàs del Sol, y la Luna, el auer Eſtrellas, por las razones ya alegadas, aſsi fue conueniente el que fueſſen tantas, y no menos vna. Lo primero, por razon de la luz, y ſeguiriaſe los inconuenientes ya ponderados, de que las noches ſerian muy obſcuras en las que no ſe vè la Luna; y fue neceſſario que en todas las partes del Cielo huvieſſe Eſtrellas, porque no pudieſſe alguna parte de la noche ſer ſin luz. Era la ſegunda cauſa arriba dicha, quãto à la hermoſura; y es cierto que aſsi como el auer Eſtrellas cauſa grãde hermoſura al Mundo, aſsi el auer tantas quantas ſon, la haze mas cumplida: y ſi algunas deſtas faltaſſen, mucho de ſu hermoſura faltaria, como ſi eſtuvieſſen algunas partes del Cielo, en las quales no huvieſſe Eſtrellas. La tercera cauſa era por la influencia, y operacion: y eſta es la principal, y por la qual todas quantas Eſtrellas ay en el Cielo ſon neceſſarias; y ſi vna dellas faltaſſe, no eſtaria el Mundo cumplido. En lo qual es de conſiderar, que todas las Eſtrellas tienen entre ſi diferencia de eſpecie, ò naturaleza, aſsi como Hombre, Leon, y Cauallo; y no ſon muchas Eſtrellas, aſsi como muchos hombres, ò muchos Leones, los quales ſon todos de vna naturaleza, y eſpecie, ſegun Ariſtoteles, y todos los Sabios. Cada vna, pues, de las Eſtrellas tiene diuerſa virtud de las otras todas, y no ay en todo el Cielo dos Eſtrellas que vna miſma virtud tengan, y por conſiguiente, cada vna tiene diuerſa influẽcia que otra. Y como ſea cierto, que de la virtud dimanen las operaciones, y deſtas ſe ſiga los efectos; ſi alguna Eſtrella de las que aora ſon faltaſſe, ò pereciеſſe, que no la huvieſſe en el Mundo, faltaria ſu virtud, y ſu influẽcia, y todos los efectos que della ſe cauſan: y aſsi muchas coſas faltarian, que aora ſon. Faltãdo, pues, algunos generos de coſas que aora ſon en el Mundo, y no pudiẽdo ſer, el Mundo eſtaria defectuoſo, y no cumplido: luego todas las Eſtrellas q̃ aora ſon fuerõ neceſſarias en el Cielo. (b)

No ſolo hizo Dios Eſtrellas diuerſas, ſino q̃ las puſo en diuerſos Cielos, pues todas las Eſtrellas Fixas puſo en el octauo, y los ſiete Planetas en los ſiete Cielos que eſtàn debaxo dèl, de ſuerte que cada Planeta eſtuvieſſe en ſu Cielo: y eſto aun fue meneſter que fueſſe aſsi, porque à ſer de otra manera, tuviera ſus inconuenientes; y eſto es por dos cauſas: la vna es por el mouimiento, la otra por la influẽcia. La primera es muy clara, porque las Eſtrellas Fixas, que todas eſtàn en vn Cielo, tienen vn mouimiẽto, pues no andan mas vnas que otras, y no tienen mouimiento de latitud, ſegun à la viſta parece; y ſu mouimiento natural, que es contrario al del noueno Cielo, es en todas igual. Era conueniente en todas las Eſtrellas vn modo de mouimiento, aſsi en longitud, como en latitud, para cauſar diuerſos efectos en el Mundo: y ſi todas las Eſtrellas eſtuvieran en vn Cielo en latitud, y longitud, tuvieran vn modo de mouimiento: luego no debierõ eſtar todas en vn Cielo. Eſto ſe reconoce, porque el mouimiento de las en longitud no es vno, y llamamos de lõgitud el que ſe haze de Oriente à Occidente, ò por el contrario. Eſte mouimiento, ſi ſe conſidera, es mas preſuroſo, ò menos; y no ay dos Planetas q̃ en eſto concuerden, ſino que quanto eſtàn en Cielo mas alto, tanto es el mouimiẽto mas preſuroſo: y aſsi Saturno acaba ſu mouimiẽto en treinta años, Iupiter en doze, el Sol en vno y la Luna en vn mes; y aſsi los otros en diuerſos tiẽpos. Tampoco el mouimiento de latitud es en todos vno, porq̃ aun que todos los Planetas le tienen, vnos le tienen mayor que otros;

(b) En ſentido muchas, y diuerſas las operaciones, muchos, y diuerſos ſe requieren los Miniſtros, y los Agentes.

porque el Sol le tiene menor que otros, pues nunca ſe aparta de la linea ecliptica; y de los otros, vno ſe aparta mas, otro menos, ſegun ſaben bien los Aſtrologos: y eſta diuerſidad de mouimientos aprouecha para diuerſidad de efectos, y no podia ſer no eſtando en diuerſos Cielos: luego quãtas diferencias ay de mouimientos, tantos han de ſer los Cielos. Lo ſegũdo es por los efectos diuerſos, porque las Eſtrellas todas obran ſobre la Tierra ſegun ſu mouimiento, y luz; pero la luz no tiene vna miſma virtud, ſiendo embiada de cerca, ò lexos: luego fue conueniente que vnas Eſtrellas eſtuvieſſen mas cerca de noſotros, que otras; y eſto no puede ſer, eſtando todas en vn Cielo, y aſsi conuino el que eſtèn en diuerſos. (c)

(c) Las dependencias de los parientes, y cercanos, ſuelen impedir los prouechos.

CAPITVLO VIII.

Si fue neceſſaria la Luna, pueſto que ſolo el Sol diuidia el dia de la noche: y para què fueron criados el Sol, y Luna, pues la Luz del dia primero baſtaua ſin ellos.

PVedeſe dudar aqui en orden à la Luna, para què la criaſſe Dios, pueſto que parece ſer baſtante el Sol, por dezir la Eſcritura, que el fin de criarlos fue para partir, y diſtinguir el dia de la noche; y haziendolo eſto cumplidamente el Sol, no parece que era neceſſaria la Luna. Eſta dificultad ſe reſuelve, afirmando auer ſido la Luna muy neceſſaria: Lo primero, por el alumbrar, pueſto que la Luna alumbra de noche; y aſsi es de penſar, que vna coſa es alumbrar la noche, y otra coſa el diſtinguir la del dia. Para eſto vltimo no era neceſſaria la Luna, pueſto que ſin ella el Sol haze eſſe oficio; pues con ſolo eſtar el Sol ſobre la Tierra, es dia, y quando eſtà debaxo della es noche. En quanto à la luz de la noche, aprouecha la Luna, y no puede aprouechar el Sol; y eſto es por quanto la noche ha meneſter lumbre alguna, aunque no tanta como el dia. (a) La razon es, porque Dios partiò, y diuidiò los Tiempos; el dia diò para los trabajos, y mouimiẽtos de los hombres; y la noche para ſu deſcãſo, y repoſo. Por el contrario en los animales (eſpecialmente en las fieras) la noche es para ſus mouimiẽtos, y buſcar ſu prouiſion, y el dia para ſu repoſo. Aſsi lo dize el Pſalmiſta Rey à Dios: *Hizo la Luna para ſu tiempo, y el Sol conocio ſu Ocaſo. Puſiſte las Tinieblas, y quedò hecha la noche; en ella paſſaron, y paſtaron las beſtias de las montañas: los hijos de los leones rugiẽdo ſaldràn para robar, y demandar à Dios que les dè mantenimiento. Saliò el Sol, y juntaronſe, y en ſus cueuas ſe juntaràn. Saldrà el hombre para ſu labor, y trabajo haſta la noche.* Y como ſea la noche dada para los animales, que en ella buſquen mantenimiento; y eſto no podria hazerſe, ſi no huvieſſe luz, conuino que la huvieſſe, y eſta la dà baſtantemẽte la Luna. Tampoco à los hombres baſtan los dias para ſus trabajos, y aſsi toman parte de la noche para ſus afanes, caminando, ò trabajando por los campos; y à eſtos la luz es neceſſaria: luego la noche debiò tener alguna luz, y no ſiendo eſta la del Sol, que es para el dia, debiò ſer la de la Luna para la noche. *Pſal. 103.*

(a) No ſe dà el gouierno para diuidir, ſino para beneficiar.

Alguno dirà, que dado que la noche huvieſſe meneſter alguna luz, q̃ la de la Luna no era neceſſaria, pueſto que auia Eſtrellas. A eſto ſe reſpõde, que la Luna era meneſter para la luz, porque aunque las Eſtrellas dèn alguna, no es tanta, quanta es neceſſaria para la noche; y por eſto la Luna fue hecha. Por eſto dize la Eſcritura, que fue hecha la Luna para ſer ſeñora de la noche, y el Sol para ſer ſeñor, y preſidente del dia: y es cierto que no ſe dize ſer ſeñora, por diſtinguir la noche del dia (que eſto el Sol por ſi ſolo lo haze) ſino por tener el ſeñorio de la luz, pues aunque las Eſtrellas dèn luz de noche, mas es la luz de la Luna ſola ſobre la Tierra, que la de las Eſtrellas todas juntas; aſsi como por el dia ay Eſtrellas ſobre la Tierra, pero como el Sol ſe ſeñorea del dia, ſu luz ſe vè, y no la de las Eſtrellas. Lo ſegundo, fue la Luna conueniente para partir los Tiempos, porque por ſu mouimiento ſe mide tiempo cierto; y aſsi como el Sol haze dos tiempos con ſu mouimiento, con el de cada dia haze vn dia, y por el natural haga vn año, vi-

viene à tener el Sol dos mouimientos, vno de Oriente a Occidente, boluiendo otra vez à Oriente; y este mouimiento le es contra su inclinacion, y acabale en veinte y quatro horas, y segun èl se haze el dia. Otro mouimiento tiene natural de Occidente hasta Oriente, boluiendo à Occidente; y este es pereçoso, y no se acaba menos que en trecientos y sesenta y cinco dias, y segun este se haze el año. Assi la Luna tiene otros dos semejantes mouimientos, y en quanto al primero, no se causa tiempo alguno determinado, de que nosotros vsamos, y hazese en mas de veinte y quatro horas, y en menos de veinte y cinco. El otro mouimiento, que es de latitud, assi en el Sol, como en la Luna, en la Luna se haze en poco tiempo, porque ella anda todo su cerco de extremo à extremo en veinte dias casi; pero los ignorantes no sienten esto, y sienten la conjuncion de la Luna, porque entonces se esconde debaxo de los rayos del Sol; y cada vez que la Luna dà vna buelta entera, alcança vna vez al Sol, y causa cõjuncion; y esto se haze en veinte y nueue, ò treinta dias, y este tiempo llamamos Mes; y para saber medir, y distinguir los Tiempos, fue conueniente la Luna. (b)

(b) Aun en las distribuciones q̃ son comunes, se requieren diuersas medidas, y proporciones.

La tercera causa, y aun la principal, es por los efectos que causa la Luna, porque en los que consideran los efectos naturales, parecen marauillosamente las obras de la Luna, siendo ella señora de todas las humedades; y vemos por su mouimiento muchas diferencias en las cosas, porque en el creciente, y mẽguante que se haze cada dia en el Mar, se causa por el mouimiento de la Luna, llegando ella à cierto lugar: y por esto no se haze siempre en vn tiempo del dia, ù de la noche. Tambien creciendo la Luna, hallamos todas las cosas humedas crecer, y en menguando, menguan todas las humedades. Esto se reconoce bien en las cabeças de los pezes, y aun en las cabeças de los hombres; por lo qual hallamos algunos Lunaticos, y es porque en el mẽguante de la Luna falta el humor en sus cabeças, y se origina el faltarles el seso. Estas alteraciones, y mudanças que se hazen segun humedad, son necessarias, como de las qualidades de las cosas naturales sea vna la humedad: luego fue necessaria la Luna, y no bastaua el Sol solo.

Alguno dirà, que para què Dios criò el Sol, y la Luna, pues parece que bastaua la luz que criò en el dia primero? Y si fueron necessarios, ò seria por la claridad, y luz, ò por la influencia, y operaciõ: y no parece que por alguno destos huuiesse necesidad. No para alumbrar, porque aquella luz criada hazia noche, y dia, diuidiendolos, y distinguiendolos, assi como aora lo hazen el Sol, y la Luna: y esto hizo en tres dias, y assi lo pudo hazer para siempre. Tampoco por la influencia, porque en aquellos tres dias eran tantas, y tales las influencias en el Mundo, quales eran menester, porque de otra manera perecerian algunas cosas; pero es cierto que entonces el Mundo se gouernaua bien: luego no eran necessarias otras, ni eran menester Sol, Luna, y Estrellas.

Respondese, que eran menester Sol, Luna, y Estrellas. Lo primero, por razon del efecto del alumbrar; porque aunque bastaua aquella luz para diuidir el dia de la noche, no bastaua para que la noche quedasse con alguna luz, sino que quedaua la noche tan obscura del todo, que no podia ser mas, como luz alguna entonces no huuiesse: y esto aora no cõuenia, segun dexamos probado, siendo contra todo esto remedio la Luna, y las Estrellas; de donde se infiere el ser necessarias. Lo segundo, por la hermosura, pues la Luz entonces era solo vn cuerpo hermoso, y èl solo no podia dexar hermoso todo el Cielo; auiendo Sol, Luna, y Estrellas, es el Mundo muy hermoso: luego debierõ estos cuerpos ser criados, y no estar sola la Luz. Lo tercero fue, por hazer diferencia de Tiempos, y medirlos, pues aora por el Sol medimos dos Tiempos, dia, y año; y por la Luna contamos meses: y por estos tres Tiempos partimos, y diuidimos todas nuestras edades, y la duracion del Mundo. Si sola, pues, fuera la Luz, no pudiera hazer estas diuisiones, y repartimientos, sino solamente hiziera

dia: luego fue conueniente auer Sol, y Luna. (c) Lo quarto, y mas principal es, por la diuersidad de los efectos naturales, pues como ya dexamos dicho, cada Estrella tiene diuersa virtud, y operacion que otra; y quantas son las diferencias de las virtudes de las Estrellas, tantas son las diferencias de los efectos naturales: pero siendo sola aquella Luz de los tres dias primeros, huviera vn solo modo de virtud en el Mundo, y por consiguiente fueran pocos efectos naturales: luego debieron ser criados el Sol, Luna, y Estrellas.

(c) Lo excelente, y precioso, no se debe contar en confuso, y à bulto.

Alguno dirà, que para què hizo Dios el Sol, y la Luna al quarto dia, y no antes? Y si eran antes necessarios, ò si pudieran conuenientemente ser hechos al dia sexto, y septimo, ò despues? A todo esto se responde, presuponiendo las otras cosas que fueron criadas, segun el orden que fueron hechas, no podrian, ni pudieran el Sol, y Luna, y Estrellas ser criados desde el principio del Mundo, ò en el primero dia. En el principio fueron criados el Cielo, y la Tierra, donde se toma el Cielo por el Impireo, segũ ya declaramos, y en èl no estàn las Estrellas: luego no pudieran entonces ser criadas. Ni tampoco en el primer dia, ni hasta despues del segundo dia, porque el Sol, Luna, y Estrellas estàn en el Firmamento, y el Firmamento fue hecho en el segundo dia, segun consta del Texto: luego no podian hasta el segundo dia, ò despues del, ser criadas las Estrellas.

Genes. 1.

A lo que preguntan, si antes del quarto dia eran necessarios el Sol, Luna, y Estrellas? se responde, que no eran necessarios, porque si lo fueran, los huviera Dios criado antes. Y esto se conoce, porque no eran necessarios para la Luz, puesto que ya la auia, la qual hazia noche, y dia. Y si dixereis, que no auia luz alguna para la noche; respondese, que no era menester, porque no auia aun animales que anduviessen de noche, y necessitassen de luz. Tampoco eran necessarios para partir los Tiempos, porque la Luz los partia cumplidamente, distinguiendo noche, y dia; y no era necessaria mayor particion de Tiempos entonces, ni se podia hazer, como aquel estado, y disposicion del Mundo huviesse de durar poco. Ni eran necessarios para la hermosura, porque esta se hizo para que la consideren, y por ella conozcan la hermosura espiritual del que la criò: pero entonces aun no auia hombres, ni los huvo hasta el sexto dia: luego no eran necessarios por entonces el Sol, Luna, y Estrellas. Por lo principal se prueba, que son los efectos diuersos, por lo qual Sol, Luna, y Estrellas en tanto numero fueron criados, como ya dexamos dicho: y para esto no eran necessarios, pues no auia cosas entonces, que tantas influencias huviessen menester, ni se necesitassen de tanta diuersidad de efectos. En el dia primero, pues, no huvo otra cosa, sino Cielo, y Tierra, Agua, Ayre, y Fuego; y estos no auian menester influencia alguna por entonces, ni la huvieran menester en mucho tiempo, si assi se quedàran: porque el Cielo Impireo (que era entonces el que tenia ser) no recibe influencia de otra cosa alguna: los Elementos tampoco en aquel estado lo auian menester, porque ellos en si no tenian alguna cosa engendrada, que tuviesse necessidad de conseruarse por diuersa influencia para alterar: y los Elementos en sus essencias solas no auian menester alguna influencia que los alterasse, porque ellos tienen en si bastante principio para durar siempre, si alguno de fuera no los alterare, y corrompiere.

En el dia segundo tampoco eran menester Sol, Luna, y Estrellas, porque entonces no auia criado sino lo que en el primero, y demàs à mas el Firmamento: este es Cielo, que no recibe influencia de alguno. Los Elementos estauan como el dia primero, salvo que el Firmamento entre vnas, y otras Aguas, mas no auia por esso otra cosa fuera de los Elementos: luego no eran necessarias algunas influencias. Ni en el tercero dia fueron necessarias, porque entonces fueron las Aguas aplicadas, y puestas en vn lugar, y descubierta la Tierra; y para esto no era necessaria alguna influencia. En este dia fue la segunda obra hecha, que fueron los Arboles todos, y Yeruas, criados despues de

des-

descubierta la Tierra: y assi aun hasta el tercero dia no eran necessarios Sol, Luna, y Estrellas.

A lo que preguntan, si pudieran conuenientemente el Sol, Luna, y Estrellas ser hechos al dia sexto, ò septimo, ò despues? se responde, que no pudieran ser criados despues del sexto, ò septimo dia. Lo primero, por la Luz, porque en tal caso no huviera luz alguna de noche, y ya eran menester, puesto que auia animales desde el quinto dia; los quales buscan su prouisiõ de noche, como ya diximos. Lo segundo, por la hermosura, porque ya auia hombres en el dia sexto, los quales podian conocer la hermosura del Mundo; y en tal caso no la verian, ni distinguirian. Lo tercero, y principal era, por la diuersidad de los efectos, y las influencias que se requerian; porque en el dia quinto ya auia animales, y en el dia sexto hombres; y la vida destos no se puede conseruar sin las diuersas influencias del Sol, Luna, y Estrellas, por la grande composicion que ay en ellos, que requiere diferentes influencias para conseruar la consonancia, y armonia de la complexion, que se halla en los animales. En los Elementos, por quãto son cuerpos simples, que nõ tienẽ composicion alguna, y consonancia, que se aya de guardar por diuersidad de influencias, en tanto que auia solos los Elementos, y cuerpos simples, no eran necessarios Sol, Luna, y Estrellas. Despues que fueron criados algunos cuerpos compuestos, y mayormente los viuientes, fueron necessarios Sol, Luna, y Estrellas; y por esto fue conueniente el que fuessen criados al quarto dia, y no antes, pues no auia cosa para que fuesse necessaria su influencia, como dicho és; y en el quarto ya eran necessarios, pues en el tercero fueron criados los Arboles, y Yeruas, los quales no pueden conseruarse sin la continua influencia de los cuerpos celestiales: luego al punto que ellos fueron criados, debieron ser criados tambien los cuerpos celestiales influyentes. Acerca de esto ay otras muchas dudas, y mysterios, que aqui se omiten, por no conuenir el alargarse mas.

CAPITVLO IX.

De los juizios de la Astrologia, si son malos; y resuelvese el que no lo son; y de los cinco, ò seis errores de los Astrologos malos.

TEXTO Y *sean señales*. Continùa Eusebio otros prouechos que causan el Sol, y la Luna; y esto dize la Escritura Santa, por mostrar quanta sea la nobleza destos cuerpos celestiales. Y despues que dixo, que aprouechauan Sol, Luna, y Estrellas, para diuidir, y juntamente lucir la noche, y dia, añade aqui otros efectos, diziendo, que *sean señales*. Esto se entiende de todos, porque assi el Sol, como la Luna, y Estrellas, son señales para significar; y dar à entender algo. Y de aqui parece que son dignos de reprehension grande aquellos que censuran, y reprueban todos los juizios hechos por la Astrologia. Estos juizios se hazen segun el mouimiẽto, y postura de los cuerpos celestiales entre si, y sobre la Tierra; como Dios afirme aqui, que el Sol, Luna, y Estrellas son puestos por señales.

Esta reprehension, ò censura hazen aquellos, que con zelo (al parecer) de la Religion Santa, y Christiana, afirman que los juizios de Astrologia son contra la Fè. Verdaderamente, que estos tales censuran destemplada, y neciamente, como ellos no sepan la verdad de la Santa Escritura; y assi hazen mentiroso à Dios, que puso à estos cuerpos por señales. Tambien es de saber, que vna verdad nunca es contraria de otra, pues esta consiste en indiuisible, y claramente dize Aristoteles, que à la verdad todas las cosas que son concuerdan. Y siendo la Santa Fè Catolica la mas alta, mas pura, y mas cierta de las verdades, no avrà alguna verdad que sea contra ella, sino que todas la seruiràn, como à la mas alta, y mas noble: y si los juizios hechos segun cierta forma de Astrologia, son verdaderos, sigueſe el que no sean contra la Fè Catolica. *Aristot. 1. Eth.*

El error de los tales juizios consiste en seis cosas, generalmente hablando. La vna es, porque algunos sintin-

tienden la significacion de las Estrellas mas de lo que Dios les quiso dar à significar: y cierto es, que las Estrellas son cuerpos que tienen sus operaciones naturales, y por el consiguiente su significacion natural, porque no pueden significar mas de lo que hazen, ò han de hazer. De aqui es, que el que quisiere por las Estrellas comprehender lo que es puramente voluntario, y no tiene parte alguna de ser natural dependiente de cuerpo, parece que es necio, y haze contra la naturaleza. Esto mayormẽte se reconoce en aquel que las cosas que de sola voluntad de Dios dependen, quisiesse saber por las Estrellas, Lo mismo es en vn hombre que se pusiesse à buscar, y à querer saber por la figura, y aspecto del Cielo, en su nacimiento, si auia de ir al Paraìso celestial, ò al infierno; si auia de ser buen Christiano, amãte de Iesu Christo, ò que no le auia de seruir y amar, y otras semejantes cosas. Y porque muchos con deseo desmedido de saber lo que Dios no les concede saber, quieren estender el Arte de la Astrologia mas allà de lo que es razon, y dar mayor significacion à las Estrellas, de la que ellas tienen, hazen los juizios falsos; y porque aquellos no son segun Astrologia, sino segun el deseo errado de aquellos que sacan las cosas de su tassa, y medida. Para esto era necessario saber quales cosas son aquellas, à las quales se estiende la significacion de las Estrellas, y à quales no se estiende. Pero esto es cosa muy larga, lo qual por si solo requiere vn Tratado, y no pequeño; y aunque se pudiesse dezir, al presente no era necessario, ni conueniente, sino para solos aquellos que hazen los juizios de Astrologia, para que sepan sobre que cosas puedan hazerlos, y sobre quales no.

El segundo error es, porque los que vsan de los juizios de Astrologia dàn al Arte mayor certidumbre de la que ella tiene, y quiere; y en esto contiene vn error grande, porque, como dixo el Comentador de Aristoteles, no tienen todas las Ciencias vn grado de certidumbre, sino que vnas la tienen mayor, y otras menor. La mayor certidumbre es la de las Ciencias demostratiuas, que llaman Matematicas, que son quatro, es à saber, Arismetica, Geometria, Musica, y Astrologia. Pero lo que dezimos de Astrologia, se entiende en quanto à la teorica de los mouimientos, porque en quanto à ellos, es demostratiua ella, y no en quanto à la practica, ò conocimiento de los juizios, pues en esta parte no es demostratiua. Despues de las Matematicas, tiene la mayor certidumbre la Ciencia natural, porque della abaxo, poca certidumbre resta; assi como es en la Politica, que es de las leyes humanas, en las quales se halla poca certidumbre, porque la ley que à vna Gente es buena, à otra es mala; y en vn tiempo es buena vna ley, y en otro tiempo à essa misma Gente es mala; ò si comunmente es buena, para algunas cosas hallamos ser mala. Poco mas certidumbre tienen los juizios de Astrologia, porque Tolomeo, que es el Principe de los Astrologos, dize en el Centiloquio, en la primera proposicion: *Estos juizios que yo te doy por Astrologia, son entre necessario, y possible*: luego no llegan à tanto grado de certidumbre, que sean necessarios, aunque sean mas que possibles, ò cõtingentes. Y assi cometen vn grande error muchos de los hombres que vsan juizios de Astrologia, dando à entender ser del todo necessarias, y ciertas las cosas juzgadas por Astrologia.

El error tercero es, en que los Astrologos falsos sacan la Astrologia mas allà de lo que alcança su vigor, y fuerça, porque quieren saber por ella las cosas determinadamente, y assi las juzgan en particular; pero ella no juzga de las cosas en particular, sino en vniuersal. Assi lo dize Tolomeo en la primera proposicion del Centiloquio: *El Astrologo no ha de dezir la cosa en especial, sino por vniuersal, ò general, assi como el que vè la cosa desde lexos.* Luego han de errar precisamente muchas vezes, queriendo juzgar las cosas en particular, que es lo que no sufre el Arte.

El quarto error es, por quanto de esta Ciencia alcançan menos los hombres, que de todas las otras. En todas las Ciencias tiene los hombres imper-

imperfeccion, assi por la cortedad de el ingenio, como por la estension; y latitud del Arte; y assi por la breuedad de la vida, como por el error de aquellas que les parecen experiẽcias, segun dize Hipocrates en el Aforismo primero: y en esta necessariamẽte tienen mas imperfeccion. La razõ es, porque en la Astrologia se hazen los juizios segun la significacion de las Estrellas; y su significacion es segun la virtud que tienen para obrar, y cada Estrella tiene distinta virtud de otra, y ninguna dellas sobra, ni està por demàs: y demàs desto, cada vna tiene diuersa operacion, segun que està en diuerso lugar del Cielo: luego para que alguno supiesse juzgar biẽ, seria necessario que supiesse determinadamente la virtud de cada vna de las Estrellas, y que supiesse la diferencia de la virtud de cada vna, segũ que estan en diuersas partes del Cielo. Pero no ay hombre alguno que esto sepa, como aun no conozcamos los nombres, ni el numero de las Estrellas: luego no podrèmos por ellas saber, ni formar juizio. El saber que por las Estrellas tenemos en quanto à los juizios, es originado de algunas experiencias que los Antiguos tuvieron, y nosotros las tenemos por reglas. Y la razon es, porque las experiencias engañan, como nosotros veamos que alguna cosa sucede estãdo tales Estrellas en tales lugares, y el suceſſo procede de otra cosa, ò causa escondida, y oculta à nosotros, y pensamos venir por causa de las Estrellas; y assi damos regla por aquellas Estrellas, siendo esta regla falsa, y muy falible.

El quinto error es manifiesto, porque todos los juizios que hazen los Astrologos, son por la significacion de los siete Planetas, y de la cabeça, y cola del Dragon, porque à estos solos ponen en la figura del Cielo en las doze casas: luego necessario es, que aunque ellos supiessen cumplidamente la virtud de todos los siete Planetas (la qual no sabe hombre alguno) que no pudiessen hazer juizio cierto, pues quedan todas las Estrellas Fixas, por las quales no hazemos juizio quanto à su mouimiento. Y siendo necessario que las Estrellas Fixas tengan su significacion, pues que tienen virtud de obrar, y no auiẽdo alguna Estrella que no la tenga, y grande, no siẽdo persuadible que pusiesse Dios en vano tantas, y tan grandes, y en tanta multitud, mayormente que los Astrologos confiessan la grande virtud de las Estrellas Fixas en los nacimientos de los hombres, y en todas las otras cosas que pertenecen à juizios. Assi lo dize Tolomeo en el Centiloquio en vna proposiciõ: *Las Estrellas Fixas dàn dones fuera de medida.* Y en otra proposicion dize: *Lo mas de la fortuna en el nacimiento, viene de las Estrellas Fixas.* Luego como los Astrologos no hagan los juizios por las Estrellas Fixas, ni puedan hazerlo, por el poco conocimiẽto que de su virtud tienen, no pueden ser bastantes, ni de satisfacion sus juizios.

Otros muchos errores se pueden hallar de parte del Arte, que no pueden escusar, ni disfraçar los entendidos en èl: fuera de lo qual ay otro error, y es, que los que no son sabios en el Arte quieran juzgar, y es necessario que las mas vezes, ò casi siempre yerren; y por los errores que estos hazen, los que no vèn la causa aborrecen el Arte de Astrologia, pensando que el defecto estè en el Arte, y no en los sugetos que lo practican. Pero si algun hombre pudiesse conocer exactamente la virtud de cada vna de las Estrellas en si misma, y segun diuersas partes de su mouimiento, y tambien segun diuersos aspectos de vnas à otras; podria hazer juizios ciertos en Astrologia de todas las cosas corporales, que puramente son gouernadas, y regidas por las influẽcias de los cuerpos celestiales: y no serian estos tales juizios medios entre necessario, y posible, como Tolomeo dixo, sino que serian ciertos. Ni tampoco serian los juizios solo en vniuersal, como el mismo Tolomeo afirma, sino en particular; porque esto que Tolomeo dize que sucede, procede de que nosotros no tenemos cumplido, ni aun mediano conocimiento de las Estrellas, que son las que lo significan, y causan: pero si tuviessemos este conocimiento, ya podriamos juzgar en particular, y

con

con certeza. Por esto son dignos de reprehension aquellos que del todo reprueban la Astrologia, no teniendo conocimiento della, ni aun de parte suya; y si algo ay que reprobar, no es la misma Astrologia, sino el error de alguno, que falsamente, y sin ciencia, y fundamento se llama Astrologo: luego si Dios dixo, que ponia las Estrellas por señales, las quales son el fundamento en la Astrologia, y podemos dezir, que son señales de lluvia, ò seca, de tiempo sereno, ò tempestuoso, de salud, ò enfermedad, de abundancia de alimentos, ù de hambre, y de otras muchas cosas, de que al presente no hablamos. Y porque esto sea mas firme, tenemos testimonio en el Nueuo Testamento, dõde Christo dixo: *Auràn señales en el Sol, y Luna, y en las Estrellas.* Y estas señales eran para dar à entender las cosas que auian de venir, de guerras, de persecuciones, y trabajos à las Gentes: luego las Estrellas algo significan, y assi por ellas se puede formar juizio.

Luc. 21.

TEXTO

Y para hazer Tiempos, Dias, y Años. Esta es otra causa, porque aprouechan el Sol, y la Luna, no refiriendose esto à las Estrellas. Llamamos Tiempos à los meses, y son estos Tiempos, que por Sol, y Luna tenemos, meses, dias, y años. Los meses se cuentan por la Luna, y los dias, y años por el Sol. (a) Los meses tuvieron principio de la Luna, porque esta es vna medida manifiesta, que todos los hombres, aun los mas ignorantes, tocan, y conocen, contando desde la conjuncion de la Luna, quãdo se esconde, hasta que otra vez se esconde, y se haze menor; y desde vna Luna nueua, hasta otra nueua, ay veinte y nueue, ò treinta dias, y este tiempo llamamos vn mes. Y porque por ser tiempo determinado, tomaron los hombres, y la tuvieron por medida de Tiempo; si bien acà de dos modos llamamos meses, es à saber, meses Lunares, y meses Solares. Meses Lunares son aquellos que se hazen por mouimiento de la Luna, y no tienen siempre vn principio, y vn fin. Meses Solares llamamos aquellos, por los quales medimos el mouimiento del Sol, y en doze dellos se acaba vn año, y todo el mouimiento del Sol se acaba: lo qual no se haze en doze meses de la Luna, porque son menores, y faltan onze dias enteros, y algo mas para vn año, ò para cumplir el mouimiento del Sol. Los meses del Sol tienen ciertos principios, y fines con aquellos que nosotros vsamos; y no se mueue la Luna por el numero de aquellos meses, empeçando, y acabando segun ellos: los meses de la Luna son de los que vsan los Moros, y los Indios.

(a) Tomarse el superior para si la menor medida, es hazerle digno de que se le dè la mayor, y mas exacta.

Dias, y años son dos tiempos que se toman por el mouimiento del Sol: dia se toma por el mouimiento que haze de Occidẽte hasta Oriente otra vez por Occidente, y este le haze por el mouimiento rapto, y violento del noueno Cielo, contra su inclinacion, y es de veinte y quatro horas. Año es el tiempo que se toma segun el mouimiento natural del Sol desde Occidente por Oriente otra vez, y es mouimiento de latitud, y acaba el Sol su curso, bolviendo de punto à punto, en trecientos y sesenta y cinco dias; y esto llamamos vn año. Aun podriamos llamar tiempos todas las diferencias del tiempo, que se hazen cada año; y no son diferencias segun quantidad, sino segun calidad, como son los quatro Tiempos del año, Inuierno, Verano, Estio, y Otoño: los quales Tiempos se hazen por el mouimiento de latitud, ò anchura del Sol, llegandose, ò acercandose mas à nosotros en diuersos Signos; y estos Tiempos solamente los haze el Sol.

Segun los otros Planetas, y segun las Estrellas Fixas, no tomamos algunas partes, ò nombres de Tiempos; y la razon es, porque los Tiempos se toman segun que son medidas de la duracion, y conocidas à los hombres: pero de las Estrellas Fixas, y de los otros Planetas no se puede tomar la tal medida; lo vno, porque el mouimiento destos no es manifiesto à los hombres, como lo es el del Sol, y Luna, pues aun los cuerpos de aquellos no se conocen: y de mouimiento no cierto no se toma algun nombre de medida. Lo segundo, por quanto alguno dellos (y comunmente) tienen los mouimientos muy largos, como el de Saturno de treinta años, el de Iupi-

Iupiter de doze, y el de las Estrellas Fixas aun es mas largo, pues no se acaba menos que en treinta y seis mil años: y de tales mouimientos no se toman conuenientes medidas.

TEXTO *Y sean para resplandor del Firmamento del Cielo, y dèn luz sobre la Tierra.* Esto se refiere al Sol, Luna, y Estrellas, porque todos estos cuerpos resplandecen en el Firmamento, pues todos estàn en èl, puesto que Firmamento llamamos à todos los ocho Cielos, en que estàn algunas Estrellas. Quiere dezir, que fueron para hermosura del Cielo, quedando este pintado con tantas luzes hermoso; lo qual no seria assi, si quedasse obscuro. Añade el que dèn luz sobre la Tierra, por ser necessaria la luz destos cuerpos, assi para la vista de los animales, como para la diuersidad de efectos, segun ya declaramos.

CAPITVLO X.

Del Bisiesto quando se haze, y por què se llama Bisiesto; y como no lo guardan todas las Gentes.

TEXTO. *Las quales cosas assi acabadas, fue la Luz tres dias. Por lo qual me parece que los Egipcios, y todas las otras Gentes, siguiendo esta regla, y fundamento,* &c. Aqui declara Eusebio vna duda de las obras de los tres dias primeros, que precedieron al Sol, Luna, y Estrellas. Manifiesto es, que en el dia primero fue la Luz hecha, y en el quarto fueron criados el Sol, Luna, y todas las Estrellas; por lo qual se sigue la duda presente, y es el contar del Bisiesto, porque en los años contamos Bisiesto de quatro à quatro años: y dize que sucediò por los tres dias que pasaron en el Mundo sin el Sol. Nombra por exemplar primero à los Egipcios, que cuentan sus años por Bisiestos, y por esto los nombra, y porque los años de los Egipcios eran muy conocidos à Eusebio, que era Obispo de Cesarea de Palestina, la qual es cerca de Egipto. Pero aun mas ajustado à la verdad es, que nombrò principalmente à los Egipcios, por dar autoridad à lo que dize; porque de otra manera, mejor nombrara à los años de los Romanos, ò à los de la Encarnacion de Christo, que nosotros aora vsamos, y son años con Bisiesto: mas hizolo por quanto los Egipcios eran grandes Astrologos, y entre ellos mas antiguamente que entre los Griegos, y otras Gentes, fue vsada esta Ciencia. Por lo qual Platon, que era el mas sabio que en su tiempo Grecia conocia, fue à Egipto à aprender de los Sacerdotes de la Ciudad de Menfis (segun refiere San Geronimo en el Prologo de la Biblia) y assi como estos fuessen sabios en la Astrologia, sabrian mejor dar razon de la cuenta, y numero de sus años, que otras Gentes. Si otras Naciones, pues, de poca ciencia contassen sus años, añadiendo Bisiesto, pensariamos que simplemente, y sin fundamento lo hazia, ni de sus hechos harianos argumento, pues no erà de alguna autoridad: pero si los Egipcios, siendo tan sabios en Astrologia, contauan sus años con Bisiestos, señal era que se fundauan en alguna razon verdadera. Tambien todas las otras Gentes cuentan sus años Bisiestos, refiere Eusebio; y aunque esto tomado assi como suena no sea verdad; contando algunas con Bisiesto, y otras no: pero dixo todas, por ser muchas las Naciones que assi lo hazen; y esto se reconoce en las Eras que vsamos en las Tablas de Astrologia, que son Eras de muchas Gentes. En los años de algunas Gentes se ponen Bisiestos, y en los años de otras no se ponen; assi como en los años de la Encarnacion, que nosotros vsamos, y en la Era del Cesar, y años de los Latinos, y en la Era de Alexandro, y Diocleciano, y en los años de los Arabes ay Bisiestos. Otras Eras, y años son Bisiestos, assi como las Eras del año del Diluuio, y la Era de Nabucodonosor, y la Era de los Persianos, y la de Filipo padre de Alexandro.

Bisiesto.

TEXTO *Añaden acabados quatro años vn dia entero, al qual llamaron Bisiesto.* Este es el arte del Bisiesto, que al fin de quatro años demos vn dia entero; assi como à nuestro modo de cõtar, hazemos vn año de trecientos y sesenta y cinco dias; y tales hazemos tres años, y en el quarto ponemos trecientos y sesenta y seis dias; y assi

lo hazen todos los que cuentan por el año Solar. Otros cuentan por el año Lunar, como los Arabes, y hazen Biſieſto eſtos, haziendo el año de trecientos y cincuenta y quatro dias; y en eſta forma cuẽtá los tres años cõtinuos, y en el quarto ponen trecientos y cincuenta y cinco dias, y deſte modo igualan ſus tiempos: y no aprouecha para eſto mas hazer el año por la Luna, que por el Sol, porque por ambos caminos ſe igualа el Tiempo, haziendo Biſieſto. Todas las Gentes que guardan Biſieſto lo diſponen de eſte modo, añadiendo vn dia al fin de quatro años; porque ſi lo añadieſſen cada tres años, ò cada cinco, errarian la cuenta del Tiempo; y deſte modo añadiendo, ſe entendera muy bien la cuenta. Los años del Nacimiento de Chriſto empeçaron el Biſieſto en el quarto año, porque en el año antes que Chriſto naciеſſe, era Biſieſto: luego auian de paſſar quatro años enteros ſin Biſieſto, y deſpues en ocho, y doze, y diez y ſeis, y ſiempre de quatro en quatro. En los años de la Era de Alexandro, y de los Egipcios, y de Diocleciano, empeçò el Biſieſto en el tercer año. En los años de la Era del Ceſar, y en la de los Arabes, empeçò en el año ſegundo, ſegun parece por las Tablas de Aſtrologia.

Los Latinos le llaman Biſieſto, y no otras Gentes, aunque vſan añadir aquel dia: y llamaſe Biſieſto, no el año, ni el mes en que ſe haze la adicion, ſino el dia que es el que propriamente ſe añade. Para eſto es de ſaber, que acoſtumbraron los Latinos añadir eſte dia en el mes de Febrero; y eſto no es neceſſario, porque quanto à la correccion, y enmienda de los Tiempos, lo miſmo era que ſe añadieſſe en Agoſto, ò Diziembre, ò qualquiera otro mes, como ſe añadieſſe en el año quarto, y no antes, ni deſpues. Aſsi que cada quatro años, y no antes, ni deſpues, ſe ha de lleuar añadido vn dia. La razon porque mas en el mes de Febrero, que en los otros, lo quiſieron añadir, fue por igualar los meſes, ſiendo eſte el menor que todos los otros; y añadiendole eſte dia, tendrà caſi igualdad con los demàs. La cauſa porque eſte dia añadido ſe llama Biſieſto, es por el lugar donde le ponemos, pues le ponemos à los veinte y quatro de Febrero, dia de San Matias: y quiere dezir Biſieſto dos vezes ſexto, y en la Kalenda en el año de la adicion ſe dize dos vezes ſexto, y en los otros años vna vez ſola ſe dize ſexto. Eſta cuenta ſe haze por las Kalendas, porque en el dia primero de cada mes es Kalendas, y buelve al mes paſſado, y el poſtrer dia del mes paſſado es ſegundo Kalendas; y en eſta forma contamos todas las otras Kalendas. Por lo qual el dia primero de Março es Kalendas, y el poſtrero de Febrero, que es veinte y ocho, es ſegundo Kalendas; el veinte y ſiete de Febrero es tercero Kalendas; el veinte y ſeis es quarto Kalendas; el veinte y cinco es quinto Kalendas, y el veinte y quatro es *ſexto Kalendas*. Y porque en el año que hazemos Biſieſto añadido vn dia, en el veinte y quatro ſe cuenta dos vezes, y dezimos dos vezes *ſexto Kalendas*; y eſto quiere dezir Biſieſto. Y ſi eſta adicion la hizieſſemos à veinte y ſeis de Febrero, como aquel dia ſea quarto Kalendas, ſegun dexamos dicho, diriamos a eſte dia añadido, biſquarto. Las otras Gentes pueden llamar eſte dia añadido, cada Nacion ſegun la condicion, y eſtilo de ſu lengua, y no le ponen todas las Gentes en vn mes, ſino cada vna donde le place.

CAPITVLO XI.

Por què razon ſe haze el Biſieſto, y què errores ſe ſeguirian no lo haziendo: y como aun por el Biſieſto no ſe enmienda del todo el año, y què ſea lo que falta.

TEXTO. POrque quando quiſieremos contar, hallarèmos que ſon parte centeſima, y vigeſima, &c. Aquí declara mas Euſebio la razon de lo que ha dicho de la adicion del Biſieſto; y la razon es en eſta forma: Tres dias paſſaron en el Mundo ſin Sol, y por el mouimiento deſte Planeta ſe cuenta el año: luego en lugar de aquellos tres dias auemos de hazer ſuplecion al año, y eſta es añadiendo aquel dia al año quarto. Eſto ſe haze por quanto tres dias ſon centeſima, y vigeſima *Biſieſto.*

par-

parte del año, y ciento y veinte es tercera parte del año, y de tres, y vno tercera parte: luego vno, ò vna vnidad es lo que se ha de añadir despues del año tercero, y será en el año quarto, y aquel dia añadido llamamos Bisiesto. Esta razon como concluya, ò quanto valga, dirèmos despues. Parte centesima, y vigesima se llama, respeto del todo, y tal es aqui, partiendo vn año, que es trecientos y sesenta y cinco dias, en ciento y veinte partes, que viene à cada parte tres vnidades. Esto se manifiesta, porque vn dia contado ciento y veinte vezes, es tercera parte de vn año, y esto es probar que tres sea centesima, y vigesima de ciẽto y veinte; porque vnidad es parte centesima, y vigesima de ciento y veinte, como lo es la vnidad parte quinta de cinco, y octaua de ocho, y ciento y veinte es parte tercera de vn año: luego tres, cuya tercera parte es vnidad, seria centesima de vn año. Esta prueba no es verdadera, sino es suponiendo que vn año sea de trecientos y sesenta dias, porque poniendo cinco mas, como lo son en la verdad, no sale la cuenta cierta: y por ser poco mas no cuidò Eusebio dello, porque si lo atendiera, veria no hazer à su proposito.

TEXTO. *Y añadiendo la tercera parte al quarto año, cumplese vn dia entero.* Esta tercera parte no es del año, ni del numero ciento y veinte, sino es vnidad del numero de tres: y esta añadimos al quarto año, puesto que no añadimos mas que vn dia, al qual llamamos Bisiesto. Con esta tercera parte del numero de tres, dixo Eusebio, que se cumplia vn dia entero, no porque en los dias que en el año contamos aya algun dia que no sea entero, sino porque esta adicion se haze porque cada año es algo mas de dia entero, y en el quarto año se cumple el dia, y se haze; el qual añadimos, segun abaxo dirèmos.

TEXTO *Y añadese à las partes de las partes que son los meses, y cuentanse estos años añadidos.* Añadese este dia à los meses, porque poniẽdose en vn mes, que es Febrero, añadido el dia à este mes, se entiende añadido à los siguientes, supuesto que la cuenta de cada mes se funda sobre aquel dia ya añadido. Sõ los meses partes de partes, como aquí dize Eusebio, porque quatro años, à los quales se añade vn dia, se toman como vn todo cumplido; y cada vn año es parte destos quatro años, y cada mes es parte destos quatro años, y lo es tambien parte de vn año: luego añadiendo el dia à vn mes, añadese à las partes de las partes. Estos años del Bisiesto llamamos años añadidos, por quanto los ponemos algo mas (que es vn dia) que à los otros años.

TEXTO *A los quales los Iudios llaman Emboliſmos.* A los años añadidos, que son los del Bisiesto, llaman los Iudios Emboliſmos. En lo qual no es de creer que los Iudios llamen Emboliſmos à los años que nosotros llamamos añadidos, ò Bisextiles, porque en esto ay muchas diferẽcias. Es, pues, vna semejança, porque Emboliſmo significa aumento, ò acrecentamiento, y llaman Emboliſmos los años que crecen, assi como à los añadidos llamamos nosotros Bisextiles: pero con esta diferencia, que nosotros hazemos Bisiestos en los años Solares, y los Iudios hazen Emboliſmos en los años Lunares. Tambien el Bisiesto se haze passados quatro años enteros, y nunca menos, ni mas: el Emboliſmo se haze passados tres años à vezes, y otras dos, y nunca llegan à quatro. El Bisiesto tiene otra diferencia del Emboliſmo, que Bisiesto es adicion de vn dia solo, Emboliſmo se haze añadiendo vna lunacion entera, que son veinte y nueue, ò treinta dias: y esto es en los años que los Iudios cuentã treze Lunas, ò treze meses en vn año, siendo sus años comunes de doze Lunas, ò doze meses. De lo qual, y de las razones dello mas largamente hablamos en el Comento Latino sobre Eusebio. Quando dize aqui Eusebio, que los Iudios los llaman Emboliſmos, no es de entender que Emboliſmo sea nombre Ebreo, pues es Griego, segun dize S. Isidoro, sino que se toma por la significacion, porque Emboliſmo quiere dezir aumẽto: y assi llamã los Ebreos aquellos años en su lengua, que nosotros en Griego dezimos Emboliſmos. *S. Isid. lib. 6. Ethym.*

Y los Egipcios llaman Ensalcamientos de las Estrellas, y firmezas. Todas las Gẽtes que vsan estas adiciones

ponen diuerſos nombres à los años añadidos; y por quanto los Egipcios vſan años biſextiles, puſieronles ſu nombre, llamandolos Enſalçamientos de las Eſtrellas. Llamanſe Enſalçamiento, porque crecen, ò porque les acrecienta el tiempo à ellos. En otro ſentido, y mas propriamente, ſe llama Enſalçamiento por hõra, pues la coſa que ſe enſalça, es à la que ſe hõra. Quiere dezir, pues, que eſte año añadido ſe llama Enſalçamiento, ò honra de las Eſtrellas, por quanto el añadirſe aquel dia, es enſalçamiento, ò honra de las Eſtrellas, que ſon el Sol, y Luna. Eſte ſentido dà San Iſidoro, diziendo, que los Egipcios, que *S. Iſid. ibi.* hallaron eſte arte, añadieron eſte dia en el quarto año por honra del Sol, y la Luna, pues ellos fueron criados en el quarto dia, y aſsi correſponde el quarto año al dia quarto. Tambien llamarõ los Egipcios à los años añadidos, ò Biſextiles, *Firmezas de las Eſtrellas*, que quiere dezir, que al quarto dia fueron formadas, ò puestas en el Firmamento; y à honra deſta firmeza, hecha en el quarto dia, llamaron los quartos años, que ſon los añadidos, Firmezas de las Eſtrellas. O llamanſe Firmezas, porque alli ſe afirma, ò ſe acaba el mouimiento, y tiempo de los Planetas, el qual primero no andaria verificado, ſin ſer eſte dia añadido. Pero el primer ſentido es mas verdadero, porque de otra manera llamariaſe Firmeza, y enſalçamiento del Sol, y no de las Eſtrellas, pues ſolamente ſe verifica por eſte dia añadido el tiempo del mouimiento del Sol, y no de otra Eſtrella, ò Planeta.

TEXTO *Y noſotros le llamamos Biſieſto, por memoria de la Luz, y de los dias, y noches: y eſto porque tres dias paſſaron ſin Sol.* Noſotros los Chriſtianos, y todos los Latinos, y aun antes de Chriſto, en la Era del Ceſar, cõtauan años por Biſieſto. Dezimos Biſieſto al dia añadido, y no llamamos Biſextil al año; y ya la razon deſto la dexamos pueſta arriba. Dizeſe por memoria de la Luz, que fue criada en el dia primero, y por memoria ſuya afirma Euſebio, que llamamos Biſieſto. No es de entender que eſte nombre Biſieſto ſea pueſto para que tengamos memoria de la Luz, porque no haze al propoſito; ſino llamaſe Biſieſto, porque eſte dia añadido es à veinte y quatro del mes de Febrero, y aquel es ſexto Kalendas de Março; y quando añadimos aquel dia, dezimos dos vezes, *ſexto Kalendas*, y en Latin ſe llama Biſieſto. Quiere dezir, pues, que eſte dia ſe añade ſolamente en el quarto año, porque tres dias paſſaron de luz, ſin que huvieſſe Sol, y eſte Planeta fue criado en el quarto dia: y para verificar, y ajuſtar ſu mouimiento, y tiempo, añadimos eſte dia en el quarto año. Eſtos fueron los tres dias, y las noches que paſſaron en el Mundo antes que fueſſen criados el Sol, y Luna, en los quales aquella Luz hazia dia, y noche.

Puedeſe dudar, que ſea lo que quiere probar aqui Euſebio, y como procede ſu prueba, y què valor tenga? A eſto ſe reſponde, que mirado por la corteza de la Letra, parece que Euſebio quiere dar razon del Biſieſto, que es dia añadido en cada quarto año, diziendo, que eſto fue por los tres dias que paſſaron del Mundo ſin Sol: y para verificar eſte mouimiento, y tiempo, ſe añade eſte dia al quarto año. Pero mirado con mas atencion, ſe ha de dezir, que no es eſta la cauſa, ſino que el Biſieſto ſe haze porque no podemos dar el año cumplido, ſin añadir algun dia. Para eſto es de conſiderar, que el año es tiempo, en el qual el Sol acaba todo ſu cerco por natural mouimiento, y buelve de punto à punto, deſpues de tantos dias paſſados, y deſtos componemos vn año. Y ſi eſte mouimiento ſe acabaſſe en dias enteros, no añadiriamos nada, y todos los años ſerian de vna manera: pero como no ſe acaba ſu mouimiento natural en dias enteros, no pudiendoſe acabar en trecientos y ſeſenta y cinco dias, ni tampoco llega à cumplir trecientos y ſeſenta y ſeis, ſino que ſe queda en vn medio; hallaſe por conſideracion, y computo de Aſtrologos, que es trecientos y ſeſenta y cinco dias, y mas ſeis horas, que ſon la quarta parte de vn dia natural. Y porque noſotros no podemos partir

tir el dia en partes, para hazer principio, y fin de año, damos à vn año trecientos y sesenta y cinco dias; y por la quarta parte que tiene de mas, al fin de quatro años le damos vn dia entero; y aquel año le hazemos de trecientos y sesenta y seis dias. Esta es la verdadera causa del Bisiesto; y si el mouimiento del Sol se acabàra en trecientos y sesenta y cinco dias enteros, y no mas, ni menos, nunca huviera Bisiesto, pues todos los años hizieramos iguales.

Y aun con añadir este dia de Bisiesto, no se pudieron del todo igualar los Tiempos, porque el tiempo en q̃ verdaderamente el Sol acaba su curso, no son trecièntos y sesenta y cinco dias, y seis horas; porque aunque en quanto à los dias sean los dichos, las horas no son tãtas, sino cinco horas, y mas como cinco sextas; y assi de vna hora falta mas de vna sexta. Vna hora es de saber que se diuide, y parte en sesenta minutos, y destos son los quarenta y nueue los que son mas de las cinco horas; y si fuessen cincuẽta, serian cinco sextas de hora, y falta vn minuto, y aun no entero para llegar à cinco sextas; porque de aquel minuto partido en sesenta pondos, passa los diez y seis. Por lo qual al fin de los quatro años, quando nosotros añadimos vn dia entero, hallanse solo veinte y tres horas, y diez y siete minutos; y assi faltan casi tres quartas de hora para cumplir vn dia. Deste modo en veinte años se hallan de error tres horas, y casi dos tercias de hora, las quales faltan para cumplir vn dia; y si contamos assi, hallamos que en ciento y quarenta años se pierde vn dia entero, y tanto se halla de yerro: y en esta forma nosotros hazemos al año mayor de lo que èl es, y assi en mucho tiempo parece claramente este error, y buelve el Sol atràs.

Esto hallamos bien considerado en lo que dizen los Antiguos, pues afirman que Christo nacio en el menor dia del año. Dizelo assi Beda, y bien claro: *Leemos que quando Christo nacio era Solsticio.* Solsticio llamamos al menor dia del año, y al mayor dia tambien; pero Christo nacio à veinte y cinco de Diziembre, y assi entonces era el menor dia del año. Por lo qual, si por el arte del Bisiesto obseruassemos la cuenta del mouimiento del Sol, ajustada la cuenta era necessario que siempre fuesse el Solsticio, que es el menor dia del año, en el del Nacimiento de Christo nuestro Bien, bolviendo el Sol de punto à punto, haziẽdose el menor dia siempre en el grado primero de Capricornio. Aora hallamos que el menor dia del año es onze, ò doze dias antes de Nauidad, que es à doze, ò treze de Diziembre: luego desde el Nacimiento de Christo hasta el año de mil quatrocientos y cincuenta, han faltado doze, ò casi treze dias, los quales nosotros auemos errado, dando al año mas tiempo de lo que tiene. Estos doze, ò treze dias auemos dado de mas; y en otros tantos años se faltarà otro tanto tiempo, y vẽdrà à ser el menor dia del año el dia primero de Diziembre, ò postrero de Nouiẽbre: y porque este error no se percibe tanto, sino en largo tiempo, no cuidan del, aunque bien se podia enmẽdar. (a) Todo esto se haze, porque nosotros damos cada año al Sol vna sexta de hora mas al tiempo, de lo que gasta el Sol en su curso; y por esta causa no puede conformar el año nuestro con el del Sol fielmente.

(a) No alcançò el Tostado la Correccion del Kalẽdario de Gregorio Decimotercio.

Pero como quiera que sea, este quarto dia, que es el añadido al quarto año, es por la quarta de dia que lleua casi cada año el Sol de mouimiento sobre los dias enteros; y si no hiziessemos Bisiesto, dariamos al año trecientos y sesenta y cinco, ò trecientos y sesenta y seis dias; y de ambas maneras era error grande, y en poco tiempo. Dando trecientos y sesenta y cinco dias no mas al año, poniamos de menos casi vna quarta de dia; y assi en veinte años se perderian cinco dias, los quales lleuaria de mas el Sol, fuera de lo que nosotros le diessemos: assi como si el menor dia del año fuesse en este presente à doze de Diziembre, seria de aquì à veinte años à diez y siete de Diziembre, añadiendo adelãte cinco dias. Tambien si diessemos trecientos y sesenta y seis dias, seria mucho mayor el error, porque en quatro años se perderian tres dias, y mas: y assi en veinte años se perderia quinze dias, y mas

de tres horas; de tal forma, q̃ ſi fueſſe en eſte año el dia menor à doze de Diziembre, vendria de aqui à veinte años à ſer à veinte y ſiete de Nouiẽbre, y en menos de quinientos ſe perderia vn año entero. Por eſta cauſa añadieron vn dia al quarto año, haziendo todos los otros años de trecientos y ſeſenta y cinco dias; y aſsi no ſe reconoce el error, ſino en largo tiempo: y por eſto haſta aora guardamos eſta cuenta. Y por vltimo hemos de dezir, que al quarto año añadimos ſiempre vn dia, no por honra del Sol, ni porque fue criado al quarto dia, ſino porque no podemos por otra via ajuſtar el año con el mouimiento del Sol.

Dirà alguno, que como concuerda eſta razon con la de Euſebio, pues el parte el año por tercias, y aſsi no haze al propoſito del quarto año, ſino del tercero? Reſpondeſe, que en lo que ſe añade en el biſieſto, ay dos coſas, es à ſaber, lo que ſe añade, y à quien ſe añade. Lo primero es vn dia, lo ſegundo es al año quarto. Para lo primero haze mejor la probança de Euſebio, porque mueſtra que debemos añadir vn dia, en eſta forma: Parte, y diuide todo el año en tres partes, en memoria de los tres dias que huvo en el Mundo antes que el Sol fueſſe criado; y cada parte deſtas es ciento y veinte dias, ſegun Euſebio, aunque ſean mas los dias del año: y es, que ſi tomaſſe mas, la cuenta no ſe haria à ſu propoſito. Deſpues toma la ſemejança de la proporcion; y es, que aſsi como la tercera parte del año es ciento y veinte dias, aſsi de cada parte tomemos tal proporcion, que venga à ſer centeſima, y vigeſima, y eſta vendrà à ſer vna vnidad: luego vna vnidad es la que auemos de añadir, y aſsi tomando por raìz de prueba à los tres dias primeros de la Luz, ſacamos de alli, que debemos añadir, para cumplir el curſo del Sol, vn dia. Y de aqui tambien ſe puede probar, que ſe debe añadir en el año quarto, porque por los tres dias de la Luz añadimos vn dia à la cuẽta del Sol: y ſi el Sol fue criado al quarto dia, en memoria de eſto ſe debe anadir al año quarto. De eſte modo ſe cumple con la cuenta, y intencion de Euſebio, de que debamos añadir vn dia enterõ quatro años paſſados, à la cuenta del Sol, en memoria de la Luz, y de los tres dias primeros, que ſin el Sol eſtuvo el Mũdo. Y quando dize, que los Egipcios lo hizieron por eſto, no ſe ha de entẽder que por honra del Sol, ò memoria ſuya añadieſſen eſte dia, como ya eſtà probado, ſino que el nombre del año añadido puſieron por memoria, y hõra del Sol, llamandole enſalçamiento de las Eſtrellas; dando à entender en eſto, que en aquel dia que ſe añade ſe guarda honra, ò enſalçamiento à las Eſtrellas, por quanto ſe haze memoria del quarto dia, en que las Eſtrellas fueron criadas, y conſiguientemente de los tres dias que paſſaron en el Mundo ſin Sol, y ſin Eſtrellas; porque de otro modo no podia ſer el Sol criado en el quarto dia, y eſto conforma con la verdad. Y en lo que dize, que los Egipcios conſiderando eſto, ſe ha de entender, que ſerian, ò podrian ſer algunos que tendrian algun conocimiento de la ley de Moyſes, por la vezindad que tenian con los Iudios, y de ſus libros ſabrian como el Mundo fue criado, y el Sol en el quarto dia; y aſsi pondrian el nombre al dia añadido.

CAPITVLO XII.

Por què Euſebio trata de los tiempos del hombre, y no de las otras coſas.

ALguno dirà, que Euſebio no trata de los tiempos de las otras coſas, ſino del hombre, pueſto que hizo relacion de las obras de los cinco dias, en los quales aun no era el hombre. Reſpondeſe à eſto, que no habla Euſebio ſino de los tiempos del hombre; pero de los cinco dias primeros habla, no porque fueron tiempo del hombre, ſino porque ſon enſeñança para el hõbre, y para que ſepa lo que fue en aquellos cinco dias. Tambiẽ ſe habla dellos, por cauſa de los tiempos del hombre, porque de otra manera no ſe podrian conocer. La Eſcritura dize, que el hombre fue criado en el ſexto dia, y aſsi lo afirma Euſebio: porque diria alguno, ò preguntaria, què es lo que huvo en los cinco

cinco dias ptimeros, antes que fuviera ser el hombre; tiene ya preuenida la respuesta, el que fueron estas obras que ya estan escritas, y assi fue conueniente escriuir las destos cinco dias.

TEXTO *Y nosotros escriuimos los tiempos, no del Siglo, ò del Mundo, ni de las Lumbreras, ni de las Estrellas*, &c. Llamase este Libro de los Tiempos, ù de las Chronicas, que quiere dezir de los Tiempos; pero porque no escriue los de todas las cosas, dize aqui quàles son aquellas, cuyos tiempos escriuiò. Dize, que no escriue los tiempos del Siglo, ò del Mundo; y aunque muchas vezes tomamos vno por otro, pero propriamente no es todo vno, porque Mundo llamamos à la junta, ò vniuersidad de todas las cosas; y Siglo dezimos à la duracion de las mismas cosas; por lo qual partimos muchos Siglos, y no muchos Mundos. Desde que huvo alguna cosa criada en el Mundo, huvo Siglo, porque huvo tiempo de duracion de la tal cosa: y Eusebio no quiere escriuir los tiempos de toda la duracion del Mundo, ni tampoco de las Lumbres grandes, que son el Sol, y Luna, porque en tal caso auia de empeçar à escriuir desde el quarto dia, en que fueron criados: y como cada vna tenga su tiempo, por los diuersos mouimiẽtos, auia de dezir dellos. El tiempo del Sol es año, en el qual acaba su mouimiento; y para esto era necessario saber verificar, y ajustar los años añadidos, y los no añadidos, segun la verdad del mouimiento del Sol. El tiempo de la Luna es mes, que es tiẽpo de conjuncion, y era conueniente dar regla para contar estos Tiempos; lo qual Eusebio no haze. Tampoco toca los tiempos de todas las otras Estrellas, que son fuera del Sol, y de la Luna, aora sean Planetas, aora Fixas: y aunque el tiempo de todas ellas empiece desde el quarto dia, en el qual fueron criadas, no es el tiempo de todas ellas vno, porque el tiempo de cada vna se llama duracion, en la qual acaba cada vna dellas su mouimiento. Este en todas no es igual, porque Mercurio, y Venus acaban cerca de vn año, Iupiter en doze, Saturno en treinta, las Estrellas Fixas en treinta y seis mil años: y destos Tiempos no entiende Eusebio tratar.

Ni de las Frutas, ni de los Arboles. TEXTO Estas cosas empeçaron el dia terceto, y fueron antes del hombre, para que quando el hombre viuiesse hallasse el Mundo cumplido, y assi èl, como los animales todos, tuviessen para su sustento.

Ni de los Pezes. Estos fueron TEXTO criados en el dia quinto, y desde entonces se cuenta su tiempo. No dixo aqui Eusebio de los otros animales, assi como de los Pezes, Frutas, y Arboles; y la razon es, porque todas estas cosas fueron criadas primero que el hombre, aunque el hombre, y los demas animales fueron criados en vn dia.

Sino las Generaciones de los hombres, de los quales el primero fue Adan. TEXTO Pueden se tomar aqui las Generaciones por los linages; y esto es escriuir como vn hombre desciende de otro, y assi de los que se siguen en aquella linea. Generaciones tambien son los Tiempos, y gouernaciones son las obras: y todos estos modos de tomar generacion se hallan en la Santa Escritura. Adan fue criado, y Eua del mismo modo en el mismo dia, siendo formada del varon. Adan fue el hombre primero, y fue criado despues de todas las otras cosas del Mundo; porque aunque los animales fueron criados en el mismo dia que el hombre, de tal manera fue, que ya aquellos estauan formados quando el hombre tuvo ser, para que este luego viesse, assi animales, como las otras cosas criadas.

CAPITVLO XIII.

De las obras del dia quinto, como fueron criadas las Aues, y como los Pezes.

TEXTO *AL. Quinto dia dixo Dios: Engendren de si las Aguas animales que naden por ellas de animas viuas, y Aues para honra del Cielo: y assi fue hecho.* Aqui Eusebio continuando las obras de la Creacion, habla de las cosas hechas en el quinto dia, siguiendo la historia del Genesis. No se entiende en las palabras presentes, que Dios

hablaſſe, ni dixeſſe coſa alguna (como ya dexamos dicho) ſino que ſignifica, y dàſe à entender ſu voluntad, y juntamente la preſteza con que fueron hechas eſtas coſas. No fueron las Aguas las que propriamente engendràron, porque ſi ellas entonces engendraran, fuera natural operacion, aſsi como aora engẽdran: pero aquello fue creacion, como todo lo que en eſtos ſeis dias fue hecho. Dizeſe que de ſi engendren las Aguas, porque los Pezes fueron de la materia de el Agua hechos, aunque Dios los hizo, y no los engendrò el Agua: y quiſo hablar la Eſcritura en el modo, y eſtilo que aora tenemos de hablar. Los animales que nadan ſon los Pezes; y dizeſe aſsi, para diferenciarlos de los que andan, y raſtran por la tierra. Todos los animales tienen almas, y por eſſo ſe llaman animales de *anima*; y las almas todas ſon viuas, y mas propriamente hablando, las almas ſon vidas, porque el animal es viuiente, y el alma es vida ſuya: ſi biẽ al alma la podemos llamar viua, ò viuiente, porque tiene en ſi ſer. Eſpecialmente, pues, llamamos viuos, ò viuientes à los animales, porque en ellos vemos ſeñales de vida; y eſtas ſon el que la coſa por ſi miſma ſe mueue, lo qual no haze la coſa que no es viua.

En vn miſmo dia, y de vna miſma coſa fueron los Pezes, y las Aues formados, pues fueron al quinto dia, y en las Aguas tuvieron ſu ſer primero todos. No criò Dios las Aues de la Tierra como al hombre, ni como à los animales de los campos: y eſta fue la razon porque las Aues buelan, y no los otros animales. Las Aues ſalieron del Elemento ſutil, y delicado, que es el Agua, y aſsi ſalieron de calidad ligera para bolar. El hombre, y demàs animales, como ſean de la condicion de la Tierra, de la qual fueron formados, ſon peſados, y no pueden bolar, ni ſus cuerpos pudieran bien ſuſtentarſe, ni tenerſe en el Ayre con las alas. Añade, que fueron para honra del Cielo por el Ayre, puesto que en el Cielo no ay Aues algunas, ſino en el Ayre: y habla la Eſcritura en el eſtilo de los hombres vulgares, los quales llaman Cielo al Ayre; y para honra del Ayre ſon, pues mas hermoſo es el Ayre bolando por èl las Aues, que ſi no bolaſſe alguna, y eſtuvieſſe como caſa ſin morador. Al dezir Dios (en el modo explicado) que engendraſſen las Aguas, no huvo mas tardança, ſino que luego tuvieron ſer las Aues, y Pezes, ſin mas dilacion.

TEXT

Y hizo Dios los grandes Peſcados, y Ballenas. Todos los Peſcados grandes, y pequeños hizo Dios, pues ninguna coſa por ſi miſma fue hecha, ni huvo otro hazedor, ſino el miſmo Dios: pero dize deſtos en particular, porque eſtos ſiendo tan grandes, declaran, y manifieſtan mas el poder ſuyo, que los pequeños. (a)

(a) No noble el q te ſe ha a acciones n nes.

TEXTO

Y toda anima viua, que raſtra. Entiendeſe de los Pezes, porque en el quinto dia no fueron otros animales criados, ſino Pezes, y Aues. Llama animales raſtrantes à los Pezes, porque no tienen pies ſobre que ſe mueuan, ſino que ſe mueuen ſobre ſu vientre; y eſto es raſtrar, y aora es, y ſe dize nadar. Propriamente raſtrar, es ſobre tierra en los animales que no ſe pueden leuantar ſobre ſus pies, como ſon las Culebras: y eſto, ò no los tengan como Culebras, aora los tengan, y no puedan leuantar todo el cuerpo ſobre ellos, como ſon los Lagartos, y otros muchos animales del linage de Serpientes, y Dragones: pero como aſsi Pezes, como Serpientes, ſe mueuen ſobre ſus pechos, dezimos que raſtran.

TEXTO

Todos eſtos engendraron las Aguas, cada vno ſegun ſu linage; y viò Dios que eran buenos, y los bendixo. Entiendeſe de los Pezes ſolos, porque aunque las Aues fueron de las Aguas criadas, no habla Dios dellas aora, ſino abaxo: y eſto porque las Aues no ſe dizen animales raſtrantes, pues no ſe mueuen ſobre el vientre, ſino con ſus alas. Aunque todos los Pezes fueron engendrados de vna materia, que es el Agua, no ſon todos de vn linage, ſino de diuerſos, ſegun fue la voluntad de Dios de criarlos, y aſsi aora ſe multiplican, ſegun aquella diuerſidad en que Dios los criò. Aunque Dios no tiene viſta, ni ojos, pues no es corporal, aqui quando ſe dize que viò, es lo miſmo que entender. Ni tampoco ſe

ha

ha de entender que Dios viò que eran buenos despues que los hizo, porque assi los conocia antes que los hiziesse, como despues que los hizo: pero dizelo assi la Escritura, para mostrar la perfeccion de la cosa criada, pues era digna de alabança, y de ser tenida por buena. Esta bendicion de Dios que aqui se pone, no es palabra, sino en el hecho; y tomase bendicion por largueza, ò acrecentamiento. Assi lo dize el Apostol, *Que quien escasamente siembra, escasamente cogerà: y quien largamente siembra, cogerà largamente.* Que Dios bendixesse à los Pezes, no se entiende otra cosa, sino que les diò virtud natural para que pudiessen mucho ser acrecentados por generacion.

TEXTO *Y dixoles: Creced, y multiplicad, y poblad las Aguas que son en el Mar.* Cierto es que Dios no dixo estas palabras, assi porque Dios no habla, como porque aunque hablasse, no seria con los Pezes, pues ellos no lo pueden entender; sino esto se entiende para significar la bendicion que diò Dios à los Pezes. Esta bendicion no fue otra cosa, sino vna virtud para multiplicar, y crecer: y tanto fue, como si les dixera de palabra: Creced, y multiplicad, pues de hecho, y en el efecto tal virtud les daua. *Creced, y multiplicad*, por vna cosa que es multitud en el numero se puede tomar: pero porque no sobren las palabras, el crecer se puede tomar por la magnitud en el tamaño, y cuerpo; y la multiplicacion, por el aumento en el numero: y para todo esto diò Dios virtud à los Pezes, que de pequeños se hiziessen grandes, y de pocos se hiziessen muchos. Mandòles que poblassen las Aguas del Mar; esto es lo mismo que, les diò virtud para que en todas las partes del Mar pudiessen engendrar, y viuir. Y no solo se entiende del Mar, sino tambien de los Rios, pues en todas las Aguas ay Pezes: pero dize esto porque hasta aqui no ha hecho la Santa Escritura mencion, sino de las Aguas del Mar; y si llamò Dios Mares à las juntas de las Aguas, destas, y no de otras algunas se deben entender las dichas palabras. (*b*)

(b) Los pezecicos alegran mas sus aumentos, en compañia de los grandes, y altos.

TEXTO *Y las Aues sean multiplicadas sobre la Tierra; y fue hecho assi: y fue la mañana, y tarde dia quinto.* Assi como los Pezes fueron multiplicados en el Mar, assi las Aues en la Tierra fueron multiplicadas, pues las bendixo Dios, dandoles virtud para que creciessen, y multiplicassen. Alguno dirà: Como dixo Dios que multiplicassen las Aues en la Tierra; porque parece que debiera dezir en el Ayre, pues para honra suya, como dixo Eusebio, fueron criadas? Respondese, que la multiplicacion de vna cosa no ha de ser donde naciò, ni por donde passà, sino donde habita, y tiene su viuienda. (*c*) Si por el nacimiento diessen la multiplicacion, las Aues multiplicaran en el Agua, pues della fueron criadas como los Pezes. Tampoco por donde passan, que es el Ayre, pues no hazen en èl su estancia las Aues, sino en la Tierra, y aqui engèdran, ponen sus huevos, y crian sus hijos. (*d*) Esto no lo pueden hazer en el Ayre; luego en la Tierra debiò ser su multiplicacion. (*e*) Por lo qual, aunque Dios les diò à las Aues alas para que pudiessen bolar por el Ayre, diòles tambien pies para poder andar sobre la Tierra; lo qual no fuera, si en la Tierra no tuvieran su morada. (*f*) Los Pezes fueron criados del Agua, y en el Agua, y no les fue dado instrumento para andar por la Tierra, ni para bolar por el Ayre, y por esto toda su viuienda debiò ser en las Aguas, y alli fueron multiplicados. (*g*) Todo como Dios lo dixo fue hecho, y assi las Aues en la Tierra, como los Pezes en el Agua, fueron multiplicados. (*h*) No se entiende esto que fue en el quinto dia, en el qual criò Dios los Pezes, y las Aues, sino despues corriendo el tiempo, por su natural generacion fueron multiplicados, como aora son: y lo que fue en el quinto dia, fue la bendicion à los Pezes, y Aues, porque en aquel dia les diò virtud para que pudiessen multiplicar por la generaciò. Esto no fue despues de la creacion de ellos, sino por la misma creacion de mano de Dios recibieron esta virtud: pero ponelo como apartado el Texto por nuestro entendimiento, que no puede entender todas las cosas como ellas son. La mañana, y noche

(c) Los Religiosos en sus Conuentos, assegurau el verse mejorados.

(d) Dõde no ay perseuerãcia, no ay que buscar linage, ni vida.

(e) Del inferior, y vltimo de vna Comunidad, fue le salir el dictamen mejor

(f) Por inclinarse al baxo y de inferior esfera, le suele perder el nacimiento, y patria.

(g) Aquello que se pisa, es lo que à vezes mas acredita, y leuãta.

(h) De allí es sada, vno, donde viue, come, y tiene sus aumentos

de

de aquel dia formaron vn dia entero natural, del qual mientras luce el Sol llamamos Mañana, y la noche Tarde: y este es el dia quinto, en que fueron criados Pezes, y Aues.

CAPITVLO XIV.

Con quien hablò Dios quando dixo: Hagamos al hombre; y si hablaua à los Angeles, y resuelvese que no. Y por què se pone esto en la creacion del hombre, y no en la de las otras cosas.

TEXTO En el sexto dia dixo Dios: Engendre la Tierra anima viua en su genero, animales de quatro pies, y los que rastran, y bestias de la Tierra, segun su especie, &c. Este es el dia vltimo de la Creacion del Mundo, porque en el septimo ya no criò Dios cosa alguna, sino que cessò de sus obras, que ya tenia acabadas. No hablò Dios en este dia, ni en otro alguno, como dicho tenemos, sino que se pone esto para significar su voluntad de hazer las cosas. Dize que engendre de si la Tierra, no porque esta engendrasse entonces, como no fuesse por generacion natural, sino por creacion: y assi Dios lo hizo, y no engendrò la Tierra. Dizese en el estilo presente, por quanto los animales fueron de la Tierra criados, assi como si fuessen engendrados por ella, y no hechas por otro: y esto dize por diferencia del hombre, que fue de la Tierra hecho; pero hizole Dios formandole de lodo, assi como si vn Ollero formasse vn vaso de barro. Desuerte, que la Tierra no engendrò al hombre, sino que Dios le hizo de la Tierra; pero à los animales parece que los engendrò la Tierra, y no los hizo Dios della, porque no los formò llegando à ella su mano, como quando formò al hombre. (a) Anima viua llama à los animales que son viuos, por el alma que tienen; y los animales son los que fueron criados de tierra, y no las almas sensitiuas, que son partes suyas: y estas no son engendradas, ni tienen à la materia por parte de que fueron hechas. Añadese, *segun su genero*, porque no fueron todos los animales de vna naturaleza, sino de muchas.

(a) No se repara tanto en el hablar, ni en el modo, quando no ay motiuo para la presumpciò del hecho

Auia dicho, que son los animales de alma viua segun su genero, y aora dize que generos sean estos. Declara, que algunos son animales que se mueuen rastrando, y otros, que son bestias: y aun estos son generos muy generales, porque de cada vno destos ay muchas especies. Animales de quatro pies se distinguen contra los animales que tienen solos dos: estos vltimos son las Aues, ò es el Hombre, de quien aun no ha hablado; y contra los animales tambien que no tienen pies algunos, ò los tienen tan pequeños, que no pueden sobre ellos mouer todo el cuerpo: y estos llama aqui animales que se mueuen rastrando, porque se mueuen sobre el vientre, ò sobre los pechos. Bestias no se pueden distinguir contra animales de quatro pies, porque ò serán sin pies, como las Serpientes, y de las que dezimos que rastran, ò serán de quatro pies, porque no ay bestias de dos solos. Los animales de quatro pies se distinguẽ, porque vnas son mansas, como las Ouejas, Cabras, y Iumentos: otras son fieras, como el Leon, Lobo, y Osso: las primeras llamamos con el nombre de Ganado, y las postreras comunmente llamamos Bestias. Primero dixo, que erã animales de quatro pies, y los que se mueuen rastrando; aora dize, que aun estas son cada vna segun su especie, porque cada vna tiene debaxo de si otras muchas especies.

TEXTO *Viò Dios que eran buenas, y dixo: Hagamos al Hombre à imagen, y semejança nuestra.* Aun à Dios, que es tan Alto, y tan Sabio, le parecieron las cosas hechas buenas; y assi no avrà entendimiento humano, que en ellas pueda tachar vn punto. Dixo que se hiziesse al Hombre; y esta es la vltima de todas sus obras. Guardò Dios al Hombre para el fin, porque èl era la criatura mas excelente que todas las criaturas corporales, y por cosa especial debiò ser guardado para el fin. (b) Lo segundo, porque todas las cosas eran hechas para seruicio del Hombre, como lo dize la Escritura: *Hagamos al Hombre, para que sea señor, y presidente de los Pezes, Aues, y Bestias de la Tierra.* Luego ya debieron todas las cosas ser criadas quãdo el

(b) Lo mejor se debe dar al vltimo plato, P ra que despues de comer se saque lo mejor

Genes. 1.

el Hombre tuviesse ser, y viniesse como à cosa hecha, y ya ordenada, y pudiesse ver luego tanta hermosura como parece auer en todas las cosas jũtas del Mundo. Lo tercero, porque casi todas las cosas eran necessarias para la vida del hombre, porque èl no podia viuir sin Cielos, y Estrellas, Sol, y Luna, y su influencia, con las quales se conserua la vida. Tambien eran necessarios mantenimientos, y estos eran frutas, y yeruas: luego auiã de ser primero. Los animales no parecian para esto ser necessarios, porque sin ellos podia mantenerse, aunque podia dellos comer, pues no le era vedado: luego fueron criados antes del, por las dos causas ya puestas.

Esta palabra, *Hagamos*, no parece cuya sea. Algunos dizen, que Dios hablaua à los Angeles, y ellos eran muchos, y assi les dixo: *Hagamos*. Pero esto no es verdad: Lo primero, por quanto era necessario que el que hablaua, y aquellos con quien hablaua comunicassen en vna operacion, haziendo todos ellos vna cosa: pero Dios, y los Angeles no participan en alguna operacion, sino que todas las operaciones de las cosas criadas fueron de Dios solamente, porque solo èl las criò; y la virtud de criar no puede ser comunicada à criatura alguna: de que se sigue, que solo Dios hazia esto, y no los Angeles con èl. Lo segundo, porquanto luego despues desta palabra se pone la creacion del Hombre, y no se pone obra alguna, que la hiziesse otro alguno, sino Dios; porque en el Hombre huvo dos cosas, formar el cuerpo, y dar el alma; y ambas cosas dize la Escritura que hizo Dios: *Formò Dios el cuerpo del Hombre del lodo de la tierra, y soplò en su rostro espiritu de vida.* Por este Texto no se dà à entender que cosa alguna hiziessen los Angeles en la formacion del Hombre: luego Dios no les hablaua à ellos. Lo tercero, y aun principal es, porque dize: *Hagamos al Hombre à imagen, y semejança nuestra*; y en dezir esto diò à entẽder, que aunque fuessen muchos estos, cuya era la imagen era vno: luego si Dios, y los Angeles se debiessen entender aqui, no seria la imagen vna, como las naturalezas sean diuersas.

Genes. 2.

Hase de tener, que aqui no intervino palabra alguna de Dios, assi como no la huvo en todas las Creaciones antecedentes, en las quales la Escritura dize que Dios dixo algo, sino que assi como alli puso el Texto, que Dios dezia algo para significar la voluntad de Dios de hazer las cosas; assi aqui dize: *Hagamos*, para mostrar las diferencias de la creacion del Hombre à la de las otras cosas. La primera es, que en las otras cosas dezia Dios: *Sea hecha la Luz, sea hecho el Firmamento*; y del Hombre no dixo, Sea hecho, sino, *Hagamos*; dando à entender que las otras cosas no las hiziesse Dios, sino que por si se hiziessen, ò las hiziesse otro, aunque en la verdad Dios las hazia: pero del Hombre dixo: *Hagamos*, dando à entender que èl mismo le hazia. Colige se del mismo modo de hablar, que el Hombre es mucho mas digno que todas las otras cosas, pues del Hombre se dize que le hizo Dios, y de las otras cosas no. La segunda diferencia es, porque dize, Hagamos, y no, Harè, en singular, y fue por significar la grandeza de la perfeccion del Hombre, pues para criarle concurrieron las perfecciones todas de Dios; ò por lo menos se significa concurrir muchos. Y aunque segun la verdad, esse mismo Dios, Padre, Hijo, y Espiritu Santo, que criò al Hombre, criasse tambien las otras cosas, se significa como mayor dificultad en la creacio del Hombre, dando à entender el concurrir muchos, que en las otras creaciones, en las quales no se dize algo desto: y siendo assi, que no le fue à Dios mas dificultad el criar al Hõbre, que las otras cosas; pero denotasse ser el Hombre mayor, y mas perfecto que las otras. La tercera es, que quiso significar pluralidad de personas en la formacion del Hombre, diziendo: *Hagamos*; auiendose de entẽder este modo de hablar de las Personas diuinas entre si; porque aunque vna Persona diuina no hable, ni pueda hablar, tomãdo el hablar propriamente, y si vna hablasse, todas tres hablarian vna palabra, y con vna voz, no pudiendo ser de otra manera: pero la Escritura Santa puso esto, solo para mostrar la pluralidad de las

Per-

Personas, y conuino mostrar esto mas en la creacion del Hombre, por la dignidad suya, que en la de las demàs cosas. Deste modo no ay inconueniente alguno, ni es necessario que el hablar fuesse con los Angeles, pues puede ser la habla en plural, siendo tres las Personas diuinas. Tambien la operacion de todas tres Personas es vna, y no puede el Padre criar al Hõbre, sin que el Hijo, y el Espiritu Santo le crien: y no son tres actos de creacion, ò tres creaciones, sino vn acto, y vna creàcion sola. La imagen tambiẽ de todas tres Personas es vna, porque vna es la naturaleza; y no es assi de Dios, y de los Angeles, porque no es vna la naturaleza, y por consiguiente no puede ser vna la imagen: y deste modo lo declaran los Santos Doctores. La quarta diferencia, y causa es, porque aunque todas las cosas hizo Dios, no ay alguna que sea à su imagen, y semejança, sino el Hombre, y por esto en la creacion suya dixo, que le queria hazer à su imagen: y si bien no lo dixo assi, sino *Hagamos*, fue por significar la Trinidad de las Personas diuinas, cuya es la imagen. Por vna cosa se ponen al presente imagen, y semejança, y esto es quãto al alma; porqué segun el cuerpo, no es el Hombre à imagen, y semejança de Dios, como Dios no tẽga cuerpo: pero en el alma tiene semejança, por quanto es espiritu; y Dios entiende, y assimismo el Hombre; y como Dios es incorruptible, y es necessario que siempre viua, assi el alma nuestra es incorruptible, y viurà para siempre.

TEXTO *Y tenga poder sobre las Aues del Cielo, y de los Pezes del Mar, y de las Bestias de la Tierra todas, y de todos los Animales que se mueuen rastrando sobre ella.* Aqui se muestra la dignidad, y excelencia del Hombre, pues no puso hasta aqui cosa alguna criada, que tuviesse poder sobre otra; y aora pone, y dize del Hombre, que tenga poder sobre todas las otras cosas. En esto diò à entender Dios, que es mucho mejor el Hombre, que las demas cosas, pues de todas ellas le diò el señorio. Diòle poder sobre las Aues del Cielo, y se debe suponer, que habla de las Aues que vagan por el Ayre, pues en el Cielo no ay Aues, ni animal alguno. No solo le diò Dios al Hombre la presidencia, y señorio, respeto de los Pezes del Mar, sino tambien de los que huviesse en Rios, y Fuentes, y donde quiera que Pezes aya. La Escritura no hablò destos vltimos, porque aun no auia hecho mencion de otros Pezes, sino del Mar en las obras del quinto dia: ni tampoco auia hecho relacion de otras Aguas, sino de las del Mar. (c) Bestias se llaman propriamente las que son fieras, como el Osso, y Leon; pero al presente el nombre de Bestias se toma por todos los animales de quatro pies, aora sean mansas, aora brauas, pues sobre todas le diò poder al Hombre. Tambien se le diò sobre todos los animales que se mueuen rastrando, y en estos se entiende todo linage de Serpientes, y Gusanos, que no tienen pies algunos, y si los tienen, son tales, que no pueden mouer todo el cuerpo sobre ellos.

(c) Quando obedecen los que estàn en puesto alto, y supremo, mejor lo deben exercer los q estàn en el inferior, y baxo.

CAPITVLO XV.

Si hablò Dios palabra alguna à los Hombres, diziendo: Creced, y multiplicad. Y si hablò, para què fue, y quien lo hablò, y en què lengua fue dicho, y qual era de la que vsaron Adan, y Eua.

Hizo Dios varon, y hembra, y bendixolos, diziendo: Creced, y multiplicad. Prosigue Eusebio la formacion del Hombre, y aunque no pone el modo de formarlo, ni la materia de que fue hecho, pero ya la Escritura muestra la dignidad del Hombre sobre todas las otras cosas criadas, en formarle à su imagen, y semejança, y en atribuirse à si la operacion suya, no auiendolo hecho con todas las demas, siendo todo prueba de su especial amor. Quando se dize, pues, que hizo Dios al Hombre, no se entiende por varon, ni hembra, sino por naturaleza; y esta no es mas en vno, que en otro. Aora se declara que hizo à varon, y hembra; y aunque quando Dios hizo al Hombre, solamente Adan fue formado, que era el varon, despues de su carne, y hueso hizo à la hembra, haziendo en el Hombre lo que

que en los demàs animales, dando à cada especie su macho, y hembra. Y aunque la Escritura no curò de mencionar esto en los demàs animales, solamente lo expressò en la formacion del Hombre, por quanto es de mayor dignidad, y assi dèl se debia hazer especial mencion. (a) Esta bendicion de Dios, que aqui se pone, fue darles virtud para engendrar; no es bendicion corporal esta, para que pudiessen engendrar juntandose, y que de hazerlo naciessen muchos Hombres, como aora se continùa, sino solamente dar à entender, que no era necessario que à todos los Hombres los huviesse Dios de formar, como à Adan, y Eua formò. Lo que cõtenia la bendicion era, el que creciessen, y multiplicassen, y esto en lo que à los animales todos auia dado, porque todos ellos necesitauan de poder para la generacion, para que de ellos procediessen otros muchos, segun su naturaleza.

(a) Las bendiciones, ò prenalidades de el subdito, bien le hazen de lo que de vno, y otro tiene el Prelado.

Y es de advertir, que esto no solo es bendicion, ò poder dado para multiplicar, sino que aun es mandato; y aun por esso la Escritura despues de auer dicho, que los bendixo Dios, añadiò: *Creced, y multiplicad.* En lo primero se entiende, que les diò la virtud, ò poder para engendrar: en lo segundo, que es el crecer, y multiplicar, se entiende que les mandò que se cumpliesse assi. Tambien es de saber, que con este modo, y estilo dixo Dios à los Animales, Pezes, y Aues: *Creced, y multiplicad*, como à los Hombres: y à los Arboles, y Yeruas no dixo cosa, aunque ellos multiplican, sino solamente les diò semilla en si mismos. Y aunque dizen algunos, que esto fue porque los Arboles, y Yeruas no entienden, y assi no era menester el hablar, sino darles la virtud; esto no es verdad, porque à ser assi, no dixera à los Animales, y Pezes las mismas palabras, puesto que no lo entendian. Initase lo segundo, porque aun no es verdad que Dios hablasse à los Animales, pues en todas las cosas passadas Dios no aya hablado cosa alguna: luego ni esto hablò a los Animales, ni a los Arboles tampoco. La verdad es, que no hablò esto à los Animales, ni à los Arboles, pero refierelo assi la Escritura, como si se lo dixesse à los Animales, y no à los Arboles, porque estas palabras, *Creced, y multiplicad*, es mandato, y los mandatos son para hazer algo: y como los Arboles, y Yeruas no auian de engendrar por junta, sino que en si mismas tienen semilla, y virtud, y assi parece que de si mismas, sin acto alguno, ò mouimiento, ni ay en ellos poder para engendrar, ò no. No es assi de los animales que son macho, y hembra, que en su poder, y voluntad està el juntarse, ò no, y si no se juntaren, nũca se hara la generacion, como ninguno dellos tenga en si semilla, y virtud para que por si sola se haga. Pero aunque la Escritura ponga este mandato dado à los Animales, no les dixo Dios cosa alguna, como no la puedan entender, sino que afirma assi la Escritura, para dar à entender que fue necessario mandato: y assi es verdad que Dios les mandò engendrar. No fue este mandato por palabra, sino vna inclinacion, y deseo que Dios puso à todos los animales dentro de si mismos para juntarse, y engendrar: y este deseo es mas viuo, y ardiente, y mas lo siguen, que si por mandato se lo diessen. En esta forma mandaua Christo al Mar, y à los Vientos, aunque ellos no lo entendian, pudiendo en ellos hazer tales mudanças, quales ellos harian, si entendiessen el mãdato, y quisiessen obedecer.

En el Hombre aun era mucho mas necessario ponerle este mandato, que à los animales, por quanto el Hombre no engendra sino por junta; y el juntarse, ò no, està mas en su querer, que en el de los animales, como el Hombre tenga libre voluntad, y alvedrio, y los animales, si tienen deseos, no los tienen libres: luego mas necessario fue al Hombre mandar esto, que à los animales: y en este sentido assigna la Escritura el que Dios lo mandò.

Puedese preguntar aqui, si le fue puesto este mandato de palabra, ò no? y la razon de dudar es en dos maneras: La vna, porque hasta aqui en todas las obras de la Creacion Dios no hablò; y assi podiamos dezir, que aqui no hablò, aunque la Escritura dè à entender no auer hablado. La

otra,

otra, porque eſto miſmo dize la Eſcritura que dixo à los animales; y ſi à eſtos no hablò, lo miſmo ſe puede entender que no hablaſſe al Hombre. Reſpondeſe, que eſte mandato fue dado de palabra, y no eſtorvan, ni cõtradizen las razones alegadas; porque aunque en todas las obras antecedentes no huvieſſe hablado, hablaua en la formacion del Hombre, por ſer neceſſario que digamos à los Hombres auer hablado en el principio, pueſto que ſe refieran muchas coſas que Dios dixo, aſsi de mandatos, como de reprehenſiones, y reſpueſtas de Adan, y Eua à Dios, quando les reprehendiò de ſu pecado: y eſtas coſas no podian paſſar, ſi Dios no les hablàra. Quando dizen, que en todas las otras obras antecedentes de la Creacion Dios aun no auia hablado, es verdad por dos razones: Lo vno, porque no era neceſſario para coſa alguna. Lo ſegundo, porque no auia à quien hablaſſe: aora en la formacion del Hombre no corria eſto, por que era neceſſario el hablar para intimar el mandato; y tambien auia Hombres que ya lo entendieſſen. Lo ſegundo que oponen, no impide, porque à las Beſtias no fue pueſto el mãdato de palabra, pues no lo podian entender, aunque le era neceſſario el mandato; los Hombres lo podian entender: luego à ellos debiò ſer dado de palabra. Eſto tienen algunos, pero la verdad dexamos declarado en el cap. 13. del Geneſis.

Alguno preguntarà, que como hablò aqui Dios, pueſto que èl no puede hablar? A eſſo ſe reſponde, que la verdad es que no hablò Dios aqui, ni en ningun tiẽpo habla; pero quando quiera que la Eſcritura dize que Dios habla, no es Dios el que habla, ſino vn Angel ſuyo en ſu lugar. Aſsi lo dexamos arriba probado largamẽte en el Angel que hablò à Moyſes en la Zarça, y del que diò la Ley en el monte Sinaì: y de cada vno dellos dize la Eſcritura que era Dios; y porque hablaua en perſona ſuya, y en ſu nombre, ſe dize que era Dios el que hablaua.

Preguntarà mas alguno: En què lengua en el caſo preſente hablò Dios, ò el Angel que ſe llama Dios? Reſpondeſe, que hablò en aquella lẽgua, que al principio del Mundo era. Vna ſola lengua era al principio del Mundo, haſta el edificio de la Torre de Babilonia, que aſsi lo dize la Eſcritura: *Era toda la Tierra de vna lengua, y de vnas palabras.* Deſde eſte pũto ſe ſigue, como Dios confundiò las lenguas, y las diuidiò, para que vnos no ſe entendieſſen à otros, y aſsi ceſſaſſen de edificar: luego en aquella lengua que haſta entonces duraua, hablaria Dios al preſente à Adan, y à Eua. Y la razon es, porque Adan, y Eua reſpondian à Dios quando los reprehendiò de ſu pecado, y aſsi entendian las palabras dèl, y podian ellos hablar reſpondiendo: y eſto no podia ſer, ſino hablaſſe el Angel en aquella lengua que Dios les auia dado à Adan, y à Eua. Aquella lengua que ſabian Adan, y Eua, enſeñaron à ſus hijos, y ellos à los ſuceſſores; y durò, y ſe conſeruò aſsi haſta que Dios diuidiò las lenguas, como dicho es: luego en aquella lengua que fue deſde el principio del Mundo, haſta la edificacion de la Torre de Babilonia, hablò Dios à Adan, y à Eua. Aſsi lo tiene San Iſidoro, y dà vna razon, y regla verdadera; que quando quiera que Dios habla à algun hombre, es en aquella lengua que le es à èl natural, y propria, ò en aquella que le pueda entender, y reſponder, ſi fuere neceſſario.

Geneſ. 11.

S. Iſid. lib. 9. Ethym.

Preguntarà el curioſo: Què lengua ſeria aquella primera, en la que Adan, y Eua hablaron, y Dios à ellos? Reſpondeſe, que ſeria la Ebrea, y eſta fue dada à los hombres al principio del Mundo. No ſe puede probar eſto, ſino por alguna ilacion, y eſta es por los nombres proprios pueſtos à Adã, y Eua, los quales tienen en Ebreo tal interpretacion, qual pone la Eſcritura: y eſto no ſeria, ſi ellos no fueſſen Ebreos. Aſsi como eſte nombre Cephas fue pueſto à San Pedro por Chriſto, y quiere dezir piedra, ſino es que ſe hablaſſe maſculino, como ſi dixeſſemos, piedro; y porque eſte nombre no parece Latino, ni Caſtellano, tampoco en Caſtellano, ni en Latin no ſe dize Cephas por piedra: pero Adan, y Eua ſignifica cortado de tierra, porq̃ de tierra fue formado; y eſto

y esto significa en Ebreo; porque Adan en Ebreo, quiere dezir tierra. Eua del mismo modo en la Escritura es interpretada madre de los viuientes, y dize, que assi la llamò Adan, porque della auian de nacer todos los viuientes: y en Ebreo esto significa, porque donde nosotros dezimos Eua, los Ebreos dizen, *Haua*; y quiere dezir vida, ò viuiente: luego parece que toda la lengua en que Adan hablaua seria Ebrea, pues estos nombres que èl ponia eran de la dicha lengua.

CAPITVLO XVI.

si Dios diò licencia al hombre de comer carne en la primera Edad. Resuelvese que no, ni la comiò: y como se entiende el poder que le diò sobre todas las cosas.

TEXTO *Poblad la Tierra, y tened poder sobre los Pezes del Mar, sobre las Aues del Cielo, y los Animales que se mueuen rastrando sobre la Tierra.* Hizole Dios al Hombre señor de la Tierra, en que auia de viuir, haziendo en ella lo que quisiesse, y de los animales della. Por estos tres generos de animales expressados entendiò todas las especies de cosas viuientes; porque los Pezes, y las Aues expressò, y los Animales todos de la Tierra entendiò por los que se mueuen rastrando, aunque no sean todos deste genero; y los otros callò, por auerlos ya muchas vezes nombrado.

Preguntarà alguno, como auia de ser este señorio del Hombre sobre las otras cosas? Diràn algunos, que aqui se significa la dignidad, y excelencia natural que tiene el Hombre sobre las otras cosas, assi como tiene el señor sobre las cosas à èl sujetas. Pero esto no puede estar, porque este es mandato, y es para hazer algo; y tener vna cosa excelencia natural sobre otra, no es hazer cosa alguna: luego no se entiende en esse sentido. Diràn, que se entiende del comer; es à saber, que Dios daua poder al Hombre sobre todas estas cosas, para que pudiesse comer dellas à su voluntad.

Esto no contiene verdad: Lo primero, porque no le hablaria Dios assi generalmente de todas estas cosas, como muchas dellas no sean, ni fueron algun tiempo para comer, como Serpientes, y todos los animales venenosos, y muchas de las fieras. Lo segundo, por quanto si en este mandato Dios entendiesse el mandarles, ò consentirles, ò combidarles à comer de los animales dichos, comieran los hombres algo dellos; pero en toda la Edad primera no hallamos que los hombres comiessen de algunos animales, hasta despues del Diluuio; y esto fue porque Dios se lo mandò, y otorgò expressamẽte otra vez: luego no hablò aqui del comer de las carnes de los animales. Lo tercero, y mas principal, porque luego que Dios dixo à los hombres: *Creced, y multiplicad, y dominad sobre los Animales de la Tierra*, los señalò lo que auian de tener por comida, diziendo: *Yo os he dado toda la yerua que tiene semilla, y los arboles todos, que tienen en si mismos semilla, y fruta, para que os siruan de manjar*: luego no auia dado los animales por manjar al hombre, porque si se los huviera dado, no hablàra luego de lo que auia de comer, como cosa que no auia passado; y mas auiendo hablado primero del señorio del hombre sobre animales, y aues. Lo quarto, porque si en estas palabras diera poder para comer de todos los animales, añadiera alguna condicion como auia de comer de ellos, assi como lo advirtiò en la licencia que diò Dios para comer carnes despues del Diluvio: *Assi como las yeruas verdes os he dado todas las cosas, exceptuando el que no comais carne con sangre.* Aqui no les dixo cosa de esto, y no es de creer que les obligàra à mas despues del Diluvio, que antes, quanto à los manjares: luego no diò alli poder para comer de las carnes. Lo quinto se prueba, por quanto Dios puso al hombre, y muger en el Paraìso, para que viuiessen alli siempre, ò tiempo mucho, y determinò lo que comiessen de todos los arboles del Paraìso, excluyendo vno, y no dixo cosa alguna de las carnes: luego no diò poder al hombre de comer carne

Genes. 9.

Genes. 9.

Genes. 2.

en la primera Edad. Lo ſexto, por las palabras ya citadas, que dixo Dios deſpues del Diluvio, diziendo, que tuvieſſen por manjar las carnes, como auian tenido las yeruas verdes haſta aquel tiempo: luego aqui diò à entender Dios, que primero no comian carnes, ſino yeruas, y frutas; y el comer carnes empeçò deſpues del Diluvio. Y aſsi ſe ha de dezir, que quando Dios dixo, que ſeñoreaſſe, y dominaſſe ſobre los Pezes, y Aues, y de todos los Animales, no entendiò, ni diò licencia para que comieſſen, expreſſandolo, ò mandandolo. Y aunque es verdad que el hombre tenia poder para comer de las carnes deſde el principio del Mundo, y que no pecàra, aunque comiera dellas, pues no ſe lo auia Dios expreſſamente vedado, como vedò la fruta del Arbol del ſaber del bien, y del mal: pero no comiò algun hombre carnes de los animales algunos, ni aun peſcados en toda la Edad primera del Mundo; y ni Dios eſto mandò, ni expreſſamente otorgò licencia. Con las palabras, pues, referidas enſeñò Dios al hombre el ſeñorio que auia de tener, ò que le auia quedado ſobre todos los animales: y eſto ſe pudo hazer por dos coſas. Lo primero, por quitar à los hombres el temor de los animales, porque ellos eran muchos, y grandes, y fieros muchos, y los hombres eran pocos, y tendrian miedo dellos: y eſte miedo quitò Dios al hombre, ſeñalandole, y concediendole el dominio ſobre los animales. Eſta es vna ilacion fundada en otras palabras ſemejantes de Dios, dichas à los hombres deſpues del Diluvio: *Creced, y multiplicad* (les dixo) *y llenad la Tierra, y ſiempre ſea vueſtro temor, y miedo ſobre todos los animales de la Tierra, y ſobre las aues del Cielo.* De otro modo ſe puede entender, y aun mejor, que ſignifique poder vſar de todos los animales à ſu voluntad: y eſto ſe verifica, porque ſi hablàra de el temor, no dixera de los Pezes del Mar, pues el hombre que viue en la Tierra, no tiene cauſa alguna de tener temor de los Pezes del Mar, que eſtos no pueden ſalir donde puedan hazer daño al hombre; pero dixo de todos los animales, y puſo primero los Pezes: luego no hablaua del temor

Gen. ibi.

Geneſ. 9.

Aſsi entenderèmos que habla del poder que Dios daua al hombre ſobre todas las coſas viuientes, para hazer dellas lo que guſtaſſe, como ſeñor dellas. Eſto es la verdad, y aunque por eſto Dios no declaraſſe expreſſamente al hombre, que le daua poder de comer de las carnes de los animales; pero tenia para eſto poder, como Dios le dieſſe el ſeñorio ſobre los animales, para que dellos pudieſſe hazer à ſu voluntad, y aſsi mataſſe dellos, ſi le dauan guſto, para comer. Eſto era conueniente, porque el hombre para algunas coſas avria meneſter los animales, aues, y pezes, aſsi viuos, como muertos; y ſi no le fueſſe dado poder entero, como à ſeñor, dudaria el hazerlo, temiendo ofender à Dios, cuyas criaturas eran eſtas: y eſto no ſeria, ſi no le hizieſſe ſeñor, y dueño dellas, y aſsi conuino expreſſarle el dominio. Aſsi lo entendiò el hombre, y por ello vsò deſpues de todas las coſas como proprias, y ſuyas, y guardaua los animales como ſuyos, como lo hizo Abel, hijo de Adan, que era Paſtor, y mataua de ſu ganado los que queria, haziendo ſacrificio à Dios; y los que queria matar tambien para cubrirſe con ſus pieles, ò para otro qualquiera vſo. Eſto miſmo hazia de las aues, y pezes, ſi los huvieſſe meneſter, ò le vinieſſe voluntad.

Geneſ. 4.

Eſte ſeñorio miſmo tenia ſobre las yeruas, y arboles, para tomar lo que quiſieſſe, y cortar, y quemar lo que guſtaſſe, aſsi para calentarſe, como para hazer cabañas, ò enramadas, à manera de caſas. Eſte ſeñorio ſignificò Dios, quando dixo: *Llenad la Tierra, y ſujetadla*; que es lo miſmo que, tenedla en vueſtro poder, y hazed della lo que quiſieredes, como coſa vueſtra.

Dirà alguno, que por què dixo Dios al Hombre, que fueſſe ſeñor de los Pezes, y de los Animales, y Aues, y no dixo de las otras coſas, pueſto que eſtuvierõ ſujetas al Hombre, y fue ſeñor dellas? Reſpondeſe, que no ſolo diò al Hombre ſe-

señorio sobre todas estas cosas, sino tambien sobre todas aquellas, que en vso, y prouecho de Hombres podian venir; pues assi como dixo de los Pezes, y Aues, y demàs Animales, esso mismo de las Yeruas, Frutas, Arboles, y Flores, señalandoles por manjar todas las Yeruas, y todos los Arboles con sus frutas; y assi se infiere que los puso en su poder. (a) Tambien puso la Tierra en poder del Hombre, quando dixo: *Llenad la Tierra, y sujetadla*; que fue lo mismo que, la tomassen para sus prouechos. Las Aguas, del mismo modo se las diò en su poder al Hombre, porque dandoles la Tierra, les diò juntamente todas las cosas que ay en ella: y este es estilo de la Santa Escritura, tomar por la Tierra todas las cosas que en ella se hallan. Dixo tambien, que les daua los Pezes del Mar; y dandoles los Pezes, les daua las Aguas, pues estas son principalmente para criar en si Pezes, pues ellas de suyo no son para beber. (b)

(a) Al sujetarse el mejor, y mayor, el menos noble, y pleuyo lo debe estar.

Genes. 1.

(b) Quien pierde lo que tiene dentro de si, es forçoso que èl mismo se llegue à perder.

CAPITVLO XVII.

Si Dios diò poder al Hombre sobre el Cielo, y las Estrellas, como sobre las otras cosas. Resuelvese que no: y si tiene aora de presente el poder que Dios le diò sobre las cosas.

YA No resta cosa alguna de que dudemos, sino de los Cielos, y de las Estrellas, si los sujetò Dios al Hombre, y le diò el señorio, y dominio dellos? Respondese, que no. Y la primera razon es, porque aquellas cosas sujetò Dios al Hombre, que en su poder, y vso podian venir; pero los Cielos, y las Estrellas no pueden venir en poder de los Hombres, por estar apartados de ellos, y no poderlos tocar; y todas las otras cosas tocamos, que estàn para nuestros vsos, y prouechos: luego no podemos los Hombres señorear los Cielos, estando de nosotros tan apartados. Lo segundo, porque aquellas cosas estàn debaxo de nuestro dominio, y señorio, de las quales nosotros vsamos à nuestra voluntad, aplicandolas para diuersos vsos, y ministerios; pero las Estrellas, y cuerpos celestiales, aunque estuviessen cerca de nosotros, y los tocassemos, no podriamos ponerlos en otro vso, sino en el que estàn, que es para lucir, y obrar sobre todas las cosas del Mundo, segun Dios les diò virtud: luego no fueron sujetos al señorio del Hombre, y assi no hizo mencion Dios de los Cielos quando sujetò todas las cosas al Hombre. (a)

(a) Aquel q̃ no es mas de para vna cosa, no solo no es para Prelado, pero ni aũ para subdito.

Preguntaria alguno: Como es verdad que los Pezes, Aues, y Animales estèn sujetos al Hombre? Respuesta: Puedese dezir de vna manera, afirmando que esta sujecion fue dada al principio, quando el Hombre fue criado, y aun no auia pecado; pero despues que pecò se le quitò este dominio, y señorio, y no quedaron las cosas sujetas al Hombre, ni tampoco aora lo son. De otra manera se puede dezir, que assi como al principio del Mundo quedaron sujetas al Hombre, lo estàn aora tambien; porque no fue otra cosa esta sujecion, y dominio, sino dar al Hombre licencia de hazer de las cosas à su voluntad, no ofendiendo à Dios, ni pecando; y esto queda aora. Lo primero es muy razonable, porque algunas cosas le fueron al Hombre otorgadas por su excelencia antes que pecasse, y no quedaron despues que pecò, como el Hombre fue puesto en el Paraiso antes que pecasse, y despues del pecado fue echado del Paraìso. Tambien antes de pecar no sentia, ni tenia verguença de verse desnudo, y lo sintiò despues que pecò. Tampoco antes del pecado sentia mouimiento alguno en sus miembros contra su voluntad, y despues del pecado lo sintiò. Antes que el Hombre pecàra, no podia morir, y en pecando incurriò en la necesidad de ser perecedero, y mortal. Assi antes del pecado todos los Animales eran obedientes al Hombre, y no pudiera alguno dellos ir còntra su voluntad; y despues pudieron, y se rebelaron cõtra èl: porque assi como el Hombre

pecando ſaliò de la obediencia de Dios, aſsi todas las coſas ſalieron de la obediencia del hombre. Eſto es muy veriſimil, y que ne tiene aora el hombre el ſeñorio, y dominio que tenia quando fue criado, antes que pecaſſe.

Eſto ſe prueba algun tanto por la diferencia de las palabras que Dios dixo al Hombre quando fue criado, y de las que dixo deſpues del Diluuio, pues ambos eran como principios de Mundo, y en ambos tiempos eran los hombres pocos: y Dios diò regla à los hombres de como ſe auiã de auer con los animales. En el principio del Mundo dize Dios: *Creced,* *Geneſ.1.* *y multiplicad, y llenad la Tierra, y ſujetadla, y ſed ſeñores de los Pezes del Mar, y de las Aues del Cielo, y de todos los Animales que ſe mueuen en la Tiera.* Y hablando del mantenimiẽto, dixo luego: *Yo os he dado toda la Yerua que tiene ſemilla ſobre la Tierra, y todos los Arboles, para que ſus frutas os ſiruan de mantenimiento.* Deſpues del Diluvio hablò Dios de *Geneſ.9.* eſtas ambas dos coſas, diziendo: *Creced, y multiplicad, y llenad la Tierra.* Eſto es lo primero, y en lo que no ay diferencia, porque aſsi, y del miſmo modò fue dicho al principio del Mundo: y ſi al principio del Mundo en las palabras dichas mandò Dios la propagacion de los hombres, porque eran pocos, y era meneſter que ſe multiplicaſſen, la miſma neceſsidad concurria deſpues del Diluvio, pues eran pocos los hombres: y aſsi el miſmo ſentido es el de las palabras en vno, y otro caſo, y el motiuo vno, para que no ſe acabaſſe el genero humano. Luego ſigue la letra: *Vueſtro temor, y eſpanto ſea ſobre todos los Animales de la Tierra, y ſobre las Aues todas del Cielo, con todas las coſas que ſe mueuen ſobre la Tierra.* En eſto ay diferencia, reſpeto de lo que dixo al principio del Mundo; porque entonces dixo: *Sed ſeñores de los Pezes del Mar, y de las Aues del Cielo, y de todos los Animales que ſe mueuen en la Tierra*; y en eſto ſignificò el ſeñorio del Hombre ſobre todas las coſas, y la ſujecion dellas. Deſpues del Diluvio no dixo aſsi, ſino que el temor del Hombre fueſſe ſobre las beſtias; eſto es, que las fieras le temieſſen: en lo qual diò à entender, que queria quitar todo el temor de los hombres, que podian tener de los animales ferozes, ſiendo ellos muchos, y ellos pocos: y para eſto conſolò à los hombres, diziendo, que pondria el miedo en los animales, para que no les ofendieſſen. No obſtante eſto, tambien diò à entender, que algunas vezes las beſtias matarian à los hombres, diziendo: *Yo demandaré vueſtra ſangre de mano de todas las beſtias, y de mano de los hombres.* Y ſiendo eſto aſsi, ſi los animales nunca mataſſen à los hombres, no podria por medio dellas ſer requerida la ſangre ſuya. Si aquel eſtado de el principio del Mundo permaneciera, no fuera la ſangre del hombre requerida por medio de las beſtias, como eſtuvieſſen al hombre ſujetas: luego al principio era ſeñor, y deſpues del Diluvio no. Quanto al mantenimiento dize la letra luego: *Todos los Pezes del Mar eſtàn à vueſtra diſpoſicion, y todo lo que ſe mueue en la Tierra, y viue, ſerà para voſotros mantenimiento; aſsi como las yeruas verdes, os di todas las coſas, excepto que no comais carne con ſangre.* Aqui ay diferencia, de que ſeñalò por comida las carnes, y peſcados, y al principio ſeñalò ſolo por mantenimiento yeruas, y frutas. Lleuando la ſegunda reſpueſta, es mas facil la inteligencia, para entender que ſea tal el ſeñorio deſpues del pecado, como antes; porque antes fue dado para que pudieſſe vſar de todas las coſas à ſu voluntad, y no pecaſſe en hazerlo aſsi: y eſto no lo podria el hazer, ſin tener el dominio, y ſeñorio.

Eſto le fue otorgado al principio, que pudieſſe matar los animales todos que èl guſtaſſe, Aues, ò Pezes, y de los Arboles tambien cortaſſe, guardaſſe, ò comieſſe los que èl quiſiera: en la tierra hizieſſe ſu guſto, labrandola, ò dexandola eſtar. Eſte poder miſmo tiene el hombre deſpues que pecò, porque puede matar animales, y na ay pecado en ello, cortar arboles, y hazer todas las

otras

otras cosas segun su voluntad: y siesto no se puede hazer, sino en cosa de que tenga dominio, y sea señor, el dominio, y señorio queda aora, que primero era. Que los animales resistan aora al hombre, y no antes del pecado, no quita el dominio, y señorio; pues à este modo aora los vassallos rebelanse algunos contra su señor, y los subditos contra el Prelado: pero por esto no dexan ellos de ser subditos, y vassallos, ni el señor, y Prelado de serlo. Assi es aora, que el dominio, y señorio primero falta por el mayor trabajo, y dificultad en el vso, y exercicio, siendo esto pena del pecado, pero en la sustancia el dominio es vno. Esto se reconoce por lo que dixo Dios al hombre despues de auer pecado, *Que la tierra le daria cardos, y espinas, en lugar de pan, y con sudor de su rostro tendria el mantenimiento*. En estas palabras el mismo poder diò Dios al hombre para labrar, y sujetar la tierra, que le auia dado antes de pecar: pero añadiòle el trabajo, para que sin èl, y el sudor suyo, no le diesse el sustento. Genes. 3.

CAPITVLO XVIII.

De la formacion del Hombre, y quien formò el cuerpo dèl, si fue Dios, ò algun Angel: y como se llama el alma soplo, ò respiracion de la vida, y si fue juntamente hecha con el cuerpo, ò despues.

TEXTO *Formò Dios al Hombre del limo de la tierra.* Hablò Eusebio de la creacion, ò formacion del Hombre en general; aora dize en especial, escriuiendo de ambos, Adan, y Eua, como fueron formados. Formacion dize al modo de ser hecho, que es a manera de arte de Olleros, que con sus manos, del barro blando hazen los vasos que quieren. Limo se llama la tierra limosa, mojada, y blanda, assi como quando està el barro bien pisado para hazer dèl ollas: y deste genero de barro fue el cuerpo del Hombre formado, y no de tierra seca, que se desmoronara: ni tampoco de piedras, ò madera, que era materia muy dura, y el barro era cosa mas ligera, y blanda.

Dudara alguno, quanto à la formacion del Hombre, si fue por sucesion, ò todo juntamente formado? Respondese, que la Escritura Santa da à entender el que fue formado por sucesion, y que cada parte de por si fue hecha, primeramente el cuerpo, y despues el alma. *Formò Dios al Hombre* (dize el Texto) *del limo de la tierra, y respirò en su rostro espiritu de vida.* Y assi primero fue el cuerpo formado, y despues dado el espiritu. En lo qual es de entender, que de dos maneras podia el Hombre ser formado: La vna es, que juntamente fuesse hecho en vn instante, ò momento el cuerpo de tierra, y en esse mismo instante le diesse Dios alma. De otro modo se podia entender que Dios formasse el cuerpo del Hombre, y que se estuviesse sin alma, y despues se la diesse Dios. Teniendo este segundo modo, podemos dezir, que el cuerpo fue formado de barro, assi como quien le forma con las manos poco à poco, como haze el Ollero vn vaso. O podemos dezir con el primer modo, que fue formado en vn instante el tal cuerpo; y todo esto conuiene, ò puede conuenir à la letra de la Escritura. Lleuando el primer modo, aunque no huvo sucesion, ni tiempo, por lo qual no se puede dezir que fue primero formado el cuerpo, que criada el alma, aunque diga la Escritura, que formò Dios el cuerpo, y luego respirò en su rostro el espiritu de vida; esto no se entiende por que vno fuesse antes de otro, sino por que segun orden de naturaleza, vno presupone otro. El alma es forma, y perfeccion de el cuerpo, y no puede ser alma sin cuerpo, guardandose este orden en la generacion natural, siendo primero formado el cuerpo, y luego el alma es dada por Dios. Aqui no era necessario esto, porque no era generacion natural, sino creacion; y las obras de Dios se hazen sin sucesion de tiempo. Podemos dezir tambien con el otro modo, que fuesse primero el cuerpo formado, y en aquel tiempo que estuviesse aquel cuerpo sin alma, era puro barro, y que no tenia calidad, ò condicion alguna de cosa viuiente; y dada el alma, fue cuerpo de Hombre. Genes. 2.

A lo que ſe dize, que reſpirò en ſu roſtro eſpiritu de vida, no es de entender que aſsi ſe hizieſſe, puesto que el alma no es en el roſtro, ſino en todo el cuerpo, al qual dà ſer: pero dixo eſto la Eſcritura, por hazer entẽder à los hombres ignorantes el modo, y ſer del alma. Entienden, pues, eſtos ſer el alma el ayre que reſpiramos, porque todo el tiempo que eſte tenemos, viuimos, y quando ceſſa ſomos muertos. Eſta opinion tuvieron muchos de los Filoſofos, ſegun refiere Ariſtoteles, y la tuvieron los Poetas, y Virgilio tambien la ſigue, quãdo afirma del alma de Dido, que ſe derramò, ò exalò por los ayres. Por eſto la Santa Eſcritura condeſcendiendo algun tanto al modo de entender de los rudos, al alma la llama eſpiritu, que quiere dezir falſedad; pero en la forma de hablar conformaſe cõ la gente comun. Por lo qual quando dize, que reſpirò en ſu roſtro eſpiritu de vida, puedeſe entender, que ſea lo miſmo que darle el alma; y entonces aquel eſpiritu no ſerà el alma, ſino el ſentido es, que Dios diò alma à aquel cuerpo formado; y dandole alma, pareciò luego en el roſtro eſpiritu de vida; que eſte eſpiritu ſolo le tiene la coſa viuiente. Tambien ſe puede entender, que las palabras no hàgan mencion alguna del alma, que es ſuſtancia, no material, à la qual no conocen los rudos, ſino que hablò del ayre ſolo que reſpiramos, que eſte es ſeñal de vida; y aquel diò Dios en el roſtro de Adan, porque por la boca le reſpiramos: y eſto baſtaua dezir, para que los ſimples entendieſſen algun hombre ſer cumplido viuiente, el que tuvieſſe cuerpo, y eſpiritu, y aliento en el roſtro.

Ariſt. lib. 1. de anima. Virg. lib. 4. Æney.

Con lo dicho ſe puede reſponder à otra queſtion, en que algunos dudan quiẽ fueſſe el que formò el cuerpo del Hombre. La letra reſponde, que Dios le formò, y reſpirò en ſu roſtro. Pero haſe de dezir, que ſi el cuerpo fue formado, y juntamente dada el alma, es obra de Dios, y no hizo en el Hombre coſa alguna otra ſuſtancia. Si dixeremos, que el cuerpo fue primero formado, y deſpues ſe le diò alma, ò hemos de dezir, que la formacion del cuerpo fue ſubita, aſsi como la infuſion del alma; ò que fue formado por ſucceſsion de tiempo, como forman los vaſos de barro los Olleros. Lleuando lo primero, diremos que Dios lo formò: teniendo lo ſegundo, hemos de afirmar que algun Angel formò el cuerpo de barro en la figura que auia de tener; y entõces Dios infundiò el alma en el cuerpo, porque el alma, ni la pueden criar los Angeles, ni poner en el cuerpo para que ella le dè vida.

Aunque alguno diria: Como podrà ſer que los Angeles formaſſen el cuerpo, pues dize la Eſcritura, que Dios formò al Hombre de la tierra? A eſto ſe reſponde, que bien ſe podia dezir, que la Eſcritura tomaria alli Dios por Angel, pues el Angel hazia aquello en lugar de Dios. A eſte modo en muchos lugares dize la Eſcritura, que hablaua Dios, y hablaua vn Angel en nombre ſuyo, como ya dexamos largamente probado: y como aqui el Angel formaſſe el cuerpo, para que Dios en èl infundieſſe el alma, dezir ſe puede, que lo hazia Dios. Pero como aqui no aya neceſsidad alguna de dezir, que quien formò el cuerpo fueſſe Angel, y no Dios (como en otros lugares, en los quales la Eſcritura dize, que hablaua Dios, ſiendo aſsi que hablar no puede, probandoſe por otros lugares, que èl no hablaua) y la Eſcritura dize, que Dios formò al Hombre; parece mas razonable afirmar que Dios lo hizo todo, aſsi formando el cuerpo, cõmo infundiendo el alma. En eſte ſentir diremos, que Dios inſtantaneamente hizo al Hombre todo junto, no formando primero el cuerpo, y luego deſpues el alma: pero la Eſcritura por hazer à los hombres mas clara la inteligencia de la Creacion del Hombre, dixo, que formò el cuerpo, y deſpues dize como le fue infundida el alma. Muy veriſimil parece que hizo eſto la Eſcritura, por enſeñar à los rudos lo que era manifieſto; porque guardando el rigor, y propriedad del ſer, no auia de dezir que reſpirò Dios en el roſtro para darle al Hombre vida: pero como quiera que ſe tome, no es verdad que Dios reſpiraſſe, porque en quanto al termino, que es el alma, no puede ſer reſpirada, como

ella

ella sea espiritual, y sin materia: y si se toma por el ayre que respiramos, tampoco es verdad que Dios respirò en el rostro de Adan, pues Dios no puede respirar, como èl no sea animal, ni cuerpo tampoco tenga.

Mas si alguno dixere, que el cuerpo fue primero formado por Dios, ò por vn Angel suyo, y luego el alma se la infundiò, no la impugnarèmos, porque algunas vezes nosotros esta opinion afirmamos.

TEXTO *Y soplo en su rostro espiritu de vida.* Entiendese que Dios diò al Hombre alma viuiente, y es modo de hablar fuera de nuestra costumbre. Llamase Hombre aquel cuerpo, que primero era no viuiente, quando era puro barro; y fue despues en alma viuiente, quando empeçò à tener alma; y entonces no solo el alma era viuiente, sino el Hombre era viuiente, y aun tambien el cuerpo lo era, por el alma que le informaua.

CAPITVLO XIX.

De la formacion del cuerpo de la Muger; y por què se dize: Hagamos à Adan compañera, ò ayuda semejante à èl: y quien dezia esto, y à quien.

TEXTO *Despues de otras cosas dixo Dios: No es bueno estar el Hombre solo, hagamosle ayuda segun èl.* Esto se refiere à la Escritura en el capitulo segundo del Genesis, donde estas cosas mas largamente se escriuen. Y porque algunas cosas dellas dexa Eusebio de contar, porque no parezca auerlo hecho de ignorancia, dize como las calla. Las cosas que aqui Eusebio dexa en silencio, son la formacion del Paraiso terrenal, sus quatro famosos Rios, el precepto puesto por Dios à Adan, de no comer de la fruta del Arbol de la Ciencia del bien, y del mal; y de todos los Animales traidos à la presencia de Adan, para que les pusiera sus nombres. Luego se sigue de la formacion de la Muger, de que aqui trata Eusebio; y las otras juzgò no ser necessarias à este Libro suyo, y assi las callò, siendo su intencion solo contar los tiempos, y edades de los Hombres: y esta es la causa de no referir cumplidamente las obras de la Creacion.

Dixo Dios. No se ha de entender que aora Dios hablasse, pues este razonamiento no era con Adan, ni con otro alguno que lo pudiesse oir, pues no le auia entonces. Si con algunas personas fuera, seria entre las diuinas, pero estas no hablã. Esto se prueba, porque esto es lo mismo, que quãdo se dize en la Escritura: *Hagamos al Hombre à imagen, y semejança nuestra*, diziendo aqui: *Hagamos al Hombre ayuda.* Y ya probamos, que no se podia entender esto ser dicho à los Angeles; y si palabra alguna fuesse, seria entre las diuinas Personas; pero no fue palabra, sino explicar la dignidad del Hombre, y que entre las obras de la Creacion fue la mas digna de que Dios la atendiesse. Assi aora como Dios quisiesse formar la Muger, que era de la misma naturaleza del varon, y de igual dignidad en la sustancia, aunque no en virtud, y condicion, quiso la Escritura Santa mostrar la diligencia misma de Dios en formar la Muger. Por esto pone primero vn modo de entrar à consejo Dios en si mismo, para ver si haria Muger, ò no, ò como la haria; y dize: *No es bueno que el Hombre estè solo*; y esta es la causa motiua que tuvo para hazer la Muger. Luego pone la obra de las tres diuinas Personas, en quanto dize: *Hagamosle ayuda*; y esto no lo dixo en las otras cosas que criaua. TEXTO.

Verdad es, que no era bueno que el Hombre estuviesse solo, porque no pudiera engendrar, y no huviera linage humano, ò multiplicacion dèl; y muriendo Adan, ò nunca mas huuiera hombres, ò era necessario que Dios à cada vno le fuesse formando, como à Adan. Tampoco era bien estar solo, por la priuacion de la alegria, que se causa con la buena compañia; porque como Aristoteles dize, *El hombre es animal politico, y hecho para viuir en compañia.* Y aunque para quitar esta soledad, y tristeza, bastaua criar muchos varones, aunque no huviesse alguna muger; pero queriendo Dios prouer à ambas necessidades, formò la Muger, que es compañera para multiplicar el linage

huma-

humano, y para la conuersacion, quitandose con ella los enojos, y pesares. Llamò aqui Hombre al varon, aunque hombre es nombre de naturaleza, y no de varon, y hembra, porque igualmente conuiene à ambos.

Llamase la hembra ayuda, porque ayuda al hombre para la generacion, pues el varon sin ella, ni ella sin èl son bastantes. Tambien es ayuda para viuir, porque en la conuersacion de la vida, y para passar sin trabajos, son conuenientes obras, y oficios los de las mugeres. *Segun èl*, dixo Eusebio; y la Escritura Santa dize: *Ayuda semejante à èl*; y lo mismo significa lo que dize Eusebio, porque tal es la muger, qual es el varõ, pues ambos son hombres, y es tal, qual à èl le conuiene, pues es hembra, y que pertenece para concebir, y parir.

CAPITVLO XX.

Por què se dize, que no hallan ayuda para Adan; y por què crió Dios à Eua de Adan; y por què no los hizo juntamente, como à los demàs animales.

TEXTO *PAra Adan no fue hallada ayuda semejante à èl.* Continùa Eusebio la creacion de la Muger. Llamase ayuda la Muger, porque lo es para la generacion; y quiere dezir, que no fue hallada alguna hembra, que fuesse conueniente à Adan, para tener compañia, conuersacion, y junta con ella. Este modo de hablar, bien se reconoce que es al vso, y estilo de los hombres, y no ajustado al rigor de la verdad. Dios no buscaria ayuda para Adan, como el buscar sea por necessidad, ò ignorancia de no saber donde està aquello que se busca: pero Dios todo lo sabe, y de nada puede necesitar, ni nada ignorar puede. Tampoco puede Dios buscar cosa que no halle, porque su deseo no se puede frustrar, sino que al presente se habla al modo de los hombres, que como ellos no saben todas las cosas, por esta causa busca algunas vezes algo que no halla. Las palabras presentes proceden de otra cosa antecedente, que refiere la Escritura. Dize, pues, que Dios traxo todos los animales que eran criados delante de Adan, para que les pusiesse sus nombres. Pusoselos Adan, y reparò, y atendiò, si auia alguno tal como èl; y con quien tuviesse compañia de hembra; y no hallò cosa que le fuesse à èl semejante, ni conueniente, aunque èl muy atento lo mirasse: y por esto se dize, que no hallauan ayuda. Esto es lo mismo que dezir, que Adan no la hallaua, pero no se entiende de Dios, ni de los Angeles, de los quales se auia de entender, segun la forma del hablar. Refiere esto la Escritura, por dar à entender la excelencia de la Muger, porque alguno pensaria, que aunque el varon sea cosa excelente en lo natural, que la hembra no sea de dignidad alguna, como solamente se llame ayuda, y que sea assi como vna de las bestias del campo. Este juizio se desvanece, diziendo, que no se hallaua ayuda semejante al Hombre; que es lo mismo que si dixera: Aunque todos los animales fueron traidos à la presencia de Adan, no hallò alguno de que se contentasse, segun su dignidad, y excelencia; y quando le mostraron la Muger, contentòse della. Con este sentir concuerdan las palabras que Adan dixo quando le mostraron la Muger: *Esta es aora carne de mi carne, y hueso de mis huessos.* Donde si se aduierte en aquel *aora*, quiere dezir: Aora me dixe cosa que me perteneciesse à mi, porque es hueso de mis huessos, y carne de mi carne; y no la otra vez, quando me traxisse todos los animales, pues entre todos ellos no hallè cosa à mi semejante, ni conueniente. *Genes. 2.*

Preguntarà alguno: Por què no hizo Dios al Hombre, y à la Muger juntamente, como en los animales hizo juntos, y à vn tiempo el macho, y hembra? Respondese con muchas razones: La primera sea, que porque todo el linage humano tuviesse vn principio, y no fuesse como en los otros animales, en los quales su especie tuvo principio de dos: y es mas razonable, que assi como Dios es vn Principio de todas las cosas, assi vn hombre solo sea principio de toda la naturaleza humana. Esta razon pone el Maestro de las Sentencias. La segunda razon, y principal es, por el amor *Mag. Sent. lib. 2.*

amor que se requiere del hombre à la muger, porque mucho mas amaria el marido à su muger, quando supiesse que era hecha de su carne, que si viesse que era agena; pues no ay cosa que mas ame el hombre, que à si mismo, y por si ama à las demàs cosas: y quando vna cosa mayor conueniencia tiene en vnidad de ser, tanto mas la ama; y por esta causa los padres aman mas à los hijos, que todas las otras cosas del Mundo, porque son de su carne. (a) Adan assi sabiendo que la muger era hecha de su carne, y sus huessos, amariala mas; pero no pudiera ser esto, si ambos fueran juntamente formados, pues vno no seria de otro, ni al contrario: luego Dios no los debiò juntamente criar. La tercera razon es, por mostrar la dignidad de la muger; porque si fuera criada juntamente con el varon, pudieramos juzgar que ella era de otro modo menos excelente formada, y assi no seria de tanta estimacion, que el varon la debiesse honrar. La quarta, por aumentar el amor de Adan para con Eua; porque si ambos fueran juntos criados, nunca Adan supiera que cosa era la falta de compañia; y assi fue bueno que algun tiempo sin compañia estuviesse, para que la deseasse, y despues de tenida la amasse. (b) Esto significan las palabras de la Escritura: *Adan no hallaua ayuda semejante à èl.* Con esto se dà à entender, que la buscauan, y deseauan, y no la hallauan: luego la muger debiò ser formada despues del varon. La quinta razon es, por la necessidad que auia de conseruarse el amor entre Adan, y Eua; y èste no se pudiera conseruar, sin grande, y estrecho parentesco. Y demuestrase, porque engañada Eua por la serpiente, diò à su marido de la fruta vedada, y por esta comida perdiò toda la bienauenturança que tenia para si, y para sus herederos. Adan viendose echado del Paraìso, y perdido tanto deleite, y honra, padeciendo en tan largo destierro, y condicion amarga de vida, viendo que aquella muger era la causa toda, no fuera marauilla que fieramente la aborreciera, y aun el que vengàra en ella su miserable estado, y desventura. Sufriò, pues, Adàn como mejor pudo su triste caìda, considerando que lo auia causado aquella persona, contra quièn con razon no se podia enfurecer. Assi como quando los hijos hazen algunos pesares à los padres, por graues que sean, no toman dellos vengança, como si los estraños huviessen causado el enojo. Si Eua fuera criada juntamente con Adan, y por consiguiente no fuera formada de su costilla, por ventura Adan mucho menos la amàra, y aun con el dolor de tanta pèrdida, executàra en ella su rigor, y colera. Adan, y Eua, si fueran criados juntos, no tuvieran algun parentesco, porque no tenian algun padre comun de lexos, ni de cerca, y assi se amarian poco: luego para causar entre los dos vn amor tal, segun que era necessario para que se pudiessen tolerar, y sufrir, necessario fue que vno procediesse de otro, y que no fuessen criados juntamente ambos. La sexta razon es, por el exemplo para los fituros, y venideros pues auiendo de ser necessario desear los hombres la compañia de mugeres, y tener amor à las proprias, mas serian atraidos para esto, sabiendo que las mugeres procedian de su cuerpo. Este modo de probar tuvo el Apostol, diziendo: *Hombres amad à vuestras mugeres como à vuestros cuerpos, porque no ay alguno que aborrezca su propria carne, antes la cria, y blandamente la trata.* Y assi para probar que auian de amar à sus mugeres, dixo que eran su cuerpo, y carne: luego conueniente fue el que la muger fuesse criada despues del varon, para que pudiesse ser formada de la carne suya.

Ad Eph. 6

(a) Con la vista se asegura el acto, y memoria.

(b) Es la falta, y carécia, lo que dà à las cosas valor, y estima.

CAPITVLO XXI.

Por què no formò Dios en los animales la hembra del macho, como formò à Eua de Adan.

ALguno dirà: Por què no guardò Dios este modo de formar à Eua de Adan en los animales, para que procediendo la hembra del macho, fuesse entre ellos el amor grande, y crecido? La respuesta: Lo primero fue, porque no era naturaleza alguna de tanta perfeccion como el hombre; y assi Dios no debia obrar tan-

tantas cosas en los animales, en lo que toca en orden à la dignidad, y estimacion, como con el hombre, que es mas digno della. Lo segundo, por quanto no era necessario procurar amor tan grande entre las bestias, como entre los hombres, porque estos pueden amar, y desamar mas que aquellos; y este su desamor, ò aborrecimiento era mas peligroso que entre los animales, como ya diximos de Adan, y Eua, por la grãde colera que contra ella tener podia. Lo tercero, y mas principal era, porque esto no aprouechaua à los animales, que Dios bien podia poner en ellos quãto amor quisiesse; pero desto no se seguia que entre ellos fuesse mayor el amor. Ay amor, pues, por inclinacion, y amor ay por razon, y conocimiento: el primero pudo ser en todos los animales, pues pudo serles dado vn amor, ò inclinacion grande, quanto Dios quisiesse. Amor por conocimiento, y razon, es vn reconocimiento del beneficio recibido, ò por alguna vnidad de parentesco, ò por otra qualquiera cercania. En las bestias no puede auer este conocimiento, porque esto es obra de entendimiento, que en ellas no ay; y assi no pueden ser obligadas à querer bien, ni tampoco à conocer parentesco, pues aun las madres no conocen à los hijos despues de criarlos. Lo quarto, y principal fue, porque en los brutos la hembra procediera del macho, vn animal solo de cada especie fuera criado al principio del Mundo, y despues fuera de cada macho formada la hembra: y esto no conuenia para la conseruacion, y multiplicacion de los animales, sino que debian ser muchos juntamente engendrados, assi como fueron, criando Dios en cada especie, no solo vn macho, y vna hembra, sino muchos.

Esto vltimo se prueba, porque si de cada especie fueran solamente vn macho, y vna hembra, por ventura nunca engendràran, pues ellos no teniendo conocimiento de razon para juzgar ser conueniente el multiplicarse por la generacion, aconteciera muchas vezes, que vno se fuera por vna parte de la Tierra, y otro por otra, y nunca se vieran, ni hallàran, y assi nunca pudieran engendrar. Lo segundo, por la mas comun, y apressurada muerte en los animales, que en los hombres; porque los animales desde el principio del Mundo assi fueron ordenados, que vnos fuessen caça, y mantenimiento de otros; por lo qual cada dia era necessario morir muchos dellos, y desta forma sucederia que muchas de las especies, y naturalezas pereciessen, y se acabassen, porque antes que engendràran, y dexàran sucessores, perecerian macho, y hembra de aquella especie, siendo comidos de otros de diuersa especie. Para poderse, pues, conseruar todas las especies, y naturalezas de los animales que Dios criò, era necessario que juntamente en cada especie fuessen criados muchos machos, y hembras muchas, para que si vnos morian, quedassen otros, hasta que se hiziera grande multiplicacion en cada especie; y assi no pudo ser formada la hembra del macho. En los hombres no corria este peligro, porque el hombre tuvo dos estados, vno antes que pecasse, y otro despues del pecado; antes que pecasse el hombre era señor de los animales, de tal forma, que ellos no salieran de su obediencia, ni le pudieran maltratar, ni herir: despues del pecado, aunque le pudieran hazer mal, puso Dios el pauor, y miedo en los animales todos, para que no pudiessen dañar al hombre, segun se escriue en el nono capitulo del Genesis, y nosotros dexamos ya dicho, y baltantemente ponderado. Aunque el hombre, pues, fuesse solo, no tenia que comer de los animales, ni tampoco temerlos, y assi solos varon, y hembra podian engendrar; y por esta causa en la naturaleza humana solo Adan fue criado por Dios, y dèl descendiò todo el linage humano; y de los brutos criò juntamente muchos machos, y hembras.

CA-

CAPITVLO XXII.

Por què se dize, que puso Dios sueño en Adan para formar à Eua; y como pudo el cuerpo de Eua ser formado de vna sola costilla, y como estaua esta costilla en el cuerpo de Adan.

TEXTO *EMbiò Dios en èl sueño, y tomò vna costilla de Adan, y llenò aquel lugar de carne por la costilla.* Entiendese de Adan, à quien Dios infundiò sueño; y el que se adormeciesse fue necessario, pues no puede cosa alguna resistir à la voluntad de Dios. Sacò Dios vna costilla, y della formò à la Muger; y esde entender, que no era la costilla sola, sino que tambien auia carne con ella, por quanto dixo Adã quando le mostraron la Muger: *Esta es aora carne de mi carne, y hueso de mis huessos*: luego hueso, y carne jũtamente se tomò del varon para formar la muger. Aquel lugar donde fue sacada la costilla quedaua vacio, si otra cosa no fuera puesta en su lugar; y porque no quedasse alguna fealdad, fue puesta alli carne para llenar el lugar de la costilla.

Preguntarà alguno: Para què infundiò Dios sueño à Adan? Respondese, que para sacar de su lado la costilla de que formasse à Eua, como lo hizo. Verdad es, que Dios la pudo sacar velando Adan, y haziendo que no lo sintiera, ò que no supiera Adan si le sacauan algo de su cuerpo; pero quiso mas Dios sacarsela quando estuviesse durmiendo, por las razones siguientes: Lo primero fue, porque no temiesse Adan, y no se atribulasse, viendo que Dios le queria sacar algo de su cuerpo, aunque dello no se le auia de seguir dolor. Lo segundo fue, por mostrar el tan grande poder de Dios, como cortar vna parte del cuerpo, y arrancarsela, no le despertando de su sueño. Esta razon pone el Maestro de las Sentencias. Lo tercero, y principal fue, porque el hombre no viesse los mysterios, y secretos de Dios: y quiso Dios que el hombre supiesse la verdad, pero la obra no la viesse hazer. Que supiesse Adan lo que auia passado, infiere se muy à lo cierto, pues luego que viò à la muger la dixo: *Esta es carne de mi carne, y hueso de mis huessos*; y serà llamada varona, porque fue formada del varon. Quiso Dios que no viesse Adan como le sacaua la costilla, ni como Eua fue formada: luego para esto fue conueniente el q̃ entonces durmiesse Adan.

Mag. Sẽ. lib. 2. dist. 18.

Bolvera à preguntar alguno: Para què mas fue necessario èl que Dios infundiesse à Adan sueño? Respondese, que en Dios ay poder de hazer que el hombre duerma, ò vele, de ponerle osadia, ò temor, ò bien otra passion qualquiera, como èl gustàre, pues es Señor de la naturaleza, y la tiene à su mandar. Este sueño infundiò Dios à Adan, por dar à entender que no le vino naturalmente, como nosotros le solemos tener. El sueño se causa, ò por auer comido, ò por cansancio comunmente, aunque otras causas especiales tenga. Entonces no auia alguna dellas en Adan, pues por ventura no auia cosa alguna comido, pues no auia de donde le pudiesse venir: luego no tenia causa alguna de sueño, y assi para dormir era necessario que Dios le infundiesse sueño. Lo segundo, porque dado caso que algunas causas de sueño en Adan huviesse, pero en la hora que Dios quiso sacar la costilla de Adan, no procediò causa alguna de sueño: luego era necessario que Dios se le infundiesse. Lo tercero fue, porque por ventura Dios quiso que este sueño fuesse mas pesado, y fuerte, que los sueños que naturalmente suelen tener los hombres, y que assi no solo pudiesse sacar la costilla del lado de Adan, y qualquiera otra parte, ò miẽbro, pues puede embiarle vn sueño tã pesado, como si estuviera muerto vn hombre, y que no quede nada del sentido. Lo quarto fue, porque los hombres rudos lo pudiessen esto percibir, y entender; porque si les dixessen, que durmiendo Adan le auia Dios sacado la costilla, por ventura no lo creyeran, no viendo que despertasse sacandosela de su lado; siendo el sueño tan liuiano, y el sacar vn hueso, ò costilla tan doloroso: y por esto dixo Dios, que embiaria vn sueño à Adan tan fuerte, que quando quisiesse le podria sacar la costilla.

Pre-

Preguntarà mas alguno: Por què mas tomò Dios la carne, y hueſſos de el coſtado de Adan, que de otra qualquiera parte? Reſpondeſe, que de otra qualquiera parte del cuerpo de Adan podia Dios tomar carne, y hueſſo para formar la muger, quedando Adan viuo, y ſin dolor alguno, como todas las partes del hombre eſtèn igualmente ſujetas à Dios: pero quiſo mas tomar del coſtado, que de otra parte, porque de alli parecia mas conueniente. La razon la *Mag. ibi.* pone el Maeſtro de las Sentencias. Quiſo Dios que ſe conocieſſe el fin con que criaua à la muger, y porque ſi de la cabeça la formàra, pareciera que la criaua para ſer ſeñora; y ſi de los pies, pareciera que para ſeruir como eſclaua: por euitar eſtos dos inconuenientes, la hizo del lado, que es la mitad del cuerpo, y cerca del coraçon, para que ſe entendieſſe que la hazia como igual, y para compañia del hombre, y à quien debia tener amor. (a) No fuera la muger ſujeta al varon con ſujecion penoſa, como aora loes, ſi no pecàra; pero porque ella fue el principio, y cauſa de la culpa, ſe la diò Dios por pena: ſi bien aunque eſto es aſsi, no ſe ha de entender que quedò por eſclaua la muger del marido, ſino que le auia de obedecer, teniendo poder quando lo mereciеſſe para caſtigarla.

(a) El conſeruarſe en vn buen medio, aſſegura la eſtimació, y el cariño.

Todavia preguntarán: Como pudo la muger ſer formada de la coſtilla del varon, ſiendo tan pequeña materia? Reſponden algunos, que ſe hizo por rarefaccion, ſegun la qual pequeña materia ſe ſuele eſtender mucho, y ocupar lugar grande. Eſto ſe ha de tener por falſo, porque entonces la carne de la muger ſeria rala, aſsi como el ayre, ò agua: y eſto ſe reconoce no ſer aſsi, ſino que es firme, y gruеſſa, como la carne del hombre. Haſe de dezir, pues, que no fue el cuerpo todo de la muger formado ſolamente de la coſtilla de Adan, ſino que tambien huvo otra parte de materia añadida, aora fueſſe nueuamente criada, ò fueſſe ya en otra naturaleza de cuerpo: y todo aquello junto ſeria quantidad tanta, como lo era el cuerpo de la muger. (b) Y ſi dixeren, que en tal caſo mas propriamente ſe diria, que la muger fue formada de la materia añadida, que de la coſtilla de Adan: à eſto ſe reſponde, que propriamente ſe dize ſer formada de la coſtilla de Adan, y no de lo que ſe añadiò, porque la coſtilla fue tomada como materia principal, y la otra materia añadida fue como acceſſoria; aſsi como el cuerpo de la criatura ſe dize formarſe en el vientre de la ſangre menſtrual de la madre: pero cierto es que aquella quantidad que tiene quando ſale del vientre, no la recibiò toda de la ſangre menſtrual, ſino la menor parte della. (c) La criatura, quando al principio es formada enteramente, poco mayor es que vna noſca grande (ſegun Ariſtoteles quiere) y toda la otra materia, y quantidad la toma del mantenimiento, y manjares que come la madre; pero eſto viene como acceſſorio, y aſsi la ſangre menſtrual ponemos como principio donde ſe forma la criatura en el vientre. De otro modo ſe puede dezir que toda la otra materia que fue añadida, fue buelta en carne, y hueſſo de la coſtilla de Adan, como ſi en ſi recibieſſe mantenimiento, y creciеſſe; y porque toda la materia inmediata, de la qual ſe formò el cuerpo de la muger, era la coſtilla de Adan, y ella ſola, pues todo lo añadiò, era buelto en coſtilla: y aſsi dezimos propriamente, que el cuerpo de la muger fue formado de la coſtilla de Adan. Semejante à eſto es lo que obrò Chriſto en el Deſierto, quando con cinco panes, y dos pezes ſuſtentò à cinco mil hombres, y muchas mugeres, y niños, ſegun lo eſcriue San Iuan. Eſto fue porque el pan crecia quando lo partian; y aquel aumento era por la adicion de nueua, ò agena materia, y toda aquella materia ſe conuirtiò en pan, y era aquel miſmo pan que Chriſto partia. Por lo qual de aquellos cinco panes quedaron todos aquellos hombres ſuſtentados abundantemente: y aſsi aora al preſente toda la muger fue hecha de la coſtilla de Adan, por quanto toda aquella materia agena ſe conuirtiò en la coſtilla.

(b) Que auia de ſer la muger ocdioſa, ſe diò à entender en la muger primera.

(c) Lo que ſe recibe por fundamento, ha de tener en la eſtimació el primer grado.

Ioann. 6.

Preguntarà alguno, que como eſtaua en Adan aquella coſtilla; ſi era neceſſaria, ò eſtaua de mas? Si eſtaua

de

de mas, es inconueniente, y ordenacion poco discreta señalarèmos en las obras de Dios: y si necessaria, quedaria despues falto, y defectuoso, quitada la costilla. Respondese, que en algun modo era necessaria, y en algũ modo superflua. Para viuir Adan no era necessaria, porque tambien estuuo sin ella, como quando la tenia; pero fue necessaria para que della fuesse formado el cuerpo de la muger, segun Dios tenia dispuesto; y assi venia à estar de mas para el ser de Adan, mas no para la obra que intentaua Dios. A este modo se discurre en el humor seminal, que es necessario para el acto de la generacion, y propagacion de la especie, y no es necessario para el ser, y viuir de aquel en quien està.

Y si mas se preguntàre, si estando primero aquella costilla en el cuerpo de Adan, si causaua fealdad, ò hermosura, porque aquello primero es inconueniente en las obras de Dios, y especialmente en la mas noble, que era el hombre: y si no estaua feo, necessario es que sacada lo quedasse. Responden algunos, que en vn lugar tenia Adan dos costillas, vna sobre otra, y todas las otras estauan sencillas; y de aquel lugar donde estauan dobladas quitò la costilla, con que no causaria fealdad. Pero se ha de dezir, que no fue tal cosa, porque deste modo venia à tener Adan fealdad antes que le quitassen la costilla, y despues no: y dezir que vna cosa criada de Dios, en qualquiera tiempo estuviesse fea, tiene inconueniente. Hase de entender, que todas las costillas de Adan estauan sencillas, y no hazian fealdad alguna, estando vna sobre otra, sino que en vn costado tenia vna costilla mas que en otro, y aquella le quitaron; pero aquella no causaua fealdad alguna, porque la carne era igual; pero era necessario que ella quitada con aquella carne que lleuò pegada, quedàra algun vacio en el cuerpo, y esto no solo causaua fealdad, sino tambien la muerte, quedando el cuerpo abierto. Por lo qual como Dios abriò el cuerpo de Adan para sacarle la costilla, puso alli luego carne, y la hizo crecer para llenar el vacio, y assi aquel lugar quedò lleno de carne, y sin alguna fealdad, y las costillas de ambos lados iguales. Esto dize la Santa Escritura: *Durmiendo Adan tomo Dios vna de sus costillas, y llenò de carne el lugar donde estaua*; que es lo mismo que, puso tanta carne, quanta era la costilla.

CAPITVLO XXIII.

Ponderase el grande, y sutil ingenio que mostrò Dios en traer à Eua despues de formada à la presencia de Adan, para que èl mucho la amasse.

FOrmò Dios, y hizo la muger, y se la traxo à Adan, *para que viesse como la llamaria.* Eusebio aun se continùa la formacion de la muger. Formar es dar forma, ò figura; y porque primero tenia la de costilla, y despues le diò figura de cuerpo de muger, dize que la formò. En tanto que Dios tomò la costilla de Adan, èl dormia, como ya dexamos dicho con el Texto; pero si durmiò mas, ò no, hasta que Dios traxo à su presencia la muger, no està manifiesto: ni tampoco quanto tiempo passò entre sacar la costilla de Adan, y traerle à Eua para que la viesse, està claro. Es cierto, que en formar la muger de la costilla no avria tardança alguna; pero si despues de formada la traxo luego à su presencia, ò no, esto la Escritura no lo dize. Bien se puede dezir, que seria muy poco tiempo, porque Adan auia menester ya compañia, como diga la Escritura que no le hallaua ayuda: y no auiendo alguna causa para la tardança, es de creer que luego se la traerian à su presencia. TEXTO.

No solamente se la traxeron à Adan la muger para que la pusiera el nombre, sino principalmente para que la tomasse por compañera: pero dizese en la letra que era para ponerla nombre, continuando el modo de hablar inmediatamente dicho, de que à Adan le auian traido todos los animales para que les pusiera sus nõbres; y aora le traxo Dios à Eua, otro animal nueuo, para que se le pusiesse. En esto mostrò Dios su sabiduria grãde, trayendo à Eua para que viendola Adan la amasse, y por su muger la re-

cibieſſe, que eſſe auia fidó ſu fin de formarla. Pero repareſe en que no le dixo que la recibieſſe por compañera, ò por ayuda, porque ſi eſto le dixera, ya Adan fuera mandado, y le conuenia obedecer: y el amor no es afecto obediẽte, ſino muy libre, y antes es èl el que poderoſo atrae los demàs afectos, y paſsiones. Si Adan fuera mandado recibir à Eua por compañera, menos la amàra; que ſe imaginaua ya carga, y neceſsidad: y ſi èl de ſi miſmo ſe mouieſſe à querer, ſeria mas fuerte ſu amor. Luego quiſo Dios, por ſu ſaber alto, tener tal modo, que Adan de ſi miſmo, ſin mandarſelo Dios, amaſſe à la muger. Eſto ſe reconoce, porque quando Dios traxo la muger à Adan, preguntòle: Como llamaràn à eſta? El viòla, atẽdiò à ſu hermoſura, y lleuado ſu coraçon del deſeo, aunque el amor no era contra la razon, pues eſte no le huvo en el Mundo, haſta que Adan auia pecado. Con eſte grande amor que ſe engendrò en Adan para con Eua, Adan no reſpondiò à lo que Dios le proponia, de que la puſieſſe nombre; ſino que la boca ſe llenò de lo que pulſaua en ſu coraçon, y empeçò à alabar à la muger, que ya amaua, porque primero dixo: *Eſta es aora carne de mi carne, y hueſſo de mis hueſſos, y por eſta dexarà el varon ſu padre, y ſu madre.* Deſpues reſpondiò à la propueſta de Dios, diziendo: *Eſta ſerà llamada varona, porque del varon fue formada.* Y aſsi Dios mouiò ſutilmẽte à Adan, para que èl de ſi miſmo amaſſe mucho à Eua, no mandandoſelo, y èl de ſi miſmo la tomaſſe por muger.

Fue eſto conueniente para quitarle à Adan la eſcuſa del pecado para con Dios, y aſsimiſmo el deſeo de la vengança contra Eua. Lo primero es manifieſto. Si Adan recibiera à Eua por mandato de Dios, quando èl pecò à perſuaſion della, tuviera algun color ſu eſcuſa para con Dios, diziẽdo: Tu me mandaſte recibir aquella muger, ella fue mala, y engañòme. Aora como Dios no le auia mandado que la admitieſſe, no auia la ocaſiõ para la eſcuſa; y para eſto parece claramente q̃ aprouechò. Y eſto ſe prueba, porque ſi aun no teniẽdo eſte color, quiſo por eſte lado eſcuſarſe, diziendo: *La muger que me diſte me engañó*; què hiziera, ſi añadiera el color à ſu eſcuſa? Lo ſegundo, porque Adan tuvo mucha cauſa de enojarſe contra Eua, la qual fue el principio de perderſe con todo ſu linage; y ſi la huviera recibido Adan por mandato de Dios, y no por ſu voluntad, no tuviera alguna cauſa, como aquel miſmo dia la auia recibido; y aſsi enojàraſe grauemente contra ella, y la quiſiera quitar la vida: pero como èl la auia amado mucho, y codiciado, no tenia èl cauſa, ni color para eſcuſarſe; ni tampoco de enojarſe contra lo que mas amaua; ò por lo menos el coraçon no ſe lo ſufriria. Conueniẽte fue, pues, eſte modo que Dios tuvo con Adan, lleuandole la muger à ſu preſencia, no para darſela, ni tampoco mandarle que la recibieſſe, ſino ſolo con el pretexto de que la puſieſſe nombre, que era lo que auia hecho con todos los animales. *Geneſ. 3.*

CAPITVLO XXIV.

Como ſupo Adan que Eua era hueſſo de ſus hueſſos, pueſto que èl dormia quando le fue quitada la coſtilla.

DIxo Adan: *Eſta es aora hueſſo de mis hueſſos*, &c. Aquí Adan no reſpondiò derechamente à lo que Dios le auia preguntado, porq̃ Dios le auia lleuado la muger para que vieſſe que nombre le pondria; y Adan no atendiendo a eſto, ſolo prorumpiò en alabança de la muger, dando à entender que la queria por compañera. Dixo: *Eſta es aora*; como ſi dixera: La otra vez que me traxiſte los animales todos à mi preſencia, para que les puſieſſe nombres, yo no hallè entre ellos coſa que fueſſe ſemejante à mi, ſino muy diferente, y à mi ſer, y naturaleza muy diſtante: pero aora eſta no ſolo es ſemejante à mi, ſino que es de mi miſmo formada.

Alguno dirà, que como Adan ſabia que Eua era de ſu carne, y hueſſos formada? Algunos pienſan que Adan viò como le tomarõ la coſtilla, y de ella hizieron la muger, y aſsi

ſabia

sabia que era carne de su carne. Esto es falso, porque la Escritura dize, que Dios infundiò sueño en Adan para hazer esto: luego no podia ver cosa alguna, puesto que el que duerme no tiene sentido alguno actualmente. Lo segundo, porque aunque se suponga que Adan sintiesse como le sacaron la costilla, no veria como la muger fue della formada, pues muy lexos de donde estaua Adan fue esto hecho, como se reconoce por el Texto sagrado, diziendo que se la traxo Dios à Adan: y si cerca de Adan fuera la muger formada de la costilla, no podia ser traida à Adan, puesto que ya èl estaua alli presente. (a) Hase de dezir, pues, que esto conociò, y lo supo Adan, siendole reuelado por Dios, y del mismo recibiò estas palabras que pudiesse dezirla, que significan casamiento: *Por esta dexarà el hombre à su padre, y su madre, y se llegarà à su muger.* Esto pruebase claramente, porque Christo citò estas mismas palabras dichas por Dios, *de que el hombre dexaria à su padre, y à su madre, y se llegaria à su muger, siendo dos en vna carne.* Aqui al presente parece que estas palabras las dixo Adan, y no Dios: luego se ha de entender para concordar esto, que las palabras verdaderamente las dixo Adan, pero fue porque Dios se las puso en el coraçõ para que las dixesse. Desta forma dixo Adan estas palabras, y Dios tambien, porque se las auia reuelado: pero no fue esta reuelacion de suerte que Dios la dixesse de palabra à Adã, sino que le puso este conocimiento en el entendimiento.

(a) Lo que ha estado distante, se celebra mas quando presente.

Math.19.

TEXTO *A esta llamaron varona, porque de varon fue formada.* Aora responde Adan à lo que Dios le auia preguntado, de còmo llamarian aquella muger; y dize, que la llamaron varona. Este nombre no se recibe bien, segun la propriedad del lenguage; porque diziendo Leon, ò Leona, este nombre Leon es de naturaleza, ò especie; y porque en esta naturaleza son macho, y hembra, à ambos se ponen este nombre, mudando solo la letra postrera. No es assi en este nombre varon; porque este nombre no lo es de naturaleza, sino del macho; ni lo es el de muger, sino de la hembra; y assi aqui fue cosa especial, por auer procedido la muger del varon, y tomò su nombre, pues la materia de que fue formada fue vna costilla suya.

TEXTO *Y destos dos Adan, y Eua procediò toda la multitud de los hombres.* Esto dize à la diferencia de todos los otros animales, porque en cada naturaleza fueron machos muchos, y hembras muchas criadas juntamente, de los quales procedieron todos los otros por la generacion. Verdad es, que de Adan, y Eua descendieron todos los hombres que aora son, y descendieron de Noè, y de su muger, pues en el Diluvio no quedaron en el Mundo mas que Noè, y su muger, tres hijos suyos con sus tres mugeres.

TEXTO *Por lo qual de Noè contando los tiempos, hazemos el principio desde Adan, y Eua.* Dize esto Eusebio, porque este libro se llama de los Tiempos, y dellos es toda la materia del libro. No se refieren aqui los tiempos de los Cielos, ni de los arboles, ò pezes, sino de los hombres, y entre ellos el primero fue Adan; y assi del debe empeçar la cuenta, y relacion deste libro.

CAPITVLO XXV.

Por què la Escritura nombra solos tres hijos de Adan, como èl tuviesse otros muchos: y como casauan los hijos, y hijas de Adan.

TEXTO *A Dan puso por nombre à su muger Eua, porque es madre de todos los viuientes,* &c. Ya tiene la muger dos nombres puestos, el vno es Varona, y el otro Eua; y estos ambos conuienen entre si, en quanto es hembra: aquel primero la pusieron por aquel donde descendiò; y Eua la dixeron por aquellos que della descienden. (a) Eua quiere dezir vida, ò viuiente, porque donde nosotros dezimos Eua, los Ebreos tienen *Haua*, que quiere dezir vida. No pudo este nombre conuenir à otra hembra alguna de la naturaleza humana, porque no descienden de otra todos los viuientes de el Mundo, como de la muger primera; ni tampoco conuiene el nombre à otra hembra

(a) Mas aprecio, y memoria se ha de tener del beneficio recibido, que de el agrauio que se ha hecho.

de otra naturaleza, y eſpecie, porque no fue vna ſola hembra al principio, de quien tuvieſſen origē los de aquella eſpecie, ſino que en cada vna fueron muchos machos, y hembras, como ya dexamos dicho.

TEXTO *Y Adan conociò à ſu muger, y concibiò, y pariò à Cain.* Aqui ſe entiende la junta corporal para engendrar: y eſto ſe entiende que fue deſpues que fueron echados del Paraiſo, porque dentro dèl no ſe juntaron; y aſsi afirman los Doctores, que dèl ſalieron virgenes. Eſto concuerda bien al orden de la Santa Eſcritura, pues en el capitulo tercero del Geneſis ſe dize como Adan, y Eua fueron echados del Paraiſo: y luego en el capitulo ſiguiente ſe dize, que Adan conociò à ſu muger. Aqui ſe conoce como Euſebio dexò de contar muchas coſas de la Sagrada Eſcritura, pues no refiere la tentacion de la ſerpiente, ni el pecado de Adan, y Eua, ni de las reprehenſiones à ellos hechas por Dios, y las penas que les puſo: y eſto es, porque la intencion de Euſebio no es contar toda la hiſtoria de la Eſcritura Santa, ſino ſolo los tiempos de los hombres; y por eſta cauſa dexa de referir muchas coſas.

Cain fue el hombre primero que naciò de muger, y puſole eſte nombre Adan, que quiere dezir poſſeſſion. En orden à eſto es de conſiderar, que no haze la Eſcritura Sagrada mencion de todos los hijos de Adan, ſino ſolo de aquellos que alguna coſa notable hizieron, ò à ellos les ſucediò, algun caſo particular. (*b*) Por eſto nombrò à ſolos tres, *Cain*, *Abel*, y *Seth*. A Cain, porque fue el primero de todos los hombres engendrados, y porque matò à ſu hermano, y tambien edificò Ciudad, y vino dèl vn grande linage de gente, que pereciò deſpues todo en el Diluvio.

(b) Al que es primero en qualquiera linea, ſe debe tener en la memoria.

Abel nombrò la Eſcritura, porque era hombre Santo, ſegun lo afirma en el capitulo quarto del Geneſis; y recibia, y admitia Dios ſus ofrendas, y no las de Cain; por lo qual ſu hermano le matò: y Chriſto deſpues afirmò ſer eſte hombre juſto, y fue el hombre primero que fue muerto en el Mundo à la violencia, y golpe del hierro. Tambien es el primero de los Martyres, como ſe lo dixo Chriſto à los Iudios: *Vendrà ſobre voſotros toda la ſangre de los juſtos, y fue vertida ſobre la tierra, deſde la ſangre de Abel juſto, haſta la de Zacarias.* Y aun ſe cree auer ſido eſte el primero de todos los que murieron en el Mundo con qualquiera genero de muerte, porque entōces no morian los hombres à muertes de cuchillo, ni de otros peligros de enfermedades accidentales, pues eſtaua muy ſana, y muy entera la naturaleza humana, como eſtuvieſſe en ſu principio; y aſsi ſolo morian de vejez: luego ſiendo Abel hijo ſegundo de Adan, y muerto à cuchillo, parece que no muriò otro hombre alguno antes dèl. Math. 23

Seth fue puesto, por quanto eſte deſpues del grande llanto de Adan fue engendrado, y deſte deſcendiò todo el linage humano, que aora es; pues de Cain no procediò alguno que viuieſſe deſpues del Diluvio, ſino que toda ſu deſcendencia pereciò en èl. De Abel no deſcendiò alguno, porque muriò virgen, ſegun dàn à entender los Santos Doctores. Y la razon es, porque en la Eſcritura Santa no ſe dize que engendraſſe, como de Cain ſe dize, y de Seth. Geneſ. 4.

Otros muchos hijos, y hijas tuvo Adan deſpues deſto, ſegun ſe manifieſta en los capitulos quarto, y quinto del Geneſis. Y es de conſiderar, que los Doctores ſuelen dezir, que quando Eua pariò al principio, eran ſiempre varon, y hembra juntos, y aquellos dos eran deſpues marido, y muger, y no auia otra eleccion. Lo que podemos ſaber de cierto en eſte punto es, que entre los hijos de Adan caſauan hermanos con hermanas, porque no auia otros algunos con quien caſaſſen: pero ſi paria Eua hijo, y hija juntos, no ſe ſabe, ni ſe puede ſaber por Texto alguno. Puedeſe creer, que al principio tātas hembras avria por cuenta, como varones, porque à los hombres auia Dios mādado que creciеſſen, y multiplicaſſen, en lo qual ſe entiende en la generacion: y ſi no huvieſſe tantas hembras como varones, eſtuviera de mas, y de valde alguno, ò alguna; y eſto era contra la intencion de Dios: luego de ambos ſexos igual ſeria el numero. Tambien

ſe

se puede inferir que auian de ser poco mas, ò menos de vna Edad, porque de otra suerte estarian los varones mucho tiempo sin vacar à la generacion, por no tener mugeres, ò ellas perderian tiempo mucho, no teniendo maridos. Y siendo entonces la intencion de Dios el que se multiplicasse el linage humano, daria orden, y dispondria como no estuviessen de valde ellos, ni ellas: y para esto conueniente parece lo que los Doctores afirman, que nacieſſen de vn vientre, y parto varon, y hembra, pues siendo los dos de vna edad, serian apropósito para la generacion, y deste modo pareceria que Dios auia dado à cada vno su muger, y que no auia de escoger otra.

TEXTO. *Y dixo: Ganè, o alcancè hombre por Dios.* Esto dixo Adan al nacer Cain. Conuiene esto con la lengua Ebrea, porque en ella Cain quiere dezir posſession; y tambien con la interpretacion conuiene, pues dize: *Possei al hombre por Dios.* Dixo esto Adan, como maraui llandose, y dando gracias à Dios, por ser este el primero que naciò en el Mundo de hombres, y mugeres por via de generacion: y viendo Adan, que de su junta con la muger era este nacido, y considerara que otros podrian nacer, dixo, que possèia al hombre por Dios, rindiendole, por auerle dado vn hijo, las gracias por tan singular, y nunca hasta entonces vista merced. De aqui consta, que el lenguage primero del Mundo fue Ebreo, porque Adan ponia el nombre à sus hijos en la lengua que vsaua; y aunque los pondria por nombres proprios, siempre se deriuarian de nombres apelatiuos, y las interpretaciones conforman con la lengua Ebrea: luego esta se reconoce ue era la de aquel tiempo.

TEXTO. *Y engendrò despues à su hermano Abel.* Este fue el segundo varon, que en el Mundo fue engendrado, y nacido. De las hembras que en este tiempo nacian no haze mencion la Escritura; y es de entender, que nacieron algunas, para que pudiessen ser mugeres destos, como ya queda dicho.

***

CAPITVLO XXVI.

Si ay aguas en el Cielo. Resuelvese que no; y què cosa sean los manantiales del Cielo; y por què los hombres piensan auer aguas en el Cielo.

TEXTO. *Cessò el agua, y cerraronse las fuentes del Abismo, y los manantiales del Cielo, &c.* Prosigue Eusebio su relacion con el Diluvio, y dize, que cessò el agua; entiendese que empeçò à menguar, y no que cessò de llouer. En lo qual es de considerar, segun se conoce por la historia del Genesis. Despues que Noè entrò en el Arca con los animales, empeçaron las aguas del Cielo, y llouiò quarenta dias continuos con sus noches; y crecia tanto el agua, que subiò quinze codos sobre los montes mas altos. Cessò de llouer, y se quedaron assi las aguas ciento y cincuenta dias sobre la tierra, porque despues de los quarenta dias primeros no llouiò mas. Passados los ciento y cincuenta dias, en que las aguas no crecian, ni menguauan, empeçaron à descubrirse las eminencias, ò cabeças de los montes; y esto fue cessar el agua, que se debe entender que cessò de estar mas alta que la tierra. Tambien se podia entender el cessar el agua, que cessò de llouer; y en este sentido se referirà à los quarenta dias, pues solos aquellos primeros llouiò. *Genes. 7.*

Refierese que se cerraron las fuentes del Abismo. Llamò fuentes del Abismo las que estàn debaxo de la tierra, pues Abismo llamamos muchas vezes à la hondura de las aguas, y otras vezes à la de la tierra, porque dentro de la tierra ay grandes honduras de aguas, segun cuenta Seneca en el libro de las naturales questiones. De aquellas fuentes, pues, que estauan debaxo de la tierra salia mucha agua fuera sobre ella; y quando bastantemente el agua auia cubierto la tierra, cerrò Dios las fuentes del Abismo, para que no saliesse mas agua dellas.

Tambien el que se cerraron los manantiales, ò aguaceros del Cielo. Este modo de hablar tiene la Escri-

tura, para dar à entender à los rudos como deſcienden las aguas; porque ellos pienſan que todas las aguas que vienen à la Tierra baxan del Cielo, y que en èl han eſtado algun tiempo; y como deſpues corran, y diſtilen, no entienden que pueda ſer otra coſa, ſino que las aguas corren por vnos caños, ò condutos, y quando eſtos eſtàn cerrados no puede caer gota alguna en la Tierra; pero quando ſe abren, cae ſiempre agua, haſta que ſe cierran. Eſte modo tuvò la Santa Eſcritura, ù diò fundamento, poniendo aguas ſobre el Cielo, y aguas debaxo del; porque aquel Cielo que noſotros llamamos noueno, y Criſtalino, los ignorantes, y rudos le llaman Agua, porque tiene color obſcuro, ò azul; y debaxo dèl eſtàn ocho Cielos, à los quales llamamos Firmamento, ſegun
Geneſ. 1. dexamos dicho. Puſo Dios el Firmamento en medio de las Aguas, para que aparte, y diuida las que eſtàn ſobre el Cielo, de las que eſtàn debaxo: y por eſto llamaron Firmamento à eſtos ocho Cielos, porque es como alguna coſa firme, que tenga las aguas que eſtàn ſobre èl, para que no caigan abaxo juntas: y los ignorantes tienen aprehendido, que Dios puſo alli las aguas ſobre los Cielos dichos, para embiar dellas ſobre la Tierra quando fueſſen menester, y ſon tantas, que nunca ſe acaban. Y pues el Cielo llamado Firmamento las tiene, neceſſario es que no caigan, y que en èl aya algunos como caños, ò condutos, por los quales ſe diſtile el agua quando Dios guſtare; y quando quiſiere que ceſſe, los cerrarà, y no llouerà. Aſsi aora dà à entender, que en todos aquellos quarẽta dias abrió Dios los caños del Cielo, y que cayò mucha agua ſobre la Tierra; y acabados los quarenta dias, cerrò los caños, y no llouiò mas.

Eſto haze la Eſcritura, condeſcendiendo al modo de entender de los rudos, que aſsi lo entẽdieron por tres razones. La primera, porque vèn baxar las aguas de arriba, y pienſan que vienen, ò caen del Cielo. La ſegunda, porque vèn ſobre el Cielo eſtar vna coſa obſcura de color de aguas, y pienſan que lo ſon, y que los Cielos que eſtan debaxo ſon como pared firme, que detiene las aguas para que no caigan. La tercera es, porque ellos vèn muchas vezes caer agua de arriba, y no pueden entender como venga aquella agua, ſi en el Cielo no eſtuvieſſe en forma de agua detenida, y guardada: y aſsi creen que las aguas eſtàn arriba encima del Cielo. Eſte modo de hablar, como dezimos, pone la Eſcritura, aſsi en el capitulo primero del Geneſis, como en el ſeptimo, y octauo, donde habla del Diluvio, y dize, que para llouer fueron abiertos los caños del Cielo; y deſpues dize, que fueron cerrados. Aſsi habla en el Deuteronomio, poniendo las maldiciones de los que no *Deut. 28.* guardaren ſu Ley, y las bendiciones de los que la guardaren: y en eſtas dize: *Abrirà Dios ſu Teſoro muy bueno del Cielo, para darte à ti agua à ſu tiempo conueniente.* En quanto dize, que Dios abrirà ſu Teſoro del Cielo para dar agua, dà à entender que dentro del Cielo eſtà guardada el agua, aſsi como en el arca eſtà guardado el dinero: y aſsimiſmo diziendo que abrirà, dà à entender que en el Cielo eſtà, pero eſtà cerrada, y guardada de ſuerte que no caiga; y quando Dios quiere dar parte della, abre, y embia la a la Tierra: y eſto es lo que aqui dize; poniendo al Cielo caños que ſe abren, y cierran. En las maldiciones dixo: *Sea el Cielo que eſtà encima de ti de azero, y la tierra ſobre que andas de hierro: à tu tierra de Dios en lugar de lluvia, polvo, y ceniza, que caiga del Cielo ſobre ti, haſta que quedes quebrantado.* En lo dicho dà à entender, que el Cielo para ſer bueno, ha de ſer blando, para que ſe puedan abrir los caños, y condutos, y caer agua: y quando fuere duro, como de metal, nunca ſe abrirà, ò tarde, y no caerà agua para beneficiar la tierra. De donde ſe ſigue lo otro que dize, que ſea la tierra de hierro, pues quando no cae agua del Cielo, como hierro eſta dura la tierra: y aſsi ſiempre dà à entender que el agua eſta encima del Cielo, y de alli cae.

Pero en el ſentido verdadero de la Eſcritura, no es eſta la inteligencia, pues eſto no es verdad, y la Eſcritura Santa no puede mentir: y aſsi ſe ha de entender que el ſentido es otro.

Quan-

Quando dize que auia aguas ſobre el Cielo, no las llamò aſsi porque ellas lo eſtuvieſſen como aguas, ſino porque aſsi lo entienden los ignorantes. Entiendeſe, pues, por eſto, que el nono Cielo, y Criſtalino parece ſer aguas, por la obſcuridad que en èl ſe reconoce, como ya queda declarado: y quando aqui dizè que ay manantiales, y caños en el Cielo, y que ſe abren, y cierran, nò es porque en el Cielo aya agua que ſe pueda diſtilar por caños, ſino que las aguas todas ſe engendran en el Ayre, el qual eſtà ſobre noſotros, y al Ayre llaman los ignorantes Cielo: y la Eſcritura condeſcendiò à eſte ſentir en ſu modo de hablar. Por eſto dize el Texto Santo quando caen las aguas, que es por ſus caños; porque ſuponiendo que arriba eſtàn aguas, hanſe de tener en algo, y quãdo cayeren, ſerà por ſus caños: pero quando no ay lluvias, y ceſſan las aguas, dizè la Eſcritura, ajuſtandoſe al eſtilo de los hombres, que ſe cierran los manantiales.

TEXTO. *Ceſsò la lluvia, y el agua menguaua, baxando ya de ſu altura, deſpues de ciento y cincuenta dias.* Entiendeſe de las aguas que cayeron del Cielo en los quarenta dias primeros, contando deſde la hora que entrò Noè en el Arca; con que en dichos dias ſiempre llouiò, y al fin dellos ceſsò la lluvia. El menguar el agua, ſe entiende de la que eſtaua ſobre la Tierra. En los quarenta dias que llouiò creciò el agua tanto, que ſe leuantò quinze codos ſobre los montes mas altos del Mundo: y ceſſando el agua que caia, empeçò à menguar poco à poco la que eſtaua ſobre la Tierra. Deſpues que ceſsò de llouer, cada dia ſe conſumia algo de agua, y ya no eſtaua leuantada ſobre la Tierra mas alta quinze codos, como primero, antes cada dia menguaua algo de aquella altura, haſta que empeçaron à deſcubrirſe las cabeças de los montes. Deſpues de ciento y cincuenta dias, dize el Texto, que con los quarenta que llouiò ſe cumplen ciento y nouenta: pero puedeſe entender eſta letra en dos maneras. La vna es, que el agua faltaua, y menguaua deſpues de los quarenta dias, porque luego empeçò à menguar, y durò ciento y cincuenta dias el menguar; y acabados eſtos dias ſe deſcubrieron los montes, y ya el agua no eſtaua mas alta que la Tierra. De otra manera ſe puede entender el que iba menguando el agua; eſto es, que empeçaſſe à menguar deſpues deſtos ciento y cincuenta dias, y antes no menguaſſe, ſino que el agua eſtuvieſſe igual con la Tierra, y paſſados empeçaron à deſcubrirſe las cabeças de los mõtes: y aſsi deſde aquel dia fue menguando el agua, haſta ſecarſe del todo. Eſte ſentido ſigue Euſebio, y de ſu verdad hablarèmos en el capitulo ſiguiente.

CAPITVLO XXVII.

De los quarenta dias, y de los ciento y cincuenta del Diluvio, como ſe deben contar.

TEXTO Y *aſſentò el Arca.* En el capitulo paſſado tocamos la opinion de aquellos que dizen, que luego deſpues de los quarenta dias empeçaron à menguar las aguas; y luego cõtados ciento y cincuenta dias deſpues de los quarenta primeros, ſe deſcubrieron las cabeças de los montes; y que todos los ciento y cincuenta dias fue continuo el ir menguando las aguas. Eſta opinion parece falſa, por lo que ſe refiere en el capitulo octauo del Geneſis, y por las palabras de Euſebio. La verdad es, que entrando Noè en el Arca, y cerrada eſta por fuera, empeçaron las lluvias del Cielo, y duraron quarenta dias con ſus noches, en los quales ſe leuantò el Arca de la Tierra, y creciò el agua quinze codos ſobre los montes mas eminentes, y altos del Mundo. Luego ceſſaron las lluvias, y ſe cerraron las fuentes del Abiſmo; y empeçaronſe à contar ciento y cincuenta dias, en los quales el agua ſe eſtuvo en vn ſer, y tenor, de modo que no creciò, porque no llouia: ni tampoco menguaua, porque no auia quien lo cauſaſſe. Acabados eſtos ciento y cincuenta dias, empeçaron las aguas à menguar, y eſto fue porque entonces embiò Dios vn viento fuerte, que ſecaua las aguas. Eſtos dias ſe acabaron en diuerſos meſes, ſegun opiniones di-

diuerſas, porque algunos cuentan eſtos ciento y cincuenta dias deſde que entrò Noè en el Arca, y empeçaron
Geneſ.8. à caer las aguas, incluyendo en ellos los quarenta dias primeros; y aſsi ſolos ciento y diez ponen que ſerian, en los quales las aguas eſtuvieron en vn ſer, ſin crecer, ni menguar: y ſegũ eſta opinion, eſtos dias ſe acabarian en el mes ſeptimo, à los veinte dias del mes, ò caſi. Y la razon es, porque aquellos meſes eran Lunares, y en ellos vn mes ſe contauan treinta dias, y en otro veinte y nueue; y aſsi ciento y cincuenta dias hazen cinco meſes, y dos, ò tres dias; y el Diluvio empeçò à diez y ſiete dias del mes ſegundo: luego ſe acabarian eſtos dias cerca de los veinte del mes ſeptimo. Eſto concuerda baſtantemente con la letra, que dize, que en el mes ſeptimo, al dia veinte y ſiete, aſſentò el Arca en los montes de Ararath. Otros dizen, que eſtos ciento y cincuenta dias ſe empieçan à contar deſde el fin de los quarenta que llouiò: y ſegun eſto, ſe acabàran los ciento y cincuẽta dias caſi en el poſtrero del mes octauo. Eſto concuerda
Geneſ.7. mas con el modo de hablar de la Eſcritura; y como quiera que ſe cuenten eſtos ciento y cincuenta dias, es verdad el que no empeçaron à menguar las aguas haſta deſpues de los ciento y cincuenta dias. Lo qual es contra la opinion de algunos, que referimos en el capitulo precedente.

Eſto ſupueſto, la letra que dize, *Aſſentò el Arca*, ſe ha de entender quando las aguas eſtuvieron fuertes, antes que ſe acabaſſen los quarenta dias, leuantaron el Arca las aguas de la Tierra: y es de creer, que pocos dias eran paſſados, quando el Arca ſe leuantò de la Tierra, pues al fin de los quarenta dias eſtaua ya leuantada el agua tanto, que ſobrepujaua quinze codos ſobre los montes mas altos del Mundo. Luego empeçò el Arca à nadar, y nunca pudo aſſentar en los quarenta dias primeros, porque continuamente crecia el agua, y neceſſario era que leuantaſſe mas el Arca. Aſſentò deſpues de los quarẽta dias, pero no luego, ſino que eran ya muchos dias paſſados.

CAPITVLO XXVIII.

Como pone San Geronimo, que el Arca aſſentò à los veinte y ſiete dias, y la letra Ebrea à los diez y ſiete; y por què es eſta diuerſidad.

TEXTO *EN El mes ſeptimo, à los diez y ſiete dias aſſentò el Arca.* Aqui Euſebio ſe muestra contrario à nueſtra letra, que dize, que à los veinte y ſiete dias aſſentaſſe el Arca; y aſsi ſon diez mas que lo que dize Euſebio. Tambien parece que Euſebio ſiguiò la letra Ebrea, y no la que noſotros aora tenemos: y la razon es, porque eſta translacion que noſotros tenemos, es la que hizo San Geronimo, ſiguiẽdo la letra Ebrea; pero antes del fue Euſebio, y ſiguiò la letra Ebrea, y no nueſtra translaciõ. Demàs, que nueſtra translacion es Latina, y Euſebio era Griego, y no ſeguiria la translacion de San Geronimo, aunque entonces eſtuviera eſcrita. La cauſa por que eſto mudò San Geronimo, eſtando à los diez y ſiete dias en la letra Ebrea, fue porque dize la letra, que aſſentò el Arca en el mes ſeptimo, y San Geronimo quiere que el Arca aſſentò deſpues de los ciento y cincuenta dias; y eſto no puede ſer, afirmando que aſſentò en el dia diez y ſiete: y aſsi ſe viò obligado à poner que fueſſe à los veinte y ſiete.

Eſta razon parece ſer buena, por quanto la letra primero auia hecho mencion deſtos ciento y cincuenta dias, y deſpues dixo, que aſſentò el Arca: luego primero ſe auian de acabar eſtos dias. Eſto no pudo ſer, à lo menos haſta veinte dias, ò caſi del mes ſeptimo, y aſsi puſo veinte y ſiete dias. Eſto ſe prueba, porque empeçò el Diluvio à diez y ſiete dias del *Geneſ.7.* mes ſegundo; y contando ciento y cincuenta dias deſpues, que fue quando empeçaron à menguar las aguas, aunque ſe empiecen à contar deſde el dia primero del Diluvio, no ſe podrian acabar haſta veinte dias del mes ſeptimo, como ciento y cincuenta dias hagan cinco meſes Lunares, y dos, ò tres dias mas: y deſde diez y ſiete dias del mes ſegundo, que fue quan-

quando empeçò el Diluvio, hasta diez y siete del mes septimo, son cinco meses enteros, y quedan dos, ò tres dias para acabarse los ciento y cincuenta: y assi como no fuessen acabados los dichos dias, no quiso dezir San Geronimo que auia assentado el Arca; por lo qual creyò que seria à veinte, que es despues de acabados los dichos dias. La segunda es, porque parece que auian de empeçar primero à menguar las aguas, que assentasse el Arca; pero antes del dia diez y siete, ni del veinte del mes septimo, no auian empeçado, porque aun no eran acabados los ciento y cincuenta dias, segun diximos: luego no podia à los diez y siete dias assentar el Arca, y assi puso San Geronimo à los veinte y siete, porque esto le pareciò mas ajustado à la letra.

CAPITVLO XXIX.

Como se cuenten los dias, y meses en el Diluvio, segun diuersas opiniones.

AOra queda la duda, como pudo assentar, ò como assentò el Arca sobre los montes de Armenia en el mes septimo, porque no parece ser posible; aora sea à los diez y siete, aora à los veinte y siete dias. La razon es, porque el Arca assentò despues que las aguas empeçaron à menguar, pero à los diez y siete dias no auian empeçado, como queda dicho, y à los veinte y siete avrian muy poco menguado, pues entonces empeçauan: luego en ningun tiempo destos podria assentar el Arca. Respondese, que la Escritura dize, que en el mes septimo à los dias veinte y siete assentò el Arca, y al mes dezimo, en el dia primero se empeçaron à descubrir las cabeças de los montes: y algunos cuentan estos meses desde el dia primero del Diluvio; y si se toman los ciento y cincuenta dias desde el primero del Diluvio, se acabaran en el mes sexto, à dos, ò tres dias de dicho mes; y entonces faltaran desde que empeçaron à menguar las aguas, hasta que assentò el Arca, cincuenta y quatro dias, segun nuestra letra, que pone à veinte y siete del mes; y segun la Ebrea, solo faltan quarenta y quatro. Pero esto es contra la buena razon, porque se sigue que Noè, y los animales estuvieron en el Arca mas de vn año, como diga que en el dia veinte y siete del mes segundo salieron del Arca: y no duraron, ò no estuvieron mas de vn año dentro del Arca, pues dize que en el dia veinte y siete del mes segundo salieron del Arca: pero en opinion de Eusebio no estuvieron dentro del Arca mas de vn año; y todos lleuan esto: luego no se empieçan los meses à contar desde el principio del Diluvio, sino de aquel año en que sucediò el Diluvio.

Tambien dizen, que el mes septimo en que assentò el Arca, se cuenta empeçando desde el dia primero del Diluvio; y el mes dezimo se cuenta desde el principio del año, y no del Diluvio, en el qual mes se descubrieron las eminencias de los montes. Esto afirman, porque falta tiempo en que menguen gran parte de las aguas despues que empeçaron à menguar, hasta que assentò el Arca. Pero esto tambien es contra razon, porque el septimo, y dezimo mes son partes de vna cuenta, y de vna relacion, y por esto sabemos quanto tiempo ay entre veinte y siete dias del mes septimo hasta el primero del mes dezimo, que son sesenta y quatro dias: y si el septimo se entiende por vna cuenta, y el dezimo por otra; la Escritura Santa vendrà à engañarnos, y aun entonces entre el dia veinte y siete de el mes septimo, y el primero del mes dezimo, avrà diez y siete dias, por quanto han de quitar quarenta y siete dias, que son desde el dia que empeçò el año hasta el dia que entrò Noè en el Arca, que fue à diez y siete del mes segundo; y esto no es ni aun razonablemente dicho. Tampoco la Escritura hizo aqui principio alguno de año al referir el que tuvo el Diluvio: luego contra razon es empeçar desde alli los meses del año.

Hase de dezir, que el septimo, y dezimo, y todos los meses nombrados en el tiempo del Diluvio, son de vna cuenta, y empieçan desde el principio del año, y no del Diluvio. Y presupuesto esto, vnos dizen, que se cuentan los ciento y cincuenta dias

des-

desde el primero del Diluvio: otros dizen, que despues de los quarenta dias que llouiò. Teniendo el primer modo de dezir, acabanse en el mes septimo à veinte dias del mes, y luego, segun nuestra letra, assentò el Arca de alli à siete dias; y segũ la Ebrea, tres dias antes que empeçassen à menguar las aguas assentò el Arca, pues assentò à diez y siete dias del mes septimo. Lleuando que se cuentan despues de los quatenta dias, se debe afirmar deberse añadir los dichos quarenta dias, y acabaranse en el fin del mes octauo: y assi desde que empeçaron à menguar las aguas, hasta que se descubrieron las cabeças de los montes, passò vn mes entero, y vn dia, ù dos mas, porque se descubrieron en el dia primero del mes dezimo. Segun esto se sigue, que antes que empeçassen à menguar las aguas mas de vn mes, assentò el Arca: luego empeçaron à menguar en fin del octauo, y el Arca assentò en el mes septimo.

CAPITVLO XXX.

Si pudo assentar el Arca antes que empeçassen à menguar las aguas.

HAse de suponer, que qualquiera destas opiniones referidas es bastantemente razonable; pero algun tanto concuerda mas à la letra el que digamos que se cuentan los ciento y cincuenta dias despues de los quarenta dias, segun lo dexamos tocado en los Comentarios sobre el capitulo octauo del Genesis. Pero segun ambas opiniones, se sigue que el Arca assentò en empeçando el agua à menguar, ò antes que empeçasse; y atendiendo à la letra Ebrea, es necessario que segun ambas opiniones, digamos que assentò el Arca antes que empeçassen à menguar las aguas. Esto sigue Eusebio, mas no San Geronimo, que escriuiò à veinte y siete dias, y empeçò el menguar à veinte dias; con que el assiento del Arca fue siete despues. La letra Ebrea puso el assentar à diez y siete, y assi fue tres dias antes que empeçassen à menguar.

La duda presente consiste en declarar como pudo assentar el Arca antes que menguassen las aguas; porque si hiziesse assiento antes que empeçassen las aguas à minorarse, assentaria tambien despues luego de los quarenta dias en que llouiò sin cessar, pues hasta entonces crecian las aguas con las lluvias continuas, y despues de aquel dia cessò de llouer: y en quanto crecian las aguas con las luuias, el Arca era preciso que se leuantasse en alto, y despues parece que debia hazer assiento. Esto se prueba, porque si durando los ciento y cincuenta dias en que estuvieron las aguas en su altura, pudo assentar el Arca, pudiera hazerlo el dia primero dellos, pues en todo aquel tiempo no menguò cosa alguna el agua; y assi assentara à los veinte y siete dias del mes tercero, en el qual se cumplieron los quarenta dias, que empeçaron desde el dia que entrò Noè en el Arca: y supuesto que no assentò hasta el mes septimo, sigueſe que no podia assentar hasta que menguassen las aguas algun tanto.

Respondese, que esta prueba nò es eficaz, por depender esto de saber quanto entraua de aquella Naue, ò Arca dentro del agua. Y assi avrèmos de dezir, que si entraua quinze codos debaxo del agua, que podia assentar el dia primero que cessò de llouer, aunque no empeçassen à menguar las aguas, puesto que hallamos que el agua no sobrepujò à los mas altos montes del Mundo mas de quinze codos; y assi pudiera assentar debaxo del agua en qualquiera dia: pero como no sabemos quanto entraua, por que no lo dize la Escritura, no podemos afirmar esto con certeza. Tampoco sabemos del todo la figura del Arca, ni el peso que dentro tenia, para que segun estas cosas supiessemos dezir quanto auia de entrar en el agua; solo sabemos que tenia de alto treinta codos: luego bien podia entrar dentro del agua mas de quinze codos, aunque no fuesse de la forma, y figura que son nuestras Fustas, y assi podria cada dia assentar. Y quando arguyen que hiziera luego assiento al dia primero, se responde ser verdad que podria ser assi, pero no

Genes. 6.

era

era necessario que assentasse luego, porque el agua estuvo mas alta quinze codos que los montes mas altos del Mundo: y por esto si el Arca estuviera sobre la eminencia del monte mas alto, figuese que pudiera assentar, y assentara luego al dia primero despues de las lluvias; si quinze codos estaua sobre el agua; pero no estaua el Arca sobre aquel monte. Y que no assentasse en el parece llano, porque nosotros sabemos por los Escritores de la Comosgrafia, que el monte Olympo en Tesalia sea el mas alto de los montes conocidos; y puesto que no assentò alli el Arca, sino sobre los montes de Ararath, que son en Armenia, ò muy cerca della, y no son estos los mas altos montes de el Mundo: luego estando en aquel lugar no podia assentar el Arca al dia primero despues de las lluvias, ni dia alguno despues de los ciento y cincuenta, sino despues que fuessen las aguas algun tanto menguando. Pero si se tiene que mas de quinze codos auia del Arca dentro del agua, pudo assi antes que empeçassen à menguar las aguas assentar en los montes de Ararath.

CAPITVLO XXXI.

Como el Arca desde que fue leuantada de la tierra, hasta que bolvio à sentar, siempre fue gouernada por vn Angel.

PAra lo presente es de saber, que como empeçaron las lluvias fuertes, leuantòse el Arca en alto, porque la traian las aguas, segun dize la Escritura; y en este tiempo Noè
Genes.7. no podia regirla para que fuesse mas a vna parte, que à otra, porque ella estaua toda cubierta; y assi era necessario que ella anduviesse ondeando de vna parte à otra: y si esto fuera assi, sucediera el que presto se quebràra, ò cascara el Arca, como las Fustas nuestras quando andan en las ondas sin gouernador alguno, presto se quiebran en las rocas, ò encallan en la arena, y se abren; y mas possible esto seria en el Arca, que andaua entre los montes, y rocas de la tierra: luego auemos de dezir que algun Angel por ordenacion de Dios la regia, para que no diesse en alguna roca, ò monte, ò lugar donde se podia quebrantar, ò abrir. Esto fue assi en los quarenta dias primeros en que crecieron las aguas; como tambien en los siguientes dias, en que se conseruauan las aguas en su altura, como el Arca entrasse mas de quinze codos dentro del agua, podia dar en alguna cabeça de vn mõte, y recibiria daño.

Tambien es muy creible que el Angel que la regia dirigiò el que ella assentasse en cierto lugar, y mas en aquel, que en otro: y no es de discurrir que alli assentò porque era el mas alto lugar del Mundo, pues mõtes mas altos eran los del Paraìso Terrenal, y el monte Olympo, y otros montes ay en Tesalia, y Macedonia mas altos. No fue sino porque esta fue la primera tierra que debaxo de si hallò: y la causa desto fue, porque el Angel que la gouernaua la mouiò azia aquella parte, y no queria que fuesse à otra. La razon desto parece ser, el que era volũtad de Dios el que se poblasse en aquella tierra, mas que en otra; porque assi como la tierra estuvo seca, mandò Dios à Noè salir del Arca, y à todos los animales, y salieron à la tierra donde auia assentado el Arca, y viuieron, y moraron por alli; y aunque despues se alexaron *Genes.11.* algun tanto, quando vinieron à tierra de Senaar, y edificaron alli la Torre de Babilonia: y si el Arca assentàra en fin de España, ù del Occidente, no fueran los hombres saliendo para habitar à tierra tan lexos como era Armenia en Oriente, y cerca de Babilonia: luego la voluntad de Dios era, que no poblassen luego à España, sino en Oriente, y assi conueniente fue el regir la Naue, ò Arca àzia aquella parte. Tambien iba mucho en hazer assentar el Arca en tal, ò tal lugar, porque pudiera ser que dexandola sin regir, ò gouernar, que assentàra sobre el Mar, y alli se estuviera muchos años, hasta que Dios secàra el Mar; y esto no lo auia de hazer, ni cõuenia: luego la auia de apartar, para que no parasse alli. Assimismo pudiera assentar cerca de la Torrida, ò Quemada Zoda, que es à la parte del Mediodia, ò Abrego en la Etyopia; y

de

de alli no pudieran los hombres paſſar à eſta buena tierra, por ſer tales las tierras de en medio, como aora los hombres no pueden paſſar allà. De donde ſe infiere que era voluntad de Dios que los hombres habitaſſen en eſta buena tierra, en la qual primero auian viuido. (a)

(a) Hablò el Autor ſegun la opinion comũ de aquel tiempo; pero ya la experiẽcia en las nauegaciones q̃ hã hecho Eſpañoles, y Portugueſes, han moſtrado lo contrario, de que ſea habitado de gentes lo q̃ cae debaxo de la Turrida Zona

Otro peligro ſe ſeguia, ſi alguno no rigiera el Arca, pues pudiera aſſentar, y tomar tierra en alguna punta alta de algun monte, en la qual aſſentàra parte del Arca, y no toda, y mẽguando el agua de la parte en que no aſſentaua, ſe traſtornàra, y fuera peligroſo à Noè, y à todos los que dentro eſtauan, pues podian morir. (b) Neceſſario, pues, era que Angel alguno rigiera el Arca, para que aſſentàra en lugar llano, en que toda pudieſſe aſſentar, y no ſe traſtornaſſe, y aſsi lo hizo. Tambien pudiera ſer que el Arca aſſentàra en algun campo, ò valle, y entonces aſſentàra tarde, porque primero auia de ſer toda el agua conſumida, que ella tomàra aſsiento; y deſta ſuerte aſſentàra cerca del mes onze, ò doze: (c) luego quiſo Dios que aſſentaſſe el Arca en montes altos, y antes que empeçaſſen à menguar las aguas, y mucho antes que ſe deſcubrieſſen las cabeças de los montes, que fue à primero del mes dezimo, como ſe vè eſcrito en el capitulo octauo del Geneſis.

(b) Siempre es peligroſo caminar con quien no tiene mucho aſſiento.

(c) Quien ha de regir à otros, no es mejor por mas llano, y repoſado, que puede ſer dañoſo por remiſo, y tardio.

CAPITVLO XXXII.

Por què hizo Dios que el Arca aſſentaſſe mas en monte, que en llano; y por què en aquel mas que en otro.

EL Aſſentar el Arca en monte alto, fue lo primero, por euitar la afliccion de Noè, y de los demàs que eſtauan en el Arca, pues quando reconocierõ que ella aſſentò ſobre los montes, tuvieron eſperança que en breue ſaldrian de alli: y ſi no aſſentàra en monte, ſino en valle, y fuera en el mes onzeno, ò duodezimo, Noè, y ſus hijos tuvieran afliccion grande en tan largo tiempo, no teniendo eſperança de que ceſſaſſe tan preſto el Diluvio, y eſto les ſeria de grande afàn en tan eſtrecho encerramiento, y donde ſiquiera no gozauan del ayre por aliuio. Lo ſegundo fue, para que pudieſſen mejor viuir los que eſtauan dentro del Arca, aſsi hombres, como animales; pues Noè abriò la cubierta del Arca cerca de dos meſes antes que della ſalieſſe, y el primer dia del año ſiguiente abriò la ventana del Arca, y ſaliò de alli en el dia veinte y ſiete del mes ſegundo, ſiendo eſto muy prouechoſo à hombres, y animales, por recibir el ayre, y ver al Cielo, Sol, y Luna, que ayuda mucho à viuir, y cauſa conſuelo, y alegria: y ſi el Arca huviera de aſſentar ſobre valle, ò algun llano, no fuera haſta el fin del mes onzeno, ò mas, y no ſe atreuiera Noè à abrir el Arca, por ſer peligroſo, reſpeto de que el agua ſe eſtaria todavia en torno del Arca; lo qual ceſſaua eſtando ya tanto tiempo aſſentada, que era deſde el mes ſeptimo, con que no auia peligro alguno. Lo tercero fue por los vapores que ſubian de la Tierra, porque ſiendo tan grande la reſolucion como era neceſſaria para conſumirſe tanta agua, preciſo era que ſalieſſen muchos, y grueſſos vapores, calientes, y humedos, y ſerian peſtilenciales; y aſsi los vientos que corrieſſen por los valles ſerian muy grueſſos, por la mezcla de aquellos vapores grueſſos, y deſtemplados tanto por la humedad, y calor. Para obviar eſto era buen remedio eſtar el Arca en monte muy alto, que eſte ya mucho antes eſtaria ſeco, y los vapores que ſubieſſen de la tierra llana, ù de los valles, no ſerian alli tan deſtemplados, y grueſſos, por los vientos que correrian encima de los montes altos, y ayudarian mucho a la ſanidad: y eſtas dos cauſas ſon muy ciertas. La quarta fue, porque el Arca ſe conſeruaſſe mas tiempo, y pudieſſe ſer mas conocida, que Dios queria que mucho tiẽpo quedaſſe en la memoria aquel Diluvio, pues lo que los hombres por las hiſtorias no ſabian (que en aquel tiempo no ſe vſauan) lo ſupieſſen por la viſta del Arca, y eſta ſe les traxeſſe à la memoria, ſegun tocarèmos deſpues: y ſi el Arca paràra en algun valle, menos tiempo duràra, y menos fuera conocida. (a)

Geneſ. 8.

(a) Al que eſtà en la altura ſe encamina mejor la viſta, y la memoria.

Dirèmos, pues, que el Arca en todo

todo aquel tiempo, assi de los primeros quarenta dias de la lluvia, como en todos los otros ciento y cincuenta, en que estaua el agua en su altura, era regida por algun Angel, para que no encontrasse con alguna roca, y no assentasse sino en lugar apropósito: y aquel Angel la lleuò al monte de Ararath, ù de Armenia, que era el mas conueniente, por las razones alegadas.

CAPITVLO XXXIII.

Del monte donde assentò el Arca.

TEXTO *Sobre los montes de Ararath.* Alli assentò el Arca, no porque fuessen aquellos los montes mas altos de el Mundo, como ya dexamos dicho, sino porque el Angel la regia, y la hizo parar en aquella parte que Dios gustaua. Estos montes estàn en Armenia la Alta, segun la declaracion de Eusebio; sabien la Escritura Santa solo dize sobre los montes de Ararath, y porque nosotros no tendriamos noticia de donde estauan estos montes, dixo que eran en Armenia la Alta, y assi lo suelen referir nuestras historias. Dos Armenias comunmente se suelen distinguir, vna Alta, y otra Baxa; la Alta es cercana à la tierra de los Persas, y desta habla aqui, y en la qual assentò el Arca en los montes de Ararath, que son montes desta Armenia. Por esto se engañan algunos, diziendo que el Arca assentò en los montes de Armenia, pensando que Ararath significa Armenia; y no es assi, sino que Ararath es vn monte de Armenia.

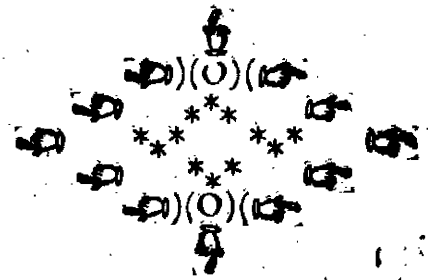
Genes.8.

Genes.6.

TEXTO *Y el agua menguaua hasta el mes dezimo.* Entiendese que acabados los ciento y cincuenta dias empeçò à menguar el agua, y continuamente iba menguando, pero no tanto, que aun las cabeças de algunos montes se descubriessen hasta el dezimo mes: y assi desde el primer dia que empeçò à menguar el agua, hasta el mes dezimo, tardò en menguar quinze codos de agua, que eran los que estauan sobre la Tierra, pues estos eran los que sobrepujaua el agua à la tierra mas alta. Este mes dezimo se entiende contando desde el principio del año, y no del Diluvio, porque este empeçò à diez y siete dias del mes segundo.

TEXTO *Y en el dia primero deste mes se descubrieron las cabeças de los montes.* No se entiende de todos los montes, sino de los mas altos del Mundo, porque los otros cubiertos de agua aun se estauan. Preguntarà alguno: Para què la Escritura Santa contò el quando aparecieron descubiertas las cabeças de los montes menguando el agua sobre la Tierra; porque parece que bastaua el que dixesse, que las aguas cubrieron los montes mas altos del Mundo, y que en todos los viuientes auia sido comun el estrago, y què despues auia cessado el Diluvio: para què fue necessario el nombrar estos dias, y tiempos? Respondese à esto, que todas estas cosas fueron hechas con muy grandes mysterios, y razones, por darlo à entender à los que con sutileza lo quisiessen ponderar: y assi puso muy por menudo todas las cosas, para que siquiera leyendo las meditassen; que no en vano fueron escritas con tan gran diligencia, y cuidado, procurando trabajar por sacar el verdadero sentido, y mysterio; alabando la sabiduria infinita de Dios en ordenacion tan discreta, y prudente.

***



CAPITVLO XXXIV.

Como el Diluvio fue por los pecados de los hombres, que eran muchos, y en todo incorregibles.

HAse de considerar, que el Diluuio fue embiado de Dios para quitar la vida à los hombres, que eran malos, y no se podian enmendar de sus vicios. Assi lo refiere el Texto Sagrado: *Viendo Dios que auia mucha malicia en los hombres, y todo coraçon estaua presto para el mal en todo tiempo, pesòle de auer criado al hombre en la Tierra; y atendiendo à lo venidero, tocado de dolor del coraçon dixo: Desarraygarè de la Tierra al hombre que dì ser, y desde èl hasta los animales, y desde las cosas que andan rastrando por la tierra, hasta las aues, porque me pesa de auerlos criado.* Genes.6. Estas palabras dan à entender los pecados que en la Tierra se cometian, que eran muchos, y en todo eran incorregibles los hombres. Lo primero se significa, por quanto se dize, que Dios viò la mucha malicia de los hombres que auia en la Tierra: y esto es cierto, pues por pocos, ò leues pecados no embiàra Dios vn castigo tan vniuersal, y riguroso, quitando la vida à hombres, y brutos: y assi se infiere que los pecados eran muchos, y grauissimos. Esto se colige del mismo Texto, que dize: *Todo coraçon estaua presto para el mal, y no tenian pensamiento, que no se dirigiesse à èl.* Lo segundo, que esta inclinacion era general en todos. Colegese esto de la letra, que dize: *La Tierra fue corrompida delante del Señor, y llena fue de toda maldad: y viendo Dios toda la Tierra estar corrompida, y corrompidos sus caminos, dixo à Noè: El fin, ò muerte de toda carne viene delante de mi.* Genes.6. De donde se reconoce, que no auia à quien no tocasse algo destas maldades. Infierese tambien, porque Dios no destruyera en el Diluuio à todos los hombres, si todos no huvieran pecado, como su diuina Magestad no castigue, ni dè la pena à vno por el pecado, y culpa que cometiò otro; sino que à cada vno castiga por su proprio delito. Y assi aunque los pecados fueron muchos, y muy incorregibles, si no fueran en todos generales, sino que solo fueran cometidos de pocos hombres, no huviera embiado Dios el Diluvio sobre todo el Mundo, para que todos generalmente quedassen consumidos. Verificase esto de la Santa Escritura, que dize, que todos los hombres fueron por el Diluvio destruidos, del qual fue librado Noè, dando la razon de que era justo, y auia hallado gracia delante de su diuina Magestad. Por esta causa no muriò Noè en el Diluuio, como murieron los otros, dando à entender en esto, que no auia otro hombre que fuesse justo: y aunque de sus hijos, y mugeres no se dize que fuessen justos, se ha de dezir, que por amor de Noè, y que por darle ayuda, y compañia, y tambien para que pudiessen engendrar despues de acabado el Diluvio, y se multiplicasse el genero humano, por los merecimientos de Noè librò à los hijos, y sus mugeres, y en todos los demas fue la malicia vniuersal. *Gen.ibi.*

Esto haze Dios quando quiere destruir del todo vn Lugar, que es señal que todos en èl han pecado; y si algunos justos huviesse, por amor de ellos perdonaria à los malos: y aunque aya pocos justos en vn Lugar, cessaria Dios de su destruicion, y serian libres los malos por amor de los justos. Viòse esto en las Ciudades de Sodoma, y Gomorra, y las otras tres sus compañeras, que en Sodoma no fue hallado mas que vn justo, y por amor del fueron libradas sus dos hijas; que de la muger bastantemente se colige no ser justa, pues no lexos de la Ciudad se quedò conuertida en piedra. En las otras quatro Ciudades no fue hallado algun justo, y por esto no librò Dios en ellas alguno, como librò à Loth en Sodoma, y como libràra à toda la Ciudad, si algunos justos en ella huuiera. Esto es lo que rogò, y pidiò Abrahan à Dios N. Señor, de que no les quitasse la vida à los justos con los malos; y desde cincuenta Genes.19.

vno

vino descendiendo hasta el numero de diez, diziendo, que no destruyera aquellas Ciudades, si diez justos en ellas fueran hallados. No se atreuiò Abrahan à baxar del numero de diez, y aun por ventura Dios perdonàra toda la Ciudad por quatro, ò cinco justos; pero aun estos no auia, pues solo Loth era el justo en Sodoma. Assi en el Mundo todo, si fueran hallados treinta, ò quarenta justos, perdonaria Dios al Mundo, y no embiara el Diluvio por amor dellos, y libràralos en el Arca, como hizo à Noè, y à sus hijos.

Genes.18. v.19.

CAPITVLO XXXV.

Como los pecados incorregibles son causa de que Dios quite la vida à los hombres, aunque sean pequeños los pecados.

LA Tercera causa, ò motiuo tercero de embiar Dios el Diluuio, fue el que los pecadores eran incorregibles, y que no auia esperança alguna de que se enmendarian. Sabia muy bien Dios el que nunca se enmendarian, y esto dà à entender la letra, diziendo: *Todo pensamiento del coraçon està mas inclinado al mal en todo tiempo.* Fue lo mismo que dezir, que no cessauan de obrar mal, ni auia esperança de que cessassen, porque para todo tiempo estauan inclinados al mal. Tambien se confirma esto, en quanto dize: *Y atendiendo à lo verdadero.* Quiere dezir, que conociendo el que siempre pecarian mas, si les dexasse viuir, propuso el matarlos à todos.

Y aunque por los muchos pecados, y por ser general en todos los hombres, tuviesse Dios grande ira, todavia aun no vsara de tan grande vengança, si los hombres se quisieran corregir; ò huviera alguna esperança de enmienda; pero por no auer esta, fue mejor acabarlos todos, para que no aumentassen mas cada dia los pecados; y los que dellos viuiessen, fuessen siempre tales, que no huuiesse hombre bueno en el Mundo. A esto atiende Dios mas que à otra cosa, quando quiere castigar, ò dar pena general à vn Pueblo, ò Reyno, pues nunca la dà, sino quando no se enmiendan de los pecados que cada dia vsan. Assi fue de los pecados de Sodoma, porque los hombres se exercitauã mucho en ellos, y tanto à ellos inclinados, que no se recatauan en pecar todos, assi grandes, como pequeños; y por esto no los quiso Dios para siempre sufrir. *Genes.19.*

Deste modo eran los Pueblos, y Gentes de los Cananeos, à los quales destruyò Dios con la venida de los Ebreos à tierra de Canaà. Estos pecaron mucho, pero no los destruyò Dios hasta tanto que fueron sus pecados sin esperança de remedio. Dixolo assi Dios: *Aun no son cumplidas las maldades de los Amorreos hasta el dia de oy.* Esto dezia, porque los queria Dios destruir, pero no los destruyò en aquel tiempo, por no ser aun cumplidos sus pecados. Enseñò esto mismo el Espiritu Santo: *Señor tu no querias matar juntamente los Cananeos, sino por partes, ò à pedaços dauas, ò tomauas vengança, dando lugar de arrepentimiento; no porque tu no supiesses que aquel genero de hombres era muy malo, y la malicia era natural en ellos, y nunca se podia mudar el pensamiento malo de su coraçon; sino porque te querias auer con ellos, como con hombres.* Esta regla dà abiertamente Christo, no solamente quanto à la pena, y destruicion de muerte que Dios embia sobre los Lugares, ò Reynos, sino tambien sobre algunos hombres solos; porque lo haze, no porque los pecados sean muy grãdes, y mayores que los de otros hombres, sino porque de sus pecados no se apartan, ni ay esperança de que se aparten. Refierelo assi San Lucas: *Llegarõ en esse tiempo algunos à Christo, y contauanle de los Galileos, cuya sangre derramò Pilatos, mezclandola con la de sus sacrificios dellos. Y dixoles Christo: Pensais que estos Galileos eran mas pecadores que todos los otros Galileos, pues tal cosa padecieron, y los otros no? Pues yo os digo, que no, y que si no hizieredes penitencia, todos perecereis como estos. Y assi como los diez y ocho hombres que estauan en la* *Genes.15.* *Sap.12.* *Luca 13.*

Torre de Siloè, y cayendo la Torre los dexò muertos: pensais, pues, que estos eran mas deudores, ò mas pecadores que todos los otros que habitauan en Ierusalen? Pues yo os digo, que no; y que si no hizieredes penitencia, todos del mismo modo perecereis. Hazer penitencia, es arrepentirse de los males cometidos, y es contraria à la incorregibilidad, y perseuerancia que los hombres tienen en los pecados: y quiere dezir la doctrina dada por Christo, que no murieron aquellos porque huviessen cometido mayores pecados, que los otros hombres, sino porque no hazian penitencia dellos: y por esso añadiò, que aunque ellos no hiziessen mayores pecados, si en ellos perseueressen, perecerian del mismo modo. Y assi se reconoce, que la causa propria, y principal de las venganças, que aqui embiò Dios sobre los hombres, fue por no enmendarse; y perseuerar en el mal, sin esperança de enmienda.

Confirmase esto en los de Niniue, que auian cometido graues pecados, y merecian ser destruidos, y sus Ciudades derribadas por tierra; pero porque Dios sabia que ellos se podian enmendar, no los quiso destruir, sin auisarles primero. Predicòles el Profeta Ionàs, y anunciòles su castigo, y pena, y tocados todos de vn graue dolor, hizieron amarga penitencia de sus pecados, y merecieron el no ser destruidos. Y porque aora en la primera Edad todos los hombres eran al mal inclinados, y enmienda alguna no se esperaua dellos, sino que sabia Dios, que quanto mas viuiessen, serian peores, les embiò este general castigo en el Diluvio.

Ionæ 3. & 4.

CAPITVLO XXXVI.

Como se entiende que Dios tocado de dolor del coraçon embiasse el Diluuio: y si le pesò de auer criado los hombres.

REpresentasenos por la Escritura muy enojado Dios, quando dize: *Tocado Dios de dolor de coraçon en lo interior; dixo: Desarrayga è al hombre.* No se ha de entender que Dios tuviesse enojo, como el Texto significa, pues Dios es toda la Bienauenturança, y en èl no puede auer mal, ò pena, ni miseria alguna: y tener dolor, ò colera, es grande pena al que la tiene mientras dura, segun Aristoteles. En Dios, pues, no puede auer enojo, ni pesar, sino todo deleite; y assi dixo Aristoteles, que Dios es lleno de delicia, y gozo. Dize la Escritura lo referido, por significar los efectos de Dios. Obra, ò efecto es del que està enojado, y colerico, el hazer mal à otro, por si se puede vengar; y sin tener interiormente alguna colera, ò enojo, no suelen los hombres hazer mal à otro: y por quanto Dios nos haze mal muchas vezes à los hombres, dezimos estar ayrado, y colerico; y por consiguiente quanto fuere mayor el mal, ò pena que nos embia, diremos estar mas enojado: y porque no podia ser mayor mal, ò pena, que destruir todos los hombres del Mundo, y los animales todos, dize la Escritura estar Dios muy enojado.

Arist. lib. 4 Eth. ca. de manss.

La segunda palabra es dolor. En el hõbre ay dolor, y ay ira, pero mayor es aquel, que esta; y por significar el grado superior de ira, expressò la Escritura que tenia Dios dolor. De otro modo, y mejor aun se puede entẽder, y es, que el dolor sea causa de la ira, porque dize, *tocado*; y algunas vezes el hombre es tocado de algun mal, pero si el mal es pequeño, no causa dolor. Otras vezes el mal es grande, y entonces el ser tocado causa dolor: y aora para dar à entender que este mal de que Dios se enojaua era grande, y crecido, se dize que estaua del dolor tocado.

La

La tercera palabra es el coraçon, y este es modo de hablar nuestro. La cosa que nosotros mas amamos, y guardamos, es el coraçon, porque del procede la vida; y assi quando à vna cosa mucho amamos, solemos dezir: Amola como à mi coraçon. Por el contrario en los males los que son mayores, llamamos males de coraçon, porque quando alguna cosa mala llega al coraçon, perece la vida: y assi en los enojos, aquel que llega al coraçon se tiene por el mayor: y assi se suele dezir quando vn hombre hizo vn pesar à otro, para ponderar el que fue grande, se añade el que le llegò hasta el coraçon. A este modo al presente para mostrar este enojo de Dios ser grande, advierte que fue tocado del dolor de coraçon. Dize el Texto dentro del coraçon, porque este tiene dentro, y fuera; y aunque èl sea cosa preciosa, mas precioso es lo interior, porque alli esta la sangre, de la qual se engendran los espiritus, y estos son instrumentos de la vida: y assi no se puede imaginar mal que sea mayor, que el que llega dentro de el coraçon. Con grande ingenio, pues, la Escritura para mostrar que este enojo era el mayor que Dios podia tener, explicò que el dolor le tenia Dios dentro del coraçon: y esto conuenia, pues se diò à los hombres el mayor castigo, y pena que podia ser, como era el destruirlos à todos ellos, y à los animales tambien.

En quanto dize adelante, que à Dios le pesò de criar al hombre, no se ha de entender assi como suena, porque en Dios no cabe ira, ni pesar, ni otra passion puede auer. El pesar de la cosa hecha, pertenece al que no sabe si le sucederà biẽ, ò mal de aquello que pone en execucion. Dios antes que criasse à los hombres veìa todo lo que auian de obrar, y estaua cierto de todos los pecados que auian de cometer, y de todas las penas tambien que les auia de dar: luego si de ello le auia de pesar, no les daria el ser; y pues los criò, infierese que no tuvo pesar de auerlo hecho. Tambien si le pesàra de auer criado à los hombres, à todos los destruyera; no destruyò à Noè, y à sus hijos; luego no le pesò de auerlos criado. Confirmase mas esto. Si à Dios le pesàra de auer criado à los hombres, por tantos enojos como le auiã de causar, no guardàra la especie de los hombres, pues sabia que mas pesares, y enojos le auian de hazer: y siendo cierto, que mas pecados sin comparacion han cometido los hombres contra Dios despues del Diluvio, que antes dèl: luego si guardò algunos de aquellos hombres, de los quales vino, y se ha propagado esta multitud de hombres, que hasta oy le han ofendido, y cada dia le ofenden, bien claro se infiere que no le pesò de auerlos criado.

Dize la Escritura, que à Dios le pesò de auer criado al hombre, para significar el dolor grande, y enojo por los pecados cometidos contra èl. Y porque nosotros no podiamos saber que cosa sea la ira en Dios (y mas la gente ignorante) sino solamẽte rastrearla por la que en nosotros sentimos: y como quando nosotros alguna cosa tenemos, dezimos, ò hazemos, de la qual nos viene grande enojo, no quisieramos tenerla, ò auerla hecho, pesandonos mucho de ello; assi la Escritura Santa para significar que Dios estaua muy enojado de los hombres, dize que le pesò por auerlos criado: y este es el verdadero sentido, pues en Dios no cabe ira, enojo, ni pesar alguno.

CAPITVLO XXXVII.

Como Dios en el Diluvio matò à los niños, que pecado no podian tener, siendo el Diluvio embiado en pena de los pecados.

Dirà alguno, que pues Dios embiò el Diluvio en pena de los pecados, por què matò à los niños pequeños, que aun pecado no auian cometido? Y si alguno dixesse, que no muriò niño alguno pequeño en el Diluvio, sino que todos eran grandes, y en edad que auian pecado; esto no es de creer, ni se haze persuadible que en todo el Mundo no huviesse entonces algun niño pequeño. La respuesta es dezir, que algunos niños auian ya llegado à la edad de la razon, y que ya podian pecar, ò podian

desearlo: otros eran tan pequeños, que cosa alguna no podian entender. De los primeros dezimos, que era tanta la mala costumbre de pecar que tenian los hombres de aquel tiempo, que aun los niños que aun no entendian, ya eran dados al deseo del pecado. Assi se vió en los de Sodoma, quando fueron dos Angeles à la Ciudad en figura de varones forasteros, donde se dize: *Antes que fuessen Loth, y sus huespedes à dormir, los varones de la Ciudad le cercaron la casa, y todo el Pueblo, desde el niño hasta el viejo, dixeron: Donde están los varones que entraron en tu casa esta noche? Sacalos acà fuera, para que vsemos mal dellos.* Genes. 19. Tanta, pues, era la maldad, y mala crianza de aquellos tiempos, que no solo los que este pecado feo podian vsar, y exercer, sino aun los viejos que ya auian cessado de poder, y los niños que aun no le podian executar, se gozauan en los males que los otros hazian, y à darles fauor, y ayuda en la forma que podian, y juntamente à deleitarse en ver pecar à los otros. Estos tales ya por sus pecados merecian la muerte, aunque fuessen niños pequeños. En el tiempo del Diluvio seria muy semejante à esto, por ser todos los hombres inclinados al mal, pues se dize: *Toda carne auia corrompido sus caminos.* Genes. 6. Por lo qual los niños, aunque pequeños, ya eran inclinados al mal, ò con el efecto, ò con el deseo; y qualquiera cosa basta para ser vn hombre digno de muerte.

Otros eran niños tan pequeños, que ni deseo, ni aun conocimiento podian tener; y destos tales se debe dezir, que perecieron en el Diluvio todos quantos à la sazon auia, puesto que en el Arca no entrò niño alguno pequeño, sino solo Noè, sus hijos, y las mugeres destos: luego todos los niños pequeños, que entonces auia en el Mundo, en el Diluvio perecieron. Destos, pues, dirèmos, que no auian por si mismos cometido algunos pecados, por los quales mereciessen muerte, ò pena alguna; y que vn hombre à otro no es deudor de muerte, sino por algun pecado que èl por si aya cometido: pero para con Dios basta que el hombre nazca del hombre, pues por esto le es deudor de la muerte, por ley, ò estatuto de Dios, segun dixo el Apostol: *Ordenado està el que todo hombre muera vna vez.* Ad Heb. 9. Demàs, que todos los hombres nacen en pecado original, y por aquel son deudores de muerte: luego à todos los niños de aquel tiempo pudo Dios con justa razon matar quando gustasse, aunque ningun hombre por acto de justicia lo pudiesse hazer.

De otro modo se puede dezir que Dios entonces quitò la vida à todos los niños, y que no les hizo sinrazon alguna, sino gracia; porque ellos, segun las malas costumbres de sus padres, auian de seguir sus passos, imitar sus vicios, quando viniessen à mayor edad, y assi serian dignos de muerte, y de infierno: aora muriendo en tan pequeña edad, aunque muriessen en pecado original, no irian al infierno de los condenados, sino al Limbo de los niños. Demàs, que algunos dellos estarian sin pecado original, y ya estarian libres; y estos tendrian redencion, la qual no hallarian, si Dios no los matàra entonces.

No obstante esto, aun se puede dezir que esto no bastaria para matar algun niño, porque aunque nosotros sepamos de cierto que alguno ha de cometer grandes pecados, por los quales merecerà la muerte, no le podemos matar por ellos, hasta que los aya cometido, aunque si lo matassemos antes, escusariamos el daño que dellos se auia de seguir. Ni tampoco podemos matar alguno, por escusarle de la pena del infierno; como si me fuesse revelado à mi de algun niño que aora fue bautizado, que quando sea varon pecaria, y se iria al infierno: si aora yo le matasse, escusariale de ir al infierno, pero yo sin duda pecaria en hazerlo, porque no soy dueño de su vida, ni de su muerte. Assi Dios aunque hiziesse gracia à los tales niños, no haria justicia en matarlos, si pecado no huviessen.

La razon, pues, porque los puede matar justamente, es, porque qualquiera hombre le es deudor à Dios de la muerte, y quando quiera que se la dè, justamente lo haze. Pruebase esto tambien, porque Dios mata à los hijos pequeños por los pecados de los padres; pero à los hijos ya gran-

grandes, no los mata ſino por los pecados proprios, porque ellos ſienten ſu mal, y tienen por pena la muerte; pero los niños muy pequeños, que no ſienten aun pena, ni tienen à la muerte por mal, ſon penados por los pecados de los padres. Y la razon de la diferencia es, porque los grandes ſon por ſi miſmos hombres, y ſienten ſu mal, y ſu bien, y quando les hazen mal, perciben ellos la pena. Los pequeños como no ſienten ſu mal, ni ſu bien, no parece que en ſi recibē mal, ni bien, ni por ſi los llaman hombres, ſino partes de ſus padres. Dixolo aſsi Ariſtoteles: *El hyo es parte del padre, haſta que ſea grande.* Y aſsi como las partes del hombre, pie, braço, ò cabeça, ò otras, no tienen por ſi pena, ni bien, ſino que el bien, ò mal dellas es del cuerpo que componen; aſsi en los niños la pena, ò la honra no es dellos, ſino de los padres. Por lo qual aſsi como à los padres en ſi miſmos les dàn la pena, aſsi à ſus hijos. Por eſto Dios matò à los niños en el Diluvio por los pecados de los padres, ſin que ellos los hijos huvieſſen cometido alguno: y no mata, ni dà pena à los hijos grandes por pecado de los padres, ſi ellos miſmos no le han cometido. Aun eſto no baſta en los hombres para ſer la muerte juſta, porque noſotros no podemos por juſticia matar à los niños pequeños por el pecado de los padres, aunque ſean muchos, y grauiſsimos los que ayan cometido, porque eſtos niños no ſon deudores de la muerte à noſotros; y aſsi lo primero haze el acto juſto en Dios, porque es Dueño de la vida, y de la muerte de los hombres, y puede quitar la vida à los niños pequeños por el pecado de los padres.

Ariſt. lib. 6 Ethic.

CAPITVLO XXXVIII.

Por què razones matò Dios à los animales que no auian pecado, pueſto que Dios embiò por el pecado el Diluvio.

AVn preguntara alguno: Si Dios enbiò el Diluvio por los pecados, por què matò à los animales, que pecado no auian? Algunos dizen, que fue porque las beſtias fieras, y todos los animales en alguna manera auian pecado, por auer venido contra el orden natural que Dios les auia dado, que era el juntarſe el macho, y hembra de vna eſpecie para que ſe multiplicaſſe aquella, y ellos ſe auian juntado los de vna eſpecie con los de otra naturaleza. Eſto dizen que lo da à entender el Texto, donde habla del Diluvio: *Toda carne auia corrompido ſu camino.* Por lo qual entienden, que auian corrompido el camino de la junta natural para la generacion, contrario à lo que auia ſido por Dios ordenado. Eſto no puede ſer aſsi, ni que la tal junta huvieſſe entre los animales, por no hallarſe en lugar alguno eſcrito. Lo ſegundo, porque dado que tal junta huvieſſe entre los animales, no podia ſer entre todos, porque muchos animales auia, entre los quales no ay macho, y hembra, ni es poſsible alguna junta, como ſon todos los imperfectos, y los que nacen de la putrefaccion ſola de la tierra; en eſtos la razon no ſe verifica, y con todo eſſo Dios les quitò la vida, pues ninguno quedò viuo en el Mundo: luego no fue eſſa la cauſa de perecer los animales todos. Lo tercero, por quanto entre los peſcados ay macho, y hembra, y tēdrian eſta mixtura, ſi los animales todos huvieſſen pervertido ſu camino; por lo qual ellos auian de perecer; es viſto que no perecieron en el Diluvio, pues ellos viuē en el agua: luego no fue dada eſta pena por la razon dicha.

Geneſ. 6.

Y aunque alguno dirà, que no vale eſta razon, por dezir la Eſcritura, que toda carne auia corrompido ſu camino; y no ſiēdo los peſcados carne, no ſe hallan comprehendidos en aquella generalidad, y aſsi no debian perecer. Eſto ſe inſta, porque en la Eſcritura con nombre de carne ſe entiende tambien el peſcado, y ſe llama carne; y eſta es genero, y el peſcado es como vna eſpecie ſuya. A eſte modo, y en eſte ſentido habla el Apoſtol: *Todas las carnes no ſon vna carne, porque vna es carne de hombres, y otra es carne de beſtias, otra es de aues, y otra de peſcados:* luego debian entenderſe los peſcados, ſi en el nombre ſe entendieſſen los animales todos.

1. Cor. 15.

Lo

Lo quarto, se refuta este modo de dezir, porque si por la tal junta todos los animales huviessen de perecer, todos perecerian, y no quedarian algunos en el Arca; ò si algunos quedàran, auian de ser aquellos que en esto no auian errado: esto no lo sabia Noè, sino que tomaua, y entraua en el Arca à los animales que queria, de los no limpios macho, y hembra, y de los limpios siete machos, y siete hembras, segun algunos dizen: luego no perecieron los otros por algun pecado.

Lo quinto, porque dado caso que hizieran esto los animales, no pecàran, pues no puede pecar animal alguno, sino el hombre; y si pudieran pecar, tambien pudieran hazer otros actos virtuosos, y pudieran ser bienauenturados, y condenarse tambien pudieran. Esto ya se vè que es falso, pues como dixo Aristoteles, *Al buey no llamarà nadie bienauenturado.* Y si los animales lleuassen alguna pena por algunos hechos suyos, tambien gozarian el galardon por otros que fuessen buenos, y tendrian necesidad de ley por donde se rigiessen. Todo esto es ridiculo, y ni admitido, ni oìdo debe ser: luego los animales no pudieron pecar.

Arist. lib. 2. Ethic.

Lo sexto, porque esta junta en si no es mala, que à serlo, aunque los animales no pecassen juntandose assi, porque no entienden, pecarian por lo menos los hombres, procurandoles las tales juntas: es visto que no pecan, como no cometen pecado alguno en hazer que los jumentos se junten con las yeguas, ò los cauallos con las jumentas: luego no seria dada la pena à los animales por la tal junta. Y aunque es verdad, que en la Ley Antigua dixo Dios: *No haràs juntar tus animales con los de otro linage, ò especie*, debese entender, que esto era ceremonia, y no mandato de los morales, lo qual no tenemos aora obligacion à guardar, como otros preceptos ceremoniales que alli se ponen, y oy no se guardan. En el mismo capitulo se dize: *No sembraràs diuersas simientes en vna tierra.* Y otro: *No ataràs à vn yugo el buey, y jumento para arar.* Y tambien mandò Dios, que no castrassen algunos animales; y no se observa oy cosa alguna destas, ni pecamos en no guardarlo.

Leuit. 19.

Leuit. 22.

Lo septimo, por quanto el Diluuio vino por solo el pecado de los hombres. Consta del Texto: *Viò Dios que era mucha la malicia de los hombres que auia en la Tierra*: luego no tocaua esto à los brutos. Lo octauo, porque el motiuo que tuvieron algunos para afirmar esto, no les fauorece, porque quando dize: *Toda carne auia corrompido su camino*, no se entiende esto de los brutos, ni de otro animal, sino del hombre, porque en semejantes lugares, de los hombres solos se entiende. En el Psalmo sesenta y quatro dize Dauid: *Oye Señor mi oracion, y toda carne vendrà para ti.* Aqui es cierto que solo de los hombres se entiende, porque los brutos no vienen à buscar à Dios à su Templo: luego toda carne llamamos al hombre. El Profeta Isaias dize: *Verà toda carne la salud de Dios*; y esto no puede conuenir à las bestias. Assi es al presente, mayormente por quanto la materia en que se pone esta palabra, haze que no se pueda entender de las bestias, pues dize: *Toda carne auia corrompido su camino*, y esto es pecar; y no pudiendo los brutos pecar, no se debe entẽder dellos, sino de los hombres solos: y assi no murieron los animales en el Diluvio por esta causa.

Genes. 6.

Psal. 64.

CAPITVLO XXXIX.

Si perecieron los brutos en el Diluvio porque los hombres se juntauan, y mezclauan con ellos, ò porque los hombres tuviessen pena viendolos à ellos morir: y resuelvese que no.

OTros dizen, que Dios matò à los animales, porque aunque ellos no pecaron, fuerõ participes, y compañeros en el pecado con los hombres. Esto es porque sienten que los hombres vsauan mal en todo linage de luxuria, assi con mugeres, como con hombres, y como con las bestias; y por esto los brutos eran ya aborrecidos delante de Dios, y los quiso matar. Dexòlo assi mandado en la Ley Antigua: *El que se juntare con bestia, ò animal alguno, muera por ello, y à la*

Leuit. 20.

à la bestia tambien matàd. Respondese, que esto no puede ser. Lo primero, por quanto no se halla que los hombres se juntassen de tal modo con las bestias, ni ay razon alguna para que nosotros lo afirmemos. Lo segundo, porque aunque con algunos esto huuiesse sucedido, no podia ser con todos, porque muchos dellos andauan por las montañas por dõde los hombres no andauan. Tampoco esto podia ser con las fieras, assi como con Serpientes, Leones, y otros animales muy brauos; y aun muchos animales son tan pequeños, que con ellos esto no se podia hazer; y otros, en los quales no ay macho, y hembra, y todos estos perecieron: luego no fue por esta causa. Lo tercero, por quãto aunque el hombre se junte con vn bruto, à este no deben matarle, ni aora lo mandan assi las leyes de las gentes: y aunque Dios mandò esto en la Ley Antigua, aora no obliga, ni antes della obligaua, porque no era precepto moral, sino judicial solo; y assi solo mientras se guardò esta ley perecian por esta causa los animales.

Otros afirman, que los animales perecieron, no por pecados que huuiessen cometido, ni los hombres cõ ellos, sino por pena de los hombres, pues los animales son algun bien de ellos, y matando los animales, destruia los bienes de los hombres. Assi haze Dios quando quema la casa de alguno, ò haze que se mueran sus animales, y ganado: y como todos los animales eran de los hombres, matando aquellos, quedauan estos castigados. Esto tampoco puede subsistir. Lo primero, porque si por pena de los hombres matara Dios los animales, no guardara algunos, como guardò muchos en el Arca. *Genes. 7.* Lo segundo, porque en matar à los animales no recibian pesar, y pena los hombres, pues muchos dellos quisiera que fueran muertos, como son todo genero de Serpientes, y animales venenosos, y fieras, como son Osos, y Leones, y otros tales: luego en la muerte destos no tendrian los hombres pena, y assi el matarlos no fue en castigo, y pena suya. Lo tercero, porque si con este fin se hiziera, matara Dios mas animales à los hombres prouechosos, que de los nociuos; esto fue al contrario, pues de los malos guardaua vn par, y de los prouechosos siete pares: luego no pudo ser por la causa, y razon assignada. Lo quarto, porque los hombres tienen dolor de sus cosas, y bienes, quando quedando ellos, sus bienes, y cosas perecẽ: pero si juntamente à vn hombre le degollassen, y à su casa fuego le pusiessen, no haria reparo alguno en la pèrdida de la casa, respeto del mal que padecia. Assi, pues, seria en el Diluvio, que como los hombres morian, poco reparo harian en que los animales, y sus bienes pereciessen. (a) Demàs, que si el hombre al tiempo de morir tiene dolor alguno de cosas suyas, que vè perderse, serà porque quedan algunos hijos, parientes, ò amigos suyos, que podian suceder en aquellos bienes, y ser los à ellos prouechosos: pero en el Diluvio no auia alguno que dexasse heredero, viendo que todos juntamente morian, y por consiguiẽte no avria para quien deseasse las tales cosas, ni tendria dolor de la pèrdida dellas. Lo quinto, porque si por dar pena à los hombres hizieta Dios matar à los animales, tambien matara los pezes, que son al hombre prouechosos para comer: y los arboles destruyera, pues dellos entonces los hombres se sustentauan: pero en el Diluvio es cierto que ni perecieron los pezes, ni fueron destruidos los arboles: luego no fue con este fin el destruir los animales brutos.

(a) Dexar al hijo acomodado el padre, no es consuelo al tiempo de la muerte.

Hase de tener, que Dios matò los animales, no con otro fin, sino porque no podian escapar sin milagro. Dios, pues, queria matar todos los hombres, sacando à Noè, y sus hijos, y sus mugeres; y aunque esto por otros muchos caminos se podia hazer, eligiò Dios este Diluvio (segun dirèmos luego) y para esto fue hecha el Arca, donde Noè, y los que con èl estauan escapassen, y no muriessen; y como con èl no podian estar todos los animales, era preciso que casi todos pereciessen en el Diluvio. Dios queria que para despues del Diluvio quedassen animales, y con este fin hizo reseruar algunos en el Arca; y si todos los animales pudieran caber, del mismo modo los guardàra: pero

no

no siendo esto posible, por esta causa dexò muchos de aquellos perecer, y no por mal alguno que huviessen cometido. (b)

(b) Para los indignos, no se deben aumentar los pueblos.

No obra Dios assi con el hombre, porque à este no le mata sin causa, ò pecado alguno: pero para matar à los animales, no ha menester causa alguna, por ser ellos hechos para seruicio del hombre, y este puede disponer dellos à su voluntad: y porque los animales perecieron en el Diluuio, de tal suerte, que algunos dellos quedassen para el seruicio del hombre despues de aquel passado, y no serle esto al hombre de daño alguno, mat ò Dios, ò dexò perecer à todos los animales en el Diluvio, porque no podian ellos viuir pereciendo todos los hombres en el Diluvio. (c) Esto se prueba con los animales que en el agua podian viuir, como son los pezes, que no los matò, sino que se quedaron en el Mar. Tampoco los arboles, y yeruas fueron destruidos, y assi no murieron los animales porque Dios quisiesse matarlos, sino solo à los hombres queria quitar la vida: y como no podian escapar, sino por milagro, y este no queria Dios hazerle, por esto perecieron.

(c) El que sigue à otro sin razon, ni motiuo, peresce èl, quando perece su dueño.

CAPITVLO XL.

Si Dios queria matar à los hombres, para què embiò el Diluvio, pudo que por otros modos lo pudo poner en execucion.

ALguno dirà, que si Dios queria matar à los hombres por sus pecados, para què embiò el Diluvio, pues por otros muchos linages de muertes pudo destruirlos? Respondese, que muchos modos de muertes, y quantos èl quisiesse, pudo dar à los hombres, como embiar rayos del Cielo, y matarlos, ò bestias fieras, que apriessa los hiziessen pedaços; ò embiar sobre ellos pestilencia, que les quitasse la vida à todos; ò Angeles del Cielo, ò demonios, que los matassen, ò en otra forma que èl gustasse, ò bien embiando sobre ellos fuego del Cielo, que los quemasse à todos, como serà en el dia del Iuizio.

Algunos dizen, que algunos destos modos no conuenian, porque no moririan cõ ellos todos los hombres, assi como con rayos del Cielo todos no perecerian, porque se esconderian algunos en cueuas debaxo de tierra: ni por animales fieros moririan todos, porque podrian esconderse, ò podrian subirse en lugares altos, à los quales no pudiessen llegar aque los animales. Esto no tiene fundamento, porque si Dios con rayos los quisiera matar, ò con piedras embiadas del Cielo, podia, assi como el dia que peleò Iosuè con los cinco Reyes de los Cananeos, y estuvo el Sol firme hasta que los Iudios tuviessen cumplida la vengança; y entonces embiò Dios piedras grandes del Cielo, y mas fueron muertos de los enemigos por ellas, que por mano de los Ebreos; y si alguno se quisiera esconder, antes vendrian piedras del Cielo, que lo matassen. Tambien los animales fieros pudieran conuenientemente matar, y no pudieran los hombres defenderse dellos, aunque huyessen, y se escondiessen. Assi lo hizo Dios quando diò palabra à los Iudios, que entrassen en tierra de los Cananeos, y los matassen, y à los que se escondiessen embiaria Dios vn genero de moscas venenosas: *Dios embiarà abispas, ò moscas venenosas contra tus enemigos, hasta que borre, y destruya à todos los que huyeren de ti, y se quisieren esconder.* Iosuè 10. Deut. 7.

Esta es la condicion de Dios, que quando tiene voluntad de matar alguno, de ningun modo puede huir aquel hombre, pues quando quiere escapar de vn peligro, encuentra con otro, hasta que caiga en aquel que Dios le tiene dispuesto. Dixolo assi el Profeta Amòs: *El dia de Dios (que es en el que quiere matar al hombre, ò darle alguna pena, ò castigo) es tiniebla, y no luz: como si alguno fuesse huyendo de vn Leon por miedo suyo; y encuentre algun Osso, y por el miedo deste entre en casa, y suba por la pared para escaparse, y al poner la mano en la pared, le muerda vna Culebra.* En esto se dà à entender, que tantos peligros hallarà el hombre aquel dia que le quiere Dios castigar, que escaparse no pueda; y por esto dixo el Profeta, que aquel dia es tinieblas, y no luz, Amòs 5.

por-

porque turba Dios el juizio del hombre, y ponele assi como en tinieblas, para que no sepa escoger lo que le conuiene, y caiga en el peligro.

Los Angeles, ò demonios, aun mas ligeramente podian matar à estos que perecieron en el Diluvio, y no se les pudiera ninguno esconder. Assi sucediò quando el Rey Senacherib sitiò à Ierusalen, y auia blasfemado de Dios, y su Magestad embiò de noche vn Angel, y matò en el Real de los Assyrios ciento y ochenta y cinco mil hombres, y à todos estos los matò en vna noche; y no fueron sentidos quando murieron, hasta que à la mañana se leuantò Senacherib, y viendolos todos muertos, marauillado se huyò à su tierra. Este fue modo muy presuroso de matar los hombres, pues en vna noche tantos murieron, y contra los Angeles no podian los hombres hallar algun amparo, ni se les podrian esconder, porque ellos saben mas que los hombres: ni por fuerça les podrian resistir; por quanto los Angeles son mucho mas poderosos. 4. Reg. 19.

CAPITVLO XXXXI.

Si auia algun modo mas conueniente de matar à los hombres en aquel tiempo, que el Diluvio.

HAse de assentar en que no ay modo alguno de matar à los hombres, el qual si Dios quisiera, luego no le pusiera en execucion; pero escogiò aquel que le pareciò mas conueniente para penar à los que à la façon viuian, y este fue el Diluvio. Lo primero, porque la pena auia de ser general, pues Dios queria matar à todos los hombres por los pecados: para esto era bastante el Diluvio, que fue sobre todos, y todas las tierras de el Mundo. Lo segundo, porque era pena, de la que no auia de escapar alguno, y tal conuenia para que no escapassen algunos pecadores. Lo tercero, porque auia de ser muerte, que pareciesse ser dada por pena, por cuya causa no debiò ser pestilencia, ni alguna enfermedad, porque estas suelen venir naturalmente; y aunque viniessen entonces por pena, no pareceria tal, sino por la misma natural ley causada. Lo quarto fue, porquanto auia de ser pena conocida, en la qual no pudiesse escaparse alguno, sino por algun artificio, ò por milagro; y ninguno mas aproposito que el Diluvio, pues como el cubriesse todos los montes, no tenian los hombres por donde escaparse: y como era agua, podian algunos hombres escapar en artificios hechos à modo de barcas, ò como era el Arca, assi como escaparon Noè, y sus hijos: y si fuera pestilencia grande, que à todos los hombres era bastante para matar, no pudieran salvarse de la muerte Noè, y sus hijos, sino por milagro alguno. Lo quinto fue, porque esta pena fue para matar à los hombres, pero juntamente para que ellos pudiessen alcançar la salvacion de sus almas, pues el Diluvio durò quarenta dias lloviendo; y en estos creciò el agua hasta que subiò encima de los montes; y assi los hombres no morian subitamente, sino que veian la muerte delante de sus ojos, siendo ciertos que no podian escaparse: y como el agua iba subiendo poco à poco hasta cubrir los montes, en este tiempo con el temor de la muerte podian tener lugar de arrepentirse. Esto no podia suceder si fuera la muerte subita, y repentina, como mataron los Angeles à los soldados del Rey Senacherib; porque no fue sentida la muerte dellos, como quedò dicho; y assi no tenian lugar mucho para el arrepentimiento.

Lo sexto fue, por hazer que esta pena se quedasse muy en la memoria, y para esto auia de ser mucha, y grande, y de duracion dilatada, qual fue el Diluvio, que durò vn año, y mas: y esto assi no fuera, si se executara por mano de Angeles, ò demonios, ò pestilencia, pues esto fuera hecho subitamente, ò en muy poco tiempo. Tampoco estas penas se quedaran muy en la memoria, porque no quedaua alguna cosa dellas, por la qual se hiziesse recuerdo de que tal cosa auia passado: pero del Diluvio quedò grande memoria, no solo por el testimonio de la Escritura, que este podia ser de otra qualquier pena que se huviera dado; sino aun para los Gentiles

tiles quedò testimonio de aquel Diluvio, por el Arca, que en los montes de Armenia hizo assiento, de la qual los Historiadores antiguos de los Gentiles hazen mencion, segun Iosepho; y no pudo ser otra pena, de que mas memoria quedasse.

Ioseph. li. 1. Antiq.

Lo septimo, porque quiso Dios minorar la virtud de la tierra, y de los mantenimientos, para que no fuessen los hombres tan valientes, ni de tan larga vida; y esto se hizo en el Diluvio, porque antes viuia los hombres casi mil años, y despues del Diluvio empeçaron y viuir menos, que eran docientos años, y de aqui abaxo: y esto no pudo ser sino por la diferencia de mantenimientos, en ser de menos virtud que antes; y esto prouenia por auer quedado la tierra menos fertil. Esto todo vino porque las aguas saladas del Mar entraron en la tierra, y la corrompieron toda, segun los sabios afirman: y reconocese ser esto verdad, pues por la mudança de influencias del Cielo no podia ser tan subita la diuersidad en los efectos: y en el año siguiente al Diluvio todas las cosas eran de otra condicion, y calidad. Fue con el Diluvio destruida aquella superficie primera, ò costra de la tierra, en la qual està la virtud de las frutas, y yeruas; y de su lugar mouida por las aguas, y con lo salobre dellas corrompida: y por esto Dios viendo que no bastauan ya para mantenimientos del hombre las frutas de la tierra, como primero diò nuevos mantenimientos al hombre luego que salió del Arca, passado el Diluvio. Diole, pues, licencia, ò consejo de comer carne, lo qual no hazian los hombres en la primera Edad, segun se dà à entender en el Genesis. Tambien diò al hombre deseo de plantar viñas, y beber vino, como primero agua bebiessen. Dizese de Noè, que plantò viña despues luego del Diluvio, y se embriagò: pero este empeorarse la tierra no fuera, si huviera sido otra la pena, como pestilencia, ò muertes hechas por Angeles, rayos, ò fieras, y assi otros generos de muertes: luego conueniente fue el Diluvio.

Genes. 9.

Gen. ibi.

CAPITVLO XLII.

Ponese la razon porque Dios no embiò fuego por pena del pecado, siendo el fuego mas actiuo, y abrasava mas à los hombres.

PReguntarà alguno: Por què no embiò Dios por pena fuego del Cielo, como le embiarà el dia del Iuizio; y fuera esta vna pena general, de la qual nadie pudiera escaparse? Respondese, que esta pena guarda Dios para el fin del Mundo, porque para entonces serà conueniente, y no lo fuera para aquel tiempo. Lo primero, porque esta era vna pena subitanea, que en vn momento à todos los hombres abrasàra, y no tuvieran lugar de contricion, y salud para el alma, como en el Diluvio, que poco à poco veian venir la muerte delante de sus ojos: pero en el dia del Iuizio no serà assi, sino que subitamente vendrà el fuego, y quemarà à todos los hombres, con que no tendràn mucho lugar para hazer contricion. Por esto estaràn algunos hombres juntos, y moriràn juntos, y vnos seràn salvos, y otros condenados, porque vnos moriràn en gracia, y otros en pecado. Dixolo assi nuestro Bien Christo: *Entonces estaràn dos en el campo, y vno serà escogido para la Gloria, y otro se dexarà para el infierno.* Lo segundo, porque Dios queria que la pena de aquel tiempo, aunque fuesse general, pudiessen librarse algunos sin milagro: esto se pudo hazer en el Diluvio, pero con el fuego no podia esto ser, pues el fuego quemàra à todos los hombres, y todos los artificios quemàra, en que los hombres pudieran salvarse; sino es que por milagro quedaran viuos en las llamas Noè, y sus hijos, como los tres mancebos que mandò Nabucodonosor poner en el fuego, y cantauan en èl con mucho regocijo. Por esto no lo creyeran assi todos, como diziendo que en las aguas se escapò Noè con los suyos en vn Arca, lo qual era bien posible: luego el Diluvio fue conueniente, y no el fuego. Para el dia del Iuizio conuenia el fuego, porque ninguno se ha de escapar, ni por milagro,

Math. 24.

lagro, ni por naturaleza, ni industria.

Lo tercero, y principal fue, por quanto Dios queria matar à los hombres, pero no acabar, ni destruir la Tierra del todo; y si Dios embiàra entonces tan grande fuego, que bastàra para quemar los hombres donde quiera que estuviessen, era necessario que resolviera toda la faz, ò superficie de la Tierra; y entonces ya la Tierra no quedàra capaz para frutificar mas. Assi ha de ser en el dia de el Iuizio, porque el fuego que à los hombres ha de abrasar, y quitar la vida, quemarà tambien la Tierra, con todo lo que en ella se hallàre; y quedaron todos los Elementos puros en su simplicidad: y ya no podrà ser de alli en adelante alguna cosa ser engendrada en la Tierra. Esto conuiene en aquel tiempo, por quanto entonces no sea mas necessaria la vida de los hombres, y animales; y como todos estos no seràn, tampoco serà necessaria la generacion, y produccion de cosa alguna por la Tierra: pero en el Diluvio como no quisiesse Dios acabar el Mundo del todo, no debiò embiar fuego, sino que fue conueniẽte el agua, que dañasse en algo la Tierra, pero no la destruyesse: y assi parece que el Diluvio fue pena conueniente para aquel tiempo.

CAPITVLO XLIII.

Por què fue hecha el Arca de Noè; y si de otro modo se podian escapar en el Diluvio. Resuelvese que podian, pero no fue conueniente.

TOdavia se puede dudar del Arca que hizo Noè por mandado de Dios, para què fue hecha, y por què tal, qual fue? Respondese, que Dios queria quitar la vida à los hombres por los pecados, y no à todos, sino dexar algunos, en los quales se guardasse, y conseruasse el linage humano: y por quanto Dios embiando las aguas del Diluvio sobre la Tierra toda, no podia escaparse alguno, sino por milagro, ò por algun artificio, que sobre las aguas nadasse, y no llegasse el agua al hombre; pudiera Dios con milagro guardar al hombre entre las aguas el tiempo que quisiera, sin otro artificio, y que no recibiesse daño: ò pudiera sobre las aguas en el ayre alto tener al hombre, sin que le mojàra: ò que el hombre estuviera en el suelo llano, y agua alguna no llegàra à èl, sino que quedàra algun espacio de Tierra seco, dõde estuviera hasta que se acabàra el Diluvio, y que à aquel lugar no llegàran los demàs que en el Diluvio auian de perecer. Assi fue en el Mar Bermejo, quãdo Dios abriò camino por medio de las aguas, y quedauan de vna parte, y otra las ondas altas como paredes de torres, y los Ebreos passauan en seco. *Exod. 14.* Semejante tambien fue quando se leuantaron las aguas del rio Iordàn, y no corrieron hasta que todos los Ebreos passàron à pie enxuto.

No quiso Dios, pues, quando embiò el Diluvio vsar de alguno destos modos. Lo primero, por quanto Dios tiene este modo de obrar, que quando la cosa se puede hazer sin milagro, no le haze: y porque en el Diluvio sin milagro alguno podian escapar del peligro los que Dios queria reseruar, no lo hizo. Lo segundo, porque las Generaciones siguientes lo creyessen mas, porque lo que se haze por milagro, no es creìdo de todos, sino solo de los Fieles, y de los que tienen reuerencia à la Escritura Santa; lo que sin milagro se haze, puede ser de todos creìdo: y assi fue en el Diluvio el que los hombres se librassen en el Arca, pues muchos de los Gentiles lo creyeron, y lo escriuieron sus Historiadores, segun Iosepho lib. 1. de sus Antiguedades. Lo tercero fue, para reprehender con mas razon à los hòbres de aquella Edad; porque aunque Dios por los grandes pecados queria destruir los hombres, no los queria matar tan subitamente, que no se pudiessen conuertir antes que muriessen; y por esto les hizo denunciar el mal que les auia de venir, predicandoselo Noè, y dandoles espacio de tiempo para conuertirse cièto y veinte años: y como en este tiẽpo no quisieron conuertirse, embiò Dios el Diluvio sobre ellos. Esto se prueba por lo que Dios dixo: *No quedarà mi enojo para siempre contra los hombres, por-* *Genes. 6.*

que son de carne; pero daré à los hombres ciento y veinte años. Como si dixesse: Daréles este tiempo para que se conuiertan de sus vicios. Y luego se sigue como no se conuirtieron, sino que vió Dios que la malicia auia crecido, y assi embió el Diluvio.

A esto ayudaua mucho lo que Noè hazia, porque èl predicaua de parte de Dios el Diluvio que auia de venir, y juntamente hazia el Arca donde salvarse. Los de aquel tiempo viendo à Noè que hazia el Arca, podian creer, ò sospechar que vendria el Diluvio, y se podian arrepentir, y no vendria aquel estrago: pero cõ todo esto no quisieron arrepentirse, y assi dignos fuerõ de toda pena. Prueba se esto por lo que dixo el Apostol S. Pedro: *Ep. 2. Pet.* *Dios aun no perdonò al Mundo al principio, sino à Noè pregonero de la justicia diuina le guardò, dando el Diluvio sobre el Mundo de los malos.* Y assi se reconoce que Noè pregonaua la justicia de Dios, predicando à los hombres, que se conuirtiessen de sus pecados. Tambien por el Arca que hizo mostrò la maldad de los que no quisieron conuertirse de los pecados, ni creer que el Diluvio vẽdria, segun dize el Apostol: *Ad Hebr. 11.* *Por Fè Noè tenia la palabra de Dios; y teniendo temor de las cosas que aun no se veian, hizo Arca para la salud de su Casa, por la qual condenò el Mundo.* Esto es, cõdenò aquellos que no creyeron que vendria el Diluvio. Y si hizo Arca, y ellos aunque esto creyeron, nunca lo creyeron, ni quando vieron hazer el Arca, dignos fueron de condenaciõ: y assi fue conueniente hazer algun artificio, con que pudiessen algunos hombres salvarse del Diluvio. Este artificio debiò ser el Arca, porque era menester cosa que nadasse sobre las aguas, porque debaxo no pudieran viuir. Para esto auia de ser Fusta, como las que aora vsamos en el Mar, salvo que las aguas caian del Cielo, y qualquiera Fusta se hinchera de agua: y assi fue necessario el que fuesse cubierta, y tambien angosta por la parte de arriba, por el peso de las aguas que del Cielo caian, que eran muchas, y seria menos el peligro para trastornarse: y por esto fue llamada Arca, y no Fusta, y assi conuenia para las cosas que en ella estauan, como eran hombres, animales, y mantenimientos. Quanto à la grandeza, y figura del Arca, segun la longitud, latitud, y altura, hizose assi, segun la multitud de las cosas que en ella auiã de estar: y desto largamente diximos en los Comentarios sobre el capitulo sexto del Genesis.

CAPITVLO XLIV.

Como à solo Noè, y sus hijos, y muger, y à las mugeres de sus hijos puso Dios en el Arca: y por què à estos, y no à otros, ni algunos mas.

AOra se duda de los que entraron en el Arca, quien, y quantos fueron, y por què? Respondese, que fueron Noè, y sus hijos, y muger, y las mugeres de sus hijos; y con estos son ocho personas, porque Noè tenia tres hijos, Sem, Cam, y Iafeth, y cada vno dellos tenia su muger.

Alguno dirà: Por què puso à estos Dios, y por què tantos, y no mas? Respondese, que la causa principal parece ser, porque eran justos. Assi se infiere de las palabras siguientes: *Noè era varon justo, y cumplido, y hallò gracia delante del Señor.* Y porque era cosa indigna de Dios matar à los justos con los malos, segun se lo dixo Abrahan à su Magestad soberana; ni Dios tal cosa estila, y assi Noè debio ser libre del Diluvio. Replicarà alguno: Aunque à Noè librasse Dios, para què librò tambien à sus hijos, y mugeres, pues dellos no se dize que eran justos, sino solo de Noè? Respondese, que de vn modo podemos dezir que todas ocho personas que entraron en el Arca eran justas, y debieron por esto ser libradas: y si la Santa Escritura no haze mencion desto, fue porque se puede entender por lo que dixo de Noè, que era justo: y si esta fue la causa para que èl fuesse libre, por essa misma razon lo serian los hijos. (a) Tambien se puede dezir, que los hijos eran justos, y que la Escritura Santa solo lo expressò de Noè, porque solamente à èl hablaua Dios,

Genes. 6. & 7.

Genes. 18.

(a) De ser los padres buenos, se haze ilaciõ de que lo sean los hijos.

Dios, mandandole hazer el Arca, y recoger los animales: y porque à los otros no fue mandado cosa alguna, no tuvo la Escritura causa para dezir dellos el que fuessen justos, ò no.

De otro modo se puede responder, diziendo, que Noè solo era justo, y los otros no, y por esto la Escritura solo llamò à Noè justo; pero saluòlos Dios del Diluvio por causa de Noè, que lo era: y semejantes cosas à estas obra Dios. Abrahan pidiò à Dios, quando queria destruir los Pueblos de Sodoma, y Gomorra, que no matasse à los justos con los malos; y le fue respondido, que por diez justos que fuessen hallados en la Ciudad, serian todos los que habitauan en ella libres por aquellos. Assi aora mayormente por causa de Noè podian ser libres estos pocos que con èl entraron en el Arca. Pruebase tambien con las palabras ya citadas, donde se dize, que *Noè era varon justo, y hallò gracia delante del Señor.* Y esto no se entiende en quanto à su persona, pues era varon justo, y de justicia; y rigor parece que debia auerle librado; sino que se entiende en orden à los otros que por causa suya fueron librados, y con estos que entraron cõ Noè en el Arca no fue guardada justicia, porque todo fue gracia, y fauor en librarlos. Tambien le dixo Dios à Noè: *Entra tu, y toda tu Casa en el Arca, porque à ti te he visto justo delante de mi en esta generacion.* Assi parece que por causa de Noè se hazia esto, y no por cada vno dellos, como diga: Entra tu, y tu Casa; y despues añade la causa: Porque à ti te he visto justo; como que esto fuesse bastante para que se librassen los de su Casa con èl en el Arca. La segunda, y principal causa fue, porque eran necessarios para la conseruacion del genero humano, porque Dios quiso matar los hombres por el pecado, y que no se extinguiessen del todo los hombres; y para esto debiò guardar algunos, que despues del Diluvio quedassen, y pudiessen tener generacion: y esto mejor lo podia merecer para su familia Noè.

Genes.18.

Genes.7.

CAPITVLO XLV.

Porquè librò Dios solamente ocho personas, y porquè no fueron mas, ni menos: y si debieron ser libres algunos que no fueron de la Casa, y linage de Noè.

PReguntaràn: Porquè tantos, y no mas, ni menos fueron reseruados en el Diluvio? Respondese. Lo primero fue, porque todos estos fueron de la Casa de Noè, y Dios le dixo: *Entra tu, y toda tu Casa en el Arca.* Y siendo los hijos de la Casa del padre, y del mismo modo las mugeres de la familia de sus maridos, Noè, y su muger, y los tres hijos suyos, con sus tres mugeres, eran todos de la Casa, y familia de Noè, y todos debieron entrar en el Arca. Por lo qual se ha de dezir, que no solos estos, sino que si Noè tuviera veinte, ò treinta hijos, todos entràran en el Arca, por las palabras alegadas de la Escritura. No quitàra, pues, Dios algunas dellas, porque queria hazer gracia à Noè, como se ponderò en el capitulo passado; y si alguno de sus hijos echàra fuera del Arca, fuera dolor grande para Noè perder en el Diluvio alguno de sus hijos: luegó à todos los mãdàra Dios entrar, aunque muchos mas fueran. Lo segundo, porque estos eran necessarios para que se conseruasse el linage humano, y assi atẽdiendo al prouecho del Mundo, debieron quedar mas que Noè solo, y si quedàra con su muger, tambien la multiplicacion del genero humano fuera hecha muy de espacio, y tarde: y estos quatro varones con sus mugeres bastauan para hazer la multiplicacion en tiempo conueniente.

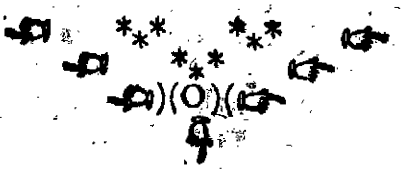
Ge.6. & 7.

Alguno dirà: Si la multiplicacion del humano linage se cõsiguiera mas apriessa, y mejor, entrando en el Arca mas personas q̃ estas ocho, aunque no fueran del linage de Noè, ù de su Casa; porquè no mandò Dios entrar otras mas? Responderà alguno, q̃ esto fue por no ocupar el Arca cõ peso demasiado, assi de hõbres, como de mugeres para ellos. Esto no puede estar, porque tanta multitud de personas podian poner, que no cupiessen en el

Arca conuenientemente, como si quisiessen poner docientos, ò trecientos, pues assi ellos, como sus mantenimientos, requerian mucho espacio, y lugar, y este no se hallaria en el Arca: pero como eran solos quatro varones con sus mugeres, y que fueran diez los hombres con otras tantas mugeres, no era necessario tanto lugar, ni espacio, ni el Arca se ocupaua mucho, y lo pudiera muy bien sufrir por el peso: luego no fue esta la causa, y mas que si fueran estos diez, como està dicho, mas aprieſſa se seguiria la multiplicacion del genero humano. Hase de dezir, pues, que no se hizo por esto, sino que fue la primera causa porque Dios quitaua la vida à los hombres en el Diluvio por el pecado; y si muchos salvàra, seria por ventura necessario librar à muchos que merecian la muerte, y esto no queria Dios: luego debieron ser los mas pocos, y los que bastassen para la multiplicacion. La segunda fue, por lo que queda ya dicho, de que Noè era justo, y por amor dèl se libraron los de su Casa; y como en ella no fueron mas que estas ocho personas, no debieron librarse mas. En las otras personas, y familias no auia razon alguna de gracia, y fauor, como no fuessen de la Casa de Noè, ni de aquellos que èl tenia à su cargo, ni à quien debia tener amor, y cariño, ni de su mal tendria èl tristeza, ò dolor: y assi le quiso Dios hazer gracia, librando solos aquellos que eran de su casa, y familia.

Semejantes gracias, y fauores suele hazer Dios à los varones justos quando los libra de algunos generales peligros, pues suele librar à sus allegados, y parientes, ò que son de su familia. Viòse en Loth, à quien los dos Angeles por voluntad de Dios quisieron librar de la Ciudad de Sodoma, sacandole della porque la querian destruir; y assi le preguntaron: *Tienes alguno de los tuyos, hijos, hijas,* Genes. 19. *ò yernos? Sacalos desta Ciudad, porque la queremos destruir.* Infierese de aqui, que aunque no fueran justos, los queria Dios librar por amor de Loth, pues los Angeles bien sabian que no eran justos sus yernos, que auian de tener à sus hijas por mugeres, y que por sus pecados auian de perecer: pero por amor de Loth dixeron, que los llamasse, y sacasse de la Ciudad, porque despues no tuviesse dolor al ver que perecian en ella. Llamòlos Loth, pero sus pecados los hizieron que no creyessen, ni assintiessen à sus palabras, y quedandose en la Ciudad perecieron. Assi, pues, con Noè haria Dios, salvando à todos sus hijos, hijas, y yernos por amor dèl, y dandole modo para que se pudiessen salvar: y no daria Dios este modo à otros para salvarse por causa de Noè, sacados aquellos que à èl pertenecian.

La tercera causa fue, porque otros por ventura no quisieran hazer lo que Noè les ordenàra, pues Noè predicò à todos los hombres, que se cõuirtiessen de todos sus pecados, y que vendria el Diluvio, si no se conuirtiessen. No le creyeron, y tanta seguridad tenian de que no vendria el Diluvio, como si nunca fuesse posible: y por esto no cessaron de sus vicios, y deleites hasta el dia que cayò el agua, y los llevò à todos, segun dize Christo por San Mateo. Estos, pues, no cuidarian de entrar en el Arca antes del Diluvio, aunque Noè se lo mandasse, ò rogasse; pero los que eran de su Casa, auian de obedecer su mandato, como eran su muger, hijos, y nueras, aunque no tuviessen mas causa para hazerlo, que el obedecer à su precepto: luego estos entrarian en el Arca, entrando èl, y no otros algunos. Pero hase de advertir, que si los de su Casa de Noè no bastàran para la multiplicacion conueniente del genero humano, pusiera Dios en la voluntad à otros, que con èl entràran en el Arca; assi como si Noè tuviera vn hijo solo, porque entonces no eran los dos bastantes para causar la multiplicacion dicha, en tal caso Dios pusiera en voluntad à otros el entrar en el Arca con Noè. *Math. 24*



CA-

CAPITVLO XLVI.

Si otros fuera de Noè, aunque no fueran de su linage, siendo justos, si entràran con èl en el Arca, y si viniera el Diluvio.

AVn preguntarà alguno, si Noè, y otros que no eran de su linage, o casa, fueran justos, aunque en el numero fuessen muchos, si entràran todos con èl en el Arca? Respondese, que Dios embiò el Diluvio à la Tierra por los pecados de los hombres: luego era necessario que à los justos no hiziesse morir con los malos. Y assi como Noè, por ser justo fue libre del Diluvio, assi los otros justos, fuessen muchos, ò pocos, serian librados. (a) En este punto, pues, se ha de dezir, que los justos, ò eran muchos, ò pocos; si muchos, libràra Dios entonces à todos los pecadores del Mundo del Diluvio por amor de aquellos; y esto fuera no embiando el Diluvio, que era pena general: pero no por esto quedaran del todo sin pena los malos, porque à cada vno dellos por si mismo le diera su pena, matandolo, ò bien haziendole padecer de otro modo, y no embiando aquella pena general del Diluvio. Assi fue con los Sodomitas, porque Dios dixo, que si en toda la Ciudad se hallassen siquiera diez varones justos, no la destruiria; y porque no se hallaron fue destruida. Reconocese esto, de que no hallaron los Angeles hombre alguno, que sacassen de la Ciudad, sino a Loth: de que se sigue, que todos los otros eran malos. Demas, que quando entraron los Angeles en forma de mancebos en casa de Loth, dize el Texto, que vinieron todos los hombres de la Ciudad, desde el niño hasta el viejo, y cercaron la casa de Loth, demandãdo à vozes, que les diessen aquellos dos varones, para vsar mal dellos: luego todos eran malos en aquel pecado.

(a) Por los pocos, no deben padecer los muchos.

Genes. 18.

Genes. 19.

Mas dirà alguno: Si Dios auia de dar pena à cada vno de los malos, aunque huviera muchos buenos en la Ciudad, què mas aprouechàra auer muchos justos, ò pocos, puesto que de la misma manera los malos no se librauan de la pena, y los justos no la recibian? Respondese, que auia grande diferencia. Lo primero, en quanto à los justos, porque siendo muchos, no se seguia que fuesse general la pena, en la qual aun los justos mucho padecian, aunque no tanto como los malos. A este modo en el Diluvio, porque si este no viniera, y Dios matàra deporsi à cada vno de los malos, no viniera de aqui pena alguna à los buenos, como à Noè: pero como eran pocos los buenos, y fue embiado el Diluvio, le vino grande pena à Noè, porque aunque no muriò en el Diluvio, sufriò la pena de estar vn año encerrado en vn Arca, sin ver Cielo, y Estrellas, y careciendo de manjares de su gusto, los quales tuuiera estando fuera en tierra. En Sodoma si huviera diez justos, no fuera la Ciudad destruida, aunque à los malos Dios los matàra cada vno deporsi, Loth se quedàra en la Ciudad, y no perdiera sus casas, heredades, y joyas, como lo perdiò todo, siendo la Ciudad destruida: luego esto seria à èl de grande pena.

Lo segundo, en quanto à los malos, porque si huviera muchos mas justos en Sodoma, ò en el tiempo de Noè, no vinieta la pena junta à todos, sino que esperàra Dios mas tiempo à cada vno dellos, ò algunos, y por ventura se conuirtieran, y aunque no se conuirtieran, era menester darles mas pena, pues les dauan mas larga la esperança. Lo tercero, en quanto à los que padeciessen sin culpa propria, y estos eran niños, que no podian pecar; los quales en tal caso no padecerian, porque por sus proprios pecados estos no serian muertos: pero en esta pena general del Diluvio, ò en la subversion de Sodoma, era necessario morir los niños, como murieron: luego mayor era la pena que deste modo se daua à cada vno de los malos. Lo quarto, en quãto à las cosas de afuera, que por el pecado fueron destruidas, y no lo fueran en el caso supuesto, porque en el Diluvio perecieron los animales todos, y la Tierra quedò muy deteriorada en la calidad por el pecado del hombre, y Sodoma por el de sus Ciu-

dadanos; y aun la Tierra se perdiò, pues todo el Valle de las cinco Ciudades, que era deleitoso como vn Paraìso de Dios, fue destruido, y buelto en vn lago: y no viniera cosa desta suerte, si fueran muchos los justos, pues fuera cada vno de los malos por si solo castigado, y el daño no se estendiera à las cosas de afuera.

Genes.13.

Genes.19.

Sap.10.

Alguno preguntarà, si no huviera hombre alguno justo en el Mundo en tiempo de Noè, si embiàra Dios el Diluvio general para matar à todos, ò si librára algunos? Respondese, que si todos fueran malos, no librára Dios algunos dellos con modo especial, haziendoles gracia, y dandoles instrumento en que escapassen, como fue en Noè, porque este fauor se le hizo porque era justo: luego si todos fueran malos, no hizieta mas gracia à vnos, que à otros. No obstante se ha de dezir, que si todos fueran malos, no embiàra Dios el Diluuio, pues todos perecerian deste modo; y Dios no queria esto, porque auia de criar de nueuo otro linage de hõbres, que no fueran como los primeros: lo qual Dios queria escusar, para que no fuesse en vano la primera Creacion. Esto parece ser assi, pues en el principio del Mundo Adan, y Eua pecaron, y no auia otros indiuiduos, y personas; y no los matò Dios, sino que los esperò para que fuessen buenos, y diòles otro genero de penà, echandolos del Paraìso. Assi aunque todos fueran malos en tiempo de Noè, no viniera el Diluvio sobre ellos, sino que los esperàra para que fuessen buenos algunos dellos; y entonces sobre aquellos de quien no se tenia esperança de que se conuirtieran, embiàra Dios Diluvio, y assi siempre quedàra, y se conseruara el linage humano, como quedò en tiempo de Noè, con que no fuera menester nueua Creacion.

Genes.6. & 7.

CAPITVLO XLVII.

Por què matò Dios todos los hombres en tiempo de Noè por los pecados, puesto que aora no los mata, aunque pequen todos.

DVdaràse por què Dios quiso matar à todos los hombres en tiempo de Noè por los pecados, como aora, y en otros tiempos los mas de los hombres sean malos, y Dios no los mata por esso; ni parece que entonces debiò Dios mostrar mas rigor, como aora se cometan mayores maldades, que entonces auia. Respõdese, que fue primeramente porque al principio de los estados Dios pena, y castiga mas gravemente todos los pecados, qualesquiera que sean, que en otros tiempos, aunque sean estos mayores: y esto se haze por escarmentar à los venideros, para que no caigan en semejantes pecados. Exemplos desto ay muchos en la Sagrada Escritura. Lo primero en Adã, y Eua, que solos ellos eran entonces, y vn pecado solo cometieron, y por el perdieron todo su bien, siendo echados del Paraìso, incurriendo en todas las penas que aora tenemos nosotros, y que ninguna dellas entonces auia: y aun la muerte les fuera dada luego, à no ser necessaria la propagacion del genero humano, para que dellos naciessemos nosotros. Y aun poco menos que de muerte les fue dada por pena, pues les fue dicho: *En qualquier dia que comieredes del Arbol de la ciencia del bien, y del mal, morireis.* Despues no dà Dios luego como peca la pena por sus pecados, aunque sean graues, como aora se cometen.

Genes.2.

En los pecados especiales pruebase esto, pues por el pecado contra naturaleza destruyò Dios quatro Ciudades, que estauan en el Valle de Sodoma, al qual le llama la Santa Escritura Pentapolis, y fueron las Ciudades de Sodoma, Gomorra, Adama, y Seboin; las quales fueron conuertidas en ceniza, embiado fuego del Cielo, y en cuyo sitio oy se vè vn lago, llamado de la Escritura Mar

Sap.10.v. 6.

Genes.16.

Mar muerto: y la quinta, que era Segor, quedò libre por el ruego de Loth. Este pecado castigado en las
Deut. 29. Ciudades nombradas se cometiò, despues fue cometido en muchas partes del Mundo, y en algunas Tierras publicamente; pero Dios no embia tales plagas por èl, ni sobre las Ciudades, ò Lugares, ni sobre las personas particulares que lo vsan: luego entonces si obrò dicho castigo, fue porque el pecado era nueuo, y quiso Dios dar grande pena, porque no se atreuiesen los demàs hombres à cometer semejante pecado. (a) Tambien en el principio del Testamento Viejo fueron los pecados mas grauemente penados, como el error, ò yerro de las ceremonias (leue pecado al parecer) de Nadab, y Abiu, hijos de Aaron Sacerdotes; los quales auiendo de poner en sus incensarios fuego del Altar de los Olocaustos, ò Sacrificios, tomaron de otro fuego: y por esto solo embiò Dios luego fuego, que los quemò dentro
Leuit. 10. del Tabernaculo. Fue este castigo, porque estos eran los primeros Sacerdotes que huvo entre los Ebreos, y en el primero dia que ministraron despues de consagrados en su Sacerdocio, cayeron en este yerro, les fue dada tan graue pena, porque eran los primeros que en esto errauan, para que los siguientes se guardassen de no incurrir en lo mismo. Deste modo fue en el primero que cometiò en el Mundo el pecado de Simonia, que fue muy grauemente castigado. Este fue Giezi, seruicial del Profeta Eliseo, el qual pidiò à Naamàn, Principe de Syria, precio por la sanidad que por gracia, y singular fauor de Dios
4. Reg. 5. se le auia dado: por lo qual quedò luego al punto leproso, y los que dèl descendieron fueron tambien leprosos. Aora muchos cometieron Simonia, y la cometieron muchos del mismo modo en el Testamento Viejo; pero no leemos despues auer sido dada tan graue pena, porque aquel fue el primero de todos. Tambien en el principio del Nueuo Testamento cõ graue pena fue castigada la mentira, y engaño en aquellos que nueuamente se conuertian à Christo en Ierusalèn, estando alli los Apostoles; vendian todo lo que tenian los conuersos, y el precio que por sus haziendas les dauan lo traian, y ponian à los pies de los Apostoles, y ellos repartian dello entre todos, segun veian sus necesidades. Llegaron en este tiempo dos, marido, y muger, llamados Anania, y Safira; estos vendieron vna heredad, y trayendo el precio a los Apostoles, retuvieron, y lo callaron cierta parte del precio, guardandolo para si: y como San Pedro les preguntasse el precio, y mintiessen, les dixo, que por que auian mentido al Espiritu Santo, muriran, y luego cayeron muertos. Aora muchos mienten, y forjan mas dañosas mentiras, diziendo, y trazando engaños, y no los mata Dios: y aquello hizo en el principio del Testamento Nueuo, para que todos los siguientes escarmentassen, y tuviessen temor de mentir.

(a) Los inventores del daño, merecè especial, y mas riguroso castigo.

Assi fue en los primeros pecados del Mundo, porque en tiempo de Noè todos los hombres cometian grandes pecados, y si entonces no fuessen graue mente castigados, nunca cessarian de pecar; diòles Dios pena muy grande, embiando el Diluvio, pues a toda la gente destruyò; y esto fue porque aquel tiempo era el principio en que se cometian pecados. Assi lo dize San Pedro en su epistola Canonica: *No perdonò Dios al Mundo en sus principios*; y assi Dios les embiò luego el Diluvio. Y la causa del no perdonar, parece ser porque el Mundo empeçaua; y por esto entonces debiò Dios dar mayor pena por los pecados, que despues. Y aun fue esto especial, pues entonces fueron todos los hombres muertos por el Diluvio, y despues no ha venido plaga general semejante, interponiendo Dios su palabra, de que nunca mas embiaria semejante Diluvio. Con esto que vieron auer passado los que salieron del Arca, viuian temerosos de Dios, temiendo por sus pecados no causarle enojo, por no incurrir en otro semejante castigo.

S. Petri ep. c. 2.

Genes. 8.

Genes. 6. & 7.

La segunda causa fue, por ser entonces todos los hombres del Mundo malos, pues no hallò Dios otro à quien pudiesse llamar justo, sino à Noè, y despues no se ha visto que todos los hombres del Mundo juntamente

mente ſean malos, y amoneſtados no ſe ayan querido enmendar, como entonces fue: pero ſi algunos han ſido malos, otros han ſido buenos. Y ſi en algun Lugar acontecieſſe el ſer todos malos, no era aſsi en todos los otros, pues quando Abrahan, y Loth viuian, los demàs hombres de las cinco Ciudades ya referidas eran malos, mas no lo eran los de los otros Lugares del Mundo: y aſsi Dios deſtruyò las quatro Ciudades, reſeruando la vna por ruegos de Loth, y las otras gentes quedaron ſalvas.

Por eſto fue bueno el que los hombres no habitaſſen todos juntos, ſino en diuerſas Tierras, para que entre ſi no fueſſe mucho el trato, y comunicacion, y no tengan todos vnas miſmas inclinaciones, y coſtumbres. Antes del Diluvio viuian todos juntos, ò muy poco diſtantes, y aſsi el modo de pecar fue vno, pegandoſe vnos à otros las coſtumbres, y vicios; y con eſto vino el Diluvio general para todos. Para que no ſucedieſſe, pues, otra vez eſte caſtigo, y pena, ſiendo deſpues del Diluvio algun tãto multiplicado el genero humano, trataron los hombres de edificar la Torre de Babilonia, para que no ſe derramaſſen por el Mundo. Eſto no lo conſintiò Dios, antes diſpuſo el que no ſe acabaſſe la Torre, y la lengua, ò modo de hablar, que haſta entonces auia ſido ſiempre vno, le diuidiò, y partiò en muchos: y eſta fue la cauſa de diuidirſe las gentes por el Mundo, como no ſe entendieſſen, y careciеſſen de la conuerſacion, y trato; con lo qual no pudieron tener deſpues vnidad en las coſtumbres.

La tercera razon fue, porque todos los que viuian antes del Diluvio, eran incorregibles, y no ſe eſperaua enmienda alguna dellos; y porque ſi à eſtos les fuera permitido el viuir de aquel modo, fueran ſiempre peores; Dios quiſo atajar ſus maldades, cõmo dexamos dicho; y eſto no ſe viò deſpues, el que las gentes todas ſe ſen incorregibles, aunque ayan ſido malas: y eſta razon puede hazer para que no ayan ſido generalmente deſtruidas.

CAPITVLO XLVIII.

Para què guardò Dios en el Diluvio los animales en el Arca, pues muertos aquellos, pudiera criar otros.

PReguntarà alguno: Porquè guardaria Dios à los animales en el Arca, pues aunque todos en el Diluuio perecieran, pudiera Dios luego criar otros ſemejantes, como lo hizo al principio del Mundo? Eſto no tenia inconueniente, porque aunque de los hombres pudieſſe auer buenos, y malos, y no fuera bien que los primeros llenaſſen la pena con los ſegundos, y viniendo el Diluvio por los pecados, debian ſer libres los juſtos: pero eſto no corria en los animales, como entre ellos no aya juſto, y no juſto, ni les hazen injuſticia, ni ſin razon en matarlos, aunque no hagan mal, por ſer criados para el ſeruicio del hombre; y por conſiguiente mucho menos ſeria ſin razon el que Dios los matara: luego aunque todos en el Diluvio perecieran, no era inconueniente alguno, pues otros tales podia criar Dios luego de nueuo.

Reſpondeſe, que Dios hizo eſto. Lo primero, porque la Creacion de los animales no fueſſe fruſtrada: auia los criado, y dadoles virtud para que ſe pudieſſen ſiempre guardar, y conſeruar; y ſi en el Diluvio todos los animales perecieran, ſe veia Dios obligado de criarlos ſegunda vez, y eſta Creacion fuera por demàs, como ſin ella pudieran mantenerſe con la primera: y eſto era mas razonable, que no deſtruirlos para criar otros. (a) Lo ſegundo, porque Dios moſtraſſe al hombre quanto amor, y deſeo tiene de conſeruar todas las coſas que por èl criò, pues diſpuſo con tanto ingenio, y acuerdo, y tantos trabajos hizo tomar à Noè, para que los animales pudieſſen en el Area eſcapar del Diluvio; aunque ſi murieran pudiera èl criarlos de nueuo ſin trabajo ninguno. (b) Lo tercero fue, por cauſa del hombre, para que no tuvieſſe temor de los animales deſpues del Diluvio, porque quedaron ſolas ocho perſonas, quatro varones,

(a) De los criados, el mas antiguo, y conocido.

(b) De quié no ſe ha tratado, no ſe debe hazer cõcepto fixo.

rones, y quatro mugeres, que salieron del Arca; y siendo tan pocos, tendrian temor grande, que los animales fieros, que serian muchos, los dañassen, ò comiessen. Tocaua, pues, à Dios, como conueniente, la prouidencia en dos cosas. La primera, el que no fuessen muchos los animales fieros. Lo segundo, el que no los temiessen los hombres. Lo primero era conueniente, porque quando Dios diò la Tierra de los Cananeos à los Iudios, por esta causa no quiso que fuessen destruidos todos los enemigos tan luego, y que los Ebreos entrassen en toda la Tierra, porque mucha parte della no quedasse desierta, y no se multiplicassen mucho las bestias, y fuessen contra los habitadores. (c) En sitio mas los ninos, corren peligro mucho los nobles.

Exod. 24. (c) *No echarè à los Cananeos* (dize Dios) *de tu presencia en vn año, porque la Tierra no sea buelta en soledad, y desierto, y crezcan contra ti las bestias: poco à poco los echarè delante de ti, hasta que tu crezcas, y puedas poseer la Tierra toda.* Esto hizo Dios despues del Diluvio, disponiendo el que las fieras fuessen pocas; y fue en dos maneras: La primera, porque las matò en el Diluvio, pues si algunas no murieran en èl, y quedàran todas las que eran antes, fueran muchas en numero, y los hombres pocos, con que les fuera de riesgo, y peligro, ò causa de mucho miedo. La otra era, que los animales que en el Arca escaparon, hizo que fuessen menos los de natural feroz, pues de los otros animales entraron siete, y de los fieros solos dos de cada especie.

Gen. 6. & 7.

En orden al temor prouyò Dios tambien en dos maneras. La vna fue, poniendo los animales en poder del hombre dentro del Arca, en la qual estuvieron vn año con los hombres, y de su mano recibian de comer: luego la continua, y larga compañia del hombre con las fieras le quitaria el temor, para que aun despues de auer salido del Arca las viessen sin pauor, ni espanto. (d) Para esto fue conueniente el que Dios encerrasse los animales en el Arca con el hombre, por que si perecieran todos en el Diluuio, y despues Dios criàra otros, como à los nuetios no los auia visto, y tratado, mayor causa tuviera para el miedo. (e) La otra fue, en la annestacion que hizo Dios à los hombres despues que salieron del Arca; pues assi como les quitò el temor de otro Diluvio, assegurandoles que nunca mas destruiria toda carne por Diluvio general, y à este semejante; assi les quitò el temor de los animales, diziendo: *Creced, y multiplicad, y llenad la Tierra; y el miedo vuestro, y espanto sea siempre sobre todos los animales de la Tierra, y sobre las aues del Cielo.* Aun otra cosa pudo quitar el espanto, y temor a los hombres, respeto de los animales despues del Diluvio; porque bien sabian ellos que los animales eran pocos, pues en el Diluvio murieron todos, salvo los que entraron en el Arca; y tambien sabian los que auian entrado, porque ellos los recibieron, y auian tenido consigo todo vn año: luego no tendrian miedo, y si todos murieran en el Diluvio, y Dios criara otros de nueuo, no sabrian los hombres si eran muchos, ò pocos, y assi en ellos seria el temor grande.

(d) No pagarse del beneficio, aun no lo admite la ferocidad de vn bruto.

(e) No basta que vno se parezca à otro, para que lo moderno se prefiera à lo antiguo.

Genes. 9.

La quarta razon pudo ser para enseñança de los hombres, que les importaua conocer los animales que auia en el Mundo, pues con ellos auiã de estar, y para guardarse dellos, ò aprouechandose dellos en algo; y para esto era bueno conocer sus costumbres, y naturales. (f) Esto no se podia hazer mejor, que viendolos cada dia delante de si, y dandoles de comer: y como alli Noè, sus hijos, y mugeres tuviessen conocimiento cumplido dellos, podian despues à sus descendientes dar noticia de la condicion, y natural de los animales.

(f) No se ha de trauar amistad, y cõpañia, de cuya condicion no se tiene experiencia.

CAPITVLO XLIX.

Si traxo Noè los animales al Arca, ò si ellos por obra de Dios vinieron.

ALguno aun dudarà de los animales que entraron en el Arca, como fuesse, y como pudieron de todos los animales del Mundo venir algunos. Autores ay, que dizen, que Noè buscò los animales, y los entrò en el Arca: pero esto no es verdad. Lo primero, porque Noè no podia hallar los

los tales animales, pues estauan ellos por todo el Mundo derramados, y en diuersos lugares escondidos; y aunque Noè anduuiesse toda su vida en busca dellos, no los podria hallar. Lo segundo, porque aunque los hallara, no los pudiera traer; ni osaria llegar à ellos, siendo muchos dellos feroces, como Leones, Osos, Dragones, Tigres, y Serpientes grandes, y otros linages de fieras: ni tampoco sus fuerças serian bastantes para poder traerlos al Arca, no osando llegar à ellos, por su ferocidad. Lo tercero, porque aunque pudiesse Noè hallarlos, y traerlos al Arca, auia menester mucho tiempo, porque aora traeria vnos animales al Arca, y los encerraria, y despues traeria otros; y deste modo entrarian los animales mucho tiempo antes que Noè en el Arca. Esto es falso, pues dixo Dios à Noè, que entrasse consigo de todos los animales en el Arca, que despues de siete dias embiaria el Diluvio sobre la Tierra: luego siete dias antes *Genes.7.* que empeçasse el Diluvio no auia animal alguno en el Arca; y assi no los pudo Noè buscar, y traer. Lo quarto, porque no solo los animales, sino aun las aues entraron en el Ar- *Ge.6.&7* ca: y cierto es que de todas las aues no podia èl buscar, y traerlas.

Ha de dezirse, pues, que assi los animales, como las aues, que entraron en el Arca, fueron traidos por voluntad, y obra de Dios, y que no tuvo Noè trabajo, ni cuidado alguno de buscarlos, y traerlos. Esto se puede probar de dos maneras. Lo primero, por quanto esto fue semejante al tiempo, y ocasion en que Adan puso nombre à todos los animales, y aues presentes; y entonces es cierto que èl no las buscò, sino que à su presencia fueron traidos, como se puede reconocer en el Texto: *Genes.2.* *Despues que Dios formo de la tierra à todos los animales, y aues, los traxo à la presencia de Adan, para que viesse que nombres les queria poner.* Deste modo haria en tiempo de Noè, pues èl traeria todos los animales, y aues delante de Noè, para que los recibiesse, y entrasse en el Arca. Lo segundo, porque si Noè huviera de buscar, y traer todos los animales, y aues, tuviera grande trabajo, y huviera intervenido algun arte marauilloso: y si esto huviera sucedido, la Escritura Santa no lo passàra en silencio: luego si no haze mencion alguna, sino del orden que le diò Dios para que entrasse en el Arca de todos los animales, y aues, señal es que Dios los traxo, y no Noè.

En este punto algunos yerran, diziendo, que Dios traxo todos los animales, y aues, y juntamente los entrò en el Arca. Pero esto no es verdad, por quanto es necessario que Noè los entrasse. Lo primero, por quanto le dixo Dios à Noè: *De todos los animales entraras dos contigo en el Arca.* Y luego en el capitulo siguiente: *De todos los animales limpios cogerás siete, y siete:* luego no los puso dentro Dios, sino Noè, que de otra manera no le mandàra que los cogiera. Lo segundo, porque Dios diò regla à Noè de los animales que auian de entrar en el Arca, advirtiendole que de los limpios auian de ser siete, y de los que no lo eran, dos: y si Dios los entràra dentro por si mismo, no fuera necessario dàr à Noè esta regla, ni otra alguna, sino que los entràra sin dar noticia à Noè quantos auian de ser de los limpios, ò no limpios. (a) Lo tercero, por quanto en el mismo capitulo se dize: *De los animales limpios, y no limpios entraron en el Arca macho, y hembra, como auia mandado el Señor:* luego sigue se que no lo hizo el Señor mismo, sino que lo mandò hazer.

Genes.6.

Genes.7.

(a) De sus intentos no ha de dar cuenta el Prelado, quando en la execucion no necessita de subdito.

Gen.ibi.

CAPITVLO L.

Si traxo Dios mismo los animales al Arca, ò los Angeles; y de quantos modos podian venir.

SI Los animales, y aues fueron traidos al Arca por Dios, ò por sus Angeles, puede dudarse. Respondese, que de ambas maneras pudo ser, pero de vna los traeria Dios, y de otra distinta los Angeles. Si Dios los traxera, seria no moviendolos èl corporalmente, sino poniendoles vn deseo grande, y ardor de venir à la parte donde el Arca estaua, para que en ella entrassen; y aunque no supiessen los animales donde iban, ni para què,

pero

pero mouetiales el deseo de ir à la parte que les llamaua el deseo, y no cessarian hasta llegar à ella; y en llegando se estarian quietos, sin querer passar adelante, puesto que à Dios le es facil poner à todas las cosas las inclinaciones, y deseos que quiere. Si los Angeles los traxessen, podria ser de dos maneras. La vna era, mouiendolos corporalmente del lugar en que estauan, y leuantandolos en el ayre, traerlos hasta la parte donde estaua el Arca; y en esta forma muy presto podian traer los Angeles todos los animales, y aues, aunque estuviessen en el fin del Mundo; y no podian errar el camino, ni costar trabajo alguno. Desta manera lleuò el Angel al Profeta Abacuc de Iudea à Babilonia, y le puso en el lago, ò carcel de los Leones, donde estaua el Profeta Daniel, para que le diesse el mantenimiento que lleuaua èl para sus segadores. *Dan. 14.*

El segundo modo es, que los Angeles no mouiessen corporalmente los animales, pero les hiziessen que se encaminassen para la parte donde estaua el Arca: y esto seria poniendose los Angeles delante de los animales, y causandoles temor, para que no se mouiessen contra la parte que los guiasse. Assi sucediò con la jumenta de Balaan, delante de la qual se puso el Angel con vna espada desnuda; y ella con temor se desviò del camino, y aunque la heria Balaan, no la podia lleuar por donde queria; hasta que ella con el temor grande del Angel que tenia delante, se echò en tierra, no atreuiendose à dar mas passo. *Num. 22.* De este modo poniendose los Angeles delante de los animales, y aues, los harian ir donde quisiessen, no errando el camino, y aun les harian andar à toda priessa, pues los demonios pueden hazer esto mismo. Quando Christo sacò los demonios de vnos cuerpos, les diò licencia de entrar en vnos animales de cerda, y entraron luego, y les hizieron ir corriendo à despeñarse, y echarse en el Mar. *Matth. 8. Luc. 7. Marc. 5.*

Qual destas cosas fuesse, no consta, y podia ser que Dios los traxesse, ò los Angeles: aunque alguno dirà, que Dios los traxo, porque semejante acto fue quando los animales todos fueron lleuados à la presencia de Adan para ponerles nombres; y dize el Texto, que Dios los traxo: luego lo mismo se ha de entender, ò discurrir en la ocasion de Noè. Pero esto no es manifiesto, ni se prueba de aquello, sino por el contrario es mas de creer que los Angeles los lleuaron; y aun en el tiempo de Adan es creìble que fue assimismo hecho. La razon es, porque los Angeles son Ministros de Dios, y mediante ellos obra estas cosas; siendo direccion bien ordenada, como dize Dionisio, que las cosas baxas, y mas apartadas sean reducidas à Dios, à su seruicio, y voluntad, por las cosas que estan en medio, como son los Angeles: porque de otra manera en vano serian ellos de Dios Ministros: luego verisimil es, y muy probable, que assi en tiempo de Noè, como en el de Adan, traxessen los Angeles los animales, y no Dios por si mismo. *Genes. 2.*

Quando se dize, pues, en el Texto alegado, que Dios traxo los animales à la presencia de Adan, es de entender, que por mandato suyo fueron traidos; pero la execucion no fue hecha por èl, sino por los Angeles. Assimismo muchas cosas dize la Escritura que hizo Dios, las quales segun la verdad hizieron los Angeles, pero en nombre, y persona de Dios, como ya dexamos probado, quando fue dada la ley à Moyses por los Angeles: y aunque se dize, que Dios hablaua aquellas palabras, Angel fue quien hablò à Moyses. Lo mismo es quando en la Zarça que ardia, y no se quemaua, se dize que era Dios el que hablò à Moyses, y no era sino vn Angel suyo. Assi se ha de entender al presente, que este modo de hablar tiene la Escritura; antes bien aqui dirèmos mas justamente, que los Angeles traxeron los animales, que afirmar el que Dios lo hizo: aunque, como ya diximos arriba, que Dios podia ponerlos vn deseo, y ardor de venir al Arca, no los mouiendo corporalmẽte, no contiene inconueniente alguno, pues este modo no es administracion, ni execucion, sino vn como mandato. *Exod. 3.*

***

CA-

CAPITVLO LI.

Quien entrò los animales en el Arca, los Angeles, ò Noè?

PVedese excitar vna duda en la entrada de los animales en el Arca, si los entrasse Noè, ò ellos se entraron por si mismos? Respondese, suponiendo que los animales todos, y aues, aora fuessen traidos por Dios, aora por los Angeles, todos vinieron hasta el Arca, y alli estuvieron, sin mostrar deseo de passar mas adelante; y que solos vinieron aquellos que auian de entrar en el Arca. Esto parece ser assi, porque como fuessen traidos milagrosamente, aora fuesse inmediatamente por Dios, aora por los Angeles, no vendrian sino aquellos que auian de escapar del Diluvio; pues de otra manera haria Dios vna cosa superflua, que es inconueniente. Demàs, que como dize Aristoteles, Dios, y la naturaleza no hazen cosa alguna en vano, y mayormente lo que por medio de vn milagro se obraua: luego solos aquellos vendrian, que auian de entrar en el Arca.

Aunque alguno dirà: Si esto deste modo se auia de hazer, para què le daua Dios regla à Noè de los animales que auian de entrar en el Arca, y que de los limpios auian de ser siete, y de los inmundos dos solos, macho, y hembra; pues aqui se dà à entender que auian de venir mas, y Noè auia de coger hasta cumplir el numero? Respondese, que no vinieron mas animales de los que auian de entrar en el Arca, y assi vendrian siete de los limpios, y dos de los inmundos: pero esto fue por ordenacion de Dios. Lo primero, por quanto aunque Noè no auia traido los animales, y los auia de entrar en el Arca, y por ventura no querria recibir algunos; por esto le dixo Dios de quales auia de recibir, y quantos.

Podràse instar, que aun no era necessaria esta regla, porque pudiera dezir, que recibiesse à quantos viniessen à èl; y assi no vendrian sino los que se auian de librar del Diluvio, y que erã traidos por Dios, ò por los Angeles. Respondese, que fue conueniente el dar esta regla. Lo primero, porque Noè por ventura no sabia que estos animales por Dios eran traidos, sino que ellos por si mismos vendrian, y aconteceria que alguno se vendria, fuera de aquellos que Dios gustaua: y por esta causa diò regla de los que auian de entrar. (a) Lo segundo, y mas principal fue, porque si Dios dixera que Noè recibiesse todos aquellos que viniessen à èl, no sabria quãtos eran aquellos que Dios gustaua que entrassen; y despues que todos entrassen, aun esperaria Noè, pensando que restauan mas por venir, y se passaria el tiempo, y vendrian las aguas del Diluvio. (b) Porque no se siguiesse, pues, este inconueniente, dixo Dios à Noè quantos animales auia de recibir de cada especie. Lo tercero fue, porque Dios quiso enseñar à Noè la intencion de su obra, y que esto hazia por la conseruacion de los animales, y por la multiplicacion que era necessaria en ellos despues de el Diluvio: y por dar à entender que en algunos era mas necessaria la multiplicacion, que en otros; por esto diò la regla, y determinò el numero de los que auia de recibir. (c) Reconocese que fue por esto, y no porque Noè huviesse de considerar si eran tales aues, ò animales, como Dios mãdaua, porque dixo, que de los limpios fuessen siete, y de los inmundos fuessen dos, macho, y hembra: pero como el conocer qual es hembra, y qual es macho en los animales, y especialmente en las aues, es dificultoso; no le dixo Dios à Noè que reparasse, y atendiesse en los animales, quales eran machos, y quales hembras, quando los recibiesse; sino dixoselo, porque recibiesse todos aquellos que viniessen à èl, y que supiesse el numero de quantas hembras, y machos venian de cada especie, y linage; y que ni eran todas hembras, ni todos machos, porque assi conuenian para la conseruacion, y multiplicacion de ellos: con que por esto conoceria Noè el mysterioso intento de Dios, y el fin con que estas cosas obraua. (d)

Lo quarto fue, porque Noè, y los otros hombres tuviessen conocimiẽto de vna cosa que à ellos les era muy necessaria, pues Dios despues del Di-

(a) Algunos sin ser llamados, quieren parecer de los escogidos.

(b) Quando amenaza el castigo, el tiẽpo se ha de contar muy por menudo.

(c) De los ignorãtes, ò aspera condiciõ, qualquiera ofende mucho, que calle por demàs.

(d) Ni todo lo ha de declarar el Principe, ò Prelado, ni todo lo ha de dexar oculto, y escondido.

Diluvio diò licencia à los hombres para que comiessen carne, que ya dexamos probado que antes de Noè nunca la auian comido, y assi no sabia quales animales eran buenos para el sustento, y quales no; y esto lo podian aora saber por la regla que Dios auia dado, que de los limpios entrarian siete, y de los no limpios dos, pues era lo mismo que dezir, que aquellos primeros eran buenos para la comida, y sustento, y los segundos de ningun modo: (e) luego por esto conoceria Noè quales eran limpios, y quales no, reparando de que especie venian siete, y de qual dos. Esto no lo dezia Dios para que Noè lo experimentasse, sino para que lo aprehendiesse; porque de otra manera presuponiase el que Noè auia visto todas las especies, y linages de animales, y aues que en el Mundo auia, y que sabia quales eran de comer, y quales no: lo qual no es creible, pues los animales, y aues estarian como aora derramadas por diuersas partes de el Mundo, y algunos ay en vna Tierra, que no los ay en otra; y assi no sucede el que vn hombre conozca todos los animales, y aues: luego fue dicho esto para que de aqui aprehendiesse Noè quales eran limpias, y quales no.

Genes. 9.

(e) Siempre se ha de huir lo nociuo, aunque por menos en numero, sea mas tardo, y extraordinario.

Tambien es de considerar, que los animales, y aues no vinieron en diuersos tiempos, sino que en vno, y juntos. Esto se prueba con lo que dixo Dios à Noè, que entrasse consigo en el Arca de todos los animales limpios, y no limpios; y luego añadiò: *Porque aun dessues de siete dias yo llouerè sobre la Tierra quarenta dias, y quarenta noches.* Y assi desde el dia que Dios dixo à Noè, que recibiesse los animales en el Arca, hasta el dia que empeçò el Diluvio, fueron, y passaron solos siete dias; pero quando empeçò el agua, ya estaua Noè en el Arca con los animales: luego no tardaron mucho en venir todos los animales al Arca, sino que todos vinieron casi juntamente.

Genes. 7.

Esto presupuesto, se ha de dezir, que luego como Dios dixo à Noè, que entrasse consigo los animales, y tenida noticia por Dios de que luego seria el Diluvio, se dispuso para recibirlos, y ellos vinieron, y se llegaron al Arca: y ya fuessen traidos por Dios, ò ya por los Angeles, ellos tenian deseo ardiente de entrar en el Arca, porque Dios les auia puesto el tal deseo, ò porque los Angeles impidiendoles el que fuessen à otras partes, los guiauan para entrar dentro: y ya no faltaua otra cosa, sino que Noè les abriesse la puerta, y los dexasse entrar. Abriò Noè la puerta del Arca, y entròlos, viendo que solamente venian quantos animales Dios le auia dicho, y mandado; que de otra manera el auerlos no se huviera atreuido. Por lo qual es de advertir, que el orden de el Diluvio fue en esta forma: Dios dixo à Noè, que queria destruir todos los hombres con el Diluvio; pero por que eran de carne, que les queria dar de vida ciento y veinte años, para que se conuirtiessen, y enmendassen; y que à ser esto assi, no se seguiria el Diluvio. Predicòlo Noè à las Gentes, y tambien se fabricò à vista de todos el Arca: y ya passado casi todo este tiempo, que el Arca estaua acabada, y que los hombres no se conuertian, mandò Dios à Noè, que entrasse en el Arca mantenimiento de todos manjares de comer para el, y para las aues, y animales; y despues de proueido esto, le dixo, que entrasse consigo à los animales, y aues, porque despues de siete dias empeçarian las aguas, y Diluvio: y assi entrando Noè su muger, sus hijos, y nueras, y todos los animales, y aues, cerrò Dios por la parte de afuera el Arca, y empeçaron à caer las aguas del Diluvio.

Esto se discurre del modo dicho, como fundado en el Texto, y porque primero pondria Noè el mantenimiento de los animales en el Arca, que recibiesse alguno dentro, para q̃ no pereciessen de hambre. Y aun esta es vna de las causas principales porq̃ Dios dixo à Noè quantos animales auia de recibir de cada especie, para que segun esto conociesse la prouisiõ que era necessaria para ellos; lo qual no pudiera discurrirlo, si no le fuera dicho el numero de los animales de cada especie: y assi es de creer, que antes del tiempo de recibir los animales en el Arca, le dixo Dios à Noè quantos auia de recibir, y segun el numero hizo su prouision. (f)

(f) Ni de soldados, ni de sabandos, debe ser mas el numero, y lo que puede ser el sustento.

CAPITVLO LII.

Que no entraron en el Arca de todos los animales, y refierense cinco especies que fueron excluidas.

DIgno es de saberse de los animales que entraron en el Arca, quales fueron, ò si fueron todos; y si fueron mas de vnos, que de otros? Respondese, que no entraron de todo linage de animales, pues en el Arca fueron guardados los hombres, y animales que juzgò Dios bastantes para conseruar sus especies; y que si se quedàran fuera, todos perecerian, y sus especies se acabàran: pero algunos animales ay, que no perecerian del todo, aunq̃ no entrassen en el Arca. De aqui consta, que no entraron en el Arca pezes algunos, porq̃ ellos viuen en las aguas, y no les podria dañar el Diluvio. Otros animales ay tambien, que parte viuẽ en el agua, y parte en la tierra; y como estos no mueren en el agua, no fueron de los que en el Arca entraron. Assi son los Cocodrilos, y los Potamos, que son à modo de Caualllos, y destos se hallan muchos en Egipto en el rio Nilo.

La segunda especie de animales que no entrarõ en el Arca, es aquella, en la qual no se conoce diferencia de macho, y hembra; porque dixo Dios, que de todos los animales macho, y hembra entrarian: luego se sigue, que aquellos, en los quales no ay distincio de macho, y hembra, no entrarõ allí. Deste genero son los animales imperfectos, como abejas, moscas, &c. porq̃ en los tales no es necessaria la conseruacion, pues ellos no se engendran por junta de los de su especie, sino que se engendran de alguna corrupcion hecha en los Elementos.

La tercera especie de animales es de aquellos q̃ se engendran, ò pueden engendrar por corrupcio de los Elemẽtos, aunque en ellos aya macho, y hembra, y nazcan algunas vezes por junta de los dos. Assi son los ratones, que en ellos ay macho, y hebra, y engendran; pero sin esto se engendrã de la corrupcio de algunas cosas, como se vè en el Mar, y en los molinos. Lo mismo es de otros muchos animales imperfectos, que destos no entrò alguno en el Arca.

La quarta especie es de animales que se engendran de dos naturalezas, como de perro, y lobo, ù de jumẽto, y yegua; y deste genero no entraria en el Arca, pues entrando aquellos de quien estos se engendran, entraua la especie destos, como despues los pudiessen engẽdrar, aunque este genero de animales pereciesse en el Diluvio.

La quinta es de los animales que tienen la diferẽcia de macho, y hembra, y nacen por junta, pero ellos no engendran. Deste modo son el mulo, y miula. Y assi parece, q̃ aunque Dios dixo à Noè, que recibiesse de todos los animales, esto se entiende solo de aquellos que no podian conseruarse, si en el Arca no entrassen: ni tampoco Dios haria venir al Arca otros, como son las cinco especies referidas.

CAPITVLO LIII.

Quales eran los animales limpios, y no limpios, de los quales mandò Dios poner en el Arca.

PVedese dudar cerca de los animales limpios, que auian de ser siete, y de los inmundos dos, q̃ mandò Dios à Noè entrar en el Arca, quales fuessen estos? Respondese, q̃ este vocablo limpio, ò no limpio, en quanto à los animales, no se halla en nuestro vso, ni comunmente en el Testamẽto Nueuo, que solo se vsa en el Viejo. En dos maneras se llaman los animales limpios; vnos son limpios para ofrecer en Sacrificio, y otros lo son para comer. Para los Sacrificios no eran limpios en el Testamento Viejo, sino las Ouejas, Cabras, y Bacas; y de las aues, Palomas, y Tortolas: donde se escriue toda la doctrina, y modo de los Sacrificios, ni se halla en toda la Escritura q̃ otros animales, ò aues en algun tiempo se ofreciessen à Dios. Animales limpios para comer, en el Testamento Viejo eran muchos, y otros no limpios; del conocimiẽto de los quales puso Dios reglas, y exẽplos. *Leuit. 1. & 2. 3. & 4.* *Leuit. 11. & Deut. 14.*

Algunos dizen, que llamò limpios aquellos q̃ eran para sacrificar, y à todos los otros llamò no limpios. Esto se prueba, porque quando Noè saliò del

del Arca, se dize que hizo à Dios Sacrificio de todos los animales limpios; y Sacrificio no se hazia sino de
Genes. 8. los animales ya nõbrados: luego aquellos se entiẽde por los limpios. Otros dizen, que llamò limpios à los q̃ eran de comer, no reprobados por la ley: y quales sean estos, se conoce por las reglas dadas en el Leuitico, y Deuteronomio. Respondese, que no se llaman animales limpios en acepcion
Leuit. 11. & Deut. 14. alguna destas, porque esta limpieza, ò no limpieza, fue introducida despues por la ley de Moyses, en la qual mandò Dios, y señalò los que se auian de tener por limpios para el Sacrificio, y quales para comer: luego antes que aquella ley fuesse dada, no auia aquella distincion de limpio, y no limpio. Si en el sentido referido, pues, se tomasse limpio, y no limpio, todos los hombres fueran obligados, antes de la ley de Moyses, à guardarse de comer de algunas carnes, pues Dios las llamaua no limpias: pero esto es falso, porque lo que en todo tiẽpo à los hombres obligaua, à nosotros tãbien nos obligaria aora: y si nosotros aora no somos obligados à abstenernos de carne alguna para la comida, como consta por los Actos Apostolicos, y la
Actu. 15. Ad Gal. 3. epistola de S. Pablo ad Galatas; luego ni entõces estaua Noè obligado, y assi no llamò Dios limpio, y no limpio en este sentido.

Hase de dezir, pues, que llamò limpios animales à los que eran buenos para comer, y no tenian nada de venenosos, como lo son los Dragones, y Serpientes; ni eran de mal mantenimiento, y contrario à la sanidad de los hõbres, como carne de Perro, de Leon, y otros assi: aunque por ley alguna no estuviesse vedado para comer, como no lo es aora, pues de todo lo que gustàremos podemos comer, estando de nuestra parte el reparar si es manjar bueno, ò daño so. En este sentido hablò Dios à Noè, que pudiesse comer de todos los animales
Genes. 8. que gustasse, que no se le prohibia cosa alguna, sino que todo se le concedia, como si fuerã yeruas del campo. La regla que tuvo Noè, y por donde se gouernò para conocer quales eran animales buenos para comer, y quales no, que como Dios le auia dicho que de los limpios entrasse siete en el Arca, y de los no limpios dos; con esto quando èl viò venir siete, entendiò que eran limpios.

A lo que arguyen del Sacrificio de Noè, se ha de dezir, que le hizo de todos aquellos que eran limpios para comer, de los quales eran siete, y muchas las especies de animales; pero no hizo el Sacrificio de aquellos animales que sacrificauan en el Testamento Viejo, pues aquel mandato no se diò hasta el tiempo que los Ebreos estauã en el Desierto: y assi antes que se pusiesse podian los hombres ofrecer de todos los animales que quisiesen, y assi lo hizo Noè.

CAPITVLO LIV.

Por què mandò Dios poner en el Arca mas de los animales limpios, que de los no limpios.

DIrà alguno: Por que mãdò Dios entrar en el Arca siete de los animales limpios, y dos solos de los q̃ no lo eran? Responden algunos, que esto fue porque de los animales limpios auia mas en el Mundo, y en todas las Tierras, y de los no limpios eran pocos; y assi mandò guardar pocos de los vnos, y muchos de los otros. Esto no vale cosa alguna, porque los animales entraron en el Arca por conseruarse alli: luego el que huviesse pocas, ò muchas antes del Diluvio de los dos generos, no aprouechaua, como todos los que no entrauan pereciessen. Hase de dezir, pues, que se hizo por la mayor multiplicacion de vnos, y q̃ no fuesse tãta la de los otros despues del Diluvio. Y se ha de entẽder q̃ de todos los animales que en el Arca entraron se guardaron las especies, y para conseruarse no hazia mas que entrassen pocas, q̃ muchas: luego de qualquier manera se auia de cõseruar la especie, q̃ el entrar muchos de vna, solo seruia para mayor multiplicacion suya, ò para hazerse mas presto. Quanto à lo primero, fue conueniente hazerse mayor multiplicacio de vnas especies de animales, que de otros, porq̃ los no limpios poco son necessarios, como muchos dellos no sean para seruicio del hõbre, antes para su daño, como las Serpiẽtes, y todos los animales venenosos; y las bestias muy fieras, como Leones. Por esta

cauſa quiſo Dios que de algunos linages deſtas coſas la multiplicaciõ fueſſe corta, y en pocas Tierras; pues en las Indias, y Etyopia, y Tierra de Africa, ſon donde ſe hallã mas deſtos generos; y en las demàs poco deſto ſe halla. Y aun proueyendo Dios à la flaqueza del hombre, que deſpues del pecado eſtà ſujeto al peligro, y temor deſtas coſas, aſsi como diò eſtos animales en pocas Tierras, aſsi les diò poca virtud para multiplicar: y por eſto no crece el numero dellos, como el de otros animales.

Lo ſegundo fue, para que multiplicaſſen mas preſto, porque quantos mas animales huvieſſe de vna eſpecie, tanto mas preſto ſerian multiplicados. Por eſto puſo Dios ſiete de los limpios, para que tres tãtos mas multiplicaſſen ſiete de los limpios, que dos de los no limpios, aunque dado que fueſſe igual la virtud de multiplicar, y de conſeruarſe en cada eſpecie: y aun eſto no es verdad, porque mas multiplican los limpios, que los no limpios, como las ouejas multiplican mas que los perros. Y por quanto la multiplicacion era mas neceſſaria en los mundos, y limpios, que en los otros, hizo Dios entrar en el Arca mas de los primeros, y menos de los ſegundos. Y de la mayor neceſsidad, la razõ es, porque los animales limpios ſon buenos para comer, y deſpues del Diluvio auia de dar Dios licencia à los hombres para comer carne, la qual no comian primero; y aſsi auian meneſter muchos, para que comiendo dellos, y matãdo, no ſe acabaſſen: y ſucederia eſto, ſi la multiplicacion ſe hiziera tarde. Los no limpios no ſon para la comida de el hombre, y por eſto no matarian de ellos, ni ſe acabarian apriesſa, aunque ſu multiplicacion fueſſe corta: y eſta fue la principal razon. *Geneſ. 9.*

La tercera fue, porque los animales limpios, que noſotros comemos, no comẽ la carne de otros animales, ſino yeruas, y granos, y otras coſas, y otros animales de los no limpios comen à eſtotros; y aſsi por eſta parte pueden minorarſe: por lo qual Dios debiò dar, que al principio fueſſen muchos, para que engendraſſen, y multiplicaſſen mas, y que por los daños referidos no dexaſſen de ſer.

CAPITVLO LV.

Por què ſe puſieron ſiete de los animales limpios en el Arca.

Aſsentado el que huvieſſen de ſer mas los animales limpios, que los inmundos, por las razones ya pueſtas; para què mandaria Dios que fueſſen ſiete de los limpios? Algunos dixeron, que eran catorce animales de los limpios, por algunas palabras que lo dàn à entẽder en el Texto Latino: y aſsi ſerian pares, y tãtas hembras como machos. La razon en que ſe funda eſto es, porque los animales fueron guardados para la conſeruacion de ſu eſpecie, y tambien para la generacion, que por eſſo fueron macho, y hembra, como dize la Eſcritura: y poniendo ſiete, vno eſtaria de mas, fueſſe macho, ò fueſſe hembra. *Ge. 6. & 7.*

Reſpondeſe, que no puede ſer eſto aſsi, y ſolo la duda ſe puede originar de lo aparente que dan à entender las palabras Latinas del Texto: pero bien advertido, queda la inteligencia clara, y la reſolucion ſin controuerſia. Eſto lo explicamos en los Comentarios ſobre el Geneſis en el cap. 6. y afirmamos que fueron ſiete ſolos, y no catorce de ningun modo los animales limpios, que de cada eſpecie ſe reſeruaron en el Arca. No auia, pues, en ella para cada hembra vn macho, ſino que deſtos eran quatro, y tres las hembras; porque el macho que fue pueſto de mas, no fue para la generacion, ſino para el Sacrificio que ofreciò Noè de todos los animales limpios luego que ſaliò del Arca, tomando de cada eſpecie vno; con que vinierõ à quedar de cada eſpecie ſeis, tres machos, y tres hembras, para la multiplicaciõ: y porque Dios queria que eſto ſe hizieſſe acabado el Diluvio, mandò entrar ſiete de los animales. Dios, pues, hazia vn beneficio muy ſingular à los hombres, y à todos los animales que ſe eſcaparon en el Arca, y quedauan por èl à Dios obligados; y era juſto que por beneficio tanto ſe le dieſſen las gracias. Y ſiẽdo el Sacrificio vna coſa que ſolo à Dios ſe ofrece, y el hombre, y todos los animales por milagro eſcaparon; de todo debiò el hõbre darle gracias, y de *Geneſ. 8.*

todos

todos ellos ofrecer le Sacrificio. Los animales inmundos no son dignos de ser ofrecidos, pues aun para comer no los juzgamos buenos: y siendo debido el Sacrificio, si se pusieran pares de los animales limpios, hecho el Sacrificio venian à quedar nones, y vno estaria de mas, debieron ser nones los que entraron en el Arca.

Algunos dizen, que fueron siete, porque aunque no fuessen pares, podian bien engendrar: pues esto solo se guarda entre los hombres, en los quales ay regla de matrimonio, y vno tiene vna; pero entre los animales, que no ay matrimonio, vna es conocida de muchos: y assi aunque fuessen mas hembras que machos, se podria hazer conuenientemente la multiplicacion. Pero este modo de dezir valdria algo, en caso que los animales no quedàran pares, que fueran siete, como quando entraron en el Arca; pero no quedaron, porque de cada especie se aplicò vno para el Sacrificio que hizo Noè: luego de cada linage quedaron tres hembras, y tres machos, y assi no fue esta la razon, sino la que queda arriba puesta.

CAPITVLO LVI.

Què mantenimientos comian los animales en el Arca: y si comian carne antes del Diluvio.

DVda es quanto à las viandas que comieron los animales en el Arca, de donde las huvieron, y què mantenimientos eran? Respondese, que el mantenimiento fue de yeruas, y frutas de los arboles, y no fue otra cosa; pero tuvo Noè prouision de yeruas, y frutas, como Dios se lo auia ordenado: *Entraràs contigo* (dize) *de todos los manjares que entre los dientes se pueden mascar, ò quebrar, y los guardaràs, para que te sean à ti comida, y à los animales.* Genes. 6.

Aora es la duda, que ay algunos animales, que no comen sino carnes, como se sustentauan dentro del Arca? Responde à esto San Agustin, y dize, que Noè como fuesse varon sabio, por ventura buscaria vn manjar, que todos los animales le comiessen, y aquel pondria en el Arca. Esto no vale, porque no fue vn manjar solo, sino muchos, como Dios le mandasse à Noè, que de todas las cosas que entre los dientes se puedan mascar, pusiesse consigo en el Arca. S. Aug. de Ciuit. Dei lib. 15.

Otros vàn por otro camino, y dizen, que Noè puso en el Arca algunos animales de mas, los quales comian los otros que de sola carne se sustentan. Esto no es verdad tampoco. Lo primero, porque si animales huvieran entrado en el Arca, para que fuessen comida à los otros que eran carniceros, tantos serian menester, que no cupiessen en el Arca. Lo segundo, porque esto es contra el mandato de Dios, pues mandò que entrassen siete de los animales limpios, y dos de los inmundos: y despues en el siguiente capitulo se dize, que entraron en el Arca el numero de animales referido, como Dios lo auia mandado: luego no entraron mas animales para que fuessen mantenimiento a los otros, y aues carniceras. Genes. 6. & 7.

De otra manera responde la Historia Escolastica, diziendo, que hasta aquel tiempo los animales fieros no auian comido carne, como tampoco los hombres, aunque la comierõ despues del Diluvio: y por esta causa no avrian menester carnes, sino que con yeruas se podian sustentar. Esta respuesta facil es, y quita algunas dificultades, si fuesse verdadera. Puede tener algun color con lo que dixo Dios despues que el hombre, y todos los animales fueron criados: *Yo os di à vosotros toda yerua, y todos los arboles, para que à vosotros os sirvan de mantenimiento, y comidà: y à todos los animales, y aues, y à todas las cosas que se mueuen sobre la Tierra, para que tengan que comer.* De cuyas palabras parece, que al principio del Mundo todos los animales comian frutas, y yeruas; y esta condicion podia durar hasta despues del Diluvio, y assi en el Arca solo yeruas, y frutas comerian. Tambien este sentir tiene color, ò fundamento, en que los hombres hasta el Diluvio comerian solo frutas, y yeruas, y nunca carne; y despues la comieron, por expresso consentimiento, y licencia de Dios. Genes. 1.

Este modo de dezir no procede de fundamento cierto, porque no se

sabe que fuesse verdad, aunque se tenga por posible, que desde el principio del Mundo no comiessen los animales, y aues carne, sino solo frutas, y yeruas, por las razones ya puestas. Tambien podria ser assi, por la seguridad de los hombres al principio de el Mundo, los quales eran dos solos; y si los animales, y aues comieran carne, despues del pecado del hombre, mas presto se le comieran à èl, y pereceria el linage humano: y assi por entonces debieron comer solo yeruas, y frutas, para que no tuvieran los hombres peligro. Tambien se puede inferir por el acrecentamiento de los animales todos al principio, segun sus especies; porque si desde luego que fueron criados aues, y animales, vnos se comieran à otros, no pudieran multiplicarse, y aun por ventura alguna, ò algunas especies perecerian del todo. Principalmente se puede probar esto, porque Dios sabia que auia de venir el Diluvio, y que mientras durasse auian de estar todos los animales metidos en vn Arca: y de aqui nacian dos dificultades, y trabajos, si comiessen carne. La vna, el peligro de que vna se comiesse à otra, viendola tan cerca de si, y siendo su manjar. La otra, como se podia mantener sin carne, siendo esta su comida natural: y dado que los animales antes desto no la comiessen, ninguna destas dificultades se originaua: luego bien se puede afirmar que los animales antes del Diluvio no comian carne. Y afirmando esto, hemos de dezir, que los animales no hazian esto por algun mandato que les fuesse dado, puesto que ellos carecen de entendimiento para percibirle; sino por alguna disposicion, ò inclinacion que Dios puso en ellos.

Puedese afirmar tambien, que los animales, y aues que aora son carniceras, del mismo modo lo eran al principio del Mundo. Este sentir tiene San Agustin, y comunmente otros Doctores, porque en otra forma daria èl question cerca de los manjares que comian los animales, ni daria el Santo las respuestas que se ven en el lugar citado. En esta opinion, pues, dirèmos a la autoridad del capitulo primero del Genesis, ya puesta; que alli se dà à entender que las yeruas, y frutas eran comida para los hombres, y animales: pero no se sigue desto que todos los animales comian yeruas, y frutas, sino que estas tales eran dadas por mantenimiento à todos los animales, y aues que quisiessen comer dellas.

S. Aug. li. 15. de Ciu. Dei.

No obstante esto, si quisieremos llevar que antes del Diluvio no comiò carne animal alguno, que parece muy llegado a la razon, y se puede muy bien afirmar: dirèmos en tal caso, que fue porque Dios puso vna inclinacion tal a los animales, que en ellos venia à ser natural entonces mantenerse de solo yeruas, y frutas. Esto procedia tambien principalmente de la calidad de las yeruas, y frutas, las quales eran de tal sabor, y virtud, que bastauan para el mantenimiento de todos los animales: y porque despues del Diluvio no quedaron con tal virtud, y sabor, no fueron suficientes para ser comida, y sustento à los animales, y assi les diò Dios otro mantenimiento.

Esto se verifica algun tanto con los hombres, pues antes del Diluvio no comieron carne; y luego despues del Diluvio les concediò Dios licencia para comerla. La causa fue, porque en el Diluvio quedaron todas las cosas muy empeoradas; la Tierra no quedò con tanta virtud, ni las yeruas, y plantas que della nacian: y assi algunas eran bastantes primero para el mantenimiento de los hombres, y animales, y despues no lo eran. Pruebase tambien esto por lo que se minorò, y acortò la vida humana, pues primero viuian los hombres cerca de mil años, y despues no passaua de docientos, y sobrepujaron poco, respeto desta Edad en que estamos: y por esta causa diò licencia al hombre para que comiesse carne. Dado este mandato al hombre, ò licencia expressa, diò del mismo modo inclinacion à los animales de suyo carniceros, que aora lo son, para que la comiessen, siendoles ya muy diferentes, y desabridos los mantenimientos de las yeruas, y frutas, que primero comian: y assi lo que en los capaces de razon fue mandato, en los brutos, que no lo son, fue impression de vna inclinacion,

Genes. 9.

cion, hecha en la misma naturaleza. Y deste modo no ay dificultad alguna en la question propuesta.

Lleuando que los animales comian carne, como Augustino supone, ya estàn las respuestas arriba dadas; mayormente que el mismo Augustino dize, que aunque tuviessen costumbre de comer carne, en el Arca comerian yeruas, y frutas, porque tendrian hambre: y no ay manjar malo, quando aprietan la necessidad, y apetito. (*a*) Y aun dize mas San Agustin, que los animales carniceros con higos, y castañas se pueden sustentar.

(a) Es la necessidad la q̃ muda la inclinacion.

Hase de dezir, pues, que como quiera que fuesse, aora los animales fuessen primero carniceros, aora no huviessen comido carne, lo que toca al tiempo que estuvieron en el Arca, se ha de tener que no la gustaron, ni animal alguno fue muerto para ello. Esto fue general en hombres, y animales, que todos comieron yeruas, y frutas; y estas fueron de todos los generos de frutas que ay en el Mundo. Infierese esto vltimo, de que los animales, y aues eran de diuersas inclinaciones, y complexiones; y vna comeria de vn manjar, y otra de otro, segun que a cada qual le era bueno, y gustoso: y si primero no comian carne, alli tenian lo que comer solian, con que no se les mudaria la costumbre: y si primero la comian, dandoles de todas las yeruas, y frutas, algo hallarian que les conuiniesse para su sustento, y gusto. (*b*)

(b) Por exercer la libertad, y albedrio, se suele dexar lo que ya muy cõstumbrado.

CAPITVLO LVII.

Quien traxo los mantenimientos al Arca, los hombres, ò los Angeles.

ALguno dudarà destos mantenimientos, como pudieron ser traidos al Arca, siendo tantos; y donde pudieron caber, de los quales los hombres, y los animales todos vn año entero se huvieron de sustentar? Respondese, que en quanto al tiempo, seguramente que le huvo muy bastãte; porque assi como Dios auisò à Noè tanto tiempo antes, que pudo hazer el Arca, obra de tanto trabajo; assi le auisaria mucho tiempo antes, en el qual pudiesse coger tantos mantenimientos, quantos bastassen: y en esto no se advierte dificultad alguna.

Dizen algunos Interpretes, que los Angeles traxeron todos estos mantenimientos, y los pusieron en el Arca: y para tres cosas discurren que aprouechaua esto. Lo primero, para quitar el trabajo tan grande à Noè, y sus hijos de portear tanto mantenimiento, quanto para tan largo tiempo, y para tantos era necessario. Lo segundo, porque los Angeles sabrian que mantenimientos eran menester para cada cosa, y quales se podian mas tiempo conseruar, para que quedassen siempre buenos para comer. Lo tercero, porque los Angeles sabrian quantos mantenimientos serian necessarios para todos los hombres, y animales; y no traerian menos, para que no faltasse para el tiempo que auian de estar en el Arca; ni tampoco traerian mas, porque no se echasse en el Arca peso demasiado.

Respondese, que bien se puede afirmar, si alguno lo quisiere assi dezir, que Angeles hizieron esto, pero aunque es posible, nosotros no lo afirmamos. Lo primero, porque nunca auemos de poner milagro dõde no obliga la necessidad: y el dezir que los Angeles hizieron esto, es milagro, por quanto es fuera del orden de naturaleza; y como esto lo pudiessen hazer Noè, y sus hijos, y tuviessen tambien tiempo para ello, no tenemos causa para afirmar que los Angeles lo hizieron. Lo segundo, por que Dios mandò esto à Noè por estas palabras: *Tomarás de todos los mãjares que se pueden comer, y los pondrás contigo en el Arca, y serán comida para ti, y à los animales.* Y si los Angeles lo huvieran de hazer, à Noè no se lo mandara Dios: luego infierese de aqui, que Noè hizo la prouision, y no los Angeles. Lo tercero, por quanto no solo mandò traer mantenimientos, sino que aun puso la calidad determinada dellos, diziendo de todos los manjares que se pueden mascar: y si los Angeles huvieran de traer estos mantenimientos, no hazia en ello algo Noè, y por consiguiente venia à ser en vano, y por demas el auerle dado

Genes. 6.

dado este auiso, ò instruccion. Lo quarto, porque los que afirman que los Angeles los traxeron, se fundan en que los hombres nò los podian traer, por las razones ya puestas. Este fundamento es ninguno, porque los hõbres los pudieron muy bien traer: luego no es necessario el dezir que los Angeles los traxeron.

CAPITVLO LVIII.

Como podia el hombre traer al Arca tantos mantenimientos como eran necessarios; y donde podian caber tantos.

AOra auemos de responder à las razones en el capitulo precedente puestas. A la primera se dize, no ser conueniente, porque Dios no quiere siempre escusar de todos los trabajos al hombre, sino de aquellos que èl no puede hazer; pero Noè, y sus hijos podian coger, y traer todos los mantenimientos al Arca: luego no es necessario dezir que los traxeron los Angeles. A la segunda se responde, que no era menester el andar escogiendo los mantenimientos, sino recoger de todos, puesto que Dios auisò à Noè, que tomasse, y entrasse en el Arca de todos los manjares que se podian comer. A la tercera se responde, que tanto sabia Noè, ò lo podia saber, quanto era necessario.

El hombre, ni los Angeles sabian con certeza los mantenimientos que serian menester. Lo primero, porque no sabian el tiempo que auiã de estar en el Arca los animales. Lo segundo, porque ignoraua lo que era necessario para que cada vno quedasse satisfecho. Lo primero es manifiesto quanto al hombre, porque èl no sabia que tiempo auia de estar en el Arca; pues si lo supiera, no embiàra el Cuervo, y la Paloma tantas vezes, para saber si auian cessado las aguas del Diluuio, sino que esperaria hasta el dia en que sabia que auia de sali. Quanto à los Angeles tambien se prueba, porque aunque sean bienauenturados, hasta el dia del Iuizio muchas cosas ay que no saben; y por esto algunas reuelaciones se les hazen: y assi podia ser al profetè, como no estèmos ciertos que esto sabian los Angeles.

Genes. 8.

Lo segundo en quanto à los hombres se prueba, porque ellos no sabiã quantos animales auian de entrar en el Arca, pues aunque Dios dixo à Noè, que entrarian siete de los limpios, y dos de los que no lo eran, con todo esso èl no sabia quantas especies de animales, y aues auia en el Mundo, assi de los vnos, como de los otros; y assi no podria discurrir quãtos eran todos los animales, y por consiguiente quanto mantenimiento avrian menester. De los Angeles no podemos afirmar esto, porque ellos sabian quantas especies de animales auia en el Mundo, y dellos quales eran limpios, y quales no lo eran: pero bastaua el que no supiessen quanto tiempo auian de estar en el Arca, para ignorar quanto mantenimiento era necessario.

No obstante esto se ha de dezir, que el hombre bastaua para poner en el Arca tanto mantenimiento, quãto era necessario para todos los animales, y para todo el tiempo que alli estuviessen. Pruebase esto, porque Dios mandò hazer à Noè el Arca, y le diò forma para el tamaño, y figura que auia de tener, y de los apartamientos que auia de hazer dentro de ella, y para que auia de seruir cada apartado: y segun esto, dirìale tambien en quales, y quantos apartamiẽtos auia de poner los mantenimientos; y entonces Noè llenaria estos apartados de yeruas, y frutas; y esto bastaua, pues estaua cierto que Dios, que le señalaua los apartamiẽtos para tener las viandas, que cumpliria èl con llenar los apartados, y que esto bastaria. (a) Desta forma pudo Noè traer todos los mantenimientos al Arca, sin que le ayudassen los Angeles. Y si alguno dixere, que los Angeles algo desto hizieron, no lo negarèmos, pues es posible.

(a) Con dar, y llenar lo q̃ le el puesto, quedan cõtos, y satisfe hos los q̃ estàn à su cargo.

Preguntarà alguno: Como pudieron tantos mantenimientos ser puestos en el Arca, que fuessen bastantes para tantos animales, y para todo vn año? Respondese, que podia, y pudo esto bien ser, por la grandeza del Arca, porque tenia de largo trecientos codos, de ancho cincuenta; y de

de alto treinta: y estos codos, segun dizen, eran Geometricos, que cada vno tiene seis codos de los viuales, y ordinarios: los quales declaramos en los Comentarios del Genesis, capitulo sexto. En tanta grandeza, pues, muchas cosas podian caber, y assi auria mantenimientos bastantes. Lo segundo podria ser, por quanto los hombres, ni los animales comerian todo aquello que tuviessen voluntad, sino aquello que les bastasse para sustentarse, y conseruar la vida; pues los hombres comerian guiados de la razon, y los animales por mano del hombre.

CAPITVLO LIX.

Si bebian los animales en el Arca; y de donde podian auer el agua.

Assi de los hombres, como de los animales mientras estuvieron en el Arca, se puede dudar que de donde bebian, puesto que, segun dexamos notado, Dios proueyò para vnos, y otros de viandas, como fueron yeruas, y frutas, para que tuviessen comida, y sustento: pero que proueyesse de agua, ò licor otro alguno para bebida, no lo hemos hallado escrito.

Algunos dizen, que los animales no bebian el tiempo que estuvieron en el Arca, y assi no fue puesta dentro bebida, ni della haze mencion la Escritura. Esto no puede ser, porque al hombre, y à muchos de los animales, tan necessario les es el beber, como el comer: luego no podian conseruarse alli sin bebida, sino es que Dios hiziesse milagro. Y si esto se hiziera milagrosamente, del mismo modo los pudiera conseruar sin comer: y con esto Dios escusàra trabajo tanto, como se tuvo en juntar mantenimientos; el hazer en el Arca tantos apartados, como para tenerlos, y guardar los eran necessarios: y fuera tambien mucho menor el Arca, pues no se auia de ocupar con los mantenimientos. Si todo esto, pues, no escusò, no escusaria la necessidad tampoco del beber, que es igual.

Dirà alguno, que Noè, y todos los animales tenian agua dentro del Arca, y della bebieron todo aquel tiempo, y esta agua la puso dentro Noè. Contra esto ay, el que no lo refiere la Escritura, haziendo tan particular mencion de la comida. Lo segundo, por la grande dificultad que era el tener agua en el Arca para tanto tiempo; y como no se perdia, y derramaua con los bueltos que daria el Arca mientras el Diluvio. Lo tercero, el que parece que con la misma agua pudieran correr peligro de ahogarse los animales, ò muchos dellos, siendo tanta, quanta era necessaria para vn año entero, y para tanta multitud de animales. Por estas razones, y otras semejantes, pocos se persuadian à que esto podia ser en el modo dicho.

Otros dixeron, que Noè tomaua agua fuera del Arca, de la que auia llouido, pues el Mundo estaua lleno della, y era dulce, y no del Mar: y como en aquella agua nadasse siempre el Arca, estaria cerca para cogerla, y con abundancia bastante para todos los animales que dentro estauan. Por esto dizen, que Dios no hablò cosa alguna de la bebida, como de los manjares para comer, porque estos no se pudieran auer, si primero no se pusieran en el Arca; y el agua si se pudiera alcançar desde el Arca: y tambien porque era mas dificultoso tener el agua en el Arca, que no los mantenimientos. Respondese, que esto no puede ser. Lo primero, porque lo dicho fuera posible, si el Arca estuviera como vna de nuestras Fustas, las quales por encima todas son abiertas, y pueden tomar agua del Mar, si quisieren: pero el Arca estaua por todas partes cerrada, de suerte que no pudiesse entrar dentro de agua siquiera vna gota; porque no solo se guardauan de las aguas que caian de el Cielo, sino tambien de las que auian ya caìdo, y estauan en la Tierra; hundierase luego el Arca, si por todas partes no estuviera cubierta: luego no quedaua lugar para poder tomar agua.

CAPITVLO LX.

Si cogia Noè agua por la puerta del Arca.

DIrà alguno, que abria Noè la ventana, ò puerta que estaua en vn lado del Arca, y que por alli se socorria del agua que era necessaria. Esto no pudo ser assi, porque la puerta del Arca estaua tan cerrada, y pegada, que nunca fue abierta en todo el tiẽpo que durò el Diluvio. Esto se demuestra por las palabras del Texto: *Despues que Noè* (dize) *y los animales entraron en el Arca, cerrò Dios la puerta por de fuera.* Genes.7. Esto vltimo se dize, porque Noè no la podia cerrar por la parte de afuera; era menester calafetear toda el Arca con vn betun fuerte, para que por las junturas no entrasse el agua; y aunque esto por la parte de adentro lo pudiesse hazer Noè, por la de afuera no era posible: y por esto se dize que Dios por la parte de afuera cerrasse, y esto se entiende que los Angeles por mandado de Dios lo hizieron, como Ministros suyos, y que ponen en execucion sus mandatos. Lo segundo, por quanto el Arca por mandato de Dios estaua calafeteada por dentro, y fuera con Genes.6. betun, para que no quedasse alguna pequeña junta, por dõde pudiesse entrar agua, pues tanto tiempo auia de estar cercada della; y si vna vez fuesse abierta la puerta, ò qualquiera otra tabla, no pudiera despues bolverse à juntar, como no se pudiesse calafetear con el betun por la parte de afuera: luego no se abriria la puerta, ò se perderia el Arca, y los que dentro estauan. Lo tercero, porque esta puerta era grande, pues todos los animales auian entrado por ella, y tambien Noè, y sus hijos; y esta estaua en vn lado del Arca, en lo baxo della, porque assi conuenia para la entrada de los animales, y assi se lo auia dicho Dios à Noè: *Pondràs la puerta del* Genes.6. *Arca en el lado della por la parte de abaxo.* Por lo qual se sigue, que abierta esta puerta, subitamente se llenaria toda el Arca de agua, y se hundiria en las hondas sin poderlo remediar de ningun modo: luego no se cogia el agua por la puerta.

CAPITVLO LXI.

Si el agua se cogia por la ventana alta que tenia el Arca.

POr lo dicho dirà alguno, que no se cogia el agua por la puerta del Arca, sino por la ventana que tenia; y que tuviesse ambas cosas, consta por el Texto: *Haràs vna ventana en el Arca.* Y luego: *Y pondràs las puertas del Arca, &c.* Y assi no eran vna cosa misma la puerta, y la ventana, antes auia entre ellas dos diferencias. La vna, que la puerta era grande, pues por ella auian de entrar animales, y hombres; y la ventana pequeña, como en su nombre se significa. (a) La otra diferencia era, que la ventana estaua en el lado del Arca, segun la letra, la puerta en la parte baxa; y la razon es, porque aquella era para ver la luz, y para poder embiar por ella las aues quando se ofreciesse, y si estuviese en la parte baxa, estaria cubierta con las aguas, y no se veria luz alguna, ni aprouecharia para nada la tal ventana. (b)

Genes.6:

(a) El que està para luz, y Prelado, solo ha de mirar para el Cielo, y no dexarse anegar en cosas de Mundo.

De aqui se sigue, que sin peligro se podia tomar agua por aquella vẽtana que estaua alta, y no llegaria el agua della; y assi aunque la abriesse Noè, no entraria dentro, y con alguna cuerda podria coger del agua que bañaua el Arca, para si, y para los animales. Esto no pudo ser. Lo primero, porque aquella ventana nunca fue abierta, hasta los diez dias del mes de zimo: *Al mes dezimo, en el dia primero del mes se descubrieron las cabeças de los montes, y passados despues quarenta dias, abriò Noè la ventana que auia hecho, y embiò el Cuervo.* Y assi eran diez, ò onze dias del mes onzeno, quando abriò la ventana, pues fue quarenta dias despues del dia primero del mes dezimo; y el Diluvio auia empeçado à diez y siete dias del mes segundo de aquel año: luego auian passado cerca de nueue meses, seis, ò siete dias menos, del Diluvio hasta que se abriò la ventana, y en todo este tiempo no podrian tener agua alguna en el Arca, que es inconueniente, y muy grande. Lo segundo, porque si Noè por alli cogiera agua, abriera cada

(b) El que està para puertos altos, no es bien que se ladee, ò se toze con los muy baxos.

Genes.8.

cada dia la ventana, como cada dia fuesse necessaria el agua: pero no podia cada dia abrir, pues en tanto que llouiò en los quarenta dias primeros, no pudo, porque si abriera, tanta era la fuerça del agua, que mientras abria y tenia abierto para cogerla, entrara tanta con la lluvia, que se hundiera el Arca, ò se dañara. Lo tercero, y principal, porque Noè aun no podia, ni pudo por alli en tiempo alguno ver el agua del Diluvio; porque à poder por alli verla, èl conociera por sus ojos quando cessara el agua, ò quando estaua seca la tierra; vno, y otro lo ignorò Noè: luego no pudo tomar agua por la ventana en todo aquel tiempo antecedente al abrirla. Pruebase esto tambien, porque Noè quando quiso saber en que disposicion estaua la tierra, abriò la ventana, embiò al Cuervo, que no bolviò mas: embiò ala Paloma, y no hallando donde assentar el pie, bolviose al Arca; y despues de siete dias passados la embiò segunda vez, y ella bolviò à la tarde, y traxo vn ramo verde de oliua en la boca: y dize luego el Texto: *Entendiò Noè, que auian cessado las aguas del Diluvio sobre la tierra.* Y assi se reconoce que Noè no veia, ni tocaua cõ sus ojos si auian cessado las aguas, ò si estauan sobre la tierra, sino que por conjeturas, y señales lo entendiò, quando la Paloma traxo el ramo verde en el pico. Y aun parece esto mas ser assi, porque despues de otros siete dias embiò la Paloma, y nunca mas à èl bolviò: por lo qual entendiò que ya auian cessado las aguas del todo sobre la tierra; y luego se sigue, que al dia primero del año siguiente quitò Noè la cubierta del Arca, y viò que estaua seca la superficie de la tierra: y assi nunca viò las aguas, ni de la tierra conociò la secura por la ventana, sino quando quitò al Arca toda la cubierta, y por consiguiente no pudo por la ventana coger el agua.

Y la razon de esto es, porque la ventana del Arca era tan pequeña, que no cabia por ella la cabeça de vn hombre; y assi nunca la pudo Noè sacar para ver las aguas, y la tierra. La mano si cabia por ella, y assimismo vna aue pequeña, como Paloma, ò Cuervo, cabia apretadas las alas, mas no bolando: pues quando bolviò la Paloma la primera vez andaua reboleteando, por no poder entrar por la ventana con las alas estendidas: y entonces dize el Texto, que Noè estendiò, y sacò fuera la mano, y la cogiò, y metiò dentro à la Paloma. (a) Por lo qual se dà à entender, que por tan pequeño lugar, ò espacio, como la ventana, no se podia con instrumento alguno, ò vaso entrar agua para el Arca.

(a) Para viuir en vn Comunidad, ò clausura, no aprouechan Buelos, ni alas.

Alguno dirà, que el agua no se subia por la ventana, pero auia en el costado del Arca vn lugar sutilmente barrenado, por donde podria entrar agua alguna, quando quisiesse Noè, y entraria poco à poco, y Noè cerraria quando quisiesse. Pero ni aun esto bastaua. Lo primero, porque en el principio del Diluvio algun dia estarian en el Arca sin agua, porque esta aun no podia auer subido, y llegado donde estaua hecho el barreno en la tabla del Arca. Lo segundo, y principal, porque estarian cerca de cinco meses, que no pudiessen auer agua alguna en el Arca, porque mientras estaua nadaua en las aguas, podia entrar alguna por el modo, y lugar dicho; mas despues que assentò el Arca no podrian, por ser en los montes muy altos de Armenia; y entonces baxaria el agua hasta los valles hondos, hasta llegar à la superficie mas baxa de la tierra el Arca, pues assentò en el mes septimo, al dia veinte y siete de dicho mes: y si desde alli contamos hasta el dia que Noè saliò del Arca, son siete meses enteros; pues Noè saliò en el mes segundo del año siguiente, al dia veinte y siete del mes. Y si contaremos desde el dia que se descubrieron las cabeças de los montes, son casi cinco meses, en los quales no pudieron tener aguas, porque se descubrieron en el mes dezimo en el dia primero, y assi quedan tres meses enteros de aquel año, y casi dos del siguiente: y desde este dia alomenos contaremos, pues en descubriendose los montes estaua el agua mas baxa que el Arca, ò alomenos no llegaria donde estaua barrenado, auiendo ya el Arca hecho assiento en los muy altos montes de Armenia.

Genes. 8.

Estas

Estas dos razones proceden tambien contra los que dezian que por la ventana del Arca podian auer entrado el agua para beber en este tiempo. Y aun mucho mas parece ser cõtra ellos, porque algun tiempo passò desde q̃ se reconociò no auer agua sobre la tierra, hasta que Noè saliò del Arca. El dia, pues, primero de aquel año abriò Noè, quitando el techo del Arca, y viò que la tierra estaua seca, pero no saliò del Arca hasta los veinte y siete del mes siguiente, y segundo del año; y assi aunque pusiesse Noè fuera de la ventana algun artificio con cuerdas para traer agua al Arca, no la hallaria, porque no la auia, por estar seca la superficie de la tierra, y aquellos dos meses estarian sin agua. Resuelvese, que de este modo no pudo Noè tener agua para si, y los animales, entrando al Arca el agua què auia caìdo del Diluvio.

CAPITVLO LXII.

Que no auia en el Arca agua para beber, y como se hizo la prouision.

NO Ay otro modo en la dificultad presente, sino dezir que por milagro nunca bebièron desde que entraron en el Arca; y esto no se ha de conceder, como ya dexamos dicho: pues por la misma razon no comerian; y esto es falso. Excluidos todos estos modos de dezir, solo resta vno, y es, que digamos el que Noè metiò agua en el Arca, y della bebieron todo aquel tiempo que alli estuvierõ hombres, y animales. Este camino hemos de seguir, y no tiene inconueniente alguno, porque assi como huuo lugar en el Arca para poner tantos mantenimientos, quantos eran menester, avria tambien para guardar alli agua, quanta fuesse necessaria. Muy facil era esto, y sin q̃ se añadiessen multitud de vasos, puesto que auia en el Arca apartados grandes, y capaces, bien juntos, y empegados con betun fuerte, à manera de cubas, o cisternas, y alli cabria mucha agua. Fundase este sentir en lo que dixò Dios à Noè: *Haràs apartamentos, ò moradas dentro del Arca, y calafetearlas con betun por dentro, y fuera:* luego assi calafeteada, y bien empegada, no estaria menos bien guardada alli el agua, que en cubas grandes, ò cisternas. Y parece que à este fin fue el empegar por la parte de adẽtro cõ el betun fuerte para que pudiesse tenerse alli agua, y para que estando mas fuerte no se pudiesse abrir, y resistir pudiesse à la humedad de afuera.

Aora podemos responder à las razones en contrario arriba puestas. A la primera se ha de dezir, que Dios dixo esto à Noe, auisandole que debia poner agua, y donde, y el como; porque cierto es que en tan grande edificio como era el Arca, y en tanto tiempo fabricada, y que Noè aun èra Artifice, y Carpintero nueuo, que le daria Dios todas las instrucciones, y auisos muy cumplidos, y por menudo; de los quales no haze mencion la Escritura, sino de diez, ò doze palabras, y no ay discreto alguno que no entienda que mas palabras eran menester para obra tanta. La causa desto fue, porque la Escritura nos quiso dar algun conocimiẽto siquiera en general de lo que nos conuenia saber a nosotros, pues de otro modo, y mas por extenso se dizen las cosas al que las ha de hazer, y executar; y mas abreuiado, y en modo distinto al que las ha de saber despues de hechas. Assi à Noè muy por menudo serian dadas las instrucciones del Arca, y à nosotros muy en general referidas. (*a*) Tambien se puede dezir, que aunque Dios mandò esto à Noè, no fue escrito en el Texto Santo, por auer sido ya puesta la advertencia en la prouision de las viandas, que Noè auia de entrar en el Arca; y donde es necessario el comer, sigue se que el beber lo sea tambiẽ: luego como Dios mandò lo vno, del mismo modo ordenaria lo otro, aunque no se advierta en el Texto. (*b*) Es creìble, pues, que assi como Dios mandò hazer à Noè apartados para poner los mantenimientos, mandaria tambien hazer apartados à manera de grandes cisternas, para que se pusiesse, y conseruasse el agua: y como fuessen calafeteadas con el betun, guardariase muy bien el agua, como el vino se guarda, y conserua en las cubas. Ni se corromperia alli el agua, pues ve-

(*a*) No todo lo han de saber todos, q̃ algo ha de reseruar el Principe para su Ministro cõfidente.

(*b*) El ser prolixas las ordenes, las pue de hazer despreciables.

mos que en las cisternas se guarda mucho mas tiempo: y de alli podia Noè sacar agua para beber, y dar à los animales.

A la segunda dirèmos, que no auia dificultad alguna en tener el agua en el Arca en el modo dicho, pues estaua cerrada, y no podia corromperse, ni verterse. Este peligro tuviera, à estar en vasos llanos, que mouidos ligeramente vertieran el agua; pero estando alli los apartados por todas partes cubiertos, y con el betun calafeteados, no auia para verterse el agua peligro, ni riesgo alguno.

A la tercera se dize, que procede de tener hecho juizio, que el agua toda que auian de beber los animales, estaua entre ellos mismos, pues en esta forma, y siendo el agua mucha, muy posible era que podian perecer muchos de los animales: pero no era assi, ni estaua en essa forma dispuesto, como queda ya declarado, sino que assi el agua, como el mantenimiento, era por Noè, y sus hijos administrado, y no les pondrian delante sino lo que auian de beber, todo con muy buena orden, y direccion.

CAPITVLO LXIII.

De las dificultades que podia auer en el estar todos los animales en el Arca.

COnsideracion pide el modo con que estarian hombres, y animales en el Arca, y como pudieron estar alli tanto tiempo. Hase de dezir, que de alguna manera estauan naturalmente, en quanto estauan dentro del Arca, y cubiertos de suerte que no pudiesse entrar agua, que les pudiesse hazer daño; y fuera milagro, si estuvieran entre las aguas, y viuieran: y por no querer Dios vsar de milagro, mandò hazer el Arca. Tambien se conseruauan naturalmente, por quanto tenian que comiessen, y bebiessen todo aquel tiempo que estuvieron en el Arca, para lo qual mandò Dios poner mantenimientos en ella. Estauan con mucha dificultad, y casi milagrosamente, por quanto carecian de otras cosas necessarias al parecer para conseruar la vida.

Lo primero, no tenian ayre nueuo que recibiessen, por estar cerrada el Arca por todas partes, y calafeteada con betun fuerte por dentro, y fuera, para que no pudiesse entrar siquiera vna gota de agua, ni de arriba del Cielo, ni por la parte de abaxo, por el suelo del Arca; y assi no podria entrar ayre alguno. Y si dixeren, que por la ventana entraua ayre, esto no es verdad, porque esta no fue abierta hasta diez dias del mes onzeno, segun queda probado en los capitulos precedentes, y despues abriala Noè quando queria: luego siquiera hasta aquel tiempo no tendrian ayre alguno.

Lo segundo, auia vna dificultad, y grande, por los vapores gruessos, y malos olores que dentro del Arca auria, necessariamente causados de los excrementos de los hombres, y de todos los otros animales, de los quales nada se podria expeler fuera, como se haze en los Nauios, y Galeras, por estar descubiertas: y retener todas estas superfluidades, y tan malos olores, seria bien congoxoso, y aun intolerable para sufrirse, y tanto tiempo como vn año. Y aun la mayor penalidad era, no poder siquiera salir fuera del Arca aquellos vapores tan corrompidos, siendo marauilla el que no inficionassen breuemente el ayre, causando pestilencia que matasse à los hombres, y demàs animales. A esto se ha de dezir, que Dios proueyò en lo que no podia proueer la naturaleza; y como su diuina Magestad auia puesto en el Arca hombres, y animales, para que se escapassen de la muerte, y juntamente para que despues del Diluvio multiplicassen, era necessario que ordenasse como no pereciessen. Y como en el Arca no podia entrar ayre nueuo, que consumiesse aquellos malos vapores, Dios templaua aquel ayre con que viuian aquellos que estauan dentro del Arca, consumiendo los malos vapores, y haziendo que el ayre siempre estuviesse sin corrup-

cion, tal qual necessario era para los viuientes que dentro estauan.

Lo tercero, parece dificultoso el que dentro del Arca pudiessen caber tantos animales, siendo de cada especie de los limpios siete, y dos de los no tales. Pero esto no es mucho de marauillar, por la grandeza, y capacidad del Arca, pues tenia de longitud trecientos codos, y de latitud cincuenta, y treinta de altura; que si estos codos eran Geometricos (como sienten Origenes, y San Agustin) y que cada vno contiene seis de los vsuales, y ordinarios; ya se vè que es vna suma muy considerable. Y mas, que como aduierte San Agustin, la longitud, y latitud del Arca se debe considerar tres, ò quatro vezes mayor de lo que suena; y esto es, porque el Arca como tuuiesse de alto treinta codos, podia tener dos, ò tres, ò quatro sobrados, y cada sobrado, ò alto (digamoslo à nuestro modo) leuaria esta longitud, aunque no leuasse toda la latitud, como fuesse mas angosta por arriba, y rematasse en la anchura de vn codo. Consideradas, pues, tantas, y grandes las capacidades de los lugares, bien podrian caber dentro los animales todos; y sus mantenimientos para la comida, y bebida; y tambien otros lugares donde cayessen las superfluidades todas. Atendiendo à esto, no es marauilla (aunque assi lo parezca) que se conseruassen tanto tiempo hombres, y animales en el Arca, siendo tantos los codos, y Geometricos, como dexamos aduertido con Origenes, y San Agustin, pues para todo auia bastante capacidad, y para todo lo que importasse se podian hazer sus apartados, y diuision.

****

1. Aug. li. 5. de Ciu. Dei, c. 27.

CAPITVLO LXIV.

Si estauan los animales apartados en diuersos lugares del Arca, para que no se hiziessen mal estando juntos.

LA Quarta dificultad, originada del capitulo antecedente, es en quanto al modo de estar los animales vnos con otros juntos, y las aues de la misma suerte: y esto parece sin duda ninguna marauilla, siendo naturalmente vnas enemigas de las otras. Vemos aca en la Tierra, q̃ no pueden viuir juntos el Lobo, y los Cordetos, las Raposas, y las Gallinas, la Cigueña, y las Culebras, y assi de otras enemistades, y oposiciones, que tiene entre sì los animales: y assi se tiene por muy marauilla el que estuviessen jũtos, no vn año entero, como estuvieron, sino aun vna hora. Respondese de muchas maneras. La vna es, que no estauan todos estos animales juntos, sino en diuersos apartados, porque en el Arca auia muchos: *Huras* (le dixo Dios à Noè) *en el Arca muchas moradas, ò apartamientos.* Genes. 6.

Hase de dezir, que aunque es verdad que auia muchos apartamientos, pero no tantos, que para cada especie de animales huviesse el suyo: luego necessario era que muchos animales de diuersas naturalezas estuviessen juntos. Y es creible que las aues estarian à vna parte, y no con los otros animales; y aun destos avria su distincion en los apartamientos, pues vnos son mansos, y otros brauos, y no estarian estos juntos. Pero aunque estos tres apartados huviesse, no bastauan, porque de las aues vnas son contrarias de otras, vnas son de rapiña, otras son simples, y de aquellas ordinariamẽte son presa: y aun de las caçadoras aues ay enemistad, y se matan vnas a otras, y no conuenia que estas estuviessen juntas. Tampoco es de creer que tantas diuisiones de casitas huviesse, que bastasse para quitar todas estas enemistades, pues muchas vezes por la causa dicha seria necessario à vn macho, y hembra de vna naturaleza ponerlos deporsi en vn apartado; y de esta forma no bastaria para ellos toda el Arca. Y assi

se

se ha de dezir, que aunque los apartados, y diuisiones escusassen alguna confusion, y estorvassen entre los dichos animales alguna enemistad: pero las diuisiones no podian ser tantas, que las quitassen todas.

CAPITVLO LXV.

Como podian estar en paz los animales en el Arca; y quales son las cosas por las que entre si pelean, y como no las huvo entonces.

Dizen algunos, que estauan los animales todos en paz, aunque estuviessen juntos, porque animales, y aues no comian carne en aquel tiempo. Esto con mucho fundamento està dicho, como ya dexamos probado, que hombres, y animales no comieron carne hasta despues del Diluvio. Si à esta opinion nos arrimamos, dirèmos que era quitada la mayor parte, ò casi toda la discordia entre los animales, porque los animales todos (fuera del hombre) carecen de razõ, y no conocen otro bien, sino los deleites del sentido: y esto no es en todos, pues en oìr, ver, y oler, casi no tienen deleite alguno, sino solo en dos, que son gusto, y tacto, y ambos casi son vn sentido. Aristoteles dize, que el gusto es vna manera de tacto; y èl mismo afirma que las bestias en estos dos sentidos se deleitan; y que el Leon no se alegra, ni deleita porque vea al Buey, o le oyga bramar, sino porque espera que se lo ha de comer. El oìdo, y la vista en el Leon, no son sentidos en que reciba deleite, sino vnos instrumentos de tener deleite en otros: y assi todo el bien, y deleite en los animales, està en el comer, y en la junta corporal. De aqui se sigue, que todas sus contiendas sean por estas dos cosas. En los hombres tambien es assi, porque no ay otras contiendas, sino porque vno desea lo que otro desea, y èl se lo quisiera lleuar para si, y que vna cosa no pueda ser posseida de muchos: y esto es mas quando la cosa no se puede partir, pues entonces contienden sobre quien se la ha de lleuar. Llamò Aristoteles à los bienes de fortuna, bienes de contienda, como todos por ellos pelean, porque cada vno no los puede tener todos.

Arist. lib. 3. Ethy. c. de temp.

Arist. lib. 9. Etym.

De lo dicho se distinguen, ò perciben dos generos de guerra entre los animales. La vna es, por las juntas de macho, y hembra. La otra, por el comer. Quanto à la primera, hemos visto que pelean fieramente dos Toros por los zelos de vna Baca: y semejante à esto sucede en otras especies de animales. Esta es vna guerra, y contienda menor, por no ser tan vsual, y ordinaria como la que es sobre el comer, pues mas facil es a los machos de cada especie hallar hembra de su naturaleza, que no los mantenimientos quando los busca, y especialmente en los animales carniceros, y aues de la misma inclinacion, que no tan facilmente los hallan, como los que comen yerua. En el Arca no tendrian esta contienda, por dos razones. La primera es, porque, como los Doctores todos comunmente afirman, en el tiempo que los animales estuvieron en el Arca, ni los hombres, ni ellos tuvieron junta carnal. Era entonces el daño, y la destruicion general del Mundo, y todas las cosas debian tener pesar, y llanto, apartandose de sus deleites; y por esta causa no avria contienda entre los machos de vna especie sobre la junta con las hembras. La segunda razon es, porque aunque alli huviera junta, no huviera tampoco causa para la contienda; pues de los animales no limpios auia solamente dos de cada especie, que eran macho, y hembra, y assi no avria con quien tener la contienda. De los animales limpios auia siete de cada especie, tres hembras, y quatro machos, pero en poco se faltaua à la igualdad, y no avria causa para la question.

Sola, pues, podia ser la contienda, y oposicion sobre el comer; y esta es de dos maneras en los animales carniceros: vna es entre el aue carnicera, y aquella que es su comida; y otra es entre las aues caçadoras; cuya es vna la comida, y que tiran à vna presa; ò entre todos los animales generalmente, que comen vna carne. La primera es, porque el aue, ò animal que es cevo, y comida de la caçadora, huye de solo verla, la caçado-

ra la persigue por auerla, por ser su manjar, y sustento: y de aqui nace la contienda, y discordia ser continua, y no poder auer paz entre ellas. La segunda es entre los animales carniceros, que comen, y se cevan de vna carne, y entre estos es aspero, y reñido el combate sobre el manjar, ò comida, pues vno apetece lo que el otro, y ambos no pueden cumplir su apetito. Esta es la propria enemistad que ay entre los animales; y esta sacada, no parece, ni se descubre causa porque deban contender naturalmente, sino por algun accidente, ofendiendose vno à otro, como pisandose, ò haziendose otro daño. Por esta causa referida, si antes del Diluvio no comian los animales carne, poca ocasion podian tener entre si para formar contienda el tiempo que estuvieron en el Arca; y aun entonces mucho menos, pues no apeteciendo la junta carnal, faltauales esta causa, sobre que suele ser la oposicion. En esta suposicion de no comer carne los animales antes del Diluvio, y dandoseles, como se les dava yeruas, y frutas para su comida, y sustento, no contenderian sobre qual auia de comer à otra: y en esta suposicion la concordia de los animales en el Arca seria natural.

Tambien se puede dezir, que la concordia, y paz que tenian los animales en el Arca, era por virtud diuina, pues assi como ellos vinieron al Arca, no por natural inclinacion, y deseo, que no les era apetecible el encerramiento, queriendo mas gozar lo espacioso del campo, y de los buenos ayres, y mantenimientos; el entrarse ellos por vna pequeña puerta en la clausura del Arca, contra su natural condicion, lo obrò la mano poderosa del Altissimo. (a) Assi, pues, por voluntad de Dios estarian alli los animales en paz, no ofendiendose vno à otro, porque de otra forma escaparse no podian. Cada qua... destas dos razones vltimas, por si bastaua para que los animales de diuersa, y contraria condicion, pudiessen estar en el Arca juntos en concordia, y paz. La primera razon ayuda à esto, mas sola no es por si suficiente.

(a) Quien pone bueno el principio, à la continuacio està obligado.

CAPITVLO LXVI.

Como tan grande Arca, y siendo tanto el peso, se pudo sustentar sobre las aguas.

PVedese dudar aora del modo con que el hombre se portaua con los animales en el Arca, y del vso de los mantenimientos. Respondese, que el hombre en el Arca estaua seguro entre los animales, pues no le hazian mal, aunque andaua entre ellos, proueyendolos de la comida, y sustento necessario, no auiendo otro camino por donde fuessen socorridos, y alimentados. Y assi por qualquiera de las tres razones assignadas en el capitulo precedente para que tuviessen paz entre si los animales, corren, y militan para que la huviesse entre ellos, y el hombre. Y aun auia otra, por la grande necessidad de la conseruacion de todos los animales, pues assi como en ellos fue necessario el que entrassen en el Arca para escapar de la muerte; assi fue necessario que el hombre anduviesse entre ellos para ministrarles los mantenimientos quotidianos: luego aunque otra causa de paz no huviesse, Dios milagrosamente daria paz entre los brutos, y el hombre.

En orden à los mantenimientos, puso Noè en el Arca todos aquellos que eran menester de todas las yeruas, y frutas que mascar, ò comer se podian, segun Dios le tenia mandado. Estos puso en ciertos apartados, que Dios le mandò hazer para ello, y aquellos los llenò para que cumplidamente fuessen alimentados. Tambien puso agua en otros apartados baxos del Arca, que estauan empegados con el betun ya dicho, donde se podia muy bien conseruar sin verter, por ser à manera de cubas; y en las Fustas, ò Nauios nuestros ay mucho desto. Y aun mucho mas seguramente estaua el Arca en las aguas del Diluvio, que estàn nuestras Fustas, ò Naues en las ondas del Mar, y con menos peligro de quebrarse, ò el agua verterse, segun afirma Augustino. La causa desto es, porque nuestras Fustas, ò Galeras estàn metidas en el Mar, y entran à fuerça de hombres ro-

Genes. 6.

Aug. li. 15 de Ciu. Dei cap. 27.

rodando: y en esto no dexa de auer su dificultad, para que no se quiebren, ò hiendan, por ser vnos cuerpos tan grandes, y compuestos de maderos diuersos. (a) Pero el Arca no se auia de entrar en el agua desta suerte, ni con alguna fuerça, sino que se labrò, y se hizo sobre la tierra llana; y quãdo la Tierra fue cubierta de agua por el Diluvio, ella naturalmente se leuantò en alto, segun la proporcion de el arte, y el peso, y fuerça del agua; y assi no tuvo peligro alguno de quebrarse, ò henderse. (b) Podiase tambien sustentar mejor sobre las aguas el Arca, que aora nuestras Fustas, y Naues, teniendo mucho mas peso; y esto era por la mucha longitud, y latitud del Arca, pues de largo tenia trecientos codos, y de ancho cincuẽta; y segun la multitud de agua que debaxo de si tendria, podria sufrir dẽtro de si qualquier peso. (c) Nuestras Fustas, ò Naues tienen poca anchura, y debaxo de si llegan à ocupar agua poca, y con todo esso lleuan grandes pesos, como vemos: luego mas podria lleuar el Arca, que tenia mas anchura.

Otra razon auia, por ser el Arca por baxo llana, por lo qual toda se fundaua sobre las aguas: las Fustas nuestras, por lo baxo son agudas, y menos fundan sobre el agua, y por consiguiente menos peso han de sufrir. (d) La causa desto es, porque nuestras Fustas se hazen para andar con ellas de vna parte del Mundo à otra, y que las podamos guiar donde quisieremos; y para esto es menester que puedan diuidir, haziendo camino por las aguas; lo qual no podian hazer, si no fuessen corvas, y agudas. (e) Tales, pues, las hazemos, aunque menos peso sufran, que si fuessen llanas, y anchas, como lo era el Arca. Esta no fue necessario que por la parte baxa fuesse aguda, y corva, porque no se auia de nauegar con ella para diuersas partes del Mundo, ni se hazia para esso, sino que bastaua que se estuviesse queda entre las ondas, para que los hombres, y animales pudiessen dentro viuir; y aunque nunca se mouiera en todo aquel año del Diluvio de vn lugar, solamente que se leuantasse sobre las ondas, bastaua: por lo qual como no auia de partir, ni dividir las aguas, ni era para mouerse de vna parte à otra, pudo tener mas peso, sin ser corva, ni aguda. (f) Ni tampoco los hombres la podian regir como goviernan, y rigen las Fustas, porque estas estan descubiertas, y el Arca por todas partes estaua cubierta, y cerrada: y si algun regimen huvo menester, no fue por los hombres, sino por algun Angel que mouiesse el Arca, para que no diesse en algunas peñas, y con el golpe se quebrasse; y para que al assentar fuesse en tierra llana, y no en cuesta alguna, y se trastornasse. (g)

De aqui se colige, que con menos fuerça se podia tener, y conseruar aquella Arca en las aguas, que qualquiera de nuestras Fustas, aunque lleuen estas solo la dezima parte de peso que aquella lleuaua; y esto es, porque nuestras Fustas se mueuen de vna parte del Mar à otra, y muchas vezes passan contra la fuerça, y golpe de las ondas: y si no fuessen de muy fuerte composicion, segun la grandeza de su cuerpo, y del peso que lleuan, era preciso que se auian de abrir. (h) El Arca no se mouia de vna parte à otra, sino que el agua la leuantaua, ni alli auia ondas bravas, como las ay en el Mar: por lo qual aunque fuesse el cuerpo grande, no se podia tan facilmente abrir, ni tampoco se podia trastornar. A esto ayudaua la figura del Arca, porque era de la parte de abaxo muy ancha, y quanto iba subiendo para arriba, siempre se estrechaua, de tal suerte, que en el suelo tenia de ancho cincuenta codos, y por lo mas alto se remataua en vn codo. (i) Esto era por dos razones. La vna, porque en lo baxo auian de estar muchas cosas, y arriba muy pocas, assi como los hombres, y las aues. La segunda era, para que fuesse del todo segura, y no pudiesse bolcarse, pues por lo baxo era tan ancha, y tenia tanto peso, y por lo alto poco, y assi no la podia bolcar. Infierese, que aunque el Arca nadasse en las aguas, estarian muy seguros todos los animales dentro, ni se verterian el agua, ni trastornarian las cosas que dentro iban, ni andaria el Arca ondeando, para que causasse alguna turbacion.

(a) Es mas segura la altura, que se cõsigue sin mañ, ni diligencia.

(b) Con la llaneza, no ay peligro en la altura.

(c) Los muy estrechos, y encogidos, no son para lleuar el peso q̃ pide el serv. dos.

(d) No en los subditos, sino en el superior, ha de ser la estrechez, para q̃ ande mejor regida la Comunidad.

(e) El q̃ en vn goviero entra esquinado, presto alojarà el peso de sus ombros.

(f) Tal vez es necessario cortar, y diuidir, para que viuir se pueda en vna Comunidad.

(g) El mas quieto, es para lleuar el peso de los cuidados mas apropositò.

(h) No pierde el cuerpo por grande, y pesado; lo que haze perder es el leuen i-miento, por mouerse ligero.

Genes. 6.

(i) El q̃ està en la eminencia, se cõsume, y acaba mas aprieta.

CAPITVLO LXVII.

Que los mantenimientos no estauan en el Arca en poder de los animales, sino que los hombres les dauan cada dia de comer, y beber por regla.

AOra se ha de dezir, que auiendo en el Arca mantenimientos, no se quedaron en poder de los animales, para que ellos comiessen, y bebiessen quando gustàran, assi como en los campos antes lo harian. Lo primero, porque los animales como carecen de razon, y por otra parte muchos sean voraces, comerian destempladamente, y no les bastàra mantenimiento alguno: y como podia ser (como lo fue) que alli estuviessen tiempo mucho, era preciso poner en las viandas regla, y si se las dexaran en su poder, ellos bien cierto es que no guardàran tassa. (a) Lo segundo, y principal, porque si en poder de los animales se dexàran los mantenimientos todos, no solo comieran, sino que pisàran, y desperdiciàran mucho, y en pocos dias perdieran el mantenimiento que les auia de durar muchos; con que no fuera posible mantenerlos tiempo tanto en el Arca. (b) Lo tercero era en quanto à la bebida, que los vasos en que estaua el agua no podian quedar en su poder sin peligro de ahogarse muchos animales, ò no podrian por si mismos tomar el agua.

(a) Del viuir espacioso del Siglo, à la Religion, y clausura, debe auer mucha diferencia.

(b) El imprudente, y necio, las mas vezes desprecia su proprio beneficio.

Por lo qual fue necessario que todos los mantenimiẽtos fuessen ministrados por los hombres, pues to que Noè auia puesto en diuersos apartados del Arca de todas yeruas, y frutas que eran de comer, y en otros auia puesto agua: y assi de la comida, como de la bebida, podia tomar lo que bastasse para los animales, y darselo donde lo pudiessen tomar. En esta forma no se perderia cosa del mantenimiento, sino que todo seria gouernado por la razon, y buena regla, para que no faltasse el tiempo que fuesse necessario. Y esto no era de trabajo tanto, que Noè, y sus hijos, y sus mugeres no pudiessen cumplir cõ ello, y bastauan para ello, pues eran ocho personas: y aun les era conueniente la tal ocupacion, pues to que dentro del Arca no tenian otra cosa que hazer, y cõ esto passarian el tiempo, pues no era de mucho trabajo, y ocupados sentirian menos aquel encerramiento. Tambien aprouechaua à los hombres el tener tanta comunicacion, y trato con los animales, pues se harìa à no temerlos para despues que estuviessen fuera del Arca. Esta fue la vida, y ocupaciõ que Noè, y sus hijos, y mugeres tuvieron todo el año que estuvieron en el Arca, siruiendo à los animales, y dandoles sus mantenimientos.

CAPITVLO LXVIII.

Si tenian los hombres fuego en el Arca mientras que durò el Diluvio.

PVedese dudar tambien, como podian viuir en el Arca, si tenian frio, ò si para repararse tenian fuego? Respondese, que en quanto a los animales no era menester mayor calor del que ellos tenian, siendo tantos, y estando tan juntos. Demàs, que los vapores que subirian de las superfluidades, darian mas calor del que fuesse necessario, como se reconoce en los establos donde habitan ellos.

Quanto a los hombres, podiase dezir que tenian fuego, como le ay en nuestras Naues, y Galeras; pero mas creìble se haze que no le auia. Lo vno, por escusar el peligro de quemar el Arca, y pereceria alli todo el Mundo junto. Lo otro, y mas principal, porque no era menester fuego, pues auia de ser para vna de dos cosas, ò para el calor, ò para disponer, y guisar las viandas. No para lo primero, porque como estuviessen por todas partes cerrados, mas estarian calurosos, que frios, y mas estando con tantos animales, que darian calor grande. Para lo segundo no era necessario tampoco, porque en aquel tiempo aun no comian los hombres carne, y mucho menos en el Arca, ni otros manjares compuestos, y guisados, que necesitan de fuego, sino solas yeruas, y frutas comian: y como estas no ayan menester disposicion, ò apa-

à parejo alguno, pues crudas se comen, no era necessario el fuego, y assi es de creer que no le huvo.

CAPITVLO LXIX.

Donde podian tener luz, ò claridad en el Arca, pues no auia ventana abierta.

TOdavia reparará alguno en la obscuridad del Arca, pues no auia dentro fuego, segun queda dicho, como podian estar, no pudiendoles venir la luz de fuera, por estar todo cerrado? Responderá alguno, que auia muchas ventanas, ò puertas en el Arca, por donde se podia ver la luz del Cielo. Esto no es verdad, porque en el Arca solà vna puertà auia, y aquella estaua cerrada por dentro, y fuera, como ya dexamos probado; y assi por alli no podian tener luz, ni claridad. De las ventanas tambien es falso, porque sola vna auia, como consta del Texto: *Harás vna ventana en el Arca.* Esta sola auia, y ella no bastaua para dar luz à toda el Arca, sino por aquel apartado solo, ò sobrado donde estaua: y estando el Arca repartida en muchas casitas, ò apossentos, quedarian todos los demàs obscuros. Tampoco esta ventana estaua abierta, sino siempre cerrada, y no la abriò Noè hasta los diez dias de el mes onzeno: y assi estuvo cosa de nueue meses cerrada, segun queda mostrado, y en todo este tiempo no se veria luz en toda el Arca. *Genes. 6.*

Puedese dezir, que en el Arca auia luz, porque de otra manera Noè, y los demàs no pudieran viuir. Era muy necessaria la luz dentro del Arca, como Noè, y sus hijos huviessen de tomar cada dia los mantenimientos de donde estauan, y lleuarselos à los animales. Esto no lo podian ver, ni tampoco quando los animales tenian comida, ò quando les faltaua; ni por donde la lleuarian; y todo esto era necessario: luego se debe suponer que auia dentro luz para todas las partes del Arca. Hase de afirmar tambien, que esta luz no venia de afuera, pues toda el Arca estaua cerrada, y calafeteada con betun por dentro, y fuera, y no auia puerta, ni ventana que estuviesse abierta. La luz, pues, que auia en el Arca (como necessaria mucho, por las razones assignadas) era de algunas piedras preciosas, que Dios daria à Noè, las quales serian de tanta luz, que pudiessen alumbrar toda el Arca. Estas piedras puestas en ciertas partes del Arca, la dexarian toda clara, como si fuesse de dia, ò darian tanta luz, quanta fuesse menester. Algunas de las tales piedras tienen los hombres; quanto mejor, pues, en tal caso le haria con ellas Dios à Noè, siendo tanto necessarias para dar luz al Arca?

En quanto à la ventana que hizo Noè en el Arca por mandado de Dios, algunos piensan que fue vna pequeña abertura, en la qual puso vna piedra tan resplandeciente, que toda la cerraua como vn cristal, ò buril; y esta piedra hazia que Noè pudiesse ver por alli el Cielo, y si llouia, ò no, y con ella no podia entrar gota alguna de agua en el Arca. En este modo de discurrir, dirèmos que entòces esta ventana no era para alumbrar el Arca, pues ni ella bastaua para dar luz à todos los apartados del Arca, ni era para esto necessaria, como huviesse dentro piedras que alumbrassen, como dicho es, sino que era para ver el Cielo, y conocer por alli Noè quando era de dia, y quando de noche, en lo qual tendria algun consuelo. Sabria tambien quantos dias passauan en tanto que alli estaua, lo que saber no podria, si no viesse el Cielo, ni auiendo otro que se lo dixesse. Veria por alli del mismo modo quando llouia, ò quando hazia tiempo sereno; y esto conuenia para que tuviesse mas presto esperança de salir de alli, viendo que auian cessado las lluvias, y buelto el tiempo claro.

Otros dizen, que esta ventana era vna pequeña rotura cubierta de madera, y con el betun por dentro, y fuera calafeteada; y que Noè no podia ver por alli cosa alguna del Cielo, como esta ventana estuviesse siempre cerrada. En este parecer dirèmos, que solo fue hecha para abrir quando quisiesse Noè informarse del estado de la Tierra, embiando el Cuervo, y Paloma. Assi lo hizo en el mes onzeno, segun refiere el Texto Sagrado; y *Genes. 8.*

en

en èl no se haze mencion que otra cosa con ella hiziessen, ni què para otra cosa della se aprouechassen. En esta suposicion dirèmos, que Noè no veia el Cielo quando estaua en el Arca, ni luz alguna por alli recibia, sino solo de las piedras relucientes que dentro estauan. Y como quiera que se diga, la ventana siempre estuuo cerrada hasta el mes onzeno, quando embiò Noè el Cuervo, y Paloma, para ver si auian cessado las aguas del Diluvio; y como no auia otro lugar por donde pudiessen salir, abriò la ventana: y despues como no fuesse necessario el cerrarla, como ya no llouiesse, dexòsela abierta, auiendo estado desde el principio cerrada.

CAPITVLO LXX.

Que no estuvo Noè en el Arca siete dias antes que llouiesse, sino que en el dia mismo que èl entrò en el Arca, empeçò el Diluvio.

EN Orden al tiempo del Diluvio, y como fuesse, puede aora dudarse. Algunos dizen, que entrò Noè, y todos los animales en el Arca, y que siete dias despues empeçò el agua, y Diluvio, que durò quarenta dias. Y porque algunos dirian, que para què fueron estos siete dias en que no llouiò, despues que Noè auia en el Arca entrado? A esto responden, que para acabar las honras de Matusalen, varon justo, y abuelo de Noe: y esta opinion parece tener Eusebio despues en la letra. Pero esto no es de tener, antes se debe dezir, que hecha el Arca, y quando à Dios le pareciò, mandò à Noè poner dentro mantenimientos tantos, quantos eran menester, y como se lo mandò lo executò. Despues le dixo Dios à Noè que entraile con su muger, y sus hijos, y toda su Casa en el Arca, y los que auia de entrar de cada linage de animales: y luego se sigue: *Despues de siete dias, yo llouerè quarenta con sus noches.* Y assi se han de contar estos siete dias desde aquel en que dixo Dios esto à Noè, y no despues que entrò en el Arca. Lo primero, porque esta letra se pone por causa de lo arriba dicho, que fue auerle dicho Dios à Noè, que entrasse en el Arca, y su familia, y todos los animales; y luego la razon, diziendo: *Porque despues de siete dias yo llouerè.* Que fue como si dixera: Aparejate, y dispon te para entrar luego en el Arca tu, y toda tu Casa, y los animales todos; porque de otra manera puede ser que antes que entres, venga el agua, porque te hago saber què contando desde oy siete dias, yo llouerè. Esto hizo mucho al proposito para obligarle à entrar; y si no se le contassen los siete dias desde entonces, sino despues de auer entrado en el Arca, podia tardarse Noè docientos años de entrar en ella, y no vendria el Diluvio: y assi estas palabras no aprouecharian para nada, ni cuidaria Noè de entrar en el Arca mas que si cosa alguna no le dixessen. Lo segundo, porque si se contassen estos dias despues que Noè huuiesse entrado en el Arca, no aprouecharia mas el dezirle, que llouèria de alli à siete dias, que de alli à quarenta, ò que de alli à dos, ò quatro; pues èl ya estaua en el Arca, y sus hijos, y familia, y no le podia hazer daño el agua. Y puesto que señalò Dios el numero de siete dias, mas què otro alguno, no se debe entender que fue despues de auer entrado, sino antes, para que se fuesse preuiniendo. Lo tercero, porque no aprouechaua que Dios esperasse siquiera vna hora para embiar el agua despues de entrado Noè, y todas las demàs cosas en el Arca; antes parece inconueniente el que se tardàra el agua siquiera vn dia despues de auer entrado en ella.

Lo primero, por la pena de Noè, de los demàs hombres, y de los animales, pues estar alli encerrados sin ver Cielo, y recibir ayre alguno, no se puede dudar que causaria pena, y sentimiento: y esto parece que lo da à entender el Texto Sacro, diziendo: *Acordòse Dios de Noè, y de todos los animales que con èl estauan en el Arca, y embiò viento, y empeçaron à menguar las aguas.* Esto era querer acortar el tiempo del Diluvio, y esto auia de ser minorando las aguas, y secando la tierra: y dizese que esto hizo Dios, acordandose, y teniendo misericordia de Noè, y de todos los animales; sien-

Genes. 6. *Genes. 8.*

siendo pena sin duda ninguna mientras durò el Diluvio, el estar encerrados en el Arca: y assi quanto mas alli estuviessen, seria la pena mayor, y esta queria Dios minorarla, y no aumentarla, con que no haria que Noè entrasse en el Arca antes de tiempo, sino precisamente lo que durò el Diluvio. (a) Lo segundo, por quanto el Arca no fue hecha para vivienda, y morada natural, y permanente de los hombres, y animales, sino para escapar de la muerte en tanto que duraua el Diluvio: luego antes que este empeçasse, superfluo era el meterse dentro del Arca animales, y hombres. Lo tercero, porque la causa que alegan no es conueniente, porque si Dios queria esperar aquellos siete dias por las honras, y entierro de Matusalen, pudiera hazer el que Noè estuviera fuera, y tambien los animales, y luego al fin dellos que se entràran en el Arca, por no añadirles aquellos siete dias de pena. Lo quarto, por quanto era peligroso estar los hombres dentro no auiendo Diluvio, y mas que si estuvieran fuera; porque si estuvieran dentro, y luego por fuera no huviera quien guardasse el Arca, podrian algunos de los otros hombres, que estauan viuos, y andauan por la tierra, ponerla fuego, ò abrirla, ò cortarla cõ instrumentos de hierro, y azero, ò biẽ en hazer otros daños; y à esto se moueriã viendo q̃ al Arca n adie la guardaua. Esto no se podia escusar, sino poniẽdo Dios algun Angel que lo estoruasse: esto era ya milagro, y sin necessidad no se debe poner. Estando Noè fuera mientras no venia el Diluvio, èl, sus hijos, y mugeres guardarian el Arca, y no avria quien assi se mouiesse à destruirla, ò maltratarla: luego mas conueniente era que estuviera miẽtras no venia el Diluvio. Lo quinto, y en quanto à lo principal, porque segũ la Escritura, se ha de afirmar que Noè entrò en el Arca en el dia que empeçò el agua del Diluvio: *En el año seiscientos de la vida de Noè, en el mes segundo, à los diez y siete del mes segundo, rompieronse las fuentes todas del grande Abismo, y los arcaduces del Cielo fueron abiertos, y vino agua sobre la Tierra quarenta dias, y quarenta noches.* En el punto de aquel dia entrò Noè, su muger, sus hijos, y mugeres en el Arca, y cerròlos Dios por la parte de afuera: luego es necessario dezir, que estos siete dias se cuentan desde el dia que dixo Dios estas palabras, y que no los auia tenido antes cerrados con sus hijos, y mugeres antes que empeçasse el Diluvio. *Genes. 7.*

(a) El que haze vn saluer, ha de acortar todo lo que fuere de penalidad

Hase de dezir, pues, que los siete dias referidos se cuentan desde el dia que dixo las palabras inmediatamẽte citadas, que fueron para auisar à Noè, que se dispusiesse a prisa, porque no faltauan mas de siete dias hasta empeçar el Diluvio: y si esto no le fuera dicho, tardàra tanto, que empeçaran las aguas, y èl aũ no estuviera dispuesto. Tratò luego Noè con este auiso de hazer la prouision de mãtenimiẽtos para hombres, y animales, y en el interim destos siete dias vinieron los animales todos à èl, y entròlos en el Arca, y al dia septimo sabiendo que se cumplia ya el termino, entraron èl, su muger, sus hijos, y nueras; y luego cerrò Dios la puerta por fuera, y empeçaron luego las aguas.

La razon que se ofrece de dudar, se funda en el orden de referir la Escritura el sucesso. Dize, pues, la letra: *Entro Noè, y su muger, sus hijos, y las mugeres dellos en el Arca.* Y despues dize: *Acabados los siete dias, las aguas del Diluvio vinieron sobre la Tierra.* Y assi parece que los siete dias fueron despues de la entrada de Noè en el Arca. Respondese, que no se sigue esto de la letra, sino antes se infiere solamente, el que entrò Noè en el Arca antes de cumplirse los siete dias: y esto es verdad, porque entrò al principio del dia septimo. Y hase de considerar tambien en esta letra Anticipaciõ, y Recapitulaciõ, que son figuras del modo de escriuir, con el qual se turba en alguna manera la inteligencia de los que leen. Destas figuras muchas vezes vsa la Escritura, y al presente tambien vsa, haziendo muchas vez es mencion de la entrada de Noè en el Arca, y de los siete dias. *Genes. 7.*

CA-

CAPITVLO LXXI.

Que el Diluvio no fue causado por la naturaleza, sino embiado con milagro: y que no puede auer Diluvio general por naturaleza, sino solo Diluvio particular en alguna Tierra.

PReguntarse: Por què llouiò Dios quarenta dias, y quarenta noches, y no mas tiempo, ni menos? Respondese, que Dios no atendiò al numero de los dias, porque gustasse mas deste, que de otro alguno, sino à la cantidad de las aguas. Queria Dios echar agua tanta sobre la tierra, que se cubriesse toda, y aun fuesse el agua mas alta; pero esta agua no podia caer en menos de quarẽta dias, ni tãpocos mas dias eran necessarios: luego Dios no quiso mas tiempo, ni menos, pues todo el otro tiempo despues que cessò el agua, estuvo sereno, y no llouiò ni vna gota. Esto se prueba, porque luego como entrò Noè en el Arca, empeçò à llouer, y durò quarenta dias con sus noches; y acabados estos, el agua estaua mas alta que los montes mas altos quinze codos: luego no debiò llouer mas. Ni tãpoco menos debiò llouer, porque en estos quarẽta dias (como dexamos dicho, y la Escritura lo refiere) creciò el agua hasta llegar à los quinze codos dichos; Dios queria que el agua llegàrá à cubrirlo todo, y de aquel modo: luego no debiò llouer mas, ni menos en el Diluvio.

Algunos preguntan, si estas aguas cayeron naturalmente? Dizen que si otros, y que llouiò naturalmente, como aora llueue: pues no se han de atribuir todas las cosas à milagro, y especial voluntad de Dios. Aqui es preciso que digamos, que huvo milagro, y que Dios embiò el Diluvio cõ especial poder suyo. Lo primero, porque si naturalmẽte viniera, como no aya perdido, ni se le aya quitado algo a la naturaleza, viniera el Diluuio otra vez, y otras muchas; y como aya passado mas tiẽpo desde el Diluvio hasta aora, siendo cerca de quatro mil años que desde el principio del Mundo hasta el Diluvio (que fueron solos mil y seiscientos años, pocos mas) no auiendo sucedido en todo este tiempo Diluvio alguno hasta aora, aunque el Cielo ha dado otras muchas mas bueltas; que hasta alli dado auia. Infierese bien, que no vinò por el orden natural, sino por obra, ò influencia especial del Cielo. Lo segundo, porque Dios mostrò que venia por su ordenacion especial, y no por naturaleza, auisando que queria embiar el Diluvio sobre la Tierra, para destruir todas las cosas viuiẽtes: luego como Dios embiasse esto por pena dẽ pecado, no venia naturalmente, pues lo que por naturaleza procede, sin pecado alguno viene, siendo comun por natural. Lo tercero, porque si natural fuesse el Diluvio, algun tiempo podia venir, aunque nunca venido huviesse; pero Dios dixo, que nunca vendria, y la causa que diò entonces, fue, porque todos los hombres son inclinados à pecar, y por esto aunque pequen, no los quiere matar juntos: luego parece que aquella vez por milagro le embiò, y determinò no embiarle mas. Si por naturaleza, pues, viniera el Diluvio, la seguridad que Dios diò no parece bastante, pues no auia de dezir, que cada vez que la causa natural quisiesse prorumpir en el Diluvio, que se lo auia Dios de estorvar siempre. Lo quarto, por quanto es contra toda la intencion de los Filosofos, que considerã las causas de naturaleza, y si fuera posible causarse por ella, ya lo afirmàran; no lo conceden, antes lo niegan: luego el Diluvio no se causò de la misma naturaleza. *Gen. 8. & 9.*

Lo quinto se prueba, porque los Filosofos antiguos afirmaron, que el Mundo no tuvo principio, sino que fue *ab æterno*; y Aristoteles lo dixo: y si el Diluvio vniuersal fuesse posible por la misma naturaleza ser causado, el Mundo de ningun modo podia ser eterno, ni auer sido siempre los hombres, y animales, pues acabados todos por el Diluvio, despues no podian tener principio, como ellos no concedan que aya Creacion. Tambien afirman, que el hombre no puede tener ser, sino por generacion de otro hombre: luego si afirman que huvo siempre hombres desde *ab æterno*, y que num- *Arist. lib. 8. Phys.*

nunca tuvieron principio, necessario es que nieguen el ser posible Diluuio vniuersal. Y si fuesse posible el tal Diluvio, sucedido huviera alguna vez en vn tiempo infinito; y era necessario que por mouimiento del Cielo viniesse, si por la misma naturaleza se causasse, y que huviesse sucedido infinitas vezes: y assi los Filosofos tienen por cierto, que es imposible por naturaleza auer Diluuio vniuersal.

Lo sexto, porque Aristoteles prueba que es imposible resolverse tantos vapores de la Tierra, que basten para causar Diluvio vniuersal. *Arist. lib. 2. Metau.*

Lo septimo, porque si se causasse Diluvio vniuersal, auia de ser por conjuncion, y fuerça de los Planetas del Cielo, ò aspectos hechos en algunos lugares del Cielo, y de alli desciende, y baxa la influencia, que cae especialmente sobre algunos lugares de la Tierra, y no puede caer sobre toda; como aquellos cuerpos celestiales en su conjuncion, ò aspecto no puedan mirar toda la Tierra, sino algunas partes suyas; y assi sobre aquellas obraràn, y no sobre todas, y por consiguiente no seria vniuersal. Lo octauo, por quanto, segun dize Aristoteles, las cosas del Mundo son bien ordenadas, y de tal manera, que no pueden ser mejor dispuestas; pero mal ordenada se dize la cosa, quando ella à si misma se destruye: luego no ay causas algunas en el Mundo, que puedan auer obrado su destruicion. Si alguna influecia celestial huviesse, que pudiesse causar Diluvio vniuersal, podria destruir al Mundo; y este se destruyera, destruidas algunas partes principales dèl: y siendo los hombres, y todos los animales partes grandes del Mundo, principalmente los hombres, de quien dixo Aristoteles, que son todas las cosas; todo esto era necessario perecer, si huviesse Diluvio vniuersal, inflamacion vniuersal, ò otra semejante corrupcion: luego sigueese, que por naturaleza no puede tal cosa suceder. *Arist. lib. 12. Metaphys.* *Arist. lib. 2. Phys.*

Lo nono se prueba por el Texto Sagrado: *Rompieronse* (dize) *las fuentes del grande Abismo, y los manantiales del Cielo fueron abiertos.* Esto dà à entender violencia, ò fuerça, en quanto dize, que se rompieron, ò fueron rotas, y la naturaleza no obra por fuerça, ò violencia. Tampoco leemos que en otro tiempo se rompiessen las fuentes del Abismo; y lo que significa esto es, que debaxo de Tierra estan muchas aguas encerradas, como Seneca afirma; y entonces se abriò la Tierra, à manera de rotura, y salieron grandes golpes de agua: luego si en otro tiempo esto no se ha visto, bien se conoce que la naturaleza no lo obrò. Y assi quando Dios quiso que el Diluvio affloxasse, dize la Escritura, que Dios hizo cerrar las fuentes del Abismo grande: donde se debe entender, que se bolviò dentro el agua que salido auia, ò no saliò mas: luego assi el principio, como el fin del Diluvio, fue por causa sobrenatural, y no por la naturaleza. *Genes. 7.* *Sen. lib. de quæst. nat.*

Por las razones dichas, todos los Filosofos niegan que naturalmente pueda auer Diluvio vniuersal, y conceden que bien puede auer Diluvio particular, como huvo vno en la Prouincia de Atica en tiempo del Rey Ogige, y otro en Tessalia, reynando Deucalion, de que hazen mencion las Historias de Grecia, y los Poetas tambien: y seria contra los Filosofos argumento indissoluble este del Diluuio sucedido en tiempo de Noè, que fue vniuersal. A este argumento, pues, necessariamente auian de responder, que naturalmente era posible auer Diluvio vniuersal, ò que ay alguna causa diuina, que pueda obrar mas que la naturaleza, y que lo obre algunas vezes sin instrumentos de la naturaleza. Estas ambas cosas niegan los Filosofos, porque si concediessen alguna tal virtud, quitarian la certidumbre del saber, pues aquella causa podia hazer estar quedo el Cielo, ò que anduviesse por el contrario, ò mas tarde, ò mas apriessa se moviesse: y todo esto niegan los Filosofos. Tampoco negarian (como lo niegan) la creacion de las cosas, porque aquella causa los podia criar: y si esto negaron los Filosofos, segun consta de Aristoteles, Principe de todos ellos, no consideran la tal virtud. Y assi en opinion de los Filosofos, el argumento que se les haze del Diluvio en tiempo de Noè, no tienen otra respuesta *Arist. lib. 1. Phys.*

mas

mas que negar que aya ſido, como lo niegan. A ello ayuda, que las Hiſtorias de los Gentiles no ſe acuerdan de tal Diluvio, ſino algunas Hiſtorias de los Caldeos, y Egipcios, à los quales los Filoſofos Griegos no dieron alguna fee: ni ay Hiſtoria alguna, que eſto afirme ſin duda, ſino es la Eſcritura Santa, que ellos los Filoſofos no conocieron, ni la vieron, como ſolamente eſtuvieſſe entre los Ebreos, y no ſe comunicaſſe à los Gentiles.

CAPITVLO LXXII.

Por què durò el Diluvio quarenta dias, pues toda aquella agua la podia embiar Dios en vn dia, y aun en vna hora.

PReguntaràſe: Para què llouiò quarenta dias con ſus noches, pues haziéndoſe eſto para que el agua cubrieſſe la tierra, y los montes todos, pudo Dios en vn dia hazer eſto, y aun en vna hora, embiando tanta agua, como cayò en los quarenta? Reſpondeſe. Lo primero fue por los que eſtauan en el Arca, porque tantas aguas cayendo del Cielo de vn golpe, la quebràran con ſu peſo, y perecierã los que eſtauan en ella. Lo ſegundo, porque aunque no quebràra el Arca, las aguas al caer la ſumergieran debaxo de ſi, y la encallaran en la tierra, y deſpues nunca ſe leuantàra. Aſsi como la Fuſta, ò Galera, deſpues que vna vez cae debaxo del agua, por mucha que ſea eſta, nunca la leuanta: y eſto fuera peligroſo à los que eſtauan en el Arca. Tambien fuera contra la voluntad de Dios, por auer hecho el Arca para que ſobre las aguas nadaſſe. Lo tercero, porque cayendo tanta agua de golpe, es de creer que bolcaria el Arca, y eſto era peligro de morir todos los que dentro eſtauã, por la grandeza del Arca. Tambien ſe vertiera el agua mucha que dentro del Arca eſtaua guardada en ſus lugares, como queda dicho, y vertida podianſe ahogar los hombres, y los animales; porque el Arca eſtaua de tal modo hecha, para que ſe leuãraſſe llana en las aguas, y aſsi anduvieſſe: luego no auia de caer toda aquella agua ſubitamente, ſino poco à poco, para que ſe pudieſſe leuantar el Arca ſobre las aguas. Lo quarto fue, por los que eſtauan fuera del Arca, à quien Dios queria matar con el Diluvio; y ſi viniera el agua toda de vn golpe, matàra à los hõbres caſi ſin conocer ſu muerte: y eſto no cõueni. Lo vno, porque conocieſſen el poder de Dios, del qual no auian cuidado; pues Noè les auia predicado, q̃ auia de venir el Diluvio, y ellos no lo quiſieron creer, ni de ſus pecados enmendar, ni arrepentir, como ſi Dios no huvieſſe tal coſa de hazer: y aſsi fue bueno que Dios les moſtraſſe ſu error, por no auer querido creer ſu palabra, y por eſto debiò venir el agua poco à poco, para que ellos reconocieſſen que aquello era lo que Noè les auia predicado. Lo otro fue, para que ellos tuvieſſen lugar de tener dolor de ſus pecados, porque aunque Dios los mataua, no queria que pereciеſſen ſus almas: y eſto ſe podia temer, ſi ſubitamente viniera el agua, y luego alli con el golpe perecieran. Viniendo el agua poco à poco, como vino, veìãla venir, y veìan tambiẽ ſu muerte delante de los ojos; y conociendo que no la podian eſcuſar, podrian arrepentirſe, y bolverſe à Dios. Lo quinto fue, porque Dios quiſo hazer eſto de manera que deſpues de hecho, y lo contaſſen, lo creyeſſen; y ſi dixera que ſubitamẽte auia Dios cubierto toda la Tierra de agua, no ſe creyera facilmente, por ſer tan diſtante, y extraordinario de la coſtumbre, y de lo que obra la naturaleza. Diziendo, pues, que llouiò quarenta dias, ò mas, y que las aguas cubrieron la Tierra, mas facilmente ſe aſsintiera à ello; porque otras coſas ſemejantes, aunque no tan grandes, han viſto los hombres, como en los Diluvios particulares de Ogige, y Deucalion: con que fue mas conueniẽte que fuera en muchos dias el Diluvio, que no ſubitamente, y cayendo el agua de vn golpe.

Lo ſexto, porque eſta pena de ſuyo era natural, aunque Dios añadieſſe algo de lo que obra la naturaleza, por quanto mataua los hombres con agua, y lluvia: luego debia aſsimilarſe à la naturaleza en quanto pudieſſe, y no concordàra en algo con ella, ſi el agua viniera, y cayera toda ſubitamen-

mente. (a) Esto se reconoce tambiẽ en la reseruacion que Dios hizo de Noè, y los animales en el Diluvio, porq̃ aunque algo fue hecho por milagro, mucho dello fue por naturaleza, como fue el guardarlos en el Arca, haziendoles tener alli los mantenimiẽtos necessarios. Lo septimo es, porq̃ todas las cosas del Diluvio fuẽron con dilatada succession, assi como el durar las aguas sobre la Tierra tan largo tiempo, y despues el secarse durò muchos dias; lo qual fue obrado con mucha razon, y acuerdo, como dirèmos abaxo: luego el agua, que fue el principal instrumento para la intencion de Dios, debiò caer poco à poco, y no todo juntamente, y de vn golpe. (b)

(a) Vse bien de el poder, quando se ajusta al estilo natural.

(b) No han de ser los principios veloces, y activos, si despues los fines han de ser remissos, y tardos.

CAPITVLO LXXIII.

Si cubriò el agua del Diluvio al monte Olympo.

DVdarà alguno, para què hizo Dios que el agua creciesse tanto, que cubriesse los mõtes mas altos de la Tierra quinze codos, y si fue esto general en todos los montes? Respondese, que en el punto presente no puede auer duda, pues la Santa Escritura lo afirma: *El Arca andaua sobre las aguas, las quales auian crecido mucho sobre la Tierra, y fueron cubiertos los montes altos debaxo de todo el Cielo, y el agua quedò mas alta quinze codos sobre todos los montes que auia cubierto.* No obstante algunos dizen, que no fue esto general, porque algunos montes no quedarõ cubiertos, como fue el monte Olympo de Tessalia. Resuelvese, que el agua del Diluvio cubriò el monte Olympo, como à todos los otros montes del Mundo. Los que afirman lo cõtrario no traen otra razon, sino que es tan alto el monte Olympo, que aun las nubes, y el ayre grueso no suben sobre la cabeça dèl. Pero S. Agustin reprehende à estos, diziẽdo, que el agua subiò à èl, como à los demàs; y que no es inconueniente, porque pudo estar el agua donde pudo estar la tierra, pues es de suyo mas pesada. (a) Otra razon aun puede ser mas firme para nosotros, aunque no contra los Gentiles; porque nosotros assentimos, y creemos lo que la Escritura Sàgrada nos dize, de que el agua subiò sobre el monte Olympo; porque si alli no subiera, en èl pudieran escaparse algunos hombres, lo qual Dios no queria, sino que todos perecieẽn: y assi sobre el monte Olympo se leuantò el agua, no formando desto duda, hallandose tan sin interpretacion aparente en la Escritura Santa.

Genes. 7.

S. Aug. li. 15. de Ciu. Dei, c. 17.

(a) Quien es pesado de suyo, de agenes pesares no forma sentimiẽto.

CAPITVLO LXXIV.

Si cubriò el agua del Diluvio al Paraìso terrestre. Resuelvese que no, y dase la causa.

DVdaràn algunos, si subiò el agua sobre los montes del Paraìso terrestre, pues se colige auerle cubierto, por dezir el Texto Sagrado, auer sido cubiertos los montes todos, que estàn debaxo del Cielo. Suelese respõder con la opinion de los Doctores, q̃ afirman ser el Paraìso terrenal mas alto que todo el Mundo, y tanto, que parece que iguala con la Luna; y por esto algunos piẽsan que aunque à los otros montes subiesse el agua, al Paraìso no le cubriria. Pero lo que se ha de sentir es, que la altura por si sola no le essentaria, afirmando la Escritura, que se leuantò el agua sobre todos los montes. Antes biẽ parece que debemos dezir, que el agua no subiò, ni entrò en el Paraìso terrenal, por no incluirse este mõte debaxo del nombre de los demàs. Lo primero, porque dentro del Paraìso terrestre estaua entonces Enoc, à quien Dios auia lleuado viuiendo entre los hombres, y lo auia puesto en el Paraìso. (a) Dizelo assi el Eclesiastico: *Enoc agradò à Dios, y fue trasladado al Paraìso, para q̃ dè à las Gentes el saber.* Este aun era hombre mortal, pues ha de morir despues: luego no entraria alli el Diluvio, para que no le dexasse anegado, y muerto. Lo segundo, porque no era necessario que cubriesse el agua à este mõte del Paraìso, como à los otros del Mundo; porq̃ à estos podian huir los hombres, y acogerse, y salvarse en ellos, si el agua no los cubriesse todos: pero al Paraìso no podia acogerse hombre, ni animal alguno, por quanto la entrada la guardaua vn

(a) No por la altura, sino por el prouecho, se dà la eleuacion, ò el daño.

Eccles. 44.

Querubin con vna espada de fuego: *Echò Dios à Adan* (dize el Texto) *del Paraìso, y puso en la puerta vn Querubin con vn cuchillo ardiente, que se buelve à todas partes.* Y aunque no sea cuchillo, sino otra cosa, manifiesto es que à qualquier hombre estaua impedida la entrada; y por cõsiguiente no era necessario el que entrasse dentro el agua del Diluvio. *Genes. 3.*

Lo tercero, no debiò entrar, porque no dañasse los arboles, y aquel la tierra del Paraìso, pues el Diluvio dañò, y empeorò todas las cosas. Esto consta, porque antes eran las frutas de tanta virtud, y mantenimiẽto, que comiendo dellas viuian los hombres cerca de mil años; y passado el Diluvio fueron todos los alimẽtos de tan poca virtud, que no pudieron los hombres viuir mas de docientos años, y muy pocos llegauan à ellos. *Genes. 9.* Tampoco pudieron sustentarse con solas frutas, y yeruas, sino que huvieron menester carne: y esto procediò porque la Tierra dereriorada mucho por el agua del Diluvio, no pudo dar de si cosas de tanta virtud, y mantenimiento, como antes: luego al Paraìso no debierõ llegar las aguas del Diluvio, como estuviesse alli Enoc, y tambien auia de ir allà Elias, y han de estar los dos en el hasta la venida del Antechristo: con que aunque à todas las Tierras del Mundo llegasse el Diluvio, no entrò en el Paraìso.

Diràn que esto se puede lleuar, afirmando q̃ el Paraìso terrestre sea mas alto que todas las Tierras del Mundo, y aunque à las otras cubriesse el agua, al Paraìso no llegaria: pero si no es mas alto que todos los montes del Mundo, se queda la duda, como cubriendo los otros montes, al Paraìso no llegò el agua? Respondese, que los Doctores suelen dezir, que es tan alto el Paraìso, que parece llegar cerca del Cielo de la Luna. Y si no fuera mas alto que todos los otros montes, como afirman, auiamos de dezir, que no entrò el agua en èl, porq̃ el agua hizo vna como cerca, y muralla en el circuito del Paraìso, quedando todo este seco: y aquel tiempo que durò el Diluvio en su altura, las aguas estarian en alto, y como colgadas, y derechas, no cayendose, ni derramandose. Assi sucedió quando los Ebreos passaron por el Mar Bermejo, pues partiendose las aguas, se quedaron de vna parte, y otra como cercas altas, ò muros de vna Ciudad, y no caìan sobre los Iudios q̃ passauan por el fondo del Mar. *Exod. 14.* Lo mismo sucedió à los Ebreos al passar el Iordàn, siendo su Caudillo Iosuè, que formando de vna parte las aguas altas torres, estuvieron quietas, sin deslizarse, ni caerse. *Iosuè 3.*

CAPITVLO LXXV.

Si el fuego que ha de venir el dia del Iuizio quemarà el Paraìso.

COmo dudan del Paraìso terrenal, y si llegaron las aguas de el Diluvio à èl, assi puede dudarse, si el fuego q̃ ha de venir el dia del Iuizio, si tocarà, y abrasarà el Paraìso. Fundase la duda en la epistola Canonica de S. Pedro, donde dize, que aquellos mismos Cielos que fueren purgados por el fuego en el dia del Iuizio. Aqui son llamados Cielos el Ayre; y quiere dezir, que tanto quãto cubriò del Ayre el agua, tanto cubrirà el fuego. Assi lo afirman los Santos Doctores: y como sobre todos los montes se leuantò el agua quinze codos, y mas, y no llegò, ni tocò al Paraìso terrestre, infieren algunos, que tampoco le tocarà el fuego en el dia del Iuizio. *2. Pet. 3.*

Respondese à la question, que no llegò el agua al Paraìso, pero el fuego del dia del Iuizio le abrasarà todo. Lo primero, porq̃ si del Diluvio no fue tocado, la causa fue el estar alli entõces Enoc; y assi como librò Dios à Noè, sus hijos, y mugeres en el Arca, assi auia de hazer que no entrassen las aguas en el Paraìso, por estar alli Enoc à quien queria guardar, y aun oy le guarda; pero en el dia del Iuizio no estarà nadie en èl: luego no serà necessario guardarle del fuego. Lo segũdo, por querer Dios guardarle, y q̃ no se dañasse la tierra, por auer de ir despues à èl Elias, y alli juntos èl, y Enoc auian de viuir mucho tiempo, como aora viuen; y si se dañara la tierra dèl con el Diluvio, no fueran despues los mantenimientos tan sustãciosos para cõseruarles la vida por tãto tiẽpo: luego no debian entrar en èl por esta causa las aguas del Diluvio, la qual no

corre

corre despues del dia del Iuizio, pues no ha de habitar nadie en el Paraìso, y assi no debe ser libre del fuego.

Lo tercero, y principal, porque aquel fuego del dia del Iuizio vendrà para quemar todas las cosas corruptibles, y resolverlas, quitando las impuridades todas, hasta dexarlo puro. Entonces serán quitadas todas las mixtiones, y quedarà solo lo puro, y los Elementos simples, no quedando cosa alguna mixta, como son arboles, yeruas, y animales, sino solos los quatro Elementos. Y la razon desto es, porque la duracion, y estado despues del dia del Iuizio, serà de incorruptibilidad, pero todas las cosas mixtas son corruptibles: luego entõces no serán estas, porque no se corrompan, sino meramente se conseruaràn aquellas cosas que de suyo son incorruptibles, como los Elementos simples. Pero en el Paraìso terrestre ay arboles, y yeruas de extraordinario modo, y virtud; y assi aquellas, por ser mixtas pereceràn, y por consiguiente entrarà el fuego al Paraìso terrestre, y no dexarà cosa de las que entonces fueron, quemandolo todo, hasta que quede pura tierra, y agua.

CAPITVLO LXXVI.

Porquè en el Diluvio se leuantò el agua quinze codos sobre los montes mas altos: y que en el dia del Iuizio se leuantarà mas el fuego.

TOdos los montes, y tierras se cubrieron con las aguas del Diluuio, porque se auia de destruir toda la Tierra; y si no se destruyera toda, quedàra alguna, que tuviera la misma virtud que antes del Diluvio; y los hombres vsando de los mantenimiẽtos que aquella Tierra produxesse, viuieran tanto como antes del Diluvio. Esto era lo que Dios no queria, y esta de que fuesse el Diluvio vniuersal la causa. Por esta misma razon, assi como cubriò todos los valles, y llanos, debiò cubrir los montes, para que en ellos no quedasse la virtud primera en los mantenimientos, pues vsando de ellos algunos hombres, tendrian tan larga la vida, como antes del Diluvio, y esto contra el intento de Dios. (a) Aora queda la duda, puesto que toda la Tierra se debiò cubrir cõ las aguas del Diluvio, por què seria quinze codos, pues parece que bastaua el que se cubriesse la Tierra, y con esto no quedaria en ella tanta virtud, y sustancia?

(a) Quando estàn los pequeños desnudos, y pobres, no es bien q̃ estèn vestidos y ricos los Principes, y los grandes

Algunos dizen, que esto fue por limpiar el Mundo de los pecados, y porque el humo de los Sacrificios hechos à los Idolos tanto auia subido, quiso Dios que para purgar aquella infeccion del ayre, el agua subiesse tanto. Esto no se puede tener. Lo primero, porque no consta que en la primera Edad antes del Diluvio los hõbres adorassen Idolos, sino que empeçò la adoracion dellos en tiempo del Rey Nino, que fue el segundo de Babilonia; y à su padre Belo ya muerto, empeçaron los hombres a adorarle en su estatua, por hazerle al hijo esta lisonja. Esto fue algũ tiempo despues del Diluvio: luego en la Edad primera no avria Sacrificios hechos, sino al Dios verdadero. Lo segundo, porque no parece que el humo de los Sacrificios pudiesse dexar de subir mas que los quinze codos sobre los montes, segun que aora vemos que se leuantã mucho mas los humos: luego si por la causa assignada se leuantauan las aguas sobre los montes, mas auia de ser que los quinze codos. Lo tercero, porque aunque quinze codos se leuantàran los humos, no era necessario que las aguas se leuantàran del mismo modo para limpiarlos, pues los humos no dexan en el ayre infeccion alguna de pecado, como el humo sea cosa natural, y el pecado solo estè en el alma. Lo quarto, porque no es semejãte el agua del Diluvio al fuego del dia del Iuizio, que este no se leuantarà principalmente para purgar alguna infeccion del pecado, sino por quitar la natural infeccion, que es la mixtura, que esta se halla en alguna parte del ayre; por no auer de quedar despues del dia del Iuizio, sino los Elementos simples, que estàn dispuestos para incorruptibilidad. Toda aquella parte, pues, del ayre, en la qual ay alguna mixtura, ha de ser purgada por el fuego; pero el agua del Diluvio no fue assi, porq̃lla no era para limpiar infecciones del pecado, sino para ma-

tar los pecadores; por lo qual solo debiò subir hasta donde pudiesse matar los, como eran los montes mas altos, si alli se acogiessen.

De lo dicho se sigue, que no es del todo verdad lo que comunmente dizen, que tanto ha de subir el fuego el dia del Iuizio, quanto subiò el agua en el Diluvio; porque el agua subiò quinze codos, affeuerado por el Texto Santo: pero el fuego no dexarà de subir mas, pues vendrà à limpiar todas las impuridades, y las infecciones que aya en el Mundo, hasta bolverlo todo en elementos puros: luego donde quiera que aya alguna mixtura, llegarà el fuego para apurarla. Y como todos los vapores terrestres, que suben à la esfera, ò region del Ayre, hazen mixtura, de cuyo genero son las nubes, y otras cosas que en el Ayre se engendran; assi el Ayre serà purificado por aquella parte donde estàn las nubes: y siendo lo alto de las nubes mucho mas que la altura de los montes, no solo sobrepujandolos en quinze codos, sino algunas vezes en mas de docientos; necessario serà que suba mas el fuego entonces, que el agua subiò en el Diluvio.

Aora bolviendo à nuestra propuesta diremos, que subio el agua sobre los montes quinze codos, porque muriessen todos los hombres, animales, y aues; que à no estar todos los montes de agua cubiertos, pudieran alli de vnos, y otros escaparse muchos. Del mismo modo pudieran subirse en los arboles que estauan en la eminencia de los montes, y aunque la Tierra estuviera cubierta, ellos quedarian fuera. Para que no pudiesse, pues, nadie escaparse, fue conueniente el que quedassen cubiertos de agua tambien todos los arboles; y por que la mayor altura de los arboles que podian estar en la parte superior de los montes, podia ser hasta quinze codos, y aun no serian tan altos, mayormente si los codos eran Geometrico, como dize Origenes que eran los del Arca, y S. Agustin lo toca; y vno de ellos haze cerca de seis de los nuestros: por todo esto bastaua que el agua se leuantasse quinze codos sobre los mas altos montes, para que pereciessen todas las cosas viuientes.

CAPITVLO LXXVII.

Para què embiò Dios Diluvio vniuersal; pudiendo con el particular matar todos los hombres.

Dirà alguno, que no era necessario el Diluvio general, bastando el particular para matar todos los hombres que entonces viuiã, pues en aquel tiempo no estauan repartidos por todo el Mundo, como aora lo estàn; sino que todos viuian casi en vna Tierra, ò poco apartados vnos de otros. Viniendo, pues, el Diluvio en aquella Tierra sola donde habitauan los hombres todos, todos quedaran destruidos, y muertos; con que no era menester q̃ fuesse el Diluvio vniuersal. Escusauanse con esto muchos trabajos, pues no fuera necessaria el Arca, el juntar tantos mantenimientos, y animales tantos, y tan distintos, y el trabajo, y afliccion en hombres, y animales, por auer de estar vn año encerrados. Bastaua para el intento, el que Dios mandara à Noè, y à sus hijos, q̃ se fueran para aquella Tierra, donde el Diluvio no auia de alcançar, y alli fueran los animales que Dios determinaua que se escapassen de la muerte, al modo que al Arca fueron traidos, y alli estuvieran mientras durasse el Diluvio, no siendo menester Arca, ni passar trabajo alguno de los dichos.

Podrase responder à esto de vna manera, diziẽdo, que los hombres no viuian juntos, sino en diuersas partes del Mũdo; y assi para matarlos todos, fue bien que fuesse vniuersal el Diluvio. Pero esto es incierto, por no saberse si habitauan juntos, ò si estauan repartidos por diuersas Tierras, pues entonces la gente no era mucha. Demas, que nosotros afirmamos q̃ Noè predicò, y denunciò el Diluvio antes que viniesse à todas las Gentes, si no se conuertian; y no es de creer que Noè anduviesse por todas las Tierras del Mundo: luego siguese, que todos los que viuian entonces no estauan por todo el Mundo repartidos.

Lo segundo podria dezir alguno, que fue porque aunque los hombres no estuviessen por todo el Mundo repartidos, podrian irse huyendo à

las

las Tierras donde no huviesse Diluuio, y pararian alli. Esto tampoco vale algo, porque como el agua empeçasse à caer del Cielo en toda aquella Tierra donde habitauan las Gentes, y en todos sus contornos, llenarianse los llanos todos de agua, y no podrian passar los hombres sin ser anogados, especialmente al passar los rios, ò valles, donde subitamente se recogeria mucha agua: y assi no tendrian otro socorro, sino los montes altos, à los quales, presumiendo que no subiria alli el agua, se hallarian burlados, viendo subir despues el agua, y que no tenian parte alguna donde huir. Demàs, que quando empeçasse à llouer sobre la Tierra, estando el Cielo muy obscuro de nubes gruessas, pensarian los hombres que en todas partes llouia, no viendo alguna parte descubierta, ni sabiendo si el Diluvio se estendia à todas partes, ò à qual no: y assi no huirian à otra parte, sino à los montes para escaparse. Y assi por la razon dicha el Diluvio particular parece que bastaua.

Lo tercero, dizen algunos que fue vniuersal, porque Dios no solo queria matar los hombres, sino tambien los animales; y como estos estauan derramados por todo el Mundo, el Diluvio general fue necessario. Ni esto tampoco aprouecha, porque Dios no queria matar à los animales por ellos mismos, ni ellos auian incitado à tal pena, y castigo, pues no auian pecado, ni podian pecar: pero matòlos, porque no podian escapar, siendo vniuersal el Diluvio, sin que interviniesse milagro. Esto se conoce, porque si à los animales quisiera matar como à los hombres, tambien matàra à los pezes del Mar; pero solo matò à los animales, y aues, y es porque viuen en la Tierra con los hombres: luego el intento de Dios embiando Diluvio vniuersal, no fue por matar los animales, sino al hombre, y por estar todos juntos, y no querer vsar de milagro, huvieron de perecer todos.

Genes. 6.

Lo quarto, dizen otros que fue necessario el Diluvio general para matar todos los hombres, porque aunque no estuviessen repartidos por todo el Mundo, sino en algunas Tierras, ellos huirian à los montes mas altos, en los quales viuiessen: y para cubrir aquellos montes, era necessario que todas las Tierras quedassen cubiertas, como la Tierra sea redonda, y el agua rodaria de vna parte à otra. (a) Tampoco esto es verdad, porque si sobre alguna Tierra, ò Rey no solamente llouiesse hasta que se cubriessen de agua todos los montes della, no se estenderia el agua por todo el Mundo, aunque rodasse; y esto es porque la Tierra no es del todo redonda: y puesto que se derramasse el agua, rodando à todas partes, no se cubririan todos los montes del Mundo, como sucediò en el Diluvio: luego no fue menester, por la causa referida, ser el Diluvio vniuersal para matar todos los hombres que à la sazon viuian.

(a) No espere el subdito escaparse de la calamidad, quando vè q̃ la padece el Superior.

CAPITVLO LXXVIII.

Muestrase que fue el Diluvio vniuersal conueniente, aunque con el particular se pudieran matar todos los hombres.

QVeda ponderado, que si los hombres estuvieran repartidos por todo el Mundo, fuera necessario Diluvio vniuersal para matarlos todos: pero como no asintamos à que los hombres en aquel tiempo estuviessen tan repartidos, antes bien juntos, ò muy poco distantes vnos de otros; hemos de dezir, que Dios para matar à los hombres embiò el Diluvio; pero el que fuesse general tuvo otros motiuos, y causas, bastando el particular para que los hombres todos quedassen muertos. Lo primero, porque Dios queria destruir toda la Tierra con las aguas del Diluvio, y esto no pudo ser sin ser vniuersal. Y la razon es, porque intentando Dios que los hombres no tuviessen tan larga la vida, como la tenian desde el principio del Mundo, pues viuian cerca de mil años, lo qual despues del Diluvio se minorò tanto, que no llegauan à viuir docientos, no procediendo esta diferencia de la influencia del Cielo, porque su mouimiẽto fue vno antes,

y deſpues del Diluvio, y las conjunciones, y aſpectos de los Planetas; y de todos los otros cuerpos de las Eſtrellas, las miſmas: luego no vino el acortarſe la vida de la influencia del Cielo, ſino de la miſma Tierra. Eſto no puede cauſarſe de otro modo, ſino por los mantenimientos; pues ſon cauſa del ſer, y viuir poco, ò mucho; como vemos aora, que comiendo el hombre de algunos manjares, le dañan, y viue poco; y otros ſon de calidad, que comiendo dellos viue mas largo tiempo. A eſte modo antes del Diluvio todos los manjares tenian mas virtud para ſuſtentar, que aora; y por eſſo los hombres comiendo de aquellos, era neceſſario que viuieſſen mas tiempo, que ſi comieran de los de aora. La virtud, pues, de los manjares viene de la virtud de la tierra donde ſe engendran, y porque la tierra tenia mas virtud mucho antes del Diluvio, las coſas que engendraua eran de mas virtud, y los hombres viuian tanto. En el Diluvio ſe empeoró, y perdiò la Tierra mucho de ſu virtud, cauſandoſe eſto de que las aguas ſaladas del Mar entraron en la Tierra, y la cubrieron, y la dexaron ſalobre, quitando la mucho de ſu primera calidad.

Lo ſegundo fue, porque la coſtra de la tierra, en la qual eſtaua aquella virtud grande, que Dios al principio del Mundo auia puеſto, fue toda raida, y quitada de la ſuperficie, y lleuada con las aguas del Mar, y mezclada con otras impuridades. Y porque la virtud de la tierra para producir, y engendrar algo de ſuyo, eſtà en la coſtra primera, que es la ſuperficie de la tierra, y quitada aquella, no tiene la tal virtud aquella tierra que queda debaxo; como aquella ſuperficie, ò cara (digamos o aſsi) fue quitada, y mezclada de impuridades, no quedò en la tierra aquella virtud para producir, que antes tenia.

Lo tercero era, por las aguas que ſalieron del Abiſmo, que eſtas ſon aguas negras, que eſtàn en lo hondo de la Tierra, y las ay en grande cantidad, y de las que dize Seneca ſer muy malas. Deſtas aguas ſalieron muchas fuera, inficionaron la Tierra, y aſsi corrompieron ſu virtud. Por lo qual corrompida la virtud grande que la Tierra tenia antes del Diluvio, las coſas por ella engendradas ſon de menor valor, y por conſiguiente de menos mantenimiento. Por lo referido causò el Diluvio en la Tierra diuerſidad grande, y en la vida de los hombres del miſmo modo, originandoſe eſto ſegundo de aquello primero, por quedar la Tierra tan menguada en la virtud.

Geneſ.7.

Sen. lib. de queſt. nat.

De aqui ſe ſigue, que ſi Dios queria acortar la vida de todos los hombres, era conueniente medio embiar el Diluvio ſobre la Tierra, y aſsi lo hizo; y para eſto fue neceſſario que fueſſe el Diluvio vniuerſal. Si fuera, pues, el Diluvio ſolo en aquella Tierra, en que à la ſaçon los hombres viuian, aunque todos murieran, y no ſe eſtendiera à otras Tierras, quedaran eſtas con aquella virtud que tenian deſde el principio del Mundo; y aſsi los hombres comiendo de los mantenimientos que aquellas Tierras lleuaran, viuieran cerca de mil años, como en la Edad primera los viuian. A eſte modo de ſentir hazen aquellas palabras de Dios: *No permanecerá mi eſpiritu en el hombre para ſiempre, porque es carne, y ſeràn los dias de ſu vida ciento y veinte años.* Para eſto embiò el Diluvio, como ſe ſigue luego en la letra. De lo dicho ſe colige, que el Diluvio hizo que los hombres viuieſſen ſolo haſta ciento y veinte años. Entiendeſe, que comunmente no ſerà mas el tiempo que viuan, aunque algunos pocos viuieron, y viuen mas que el tiempo dicho. Eſta declaracion ſiguen muchos, y concuerda mucho con la concluſion pueſta. Y aunque noſotros no ſeguimos eſte ſentido en los Comentos del capitulo ſexto del Geneſis, ſino que lo exponemos del tiempo de la conuerſion; con todo eſſo no ſe niega lo que arriba dexamos afirmado, de que Dios embiò el Diluvio vniuerſal para que la Tierra toda ſe dañaſſe, y fueſſe menor la vida del hombre, quedando todos los mantenimientos de menor virtud, que antes del Diluvio.

Geneſ.6.

CA-

CAPITVLO LXXIX.

Por què quiſo Dios dañar, ò empeorar la Tierra, para que el hombre viuieſſe poco, pues por naturaleza le auia dado el que tuvieſſe larga la vida.

YA Que Dios embiò el Diluvio para minorar, y enflaquecer la virtud de la Tierra, y què fueſſe con eſto menor la edad en los hombres; por què haria eſto, quitandoles de aquello que podian tener por la miſma naturaleza de las coſas, puesto que Dios antes aumenta, que acorta los bienes à los hombres? A eſto ſe añade por ponderacion, el que obrò vn milagro, por hazer menor vn bien natural, ſiendo aſsi, que para lo contrario ſuele Dios muchas vezes obrar vn milagro, por añadir vn bien natural. Reſpondeſe, auer ſido por quitar la multitud de los pecados, y por eſtar los hombres inclinados al mal; y eſta inclinacion quedaua ſiempre en ellos, y aun queda, ſegun el Texto lo afirma: *Todos los hombres deſde el principio de ſu vida ſon pueſtos, y diſpueſtos para el mal.* Y quanto la vida fueſſe mayor, tanto los pecados ſeria mas, pues confiados los hombres en ſu larga vida, ſoltarian à ſu inclinacion, y apetito mas la rienda. Eſto es, porque el que de ſuyo es malo, toda ſu vida lo ſerà, aunque ſea de mil años en la duracion: y aſsi aumentada la vida, el numero de los pecados por el conſiguiente ſe aumentaria; y para acortar eſtos, fue neceſſario que la vida fueſſe mas breue. *Geneſ.8.*

Lo ſegundo, porque ſer la vida larga, cauſa en el hombre deſeo de pecar mas, aun en igual tiempo; pues aora viendo los hombres que la vida es corta, no ſe mueuen tan eficazmẽte, ni con tanto deſeo anhelan el juntar tantas riquezas, como ſi ſupieſſen que auian de viuir mil años. Lo miſmo es en los ſeñorios, mandos, y honras, como el hombre conoce que deſpues de alcançadas le han de durar poco, no codicia tanto el tenerlas. Pero ſi el hombre ſupieſſe que ochocientos, ò noueciẽtos años auia de lograr, y gozar vn ſeñorio, ò gouierno, con ardor muy deſtemplado lo deſearia, y no dexaria mal alguno de executar, por auer, y alcançar riquezas muchas, y vn eſtado muy grãde; de que ſe ſeguia ſer mas los pecados, y los hombres mas codicioſos.

Lo tercero, porque los hombres teniendo corta la vida, temen mas la muerte; y cauſandoles eſte temor triſteza, es freno para que no ſea tanto ſu apetito, y codicia: y ſi viuieſſen cerca de mil años, como en la primera Edad, les pareceria que nunca auiã de morir, ni la memoria de la muerte les detendria para no pecar. Lo quarto, porque los que tanto tiempo viuian, eran mucho mas fuertes que noſotros, y de mayores cuerpos, y mas ſanos; y aſsi nunca enfermauan, ſino al fin de ſus dias, y mas morian de vejez, que de enfermedad: y por eſtas buenas diſpoſiciones de parte del cuerpo, inclinarianſe à ſeguir mas ſus deſeos, y apetitos, teniendo mas diſpoſiciones para executarlos; con que los pecadores ſerian mas, y mayores, que aora que ſon menos todas eſtas coſas. Y aſsi como Dios en la primera Edad quiſieſſe matar todos los hombres por los pecados, quiſo tambien quitar para adelante la ocaſion de executarlos, para què èl no la tuuiera de executar ſu ira, y enojo; pues los que teniendo larga vida cõtinuan en ſus pecados, ya Dios no los eſpera, porque ſon manifieſtamẽte incorregibles, y por eſta cauſa no debiò conceder à los hombres larga la vida.

Lo quinto fue, porque Dios concediò à los hombres deſpues del Diluvio, y prometiò que no los mataria à todos juntos, como entonces lo hazia: luego era meneſter que no pecaſſen tanto, porque de otra manera, ſu juſticia le inclinàra à quitarlos la vida. Pero los hombres no pecarian menos aora, que entonces, ſi tanto viuieſſen; y para que no creciеſſe tanto el numero, y grauedad de los pecados, que mereciеſſen morir los hombres todos juntos, debiò Dios abreuiar la vida, para que fueſſe menos la ocaſion para la culpa. Eſto lo quiſo dar a entender la Eſcritura Santa, ſegun la expoſicion que dimos en el capitulo antecedente, donde Dios *Geneſ.8.*

dize,

dize, viendo los pecados muchos de los hombres: *No permanecerà mi eſpiritu para ſiempre en el hombre, porque es carne.* Como ſi dixeſſe: El hombre es carnal, y muy inclinado al pecado, ſegun los deſeos de la carne; y ſi el alma, que es eſpiritu, quedaſſe ſiempre (eſto es, por largo tiempo) en èl, cauſarian muchos males los apetitos de la carne: y aſsi para que no los haga, no quiero que ſea la vida de el hombre larga, ſino que ſea de ciẽto y veinte años. Y aun parece que Dios embiò el Diluvio, no ſolo por los pecados que los hombres auian hecho, ſino aun por los que auian de hazer: *Viendo Dios* (dize el Texto) *que mucha malicia de los hombres auia en la Tierra, y todo penſamiento del coraçon eſtaua diſpueſto para el mal en todo tiempo, peſòle por auer criado al hombre ſobre la Tierra: y mirando lo futuro, tocado del dolor interior del coraçon, dixò: Deſtruirè al hombre, que criè ſobre la Tierra.* Y aſsi Dios embiò el Diluvio, atendiendo a los pecados futuros.

Geneſ. 6.

Geneſ. 6.

Eſto ſe entiende de dos maneras. La vna es, que vino el Diluvio por pena de los hombres que entonces eran, y por poner miedo à los que deſpues viniеſſen, viendo que tan grande pena daua entonces à los que pecauan. La otra es, que el Diluvio fue para lo venidero, no para poner temor, ſino para quitar la ocaſion grande de pecar, acortando la vida, como queda dicho. El Diluvio en aquella Edad no puſo mucho miedo à los venideros, porque acabado el Diluvio, Dios luego aſſegurò à los hombres, que no embiaria otro para matarlos todos: y aſsi entiendeſe que por el Diluvio diò remedio contra los pecados futuros, acortando la vida de los hombres.

Geneſ. 8.

Lo ſexto fue, porque mas conueniente es à los hombres, para allegarſe à Dios la vida corta, que la muy larga; porque ſiendo eſta aſsi, no tendrian deſeo de otra vida, ſino que portarian como ſi alli en aquella huuieran ſiempre de permanecer: pero quando el hombre vè que la vida es pequeña, y trabajoſa, deſea otra en que mas dure, y ſin penalidades tantas. Semejante razon à eſta dà San Auguſtin: *Por eſto el deleite deſta vida viene mezclado con amargura, porque otra vida buſquemos, en la qual no aya afliccion alguna.* Y aſsi ſi el deleite de eſta vida fueſſe ſin mezcla de triſteza, no codiciaramos otra: pues para que deſeemos, y buſquemos otra vida, fue conueniente el que eſta no fueſſe larga, ni deleitoſa.

S. Aug. li. 22. de Ciuit. Dei.

CAPITVLO LXXX.

Si Dios queria que la vida fueſſe corta en los hombres, para que menos pecaſſen, por què no lo hizo aſsi en los de la primera Edad.

DOs prouechos parece que ſe ſeguian de que viuieſſen poco los de la primera Edad. El primero, el que no pecàran tanto, ſiendo ſu vida menor. El ſegundo, el no verſe Dios obligado à minorar tanto con el Diluvio la vida larga del hombre, que por naturaleza auia concedido. Eſto ſupueſto, para què concediò Dios à los hombres tan larga la vida al principio del Mundo? Reſpondeſe, que bien pudiera Dios al principio del Mundo de tal manera ordenar la vida del hombre, que no fuera mas larga que aora es, ni que la Tierra fuera de mayor virtud, ni los mantenimiẽtos por ella producidos tuvieran mejor calidad que los de aora; y entonces no fuera acortada la vida, aunque los hombres pecàran, ſino ſolamente matàra Dios à los que pecàran todos juntamente, ò cada vno deporſi: pero quiſo Dios à los de la primera edad conceder mayor la vida, que à noſotros; y de ſer mas larga en aquellos, pudieron ſer en Dios muchas las cauſas, y motiuos: pero de cauſas finales, ſolo pondrèmos dos. La primera, por el conocimiento, que les era neceſſario, que no le podian alcançar, ſino en muchos años; pues noſotros por la breuedad de la vida no podemos ſaber mucho, porque quando empeçamos à ſaber algo, nos ataja la muerte el conocimiento. Aquellos hombres de la primera Edad viuiendo tanto, podian muchas coſas hallar de nueuo; eſpecialmente que las Cienciasempeçaron por via de experiencias,

Aristt. lib. 1. Metaph in Prol.

cias, y de memorias, segun Aristoteles dize: y muchas experiencias no se pueden tener, sino en tiempo mucho. Mayormente esto se vè ser necessario en el conocimiento de la Astrologia, en orden à los mouimientos del Cielo, porque para ver algunos dellos acabados, requiere ser largo el tiempo: y por querer Dios proueer à los que auian de venir, dandoles principios del saber, à los primeros hombres les diò tan largas las vidas, las quales no siendo assi, aun empeçar à saber no pudieran.

En los que aora viuimos no es tan necessario el que sea larga la vida por causa del saber, porque no nos vemos necessitados à buscar los principios, sino suponemos que ellos los hallaron; y assi en mas breue tiempo podemos saber mucho.

La segunda causa fue la multiplicacion del linage humano, porque al principio fueron pocos los hombres; y si la vida fuera breue, poco se multiplicàra el humano linage. Para esta multiplicacion debiò ser larga la vida, para que cada vno antes que muriesse dexasse sucession mucha en sus hijos. Esto no fue necessario en nosotros, pues ya està multiplicada la generacion, y assi no es menester larga la vida, como entonces.

CAPITVLO LXXXI.

Por què los que nacieron luego despues del Diluvio tuvieron mas corta la vida, que los de antes: y por què en tan poco tiempo entonces tanto se acortò la edad en los hombres, y aora no.

DIrà alguno, que luego despues del Diluvio los hombres eran pocos, y por esto debiò ser su vida muy larga. Respondese, que pocos eran, pero no tan pocos, como en el principio del Mundo, quando eran solos dos, Adan, y Eua; y despues del Diluvio eran ocho, quatro varones, y quatro mugeres: y assi quatro tantos mas apriessa se podia hazer la multiplicacion despues del Diluvio, que antes; y por esto no era necessaria tan larga la vida aun en los que fueron luego despues del Diluvio, como en los que fueron al principio del Mundo. Y aun estos que se reseruaron en el Diluvio tuvieron mas larga la vida, que los que nacieron de ellos; pues de Noè sabemos que viuiò nouecientos y cincuenta años, y à los seiscientos años de su vida fue el Diluvio: con que trecientos y cincuenta viuiò despues dèl. Sen, hijo de Noè, viuiò mas tiempo despues del Diluvio, es à saber, quinientos y dos años; porque dos años despues del Diluvio engendrò à Arfaxad, y despues viuiò quinientos años. Esto mismo se puede creer de Iafet, y Can sus hermanos, los quales fueron engendrados antes de el Diluvio, y entraron en el Arca, y fue Sen el mayor de ellos: y assi viuirian ellos tanto tiempo, ò mas despues del Diluvio, que su hermano Sen, aunque el numero de sus años no le pone la Escritura, como el de Sen.

Genes. 9. *Genes. 7.* *Genes. 9.* *Genes. 10.*

Estos vinieron tanto tiempo despues del Diluvio, por dos cosas. Lo primero, por la causa ya assignada de la multiplicacion del genero humano, que se haria bruevemente teniendo larga la vida. Lo segundo, porque auian sido engendrados antes del Diluvio: Lo primero se prueba, porque aun en tiempo de Noè, que era el mas viejo de los que salieron del Arca, fue multiplicado tanto el linage humano, por todas las Tierras repartidos por la diuision de las lenguas en la edificacion de la Torre de Babilonia, que desde el Diluvio hasta la diuisiõ de lenguas passò muy poco tiẽpo, pues fue hecha en tiempo de Faleg hijo de Heber. Y aunque no consta en què tiempo, ò parte de su vida fuesse hecha la diuision de lenguas, debese entender que sucediò poco despues del Diluvio, como desde este hasta el nacimiento de Abrahan passaron trecientos años cũplidos, segun se colige del Texto. Antes, pues, del nacimiento de Abrahan auia reynado en Babilonia el Rey Nino quarenta y dos años, segun despues refiere Eusebio; y antes de Nino, su padre Belo auia reynado quarenta y cinco años: y siendo assi, que en tiempo de Nino auia ya tantas Gentes por el Mundo, que èl iba à pelear con los Reynos estraños, y conquistaua sus Gentes, y

Genes. 9. *Genes. 11.*

Pue-

Pueblos; ſigueſe que Noè deſpues del Diluvio viò tan multiplicado el linage humano, que auia muchos Reynos, y Gentes antes que èl murieſſe. Y aſsi como los que ſalieron del Arca fueron de larga vida, del miſmo modo lo fueron los que nacieron luego inmediatamente deſpues del Diluvio, porque viuian quatrocientos años, ò trecientos, y mas, ſegun ſe refiere en las ſagradas letras; y en eſte tiempo *Geneſ.11.* ſe podia multiplicar mucho la ſucceſſion en los hombres.

Dicho eſto, la ſegunda, y principal cauſa fue, porque todos los que fueron antes del Diluvio viuieron mas de nouecientos años, como ſe dize *Geneſ.5.* en el Texto Santo, ſino Malaleel, que viuiò cinco menos, y Lamech padre de Noè, que muriò antes del Diluvio de ſetecientos y ſetenta y ſiete años. Eſto no ſucediò en eſtos por auer empeçado à flaquear la virtud de la naturaleza humana, ò fueſſe menor tampoco la de la Tierra, ſino porque acaeciò no ſer aquel hombre de tan buena complexion como los otros paſſados, ò regirſe peor, con que vino à ſer menor ſu vida. Y eſto ſe verifica, pues tu hijo Noè viuiò nouecientos y *Geneſ.9.* cincuenta años. La vida, pues, en los hombres antes del Diluvio, era comunmente de mas de nouecientos años; pero deſpues del Diluvio no hallamos alguno que llegaſſe à ſeiſcientos y diez años, aunque huvieſſe nacido antes del Diluvio: luego eſte daño cauſaron la diferencia, y poca virtud de los mantenimientos. Pruebaſe eſto, porque Sen, hijo de Noè, naciò cerca de cien años antes del Diluvio, pues dos años deſpues dèl cumpliò ciento, y entonces engèdrò à ſu hijo Arfaxad, y viuiò deſpues de auer engendrado al dicho quinièntos *Geneſ.11.* años. Eſte viuiò ſeiſcientos años, y auia de viuir mas, pues todos ſus abue- *Geneſ.5.* los mas auian viuido, como paſſaſſen de ochocièntos, y aun de nouecientos años: pero los mantenimientos corrompidos por el Diluvio, acortaron la vida, y tuvo menos la tercia parte de la edad, y viuiò menos que todos los que fueron antes del Diluvio, aunque viuiò mas que todos aquellos *Geneſ.11.* que nacieron deſpues dèl, pues ninguno llegò à viuir ſeiſcientos años. Y la razon es, porque Sen por nacer antes del Diluvio auia de tener tan larga la vida como aquellos que le precedieron; y la tercia parte que ſe le quitò de vida, fue por los mantenimientos, como queda dicho; pero viuiò mas que los que deſpues dèl nacieron, por auer participado aquella robuſtez, y fortaleza en la complexiò del cuerpo que tenian los de la primera Edad. Eſto miſmo ſe puede entender de ſus hermanos Iafet, y Can, cuyos años, aunque no los cuenta la Eſcritura, ſerian tantos, ò mas que los de Sen.

Noè, pues, viuiò deſpues del Diluvio trecientos y cincuenta años, y fueron todos los que viuiò nouecièntos y cincuenta: pero eſto fue, porque antes del Diluvio auia viuido ſeiſcièntos años, y eſtaua ya ſu cuerpo tan fortalecido con los buenos mantenimientos de aquel tiempo, que podia viuir deſpues del Diluvio los años referidos. Todos los que nacieron deſpues del Diluvio fueron de menos *Geneſ.11.* vida, porque no hallamos que ninguno dellos llegaſſe à quatrocientos y ſetenta años; pero aquellos que nacieron luego inmediatamète deſpues del Diluvio, fueron de mucha mas vida que los ſiguientes, acortandoſe en poco tiempo mucho la edad de los hombres. Eſto conſta, porque Sen hijo de Noè, engendrò à Arfaxad, y Sen viuiò ſeiſcientos años, y Arfaxad quatrocientos y treinta y ocho años. Salè hijo de Arfaxad, viuiò quatrocientos y treinta y tres; y Heber hijo de Salè, quatrocientos y ſeſenta y quatro, y eſte fue el que mas viuiò de todos los que nacieron deſpues del Diluvio. Heber engendrò à Faleg, y viuiò docientos y treinta y nueue años: y Reù hijo de Faleg, otros docientos y treinta y nueue años: Sarùc hijo de Reù, viuiò docientos y treinta años; y Nacor hijo ſuyo, ciento y quarenta y ocho. Tarè hijo de Nacor, viuiò docientos y cinco años; y de todo ay texto en el capitulo onze del Geneſis; y Abrahan hijo ſuyo de Tarè viuiò ciento y ſetenta y cinco años: y deſpues nunca hallamos en la *Geneſ.25.* Eſcritura hombre que ſabieſſe, ò paſſaſſe de ciento y ochenta años, que tantos viuiò Iſaac. Y aſsi ſe reconoce *Geneſ.25.* que

que de aprieſſa ſe acortò la edad de los hombres, pues deſde el Diluvio haſta Abrahan no fueron trecientos años cumplidos; y los que nacieron luego deſpues del Diluvio viuian haſta quatrocientos y ſeſenta; y deſde Abrahan adelãte no ſe halla hombre que paſſaſſe de ciento y ochenta años, y aun deſpues ſe minoraron las edades.

La cauſa deſto no provino de los mantenimientos, que ya la Tierra eſtaua minorada en ſu virtud deſpues del Diluvio, ſino por los que luego fueron formados deſpues del Diluvio procedian de la ſemilla de ſus padres, que fueron mas cercanos al tiempo antes del Diluvio: y quanto el origen fue mas cercano à aquel tiempo, tenia mas virtud, y quãto mas diſtante, la virtud era menor. Y porque breuemente ſe apartò de aquella perfecciõ que tenia antes del Diluvio; aſsi como por quotidianas jornadas en breue menguò tanto, q̃ no vino à quedar algo de la fortaleza de los primeros, ni bolverſe al vigor que podian tener ſegun la virtud de los mantenimientos de aquel tiempo.

De lo referido procediò el que mas ſe acortaſſe la vida en los hombres en aquellos docientos años que corrieron deſde el Diluvio, que aora en tres mil, pues los què nacieron luego deſpues del Diluvio viuian haſta quatrocientos y ſeſenta años, ò cerca dellos; y deſde el tiempo de Abrahan no ſe halla alguno paſſar de ciento y ochenta: y como deſde el Diluvio haſta el tiempo de Abrahan no ſean aun trecientos años, ſiendo ſolos docientos y nouenta y dos; y deſde Abrahan haſta los tiempos preſentes, que han corrido mas de tres mil años, no ſe ha acortado la vida ſeſenta años, pues aun aora ſabemos de algunos hombres que han viuido haſta ciento y veinte años, y algunas vezes mas, y ya poca minoracion ſe eſpera, aunque el Mundo mucho dure; infiere ſe que todo viene de la poca virtud de la Tierra, y mantenimientos, que no ſe mudan, ni minoran ſu virtud cada dia.

Geneſ. 11.

CAPITVLO LXXXII.

Por què duraron las aguas del Diluvio tanto tiempo ſobre la Tierra, que fue cerca de vn año, pudiendo Dios embiar el Diluvio, y ſecar las aguas.

EL Tiempo que ſe gaſtò en el Diluvio cauſa reparo, pudiendolo Dios hazer en mas breue tiempo. Lo primero llouiò quarenta dias, deſpues eſtuvo el agua ſobre la Tierra en alto quinze codos, ſin menguar, ni ſubir ciento y cincuenta dias, y al fin del mes octauo empeçaron à menguar, y la Tierra pareciò ſeca del todo en el mes ſegundo del año ſiguiente, à los veinte y ſiete de dicho mes, y en que ſaliò Noè del Arca. Y aſsi parece que tardò la Tierra en ſecarſe deſde el dia que empeçaron à menguar las aguas caſi ſeis meſes; es à ſaber, deſde el fin del mes octauo, haſta los veinte y ſiete del mes ſegundo del ſiguiente año. De aqui ſe origina la duda; por què ſe haria eſto con tanta dilacion, y tardança, pudiendolo Dios hazer mas de prieſſa?

Geneſ. 8.

Lo primero ſe reſponde, que fue porque Dios tiene las coſas ordenadas por ſu curſo de naturaleza, y quãdo eſta no baſta para algunas coſas que Dios quiere, entonces vſa de milagro. Pero en el Diluvio, como embiadas las aguas baſtaua la miſma naturaleza para irlas conſumiendo, no quiſo Dios obrar por milagro, dexãdo à la miſma naturaleza el obrar à ſu modo con ſucceſsion: y aſsi fue la tardança en ir llouiẽdo poco à poco, y lo miſmo en que ſe menguaſſen, y ſecaſſen las aguas. Toda el agua que cayò es cierto que la pudo Dios embiar en vna hora, pero determinò embiarla en quarenta dias, porque eſto conuenia al modo de obrar de la naturaleza; ſi bien el ſer tanta el agua milagro fue, no pudiendo la naturaleza cauſar Diluvio vniuerſal, como ya dexamos dicho. Pudo Dios tambien toda aquella agua en vna hora, ò momento ſecarla, pero no conuenia eſto al modo de obrar de la naturaleza, que obra con ſucceſsion de tiem-

tiempo, y no quiso para esto vsar de milagro.

Lo segundo, porque se creyesse mas facilmente, pues quando vna cosa es mas cercana, y semejante al modo de la naturaleza, tanto es mas facil de creer; y quanto se le añade de milagro, tanto es mas dificil. Lo tercero, por quanto todas las cosas que en el Diluvio sucedieron, debieron tener vn modo: luego si la Tierra se auia de secar cõ breuedad, assi mismo el agua auia de caer, ò al contrario. Y supuesto que Dios empeçò à llouer en el modo natural, en el secar las Tierras, y demàs cosas, del mismo modo debiò proceder. (a)

(a) No deben ser ligeros, y apressurados los principios si despues han de ser tardos los passos.

Pero dirà alguno: Para què fue estar el agua sobre la Tierra sin llouer, ni secarse el agua ciento y cincuenta dias, pues acabados ellos empeçaron à secarse las aguas: y esto no cõuiene al modo de obrar à la naturaleza, sino que luego como acabò de caer el agua despues de los quarenta dias primeros, debierõ empeçarse à resumir las aguas, y empeçarse luego à secar la Tierra? Respondese, que esto fue conueniente, primeramente por la destruicion de la Tierra, porque como ya diximos, el Diluvio fue vniuersal, para que descaeciesse de aquella virtud que tenia, y los mantenimientos por ella producidos no pudiessen sustentar tanto la vida humana: y si el agua salada, y mala estuviera poco tiempo sobre la Tierra, no la pudiera dañar de suerte que se acortàra tanto la vida, como lo es aora: luego debiò durar mucho, para que fuesse mayor el daño.

Lo segundo fue por causa de los hombres, y animales que murieron en el Diluvio, pues todos los viuientes murieron; y si poco tiempo estuuieran las aguas sobre la Tierra, quedàran enteros los cuerpos muertos, y despues del Diluvio se auian de corromper todos con el calor del Sol: ya los hombres entonces huvieran salido del Arca, y fuera tanta la resolucion pestifera del mal olor, que corrompiera el ayre, inficionàranse los hombres, y animales, y murieran de pestilencia. Estando el agua mucho tiempo sobre la Tierra, los cuerpos todos se humedecieran, y se pudrierã poco à poco por si mismos, hasta que se deshizieran en piezas, y assi quando se acabàran de secar las aguas, se resolvierã aquellas partes pequeñas, y menudas que auian quedado de los cuerpos, y no inficionàran el ayre: luego assi fue conueniente el hazerlo, para que los cuerpos se resolviessen sin el peligro de causar pestilẽcia à los hombres que auiã quedado despues del Diluvio. Por lo qual se ha de dezir, que el estar las aguas ciento y cincuenta dias sin que llouiesse, ni que las aguas tampco menguassen, y luego el secarse poco à poco la Tierra, todo esto con los primeros quarenta dias que llouiò sin cessar, fue espacio de año entero, para que en esse tiẽpo los cuerpos se resolviessen, y no quedasse cosa alguna gruessa, que despues del Diluvio se huviesse de resolver, y causasse pestilencia.

Aun dirà alguno: Como pudo ser que no quedassen en la Tierra cuerpos muertos, ò muchas partes dellos, que despues de seca la Tierra se huviessen ellas de secar tambien; y aquellas llenariã el ayre de gruessos, y pestiferos vapores, causando pestilencia despues del Diluvio? Respondese, que los hombres, y animales todos que perecieron en el Diluvio, comunmente murieron en los montes, y lugares altos, porque las aguas vinierõ cayendo poco à poco; y viendo los hombres, y animales crecer las aguas en los baxos, y llanos, subianse à lo alto por escaparse; y assi la muerte de los mas seria en lo alto, y se quedariã alli sus cuerpos, no cayẽdo à lo baxo. (b) Y como las aguas no se mouian con viẽtos fuertes, como las del Mar, que pudiessen lleuar los cuerpos de vna parte à otra; assi luego que se empeçaron à descubrir los montes, alli se desharian, y resolverian los cuerpos del todo, antes que se acabasse el Diluvio, ni hombres, ni animales huviessen salido del Arca. Esto se arguye porque se auian de secar todas las aguas hasta los llanos, y valles; y entre tãto no quedaria algo de resolver de los cuerpos, que en los montes altos quedauã, pues el Sol los resolveria del todo, y no hariá mal en el interim à los hombres, y animales que estauã encerrados en el Arca. (c) Aquellos que

(b) En siendo presumido y vano el Superior, andan todos abatidos, y pobrados los de vna Comunidad.

(c) El que està en la eminencia, se cansa mas, y anda mas apriessa.

que huviessen caido muertos, ò ahogados en los valles, y llanos, resolverianse al fin del Diluvio; pero estos serian pocos, y no dañarian à los hombres, ni animales, por quanto ya estarian gastados, antes que los hombres saliessen del Arca.

CAPITVLO LXXXIII.

Las aguas del Diluvio fueron sacadas por ayre que se leuantò; y que no era naturalmente engendrado, y què fuerça era la suya.

AOra continuarèmos lo que se sigue del Diluvio, acabados los ciento y cincuenta dias, en los quales estuvieron las aguas en vn ser, sin crecer, ni menguar. Esto se acabò en el mes octauo, como dexamos dicho, y desde entonces empeçaron à menguar, y secarse, porque embiò Dios vn viento, que secasse las aguas. Esto se podia hazer, ò con el viento dicho, ò bien con mucho calor del Sol: pero la Escritura afirma que era viento, y parece que sea mas fuerte aun para secar, que el Sol mismo: por lo qual quando la Escritura ha de poner alguna grande secura, refiere que se haze por ayre muy caliente. *Genes. 1. & Ex. 4.*

Deste viento preguntara alguno, como vino, y como se engendrò para secar las aguas? Respondese, que este viento no fue engendrado por naturaleza, sino por obra de Dios. Esto se prueba, porque los vientos se engendran en las cuevas hondas de la Tierra, quando de alli se leuantan algunos vapores, y estos hiriendose à los lados de la cueva, por estar encerrados, se mueuen mas recios, y assi salen fuera, y suenan recio por toda la region del Ayre, alcançada la libertad, y pudiendose ya estender. Y como en este tiempo que empeçaron las aguas à menguar, no huviesse alguna parte de la Tierra descubierta, pues aun no se descubrian las cabeças de los montes, no podian los viẽtos engendrarse naturalmente. Lo segundo se prueba, porque los vientos se engendran de vapores secos terrestres; pero en aquel tiempo no auia vapores, sino vnas exalaciones, que largamente se pueden llamar vapores humedos, porque no se podia entonces otra cosa resolver, sino las aguas, como dellas estuviesse cubierta toda la Tierra: y estos humedos vapores dichos exalaciones, no podian ser materia de vientos, sino de lluvias, y assi no se engendraron naturalmente.

Por estas razones se ha de dezir, que este viento vino de mano de Dios por dos cosas. Lo primero, por el engendrarse. Lo segundo, por la fortaleza. Lo primero consta por las causas ya puestas, que no pudo engendrarse naturalmente; y assi es necessario que por Dios fuesse obrado. A esto alude el Texto, que dize: *Acordòse Dios de Noè, y de todos los animales que con èl estauan en el Arca: traxo el viento sobre la Tierra, y empeçaron à menguar las aguas.* Y assi Dios traxo el viento, y esto se dize para significar que no fue engendrado por la naturaleza. Esto mismo se comprueba en otras vezes que Dios quiso secar alguna cosa, como al principio del Mundo, quando secando algo de las aguas, se descubriò la Tierra; donde el viento es llamado Espiritu de Dios, porque su diuina Magestad le auia embiado, no bastando para ello la naturaleza para engendrar el tal viento, por estar la Tierra toda entonces cubierta de aguas. Tambien quando Dios quiso partir, y diuidir el Mar Bermejo, embiò viento, y dize el Texto Sagrado: *Como Moyses estendiò la mano sobre el Mar, lo partiò, ò diuidiò Dios con viento que soplaua.* Este viento fue por Dios hecho, pues se leuantò luego que Moyses leuantò la mano sobre la Mar, y assi no vino por la naturaleza engẽdrado; y lo mismo se ha de entender del viento del Diluvio. *Genes. 8.* *Exod. 14.*

Lo segundo es en quanto à la fortaleza del viento, que auia de ser muy fuerte, y abrasador, pues para menguar, y secar tantas aguas como en la Tierra estauan, leuantadose sobre ella quinze codos en alto, y siendo hecho en tan poco tiempo; necessario era q̃ el viento fuesse muy fuerte, y caliẽte, y seco, à manera de fuego, que de otra forma no pudiera secar, y consumir agua tanta. Assi sucediò quando

Dios diuidio el Mar Bermejo, pues en vna noche fue el fondo, y ſuelo de el Mar ſeco, de ſuerte que pudieron por la mañana paſſar por el los Ebreos à pie enxuto: y eſto no pudo ſer obrado por la naturaleza, ſino por la potencia de Dios ſoberana.

CAPITVLO LXXXIV.

Fue conueniente aſſentar el Arca en monte alto, y no en llano, ni en valle alguno, y por que cauſas.

ALguno dirà, que por què aſſentò el Arca en los montes de Armenia, ò en otros, y no en tierra llana, en la qual pudiera aſſentar bie, aſsi como las aguas la auian leuantado de tierra llana? Reſponderan algunos, que ſucediò el aſſentar en montes antes que en valles, y que fue neceſſariamente, pues andaua el Arca ſobre las aguas; y andando de vna parte à otra, tocò primero en los montes, que en los valles, y parò alli. No puede eſtar eſto, porque el aſſentar el Arca, no fue por acaſo, ſino por direccion. Si por acaecimiento caſual fuera, pudiera aſſentar en algunos riſcos, donde ſe hizieſſe pedaços, ò por lo menos ſe bolcaſſa; ò pudiera aſſentar en el Mar, y nunca pudieran ſalir hombres, y animales, haſta que el Mar eſtuviera ſeco: y aſsi el gouierno del Arca nunca ſe pudo dexar à la fortuna.

Vn Angel, pues, la guiò para que aſſentaſſe en montes, y no en llano. Lo primero, porque ſi en llano aſſentara, tardara mucho tiempo, y por ventura haſta el principio de el mes dezimo; y de aqui ſe ſiguieran los inconuenientes que ya arriba puſimos, y por eſtufar los debiò aſſentar en monte. Lo ſegundo fue, por la ſanidad de los que eſtauan en el Arca, pues para ſecarſe todas las aguas, y tambien la ſuperficie de la Tierra, era neceſſario que ſe hiziene por algun viento muy caliente, y ardor del Cielo, que de otra ſuerte tanta humedad de coſas ſolidas, y gruеſſas, no ſe conſumiria ſino en muy largo tiempo, y con el ardor grande leuantarianſe vapores muy calientes; y el Arca eſtando en lo llano arderia con los grandes calores, ò ſe calentaria de modo que cauſaſſe enfermedad à los que eſtauan en el Arca. Eſto no podia ſuceder eſtando el Arca en los montes altos, porque quando alli ſe conſumieſſen las aguas, no ſe leuantarian vapores calientes, porque no ſe gaſtauan, ni conſumian ſino las aguas, de los quales ſe leuantarian exalaciones, ò vapores delicados, pero no gruеſſos; y aſsi no ſe podria el Arca calentar, ni dañarſe los que dentro della eſtauan; y quando ſe conſumieſſe la humedad que eſtaua ſobre la Tierra, aunque ſe leuantaſſen de alli vapores gruеſſos, y calientes, no ſe calentaria el Arca demaſiado, pues no eſtaria entre ellos, ſino mucho mas leuantada.

Lo tercero fue, porque Noè auia de abrir en algun tiempo el Arca, antes que della ſalieſſe, como abriò la ventana quando embiò el Cuervo, y la Paloma, y deſpues no conſta que la bolvieſſe à cerrar. Tambien abriò la cubierta, ò techo del Arca en el dia primero del año ſiguiente, y quedò aſsi abierto haſta que ſalio Noè, y los animales de el Arca, que fue à los veinte y ſiete del mes ſegundo de dicho año: y ſi en eſte tiempo eſtuviera el Arca aſſentada en la tierra llana, aunque el agua no pudiera entrar dentro, entràran todos los vapores gruеſſos, y calientes, que ſe leuantarian de aque la ſuperficie de la Tierra quando ſe ſecaua, y mataran à los que eſtauan dentro del Arca. Eſtando en los montes altos parada, no ſucederia eſto, porque quando llegaſſen allà los vapores, eſparciranſe por el ayre, como ſe vè en el humo gruеſſo que ſe leuanta del fuego, pues leuantado en el ayre, ſe eſparce, y adelgaza tanto, que ſe defaparece de la vista. (a) Por otra razon tampoco llegarian ya calientes aquellos vapores, pues en los montes altos ſiempre eſta frio el ayre, y alli corren de ordinario frios los vientos; y eſto antes cauſaria ſanidad à los del Arca contra los vapores gruеſſos, y calientes, leuantados de la Tierra, y no les podrian dañar. (b) Por lo dicho, pues, debiò

Geneſ. 8.

(a) Llegan à los Principes, y Reyes muy deſfigurados, y deshechos los tributos de ſus vaſſallos.

(b) Llega ya muy deſtemplada la deſgracia, y mala nueua, à los que eſtàn en la cumbre y altura.

debiò assentar el Arca en los montes altos, y no en tierra llana; y porque son tales los de Armenia, assentò en ellos, que son de los altos que ay en el Mundo.

CAPITVLO LXXXV.

Si supo Noè en que mes, y dia se descubrieron las eminencias de los montes: y para què fue esto escrito en las diuinas letras.

SIguese aora como menguaron las aguas, y que en el dia primero del mes dezimo se descubrieron las eminencias, ò cabeças de los montes. No se dize que menguassen hasta el mes dezimo, porque en aquel mes cessasse el agua de menguar, pues desde que empeçaron à menguar, siempre lo continuaron, hasta que se secò la superficie de la Tierra; y esto fue en el principio del año siguiente. Dizese hasta el principio del mes dezimo, porque hasta entonces auian ido menguando, pero no se descubria señal, ò termino por donde se conociesse; y al mes dezimo se descubrieron las cabeças, ò eminencias de los montes, continuandose desde entonces tambien el menguar, hasta que se consumiò toda el agua: (a) De aqui se colige en que espacio de tiempo menguaron las aguas, y quanto, porque el agua se leuantò quinze codos sobre los montes mas altos del Mundo; y assi quando se descubrieron los montes altos, auian menguado las aguas los quinze codos: no entendiendose esto de todos los montes, sino de los que eran mas leuantados, y emihentes, porque no pudieron todos los montes descubrirse à vn tiempo, pues no son todos igualmente altos. Y estos quinze codos parece que menguaron en treinta dias, poco mas, porque despues de los ciento y cincuenta dias empeçaron à menguar las aguas, y estos dias se cumplieron al fin del mes octauo; y assi en todo el mes noueno menguaron, como al primero del mes dezimo se descubriessen ya los montes altos. Otros cuentan los dichos ciento y cincuenta dias desde el principio del Diluvio, y se acabaron à los veinte del mes septimo, ò poco menos: y en tal caso son casi setenta dias en los que se menguaron los quinze codos. Despues de esto, en tres meses menguaron, y se consumieron todas las aguas, porque en el dia primero del año siguiente estaua seca la superficie de la Tierra, porque entonces abriò Noè la cubierta del Arca, y viò que la Tierra estaua seca. *Genes. 8.*

Dirà alguno: Como se refiere que en el dia primero del mes dezimo se descubrieron las eminencias de los montes, pues Noè no lo veia, puesto que estaua en el Arca encerrado? Respondese, no lo podia ver Noè, por estar cerrado, y no tenia aun abierta la ventana del Arca, pues la abriò quarenta dias despues: y aunque la tuviesse abierta, no veria por ella cosa alguna de los montes. Consta esto, porque quando abriò Noè la ventana del Arca, embiò por ella el Cuervo, y Paloma, y esta despues otra vez, por ver si auian cessado las aguas, ò no; y assi no podia ver si los montes estauan descubiertos. Por lo qual dirà alguno, que Noè conociò esto por reuelacion diuina, aunque no lo viesse. Pero esto no es verdad, porque esto se auia de afirmar, si necessario fuera dezir que Noè conociò que à primero del mes fueron descubiertos los montes: pero esto no es necessario el dezirlo, puesto que la Escritura no lo afirma. Y assi avrèmos de dezir, que la Escritura hizo relacion de la verdad del successo, aunque Noè no lo conociesse por entonces. *Genes. 8.*

Pero instarà alguno: Para què dixo la Escritura, que à primero del mes dezimo se auian descubierto los montes, pues parece superfluo, como no lo conociesse, ò viesse alguno quãdo sucedia, y despues de sucedido no parece que aprouecha el saberlo? Respondese, que fue conueniente el escriuirse, no por los que entonces viuian, sino por los que auian de viuir despues, aora lo supiesse Noè, y los que con èl estauan en el Arca, ò no lo supiessen, pues por la Escritura no lo auian de saber, como fuessen muertos

(a) Hasta q̃ llega el hombre à tocar con el conocimiẽto, que fue de tierra formado, siẽpre se prestume hinchado, vano, y soberuio.

quando eſſa ſe dictò, y eſcriuiò. Eſcriuioſe, pues, para los venideros, y para eſtos aprouechaua; por dos coſas. Lo primero, para conocer la grãdeza deſte Diluvio, porque como tanto tiempo eſtuvo la Tierra debaxo de las aguas, que no ſe deſcubrieron ſiquiera las cabeças de los montes; ſe hazè juizio de lo mucho que eſtaua leuantada ſobre la Tierra, pues ſe tardò vn mes, y ſegun otra opinion, ſetenta dias, en ſecarſe el agua que eſtaua encima de la Tierra, para llegarſe à deſcubrir las eminencias de los montes. Lo ſegundo fue, por hazer eſte ſucceſſo mas creible. Cierto es, que mientras vna coſa eſtà mas cerca del obrar de la naturaleza, mas facilmente ſe cree; y diziendo en què tiempo fueron deſcubiertos los mõtes, y empeçaron à menguar las aguas, y quando ſe acabò de ſecar la ſuperficie de la Tierra, mueſtraſe que todo fue obrado con razon, y medida. Eſto parece por lo ſucedido, porque el agua empeçò à menguar al principio del mes nono, y ſecòſe el roſtro de la Tierra en fin del mes duodezimo, y es todo tiempo de quatro meſes. Las cabeças de los montes ſe deſcubrieron en primero del mes dezimo, que fue vn mes deſpues, y menguaron las aguas quinze codos; y luego parece muy razonable el que en tres meſes menguaria toda el agua que auia deſde los montes mas altos del Mundo, haſta la ſuperficie de la Tierra llanà, y eſta tambien ſe ſecaria en dicho tiempo.

CAPITVLO LXXXVI.

Què coſa fueſſe la ventana del Arca, y para què la abriò Noè: y ſi podria con la vista diſtinguir ſi auian ceſſado las aguas.

HAſe de entender, que eſta ventana del Arca era vna pequeña abertura, aora fueſſe de la miſma madera del Arca, y cubierta de betun por dentro, y fuera, para eſtar firme en tiempo de las lluvias; aora fueſſe algun pequeño eſpacio en el miſmo lugar dicho, que era en lo alto del Arca por vn lado, donde eſtuvieſſe alguna piedra muy reſplandeciente pueſta. Siguiendo el primer modo dirèmos, que no aprouecha-ua la tal ventana, ni ſeruia para coſa alguna en aquel tiempo que eſtuvo cerrada, ſino que fue hecha para que en algun tiempo fueſſe abierta, y embiar por alli alguna coſa, como con efecto fueron embiados por alli el Cuervo, y la Paloma; y ſabiendo Noè en que lugar auia hecho la ventana, quando fue tiempo de abrir la fupo buſcar, y hallar. Si dixeremos, que fue alguna piedra reluciente, pueſta en alguna pequeña abertura del Arca, que aſsi como ventana, ò puerta la cerraua; ſe hà de afirmar que eſtaua alli guardada para que en algun tiempo fueſſe abierta; y en tanto que cerrada eſtuvo, aun ſeruia de algo; pues por alli Noè, y los ſuyos veian el Cielo, y ſabian quando era noche, ù dia; y eſto les ſeria de gran conſuelo.

Aora preguntarà alguno, que para què abriò Noè la ventana del Arca? Diràſe, que para embiar el Cuervo, y la Paloma, que aſsi lo dize la Santa Eſcritura. Y ſi ſe inſtare, que para què embiò el Cuervo, y la Paloma, diràſe, que para ſaber ſi auiã ceſſado las aguas ſobre la Tierra; y aſsi lo dize tambien la Santa Eſcritura. Bolveràſe à inſtar, que para què fue eſta diligencia de quererlo ſaber por las aues, pues lo podia ſaber por ſi miſmo, pueſto que para embiarlas èl abriò la ventana, y por ella pudo ver ſi auia agua en la Tierra? Reſpondeſe, que Noe no podia ver por la ventana las aguas, ò ſi eſtaua la Tierra deſcubierta. La razon es, porque la ventana era pequeña, que no podia por ella Noè ſacar la cabeça; y de tal ſuerte pequeña, que aun la Paloma no pudo entrar por ella bolando; pues fue neceſſario que Noè huvieſſe de ſacar la mano para cogerla, y meterla dentro del Arca. Tampoco ſe podia por la ventana, por eſtar pueſta en parte alta, ò techo del Arca, llana, y contra el Cielo, aunque no del todo; y eſto era porque el Arca era ancha por la parte baxa de el ſuelo, pues como queda dicho, tenia cincuenta codos de ancho, y los *Geneſ. 8.* *Geneſ. 6.*

y los lados del Arca venian siempre estrechandose, y no derechamente, sino ladeandose; y venia à rematar en vn codo, con que por la ventana no pudo ser vista la Tierra, ò las cosas baxas, sino solo el Cielo, y assi aunque Noè juntàra los ojos con la ventana, no podia ver agua, ni Tierra, y lo que por si no pudo, lo quiso saber por las aues.

CAPITVLO LXXXVII.

Què aprouechaua embiar las aues fuera del Arca, pues no podian dar noticia de lo que hallassen fuera: y por què mas embiò al Cuervo, que otra aue alguna.

Dirà alguno: Como podia Noè por las aues conocer si auia agua en la Tierra, pues to que ellas no pueden hablar? Respondese, que Noè no lo podia saber sino por algunas conjeturas, y por las señales que viesse hazer à las aues: porque si las aues que èl embiasse, nũca bolviessen, entenderia que no auian cessado del todo; pero si bolviessen, segun lo que traxessen aun podia saber algo del estado de las aguas; pues las aues, y animales todos, aunque tuviessen mantenimiento en el Arca, estauan alli como en carcel, y por esta causa si por allà fuera pudieran estar bien, como antes de entrar en el Arca, no querrian bolver à ella: luego si al Arca bolviessen, señal era que no podian estar fuera, y que la causa era el agua, y con esto entenderia que no auian cessado, y que las aguas se estauan aun sobre la Tierra.

Y por què embiaria Noè primero al Cuervo, mas que à otra aue? Puedese dezir, que si Noè tuviera proposito de embiar aues muchas, y vna despues de otra, tenia lugar la question: pero no tenia este intento, antes queria embiar vna aue sola, pues por ella pudiera saber el estado de las aguas, y de la Tierra, si ella bolviera: mas como el Cuervo no boiviò, fue necessario embiar otra aue. Como Noè, pues, entendiesse que embiando vna aue bastaria, no procuraria que fuesse mas vna que otra, pues qualquiera podia traer señales del estado de las aguas, y si eran ya acabadas, ò no: pero siempre era necessario q̃ el aue no fuesse muy grande, porque auia de salir por la ventana, que era muy pequeña, y por donde no podrian salir grandes aues; y assi auian de ser del tamaño de Cuervos, ò Palomas (*a*) Otra razon auia, y era, el que Noè queria saber si estaua la Tierra seca, y para esto auia de embiar aues, cuya habitacion, pasto, y lo mas de la comunicacion sea sobre tierra llana; porque si fueran aues, que solo viuiessen en los montes altos, estando aquellos descubiertos, como lo estauan ya dias auia, no bolverian mas al Arca, aunque estuviesse toda la otra Tierra cubierta de agua. (*b*) Por esto conuino embiar Palomas, y Cuervos, y especialmente Palomas, cuyo trato, y viuienda por la mayor parte es en tierra llana: y assi lo hizo la Paloma, que no hallado la Tierra seca, se bolviò al Arca. (*c*)

(a) En pequeño puesto, no se debe poner sugeto grãde.

(b) No es bueno para la amistad, y llaneza, el que se porta con entonamiento, y tesura.

(c) El hombre noble, debe acompañarse cõ quien sea su semejante.

CAPITVLO LXXXVIII.

Por què el Cuervo embiado por Noè, nunca mas bolviò al Arca.

SE Ha de suponer, como refiere la Escritura, el que Noè embiò el Cuervo para saber el estado de las aguas, y que nunca bolviò. Preguntara, pues, alguno, que por què no boluiò? Algunos entienden, que como el Cuervo sea muy goloso, que hallò algunos cuerpos muertos de hombres, y animales, y se detuvo en ellos comiendo, y esta fue la causa de no bolver. Otros dizen, que fue impedido por las muchas aguas, y que por ventura murió en ellas. Otros afirman, que no quiso ir, sino que bolaua cerca del Arca, y bolviòse dentro; y Noè sintiẽdo el que no queria ir fuera, le cogiò, y metiò dentro, y embiò despues la Paloma, viendo que el Cuervo no queria ir. En esta vltima opinion tiene fundamento la duda, porque nuestra letra tiene alguna diferencia de la Ebrea. La nuestra dize: *Embiò Noè el Cuervo, el qual salia, y no boluia hasta que se secassen las aguas.* Los Ebreos entienden que Noè embiò el Cuervo del Arca, y èl no quiso ir, sino que bolaua sobre ella cerca de

Genes. 8. v. 7.

la ventana, para bolverſe dentro; y que eſto hazia porq̃ temia las aguas. Noè viendo eſte temor del Cuervo, le cogiò, y bolviò al Arca, y embiò la Paloma, y que eſta fuè à buſcar ſi hallaua algo deſcubierto. Ioſepho ſigue eſta opinion.

Ioſeph. lib. 1. Antiq.

Rabi Salomon, Gloſſador grande de los Iudios, dixo, que el Cuervo no queria ſalir fuera del Arca, porque tenia ſoſpecha de Noè, de que en el interim que el ſalia, durmieſſe Noè con la Cuerva (ridiculo penſamiento!) y aſsi Noè le cogiò con la mano, y le puſo en el Arca. Eſto no ſolamente no es verdad, pero aun no ſe puede oir tal torpeza, y tal coſa, que aun no la percibe el entendimiento, y mas contra vn varon tan juſto como Noè, canonizado por el miſmo Dios. Tambien ſe deſvanece la tal ſoſpecha que podia tener el Cuervo de Noè, pues no auia mas cauſa para tenerla del, que de otro Cuervo, pues de aquella eſpecie auia ſiete en el Arca entre Cuervos, y Cuervas, pueſto que el Cuervo es animal limpio, y de comer. Confirmaſe eſto, porque no ſolamente de Noè, por lo irracional que tiene el ſentir, pero aun de otro Cuervo, aue, ò animal, pudo tener tal ſoſpecha el Cuervo que embiaua Noè, porque en todo aquel tiempo que durò el Diluvio, y que los animales eſtuvieron en el Arca, no huvo junta de macho, y hembra, por no querer Dios que huvieſſe generacion mientras eſtuvieron en el Arca, porque ſe multiplicàran tanto, que no cupieran en ella, y los mantenimientos tambien faltàran: y aſsi no ay que atender à eſta gloſſa de Rabi Salomõ.

Geneſ. 6.

Para concordia, pues, de nueſtra letra, y de la Ebrea, dizen algunos, que ambas letras ſon verdaderas, y que la Ebrea dize lo que aconteciò, y la nueſtra dize la intencion de Noè. De aqui infieren, que Noè embiò el Cuervo, y èl no ſe quiſo partir del Arca, ſino que andaua bolando junto à la ventana: y eſto es lo que dize el Texto, que iba, y bolaua, que es lo miſmo que bolaua vn poco, apartandoſe del Arca, y luego ſe bolvia à ella: y eſto lo hazia ſiempre, haſta que Noe le cogio, y mètiò dentro. Nueſtra letra dize: *I no bolvia.* Quiere dezir, que como el Cuervo ſaliò, y ſe bolviò luego al Arca, no queriendo ir à buſcar lo que Noè intentaua, lo miſmo era que ſi no bolvieſſe, porque no le traìa reſpueſta, ni ſeñal de lo que Noè queria ſaber. Eſta concordia puſimos por ſentencia algunas vezes, como ſe puede ver en los Comẽtarios del capitulo octauo del Geneſis. Pero parece que nueſtra letra contiene la verdad, y la Ebrea no, pues como dize, *Salia, y ſe bolvia*, auia de dezir, *Salia, y no bolvia.* Eſto procede de modo de hablar barbaro de la lengua Ebrea, en la qual algunas vezes ſe haze. Semejante exemplo ay en el Deuteronomio. Vedaua Dios cortar los arboles que lleuan fruta, cerca de las Ciudades, ò Lugares q̃ los Ebreos cercaſſen; y dà la razon, diziendo: *Madero es, y no hombre, y no puede cõtra ti aumentar el numero de los enemigos.* La letra Ebrea al preſente tiene: *El madero es hombre, y no puede cõtra ti acrecentar el numero de los combatientes.* Aqui bien ſe conoce que falta la negacion, pues no puede afirmar que el madero ſea hombre. Por lo qual nueſtro Interprete Geronimo, viendo que neceſſariamente faltaua alli la negacion, la añadiò, diziẽdo: *El madero no es hombre.* Aſsi al preſente le pareciò que la negacion era neceſſaria, y aunque no la tenia la letra Ebrea, la puſo en la translacion Latina.

Deut. 20.

Lo ſegundo, por quanto eſta ſentencia de la letra Ebrea parece contraria à todo lo reſtante de la letra, porque proſigue eſta, y dize: *Haſta que ſe ſecaſſen las aguas*: luego el ſentido ſeria, que el Cuervo andaua bolando cerca de la ventana del Arca, haſta que ſe ſecaron las aguas, y aſsi Noè no le entrò dentro. Eſto es falſo, y contra toda razon, porque Dios mandò poner dentro del Arca numero determinado de animales, para que ſe pudieſſen conſeruar: pero ſi el Cuervo embiado por Noè bolvieſſe, y no le quiſieſſe recibir en el Arca, le daua ocaſion de perderſe, contra el mandato de Dios, de que entraſſen dentro para que pudieſſen viuir; y conſiguientemente pecaria Noè, lo qual no es de creer que lo dexaſſe fuera, ſino que lo recogieſſe luego que ſintiò

Geneſ. 7.

sintiò el que rehusaua el ir fuera: y assi hemos de dezir, que saliò, y no bolviò.

Lo tercero, porque embiado el Cuervo fuera, en tanto que bolaua cerca del Arca, era señal cierta para Noè, que las aguas eran muchas sobre la Tierra, y que el Cuervo no osaua apartarse del Arca, con que no tendria necesidad de embiar la Paloma; y pues la embiò, señal es que el Cuervo saliò del Arca, y no bolviò mas à ella.

CAPITVLO LXXXIX.

De las tres opiniones que ay cerca del Cuervo, si bolviò, ò no: y dase la causa de que no bolviesse.

EMbiò Noè la Paloma, como nos dize el Texto Santo, y fue porque auia embiado antes al Cuervo, y no auia buelto. La causa de no bolver el Cuervo, dizen algunos, que fue por auer hallado algunos cuerpos muertos, y cevandose en comer de ellos, como no auia quien se lo impidiesse, no quiso bolver al Arca. Esto es dudoso. Lo primero, por quãto ya dexamos dicho arriba, segun vna opinion, y razonable, que no comia animal alguno carne antes del Diluvio, y lo mismo fue mientras estauan en el Arca, ni tan luego despues del Diluvio tendria el Cuervo tal deseo, no estando a comer carne acostumbrado: aunque cierto es, que luego despues del Diluvio, ò algun tiempo passado, los animales comieron carne, como los hombres la comen aora, y antes del Diluvio no la comian. Lo segundo, porque no hallaria por ventura carne alguna que comer, pues en tanto tiempo como auian estado los cuerpos debaxo del agua, estarian ya podridos, y deshechos en partes menudas, de suerte que no tendrian que comer, mayormente con el calor del Sol, que diesse en las partes de los cuerpos que estuviessen en la Tierra descubierta.

Otros dizen, que el Cuervo se ahogò en las aguas, y assi no pudo bolver. Esto tampoco es de creer, porque si èl no viesse que podia bolar, no iria sobre las aguas, pues no tenia donde ampararse. Lo segundo, por quanto Dios hizo con tanta diligencia guardar aquellas aues en el Arca, y tenerlas alli tanto tiempo, para que viuiessen, y pudiessen despues multiplicar: luego no le dexaria perecer, pues no se conseguia el fin para que auia sido guardado.

Mas dirà alguno: Para què se dixo en el Texto, que salia, y no boluia, hasta que se secassen las aguas? A esto responden algunos, que el Cuervo embiado por Noè fue, y nunca bolviò, en tanto que auia aguas sobre la Tierra; pero despues que la Tierra estuvo seca, se bolviò al Arca. Esto se dize contra toda razon, porque en tanto que la Tierra estaua cubierta de aguas, el Cuervo no queria bolver al Arca, no hallando donde assentarse, y despues que la Tierra estuviesse seca, menos desearia bolver al Arca, que assi lo hizo la Paloma. Y la razon es, porque el Arca era como carcel hecha solo para librarse mientras duraua el Diluvio: luego cessando las aguas dèl, no desearia animal alguno estar en el Arca, ni el Cuervo bolveria, viendo que la Tierra estaua seca, si en el tiempo que auia aun aguas sobre la Tierra, le auia podido mantener, y conseruar.

Assi dirèmos, que el Cuervo fue embiado, y nunca bolviò para Noè, ni al agua; y la causa fue, porque quãdo Noè embiò el Cuervo, ya estaua mucha parte de la Tierra descubierta, à lo menos las eminencias de los montes altos, pues à primero del mes dezimo se descubrierõ, y esperò despues Noè quarenta dias, y entonces embiò al Cuervo, y en este tiempo mucha parte de la Tierra se auria secado, pues solos cincuenta dias se passaron hasta secarse del todo toda la Tierra: y assi hallando el Cuervo donde pudiesse estar, no quiso bolver mas al Arca, como ya tuviesse mantenimiento, y lugar donde viuiesse. Y quando dize el Texto, que hasta que se secassen las aguas, no se entiende que secas las aguas bolviesse al Arca, sino solamente significa, que hasta aquel tiempo no bolviò: y fue por quitar la duda, porque si el Cuervo embiado del Arca, si auia de bolver à ella, seria antes que las aguas se secassen,

cassen, que entonces tenia causa; pero despues que la Tierra estuviesse seca, y las aguas consumidas, no tenia para bolver impulso, ni causa alguna: luego si no bolviò antes que las aguas se secassen, sigueſe que ni despues bolveria, no auiendo para esto vltimo duda.

Al modo de hablar del Texto referido, ay otros semejantes en la Escritura. En vn Psalmo introduce Dauid al Padre Eterno, que le dize à Christo su Hijo: *Sientate à mi diestra,* Psal.109. *hasta que ponga à tus pies tus enemigos.* No se entiende aqui, que despues que Dios pusiesse los enemigos de Christo à sus pies, que dexaria de assentarse à la mano derecha de su Padre, pues para siempre se assienta Christo à la diestra de Dios; antes bien mas propriamente se dize de Christo despues de vencidos sus enemigos, que goza de su Padre, y està puesto à su mano derecha, porque despues del triunfo resplandece mas especial su Matth.1. honra. Tambien dixo San Mateo de San Ioseph, *que no conociò carnalmente à MARIA Santissima, hasta que pariò à su Hijo primogenito*: y cierto es, que despues que le pariò, no la conociò tampoco, como siempre fuesse virgen, antes del parto, en el parto, y despues del parto. Dixose esto, para quitar la duda que se pudo por entonces ocasionar, porque como las mugeres, si conciben, y paren, es por auer precedido la junta de varones; y como la Virgen nuestra Señora pariesse à Christo, entenderian todos que auia sido por el modo comun de concebir, y que auia sido por junta de varon: y para quitar este error, dixo el Euangelista, que hasta que pariò al Hijo no la conociò Ioseph. Despues que MARIA pariò à Christo, no auia motiuo, ni causa para creer que auia sido conocida de varon, pues parido su Hijo Primogenito, no pariò, ni concibiò de ningun modo: luego si para concebir no fue necessario que fuesse conocida por varon, menos seria menester quando no concibiesse. De lo que podia, pues, auer duda hablò el Euangelista, no cuidando de lo que se sigue despues. De la misma manera se dize, que el Cuervo saliò, y no bolviò, hasta que las aguas se secassen, y mucho menos bolviò despues, como no fuesse necessario. Y assi el Cuervo fue mal mensagero, pues embiado por Noè, nunca mas bolviò, ni por èl pudo saber, ni tener señal de lo que passaua en la Tierra, respeto de las aguas.

CAPITVLO XC.

Quantos dias passaron despues de embiado el Cuervo, para embiar la Paloma: y para què embiò Noè à esta, puesto que con no bolver el Cuervo, se debiò presumir auer cessado el aguá.

EMbiò Noè la Paloma despues de el Cuervo, para saber si auian cessado las aguas. Dudarà alguno quanto tiempo fuesse esto despues de auer embiado al Cuervo. Algunos piensan que el mismo dia, y esto porque lleuan la sentencia ya mencionada, fundada en la letra Ebrea, de que Noè embiò el Cuervo, y el no quiso apartarse del Arca, sino que andaua bolando cerca della; y viendo esto Noè, le cogiò, y metiò dentro, y embiò la Paloma, y assi todo fue en vn dia. Ya dexamos arriba tambien reprobada esta opinion, afirmando que el Cuervo fue, y nunca mas bolviò. Assentado esto, es de creer que Noè aguardaria mas de vn dia para embiar la Paloma, y que seria cerca de los veinte del mes onzeno, porque el abrir la ventana fue à onze, ù doze de dicho mes, y entonces se cumplieron los quarenta dias, como queda dicho. Embiò Noè luego el Cuervo, y viendo que no bolvia, de alli à siete dias embiò la Paloma. Esto se prueba de lo que dize el Texto al embiar Noè segunda vez la Paloma: *Esperò Noè otros siete dias, y embiò otra vez la Paloma.* Genes.8. De aqui consta, que antes que embiasse Noè segunda vez la Paloma, auia esperado siete dias por dos vezes, pues dize: Esperò otros siete dias; y assi los vnos eran entre la primera, y segunda vez de embiar la Paloma, y los otros primeros fueron antes de la primera vez; y assi vienen à ser entre el embiar el Cuervo, y la Paloma: y si el Cuervo fue embiado à onze, ù doze del mes onzeno, la Paloma

loma vino à ser embiada la primera vez cerca de los veinte del dicho mes.

Preguntarà alguno: Por què embiò Noè la Paloma, despues que auia embiado el Cuervo, pues de no bolver el Cuervo, podia conocer el estado del Diluvio, y que estaua la Tierra descubierta; que à no ser assi, no pudiera el Cuervo perseuerar en estar fuera del Arca? A esto no se ha de responder con la opinion dicha, de que el Cuervo no quiso apartarse del Arca, que esta respuesta ya queda reprobada. Hase de dezir, pues, que aunque de no bolver el Cuervo se reconocia algo del estado del Diluvio, no tanto como queria Noè; porque aunque daua à entender que alguna parte de la Tierra estaua descubierta, pero Noè queria saber quanto era descubierto, y si estaua lo llano de la Tierra cubierto; y para esto aun era menester embiar otra aue, y por esto embiò la Paloma, y no vna vez sola, sino tres, como consta del Texto: y esto era porque cada vez sabia mas del estado del Diluvio.

CAPITVLO XCI.

Por què embiò Noè el Cuervo, y Paloma, mas que otros animales, y aues.

REspondese à la propuesta, que estas dos aues escogiò Noè mas que à otras, por dos causas, ò tres, ya en lo que queda dicho assignadas; y demàs ay otra, que es el que estas dos aues son fuertes en el bolar; y era necessario que assi lo fuessen, para que la multitud de las aguas no las espantasse, ò cansasse. Otra causa ay, y aun mas principal, y es, el que estas aues son muy caseras, y mansas, y se llegan mas à los hombres; y esto para el intento era necessario, pues si fueran aues de las montarazes, y bravas, no quisieran bolver, aunque se hallaran mal fuera del Arca. (a) En el caso presente Noè echò estas dos aues fuera del Arca, y por su mano cogiò, y entrò por dos vezes à la Paloma; y si fuera braua, ò montaràz, nunca quisiera bolver à la mano del hombre: y por ser estas aues mas conuersables, y caseras, estas mas que otras debiò embiar. Aun otra causa huvo principal, porque Noè queria embiar aues que traxessen alguna señal en la boca, ò pico, por la qual conociesse el estado del Diluvio; y tales son estas aues, pues el Cuervo suele traer vn pedaço de pan, ò lo que halla, en el pico, y la Paloma lo trae del mismo modo; y assi traxo en el pico vn ramo de oliua al Arca: con que à estas mas que à otras debiò embiar. *Genes. 8.*

Dirà alguno: Por què no embiò Noè otras aues grandes, que suelen traer algo en la boca, ò pico? Respondese, que no cabrian por la ventana, q̃ era pequeña. Otra razon aun ay mas, que las aues grandes que à go traen en la boca, ò son de pequeño buelo, ò son bravas, y no buenas para comer, que son las que llaman inmundas; y destas no auia mas que macho, y hembra: y si vna fuera embiada, y por las aguas, ò por otro acaecimiento peligrara, perderiase aquella especie de aues, pues no quedaua lo que se requiere para su generacion: luego no debiò embiar Noè ninguna destas aues, sino de aquellas que erã limpias, de las quales auia siete, y aunque vna pereciesse, quedauan las restãtes para la multiplicacion de su linage.

(a) Recibense mejor los auisos, de aquellos naturales que son blandos.

CAPITVLO XCII.

Como podia saber Noè por la Paloma, si auian cessado las aguas.

EMbiò Noè la Paloma despues del Cuervo, para ver si auian cessado las aguas. No se entiende hablar aqui de las lluvias, que estas solo quarenta dias duraron, y tampoco auia menester Noè embiar aues para saber esto, pues estando dentro del Arca, y antes que abriesse la ventana, podia saberlo, que por el ruido que hazian al caer, podia saber si auia cessado de llouer, ò no. (a) Lo segundo, porque abierta la ventana, aunque no pudiesse ver la Tierra, caer el agua bien lo podia ver, pues por ella se veia el Cielo. Lo tercero, porque no aprouechaua para cosa alguna à Noè, el saber si auian cessado las lluvias, pues aunque huviessen cessado, podia la Tierra estar cubierta de agua, como lo auia estado, y no podia salir Noe, que era lo que inten- *Genes. 8.*

(a) Lo que se puede saber dentro de essa, no se ha de procurar saber por cosas de fuera.

intentana. Dirèmos, pues, que Noè queria ſaber ſi auian ceſſado las aguas ſobre la Tierra, ſi eſtaua deſcubierta, ò no; y eſto aprouechaua à Noè, para ver ſi le era conueniente ſalir del Arca, lo qual conocio èl por las ſeñales de la Paloma, como lo dize la letra.

Preguntaràſe: Como Noè podia ſaber por la Paloma, ſi auian ceſſado las aguas? Reſpondeſe. Todos los animales eſtauan en el Arca como en carcel, y ſi fuera pudieſſen viuir, nũca bolverian à aquella habitacion; y aſsi embiando Noè alguna de las aues, ſi hallaſſe la Tierra conueniente para ella, y tuvieſſe ſus mantenimientos, no bolveria al Arca, que era ſu carcel: luego por la buelta de la Paloma pudo Noè tomar noticia, ſi las aguas eſtauan ſobre la Tierra.

Preguntaràſe mas: Y ſi la Paloma nunca bolviera, como lo hizo el Cuervo, què hiziera Noè en tal caſo? Bien ſe pudiera reſponder, que Noè entenderia que ya las aguas auiã ceſſado ſobre la Tierra, pues la Paloma no bolvia, como lo hizo deſpues, ſegun dize la letra. De otra manera ſe puede reſponder; que no por eſſo creyera Noè luego que las aguas auiã ceſſado, ſino que embiaria otra Paloma, ò embiàra otra aue de diſtinta eſpecie, y ſi ninguna dellas bolviera, creyera Noè que auian ceſſado las aguas, y no al principio quando embiàra la primera Paloma: pues eſto ſe conoce, en que quando el Cuervo no bolviò, no por eſſo quedò Noè aſſegurado de que auian ceſſado las aguas, pueſto que no obſtante eſto embiò la Paloma. Y quando dizen, que creyò auer ceſſado las aguas quando no boluiò la Paloma, reſponderèmos, que eſto fue porque ya era embiada tres vezes, y en las dos primeras vino, y à la tercera no, y en las dos primeras conoceria algo del Diluvio; y por eſto en la tercera quando no bolviò, creeria que auian ceſſado del todo las aguas: pero ſi la primera vez no bolviera, aun no creyera Noè que auian ceſſado del todo las aguas, y embiaria otra aue, como dexamos dicho.

Genes. 8

CAPITVLO XCIII.

Por què bolviò la Paloma al Arca, y no el Cuervo.

COnſta por el Texto Santo, que la primera vez que Noè embiò la Paloma, ſe bolviò, no hallado donde ſentar el pie, por eſtar cubierta de aguas la Tierra. Por eſſo dudarà alguno, que como el Cuervo no bolviò a la primera vez que fue embiado, y la Paloma ſe bolviò, ſiendo aſsi que eſta fue embiada ſiete dias deſpues del Cuervo, como dexamos dicho capitulo 90. Dizen algunos, que el Cuervo no bolviò, porque aunque la Tierra eſtuvieſſe cubierta de agua, hallaria algun cuerpo muerto, nadando ſobre el agua, y alli ſe cevò, haziendo aſsiento para comer, y con eſſo no bolveria. Eſto no es verdad. Lo vno, porque como ya dexamos en otro lugar probado, no es cierto que los animales, y aues en la primera Edad comieſſen carne, como ni tampoco la comieron los hombres: y aunque carne comieſſen, tampoco es cierto que el Cuervo pudieſſe hallar cuerpos muertos, pues ya en tãto tiempo, y con aguas tantas eſtarian conſumidos, ò deshechos en partes muy menudas. Lo otro, por quanto dizen, que los cuerpos muertos nadarian ſobre las aguas, lo qual es contra la razon, y experiencia, pues ningun cuerpo muerto nada ſobre el agua, que es peſado, y naturalmente ſe va à lo hondo.

Digamos, pues, que el Cuervo no bolviò al Arca, por auer hallado tierra deſcubierta donde eſtar, y mãtenimientos que comer, pues ya eſtauan deſcubiertos los montes altos. La Tierra llana es la que no eſtaua deſcubierta, y en eſta es donde habita, y ſe huelga mas deſtar la Paloma: y eſta es la cauſa de que como la viò cubierta, ſe bolvieſſe luego al Arca.

Inſtarà todavia alguno: Como la Eſcritura dà por razon de bolverſe la Paloma al Arca, el que eſtauan con las aguas cubierta la Tierra, y que aſsi no hallò donde ſentar el pie, pues ya entonces mucha parte della eſtaua deſcubierta, pues lo eſtauan los mon-

tes

tes altos? Respondese ser verdad que no toda la Tierra estaua cubierta de aguas, pues como se dize, las cabeças de los montes estauan descubiertas al dia primero del mes dezimo; y mas que desde este dia hasta que embiò Noè la Paloma, avrian passado casi cincuenta, quarenta desde que se empeçaron à descubrir, hasta embiar el Cuervo; y visto que no bolvia este, passados otros siete embiò la Paloma; y en estos casi cincuenta dias, parte mucha de la Tierra estaria descubierta. Pero no obstante esto, dirèmos, que la Escritura dixo, que las aguas estauan sobre toda la tierra, entendiendose de la tierra llana, que es donde (como ya queda notado) habira, y donde mas se alegra de estar la Paloma. El Cuervo es mas amigo de las alturas, y breñas, ò por lo menos no las rehusa, y estando descubiertos los montes altos, alli encaminaria sus buelos: y esta es la causa legitima de no bolver èl, y bolverse la Paloma. (*a*)

(a) De los q̃ pretenden la altura, no ay q̃ ue esperar buena correspondencia.

CAPITVLO XCIV.

Por què embiò Noè la segunda vez Paloma, y no otra aue.

DEspues que se bolviò la Paloma, esperò Noè siete dias, y la bolviò à embiar. Preguntarase, que por què Noè bolviò à embiar segunda vez la Paloma, puesto que ya vna vez ella se auia buelto? Respondese, que Noè queria saber el estado del Diluvio, porque la primera vez que embiò la Paloma, no supo tanto como deseaua, pues por no traer señal alguna, hizo juizio de que con las aguas aun se estaua la Tierra muy cubierta; y Noè deseaua saber quando estaua descubierta, para salir del Arca. Y aunque la Escritura dize, que la Paloma no hallò donde sentar el pie, por estar toda cubierta con las aguas la Tierra, esto no lo sabia Noè, sino que lo afirma el Texto, porque el que lo escriuiò sabia la verdad de todo, como del Espiritu Santo dictado.

Preguntarà alguno: Por què embiò la segunda vez Paloma, y si embiò la misma que primero auia embiado? A la primera parte de la duda se responde, que embiò Paloma, porque hallò que auia procedido bien la vez primera, bolviendose puntual al Arca; y assi entendiò que lo haria hasta que las aguas estuviessen secas. (*a*) El Cuervo no auia buelto, y assi entendiò que otro qualquier Cuervo haria otro tanto; y se asseguròque bolveria la Paloma, pues vna vez buelto auia. (*b*) A la segunda parte dirèmos, que por la razon misma, seria la misma Paloma, pues de aquella ya tenia Noè experiencia, y no queria probar que haria otra, dexando la seguridad por la contigencia: y à esto mismo alude el modo de hablar de la Escritura. (*c*)

(a) En los principios se acreditan los naturales, y los ingenios.

(b) Pierde èl da vna Comunidad, si vno della no procede bien.

(c) De los Ministros, los mas experimentados son mas seguros.

CAPITVLO XCV.

Por què al embiar las aues aguardaua siempre Noè siete dias, y no mas, ni menos.

REspondese, que Noè queria saber quando cessarian las aguas del Diluvio; y aora quando embiò la primera vez la Paloma, hallò que la Tierra estaua cubierta, pues que no le auia traido al bolverse señal alguna; y si luego la bolviesse à embiar, en el mismo estado la hallaria, con que fue necessario esperar algun tiempo, en que huviesse alguna mudança en la Tierra. Porquè fuessen siete dias, ni mas, ni menos, se puede dezir, que à Noè le pareciò esse el tiempo bastante para esperar, pues en èl pudo auer mudança, segun el tiempo fuerte que Dios auia embiado; y atendiendo à esto no quiso esperar veinte, ò treinta dias, por estar Noè muy deseoso de saber quando estaria la Tierra seca, no pudiendose contener para no embiar amenudo.

Y es de reparar, que todas las vezes esperò Noè siete dias, pues entre el embiar del Cuervo, y la primera vez que embiò la Paloma, passaron siete dias, como ya probamos; y entre la primera, y segunda de la Paloma, mediaron otros siete; y otros tantos entre la segunda, y tercera. Por lo qual se suele dezir, que Noè guardò este numero, no sin mysterio, y que fue por la Luna; porque la Luna

es

es madre, y origen de las humedades, y segun el curso suyo crecen, ò menguan: y la virtud de la Luna se manifiesta mas en los quartos, que en otro tiempo, y vn quarto de Luna haze siete dias, ò poco mas; y por esta causa de siete en siete dias embiaua Noè las aues, procurando saber que mudança auia en las aguas, constando mas en aquel tiempo, que en otro. Desta materia largamente hablamos en el capitulo octauo del Genesis.

CAPITVLO XCVI.

Por què vino la Paloma al anochecer, y por què traxo ramo de oliua en el pico.

LA causa de traer la Paloma el ramo de oliua, fue, porque las aues codician el mantenimiento, y no solo le comen quando le hallan, sino que aun traẽ para su nido lo que pueden, para tener alli que comer: y como la Paloma tenia el Arca por nido donde auia habitado cerca de vn año, traxo aquello que hallò, ò pudo quando se huvo de bolver: y este fue vn ramo de oliua, que debia de auer hecho asiento sobre ella, por estar descubierta. Por aqui entendiò Noè que auiã cessado las aguas, òq̃ por lo menos estos arboles estarian descubiertos; y aunq̃ esto no era señal suficiente, si de otro qualquier arbol traxera hojas, ò ramo; por serlo de oliua, fue señal para Noè de que la Tierra estaua ya descubierta. Las oliuas estàn de ordinario en llanos, y valles, especialmente en tierras frias, como era aquella donde estaua el Arca: luego trayendo ramo de oliua, fue señal que la Tierra estaua ya seca, ò que poco le faltaua.

Vino la Paloma à la noche, ò à la tarde; que la voz Latina, puesta en la Escritura, igualmente significa ambas cosas. La causa de bolver à la tarde, fue, porque Noè auia embiado la Paloma por la mañana, y ella estandose todo el dia fuera del Arca, à la tarde antes de obscurecer bolviòse à ella. Algunos imaginan que fue por la frialdad que sentia, por estarse aun la Tierra cubierta de agua, aunque los arboles estauan descubiertos; y como de dia avria algun calor por el Sol, puesto ya este, la frialdad vendria con la noche, por estar la Tierra todavia cubierta de agua. Diremos en este punto, que lo mas verisimil es la falta de nido, que no hallò la Paloma; porque las aues, y especialmente las que no son caçadoras, de dia buscan su mantenimiento, y por la noche se buelven à su nido, no pudiendo de noche buscar lo que les conuiene: y assi la Paloma auia de buscar nido para la noche, y no hallandole en la tierra, por estar lodosa, huvose de bolver para el Arca. Esto se reconoce, porque la siguiente ocasion, hasta que la embiò Noè, se quedò aquella noche fuera del Arca, y nunca mas quiso bolver à ella, por estar ya la Tierra descubierta, y en ella hallaria nido para su descanso.

Dize la Escritura, que al ver Noè la Paloma con el ramo de oliua en el pico, entendiò que auian cessado las aguas sobre la Tierra; y aunque no era esto señal bastante del todo para inferir que estaua seca la Tierra, eralo por lo menos de que ya el agua seria poca; y bien podia estar la superficie de la Tierra cubierta, y las oliuas descubiertas, por ser algo altas. Esta vez sacò tambien Noè la mano para meter la Paloma dentro; y aunque no lo dize la Escritura, omitiòlo, por auerse lo dicho la vez primera: y assi se debe entender de las demàs que bolviò al Arca, pues no pudiera entrar de otra manera.

CAPITVLO XCVII.

Por què embiò Noè tercera vez la Paloma. Dase la causa de no bolver esta, y de que no embiasse Noè otra despues della.

ESperò otros siete dias Noè, y bolviò à embiar tercera vez la Paloma, y esta no bolviò mas, segun dize la Escritura. Preguntarà alguno: Para què embiò Noè tercera vez la Paloma, pues parece no ser necessario despues de auer traido el ramo de oliua, indicio por el qual podia saber que ya la Tierra estaua descubierta? Respondese. Noè queria saber quando estaria la superficie de la Tierra des-

descubierta, para poder salir del Arca; y por esta causa no dexaria de embiar aues hasta que estuviesse dello certificado. Esto no lo sabia, porque aunque la Paloma ya traxo el ramo de oliua, no creyò que las aguas estauan del todo consumidas, aunque las oliuas estauan descubiertas; y assi huvo de embiar tercera vez la Paloma. No bolviò esta tercera vez la Paloma, señal de que ya la Tierra estaua descubierta, y que ya la Paloma hallaua en ella nido, y sustento, y no auia de bolver al Arca, que era como carcel.

Del tiempo en que no bolviò la Paloma se puede dudar. A esto se ha de responder, que fue al tercero, ò quarto dia del mes duodezimo, y postrero de aquel año; porque el Cuervo fue embiado del Arca à los onze, ò doze del mes onzeno, segun ya probamos, que fue quando abriò Noè la ventana del Arca; y de alli à siete dias fue embiada la Paloma la primera vez, quando bolviò sin señal: luego passados otros siete fue embiada segunda vez, y bolviò con el ramo de oliua; y luego despues de otros siete la tercera vez, quando no bolviò mas; con que vino à ser al tiempo dicho.

Alguno podrà dezir: Por què Noè quando viò que la tercera vez no bolviò la Paloma, no embiò otra, ò alguna otra aue? Respondese, que no fue conueniente embiar otra. Lo primero, porque qualquier aue que embiasse haria lo mismo que la Paloma, quedandose fuera del Arca; y assi seria en vano embiar otras, fuessen Palomas, ò fuessen de otra especie. Lo segundo, porque Noè embiaua las aues para saber quando estaria la Tierra descubierta de las aguas; y esto por la Paloma lo conociò bastantemente, que el agua era ya consumida, y la Tierra ya descubierta, pues quedandose fuera la Paloma, la señal era segura, y otra alguna no era necessaria.

CAPITVLO XCVIII.

Quando se acabaron de secar las aguas; y por què no abriò Noè el Arca luego que la Paloma no bolviò.

A La primera parte de la propuesta del capitulo se responde, que al dia primero del año siguiente se acabaron de secar las aguas. Consta del Texto: *En el año seiscientos, y vno de la vida de Noè, à primero del mes primero acabaronse las aguas sobre la Tierra.* Genes. 8.

Alguno dirà, que como pudo esto ser, porque quando la Paloma fue embiada del Arca, y nunca mas bolviò, ya la Tierra estaua seca, porque de otra manera la Paloma no se quedàra fuera del Arca: luego no se acabarian de secar las aguas en el mes primero del año siguiente, puesto que la Paloma saliò la vltima vez del Arca, que fue quando no bolviò, y esto era cerca del quarto dia del mes duodezimo? Respondese, que lo dicho es muy conueniente, porque quando la Paloma quedasse fuera del Arca, no era necessario que todas las aguas estuviessen consumidas; sino que algunas partes de la Tierra llana estarian descubiertas, y secas; y esto era bastante para que la Paloma se quedasse fuera del Arca, por hallar ya en la tierra llana sustento, y manida: pero no se sigue de aqui que toda la tierra llana estuviesse enteramente descubierta, y seca, y al mes primero lo estuviesse, pues de vno à otro auia passado espacio de veinte y cinco dias, es a saber desde quatro de el mes vltimo, hasta primero del año siguiente.

Preguntaràn: Por què Noè no abriò el Arca luego como viò que la Paloma no bolvia, pues bien pudo conocer que la Tierra estaua seca, y pudiera salir del Arca? Respondese, que Noè no abriò el Arca, ni saliò de ella, aunque por la Paloma conociesse que la Tierra estaua seca, por no tener bastante fundamento para inferir que ya se podia salir del Arca, porque podian estar descubiertas algunas partes de la Tierra llana, que esto

baſtaua para poder viuir, y quedarſe la Paloma; y otras partes eſtar cubiertas, y lodoſas mucho, y aſsi no ſeria para Noè ſeguro el abrir, y ſalir fuera del Arca, pues no eſtaria para ello la Tierra. Eſto tambien ſe echa de ver, en que aunque dias antes auia venido la Paloma con el ramo de oliua, en lo qual diò à entententer el que los arboles eſtauan deſcubiertos, pero no la Tierra, pues no bolviera ella al Arca: y paſſados no mas que ſiete dias deſpues deſto, no podia auer tanta mudança en la Tierra, que para los hombres pudiera ſer conueniente morada. A eſto ayuda el que Noè no ſabia donde auia aſſentado el Arca, ſi ſobre tierra llana, ò ſobre montes, pues no auia viſto la Tierra, ni deſto ſe pudo tener conocimiento por la Paloma; y aſsi podia ſer que huvieſſe aſſentado en algun valle, dõde huvieſſe mucha agua, aunque lo llano de la Tierra eſtuvieſſe ſin ella, y entraria el agua abriendo el Arca; con que no conuino abrirla luego que no bolviò la Paloma.

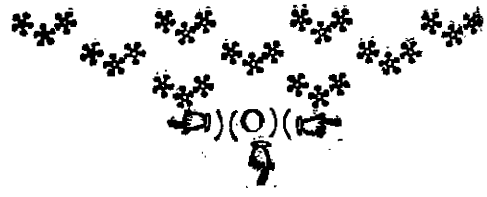
CAPITVLO XCVII.

Porquè no abriò Noè la cubierta del Arca quando abriò la ventana.

REſpondeſe à la propueſta, que quando abriò Noè la ventana del Arca, no osò abrir la cubierta por el miedo de algun peligo, por no ſaber el eſtado de las aguas; y abriò la ventana, en la qual no auia peligro alguno. Pero no ſe ha de entender que dexò de abrir la cubierta, temiendo que haſta alli llegaſſen las aguas, pues es cierto que no podian llegar haſta alli, pues à ſer eſto, no pudiera nadar el Arca, ſino que eſtuviera de baxo del agua ſiempre; y Noè ſabia lo contrario, pues la ſintiò nadar al principio del Diluvio, y reconociò tambien que auia hecho aſsiento al mes ſeptimo: luego no podia temer que à la cubierta llegaſſen las aguas. Lo ſegundo, porque ſi à la cubierta pudieſſen llegar las aguas, mas facilmente entrarian por la ventana, pues eſtaua mas baxa eſta que aquella, ſiendo la cubierta el techo, y la ventana eſtaua en el coſtado: y ſi no temiò que entraſſe agua por la ventana, que à ſer eſto no la abriera, menos temeria que pudieſſe entrar por la cubierta del Arca. Tampoco temia que alli cayeſſen las lluvias, porque ya eſtaua cierto de que ya auian ceſſado, y que no llouerian mas, ſegun ya diximos; pero temia la duracion grande de las aguas ſobre la Tierra, y que ſi mucho tiempo deſpues duraſſen, podian recibir daño conſiderable los del Arca, ſi eſtuvieſſe abierta la cubierta; y no ſe podia temer por eſtarlo la ventana. Eſto era por los grandes calores que ſe requerian para ſecar la Tierra, ò por los vientos fuertes, y muy abraſantes que Dios embiò ſobre las aguas, ò por los vapores groſſos, y malos que ſe leuantanan de las aguas, y Tierra quando ſe ſecauan, y à los que eſtauan dentro dañarian.

Eſto en la ventana no corria, por ſer muy pequeña, y no podia entrar coſa que hizieſſe daño: demàs, que podia cerrarſe, y aſsi no ſeria peligroſo el abrirla, aunque Noè ignoraſſe el eſtado del Diluvio. Solo dos peligros podia auer abriendo la ventana: El vno, ſi las aguas del Diluvio llegauan haſta allì. El otro, ſi cayeſſen lluvias del Cielo. De ambos eſtaua ſeguro Noè. Del primero es manifieſto, porque la ventana eſtaua cerca de la cubierta del Arca, y no podia llegar haſta alli el agua; que ſi tanto llegara, no pudiera nadar el Arca vn paſſo: y eſto es falſo, reconociendoſe que nadò al principio, y aſsi en quanto à eſto en qualquier tiempo pudo abrir la ventana ſin temor alguno. Lo ſegundo, no temia tampoco, porque èl ſentia que entonces no llouia, y que no auia de llouer mas ſabia: luego no auia inconueniente en abrir la ventana, y le pudo auer en abrir la cubierta.

***



CA-

CAPITVLO C.

Por què no saliò Noè del Arca luego que viò la Tierra seca: y señalase la causa de no querer salir hasta que Dios se lo mandasse.

TVuo razones Noè para no salir del Arca, aunque viesse la Tierra seca. Lo primero, porque no sabia si la Tierra estaua seca verdaderamente, y del todo; que como tanto tiempo huviesse estado el agua sobre la Tierra, aunque el viento, y el Sol penetraria gran parte de la costra de la Tierra, aquella primera superficie seca quedaria, pero lo de abaxo quedaria humedo, y tierno, y si alguno anduviesse sobre ello, hundiriase con el cieno que estaua debaxo. Esto ignoraua Noè, si era sola la costra primera la que estaua seca, ò si auia penetrado mas el Sol, y el ayre para secarla. De ignorar, pues, esto, nacia el temor, y este mas era por los animales, que por los hombres, pues estos podian guardarse, estandose quietos cerca del Arca, y no alexandose della: mas los animales, como se mueuen sin razon, y advertencia, irianse por diuersas partes, y hundidos en el cieno perecerian. Lo segundo fue, por esperar el mandato de Dios, pues Noè auia entrado en el Arca por orden suya, y debia aguardar la misma para salir della, y mas no auiendole señalado termino para que estuviesse dentro. (a) Esta parece ser la causa principal, pues el Texto advierte que hablò Dios à Noè, y que le mandò salir del Arca à èl, y sus hijos, sus mugeres, y todos los animales: y si Noè estuviera en salir sin mandato expresso de Dios, no se lo mandàra, como queda dicho. Lo tercero, porque Noè quando abriò la cubierta del Arca, por ventura viò muchos vapores, que de la Tierra se leuantauan, que indicauan no estar la Tierra del todo seca, aunque la superficie exterior lo estuviesse.

(a) Poco importa dar el efficio, si no se dà la direccion para salir con acierto.

Genes. 8.

Preguntar à alguno: Para què esperò Noè el mandato de Dios para salir del Arca; y Dios para què quiso hablar à Noè sobre esto, puesto que bastaua el salir quando no huviesse peligro alguno? Respondese. Lo primero fue, por vna reuerencia, y duda que Noè tenia, que auiendo entrado en el Arca por mandato especial de Dios, y auiendo hecho todas las cosas passadas, y ya referidas; pensaua por ventura que ofenderia à Dios, saliendo sin mandato suyo. Lo segundo, por quanto Dios auia mandado hazer el Arca, y que estuviessen en ella los animales, para que se conseruassen; pero al salir podian peligrar, si saliessen antes de tiempo; y este qual fuesse, ignorauan los hombres. Lo tercero, por causa de la sanidad, pues hasta que la Tierra estuvo del todo seca, el Sol, y viento sacauan cada dia vapores gruessos, y à los animales, y hombres que anduviessen sobre la Tierra, les podian ser dañosos, y pestilenciales, y les causaria muerte, ò enfermedad. Estos vapores quando cessassen, no lo podia saber estandose en el Arca, y assi debiò esperar el orden, y mandato de Dios, para no errar en materia tan essencial.

Alguno dirà: Puesto que Noè no debiò abrir la puerta del Arca antes que tuviesse abierta la cubierta, y supiesse que estaua seca la Tierra; pero despues que por la cubierta viò la Tierra seca, por què no abriò la puerta, y saliò por ella? No se puede responder que lo hizo por miedo de los peligros ponderados de aguas, ò lodos, que estos podian recelarse antes de abrir la cubierta; pero despues de abierta, y que viò en que lugar estaua el Arca, y como estaua assentada en montes altos, donde no auia agua, ni lodo, pues ya la Tierra estaua seca, siendo ya passados, y cumplidos tres meses, que estauan descubiertos los montes. Pero lo que se puede dezir es, que Noè no quiso abrir la puerta, porque assi como fue esta para entrar los animales, assi fue para salir por ella: y si Noè no queria salir de alli hasta que Dios se lo mandasse, segun diximos; luego no tenia motiuo para abrir la puerta. (b) Tampoco Noè auia de hazer cosa alguna sin razon, y para nada aprouechaua

(b) Quien entra en vn pueblo por sus meritos, no ha de buscar para salir dèl à otro mayor, nuestros fauores, y caminos.

el eſtar la puerta abierta ; pues no auian de ſalir del Arca: luego no la debiò abrir. (c) Y por vltimo, Dios cerrò la puerta quando entraron en el Arca hombres, y animales, y no ſe atreueria Noè à abrirla ſin voluntad de Dios expreſſa.

(c) El que entra en la Religion guiado de Dios, y por ocaſion ſuya, no debe ſalirſe della, ſin la voluntad de Dios muy manifiesta.

CAPITVLO CI.

No era Dios, ni Angel quien mandò à Noè ſalir del Arca: y declaranſe cinco modos con que Dios, ò vn Angel manda, ò habla à vn hombre.

Geneſ. 8. EN Veinte y ſiete del mes ſegundo hablò Dios à Noè, y le mandò que ſalieſſe del Arca con ſus hijos, y ſus mugeres, y con todos los animales. Obedeciò Noè à Dios, ſaliò luego del Arca, y eſta quedò en los montes de Ararath en Armenia, donde auia aſſentado. Quien hablò à Noè, y le mandò ſalir, no era Dios, ſino algun Angel ſuyo ſeria, que le notificò el mandato. Dizeſe en el Texto, que Dios le hablò, porque es eſtilo en la Santa Eſcritura llamarſe Dios el que habla en nombre ſuyo, como ya mas largamente dexamos probado. En todo el tiempo que eſtuvo Noè en el Arca no le hablò Dios, ni ſu Angel, porque no era neceſſario, como èl tuvieſſe dentro todo lo que auia meneſter, ni èl tenia que hazer mas que eſtarſe alli haſta que paſſaſſe el Diluvio. Acabado eſte, hablòle Dios, porque era neceſſario, por las razones ya dichas, aſsi como antes que hizieſſe el Arca, y entraſſe en ella, le hablò muchas vezes.

Los Angeles, de muchas maneras reuelan algo à los hombres, y aſſimiſmo Dios. La primera es, por ſolo el entendimiento, mudandole, ò eleuandole para entender algo; que de otra manera no lo pudiera entender, ſino es haziendo alguna mudança en la fantaſia: y eſte modo conuiene, y le obra Dios. La ſegunda es, mudando la fantaſia, y cautando alli nueuas figuras, y repreſentaciones que no auia; ò mouiendo aquellas que con el organo fantaſtico eſtàn, y aclarando algunas de ellas, por las quales el entendimiento tenga luego algun conocimiento; que de otra manera no le tuviera: y eſto lo pueden hazer en noſotros los Angeles, ò los demonios. La tercera es, quando ſe forma alguna voz en el ayre, que la oye el hombre, y no vè al que le habla. Aſsi hablaua Dios muchas vezes à Moyſes en el Propiciatorio del Templo, y en la coluna de la nube. Deſte modo hablò tambien à Samuel quando era moço en el Templo, y èl no ſabia quien le hablaua, antes penſaua que le llamaua ſu ſeñor Heli. La quarta es, quando algun Angel en lugar de Dios toma cuerpo, y habla. Deſta forma hablaron à Abrahan los tres Angeles en figura de tres varones. Y los dos Angeles que fueron à Sodoma, y el Angel que hablò à Agar en el Deſierto, y otros muchos. La quinta es, quando Dios ſe mueſtra ſegun ſu ſubſtancia: y eſto ſolos los muertos, que ſon almas ſeparadas de la carne, la vèn. Aſsi lo dixo Dios à Moyſes: *No puede ver à Dios el hombre, y que eſtè viuo.* Y por San Iuan: *A Dios nunca le vió alguno.* Eſto es verdad, ſino que por muy eſpecial priuilegio le ſea concedido al hombre el ver à Dios; y eſte priuilegio ſolo ſe dize de San Pablo, y Moyſes auerle tenido en vida, como lo afirma San Aguſtin.

Num. 7. & Ex. 33.

1. Reg. 3.

Geneſ. 18.

Geneſ. 19. Geneſ. 16. & 21.

Exod. 33.

Ioann. 1.

Deſtas maneras no conſta qual ſea aquella en que Dios, ò ſu Angel hablaſſe à noſotros; pero mas creible es que era la tercera, ò quarta, y aun eſta mas, por ſer mas vſada. Al preſente quando Dios hablò à Noè eſtaua en el Arca, y como oyò la voz de Dios, luego ſe diſpuſo para ſalir.

***

CA-

CAPITVLO CII.

Si abrio la puerta Dios à Noè, y si sacò los mantenimientos consigo, que tenia dentro della.

AMbas cosas pudieron suceder, ò que abriesse Noè la puerta de el Arca, ò que Dios se la abriesse, pues èl se la auia cerrado; y por ventura estaria tan firme, y fuerte, que no podria ser abierta por mano de hombre. Demàs, que Dios le dixo: *Sal tu, y tus hijos*, &c. y assi parece que no le faltaua cosa alguna para salir, sino la voluntad sola; y assi Dios le abriria la puerta.

Alguno dudarà cerca de los mantenimientos que auia en el Arca, si los sacò Noè consigo. Respondese, que no ay razon de dudar, porque aunque muchos mantenimiẽtos quedassen en el Arca, en aquel tiempo no sacàra Noè algunos. Lo vno, porque la mayor parte era para las bestias, y aues, y ya desde entonces no auia de cuidar dellas Noè, ni darlas de comer, como quando estauan en el Arca. (*a*) Tambien la Tierra toda estaria llena de tales mantenimiẽtos, pues eran frutas, y yeruas, y todas estarian mas frescas fuera, que las que estarian en el Arca. Esto se puede inferir de la Escritura, porque quando Noè huvo de entrar en el Arca, mandòle Dios que entrasse èl, sus hijos, y mugeres, y los animales todos, y que metiesse consigo muchas vituallas, y mantenimientos, y todas las cosas que comer pudiessen: y à la salida le dixo, que saliesse èl, sus hijos, y mugeres, y todos los animales, y de los mantenimientos no hizo mencion alguna: luego claramente se infiere que no sacò cosa alguna destas del Arca.

(a) Solo para lo muy precioso, se ha de tener cõ los ignorantes comunicacion, y trato.

Genes. 6. & 7.

CAPITVLO CIII.

Que fue conueniente que el Arca quedasse para memoria: y de los Escritores antiguos, que hazen mencion della.

LA Santa Escritura no escriuiò cosa desto, porque ya no era necessario; que como el Arca fuesse hecha para escapar del Diluvio, este acabado, no cuidò mas la Escritura de hazer alguna memoria. Hase de dezir, que assi como Noè, y los que en el Arca estauan salieron della, esta quedò assentada en aquel monte, donde por gouernacion de Dios auia venido, haziendo assiento en aquella parte; y nunca de alli fue apartada, por no ser necessaria para obra alguna. Tampoco avria quien de alli la quitasse, por el grande peso, ni huvo alguno que la quisiesse quemar, mayormente porque Dios gustaua de que alli permaneciesse. Tampoco los hombres bolvieron à viuir, y habitar dentro, por no ser conueniente, ni podia ser cosa gustosa àquella viuiẽda, siendo solo buena quando era refugio, y como tal necessaria. Quiso Dios que esta Arca durasse muchos tiempos en aquel monte de Armenia, por memoria de las cosas passadas, pues por ella vendrian en noticia de que auia auido Diluvio vniuersal, y que para librar hombres, y animales auia sido hecha. Tambien sabrian à que Tierra los hombres en el Arca aportaron, pues fue aquella donde el Arca parò.

Aprouechò esto para dar alguna probança à los que sucedieron al Diluvio, que no dexaria de hazerse duro de creer, por no auer sucedido otro, sino aquel; y la naturaleza no es bastante para causarle, como ya largamente dexamos probado. Conseruandose mucho tiempo esta Arca en aquellos montes, todos los que la viessen vendrian en conocimiento del Diluvio, pues tan grande edificio no seria hecho en vano, y se estenderia la fama desde Diluvio, aun entre las Gentes que no viessen el Arca, por las noticias que dauan los que la viessen.

Deste Diluvio hizieron mencion muchos de los Historiadores antiguos de los Reynos de Oriente, no porque ellos tuviessen conocimiento verdadero dèl, sino por el Arca, que estaua en su Tierra, hazian vna presumpcion, ò conjetura. Assi lo afirma Iosepho, nombrando los Historiadores que desto hablaron. Dize, pues, que Beroso, Historiador de los Caldeos, afirma que vna grande Naue llegò à Tierra de Armenia, cerca del monte llamado Cardico, y que aun algunas piezas della permanecian; y que de aquella Naue cogen los hombres vna especie de betun, del qual vsan para limpiar muchas cosas. Esto que dize Beroso es muy creible, porque el Arca de Noè estaua toda embetunada, ò empegada por dentro, y fuera, y aquel betun seria de lo bueno, y fino, puesto que Dios se le mostraria à Noè para hazer el tal edificio: y assi los Armenios lo experimentan mejor que otro alguno, vsando dèl para quitar las manchas de las cosas que lauan. Y aun por ventura, por auer estado el betun mucho tiempo al ayre, y agua, se avrà purificado, y serà mejor que otro ninguno.

Ios. lib. 1. Antiq.

Genes. 6.

Geronimo Egipcio haze memoria tambien del Arca, que escriuiò las Antiguedades de Fenicia, que es parte de Iudea. Manasses el Damasceno, por ser de Damasco, hablando del Arca, tiene estas palabras: *Ay en Armenia vn monte muy alto, llamado Baris, en el qual es fama auer muchos escapado en el tiempo del Diluvio, y auer venido vno en vn Arca à la cabeça del monte; y las piezas de aquella Arca, ò Naue, auer quedado en aquel monte por mucho tiempo.* Esto refiere Iosepho del Arca, segun la memoria que della tuvieron los Historiadores antiguos. Este mismo conocimiento, aunque pequeño, tuvieron los Historiadores de Asia, por el Arca que en los montes de Armenia quedò, y despues por fama, de vno en otro se estendiò: y la fama quando se estiende à muchos, de vno en otro recibe algun error continuamente. Assi Manasses Damasceno dixo que era fama, que muchos escaparon en tiempo del Diluvio, viniendo huyendo à aquel monte, y que vno auia venido en el Arca: pero cierto es que no fue alguno huyendo al dicho monte, ni à otro lugar alguno, sino los que estuvieron en el Arca; ni tampoco en ella vino vno solo, si no ocho personas, y todas las especies de los animales del Mundo.

Manass. li. 97. hist.

Los Historiadores Griegos, y Latinos de todas las Tierras de Occidente ignoran esto, sino es lo que nosotros sabemos por la verdad de la Escritura Santa: pero los Historiadores Gentiles nada conocieron desto, y fue que no llegò à ellos la fama del Arca, que estaua en Tierras de Oriente, como llegò à los Historiadores del Asia.

CAPITVLO CIV.

Por què ofreciò Noè animales à Dios al salir del Arca.

LVego que à Noè le mandò Dios salir del Arca, obedeciò, sacando consigo à sus hijos, y mugeres, y à todos los animales, como por Dios le auia sido mandado. Y porque Noè por ventura, y sus hijos tendrian temor de andar sobre la tierra, les puso esfuerço, y animo para que no temiessen, y que creciessen, y tratassen la Tierra, sirviendose della. Quando salió Noè del Arca, estauan todos los animales à su obediencia, y sujecion, assi como en el Arca, donde cada dia recibian de su mano el mantenimiento: y desde modo pudo Noè tomar los que quiso para matar, y ofrecerselos à Dios en Sacrificio. Esto hizo Noè en reconocimiento del señorio soberano de Dios, y juntamente de beneficio tanto como auia recibido, pues èl, y todos los animales salian del Arca libres, por especial gracia, y priuilegio suyo. Esta fue vna accion muy justa, y debida à Dios, pues nunca huvo hombre en todo el Mundo tan desvariado, que ofreciesse Sacrificio, sino à Dios, ò al que pensaua serlo: y assi como cosa que propriamente conuenia à Dios, se le ofreciò aora Noè.

Genes. 8.

Costumbre fue esta, que dimanò desde el principio del Mundo. Abel hijo de Adan, era pastor, y de los corderos, y otros animales de su ganado ofre-

ofreciò à Dios Sacrificio, el qual re-
Geneſ.4. cibiò, y le fue acepto. Cain ſu her-
mano era labrador, y de los frutos
que cogia ofrecio en eſpigas à Dios
Sacrificio. Eſto miſmo les avria enſe-
ñado ſu padre Adan; y eſta miſma
doctrina imitando Noè en hazimien-
to de gracias le ofreciò Sacrificio à
Dios.

Y es de conſiderar, que ofreciò de todas las aues, y animales limpios, tomando de cada eſpecie vn animal, ò aue, matandolas, y quemandolas ſobre el Altar, porque eſto ſe eſtilaua en el Sacrificio, que la Eſcritura llama Holocauſto; aunque otros Sacrificios ſe hazen de otro modo. De todos eſtos animales ofreciò Noè por dos razones. La vna, en reconocimiento, como queda dicho, del beneficio recibido, pues aſsi a los hombres, como à los animales, los auia Dios librado de la muerte por eſpecial priuilegio ſuyo. La ſegunda, por quanto eſte beneficio ſe puede entẽder que ſolo à los hombres fue hecho, porque ſolos ellos conocen que coſa ſea beneficio, y al Autor que le haze, y què le deben por ello dar, y correſponder. Los brutos no tienen entero conocimiento deſto, y aſsi ni à ellos era hecho el beneficio, ni à dar gracias por èl eſtauan obligados, pues ignoran que coſa ſea obligaciõ. Pero eran los animales como coſas del hombre, à quien Dios los auia ſujetado, y encomendado, y podia de ellos el hombre vſar como de coſa propria: y porque el beneficio hecho al hombre era muy grande, librandolo de la muerte, debiò de todas ſus coſas ofrecer à Dios Sacrificio en reconocimiento de beneficio tanto.

CAPITVLO CV.

Por què no ofreciò Noè Sacrificio de todos los animales, ſino ſolamente de los limpios: y de la promeſſa que Dios hizo de no embiar nunca Diluvio.

ALguno preguntarà, que por què Noè no ofreciò à Dios Sacrificio generalmente de todas las aues, y animales, puesto que por el Texto
Geneſ.8. conſta que ſolo le hizieſſe de los limpios? Reſpondeſe. Lo primero fue, por quanto de las aues, y animales inmundos auia ſolo macho, y hembra, pues no auia mandado Dios poner mas en el Arca; y à qualquiera de ellos que matara para el Sacrificio, era fuerça que faltaſſe para la generacion, con que pereceria ſu eſpecie. Eſto ſeria contra la voluntad, y mandato de Dios, que con tanta diligencia auia preuenido el que ſe guardaſſen de todos los animales, y aues. De los animales, y aues limpios, de cada *Geneſ.7.* linage auia siete, y aunque mataſſen vno, quedauan ſeis, que eran baſtantes para engendrar. Lo ſegundo fue, por reſpeto de Dios, à quien ſe ofrecian eſtos Sacrificios, que siendo Señor tan alto, y ſupremo, no fuera bien que el hombre le ofreciera de aquello que tenia en poco aprecio, y eſtima. Por eſto ſe quexaua Dios de los Sacerdotes de los Ebreos, que le ofrecian ani-
Matth. 1. males coxos, ò ciegos, flacos, ò que tenian alguna tacha, o mancilla: y como los animales inmundos ſean de los hombres menoſpreciados, dandolo à entender ſu miſmo nombre, por el reſpeto, y decoro, no debiò Noè ofrecer dellos à Dios Sacrificio.

Deſpues que Noè acabò ſus Sacrificios, pagado Dios dellos, pues Noè con gran deuocion, y reuerencia los auia obrado, empeçò Dios à moſtrar ſu benignidad, y agrado, dandole ſeguridad para los tiempos futuros. Aſſegurole de que nunca mas avria Diluvio, que mataſſe de todos los animales; y que aunque pecaſſen los hombres, y lo mereciellen, que ya ſabia que la inclinacion del hombre es para el mal, dariale otro caſtigo, y pena, pero Diluvio no le embiaria, que deſtruyeſſe toda la Tierra. Dixo Dios eſto, por aſſegurar à los hombres, pues viendo ellos el trabajo que auiã paſſado en el Diluvio, y como Dios auia muerto todas las gentes por el pecado, temian que quando ellos pecaſſen, luego les embiaria Dios el miſmo caſtigo. Con eſte temor, y miedo, no tendrian de alegria ſiquiera vn breue rato, no ſe aplicarian à labrar la Tierra tampoco, ni guſto tendrian para la generacion; que todas eſtas coſas las haze el hombre con

la

la esperança de viuir mucho tiempo, siendo la sospecha de la muerte cercana, la que aparta del coraçon todo cõtento, y alegria. Y porque los hombres no podian tener seguridad, que ellos no caerian en pecados, ni el que Dios dexaria de quitarlos la vida por ellos; por esto les procurò assegurar de que no embiaria Diluvio, para que no viuiessen con el coraçon triste, y melancolico. Esta palabra, y promessa les cumpliò Dios muy bien à los hõbres, pues nunca embiò Diluvio, que destruyesse toda la Tierra; porque algunos Diluvios sucedierõ despues, como el de Ogige, y Deucalion, de que ya dexamos hecha memoria; pero ninguno dellos ha sido general, sino en algunas partes de Grecia, pues el vno fue cerca de Atica, otro cerca del monte Parnaso, y en ellos no murieron los hombres, y animales todos, sino muy pocos.

CAPITVLO CVI.

Si antes del Diluvio auia parecido algun arco; y què significaua, y como lo significaua.

PAra assegurar Dios despues à los hombres de que no embiaria Diluvio, al qual temian mucho mas que otra qualquiera plaga, les diò señal, y pacto, y concierto que hazia con hombres, y brutos, de no embiar nunca Diluvio general sobre la Tierra, en vn celestial arco puesto en las nubes, prometiendoles que al embiar las lluvias, arenderia al arco, y se acordaria de la promessa. Y no se ha de entender esto (como algunos erraron en el punto) que antes del Diluvio nunca se huviesse visto arco en el Cielo, y que despues dèl se les diò por señal firme, para que se assegurasse el hombre. Cierto es, q̃ antes del Diluvio se avria visto arco en el Cielo, pues avria auido lluvias. La razon es, porque el arco del Cielo no es formado con milagro, sino por la misma naturaleza, como Aristoteles lo declara; y lo que es natural, en todo tiempo es. Antes del Diluvio, pues, passaron muchos años, pues fueron mas de mil y seiscientos; y en tanto tiempo lluvias avria muchas, y pareceria el arco. Tambien es de considerar, que antes del Diluvio, aunque pareciesse el arco muchas vezes, no significaua cosa alguna à los hombres, ni que vendria, ò no Diluvio: aora les fue dado por señal, para que viendo el arco, entendiessen que no avria Diluvio. Aunque esto es assi, aun podemos dezir, que antes del Diluvio, y en qualquier tiempo que se viesse el arco, era señal de que no avria Diluvio. La razon es, porque segun los perspectiuos, y naturales Filosofos, naturalmente el arco significa no auer Diluvio, porque no puede formarse, sino quando ay pocos vapores en el ayre, que con el agua puedan resolverse, y con pocos vapores no puede seguirse el Diluuio: luego quando parece el arco, señal es que no avria Diluvio. Esto se manifiesta, por quanto el arco nunca parece en el principio de alguna grande lluvia, ò en medio della, sino al fin, quando ya no llueue, ò poco falta que llouer: luego mostrando el arco ser pocos los vapores que ay en el ayre, que puedã resolverse en agua, pruebase que no podrà suceder Diluuio entonces. Esta significacion del arco de no auer Diluvio, no es para vn año, ù dos, ni aun para vn mes, sino por aquella vez sola que à llouer ha empeçado. Esta es natural, y necessaria significacion suya, y esta es la que quiso dar Dios à los hombres por el arco; porque assi como el es natural, assi es su significacion; y quissole Dios tomar por señal de que no avria Diluvio. No es, pues, el arco señal milagrosa, ò sobre la naturaleza; porque aunque en el ayre no aya junta grande de vapores, de los quales se pueda luego seguir el Diluvio; pero puedelos Dios subitamente causar, y avrà Diluvio, aunque perezca el arco.

Arist. lib. 3. Meteor

Pero podrà dezir alguno: Si el arco antes del Diluvio naturalmente significaua que no le avria por entonces, como le diò Dios aora por señal de que no avria Diluvio? Respondese, que qualquiera cosa que Dios diera por señal de no auer Diluvio, lo significàra, pues para lo auerle, no se requeria otra cosa, sino la voluntad de Dios, porque sino es por ella, no puede auer Diluvio vni-

vniuerſal, no baſtando la naturaleza para cauſarlo, como ya dexamos dicho. Pero como para los ignorantes, y rudos, que de la voluntad de Dios no ſon ciertos, ò no atienden tanto à las coſas eſpirituales, fue conueniẽte dar ſeñal alguna; y para eſto baſtaua qualquiera, aunque pareciera que no lo ſignificaua. Como ſi dixera: Quando quiera que vieredes niebla en el Cielo, no avrà Diluvio en eſte año: y eſto ſucediera aſsi ſin duda, aunque nada deſto ſignificara la niebla por ſu naturaleza. A eſte modo guſtò Dios de dar el arco por ſeñal, como mas conueniente, por tener de ſu naturaleza el ſignificar que no avrà Diluvio. No obſtante eſto, algo añadiò el darle Dios por ſeñal, y tiene para ſignificar mayor fuerça, pues naturalmente ſignifica el que por entonces no avrà Diluvio. Con todo eſto queda aun la duda, ſi guſtarà Dios que lo ſea; pues por ſu poder infinito, ſin cauſa natural puede embiar Diluuio quando guſtare: y aſsi aora ſignifica el arco quando parece, que no avra Diluvio, ni natural, ni ſobrenatural, pues de la voluntad de Dios nos certifica aquel arco, no por ſi miſmo, ſino por auerle Dios por ſeñal dado.

CAPITVLO CVII.

De los tiempos que durò el Diluvio.

TEXTO *Dvrò el Diluvio vn año entero en la Tierra.* Aqui pone Euſebio ſuma de todo lo dicho, y ponderado. Tomaſe el Diluvio en dos maneras: Vna es, que al tiempo llamamos Diluvio, en el qual eſtuvo Noè en el Arca por las aguas que cayeron ſobre la Tierra. La otra es, tomando el Diluvio por el agua que llouiò ſobre la Tierra; y eſte es ſu proprio ſignificado, porque Diluvio quiere dezir, coſa que deſtruye, y las aguas que cayeron ſobre la Tierra cauſaron deſtruicion. Tomando de la primera manera el Diluvio, durò vn ano entero, pues deſde el dia que entrò Noè en el Arca, haſta el que ſaliò, paſsò mucho tiempo, porque Noè entrò en el Arà diez y ſiete del mes ſegundo, y ſaliò el año ſiguiente en el mes ſegundo, à los veinte y ſiete dèl: y aſsi es vn año, y diez dias, ſegun los años que aora contamos; que ſon del Sol, y que es mayor onze dias; que el año Lunar, con que queda vn año cumplido de los nueſtros, que eſtuvo Noè dentro del Arca, y eſto durò el Diluvio. En el ſegundo modo tambien durò el Diluvio vn año entero, no porque tanto tiempo duraſſe el agua ſobre la Tierra, ſino porque ſe acabò el agua de ſecar, y conſumir al fin del año entero. Acabòſe el Diluvio quando la ſuperficie exterior de la Tierra fue deſcubierta; y eſto fue à poſtrero del mes duodezimo del año ſeiſcientos de la vida de Noè, pues à primero del año ſiguiente, quando Noè quitò la cubierta del Arca, ſe viò la ſuperficie de la Tierra deſcubierta. En qualquiera deſtas acepciones ſe puede entender la letra. *Geneſ. 8.*

TEXTO *Haſta que ſe ſecaſſen las aguas.* Puedeſe entender haſta que ſe ſecaſſe la ſuperficie exterior de la Tierra, y no pareciеſſen aguas algunas ſobre ella; y eſto fue, como queda dicho, à primero del año ſiguiente; y deſte modo no corriò año entero deſde el dia primero del Diluvio, porque falta vn mes, y diez y ſiete dias. Puedeſe entender tambien haſta que del todo ſe ſecaſſen las aguas, porque aunque la ſuperficie de la Tierra eſtaua ſeca, debaxo eſtaria muy calada del agua, y era meneſter que primero ſe ſecaſſe, para que los animales pudieſſen andar ſobre ella, y no ſe hundieſſen, por eſtar tierna, y lodoſa. Por aſſegurar eſto ſe eſtuvo Noè; deſpues de auerſe deſcubierto la Tierra, vn mes, y veinte y ſiete dias, en los quales ſe ſecò del todo, haſta eſtar firme, y entonces ſaliò Noè del Arca, con todos los que entraron en ella.

CA-

CAPITVLO CVIII.

Concluſion de las coſas del Diluvio; y por què ſe cuenta por los años de Noè.

TEXTO. *Esto es lo que ſe eſcriue, y fue hecho en el año ſeiſcientos y vno de la vida de Noè.* Esta probança no es para todo lo que dexamos dicho del Diluvio, ſino para eſta poſtrera parte, quando Noè abriò el techo del Arca en el fin del año, de la qual habla Euſebio. Letra es eſta de la Eſcritura, que dize del año ſeiſcientos y vno de la vida de Noè, porque en el de ſeiſcientos fue empeçado el Diluvio, y ſe acabò el ſiguiente. Cuentanſe eſtos años de la vida de Noè, porque la Eſcritura no hallò otro, por cuya edad con mas razon hizieſſe notorio el tiempo del Diluvio, que por la de Noè, pues èl fue el mayor, y de mas edad, que quedò viuo en el Diluvio, no quedando ſino es èl, y ſus hijos. Lo ſegundo, èl fue el mas Santo, y mejor *Geneſ.6.* hombre de aquel tiempo; y por ſu cauſa fueron ſus hijos, y ſus mugeres libres del Diluvio. Lo tercero es, por quanto de Noè ſe haze mas mençiò, que de todas las otras perſonas juntas en el Diluvio, porque èl edificò el Arca, èl recibiò los animales dentro, y puſo los mantenimientos, y à èl hablò Dios todas las vezes mientras durò el Diluvio. No auia, pues, otra perſona alguna, por cuya edad debiera ſer notorio el tiempo del Diluvio, ſino Noè; y aſsi empeçò el Diluvio en el año ſeiſcientos de ſu vida, y acabò en el de ſeiſcientos y vno.

TEXTO *Primero dia del mes primero, eſtando menguada el agua de la faz de la Tierra, deſcubriò Noè el techo del Arca que auia hecho, y vio que auia faltado el agua de la ſuperficie exterior de la Tierra.* En el mes primero del año ſiguiente ſe acabò de ſecar el agua ſobre la Tierra: y eſte mes primero del año ſiguiente, ſe entiende no contando deſde el principio del Diluvio, ſino ſegun los años que entonces corrian. En eſte tiempo ya no parecia agua alguna ſobre la Tierra, ni aun humedad ſe leuantaua. Entonces Noè quitò el techo del Arca, que era aquel entablamiento què eſtaua en lo alto, y que tenia de ancho vn codo. No le deſcubriò ſabiendo que la Tierra ya eſtuvieſſe ſeca, pues no la auia viſto, ſino penſando que ò no avria agua, ò ſeria muy poca, deſcubriò la cubierta, no teniendo ya peligro alguno: y ſucediò al abrirla, el que reconocieſſe que ya la Tierra eſtaua ſin agua.

TEXTO *En el mes ſegundo, en el dia veinte y ſiete ſaliò Noè, y ſu muger, y ſus hijos, y las mugeres de ſus hijos, y con èl todas las beſtias, y animales manſos.* Todo eſto es texto de la Eſcritura, para probar lo que dexaua dicho Euſebio, En eſte mes ſegundo ſaliò Noè del Arca, à los veinte y ſiete dèl; y aſsi parece que eſtuvo Noè; y los demàs vn año entero, y diez dias, porque entraron à los diez y ſiete del mes ſegundo del año antecedente. Eſto ſe entiende de los meſes Lunares, como dexamos dicho; pero contando de los años Solares, que ſon los nueſtros, fue vn año entero. Acabòſe la Tierra de ſecar al primero dia deſte año, pero quedaua debaxo mucha humedad, y era neceſſario que todo ſe ſecaſſe antes que los hombres, y animales anduvieſſen ſobre la Tierra: y eſto fue à los veinte y ſiete del mes ſegundo, quando ſalio Noè, ſu muger, ſus hijos, y mugeres, que todas las perſonas eran ocho. Salieron los animales todos, y aues, que de todos los linages, y eſpecies eſtauan dentro. Llamanſe aqui beſtias los animales fieros, como Leones, Oſſos, Puercos monteſes, Lobos, y otros ſemejantes. Manſos ſe dizen todos aquellos que no ſe retiran de la conuerſacion del hombre, ni le hazen mal, como Ouejas, Bacas, Caualllos, &c.

TEXTO *Y los que andan raſtrando ſobre la Tierra.* Eſtos ſon todo genero de Serpientes grandes, y pequeñas, como Dragones, Eſcorpiones, Aſpides, Culebras, Baſiliſcos, y todos los demàs que por junta de macho, y hembra ſe engendran. Y todas las aues, ſegun ſu linage, ſalieron del Arca, que de las limpias eran ſiete, y de las inmundas eran ſolos macho, y hembra.

***

CA-

CAPITVLO CIX.

Cuenta de los años de la primera Edad, segun la letra Ebrea.

TEXTO *SEgun la cuenta, fue la primera Edad desde el principio del Mundo, hasta el Diluvio*, &c. Despues que Eusebio escriuiò el tiempo de la primera Edad de los hombres, escriuiò aqui el de la segunda Edad. Esta corriò desde el principio del Mundo hasta el Diluvio, y la segunda desde el Diluvio hasta Abrahan. Y porque acabò aora Eusebio de contar las cosas del Diluvio; pone la cuenta de los años desta Edad, porque Eusebio es Escritor de los Tiempos, y assi pone quantos años durò cada Edad. Y por que no en todos es vno el numero de los años, refiere la opinion, y numero de los Escritores.

TEXTO. *Y segun la cuenta de los Ebreos, desde Adan hasta el Diluvio, son mil seiscientos y cincuenta y seis años.* Quiere dezir, que segun la letra de la Biblia Ebrea, esta es la cuenta que nosotros tenemos. Nuestra Biblia fue trasladada por San Geronimo, y no seguimos la translacion de los Interpretes. Desde que fue formado Adan es el principio de la primera Edad. Tanto es contar desde el principio del Mundo, como desde Adan; porque cinco dias antes empeçò el Mundo, porque Adan fue criado en el sexto dia: y aunque todos los años, y tiempos del Mundo contèmos, y aquellos cinco dias antes de Adan no se cuenten, dixo Eusebio desde Adan; y no desde el principio del Mundo, porque ya dexò dicho arriba, que aqui no cõtauamos los tiempos del Siglo, ni de las Lumbreras Sol, ni Luna, ni de los Frutos, ni de los Arboles, ni de los Pezes, sino solo las generaciones de los Hombres, de los quales el primero fue Adan. El año del Diluvio se cuenta en la primera Edad, y es el postrero della, y la segunda Edad empieça en el año que saliò del Arca Noè. Segun los Ebreos, esta Edad primera durò mil seiscientos y cincuenta y seis años: y esta es la menor suma, porque mayor es la que pone la letra de los setenta Interpretes. *Genes.* 1.

Estos años se prueban por las generaciones de los hombres, como se vè en el libro del Genesis; y no auemos de tomar todos los años de cada vno, hasta la muerte, porque conformarian en vn tiempo los años de los padres, y de los hijos, y se contarian muchos años mas de lo justo. El orden, pues, que se ha de guardar, es, que contemos à cada vno los años que viuiò, hasta que engendrò à su hijo; y luego los años de aquel hijo, hasta que engendrasse otro: y assi descendiendo contarèmos todo el tiempo, no tomando algun año de mas. En este modo diremos, que Adan siendo de ciento y treinta años engendrò à su hijo Seth, porque su linage no se infiere por Abel, q̃ murió sin dexar hijos, ni por Cain, de quien no quedò alguno despues del Diluuio, sino que todos perecieron: y por esta causa se cuenta por la linea de Seth, hijo tercero de Adan. *Genes.* 5.

Aun otra causa ay principal, porque la Escritura quiso contar la linea de Adan por aquel linage que siempre auia de permanecer; y es, que en el Diluvio solo quedò Noè con sus hijos, y todos los otros perecieron: luego necessario era que la linea de Adan se contasse por aquel hijo, por el qual vino Noè, y este fue Seth. Esta se prueba por ser la verdad, porque sin Cain, Abel, y Seth, tuvo Adan otros muchos hijos, y hijas; y por la linea de cada vno de aquellos podia contar la Escritura su generacion, pero aquella sola se estendia hasta el Diluuio, la de Seth dura aora, y hasta el fin del Mundo durarà: y assi por ella debiò contar la Escritura. *Genes.* 5.

Era Adan de ciento y treinta años quando engendrò à Seth; Seth de ciento y cinco engendrò à Enòs: Enòs siendo de nouenta años engendrò à Caynan: Caynan de setenta años engendrò à Malaleel: Malaleel de sesenta y cinco engendrò à Lared; Lared de ciento y sesenta y dos engendrò à Enoc: Enoc de sesenta y cinco engendrò à Matusalen, y este de ciento y ochenta y siete engendrò à Lamec; Lamec de ciento y ochẽta y dos

y dos engendrò à Noè; Noè ſiendo
Geneſ.5. de quinientos años engẽdrò à ſus hijos Can, Sen, y Iafet; y quando era de
ſeiſcientos vino el Diluvio. Deſuerte, que en el año ſeiſcientos de la vi-
Geneſ.7. da de Noè, en el mes ſegundo, à los diez y ſiete de dicho mes entrò Noè en el Arca, y eſſe dia empeçò à llouer. Cumpliò Noè aquel año en el Arca, porque en el año ſeiſcientos y vno, à
Geneſ.5. los veinte y ſiete del mes ſegundo ſaliò Noè del Arca. Eſtos años todos juntos hazen mil ſeiſcientos y cincuenta y ſeis, ſegun ſe vè en el Texto: y tanto es el tiempo de la primera Edad, ſegun la letra Ebrea, que es la nueſtra.

CAPITVLO CX.

Poneſe la cuenta de los años de la primera Edad, ſegun los ſetenta Interpretes: y en què ſe diferencia de la letra Ebrea en los años.

TEXTO *Segun la cuenta de los Interpretes, fueron dos mil docientos y quarenta y dos años.* Eſtos Interpretes, que ponen mayor numero de años, ſon aquellos que trasladaron por ruego de Tolomeo, Rey de Egipto, de Ebreo en Griego; y eſte traslado fue deſpues buelto en Latin. Seguian aquel traſlado de los Interpretes todas las Igleſias de Chriſto, aſsi de Griegos, como de Latinos, y Barbaros, haſta que San Geronimo trasladò del Ebreo, cuyo traslado aora ſeguimos; y de los quales ya diximos en el Prologo de San Geronimo, y deſpues dirèmos mas en ſu lugar.

Fueron dos mil docientos y quarenta y dos los años, ſegun los Interpretes, aunque comunmente ponen docientos y cincuenta y dos. La prueba deſtos años no la podemos hazer por la Eſcritura, porque deſpues que la translacion de San Geronimo de Ebreo en Latin fue viſta entre los Latinos, ſe reconociò tan ajuſtada, verdadera, y prouechoſa, que todas las otras translaciones, aſsi de los ſetenta Interpretes, como las de Simaco, Teodocion, y Aquila, y todas las otras, ſe dexaron, ſino ſolamente entre los Griegos. Por lo qual no podemos probar eſta ſuma de años por ſus libros, ſino ſolo por la cuenta que pone Auguſtino, que ſiguiò la translacion de los Interpretes. *S. Aug. li. 15. de Ciuit. Dei, c. 11.*

Quanto à la diferencia de años, ſe ha de conſiderar que la Eſcritura ſeñala dos vezes los años de cada vno de aquellos que fueron antes del Diluvio, porque pone quantos años tenia cada vno quando engendrò à aquel hijo que refiere el Texto, y quãtos fueron ſus años haſta ſu muerte; y ambas cuentas fueron neceſſarias: la vna para ſaber los muchos años que viuian los hombres en aquel tiempo; la otra es para ſaber quanto tiempo, ò quantos años corrieron deſde el principio del Mundo haſta el Diluvio. En la primera ſuma de años, que es de la vida de cada vno, no ay diferencia alguna entre los Interpretes, y la letra Ebrea, ſino ſolo en Lamec, en el qual pone la letra Ebrea veinte y quatro años mas de ſu vida, que los Interpretes: pero la diferencia hazen en la ſuma ſegunda, que ſon los años de cada vno antes que engẽdraſſe, en lo qual comunmente ponen los Interpretes mas que la letra Ebrea.

Y es de conſiderar, que ò concuerda la ſuma de la letra Ebrea con la de los Interpretes, ò pone cien años de mas, porque no es comunmente menor la de los Interpretes, ſino igual, ò mayor en numero de cien años, y nunca excede mas, ni menos: de donde ſe infiere que debiò de ſer artificio. Eſtos cien años no los añaden los Interpretes en todos, ſino ſolamente en aquellos que la letra Ebrea ſeñala, ò pone pocos años quando engendrauan, como en Malaleel, y en Enoc. Y quando pone la letra Ebrea en alguno mas de cien años antes que engendre, quitale aquellos cien años deſpues en el tiempo reſtante haſta ſu muerte. Por lo qual en la ſuma toda de los años de cada vno concuerdan la letra Ebrea, y los Interpretes, ſino en Lamec, en el qual pone veinte y quatro años mas la letra Ebrea. Y por quanto añaden ſiempre los Interpretes cien

años,

años, ò hazen igualdad; neceſſario era, que pues eſta adicion ſe haze en ſeis perſonas, que exceda vna ſuma à otra en ſeiſcientos años, y ſi auian de ſer dos mil doçientos y cincuenta y ſeis, ſean quarenta y dos; y aſsi para igualar faltan catorce.

Algunos dizen, que eſto ſe haze por la diferencia de Lamec, à quien la letra Ebrea dà mas años: pero eſto no es verdad, por dos cauſas. Lo primero, porque aquella diferencia es de veinte y quatro años, y no de catorce. Lo ſegundo, y principal, por quanto aquella diferencia no es en los años que tenian antes de engẽdrar, ſino en los de toda la vida; y eſtos no quitan, ni ponen para la cuenta del tiempo, porque ſolo ſe cuentan los que paſſaron antes de engendrar. Haſe de dezir, pues, que la diferencia ſe cauſa porque en los años de algunos antes de engendrar ſe haze alguna diferencia poca, como en Lamec, y Matuſalen, porque Matuſalen era de ciento y ochenta y ſiete años quando engendrò à Lamec, ſegun nueſtra letra, y la de los Interpretes pone menos veinte, poniendo ciento y ſeſenta y ſiete. En Lamec, ſegun nueſtra letra, y los Interpretes, ſe diſcuerda en ſeis años, que ponen mas los Setenta, porque la nueſtra pone ciento y ochenta y dos años quando engendrò à Noè, y los Setenta ponen ciento y ochenta y ocho: y aſsi quitando veinte, y añadiendo ſeis, queda que añaden catorce. Eſtos catorce ſon menos de los ſeiſcientos años, que añade la letra de los Interpretes ſobre la nueſtra, ò ſobre la de los Ebreos.

El modo de añadir eſtos ſeiſcientos años, fue deſta ſuerte: Deſde el principio del Mundo haſta el Diluvio ſe cuentan diez Generaciones; en las quatro dellas no añaden los Interpretes à la nueſtra letra nada, y en las ſeis reſtantes añaden ſeiſcientos años. La regla de añadir es, que quando de alguno dize la Eſcritura, que engendrò antes de ciento y quarenta años, añaden los Interpretes ciento; y como conſta del Texto, en los quatro no tuvieron que añadir. Eſto ſe aclarara mas, explicandolo por menudo. Adan, ſegun nueſtra letra, engendrò à Seth quando tenia ciento y treinta años, y ſegun la de los Interpretes, era de doçientos y treinta: y à eſte le hizieron mas tardio en engendrar, que todos los otros, añadiendole años contra razon. Seth quando engendrò a Enos, ſegun la letra nueſtra, ò Ebrea, era de ciento y cinco años; y ſegun los Interpretes, de doçientos y cinco. Enos, ſegun nueſtra letra, quando engendrò à Caynan era de nouenta años; y ſegun los Interpretes, de ciento y nouenta. Caynan, por nueſtra letra engendrò à Malaleel teniendo ſeſenta años; y ſegun los Interpretes, ciento y ſeſenta. Malaleel quando engendrò à Iared, por nueſtra letra, era de ſeſenta y cinco años; y por la de los Interpretes, de ciento y ſeſenta y cinco. Iared quando engendrò à Enoc, por nueſtra letra, era de ciento y ſeſenta y dos años, y ſegun los Interpretes, tenia otros tantos. En eſte no diſcuerdan los Interpretes de la letra Ebrea, porque ſegun ella, eſte quando engendrò à ſu hijo primero, paſſaua de ciento y quarenta años. Enoc quando engendrò à Matuſalen, por nueſtra letra, tenia ciento y ſeſenta y cinco años; y ſegun los Interpretes, tenia otros tantos, con que aqui no diferencian. Matuſalen quando engendrò à Lamec, ſegun la letra Ebrea, y nueſtra, era de ciento y ochenta y ſiete años; y y en eſte los Interpretes quitaron contra ſu eſtilo (que no lo hazen en otra Generacion) veinte años, con que ſon ciento y ſeſenta y ſiete; y eſtos veinte años añadieron deſpues à Matuſalen, deſpues de auer engendrado; y aſsi en la ſuma toda de los años de Matuſalen concuerdan los Interpretes con la letra Ebrea, y nueſtra. Lamec quando engendrò à Noè, ſegun nueſtra letra, tenia ciento y ochenta y dos años; y añadiò aqui la letra de los Interpretes ſeis años, con que ſon ciento y ochenta y ocho años: y deſpues de engendrar tambien ay diferencia, porque la letra Ebrea antes de engendrar pone ſeis años menos que los Interpretes; y deſpues de engendrar le pone treinta años mas la letra Ebrea, que los

Interpretes: y aſsi por la letra Ebrea ſe ponen à Lamec veinte y quatro años mas de vida, que por los Interpretes. Todos eſtos años juntos hazẽ dos mil docientos y quarenta y dos años, deſde Adan haſta el Diluvio acabado, añadiendo à los referidos ſeiſcientos años que tenia Noè, hijo de Lamec, quando ſucediò el Diluuio. La cauſa deſta diferencia entre la cuenta de los Interpretes, y letra Ebrea, dirèmos deſpues en otra ocaſion.

Fin de la primera Parte del Toſtado ſobre Euſebio.

Imprimioſe la primera vez, por mandado del Iluſtriſsimo, y Reuerendiſsimo ſeñor D. Fray Franciſco Ximenez de Ciſneros, Arçobiſpo de Toledo, en la Ciudad de Salamanca, en 28. de Septiembre, Año de 1506. Y aora la ſegunda vez, en Madrid, Año de 1677.

SE-

SEGVNDA PARTE DEL MINERAL DE HISTORIAS DIVINAS, Y HVMANAS,

EN LA HISTORIA GENERAL de todos los Tiempos, y Reynos del Mundo, segun los Comentarios del Iluſtriſsimo, y Venerable Doctor D. ALONSO TOSTADO

SOBRE LOS LIBROS DE HISTORIAS, y Chronologias, que dexò eſcritos el Obiſpo de Ceſarea de Paleſtina, EVSEBIO.

CAPITVLO PRIMERO.

En que ſe pone el principio de la ſegunda Edad, y como fue conueniente que à los ſeiſcientos años de la vida de Noè ſucedieſſe el Diluvio.

COntinùa aqui Euſebio ſus libros, dando principio à los ſucesſos de la ſegunda Edad; porque auiendo pueſto lo perteneciente à la primera, y la cuenta, y numero de ſus años, auiendo dado fin eſta en el Diluvio, las coſas que ſucedieron deſpues tocan, y pertenecen à la ſegunda Edad. Y por quanto Noè fue en la Edad primera, ſegun todo aquel tiempo que viuiò antes del Diluvio, y tambien alcançò la ſegunda Edad, viuiendo algunos años deſpues que ſaliò del Arca; por eſta cauſa pone Euſebio los años que viuiò Noè deſpues del Diluvio, refiriendo tambien las generaciones de ſus hijos.

Fueron todos los años de Noè (dize TEXTO.

el texto de Euſebio) *nouecientos y cincuenta años; y ſus hijos fueron Sen, Can, y Iafet.* No ſeparò Euſebio los años que viuiò Noè antes del Diluuio, de los que viuiò deſpues del, ſino todos juntos: pero como por el Texto de la Eſcritura Santa conſte que
Geneſ.9. Noè viuieſſe deſpues de acabado el Diluvio trecientos y cincuenta años,
Geneſ.7. y tambien conſte por el Texto Sagrado, que ſucediò el Diluvio à los ſeiſcientos años de la vida de Noè; ſiendo tan patente, y conſtante la noticia, puſo por junto los años de Noè en la cuenta. Refiere aſsimiſmo las Generaciones que deſcienden de Noè, que fueron tres hijos ſuyos, Sen, Can, y Iafet, de quien proceden todas las Gentes.

Es de conſiderar, que eſtos tres hijos de Noè fueron engendrados antes del Diluvio cien años, poco menos, porque la Eſcritura dize, que
Geneſ.6. ſiendo Noè de quinientos años engendrò à Sen, Can, y Iafet, y el Di-
Geneſ.7. luvio fue à los ſeiſcientos de ſu edad: y aſsi quando ſalieron del Arca eran de cien años los hijos, poco mas, ò menos. Fue ordenado muy conueniente, que los hijos de Noè quando ſalieron del Arca fueſſen de tal edad, y no mucho mayor, ni menor: y la razon es, porque ſi el Diluuio ſucediera quando fuera Noè de nouecientos años, no tuviera fuerças para hazer el Arca, ni pudiera ſufrir los trabajos que en aquella fabrica eran preciſos: y los hijos en eſta edad de Noè tuvieran ya quatrocientos años cada vno, poco mas, ò menos, con lo qual ſe les huviera paſſado el tiempo mas apto para la generacion, y era inconueniente, pueſto que dellos deſpues del Diluvio auia de proceder la multiplicacion del genero humano. Pero ſi el Diluuio fuera quando Noè tuviera quinientos años, fuera mal ordenado, ſegun parece, porque Noè ſe viera entonces ſolo para los trabajos de labrar el Arca, y traer los materiales para ello neceſſarios, pues en tal ſuposicion no tendria Noè hijos, de-
Geneſ.6. clarando el Texto que tenia quinientos años quando le nacieron. Otroſi, tambien ſeria de mucho trabajo, y penalidad el buſcar ſolo Noè los mantenimientos neceſſarios, y entrarlos en el Arca para tantas eſpecies de animales como avrian de eſtar, y comer en ella por todo el tiempo que durò el Diluvio: y eſto fuera traer à Noè muy fatigado, y que no lo pudiera cumplir bien por ſi ſolo; mayormente porque en eſte caſo los hijos de Noè ſerian muy niños, pues no tendrian mas de como à ſeis años: y fuera de la ponderacion hecha de que Noè ſeria ſolo para la fabrica, ſus hijos no tendrian mugeres, con que el linage humano no podria ſer multiplicado: y ſi tuvieſſe la prevencion de entrar algunas niñas, que ſus hijos pudieſſen recibir por mugeres quando llegaſſen à la edad de varones, ſeria retardar mucho la multiplicacion: y ſi las entraua ya mugeres, quando ellos llegaſſen à la edad competente para poder engendrar, ellas pudiera ſer que no eſtuvieſſen aptas para la generacion.

Por eſtas razones fue conueniente el tiempo, y la diſpoſicion quando el Diluvio vino, pues tenia entonces Noè vigor, y fortaleza en el cuerpo, como tuvieſſe ſeiſcientos años, y le reſtaſſen trecientos y cincuenta que viuiò deſpues. Otroſi, tenia hijos que le pudieſſen ayudar à la fabrica del Arca, pues naciendo ellos à los quinientos, ò poco mas de Noè ſu padre, y el Arca fue fabricada entre los quinientos, y ſeiſcientos años de Noè, ya entonces los hijos ſerian fuertes en el cuerpo, y aliuiarian mucho al padre del trabajo, teniendo cada vno caſi cien años quando ſucediò el Diluvio. Y tambien deſto miſmo ſe infiere que eſtarian en la edad mas conueniente para la multiplicacion, por eſtar la naturaleza en aquellos tiempos mas vigoroſa en la dicha edad, y les quedaua mucho por viuir, para que en la ſucceſsion ſe pudieſſen propagar.

***

CA-

CAPITVLO II.

Si tuvo Noè algunos hijos despues del Diluvio, fuera de Sen, Can, y Iafet, que antes dèl auia engendrado. Y hablase de Ionito el Sabio su hijo.

SEgun lo dicho, tres solos hijos tuuo Noè, que estos tres solos fueron despues del Diluvio, y destos tres solos haze mencion Eusebio. Algunos dixeron, que tuvo otro hijo quarto, llamado Ionito. Afirma esto Metodio Martyr, diziendo, que en el año ciento del tercer millar nacìo vn hijo de Noè, muy à su semejança, y à quien llamò Ionito; y que en el año trecientos de dicho millar apartò à este de los otros hermanos, y dandole su padre Noè muchas dadiuas, le embiò à la Tierra de Etham. Passò el Mar llamado, segun los Griegos, Eliecora, que quiere dezir, Tierra, ò Prouincia de el Sol. Tuvo Don de Sabiduria de Dios, y hallò la Astrologia, por la qual dezia muchas cosas, que por entonces los hombres ignorauan. A este Ionito vino à ver Nenrot, del linage de Can, y fue su discipulo, ensenandole sobre que Gentes podia reynar. Dixole, que los primeros Reyes del Mundo auian de salir de la descendencia de Can; y estos fueron los Reyes del Asia Belo, y Nino, y sus sucessores. Los segundos auian de ser descendientes de Sen, que fueron los Persas, Medos, y Griegos. Los vltimos auian de ser de Iafet, y fueron los Romanos, y las Gentes de Occidente. Estos quieren que Noè tuviesse este hijo despues del Diluuio; lo qual podia ser, por quanto *Genes.9.* èl viuiò despues trecientos y cincuenta años, y tenia muger, que saliò con èl del Arca; que antes no *Genes.8.* pudo ser, puesto que no entraron con Noè en el Arca, sino Sen, Can, y Ia- *Genes.9.* fet, y estos tres solos salieron. Y assi si Noe tuvo este hijo, auia de ser despues del Diluvio.

Esto no parece ser verdad, porque si Noè tuviera à Ionito, ò à otros algunos hijos despues de sucedido el Diluvio, dèl, ù dellos auia de proceder alguna multiplicaciõ de hombres: y que no la huvo, colegese del Texto Santo, que hablando de Sen, Can, y Iafet, dize: *Estos tres hijos de Noè fueron de quien saliò la semilla, y propagaciõ del genero humano sobre toda la Tierra.* No tuvo, pues, otros algunos hijos, que à tenerlos Noè despues de sucedido el Diluvio, no dexàra de proceder dellos linage alguno. Sino es que alguno quiera dezir, que todos aquellos murieron sin dexar sucesion alguna; lo qual no es facil de creer. Verificase esto de las palabras dichas de la Sagrada Escritura, en que afirma, que de los tres hijos ya nombrados de Noè, todas las Gentes descendian, nombrando las Islas, y Prouincias que auian poblado, no diziendo cosa alguna de otros hijos de Noè. Y aunque viuiesse trecientos y cincuenta años despues de passado el Diluvio, y tuviesse muger, pudo ser que no engendrasse, porque ya en la Edad segunda, y segun los años que tenia Noè, no seria la virtud para la generacion tanta. *Genes.10.*

Si quisieremos dezir, que Noè tuvo algunos hijos despues de passado el Diluvio, dirèmos que murieron sin dexar sucessores, y assi no poblaron Tierras algunas, ni de ellos descendieron Gentes: lo qual no es facil de probar, por no ser muy verisimil à la razon. Tambien se podrà dezir, que tuvieron sucessores, y que multiplicaron grandemente, pero que no procedieron dellos Gentes algunas, que tuviessen lenguas diferentes, ò que fuessen, ò fundassen por si Pueblos distintos, sino que se mezclaron con las demàs Gentes que descendian de Sen, Can, y Iafet. Y por esto no haze mencion dellos la Escritura Santa, porque solos Sen, Can, y Iafet estuvieron en el Arca, y salieron della, y empeçaron à multiplicar, y fueron assi como Cabeças: lo qual no tuvieron los hijos que à Noè le nacieron despues de passado el Diluvio, que no tuvieron nombres como Cabeças, sino que se mez-

mezclaron con los hijos de ſus hermanos. Semejante à eſto es lo que
Geneſ. 48. ſe eſcriue en el Geneſis, hablando Iacob à ſu hijo Ioſeph: *Dos hijos tuyos* (le dize) *Manaſes, y Efrain, que nacieron en Egipto antes que yo viniesſe à verte, ſeràn mis hijos, y por tales ſeràn contados, aſsi como Ruben, y Simeon. Todos los otros que deſpues deſtos engendrares, ſeràn tuyos, y llamarſehan por los nombres de ſus hermanos, viuiendo, y gozando de la poſſeſsion dellos.* A eſte modo, aunque deſpues del Diluvio tuvieſſe Noè otros hijos, no ſerian dellos nombradas otras Gentes, ſino que ſe nombrarian de los deſcendientes de Sen, Can, y Iafet.

Eſto ponderado aſsi, por mas cercano à la verdad ſe debe tener que no tuvo Noè algunos hijos deſpues del Diluvio, por el Texto arriba alegado de la Eſcritura, que dize deſcender de aquellos tres hijos de Noè, Sen, Can, y Iafet, todos los linages de los hombres, y eſto en las Tierras todas del Mundo.

CAPITVLO III.

De los cinco hijos de Sen, que ſe llamaron Elan, Aſur, Arfaxad, Lud, Aran: y de las Gentes que dellos deſcendieron, y de las Tierras en que habitaron, y què terminos, y linderos tienen.

TEXTO. *Hijos de Sen.* Aqui empieça Euſebio à contar los linages, aſsi como deſcendieron de cada vno de los hijos de Noè. El primero fue Sen, y cuyo linage ſe pone el primero, haziendo ſaber Euſebio dos coſas en cada vno deſtos tres hijos de Noè. La primera, quantos hijos tuuo cada vno. La ſegunda, las Gentes, ò Naciones que de cada vno de eſtos deſcendieron, aſsi dellos, como de ſus hijos, y nietos, y de todos ſus deſcendientes, guardando eſto miſmo en la perſona de Sen, porque primero pone aqui los hijos de Sen, y deſpues las Generaciones, ò Gentes que deſcendieron dèl, como ſe notarà donde dize: *Generaciones de Sen.* Los hijos de Sen ſon como ſe ſiguen, que cinco fueron los que engendrò, ſegun conſta del Geneſis; y ſon Elan, Aſur, Arfaxad, Lud, Aran, y deſtos fueron nombradas Gentes, ſegun Euſebio en lo que ſe ſigue.

TEXTO. *Elan, del qual deſcendieron los Elamitas.* Su deriuacion muestra ſer eſto verdad. Eſtos Elamitas ſon vna de las Gentes de Perſia, porque eſte nombre de Perſas incluye en ſi diuerſo genero de Gentes. Aſsi lo dize Ioſepho por eſtas palabras: *De Elan nacieron los Elamitas, que ſon Principes entre los Perſianos.* A eſtos Elamitas nombrò la Eſcritura entre las Generaciones, de las quales auia ludios, que habitauan en Ieruſalen. Moran eſtos Elamitas en Aſia, al Septentrion, ſobre Babilonia, contra Oriente, y eſtos eſtàn pegados à los Perſianos, porque ſon Principes de ellos, y ſon mas contra Mediodia, que todos los otros Perſas. Entre todas las demàs Gentes, eſta es la primera que nombra San Iſidoro, y dize, que ſon Principes de los Perſianos, como lo dixo Ioſepho. Y de aqui empieça, porque eſte fue el hijo primero de Sen, y eſte aſsimiſmo el hijo mayor, y el mas honrado de Noè.

Ioſ. lib. 1. Antiq.

Actor. 2.

S. Iſid. lib. 9. Etym.

TEXTO. *Aſur, del qual deſcendieron los Aſyrios.* La deriuacion eſto muestra, y dize San Iſidoro: *De Aſur vino el Imperio de los Aſyrios.* Fue eſte Aſur al principio con Nemrot Gigante al campo de Senaar, donde edificaron la Torre, y Ciudad de Babilonia; y deſpues ſe apartò de Nemrot, y fueſe à otra Tierra, y edificò la Ciudad de Niniue, y otras dos Ciudades grades, llamadas Reſen, y Cale. La Tierra, por la deriuacion del nombre de eſte Aſur ſe dixo Aſyria, ſegun lo dixo San Iſidoro: *Aſyrios fueron llamados de Aſur, hijo de Sen, Gente poderoſa; los quales deſde el rio Eufrates, haſta la Tierra de los Indianos, todo lo que eſtà en medio poſſeyeron.* La Tierra de Aſyria tiene eſtos linderos, ſegun Paulo Oroſio: De parte de Oriente tiene à Parthia, y Aracuſia. De parte de Occidente tiene la Tierra de los Perſas. De parte del Septentrion, ò Cierço, al monte grande Cauſaſo. Y de

S. Iſid. lib. 9. Ethym.

Geneſ. 10.

S. Iſid. lib. 9. Ethym.

Pau. Oroſ. libr. 1. de Orm.

de parte del Mediodia, al Mar Bermejo, y Mar Persiano, que tambien es Bermejo. Desta Tierra de Asyria dixo San Isidoro, despues de auer dicho, que era nombrada assi de Assur, hijo de Sen, y que fué el primero de todos los hombres, que viuiò en aquella Tierra despues del Diluvio, le pone à la dicha Tierra otros confines, ò linderos. Por la parte de Oriente, la Tierra de la India. Por la de Occidente, al rio Tigris, ò Eufrates. Por la del Septentrion, al monte Caucaso. Y al Mediodia la Tierra de Media. Estos terminos de Asyrios son mas ciertos que los que pusimos de Paulo Orosio, porque èl no pone aquellos terminos para sola Asyria. En esta Tierra de Asyria, segun San Isidoro, fue primero hallado el vso de la Purpura. En esta Tierra, o Prouincia se empeçaron à vsar los vnguentos para vngir los cabellos, y cuerpos, con los quales despues los Griegos, y los Romanos se empeçaron à corromper, dandose demasiadamente al vso de semejantes delicias. Desta Tierra de los Asyrios fue el Rey primero del Mundo, y assi en todas las escrituras, ò Anales, el Reyno de los Asyrios se nombra el primero: y no se nombra de las Asyrios porque fuessen de linage de Assur los Reyes que reynaron, sino por la Cabeça que fundò el Reyno, y Tierra, y este fue Assur; porque los primeros que reynaron, fueron de linage descendientes de Can, como Nemrot Gigante, y su hijo Belo, y despues Nino su hijo, del qual empieçan las Historias, y Anales de los Reyes. Este Nino tomò Tierras agenas, y assi fundò, y estableciò el Reyno de Asyria. Nino auia de ser Rey de Babilonia, posseyendo la herencia, y heredad de su padre Belo; pero con deseo de señorear, y estender los limites de su dominio, peleò con los vezinos, conquistandolos, y assi estendiò su señorio por toda la Tierra de Asyria. Y como este tuviesse la Ciudad de Niniue, que auia edificado Assur, hijo de Sen, de quien se llama la Tierra en comun Asyria, la hizo cabeça, y silla de sus Reynos, ò Tierras, por lo qual todos sus descendientes se llamaron Reyes de Asyria. Este Reyno fue muy largo, durando por sucessiõ de treinta y seis Reyes, hasta Sardanapalo, el qual se quemò, y fue passado el Reyno à los Medos por Arbaco, Capitan que solia ser de Sardanapalo: y duro este Reyno mil docientos y quarenta años, segun lo que abaxo declara Eusebio.

Arfaxad. Este es el hijo tercero de Sen, de quien descendieron los Arfides. Esta no es Gente conocida, porque los nombres de las Gentes en las Historias, por la mayor parte fueron mudados, que esto hizieron los Griegos dando nuevos nombres à todas las Prouincias, y Gentes del Mundo, para que todo el Mundo pareciesse pertenecer à su gouierno, y ellos de todo tener cuidado, segun afirma Iosepho. Esto lo causò la grande eloquencia de los Griegos, y los grandes Escritores que tuvieron antes que otras Naciones, y Gentes. Pero San Isidoro siente que de Arfaxad descendiò la Gente de los Caldeos. Iosepho en el lugar citado dize, que de Arfaxad los Alfaxarcos, siendo èl Principe dellos, y no quiere que los Caldeos descienden de Arfaxad, aunque siente que los Asyrios son los Caldeos. Esto puede ser segun el estilo de la Escritura Santa, que dize ser Nabucodonosor Rey de los Caldeos, y èl era Rey de los Asyrios, y à toda la Gente que vino con Nabucodonosor à Iudea en tiempo del Rey Ioaquin, ò Ieconias, y en tiempo de Sedecias, los llama la Escritura Caldeos.

Ioſ. lib. 1. Antiq.

S. Iſid. lib. 9. Ethym.

TEXTO.

Lud, de quien descendieron los Lidos. Este fue el quarto hijo de Sen, y estos Lidos, ò Lidianos, son nombrados deste Lud, y auianse de llamar Ludos, ò Ludios, segun el nombre de quien se deriuan; pero mudada vna letra, llamanse Lidios. Estos estàn en Asia, y Iosepho quiere que tuvieron el nombre de Loth; pero la opinion comun es, que se nombran de Lud, hijo de Sen, porque de todos estos descendieron algunas Gentes. Lidia, dizen ser nombrada de los Lidos, y estos de Lud. Es vna Prouincia Lidia en Asia la Me-

Ioſ. lib. 1. Antiq.

Menor, de la qual fue Creso llamado Rey de los Lidos, rico mucho, y poderoso; contra el qual peleò Cyro, Rey de los Persas, y lo venciò, y le reduxo a muy pobre estado. Esta Lidia, segun dize San Isidoro, tiene otra razon para nombrarse tal. Llamauase en otro tiempo Meonia, y despues fueron en ella dos hermanos Reyes, Lido, y Tirreno: y como la Tierra no los pudiesse à los dos sufrir, por ser estrecha, y en poco campo, ni los frutos pueden ser muchos, ni las contribuciones pueden bastar, si son distintos los gouiernos; Tirreno, pues, considerando esto, con mucha parte de la Gente de Lida fuese à Galia, y poblò vna parte desta, à la qual llamò Tirrenia: y la Tierra de donde se vino Tirreno, y donde se quedò Lido su hermano por Rey, se llamò de su nombre Lidia. Esta Tierra, de parte de Oriente tiene à la Ciudad de Anirna, à la qua baña, y cerca el rio Cles. Por parte de Occidente, à Frigia la Menor, en la qual està la Ciudad de Troya. Tiene esta Tierra dos rios de arenas doradas, y los rios se llaman Pactolo, y Crino, y son famosos, y cèlebres por todos los Escritores.

S. Isid. lib. 9. Ethym.

TEXTO *Aran.* Deste descendieron los Syrios, porque los Ebreos llaman Aran lo que nuestra letra nombra Syria, y à los habitadores llamaron Arameos, segun la forma del vocablo Latino, deriuandolo de Aran. Los Griegos, cuyo cuidado, y deseo fue poner nueuos nombres à las cosas, llamaron à esta misma Tierra Syria; y este nombre no fue por Aran, que fue quien primero la poblò, sino de otro dicho Syro, de cuyo nombre se deriuò Syria; aunque este tal Syro fue en aquella Tierra despues de Aran su poblador primero. Esta Tierra es grande, y se estiende mucho, siendo su cabeça la Ciudad de Damasco, segun el Profeta Isaias, y tambien segun Paulo Orosio, y San Isidoro. Tiene de parte de Oriente al Eufrates; de Occidente, la Costa del Mar Mediterraneo, que la cierra toda; al qual llama la Escritura Mar nuestro, y Mar grãde, y otras vezes Mar de los Filistinos, porque en sus Costas, ò vezinos à èl, viuen estos: y tambien por esta parte abraça, y coge algo de Egipto. De parte del Septentrion tiene à Armenia la Baxa, y à Capadocia. A la parte del Mediodia tiene al Mar Bermejo, al Sino Arabico, y à los Desiertos de Arabia. Abraça, y contiene en si muchas Prouincias, y Tierras, como son, Camagena, Palestina, cuya parte es Iudea: tiene à Fenicia, y à los Sarracenos, y Anabateos. Otros, que con mas cuidado, y especialidad hablan de Syria, la diuiden en diez partes, de cuya materia ya hemos hablado en los Comentarios de San Mateo sobre el capitulo quarto. Toda esta Tierra tiene grande longitud, y latitud poca. Y con esto se acaban los nombres de las Gentes dichas, que descendierõ de los cinco hijos de Sem.

Isai. 7. Paul. Oros. lib. 1. S. Isid. lib. 14. Ethy.

CAPITVLO IV.

Nombra la Escritura Santa à los hijos, y nietos, y otros descendientes de Sem, Cam, y Iafet, de los quales se deriuaron lenguas distintas; y se habla del modo de la diuision de ellas.

DEspues de auer puesto Eusebio los nombres de los hijos de Sem, pone aqui los nombres de los que descendieron dellos por orden de la sucesion; y en esto sigue el estilo de la Sagrada Escritura, en el capitulo dezimo del Genesis. Para esto se ha de considerar, que de los tres hijos de Noè, que con èl entraron en el Arca, descendieron todos los hombres que fueron entonces, son aora, y serán. Y esto diò à entender el Texto Sagrado en el capitulo nono del Genesis, y nosotros lo dexamos dicho en el capitulo segundo desta nuestra Historia, hablando de Ionito, probando que no tuvo Noè mas hijos que los tres que con èl entraron en el Arca, Sem, Cam, y Iafet, de quien descendierõ despues todos los hombres. Sepase tambien, que viuiendo estos tres hijos de Noè fueron diuididas las lenguas, y en los hijos de cada vno destos fueron distintas, y que destos fueron descendientes ciertas Gentes. Para lo qual, por dar à entẽder quantas fuessen las Gen-

Genes. 10.

Gentes, y quantas fuessen las lenguas que huvo en el linage, y descendencia de cada vno dellos, nombrò la Escritura sus descendientes.

Algunos forman duda, y preguntan la causa de nombrar la Escritura muchos de los hijos de los tres nombrados de Noè. Responden algunos, que lo hizo Moyses por escriuir toda la multiplicacion que se originò destos. *Genes.9.* Esta respuesta contiene falsedad. Lo primero, porque pone muy pocos, como no lleguen à ochenta, contandolos todos; y ya la multiplicacion en tiempo de Moyses era sin cuenta, pues de los Iudios solos, que salieron de Egipto, eran seiscientos mil hombres de à pie, sin *Exod. 12.* niños, ni mugeres: y quanto mas seria multiplicado el numero de otras Naciones, y Gentes? Otrosi, poniendo toda la multiplicacion que procediò destos, era necessario poner tambien todos los descendientes, hasta el tiempo de Moyses, que escriuiò esto: pero no hizo esto en linea alguna, pues huviera linea en que huviera mas de quinze Generaciones, como fue la misma de que procediò Moyses. Lo qual se muestra, porque Sen engendrò à Arfaxad, y este à Salè, Salè à Heber, Heber à Faleg, Faleg à Reù, Reù à Sarug, Sarug à Nacor, Nacor à Tarè, Tarè à Abrahan, Abrahan à Isaac, Isaac à Iacob, Iacob à Leui, Leui à Caath, Caath à Amrran, Amrran à Moyses. Desta manera son diez y seis personas por ascenso, y en el capitulo dezimo citado del Genesis, no se ponen mas que hasta Faleg, y su hermano Iectan, y los hijos de su hermano: luego no se hizo por el dicho fin. Reconocese esto mismo, en quanto à la misma linea de Sen, que siendo assi que la puso mas à lo largo, con todo esso no puso todas las Generaciones que podia, pues en el capitulo siguiente pone mas, llegando por descenso hasta Abrahan; y en el capitulo dezimo antecedente solo llega hasta Faleg: luego por *Genes.11.* referir toda la sucession de los tres hijos de Noè. *Genes.10.*

Digamos, pues, que lo hizo Moyses por contar todas las Gentes, y lenguas del Mundo, porque todos los hombres que en el Mundo entonces auia tenian vna lengua, *Genes.11.* y de vna manera hablauan. Obrò Dios la diuision de las lenguas quando edificauan la Torre de Babilonia, y esto sucediò en tiempo que viuia Noè, y todos aquellos que dèl descendian despues del Diluvio, cuyos nombres puso la Santa Escritura. Quiso Dios que fuessen setenta y dos lenguas distintas, y todos los que se hallauan tener vna misma lengua, se apartauan para hazer vna poblacion, vna gente, y vn comercio. De cada vna destas Gentes era vno el Capitan, del qual descendian todos los que hablauan en aquella lengua; y si no todos, por lo menos muchos, y de aquel que era el principal se nombraua aquella lengua.

Por esto algunos Principes de estas lenguas fueron de los hijos de Sen, otros de los de Cam, y otros de los de Iafet; y en cada linage destos tres hijos nombra la Santa Escritura tantas personas, quantos Capitanes de lenguas, y Gentes de alli descendieron. Esto mismo parece sucediò quando nombrò los de Iafet, de quien dize la Sagrada Escritura: *Por estos fueron repartidas las Islas* *Genes.10.* *de las Gentes en sus Regiones, y Tierras, cada qual segun su lengua, y compañia de su linage.* Y quando huvo nombrado los del linage de Cam, acaba con estas palabras: *Estos son los hijos de Cam, segun sus descendencias, y lenguas, Generaciones, Tierras, y Gentes.* Como si dixera, que cada vno dellos hazia vna gente, y lengua. Lo mismo guarda la Santa Escritura, auiendo referido la descendencia de Sen: *Estos son* (dize) *los hijos de Sen, segun sus linages, y lenguas, Reynos, y Gentes.* Y despues que todos estos huvo nombrado, remata, y con el capitulo tambien: *Estas son las familias de Noè, segun sus Pueblos, y Naciones; y destos se apartaron todas las Gentes en la Tierra despues del Diluvio.*

De lo dicho se puede inferir, que la intencio de la Escritura fue, nombrar alli todos aquellos que fueron Principes en las lenguas, Tierras, y Gentes, para que supieramos el numero de las lenguas, y que cada vno de

de los alli nombrados era Principe de ſu lengua. Eſto ſe verifica, ſi ſe atiende à las lenguas que ſe pueden contar en el linage de cada vno deſtos tres hijos de Noè. Quinze lenguas ſe hallan en los hijos de Iafet, porque ſon tantas las perſonas nombradas de ſu linage. De Can fueron treinta, por ſer treinta las perſonas nombradas en el ſuyo. De Sen fueron veinte y ſiete lenguas, por ſer otras tantas perſonas de ſu linage nombradas por la Eſcritura. Hecha la ſuma, vienen à ſer ſetenta y dos las lenguas, en que Dios paſſado el Diluvio diuidio el Mundo todo.

CAPITVLO V.

De los dos milagros que intervinieron en la diuiſion de las lenguas; y juntamente ſe toca de la lengua Ebrea el por què ſea falta de palabras.

ES Cierto que quando por Dios fue hecha la diuiſion de las lenguas, que todos los hombres que entonces en el Mundo viuian tenian vna lengua en que hablauan, y todos aſsi ſe entendian; y que hecha la diuiſion, ſe añadieron ſetenta y vna lenguas, y modos de hablar diſtintos, que con el que tenian antes, y era comun à todos, hazen ſetenta y dos. Milagro grande fue el que hizo Dios entonces, ò por mejor dezir, dos fueron los milagros que obrò ſu Omnipotencia ſoberana. El primero, quitarlos à todos aquellos que no quedaron en la lengua natiua, y antigua, el conocimiento della, y borrarles de la memoria todas las eſpecies que della tenian. El ſegundo fue, darles de repente conocimiento, palabras, y vozes, y el modo de articulacion de la lengua nueua. Lo primero ſe reconoce por el Texto Santo, que dize *Geneſ. 11.* tener los hombres en aquel tiempo vna lengua, con el fraſis de ſer en todos vno el labio; y eſto todo le perdieron ſubitamente, y en vn punto. Si eſta lengua antigua no perdieran, no huvieran recibido en tal ocaſion detrimento alguno, antes fueran mas ſabios, añadiendoſe à lo antiguo lengua, y lenguage nueuo. Pero ſuccediendo eſto aſsi, no ſe conſeguia la intencion de Dios, que era el apartar, y diuidir los hombres entre ſi, y que no viuieſſen juntos; y eſto ſe conſeguia mudandoles de repente, y que no ſe entendieſſen vnos à otros en la lengua, haziendoſe eſto con que no les quedaſſe conocimiento, ni eſpecie de la antigua. Declara eſto la Eſcritura por las palabras ſiguientes: *Venid* (dize Dios) *y confundamos, y turbemos la lengua deſtos, para que no oyga, ni ſe entienda vno à otro.* Y auiendo algunos hombres de los que ſe hallaron preſentes, que cien años, ù docientos avria que hablauan en aquella lengua, quitarles de repente, y no poco à poco aquel conocimiento, y eſpecie de la lengua antigua, fue manifiesto milagro. *Geneſ. 11.*

La ſegunda marauilla que Dios obrò, fue en aquellos à quien quitò, y borrò las eſpecies de la lengua antigua, infundiendoles eſpecies, vozes, y conocimiento de la lengua nueua; y eſto no poco à poco, ni por ſucceſsion de tiempo dilatado, ſino ſubitamente, y en vn momento, y tan arraygado, y firme el conocimiento, como ſi cada vno aquel lenguage le huviera cien años vſado. A eſte modo infundiò Dios à Salomon aquella ſabiduria tan grande ſubitamente, ſin que huvieſſe aprendido, y ſin tener Maeſtro, en ſola vna noche. A los Apoſtoles deſcendiò el Eſpiritu Santo, y ſubitamente les diò conocimiento, y palabras para que hablaſſen en muchas, y diuerſas lenguas. A eſte modo ſucediò en los de Babilonia, de los que vamos hablando: ſolo con eſta diferencia, que el Eſpiritu Santo ſolo deſcendiò ſobre ciento y veinte perſonas, con tres hombres, y mugeres, que eran los que entonces creian en Chriſto: y en Babilonia la mudança de lenguas fue en muchos, porque eran todos los que en el Mundo auia. Eſto ſe prueba, porque para edificar la Torre de Babilonia, todos los hombres del Mundo eſtauan juntos, que aſsi lo da à entender la Eſcritura, y alli les confundiò Dios ſu lengua, porque ellos juntos auian ſalido del Arca, Noè, ſu muger, hijos, y nueras; y no pareciendoles apropoſito para viuir la Tierra donde auia parado el *2. Reg. 3. & Par. 1.* *Actor. 1.*

Arca,

Arca, por ser montes, y estrecha, se vinieron para Poniente, buscando campo, y tierra mas espaciosa. Llegaron al campo de Senaar, y en su llanura, y anchura viuieron, y se multiplicaron, hasta que viendose ya muchos, queriendo hazer celebre su nombre, y fama, empeçaron à edificar la Torre de Babilonia, pretendiendo que llegasse al Cielo su altura: y añadieron al emprender la obra, diziendo que seria bien hazerla: *Antes que nos diuidamos, y apartemos por todas las Tierras.* De donde se colige que estauan juntos quando edificauan la Torre, y juntos les turbò Dios el habla, y lenguage. Genes. 11.

Esto todo fue assi, sino es en algunos pocos, en los quales quedò la primera lengua, porque esta no se perdiò del todo. Esta lengua primera fue la Ebrea, segun que ya dexamos probado en la primera Parte, y en la qual hablaron todos los de la primera Edad, y despues del Diluvio; hasta que sucedio la diuision que vamos contando. Era entonces la lengua Ebrea cumplida, teniendo los vocablos necessarios para significar todas las cosas; lo qual aora no lo es, pues los Iudios no saben, ni pueden darse à entender siempre, ni significar todas aquellas cosas que quieren, sino solamente para lo que hallan palabras en la Sagrada Escritura en los libros del Testamento Viejo. Antes de la diuision de lenguas, la Ebrea era cumplida, y ella por si sola bastaua para darse à entender en todo aquello que querian significar; pues era comun, y no tenian otra: y en aquel tiempo no se llamaua Ebrea, porque como esta dicho, era la comun, y no auia otra, hasta que hecha la diuision de lenguas, como Heber fuesse Principe de aquellos en quien quedò la lengua antigua, y hasta alli vnica, de sus descendientes se llamaron Ebreos, y tambien por el la lengua tomò nombre de Ebrea.

Conseruòse cumplidamente la lengua Ebrea, no solo hasta el Diluuio, y diuision dicha, sino tambien en aquellos en quien permaneciò despues; no solo mientras los Iudios estuvieron en la Tierra de Promission, sino que en Egipto la conseruaron quando esclauos; y finalmen hasta la venida, y muerte de Christo. La falta que se ha reconocido de vocablos en la lengua Ebrea, ha sido despues que Ierusalen fue destruida por Vespasiano, y Tito, que como los Iudios se derramaron, y esparcieron por diuersas partes, y Reynos del Mundo, y ellos nunca han buelto à posseer Prouincia, ni Reyno, los que nacieron despues no aprehendieron la lengua de sus padres, sino de aquellas Gentes en cuyos Reynos nacieron; y assi han perdido la extension, y propriedad de la Ebrea, y desto nace el ser esta oy falta, y corta.

CAPITVLO VI.

La diuision de lenguas se hizo casi cien años despues del Diluvio, quando eran ya muchos los hombres; y no conuino que fuesse mucho antes, ni despues.

Dicho ya, que en la confusion de Babilonia fueron setenta y dos lenguas distintas, en que se hizo la diuision, y que el nombre de la lengua lo tomaua de aquel que era Principe, y Capitan de aquellos en quien quedaua aquel modo de hablar; y siendo el numero de las lenguas el dicho, necessario era que el de los hombres entonces fuesse tambien crecido, y que de cada lengua fuessen muchos, aunque no igualmente en todas: y aun por ventura serian entonces mas de tres mil, ò quatro mil hombres. Esto se prueba por lo grandemente que en aquellos tiempos multiplicauan, dandoles Dios à los hombres virtud para ello, porque queria su diuina Magestad que se poblasse presto el Mundo. San Geronimo en el libro que hizo de las questiones sobre el Genesis, dize, que de los tres hijos de Noè, que auia veinte y quatro mil hombres, sin las mugeres, viuiendo el mismo Noè. Y aunque no era necessario que huviesse numero tanto de hombres quando sucedio la diuision de las lenguas, por ser esta mucho antes de la muerte de Noè; pero coligese que serian los hombres muchos, pues del Diluvio hasta la Diuision ayrian passado cien años. Pruebase esto

eſto deſta manera: Sen, dos años deſ-
Geneſ.11. pues del Diluvio engendrò à Arfa-
xad; Arſaxad ſiendo de treinta y cin-
co años engẽdrò à Sale: Sale de trein-
ta engendrò à Heber; Heber de trein-
ta y quatro à Faleg; que juntos eſtos
hazen ciento y vn años; y tantos
años deſpues del Diluvio naciò Fa-
leg, y entonces ſucediò la diuiſion de
Geneſ.10. las lenguas, como lo advierte el Tex-
to Sagrado en el miſmo nombre que
ſe le diò à Faleg, y en cuyo tiempo ſe
hizo la Diuiſion. Y aſsi en aquel
tiempo ſeria mucho el numero de
hombres que podian auer nacido en
el diſcurſo de cien años, mayormen-
te que la vida entonces era larga, y
viuian ſanos los hombres, y por ven-
tura en los dichos cien años no mo-
riria hombre alguno. Pudo ſer que
quando ſe hizo la Diuiſion eſtuvieſ-
ſen juntos los veinte y quatro mil
hombres que dize San Geronimo,
pues en otra ocaſion deſpues no lo eſ-
tuvieron, repartiendoſe por diuerſas
Tierras. Por lo qual eſtuvieſſen vein-
te y quatro mil hombres, ò no lo eſ-
tuvieſſen, por lo menos es cierto que
ſeria grande el numero por las razo-
nes dichas, y ponderadas, y que à cada
lengua ſerian muchos los que la ſe-
guian: y aſsi fue neceſſario para el fin
dicho, que deſde el Diluvio à la diui-
ſion de lenguas paſſaſſe el dicho tiem-
po, que fueſſe el baſtante para que ſe
huvieſſen multiplicado hombres, y
mugeres: lo qual no podria conſe-
guirſe, ſi fuera la Diuiſion inmedia-
tamente deſpues del Diluvio, ò poco
tiempo paſſado.

Tampoco era conueniente que
del Diluvio à la Diuiſion paſsara mu-
cho tiempo, como trecientos, ò qua-
trocientos años, porque ya el nume-
ro de hombres avria crecido mucho,
y en vna Tierra juntos, la eſtrechez
della, ya para la viuienda, y ya para
los mantenimientos, y para los frutos
el cultiuarla, todo eſto era preciſo
que entre muchos ocaſionaſſe con-
tienda, y diſcordia: con que la diuina
Prouidencia en el tiempo mas opor-
tuno diſpuſo la diuiſion de lenguas,
para que en cada vna quedaſſen los
baſtantes, y no tampoco por dilatar-
ſe mucho fueſſen ya los hombres tan-
tos, que ya para la viuienda, ò ya por
el ſuſtento, y comida, pudieſſen reñir
como enemigos.

CAPITVLO VII.

La diuiſion de lenguas ſucedio viuiendo Noè, y ſus tres hijos Sen, Can, y Iafet; y ninguna lengua fue nombrada deſtos, y por què cauſa.

AL Tiempo de la diuiſion de
lenguas era viuo Noè, y tres hi-
jos ſuyos, que con èl auian ſalido del
Arca, pues como dexamos dicho, la
diuiſion fue hecha cien años, vno
mas, ò menos, deſpues del Diluvio, y
deſpues del viuiò Noè trecientos y
cincuenta años. Tambien ſus hijos
eran viuos, porque Sen viuiò ſeiſcie-
tos años, y tenia ciento quando en- *Geneſ.9.*
gendrò à Arfaxad, dos años deſpues
del Diluvio; con que deſpues deſto
ſucedido viuiò quinientos. De Can, *Geneſ.11.*
y Iafet no pone la Eſcritura los años
que viuieron, pero es veriſimil que
viuieron tanto como Sen, ò poco
menos; y aſsi todos tres eran vinos
quando la diuiſion de las lenguas.

Debe, pues, cauſar reparo, que aſ-
ſi de Noè, como de ſus tres hijos ya
nombrados, no tomò nombre nin-
guna de las ſetenta y dos lenguas, ſi-
no de aquellos que deſcendieron de
Sen, Can, y Iafet. Pruebaſe eſto del
miſmo eſtilo de la Eſcritura, que
auiendo referido los deſcendientes
de Iafet, remata diziendo: *Eſtos ſon los* *Geneſ.10.*
hijos de Iafet, ſegun ſus lenguas, y na-
ciones. Y eſte miſmo eſtilo guarda re-
firiendo los que deſcendieron de Can,
y Sen. Y ſiendo las lenguas ſetenta y
dos, como queda probado, y los hi-
jos, y deſcendientes nombrados de
Sen, Can, y Iafet ſean otros tantos, de
eſtos tomaron nombres las lenguas,
y no de Noè, y ſus hijos. De aqui ſe
infiere, que Noè, y ſus hijos vſaron
de alguna lengua, ò lenguas, que no
ſiguieron otros, ni dellos tomaron
nombre, ò bien permanecieron en la
antigua. Eſto vltimo ſe haze creible,
y eſpecialmente en Noè, que era va-
ron virtuoſo, y no conſentia en los
males que ſus hijos, ò nietos hazian;
y aſsi ſu lengua no ſeria mudada.

Eſto de no dimanar, ni atribuirſe
len-

lengua especial à Noè, y à sus hijos, se debe concebir por singular honra, antes que por falta, y mengua. (a) La razon es, porque si alguna lengua se nombrara de Noè, pareciera que sola aquella le pertenecia; y por dar à entender que à èl le pertenecian todas, no fue alguna en particular dèl nombrada, sino que todas las setenta y dos lenguas fueron generalmente suyas. (b) Verificase del Texto Sagrado, que despues que fueron nombradas las lenguas, y Gentes que descendieron de los tres hijos de Noè, dize: *Estos son los linages de Noè, segun sus Pueblos, y Naciones, de los quales fueron repartidas todas las Gentes en la Tierra despues del Diluuio.* Luego señalandole à Noè, respeto de todos los linages, por primero, y Cabeça, se le diò por junto toda la honra.

(a) A los Superiores, y Grandes, no se les ha de imponer apellidos, y nombres.

(b) No toda singularidad arguye privilegio mayor, y essencion.

Genes. 10.

Tampoco de los tres hijos de Noè debiò ser nombrada Gente alguna, ni lengua. Lo primero, porque de cada vno dellos fueron nombradas muchas Gentes, y lenguas, pues de solo Can fueron nombradas treinta, de Sen veinte y siete, y de Iafet quinze, como queda ya dicho: y si de alguno dellos fuera alguna Gente, ò lengua especialmente nombrada, pareciera pertenecerle aquella sola: no atribuyendoles alguna en particular, quedaron para con todas con influxo, y extension. (c)

(c) El Superior, y Cabeça, con callar haze mas amplia su jurisdicion.

Debese considerar, que aquella lengua primera, y que tantos años como los de la primera Edad, hasta la presente Diuision auia sido vnica, y sola, esta permaneciò en vna parte de Gente; y como antes no tenia nombre, por ser la vnica, y comun, y no tener de quien diferenciarse, en esta ocasion se quedò con el nombre de Ebrea, por auer permanecido en Heber, que fue de vna quadrilla Capitan en la separacion; y toda la Gente q̃ le siguiò, dèl se llamaron Ebreos. Assi fue por entonces, y mucho tiempo despues, los que aora son Syrios, entonces se llamaron Aramios de Aran: y à este modo todas las lenguas tomaron el nombre de aquel que era Capitan de la quadrilla que se apartaua. Ya todos estos nombres estàn mudados, originandose del trasiego vniuersal de los tiempos, por auer passado muchos años, y en los Reynos, y Naciones auer sido diferentes los dominios. Mayormente esta mudança, ò turbacion la causaron los Griegos, mudando los nombres à los Reynos, y Prouincias, à las Gentes, y lenguas; y ya oy por aquellos nombres con que escriuiò Moyses, y tenemos en el Texto, no conoceriamos lengua alguna, ò muy rara.

CAPITVLO VIII.

En la diuision de lenguas no era vna la de los padres, y los hijos, sino que se diferenciauan en ella: y se refiere el como se podian continuar de este modo lenguas, y linages.

HEmos de considerar en la diuision de las lenguas que vamos contando, que no se hizo por familias, ni por Casas, de suerte que los que eran de vna Casa, y familia quedaron con vna misma lengua; sino que el padre se diferenciaua del hijo en la lengua nueua que Dios le auia infundido, y dado. Esto no se entiende en aquellos, en los quales dexò Dios la lengua primera, que era la Ebrea, como dexamos assentado. Pero en los demàs en quien se variò la lengua, como esta no se huviesse aprẽdido, ni para ella precediesse Escuela, ni Maestro, sino la voluntad de Dios, que la daua, no quiso la Magestad diuina dar à padres, y à hijos vna lengua. Esto parecerà claro al que lo considerare, porque si todos aquellos que se nombran de los hijos de Sen, Can, y Iafet, fueron setenta y dos, y estos fueron (como hemos dicho) Capitanes de las lenguas en las quadrillas que los siguieron, y aquellos todos fueron hijos, ò nietos de aquellos tres, siendo las lenguas setenta y dos; sigue se que hijos, y padres no podian al tiempo de la Diuision quedar con vna lengua misma. Tambien se prueba esto, porque Sen engendrò à Elan, y este fue Principe de la lengua de los Elamitas: y de Aran, otro hijo de Sen, nacieron Hus, Hul, y Gether, que fueron Principes de otras lenguas, y ninguna de ellas de la del

Genes. 10

padre. De Sen fue hijo tambien Arfaxad, del qual ſe nombra vna lengua, y eſte engendrò à Salè; que fue Principe de otra; y Salè fue padre de Heber, que diò nombre à otra lengua diſtinta; y de Heber ſaliò Faleg, que fue Capitan de otra lengua de la de ſus padres.

Aora reſta el examinar la dificultad que ocurre del modo, y como ſe podian continuar eſtas lenguas, no deriuandoſe del padre al hijo, pues parece que luego ſe acabarian. Reſpondeſe, que ſe ſiguiera la dificultad dicha, ſi la lengua fuera dada à vn hombre ſolo, y aquel fuera Principe della; que en tal caſo no ſe pudiera continuar, ſino por la ſuceſsion de aquel à ſus hijos: pero no fue aſsi, ſino que diò vna lengua miſma à muchas perſonas, auiendo por ventura al tiempo de la Diuiſion, como dize San Geronimo, veinte mil, y no ſer mas que ſetenta y dos las lenguas. De otro modo ſe puede ſatisfacer à la duda, diziendo, que en los nombrados por el Texto, del padre al hijo ſe deriuaua, ò ſucedia la lengua, pero no era neceſſario que en todos los hijos de aquel fueſſe lo miſmo. Declaraſe eſto con vn exemplo: Sen tuvo cinco hijos, que fueron Elan, Arfaxad, Aſur, Aran, y Lud. Sen no fue Capitan de lengua alguna, pero ſus cinco hijos ſi lo fueron de cinco lenguas diſtintas; y ſi tuvo Sen otros mas hijos, no fueron Principes que nombraſſen alguna lengua. Arfaxad fue Capitan de vna lengua, y tuvo por hijo à Salè, que lo fue de otra, y no de la del padre; pero tendria Arfaxad otros hijos fuera de Salè, que en el Texto fueron omitidos, y eſtos continuarian la lengua del padre. Salè engendrò à Heber, y en eſte no ſe continuò la lengua del padre, ſino la que auia ſido deſde el principio del Mundo, y dèl fue llamada Ebrea: pero tuvo Salè otros hijos fuera de Heber, en los quales ſe continuò ſu lengua, y eſtos no fueron en el Texto nombrados. A eſte modo ſe puede diſcurrir en los demàs, conque la duda queda ſatisfecha, de que el hijo, ò hijos ſucedieſſen al padre en la lengua, de que ſe ſiguieſſe ſu continuacion, aunque ſe nombren en el Texto algunos, que ſe diſtinguieſſen en la lengua de la de ſus padres.

Conſiderèmos por vltimo deſte capitulo, que deſcendiendo de Sen haſta Faleg, en eſte ſe acaban las lenguas, por lo qual no ſe nombra deſde alli deſcendiente alguno ſuyo, como haſta Faleg ſe nombraron los deſcẽdientes de Sen, es à ſaber, Arfaxad, Salè, Heber, y Faleg. Eſte eſtilo tuvo la Eſcritura al nombrar aquellos que fueron Capitanes de lenguas, que nombrados ellos, no proſiguiò à referir mas deſcendencia ſuya. Eſto ſe demueſtra, ſi ſe repara en el capitulo onze del Geneſis, donde puſo la Eſcritura los deſcendientes de Faleg haſta Abrahan; y eſto no fue porque alguno de los nombrados fueſſe Principe de alguna lengua, por quedar ya nombrados en el capitulo dezimo antecedente, ſino porque quiſo la Eſcritura, deſpues que puſo la diuiſion de las lenguas, proſeguir la aſcendencia, y origen de vna Gente, ò Pueblo, que auia Dios eſcogido, cuya Cabeça fue Abrahan. Por eſte fin quiſo declarar quien fueſſe eſte Abrahan, y de què linage vino; y para eſto, como èl deſcendieſſe de Heber, y de ſu hijo Faleg, proſiguiò la linea, diziẽdo como Heber engendrò à Faleg, eſte à Reù, Reù à Sarug, Sarug à Nacor, Nacor à Tarè, y Tarè à Abrahan, aunque Abrahan no fue de la lengua de Faleg, ſino de la de Heber, como dicho es.

CAPITVLO IX.

Si la lengua Ebrea al principio del Mundo deſcendia por ſolos los Primogenitos. Reſuelveſe que no, y juntamente ſe refieren algunas coſas curioſas para ſaber en que Gente ſe guardò eſta lengua.

DEſta lengua de Heber, de quien deſciende Abrahan, dizen algunos, y noſotros tambien lo ſolemos afirmar, ſiguiendo ſus opiniones, que no quedò ſino en aquellos que deſcendieron por linea recta de Heber, y ſolo en los Primogenitos, y que los otros hijos tomauan diuerſas len-

lenguas; y assi Abrahan tuvo esta lengua, y Nacor, y Aran sus hermanos no la tuvieron. Abrahan tuvo à
Genes.25. Isaac, y à Ismael por hijos; y à otros en Cetura su muger, despues de muerta Sara; y su lengua dizen que no permaneciò sino en Isaac. Isaac tuvo dos hijos, Esaù, y Iacob, y solo en este quedò la lengua Ebrea; y despues de Iacob esta misma lengua quedò en todos sus hijos, y assimismo en todos los descendientes dellos. Afirmanlo muchos esto, pero no parece muy ajustado à la razon.

Lo primero, porque dà à entender que esta lengua en el repartimiẽto, y diuision, solo quedò en Heber, y despues en su primogenito: pero ya dexamos dicho en los capitulos antecedentes, que cada lengua quedò en muchos hombres juntos; y assi esta no estaria en solo Heber, sino en otros muchos. Lo segundo, parece contra razon que vna lengua quedasse en vno solo por algun tiempo, siendo contra la naturaleza de las lenguas, como estas se dàn para que los hombres se entiendan por ellas: luego no fue dada la lengua que oy es Ebrea à solo Heber, sino à muchos juntos, de los quales vnos serian sus hijos, otros no. Lo tercero, porque este modo de dezir pone muchos milagros cada dia, porque las lenguas fueron subitamente repartidas, quitãdo vna lengua (que era la antigua) à muchos que la tenian, y dandoles à estos muchas lenguas; pero despues no obrò Dios milagro alguno para quitar lengua, y poner lengua, sino que cada vno quedò con aquella lengua en que naciò, ò aprẽdiò de aquellas Gentes entre las quales naciò, ò bien comunicò. Y assi el que naciessen dos hermanos de vn padre, como Iacob, y Esaù de Isaac, y vno tuviesse la lengua Ebrea, y otro no; esto no es de marauillar, puesto que quando niños aprenderian aquella lengua de aquellos entre quien se crianan; y es muy posible que vnos la aprendiessen, y otros no la pudiessen aprender: pero tomar otra diferente lengua de las que les enseñauan, era vn milagro de cada dia. Lo quarto, por lo que dizen de Faleg hijo de Heber primogenito, que tuvo la lengua Ebrea del padre, y no los demàs hijos; y del mismo modo Reù hijo de Faleg; que tuvo la lengua Ebrea, y no los demas sus hermanos. Esto no es verdadero, porque Faleg no tuvo la lengua de Heber, sino otra muy distinta, como èl sea vno de los setenta y dos nombrados, que fueron Principes de las lenguas, assi como Heber su padre, que lo fue de la Ebrea; con que hijo, y padre fueron Principes de dos lenguas distintas. *Genes.10.*

Por lo dicho hemos de afirmar, siguiendo la razon, que la lengua Ebrea nombrada de Heber, era la que tenian todos antes de la Diuision, y esta tambien quedò despues del repartimiento hecho, como vna de las otras; y porque el Principe, ò Capitan de aquellos en quien quedò era Heber, llamòse Ebrea. Muchos fueron aquellos en quien quedò esta misma lengua, y no eran todos hijos de Heber, sino tambien otra multitud de hombres, en los quales quiso Dios permaneciesse esta lengua. Passado algun tiempo se juntaron todos los desta lengua, hizieron vn Pueblo, y Nacion, y llamaronse todos Ebreos; aunque no descendiessen todos de Heber, y viuieron todos en vna Tierra separada, como todas las otras Gentes. Fue la habitacion destos en la Tierra de los Caldeos, como lo refiere el Texto hablando de Aran, hermano de Abrahan, y ambos hijos de Tare: *Murió Aran* (dize) *antes que su padre Tarè en la Tierra de su nacimiento, que es Vr de los Caldeos; y Abrahan, y Nacor se casaron.* Dicho esto, refiere luego como Tarè su padre se partia de Vr de los Caldeos, y vino à Mesopotamia de Syria con sus hijos, y sus mugeres; y con todo su Casa, y alli viuiò, y muriò. Despues se aumentò, y creciò estẽ linage de Abrahan, al qual mandò Dios que se partiesse de Mesopotamia de Syria, y de Aran (que es vna misma Tierra, como ya queda notado) y que dexasse la casa de su padre, y parentesco, y viniesse à la Tierra de Canaan. Por lo qual parece que toda esta Gente era vna, y de vn parẽtesco, y linage, y que entre si teniã todos vna lengua; que à ser de otra manera, no se entendieran Abrahan, y sus her- *Genes.11.*

manos, y hermanas: luego no descendia la lengua solo en el primogenito.

Mucho menos se haze creible que Ismael, y los otros hijos de Abrahan, auidos en Cetura, el que no pudiessen hablar en la misma lengua que Abrahan el padre; pues no pudieran tratar, ni comunicar entre si en su misma casa. Ni se puede entender el como estos, siendo niños, no aprehendiessen la lengua Ebrea, que en casa de su padre oian; y tomassen otra lengua, que no les huviesse enseñado otro alguno. Assimismo deuemos suponer, que en Tierra de Asia ay algunas Gentes descendientes de Heber, que tienen la lengua Ebrea, y no son aquellas de la estirpe de Abrahan, aunque Abrahan descendiò del Capitan, y Principe della, que fue Heber.

A lo que dizen de Esaù, Ismael, y otros hijos de Abrahan, se responde, que ellos se criaron en la lengua Ebrea, y que la tuvieron por algun tiempo; pero los Pueblos, ò Gentes que dellos descendieron, es cierto que no tuvieron la lengua: y esto sucediò porque se apartaron de Abrahan, y se mezclaron con otras Gentes de diuersas Prouincias; como aora los Iudios, que son descendientes de Abrahan, y de Iacob, pero como estan dispersos por diuersas Regiones, y Gentes, vsan de la lengua agena, y han perdido la propria.

CAPITVLO X.

De las Gentes, y lenguas que descendieron de los hyos de Sen, y especialmente de Arfaxad, de quien muchas Naciones se deriuan:

TETXO *Arfaxad engendrò à Salè.* Ya dexamos dicho, que Sen tuvo cinco hijos, es à saber, Elan, Asur, Arfaxad, Lud, y Aran. De Arfaxad vinieron muchas mas Gentes, que de todos los otros hijos de Sen; y aora refiere aqui Eusebio los linages dellc De Arfaxad procediò vna Gente que tuvieron vna lengua, porque èl era viuo quando se hizo la Diuision, y fue Capitan de muchos hombres juntos, que todos tuvieron vna lengua, nombrada del.

TEXTO. *Arfaxad engendrò à Salè.* De Salè tomò el nombre otra Gente, y lengua distinta de la del padre, como èl sea vno de los nombrados en el capitulo dezimo del Genesis. Tuvo Arfaxad otros hijos, por los quales descendiesse su linage, y juntamente se continuasse su lengua. Que Arfaxad tuviesse otros hijos fuera de Salè, consta de la Escritura por estas palabras: *Viuiò Arfaxad despues que engendrò à Salè trecientos y tres años, y tuvo hijos, y tambien hijas.* Y aunque de Salè naciò, y se nombrò vna Gente, el nombre aora no es conocido, ni la Gente tampoco, ni sabemos en que Tierra habitaron; porque no lo declara la Escritura, y los nombres casi todos han padecido mudança. *Genes.* 11.

TEXTO. *Salè engendrò à Heber, del qual vinieron los Ebreos.* Este Heber es Principe de otra Gente, y lengua; y distinta de la de Salè su padre; y esto es por lo mismo que diximos de Arfaxad, que Salè despues de auer engendrado à Heber, tuvo otros hijos, y hijas; por los quales pudo continuarse su lengua. La Gente nombrada de Heber, fue la Ebrea, y desta fue Abrahan, y todos los de su linage, los quales despues se llamaron Iudios; pero el nombre de Ebreos es mas vniuersal, y comprehende mas que el de Iudios, porque con este nombre en rigor solos fueron nombrados aquellos que descendieron de Iudas hijo de Iacob. Ebreos son todos aquellos que descienden de Abrahan, y aun todos los que descienden de Heber, que fueron mucho antes que Abrahan: y aunque en quanto al nombre de Iudios, y Ebreos ay opiniones diuersas, la que dezimos es la mas cierta. *Genes.* 11.

TEXTO. *Tuvo Heber por hijos à Faleg, y à Iectan.* A Heber le nombrò la Escritura dos hijos, contra la costumbre que obseruò en los otros nombrados en el mismo capitulo, no porque Heber tuviesse estos dos hijos solos, ni los otros tampoco tuviessen solamẽte aquel que les nombra. En Heber notasse claramente, pues en el capitulo onze, despues de auer dicho que engendrò à Faleg, añade el que despues tuvo otros hijos, y hijas. Y luego en el mismo capitulo hablando de otros, que no les auia *Genes.* 10.

sena-

ſeñalado mas que vn hijo ſolo en el capitulo antecedente, dize, que deſpues tuvierõ mas hijos. Y aſsi la cauſa del no nombrar mas que vn hijo à los demàs, teniendo otros muchos, fue porque aquel que ſe nombra fue Principe, y Capitan de diſtinta lengua que el padre: y por conſiguiente dirèmos, que varia la Eſcritura nombrando à eſtos dos hermanos Faleg, y Iectan, fue porque eſtos fueron Principes al tiempo de la Diuiſion, de diuerſas lenguas de la de ſu padre Heber, y que la deſte ſe continùa en los otros hijos que tuvo.

Deſpues de Faleg, no ſe nombra otro hijo, ni deſcendiente ſuyo; y la razon es la ya dicha, porque de los que deſcendieron no ſe nombrò lengua alguna, ſino que todos ſiguieron vna de las lenguas nombradas. Pero debeſe advertir, que no todos los que deſcendieron de Faleg tuvieron ſu lengua, ſino que algunos la tuvieron, y otros no; porque de Faleg procediò Reù, deſte Sarug, de Sarug Nacor, de Nacor Tarè, de Tarè Abrahan: y eſte Patriarca no tuvo la lengua de Faleg, ſino la de Heber, y por eſto fue, y ſe nombrò Ebreo. De Faleg es de creer que tuvo otros muchos hijos, y algunos dellos fueron de la lengua ſuya, y otros de la de ſu padre Heber; y de aquella fue Reù, y los que dèl ſe cuentan auer deſcendido; y que los que tuvieron la lengua de Faleg no ſe nombran.

Geneſ. 10.

Geneſ. 11.

TEXTO. *Iectan engendrò à Elmodad* (eſte Iectan no fue de la lengua de ſu padre Heber, ſino de otra diſtinta, pues fue de los nombrados) *y à Saleſ, Alarmoth, Iare, y Adura, à Vzal, Deela, Ebal, Abimael, Saba, Ophir, Heuila, y Iobab.* Eſtos treze hijos de Iectan fueron nombrados, porque de todos eſtos tomaron nombres eſpeciales Gẽtes, y lenguas: y eſto es muy particular, porque no huvo otro algùno que tantos hijos tuvieſſe, de los quales dimanaſſen tantas lenguas, y Gentes. Eſtos referidos no tuvieron la lengua de ſu padre Iectan, ſino cada vno otra diſtinta; y aſsi hemos de dezir, que Iectan fuera dellos tuvo otros hijos, en quien ſe continuò ſu lengua. Tambien hemos de ſuponer, que deſtos treze no ſe pone hijo alguno (aunque no dexarian de tenerlos, y muchos) porque no fue dellos nombrada lengua eſpecial.

Todas eſtas Gentes que procedieron de los treze hijos nombrados de Iectan, no ſon conocidas de noſotros, ni ſus lenguas; ni donde habitaron, ſegun advierten San Geronimo, y S. Iſidoro: y eſto es por las mudanças de los tiempos; ſer tan largo el que ha corrido, y que por las guerras no han quedado los nombres antiguos à Gẽtes, ni Pueblos. Tambien el ignorar ſus nombres noſotros, lo puede cauſar la mucha diſtancia. Solo de la Tierra de Ofir ſe tiene noticia, por los montes de oro que tiene, y que le ſuelen ſacar, y embarcar, dexando preuenidos ſus Vaſos, y traerlo a ſus Tierras. A eſta Tierra de Ofir embiaua el Rey Salomon ſu Flota por el Mar Bermejo, caminando àzia Oriente, y tres años gaſtauan en ida, y buelta, y traìan mucho oro.

3. *Reg.* 9. *y.* 10.

TEXTO. *Y fue ſu habitacion deſde Meſa, haſta llegar à Sephar, monte de Tierra de Oriente.* Aqui ſe ponen dos terminos, entre los quales viuieron eſtos treze hijos de Iectan, y las Gentes que deſcendieron dellos, porque como eran de hermanos, viuian juntos, y no fue alguna Gente que mediaſſe entre ellos. De parte de Oriente tenian al monte Sephar, y de Occidente tenian à Meſa, y entre eſtos dos Lugares habitauan todas eſtas Gentes. Eſtos dos Lugares tampoco (como dize San Geronimo) ſon conocidos de noſotros, y por eſto no ſabemos determinadamente que Tierra ſea eſta, aũque ſea manifieſto que fue en Aſia, pues llegaua ſu viuienda haſta Sephar, monte de Oriente; y tambien por la Tierra de Ofir, que era nombrada de vno deſtos hermanos, que eſtà en Aſia, y es muy Oriental: pero no ſe ſabe claramente donde empeçauan eſtas Gentes, ni donde acabauan.

De los otros linages deſcendientes de Sem no puſo Moyſes los lugares, y ſitios de ſu habitacion, y deſtos hijos de Iectan los declarò, por ſer mas remotos, y obſcuros para la noticia. De los cinco hijos de Sem, que

fueron Elan, Aran, Arfaxad, Aſur, y Lud, ya hemos hablado, y dicho las Tierras que ocuparon, las lenguas que tuvieron, y que de Elan ſalieron los Elamitas, que ſon Gente conocida. De Elan no naciò algun hijo que nombraſſe lengua, por lo qual aunque tuvieſſe muchos, por la cauſa dicha no ſe haze dellos mencion.

TEXTO *Aran tuvo quatro hijos, Vs, y Hul, Geter, y Mes.* Ya diximos que de Aran fue nombrada la Gente, y Tierra de Syria, cuya Cabeça es Damaſco. Hus, hijo de Aran, nombrò por ſi vna Gente, y lengua diſtinta de la de ſu padre. Deſte Hus dize San Iſidoro, que fue poblador de la Tierra llamada Fraconitida, de la qual haze mencion San Lucas: y eſta Tierra eſtà entre Paleſtina, y Celeſiria, y al principio ſe llamò Tierra de Hus, de donde fue el paciente, y valeroſo Iob. Eſta Tierra ſe contaua con la de Iudea, y por eſto quando Iudea fue diuidida por los Romanos en quatro Principados, Fraconitida, que fue primera Tierra de Hus, fue contada por vn Principado. *Hul* fue Cabeça de otra lengua, y Gente que la de Aran ſu padre, que ſegun Iſidoro, ſon los Armenios. *Gether*, hijo de Aran, fue Cabeça de otra lengua, y Gente, que llamaron los Carias, ſegun San Iſidoro en el lugar citado. *Mes*, quarto hijo de Aran, fue Principe de otra lengua diſtinta de la del padre, y à la Tierra llamarõ Meonia, de la qual afirman auer ſido Homero, y aſsi los Poetas le llaman à Homero, el Poeta Meonio Aragne, la grãde Texedora, que con la diosa Palas contendiò ſobre el ingenio de texer, de Meonia era, ſegun dize Ouidio.

S. Iſid. lib. 9. Ethym. *Luca 3.* *Iob 1.* *Luca 3.* *S. Iſid. lib. 9. Ethym.* *Ouid. lib. 6. Meram.*

Aſur, hijo de Sem, fue el que nombrò la Gente de Aſyria, y fue Capitan de ſu lengua, y fundò tambien la Ciudad de Niniue, como ya diximos: y aunque tuvo hijos, y hijas, no tuvo alguno que nombraſſe Gente, ni lengua. *Iud*, otro hijo de Sem, fue Principe de otra lengua, y no tuvo hijos algunos que nombraſſen otras lenguas, ſino que ſiguieron la de ſu padre. De Arfaxad, y de los muchos hijos ſuyos, que fueron Principes de lenguas, ya dexamos dicho largamente.

CAPITVLO XI.

De los hijos de Can, y de las lenguas, Tierras, y Gentes que dellos vinieron.

TEXTO *Hijos de Can.* Fue Can otro hijo de Noè, de quien aqui ſe nombran ſus hijos: y ponenſe aqui primero los hijos que tuvo, y luego en el capitulo ſiguiente los linages, y Gentes que deſcendieron de ſus nietos. Dizeſe, que aqui ſe ponen los hijos de Can, y todo ſu linage; y no ſiendo mas de treinta los nombrados por la Eſcritura, ſe ha de entender que eſtos que ſe nombran ſon ſolos aquellos que dieron nombres à lenguas, y Gentes, y por eſto ſe refieren algunos hijos, y nietos de Can, ſin paſſar mas adelante. Noteſe en prueba deſto, que nombrados algunos hijos de Can en el capitulo dezimo del Geneſis, en el ſiguiente capitulo, ni adelante en todo el libro del Geneſis, ni en toda la Eſcritura ſe haze mencion de los deſcendientes de Can, aſsi como ſe haze de los de Sem, como ſe puede ver en los capitulos diez, y onze del Geneſis, llegando en eſte vltimo haſta Abrahan, y deſpues proſigue la hiſtoria de ſu linage por todo el libro, y por los ſiguientes. Conſiderete, que eſtos hijos de Can aqui nombrados, ſon Capitanes de lenguas, y Gentes, pero Can ſu padre no nombrò Gente, ni lengua, ni los otros ſus hermanos Sem, y Iafet; porque eſta diſpoſicion diuina fue para ellos mas honroſa, quedandoſe con la lengua primera, que era la comun antes de la Diuiſion, y deſpues quedò en Heber: con que cada vno de los tres hermanos quedò con la lengua nombrada de algun hijo ſuyo. *Geneſ. 10.*

Son los hijos de Can quatro, Cus, Meſrayn, Phut, y Canaan. No ſe ſabe ſi tuvo mas hijos, ſiendo cierto que deſtos quatro vinieron quarro Gentes, y lenguas: y ſi algunos hijos tuvo mas, el no ſer nombrados ſeria porque no dieron nombre à Gentes, y lenguas. *Cus* fue el hijo primero de Can, de quien vienen los Etiopes. Eſto afirma aqui Euſebio, y otros Eſcritores tienen lo miſmo, y entre

ellos

ellos San Iſidoro, y Ioſepho, por eſtas palabras: *A Cus no hizo daño alguno la Antiguedad en quanto al nombre, porque los Etiopes, cuyo Principe fue de ſi miſmo, y de todos los Aſyrios, ſon llamados Cuſeos. Meſrayn.* Fue eſte el ſegundo hijo de Cán, de quien vienen los Egipcios. Afirma eſto Euſebio, por ſer manifieſto, y aſsi lo dize San Iſidoro, y parece tambien por el Texto Sagrado, que à Egipto llama Meſrayn, ò Miſrain: y donde quiera que nueſtra Biblia pone Egipto, el Ebreo tiene Miſrain. De aqui conſta, que eſte Meſrayn fue el poblador de aquella Tierra, y de ſu nombre nombrada. Pero los Griegos, cuyo cuidado fue poner nombres à las Gentes, Prouincias, y Reynos, como à coſas ſuyas, puſieron à eſta Tierra el que les pareciò. Fue lo que oy Egipto, primero llamado *Aerea*, que quiere dezir coſa de ayre, ò Prouincia de los vientos, ſegun dize San Iſidoro; y deſpues fue llamada Egipto, de vn Rey que en ella reynaua, el qual ſe llamaua Egipto, hermano de Danao; y eſtos dos hermanos tenian à cincuenta hijos, de Egipto eran los cincuenta varones, de Danao otras tantas hembras; y por concierto de los dos hermanos, padres de todos, caſaron vnos con otros, y las quarenta y nueue mugeres, por mandado de Danao el padre mataron à ſus eſpoſos la primera noche: la vna guardò al ſuyo, de quien habla Ouidio, y noſotros tambien hablarèmos deſpues en la tercera Parte deſtos Comentarios. Ioſepho llama *Menun* al que aqui llamamos Meſrayn, mudando algunas letras; y dize, que la Ciudad de Menfis fue deſte nombrada, y los Egipcios eran llamados Menfeos, por la dicha Ciudad: y eſte nombre antiguo tuvo Menfis, pues fue cerca de los tiempos de Noè.

S. Iſid. lib. 9. Ethym. Ioſ. lib. 1. Antiq.

S. Iſid. lib. 9. Ethym.

S. Iſid. lib. 14. Ethym

Ouid. lib. heroy.

Phut. Eſte es hijo tercero de Can, de quien viene vna Gente de Etiopia. Afirma eſto Euſebio, pero no dize que Gente ſea eſta. San Iſidoro dize ſer los que llamamos Libios, y la Tierra es nombrada Libia. *Phut fue aquel* (dize) *de quien fueron nombrados los Libios.* Por lo qual en Mauritania (oy Marruecos) ay vn rio llamado *Phut* haſta oy, y por eſto la Tierra vezina al dicho rio ſe llama Tierra de Phut. Ioſepho pone eſto mas à lo largo, de quien tomò San Iſidoro el que aquella Tierra ſe llama de Phut, ſegun el teſtimonio que dà el rio de Marruecos, nombrado Phut, y aſsimiſmo la Prouincia cercana à el. Y añade, que los mas de los Hiſtoriadores Griegos hazen deſto mencion, y que el nombre fue mudado de vno de los hijos de Meſrayn, llamado Libio, el qual à toda la Prouincia de Phut llamò Libia.

S. Iſid. lib. 9. Ethym.

Canaan. Fue hijo vltimo de Can, y es à quien maldixo Noè, por el pecado del padre, quando no ſabiendo Noè el vigor, y fuerça del vino, bebiò, y quedò embriagado; y por ſu hijo Can, que le viò, fue deſcubierto, haziendo entre los otros dos hermanos eſcarnio: los quales mas atentos, cubrieron al padre, ſin querer ver el que eſtaua deſnudo. Deſte vienen los Cananeos, que ſon muchas Gentes, como dirèmos deſpues, y todos ſe deriuaron de Canaan, y tomaron el nombre comun.

CAPITVLO XII.

De las Gentes que deſcendieron de los nietos de Can, y de ſus Tierras.

TEXTO. NAciones de Can. Puеſtos los hijos de Can, refierenſe aqui las Naciones dèl, que ſon algunos de ſus nietos, que nombraron lenguas, y Gentes. *Sabà, hijo de Cus.* El hijo primero de Cán fue Cus, y aſsi deſte ſe ponen primeramente los hijos, y tambien algunos nietos, que fueron biſnietos de Cán, y todos juntos en el numero hazen treinta. Sabà, pues, hijo primero de Cus, nombrò Gente, y lengua diſtinta de la del padre. Deſte deſcienden los Sabeos, ſegun afirma Euſebio; lo qual ſe manifieſta por la deriuacion, pues Sabeos parece ſer dichos de Sabà. Son eſtos vna Gente de Arabia, que llamamos Arabes. Aſſi lo dize San Iſidoro, y es mas vniuerſal, y comprehende mas Arabia, que Sabà, que eſta es la Tierra vltima de Arabia, contra el Oriente. Tiene mucho incienſo Sabà, porque los arboles que le lleuan nacen en los montes de aquella Tierra, y à la qual llaman los

S. Iſid. lib. 9. Ethym.

los Griegos Endemon, que quiere dezir Tierra de buenos Dioses, ò Bienauenturada, porque en ella nace el incienso, con el qual honran à Dios, y esto se le ofrece. Esta Tierra se estiende contra Oriente, hasta el Mar, ò Seno Persico. Por la parte del Septentrion, ò Cierço confina con Tierra de Caldea. De parte de Occidente se acaba en el Mar, ò Seno Arabico, que es el Mar Bermejo, por donde *Exod. 14.* passaron los Ebreos al salir de Egipto para la Tierra de Canaan. Este Mar es la parte mas Oriental que tiene la Tierra de Promission, y en cuya Costa esta vn Puerto llamado Asiongaber, donde armaua sus Flotas Salomon para la India, ò para la Tierra de Ofir, de donde traian el oro. Y despues otros Reyes armauan Flota en dicho Puerto, como Acab, y Iosafat, segun cuenta la Escritura.

3. Reg. 9. *Desta Tierra vino vna Reyna à ver à Salomon, por la fama de su sabiduria.*

3. Reg. 23 Y aduiertelo Eusebio, porque lo refiere la Escritura Santa. Vino, pues, la Reyna de Sabà à proponerle à Salomon questiones obscuras, y le traxo *3. Reg. 10 & 2. Paral. 9.* de presente muchos Camellos cargados de cosas muy ricas de oro, y plata, y piedras preciosas, vnguentos, y confecciones de especies aromaticas, y supo de Salomon todo lo que deseaua. Esta Reyna era de Sabà, que es lo vltimo, como diximos, de la Tierra de Arabia, à quien alabò *Math. 12* mucho Christo, diziendo: *La Reyna de Tierra de Abrego, ò Mediodia, vino à ver la sabiduria de Salomon del fin de las Tierras.* Por estas vltimas palabras del Texto quieren algunos (y ya este punto en otro lugar le tocamos) que esta Reyna de Sabà no sea de Tierra de Arabia, por ser esta Oriental, respecto de Iudea, que era donde Christo estaua quando dixo estas palabras, y adonde la Reyna auia venido: y dixo Christo, que auia venido de la Tierra Austral, que es al Mediodia: luego tal assiento tiene oposicion, respecto de Iudea. Y assi mas parece que fuesse esta Reyna de Tierra de Etiopia, que es mas allà de Egipto, àzia el Mediodia: y aquella Tierra se puede llamar de Sabà, cuyo nombre de la Prouincia es oy Nubia. (a) De los hijos, y descendientes de Can ay algunos que tienen el nombre de Sabà, como se puede ver en el Genesis, de los quales la dicha Tierra pudo nombrarse Sabà: y por aora baste lo dicho desta materia. *Genes. 10.*

(a) Y la Ciudad, y Corte, donde reynaua Caisumo, cuyas ruinas oy se ven.

Euila. Este es el segundo hijo de Cus, nieto de Can, y no fue de la Gente, y lengua de su padre, el qual poblò à Etiopia; pero de Euila fue nombrada otra Gente. Deste afirma Eusebio venir Euilea, pero el nombre desta Gente se ha perdido, y despues fueron llamados Ietulos, que viuen en Africa. Assi lo dize San Isidoro: *De Euila* (dize) *fue nombrada la Gente de los Ietulos, que habitan en la parte mas apartada de Africa, juntos con el Desierto.* Iosepho hablando del mismo tiene estas palabras: *De Euila descendieron los Euileos, que aora son llamados Ietulos.* Este es el nombre que mas directamente les compete, segun la deriuacion de Euila. TEXTO. *S. Isid. lib. 9. Ethym.*

Sabata. Este es el hijo tercero de Cus, de quien tomò nombre la lengua, y Gente de los Sabatenos, atendiendo à la deriuacion, que despues estos fueron llamados Astabaros, segun San Isidoro, y Iosepho: y añade este, que le mudaron el nombre los Griegos, llamandolos Astabaros. Esta Gente es poco conocida, y la Tierra donde moran. TEXTO. *S. Isid. lib. 9. Ethym. Ios. lib. 1. Antiq.*

Regma, y Sabatacha. Estos dos fueron quarto, y quinto hijos de Cus, y los quales nombraron de si dos Gentes, y dos lenguas; pero ellos, y sus Gentes, lenguas, ò Lugares donde habitaron, y habitan, se ignora. San Isidoro dize dellos: *Regma, y Sabatacha perdieron sus nombres, los primeros que tenian; oy quales otros nombres tengan, ignoramos.* Esto mismo sucediò à muchas otras Gentes, y assi no tenemos noticia de sus principios. Por esta causa los Historiadores sabios llamaron à muchas Gentes, *Aberigines* en Latin, que en nuestro idioma quiere dezir, sin nacimiento, ni principio, como ni el de su inage, ni su nacimiento sea sabido. Deste modo lo afirma Solino en el Polistor de la Gente Italiana. Provino esto de la falta de Escritores, por la qual aora muchas hazañas, y proezas se ignoran, por no auer sido escritas, y particu- *S. Isid. lib. 9. Ethym.*

lar-

larmente de aquellas cosas que sucedieron inmediatamente despues del Diluvio, que como las Gentes fueron repartidas por diuersas partes del Mundo, y tomaron nombres, estos los mudaron presto; y como no auia quien escriuiese, no quedò memoria dellas, sino es de aquellas que refiere la Escritura Santa; y esto fue en breue, y conciso estilo; con que todo quedò olvidado.

CAPITVLO XIII.

De las Gentes que procedieron de algunos bisnienos de Can: y danse las causas porque estas Gentes, y sus Tierras no son conocidas de nosotros; y que no perecieron por guerras, como algunos piensan.

TEXTO *Hijos de Regma, Sabà, y Dadàn.* Puestos por Eusebio los hijos de Cus, que fueron nietos de Can, padre de aquel, passa à referir algunos bisnietos de Can, y nietos de Cus, que como dicho es, Cus engendrò à Sabà, y Euila, Regma, y Sabatacha; aora pone los hijos de vno destos, es à saber, Regma, y Dadàn. Estos dos fueron Principes de otras lenguas, dieron nombre à otras Gentes, que las que nombrò su padre Regma. Y aduiertase, que dos vezes se verà nombrado *Saba*, el vno es hijo de Cus, hermano de Regma, y otro es hijo deste Regma, que es de quien vamos hablando. Este Sabà fue Capitan de vna Gente, y lengua, que no sabemos, porque los que dexamos dichos en el capitulo antecedente, fueron nombrados del Saba primero, que fue hijo de Cus.

TEXTO *Dadàn.* Este fue segundo hijo de Regmà, y de quien fue nombrada vna Gente, y lengua distinta de las otras; y dize San Isidoro, que la Gente nombrada de Dadàn habitò en Etiopia en Tierra de Occidente, pero el nombre que tenga esta Gente, no es conocido. Destos dos, y otros muchos, como està notado, no ay conocimiento de nosotros, por la mudaça de los nombres que han tenido, y por la falta de Escritores, como està ponderado.

S. Isid. lib. 9. Ethym.

Algunos han dicho, que estas Gentes perecieron por guerras que tuvieron, y que no quedò nombre, ni memoria dellas, y que sus Tierras las ocuparon otras Gentes, ò estas se mezclaron con otras, y perdieron los nombres proprios, tomando los agenos; como si nunca huvieran sido: y que esto sucediò muy luego despues de la diuision de las lenguas.

Esta opinion, y modo de sentir no es conforme à la verdad, porque estas Gentes, segun sus nombres, permanecian aun quando sucediò el cautiuerio de Babilonia, segun el Profeta Ezequiel, que en Babilonia profetizò, y dixo destas Gentes, que venian con mercaderias à la Ciudad de Tyro. Haze mencion destas Gentes Ezequiel, y pone à Sabà, Regma, y Togorma, y muchos de los nombres que aqui son ocultos, y como eran Gentes que en aquel Tiempo venian à Tyro. Y quien reparare con atencion à las Gentes que nombra Ezequiel en la letra nuestra, y mas especial en la Ebrea, hallarà que las mas de las Gentes aqui nombradas, son alli contenidas, y assi en aquel tiempo eran. El mismo Dadan, de quien acabamos de hablar, y que à nosotros no es conocido, ni de los Escritores Historicos, se nombra dos vezes por Ezequiel en el capitulo citado; y reconocese que era Gente, cuya ocupacion era el ser mercaderes, en las palabras del Profeta: *Hijos de Dadan; tus mercaderes; y muchas Islas; era la ocupacion, y trato tuyo.* Llamalos hijos de Dadan, porque descendian dèl, y habitauan en aquella Tierra que poblò. Y aun particulariza las mercaderias, diziendo: *La Gente de Dadàn eran mercaderes tuyos, y te traian à vender tapetes; para que hizieses assiento de ellos.* Por lo qual consta que Gente era esta, y de la mercaderia que vsaua; y tambien el que los de Dadàn viuiesen en alguna Isla cerca del Mar Mediterraneo; que es el que corre desde fin de España para Ierusalen, y Egipto; pues iban ellos à la Ciudad de Tyro à vender tapetes, estando dicha Ciudad cerca de Ierusalen, y es Puerto del Mar Mediterraneo.

Eze. 27.

Eze. 27.

Dirèmos, pues, que estas Gentes no son conocidas de nosotros, no porque ellas ayan perecido del todo

por

por las guerras, que eſto es dificil de conceder (y el probarlo es mas dificil) ni tampoco el que ſe ayan mezclado con otras Gentes (aunque eſto era mas veriſimil) ſino que eſtas Gentes mudaron el nombre en quanto à la lengua comun; y aunque aquella Gente ſe huvieſſe quedado en aquellas Prouincias, y Lugares q̃ poblaron primero, como ayan mudado el nõbre, ignoramos que Gente ſea, ni que principio, ni de quien le tuvieron, por no auer auido quien lo huvieſſe eſcrito, y notado. Eſto ſe declara mas, porque en tiempo del cautiuerio de Babilonia, ya muchos Hiſtoriadores auia entre los Griegos, y muchos ya auian precedido deſde la guerra de Troya, entre los quales los primeros fueron Homero, y Heſiodo: pero con quanto cuidado ellos tuvieron, no llegaron à tener conocimiento deſta Gente de Dadàn, y otras muchas para ſaber ſus primeros nombres, y los que fueron mudados. Y aunque puede ſer que tuvieſſen conocimiento grande de aquellas Tierras, y Gentes, pero no por eſtos nombres, aſsi como noſotros en Eſpaña ſabemos quantas Ciudades ay, y todas las conocemos baſtantemente, y eſtas miſmas Ciudades que tuvieron antiguamente otros nombres, ſi por ellos las oyeſſemos nombrar, las deſconoceriamos, y no ſabriamos ſi erà Ciudades ſituadas en Eſpaña, Aſia, ò Africa. La razon es, porque noſotros no ſabemos el tiempo en que ſe hizo la mudança de los nombres, ni que otros tuvieſſen, ſino que ſiempre los conocimos con los preſentes: Aſsi los Hiſtoriadores Griegos, al tiempo del cautiuerio de los Ebreos en Babilonia, tenian conocimiento cumplido de todas las Gentes, Naciones, y lenguas del Mundo; pero conociãlas por aquellos nombres que entonces tenian, y no por los que antes auian tenido, ni noſotros por ſus eſcritos tampoco alcançar noticia de aquellos nombres que huvieſſen tenido en otro tiempo, ſino ſolamente de aquellos que ſeñala el Texto Sagrado.

Los Ebreos nunca mudaron ſus nombres en tanto que ſu lengua permaneciò entera, y eſpecialmente los Santos Profetas, que tenian conocimiento por el Eſpiritu Santo de las coſas paſſadas, y del modo que Ezequiel entiende que permaneciеſſen aquellas Gentes que ſe apartaron al tiempo de la diuiſion de las lenguas, cuyos nombres puſo deſpues Moyſes, por los miſmos los nombraron ellos; pero por eſtos nombres, ni los Griegos, ni noſotros hemos tenido conocimiento de tales Naciones, y Gentes. La cauſa deſto es, porque Moyſes hablò muy ſucintamente, nombrando las Gentes, y no las Tierras en que habitauan; que ſi las Prouincias, y Tierras conocieramos, aunque no ſupieramos que Gentes viuian en ellas, ſabiendo los nombres que al preſente tenian, vendriamos en conocimiento de los nombres con que en otro tiempo ſe llamauan.

No fue culpa eſta de Moyſes, porque aunque mas largamente quiſiera eſcriuir para hazernos venir en conocimiento de los nombres de las Gentes, por los que tenian las Tierras, no pudiera. Y la razon es, porque ò las Gẽtes ſe dàn à conocer por las Tierras donde habitã, ò al contrario, las Tierras ſe conocen por los habitadores que tienen. Quãdo ſucediò la diuiſion de lenguas, no auia Tierra habitada, mas que el campo de Senaar, donde fue Babilonia edificada; y aqui es donde todos los hõbres del Mundo viuian, que deſpues ſe apartaron, por la confuſion viſta de las lenguas. Entonces las Tierras del Mundo no tenian nombre, porque nadie auia viuido en ellas, y aſsi es preciſo que tomaſſen el nombre las Tierras de aquellos hombres que iban à viuir à ellas, como ellos antes ya le tuvieſſen, y por ſus nombres ſe comunicauan entre ſi. Hecha la diuiſion de lenguas, y hecho el apartamiento de los hombres vnos de otros, y cada vno ſiguiendo ſu Capitan, ò Principe de ſu lengua, deſte nombre deſte Capitan le tomaria la Prouincia, ò Tierra donde parauan, y poblauan, y la Gente que le ſeguia tomaria ſu nombre, ò que ſe originaſſe dèl, como ſemejante. Exemplo ſea Aſur, hijo de Sen, que fue Capitan de Gente, y lengua de quien la Tierra ſe llamaria Aſur, ò Aſyria, y ſus Gentes, y ſequaces Aſyrios. Aſsi

Moy-

Moyſes poniendo los nombres de los Principes de las lenguas, ponia los nombres de las Gentes, lenguas, y Tierras en que viuian, y no podia hazer otra mayor declaracion, porque las Tierras no tenian otros nombres, ni tampoco le tenian las Gentes.

Sea, pues, doctrina general para todos los nombres de Gentes que aora no conocemos de aquellos que pone la Santa Eſcritura, que ſi no los conocemos, es porque noſotros nunca los conocimos por aquellos nombres primeros que refiere el Texto, y que ſolo han venido à nueſtra noticia por los nombres mudados.

Dirà alguno: Por què entre los hijos de Cus puſieron Moyſes, y Euſebio los hijos de Regma, y no de los otros quatro, es à ſaber, Sabà, Euila, Sabata, y Sabatacha? Reſpondeſe, que Euſebio ſolo nombra los que Moyſes, y por eſto no neceſsita de dar mas cauſa. Moyſes nombrò eſte ſolo, porque como ya eſtà dicho, no nombra Moyſes otros de los hijos de Sen, Can, y Iafet, ſino ſolamente aquellos de quien deſcendieron lenguas, y Gentes; y entre todos los hijos de Cus no huvo otro mas que Regma, que nombraſſe lengua, y Gente, y aſsi puſo Moyſes dos hijos de Regma, y callò todos los deſcendientes de los hijos de Cus.

CAPITVLO XIV.

Por què eſcriuieſſe la Eſcritura de Nemrot, y dixeſſe que eſte fue el ſeñor primero del Mundo; y como deſpues empeçaron otros à ſer ſeñores.

TEXTO. *CVs engendrò à Nemrot.* Fue eſte Nemrot hermano de los cinco ya nombrados, Sabà, Euila, Sabata, Regma, y Sabatacha; pero no fue nombrado con ellos, porque los cinco dieron nombre à Gentes, y lenguas, y de Nemrot no ſe nombra Gẽte, ni lengua alguna. Viſto eſto, preguntarà alguno: Por què cauſa nombraria Moyſes aqui à Nemrot? Fue por dar noticia del tiempo en que ſe introduxo la tyrania, y no por referir la deriuacion de alguna Gente, y lengua; porque à ſer Autor Nemrot de lengua, puſierale Moyſes, y le nõbrara entre ſus hermanos, hijos de Cus; no lo hizo aſsi, ſino que aparte haze mencion dèl: luego no fue Principe que dieſſe nombre à Gente, ni lengua. No fue, pues, ſino para contar vna coſa famoſa, y grande, que fue la introducciõ primera que tuvo en el Mundo la tyrania, y el ſeñorio y dominio por fuerça, cuyo Autor primero fue Nemrot.

Fue Nemrot antes de la diuiſion de las lenguas en Babilonia, y antes que los hombres fueſſen repartidos, y diſperſos empeçò à querer ſeñorearſe ſobre aquella multitud grande, lleuado ſolo del orgullo de ſu coraçon. Viuos eran entonces ſu padre Cus, ſu abuelo Can, y ſu biſabuelo Noè, y eſte en aquel tiempo era el mas venerable, y honrado Varon. Y del miſmo modo viuian ſus tios, y parientes todos, que oreuemente viſto el atreuimiento de Nemrot, ſucediò la diuiſion de las lenguas, y ſeparacion del Mundo todo. Viendo, pues, todos aquellos hombres que eſtauan juntos, que vno ſolo, que era Nemrot, les queria dominar, y regir, ſucedida la confuſion de lenguas, y la ſeparacion preciſa entre los hombres, los que conuenian en vna lengua, facilmente ſe conformaron à tener vn Capitan, y darle como à ſeñor la obediencia: con que lo que fue en Nemrot orgullo, y tyrania, fue para los demàs camino, exemplar, y eſtampa. (a) Deſde aqui nunca fue alguna Gẽte ſin Superior, Caudillo, y Capitan; y verdaderamente todas las Gentes auian meneſter alguno que fueſſe Superior en el Mundo, aunque fueſſe tyrania la que moſtraſſe el modo, para que tuvieſſe forma, y direccion el gouierno.

(a) El mal exemplar, tal vez es de prouecho en la imitacion.

Pero dirà alguno: Ya que Nemrot fue nombrado, por auer de contar ſu hiſtoria, ſu ſeñorio, y violencia, y no porque fueſſe Autor, ò Principe de lengua alguna; por què no le puſo Moyſes en el capitulo ſiguiente, que es el onze del Geneſis, y no en el dezimo, donde todos los nombrados fueron Capitanes, y Principes de Gẽtes, y lenguas? A eſto ſe reſponde, que aunque es verdad que en el capitulo onze citado ſe refieren algunos, que

de

de la diuision de lenguas no fueron Capitanes, y Principes, pero el contarlos fue por hazer notorio el linage, y descendencia del Pueblo Ebreo, como fueron Reù, Sarug, Nacor, Tarè, y Abrahan. Poner à Nemrot en el capitulo antecedente al referir los Principes de lenguas, no fue porque él fuesse de alguna Principe, ò Capitan, como queda assentado, sino por declarar del todo lo que pertenecia à la junta, y multitud de hõbres que entonces se hallauan congregados, y presto se auian de repartir: y como vna de las cosas que sucedieron, y que debiò de tener nombre por nueuo, fue el que Nemrot aspirasse al dominio, hasta entonces no visto en otro, por esta causa al referir de Cus la descendencia, contò Moysès de su hijo Nẽrot el orgullo, y arrogancia. (b)

(b) Si es de cosa grãde la nouedad, bien merece especial mencion.

El qual empeçò à ser Gigante en la Tierra. Habla de Nemrot Eusebio, y el que fuesse Gigante poderoso aduiertelo el Texto Sagrado. Y si dudare alguno el como pueda ser esto, no consistiendo el ser Gigante en la voluntad de vno, pero el serlo proviene de la misma naturaleza, y no de la voluntad: luego el estilo mismo de la Escritura, que dize empeçò Nemrot à ser Gigante, mas denota ser altiuez del capricho, que no formidable en la estatura del cuerpo. Confirmase esto, y con mas fuerça, por quanto antes de Nemrot auian precedido Gigantes antes del Diluvio, y Nemrot nacio despues dèl, y aun aquellos Gigantes fueron causa del Diluvio vniuersal. Respondese de vn modo, que este empeçò à ser Gigante despues del Diluvio, y aunque antes del huviesse Gigantes, èl empeçò à serlo en su linage: (c) y como el serlo no sea herencia de la misma naturaleza, pues ordinariamente no siempre vn Gigante engendra hijo que tambien lo sea, ni al contrario, de serlo el hijo se arguye que el padre lo fuesse, sino que de padres pequeños en la estatura salen nijos Gigantes en la corpulencia. Con esto dirèmos, que Nemrot fue el primero Gigante primero despues del Diluvio, y por esto se refiere que empeçò à serlo, à quien sucedieron otros despues en Tierra de Canaan, y Ciudad de Ebron; y en otras partes tambien se han visto, segun diuersas Historias lo afirman. Lo segundo se dize, que huuo otros Gigantes antes de Nemrot, pero no se opone la Escritura, porque estos precedieron en la primera Edad antes del Diluvio, y Nemrot en la Edad segunda empeçò à serlo, porque fue el primero que sobrepujaua à los demàs en el tamaño. Pero à la verdad, respondiendo mas ajustadamente, este nombre *Gigante* no se toma por hombre en la estatura horrible, y espantoso, sino por tener el poder mas crecido, ò porque en el valor, y sequito fuesse à los demàs ventajoso.

(c) Al que se tiene por grande entre los suyos, y proprios, le debe celebrar por singular, y raro.

Genes. 10.

Num. 13. *& Ios.* 14.

CAPITVLO XV.

Refierese el principio de los Gigantes, y por què se dizen los tales nacidos de la Tierra.

HEmos de considerar, que este nombre *Gigantes* es Griego, y quiere dezir, *engendrado de la Tierra.* Esta es la razon porque nosotros llamamos Gigantes à los hombres de muy grandes cuerpos, y que desmedidamente exceden à la estatura comun. Por exemplo espantable se suele poner à Ticio, que tendido en el suelo ocupaua nueue medidas de Tierra, segun dize Ouidio, y lo auia dicho antes Homero; y no es de imaginar que sea narracion fabulosa, sino historial, y verdadera. San Isidoro para probar la desmesurada grandeza de los cuerpos de los hombres, trae tambien por exemplo à Ticio; lo qual no haria, si su tamaño, y grandeza no fuera verdadera.

Ouid. lib. 4. Metam.

S. Isid. lib. 11. Ethym.

Afirman los Poetas, que los Gigantes fueron hijos de la Tierra, y èl como le señalan, diziendo, que los Titanos, hijos de Titano, hermano de Saturno, pelearon con los Dioses por tomarles el Cielo para mandar en èl, y hazerse señores, echando de alli à los Dioses: y para poder llegar al Cielo pusieron vnos montes sobre otros, creyendo que assi alcançarian, y asirian con sus manos el Cielo. Teniendo esto por cierto Tifoco, el mas aspero, y orgulloso de los Titanos, tomaron los montes de Tesalia, y los pusieron sobre el monte Pelion,

sobre

ſobre eſte al monte Oſa, y ſobre Oſa pulieron al monte Olympo; y con eſto eſtauan ya al Cielo cercanos. Iupiter viendo ya el peligro en que èl, y los demàs Dioſes eſtauan, deſpidiò rayos contra los Titanos, con los quales matò à muchos; y fuera deſto, derribò los montes todos, que ſobrepueſtos eſtauan, y al traſtornar los cogieron debaxo de ſi à los Titanos, que por ellos auian ſubido à lo alto. Entonces derramòſe la ſangre toda de los Titanos, apretados mucho, y brumados de los montes que ſobre ellos cayeron. Y dize Ouidio, y los Poetas en muchos lugares dizen, que la ſangre caliente de los Titanos ſe embeuiò en las entrañas de la Tierra, y ſe formaron aquellos cuerpos de hombres, que deſpues ſe llamaron Gigantes, que quiere dezir engendrados de la Tierra; porque, como queda dicho, la Tierra en ſus entrañas los concibiò, y pariò.

Ouid. lib. 1. Metam.

Eſta compoſicion fabuloſa, ſegun todas ſus partes, tiene ſignificaciones algunas, las quales dirèmos en los Comentarios nueſtros Latinos ſobre Euſebio, en la declaracion de ſu Prologo. Pero en quanto à lo que de preſente es neceſſario, lo que dize ſer los Gigantes hijos de la Tierra, por la grandeza ſuya. Eſto es muy razonablemente dicho, porque los Gigantes ſon de grandeza tanta, y tamaño de cuerpo, que parece que vientre de muger alguna no pudiera tener tal cuerpo dentro de ſi: y por eſto creyeron que ſolo la Tierra, que es tan grande, y dilatada, pudiera para formarlos dar materia, y ſu vientre, y ſenos capacidad para tenerlos. Eſte nombre fue pueſto por el aſſenſo ligero de los que poco entienden, pero ſegun la verdad, tales cuerpos, y tan grandes ſe pueden formar en el vientre de vna muger, porque quando eſtàn en èl, y tambien quando nacen, no ſon grandes ſobremanera, ni exceden conſiderablemente à los demàs cuerpos de los niños que nacen; y por conſiguiente no han meneſter mas materia que los otros cuerpos de que ſe formen. Deſpues la criança en los alimẽtos, la leche de la madre, y demàs alimentos, haze crecer el cuerpo, como influyen tambien otras cauſas para lo robuſto. Semejante à eſto fue lo que cuenta de Hercules Seneca, y otros Poetas, que gaſtò vn dia el Mundo todo en engendrar à Hercules, porque juntandoſe Iupiter à Almena, de cuya junta ſe auia de concebir, y engendrar Hercules, pareciendole al Mundo que para tanto efecto no baſtaua vna noche ſola, hizo parar al Sol por eſpacio de otra noche, y aſsi fue la noche doblada, para que Hercules pudieſſe ſer engendrado. Ya ſe vè que eſto es falſo, y aun en vano dicho, porque qualquiera hombre, con vna ſola junta de hombre, y muger ſe concibe, y vna vez concebido, las demàs juntas nada influyen; y ſolo de los ignorantes es el creer que de muchas juntas ſe dè mas materia para que el cuerpo ſea mayor. Tuvolo aſsi entendido Rabi Salomon Iudio, aunque fue Expoſitor que declarò los libros de la Sagrada Eſcritura. Por lo qual afirmò que Goliath Gigante Filiſteo auia ſido engendrado de cien hombres, y vn perro; parecindole que para engendrar hombre tan grãde era neceſſario que ſe juntaſſe humor ſeminal, ò materia de cien hombres.

Sen. trag. 1. cart. 1.

Dexado eſto por deuaneo, de ſaber es, que en la letra Ebrea no ſe pone algun vocablo que ſignifique Gigante, ni hombre grande de cuerpo, ſino vna voz, ò nombre, que ſignifica amedrentador, ò eſpantoſo; y es porque viendole otros, temen el que les haga algun mal: y eſto es porque los que vemos tener gran cuerpo, penſamos aſsimiſmo tener grandes las fuerças, y que pueden hazer daños à los menos fuertes. Nemrot, pues (boluiendo à nueſtro punto) fue hombre que a los demàs eſpantaua, y con el temor los ſujetaua de fuerte, que por eſto fue llamado Gigante. Y con propriedad mucha puſo Moyſes que empeçò à ſer Gigante, como que fuera coſa que conſiſtia en ſu voluntad, que como èl deſeaua ſer ſeñor de los demàs, y eſto fomentaua en ſu coraçon, con la violencia ſe hizo temer, y por eſpantable reduxo à los demàs à ſujecion.

CAPITVLO XVI.

Por què se llama Nemrot valiente Cazador delante de Dios.

VAliente Cazador delante de Dios. Assi le llama la Escritura à Nemrot, y entiendese porq̃ con fuerça, y violencia sujetaua à los hõbres, assi como el Cazador à las aues, ò animales otros de la Tierra. Dizese robusto Cazador delante de Dios, porq̃ publicamente lo hazia; y lo que se obra en lo publico, delãte de Dios se dize ser hecho, segun de la Escritura es estilo. De otra manera se puede entender el que era Cazador delante de Dios, esto es, contra Dios, como dando à entẽder que traìa à los hombres como si fueran fieras; y esto era cõtra Dios, porque mouia sus coraçones para resistirle, y les persuadia à salir de su obediẽcia. Este modo de sentir tiene Iosefo, hõ, diziendo, que despues del Diluvio tenian los hombres à gran feruidumbre el estar sujetos à Dios, y que hiziesse dellos su Magestad lo que quisiesse: y pensauan que Dios no podia cõtra ellos, si muchos estuviessen juntos; y si fuessen esparcidos, que los sujetaria mas facilmente. Por lo qual creìan que Dios los deseaua diuidir, por tener mas poder contra ellos: y à esta osadia para resistir à Dios, teniẽdo por dura la sujecion suya, les mouia, y persuadia Nemrot. Por esta causa, y creyendo que Dios no les podia hazer mayor mal, que embiarles otro Diluvio, les aconsejò Nemrot q̃ edificassen aquella Torre de tanta altura, q̃ à ella no pudiesse llegar el agua. Y como avrìa sabido que en el Diluvio passado auia el agua sobrepujado quinze codos a los montes mas altos, ellos preuenidos, por si les embiaua Dios otro Diluvio, querian edificar Torre, que les fuesse habitacion, y defensa, y que sobrepujasse muchos mas que quinze codos à los montes mas altos, pensando que Dios no podrà embiar mayor Diluvio que el passado. Y porque Nemrot à todo esto les incitaua, y mouia, dize la Escritura, que era Cazador valiente de Dios, obrando con sus consejos contra èl.

Ioseph. lib. 1. Antiq.

Genes. 7.

Pero mejor modo de sentir es la primera inteligencia que dimos à este lugar, porque atendiẽdo à la letra, significa fuerça, y violencia de parte de Nemrot, y no consejo, ni atracciõ por palabras. Lo segundo, por quãto el Texto llama à Nemrot robusto Cazador, y cazar denota fuerça, y no voluntad, ò consejo de la razõ; mayormente declarãdo su robustez, que esta mas es madre de la fuerça, que de la persuasion, industria, y maña. Lo tercero, porque quãdo habla de Nemrot, añade luego, *Que de Nemrot salió vn prouerbio, y palabra comun: Assi como Nemrot, robusto Cazador delante de Dios.* En esto se significa, que quando alguno se leuantaua por tyrano, y sujetaua à la gente por fuerça, dezian dèl, que imitaua à Nemrot, pues como èl tyranizaua, y à los hõbres oprimia. Lo quarto, porque dicho esto de Nemrot, luego habla de su Reyno, y como empeçò à reynar, no auiendo otro Rey en el Mundo. Y todo esto no haze apropòsito, entendiendo que por palabras, y cõsejos inducia Nemrot à las gentes para resistir à Dios; y en el sentido dicho cõcuerda, pues el señorio, y dominio de vn hombre sobre muchos, hasta entonces nõ visto, manifiesta la fuerça, y temor q̃ se causaron.

Genes. 10.

CAPITVLO XVII.

Del Reyno de Nemrot, y de las quatro Ciudades que fueron el principio de su reynado.

TEXTO.

FVe el principio de su Reyno Babilonia, Arach, Archad, Calane. Estas quatro Ciudades fueron el principio del reynado de Nemrot, que son las q̃ refiere la Escritura. Fue el Rey primero del Mundo que hallamos, porq̃ en la primera Edad, antes del Diluvio no huvo alguno; y aunque sabemos q̃ Cain edificò vna Ciudad, no consta q̃ se nombrasse Rey, ni sujetasse à las Gentes cõtra su voluntad: y si alguna sujecion le tuvieron, mas seria temor reuerẽcial, como mayoria por el parẽtesco, como los hijos, y nietos respetan à su padre, y abuelo, que obediencia rigurosa de vassallage. Y este sentido conforma con el estilo del Texto Sagrado, que dize de Nemrot, que empeçò à ser poderoso, y robusto Cazador delante de Dios; y como ya està põderado, con la violencia fue el primero q̃ diò principio à la tyrania.

Genes. 4.

La primera Ciudad que huvo despues

pues del Diluvio, fue Babilonia. Dalo à entender la Sagrada Escritura, pues auiẽdo salido los hombres del Arca, vinieronse de Oriente àzia Poniẽte, al campo de Senaar, y ya auiendose multiplicado, y crecido en numero, estando todos juntos, se dixeron vnos
Genes.11. à otros: *Hagamos ladrillos, y edifiquemos Torre, y Ciudad.* Esta es Babilonia, segun parece; y que fuesse la primera poblacion, dieronlo à entender los hombres, diziẽdo como cosa nueua: Venid, y edifiquemos Torre, y Ciudad. Esta Ciudad edificaron todos los hombres juntos que en aquel tiempo auia en el Mundo, pues entonces no auia sucedido la diuision de lenguas, que hecha esta despues, y la separaciõ de vnos, y otros, la Gente que seguia vna lengua edificarian deporsi poblaciones, y Ciudades para habitar.

Las otras tres Ciudades aqui nombradas se hizieron despues de la diuision de lenguas, y no fueron por todos los hombres edificadas, aunque en aquella misma Tierra hechas, y vezinas vnas de otras, y todas en tierra, ò campo de Senaar, que es vna llanura grande en Tierra de Caldea.

Estas quatro Ciudades tuvo Nemrõt al principio por vna de dos razones. La primera, por quanto estas por ventura las auian edificado aquellos que tenian vna misma lengua cõ èl, y le seria mas facil auer estas, que no otras Ciudades de hombres que fuessen de lenguas diferentes. La segunda, porque Nemrot empeçò à querer dominar, y ser señor antes que Babilonia se edificasse (y aun dizen, que por su consejo, y amonestaciõ se edificò) y edificada la tendria à su disposicion, y dominio: y por cõsiguiente, mas facil el que siendo señor de Babilonia, el introducirse à ser lo de otros Lugares, como menores de poblacion, y à Babilonia vezinas, ò ya por conquista, ò con el temor que infundiesse con amenazas, ù de otra manera. Y porque dizen que estas quatro Ciudades fueron el principio de su reynado, se ha de entender q̃ despues tuvo otras ò biẽ que las quatro Ciudades tuvo al principio, sin que le costasse el conquistarlas, y despues agregasse à su dominio otras por fuerça, ò con alhagos, y maña.

Suelese dudar si Nemrot ocupò la Ciudad de Niniue, que edificò Assur, haziendola Silla, y Cabeça de su Reyno. Muy dificil parece que Nemrot ocupasse à Niniue, por estar muy distãte de Babilonia, y si èl la tuviesse, seria llamado Rey de los Assyrios: y esto es contra el comun sentir de los Historiadores antiguos, que ponen por Rey primero de los Assyrios à Nino, q̃ assi lo siente Paulo Orosio, y otros. *Pau.Oros. libr. 1. de Orm.mun.* Eusebio, como verèmos despues, no sigue la opiniõ comun, sino que pone à Belo por Rey primero de los Assyrios, y despues à Nino su hijo, y no à Nemrot padre de Belo. Lo que se puede responder en este punto es, q̃ aunque à Nemrot no le nombren los Historiadores Rey de los Assyrios, seria por ventura porque no tuvo toda la Tierra que cogen los Assyrios, como Belo, y Nino; pero que tuvo à Niniue, la Cabeça, y mayor Ciudad de Assyria. Y ya que digamos q̃ Nemrot no tuvo à Niniue, otras Ciudades muchas tendria, en que reynasse, y respeto dellas se diria que estas quatro Ciudades fueron el principio de su reynado.

Babilonia. Es la primera destas quatro Ciudades, y es en cuyo edificio se confundierõ las lenguas, y se apartaron los hõbres vnos de otros. Aqui fue edificada aquella Torre tan alta, *Genes.11.* en que querian los hombres llegar al Cielo, y assegurarse de otro Diluvio. Esta Torre, y Ciudad fue empeçada en tiempo de Nemrot, y estando todos los hõbres del Mundo juntos; y aunque cessò por entonces el edificio, en dicha Ciudad reynò Nemrot, y el Rey Belo su hijo, y Nino despues, y Semiramis Reyna, y muger de Nino, cumpliendo lo que faltaua en quãto à los muros, de cuyo edificio marauilloso habla Paulo Orosio. *Pau.Oros. lib.1.*

Archad, Arath, y Calane. No fueron estas tres Ciudades tan famosas, y cèlebres como Babilonia, pero fueron bien grandes. Arath es la Ciudad que despues se llamò Edesa, que està en Mesopotamia, y confina con Caldea. Dizelo assi S. Isidoro: *La Ciudad Edisa, ò Edesa, que es en Mesopotamia, edificò Nemrot, hijo de Cus, despues del Diluvio, auiendose partido de Babilonia, en la qual auia reynado, y antes se llamaua Arath.* Calane quierẽ algunos fuesse edificada por Nemrot, y despues fue mudado su nom-
S.Isid.lib. 15. Ethy.

bre, y fue llamada Seleucia, por Seleuco Rey de Syria. Afirmalo assi S. Isidoro: *Nemrot edificò à la Ciudad Calane, la qual despues fue llamada Seleucia, por el Rey Seleuco.* Esta es la Ciudad, en la qual viuia el Rey Abagaro, que escriuiò vna carta à Christo Salvador nuestro, y mereciò tener respuesta suya, embiada con el Apostol San Iudas, hermano de Santiago, segun dize San Geronimo en el libro de Varones Illustres, y Eusebio lo afirma en la Historia Ecclesiastica. *Archad* es vna Ciudad, cuyo nombre aora no permanece, y no hallamos que despues se le pusiessen. Algunos piensan que es la Ciudad llamada Carra en Mesopotamia, y es bastantemente razonable, porque aquella se llama Tierra de Senaar, en la qual estauan estas quatro Ciudades.

S. Isid. ibi.

TEXTO *En Tierra de Senaar.* Este nombre es antiguo, y pusole Moyses, y las Historias de los Griegos, y Latinos Gentiles no lo siguẽ, sino solos aquellos que tomaron algo de la Santa Escritura. Esta Tierra de Senaar es la que nosotros llamamos de los Caldeos, porque Babilonia estaua en Caldea, y ella es en Tierra de Senaar. Los Historiadores nuestros, mas comunmente llaman à esta Tierra Mesopotamia, como se puede ver en San Isidoro en el lugar citado, donde pone à Babilonia, y à Calane, Archad, y Arath, estar en Mesopotamia, y dellas afirma la Escritura aqui, y Eusebio, que estauan en Tierra de Senaar. En esta Tierra leuantò Nabucodonosor su estatua, y fue vn Rey muy afamado, por auer leuado presos, y cautiuos los Iudios à Babilonia, de quien haze muchas vezes memoria la Escritura. Este reynò en Babilonia, que es Tierra de Senaar, y en ella pudo leuantar su estatua. Era esta estatua de oro, tenia sesenta codos de alto, de ancho seis, y mandòla poner Nabucodonosor en vn campo de Tierra de Babilonia, y que la diessen adoracion todos los Principes, y demàs Gentes de su Reyno, con pena de muerte al que no lo hiziera. Entonces tres mancebos Ebreos, Azarias, Misael, y Abdenago, no quisieron adorar la estatua, y por esta causa fueron echados à vn horno encendido, de cuyas llamas salieron sin lesion, ni daño, obrando el poder de Dios milagroso.

Dan. 3.

Azarias, Misael, y Abdenago.

CAPITVLO XVIII.

De los hijos de Mesrayn, y de las Gentes que dellos descendieron.

TEXTO. *Mesrayn engendrò à Ludin, Ananin, Laabin, Neptuhin, Petruso, y à Casluin.* Seis hijos le pone la Escritura à Mesrayn. El primero fue Ludin, que nombrò Gente, y lengua distinta de la de su padre, como los demàs nombrados, siendo, como dicho queda, que la causa de referir el Texto estos, y no otros descendientes de Noè, y sus hijos, fue por auer sido los nombrados Principes de lenguas, y Capitanes de las quadrillas que los siguieron, que conuenian en vna lengua misma. Algunos quieren que los Lidos fuessen nombrados deste Ludin hijo de Mesrayn, pero no es verdad, segun la sentencia comun que ya diximos, proceder los Lidos de Lud hijo de Sem: y assi la Gente que procediò deste no es conocida.

De todos los demas hijos de Mesrayn no se tiene noticia que Gentes procediessen, y como se llamassen las Tierras donde poblaron; por estar ya mudados los nombres todos. Solo de Laabin da à entender S. Isidoro vinieron los Libios, por estas palabras: *Hijo de Mesrayn fue Laabin, de quiẽ descendieron los Libios, que otro tiempo fueron llamados Fuecos.* Y aunque esto padece dificultad, y es el que Iosepho, y aun el mismo Isidoro ayan dicho (como los dexamos citados) que los Lidos fueron hijos de Phut hijo de Can: respondese, que bien pudo ser el que se llamassen primero con vn nombre, y despues con otro. Y fue assi, que Phut hijo de Can poblò aquella parte de Tierra de Etiopia, que es vezina de Marruecos, y llamose la Prouincia de Phut; y vn rio que ay en aquella Tierra assi se llama, y sus pobladores se llamaron Futeos. Despues Laabin hijo de Mesrayn, y sobrino de Phut, conquistò esta Tierra, y viuiò en ella, y llamò à los moradores Libios de su nombre, mudado el primero que tenian. Esto siguen los Historiadores antiguos, y tocalo Iose-

S. Isid. lib. 9. Ethym.

Iosepho; y aunque estos se auian de llamar Labios, ò Labinios, segun la deriuacion del nombre de Labin, pero mudada vna letra, los llamaron Libios.

Todas las demàs Gentes que descendieron de Mesrayn no son conocidas, como dize San Geronimo, San Isidoro, y Iosepho por estas palabras: *Todas las otras seis Gentes no son conocidas; quedando destruidas en las guerras de Etiopia; y llegaron à tal extremo, que perdieron sus nombres primeros, quedando sepultados en el olvido.* De estos vinieron los Filistinos, ò Filisteos, y los de Caphurin, aunque estos de Caphurin no son conocidos, y segũ Isidoro, es vna de las seis Gentes, ò Naciones que perecieron en la guerra de Etiopia, y se perdieron sus nõbres.

Iosf. lib. 1. Antiq.

Los Filisteos, Gente son conocida, y haze dellos mucha memoria la Escritura Sãta, por las guerras que cõ ellos tenian los Ebreos, por hallarlos estos en su Tierra, y no poderlos nũca echar della. Estos Filisteos fueron en otro tiempo llamados Alofilos, que assi lo siente San Isidoro: *De Caslui vinieron los Filistinos, à los quales los Antiguos llamaron Alofilos, y nosotros corrompido el nombre, llamamos Palestinos.* Este nombre Alofilos, muchas vezes se vsa en la Sagrada Escritura, y pones en algunos titulos de Psalmos, como en el que dize como los Alofilos prendieron à Dauid en Geth, y que mudò su rostro en presencia del Rey Achis. Pero lo cierto es, que los hombres de la Ciudad de Geth, Filisteos eran, porque Geth es vna de las Ciudades principales de los Filisteos; de donde se infiere que los Filisteos se llamaron Alofilos.

S. Isid. lib. 9. Ethym.

Iosue 11. & 1. Reg. 5. & 6.

Llamaronse estos Palestinos tambien, y aora los Historiadores assi los llaman, y à lo mas de la Tierra de los Iudios, Palestina la dizen: y aun viniendo en ella los Iudios, Palestina la nombrauan, como se puede ver en el Poeta Iuvenal: *La Tierra de Palestina* (dize) *fue habitada del varon Septimo.* Llama varones Septimos à los Iudios, porque siempre hazẽ fiesta al dia septimo de la semana, que es el Sabado, y por esto Iuvenal, y otros Historiadores Gentiles, no conociendo ser aquella ley dada por Dios, escarnecian de los Iudios, porque celebrauan los Sabados. Dezian, pues, que los Iudios perdian la septima parte de la semana, y assimismo de la vida: y añadiã, que esto les auia venido à los hijos por la mala costumbre de los padres, que auian sido pereçosos, y dados à la ociosidad, y holgura. Erraron en esto, como se vè, no sabiendo la Ley de Dios: pero estos mismos Historiadores aquella Tierra llamaron Palestina, y à los Iudios sus moradores Palestinos.

CAPITVLO XIX.

Delos hijos de Canaan, y de los Pueblos que descendieron dellos.

TEXTO. *CAnaan engendrò à Sydon su primogenito.* No acostumbra à dezir la Escritura en las otras Generaciones de los hijos, y nietos de Noè qual fuesse el mayor, y primero: la razon es, porque pudo ser que aquel que fuesse primero nombrado, no aya sido el primogenito: Lo otro, porque el primogenito, y mayor de los hermanos, pudo tener otros hijos, que auian nacido primero, los quales alli no eran nombrados, por no auer sido Principes, y Capitanes de lenguas. Aora de Sydon es manifiesto que fue el hijo primero de Canaan, pues aqui le llama primogenito. Los hijos de Canaan fueron muchos, porque Eusebio pone aqui onze, y tantos pone la Escritura Santa; y estos fueron de onze Gentes, y lenguas distintas Principes, y Capitanes, por estar aqui puestos por sus nombres. Aduiertese que estas Gentes eran pequeñas en numero, y en poder, y que poco multiplicaron, pues todas cabian en la Tierra corta, y estrecha de Canaan, que es bien pequeña, segun sabràn los que tienen noticia del sitio, mapa, ò demarcacion de la Tierra Santa.

Genes. 10.

Esse Sydon primogenito de Canaan, diò nombre de si à los Sydonios, y la Cabeça desta Tierra es la Ciudad de Sydon, la qual es famosa, y muy nombrada en la Escritura, y mayormente en los Euangelios, por quanto Christo predicò muchas vezes cerca desta Ciudad, y de la de Tyro, que

vna es vezina de otra; y allí sanò vna muger endemoniada, hija de la Cananea. Algunos dizen, que esta Ciudad Sydon fue edificada por Sydon hijo primogenito de Canaan, y tomò su nombre. Siente lo San Isidoro: *El primogenito de Canaan* (dize) *Sydon, de quien fueron llamados los Sydones, y la Ciudad dellos en Tierra de Fenicia, fue llamada Sydon.* Otros dizen, que Sydon fue edificada por los Fenices, que assi lo dize tambien San Isidoro: *Los Fenices venidos del Mar Bermejo edificaron la Ciudad muy abastecida Sydon, la qual assi llamaron por la multitud de pezes; que en lengua de los Fenices, Sydon llaman al pescado.* Esto quieren algunos concordar, diziendo, que esta Ciudad fue edificada por Sydon; y assi nombrada; y passado mucho tiempo, siendo ella destruida la edificaron los Fenices, y quedò el nombre primero, aunque la Ciudad fue dos vezes edificada. Pero esto no puede subsistir, por quanto San Isidoro dize, que los Fenices la pusieron este nombre Sydon, por la multitud de pezes, que en su lengua el pescado es llamado Sydon: luego en tentir del mismo Doctor, no fue por Sydon primogenito de Canaan. Visto esto, podemos dezir de vna manera, que San Isidoro tocò diuersas opiniones, porque algunos dixeron que de Sydon hijo de Canaan auia sido nombrada por los Fenices. De otra manera se puede dezir que esta Ciudad fue fundada por Sydon hijo de Canaan, y poblada tambien por el; y por esta causa fue llamada Sydon: pero despues de tiempo largo, siendo ella destruida, fue buelta a reedificar, y poblar, como si de nueuo fuesse hecha; y que acaeciò que le fue puesto este nombre Sydon, mas no por el fin, y motiuo que antes, sino por la multitud de pezes que ay en aquel Mar.

S. Isid. lib. 9. Ethym.

S. Isid. lib. 15. Ethy.

TEXTO. *Y a Eteo* (este fue el segundo hijo de Canaan, y los demas fueron como se siguen) *Iebuseo, Amorreo, Gergeseo, Heueo, Araceo, Sineo, Aradio, Samareo, y Amateo.* De otros hijos de Canaan fueron los Pueblos que Dios prometiò dar en manos de los Ebreos; para que en su Tierra viuiessen, y habitassen, y assi lo cumpliò despues; y perecieron por la mayor parte los Pueblos Cananeos, no quedando sucessores dellos.

Amorreo. Vno de los hijos de Canaan fue Amorreo, y el Pueblo del nombrado fue Amorreo, en Tierra de los Ebreos; que estos ocuparon toda su Tierra. Los vnos habitaron à la parte Oriental del rio Iordàn, en la Tierra de los dos Seon, y Og; que por esto fueron llamados por la Escritura Seon Rey de los Amorreos, y Og Rey de Basan. Esta Tierra fue dada à los Tribus de Ruben, y Gad, y à la mitad del de Manasses. Otros Amorreos viuian à la parte Occidental de el Iordan, en la Tierra que ocuparon despues de cõquistada los nueue Tribus y medio; y destos Amorreos eran los cinco Reyes que fueron à hazer guerra contra Gabaon, siendo General de los Ebreos Iosuè: y estos Amorreos son muchas vezes nombrados en la Escritura. *Num. 32.* *Iosuè 10.*

Gergeseo. Este es vn Pueblo menos nombrado de todos los Cananeos en la Escritura, y aunque sea vno de los siete que Dios prometiò à los Ebreos, pocas vezes se haze del mencion: y esto seria porque era menor Pueblo que los otros de los Cananeos, ò porque menos peleò con los Ebreos, y menos mal les hizo, ò porque este Pueblo fue mas presto destruido.

Araceo. Este fue otro hijo de Canaan; y de quien fue nombrada vna lengua, y vna Tierra de Canaan, llamada Arat. Este hizo vna Ciudad antigua, llamada Arcad, contra la Ciudad de Tripole, à las raizes del monte Libano, segun afirma San Isidoro. *S. Isid. lib. 9. Ethym.*

CAPITVLO XX.

De los Sineos, y Cineos, què Pueblos eran, y en què se diferenciauan; y de los Aradios.

Sineo. Este fue otro hijo de Canaan, y Cabeça de otra Gente, y lengua. Por lo qual se ha de saber, que son dos Pueblos llamados Sineos, ò Cineos. Vno es de linage de Canaan, y deste habla aqui Eusebio, y tambien la Escritura. Otro Sineo huvo, que fue del linage de Abraham por parte de Madian. Eran estos Sineos de los *Genes. 16.*

hijos

hijos de Ietro, suegrô de Moyses.
Iud.4. Tienen diferencia estos dos nombres en las primeras letras, qué nace de las lenguas Ebrea, y Latina en el modo de escriuir. Baste saber que nosotros los Latinos, à los descendientes deste Sineo, hijo de Cahaan, llamamos Sineos, y à los que descienden de Abrahan se escriuen con la letra primera C. y son llamados Cineos. Los primeros, que son Sineos, fueron destruidos con los otros Pueblos Cananeos. Los segundos, llamados Cineos, descendientes de Abrahan; fueron muy amados de los Ebreos, y viuieron con ellos en la Tierra de Promission. Y por esta causa quando el Rey Saul fue
1.Reg.15. à pelear contra los de Amalec, les dixo à los Cineos: *Apartaos de los Amalecitas, para que con el calor de la guerra, y auiendo de ser general la matança, vuestros inocentes cuellos no experimẽten el rigor de nuestras cuchillas.* Y si los Cineos fueran de la descendencia de Canaan; no hiziera Saul con ellos esta preuencion. Estos Cineos, aunque de los Ebreos fueron amados, y defendidos, fueron despues presos, y cautiuos por los Assyrios, que esto les auia profetizado Balaan.

Aradio. Este fue vn hijo de Ca-
Num.24. naan; de quiẽ fue nombrada vna lengua, y vna Gente; y estos fueron llamados Aradios, y viuieron juntos cõ los otros Pueblos Cananeos, y poseyeron vna Isla llamada *Aradia*, del nombre dellos, la qual esta muy cerca de la Costa del Mar de Tierra de Fenicia; y vezina de las Ciudades de Tyro, y Sidon. Por esto los de la Ciudad de Tyro, que eran grandes mercaderes, y mareantes, le proueian de hombres que remassen de la Isla de Aradio, vezina suya, como lo aduierte el Profeta Ezequiel: *Los habitadores* (habla con Tyro) *de Sydon, y de la*
Exe. 27. *Isla de Aradia, fueron remeros tuyos.* Tratando destos, dixo San Isidoro: *El nono hijo de Canaan es Aradio, de quien fueron nombrados los Aradios, los quales posseyeron la Isla de Aradia, interpuesto pequeño Mar de la Costa de Fenicia.*

CAPITVLO XXI.

De la Ciudad de Samaria quando fue edificada, y por quien, y què Gentes sean los Samaritanos, y què diferencia aya entre ellos, y los Samariteos.

TEXTO. *Samareo.* Este fue el hijo dezimo de Canaan, y dèl se nombrò vna lengua; y Gente entre los Pueblos Cananeos. Piensan algunos que sean estos los que se llaman Samaritanos. Lo vno; porque se assimilan à la deriuacion del nombre. Lo otro; porque habitauan en la Tierra que posseian los Pueblos de Canaan; y que destos Samaritas fue nombrada la Ciudad de Samaria; que esta en Tierra de los Iudios; la qual tenian los Cananeos. Pero hemos de dezir, que esto no es verdad. Lo primero; porque no fue la Ciudad de Samaria edificada por Samariteo; ò Samareo, como le nõbra la Biblia, sino por Anri, Rey de Israel; y padre de Acab; y este la edificò mucho tiempo despues de muerto el Rey Dauid. Lo segundo; por quanto nunca en la Escritura en los *3.Reg.16.* libros de Moyses se haze mencion de Samaria, y especialmente en el libro de Iosuè, donde se nombran expressamente todas las Ciudades, y Villas, y Lugares cercados, segun todas las suertes de los Tribus, y nunca alli fue nombrada Samaria; y Ciudad tan famosa, no dexara en tales ocasiones de ser nombrada; si entonces ya existiera. Tampoco en el libro de los Iuezes, ni el primero; y segundo de los Reyes se haze de Samaria memoria, y en el tercero, y quarto muchas vezes es nombrada: luego hasta estos tiempos no auia sido fundada Samaria.

Esta Ciudad de *Samaria* fue fundada, y edificada por el Rey *Anri*, que fue Rey de Israel despues que los diez Tribus de los Ebreos se apartaron de los otros dos, Iudà, y Benjamin, obedeciendo los diez Tribus à Ieroboam. En el año ochenta y vno; despues de la muerte del Rey Dauid, que era el treinta y vno del Rey Asa, en Iudà empeçò à reynar Anri sobre Israel. Este comprò el monte de Samaria de Somer,

Somer, que era señor de aquel monte, por dos marcos, ò pesos de plata, y edificò en èl vna Ciudad, que llamo
3.Reg.16. Samaria, por el nombre del señor què tuvo el monte.

Lo tercero, porque este nombre Samaritano no fue tan presto hallado de como la Ciudad de Samaria fue edificada, pues los Iudios por burla, y escarnio llamauan à los hombres Samaritanos, segun que à Christo se lo dixeron, y llamaron: *Samaritano eres*
Ioann.8. *tu, y tienes vn demonio.* Estos eran los que no eran del todo Iudios, ni del todo Gentiles, sino que tenian los cinco libros de Moyses, y no admitian otro libro alguno de la Sagrada Escritura. Guardauan las ceremonias de los Iudios en los Sacrificios, y otras cosas, segun se contienen en los libros de Moyses; pero tenian sus Idolos, y a ellos los hizieron vn Templo en el monte Garizin, assi como èl Templo de Ierusalen, y en èl hazian sus ceremonias. En tiempo de Christo estos Samaritanos viuian en la Tierra dicha, y tenian sus Ciudades, y Villas mezcladas con las de los Iudios; y Christo caminando, passaua cerca de sus Ciudades, y a guna vez entraua en ellas, como refiere San Iuan quando conuirtiò aquella muger Samaritana. Otras vezes no queria, y mandò
Ioann.4. à sus Discipulos que mientras èl viuia no fuessen à predicar a las Ciudades de los Samaritanos, ni à las de los Gentiles. De lo dicho se infiere que los Samaritanos no descendian, ni se
Luce 9. nombrauan tales deste Samareo, ò Samariteo.

El principio destos Samaritanos de que vamos hablando, fue quando el Rey de Assyria Salmanasar lleuò cautiuos los diez Tribus de los Ebreos, y por no dexar despoblada del todo la Tierra, embiò otras Gentes de Babilonia, y de otras comarcas. Estos habitaron en aquella Tierra de Israel, donde estaua Samaria, y porque ellos no hazian las ceremonias de los Ebreos, porque eran Idolatras, matauan Leones de los montes, y los matauan. Visto esto, le dieron noticia de lo que passaua al Rey de Assyria, que los auia embiado à aquella Tierra, por lo qual les embiò vn Sacerdote que les enseñasse las ceremonias de los libros de Moyses, pero no dexarò por esto sus Idolos, sino que juntamente à ellos, y al Dios verdadero de Israel hazian sus Sacrificios. 4.Reg.17.

Si alguno quisiere dezir, que aquella Tierra primero se llamaua Samaria antes que Ciudad alguna en ella fuesse edificada, tendra algun color, por quanto antes que se edificasse aquella Ciudad, dize la Escritura, que Anri comprò el monte de Samaria, y edificò luego la Ciudad: y si primero era llamada Samaria, tomaria este nombre aquella Tierra de Samareo, ò Samariteo, de quien vamos hablando. Pero mas cierto es lo que dexamos dicho, que primero, ni la Tierra, ni poblacion alguna se llamaua Samaria, como toda la Prouincia se llame Samaria, por el nombre de la Ciudad; y esta no tenia nombre alguno hasta el Rey Anri: con que ni Prouincia, ni Ciudad tomò nombre de Samareo, ò Samariteo. 3.Reg.16.

Amateo. Este es el vltimo hijo de Canaan, de quien Gente, y lengua tuvieron nombre. Deste Amateo fue nombrada la Ciudad de Emat, que està en la Tierra de Promission, à la parte Septentrional: y fue llamada despues Reblata, y aora es llamada Antioquia, por el Rey Antioco. En esta Ciudad puso San Pedro la Silla Apostolica siete años antes que por voluntad de Dios fuesse trasladada à Roma, que assi lo escriuen las Historias Eclesiasticas. Num.34. 4.Reg.15.

CAPITVLO XXII.

Los Pueblos que descendieron de Canaan fueron onze, y Dios nunca prometiò à los Ebreos mas que siete; con que se duda si les dio toda la Tierra de los Pueblos Cananeos, ò solamente parte de ellos; y resuelvese que fue toda la Tierra de Canaan.

DVdase lo primero, como Dios prometiò dar à los Ebreos la Tierra de Canaan, y abraçando esta onze Pueblos, y Gentes, y por las promessas de Dios no cõsta que fuessen mas que siete los Pueblos, como muchas vezes se vean repetidos en los libros de Moyses, y se podrà ver especialmente en el Deuteronomio: Deuter.7.

Ref-

Reſpondeſe, que ſe podria dezir, que aunque eran onze los Pueblos, Dios no prometiò à los Ebreos mas de ſiete dellos, y la Tierra de los demàs no prometiò. Pero eſto no es verdad. Lo primero, porque Dios prometiò à los Ebreos la Tierra de Canaan; y ſi eſta contiene onze Pueblos, y Gentes en que habitauan los hijos de Canaã, luego toda la Tierra era prometida à los Ebreos. Lo ſegundo, y principal, por quanto la Eſcritura pone aqui los terminos de la Tierra que tuvieron eſtos onze Pueblos de Canaan, que ſon deſde Sydon à Gaza, y Gerara, y haſta la entrada de Sodoma, y Gomorra: y eſtos miſmos terminos hallamos en el repartimiento de la Tierra que ſe diò à los Ebreos, ſegun ſe refiere en los Numeros, y en las ſuertes que ſe eſcriuen en el libro de Ioſuè. Lo tercero, porque ſi de los ſiete Pueblos de los Cananeos Dios prometieſſa, ù diera de hecho à los Ebreos, nombrara ſiete deſtos onze Pueblos, pero no ſe hallan en los prometidos los nõbres deſtos onze, porque aunque los cinco los hallamos, los nõbres de Cananeo, y Fereceo no ſe hallan: luego no fueron prometidos los ſiete Pueblos deſtos onze.

Geneſ.10. *Num. 34.* *Ioſ.15.16 17.18. & 19.*

Diremos, pues, que Dios diò à los Ebreos toda la Tierra de los Cananeos, que ſon los que deſcendieron de Canaan, y de ſus hijos, y no faltò Tierra alguna deſtos que no les dieſſe, ò prometieſſe, aunque no la tuvieſſen deſpues toda: pero todos los Pueblos de Canaan, que primero fueron ſignificados, y contados por onze nombres, deſpues fueron incluidos, y ſignificados por ſiete. La razon deſto puede ſer, el que eſtos Pueblos al principio fueron onze, y deſpues algunos dellos perecieron, y faltarõ, quedando ſolos ſiete. Y aſsi quando Moyſes eſcriuiò quantas eran las lenguas, fue neceſſario dezir las que auiã procedido de los hijos de Canaan; y porquanto deſtos ſalieron onze lenguas, y Gentes, puſo Moyſes eſte numero. Quando la Tierra de Canaan fue prometida, y era en tiempo de Abrahan, y entonces aun no fueron contados los Pueblos de los Cananeos. Deſpues en el tiempo de Moyſes, que fue el que eſcriuiò eſtos libros de la Eſcritura Santa, Dios prometia muchas vezes, que daria la Tierra de Canaan à los Ebreos, y entonces no eran onze Pueblos, ſino ſiete. Y aſsi por todos los libros de la Ley podian ſer bien pocos quando ſe eſcriuieron; pues auian paſſado muchos años, y en eſte tiempo podian auer muerto por peſtilencia, ù de otro modo perdieronſe del todo algunos Pueblos, como perecieron otros, ya por guerras, ya por acaecimientos diuerſos del miſmo linage de Can, y no ſon de Canaan, ſegun lo afirman Iſidoro, y Ioſepho.

Geneſ.12. *Exo.3. & 4. & Deuter.7.* *S. Iſid. lib. 9. Ethym. Ioſ. lib.1. Antiq.*

De otro modo podemos dezir, que eſtos Pueblos Cananeos, tantos eran al tiempo de Moyſes, como auian ſido al principio quando ſucediò la diuiſion de lenguas, y tanta era la Tierra que tenian; pero paſſado mucho tiempo, las Gentes mezclandoſe vnas con otras, los nombres, y las lenguas tambien ſe mezclaron; y por eſta cauſa no quedaron tantos nombres como al principio, ni los Pueblos quedaron tantos, y aſsi fueron ſiete los nombres de Genees, auiẽdo ſido al principio onze. Abraçado eſte modo de dezir, hemos de llenar que aunque algunas Gentes de los onze Pueblos perecieron del todo, quedaron las Tierras dellos à los otros Pueblos que eran de ſu parentela: con que la Tierra, y diſtrito, lo miſmo fue en vn tiempo que en otro.

CAPITVLO XXIII.

Como en los ſiete Pueblos de los Cananeos, que Dios prometiò à los Ebreos, ſe nombran algunas Gentes, que primero no auian ſido, y como tantas Gentes tuvieron tan poca Tierra.

LA Segunda duda en la materia de que vamos hablando, puede ſer, como entre eſtos Pueblos Cananeos ſe hallan algunos que no fueron primero nombrados entre los hijos de Canaan, pues en todos onze no ſe nombra alguno Cananeo, ni Fereceo? Deſpues la Eſcritura nombra eſtos dos Pueblos, y principalmente entre los ſiete que prometiò à Abrahan, y ſus deſcendientes. Y aunque à la duda pre-

presente se puede satisfacer por vno de los dos modos puestos en el capitulo antecedente, el segundo es mas llegado à la razon, y verdad. Y assi dirèmos, que estas Gentes no perecieron, sino que algunas dellas perdieron el nombre, mezclandose con otras, aunque la Gente, y la lengua no pereciesse. Con esto se affirma que fueron onze las Gentes, y Pueblos, y que algunos perdieron el nombre, mezclandose, y juntandose el Pueblo que era inferior al mayor; con que à dos, ò tres Gentes quedò vn mismo nombre. A este modo los Fereceos, que nunca antes auian sido nombrados, porque alguna de las Gentes, seis que no fueron despues nombradas, perderian el nombre, como fueron Sydonios, Aradios, Syneos, Amateos, Samariteos, Arateos, y tomarian el nombre de Fereceos, y assi este nombre fue despues nuevo. Y pudo ser que vna Gẽte de aquellas seis aora nombradas, ò muchas dellas juntas, tomassen este nombre de Fereceos, y que otras dellas fuessen mezcladas con algunas de aquellas que despues permanecieron.

En quanto à este nombre Cananeos, que se pone por vno de los siete Pueblos que despues fueron entregados à los Ebreos, se ha de considerar, que este no es Pueblo alguno de los nombrados por los onze hijos de Canaan, sino que nombrado este Pueblo del mismo Canaan, segun la regla dada, de que todos los nombres que se refieren en el capitulo dezimo del Genesis son de personas que dieron nombres à Gentes, y lenguas: y siendo nombrado Canaan, alguna lengua, y Pueblo nombraria, y este fue Cananeo, de quien vamos hablando. Y assi el contarse entre los siete Pueblos, ò Gentes que la Escritura pone, no es porque el Cananeo fuesse vno de los onze Pueblos nombrados por los onze hijos de Canaan, sino por este mismo Canaan, padre dellos. Y aun puede ser tambien que signifique aquella Gente nombrada de Canaan, ò algunas otras que con ella se mezclassen, y perdiessen su nombre.

Genes. 10.

La tercera duda en el titulo del capitulo propuesta, era, que como tantas Gentes que vienen à ser doze, ocupauan Tierra tan corta, y estrecha como fue la de Canaan, que toda à los Ebreos fue prometida, y respeto de setenta y dos Gentes, que solas en el Mundo auia entonces, restassen muchas, y muy mayores partes de la Tierra? Respondese, que al principio quando las lenguas, y Gentes fueron repartidas, no les fueron señaladas por medida, y por nombre las Tierras donde auian de poblar, y viuir, porque no auia quien esto hiziesse, como nadie supiesse las Tierras, por no auerlas andado, y assi nadie sobre esta materia formaria question, ò quexa, si tomaua otras Gentes mayor, ò menor parte de Tierra, como se quexaron despues los del Tribu de Efraim *Iosue 17.* ser pequeña su suerte, que les auian señalado. Luego, pues, que las quadrillas que seguian los Capitanes de sus lenguas se diuidieron, y apartaron vnas de otras, cada qual assentò donde quiso, y donde mas le agradò, con que nadie se podia quexar entonces de la corta Tierra que ocupaua, porque todas estauan despobladas, tenian mucha extension, y no las podian llenar aquellos que iban alli à viuir. Por esto sucedia el que vnas Gẽtes hiziessen assiento cerca de otros, y otras se apartarian mas lexos: y assi vnas Gẽtes ocuparon Tierras muy grandes, y dilatadas, y otros se quedaron en pequeñas, y cortas. Estas doze Gentes referidas de los Cananeos, assentaron al principio vnas cerca de otras, y assi de todas fue pequeño el termino, y toda la Tierra que ocuparon fue prometida à los Ebreos.

CAPITVLO XXIV.

De los descendientes de Iafet, y què Gentes se nombraron dellos.

Hijos de Iafet, &c. Despues que Eusebio puso las lenguas, y Gẽtes que procedieron de Sen, y Can, hijos ambos de Noè, pone aqui las Naciones, y Gentes que vinieron de Iafet, hermano de los dos nõbrados, y de Noè hijo tercero. Siete hijos tuuo Iafet, segun refiere la Escritura; y si otros, ò hijas tuvo, no se cuentan, porque no fue dellos nõbrada Gente,

ni

ni lengua. De las mugeres, general era el no nombrar Gente, ni lengua; porque à la muger no le tocà, ni pertenece el ser cabeça de los varones, y especialmente de los linages.

TEXTO. *Gomer.* Este es el hijo primero de Iafet, de quien fue nombrada vna Gente, y dizen algunos ser los Galatas. Otros dizen, que los Galos, que son oy los Franceses. Los Galatas, Gente son de Grecia, à los quales escriuiò San Pablo vna epistola: *De Gomer* (dize San Isidoro) *descendieron los Galatas, que llaman Franceses.* Estos no corresponden à la deriuacion del nombre Gomer. Por lo qual es de saber, que de Gomer fue vna Gente llamada Gomerica; y despues mudado el nombre, como à otras muchas Gentes sucediò, fueron los Gomericos llamados Galatas, que assi lo siente Iosepho:

S. Isid. lib. 9. Ethym.

Ios. lib. 1. Antiq.

TEXTO. *Magog.* El segundo hijo de Iafet es este, de quien dizen algunos que descendiò la Gente de Gog, y Magog, las quales Gentes, dizen que se leuantaràn con el Antechristo. Pero esto no es verdad, ni tiene similitud. Deste Magog procediò la Gente de los Godos, que habitaron en el fin de Europa, y dize lo Iosepho por estas palabras: *De Magog descendieron los Magogas, que los Griegos llamaron Scitas.* A estos nosotros los llamamos Godos, como sienten San Geronimo, y San Isidoro. Pero no se ha de presumir que solos los Godos sea llamados Scitas, pues otras muchas Gentes son nombrados, y tenidos por Scitas, como son los Vvandalos, Sueuos, Siringos, Alanos, Ostrogodos, y otras muchas Gentes en Latin se llaman con este nombre Scita, sino que la Gente mas famosa entre los que son llamados Scitas, han sido los Godos.

Ios. lib. 1. Antiq.

S. Isid. lib. 9. Ethym.

TEXTO. *Madai.* Deste descendiò la tercera lengua, y Gente, y llamanse Medos, y la Tierra Media. Sientelo assi Iosepho, y aun dize, que este nombre le pusieron los Griegos. Y San Isidoro dize: *De Madai piensan auer descendido los Medos.* Pero el mismo Isidoro en otro lugar dize, que Media fue nombrada de vn Rey que se llamaua Medo, el qual la conquistò por guerra, y la llamò de su nombre.

Ios. lib. 1. Antiq.

S. Isid. lib. 9. & 14. Ethym.

TEXTO *Iauan.* Este es el quarto hijo de Iafet, de quien dizen que la Gente, y lengua que procediò del, fueron los Griegos, especialmente los de vna parte de Tierra de la Grecia, llamados Ionios; y desde entonces el Mar que baña dicha Tierra, es llamado Ionio, ò Ionico: Assi lo dize San Isidoro: *De Iauan se dizen los Ionios, los quales son Griegos, y dellos se nombra el Mar Ionio.* Estos Ionios tienen vna de las cinco lenguas de Grecia, porque tantas dixo Ebrardo auer en Grecia, y son, Etica, Colica, Ionica, Dorica, y Boecia, y la tercera dellas es Ionica. Ottos dizen, que fueron llamados Ionios, de vn varon fuerte, llamado Ionio, y esto lo afirma Eusebio, como lo tocarèmos despues. Iosepho sintiò que de Iauan descienden dos Gentes, que son los Ionicos, y Elaricos, estos vltimos tienen dos Gentes, que son los Boecianos, y Pelopenenses, como lo dize Isidoro. Pero estos no descienden de Iauan, segun la deriuacion, y assi es necessario que fuesse el nombre mudado.

S. Isid. lib. 9. Ethym.

CAPITVLO XXV.

De la raiz, y fundamento de la poblacion de España, de como, y por quien fue poblada, y de los nombres della.

TEXTO *Tubal.* El quinto hijo de Iafet fue Tubal, de quien descende vna lengua muy distinta de todas las otras, y vna Gente, de quien dize Iosepho estas palabras: *De Tubal* (à este llama Iosepho Iubal) *descendieron los Iobelos, que en nuestros tiempos son llamados Iberos, ò Españoles.* Esta es la comun opinion de que Tubal fuesse el Principe, y Capitan de la Gente, y lengua de España. Assi lo dize San Isidoro: *De Tubal se nombran los Iberianos, à los quales llamamos Españoles, aunque algunos piensan ser ellos los Italianos.* Y por ventura la causa de dudar, ha sido porque en Latin Italia, y España tienen vn mismo nombre, que ambas se llaman Esperia.

Ios. lib. 1. Antiq.

S. Isid. lib. 9. Ethym.

Para lo qual se ha de considerar, que los Autores mas ciertos, y ajustados à la verdad, afirman, y assientan en que Tubal hijo quinto de Iafet, poblò à España, el qual en el repartimien-

miento, y separacion general de lenguas, y Gentes, se vino con la quadrilla numerosa que se auia quedado de su lengua à esta Tierra, y Prouincia, que es aora nuestra España, aunque mucho mas limada, y alterada de aquel primer estado, y condicion. Hizo asiento Tubal junto à los montes Pirineos, en Latin assi llamados, que en vulgar se llaman Montañas de Aspa, y en algunos campos llanos, vezinos à la Tierra en que aora està fundada la Ciudad de Pamplona, parò con toda su Gente. Este es el principio q̃ tuvo España por la parte de Oriente, por lo qual aquella Tierra por entonces fue llamada *Cetubalia*, què en Latin es compuesto de dos nombres, es à saber, *Cetus*, y *Tubal*, que juntos en nuestro Español idioma, se dize Cetubalia, que es lo mismo que compañia, ò Gente de Tubal.

Por entonces nada en España estaua poblado, sino solamente aquella parte que ocupaua la Gente de Tubal, cerca de los montes de Aspa. Despues se fueron estendiendo algun poco por los llanos de España, y por la Tierra que aora se llama Nauarra, donde fue su primera poblacion, y vinieron al Occidente, llegando al rio nombrado despues Ebro. Y dizen, que entonces por aquel rio el nombre de la Prouincia fue mudado, llamandole *Celtiberia*, componiendose este nombre de dos, que son, *Cetus*, y el *Iber*, que significa el Ebro; con que junto Celtiberia, era lo mismo que dezir, Compañia de Gentes junto al Ebro, y los que habitauan en esta Prouincia se llamaron *Celtiberos*, que es lo mismo que moradores del Ebro. Esto en quanto à la deriuacion verdadera del nombre Latino, no se puede admitir, ni à los vulgares ay que hazer argumento, porque destas deriuaciones mal pueden hazer juizio.

Despues esta misma Tierra fue llamada *Esperia*, y la razon, y fundamento que tuuieron para esto, fue, que los Griegos nauegãdo de su Tierra para España, al ponerse el Sol veian vna Estrella grande, y luciente, que se ponia, y ocultaua debaxo de vnos montes desta Tierra, pareciendoles que no caminaua mas adelante, sino que aqui se quedaua. Esta Estrella, como està dicho, es grande, y luciente, y tambien se avrà reparado, que el Sol puesto, luego parece, y se vè esta Estrella, que segun los Griegos, se llama *Esperus*, que quiere dezir, Estrella de la tarde, ù de la noche: y como viniendo para España los Griegos, al ponerse el Sol veian dicha Estrella, que parecia ocultarse en ella, à toda esta Tierra llamaron *Esperia*. Esta misma Estrella de que hemos hablado, no siempre se vè despues del Sol puesto, porque en algun tiempo sale, y se vè antes que salga el Sol, y entonces tiene otro nombre, que en Latin es *Lucifer*, y en nuestro vulgar idioma, la llamamos Luzero de la mañana.

Otros llamaron à esta Tierra *Iberia*, pero este nombre es Latino, derivado de *Iber*, por el qual se significa el rio Ebro, y cerca dèl se hizo la poblacion primera, y sus habitadores por la misma causa fueron llamados *Iberos*.

Despues de todo lo dicho, esta Tierra fue llamada *España*, que este nombre al fin le quedò, y este le fue puesto por vn buen Rey que en ella huvo, llamado *Hispan*. El caso fue de esta manera: Vinò à esta Tierra Hercules antes de la guerra de Troya, trayendo consigo Compañias muchas de Gentes de la Grecia. Hablò à los habitadores desta Tierra (que entonces se llamauan Esperios, ò Celtiberos) que viuian en paz, y no vsados à ningun genero de armas, ni tenian fortalezas donde acogerse, y defenderse, sino que estauan diuididos por diuersos Lugares, y aun estos con poca poblacion. Hercules, y sus Gentes, que traian arcos, y otros generos de armas, como versados en ellas, que en aquel tiempo se vsauan, y no menos diestros en el arte militar de la guerra, à los mas de los pocos Pueblos que en España auia, con facilidad los sojuzgò, y rindiò à su obediencia; ò ellos se rindieron libremente, ignorantes, como no exprimentados del valor, y animosidad grande que encerrauan en sus coraçones, raiz que despues brotò de tal modo, que vino à ser España la madre de los valientes. Cediò entonces falto en el exercicio de las armas el Español

al

al Griego, el que exercitado despues se ha hecho temer del mas fuerte, y robusto. Lleuòse de camino Hercules, ò robò (hablando con propriedad) los ganados del Rey Gerion, que eran celebrados por la abundancia, y buena calidad de los pastos de España, y lleuòselos consigo à Grecia, y à la Ciudad de Tebas, donde era su patria. Desto haze memoria Seneca. Passòlos primero por la Ciudad que aora es Roma, y entonces se llamaua Valencia, segun quiere Solino en el libro nombrado Polistor, reynando Euandro; de lo qual haze mencion Virgilio en las Eneydas.

Sen. trag. 1. car. 1.

Solin. in Polyh. Virg. lib. 9. Æneid.

Quando Hercules partiò de *Esperia*, que es nuestra España, dexò por señor, ò Capitan della à vn mancebo de noble, y alta sangre, y que se auia criado con Hercules, y se llamaua *Hispan*. Este gouernò estas Prouincias con toda tranquilidad, y paz, y edificò algunas Ciudades, entre las quales se dize ser vna Segouia, y aquella Puente, tan alta, y marauillosa obra. Del nombre deste Hispan se nombrò la Tierra toda España, nombre que assi en Latin, como en vulgar, hasta oy conserua.

TEXTO. *Mosoch.* Este fue sexto hijo de Iafet, de quien procediò vna Gente, y lengua, que dizen ser los de Capadocia. Viue esta Gente en Asia, no lexos de la Tierra de Iudea, y Syria, y està tambien cercana de Armenia la Menor, y responde à la Isla de Chipre por la frente. Esta Tierra fue llamada primero Mosoch, y con este nombre hizo mencion della mucho tiempo despues el Profeta Ezequiel, diziendo: *Las Gentes de Grecia, de Tubal, y de Mosoch fueron tus Mercaderes.* Despues fue mudado su nombre, y llamaronla Capadocia, que esto hizieron los Griegos, como con las demàs Gentes. El que primero se llamasse Mosoch, pruebase por el nombre de vna Ciudad que ay en esta Tierra, llamada Mosoch, ò Mosena, segun dizen Isidoro, y Iosepho.

Eze. 27.

S. Isid. lib. 9. Ethym. Ios. lib. 1. Antiq.

TEXTO. *Thiras.* El hijo septimo de Iafet fue este, y de quien se nombrò Gente, y lengua, que dizen fue la de Tracia, mudado, ò corrompido el nombre, auiendose de llamar Tiracia, que assi lo afirma San Isidoro. Esta es vna Prouincia en Europa, junto à Grecia, que de parte de Oriente tiene à la Ciudad de Constantinopla; por la de Occidente la Tierra de Macedonia, que es vna parte de Grecia, y de la qual fue Alexandro Magno. De Septentrion à Dalmacia, y de parte del Mediodia al Mar de Grecia, llamado Egeo. En esta Tierra otro tiempo habitaron muchas Gentes, à las quales llaman las Historias Sarmatas, Massagetas, y Scitas, segun dize San Isidoro, y Paulo Orosio.

S. Isid. lib. 13. Ethy. Pau. Oros. lib. 1.

CAPITVLO XXVI.

De las Gentes nombradas de los nietos de Iafet; y trataſe tambien de los Troyanos.

HEmos dicho las Gentes, y Naciones que descendieron de los hijos de Iafet; aora se ponen las Gentes, y lenguas que procedieron de sus nietos, que quinze Gentes, y Naciones fueron las que descendieron, siete de los hijos de Iafet, y ocho de sus nietos.

Hijos de Gomer. Ascenez. El hijo mayor de Iafet, como ya dexamos dicho, fue Gomer, y este tuvo tres hijos. El vno fue Ascenez, à quien llamò Iosepho Astenegas, segun la forma Latina, de quien dize descender los Astenegos. Pero que Gentes sean estas, que assi fueron llamadas, nos fuera dudoso, si el mismo Iosepho no se declarara mas, añadiendo que estos son à quien los Griegos llamaron Reginos; y esta es Gente conocida, y que habita dentro de Italia, que assi lo dize San Isidoro.

Ios. lib. 1. Antiq.

S. Isid. lib. 9. Ethym.

Riphat. Este fue Capitan de otra Gente, y lengua, de quiè fueron nombrados los Rifeos, segun su deriuacion, y despues los Griegos les mudaron el nombre, y les llaman los Paflagones, y la Tierra Paflogoma. Esta Tierra està en Asia, no lexos de Capadocia, segun Solino en el Polistor, y en ella ay vna Ciudad llamada Veneto, de donde los Paflagones passaron à Italia, y luego fueron llamados Venecianos, por la Ciudad de donde auian venido; y assi se llama aora la Ciudad donde habitan. El que

Ioſ. lib. 1. Antiq. eſtos Riſeos ſean Paflagones, dizenlo Ioſepho, y San Iſidoro.

S. Iſid. lib. 9. Ethym. *Thogorma.* Deſte fue nombrada otra lengua, y Gente. Haze dèl mencion Ioſepho en el lugar citado, y dize deſcender los Cigraneos, que los Griegos deſpues llamaron Frigios; y eſto miſmo dize San Iſidoro. Los Frigios ſon los moradores de Frigia, en la qual eſtà la Ciudad de Troya: y por eſto à los Troyanos las Hiſtorias, y Poetas llamaron Frigios, ò Frigianos. Frigia es vna de las Prouincias del Aſia Menor, y tiene por terminos de parte del Septentrion la Tierra de Galacia; à Mediodia à Licaonia, de Oriente à Lidia, y de Poniente al Mar nombrado Eleſponto, que es vn eſtrecho, y aſsi lo dize San Iſidoro. Por lo dicho penſaron algunos eſta Tierra ſer llamada *Troya*, porque ſus habitadores vienen de *Thogorma*. Eſto no contiene verdad, porque eſta Tierra primero fue llamada Dardania, por Dardano hijo de Iupiter, que poblò eſta Tierra; ò por vna hija de Europa, que ſe llamò Frigia, y Troya fue llamada mucho deſpues por el Rey Tros, que fue vno de los Reyes de aquella Tierra. Eſte nombre de aquella Gente (qualquiera que ſea) permaneciò entre los Ebreos, que aſsi los nombrò el Profeta Ezequiel: *De la Caſa de Thogorma* (dize) *lleuaron caualloſ, y Caualleros à las tus ferias*, hablando de Tyro.

S. Iſid. lib. 9. Ethym.

Exe. 27.

Hijos de Iauan. Eliſa. Deſpues de auer puesto los nietos de Iafet por ſu hijo Gomer, pone aora los nietos que tuvo por ſu hijo Iauan, y de los otros hijos no le nombra la Eſcritura nietos, porque dellos no ſerian nombradas Gentes, ni lenguas. *Eliſa* fue Principe que nombrò à ſus deſcendientes: *Eliſeos, que aora ſon llamados Eolios*, dize Ioſepho. Son eſtos Griegos, y tienen la quinta lengua de Grecia, ſegun San Iſidoro, y del miſmo modo Ebrardo, haziendolos de la ſegunda lengua. Otros pienſan eſtos llamados Eolios, de las Islas llamadas Eolias, ò Vulcanias, cerca de Sicilia, en las quales fue Rey de vna dellas Eolo, à quien tuvieron por Rey, ò ſeñor de los Vientos. Pero deſtas coſas qual ſea verdadera, tiene ſu dificultad, y ſu duda. Los Ebreos ſiempre tuvieron eſte nombre, y en tiempo del cautiuerio de Babilonia permaneciaeſta Gente, y aun tenia eſte nombre, ſegun parece de Ezequiel Profeta: *Lienço, purpura, y jacinto de las Islas* (dize hablando con Tyro) *fueron tu adorno, y cubierta.* Por lo qual parece que eſte Eliſa poblò algunas Islas, ò en tiempo de Ezequiel eſta Gente ſe auia eſtendido, y pobladolas. Y aſsi no es muy cierto que los Eolios, que ſon Griegos, fueſſen nombrados de Eliſa, como Grecia ſea Tierra firme, ſino que ſe aya de tomar por las Islas que eſtan en el Mar de Grecia, que ſon muchas.

Exe. 27.

CAPITVLO XXVII.

De las Gentes de Tarſis, y Cetin.

TEXTO. *Tarſis.* Deſte hijo de Iauan tomò nombre otra Gente, y lengua, y dizen ſer la Gente de *Cilicia*; y no es eſta Tierra vna miſma con Sicilia, porque eſta es vna Isla del Mar Mediterraneo, cerca de Italia; y Cilicia es vna Prouincia de Aſia la Menor, y deſta Cilicia era San Pablo. Eſte nombre mudaron ſus pobladores, como el primero ſuyo fueſſe Tarſis: y la ſeñal deſto es, en que aora ſe conſerua vna Ciudad llamada *Tarſo*, y della era natural el dicho Apoſtol San Pablo, como lo confeſsò èl miſmo: *Yo ſoy de Tarſo de Cilicia morador, y natural de eſſa Ciudad tan famoſa.* Eſto miſmo ſiente Ioſepho: *Tarſis nombrò* (dize) *à ſus deſcendientes Tarſos, y aſsi llamauan primeramente à Cilicia, ſiendo Metropoli, y Cabeça de ſus Ciudades, Tarſo.* Eſte nombre permaneciò ſiempre entre los Iudios, como ſe dize en vn Pſalmo: *Los Reyes de Tarſis, y las Islas ofrecerán ſus dones.* Aſsi parece que los de Tarſis eran Gente grande, y rica, pues tenia muchos Reyes. Algunos imaginan que Tarſis es vna Tierra muy lexos de la de Iudea, y eſte diſcurſo le hazen, porque la Flota del Rey Salomon, y tambien la del Rey Hiràn, iban à Tarſis, y traian oro, y plata, y dientes de Elefantes, Pabos, y Simias; y en la ida,

Actor. 21.

Ioſ. lib. 1. Antiq.

Pſalm. 71

3. Reg. 10.

ida, y buelta tardauan tres años. Pero en esto ay su dificultad, y no pequeña, y puede ser que Tarsis sea otra Tierra, que no es Tarso de Cilicia.

Aqui no resolvió el Abulense.

TEXTO

Cetin. Deste fue otra Gente, y lengua nombrada. Esta fue la Gente que poblò la Isla de Chipre, y esta Isla primero fue llamada Cetina, y Cetin su Gente. Despues fue mudado el nombre, y llamòse en Latin *Cyprus*, y en vulgar *Chipre*; que assi lo siente San Isidoro, y Iosepho por estas palabras: *Cetin tuvo la Isla Cetina, que aora es llamada Chipre, y dèl todas las Islas, y Lugares en la Costa del Mar, que segun la costumbre de los Ebreos, son llamados Cetin. Desto es testigo vna Ciudad en Chipre, que ha podido guardar el nombre antiguo, porque Cetis la llamaron los Griegos.* Esto parece ser verdad por vn texto de Ieremias Profeta. Quexandose Dios de los Ebreos, porque dexandole à èl adoraron los Idolos, les dize por su Profeta: *Estarè, y disputarè en juizio con vosotros, y vuestros hijos. Passad à las Islas de Cetin, y embiad à Cedar, y considerad mucho, y ved si fue tal cosa hecha, y si mudò alguna Gente sus Dioses, y solo mi Pueblo mudo su gloria, y la trasladò, y puso en sus Idolos.* Aqui nombrò Islas de Cetin, no solo por la Isla de Chipre, que es vna, sino por todas las Islas, pues à todas ellas dize que embien, y que sepan si alguna Gente aya mudado sus Dioses. Luego si sola la Isla de Chipre se entendiesse, no era argumento bastante, pues en las otras Islas, y Tierras podia la Gente auer mudado sus Dioses. De lo qual se infiere, que por las Islas de Cetin se entienden todas las Islas, segun el estilo Ebreo, que alegò, y citò Iosepho. Pudo ser el nombrarla à ella sola, por la excelencia de aquella Isla, por ser Chipre vna de las grandes Islas del Mundo, como la mayor de todas sea Inglaterra, ò la Gran Bretaña, la segunda Sicilia, la tercera Candia, y la quarta dizen ser Chipre. Esta Tierra, ò Isla de Chipre es muy vezina à la de Indea, de la qual era Ieremias, y en ella hablaua; y assi en su nombre entenderia todas las otras Islas por excelencia. De otra manera puede ser que Cetin no solo poblò la Isla de Chipre, que por èl fue llamada Cetin, sino aun otras muchas Islas, y por esto pudo llamar Ieremias las Islas de Cetin, assi como si todas las Islas del Mundo, deste Cetin fuessen pobladas, y tomado su nombre.

S. Isid. lib. 9. Ethym. Ios. lib. 1. Antiq.

Hierem. 2

Dadanin. De este tomò nombre vna Gente, y lengua, pero qual fuesse se ignora, como otras muchas no fueron conocidas, ni San Geronimo, y Iosepho escriuieron que Gente fuesse esta, porque mudado el nombre suyo, y no sabiendo el como, quando, ni por quien, se ignora del todo qual sea. A esta Gente llamaron algunos Dadàn, y piensan que es aquella que nombra Ezequiel entre los mercaderes de la Ciudad de Tyro, que tratauan, y llenauan à ella tapetes, y alfombras para estrados: *De Dadan fueron tus mercaderes en tapetes para sentarse.* En esta opinion estarà mudado algo el nombre.

TEXTO

Eze. 27.

No determina el Tostado

CAPITVLO XXVII.

Si fueron mas las Gentes que descendieron de Iafet, que de Sen, y Can sus hermanos.

DE Las Gentes, y lenguas arriba nombradas, que descendieron de los tres hijos de Noè, se viò todo el Mundo poblado por el beneficio de la sucession, pues quando sucediò la diuision de lenguas, y separacion de los hombres, pocos eran en el Mundo: pero con la voluntad de Dios, que à ello les mouia, y porque todas las Tierras fuessen pobladas, partieronse por todo el Mundo, y tomaron diuersos assientos, segun que les pareciò, y despues poco à poco se estendieron por las Tierras, y las poblaron, como aora se vèn. Y es de considerar en este punto, que todas las Gentes que poblaron el Mundo, y descendieron de los hijos de Noè, son setenta y dos, como queda ya notado, y otras tantas las lenguas en que se dividieron, que esta fue la causa de que se apartassen vnos de otros, que hasta entonces todos estauan juntos, por conuenir en vna lengua.

Eſtas lenguas, y Gentes fueron en eſta forma diuididas: De la deſcendencia, y linage de Sen fueron veinte y ſiete. Del de Iafet quinze, ò catorce, ſegun otra opinion. De Can treinta, ò treinta y vna; porque ſi à Iafet damos catorce, darèmos à Can treinta y vna: y deſte modo ſalen las ſetenta y dos, como ya dexamos explicado.

Dudarà alguno, que como eſto pudo ſer, porque Dios prometiò à Iafet mayor multiplicacion, y mas dilatada, y de lo que acabamos de dezir ſe infiere que tuvo menos lenguas, y Gentes que los otros dos ſus hermanos? Que la promeſſa de mayor ſuceſſion ſe la hizieſſe Dios à Iafet, conſta del Texto Sagrado: *Dilate Dios à Iafet, y habite en ſus Tabernaculos, y ſea Canaan ſieruo ſuyo.* A eſto podemos dezir, que mas dilatado fue Iafet, que Can, y Sen ſus hermanos, porque mas Gente deſcendiò dèl, y ocupò mas Tierra. Y à lo que ſe inſta, que mas lenguas, y Gentes deſcendieron de Sen, y Can, que de Iafet, dirèmos que eſto poco prueba, porque al tiempo de la Diuiſion pudo ſer que fueſſen mas los hombres de parte de Iafet, que de Sen, y Can, aunque deſtos fueſſen mas los Principes, y Capitanes de lenguas. Y la razon es, porque no es neceſſario ſeñalar igual numero de hombres à las quadrillas en que ſe diuidieron las lenguas; y aſsi en quinze lenguas que fueron de parte de Iafet, podian ſeguir las mas hombres, que en las treinta de Can. De otro modo podemos dezir, que aunque entonces fueſſen mas lenguas de la deſcendencia de Can, aquellas que fueron de parte de Iafet multiplicaron deſpues mas; y aſsi aora ſon mas ſus Gentes, y han ocupado mas, y mayores Tierras.

Geneſ. 5.

***

CAPITVLO XXIX.

En què forma fueron todas las Tierras del Mundo partidas por los tres hijos de Noè, y quales fueron las que ocupò cada vno de ellos.

LA Eſcritura Santa no declara que Tierras poſſeyeron al principio los deſcendientes de Noè, y ſus hijos, ni noſotros tenemos mas conocimiento, que algunas ilaciones que hagamos de palabras generales que dixo Ioſepho. Por lo qual algunos dixeron, que las Gentes en eſte modo, y diſpoſicion ſe apartaron, y diuidieron: Los hijos de Sen poſſeyeron à toda el Aſia; los de Can à toda Africa; y los de Iafet à toda Europa: y deſte modo las tres partes del Mundo fueron deſtos tres habitadas. Deſto infieren, que mucho mas multiplicaron, y poſſeyeron los hijos de Sen, que todos los otros de Iafet, y Can. Pero eſto es falſo, por ſer falſo lo que ſuponen por fundamento. Los hijos de Sen ſolos no poſſeyeron al Aſia, pues habitaron en ella todos los Cananeos, que eran doze Pueblos, ò Compañias de Gentes. Tambien los Egipcios, que eran de Meſrayn hijo de Can; y los Filiſteos, ò Paleſtinos, de Can eran deſcendientes, y poblaron, *Geneſ. 10.* y viuieron en Aſia. Del miſmo modo del linage de Iafet en Tierra de Aſia habitaron, como ſon los de Capadocia, y Cilicia, los de Frigia, ò Troya, y otras Gentes: luego no ſe hizo la particion en la forma dicha.

Podemos dezir, que los hijos de Iafet, ò las Gentes que dellos deſcendieron ocuparon toda la Tierra de Europa para habitar, y grande parte del Aſia, y las Islas del Mar Mediterraneo. De las Islas conſta, porque aſsi lo dize el Texto Santo, hablando de Iafet, y ſus hijos: *Deſtos fueron repartidas, y ocupadas las Islas de las Gentes, cada vno ſegun ſu lengua.* Y no ſe ha de entender que eſto ſe dixo por que los hijos, y deſcendientes de Iafet en ſolas las Islas viuieſſen, y habitaſſen, ſino porque ellos ocuparon todas las Islas, de tal ſuerte q̃ no fueſſe à morar à ellas alguna otra Gente, ò fue-

fueron pocas. Iosepho dize: *Los hijos de Iafet en Asia viuieron, en la Tierra que empieça desde el monte Aman, y Tauro, hasta el rio Tanais.* Y esto en Asia es, porque el rio Tanais es el que diuide el Asia de la Europa. Esto lo declarò mas Isidoro por estas palabras: *Estas son las Gentes de la descendencia de Iafet, las quales poseen desde el monte Tauro, contra Septentrion, la mitad del Asia, y despues poseen toda Europa, hasta el Mar de Bretaña.* Mar de la Gran Bretaña llaman los Autores todo el Mar desde la Ciudad de Lisboa de Portugal, bolviendo en torno de de Galicia hasta Inglaterra, y Flandes; y este Mar es el fin de Espaňa, y de toda Europa, no auiendo Gente alguna al principio, aunque despues vnas Gentes se mueuen de vnas Tierras, y vàn à viuir à otras.

Ios. lib. 1. Antiq.

Los hijos de Can tuvieron grande parte de Asia, y toda Africa. Assi lo dize Iosepho: *Los hijos de Can posseyeron desde la Prouincia Syria, nombrada de los montes Libano, y Aman; todos los Lugares que estàn cerca del Mar, y desde allì hasta el Mar Occeno, y pusierõ à las Tierras sus nombres, de los quales algunos del todo perecieron, otros fueron mudados, y ya no son conocidos.* En quanto dize, que ocuparon desde los montes Aman, y Libano de Syria; se dà à entender que los hijos de Iafet, y los de Can tomaron toda la frente de Asia cerca del Mar Mediterraneo, porque desde el monte Aman, y Tauro, y la Tierra de Syria, contra la parte del Cierço, toda Asia fue ocupada de los hijos de Iafet, segun San Isidoro, y arriba quedà notado: y desde los dichos montes contra Mediodia, ò Abrego, toda Asia fue ocupada de los hijos de Can. Esto parece ser assi de las palabras de Iosepho, y contiene la verdad, segun lo dicho, porque los Pueblos de los Cananeos ocuparon desde el monte Libano, junto con el Mar, todas las Tierras que estàn contra los desiertos de Arabia, y de Egipto, y despues à Egipto posseyò Mesrayn hijo de Can, y desde Egipto contra Mediodia, hasta el Mar Occeano, el qual cierra las Tierras en que se estendieron los hijos de Can. Y esto es en quanto à la Tierra de Asia, y despues es contra Occidente, donde tuvieron toda la Tierra de Africa; pero los nombres de sus Pobladores son poco conocidos.

Esto declarò assimismo San Isidoro: *La Gente de Can* (dize) *desde la Ciudad de Sydon hasta el Mar de Gades posseyò toda la parte del Mediodia.* Y esto es lo que dixo Iosepho, porque Sydon; y Tyro son Ciudades en Tierra de Asia, cerca del monte Libano: luego lo mismo fue dezir que empieçan sus Tierras desde el monte Libano, como dixo Iosepho, que afirmar que empieçan desde Sydon, segun S. Isidoro. En quanto dize, que tuvieron toda la parte del Mediodia, hasta el Mar de Gades, diò à entender que tomaron todo lo que es de Asia desde Sydon contra Mediodia, y contra el Mar Occeano, segun Iosepho dixo, y tomarõ assimismo toda Africa, hasta Occidente, que es lo que significò Isidoro quando dixo hasta el Mar de Gades, * porque nosotros llamamos Mar de Gades, ò Gaditano, aquella parte de Mar Occeano, que està en fin de Espaňa, y de Africa, donde ambos Mares se juntan. Llamase tambien este Mar Atlantico, porque es cerca del monte Atlas, ò Atlante, que està al fin de Africa por parte de Occidente; y alli dizen las Colunas de Hercules: y assi parece que hasta el fin de Africa todas sus Tierras fuerõ ocupadas por los hijos de Can.

S. Isid. lib. 9. Ethym.

* Este dicho de Gibraltar;

De los hijos de Sen ya mas facil serà señalar que Tierras ocuparon, sabidas ya las que ocuparon los de Can, y Iafet. Dirèmos, pues, que todas las otras Tierras del Mundo, que no tomaron los de Can, y Iafet, tuvieron los hijos de Sen: y assi ellos tuvieron la mayor parte de Asia contra Oriẽte; aunque despues mudaron algunas Gentes sus Lugares, y tomaron los de otras, como los Cananeos ocuparon al principio la Tierra de Asia desde Sydon contra Egipto, y despues los Ebreos, que eran de los hijos de Sen, viniendo de Tierra de Caldea, ocuparon aquella Tierra, dandosela Dios despues del cautiuerio de Egipto.

***

CAPITVLO XXX.

Para què contò Euſebio todas eſtas Gentes que deſcendieron de Noè.

TEXTO *En hijo de Noè.* Deſpues que Ioſepho ſiguiendo la Eſcritura Santa, puſo el numero de Gentes, y lenguas que deſcendieron de los tres hijos de Noè, dexadas ya todas aquellas, para no hazer mas mencion dellas, buelve à la deſcendencia de Sen, y no para referir ſu linage todo, ſino para ir deſcendiendo, y llegar à vn Pueblo que dimanò de Sen.

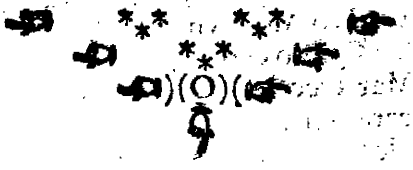
Pero dirà alguno, que para què refiriò eſto tan en particular Euſebio, no pareciendo hazer à ſu propoſito? Reſponderèmos à eſto, que la Eſcritura, y Euſebio en eſte punto obſeruan vn miſmo modo de proceder en ſus relaciones, porque deſpues de la ſalida del Arca contò la Eſcritura los deſcendientes de los tres hijos de Noè, y moſtrò como dellos procedieron ſetenta y dos Gentes, y tuvieron ſetenta y dos lenguas. Eſto referido, bolviò à la linea Sola de Sẽ, haſta dar en Abrahan. La razon deſto es, porque Moyſes en los libros ſantos de la Ley intenta poner la que Dios diò à ſu Pueblo, y de camino declara, como punto neceſſario, què Pueblo fueſſe eſte à quien fuè dada la Ley Santa. En proſecucion, pues, de ſu hiſtoria, refiere que eſte Pueblo fue el de los Ebreos, y no todo èl, ſino ſolo aquella linea, y deſcendencia que Dios eſcogiò, que fue la que deſcendiò de Abrahan: y por eſta cauſa boltiò Moyſes à contar deſde Sen haſta llegar à Abrahan. Por lo qual conſtaria que linage de Gente auia Dios eſcogido, y quanto tiempo deſpues del Diluvio aquella eleccion, y el principio de dicha Gente. Euſebio guardò eſte miſmo eſtilo, aſsi en el repartimiento de lenguas, y Gentes, como en la relaciò de la linea, y deſcendencia deſde Sen haſta Abrahan; aunque no por la miſma razon, ſino porque en eſte libro auia de poner las hiſtorias de todos los Reynos, y Gentes, y por eſto fue conueniente el ſaber de quien, y de donde deſcendian los Ebreos, cuyos ſucceſſos, y tiempos auia de referir.

Geneſ.10.

Geneſ.11.

En la relacion que dà, y cuentà que haze al preſente deſde Sen haſta Abrahan, pudo tener dos cauſas, ò fines. El vno, por hazer la hiſtoria cõtinua, y no dexar algo en medio: y como auia empeçado Euſebio deſde el principio que tuvo el linage humano, que fue deſde Adan, y continuò haſta Noè, en cuyo tiempo fue el Diluvio; debiò deſpues continuar la relacion por ſus deſcendientes. No ay, pues, linea ſeguida, ni continuada, que pueda alguno contar por no ſaberſe, ſino la que deſde Noè baxa haſta Abrahan, y eſto por la deſcendencia de Sen hijo del miſmo Noè, que es la que refiere la Eſcritura Santa, y de quien no hazen mencion las Hiſtorias de los Latinos, Griegos, ni Barbaros: y por eſto Euſebio no eſcriue otra linea continua, para que lo fueſſe ſu Obra, ſino la que fue, y corriò deſde Noè haſta Abrahan. Y tambien porque las lineas de los Reynos, que deſpues auia de contar, empecaron en tiempo de Abrahan; y para ſer ſu Obra continua, debiò hazer de la linea, y deſcendencia de Abrahan memoria con la extenſion neceſſaria.

La ſegunda cauſa, y motiuo en quanto à lo principal de ſu intento, fue por los Tiempos que auia de mencionar, dando à cada Gente, y Reyno el que tuvo, y en el qual empeçaſſe dando el titulo à eſte ſu Libro, y llamarle Libro de los Tiempos: pero eſto juzgò preciſo, auiendo contado deſde el principio del Mundo haſta el Diluvio, proſeguir el tiempo que corriò deſde el Diluvio haſta Abrahan. Y por quanto eſtos años los contò la Santa Eſcritura por las Generaciones que huvo entre el Diluvio, y Abrahan, por el miſmo eſtilo, y modo lo refiriò Euſebio. *Geneſ.11.*



CA-

CAPITVLO XXXI.

Por què no engendrò Sen à su hijo Arfaxad antes de los cien años de su vida; y si pudo ser antes.

DE *Sen fue hijo Arfaxad.* Este es el que poblò al Asia por la mayor parte, y de cuyo linage descendieron los Ebreos. Cien años tenia Sen quando engendrò à Arfaxad, segun advierte Eusebio, y antes deste tiempo no se dize que tuviesse hijo alguno, que si le huviera tenido, antes del Diluvio fuera; y como no se sabe por el Texto Santo que tal hijo tuviesse, seria necessario dezir que auia muerto antes del Diluvio, como conste que en el Arca no entraron mas que ocho personas, que fue Noè, y su muger, y sus tres hijos Sen, Can, y Iafet, con sus tres mugeres: y assi es de creer que antes del Diluvio no auia engendrado. Esto no sucediò porque antes de los cien años no pudiesse auer engendrado, y tener hijos Sen, pues à los treinta, y treinta y cinco los tenian los hombres, como se viò en el mismo Arfaxad, que de treinta y cinco años tuvo à Salè por hijo; y Salè de treinta engendrò à Heber, y assi pudiera auer sido en Sē, sin aguardar que tuviesse cien años de edad.

Genes. 11.

Y si alguno dixere, que esto sucedia en las Generaciones despues del Diluvio, cuya edad era menor, pero no en los que nacian antes del Diluuio, como fue Sen, y assi antes de los cien años no pudiera auer tenido hijos: no vale esto, porque los que nacieron antes del Diluvio tambien engendrauan antes de los cien años, pues Caynan de sesenta tuvo à Malaleel, y este de setenta y cinco à Iared: luego del mismo modo pudiera Sen tenerlos antes de los cien años.

Genes. 5.

No se pone aqui otro hijo de Sen, sino solo Arfaxad, aunque tuvo otros: y si alguno imagina que solo Arfaxad se refiere, por auer sido el primogenito, padecerà engaño, porque la Escritura le pone à Sen cinco hijos, y el tercero fue Arfaxad; y luego añade el Texto, que despues Sen tuvo hijos, y hijas. El nombrar aqui Eusebio solo Arfaxad, fue por la causa ya dicha en el capitulo antecedente, que fue por referir el linage solo de quiē procediò Abrahan, y esto fue por Arfaxad.

Genes. 10.

En el segundo año despues del Diluvio. Dos años eran passados despues del Diluvio, quando naciò Arfaxad; y assi quando Sen entrò en el Arca era de nouēta y siete años cumplidos, estuvo en el Arca vno, y despues dos, con que se cumplen los cien años.

CAPITVLO XXXII.

Si fue Arfaxad primogenito de Sen.

QVieren algunos que Arfaxad fuesse el hijo primogenito de Sen; y la razon en que se fundan es, por auerle nombrado la Escritura antes que ninguno de sus hermanos, refiriendo los hijos de Sen. Otros dizen, que no fue primogenito, como ya dexamos tocado, por quanto antes de Arfaxad se ponen otros dos hermanos suyos primero en el Texto, que fueron Elan, y Assur; y despues pone otros dos, que fueron Lud, y Aran. TEXTO.

Esta question es dudosa, y assi podemos afirmar lo que quisieremos tener. Que no fue primogenito, ya lo tocamos arriba, y las razones alegadas en contrario, poco valen. En quanto dize, que hablando se refiere ser engendrado, y antes dèl no se refiere otro ninguno, es falso fundamento, porque en el capitulo dezimo del Genesis se refieren otros dos hermanos suyos primero, como queda notado. Y si en el capitulo siguiente se haze mencion de Arfaxad, y no de otros antes dèl, fue porque no queria la Escritura poner otro hijo de Sen, sino deducir la linea de Abrahan, que de Arfaxad descendiò.

Si quisieremos venir con los que sienten que fue primogenito, como lo afirman muchos de los Doctores Christianos, y tambien de los Ebreos, ditèmos, que la razon en contrario no es de momento, porque no siempre se guarda el orden, y primacia al referir los hijos, porque a ser siempre estilo obseruado en la Escritura, no aña-

añadiera algunas vezes qual era hijo mayor, y qual menor, como dexamos ya dicho en los hijos de Canaan, que nombrando à Sydon primero que à los demàs, añade el ser primogenito suyo, por estas palabras: *Canaan engendrò à Sydon su primogenito.* Luego el ponerle antes que à todos, no le dexaua por primogenito, y mayor señalado. Genes. 10.

Aunque ambas estas dos opiniones son bastantemente probables, mas llegado a la razon parece el dezir, que Arfaxad no fue el primogenito de Sen, sino el hijo tercero suyo. Lo primero, por el capitulo citado del Genesis, que contando los cinco hijos que tuvo Sen, Arfaxad es puesto en tercer lugar; y se debe estar al orden que guarda la letra, quando no se halla causa contraria. Lo segundo, por dezir, que el segundo año del Diluvio fue Arfaxad engendrado, y si este huviera sido el primogenito, parece que huviera sido antes engendrado. Esto se prueba, porque auiendo salido del Arca Noè, sus hijos, y mugeres, echandoles Dios su bendicion, y mandandoles que multiplicassen; luego ellos en cumplimiento del precepto no pondrian en su execucion estorvo, y por consiguiente Sen al primer año tendria hijo. Genes. 9.

Pero dirà alguno: Como podia ser Arfaxad hijo tercero de Sen, y ser engendrado en el segundo año, pues para esto aũque la muger de Sen pariesse cada año, el hijo tercero nõ le tendria al año segundo de passado el Diluvio? Responderà alguno à esto, que estos hijos de Sen no eran todos de vna muger, y assi dentro de los dos años podria tener tres hijos, y aun mas. Esta respuesta no puede subsistir, por quanto Sen no tenia mas que vna muger, porque en el Arca solos Noè, y tres hijos suyos, y quatro mugeres suyas entraron, y estos mismos salierõ, y en el Mundo hombre, ni muger no auia quedado, por auer perecido todos en el Diluvio: luego Sen solo tenia vna muger, y saliendo del Arca no podia tener otra alguna mas, hasta que otras mugeres naciessen. En el año segundo, pues, del Diluvio no podia Sen tener mas que vna muger, de quien pudiesse tener sucesion: luego otro ha de ser el camino que hemos de tomar para responder. Digase, que por ventura dentro del Arca Sen engendrò à su hijo primero Elan, y poco tiẽpo despues que salierõ del Arca nació Elan; y assi contando dos años desde la salida del Arca, podia Sen tener tres hijos à los dos años passados despues del Diluvio. Lo segundo, se puede dezir, que Arfaxad fue engendrado en el segundo año despues del Diluvio, aunque no nació en el año mismo, lleuando que el primogenito Elan fuesse engendrado luego en saliendo del Arca, y que naceria à los nueue meses; y el segundo, que fue Asur, podria nacer à los diez y ocho meses; y Arfaxad, que era el tercero, podria ser luego engendrado, y assi seria dentro de dos años despues del Diluvio. Lo tercero, se podrà dezir, que Arfaxad aun fue concebido, y engendrado en el segundo año despues del Diluvio, porque aunque naciesse à la mitad del año tercero, ò poco antes, puesto que no estaua cumplido, y acabado el año tercero, todavia se podia dezir, que nacia en el año segundo.

CAPITVLO XXXIII.

Sen fue el hombre que mas viuiò despues del Diluvio, y murio à los años cincuenta de Iacob.

VIuiò despues Sen, que engendrò à Arfaxad, quinientos años, y assi Sẽ viuiò despues de passado el Diluvio quinientos y dos años; con lo qual se infiere que viuiò en todo seiscientos años, pues tenia ciento quando engendrò à Arfaxad. No hallamos despues del Diluvio que hombre alguno viuiesse tanto, porque de todos los que se siguieron, ninguno llegò à quinientos años, como se puede ver en la Escritura. La causa de ser mas larga su edad, fue por auer nacido Sen antes del Diluvio, y su complexion ser mas robusta, que la de los que nacieron despues del Diluvio, aunque en él aun fue la vida mas corta, por auer alcançado la mayor parte de su Edad ya passado el Diluvio, Genes. 11.

ali-

alimentandose de los manjares ya de peor calidad que en la Edad primera, antes del Diluvio, como ya dexamos en algunas partes declarado.

Sen, segun parece, viuiò hasta el año cincuẽta de Iacob, y ya era muerto Abrahan antes que el mutiesse; por quanto el viuiò despues del Diluvio quinientos y dos años; estos dos años passados naciò Arfaxad, y este de treinta y cinco años engendrò à Salè; Salè de treinta tuvo à Heber por hijo; de treinta y quatro años engendrò Heber a Faleg, y este de treinta à Reù; este Reù de treinta y dos à Saruc; de treinta años engendrò Saruc à Nacor; de veinte y nueue Nacor à Tarè, y de setenta Tarè à Abrahan, que todo consta del Genesis, capitulo onze. Abrahan, pues, era de cien años quando engendrò à Isaac; Isaac tenia sesenta quando engendrò à Iacob; y todos los años referidos suman quatrocientos y cincuenta y dos, que para el numero de quinientos y dos que viuiò Sen despues del Diluvio, faltan cincuenta años, que estos tenia Iacob quando muriò Sen.

Genes.11. *Genes.17.* *Genes.25.* *Genes.25.*

CAPITVLO XXXIV.

Sen hijo de Noè fue à quien llamaron Melchisedech, Rey de Salen; y muestrase como pudo ser.

ESte Sen, à quien llama la Escritura Melchisedech, Rey de Salen, y dizen que edificò primeramente la Ciudad de Salen, que despues fue llamada Ierusalen, y reynò en ella. Este Rey Melchisedech, fue el que salio al camino quando venia Abrahan de la guerra, librando à los cinco Reyes de Sodoma, que los lleuauan ya prisioneros los enemigos. Puede ser que este Sen tuviesse dos nombres, como Sen, y Melchisedech, y en diuersos lugares le nombra la Escritura con nombres distintos; aunque los Ebreos dizen que Melchisedech no es nombre proprio, sino comun, ò apelatiuo, que quiere dezir justo: y assi no tendrà, segun este sentir, mas que vn nombre proprio, que es Sen. Pero mas verdadero es que Melchisedech sea nombre proprio, que à ser de otra manera, no dixera la Escritura Melchisedech Rey de Salen, y vendria à ponerse dos vezes Rey, lo qual era superfluo; y siendo nombre proprio, fue conueniente añadir Rey de Salen.

Genes.14.

Alguno dirà, que Melchisedech no era Sen, por quanto este tuvo padre, y madre, y le hallamos principio, y fin de dias, lo que no se halla en Melchisedech, segun dize el Apostol: *Este Melchisedech, Rey de iusticia, sin padre, y sin madre, ni linage, y no tuvo principio, ni fin de sus dias, siendo en esto semejante al hijo de Dios, queda Sacerdote para siempre.* Sen por el contrario tuvo todo esto, porque Noè fue su padre, de la madre no sabemos el nombre, porque à las mugeres pocas vezes nombra la Escritura. Dirèmos, pues, que Melchisedech fue Sen, sin que pueda en ello auer duda, que en esto concuerdan los Doctores Latinos, y Ebreos; y la razon es, porque à Sen le señalan padre, y madre, puesto que la Escritura dize que Noè engendrò à Sen, y aduierte el principio, y fin de su vida; y aunque no dize la Escritura quien engendrò à Melchisedech, ò quantos años viuiò, pero hallamos que era Rey, y Sacerdote de Dios: y manifiesto es que à esto no se opone el Apostol, antes bien sea su intencion esta, como Melchisedech fuesse hombre, y necessariamente auia de tener padre, y madre, y principio, y fin de dias. Y el dezir que no tuvo padre, ni madre Melchisedech, fue porque debaxo deste nombre la Escritura no señala quales fuessen.

Ad Heb.7. *Genes.10.* *Genes.11.*

Conforma mucho este modo de dezir à la intencio de San Pablo, porque el Psalmista Rey hablando de Christo dixo: *Tu eres Sacerdote para siempre, segun el Orden de Melchisedech.* Y quando Christo les preguntò à los Iudios, que de quien auia de ser hijo el Mesias, respondieronle, que de Dauid. Les bolviò Christo à instar con el Psalmo citado, que como Dauid al Mesias le llamaua su Señor? A lo qual otorgaron los Iudios, no sabiendo que alegar, ni responder: y assi todos ellos entendian que las palabras citadas, *Tu eres Sacerdote*, &c. ha-

Psal.109. *Math.22*

hablando con el Messias, y Christo assi lo affirmò.

La Escritura compara el Sacerdocio del Messias al de Melchisedech; y la razon, y causa quiso dar el Apostol, diziendo, que Melchisedech no tuvo padre, ni madre, ni linage alguno, y que careciò de principio, y fin de dias, assi como el Hijo de Dios no tiene padre, ni madre, ni principio, ni fin, como los hombres, porque en quanto es Hijo de Dios, carece de todas estas cosas, y tiene su ser *ab æterno* sin principio, y le tendrà para siempre jamàs sin termino. Assi, pues, Melchisedech, segun este nombre (que segun el de Sen si los tuvo) no tuvo padre, ni madre, principio, ni fin de dias, sino que era Rey, y Sacerdote, del mismo modo el Hijo de Dios no tiene padre, ni madre, principio, ni fin, y es Rey, y Sacerdote, y por esto à Melchisedech semejante: que por esto la Escritura puso entre los dos la semejança, diziendo, que el Messias, segun el Orden de Melchisedech, auia de tener el Sacerdocio.

CAPITVLO XXXV.

De la generacion de Caynan, que ponen los Interpretes, y no la letra Ebrea, y de la diferencia del Ebreo à los Interpretes.

Arfaxad siendo de ciento y treinta y cinco años engendrò à Caynan. Continùase la genealogia de Abrahan, y auiendo dicho q̃ Noè fue padre de Sen, y este de Arfaxad, aora se dize, que engendrò à Caynan. Ponese la edad que cada vno tenia quando engendraua, para que por ello se conozca el tiempo, y duracion de las Gentes, y edades. Aqui se nota vna *Genes.11.* diferencia entre nuestra letra la Vulgata, y la de Eusebio; porque nuestra letra, y la Ebrea tienen que Arfaxad de treinta y cinco años engendrò à Caynan; y Eusebio siguiendo la letra de los setenta Interpretes, dixo que de ciento y treinta y cinco años, que estos ponen, y San Agustin del mismo *Aug. li. 18 de Ciuit. Dei, c. 10.* modo. Esta letra de los Setenta sigue Eusebio en todos los restantes descendientes de Noè, añadiendo cien años à los mas dellos, segun se verà despues.

Engendrò à Caynan. Aun mayor dificultad se descubre en estas palabras, porque nuestra letra, y la Ebrea no pone à este Caynan por hijo de Arfaxad, sino à Salè, y aqui Eusebio con los Setenta dize, que Arfaxad engendrò à Caynan. Esto tambien sigue Augustino en el lugar citado, donde refiriendo las generaciones desde Sen hasta Abrahan, dize, que Arfaxad engendrò à Caynan, y Caynan à Salè. Y despues quando puso la suma de todos los años desde el Diluvio hasta Abrahan, que dize fueron mil y setenta y dos, entrando en la cuenta los años que viuiò Caynan. Esta Generacion no la pone nuestra letra, ni la Ebrea, ni por ellas tampoco sabemos nosotros que huviesse algun Caynan despues del Diluvio, pero antes dèl si sabemos, como nos lo diga la Escritura, que Enòs engendrò à Caynan, y este à Malaleel. A esto ayuda mucho lo que hizo Iosepho, pues siendo Ebreo de nacion, no puso la suma de los años segũ la letra Ebrea, antes concuerda con los Interpretes, como abaxo dirèmos. Pero siendo esto assi en quanto à los años, en quanto à las Generaciones èl no puso à Caynan, sino que dixo: *Arfaxad engendrò à Salè, y Salè à Heber.* *Genes.11.* *Genes.5.* *Ios. lib.1. Antiq.*

Mas como quiera que sea, aunque comunmente los que siguen la verdad segun la letra Ebrea, y Nuestra, no confiessen auer aqui Generacion de Caynan, dirèmos que verdaderamente Sen engendrò à Arfaxad, y este à Caynan, y Caynan à Salè, por ponerlas assi expressamente San Lucas estas Generaciones, refiriendo la genealogia de Christo, adonde dize, *que Heber fue hijo de Salè, y este lo fue de Caynan, y Caynan de Arfaxad.* *Lucæ 3.*

Dirà alguno, que esto dixo San Lucas por ser Griego, y sabio mucho en la eloquencia Griega, como lo dize Geronimo en el Prologo sobre San Lucas, y en el de los Actos de los Apostoles; y porque los Griegos tenian la Biblia, y seguian la translacion de los Setenta, que pone à Caynan por hijo de Arfaxad, el Euangelista siguiò aquella letra. Esta respuesta es de muy poca subistancia, porque los Euangelistas Santos, por el Espiritu alto de Dios alumbrados escriuie-

hizieron sus Euangelios ; y assi no siguieron las opiniones de los hombres, como lo hazen los hombres doctos, y sabios que escriuen , que estos no tienen mas sabiduria que la humana , y assi estàn expuestos à errar. Pero todos los que escriuieron libros sagrados de la Escritura, dezimos que fueron por el Espiritu Santo dictados , y no escriuieron cosa que por èl no fuesse inspirada , segun lo dixo San Pedro : *No fue* (dize) *en algun tiempo por voluntad de los hombres escrita la Profecia , sino por el Espiritu Santo inspirados hablaron los hombres Santos de Dios.* Los Euangelistas, pues, y todos los otros Escritores de los libros de la Escritura Santa , no solo no mintieron , sino que aun no podian mentir , segun afirma Augustino. Y como San Lucas escriuiesse ser Caynan hijo de Arfaxad , y padre de Salè , necessariamente se ha de tener auer sido assi ; porque si los setenta Interpretes huvieran errado, poniendo à Caynan por hijo de Arfaxad , en tal caso no lo afirmàra San Lucas, porque fuera error ; y de vn Euangelista no se debe pensar que pudiesse escriuir tal, pues concedido vn error en vn Santo Euangelio , de todo lo demàs formàramos sospecha , para no creerlo, juzgandolo todo del mismo modo errado , y que faltaua à la verdad.

2. Petr. 1.

S. Aug. ep. 1. ad Hier.

Hase de assentar por cierto , que aqui la letra Ebrea callò vna Generacion , que fue de Arfaxad à Caynan; y assi es necessario que la cuenta , y suma de los años de la segunda Edad, segun la letra Ebrea, estè falta, pues no pone vna Generacion, cuyos años no se cuentan. Como pudiesse esto ser, se dirà en los dos Capitulos siguientes.

TEXTO. *Viuiò Arfaxad despues que engendrò à Caynan quatrocientos y treinta años.* En esto ay tambien diferencia entre los Interpretes setenta , y la letra Ebrea , y la nuestra, pues esta pone solos trecientos y tres años de vida à Arfaxad despues que engendrò à Salè. Hase de notar , que la letra de los Setenta en orden à las Generaciones que fueron despues del Diluvio , no guarda la misma regla que tuvo en las Generaciones que precedieron al Diluvio , porque en estas añadia cien años sobre la letra nuestra antes del engendrar, y tener hijo, pero despues de auer referido la Generacion , y el hijo de aquel ; al contar lo restante de su vida , acortauan , ò quitauan aquellos cien años que auian añadido antes de la Generacion : con que tomada toda la edad junta , era igual por la letra nuestra, y por la de los Setenta. Aora en estas Generaciones despues del Diluvio no guardò este estilo la letra de los Interpretes , como se reconoce en Arfaxad , al qual añadieron los Interpretes cien años sobre la letra nuestra, y Ebrea, y luego al dezir lo que viuiò Arfaxad despues de auer engendrado , le añadieron otros cien años. Segun la cuenta de nuestra letra , desde el Diluvio hasta el nacimiento de Abrahan corrieron docientos y nouenta y dos años, y como ya diximos , Sen hijo de Noè viuiò hasta el año cincuenta de Iacob; y segun los Interpretes, como sean mas de mil años (como se verà despues) no llegò à la vida de Abrahan , y por consiguiente Sen no fue Melchisedech ; que es lo que dexamos afirmado.

TEXTO. *Y engendrò hijos , y tambien hijas.* Cada vno destos engèdraua muchos, assi hijos , como hijas , que para que se multiplicasse el genero humano , y para que se poblasse tanta Tierra , y tanto Mundo como Dios tenia criado , la virtud para la sucesion estaua robusta en aquel tiempo. De Arfaxad no leemos expressamente que tuviesse mas hijo que à Salè ; y el no referirse los demàs con sus nombres , fue (como queda dicho) porque no fueron Capitanes , y Principes de lenguas , y Gentes.

Por aqui sabrèmos en que tiempo muriò Noè, y fue segũ la letra Ebrea en el año cincuenta y ocho de la vida de Abrahan. Y pruebase, porque desde el Diluvio hasta el nacimiento de Abrahan , como ya diximos , corrieron docientos y nouenta y dos años, y Noè viuiò trecientos y cincuenta despues del Diluvio, que descontados aquellos que se dàn à la segũda Edad, restan cincuenta y ocho, que despues de auer nacido Abrahã viuiesse Noè. Assimismo se saca que Noè muriò antes que su hijo Sen ciento y cincuenta

Genes. 11.

Genes. 9.

cuenta y dos años, porque Noè viuiò trecientos y cincuenta deſpues del Diluvio, y Sen viuiò quinientos y dos años, que deſtos quitados aquellos, quedan los ciento y cincuenta y dos dichos. Eſto ſe afirma ſegun la letra Ebrea, que atendiendo à la de los ſetenta Interpretes, Noè muriò mas de ſetecientos años antes del nacimiento de Abrahan.

CAPITVLO XXXVI.

Siendo la Generacion de Caynan verdadera, procuraſe ſaber la cauſa de auerla callado la letra Ebrea.

TEXTO. *CAynán ſiendo de ciento y treinta años engendrò à Salè.* Proſigue Euſebio las Generaciones de Sen hijo de Noè, y auiendo hablado de Arfaxad hijo de Sen, toca inmediatamente la Generacion de Caynan, que fue de Arfaxad hijo. Eſta Generacion de Caynan la dexa, y no la pone la letra Ebrea, ni la Nueſtra. Puſieronla los ſetenta Interpretes, y como ya dexamos aſſentado en el capitulo antecedente, eſta Generacion fue verdadera; por lo qual aunque la cuenta, y ſuma de los años, ſegun el Texto Ebreo es menor, pero es verdadera, y la de los Interpretes, que es muy numeroſa, y mayor, es falſa neceſſariamente. De aqui ſe infiere, que aunque la letra Ebrea, y la Nueſtra puſieſſen la Generacion de Caynan, no dirian que tendria tantos años quando engendrò, como ponen la letra de los Setenta, y Euſebio; porque ſegun cõſta del Texto de Euſebio, tenia Caynan quando engendrò à Salè ciẽto y treinta años, y nueſtra Letra ſi puſiera eſta Generacion, dixera que eran treinta, puesto que los Setenta añadian ciento à los años que dezia la letra Ebrea, como ſe viò en Arfaxad, que nueſtra Letra dize que tenia treinta y cinco años quando engendrò, y tuvo hijo; y los Setenta, y Euſebio añadieron ciento, diziendo que tenia ciento y treinta y cinco, como ſe viò en el capitulo paſſado. De donde venimos à ſacar, que añadida à la letra Ebrea, y nueſtra Vulgata la Generacion de Caynan en la cuenta de los años, ſolo auiamos de añadir treinta à los de la ſegunda Edad; con que ſi como oy la tenemos fue de docientos y nouẽta años, añadiendo treinta de Caynan, que tendria quando engendrò, la Edad ſegunda en eſte caſo tendria trecientos y veinte años.

A Salè ponen la letra Ebrea, y la nueſtra por hijo de Arfaxad, y Euſebio con los Setenta le pone por de *Caynan*; y de aqui ſe origina la dificultad de como la Ebrea, y nueſtra Vulgata omitieron eſta Generacion. En quanto à nueſtra letra, y Vulgata, es facil la reſpueſta, que como eſta ſe trasladaſſe de la Ebrea, ſi en eſta no ſe halla que la tenga, preciſo era que la Nueſtra no la tuvieſſe. De la letra Ebrea es mayor la dificultad en aſſignar la cauſa de no ponerla. Puedeſe dezir, que en la letra Ebrea no eſtè eſta Generacion de Caynan, porque en el dezimo capitulo del Geneſis puſo Moyſes todos los hijos, nietos, y biſnietos de los tres hijos de Noè, de los quales fueron nombradas algunas Gentes, y lenguas, como muchas vezes dexamos dicho. Sucediò que Sen engendrò à Arfaxad, y los demàs hijos que ſe refieren, y de los quales ſe nombrã Gentes, y lenguas. Arfaxad engendrò à Caynan, y eſte à Salè, y como de Caynan no ſe nombrò Gente, ni lengua, eſta fue la cauſa de no hazer dèl Moyſes memoria: y referir à Salè, que fue nieto de Arfaxad, y à Heber, y Faleg, que deſpues de Caynan fueron, fue porque eſtos fueron Capitanes, y Principes de Gentes, y lenguas que nombraron. Y como en el capitulo diez del Geneſis, donde Moyſes puſo los nombres, y Generaciones de todos aquellos que fueron Principes de lenguas, y Gentes, no auiendo puesto à Caynan, ni nombrado, por no auer ſido Capitan, ni Principe de lengua, y Gente alguna, en el capitulo ſiguiente, donde refiere la linea de Sen por Arfaxad, haſta llegar à la perſona de Abrahan, callò la Generacion de Caynan, por la miſma cauſa que en el capitulo antecedente la auia omitido.

Ni tampoco es de marauillar el que la Eſcritura contando algunos linages, ò genealogias calle, y dexe en medio ſin dezir alguna, ò algunas Ge-

Generaciones. Assi se vè en la historia, ò genealogia de Christo nuestro Redentor, que referida por S. Mateo, se callan tres Reyes, que fueron Ococias (por otro nombre Hazias) Ioas, y Amasias. El primero de los tres, que fue Ococias, fue hijo de Ioràn: y auiẽdo de dezir el Euangelista: *Ioràn engendrò à Ococias*, no dixo assi, sino, *Ioràn engendrò à Ozias*. Y auiendo de proseguir diziendo: *Ococias engendrò à Ioas, y Ioas engendrò à Amasias, y este Rey à Ozias*; el Euangelista vniò inmediatamente à Ioràn à Ozias, dexãdose en medio sin nombrar tres Reyes, que son los referidos, y los que constan auer sido de Iudà, sucediendose vnos à otros inmediatamente de los lugares en la margen citados. Y puesto que S. Mateo callò tres Generaciones, como es manifiesto, diziẽdo que Ioràn engendrò à Ozias, no siendo su padre, sino tercero abuelo, pudo aqui al presente la Escritura callar vna Generacion, diziendo Arfaxad engendrò à Salè, no siendo su padre, sino su abuelo.

Matth. 1.

4. Reg. 8. 11. 12. & 14. & 15 & 2. Paral. 22. 24 25. & 26

TEXTO. *Viuiò Caynan despues que engendrò à Salè quatrocietos y tres años.* Como esta Generacion no la hallemos entre los Ebreos, ni en la Vulgata nuestra, no podemos hablar, segũ lo que acabamos de dezir de la letra de Eusebio, que es conforme à la de los Setẽta, viuiò Caynan quinientos y treinta y tres años, los ciento y treinta antes de engendrar, y los quatrocientos y tres despues. Y assi segun la cuenta de los Setenta, mas de quatrocientos años antes muriò Caynan, que Abrahan naciesse.

CAPITVLO XXXVII.

No auiendo puesto la Letra Ebrea la Generacion de Caynan, como la pusieron los Setenta, que trasladaron del Ebreo, y donde la pudieron hallar.

DVdarà alguno, que siendo cierto que los Interpretes trasladaron la Biblia del Ebreo en Griego, puesto que la Letra Ebrea nò pone la Generacion de Caynan, como la pusieron ellos, ù de donde la sacaron? Respondese, que quisieron dezir la verdad, aunque la Escritura por alguna causa huviera callado esta Generacion. Pudierõla saber los Interpretes de algunos libros autenticos, que cõtenia las Generaciones, las quales entre ellos se guardauan con cuidado mucho. Esto se puede discurrir, porq̃ costumbre era entre los Ebreos (y aũ entre los antiguos Gentiles) el q̃ cada vno escriuiesse los hijos que le naciã, y en que tiempo. O bien se hazia esto de comun consentimiento, auiendo libros en que se escriuiessen todos los que nacian, y en q̃ tiempo, segũ aora se guarda este estilo en algunos Lugares de los Christianos, y algun tiempo se guardò en España, segun sus Chronicas lo dàn à entender: y por estos libros se sabian los linages todos, y quantos años tenia cada vno quando engendraua, y quando moria. El guardar estos libros era interès publico, por las honras, dignidades, oficios, y administraciones q̃ los hombres reciben de los Pueblos, y Comunidades, pues en muchos Pueblos se reparten por linages, ò quadrillas, y tãbien por la succesion de las heredades, porque por aquellos libros se sabia quiẽ auia de suceder en qualquiera heredad, y mayormente en aquellos Pueblos dõde no podian las heredades, ò bienes raizes ser vendidos para siempre, sino que despues de cierto tiempo bolviãse al dueño cuyos eran, y los auia vẽdido, ò enagenado por aquel tiempo: y este era el estilo que tenian los Ebreos, como Dios se lo tenia mandado.

Leuit. 25.

Estos libros, pues, se guardauan con grande diligencia entre los Iudios, y en el cautiuerio de Babilonia se perdiò algo destos libros, y à la buelta à la Tierra de Promission algunos no pudieron mostrar sus linages de donde, ò quien procedian, y por esta causa no fueron admitidos à cargos honrosos. Pruebase esto del libro primero de Esdras, dõde la Escritura puso los nombres de algunos, y despues dixo: *Estos no pudierõ mostrar su linage, el de sus padres, y nacimiẽto, si era de Israel.* Y despues dize aũ mas claramente: *Estos buscaron las escrituras de su linage, y no las hallarõ, y fueron echados de entre los Sacerdotes, y*

1. Esdr. 2.

mandoles el Principe Aterſata, que no comieſſen de las coſas ſantificadas, haſta que viniesſe algun Sacerdote muy Letrado, y perfecto. Deſto ſe reconoce q̃ todos los demàs que deſde Babilonia boluieron mostraron ſus linages por los libros; y porque algunos no lo pudieron mostrar fueron echados de las honras, y oficios que ellos dezia pertenecerles ſegũ ſus linages. Y los que dezian ſer del origen de los Sacerdotes, no lo pudiendo mostrar por eſtos libros, fuerõ prohibidos de miniſtrar como tales, ni que entraſſen en el gremio cõ los Sacerdotes, y que no percibieſſen frutos, ni rẽtas que los otros Sacerdotes percibian, que fue echarlos del todo del gremio Sacerdotal, en quanto à la adminiſtracion. Mãdò Aterſata que no comieſſen de las coſas ſantificadas, que fue lo miſmo que priuarlos de las rentas: llamanſe coſas ſantificadas lo que ofrecia el Pueblo à Dios, y dello venia parte à los Sacerdotes. Eſto ſe determinò por entonces, haſta que viniesſe Sacerdote docto, y perfecto, que con ſu mucho ſaber pudieſſe hallar el verdadero linage de cada vno, y ſabria ſi aquellos auian de ſer admitidos al Sacerdocio, y rentas, ò ſi auian de ſer echados del todo.

Nu. 5. & 18. & Ioſ. 13.

Manifieſto es que entre los Iudios ſiempre huvo libros, en los quales ſe eſcriuian todos los que nacian, y por alli ſe podian ſaber los linages de cada vno; y aquellos libros eran tales, que hazian fee, y aſsi por la prueba q̃ por ellos ſe hazia era recibido cada vno à tener parte en las dignidades, y rentas, ò no eran admitidos, ſi no probauan con los tales libros. Deſte modo, y por eſta via ſe probaua à los Iudios, que deſcendia Chriſto directamente de Dauid, ſegun la prueba que haze San Mateo, poniendo todas las Generaciones haſta Chriſto. Y las catorce Generaciones que corrieron deſde Dauid haſta Ieconias, que fue el cautiuerio de Babilonia en ſu tiempo, pruebanſe por la Eſcritura Santa, por los libros de los Reyes, y Paralipomenon. Pero las otras catorce Generaciones, que ſon las vltimas del Catalogo, y empeçaron à correr deſde el cautiuerio de Babilonia haſta Chriſto, no ſe pueden probar por la Eſcritura, por no hazer mencion de algunos, ſino que la prueba ſe podia hazer por los libros de los linages, que eſtauan guardados con grãn diligencia: porque aſsi como todos los Iudios que de Babilonia pudierõ probar ſus linages por los libros dichos, excepto algunos pocos, de los quales no ſe ſabia ſi eran de Iſrael; aſsi, y aun con mucha mayor certeza ſe podia deſpues ſaber todos los linages, pueſto que entonces ſe guardauan mas eſtos libros por las razones dichas. Deſta manera la deſcendencia, y linage de Chriſto ſe probaua claramẽte à los Iudios que viuian en aquel tiempo quando eſcriuiò San Mateo, porque ſi pudieran dudar de alguno de los que eſcriuiò en aquel Catalogo, y Genealogia de Chriſto, no creyeran que Chriſto deſcendia del linage de Dauid, y por aquello deſechàran ſus eſcritos: luego ſi lo puſo el Euangeliſta por probança de la deſcendencia de Chriſto, muy baſtante, y aun plenaria autoridad tenian dichos libros, y no podian dudar ſer el linage de Chriſto como San Mateo refiere.

TEXTO.

Engendrò hijos, y hijas, y muriò. Multiplicò Caynan como los demàs de ſu tiempo, pero no huvo alguno que nombraſſe Gente, y lengua de ſus hijos, ſino Salè. *Y muriò.* En eſto acaban todos los hombres, y eſte tributo pagan. Añade eſto Euſebio en todas las Generaciones, ſiendo aſsi que la Eſcritura no lo expreſſa en eſtas Generaciones que fueron deſpues de Diluvio; y en las que refiere antes del Diluvio advierte de cada vno que muriò, como ſe puede ver en el Capitulo quinto del Geneſis. La razon es, porque la Eſcritura Santa no pone coſa alguna que ſea ſuperflua, y porque antes del Diluvio no morian todos los hombres, aunque muchos años huvieſſen viuido, pues no muriò Enoc, ſino que dize el Texto: *Anduvo Enoc con Dios* (eſto es, buſcandole por los caminos de la virtud) *y no parecio mas, porque Dios le llevò.* Y aſsi ſi algunos dellos no expreſsàra el que murieſſe, entẽderiã, y noſotros todos entenderiamos que no auian muerto, como Enoc, ſino que Dios los auia lleuado, y trasladado à otra parte, como

Geneſ. 11

Geneſ. 5.

Geneſ. 5.

como à aquel. (a) Para euitar este error advirtiò la Escritura de cada vno de aquellos que refiere de la primera Edad, el que muriesse, para que se persuadiessen que mudar el estilo en Enoc, y no advertir su muerte, fuesse señal de que no moria. Despues del Diluvio no huvo en las Generaciones que se refieren ninguno que no muriesse; y supuesto que no auia diferencia entre vnos, y otros, no expressò la muerte de alguno en particular.

(a) Entre los golpes, y perdidas de vnos, se creen mejor los aumentos, y medras de otros.

CAPITVLO XXXVIII.

Continùase esta linea en Salè, Heber, y Faleg; y en què tiempo murieron.

TEXTO. *Salè siendo de ciento y treinta años engendrò à Heber, y viuiò despues de auerle engendrado trecientos años, y engendrò hijos, y hijas.* Heber fue aquel de quien aquella lengua que primero auia en todo el Mundo, por èl fue llamada Ebrea, y la Gente, y Pueblo con quien quedò se llamò Ebreo, no teniẽdo antes dèl esta lengua nombre, por ser la comun, y vnica para todos. En los años que viuiò Salè antes de auer engendrado à Heber, ay diferẽcia de cien años entre nuestra Letra, y la de los Setenta, que es la que refiere Eusebio, porque nuestra Letra, y la Ebrea dizen, que de treinta le engendrò; y la de los Interpretes dize, que de ciento y treinta: pero estos cien años que añadieron aqui los Setenta, los quitaron despues al contar lo que viuiò Salè despues de engẽdrado Heber, pues nuestra Vulgata dize, que fueron quatrocientos y tres años, y la de los Setenta pone trecientos; con que tomada junta toda la edad, muy poca diferencia ay de vna à otra Letra.

TEXTO. *Heber siendo de ciento y treinta y quatro años engendrò à Faleg, y despues viuiò ciento y treinta.* Este hijo de Heber se llamò Faleg, porque en su tiempo se partiò la Tierra, segun se dize en el Genesis: y entiendese en quanto à la lengua, porque hasta entonces toda auia sido vna la lengua, y entonces se diuidiò, ò partiò en lenguas distintas. De aqui se verifica que la lengua que auian tenido los de la primera Edad, y entonces la tenian los que viuian, era la Ebrea, pues este nõbre que se puso à Faleg, en Ebreo significa particion, y fue porque en su tiempo se hizo dicha diuision. En los años de Heber ay diferencia, que segun la letra de Eusebio, y los Setenta, se dize tener cien años mas quando engendrò à Faleg, que pone nuestra Letra; y esta despues de auer engendrado dize, que viuiò Heber quatrocientos y treinta años; y la de los Setenta, que sigue Eusebio, pone ciento y treinta no mas, con que ay diferencia notable en el numero de años. Segun nuestra Letra, viuiò Heber quatrocientos y sesenta y quatro años, y à Heber le nombrò la Escritura dos hijos, que fueron Faleg, y Iectan, porque fueron Capitanes de lenguas distintas, como ya dexamos dicho arriba.

Genes. 10.

CAPITVLO XXXIX.

Continùase esta linea de Faleg, que fue el postrero de los que nombraron lenguas, y fue el primero que murio de los que nacieron despues del Diluvio.

TEXTO. *Faleg siendo de ciento y treinta años engendrò à Reù, y despues de auerle engendrado, ciento y nueue viuiò.* Solos treinta años pone nuestra Letra à Faleg quando engendrò à Reù, y añadieron los Setenta ciento, como lo tienen de costumbre. Despues de auer engendrado Faleg, dize nuestra Letra, que viuiò docientos y nueue años, y los Setenta pusieron ciento y nueue; con que en esta parte los cieto que auiã añadidole antes de tener hijo, se los quitaron despues: y en esta conformidad tomada la edad junta de Faleg, ambas a dos Letras conuienen en el numero. Viuiò Faleg en todo docientos y treinta y nueue años, y muriò en el diez y ocho de Abrahan, y assi muriò Faleg antes que todos los que arriba vàn mencionados, y no se lee que hombre alguno despues del Diluvio muriesse tan presto como Faleg, (a) porque contando deporsi los años de cada vno, y que dexamos ya dichos, hallarèmos que aun todos eran viuos, y Noè

(a) No me le busqueis larga la vida, à quien trae configo la diuision, y discordia.

tambien, que salió vivo del Arca, viuió mas tiempo que Faleg, pues viuió trecientos y cincuenta años
Genes. 9. despues del Diluvio, y assi murió en el cincuenta y ocho de la vida de Abrahan. Faleg viuió hasta trecientos y quarenta años despues del Diluvio: luego diez años menos viuió que Noé.

Reù siendo de ciento y treinta y dos años engendrò à Sarug, y despues viuiò docientos y siete años. Este Reù se llama tambien Ragaù, porque por ventura tenia dos nombres, y el vno tomò nuestra Letra, que fue Reù, y los Setenta otro, que fue Ragaù. Y por quanto San Lucas era Griego, y para los Griegos escriuia, quiso poner los vocablos como ellos los tenian; y siendo assi que ellos de la translacion de los Setenta, que escriuieron en Griego, y tenian Ragaù, por esta causa
Luce 3. San Lucas le nombrò en su Euangelio Ragaù. Nuestra Letra, y la Ebrea ponen solos treinta y dos años à Reù antes de engendrar à Sarug, y los Setenta añadieron ciento, como suelen. En lo que ponen à Reù de vida despues de tener por hijo à Sarug, conuienen la Letra nuestra, y la de los Interpretes; con que se saca que viuió Reù en todo docientos y treinta y nueue años.

CAPITVLO XL.

Continuase esta linea hasta llegar à Abrahan.

TEXTO. *Sarug siendo de ciento y treinta años engendrò à Nacor, y despues viuiò docientos años.* Nuestra Letra, y la Ebrea solos ponen treinta à Sarug antes de engendrar, y los Interpretes añadieron ciento, prosiguiendo su estilo. En los docientos años que ponen despues, conuienen todas las Letras, y assi toda la vida de Sarug, segun nuestra Letra, fueron docientos y treinta años.

Nacor siendo de setenta y nueue años engendrò à Tarè, y viuiò despues ciento y veinte y nueue años. Otro Nacor huvo hermano de Abrahan, del qual no se habla aqui, sino de Nacor que fue abuelo de ambos. En esta Generacion de Nacor ay diferencia nueua entre nuestra Letra, y los Interpretes, porque en las otras Generaciones (como queda notado) añaden antes de engendrar à cada vno los Interpretes cien años, aqui à Nacor solo le añadieron cincuenta, respeto de lo que dize nuestra Vulgata, que dize tenia veinte y nueue. Pensaron algunos ser esta corrupcion de los libros, pero no lo es, puesto que assi lo tiene San Agustin, que pone todas estas Generaciones, y concuerda del todo con Eusebio. La causa
S. Aug. li. 16. de Ciu. Dei, c. 10. porque añadiessen aqui en esta Generacion solos cincuenta años, como en las otras añadiessen ciento, duda es que se tocarà despues en otro lugar. Nuestra Letra pone a Nacor despues de auer engendrado ciento y diez y nueue años, con que todo lo que viuió fueron ciento y quarenta y ocho, y murió vn año despues de Faleg.

¶ En todos los referidos añade la Escritura, y tambien Eusebio, despues de auerles señalado hijo, el que tuvieron despues otros hijos, y hijas. Aqui esta advertencia no se ha puesto en todos, porque se presume bastar esta declaracion por mayor, sin que la repeticion en cada Generacion se aya juzgado necessaria. Lo vno, por no saberse los nombres, ni la Escritura los refiere. Lo otro, porque no conduce para la linea que se và refiriendo, que es la de Abrahan. ADVERtencia.

CAPITVLO XLI.

Quien fue el Primogenito de Tarè, si lo fue Abrahan, Aran, ò Nacor: y resuelueese que el hijo Primogenito, y mayor fuesse Aran.

Tarè siendo de setenta años (en esto concuerdan los Interpretes con nuestra Letra, y no ay otro alguno, en cuyos años antes de la Generacion se conformen) *engendrò à Abrahan, Nacor, y Aran.* No se ha de entender que todos estos nacieron, ò fueron engendrados en vn año; y aunque alguno lo podia entender assi, diziendo que por ventura tendria Tarè muchas mugeres, y dessa suerte en vn año mismo podria engendrar, y tenerlos. Pero esto no fue assi, que TEXTO

en

en diuersos tiempos fueron estos tres engendrados, y que al año setenta de su edad empeçò à tenerlos. El referir la Escritura juntos estos tres hijos de Tarè, no arguye el que todos naciessen en vn año, pues en la Escritura en la relacion de otros se aduierte semejante el estilo. Hablando de Noè dize: *Siendo Noè de quinientos años engendrò à Sen, Can, y Iafet.* Y es cierto que à estos tres hijos no los engendrò en vn año, y mayor de dias era vno que otro. En otro modo se puede entender que en el año setenta de su edad le naciò el hijo postrero, y es mas proprio este sentido, por que quando acabò de engendrar à estos tres, se verificò que tenia à Abrahan, Nacor, y Aran por hijos. Pero al presente ninguno destos sentidos es necessario, sino que se ha de entender que los hijos de Tarè fueron Aran, Nacor, y Abrahan, y que este vltimo le tuvo à los setenta años de su edad, porque Abrahan es de quien principalmente aqui se habla, y la intencion es esta, y cuyo linage refiere Eusebio, y no el de Aran, y Nacor.

Genes. 5.

Dudarà alguno, que refiriendo Eusebio, y el Texto Sagrado assimismo, que Tarè de setenta años engendrò à Nacor, Abrahan, y Aran, qual destos fuesse el Primogenito, y mayor entre sus hermanos. Si respondiessen que Abrahan, por ser en los Textos el primero nombrado, esse seria primero en el nacimiento: esto no puede ser, antes se reconoce que Aran fue el mayor, y Abrahan, y Nacor menores. Y la razon es la que comùmente tienen los Doctores Latinos, y Ebreos, porque Sara muger de Abrahan fue hija de Aran, y Sara era menor que Abrahan solos diez años, puesto que quando Abrahan tenia cien años, Sara era de nouenta, como lo confessò la misma Sara al oir que auia de parir: *Por ventura* (dize) *Abrahan siendo de cien años podrà engendrar hijo, y Sara teniendo nouenta podrà concebirle, y parirle?* Desto se sigue, que si Abrahan fuera mayor que Aran, que este de nueue años huviera engendrado à Sara, porque lo menos que le podia lleuar Abrahan à Aran, era vn año, dado fuesse mayor: luego si solos diez años tenia mas Abrahan que Sara, y esta fue hija de Aran, siguese forçosamente que a los nueue años de edad la tuvo. Esto no es verisimil, porque nadie de tan poca edad engendra, y menos en aquel tiempo, que segun los que dexamos ya contados, el que de menos edad engendraua tenia veinte y nueue, ò treinta años. Lleuando que Aran era mayor en la edad, podia auer nacido algunos años antes que Abrahan, y los que fuessen bastantes para tener hija con quien casasse Abrahan su hermano.

Genes. 17.

El nombrar aqui primero la Escritura à Abrahan, fue por tres cosas. Lo primero, porque era de mayor dignidad, como èl aya sido la Cabeça del Pueblo de Dios. Lo segundo, por quanto la letra, y el seguir su linea, y descendencia, motiuo pudo ser en Moyses para nombrarle, darle alguna primacìa: y los otros dos Aran, y Nacor, no fueron puestos por si, sino por Abran. Lo tercero, y principal fue, porque la Escritura puso solo aqui el año en que Tarè engendrò à Abrahan, y no à los otros dos; y por esto necessariamente debiò nombrarle à Abrahan primero, para que se diesse à entender que fue por èl el referir los años que tenia Tarè quando le engendrò. Sigueſe, pues, como cierto, que Aran fue mucho antes engendrado que Abrahan, y por vëtura algunos veinte, ò treinta años, y Nacor seria antes, ò despues, que desto no hallamos razon que lo pruebe. En este año setenta de su edad engendrò Tarè à Abrahan, y auiendo juzgado conueniente la Escritura el nombrar à todos tres hermanos, debiò preferir à Abrahan, por las razones dichas.

CAPITVLO XLII.

Por què nombrò Euſebio à Abrahan, y à los otros dos hermanos ſuyos Aran, y Nacor.

REſpondeſe à la duda propueſta en el titulo, que aqui Euſebio guardò el eſtilo miſmo que la Eſcritura tiene, porque èl no muda coſa alguna de lo que la Eſcritura pone: y como el Texto Santo en las Generaciones paſſadas no nombre mas de vn hijo à cada vno, y à Tarè le nombra tres, eſta es la cauſa de ponerlos tambien Euſebio. Las razones que pudo tener la Eſcritura para poner à los tres, ſe pueden diſcurrir ſer eſtas. La primera, por dar mayor honra à Abrahan, pues refiriendo ſu linage, y deſcendencia, empeçando deſde Sen, contò todos aquellos que eſtàn en medio, y aunque cada vno tuvieſſe muchos hijos, ſolo ſe le nombra vno, de quien deſcendiò Abrahan: y para dar à entender que no era ſolo aquel hijo el que auian tenido en todos, añade el que engendraron hijos, y hijas, pero no nombrandolos, como conſta del Texto. Pero quando llegò à Tarè, ya no auia de proceder mas adelante, por ſer Abrahan hijo de Tarè, y ya no tenia inconueniente el nombrar otros hermanos de Abrahan, porque ya no ſe cauſaria duda de quien èl auia procedido, como ſi ſe pulieran, y nombràran todos los hijos que auian tenido ſus abuelos. Aſsi por honrar à Abrahan, acabada ſu aſcendencia, y linage puſo la Eſcritura con èl otros dos hermanos ſuyos.

Geneſ.11.

Geneſ.11.

La ſegunda razon, y principal fue, porque aquellos dos hermanos de Abrahan tambien pertenecieron al Pueblo eſcogido de Dios, à quien diò ſu Ley, y la Cabeça dèl fue Abrahan. Eſta es la cauſa de que en todas las Generaciones paſſadas ſolo vno ſe nombraua, porque de aquel ſolo deſcendia eſte Pueblo, de quien la Eſcritura queria hazer mencion: y quando llegò à Tarè, porque todos los tres hijos ſuyos pertenecian à eſte Pueblo, nombrò la Eſcritura à todos tres. Por lo qual todos los Doctores nueſtros contando las Edades hazen vna deſde la Creacion del Mundo haſta el Diluvio, que fue la primera; y la ſegunda deſde el Diluvio haſta Abrahan, y el numero de los años, y las perſonas ſe contienen en el Capitulo onze del Geneſis, que empieça: *Sen ſiendo de ciento y dos años, deſpues del Diluvio engendrò à Arfaxad.* Y acaba quando dize: *Tarè engendrò à Abrahan.* En todo lo ſucedido, que pertenece à la ſegunda Edad, tiene vn modo, y eſtilo; y luego que llega à Abrahan, que pertenece à la Edad tercera, tiene otro, y deſde alli ſe cuenta otra Edad.

Geneſ.11.

Pertenecen Aran, y Nacor hermanos de Abrahan al Pueblo eſcogido de Dios, no por ſus perſonas como Abrahan, porque eſte Patriarca ſolo fue de Dios llamado, y mandandole que dexaſſe la caſa de ſus padres, que ſalieſſe de ſu Tierra, y à èl ſolo ſe le hizieron las promeſſas. Su hermano Nacor con todo el otro linage de Tarè, quedandoſe en Meſopotamia Aran, aunque eſtos por ſi miſmos no pertenecieron al Pueblo de Dios, en algun modo ſe puede afirmar que pertenecieron por las hijas que tuvieron. De Abrahan ſe prueba lo dicho, de quien deſcendiò el Pueblo de Iſrael en quanto à los varones; y de Aran, y Nacor deſcendiò en quanto à las mugeres. De Aran, porque Abrahan tomò por muger à Sara ſobrina ſuya, hija de Aran ſu hermano, como ya diximos en el Capitulo antecedente, y lo lleuan aſsi todos los Doctores, y eſta es la que por otro nombre ſe llama Geſca. De Nacor nacieron las mugeres de los dos Patriarcas, porque Iſaac hijo de Abrahan, y Sara tomò por muger à Rebeca hija de Batuel, hijo de Nacor, y de Melca, y eſta era hija de Aran; y aſsi Aran, y Nacor pertenecieron al Pueblo Iſraelico, pues Iſaac era nieto de Aran por parte de ſu madre Sara, y era tambien Aran biſabuelo de Rebeca muger de Iſaac, por ſer padre de Melca abuela de Rebeca. Nacor del miſmo modo pertenecia à eſte Pueblo, y aun mas inmediatamente, por ſer padre de Batuel, y abuelo de Rebeca muger de Iſaac. Otroſi, que Iacob tuvo dos mugeres, Lia, y Raquel, con

Geneſ.12.

Geneſ.11. & 12.

Geneſ.11.

Geneſ.14.

con dos esclauas, Celfa, y Bala, de las quales nacio todo el Pueblo de Israel; y Raquel, y Lia eran hijas de Labàn, el qual era hijo de Batuel, y este de Nacor. Y assi todo el Pueblo de los Ebreos vino de Aran, y Nacor, como de Abrahan: luego con razon debiò la Escritura nombrarlos, y esta es la verdadera causa de nombrar vn solo hijo en las Generaciones antecedentes, y aqui à Tarè le nombrò los tres que tuvo, Abrahan, Aran, y Nacor.

Genes. 29. 30. & 31.

CAPITVLO XLIII.

Por què Eusebio hizo mencion de la muerte de Aran, y tambien de la persona de Loth, como no fuesse este parte del Pueblo de Dios. Y señalanse cinco causas porque fuesse el nombrarle.

TEXTO *ARan muriò antes que su padre Tarè, y dexò vn hijo llamado Loth.* La causa de escriuir esto Eusebio, fue porque la Escritura nombrò à estos tres hermanos Aran, Abrahan, y Nacor, y por pertenecer todos tres al Pueblo de Dios, como queda probado, y cuya historia intentaua proseguir, y por ser forçoso el tocar su linage, y descendencia, por lo menos hasta aquella parte por la qual pertenecian al Pueblo suyo, como de Aran, cuya muerte refiere, y que fue en breue, antes que muriesse Tarè su padre. Por esta causa no pudo Aran multiplicar mucho, dexando solos tres hijos, varon el vno, que fue Loth, y mugeres las dos, que fueron Melca, y Gesca, por otro nombre Sara. De Loth no vino parte alguna al Pueblo de Dios, pero vino de Melca, y Sara, pues de Melca naciò Rebeca, y fueron sus nietas segundas Raquel, y Lia, hijas de su nieto Labàn; y Sara fue muger de Abrahan, y madre de Isaac.

La causa de nombrar Eusebio aqui à Loth, fue por nombrarle tambien la Escritura, à quien èl sigue; porque aunque no perteneciesse al Pueblo de Dios, ni del descendiessen algunos que fuessen parte suya, como se dixo de Aran, y Nacor, juzgò importante con todo esso el hazer memoria de Loth. Lo primero, porque Loth era tenido como si fuera hijo de Abrahan, aunque Abrahan por honrarle le llamasse hermano; y esto era porque era Loth hijo de Aran, hermano mayor de Abrahan, y muriendose ya, le dexò encomendado à su hijo Loth, para que tuviesse dèl cuidado, como si fuera su hijo proprio, que assi lo afirman los Doctores. Esto parece muy puesto en razon, puesto que sabemos que Loth siguiò à Abrahan como si fuera su padre, pues estando en Mesopotamia Tarè, sus hijos, y nietos, y despues muriendo Tarè, le mandò Dios à Abrahan que se partiesse de alli para ir à Tierra de Canaan; y cumpliendo Abrahan el mandato de Dios, se fue Loth con èl, dexando su casa, y viuienda que tenia en Mesopotamia de Syria. El que Loth quedasse encomendado por su padre Aran, para que Abrahan le tuviesse como si fuera hijo, se infiere del Texto mismo, que hablando de la partida de Abrahan, dize estas palabras: *Lleuò consigo Abrahan à Loth hijo de su hermano.* Y lleuar vno à otro, es denotar que à èl està sujeto, porque aquellas cosas lleuamos, que estàn en nuestro poder. Y por esta causa de Abrahan, se debiò hazer mencion de Loth.

Genes. 13.

Genes. 13.

Lo segundo, por quanto la Escritura dixo que Abrahan lleuò consigo à Loth, y despues refiere que viuian ambos juntos, y eran muy ricos en Tierra de Canaan; y como se apartaron por los ruidos, y disgustos que tenian entre si los Pastores: y no se supiera quien era este Loth de quien habla la Escritura, si primero no pusiera su linage: luego fue bien el nombrarle por hijo de Aran, y sobrino de Abrahan. Lo tercero, por pertenecer Loth à la historia de Abrahan, pues entre las alabanças deste Varon insigne, se cuenta como fue à pelear cõ solos sus criados, y sieruos contra quatro Reyes poderosos, que lleuauan preso à Loth, auiendo desbaratado primero à los cinco Reyes del Valle de Sodoma. Entonces Abrahã peleò contra dichos quatro Reyes, venciòlos, restaurò toda la presa que lleuauan, que era mucha; y todo esto lo hizo por rescatar, y librar à Loth su sobrino, que lleuauan preso. Y no

Genes. 14. & 13.

se

ſe mouiera Abrahan à ponerſe en tan gran peligro por librar à Loth, ſi eſte no tuviera muy eſtrecho parenteſco con èl: y aſsi la Eſcritura debiò moſtrar eſta cercanìa, declarando como era hijo de Aran, y de Abrahan ſobrino por conſiguiente.

Geneſ. 14.

Lo quarto, y principal fue por la libertad que conſiguiò Loth viuiendo en la Ciudad de Sodoma, pues ella, y ſus moradores todos perecieron al fuego que embiò Dios, y ſolo èl de los hombres ſaliò libre, y ſalvo, porque ſolo èl entre todos ſe hallò ſer juſto, y bueno. El fue el que acogiò en ſu caſa à los Angeles en forma de varones, y queriendo ellos dormir en la plaça, por no auer otro alguno que les dieſſe poſada, èl con caricia ſe los lleuò, y hoſpedò en la ſuya; y deſpues entregaua à dos hijas ſuyas, por

Geneſ. 19.

librar à ſus Peregrinos, y hueſpedes de la violencia, y torpeza que intentauan los Sodomitas. Razon, pues, era que de vn varon tal ſe hizieſſe en la Eſcritura mencion, y que ſu linage no ſe ignoraſſe. Lo quinto fue, porque dèl nacieron dos Pueblos, ò Gentes llamados Moabitas, y Amonitas, que embriagado con aſtucia por dos hijas ſuyas, durmieron con èl, de cuya junta concibieron, y parieron à Moab, y Amòn, de quien las dos Gentes, ò Pueblos dichos tuvieron principio. Deſtos Amonitas, y Moabitas ſe dize deſpues, que con los Ebreos por algunos tiempos tuvieron diſcordias, y guerras; y por ſaber la razon, y origen deſtos Pueblos, fue conueniente ſaber quien era Loth, de quien tuvieron principio.

CAPITVLO XLIV.

Quantos fueron los años de la ſegunda Edad del Mundo, que corriò deſde el Diluvio haſta Abrahan, ſegun los ſetenta Interpretes, y ſegun la letra Ebrea.

TEXTO *Deſde el año del Diluvio haſta el nacimiento de Abrahan corrieron mil y ſetenta y dos años.* Todas las Generaciones que huvo entre el Diluvio, y Abrahan las pone la Eſcritura, y tambien Euſebio, ſiguiendo ſu eſtilo; pero la ſuma de los años no la pone el Texto Santo, pero hizo, y la pone Euſebio, que como ſu intento principal ſea computar los Tiempos, dando por titulo à eſta Obra ſuya, Libro de los Tiempos, aſsi quiere poner todos los años, y Edades, deſde el principio del Mundo, haſta ſu Tiempo: y como las Generaciones inmediatamente referidas todas ſean de la ſegunda Edad, hecha la ſuma, y cuenta, dize fueron deſde el Diluvio, eſto es, deſde que ſalieron del Arca Noè, y ſus hijos, y mugeres, haſta el año primero de Abrahan, que es principio de la Edad tercera, mil y ſetenta y dos años.

Eſta ſuma de años es contando ſegun la letra de los ſetenta Interpretes, que ſegun la Nueſtra, y la Ebrea, es mucho menor la ſuma. Pruebaſe eſta ſuma de años pueſtos aqui por Euſebio: y empeçando deſde el Diluvio, fueron dos años los que auian paſſado quãdo Sen engendrò à Arfaxad, y Arfaxad era de ciento y treinta y cinco años quando engendrò à Caynan; Caynan de ciento y treinta quando à Salè; Salè de otros tantos quando à Heber; Heber de ciento y treinta y quatro à Faleg; Faleg de ciento y treinta à Reù, ò Ragaù; Reù de ciento y treinta y dos à Sarug; Sarug de ciento y treinta à Nacor; Nacor de ſetenta y nueue à Tarè; Tarè de ſetenta à Abrahan, en cuyo nacimiento ſe acabò la ſegunda Edad: y aſsi juntos todos eſtos años, ſon mil y ſetenta y dos, que tantos ſe ſuman ſegun la cuenta de los Interpretes.

Por la letra de los Ebreos, y la Nueſtra ſon muchos menos los años, pues no llegan à trecientos; y la cauſa es, porque ſe quitan todos los cientos, que ſegun la Letra nueſtra ninguno deſtos referidos auia llegado à cien años quando engendrò, ſino fue Sen, que auia nacido antes del Diluuio, y en eſte no ſe cuentan ſino dos años que auian paſſado deſpues del Diluvio quando engendrò à ſu hijo Arfaxad; y aſsi en ſeis Generaciones en que auia ciento, ſe quitan, y de la Generacion de Nacor quitamos cincuenta, y deſte modo ſe rebaxan ſeiſcientos y cincuenta, y mas vna Generacion de Caynan entera, que no

po-

pone la letra Ebrea, ni la Nuestra, y los Setẽta la ponen de ciento y treinta, segun la pone aqui Eusebio, y tãbien la pone Augustino del mismo modo. Todo este excesso es de setecientos y ochenta años, que sacados de mil y setenta y dos, que es toda la suma por los Interpretes, quedan docientos y nouenta y dos años, que son los que pone nuestra Letra à la Edad segunda.

Aug. li. 16 de Ciuit. Dei, c. 10.

Puedese aun probar la suma de los años de nuestra Letra desta suerte: Sen engendrò à Arfaxad dos años despues del Diluvio; Arfaxad de treinta y cinco à Salè; Salè de treinta à Heber; Heber de treinta y quatro à Faleg; Faleg de treinta à Reù; Reù de treinta y dos à Sarug; Sarug de treinta à Nacor; Nacor de veinte y nueue à Tarè; Tarè de setenta à Abrahan. Todos estos pone nuestra Letra, y juntos hazen docientos y nouenta y dos años.

Genes. 11.

Consta de lo dicho, y probado la mucha diferencia en los años de la segunda Edad, que ay entre la letra de los Setenta, y la Nuestra, y esta diferencia aun es mayor en la Edad segunda que en la primera, aunque en esta sean muchos los años, porque segun la Letra nuestra, y Ebrea, son mil seiscientos y cincuenta y seis años; y segun los Setenta, son dos mil docientos y quarẽta y dos: y assi excede la letra de los Interpretes à la Nuestra, y Ebrea en quinientos y ochenta y seis años; y aora sobrepuja en la segunda Edad setecientos y ochenta años. Esto ha sido porque mas añaden los Setenta en las Generaciones de la segũda Edad, que en la primera. En los años de las siguientes Edades no hazen diferencia los Interpretes, ò la hazen muy pocas vezes. La causa de tanta diferencia como se reconoce entre los Setenta, y nuestra Letra en la Edad primera, y segunda, aunque se tocò algo desta materia en la Primera Parte, luego tambien se dirà despues en esta.

CAPITVLO XLV.

De la muerte de Aran, y si lo quemaron en Caldea. Y por què de aquella Tierra se salio Tarè.

TEXTO. *TArè despues de la muerte de su hijo Aran salìo de su Tierra natural, y Prouincia, que era de los Assyrios, lleuando consigo à Abrahan, y à Nacor, y à Loth hijo de Aran, ya difunto.* Acabada la relacion de los sucessos, y cosas, y la suma juntamente de los años de la segunda Edad, figuense aqui los sucessos, y los tiempos de la Edad tercera, que aquella acabò, y esta empieça con el nacimiento mismo de Abrahan. El hijo mayor de Tarè fue Aran (como ya diximos) y este muriò antes que Tarè su padre, y los otros dos hermanos suyos Abrahan, y Nacor, que estos dos viuieron mas que Tarè padre de todos tres: y mientras viuiò Aran, Tarè su padre habitò, y estuuo en su Tierra natural, que era Vr de los Caldeos. Algunos dizen, que luego que muriò Aran, Tarè su padre salìo de Vr su Patria, y que fue la causa porque los Caldeos adorauan el fuego, y matauan à los que no le dauan adoracion, y que Aran porque les afeaua, y reprehendia aquel culto, le condenaron à que muriesse en el fuego. Tarè viendo tan grande injuria como se le auia hecho, de auerle quemado vn hijo, y temiendo otra mayor, se ausentò de aquella Tierra luego despues de la muerte de Aran.

Esto no parece ser autentico, porque nada dello dà à entender el Texto Santo, sino que muriesse su muerte, y no violenta. Demàs, que si Aran muriera por esta causa, no passàra en silẽcio su alabança la Escritura, pues denotaua vn valor, y virtud tan grande como las alabanças que se podian dezir de Abrahan, siendo este varon tan justo, y temeroso de Dios. Por mas ajustado à la verdad hemos de tener, el que naturalmente muriò Aran, y que por causa de su muerte no se partiò Tarè de aquella Tierra, sino por alguna otra causa que se ignora, por no referirla la Sagrada

grada Eſcritura. Era Tarè de Tierra de los Caldeos, pues viuia en la Ciudad llamadada Vr de Caldea. El nombre de la Prouincia donde caìa Vr, patria de Tarè, tomado en ſu propria, y rigoroſa ſignificacion, era Caldea, aunque tomada mas largamente, y con mas exenſion, ſe llama Aſyria, que es lo que nota Euſebio en ſu Texto, porque Caldea, y otras muchas Tierras ſon nombradas en la Eſcritura Tierra de Aſyria, y era porque el que reynaua en dichas Tierras, y Prouincias ſe intitulaua Rey de los Aſyrios. *Geneſ.11.*

Los Iudios, pues, deſcienden, y ſon naturales de Tierra de los Caldeos, que aſsi lo contò, y alegò Achior quando refiriò à Olofernes el principio, y linage de los Iudios, afirmando ſer de los Caldeos, pues dellos vino Abrahan Cabeça ſuya. En Vr auian nacido Aran, Abrahan, y Nacor hijos de Tarè, y alli tambien ſe cree que naceria Tarè ſu padre, y partiendoſe deſta Ciudad, lleuò conſigo à los dos hijos que le auian quedado, Nacor, y Abrahan, y à ſu nieto Loth, y juntamente à Melca, y Geſca, ò Sara, hermanas de Loth, y todos hijos de Aran; y tambien à los demàs de ſu caſa, y familia lleuaria, aunque no hizo Euſebio mencion de las mugeres, ſino ſolo de los varones. *Iudith. 5.*

CAPITVLO XLVI.

Si vino Tarè à la Tierra de Canaan. Reſuelveſe que no, y danſe dos razones para que Dios no quiſieſſe el que fueſſe à dicha Tierra.

TEXTO Y *Vino à Tierra de Canaan.* Eſto tiene ſu dificultad, en que dà à entteder Euſebio que Tarè vinieſſe à la Tierra de Canaan; pues lo que ſe ſabe es, que vino à Meſopotamia de Syria, y alli muriò: luego no vino à Tierra de Canaan. Puede ſe reſponder à eſto, que Tarè quando ſaliò de Vr de los Caldeos venia con intento de ìr à la Tierra de Canaan, y que proſiguiendo ſu camino, ſe detuvo, y parò en Aran de Syria, que es Meſopotamia, y no llegò deſpues à Tierra de Canaan. Eſto parece que indica la letra del Geneſis: *Sacò Tarè à los ſuyos de Vr de los Caldeos, para que fueſſen à Tierra de Canaan, y llegaron haſta Aran, que es Meſopotamia de Syria.* Eſto parece no ſatisfàce à la intencion de Euſebio, porque èl quiere que Tarè vino à Tierra de Cananeos, y que eſtuvo en ella, y allì moraſſe. *Geneſ.11.*

Dirèmos, pues, que rigoroſamente hablando, Tarè no vino à Tierra de Canaan, ni eſtuvo en ella. Eſto ſe prueba, porque Tarè vino à Aran, ò Meſopotamia, y alli eſtuvo haſta que muriò; y deſpues le mandò Dios à Abrahan, que ſalieſſe de aquella Tierra, y que fueſſe à la de Canaan: luego Tarè no eſtaua en eſta Tierra, ni auia viuido en ella. Las palabras que dixo Dios à Abrahan deſpues de la muerte de Tarè ſu padre, ſon como ſe ſiguen: *Sal de tu Tierra, y dexa tu parentela, y caſa de tu padre, y vèn à la Tierra que te moſtrarè.* Deſpues deſtas palabras ſe ſigue inmediatamente, como ſalieron Abrahan, y Loth para ìr à Tierra de Canaan, y quando llegaron à ella paſsò Abrahan haſta la Ciudad de Siquen: y aſsi Tarè no auia aun llegado à Tierra de Canaan quando hizo aſsiento en el camino. Eſto miſmo ſignifican las palabras ya citadas, de que Tarè ſacò à los ſuyos para ir en Tierra de Canaan, y que llegaron haſta Aran. En que ſe dà à entender, que Tarè no llegò à Tierra de Canaan, ſino que ſe quedò en el camino, aunque ſu intento fueſſe ir para la Tierra de los Caldeos. *Geneſ.12.* *Geneſ.11.*

Por ventura fue la cauſa de no llegar Tarè à Tierra de Canaan, el que Dios lo diſpuſo aſsi. Eſta preſumpcion ſe puede fundar en dos razones. La vna es, porque Dios auia determinado de dar la Tierra de Canaan à Abrahan, y à ſus deſcendientes, y no à otras Gentes algunas; y ſi à dicha Tierra llegàra Tarè cõ ſu hijo Abrahan, era fuerça que tambien lleuaſſe à Nacor el otro hijo, y demàs familia, y que los hijos de Nacor ocupaſſen grande parte de la Tierra de Canaan: y deſpues era neceſſario que los deſcendientes de Abrahan deſtruyeſſen à ſus parientes, que eran de linage de Nacor, ò que no poſſeyeſſen

toda

toda la Tierra de Canaan que Dios les auia prometido, y ambas dos cosas eran asperas, y duras. Por escusar, pues, estos inconuenientes hizo Dios que Tarè quedasse en Mesopotamia, y que alli quedasse Nacor su hijo, y todo su linage; y deste modo no ocuparon en Tierra de Canaan parte alguna, ni los Iudios necesitaron de pelear contra ellos para echarlos de su Tierra.

La segunda razon era, porque estuviessen apartados los sucessores, y descendientes de Abrahan de la Idolatria, porque Tarè, y Nacor su hijo con todo su linage adoraron Idolos. Y esto se reconoce por Laban nieto de Nacor, y padre de Raquel, y Lia, pues quando se partieron con Iacob su marido de Mesopotamia, Raquel tomò los Dioses de oro, y plata, y los escondiò, y despues Labàn echa dos menos sus Idolos, saliò en busca dellos, y diò su demanda, y queixa à Iacob. De aqui consta como Laban, que venia à ser el mayor, y Cabeça de aquel linage, tenia Dioses, ò Idolos de oro, y plata, y que èl, y los suyos adorarian los tales Dioses; y porque à los descendiètes de Abrahan, y su linage no se les pegasse este contagio, y peste, debiò Abrahan apartarse de aquella Tierra, y Dios estorvaria el que Tarè passasse a la de Canaan. *Genes.31.*

Y si dixere alguno, que esta ilacion no tiene fundamento, por no ser de prouecho alguno, puesto que Abrahan por mandado de Dios fue à Tierra de los Cananeos, y estos adorauan sus Idolos, como Tarè, y sus descendientes de Nacor, y assi el inconueniente dicho no quedò por esta causa atajado: à esto se responde, que si fue, y de prouecho mucho, porque si Abrahan viuiera con sus parientes, y aquellos que descendian de Tarè su padre, y Nacor su hermano, se mouerian mas eficazmente à imitarlos en la adoracion de los Idolos, ya por el cariño de la sangre, y ya por la comunicacion, y trato, que entre los tales seria mas estrecho, y continuo. (a) No corria este peligro cõ los Cananeos, por no ser Abrahan de su linage, la conuersacion, y trato con ellos seria ninguno; y assi, ni èl, ni los suyos los imitarian en el modo de viuir, y menos en dar à los Idolos culto, y adoracion.

(a) Tienen mas vigor, y fuerça los vicios, quando se aprehenden de los vezinos, y compañeros.

CAPITVLO XLVII.

De la Ciudad de Carra, donde viuiò Tarè, y de la Prouincia de Mesopotamia, y de Syria, què cosas sean.

BOlviendo à la intencion de Eusebio, dirèmos que Tarè vino à Tierra de Canaan, y viuiò en ella, tomando largamente Tierra de Canaan por la de Syria: y esto es porque la Tierra de Canaan llegaua hasta donde viuia Tarè. Esto parece ser assi, porque la Tierra de los Cananeos cayà en la Syria, y habitò en ella Tarè en la Ciudad de Carra, que està puesta entre los dos rios Eufrates, y Tigris: y à esta llamaron los Griegos Mesopotamia, que significa estar en medio de las aguas; y los Ebreos la llamaron Aran, que es lo mismo que Naharin, que quiere dezir Syria de los rios, por estar entre los ya nombrados. Pero la Tierra de Canaan, que fue prometida por Dios à Abrahan, y sus descendientes, llega hasta el Eufrates, que es el vn rio de los dichos, con que aquella Tierra confinaua con la de Canaan. *Genes.15.*

TEXTO. *Y viuiò alli doscientos y cinco años,* añade Eusebio. No se debe entender que Tarè viuiesse alli tanto tiempo, porque toda su vida fueron los dichos doscientos y cinco años; y èl no habitò toda su vida en aquella Tierra, sino que vino de la de Caldea con sus hijos, y toda su casa. Entiendese que viuiò alli hasta que cumpliò dicho tiempo, y alli muriò: y aunque no viuiesse Tarè mas que diez años despues que llegò à Mesopotamia, podiamos dezir que alli viuiò doscientos y cinco años, que en este sentido lo afirma Augustino. *Aug. lib. 16. de Ciu. Dei, c. 14.*

TEXTO. *Y muriò en la Ciudad de Carra.* Esta es vna Ciudad en Tierra de Syria, y la Escritura Sãta siempre pone Aran en algunos lugares. Muchos entienden que esto fuesse por la condicion de la lengua, porque en Ebreo se dize Aran con H. En Griego tiene otra letra, que suena mas aspero, y dizese *Genes.11.*

Carra.

Carra. Y por esto los Interpretes, que en Griego trasladaron, segun su modo lo escriuieron. Por esta misma causa todos los libros nuestros, que fueron de Griego trasladados, como es el libro de los Actos de los Apostoles, y el de Iudic, tienen Carra: pero los libros nuestros, que fueron del Ebreo trasladados, como el Genesis, dizen Aran, que assi lo tienen muchos Doctores, y lo dexamos assi dicho en los Comentarios sobre el Genesis.

La verdad es, que *Carra* tiene su significado mas estricto, y proprio que Aran, porque este nombre en Ebreo significa Syria, la qual es Prouincia. Carra es vna Ciudad en Tierra de Syria, que se llama Mesopotamia, que significa Syria entre las aguas, ò en medio de los rios, como queda dicho. Por lo qual en los libros de la Escritura, como en el Genesis, se pone Aran, y no està, ni se entiende por Carra, sino por Syria, poniendo el nombre mas general de la Prouincia; y quando se pone Carra, nombrase especialmente la Ciudad. La razon desto es, porque quando escriuiò Moyses, por ventura aquella Ciudad aun no tenia este nombre, y despues le fue puesto; y luego despues los libros que se escriuieron pusierõ el nombre de la Ciudad. Veese esto en el libro de Iudic, y en el de los Actos Apostolicos. En Carra, pues, viuia Tarè, y alli murió, y à esta llama Eusebio Tierra de los Cananeos, como se ha dicho, pero ella propriamente no es sino de los Syrios. De *Carra* dize Isidoro, que es vna Ciudad de Mesopotamia, cerca de otra llamada Edesa, que fue edificada por los Parthos, y que alli fue desbaratada la Caualleria Romana, y juntamente el Capitan suyo Eraso fue preso.

Iud. 5. Actor. 7.

***

CAPITVLO XLVIII.

Como Tarè padre de Abraham se partiò de Tierra de los Caldeos, por no adorar los Idolos, y que fue varon justo, y su hijo Nacor el Idolatra.

LA Duda està aora en señalar la causa de ausentarse Tarè, lleuando sus hijos consigo, apartandose de la Tierra de los Caldeos, donde auia nacido. Algunos dixeron, que porque le mataron à su hijo Aran, por no querer adorar el fuego; y sintiendo esta injuria, ò temiendo otra mayor, se apartò lleuando consigo à los demàs hijos. Pero ya esto queda reprobado, como dicho sin entero fundamento. Otros dizen, que por ventura fue por algunos prouechos temporales, pues no hallandose bien en su Tierra, determinò el irse à otra, como suelẽ los hombres apartarse de sus patrias, adonde esperan lograr mas conueniencia.

Lo que se puede dezir es, que Tarè se partiò de Tierra de los Caldeos, porque estos adorauan al fuego y à otros muchos Idolos, que fabricauan de oro, y plata; y no pudiendo viuir Tarè con tan mala compañia, por algun peligro de la Idolatria, y que no muriesse, ò se aficionasse à ella alguno de su casa, se partiò della, buscando otra, pareciendole mas seguro huìr el peligro, y dexar su parentesco, y adorar, y seruir à vn solo Dios, que es el verdadero, y el Criador del Mundo. Esto se prueba por las palabras que dixo Achior, Principe de los hijos de Amon, y Capitan de los Amonitas à Olofernes, refiriendo el nacimiento, y principio de los Iudios: *Este Pueblo* (le dize) *de linage de los Caldeos es, y habitaron primero en Mesopotamia. No quisieron seguir à los Dioses de sus padres, que tenian en Tierra de los Caldeos, y dexadas las ceremonias de sus padres, que obseruauan en la multitud numerosa de Dioses, à vn solo Dios del Cielo adoraron, el qual les mandò que saliessen de aquella Tierra, y viniessen à viuir en Carra.* Y assi parece que con voluntad buena de seruir à Dios, y apar-

Iudith. 5.

apartarse de la Idolatria, se partiò Tarè de la Tierra de los Caldeos, y vino à Carra de Syria.

Algunos dixeron esto no ser assi verdad. Lo primero, porque el mandato de Dios de apartarse de la Idolatria, fue dado; pero Tarè no deseaua esto, y assi el partirse no fue por esta causa. Lo segundo, porque Tarè (segun dizen) adoraua Idolos, lo qual se infiere porque Dios mandò à Abrahan despues que estaua en Carra, que saliesse de la casa de su padre Tarè; y no le mandàra Dios esto, si Tarè, y su casa no adoràran Idolos. Tambien se confirma, porque quando Iacob lleuò sus mugeres de Carra, que es Mesopotamia, y eran de linage de Tarè, lleuò consigo Raquel los dioses de su padre Labàn: luego adorauan Idolos los de la casa de Tarè. *Genes.31.*

A esto se puede responder, que Tarè no adoraua Idolos, y por causa de apartarse de la Idolatria, con sus hijos, y descendientes se ausentò de Caldea, que en ella no pudieran viuir sin mucho trabajo, no dandoles adoracion, y culto. A la primera razon se dize, que à Abrahan le fue hecha reuelacion, y tuvo tambien mãdato especial, de que se apartasse de la casa de su padre; pero Tarè, ò con mandato expresso de Dios, ò sin èl, se mudò de Vr de los Caldeos à la Ciudad de Carra en Syria, por huir la Idolatria, porque la mudança hecha desde Carra à la Tierra de Canaan, fue hecha por Abrahan solo, quedando ya su padre Tarè muerto. Y en las palabras citadas del libro de Iudic se habla de la partida de Tierra de Caldea para venir à Carra: luego Tarè se apartò, por no adorar Idolos èl, ni su compañia. A la segunda se dize, que Tarè no adoraua los Idolos. Y quando arguyen que mandò Dios à Abrahan que saliesse de la casa de su padre, se responde, que fue por dos cosas. La primera, porque èl fuesse à viuir à aquella Tierra, que queria darsela à èl, y à sus descendientes, pero no le queria dar la Tierra de Mesopotamia, donde entonces habitaua, sino la de los Cananeos: luego debiò ir allà para cumplir el mandato, y para que su linage alli naciesse, y se enseñasse donde despues todos los que dèl naciessen auian de viuir. La segunda razon fue, por escusar el peligro de la Idolatria, que no escusaran los hijos, y descendientes de Abrahan estando en Carra con sus parientes, y escusarla podian en Tierra de Canaan: pero esto no era por ser Tarè su padre idolatra, sino por su hijo Nacor, hermano de Abrahan, que este la Idolatria que aprendiò en Tierra de los Caldeos, siempre la guardò, aunque vino con su padre Tarè à Carra; y despues los que dèl descendieron la guardaron del mismo modo. Y por quanto los hijos de Abrahan, y los de Nacor eran primos hermanos, y todos los que de alli descendian eran parientes, si se quedàra Abrahan en Carra, donde estaua el linage de su padre, mezclaranse vnos con otros, y en todos ellos iria cundiendo la Idolatria.

Quando Dios le mandò à Abrahan que se apartasse de la casa de su padre, y de sus parientes, esto se dirigiò à que se apartasse solamente de Nacor, y de sus hijos, porque alli ya no tenia otros parientes. Esto consta porque Tarè tuvo tres hijos solos, Abrahan, Aran, y Nacor. Aran muriò antes de salir de Caldea, y no dexò sino tres hijos, à Loth varon, y à Melca, y Sara mugeres: à Melca tomò por muger Nacor, à Sara, ò Gesca por otro nombre, Abrahan; y assi esta ya era de la familia de Abrahan, puesto que era su muger, y assimismo Melca de la de Nacor. Partiòse Abrahan de Carra, y con èl se fue Sara su muger, con que ya de toda la Casa de Tarè ya no auia parentesco alguno de quien se pudiesse apartar Abrahan (puesto que lleuò consigo à su sobrino Loth) sino es de Nacor, y sus hijos; y destos le mandò Dios se apartasse, por ser, como eran de la Casa de su padre, y no deste mismo: lo vno, porque ya era muerto; y lo otro, porque era varon justo. A lo tercero se responde con lo ya dicho, que es verdad el que Labàn, y sus parientes tenian dioses de oro, y plata, pero Labàn era nieto de Nacor hijo de Batuel, *Genes.12.* *Genes.11.*

T tam-

tambien idolatra, y tambien hijo de ſu enſeñança: con que ſe adorauan Idolos en eſta familia, y no Tarè, ni mientras viuiò conſintiò que ſe adoraſſen en ſu Caſa.

Eſto ſe verifica por las palabras de Labàn, quando èl, y Iacob hizieron entre ſi compoſicion, y concierto, pues Labàn invocò al dios de ſu padre Nacor; y en nombre, y por la parte de Iacob ſu yerno, llamò al Dios de Abrahan, dando a entender que ellos tuvieſſen diuerſos dioſes. Tambien eſto ſe confirma en ſentencia de Auguſtino, que largamente dize, que Tarè ſufriò grande perſecucion de los Caldeos, por quanto èl, y los de ſu Caſa adorauan al Dios verdadero, y eſta fue la cauſa de huir de Vr de los Caldeos, y ſe vino à Meſopotamia; conuiniendo eſto con la autoridad alegada del libro de Iudic, arriba pueſta.

Geneſ.31.

Aug. lib. 16.de ciu. Dei,c.13.

Añade eſte Doctor, que Nacor hijo de Tarè no adorò al Dios verdadero, ſino à los Idolos, ſegun la coſtumbre de los Caldeos. Eſto prueba muy extenſamente, diziendo, que por eſta cauſa no dize la Eſcritura que Tarè traxo conſigo de Caldea à Nacor: y aſsi es, que à èl ſolo, y à ſu muger Melca callò, pues ſolo ſe hallā eſtas palabras: *Lleuò Tarè à Abrahan ſu hijo, y à Loth hijo de ſu hijo Arā, y à Sara muger de Abrahan ſu hijo, y nuera ſuya, y lleuòlos conſigo, para que fueſſen à Tierra de Canaan.* En eſtos nombrados de todos los hijos, y linage de Tarè, no faltan ſino es Nacor ſu hijo, y Melca ſu muger; y de eſtos no hizo mencion alguna (ſegun dize San Aguſtin) porque no lleuaua aquella intencion, y fin que Tarè, que era el no adorar Idolos, por cuya cauſa Tarè ſe apartaua de Caldea: y aunque Nacor fueſſe corporalmente acompañando à Tarè ſu padre, no iba con èl de voluntad, por que el fin era otro en el retiro. Pero lo cierto es, que fueſſe aora en eſta ocaſion que vamos hablando, ò fueſſe deſpues, Nacor fue à Meſopotamia de Syria, y habitò en la Ciudad donde Tarè ſu padre viuia. Eſto lo prueba San Aguſtin, porque deſpues toda la caſa de Nacor viuiò en Meſopotamia de Syria, y alli embiò Abrahan à ſu ſieruo à buſcar eſpoſa conueniente para ſu hijo Iſaac. Alli ſe dize que fue el ſieruo de Abrahan à Meſopotamia de Syria, y que entrò en la Ciudad de Nacor, y que entonces recibiò à Rebeca hija de Batuel, el qual era hijo de Nacor. Y tambien ſe dize en el miſmo Texto, que eſtauan Labàn hijo de Batuel, y hermano de Rebeca, que deſpues diò dos hijas ſuyas, Lia, y Raquel, por mugeres à Iacob. De aqui ſe infiere ſer reprehenſibles, y mucho aquellos que con ſola vanidad culpan à Tarè ſin fundamento, diziendo que adoraua, y ſeruia à los Idolos de madera, ò metal, y que ſu hijo Abrahan los quebrò todos; porque eſto ni ſe ajuſta à la verdad, ni concuerda con la razon, pueſto que dize San Aguſtin que Tarè ſufriò muchas perſecuciones, por no adorar los Idolos, y que por eſta cauſa ſe partiò de Caldea.

Geneſ.24

Geneſ.28.

CAPITVLO XLIX.

Por què Euſebio puſo à Nino por Rey primero de los Aſyrios, no auiendolo èl ſido primero.

DEſpues que Euſebio puſo algunas hiſtorias que pertenecen à la Eſcritura Santa, junta en eſte lugar otras que pertenecen à las Gentes, cuya mencion en los ſagrados libros no ſe haze. Y la razon deſto es, por quanto Euſebio quiere eſcriuir todas las hiſtorias, y tiempos de las Gentes, y Reynos, haſta ſu tiempo. Y porque con las coſas arriba nombradas de la Santa Eſcritura cōcuerdan en tiempo otras famoſas, que entre las Gentes ſucedieron, las và poniendo por ſu orden; y auiendo ya hablado de Tarè, y ſu linage, haſta traerlo à Carra, donde muriò, pone aqui algunos ſuceſſos, que fueron en tiempo de Tarè, y ſon en quanto à los Reynos grandes, y cèlebres, que en eſte tiempo tuvieron principio, de los quales el primero fue el de los Aſyrios.

No puſo Euſebio el principio de eſte

eſte Reyno de los Aſyrios, ſino ſolo à Nino el primero, aunque no empeçò en èl, ſino en el Rey Belo, ſegun dirà deſpues Euſebio, ò ſegun la verdad en Nemrot. Y à eſta duda, ſi ſe puſiere, ſe puede reſponder que Euſebio callàdo lo dize, porque refiere que muriò Belo Rey primero de los Aſyrios, y dieron la obediencia à ſu hijo Nino. Deſpues dize que Belo fue el Rey primero, y que reynò ſeſenta y cinco años: y aſsi ſu ſentir no fue de que en Nino empeçaſſe el Reyno de los Aſyrios, ſino que deſde èl empeçò la cuẽta para los años, y tiempos. Lo ſegũdo ſe puede dezir, que aunque otros Reyes huvieſſen precedido à Nino, con mucha razon quiſo deſde ſu reynado tomar para ſu relacion el principio. Lo vno, porque Nino fue el mas excelente, y famoſo entre ſus Anteceſſores, y aun entre muchos que fueron deſpues, porque los que le precedieron fueron manſos, y pacificos, y èl fue guerrero, fuerte, y valeroſo, que mouiò guerras, y conquiſtò Gẽtes, y las rindiò à ſu obediencia, y dominio, no contento con el Reyno que auia heredado, añadiendo con la fuerça de ſus armas la jurisdicion de ſu Imperio. Dizelo aſsi San Iſidoro:

S. Iſid. lib. 18. Ethy. cap. 1. *Nino Rey de los Aſyrios fue el primero que hizo guerras, pues no contento con los terminos de ſu Reyno, rompiendo la paz, y concordia de la compañia, y vezindad, empeçò à formar Exercitos, y deſtruir los vezinos, tomandoles por fuerça ſus Tierras, hazienda, y Reynos, haſta hazerſe ſeñor de Aſia, llegando con ſus armas haſta los terminos de la Libia, ò Africa, y domando las Gentes para que le reconocieſſen ſeñor, y le confeſſaſſen tener ſeruidumbre.* Eſta excelencia que tuvo Nino ſobre los otros, le grangeò el que le puſieſſen por primero, y Cabeça de los Reyes Aſyrios. Lo otro fue, porque Nino fue conocido por Rey primero, y no los otros, puesto que las Hiſtorias de los Gentiles (eſpecialmente las de los Griegos) no conocieron otro algun Rey antes de Nino; y aſsi deſde èl empeçaron los mas antiguos de los Hiſtoriadores, como Paulo Oroſio, y otros.

Paul. Oroſ. lib. 1.

***

CAPITVLO L.

Qual fue el Rey primero de los Aſyrios.

SI Dudàre alguno del principio del Reyno de los Aſyrios, ſe reſponde, que en tiempo del padre de Nino, que fue llamado Belo, que aſsi lo dize Euſebio mas abaxo. Segun eſto, el Reyno de los Aſyrios empeçò ſeſenta y cinco años antes, pues dize Euſebio que Belo Rey primero reynò ſeſenta y cinco años. Tambien parece que empeçò eſte Reyno ciento y ochenta y cinco años deſpues del Diluvio, porque Nino empeçò à reynar paſſados docientos y cincuenta años el Diluvio, pero Belo ſu padre reynò antes dèl ſeſenta y cinco años: luego empeçò ciento y ochenta y cinco años paſſado el Diluvio, que aun era viuo Noè, y viuiò deſpues deſto ciento y ſeſenta y cinco años, puesto que, como dexamos ya dicho, viuiò Noè paſſado el Diluvio trecientos y cincuenta años. Geneſ. 9.

Otros dizen, que el Rey primero de los Aſyrios fue Aſur, y èl fue quiẽ puſo el nombre à la Gente, y lengua de aquel Reyno: y que fueſſe Rey, parece que ſe dà à entender, por quanto edificò la Ciudad de Niniue, que es Cabeça del Reyno de Aſyria, y otras Ciudades: y ſegun eſto diriamos, que el Reyno de los Aſyrios empeçò luego deſpues del Diluvio, ò paſſados pocos años de la diuiſion de las lenguas, puesto que Aſur, como ſe ſabe, fue hijo de Sem. Reſpondeſe à eſto, no ſer cierto, por quanto Aſur fue padre de la Gente de los Aſyrios, mas no ſe haze mencion de que fueſſe Rey; y porque èl era Capitan de aquella lengua, y Gente, ſeguianle todos, y con ellos pudo èl edificar la Ciudad de Niniue, y las otras que refiere el Texto Santo. Geneſ. 10.

Dizen otros, que Nemrot fue el Rey primero de Aſyria; y eſto ſe haze bien creible, porque ſabemos que Nemrot fue el primero que dominò, y fue ſeñor en el Mundo deſpues del Diluvio, y el primero de quien la Eſcritura Santa haze mencion, dando à entender que fueſſe Rey; y eſte fue poco tiempo deſpues del Diluuio, Geneſ. 10.

uio, empeçando èl à reynar antes de la diuision de lenguas. Este fue el primero que juntò para sí Gente, y à vnos por halagos, y à otros por fuerça, los induxo à edificar la Torre, y Ciudad de Babilonia; segun Iosepho; y aun entonces no se auian diuidido las lenguas; pues quando sucedió esto, ya tenian la Torre muy alta edificada. Desto se colige que Nemrot empeçò à edificar, y reynar menos de cien años despues del Diluvio, porque el repartimiento de las lenguas fue hecho casi cien años despues del Diluuio, quando nació Faleg, como ya diximos, y ya reynaua Nemrot: luego menos de cien años auian passado quando èl estableciò su Reyno.

Ios. lib. 1. Antiq.

Del Reyno de Nemrot en Babilonia no dudamos, pero este Reyno es en Caldea, ò Mesopotamia, y el como fuesse Rey de los Asyrios es la duda. Puedese dezir que fue Rey de los Asyrios, que como con violencia sujetaua à los hombres, obligaria à los de Asyria, ò los atraeria con halagos, para que le tuviessen por Rey suyo, y deste modo se nombraria Rey de Asyria. A esto ayuda mucho el que Belo fuesse Rey de Asyria, como lo afirma aqui Eusebio; y siendo Belo hijo de Nemrot, segun afirman las Historias, parece que heredo tendria por sucesion el Reyno, y que su padre Nemrot le avria primero ocupado. Y en este caso diremos, que aunque Nemrot empeçasse à ser Rey, no empeçaria el Reyno de los Asyrios tan presto, sino despues del Diluvio mas de ciento y veinte años. La razon es, porque no se llamò Reyno de Asyria, hasta que fue poblada la Tierra, y edificadas las Ciudades bastantes para formar Reyno; y esto fue hecho despues de la diuision de las lenguas, quando los hombres se esparcieron por diuersas Tierras; y quando se hizo la diuision, eran ya passados cien años bien hechos despues del Diluuio, y auiendose de dar tiempo para edificar à Niniue, y a las otras Ciudades de Asyria: luego aunque empeçasse Nemrot a ser Rey de los Asyrios luego que la Tierra fuesse poblada, passarian mas de ciento y veinte años antes que empeçasse à ser Rey.

CAPITVLO LI.

En que se tratan algunas cosas del modo, y causa que huvo para introducirse la Idolatria en el Mundo; y como la ignorancia fue la primera, y principal causa, y esta ignorancia vino por la diuision de las lenguas.

DEspues de auer Eusebio dicho quien fuesse el Rey primero de los Asyrios, dize la opinion en que le tuvieron los Asyrios sus vassallos, y dize que le llamaron dios, y entonces lo empeçaron, y despues lo continuaron mucho. En toda la Edad primera, aunque los hombres erraron mucho, y cometieron assimismo muchos, y graues pecados, no leemos, ni oimos dezir que huviesse en aquel tiempo alguna idolatria. Tampoco passado el Diluvio no leemos antes desto que algun hombre fuesse dios llamado, ni por tal tenido, aunque dizen que ya la Idolatria auia empeçado, y que Nemrot la auia introducido.

El principio de la Idolatria fue por ignorar la verdad, ò por querer los hombres darse mayor honra que les conuenia, y de los demàs recibir esta lisonja. Los que hablan mas ajustados à la razon, dizen que vino por ignorancia, que assi lo quiere Lactancio, y que sucedió esto despues de la diuision de las lenguas. En tanto que la lengua fue vna no pudo ser grande la ignorancia entre la Gente, porque siempre tenian Maestro que les enseñasse la verdad, y todos conuersauan en vna cosa, y para esto tenian hombres antiguos en edad, que se acordauan de las obras de Dios, y no podian perder el conocimiento suyo, como era Noè, que viuia en este tiempo que tuvieron por dios à Belo, pues ya dexamos probado que Noè viuio hasta el año cincuenta y ocho de la vida de Abrahan, y Belo murió quarenta y dos años antes que naciesse Abrahan, en el año veinte y ocho de Tarè, segun la letra de Eusebio: y assi la Idolatria se introduxo cien años antes que muriesse Noè. Si la lengua fuera vna, y la conuersacion, y trato,

Lact. lib. de diuin. inst.

no

no pudiera la Gẽte caer en tan grande ignorancia, y error, viuiendo Noè, que era entonces el mas antiguo, y el mas venerable, como padre, y abuelo de todos los hombres que à la façon viuian; y estando à sus consejos, y direccion, no creyeran auer otro Dios, sino aquel que auia embiado el Diluvio sobre la Tierra, y librado à Noè, y à los que con èl entraron en el Arca. Tambien à esto ayudauan los demàs antiguos, como los hijos de Noè, que tenian conocimiento, y experiencia de los peligros passados, y del mismo modo de los socorros, y ayudas de Dios: y los tres hijos de Noè podian muy biẽ informar dè todo, y tenian ya casi cien años quando entraron en el Arca. Todos estos quatro sabian como Dios auia mandado hazer el Arca à Noè, que los quatro auian concurrido à su fabrica, como vieron ¡venir por los impulsos de Dios, y sus Angeles todas las especies de animales à entrarse en el Arca, ò adonde ella estaua para que los entrassen, y las aues del mismo modo, no trayendolas ellos, sino quitada su natural fiereza estuvieron con ellos vn año entero en el Arca, ni se hizieron mal vnas à otras. Todo esto mouia para venir en conocimiento de Dios, y de su verdadero poder, que le tiene sobre todos los hombres, y animales, sobre las aguas, y lluvias del Cielo, y generalmente sobre todas las cosas. Estos tres hijos de Noè vieron todo esto, y viuieron mucho tiempo despues del Diluvio, especialmente Sen, que viuiò quinientos y dos años passado el Diluvio, y llego hasta los cincuenta años de la vida de Iacob, segun ya diximos, y viuiendo èl, ya mucha Idolatria se auia introducido en el Mundo. *Genes. 11.*

La diuision de las lenguas fue la causa de todo esto, porque los que eran de vna lengua no podian entender à los que eran de otra, y hecho el apartamiento à diuersas Tierras, sucedia que la quadrilla de vna lengua se componia de mancebos poco experimentados, y que no tenian conocimiento de las cosas; y los que de ellos nacieron, aunque llegassen à edad alguna, en la qual pudiessen pensarlen Dios, no teniendo quien les diesse noticia, ni conocimiento cierto, cayeron en errores, creyendo, y llamando dioses à los que no lo eran. Colìgese esto tambien de la diuersidad de dioses à quien dieron adoracion, y todo nacia de la diferencia de las lenguas, porque si todos conuinieran en vna para su comunicion, y trato, introducido vn error en adorar vn dios falso, todos los demàs siguieran aquel engaño. Pero sabemos que vnos adorauan vnas cosas, y otros otras, vnos llamaron Dios al Sol, otros à la Luna, otros à las Estrellas, y à las ¡ũtas de las aguas del Mar llamaron Dios otros, y assi muchissimos disparates à este modo, y todo nacia de la ignorancia, y falta de quièn poder tomar consejo, para deliberar el dar adoracion à vn Dios solo.

Estos tales dioses, que se vieron adorados de la ignorancia, y rusticidad de aquellos tiempos, su Autor de semejante idolatria, dizen algunos auer sido Nemrot Gigante, y hombre muy poderoso, introduciendo luego que se hizo la diuision de lenguas. Afirman los que llenan este sentir, que Nemrot enseñò à que adorassen el fuego los Caldeos, y que fue por temor, y miedo en que les puso, persuadiendoles que como auian perecido tantos millones de personas en el passado Diluvio, que otra vez temiessen todos perecer por fuego; por cuya causa le temian, y por Dios le adorauan. A este modo los Romanos adoraron por dioses algunas cosas, por solo el miedo que les tenian, y porque assi honrandolas no recibiessen daño dellas. Adoraron à la calentura, terciana, y quartana, y al pabor, y miedo, al color macilento, y descolorido, que se causa del temor, y espanto. Este conocimiento de dioses empeçò Tulio Hostilio, Rey tercero de los Romanos, quando peleãdo con los enemigos, se viò desamparado de sus amigos, y aliados en la guerra, y le sobrevino pabor grande, y algun genero de calentura, de que se puso descolorido. Entonces prometiò que se adorassen estas cosas, si èl venciesse: alcançò despues la victoria, y à estas cosas diò nombre de

diuinidad, y que la moſtraſſen tener en el culto, y reuerencia que mandò darles. Eſto ſupueſto, no es cierto el que Nemrot fueſſe el primero que hizieſſe adorar el fuego.

CAPITVLO LII.

Refierenſe tres, ò quatro modos con que los hombres empeçaron à ſer adorados por Dioſes.

DE Tres maneras, ò por tres caminos pudo tener principio la Idolatria. La vna pudo nacer de la grande ignorancia. La otra pudo introduciſſe por adulacion, y liſonja. La otra pudo originarſe del temor. La primera, que es por ignorancia, y ſiendo el juizio de los hombres el atribuir diuinidad à la coſa mejor que ellos pudieſſen penſar, quando algunos hombres eran algun tanto excelentes, y que excedian à los otros en algunas proezas, artes, ò mañas, los demàs que entendian muy poco, haziendo juizio de que no ſe podia hallar otra coſa mejor, dezian que eran dioſes los tales hombres. Deſte modo era preciſo que tuvieſſen muchos dioſes, porque muchos tendriã alguna excelencia que no tendrian los otros. El ſegundo camino era por liſonja, y eſta podia ſer de dos maneras. La vna era, ſi auiendo recibido algunos hombres grandes beneficios de otros, y no hallando modo para ſatisfacerlos, para moſtrar ſu agradecimiento los adorauan como dioſes, dandoles en eſta honra la ſatisfacion de ſu buena correſpondencia. Eſto ſucedia quando vn hombre huvieſſe hecho grandes beneficios, y mercedes à vna Comunidad, ò Pueblo, que por moſtrar ſu agradecimiẽto le dauan eſte honor, haziendole Templo, y poniendole Altar, y aſsimiſmo dedicandole dias de fieſta, y ofreciẽdole Sacrificios. Por eſte modo fue tenido por dios el gran Iupiter hijo de Saturno, hazia muchos beneficios à los ſubditos, y amigos, y hallaua diuerſas Artes, para que lo paſſaſſen bien, y comodamente los hombres; y por eſtas conueniencias no queria màs retorno, que alguna honra, ò agradecimiento. Conociendo eſto los hombres, empeçaronlo à honrar como dios, y èl aſsimiſmo hazia Templos, en que le dieſſen culto, y adoraſſen los hombres, no mouidos por pàbor, y miedo, ſino por amor, y agradecimiento à los bienes que auian recibido de ſu mano. Aſsi lo cuẽta la Sacra Hiſtoria de Henemero Griego, que trasladò en Latin Enio Poeta, y refierelo aſsi Lactancio. *Lact. lib. 1.*

Otro camino tenian, que era el de la liſonja, que ſe cauſaua quando algunos tenian poder grande, à los quales obedecian otros, y eſtauan à ellos ſujetos, que temiendo ſu poder, ò porque eſperaſſen recibir dèl beneficios, y mercedes, les adulauan, y liſongeauan, dandoles la honra de dioſes, aunque ellos deſto no huvieſſen dado indicios de ſu voluntad. En eſta forma ganauan ſus coraçones, para no padecer el mal que temian, ò para conſeguir el bien que deſeauan. El vltimo modo, y camino era por temor, y eſto era quando vn hombre poderoſo mucho ſe mandaua adorar por Dios, y los ſubditos teniendo ſu ira, y ſu enojo, como à Dios le adorauan rendidos, aunque de ſu voluntad fueſſen violentos. Aſsi ſe hizo adorar Nabucodonoſor Rey de Babilonia, quando hizo labrar aquella eſtatua grande de oro, que de altura tenia ſeſenta codos, mandando que todos los Principes, y los demàs grandes, y pequeños vinieſſen al oìr el ſonido de los inſtrumentos, de rodillas ſe humillaſſen à la tierra, y adoraſſen aquella imagen ſuya, y eſtatua. Deſpues de eſto mandò Nabucodonoſor à ſu Capitan Olofernes, que anduvieſſe por todas las Gentes, y Reynos, que deſtruyeſſe todos ſus dioſes, y que èl ſolo fueſſe adorado en el Mundo todo. *Dan. 4.*

De Belo Rey de los Aſyrios dizen que fue el primero que empeçò à ſer adorado por dios, por el ſegundo de los modos, y caminos, que es la liſonja. Afirman que Belo mientras viuiò no fue tenido por dios, que quien le mandò adorar por tal, fue ſu hijo Nino, que le ſucediò en el Reyno; y deſpues de muerto ſu padre Belo, Nino por el amor, y reuerencia que le tenia, y por tenerle continuamente en ſu memoria, mandò labrar

vna

vna imagen suya de madera, y pusola en cierta parte de su casa, donde el sitio manifestasse su respeto, y la imagen de su padre estuviesse con decencia. Los criados, y familiares de casa de Nino, viẽdo lo que su dueño amaua al padre muerto, mostrando su cariño en guardar la imagen suya cõ cuidado tanto, dieron en acogerse, y encomendarse à ella; y si algunas faltas, ò yerros contra su señor cometian, de que podian esperar alguna pena, ò castigo, se valian, y amparauan de la imagen, alegando su recomendacion, para que Nino tuviesse dellos piedad. Mostrauase Nino, interpuesto este ruego, blando, y apacible, que reconocido por los criados lo eficaz que era para el hijo la recomendacion de la imagen del padre muerto, empeçaron à doblar las rodillas ante la imagen, ò estatua, llamando dios à Belo, cuya era la memoria. El Rey Nino viendo esto se alegrò sumamente, por la honra que se le añadia à su padre, alabando lo que sus amigos, y seruidores hazian, dãdo èl orden para que se prosiguiesse mas largamente, señalando Sacerdotes para que le ofreciessen Sacrificios, y guardassen otras ceremonias: y no solo se hazia esto à la imagen que tenia en su casa, sino que lo mandò guardar en toda la Tierra que regia, y gouernaua; y desta forma empeçò Belo generalmente à ser tenido por dios.

CAPITVLO LIII.

De los tres modos con que se diò principio à la Idolatria, que refiere el libro de la Sabiduria; y por qual dellos fue adorado Belo, que fue el hombre primero en el Mundo, que fue por Dios adorado.

DE Belo padre de Nino, dixo Eusebio ser tenido por dios; aqui dize el modo, y como se llegò à esto. En el libro sagrado de la Sabiduria se ponen tres modos de introducir Dioses al principio. Vnos fueron, que llamaron dioses à las mayores cosas que imaginauan tenian ser, y que jũtamente tenian poder, y virtud sobre todo el Mundo; assi como los que dixeron ser dioses el Sol, y Luna, la rueda de las Estrellas, y à las grandes Aguas, à las Fuentes, y Vientos. A estos tales llama vanos la Escritura, porque no hallaron el conocimiento de Dios; pero à estos culpa menos que à todos los otros, por quanto se creyeron esto fue con intencion de saber, y entendiendo ser verdad lo que imaginauan, y dando la honra de diuinidad a la cosa mas excelente, y mayor entre todas, que creìan ser assi. El segundo modo de introducir dioses fue, el querer los hombres de su voluntad llamarlos, y tenerlos por tales, no auiendo causa para ello, como lo hizieron à las imagenes, ò estatuas, que de barro, metal, madera, ò piedra hizieron los hombres; y contra estos dirige la Escritura su reprehension grande. El modo tercero fue, que algunos sin intencion de hazer dioses, hizieron algunas cosas, que despues fueron por dioses adoradas; y destos dize la Sabiduria: *El padre haziendo demostracion de sentimiento, y llãto por el hijo muerto, hizo imagen suya, y aquel que era tenido por hombre muerto, empeçò à ser como Dios adorado; y ordenò entre sus seruos Sacrificios, y ceremonias, y lo que mucho tiempo auia passado, como del error introducido, fue obseruado por fuerça de ley, teniendo para su cumplimiento la mala costumbre hecho el camino, y la tyrania de los Principes el que se adorassen las cosas hechas por manos de hombres.* Sap. 14.

Este modo fue muy comun para introducir Dioses al principio, y este fue por el qual Belo padre de Nino empeçò à ser adorado, aunque se deba entender que las tales imagenes fueron hechas solo para memoria, que despues passò à ser adoracion la lisonja, y los señores, y Principes por mostrar su agrado, ò por ostentacion de su poder, y dominio, establecieron Ministros, Sacrificios, y ceremonias para el culto.

A Belo dize Eusebio que le llamaron dios, y tambien Saturno. En esto diò à entender que del ser tenido por dios no puede auer duda entre los Antiguos, y solo la puede auer si le llamaron con el nombre suyo, y proprio de Belo, ò con el de Saturno.

Sap. 13. & 14.

Cier-

Cierto es que lo llamaron Saturno, como lo es cierto que le tuvieron por Dios, pero con este nombre de Saturno no le llamauan todos, sino por algunos, y otros le llamauan con el de Belo. En este punto se ha de dezir, que Saturno, segun los Poetas, y Autores Gentiles, dixeron ser padre de Iupiter, por lo qual no pudo este Belo Rey de los Asyrios ser Saturno. Lo primero, porque Saturno fue mucho tiempo despues que Belo, pues Saturno reynaua antes de la guerra de Troya trecientos y veinte y dos años, como dize Lactancio, alegando testimonio de los Antiguos; y Belo empeçò à reynar casi mil años antes de la guerra de Troya. Esto consta, porque la dicha guerra, segun refiere Eusebio despues, sucedio cerca del año quatro mil y diez y siete años de la Creacion del Mundo, y Belo empeçò à reynar en el año tres mil menos setenta, antes de la guerra de Troya: por lo qual fue antes de la guerra de Troya mil, menos sete[illegible] años, ò casi: luego mucho ant[illegible]e que Saturno. Y si este fue antes de la guerra de Troya trecientos y veinte y dos años, como Lactancio prueba, por los descendientes de Saturno, y Iupiter contando los nietos, y bisnietos, y otros que auian ya descendido de Iupiter, que podrian auer viuido estos años, y no mas. Lo segundo, por quanto Saturno fue Griego de nacion, segun las Historias de Grecia muestran, y que reynò en Tierra de Candia, y en aquellas Tierras fue Iupiter engendrado. Pero Belo fue de Asia, y Tierra de Asyria, ò Caldea, y su vida la passò alli, por donde se conoce no conuenir con el dicho Saturno. Lo tercero, porque si Belo fuera Saturno, Nino su hijo fuera Iupiter, y esto no conuiene con la verdad, siendo esta el que Iupiter despojò à su padre Saturno del Reyno, y le obligò à huir desterrado: y nada desto se verifica de Nino, respeto de su padre Belo, sino que le amò mucho à su padre, y le sucediò en el Reyno despues de su muerte.

Lact. lib. 1. in fine.

El que Saturno fuesse desterrado por Iupiter, sucediò en la verdad, y no es de ningun modo fabulosa narracion. Saturno fue vna vez librado de mano, y poder de los Titanos, que le tenian preso, y Iupiter viniendo poderosamente armado librò à su padre de las cadenas, y tambien à su madre, y tias. Entonces tomò para si el Reyno Iupiter, y Saturno viendo que su hijo se apoderaua del Reyno viuiendo èl, recibiòlo asperamente: y sabiendo Iupiter que Saturno trataua secretamente con los Titanos de que lo prendiessen, sintiendolo Iupiter, quiso prender, ò matar à su padre Saturno. Sabiendo esto Saturno, huyò para Italia, donde fue gratamente, y con mucho amor recibido por el Rey Iano, que à la saçon reynaua, partiendo entre los dos el señorio, y mando. Viuio Saturno en aquella Tierra hasta la muerte; y porque à la Gente de Italia, que aun se estaua grossera en el arte, y modo de viuir, y especialmente en la labrança de las Tierras, les enseñò Saturno el modo de cultiuarlas, y les instruyò en otras muchas cosas; no solamente fue muy honrado de todos, y por señor tenido mientras viuiò, sino que aun despues de muerto fue adorado por dios.

Todo esto no conuiene à Belo, porque ni èl fue desterrado, ni huyò à Italia donde alli muriesse, sino que viuiò siempre en su Reyno de Asyria, y con grande honra, respeto, y reuerencia. Tampoco conforma lo que dexamos dicho del destierro de Saturno à Italia, con los trecientos y veinte y dos años que dizen auer empeçado à reynar Saturno antes de la guerra de Troya, porque segun los Reyes que passaron en Italia desde Saturno, y Iano, hasta que vino Eneas, quando fue destruida Troya, se podia colegir el mismo tiempo, aunque otros ponen auer sido mucho menos, es à saber ciento y cincuenta años, segun Eusebio dize abaxo, hablando de la guerra de Troya; y esto es mas de creer que los trecientos y veinte y dos que otros Historiadores afirmaron.

La razon desto es, porque quando fue la guerra de Troya, era la quarta Generacion de Saturno, que eran los terceros nietos, pues estaua entonces Ajax hijo de Telamon, y

Aqui-

Aquiles hijo de Peleo, y cada vno de estos era nieto quarto de Saturno, porque Ajax era hijo de Telamon, este lo era de Caco, y este Caco de Iupiter, y Iupiter de Saturno. Tambien Aquiles era hijo de Peleo, este de Caco, Caco de Iupiter, y assi ambos eran quartos, respeto de Saturno: y en tan pocas Generaciones, mas es de creer que passarian quando mucho los ciento y cincuenta años que afirma Eusebio, que no trecientos y veinte y dos, que otros contaron.

CAPITVLO LIV.

Como Belo fue llamado Bel, Baal, Baalin, Belphegor, y de otros modos muchos, y la causa.

DIxeron otros, que Belo Rey de los Assyrios no fue Saturno, sino que fueron ambos en vn tiempo. Assi lo dize Teofilo en el libro de los Tiempos, y lo confirma con autoridad de Taliõ, y dize que Belo, à quien los Assyrios, y Babilonios adoran, es mas antiguo que la guerra de Troya trecientos y veinte y dos años, y Saturno, y èl, que viuieron en vn tiempo. Menos yerran estos, en quanto no quieren que Saturno, y Belo fuessen vn hombre mismo, y vn Rey; pero todavia yerran mucho, porque los ponen auerdido en vn tiempo, y es necessario que Belo fuesse cerca de mil años antes de la guerra de Troya, como queda declarado, y Saturno aun no fue trecientos antes de ella.

Pudieron algunos llamar à Belo, Saturno, por la semejança, porque assi como Saturno fue el primero de los dioses entre los Griegos, pues fue padre de Iupiter, que es la Cabeça, y el supremo de los dioses, como ellos los Griegos fingieron, y los Poetas despues lo cantaron; assi entre los Assyrios, y aun en todo el Mundo el hombre primero que por Dios fue adorado, fue Belo. Y assi algunos no enterados de la verdad de las Historias, pensando que antes de Saturno no auia dioses (como los Griegos, y Poetas todos afirman) oyendo que Belo era el primero que entre los Assyrios auia sido adorado, creyeron que este dios era Saturno. Pero certificados de la verdad, nosotros hemos de dezir, que el primer hombre que fue por dios adorado en el Mundo, fue Belo, y no se llamo Saturno. A este Belo Nino su hijo le hizo adorar, y fue recibido por dios de todas las Gentes, y Prouincias que estauan sujetas al señorio, y dominio de Nino, y todos ellos le llamaron con su nombre de Belo; pero como las Gentes fuessen de diuersas lenguas, no tenian vn modo de pronunciar, ni de acabar el vocablo. Assi algunas Gentes le llamaron Bel, como lo refiere Daniel Profeta; otros le llamaron Baal, y los Iudios Baalin; otros Belphegor. *Dan.14.*

Y por quanto la Escritura con este nombre de Belphegor haze mas mencion deste Idolo, que de otro alguno, llamale tambien algunas vezes con todos los demàs nombres. Bel le llamaron los de Babilonia, y este es mas cercano à su proprio nombre. Otras vezes le llama la Escritura Baal, como Elias, otras Baalin, otras, y muchas Belphegor, aunque este nombre es compuesto de Baal, y Phegor, y este vltimo es nombre de monte, donde los de Moab adorauan à Phegor, porque tenian alli su Templo: y por esta causa componiendo el nombre, llamauãle Belphegor, como si dixessen, Bel de Phegor. Esto se prueba del Texto de los Numeros donde se dize: *El Rey de Moab llebo al Profeta Balaan à lo alto de Baal.* Es à saber, el monte donde estaua el Templo de Baal, y este monte en cuya eminencia estaua el Templo, llamase Phegor. Esto mismo se vè en lo que prosigue: *Lleuòle sobre la cabeça del monte Phegor, à la parte que mira al Desierto.* Y assi Baal estaua en el monte de Phegor, por lo qual todo junto se llama Belphegor; pero este nombre era poco vsado, porque solo significaua Bel, que estaua en el monte Phegor, como si acà dixessen en España, Santa Maria de Guadalupe. Deste nombre se haze mencion en los Psalmos: *Consagraronse à Belphegor, y comieron de los Sacrificios de los muertos.* *Dán.14.* *Num.22.* *& 3.Reg.* 18. *& 4. Reg.10.* *1.Reg.7.* *Num.25.* *Psal.105.*

Y aunque estos nombres tengan diuer-

diuersas terminaciones, ò finalizen diuersamente, pero por tener el principio de vn nombre, que es Bel, en Latin se llama Belo, y no Saturno; y solo la diferencia de lenguas para el pronunciarlo ha causado el tener tantos nombres.

TEXTO. *Dieron el Reyno à su hijo, quando murió Belo los Assyrios, cuyo Rey era, y al hijo llamaron Nino.* En aquel tiempo no estaua assentado que en el Reyno del padre huviesse de suceder el hijo, porque entonces empeçauan nueuamente los Reynos, pero los Assyrios por amar mucho à Belo, que les auia sido buen Rey, dieron el Reyno à Nino su hijo. Este fue famoso Rey, y por serlo tal mereciò que los Historiadores empeçassen sus relaciones desde su reynado, poniendole à èl por primero de los Reyes, como queda dicho.

CAPITVLO LV.

Del principio del Reyno de los Sicionios, quando fue.

TEXTO. *En el año quarenta y nueue de la vida de Tarè fue Europe Rey de los Sicionios en Grecia.* Passò Eusebio el principio del Reyno primero del Mundo, que fue el de los Assyrios, prosigue con otros Reynos, y aqui pone el segundo, que fue el de los Sicionios. Este tuvo su principio viuiendo Tarè, en cuyo tiempo se leuantaron, y fundaron los Reynos mas celebres, y famosos del Mundo. Poco tiempo huvo de los principios del vn Reyno al otro, pues solos fueron veinte y vn años, porque el Reyno de los Assyrios empeçò en el año veinte y ocho de Tarè, y el de los Sicionios à los quarenta y nueue: y esto se entiende empeçando desde el Rey Nino, que tomando desde Belo su padre, que reynò primero, ò desde Nemrot, mucho antes empeçò el Reyno de los Assyrios.

Europe no fue el Rey primero de los Sicionios, porque lo fue primero Egialeo, y reynò este cincuenta y dos años, segun abaxo dize Eusebio, y assi empeçò el Reyno de los Sicionios tres anos antes de la vida de Tarè, porque empeçò Europe en el año quarenta y nueue de Tarè, como queda dicho, y Egialeo reynò cincuenta y dos años, y acabò en el quarenta y nueue de Tarè: luego tres años antes que naciesse este reynaua Egialeo, y assi empeçaria su Reyno à los veinte y siete de la vida de Nacor padre de Tarè.

Dirà alguno: Si Europe fue Rey segundo de los Sicionios, para què le pone aqui Eusebio el primero? Respondese ser esto, por quanto la linea, y cuenta de años del Reyno de los Sicionios empieça en el reynado de Europe, y no se pone algun año del Rey Egialeo. Lo mismo hizo en el Reyno de los Assyrios, pues aunque el Rey primero, en sentir de Eusebio fue Belo, no empeçò desde este à cõtar, sino desde Nino Rey segundo, porque en la linea, y cuenta del Reyno de los Assyrios no se ponen algunos años de Belo, sino de Nino.

Europe, Rey segundo fue de los Sicionios, y el primero fue Egialeo, que empeçò en tiempo de Nacor abuelo de Abrahan. Estos Sicionios son vna Gente de Grecia, que tuvieron diuersos nombres, y su Reyno fue el primero de todos los de Grecia, porque mucho despues empeçò el de los Atenienses, que fue el segundo Reyno de Grecia. Durò poco este Reyno, es à saber ochocientos y sesenta y dos años, contando solos los que pone aqui Eusebio, y acabòse en tiempo de Heli Sacerdote Sumo de los Ebreos, antes que entre estos huviesse Rey alguno.

Reynò Europe en Grecia, pero no en toda ella, sino en aquella parte que se llamò Peloponeso, que oy tiene otro nombre. (a) Si en toda Grecia reynaron los Sicionios, reynando ellos, no pudiera auer otros Reyes en Grecia; pero reynaron en su tiempo los Atenienses, y Argivos, segun se verà despues: luego los Sicionios aunque reynaron en Grecia, no la ocuparon toda, sino que auia otras Gentes en Grecia, que no tenian Rey, y no estauan sujetas à los Sicionios.

(a) Llamase oy Morea lo q antes Peloponeso.

Despues de la muerte de Egialeo. Este auia sido el Rey primero de los Sicionios, y no se empeçò desde su reynado, por lo ya dicho. Antes de TEXTO.

Egia-

Egialeo, dize Eusebio no huvo algun Rey en Grecia, que se lea en historia alguna, y este empeçò à señorear, y regir, siendo el principio de su Reyno quando entre los Assyrios reynaua Belo en el año treinta y quatro casi de su reynado.

TEXTO. *Esta Tierra de Sicionios.* Donde estos Reyes mandauan tuvo muchos nombres. El primero fue Sicionia, y este nombre se conseruò mucho en las Historias, aunque los Reyes q̃ tuvo algunas vezes se le mudauan, y esto su Rey primero, llamandola de su nombre Egialea.

TEXTO. *Que despues se dixo Peloponeso.* Fueron sus habitadores de la Tierra que vamos hablando, llamados Sicionios, Egialeos, Peloponesos, y fue este el nombre postrero, (*b*) y le tomaron de vn Rey que tuvieron despues, llamado Pelope, y es muy vsado en las Historias de Grecia.

(*b*) Hasta los tiempos de Eusebio, y el nombrado.

CAPITVLO LVI.

Por què nombra, y cuenta Eusebio aqui los hijos de Abrahan: y què linages fueron los que dèl descendieron.

TEXTO *Abrahan, y Nacor.* Despues que Eusebio hablò del principio, y origen de algunos Reynos, como de el de los Assyrios, y Sicionios, pone aqui los linages que procedieron de Abrahan, y Nacor su hermano. Y si preguntare alguno, que para què hizo esto Eusebio, pues no conducia al intento de la historia el contar, ò referir los hijos de Nacor? A esto se responde, que aqui se ponen algunos hijos de Abrahan, otros de Nacor, y en quanto a todos ellos pudo ser vna razon general, y es que Eusebio quiso seguir la Santa Escritura, como hasta aqui lo ha hecho; y como ella pone los linages de ambos, por esta causa los puso tambien Eusebio. En particular de Abrahan, y Nacor son otras las causas. Abrahan fue la persona principal, y en quien empeçò la linea, y relaciones de los Iudios, y su Reyno, segun se dirà despues, y era razon conocer, y tener noticia de las cosas que pertenecen à este Patriarca.

Hase de saber, que Abrahan tuvo tres mugeres, y de cadavna tuvo hijos; y assi debiò dar alguna noticia desto Eusebio, poniendo, como lo haze, los hijos que tuvo Abrahan en estas mugeres. Tambien debiò poner los hijos de Abrahan, por ser la Cabeça de la linea de los Ebreos, prosiguiendo esta por los descendientes de vn hijo suyo, y todos los otros quedan fuera. Y porque no entendiessen que sola aquella linea descendia de Abrahan, fue puesto en razon antes de contar aquella linea, poner todos los hijos de Abrahan, y que Gentes, y Pueblos dellos descendian, aunque no prosiguiesse la linea de alguno de ellos, que assi lo haze la Escritura, poniendo los hijos de Abrahan, q̃ no pertenecen à la Generacion, y linea de los Ebreos, refiriendo las Gentes, y Naciones que dellos descendieron; y despues no haze mas mencion de ellos, sino que prosigue la Historia, y linea de los Ebreos. *Genes. 25. ℣ 36.*

Tambien se ha de notar que las tres mugeres de Abrahan fueron Sara, Agar, y Cetura, y de todas tuvo hijos, porque de Agar tuvo à Ismael, de Cetura tuvo muchos, como se verà despues, y de todos estos ninguno pertenece al Pueblo de los Ebreos, sino es Isaac hijo de Sara, que assi se lo prometiò Dios à Abrahan: *Por Isaac tendrà nomb. e tu linage*, excluyendo à Ismael, y demàs hijos, y por esto Abrahan apartò à Isaac de los otros sus hijos. Y aun despues no fue contado del todo el Pueblo de los Ebreos por Isaac, porque este tuvo dos hijos, que fueron Esaù, y Iacob, y Esaù no fue del Pueblo de los Iudios, sino que fue padre de los Idumeos: y solo Iacob fue padre de los Ebreos, pues dèl descendieron todos. Hasta apartar, pues, todos los otros linages de la Gente de los Ebreos, la Escritura hablò de todos los hijos de Abrahan, y quando ellos quedaron solos dexò à todas las otras Gentes, y prosigue solamente la historia, y linea del Pueblo Ebreo, que desciende por Iacob. Esto haze la Escritura desde el Capitulo doze del Genesis hasta el treinta y siete, en los quales trata de los hijos de Abrahan, auidos en diuersas mugeres, y de los hijos de Nacor her- *Genes. 21.* *Genes. 52.*

hermano de Abrahán, y aora habla de vnos, aora de otros, aunque lo mas es de lo que toca, y pertenece à los Ebreos, y alli los aparta; y deſpues en el Capitulo treinta y ſiete citado, dexados todos los otros linages, proſigue ſolo el de Iacob.

CAPITVLO LVII.

Porquè al ponex à Nacor, puſo Euſebio tambien à ſu muger, pues en la Eſcritura no ſe nombran las mugeres al referir las Generaciones.

TEXTO

Nacor marido de Melca. Auiendo pueſto Euſebio, y hablado de los tres hermanos, es à ſaber, Aran, Abrahan, y Nacor, que ſon las Cabeças de los aqui nombrados, refiere los hijos de cada vno de por ſi, y primero los de Nacor, poniendo à marido, y muger juntos, como à Melca, que lo ſue de Nacor.

Alguno dirà, que como puſo aqui Euſebio à Melca, ſiendo contra el eſtilo de toda Eſcritura, y mayormente de la Sagrada, donde la muger no ſe nombra en la relacion de los linages, ſino ſolo ſe pone el varon. Y la razon es, porque no ſe puede continuar linage, ò deſcendencia alguna por la muger, por quanto ella paſſa à la familia, y linage de ſu marido? Reſponde ſe ſer verdad eſto, y aſsi lo haze Euſebio en todo eſte libro, contando las lineas por los hombres, y no nombra las mugeres. Pero nombròlas aqui, para que veſſemos como todo eſte linage viene de los tres hermanos referidos, Aran, Abrahan, y Nacor, y por quanto Aran no tiene aqui ſino dos hijas, que fueron Melca, y Sara, y deſtas Melca fue muger de Nacor, y los hijos de Nacor ſon aſsimiſmo de Melca, y por conſiguiente nietos de Aran. Por dar à entender, pues, que todos quantos aqui ſe ponen de alguna manera deſcienden de Aran, aunque èl no tenga en eſta linea de los Ebreos parte alguna por los hijos varones, puſoſe a Melca hija de Aran, por ſer muger de Nacor, y aſsi los hijos de Nacor que aqui ſe ponen, ſe verà como deſcienden de Aran. Otra razon ay, y es, que aunque aqui ſe ponen todos los hijos de Nacor, no todos lo ſon de Melca, porque Nacor tuvo hijos en otra muger, no propria, ſino amiga, ò manceba, ſegun ſe refiere abaxo, y en el Geneſis ſe dize Capitulo veinte y dos; y por diferencia de la manceba ſe nombrò à Melca, como muger propria. Aun otra razon tiene Euſebio en ſeguir à la Santa Eſcritura en la relacion deſtas coſas, pues aquellas en el Capitulo citado, contando los hijos de Nacor quales, y quantos fueron, diſtingue los que fueron de Melca, y los que fueron de la concubina. Geneſ.

La cauſa porque la Eſcritura hizo eſto, fue por quanto los hijos de Nacor en alguna manera pertenecen à la deſcendencia, y linage de los Ebreos por algunas mugeres que procedieron de Nacor, y que fueron madres de los Ebreos, y para que no ſe ignoraſſe de que parte venian, ſi de Melca muger propria, ò ſi de la concubina: por eſto apartò los vnos de los otros, diziendo, y expreſſando los nombres de los hijos de la muger legitima, y tambien los de la manceba: con lo qual no perderia ſu dignidad el Pueblo de los Iudios, pues deſcendian de la parte de la muger legitima.

La ſegunda cauſa es, por moſtrar el parenteſco que auia entre aquellas mugeres que fueron madres de los Ebreos con Abrahan, pues fueron Rebeca, Raquel, y Lia, todas tres del linage de Nacor hermano de Abrahan, y por eſta parte parientas ſuyas. Y ſi fueran hijas de Nacor eſtas mugeres por la parte de ſus hijos auidos en la manceba, ò concubina, no tuvieran parenteſco alguno con Abrahan de parte de la madre, y ſi lo eran de parte de la muger legitima de Nacor, que era Melca, ſobrina de Abrahan, como hija de Aran ſu hermano. Por eſta cauſa, pues, la Eſcritura nombrò las mugeres que eran madres de los Ebreos, y que eran de la deſcendencia de Abrahan, poniendo aparte quales eran hijos de Nacor de ſu muger Melca, y quales de la concubina.

CA-

CAPITVLO LVIII.

Por què estos nombres proprios de hombres se escriuen de otra manera por Eusebio, que por nuestra Biblia. Y muestrase como Camuel fue padre de los Syros.

TEXTO *Hijos de Melca.* Los que se siguen son hijos de Melca; y no dixo Eusebio aqui hijos de Nacor, y Melca, sino solo à Melca, aunque todos lo eran tambien de Nacor, para dar à entender quales eran de la muger legitima, y quales los de la manceba.

TEXTO *Hus.* Ocho hijos pone aqui Eusebio de Melca, porque tantos le pone la Santa Escritura: y en las letras de los nombres ay alguna diferencia de como èl los nombra, y como yo trasladè. Y la razon es, porque todos los nombres destos estàn puestos en el Capitulo veinte y dos del Genesis, y *Genes. 22.* como alli estàn los escriui yo, porque el que buscare la Santa Escritura, reconozca con los nombres que yo trasladè concordia, y no entienda auer diferencia alguna, nacida de ignorancia de la letra de la Escritura Sagrada. Esto mismo hizo Eusebio en los nombres descendiètes de Noè, de quien se nombraron Gentes, y lẽguas, y yo segui tambien la letra de la Escritura por la misma causa. La diferencia se originò de que Eusebio era Griego, y trasladò la Biblia que estaua escrita en Griego por los setẽta Interpretes; y porque algunas letras del Ebreo no conuienen al Griego, ponian algunas letras, que en el pronunciarse hazian algun tanto el nombre apartarse de la propriedad del Ebreo. San Geronimo en el trasladar de Ebreo en Latin guardò lo mas que pudo la propriedad de los nombres Ebreos, aunque del todo no la pudo guardar. Y porque algunas letras Ebreas mejor suenan en Latin, que en Griego, por mayor diligencia que puso en esto San Geronimo, suenã los nombres proprios Ebreos mas semejantes à su propriedad escritos en Latin, que en Griego por los Setenta: y por esta causa segui el modo de escriuir de la Escritura, y no el de Eusebio. San Geronimo, que trasladò este libro de Eusebio de Griego en Latin, y èl mismo trasladò la Biblia Santa de Ebreo en Latin, no escriuiò aqui los nombres como los puso en la Biblia, sino como Eusebio; y esto hizo por guardar mas rigor, y fidelidad en su translacion, y que no le pudiessen calumniar que auia corrompido los escritos de Eusebio, por no auerlos entendido. En quanto à este hijo primero de Melca, nuestra Letra le llama *Hus*, y Eusebio le llama *Ox*. Este Hus pensaron algunos auer sido Iob, y por esto dizen, que del nombre deste fue llamada la Tierra de Hus, donde viuia Iob, y por dezir la Escritura: *Vn Varon fuerte huvo en Tierra de Hus, nombrado Iob.* Esto siente San Geronimo en el libro de Questiones Ebreas, y el Maestro de la Historia Escolastica; pero Angustino, y Ambrosio tienen que Iob fue descendiente de Esau: y esto parece mas razonable, como ya lo tenemos dicho en los Comentarios sobre el Capitulo veinte y dos del Genesis. *Iob 1.* *S. Aug. in Gen.* *S. Amb. in ep. ad Roman.*

Bux. Este fue el segundo hijo; y quien descendiesse deste, ò quien fuesse èl, no se sabe, sino solamente el nombre. A este llama Eusebio *Baux*. TEXTO.

Camuel. A este le llama Eusebio con este mismo nombre, no mudando letra alguna; y deste dize la Escritura, que fue padre de los Syros. Llaman Syros à los que viuen en Tierra de Syria, y esta contiene, y abraça muchas Tierras, y Prouincias, y la Tierra de Iudea es vna parte de Syria. No se entiende que la Gente de los Syros, y su lengua tuviesse principio deste Camuel, porque los Syros tienen por si vna lengua; y por esto quãdo Rabsaces fue embiado del Rey Senacherib, y hablò contra los de Ierusalen, que estauan cercados en tiempo del Rey Ezequias, le dixo Eleachin: *Ruegote que nos hables en lengua Syriaca, y no en la Ebrea, pues acà muy bien entendemos la tuya.* Camuel no pudo ser Cabeça, ni Capitan de alguna lengua, porque todas ellas empeçaron en el edificio, y Torre de Babilonia, y entonces se hizo la diuision: y esto fue mucho antes que Camuel naciesse, y assi no pudo dèl ser nombrada la lengua Syria. Y puesto que quando empeçò la lengua de Syria empeçò la TEXTO. *Genes. 22.* *4. Reg. 18.*

Gente que la hablaua à nombrarse tal, pues los hombres se diuidieron segun las lenguas; sigueseque los Syros eran mucho antes que Camuel. Otrosi, que los Syros fueron nombrados de Aran hijo de Sen, como ya dexamos declarado, y lo afirman assi todos los Doctores. Y esto se reconoce mas en el Ebreo, que donde nosotros dezimos Syria, el Ebreo dize Aran, y à los Syros llaman Aramin. Iosepho esto quiso, y assimismo Eusebio, de que los Syros no vienen de Camuel, sino de Aran.

Podemos, pues, dezir, que Camuel se llama padre de los Syros, pero no de todos los de Syria, sino de alguna parte, ò Gente particular de Syria; porque Camuel hijo de Nacor fue hombre poderoso en Tierra de Syria, y señoreòse della, y despues los Reyes, y señores de Syria vinieron de su linage: y como èl es Cabeça de los Reyes, ò Principes que regian à Syria al tiempo que Moyses escriuiò esto, llamòle padre de los Syros; y aunque antes de Camuel huvo tres Principes, ò Capitanes en Syria de otro linage, y Camuel por ventura les excediò en virtud, y poder, tomò el Principado, y dèl descendieron los Principes, ò Reyes.

TEXTO *Cased.* Este es el quarto hijo de Nacor, à quien llama Eusebio *Carar.* Algunos dixeron, que deste Cased vinieron los Babilonios, ò los Caldeos: pero esto no parece ser verdad, porque los Caldeos, segun la comun sentencia de los Doctores, vienen de Arfaxad hijo de Sen. Assi lo dize S. Isidoro. Los Caldeos son vna Gente, y vna lengua, y las lenguas todas fueron mucho antes de Cased.

TEXTO *Azan.* Este es el hijo quinto de Nacor, y dèl no hallamos sino el nõbre, y à quien llamò Eusebio *Exan. Pheldas.* El sexto hijo es este, à quien con este mismo nombre lo llamò Eusebio, y nosotros no hallamos dèl mas que su nombre desnudo. *Iedlaph.* Tambien este es desconocido, y tenemos por la Escritura mas noticia que la de su nombre.

CAPITVLO LIX.

Por què puso aqui Eusebio todos los hijos de Nacor, como solo Batuel haga al proposito.

Batuel. Este fue el vltimo hijo de Nacor, y Melca. Este es Batuel padre de Rebeca, y por este los otros fueron nombrados, por pertenecer en algun modo Batuel al linage de los Ebreos.

TEXTO *Fue Batuel padre de Rebeca, muger de Isaac.* Batuel hijo de Nacor viuia en Mesopotamia de Syria en la Ciudad de Nacor, donde fue el sieruo de Abrahan, y hablò à Rebeca hija de Batuel, que entonces era viuo, y Rebeca era moça, y lleuòla el Mayordomo, y sieruo de Abrahan para esposa de Isaac. De los otros hijos de Nacor no puso nieto alguno, ni nieta, sino à Rebeca hija de Batuel, y nieta de Nacor; por donde se colige que los otros hijos de Nacor fueron por este Batuel nombrados: (a) y no solo por Rebeca hija de Batuel, sino aun por Labàn hermano della, de quien nacieron Lia, y Raquel, dos hijas, que fueron mugeres de Iacob, y madres de los Ebreos. *Genes. 24.*

(a) Aunque vno no lo merezca, tal vez la buena parentela, y cõpañia le adquiere opiniõ y fama.

Dirà alguno, que ya que Eusebio nombra à Rebeca hija de Batuel, por pertenecer esta à la descendencia de los Ebreos, por què no nombrò del mismo modo à Labàn hermano de Rebeca, puesto que fue padre de Raquel, y Lia, que fueron madres de los Ebreos? A esto se puede responder de vn modo, que Rebeca por sí misma perteneciò al Pueblo Ebreo, por quãto ella pariò à Iacob siendo muger de Isaac. Labàn no perteneciò por sí mismo al Pueblo Ebreo, sino sus hijas fueron las que pertenecieron. De otro modo dirèmos que Labàn no fue nombrado, por ser Idolatra, pues tenia sus dioses de oro, y plata, que le hurtò Raquel su hija. Tambien Labàn perseguiò à Iacob, engañandole primero, y tomandole su hazienda, y despues queriendole matar. *Genes. 31.* *Genes. 30. & 31.*

Podràse replicar, que para què Eusebio nombrò todos los hijos de Nacor, y Melca, pues no auia causa de nombrar sino es à Rebeca, que fue hija de Batuel, y agregada al Pueblo Ebreo;

Ebreo; pero todos los otros hijos de Nacor, ninguno se juntò al Pueblo de los Ebreos, por lo qual no debieron ser nombrados? Respondese, que todos los hijos de Nacor se nombraron por causa de Rebeca, por ser esta nieta de Nacor hermano de Abrahan; y como Nacor tuvo muchos hijos, por saber de que hijo de Nacor venia el Pueblo Ebreo, fueron nombrados todos. Aun ay otra razon, y es, que Nacor era hermano de Abrahan, y por honra de sugeto tanto, como era este Patriarca ilustre, fue nombrado su linage: y pues todos estos eran hijos de Nacor, puesto estuvo en razon, que por el padre fuessen nombrados los hijos. Por vltimo, Eusebio sigue en todo la Escritura Santa, y esta nombra à todos estos ocho hijos de Nacor, y assi Eusebio los quiso nombrar.

CAPITVLO LX.

Por què puso aqui Eusebio los hijos de la manceba de Nacor, puesto que no pertenecian al Pueblo Ebreo.

TEXTO *Hijos de Roma.* Despues de auer puesto Eusebio los ocho hijos de Nacor, y Melca su muger, pone aqui los hijos de Nacor, auidos en su amiga, ò concubina Roma, què este era el nombre proprio desta muger, conforme refiere la Escritura.

TEXTO *Gaon.* Destos quatro hijos de la manceba de Nacor no leemos cosa alguna en la Escritura Santa, ni sabemos dellos mas què los nombres, y aun estos los pone Eusebio muy mudados. A este Gaon le llama *Camaan*, y pudo ser que tuviesse dos nombres, y assi seria de muchos de los otros; como Iacob, que se llamaua Israel, y Esaù tambien se llamo Edon, y Seir.

TEXTO. *Tabee.* Tambien se llama este Taas. Concuerdan estos dos nombres en las primeras letras, y poca puede ser la diuersidad, siendo el dar fin distinto, originado de las lenguas, por ser diuersas; y si el nombre es vno, el principio de las letras serà vno en todas: y podemos dezir que Eusebio no guardò el orden de la Escritura donde se ponen como nosotros los tenemos puestos.

Taas. Ya està dicho què à este le llamò Eusebio Tabee, y no ay nada dèl mas que dezir. TEXTO

Maach. Este es el quarto hijo, y de su nombre era vn Rey, cuya Gente peleaua con la Caualleria de Dauid, ayudando à los Amonitas. Y si alguno dificultare el que Eusebio escriuiesse en su relacion estos quatro hijos de la manceba de Nacor, no pareciendo auer causa para ello, pues en los otros ocho auidos en Melca, muger legitima, concurren otras razones para hazer memoria dellos. Respondese à esto, que el ponerlos Eusebio, fue por seguir el orden de la Escritura, que pone estos quatro. El ponerlos la Escritura, fue por honra de Nacor, porque aunque no fuessen legitimos, enfin eran sus hijos, y èl hermano de Abrahan. TEXTO. 2. Reg. 10. Genes. 22.

Y vna nieta, que llamauan Rebeca. Esta es hija de Batuel, octauo hijo de Melca, como ya està dicho. Al hermano de Rebeca, que es Labàn, no le nombra la Escritura aqui, aunque èl tuvo dos hijas, Lia, y Raquel, y fueron de quien nacieron los Ebreos, como mugeres de Iacob. TEXTO.

Adviertase de passo la semejança entre Iacob, y Nacor en el numero de hijos. Doze tenemos nombrados de Nacor, doze fueron los de Iacob assimismo: ocho tuvo Nacor en su muger legitima Melca, y quatro en la manceba, ò cõcubina Roma; ocho tuvo Iacob en sus mugeres principales Lia, y Raquel, y quatro en sus dos esclauas Bala, y Celfa. Solo ay diferencia en què Iacob tuvo doze hijos, y vna hija llamada Dina; y de Nacor no se sabe, ni consta que tuviesse hija. Iacob tuvo quatro mugeres, dos iguales, y principales, y otras dos esclauas; y Nacor tuvo solas dos, vna legitima, y otra manceba, ò concubina. Algunos han querido que por esta semejança entre Nacor, y Iacob, los hijos de aquel pusiesse la Escritura todos, y por sus nombres.

CAPITVLO LXI.

De los hijos de Abrahan, y ſi Agar, y Cetura fueron ſus mugeres proprias, o concubinas: y què diferencia guarda en eſto la Eſcritura.

TEXTO. *Abrahan, y Sara ſu muger.* Eſto dixo Euſebio, por diferenciar los hijos de Abrahan de las tres mugeres que tuvo, es à ſaber, Sara, Agar, y Cetura, en todas tuvo hijos. A Sara llama la Eſcritura muger de Abrahan, y à las otras concubinas, y por eſta cauſa ſe ponen aqui Abrahan, y Sara, como marido, y muger.

TEXTO. *Iſaac hijo de Sara.* A eſte ſolo tuvo Abrahan en Sara, ſiendo Abrahan de cien años, y Sara de nouenta; y no tuuieron otro alguno, que aun eſte fue interviniendo milagro, por lo impoſsibilitada que eſtaua Sara, auiendole años auia faltado el menſtruo. *Geneſ. 17.*

TEXTO. *Hijos de Iſaac Eſaù, y Iacob.* Eſtos dos nacieron de Rebeca muger de Iſaac. Aqui puſo Euſebio, no ſolo los hijos de Abrahan, ſino tambien los nietos; y aun eſto no ſolamente en quanto à Iſaac, que fue el hijo principal, y heredero, ſino en quanto à Iſmael hijo de Agar eſclaua, y cuyos hijos ſe ponen del miſmo modo deſpues. La cauſa principal fue, por proceder en los deſcendientes de Abrahan, haſta dexar el Pueblo Ebreo ſolo, y deſde alli proſeguir ſu linea. Abrahan, pues, engendrò à Iſaac, y todos los que deſcendieron de Iſaac no fueron del Pueblo de los Ebreos, pues engendrò tambien à Eſaù, que no fue dèl, ſino padre de otro Pueblo diſtinto, como el de los Idumeos. Pero Iacob ſu hermano perteneciò al Pueblo de los Iudios, y todos los que deſcendieron dèl, y aſsi puſo haſta Iacob. *Geneſ. 25.*

TEXTO *Agar concubina.* Puestos los hijos de Abrahan, que procedieron de Sara, pone aqui los deſcendientes de Abrahan por Agar; y llamala concubina, à diferencia de Sara, que fue muger legitima, y propria. Preguntarà alguno, que còmo Abrahan ſiendo tan Santo tenia concubina, ò mãceba, eſpecialmente teniendo muger legitima? A eſto diràn algunos, que fue diſpenſando Dios con Abrahan, para que tuvieſſe hijos: demas, que con grande neceſsidad fue hecho, no pudiendo Abrahan de Sara tener hijos, y la miſma Sara tambien interpuſo ſu ruego para el caſo. Reſpondeſe por aora, que ſi alguna diſpenſacion pudo auer, en el caſo preſente no ſe reſuelve, porque deſta materia ya mas largamente hemos hablado en nueſtros Comentarios ſobre el Capitulo quinto de San Mateo. Solo dezimos, que dado que la diſpenſacion fueſſe poſsible, aqui al preſente no era neceſſaria, por quanto Agar no fue manceba en rigor de Abrahã, ſino ſu muger legitima. Lo miſmo ſe ha de dezir de Cetura, que no fue manceba, ni amiga, aunque la dà eſte nombre Euſebio, y tambien la Eſcritura. La Eſcritura llama à eſtas dos mugeres caſadas, y tal vez las nombra concubinas, con que da à entender fueron mãcebas. De Agar ſe prueba fueſſe muger propria, por el Texto que tiene eſtas palabras: *Cogiò Sara à ſu eſclaua Agar, Egipcia de nacion, y diòſela à Abrahan por muger.* De donde ſe colige que Agar no era manceba, ſino muger propria. Semejante es Cetura, à quien llaman concubina, y la Eſcritura la nombra como muger propria: *Abrahan* (dize) *recibiò otra muger deſpues de Sara, nombrada Cetura.* Y eſtas dos algunas vezes las llaman concubinas: *Diò Abrahan todo lo que poſſeìa à Iſaac, y à los hijos de las concubinas les hizo algunas dadiuas.* Eſtas concubinas eran Agar, y Cetura, porque de otra alguna nũca Abrahan tuviera hijos. *Geneſ. 16.* *Geneſ. 25.* *Geneſ. 25.*

La razon de llamarlas aſsi es, porque aunque ellas eran verdaderas, y legitimas mugeres, pero no auian ſido recibidas con aquella ſolemnidad, y ceremonias que Sara: y eſta coſtumbre ſe practicò entre los Antiguos, y las leyes humanas, y Decretos de los Santos lo declaran, que llamaſſen muger à la que traìa dote, y era recibida con ciertos pactos, y ſolemnidades. Manceba, ò concubina llamaron aquella que con deſeo de el matrimonio era admitida, y reſpeto de el tal deſeo era tratada, pero no fue admitida, y recibida con dote, ni con otras ſolemnidades, y cere-

ceremonias. Esta, por quanto para el estado matrimonial era recibida, era, y llamauase muger casada; pero por no concurrir para su entrega aquellas solemnidades legales, y ceremonias, llamauase concubina, ò manceba. Este modo, y estilo de hablar tuuo la Escritura, llamando à estas algunas vezes mugeres casadas, y otras concubinas, que suenan como mancebas, pero en la realidad, y verdad no lo eran. A Sara siempre la llama muger, y nunca concubina. Tanta era la diferencia en estas mugeres entre los Antiguos, que los hijos de las que auian traido dote, y que auian sido recibidas con las demàs solemnidades, eran herederos de los bienes del padre, y los hijos de las otras no heredauan, assi como si fuessen bastardos, y sus madres fueran en rigor mancebas, y amigas.

Esto se demuestra en los hijos de Abrahan, porque de Sara tuvo à Isaac, y de Agar, y Cetura tuvo otros hijos, y estos no heredaron, sino que Isaac lo heredò todo, como consta del Texto ya citado, y solo los hizo algunas donaciones, y mandas, como à estraños que no tienen derecho à la herencia.

TEXTO. *Y esclaua de Sara.* No solo era Agar concubina, sino esclaua de Sara, segun la nombra la Ley: y por vētura era de Sara esclaua dotal, esto es, que huviesse sido dada en casamiēto con Sara entre otros bienes dotales. Esto se dà à entender, por quanto nunca se llama esclaua de Abrahan, y siempre se llama de Sara. Veamos el Texto: *Tenia* (dize) *Sara vna esclaua Egipcia de nacion, llamada Agar, y dixò à su marido: Recibe à mi esclaua por muger.* Deste modo la llama tambien Abrahan, y por esto se quexò Sara, pues despues que Abrahan conociò à Agar, conociendo esta auer cōcebido, con presumpcion, y soberuia despreciò à Sara, y esta le diò su quexa à Abrahan en esta forma: *Mal lo haxes conmigo* (le dize) *pues auiendote dado mi esclaua para tu seno, y lecho, ella viendo que ha concebido, me desprecia. Sea Dios Iuez para ti, y para mi.* Respondiòla entonces Abrahan: *Tu esclaua està en tu mano, vsa della tu como quisieres.* Por esta razon, pues, la diò Sara por muger de Abrahan, porque era suya, y no de Abrahan.

Genes. 16.

Advirtiò la Escritura que Agar era esclaua, y que era concubina, por significar la dignidad de Isaac, que fue hijo de muger la principal, la señora, y libre: y aun assi se lo dixo Sara à Abrahan quando viò que Ismael hijo de Agar jugaua con Isaac su hijo, y al parecer contendian como si fueran iguales: *Echa de casa* (dize Sara) *à la esclaua, y à su hijo, pues no ha de ser heredero su hijo con el mio.* Dixose esto tambien, porque constasse la dignidad, ò preeminencia del Pueblo Ebreo, que no fue, ni procediò de hijo de la esclaua, sino de la que era libre, y señora. Assi lo afirmò el Apostol hablando con los Galatas: *Hermanos, vosotros no sois hijos de la esclaua, sino de la libre, segun aquella libertad que Christo nos diò.* Genes. 21.

TEXTO. *Ismael.* Este solo hijo tuvo de Abrahan Agar la esclaua, pero dèl descendieron Gentes muchas, y Pueblos, conforme Dios lo auia prometido.

CAPITVLO LXII.

Como Dios hizo tres cosas especiales por Ismael, y que le fueron de grande estimacion, y dignidad.

TEXTO *Hijos de Ismael.* Son estos los nietos de Abrahan, como hijos de Ismael. Fue Ismael de grande autoridad, por muchas cosas, y especiales que hizo Dios con èl. La ptimera fue, ponerle el nombre antes que naciesse, diziendo à su madre la inclinaciō, y condicion toda de Ismael, que tendria despues de nacido, y la multiplicacion suya, en esta forma: Despues que Sara se quexò à su esposo Abrahan, por el desprecio que con ella auia mostrado Agar su esclaua despues que auia concebido; y despues tambien que Abrahan lleuado de la razon, y sintiendo la sinrazō de Agar, le auia dicho à Sara, que supuesto que era esclaua suya, que vsasse, y dispusiesse della como gustasse: entonces Sara empeçò à tratar asperamente à Agar, y no pudiēdo esta sufrir la molestia de su ama, dexò la casa, fuesse

fugitiua al deſierto de Berſabè, y andando errante, y deſcaminada por èl, le le apareciò el Angel del Señor, eſtando ella ſentada cerca de vna fuente. Preguntòla el Angel, que donde iba? y ella reſpondiò, que huia de ſu ſeñora, y que el rigor ſuyo con ella auia ſido de ſu fuga la cauſa. Mandòla el Angel que ſe bolvieſſe, y que à ſu ſeñora ſe humillaſſe, y que los acrecentamientos de ſu linage corrian por ſu cuenta, y cuya multitud en la ſucceſſion no ſe auia de poder contar. Tu eſtàs preñada (proſigue el Angel) y pariràs vn hijo, à quien llamaràs Iſmael, y ſera eſta la ſeñal de que Dios ha oìdo tu oracion. Serà eſte hombre fiero, de coraçon grande, y armandoſe todos contra èl, èl contra todos prevaleceràs. Sus tiendas, y pauellones, à viſta de ſus hermanos harà patentes. Fuele puesto Iſmael por nombre, como Dios auia mandado, que quiere dezir conceſsion de alguna oracion, y ruego; y fue porque viendo Dios la afliccìõ de Agar, diò le el conſuelo, y aſſeguròle tambien la proſperidad en el hijo. *Geneſ.16.*

La ſegunda preeminencìa que Dios prometiò, fue el acrecentamiento de ſu linage, prometiendole que dèl nacerian doze Principes, ò Capitanes. Promeſſa fue eſta, que ſe la hizo Dios à Abrahan en el Capitulo citado à la margen. *Geneſ.17.* La merced tercera fue, librarle de la muerte, quando deſpues de nacido Iſaac, ambos juntos Iſaac, y Iſmael andauan entretenidos en ſus juegos, que viſto por Sara, pareciendola que aun en aquella edad era mucho atreuimiẽto, que el que auia nacido por parte de ſu madre eſclauo, ombreaſſe, y ſe quiſieſſe igualar con ſu hijo, que auia tenido todas las eſſenciones, y libertades neceſſarias en ſu nacimiento; acrimino eſto ante Abrahan, como graue culpa, diziendole, que al punto hijo, y madre ſalieſſen de ſu caſa. Oyò Abrahan eſta peticion, ò demãda, la palabra le pareciò aſpera, y dura, ſiendole por apartar de ſi vn hijo, graue pena. Mandòle Dios à Abrahan en eſte caſo, que la peticion de Sara no la concibieſſe aſpera, y dura, ſino que puſieſſe en execucion lo que Sara auia propueſto, echando de ſu caſa a madre, y hijo. Obedeciò el Patriarca, deſpidiò à hijo, y madre, y eſta cogiendo ſobre ſus ombros al que auia concebido, y alimentado à ſus pechos, diò en el deſierto de Berſabe, ſegunda vez errada, y no menos que la primera afligida, por auerſele acabado el agua, y ver al hijo, que eſtaua ya para dar la reſpiracion poſtrera, ſiendo la ſed en lo natural eficaz, y poderoſa cauſa. Deſpidiò Agar de ſi aquel peſo, y mas cargada de penas, quando menos cargados los ombros, dexò al hijo arrimado al tronco de vn arbol, apartòſe algun trecho, por no ver tan de cerca morir al hijo. Leuantò la voz, llorò la madre, y llorò el hijo; viò Dios eſte llãto, oyò la voz del moço, y embiò vn Angel, que conſolò à la madre, que aſſegurò al hijo que auia de ſer Caudillo de mucha Gente; y abriendo los ojos de Agar, viò vna fuente, con que diò de beber al moço, que confortado, fue deſpues creciendo, y llegò à ſer varon ſabio en las armas, y viuiò en el deſierto de Faràn.

Eſte Iſmael creciò, y diòle ſu madre por muger con quien caſaſſe, vna de Tierra de Egipto; de quien tuvo doze hijos, que fueron Principes de Gentes, y linages, y tuvieron muchos Caſtillos, y Lugares. Vino Iſmael à la muerte de ſu padre Abrahan, y èl, y ſu hermano Iſaac enterraron al padre. Viuiò Iſmael ciento y treinta y ſiete años, y muriò antes que ninguno de ſus hermanos. *Geneſ.25.*

CAPITVLO LXIII.

De los doze hijos de Iſmael, y què Tierras fueron por ellos nombradas.

NAbayoth. Pone aquì Euſebio todos los hijos de Iſmael; y ſi alguno preguntàre la cauſa de ponerlos aqui, ſe dirà auerlo hecho Euſebio porque la Eſcritura lo haze, contando todos los hijos de Iſmael por ſus nombres, que refiere del miſmo modo Euſebio. Y ſi todavia ſe inſtare, que por què la Eſcritura los puſo, pues los hijos de Iſmael no pertenecen al Pueblo Ebreo, ni las mugeres de aquella deſcendencia ſe mezcla- TETXO *Geneſ.25.*

claron con los hombres de aquesta linea? A esto tambien se dirà, que fue por honra de Abrahan, por auer sido Ismael hijo suyo, cuyos hijos fueron de Abrahan nietos. Lo segundo fue, como premiando el zelo, la atenciõ, y honra que mostrò Ismael cõ Abrahan, pues viuiendo en Tierra distante, y apartada, vino à la muerte de Abrahan, y èl, y su hermano Isaac lo enterraron: y parece ser esto, pues luego que la Escritura refiere la muerte, y entierro de Abrahan, al punto haze saber los hijos que tuvo Ismael. Lo tercero, y principal, por mostrar la Escritura la verdad de las palabras de Dios, y porque el Angel auia dicho à Agar, que acrecentaria su linage de tal modo, que no se pudiesse contar por lo excessiuo del numero: y assimismo auer dicho à Abrahan, que aumentaria la descendencia de Ismael, y que nacerian dèl doze Principes, ò Duques: y por mostrar el cumplimiento desta palabra, quiso hazer notorios los hijos de Ismael la Escritura, y juntamente quanto viuiò, y donde èl, y su linage, haziendo saber de que edad le cogiò la muerte.

Genes.25.

Genes.16.

TEXTO. *Nabayoth.* Este se puso por primero, y lo fue de los hijos de Ismael, y del mismo modo le llama Primogenito el Texto Santo. Deste tomò nombre vna Tierra llamada Nabatea; y dize San Geronimo, que toda la Tierra que ay desde el rio Eufrates hasta el Mar Bermejo, se llama Nabatea, y toma el nombre deste hijo de Ismael. Esta Tierra pone Ouidio muy Oriental, y dize que de alli viene el viento de Leuante, que llamamos Solano, assi como si ella fuesse termino de las Tierras Orientales.

Genes.25.

TEXTO. *Cedar.* Este es el segundo hijo de Ismael, y dèl fue nombrada vna Tierra que es llamada Cedar, que està en el desierto de Arabia, entre Tierra de Canaan, y de Egipto. Desta Tierra habla el Psalmo que dize: *Yo fuy largo tiempo huesped, y peregrino con los habitadores de Cedar.* Tambien Ieremias hablò desta Tierra: *Passad* (dize) *à las Islas de Cetin, y embiad à Cedar, y ved si alguna Gente mudò sus Dioses.*

Psal. 119.

Ierem. 2.

Adbeel. Este el tercero, y aunque fuesse Capitan de Gente, y Tierra, no se halla dèl sino el nombre. *Mabsan.* El quarto es este, de quiẽ no ay memoria de cosa particular en la Escritura, ni en las Historias nuestras. *Masma.* Este es el hijo quinto, y tampoco es conocido. *Duma.* El sexto es este, y dèl fue nombrada vna Tierra Duma, de la qual se haze mencion algunas vezes en la Escritura Santa. *Massa.* El septimo, y no conocido. *Hadar.* El octauo, y del mismo modo se ignora de nosotros. *Thema.* El nono, y es conocido, por auer sido dèl nombrada la Tierra Theman. Dizen que Theman era nombre de Ciudad, y de Prouincia en Tierra de Idumea, que caia à la parte Meridiana; y que desta Tierra, y Ciudad era vno de los tres amigos de Iob, llamado Elephad Themanites. *Iethur.* Este fue el dezimo, y no es conocido. *Naphis.* El onzeno, y tambien es ignorado. *Cedma.* Este fue el duodezimo, y vltimo, y deste fue nombrada vna Tierra llamada Cetuma, que està contra Oriente, segun Geronimo dize.

CAPITVLO LXIV.

Si tuvo Ismael mas que estos doze hijos; resuelvese que no, y hablase de las Tierras en que habitaron.

ALguno preguntarà si tuvo Ismael otros hijos sin estos? Dixeron algunos, que en esto no auia razon para la duda, ni para la pregunta la auia, puesto que la Escritura quiso nombrar los hijos de Ismael, para que se supiesse su multitud; con que se haze creible que no callaria alguno dellos, pues para el intento dicho conducia el nombrarlos todos, para que constasse ser grande el numero. No obstante esto, alguna razon podia auer de dudar, pues alguno podia dezir, que fuera de los nombrados tuvo otros, sino que el auer expressado aquellos, fue por la dignidad de sus oficios, pues fueron Principes, ò Capitanes, y de quien recibieron nombre otras Gentes. Esto se verifica de lo que Dios prometiò à Abrahan hablando de Ismael: *Engendrarà* (le dize) *doze Duques, ò Capitanes.* Y despues en el Capitulo veinte y cinco del Genesis los buelve à lla-

Genes.17.

à llamar à estos Duques, ò Capitanes: luego sin estos se entiende que tuvo otros hijos, que no llegaron à tanta preeminencia, grandeza, y estado.

Respondese, que Ismael tuvo algunas hijas hermanas de los doze nombrados, pero de los varones no tuvo mas que los referidos. De las hijas de Ismael, vna se llamaua Mitelet, que casò con Esaù, como lo dize expressamente el Texto, diziendo, que era hermana de Nabayoth, que fue el hijo primero de Ismael. A este modo tendria tambien otras, de las quales no haze mencion el Texto; y la razon es, porque las mugeres no aumentan el linage, ni los que nacen dellas toman su apellido, sino del padre.

De los hijos dirèmos, que no tuuo mas que los nombrados Ismael, que à tenerlos, nombràralos la Escritura, como ella intente hazer notoria la propagacion de Ismael. Y quando dizen, que estos eran Principes, y fueron por tales dichos sus nombres, responderèmos, que es verdad, pero que no tuvo otros que lo dexassen de ser; y que esta fue calidad eminente de Ismael, que no tuviesse hijo alguno, que con la dignidad de Principe, ò Capitan no se viesse condecorado.

De Ismael, por los doze hijos que tuvo vinieron doze Gentes, que esto significò Dios hablando con Abrahan: *Sobre Ismael te he oìdo* (le dize) *yo le echarè mi bendicion, y lo acrecentarè, y multiplicarè de suerte que doze Duques* (ò *Capitanes*) *procederàn dèl, y en Gente crecerà à ser grande la multitud.* Esto mismo lo confirmò el Texto Santo en el Capitulo veinte y cinco: *Estos son* (dize) *los hijos de Ismael, y estos son los nombres de sus Castillos, y Lugares, que por ellos son doze Principes de sus linages.* En quanto dize ser estos los hijos de Ismael, se denota que no tuvo otros mas, y despues llamandolos Principes de sus linages, diò à entender que todos ellos auian sido Capitanes, y Cabeças todos de linages, y descendencias.

Genes.17.

Genes.25.

Estos doze no fueron Capitanes de lenguas, que ya en tiempo de Ismael no se formò diuision alguna de lenguas, que ya todas se auian distinguido en el repartimiento general que Dios auia hecho, passado algun poco de tiempo el Diluvio: pero fueron Capitanes de Gentes, y estas descendieron dellos, y cada vno tuvo muchos hijos, y nietos; con que la multitud en la propagacion fue, y la promessa de Dios se viò cumplida. Cada Gente tomaua para si vna parte de Tierra, y alli habitaua, fabricauan Lugares, y Castillos, y llamauanlos de sus nombres. Destos fueron nombradas doze Tierras, vna de Nabayoth, y otra de Cedar, y assi de los otros todos. Diòlo à entender esto Isaìas: *Juntaràn se à ti* (dize) *todos los ganados de Cedar, y te seruiràn los carneros de Nabayoth.* Las Tierras que hallamos destos nombradas, ya las dexamos dichas.

Isaì. 40.

Todos estos viuieron en el Desierto grande de Arabia; y llamale Desierto de Faràn la Escritura, y pone mas por extenso los terminos de la Tierra toda que ocupò Ismael, y su linage: *Habitò Ismael* (dize) *desde la Tierra de Euila hasta el Desierto de Sur, ò hasta el lugar de Sur, que mira à Egipto por la parte que vàn à Tierra de los Assyrios.* Esta Tierra es muy grande, y de nosotros poco conocida, y assi los doze hermanos pudieronse muy bien estender en toda esta Tierra.

Genes.21.

Genes.25.

CAPITVLO LXV.

Como Abrahan tuvo tres mugeres, y de què modo se portaua con ellas.

TEXTO

CEtura muger de Abrahan. Puso Eusebio los hijos de Abrahan de las dos primeras mugeres que tuuo, Sara, y Agar, y aora pone aqui los hijos que tuvo en la tercera, y vltima muger, que fue Cetura. Este fue el orden que Abrahan tuvo en recibir las mugeres. Al principio tuuo à Sara su sobrina, hija de su hermano Aran, que su padre Tarè se la diò, porque ya estaua en su poder Sara, por ser muerto Aran su padre. En Tierra de los Caldeos recibiò à Sara por muger, y despues vino Tarè con

Genes.11.

con Abrahan, y con Sara muger ſuya à Tierra de Aran, donde viuiò Tarè haſta que muriò. En eſta Tierra de Aran mandò Dios que ſe partieſſe para la de Canaan Abrahan, y lleuaſſe à ſu muger, y fueſſe con ella, lleuando tambien a ſu ſobrino Loth hijo de Aran, y hermano de Sara. Aun no tenia hijos Sara, y era de edad ya
Geneſ.12. de ſeteta y cinco años. Eſtuvo Abrahan diez años en Tierra de Canaan, en los quales Sara no auia concebido, y viendo que Abrahan tenia ya ochenta y cinco años (que diez eran
Geneſ.16. los que lleuaua Abrahan à Sara) y que ya era paſſado el tiempo de poder ella concebir, le rogò que tomaſſe por muger à ſu eſclaua Agar, para que ſi algunos hijos tuvieſſen, los adoptaſſe, y tuvieſſe Sara por ſuyos. Conſintiò Abrahan, recibiò por muger à Agar, y concibiò dèl vn hijo, que fue llamado Iſmael, de quien hemos hablado. Tenia Abrahan ochenta y ſeis años quando naciò Iſmael, que vn año auia que auia recibido à Agar por muger. En eſte eſtado, y con eſtas dos mugeres eſtuvo Abrahan haſta el año nouenta y nueue de ſu vida, que entonces ſe le apareciò Dios, y le mandò circuncidar; y lo cumpliò Abrahan, circuncidandoſe à ſi, y à ſu hijo Iſmael, que era de
Geneſ.17. treze años. En eſta ocaſion le dixo Dios à Abrahan, que el año ſiguiente le pariria Sara vn hijo, y aſsi Abrahan tendria cien años, y Sara nouenta. Naciò Iſaac, y aun ſe eſtauan ambas mugeres en compañia de Abrahan, y lo eſtuvieron haſta que Iſaac creciò, y jugando con èl Iſmael vn dia, viendolo Sara le dixo à Abra-
Geneſ.21. han, que à hijo, y à madre los echaſſe de caſa. Hizolo Abrahan, y quedò Sara ſola. Muriò Sara de ciento y veinte y ſiete años, y ſegun lo dicho,
Geneſ.28. tenia Abrahan ciento y treinta y ſiete: y como ya no tuvieſſe conſigo à Agar, tomò otra muger de nueuo, llamada Cetura, y eſta fue la muger poſtrera que tuvo Abrahan de edad
Geneſ.25. de caſi ciento y quarenta anos, y de quien tuvo muchos hijos.

A eſta Cetura llamò Euſebio aqui muger de Abrahan, pero ſe ha de cõſiderar, que la Eſcritura vnas vezes la llama muger, otras concubina, ò manceba de Abrahan; y la cauſa de eſto ya la diximos hablado de Agar, que à las dos con ambos nombres las llama la Eſcritura: pero en otra coſa ſe diferenciauan, y era en que Agar era eſclaua, y Cetura libre.

Seis hijos tuvo Abrahan en Cetura. TEXTO.
Son eſtos ſeis cuyos nombres ſe ponen abaxo, en los Capitulos ſiguientes, y ſin otros que luego ſe eſcriuen, y ſin los nietos, que à todos los llamò hijos de Cetura la Eſcritura.

Geneſ.25.

CAPITVLO LXVI.

Los hijos de Abrahan auidos en Cetura, ni los de Agar, fueron del Pueblo Ebreo; y daſe la razon porque no les dio Abrahan heredad, y les apartò de Iſaac otra Tierra.

PVſo aqui Euſebio los hijos de Abrahan auidos en Cetura, por la cauſa miſma ya dicha de ſeguir à la Eſcritura, que puſo todos eſtos hijos, y nietos de Cetura; y la cauſa de ponerlos la Eſcritura Santa, fue por honra de Abrahan, como lo hizo refiriendo el linage de Nacor hermano de Abrahan: y aſsi con mas razon puſo eſtos, que eran hijos, y nietos ſuyos. Tambien fue, porque de eſtos vinieron algunas Gentes, que ſe nombran en la Santa Eſcritura, y fue conueniente ſaber quienes fueron, y de què linage venian.

Haſe de ſaber, que todos eſtos hijos, y nietos de Cetura, y Abrahan no pertenecen el Pueblo Ebreo, ni ſe dizen ſer de linage de Abrahan, aunque del ſuyo ſean, por lo que Dios le auia dicho à Abrahan, que ſu linage, y deſcendencia ſe auia de nombrar de Iſaac ſu hijo, prometiendole muchas coſas à Abrahan, y à ſu *Geneſ.11.* linage, y que en èl ſerian benditos *Geneſ.15.* ſus deſcendientes, y que les daria la Tierra de Canaan. Y porque no pareciеſſe que eſto ſe auia de entender de los hijos todos de Abrahan, ſe aduirtiò que de Iſaac auia de lleuar el *Geneſ.21.* nombre ſu linage.

Eſto guardò bien Abrahan, para cuyo cumplimiento à Iſaac ſolo le hizo heredero, dexando ſin herencia à los demàs hijos auidos en Agar, y Cetura, haziendo à eſtos vltimos ſo-

lo

lo algunas mandas, ò donaciones, como si fueran ilegitimos, y bastardos. Cumpliò tambien Abrahan en quanto à la heredad prometida de Dios, porque assi como era propriedad suya aquello que possèia, y en lo que le podian suceder sus hijos, del mismo modo tenia Abrahan por suyo lo que Dios le auia prometido para si, y para su linage: y assi lo que Abrahan possèia, quando muriò diòselo todo à Isaac, como si èl solo fuera hijo legitimo. Lo que Dios le auia prometido era la Tierra de Canaan, y para esto Abrahan viuiendo apartò *Genes.25.* à todos sus hijos de aquella Tierra, assi los de Cetura, como à Ismael, que era de Agar, haziendoles que habitassen en otra Tierra, que es mas contra Oriente, porque no tuviessen parte en la Tierra de Canaan, dexando en ella à solo Isaac. Fue cuerda, y atenta en esto la determinacion de Abrahan, porque aquella Tierra auia de venir en poder de sus descendientes, que auian de proceder de Isaac su hijo, y echando della à los Cananeos; y si en ella viuiessen los hijos de Abrahan en Agar, y Cetura, ò sus herederos, y descendientes, no pudieran los de Isaac ocupar aquella Tierra toda, sin pelear con sus parientes, y destruirlos: y assi prudentemente Abrahan viuiendo èl hizo que los hijos de Agar, y Cetura se apartassen de aquella Tierra, haziendo assiento en otra mas distante, porque no se destruyessen vnos à otros.

CAPITVLO LXVII.

Los hijos de Agar pertenecieron mas al Pueblo de Dios, que los de Cetura; y que ni à vnos, ni à otros se les hizo perjuizio en no hazerlos herederos.

AVnque los hijos de Cetura, y Agar no pertenecieron al Pueblo de Dios, algo mas junto, y perteneciente à èl se puede considerar à Ismael hijo de Agar, que no à los hijos de Cetura. La razon desto es, porque Abrahan mas rogò à Dios por Ismael, y su linage, que por los de Cetura; y Dios tambien se mostrò mas por parte de Ismael, y Agar, que por Cetura, y sus hijos. Lo primero se prueba, porque à Ismael intentaua Abrahan dexarle por heredero de toda su hazienda, y de las promessas de Dios à èl hechas, por auerle dicho que en su linage serian benditas todas las Gentes, y que tendrian toda la *Genes.12.* Tierra de Canaan; y esto fue no teniendo Abrahan hijo alguno. Por lo qual viendo Sara que Abrahan della no tenia hijos, rogòle que recibiesse à su esclaua Agar por muger, para que *Genes.15.* si desta junta naciesse algun hijo, fuesse contado por de Sara, y aquel heredasse. Despues que naciò Ismael teniale Abrahan por hijo heredero, *Genes.16.* no esperando tener otro, y creyendo que en aquel se auian de cumplir las promessas à èl hechas. Por esto quando Dios le dixo à Abrahan, que Sara pariria vn hijo, y que aquel lleuaria las bendiciones, respondiò Abrahan à Dios: *O plegue à vuestra* *Genes.17.* *bondad, que viua Ismael delante de vos!* Como si dixera: Para mi bastame el que viua Ismael en vuestro seruicio Santo, aunque no me deis mas hijo. Lo segundo se prueba, por el mucho fauor que Dios mostrò hazer à Ismael en tres cosas. La primera, en ponerle el nombre antes que naciesse, y apareciendose à su madre Agar, y prometiendola que su linage seria tan aumentado en el numero, que segun su multitud, no podria ser contado. La segunda, por auerla prometido otra vez de acrecentar en la calidad, y estimaciõ el linage de Ismael, *Genes.16.* naciendo dèl doze Capitanes, de cuya descendencia seria sin cuenta la Gẽte que procediesse. La tercera fue, librandole de la muerte marauillosamente, *Genes.17.* estando para perecer, por la sed mucha, y que su madre Agar ya le auia dexado destituido de todo socorro, dandosele Dios entonces, y mostrando à la madre vna fuente, donde bebiò Ismael, y cobrò nueuo *Genes.21.* aliento, y esfuerço.

En los hijos de Cetura no huvo nada desto, porque Abrahan no pensò dexar à ninguno dellos por heredero, como ya le tuviesse, y no le tenia quãdo le naciò Ismael. Tampoco rogò à Dios por alguno dellos, antes parece que recibiò por muger à Cetura sin intento de que alguno de

de los hijos della heredaſſe, como ya tuvieſſe à Iſaac, que auia de ſer el heredero, ſegun ſe lo tenia dicho, y mandado Dios: ni tampoco hablò Dios coſa alguna en fauor de los hijos de Cetura, como lo auia hecho à fauor de los de Iſmael. De donde ſe infiere pertenecer algo mas Iſmael à la linea de Abrahan, y ſu deſcendencia, que los hijos de Cetura, aunque de todos ellos ninguno lleuaſſe la herencia.

A Iſmael fue conueniente el que Abrahan tuvieſſe voluntad de que le ſucedieſſe en la hazienda, porque entonces no tenia èl otro hijo, ni lo eſperaua tener, por ſer Sara eſtèril, mucha ya ſu edad, y por los medios de la natureleza impoſsibilitada de concebir; y à peticion ſuya ſe casò Abrahan con Agar. Dios era el que no lo tenia diſpueſto aſsi, antes tenia otra coſa determinada, y era el que Iſaac naciesſe de Sara, y heredaſſe. En eſto no hizo perjuizio alguno, ſegun las leyes de los hombres, contra el nacimiento de Iſmael, por ſer primero, ni contra la voluntad de Abrahan, y Sara, que querian Iſmael heredaſſe, por quanto Iſmael era hijo de eſclaua, y aſsi no tenia derecho para la herencia; ni tampoco Agar auia ſido recibida por muger con dote, y con aquellas ſolemnidades, y ceremonias legales; y por eſta cauſa, aunque fuera libre, ſus hijos no tenian derecho para heredar, ſegun aquel tiempo.

Quanto à Cetura, pudo Abrahan recibirla por muger, ſin perjuizio del heredero que ya tenia, y Dios le auia eſcogido. Sabia Abrahan que *Geneſ.21.* Dios queria que ſu linage ſe nombraſſe por Iſaac, y no por otro alguno; por lo qual ſi èl recibieſſe otra muger con dote, y con las ſolemnidades legales, los hijos que della naciesſen tendrian derecho de ſuceder, aſsi como Iſaac, atendiendo à las leyes humanas: y ſi Abrahan no les quiſieſſe conſentir el que heredaſſen, podian deſpues de ſu muerte querellarſe de ſu teſtamento por injuſto, y tendrian recurſo contra Iſaac. No quiſo, pues, Abrahan recibir muger con dote, ni con las ſolemnidades legales, y aunq̃ recibiò muger libre, fue de tal forma, que mas ſe podia llamar concubina, y manceba, que muger propria, y legitima, ſegun las leyes de aquel tiempo. Diòlo à entender eſto el Texto Santo, pues al tiempo de contraer Abrahan à Cetura, la diò el titulo de muger, y al hablar de la herencia, titulo la diò de concubina. En eſte *Geneſ.25.* miſmo caſo, al diſponer Abrahan de ſu hazienda, dize la Eſcritura Santa: *Todolo q̃ poſſeìa Abrahan, dio à Iſaac ſu hijo, y à los de las concubinas diò dones, y dadiuas.*

CAPITVLO LXVIII.

De otros hijos de Abrahan, y Cetura, y de ſus linages, y Tierras; y qual ſea la de Madian.

ZAmran. Ponenſe aqui aora los nombres de los hijos de Abrahan, y Cetura, y ſon ſeis; y aunque deſtos no diga la Eſcritura que fueſſen Principes de algunas Gentes, y Pueblos llamados ſegun ſus nombres, noſotros entendemos auerlo ſido, como de algunos dellos hallèmos en la Eſcritura algunos Pueblos nombrados, y no de otros, que por antiguedad perecieron, y ſe mudaron. TEXTO.

Tecſan. Eſte es el ſegundo hijo, y no hallamos dèl Gente nombrada. TEXTO.
Madan. Eſte es el tercero, que nombrò a vna Gente, que habitaua à la parte de Oriente de la Tierra de Canaan, pero no hallamos aora ſu nombre.

Madian. Eſte fue el quarto, y de quien hallamos que fue nombrado el Pueblo Madian. Eſtos habitaron cerca de la Tierra de Canaan; y parece ſer eſto aſsi, porque la Gente deſta Tierra de Madian fueron à pelear con los Ebreos, y deſtruirlos, quando paſſauã para la Tierra de Promiſsion. Eſtos Madianitas ayudaron à los Moabitas para engañar à los Ebreos, juntandoſe carnalmente con ſus mugeres, y ofreciendo Sacrificios à ſus Idolos. Y por quanto Balac, que era de aquella Tierra Rey, y los Madianitas dieron en eſto mucho fauor, y tanto, que hizieron que la hermana de vno de los Reyes de Madian, llamada Cozbi, fue puesta entre las mu- TEXTO.

geres

geres que ſe mezclauan carnalmente con los Ebreos, y los engañauan para los Sacrificios de los Idolos; y Fines hijo de Eleazaro, Sacerdote Magno, la matò, y juntamente al Principe del Tribu de Simeon, que los hallò juntos, y mezclados. Viendo eſto Dios, dixo à Moyſes: *Los de Madian ſe han moſtrado contra voſotros como enemigos, voſotros id contra ellos como tales.* Para eſto eſcogieron doze mil hombres de todo el Pueblo, ſeñalandoles por Capitan à Fines Sacerdote, y haziendo matança grande en los Madianitas, entre ellos dieron muerte à cinco Reyes ſuyos, y à Balac, quemandole ſus Ciudades, y Villas.

Num. 25.

Num. 31.

TEXTO. *Iesboè.* Eſte es el quinto, y de quien fue alguna Gente nombrada, pero el nombre no hallamos en la Eſcritura.

TEXTO. *Suè.* El ſexto, y vltimo hijo de Abrahan, y Cetura es eſte, y de todos eſtos los nombres eſtàn mudados en gran parte, porque no los nombra aſsi Euſebio, ſino muy diferentemente. Ioſepho no los nombra aſsi, y eſto es por la mudança de la lengua, porque Euſebio trasladò de Griego, y Ioſepho de Ebreo en Latin; y cada vno ſegun mas pudo ajuſtarſe à la forma, y terminacion de la lengua en que trasladaua. Geronimo trasladò de Ebreo en Latin, guardando lo mas que pudo la propriedad del Ebreo, aunque no conuinieſſe mucho à la condicion de la lengua Latina. Y aſsi entre todos los nombres que eſcriuen deſtos que hemos referido, no ay ningunos que mas conuengan à la Letra Ebrea, que los que pone Geronimo en nueſtra Biblia. Eſte nombre *Suè*, que puſimos del vltimo hijo de Abrahan; otras vezes ſignifica muger, pues la de Iudas hijo de Iacob ſe llamaua aſsi: y eſto no es inconueniente, ſegun diuerſas lenguas, y Gentes.

Ioſ. lib. 1. Antiq.

Geneſ. 38.

CAPITVLO LXIX.

De los nietos de Abrahan, y Cetura, y què Gente ſean los Madianitas.

HIjos de *Madian*. Aora pone Euſebio los nietos de Abrahan, y Cetura, por ponerlos tambien la Eſcritura Santa; y eſta los refiere por ſer en honra de Abrahan, como ya dexamos dicho. Ponenſe cinco hijos de Madian, y deſtos deſcendieron cinco Gentes de cada vno. Por eſto preſumen algunos que la Gente de Madian tenia cinco Reyes, porque quando pelearon los Ebreos con los Madianitas, eſtos tenian cinco Reyes, y todos los mataron: y aſsi aquellos cinco linages procedieron de cinco hijos, que todos ſe llamaron Madianitas, y que fueron Reyes todos. Eſto ſeria conuenientemente dicho, ſi no añadieran, que de algunos deſtos hijos de Madian auer ſido nombradas otras Gentes, y ocupadas otras Tierras, que no eſtauan en el parage, ò diſtrito de Madian. En eſte modo de ſentir diriamos, que los Madianitas ſe llamaron tales ſolamente de Madian hijo de Abrahan, y Cetura, y que en eſta Tierra por èl nombrada auia cinco Reyes, y los cinco hijos ſuyos nombraron otras Gentes diſtintas, y ſeparadas de la Tierra de Madian: y en eſte caſo era neceſſario que Madian tuvieſſe otros hijos, de los quales deſcendieſſe ſu linage, y la Gẽte dèl nombrada, pues todos los otros hijos tuvieron eſpeciales Gentes, que dellos deſcendieron, y no ſe llamaron Madianitas. Qual deſtas coſas ſea verdadera, es dificil de aueriguar.

TEXTO

Geneſ. 25.

Num. 31.

Efa. Eſte es el hijo primero de Madian, y deſto paeece mas conueniente el dezir que los Madianitas todos, y ſus cinco Reyes deſcendierõ de Madian ſolo, y no de ſus cinco hijos, y que deſto fueron nombradas otras Tierras, y Gentes, por quanto deſte Efa hijo primero de Madian, fue nombrada vna Tierra, que no es Madian, ni parte della, y llamaſe Efa. Deſta Tierra habla Iſaias, y dize: *La auenida, ò inundacion grande de los Camellos ſe cubrirà, y los Dromedarios de Ma-*

Iſai. 60.

Madian, y de Efa. Aqui puſo el Profeta por dos Tierras diſtintas à Madian, y a Efa. Tierra de Madian es vn deſierto cerca del Mar Bermejo, y tambien cercana del monte Sinaì: y Moyſes eſtando en Egipto, y viuiendo en el Palacio de Faraon Rey, temiòle à eſte, por auer muerto Moyſes à vn Egipcio, y ſabido el caſo, por eſta cauſa ſe huyò à Tierra de Madian, donde guardaua los ganados de Ietro. Alli casò con vna hija deſte,
Exod. 3. proſiguiendo en el exercicio de apacentar ſus ganados en el monte Sinaì. Eſto no pudiera ſer, ſi Madian no eſtuviera junta con aquel deſierto, ò ſi aquel monte no fuera del territorio, y termino de Madian. Eſto miſmo ſe prueba, pues quando ſa-
Exod. 18. lieron los Ebreos de Egipto, y eſtauan cerca ya del monte Sinaì, vino Ietro ſuegro de Moyſes, y le traxo ſu muger, y ſus hijos: luego parece que cerca de alli viuia Ietro, que era de Tierra de Madian.

Ofer. El ſegundo hijo de Ma-
TEXTO dian es eſte, y dizen algunos, que eſte Ofer, ò Afer lleuò Gente armada para Libia, y como alli puſieſe ſus Reales, llamò de ſu nombre aquella Tierra Africa, que primero ſe llamaua Libia, porque alli quedaron los hijos, y nietos deſte Afer. Eſto toca San Geronimo, y dizelo tambien Ioſepho, y para prueba deſto ale-
Ioſ. lib. 1. Antiq. ga à Alexandro Hiſtoriador, llamado Poliſtor, el qual dize, que Malco nombrado Profeta, refiere que vno de los hijos de Cetura, llamado Afer, diò nombre à la Prouincia de Africa, al qual diò ayuda en Libia Hercules, y recibiò por muger vna hija ſuya, nombrada Etea. Deſto no podemos ſaber la verdad, porque las Hiſtorias ciertas no lo afirman deſcubiertamente. Pero aunque Ofer, ò Afer deſcendieſſe à Libia, y nombraſſe aquella Tierra Africa de ſu nombre, no ſe puede entender que Hercules le ayudaſſe, por no auer ſido en vn tiempo, ſino que mucho antes fue Afer, que Hercules, pues Hercules fue en tiempo de la guerra primera de Troya, ſegun todos afirman; y Afer fue nieto de Abrahan, que viuiria en tiempo de Iacob, nieto tambien de Abrahan: y deſde el nacimiento de Iacob haſta la guerra ſegunda de Troya, corrieron caſi ſetecientos años, ſegun ſe verà deſpues por Euſebio. Y aſsi en tiempo de los nietos de Abrahan no pudo viuir Hercules el grande, y el Tebano, llamado Dioniſio, hijo de Anfitrion, y Almena; ſino es que por ventura antes deſte mucho, huvieſſe otro à quien llamaſſen Hercules, puesto que los Hiſtoriadores (y eſpecialmente Marco Varron) dizen que fueron haſta quarenta y tres los llamados Hercules.

Enoc. Eſte fue el hijo tercero de TEXTO Madian, y de quien fue nombrada vna Gente, y Tierra, pero el nombre no hallamos. Otro Enoc huvo primero en la Edad primera, que fue trasladado al Paraìſo terreſtre, y aun viue en èl.

Abida. Eſte es el quarto, y no co- TEXTO nocido, por no hallarſe dèl Tierra, ni Gente nombrada.

Eldaa. Eſte fue quinto, y vltimo, y TEXTO tampoco es conocido, porque no ſabemos mas que ſu nombre deſnudo.

A eſtos hijos de Madian los nombra Euſebio por otros nombres. Al primero, que noſotros llamamos Efa, le llama èl Iefar. Al ſegundo, que noſotros dezimos Ofer, ò Afer, èl le llama Nefar. Al quarto le llama Abira, y noſotros Abida. Al quinto, Regali, y noſotros Eldaa.

CAPITVLO LXX.

De otros biſnietos de Abrahan, y Cetura, què Gentes fueron.

Hijos de Ieeſan. Tuvo eſte tres hi- TETXO jos, y èl fue hijo ſegundo de Abrahan, y Cetura. No guardamos el orden, pues primero auiamos de poner los hijos de Ieeſan, que los de Madian, que fue el quarto hijo de Cetura.

Sabà. Eſte pienſan algunos que TEXTO fue Cabeça de vna Gente que poblò vna Tierra llamada Sabà, que cae en la Arabia, y donde ſe crian los arboles que lleuan incienſo. Otros dizen, que fue poblada, y nombrada aquella Tierra de vn nieto de Sen hijo de

Noè, llamado Sabà, de quien ya dexamos hablado. Y à la verdad, color tiene bastante el que digamos que esta Tierra de Sabà fue poblada, y nombrada deste dicho Sabà nieto de Cetura, por quanto sus hijos, y nietos tomaron las Tierras que eran àzia Oriente, respeto de la Tierra de Canaan. Tambien porque estos hijos de Cetura viuieron en Arabia, y cerca della, y Sabà es muy cerca de Arabia. Conuiene tambien à lo que escriue Iosepho en las palabras siguientes:

Genes. 25.

Ios. lib. 1. antiq. *Los hijos de Abrahan, auidos en Cetura, tomaron la Tierra llamada Trogodite, y la Feliz Arabia, por la parte que confina con el Mar Bermejo.*

Dadàn. Este fue hijo segundo de Ieesan, y algunos dizen, que deste fue nombrada vna Tierra que se dize Dadan, de quien habla Ezequiel: *Los hijos de Dadàn eran tus Mercaderes*, hablando con Tyro. Pero no parece ser nombrada esta Tierra de Dadàn mas que de otro hijo de Regma, y nieto de Sen; porque assi como este Ieesan tuvo à Sabà, y à Dadàn, y destos nombres tomaron el suyo dos Prouincias assi llamadas, y ellos eran dos hermanos, no sabemos quales destos dos dieron el nombre à estas dos Prouincias, ò los hijos de Ieesan, y nietos de Abrahan, ò los hijos de Regma, y nietos de Sen. Mas verisimil se haze fuessen nombradas estas Tierras, y Gentes de los hijos de Regma, por quanto ser cierto que fueron dellos nombradas dos Gentes, y lenguas, por ser ellos nombrados entre los setenta y dos que fueron Principes, y Capitanes de lenguas: pero de los hijos de Ieesan no estamos ciertos que nombrassen Tierras, y Gentes.

TEXTO

Ezeq. 27.

Hijos de Dadàn. Era Dadàn nieto de Abrahan, y de Cetura, y aora pone aqui Eusebio los hijos deste, que venian à ser bisnietos de Cetura, y Abrahan. Y si alguno pregũtare, que por què Eusebio puso los hijos de algunos destos, y no los de otros: y aunque se podia responder, que algunos destos tuvieron hijos, y otros no, y que esta fue la causa de nombrarlos; esto no se haze muy creible, que algunos destos muriessen sin dexar hijos, pues deste modo poco se estenderia este linage de Abrahan; y la Escritura dà à entẽder que se dilatò, y propagò mucho, y que naciò dèl mucha Gente. Tambien era inconueniente, que si al que tenia nietos, por esso se los ponian, seguiase que al que tuviera bisnietos terceros, y quartos, y todos los descendientes de aquella linea los referiria la Escritura. Esto es falso, porque fuera necessario luego poner, y escriuir hombre por hombre todos quantos auia en los descendientes de Abrahan, y Cetura, lo qual no era possible, ni aun conueniente.

TEXTO

Respondese, pues, que la Escritura nombrò los hijos de Cetura, porque dellos procedieron algunas Gentes, y no solo de los hijos della, sino que algunos dellos tuvieron hijos, y nietos de Cetura, que tambien dieron nombre à Tierras, y Gentes. Los hijos de Cetura fueron seis, y de solos dos, que fueron Ieesan, y Madian, fueron nombrados los hijos que fueron nietos de Cetura: y esto fue, porque aunque los otros hijos de Cetura tuvieron de si muchos descendiẽtes, no fue tan celebrado su nombre, por no auersele dado à Tierra, ni Gẽte. Ieesan, y Madian tuvieron hijos, que por si nombraron Gentes, y Tierras distintas de las de sus padres. Por esta razon en solo Dadàn pusieron bisnietos à Cetura, porque Ieesan hijo suyo engendrò à Dadàn, y este tuuo cinco hijos, de los quales procedieron cinco Gentes, ò Tierras, que tomaron dellos nombre, sin la Gente que auia nombrado Dadàn su padre. No sucediò esto en todos los hijos de Ieesan, y Madian, y nietos de Cetura, y por esto no fueron puestos los hijos de alguno de los otros, sino los de Dadàn.

Raguel, y Abdeel. Destos dos algunas Tierras, y Gentes serian nombradas, como de todos los otros, pero quales fuessen no son conocidas.

TEXTO.

Asurin. Pensaron algunos que de este se nombraron los Assyrios, porque el nombre assi lo dà à entender; pero esto no es verdad, porque los Assyrios se nombraron de Asur hijo de Sen. Este fue el que edificò la Ciudad de Niniue, que es la principal entre las demàs de los Assyrios.

TEXTO

Y

Y assi el Profeta Naun profetizando contra los Assyrios, principalmente habla contra la Ciudad de Ninive, assi como contra Cabeça de la Tierra de Assyria. Tambien es prueba desto el que Assyria mucho antes fue nombrada, que Assurin naciesse, porque Belo, y Nino, que fueron Reyes de los Assyrios, fueron antes de Abrahan, y deste Patriarca fue bisnieto Assurin: luego deste no pudo tomar nombre la Assyria, sino de Assur hijo de Sen, que edificò à Ninive.

TEXTO. *Iathusin.* Este es nombre de Pueblos, y Gentes nombradas de Iaro hijo de Dadàn; y en esta forma dize San Geronimo: *Iathusin son los que sacan, y cortan los metales de cobre, y hierro.* No se entiende que signifique esto el nombre dicho, porque en este caso no seria nombre proprio, sino que se debe entender que estos Pueblos eran nombrados de algun hijo de Dadàn, y estauan en alguna Tierra, donde se exercian estos oficios.

TEXTO. *Laoni.* Quiere San Geronimo que este nombre sea de plural, y entonces es nombre de Gentes, ò Pueblos; y dize, que estos son llamados Filangos, y son Principes de muchos Pueblos.

CAPITVLO LXXI.

Como Dios se apareciò à Abrahan, y le mandò salir de su Tierra; y donde estaua entonces.

TEXTO *Abrahan en la primera parte de su edad viuiò entre los Caldeos, y despues con su padre vino à Carra, en Tierra de los Cananeos.* Despues que Eusebio puso la descendencia toda de Abrahan, Nacor, y Aran, hermanos los tres, segun que la Escritura Santa lo refiere, quiere proseguir la linea que dèl directamente desciende por la parte, y Pueblo de los Ebreos

La primera parte de su vida, dize que la passò Abrahan entre los Caldeos, por quanto èl naciò en aquella *Genes.11.* Tierra, y en la Ciudad de Vr: y aunque estuviesse alli poco, seria por lo menos la parte primera de su edad, pero el tiempo determinado no consta. Lo que sabemos es, que quando partiò de su Tierra con su padre Tarè, era ya casado, como lo dexamos ya notado, y lo dize el Sagrado Texto: *Tarè llenò à Abrahan, y à su nuera Sara à Tierra de Canaan, saliendo de Vr de los Caldeos.* Y assi tendria Abrahan veinte y cinco, ò treinta años, porque Sara tenia diez años menos que Abrahan su tio, y esposo, y no casaria Sara hasta ser de quinze, ò mas años. *Genes.11.* *Genes.17.*

En este tiempo Abrahan estaua debaxo de la sujecion, y obediencia de su padre, aunque estaua casado; y assi como Tarè su padre mandò que se partiessen de Caldea, le siguiò Abrahan, y se fue con èl. Fueronse, y llegaron à Carra, que es vna Ciudad en Mesopotamia, que entonces no tenia este nombre, y aqui al referir esto la Escritura, no dixo el nombre de la Ciudad, sino solo de la Prouincia, que es Aran, que quiere dezir Syria, como ya largamente lo dexamos dicho. Dixo Eusebio estar la Ciudad de Carra en Tierra de los Cananeos, y la Escritura Santa dize estar en Syria, llamandola Mesopotamia de Syria, que significa Syria entre las aguas. Y es verdad que esta Tierra de Canaan llega cerca de Mesopotamia, donde esta la Ciudad de Carra; pero esta hablando propriamente, no se dize estar en Tierra de los Cananeos, como dexamos dicho.

TEXTO. *Aqui se apareciò Dios à Abrahan, y le mandò salir de aquella Tierra, y que dexasse la casa de su padre, y se apartasse de su linage todo, y que fuesse para la Tierra que le mostraria, y que en ella le haria grande en el nombre, multiplicando mucho su descendencia.* Estando Abrahã en Carra se le apareciò Dios, y le mandò dexar la casa de su padre, que entonces era viuo, como despues diremos, y las de sus parientes, que tambien los tenia, pues estaua alli Nacor hermano de Abrahan, y sus hijos deste, y sus hijas, y otros. Mandòle ir à la Tierra de Canaan, que es la que le diò à èl, y à sus herederos. Prometiòle hazer grande, y Cabeça de mucha Gẽte, no como Principe, ò Capitan, sino que Principes, y Capitanes procederian dèl. Esto mas descubiertamente se lo prometiò despues, diziendole que su descendencia seria como las Estrellas del Cielo, y *Genes.15.*

como la arena que eſtà à la ribera del Mar, que quando Dios le dixo eſto, Abrahan no tenia hijos, y deſpues tuvo à Iſmael.

Geneſ.16.

CAPITVLO LXXII.

Si el aparecerſe Dios à Abrahan, y el mandato de ſalir de ſu Tierra, fue en Caldea, ò en Carra de Meſopotamia.

AOra ſuele dudarſe, ſi las palabras dichas en el Capitulo antecedente, y mandato de Dios à Abrahan, fueſſe en Carra, ò en Caldea, y quando, y en què tiempo ſalieſſe Abrahan de caſa de ſu padre para ir à la Tierra de Canaan. En lo primero alguno dirà, que no ay duda de que las palabras fueſſen dichas eſtando Abrahan en Tierra de Aran, ò Syria, en la Ciudad de Carra de Meſopotamia. Eſto parece conſtar del orden de la Letra, porque primero pone que Tarè ſaliò de Tierra de los Caldeos, y ſe vino à Aran, lleuando conſigo à Sara, y Abrahan: y luego deſpues dize, que Dios hablò à Abrahan, y le mandò ſalir de ſu Tierra, y que dexaſſe la caſa de ſu padre: luego eſto ſe dixo en Aran en la Ciudad de Carra. Lo ſegundo, por quanto Abrahan era muy deuoto, y obediente à Dios; y ſi en Tierra de los Caldeos le fuera eſto dicho, y mandado, partieraſe luego al punto, y no aguardàra à ſalir con ſu padre Tarè à Tierra de Aran. Lo tercero, por quanto dize la Eſcritura, *Que era de ſetenta y cinco años Abrahan quando ſaliò de Aran*: luego la ſalida de Abrahan cumpliendo el mandato de Dios, no pudo ſer de Tierra de los Caldeos, ſino de la Ciudad de Carra en Aran.

Geneſ.12.

Algunos dizen al contrario, y que Dios hablò à Abrahan eſtando en Tierra de los Caldeos. Eſto ſe prueba de las palabras de Achior: *Eſte Pueblo de los Iudios* (dize) *es de linage de los Caldeos, y habitò primero en Meſopotamia, y no quiſieron adorar, ni ſeguir à los dioſes de ſus padres, que eſtauan en Tierra de los Caldeos, que eſtos eran muchos, y ellos vn ſolo Dios del Cielo adoraron, que les mandò que ſalieſſen de aquella Tierra, y viuieſſen en Carra.* Deſtas palabras parece que antes que ſalieſſen de Tierra de los Caldeos, y que vinieſſen à Carra, fue el hablar Dios à Abrahan. Lo ſegundo ſe prueba eſto mas firmemente por la relacion que hizo San Eſteuan delante de los Iudios: *O varones, y hermanos mios* (les dize) *el Dios vnico de la Gloria ſe apareciò à nueſtro padre Abrahan eſtando en Meſopotamia, antes que habitaſſe en Carra, y dixole, que ſalieſſe de ſu Tierra, y que dexada ſu parentela vinieſſe à la Tierra que le moſtraria. Entonces ſaliò de Tierra de los Caldeos, y vino à Carra.* Deſto ſe infiere que eſtando Abrahan en Tierra de los Caldeos, y antes que vinieſſe à viuir à Carra, le hablò Dios dichas palabras.

Iudith 5.

Actor.7.

CAPITVLO LXXIII.

El mandato de ſalir de ſu Tierra Abrahan, le fue dos vezes dado, vna en Caldea, y otra en Meſopotamia, en la Ciudad de Carra.

ATendiendo à las autoridades alegadas, dirà alguno, que eſtando Abrahan en Tierra de los Caldeos, y no en Carra, le hablò Dios. Y aunque ſegun el Texto de la Eſcritura, primero ſe ponga el venir Abrahan à Carra en Meſopotamia, y deſpues el mãdato de Dios para que ſalieſſe, todo eſto pudo ſer pueſto por modo de recapitulacion, poniendo en lugar vltimo lo que ſucediò primero, que eſto muchas vezes ſe haze en la Eſcritura: y aun en el caſo preſente parece ſer hecho aſsi, pues en el Capitulo onze del Geneſis ſe dize que Dios mãdò à Abrahan, deſpues de la muerte de Tarè, ſalir de Carra; y es neceſſario que mucho antes ſalieſſe de allì, ſegun probarèmos deſpues.

Todavia, aunque nos valgamos de eſta recapitulaciõ, no baſta, por quãto hallamos que Abrahan vino con Tarè de Tierra de los Caldeos à la de Aran, ò Meſopotamia, y que Tarè traxo entonces à Abrahan conſigo: y ſi el mandato de Dios fuera en Tierra de los Caldeos, y no en Carra, viniera Abrahan de ſi, y no aguardaria à Tarè ſu padre; y ſi vino con Tarè, ſeñal

ñal es que antes no le auia sido mandado el salir de alli. Tambiè se prueba, porque si en Tierra de los Caldeos le fuera dicho el que saliesse, partieraſe de alli; pero la Escritura dize, que partiò de Aran, y que era de setenta y cinco años, y antes desto se ponen estas palabras: luego en Carra, y no en Tierra de Caldea fueron dichas. *Genes.12.*

Hemos de dezir, pues, que si no tuvieramos otros Textos algunos, mas que los alegados de los Capitulos citados onze, y doze del Genesis, pudieramos afirmar sin duda, que las palabras dichas se las dixo Dios à Abrahan en Aran en la Ciudad de Carra, porque mas se conforma esto à la Letra: y por esta causa lo tienen, y lleuan assi todos los Doctores Ebreos. Pero nosotros tenemos el Texto de Iudic en el Capitulo quinto citado, y el de los Actos Apostolicos en el Capitulo septimo, que muchos nos determinan, y obligan, los quales no tienen los Iudios: y assi el que fuessen en Caldea las palabras dichas, debemos afirmar nosotros. Para los quales dirèmos, que estas palabras fueron dichas dos vezes, la vna en Caldea antes que viniesse Tarè à Carra, y la otra despues que Abrahan estaua en Carra. De la primera se haze mencion en los libros de Iudic, y Actos de los Apostoles. De la segunda hablan los Capitulos onze, y doze del Genesis. *Iudith 5. Actor.7.*

Con esto responderèmos à los tres argumentos en contrario. Al primero, que sin mudar el orden es verdad que la venida de Tarè, y Abrahan à Mesopotamia, ò Aran, à la Ciudad de Carra, fue antes destas palabras dichas segunda vez, pero no antes de la primera. A lo segundo se dize, que la segunda vez no partiò Abrahan con Tarè à Carra, sino que Abrahan vino à Tierra de Canaan; pero la primera vez vino Abrahan con Tarè su padre de Tierra de los Caldeos à Carra, saliendo de la Tierra donde auia nacido. Al tercero se responde, que la salida de Abrahan fue de dos Lugares, como las palabras fueron dos vezes dichas, porque en la primera que se dixeron, partiò Abrahan de Tierra de los Caldeos; *Genes.11.* en la segunda saliò de Carra, que era, ò se dezia su Tierra, porque alli auia viuido mucho tiempo: y solo se haze mencion de la segunda vez, que fueron las palabras ya dichas, y de la segunda salida sola de Abrahan, que fue de Carra para Canaan, y no de la que hizo de Tierra de los Caldeos para Carra de Mesopotamia. *Genes.12.*

CAPITVLO LXXIV.

Si el mandato de Dios fue dado à Abrahan en Caldea para que saliesse de aquella Tierra, como no se vino luego, sino que aguardò à venirse con Tarè su padre.

REsta todavia la duda ya tocada, de que si Abrahan tuvo el mandato de Dios en Caldea, para que saliesse de aquella Tierra, como en el Capitulo antecedente lo dexamos assentado; como Abrahan no se partiò luego de alli, sino que esperò à que su padre Tarè partiesse, y se vinieron juntos? Lo segundo se esfuerça la duda, por quanto no parece que Abrahan obedeciesse al mandato de Dios, pues èl no vino, sino que Tarè su padre le traxo. Colige-se del Texto que dize: *Lleuò Tarè à su hijo Abrahan, y à Sara su nuera, para que saliessen de Vr de los Caldeos para la Tierra de Canaan.* Lo tercero, y mas principalmente se arguye, por parecer que Abrahan de aquel modo no guardaua el precepto de Dios, pues auiendole mandado que saliesse de su Tierra, que dexasse los parientes, y casa de su padre, Abrahan no lo auia puesto en execucion, antes bien se vino con Tarè su padre à Carra, y alli con èl viuiò mucho tiempo. Desto se sigue el que huviesse cometido Abrahan vna graue culpa contra Dios, de no auer cumplido su mandato; lo qual no es facil de creer, por auer sido Abrahan muy zeloso, y deuoto para con Dios, diligente, y puntual en su obediencia, aunque fuesse de cosa dificultosa, como se viò en la Circuncision, que era aspera y dura, y hasta alli no acostumbrada, ni vista, executandola en si, en Ismael su hijo, y en todos los varones de su Casa. *Genes.11.* *Genes.17.*

Puedese responder à esto de vn modo, diziendo, que este mandato primero de que saliesse de Tierra de los Caldeos, no fue dado solamente à Abrahan, sino tambien à Tarè su padre, como à persona principal de la Casa, y mayor, y con èl juntamente à Abrahan su hijo, aunque no se hiziesse por Tarè, sino por Abrahan solo. Con esto està que Tarè, à quien el mandato fue notificado, obedeciò saliendo con toda su Casa de Tierra de los Caldeos, y vino à la Ciudad de Carra en Aran. Este sentir conforma con la letra del Capitulo quinto de Iudic, que dize: *Iudith 5.* *Dexaron las ceremonias de sus padres, que abraçauan la multitud de dioses; y adorando ellos à vn solo Dios del Cielo, el qual les mandò que saliessen de su Tierra, y viniessen à Carra.* Y assi el mandato pronunciado en Caldea, no se estendiò solo à Abrahan, sino à muchos, es à saber, à Tarè, y à toda su Casa: y deste modo podemos responder à los argumentos arriba puestos.

Al primero dirèmos, que Abrahan esperò, porque el mandato de partir no fue dado à èl solo, sino tambien à Tarè su padre; y como este assimismo gustaua de salir de aquella Tierra, pudo bien Abrahan esperarle, pues en ello no se reconocia inconueniente. Pero si dado el mandato viera Abrahan que Tarè, y los de su Casa rehusauan su execucion, en tal caso Abrahan estaua obligado à obedecer al punto, y salir luego de Tierra de los Caldeos.

Al segundo se responde, que obedeciò Abrahan al mandato de Dios; y quando se arguye que no vino èl, sino que le traxeron, dezimos, que no le traxo Tarè como por fuerça, que lo significò al parecer el verbo, *traer*, en Latin, sino que èl se vino de su voluntad. Pero como Tarè era el padre de Abrahan, el mayor, y dueño de la Casa, dizese dèl, que à todos los lleuaua, porque estauan todos à su disposicion, y obediencia.

Al tercero podemos dezir, que Abrahan guardò las palabras, y forma del mandato de Dios, pero las palabras no se dirigian à Abrahan, sino à Tarè, y toda su Casa; y como Tarè era la persona principal, dezianse en persona dèl, y assi con èl se entendia el que saliesse de su Tierra, y que dexasse los parientes, y casa de su padre, que es lo que hizo Tarè saliendo de Caldea, y dexandolo todo. En la Ciudad de Vr viuian todos los parientes de Tarè, pues della era natural, y assi dexò la casa de su padre, porque Nacor padre de Tarè viuia en Vr de los Caldeos, donde estaua toda la familia suya; y assi saliendo de alli, salia de casa de su padre. Por esto Abrahan no estaua obligado à salir de casa de su padre Tarè, por ser este el que salia de la de su padre Nacor, y abuelo de Abrahan.

CAPITVLO LXXV.

Si el mandato de salir de su Tierra fue dado solo à Abrahan, ò si fue dado à Tarè tambien, y toda su Casa: y como se concuerdan los Textos de la Escritura.

POdrà dezir alguno, que de lo dicho resultan dos cosas contra el Texto alegado de los Actos Apostolicos, en que San Esteuan dixo, *Que Dios de la Gloria apareciò à nuestro padre Abrahan estando en Mesopotamia, antes que habitasse en Carra, y le dixo: Sal desta Tierra.* Por estas palabras consta que no fueron dichas à Tarè, ni la aparicion fue à èl hecha, ni à los de su Casa, sino solo à Abrahan. La otra es, que se debian cumplir las palabras en Abrahan, y assi èl auia de salir de la casa de su padre Tarè, y dexarle, porque de otra manera no parece que cumplia el mandato de Dios. *Actor. 7.*

Responde se à esto de vn modo, que es el que dexamos dicho, que el mandato de Dios fue dado à Tarè, y à todos los de su familia, y entonces las palabras à Tarè serian dirigidas, como Cabeça de la Casa, y no avria inconueniente, como queda declarado. San Esteuan dixo ser la aparicion hecha à Abrahan, y las palabras à èl dirigidas; porque aunque fuessen hechas à Tarè, y à su Casa, por solo Abrahan era dicho, pues deste apartamiento solo Abrahan auia de lleuar el fruto, que fue el no caer en la Idolatria. Tambien San Esteuan solo

quiso

quiſo contar aquello que à ſu propoſito hazia, aunque algo dexaſſe de referir, pues èl no hablaua como Hiſtoriador, ſino como quien quiere probar algo, y ſolo toma aquella parte que haze à ſu propoſito. No ſe debe diſcurrir aſsi en el libro del Geneſis, porque es hiſtoria, y no ſe trae con eſpecialidad para probar algo, ſino que ſe refiere la verdad de lo ſucedido. Verificaſe eſto de las palabras citadas de San Eſteuan, que dixo hablando de Abrahan: *Entonces ſaliò de Tierra de los Caldeos, y habitò en Carra.* Y es cierto que no ſaliò Abrahan ſolo de Tierra de los Caldeos, ſino que ſaliò Tarè, y los de ſu Caſa, y cõ èl Abrahan, y Sara ſu eſpoſa. Pues de la miſma ſuerte que San Eſteuan quiſo aplicar ſolo à Abrahan lo que cõuenia tambien à Tarè, y à toda ſu familia, aſsi haria en orden à la aparicion, y palabras, que ſiendo à todos hecha, y dichas, à ſolo Abrahan las aplicò el Santo.

Geneſ.11.

Actor.7.

De otro modo ſe puede reſponder, que Dios ſolo ſe apareciò à Abrahan en Tierra de los Caldeos, y à èl fueron dirigidas las palabras: *Sal de tu Tierra, y dexa la caſa de tu padre.* Abraban aſsi lo quiſiera hazer, y lo hiziera aſsi ſaliendo ſolo de Caldea, dexando à ſu padre Tarè; pero como eſte ſeruia entonces à Dios, y no adoraua idolo ninguno, quiſo tambien ſalir de aquella Tierra, por apartarſe de la Idolatria. Conuiene eſte modo con el ſentir de San Aguſtin, que dize ſer Tarè varon temeroſo de Dios, y apartado de toda idolatria, y que por eſta cauſa paſsò muchos trabajos entre ſus parientes en Tierra de los Caldeos, y aſsi ſaliò de alli con ſu hijo Abrahan. Lleuando eſto, podemos dezir, que aunque la aparicion fue hecha à ſolo Abrahan, y las palabras à èl dirigidas, èl ſe lo reuelò à Tarè ſu padre, el qual como era ſeruidor atento de Dios, quiſo ſalir tambien con Abrahan de Tierra de los Caldeos. Y porque Tarè era la perſona principal, y Cabeça de la Caſa, aunque la ſalida ſe hizieſſe por cauſa de Abrahan, en cabeça de Tarè la puſo la Eſcritura. San Eſteuan conſiderando la cauſa de ſalir, y que fue por Abrahan, aunque ſaliò Tarè, no hizo mencion dèl. Tambien ſe podria dezir, que Abrahan no diò parte de las palabras, ni aparicion à ſu padre Tarè, ſino que al ſalir de Caldea, no pudiendolo executar ſin que ſu padre lo ſupieſſe, ſe quiſo partir con Abrahan ſu hijo, y ſe vinieron à Carra ambos.

Geneſ.12.

S. Aug. li. 16. de Ciu. Dei, c. 14.

Geneſ.11.

A lo que añadian, que no cumpliò el mandato de Dios Abrahan, pues no ſaliò de la caſa de ſu padre, ſino que eſtuvo con èl, dirèmos, que ſiendo eſtas palabras à ſolo Abrahan dichas, era obligado à ſalir de caſa de ſu padre, como por ellas ſe le mandaua; pero eſto era ſuponiendo Abrahan, que Tarè ſu padre guſtaria de quedarſe en Caldea, donde auia nacido, y donde al preſente habitaua: pero como viò que queria tambien ſalir de aquella Tierra, y por la miſma cauſa, que era por apartarſe de la idolatria, apreſtaron ambos luego ſu jornada. Con eſto ſe vinieron juntos à Carra, y eſtuvieron alli haſta que otra vez fue llamado Abrahan de Dios para que ſalieſſe de aquella Tierra.

CAPITVLO LXXVI.

Del diuerſo modo de la ſignificacion deſte nombre Meſopotamia, para concordar los Textos de la Eſcritura.

ES De advertir lo que algunos dudan en los Textos de la Eſcritura, naciendo de la falta de conocimiento de los Lugares, Ciudades, y Prouincias. Solemos dezir, que Tarè ſaliò con Abrahan de Tierra de los Caldeos, y vino à Aran, que es Syria, ò Meſopotamia de Syria, que quiere dezir Syria entre las aguas, ò entre los rios. Aſsi la llama la Eſcritura, y adonde nueſtra Letra tiene Meſopotamia, el Ebreo dize Aran arrayn, que quiere dezir Syria de los rios, por eſtar entre dos. En aquella Tierra eſtà la Ciudad de Carra, donde habitaron Tarè, y Abrahan.

Geneſ.24.

Otras Eſcrituras llaman Meſopotamia à la Tierra natural de Tarè, y Abrahan, en la qual viuian antes de venir à Carra; y eſto es torcer el ſentido. Aſsi lo dixo Achior, como ſe re-

refiere en el libro de Iudic: *Eſte Pueblo* (dize) *es de linage de los Caldeos, y habitaron primeramente en Meſopotamia, o en Syria de los Rios, y adoraron à Dios del Cielo, que les mandò que ſalieſſen de alli, y habitaſſen en Carra.* De lo qual parece que Carra no eſtà en Meſopotamia, pues deſta ſalieron para venir à viuir à Carra. Eſto mismo ſe confirma con las palabras de San Eſteuan: *El Dios de la Gloria* (dize) *apareciò à nueſtro padre Abrahan, eſtando en Meſopotamia, antes que vinieſſe à viuir à Carra.*

Iudith 5.

Actor. 7.

De lo dicho ſe ſigue, que Meſopotamia, y Tierra de los Caldeos es vna miſma, porque Caldea eſtà entre los dos rios, Eufrates por la parte de Occidente, y por la de Oriente el Tigris; y todas las Tierras que eſtàn entre eſtos dos rios ſe llaman Meſopotamia, ſegun los Griegos, y ſegun los libros tambien de la Eſcritura, que deſto hablan. Los Autores que eſcriuen la ſituacion del Mundo, ponen à Caldea fuera de la Meſopotamia, diziendo, que al lado de Mediodia tiene à Babilonia, y aun mas contra Mediodia, ò Abrego, eſta Caldea. Aſsi lo eſcriuen Paulo Oroſio, y San Iſidoro. Algunas vezes ſe toman largamente los nombres de las Tierras, y de tal modo, que Meſopotamia abrace en ſi à Babilonia, y Caldea, como Babilonia, aunque ſea Prouincia deporſi, debaxo de ſu nombre ſe encierran, y entienden Caldea, y Meſopotamia, ſegun San Iſidoro.

Paul. Oroſ. lib. 1.

S. Iſid. lib. 14. Ethy.

Dirèmos, pues, que la Eſcritura Santa à Meſopotamia, y Caldea haze vna Tierra miſma, y por lo miſmo tiene dezir que Abrahan, y Tarè eran de Meſopotamia, que ſi dixera ſer de Caldea. Eſto lo dàn à entender las palabras ya dichas de San Eſteuan. Y quando Dios le mandò à Abrahan que ſalieſſe de ſu Tierra, y dexaſſe à ſu padre, para la Tierra que le moſtraria, dize el Texto hablando de Abrahan: *Salìo entonces de Tierra de los Caldeos, y habitò en Carra.* Y aſsi parece que Meſopotamia es Tierra de los Caldeos para venir a Carra. Lo miſmo ſe prueba con el Texto citado de Iudic.

Actor. 7.

Solo reſta vna duda, y es, que ſi Caldea es Meſopotamia, como vino Tarè à la Ciudad de Carra, que es Meſopotamia, porque Dios le mandò à Abrahan ſalir de ſu Tierra: luego ſi ſalia de la de los Caldeos, que es Meſopotamia, no ſe quedarà en Meſopotamia. A eſto ſe reſponde, que Carra es vna Ciudad de Meſopotamia, ſegun dize San Iſidoro, y à ella vinieron Tarè, y Abrahan, y aſsi es verdad que primero viuian en Meſopotamia, y deſpues vinieron à Carra. Pero ſiendo eſto aſsi, no ſalieron del todo de Meſopotamia, ſino de aquella parte que pertenecia, y tocaua à los Caldeos, en la qual auia nacido Abrahan; y aſsi viuiendo en aquella parte, ſe dezia eſtar en Tierra de los Caldeos, y de alli vinieron à Carra, que aunque eſtà en Meſopotamia, no es en aquella parte que pertenecia, y ſe nombraua de los Caldeos: con que Abrahan eſtando alli, eſtaua fuera de ſu Tierra, y obedecia el mandato de Dios.

S. Iſid. lib. 15. Ethy.

CAPITVLO LXXVII.

Quando mandò Dios à Abrahan partieſſe de ſu Tierra, y en què tiempo lo cumpliò, y que viuia entonces ſu padre Tarè.

LA Segunda duda en eſta materia es acerca del tiempo en que ſe dixerō las palabras referidas à Abrahan, y del quādo las cumpliò. Dizeſe, ſegun lo que ya queda declarado en los Capitulos antecedentes, que dos vezes fueron dichas, y ambas tuvieron ſu cumplimiento, y fueron obedecidas. La primera ſe dixeron en Tierra de Caldea, ſiendo Tarè, y Abrahan viuos, y fueron cumplidas por ambos, pues ſe partieron ambos de la Ciudad de Vr de los Caldeos, y vinieron à la de Carra, y deſta primera vez no ſe propone duda. Era en eſta ocaſion Abrahan de veinte y cinco, ò treinta años, pues eſtaua ya caſado con Sara. La ſegunda vez fueron eſtas palabras dichas en Aran, ò Meſopotamia, en la Ciudad de Carra, y en eſta ocaſion fueron cumplidas por Abrahan ſolo, pues luego ſe partiò de alli para la Tierra de Canaan, y no fue con Tarè ſu padre, ſino Loth ſu ſobrino.

Geneſ. 11.

Geneſ. 12.

En

En esta ocasion segunda esta la duda en que tiempo fuesse, es à saber, quãtos años tuviesse entonces Abrahan, y si era viuo su padre Tarè, ò ya muerto? Respondese, que Abrahan era de setenta y cinco años quando le fueron dichas estas palabras, y quãdo èl las cumpliò, porque es de creer que luego que Dios le mãdò à Abrahan, estando en Carra, que partiesse de aquella Tierra, que obedeciò, y partiò luego. Que quando èl se partiò y entrò en Tierra de Canaan, fuesse de setenta y cinco años, consta del Sagrado Texto: *De setenta y cinco años era Abrahan quando salìo de Aran.* *Genes.12.*

De aqui se sigue, que Tarè no era muerto, sino que viuia en la Ciudad de Carra, quando se ausentò de ella Abrahan por mandado de Dios, *Genes.11.* porque Tarè siendo de setenta años engendrò à Abrahan, y assi quando Abrahan era de setẽta y cinco años, tendria Tarè ciento y quarenta y cinco: luego si consta de la Escritura Santa que Tarè viuiò docientos y cinco años, viuo era quando se partiò Abrahan, y aun le restauan sesenta años de vida. *Genes.11.*

Tambien se sigue que Isaac hijo de Abrahan tenia treinta y cinco años quando muriò Tarè su abuelo, porque este, como queda dicho, viuiò docientos y cinco, y Abrahan fue engendrado à los setenta de su edad: luego viuiò Tarè hasta los ciẽto y treinta y cinco de Abrahan, y estos con los setenta que tenia Tarè quando tuvo à Abrahan, hazen los docientos y cinco. Y naciendo Isaac à los cien años de la edad de Abrahan su padre, restauan treinta y cinco años de vida à Tarè, que tantos *Genes.17.* viuiò despues que naciò Isaac. *& 21.*

CAPITVLO LXXVIII.

Respondese à los inconuenientes que se siguen de que Tarè viuiesse quando Abrahan su hijo salìo de la Ciudad de Carra.

DIrà alguno, que lo dicho no puede ser cierto. Lo primero, porque comunmente afirman, que despues de la muerte de Tarè salìo Abrahan de Carra, y assi no seria en aquel tiẽpo. Lo segundo, por conformarse esto al orden de la Escritura, pues auiendo dicho esto en vn Capitulo, que es el onzedel Genesis, la venida de Tarè, y Abrahan à Carra, y tambien la muerte de Tarè, y los años que viuiò en el mismo Capitulo, luego al siguiente se dize como Dios mandò à Abrahan salir de su *Genes.12.* Tierra, y se refiere que saliò della: luego ya era muerto Tarè su padre. Lo tercero, por quanto si Tare fuera viuo, fuerase èl tambien con Abrahan, como la primera vez quando partieron de Caldea; y si no se fue con èl, dase à entender que ya era muerto.

Estos argumentos poco valen, por ser solo de presumpcion, y los de este genero no cõcluyen nada contra el argumento, que es de firmeza. Y assi dirèmos al primero, que no vale, y puesto que todos los Doctores tengan que Abrahan partiò de Carra muerto Tarè, como se prueba por autoridad de la Escritura, que no era muerto, sino que aun le restauan sesenta años de vida, como queda ya probado, no tiene la opinion de los Doctores autoridad alguna contra el Texto de la Escritura Santa. Demàs, que no lo tienen assi todos los Doctores, y especialmente los Ebreos, que afirman todos que viuiendo Tarè partiò Abrahan de Carra para la Tierra de Canaan.

Al segundo se dize, que no prueba cosa alguna, porque en el Texto citado se vsa de anticipacion, y recapitulacion, en los quales sentidos se muda el orden del tiempo; y esto en la Escritura se haze muchas vezes, y aun en las Historias qualesquiera que sean es preciso que vsen de los tales modos, porque de otra forma no se pudieran contar bien los sucessos, ni tuviera hermosura la narracion. A este modo, pues, la Escritura queriendo dar fin à las cosas, y acciones de *Genes.11.* Tarè, y de todos los otros de quien procedia Abrahan, para escriuir despues deste Patriarca solo, refiriò primero la vida, y muerte de Tarè su padre, y luego en el siguiente Capitulo empieça à contar las cosas que pertenecieron à Abrahan: pero esto

eſto no quita que algunas dellas fueſſen hechas en vida de Tarè ſu padre, como la ſalida de Carra para la Tierra de Canaan, ſiendo neceſſaria la mudança del orden natural, por gurdar el artificial de anticipacion, y recapitulacion.

Al tercero ſe reſpõde, que aunque era viuo Tarè quando partiò Abrahan de Carra para Canaan, no fue con èl Tarè, como la vez primera quando ſalieron de Vr, porque no le conuenia à Abrahan, ni à Dios le agradaua, como dirèmos deſpues en los Capitulos ſiguientes.

CAPITVLO LXXIX.

Como puede ſer el que ſalieſſe Abrahan de ſu Tierra viuiendo ſu padre Tarè, pues parece oponerſe à eſto las palabras de S. Eſteuan.

TOdavia ſe puede impugnar lo que dexamos dicho, que ſalieſſe Abrahan de ſu Tierra ſiendo viuo Tarè ſu padre, con las palabras de San Eſteuan, que ſon como ſe ſiguen: *El Dios de la Gloria apareciò à mueſtro padre Abrahan; y deſpues que muriò ſu padre paſsòle Dios de alli* (de Carra ſe entiende) *à eſta Tierra donde habitais voſotros.* Luego no parece poder auer duda, que Abrahan deſpues de la muerte de Tarè ſu padre partieſſe de Carra, y vinieſſe à la Tierra de Canaan.

Actor.7.

Eſta queſtion, y duda toca Auguſtino, y concluye, que es impoſsible el que Abrahan partieſſe de Carra deſpues de la muerte de Tarè, pero reconoce la dificultad que ay en reſponder à la autoridad de San Eſteuan. Algunos dizen, que Abrahan vino à Tierra de Canaan, partiendo de Carra deſpues de la muerte de Tarè, y que tenia entonces ſetenta y cinco años, ſegun dize la Eſcritura. Y quando les arguyen, que no puede ſer, por quanto Abrahan naciò à los ſetenta años de Tarè, y eſte viuiò docientos y cinco, como refiere el Texto Santo: à eſto reſponden, que Abrahan no naciò ſiendo Tarè de ſetẽta años, ſino teuiendo ciento y quarenta, ò mas. Fundan eſto en el Texto de la Eſcritura, que dize, tener Tarè ſetenta años quando engẽdrò à Abrahan, Nacor, y Aran; de lo qual ſolo ſe ſigue, como cierto, que ſiendo Tarè de la dicha edad, tuvo à vno de los tres hijos, pero no à todos tres; y aſsi pudiera ſer q̃ alguno de los otros dos naciera ſiendo Tarè de ſetenta, ò ochenta años, y que deſpues nacieſſe Abrahan à los ciento y quarenta años de Tarè, cõ que ſolo le faltauan ſeſenta y cinco años de vida: y ſi Abrahan partiò de Carra à los ſetenta y cinco años de ſu edad, partiria diez años deſpues de la muerte de Tarè ſu padre. Y aſsi para eſcuſarnos de aquel argumento, ſegun eſte modo de reſpueſta, avrèmos de dezir, que Abrahan naciò à lo menos en el año ciento y treinta de Tarè, porque deſde aquel tiempo, haſta el de ſu muerte, que fue en el año docientos y cinco, reſtan ſetenta y cinco, y tantos años tenia Abrahan quando partiò de Carra; con que ſe concuerdan las Eſcrituras.

Aug. li. 16 de Ciuit. ca. 15. & 16.

Geneſ. 12.

Geneſ. 11.

Para eſto es neceſſario dezir, que Tarè quando partiò de Tierra de los Caldeos, y vino à Carra, trayendo conſigo à ſu hijo Abrahan, tenia por lo menos ciento y ſetenta años. Eſto ſe prueba, porque Abrahan quando partiò de Tierra Caldea para venir à Carra, tendria treinta años, ò pocos menos, como ya dexamos dicho; y para tenẽr eſte modo de dezir, avrèmos de aſſentar el que Abrahan naciò en el año ciento y treinta de Tarè à lo menos, y que Tarè tendria entonces ciento y ſeſenta, con que haſta ſu muerte faltauan quarẽta y cinco; y eſtos viuirian Tarè, y Abrahan en Carra, y entonces ſe cumpliria el año ſetenta y cinco de Abrahan, en el qual ſe partiria, muerto ya ſu padre, à la Tierra de Canaan por mandato de Dios.

Pero eſta reſpueſta no puede ſubſiſtir, por quanto es neceſſario el dezir, que Abrahan naciò en el año ſetenta de la vida Tarè ſu padre. Eſto ſe prueba, porque la Eſcritura dize, que en el año ſetenta de ſu edad engendrò Tarè à Abrahan, Nacor, y Arã: y aſsi es neceſſario que en aquel año Tarè tuvieſſe todos los tres hijos, ò que en aquel año empeçaſſe, ò à lo menos alguno dellos, à tener

ſer,

ser, porque de otro modo la Letra no puede tener inteligencia, ni sentido. Si lleuamos el primer modo, nacido era Abrahan en el año setenta de Tarè, y assi no puede estar la respuesta inmediata. Si lo segundo, ò tercero, dirèmos que Abrahan fue el que en aquel año naciò, por quanto es el que primero es nombrado de todos tres, y assi à èl conuiene aquel año mas directamente, para que en èl se entienda su nacimiento.

Aun otra razon mas fuerte ayuda à esto. Si Abrahan no fuera engendrado en el año setenta de Tarè, todos los que cuentan los años de las Edades errarian, pues dizen, que la segũda Edad corriò desde el Diluvio hasta el nacimiento de Abrahan, y cuentan docientos y nouenta y dos años en esta Edad, segun la Letra Ebrea, y la nuestra: y si no se afirma que Abrahan naciesse en el año setẽta de Tarè, seria falsa la cuenta, ni tampoco se podia saber quantos años durò aquella Edad: y assi se ha de suponer que Abrahã naciò à los setenta años de Tarè.

Otra razon milita por esta parte, y es, que si Abrahan no fuera engendrado à los setenta años de Tarè, sino alguno de los otros dos, fuera superfluo, y estuviera por demàs lo que la Escritura refiere, pues no prosigue la linea, y descendencia de alguno de los otros dos hermanos de Abrahan, sino deste solo, y de aquellos luego cessa de escrivir: luego es necessario que estos setenta años de Tarè se entienden al nacimiento de Abrahan, y à èl solo hagan relacion, puesto que la Escritura Santa nada pone por demàs.

Mas: Que la Escritura del Testamento Viejo, en quanto contiene historias, guarda el estilo de escriuir los tiempos de aquellos por quien se continùan las lineas de los linages, para que se conozcan los tiempos, y los años quantos corrieron, y se sepa la duracion de las cosas. Desta manera desde el principio del Mundo hasta el cautiuerio de Babilonia, sabemos los tiempos, porque destos ay historia continuada, contando los años de cada vno de aquellos, por el qual se continùa la historia. Esto se reconoce en la primera Edad, que corriò desde Adan hasta el Diluvio, que toda se escriue en el Capitulo quinto del Genesis, donde se pone que cada vno engendraua hijos muchos, y tambien hijas, pero no se pone el tiempo en que eran engendrados, sino de vno dellos por quien se continuaua la linea. Y deste modo sabemos por la Escritura quantos fueron los años de la primera Edad, assi por nuestra Letra, como por la Ebrea, y por la de los Interpretes. Este modo mismo de contar tiene la Escritura en el Capitulo onze del Genesis, porque en quanto à la segunda Edad, poniendo todas aquellas personas cuyo linage se refiere empeçãdo desde el Diluvio, de cada vno se dize que engendrò hijos, y hijas, y no se señala tiempo à ninguno, sino solo à aquel por quien la Escritura prosigue la Generacion, y linea. Quando llegò la Escritura à Abrahan, puso à los dos hermanos suyos Nacor, y Aran, y dize, que Tarè siendo de setenta años engendrò à Abrahan, y à los otros dos nombrados, y destos dos no prosigue los tiempos, y refiere los de Abrahan: luego del naciniento deste Patriarca se entiendẽ los setenta años de Tarè. Esta razon toca Augustino, aunque muy breuemente, y assi no podrèmos dezir que Tarè era muerto quando Abrahan partiò de Carra.

Genes. 5.

S. Aug. li. 16. de Ciu. Dei, c. 15.

CAPITVLO LXXX.

En que se pone la verdadera solucion de esta question, y duda, y se satisface à las palabras de San Esteuan.

POr lo dicho afirmaron algunos, que Abrahan tenia setenta y cinco años quando saliò de Carra para Canaan, y que dexaua à su padre viuo, y que viuiò despues mucho tiempo. Y à lo que dixo San Esteuan responden, que Abrahan estaua en Tierra de Canaan antes que muriesse Tarè su padre, pero nunca en ella hizo assiento, hasta que muriò Tarè, y que entonces le hizo. Esta sentencia es la que Augustino afirma, y la prueba con las palabras de San Esteuan: Des-

S. Aug. ibi

Actor.7. *Deſpues que fue muerto Tarè ſu padre* (habla de Abrahan el Santo) *puſole Dios en eſta Tierra donde voſotros habitais.* Y dize San Aguſtin, que eſte aſsiento fue tener alguna heredad comprada Abrahan, de la qual empeçaſſe à ſer poſſeedor, lo que no tenia antes que murieſſe Tarè.

Eſta ſentencia no conuiene. Lo primero, por quanto la letra que puſo Auguſtino es ſegun la trãslacion que en aquel tiempo auia antes que S. Geronimo trasladaſſe en Latin los Actos de los Apoſtoles en la forma que aora los tenemos. Eran entonces muchas las translaciones, poco menos que los libros, como lo dize San Geronimo eſcriuiendo à Dàmaſo Papa en vna epiſtola que ſe pone por Prologo de los Euangelios. Y ſegun aquel traslado que ſeguia Auguſtino, podiaſe dar algun color à la reſpueſta; pero ſegun la Letra nueſtra, no ſe puede tolerar, pues dize: *Y de aquella Ciudad de Carra le paſsò Dios à eſta Tierra, en que voſotros habitais, deſpues que murio ſu padre Tarè.* No ſe debe entender, pues, del aſsiento, ſino de la mudança de Tierra, eſto es, de Carra à la Tierra de Canaan. Lo ſegundo, por que aquel aſsiento que Auguſtino dize de comprar heredad en Tierra de Canaan deſpues de muerto Tarè, y no antes, no concuerda mucho con la Eſcritura Santa, porque no hallamos tales diferencias en Abrahan, de auer comprado, y no auer comprado.

Por lo qual dexadas todas eſtas opiniones, dirèmos, que Abrahan partiò de Carra para Tierra de Canaan ſiendo de ſetenta y cinco años, y era viuo entonces ſu padre Tarè, que tenia ciento y quarenta y cinco años, y viuiò deſpues ſeſenta; y tantos habitò Abrahan en Tierra de Canaan en tanto que viuiò Tarè. En quanto à la venida dirèmos, que aunque Abrahan vinieſſe à Tierra de Canaan quando era de ſetenta cinco años, y viuieſſe deſpues Tarè ſeſenta años, en los quales eſtuvo Abrahan en Tierra de Canaan, bolviò Abrahan à Carra à la muerte de ſu padre Tarè, por honrarle en el entierro, ò por la herencia que le tocaua. Hecho eſto, bolvioſe à Tierra de Canaan, y deſta buelta, ò aſsiento habla San Eſteuan en el lugar citado, porque aunque ya Abrahan huvieſſe venido de Carra a Tierra de Canaan, porque otra vez auia de bolver à Carra, aun no parecia que del todo auia venido, y habitado en Tierra de Canaan. Pero deſpues de la muerte de Tarè, como no huvieſſe de bolver mas à Carra, ſino eſtarſe en Tierra de Canaan de aſsiento, dizeſe q̃ lo trasladò Dios, y l euò à Tierra de Canaã. En eſte ſentido podia tener lugar la letra que ſigue San Aguſtin, porque la primera vez no parece que Abrahan auia hecho aſsiẽto en Tierra de Canaan, como huvieſſe de bolver à Carra: pero deſpues de la muerte de Tarè, no auia de ſalir mas de Tierra de Canaã, y aſsi entonces ſe diria tener aſsiento hecho en aquella Tierra, y no la vez primera. Deſta materia muchas coſas dexamos dichas en los Comentarios del Geneſis, en los Capitulos onze, y doze, y lo que ponemos aqui lo juzgamos mas ajuſtado à la razon, y mas conueniente a la Eſcritura. Actor.7.

CAPITVLO LXXXI.

Por què mãdò Dios à Abrahan partieſſe de Carra para la Tierra de Canaan. Y como Tarè, que era primero bueno, adorò deſpues los Idolos.

TAmbien ſe puede dudar, por què cauſa mandaria Dios à Abrahã irſe de Carra para la Tierra de Canaan, apartandoſe de Tarè ſu padre, y porquè no fue eſte con el hijo, pueſto que con èl ſe vino de Tierra de los Caldeos à Carra? A lo primero ſe dize, que Dios quiſo que Abraban fueſſe à Tierra de Canaan por dos razones. La primera, porque Dios queria prometer, y dar à Abrahan, y ſu linage aquella Tierra, y queria que en ella viuieſſe Abrahan, y los ſuyos: y como la Ciudad de Carra no es, ni pertenece a la Tierra de Canaan, le mandò Dios partieſſe de aquella para eſta. La ſegunda fue, por eſcuſar el peligro de la Idolatria, que ſeguian ya los deſcendientes de Abrahan, y ſu Caſa, como eran Nacor, y Tarè ſu padre.

De

De Nacor lo prueba San Aguſtin, porque quando partiò Tarè de Tierra de los Caldeos, haze mencion la Eſcritura de que traxo conſigo à Abrahan ſu hijo, y à ſu muger Sara, y no la haze de que traxeſſe à Nacor, que era ſu hijo tambien: y dize, que eſto fue porque Nacor ſe auia apartado del padre, adorando los Idolos. Pero ſegun prueba deſpues San Aguſtin, deſpues partiò Nacor de Caldea para Meſopotamia, y entrò en Carra, donde viuian Tarè, y Abrahan, y por lo qual ſe llamò Ciudad de Nacor: y por quanto no ſe auia apartado de la idolatria, ſino que perſeuerò en ella, y eſto era peligroſo para Abrahan, y los ſuyos; por eſta cauſa en el tiempo que Nacor eſtuvo auſente, Abrahan viuiò en Carra, pero luego que èl vino, le mandò Dios ſalir à Abrahan, y que ſe fueſſe à la Tierra de Canaan.

S. Aug. li. 16. de Ciu. Dei, c. 13.

Geneſ. 24.

La ſegunda prueba es por la mudança de Tarè, ſegun algunos afirmã. Sabemos de Tarè, que quando vino de Tierra de Caldea era bueno, y que ſeruia à Dios del Cielo, y por huir la idolatria ſe partiò de Caldea, ſegun Auguſtino prueba en el lugar citado: pero deſpues eſtando en Carra, dizen que ſe mudò, y empeçò à adorar los Idolos. Eſto ſe haze algun tanto creible, por lo que dixo Ioſuè à los Ebreos: *De la otra parte del rio* (les dize) *viuieron vueſtros padres al principio, Tarè padre de Abrahan, y Nacor, que ſiruieron à los dioſes agenos.* Y aſsi es de afirmar, por quanto dize en plural, que *ſiruieron*, que no ſe puede entender de Nacor ſolo, ſino de ambos, y que los dos ſirvieron à los Idolos en Carra.

Ioſuè 24.

Quando acuſamos, y reprehendemos (como arriba ſe avra viſto) à los que dizen que Tarè era idolatra, lo entendemos del tiempo que eſtuvo en Caldea, antes de venir à Carra, por que entonces no adoraua Idolos, y en Carra los adorò, por la mala compañia de ſu hijo Nacor. Dixo Ioſuè de la otra parte del rio, entendiendoſe del Eufrates, que es termino de la Tierra de Canaan, porque Carra eſtà en Meſopotamia, y eſſa eſtà entre los dos rios, el Tigris por la parte de Oriente, y por la de Occidente el Eufrates, ſegun S. Iſidoro. Aſsi, pues, en Carra fue donde adoraron Idolos Tarè, y ſu hijo Nacor, y por eſta cauſa peligroſo le era à Abrahan el viuir en ſu compañia, y para huir eſtos peligros le mandò Dios huir della.

Geneſ. 15. & Ex. 13

S. Iſid. lib. 13. Ethy.

Para eſto es de advertir, que Abrahan no partiò à Canaan luego que vino de los Caldeos, ſino que eſtuvo en Carrã algun tiempo, puesto que la Eſcritura dize, que tenia ſeſenta y cinco años quando partiò de Carra, y quando vino à ella deſde Caldea, tendria treinta años, poços mas, ò menos, como ya dexamos notado. Eſte tiempo que eſtuvo en Carra, determinadamente no lo podemos dezir, mas de lo dicho ſe puede inferir que ſerian quarenta y cinco años, poco mas, ò menos.

CAPITVLO LXXXII.

Por què Tarè no fue con Abrahan à Tierra de Canaan, como vino con èl de Caldea à Carra.

LA Segunda duda tocada en el Capitulo antecedente, es la que propone el titulo deſte Capitulo. A la qual ſe reſponde: Lo primero, porque en eſta ocaſion nada ſe dixo à Tarè, como quando eſtaua en Caldea; y ſegun el modo de hablar, como dexamos dicho, entonces el mandato de Dios à èl fue dirigido, como à la perſona principal de la caſa, y dueño. Lo ſegundo, por quanto no mouia aora neceſsidad alguna à Tarè para partir de Carra, como entonces la tenia para ſalir de Caldea, por cauſa de la idolatria; y èl por huir eſta perſecucion, ſe quiſo alexar de aquella Tierra. Lo tercero, porque Dios queria dar toda aquella Tierra de Canaan à Abrahan, y à ſus deſcendientes; y ſi Tarè fuera con Abrahan, quedàra en aquella Tierra el linage de Tarè, y fuera tambien allà Nacor hijo ſuyo, como vino de Caldea à Carra, y ſe quedàran en Canaan: con que toda aquella Tierra no fuera para los hijos de Abrahan, y ſus deſcendientes, ò por mantenerla, y ocuparla auian de tener vnos parientes con otros guerras, y diſcordias. Lo quarto fue, por el temor de la idolatria, porque aſsi como Abrahan, y los de ſu linage no

estauan seguros en Carra, por el peligro dicho, estando con Tarè, y Nacor, el vno padre, y el otro hermano suyo, y ambos adorauan idolos en este tiempo, por la misma razon no conuino el que fuessen con èl à Canaan.

Y assi diremos, que quiso Dios que Tarè, y Nacor saliessen de Caldea, y que no llegassen à Tierra de Canaan, porque aquella salida no fue por causa suya, ni algun bien dellos, sino por el de Abrahan. El salir de Caldea fue por dos cosas; la vna, la heredad de la Tierra de Canaan; la otra era, el huir de la idolatria. A Tarè, y Nacor ninguna destas dos cosas les vino, porque ellos, y su linage no posseyeron parte de aquella Tierra, ni tampoco huyeron de la idolatria, adorando falsos dioses en Carra. En Abrahan ambas cosas se cumplierõ, pues à èl, y su descendencia fue prometida aquella Tierra, que despues Iosuè siendo General les entrò en la posseсion della. Escusaron tambien la idolatria, pues apartados Tarè, y Nacor, no corriò el peligro, por faltar la comunicacion, y trato, y con los Gentiles de la Tierra de Canaan, Abrahan, y los suyos, de ningun modo trataua, ni comerciauan.

Genes. 15.

CAPITVLO LXXXIII.

Por què entrò Abrahan en Tierra de Canaan.

TEXTO. *A la qual vision obedeciẽdo Abrahan, tomò à Loth hijo de su hermano Aran, y saliò con èl.* Continùa Euseblo lo que auia empeçado de la salida de Abrahan de la Ciudad de Carra para ir à Canaan, como le era mandado por la vision que auia tenido en Carra, dõde se le apareciò Dios, y le hablò la segunda vez, que la primera auia sido en Caldea. No tardò Abrahan en hazer lo que Dios le mandò, saliendo de Carra, que muy puntual para con Dios era en Abrahan la obediencia. No rehusò el trabajo de lleuar su Casa, y familia, y mouerla por tanta Tierra, y distãcia. Mostrò tambien Abrahan grande, y ardiente Fè para con Dios, pues auiẽdole prometido Dios de hazerle padre de mucha Gente, y viendose èl ya con setenta y cinco años, y sin esperança de sucesion, y prometiendole dar vna Tierra, y Prouincia toda, dõde ni vn palmo de Tierra èl posseìa, èl firme en creer à la promessa, la sucesion, y la posseсion della en sus descendientes hizo segura.

Lleuò consigo à Loth sobrino suyo, hijo de Aran su hermano, siendo este ya muerto antes que saliessen de Caldea; que por esta causa quando partieron de aquella Tierra, Tarè traxo à Loth su nieto à Carra, y aora Abrahan se sacò de Mesopotamia con su Casa, y familia. *Genes. 11.*

No quiso Eusebio hazer mencion de las demàs personas que sacò, y lleuò consigo Abrahan para la Tierra de Canaan, porque se debian suponer, pues partiendo Abrahan de Carra para viuir, y habitar de assiento en otra Tierra, no dexaria à su muger, sino que donde fuera el marido, que iria la muger es cierto. Tambien su hazienda lleuaria consigo, y los criados, y seruos que tendria comprados. Destas personas no era tanta la duda, como de Loth su sobrino, y assi si no se dixera expressamente que Abrahan le auia lleuado, no se entenderia que con èl auia ido: y la razon es, porque Loth era hombre libre por si, y no era de la familia de Abrahan, y podia ir con èl, ò estarse donde gustara.

CAPITVLO LXXXIV.

Por què quiso Loth venirse con Abrahan, y dexar à su abuelo Tarè.

REspondese à la duda del titulo, que Loth quiso mas ir con Abrahan, que quedar en Carra con Tarè. Lo primero, por quanto Aran su padre al tiempo de morir, por ventura se le auia dexado encomendado à Abrahan, y à Loth, que le tuviera en lugar de padre, y Abrahan tendria mas cuidado con èl, que otro. Por lo qual en esta ocasion mas quiso seguir à Abrahan, como à su padre, que no quedarse con Tarè, que era su abuelo. Lo segundo, porque Abrahan no tenia hijos algunos, siendo ya de setenta y cinco años de edad, y por ventura estaua creyendo que no los tendria, y que para heredarle no auia otro à èl mas propinquo, pues era su sobri-

sobrino, como hijo de su hermano, añadiendose al parentesco la afinidad, por ser hermano de Sara su muger. (a) Lo tercero, por quanto Loth hallaua mas amor, y familiaridad en Abrahan, que en Tarè, y Nacor, y por cuya causà le seria mas apetecible el viuir donde estuviesse Abrahan, que no dõde Tarè su abuelo, y su tio Nacor.

(a) No es mas seguro seguirle, que aquel q̃ muestra el interès propio?

Podrà dezir alguno, que como Abrahan quiso lleuar cõsigo à Loth su sobrino, pues parece ser contra el mandato de Dios, que le dixo saliesse de su Tierra, dexasse su parentesco, y la casa de su padre; y puesto que Loth era del parẽtesco de Abrahan, debia dexarle, y apartarse dèl? Respondese, que Abrahan traxo cõsigo à Loth para la Tierra de Canaan, porque no entendia hazer contra la voluntad de Dios, por ver en Loth demostraciones, y obras de ser en el seruicio de Dios atento, y cuidadoso, y que imitaua à Abrahan en aborrecer los Idolos, y que esta compañia no le podia ser de perjuizio, ni carga. (b) Esta fue por ventura la causa, porque Loth quiso mas seguir à Abrahan su tio, que no quedarse con Tarè su abuelo, ni con el otro tio suyo Nacor, porque ellos eran ya idolatras, lo qual era contrario à la voluntad de Loth. Abrahan viuia de la idolatria muy apartado, mostrandose zeloso en el culto de Dios verdadero; y por esto atraeria mas la voluntad de Loth su sobrino, con que Loth quiso mas con Abrahan viuir como peregrino, que estar en su Tierra entre los suyos como pariente, amigo, y compañero.

(b) Iusta es de la ley la interpretacion, quãdo el seruicio de Dios se prefiere en primer lugar.

Puedese confirmar esta consideracion con la Escritura, que llama à Loth justo, pues en la destruicion de Sodoma no fue hallado varon que quisiesse acoger, y hospedar en su casa à los Angeles que traìan la figura, y disposicion de hombres, y solo Loth mostrò amor, y caridad. El fue el que procurò con todo esfuerço refrenar el apetito del Pueblo desordenado, pidiendo à vozes niños, y viejos para el mal vso, à los que Loth ocultaua, y retenia en su casa como peregrinos, hasta que Loth lleuado de su amor para con sus huespedes, ofreciò al ardor del apetito del Pueblo dos hijas que tenia virgenes. No hallò Dios en toda la Ciudad de Sodoma à otro varon justo, que pudiesse librar de su incendio, sino à Loth, que por varon justo le alaba el Apostol San Pedro: *Y à Loth el justo, apremiado de la mala conuersacion, y compañia, librò Dios, por ser èl justo en su vista, y palabras, y habitaua entre aquellos que de dia en dia atormentauan el álma del justo con malas obras.* Si Loth, pues, fuera idolatra, no le alabàra la Escritura: con que Abrahan tuvo motiuo mucho para lleuarle en su compañia, sin que se opusiesse al mandato de Dios, y su obediencia.

Genes. 19.

2. Petr. 2.

CAPITVLO LXXXV.

Porquè entrò Abrahan la Tierra adentro de Canaan, hasta llegar à Siquen.

TEXTO. Y *Vino à la Tierra de Canaan, hasta el Lugar llamado Siquen.* Partiò Abrahan de Carra, Ciudad de Mesopotamia, y entrò en Tierra de Canaan, y no parò al principio de sus terminos, ni cerca del Eufrates, que la diuide, se quedò vezino, sino que caminò, y penetrò la Tierra adentro, hasta llegar à la Ciudad de Siquẽ, que està situada de la otra parte del rio Iordan, viniendo de Mesopotamia, como venia Abrahan, y està de Ierusalen como cosa de diez leguas, poco mas, ò menos, segun los libros de la diuision de la Tierra Santa: pero los que con mas diligencia esto han escrito, hallan que dista catorce leguas de Ierusalen.

Viniendo, pues, de Mesopotamia à Tierra de Canaan el que llega à Siquen, dexa andado mas de la mitad de la Tierra prometida; y esto hizo Abrahan por tres cosas: La primera, por auerle mandado Dios salir de la casa de su padre, y mientras mas della se apartaua, le pareciò que cumplia mejor con su obediencia. La segunda fue, por hallar Tierra conueniente para su viuienda, pues pudo ser que en todo lo que auia andado no la huviera hallado apropo-

ſitio, aſsi para ſu caſa, como para ſus ganados. En Siquen hallaria vno, y otro, y puedeſe inferir eſto de que quando Iacob deſpues bolvia de Meſopotamia, y de la Ciudad de Carra, de adonde Abrahan venia, entrò en la Tierra de Canaan con multitud grande de ganado, y llegò haſta Siquen, donde parò, y hizo aſsiento, comprando alli vn campo para los paſtos. Alli entendiò viuir largo tiempo, à no ofrecerſe la turbacion por la muerte de los de la Ciudad de Siquen, executada por dos hijos ſuyos, y ocaſionada por el robo de Dina hija de Iacob, cuyo Autor fue el amor ardiente del Principe de Siquen.

Geneſ.23.

Geneſ.34. & 35.

La tercera, y por ventura la principal cauſa fue, por auerle Dios guiado, y mouido para que vinieſſe à aquella Tierra, pues le auia mandado ſalir de la ſuya, y que le moſtraria la que auia de tener por viuienda. Si Dios le mandàra determinadamente, que Abrahan ſaliera de Carra, y fuera para Italia, ò para la India, hizieralo al punto, que era puntual, y obediente, y le mouia ſolo el cumplir la voluntad de Dios. Y no auerle determinado Dios à Abrahan, quando le mandò ſalir à la Tierra donde auia de parar, haze creìble, al ver que hizo aſsiento en la Tierra de Canaan, el que Dios deſde el principio le mandò lo hizieſſe aſsi.

Geneſ.12.

La Ciudad de Siquen eſtà contra la parte Oriental de la Tierra de Promiſsion, y cerca de los montes Hebal, y Garicin, ſegun ſe vè en la carta, y demarcacion de la Tierra Santa. Por aquella parte entraron los Ebreos al venir de Egipto, y paſſaron el Iordan. A la Ciudad de Siquen fueron traidos los hueſſos deſde Egipto, y alli eſtàn enterrados. En Siquen el hijo del Rey Emor, llamado Siquen, forçò à Dina hija de Iacob, y por ello fue muerto èl, y los ſuyos, como queda notado. Cerca de la fuente de Siquen hizo el Rey Ieroboan los dos becerros de oro, que hizo adorar à los Iudios, que quando empeçò à reynar habitaua en Siquẽ, y aquella Ciudad fortaleciò para ſi.

Deut. 11. & Ioſ. 8.

Ioſuè 24.

3.Reg.12.

CAPITVLO LXXXVI.

De las promeſſas que hizo Dios à Abrahan en la Tierra de Promiſsion.

TEXTO

Y *al arbol alto, donde le hizo Dios la promeſſa, aſsi de la heredad, como del linage.* Quiere dezir Euſebio, que paſsò Abrahan haſta el arbol alto, y eſte entiende ſer la encina de Mambre, pues cerca della viuiò Abrahan. En el Valle de Mambre habitaua Abrahan, quando ſe le aparecieron tres Angeles en forma de hombres, y les dixo, que deſcanſaſſen de las fatigas del Sol, y camino, haziendo à la ſombra de aquel arbol aſsiento. Pero no es eſte el Valle, ni arbol de Mambre, que tiene nueſtra Letra, porque Euſebio por vna coſa miſma pone aqui à Siquen, y arbol alto, por quanto dize, que llegò Abrahan haſta Siquen, y haſta el arbol alto, y dize, que alli ſe le apareciò Dios. Nueſtra Letra dize: *Vino Abrahan haſta el Lugar de Siquen, al Valle famoſo, y agradable à la viſta.* La duda entre Euſebio, y los que entienden nueſtra Letra, nace de la voz Ebrea, que lo que eſta ſignifica encina, nueſtra Letra dize que es valle iluſtre, ò agradable.

Geneſ.12.

Apareciòſele Dios à Abrahan en aquel lugar, pero no fue luego que llegò, ni tampoco conſta ſi paſsò mucho tiempo, ſolo dize Euſebio, que en aquel lugar fue hecha la promeſſa. Muchas vezes hablò Dios à Abrahan de ſu linage, y de la Tierra; de la Tierra tiene muchos Textos en el Geneſis, y aſsimiſmo de la deſcendencia, y linage, que no ſe ponen por ſer muchos. Eſta primera promeſſa de que habla Euſebio, es la menos clara, y la que menos contenia, porque ſolo dize: *A tu linage darè eſta Tierra.* Y parece pequeña la promeſſa, por no determinar la Tierra quãta era. En otras promeſas hablò Dios con mas claridad à Abrahan. En vna dellas le dize: *Eſtiende la viſta deſde el lugar donde eſtàs contra Oriente, y Occidente, contra el Cierço, y Mediodia, que toda la Tierra que con la*

Geneſ.12.

Geneſ.13.

la vista tocas, essa te he de dar, y à tu descendencia. Y aun mas especificamente se pone en otro lugar esta promessa de la Tierra, señalando los terminos della, y las Gentes: *A tu linage darè* (dize Dios) *esta Tierra desde el rio de Egipto hasta el grande rio Eufrates.* Diez eran las Gentes que habitauan entre los terminos dichos de aquella Tierra, y las que Dios auia de entregar en poder de los hijos de Abrahan. De su descendẽcia de Abrahan aun fue la promessa mas clara: *Yo harè que tu linage se multiplique tanto, como suele ser de la tierra el polvo.* Y en otro lugar dize: *Mira al Cielo, y cuenta si puedes las Estrellas, que assi en el numero serà tu linage aumentado.* Y porque aun no estaua declarado de quien tendria esta propagaciõ Abrahan, si seria de su muger Sara, ù de otra, le declarò como de Agar naceria Ismael, de quien procederian Pueblos muchos, y nacerian dèl doze Capitanes. Y en quanto à lo que auia dicho, que la sucesion suya se auia de aumentar en numero como el polvo de la Tierra, como las Estrellas, y arenas del Mar, esto le declarò entender ser del hijo que auia de nacer de su muger Sara, y por aquel se nombraria su descendencia.

Genes. ibi.

Genes. 15.

Genes. 16. & 17.

CAPITVLO LXXXVII.

Como la Ley dada por Dios no reuocò la promessa suya hecha à Abrahan.

TEXTO. DE *Las quales haze mencion el Apostol, diziendo, que la promessa hecha no fue de menos valor que la ley dada despues de quatrocientos y treinta años passados.* Entiendense estas palabras ser del Apostol San Pablo, que es el Apostol por excelencia, y es por lo excelente de su doctrina, que en la santidad no hazemos comparacion entre el Apostol, y los demàs, sino por lo que trabajò en predicar, y comunicar su doctrina à todas las Gentes, que assi lo dixo èl mismo: *Mas trabajè yo que todos los otros.* Los demàs Apostoles cada vno lo fue de vna Prouincia, pero San Pablo fue Apostol de todo el Mundo, y assi es llamado el Apostol de las Gentes.

Dize, pues, el Apostol, que la promessa hecha à Abrahan no fue de menos valor, que la Ley dada despues à Moyses, y Pueblo Ebreo. Quiere probar el Apostol, que la Ley de Moyses no se auia de guardar siempre, sino que auia de cessar algun tiempo, porque la herencia, y los bienes que esperamos, no nos vienen de la Ley, sino de la promessa: y assi aunque nunca fuera dada la Ley de Moyses, se nos debia à nosotros la herencia, y la bendicion. *Ad Gal. 3.*

Eusebio trae estas palabras del Apostol, para saber que entre la promessa, y el tiempo en que fue dada la Ley, passaron quatrocientos y treinta años. Pero el argumento que intentaua el Apostol hazer, era el que la promessa siempre estaua firme, y por ella nos pertenece la heredad, como ella sea primero que la Ley, y que esta de ningun modo la reuocò.

Aunque alguno podrà dezir, que este argumento no vale, sino por el contrario, porque la Ley, por ser postrera pudo reuocar, ò anular la promessa, y no lo pudiera hazer si fuera primera, pues en las leyes, y mandatos, lo que es postrero reuoca lo primero, y no al contrario. Respondese, que lo dicho es verdad, quando vno es contrario al otro, qué en tal caso el primero no puede reuocar al postrero, porque aun no es, ni tiene ser, y lo postrero puede reuocar lo primero: pero quando no ay contrariedad, no ay reuocacion; y assi la ley, y la promessa, como no tengan contrariedad alguna, la vna no reuocò à la otra. Mas; que no podia la Ley reuocar la promessa, pues por ella Dios se obligò à guardarle à Abrahan, y à su linage ciertas cosas, en la manera que podemos dezir que Dios se obligue: y por quanto estas eran en fauor de los hombres, no podia ser esta obligacion relaxada por la ley que Dios ponia de su voluntad, y no era en fauor de los hombres, antes era en si vn yugo, y carga graue, como lo dixo el Apostol San Pedro. *Actor. 15.*

La intencion del Apostol San Pablo no fue esta, sino mostrar que la herencia, y la bendicion no venian por ley, sino por la promessa: y esto porque algunos creerian que todos

los bienes que Dios al hombre hiziesse, le vendrian por guardar la Ley: y esto prueba el Apostol no ser verdad, por quanto la Ley no fue primero que la promessa, y dentro desta se contiene lo prometido, y antes que la Ley fuesse dada, ya era debida la herencia. Este modo de dezir es necessario, sino es en caso que se afirme que la promessa fue borrada, y quitada luego que vino la Ley, y que entrōces por las obras que eran en cumplimiento suyo, seria dada la herencia, y la bendicion. Pero esto es lo que negò el Apostol, porque la promessa primero tenia fuerça, y no pudo ser por la Ley reuocada.

TEXTO. *Y segun esto dize Moyses, que la viuienda de los hijos de Israel en Egipto, fue de quatrocientos y treinta años.* Quiere dezir, que lo que afirma el Apostol, semejante es à lo que dize Moyses en el Exodo, hablando del tiempo què mediò entre la promessa de Dios hecha à Abrahan, y al quando Dios diò su Ley en el monte Sinaì; y esto dize ser el espacio de quatrocientos y treinta años. Hijos de Israel se llaman los de Iacob, y sus descendientes, que este nombre le puso Dios quando le dixo: *De aqui adelante no serà tu nombre Iacob, sino serás llamado Israel.*

Exod. 12.

Genes. 32. & 35.

CAPITVLO LXXXVIII.

Como se entiende la Escritura Santa, que dize que habitaron los hijos de Israel en Egipto quatrocientos y treinta años.

PVede dudar alguno, que como puede ser el que habitassen los hijos de Israel en Egipto quatrocientos y treinta años, pues parece ser mucho menos el tiempo que allì estuvieron? Respondese, que estos años se entienden de los que estuvieron en Egipto, y en Tierra de Canaan todos juntos, pues tomando solos los que estuvieron en Egipto, no son tantos: y aunque la letra del Exodo solo hable de los años que estuvieron en Egipto, entiendese juntamente con los de la Tierra de Canaan. Assi lo declarò Eusebio.

Exod. 12.

Pero se podrà instar, preguntando què fuerça nos obliga à seguir esta sentencia, puesto que la Escritura diga, hablando de los años de Egipto, el que fueron quatrocientos y treinta, y no parece seguirse algun inconueniente, para que el Texto se interprete en otro sentido de aquel que por èl consta ser claro? Respondese auer inconueniente, y que no se puede dezir él que tanto tiempo estuviessen los Ebreos en Egipto. Lo primero, por quanto contradize à las palabras del Apostol, que dixo el que eran quatrocientos y treinta años los que passaron desde la promessa hecha à Abrahan, hasta que fue dada la Ley; y esta fue dada en el año que salieron de Egipto, y la promessa fue hecha en el año que entrò Abrahan en Tierra de Palestina, ò Promission: y assi en estos quatrocientos y treinta años se deben incluir todos los años que estuvieron los Ebreos en Tierra de Canaan, y en Egipto.

Exod. 19. & 20.

Genes. 12.

Esto consta por quanto Moyses era Capitan de los Ebreos quando salieron de Egipto, y èl tenia entonces ochenta años, y quando entraron los Ebreos en Egipto, era nacido el abuelo de Moyses: luego no pudieron passar quatrocientos y treinta años hasta que Moyses sacasse los Ebreos de Egipto. Pruebase mas claramente, porque Moyses era hijo de Amran, y nieto de Caath, y este era viuo quando Iacob entrò en Egipto: luego hasta que Caath engendrasse à Amran, y este à Moyses, y Moyses tuviesse ochēta años, no pudo passar tanto tiempo, pues aunque tomassemos todos los años de vida de cada vno destos, y engendrassen ellos à sus hijos en el postrer año de su vida, no podian ser los años tantos.

Exod. 7.

Exod. 6.

Genes. 46.

Vamos especificando esto. Caath abuelo de Moyses viuiò ciento y treinta y tres años, y Amran padre de Moyses ciento y treinta y ocho, y Moyses ochenta años tenia quando saliò de Egipto. Todos estos años jūtos suman trecientos y cincuenta y vno: luego no puede ser verdad el que los Ebreos viuiessen tanto tiempo en Egipto, sino mucho menos, que seria como cosa de docientos y diez años, y deste tiempo estuvieron en sujecion, y cautiuerio los ciēto y quinze,

Exod. 6.

Exod. 7.

ò mas

ò mas ajustadamente ciento y cinco, segun la cuenta que hizimos escriuiendo sobre el Capitulo quinze del Genesis, donde esto se trata largamente.

CAPITVLO LXXXIX.

Por què se dize que los Ebreos viuieron estos años en Egipto, como estuuiessen alli la menor parte dellos.

TEXTO. *Ellos, y sus padres.* Esto se puede entender en dos maneras: La vna es, porque en Egipto no estuvieron tan poco tiempo los Ebreos, que fuessen bastantes los hombres de vna Generacion; lo qual fuera si los que entraron en Egipto salieran despues de aquel Reyno, pero esto no fue assi, porque los que entraron en Egipto, todos murieron alli, pero sus hijos, y nietos pudieron salir, como fue la persona de Moyses, que saliò de Egipto; mas su padre Amran en Egipto naciò, y alli muriò, y su abuelo Caath fue lo mismo, como su estada durasse en aquel Reyno docientos y diez años. Y assi no solo los hijos de Israel, que de Egipto salieron, viuieron alli, sino tambien sus padres, y abuelos, que se entienden por padres en el estilo de la Escritura. La otra es, porque no solo los hijos de Israel, sino aun sus padres dellos, viuieron este tiempo en Egipto, puesto que con Iacob (que es Israel, como queda dicho) *Genes.46.* entraron los que refiere el Texto. Aqui se cuentan quatrocientos y treinta años, que empeçaron à correr desde el año que entrò Abrahan en Tierra de Canaan, y entonces no eran nacidos algunos hijos de Israel, ni aun el mismo Iacob su padre, pues en estos años se encierra el tiempo que viuiò Abrahan en Tierra de Canaan, y el tiempo que viuiò Isaac, y despues Iacob tuvo hijos, los quales se llaman de Israel; y entonces empeçaron los hijos de Israel à estar en Egipto. Y assi parece que el tiempo de la viuienda no fue solo de los hijos de Israel, sino dellos, y de sus padres.

Alguno dirà, que por què la Escritura llamò todos estos quatrocientos años de viuienda en Egipto, como sea manifiesto que no estuviessen en aquel Reyno tiempo tanto, ni aun la mitad estuvieron? Algunos responden, que fue esto porque todo este tiempo estuvieron del mismo modo en quanto à la opresion, y miseria, como quando estauan en Egipto, pues en todas partes fueron afligidos. Pero esta respuesta aunque tiene algun color, no es del todo verdadera, porque en Tierra de Canaan, y Mesopotamia, donde estuvieron en este tiempo intermedio, no padecieron sujecion de cautiuerio, como la padecieron en Egipto.

Dirèmos, pues, mas propriamente, que todos estos quatrocientos y treinta años se cuentan de la estada, y viuienda de los Ebreos en Egipto, por quanto el principio dellos fue en aquel Reyno, y el fin tambien del mismo modo, aunque no estuviessen alli mucha parte del tiempo intermedio. Esto se prueba, porque estos años se empieçan à contar desde el año primero que entrò Abrahan en la Tierra de Promission, y en la qual le fue hecha la promessa: y en aquel *Genes.12.* mismo año sucediò el auer mucha falta de pan en la Tierra de Canaan, y descendiò Abrahan à Tierra de Egipto, por ser vna Tierra de otra cercana, y de pan, y otros alimentos estaua muy proueida. Viuiò alli Abrahã algun tiempo con Sara su muger, y alcançò grandes riquezas de oro, plata, y ganados. Despues se bolviò à Tierra de Canaan, donde viuiò hasta *Genes.ibi.* su muerte. Isaac su hijo tambien viuiò en dicha Tierra; Iacob en ella naciò, y fue à Tierra de Mesopotamia, donde estuvo mucha parte de tiempo, y despues bolviò à Tierra de Canaan, en la qual viuiò no pocos *Genes.46.* años, hasta que baxò, y fue à Egipto con todos sus hijos, y nietos. Estos, y los que dellos nacieron estuvieron en Egipto, con que se cumplieron los dichos quatrocientos y treinta años. Y assi el principio, y fin destos años fue en Egipto, y por esta causa pudo la Escritura llamar todos estos años viuienda, y habitacion de Egipto, y este es el sentido verdadero.

(o)

CAPITVLO XC.

Hablase del Reyno de los Asyrios.

TEXTO. *QVando nacio Abrahan* (este es el año primero de la Edad tercera) *reynaua el segundo Rey de los Asyrios, llamado Nino.* Ya diximos con Eusebio, que el Rey primero de los Asyrios fue Belo, sucedióle Nino su hijo, assi en el Cetro, como en la sujecion de sus vassallos, añadiēdo à su mando otros muchos nueuos, por su industria, y valor de su braço conquistados.

Otros afirman, que el Rey primero de los Asyrios fue Nemrot, y su hijo deste fue Belo. En esto no consiente Eusebio, como ya dexamos probado, llamando al presente segūdo Rey à Nino, y este debe suponer otro primero, que fue su padre Belo.

TEXTO *Porque su Rey primero fue Belo, à quien los Asyrios llamaron Dios Saturno.* Aqui ya Eusebio dà la causa de ser Nino el segundo, por auer sido su padre Belo Rey primero. No fue Belo el mismo que Saturno, como ya con muchas razones queda probado, porque Saturno fue de nacion Griego, y Belo auia sido antes dèl muchos años. Pudieronle llamar assi los Asyrios, tomando el fundamento de alguna semejança que tuvo Belo con Saturno; pues assi como este en la Grecia (oficina la mas copiosa, y abundante de dioses fingidos) fue el primero à quien atribuyeron falsamente deidad, Belo entre los Asyrios fue el primero entre los hombres, que les mereciò como Dios adoracion. Ya dexamos dicho que Nino su hijo, muerto Belo, hizo adorar su estatua, con que de la Gentilidad no se halla que otro hombre en el culto profano de los dioses le llenasse la primacìa.

TEXTO. *Despues de la muerte de Belo tomò el Reyno Nino su hijo, el qual auia reynado quarenta y dos años, y al quarenta y tres de su reynado fue el primero de la vida de Abrahan* Los del Reyno se le entregaron, por auer sido Belo su padre vn Rey muy agradable, y bien quisto, creyendo los del Reyno que tal seria Nino su hijo. Dizese que le dieron el Reyno, por ser entonces los Reynos nueuamente introducidos, y no estaua del todo determinado, si los hijos auian de heredar à los padres los Reynos. Grande era ya Nino en la edad, quando empeçò su reynado, que en aquel tiempo aun viuian los hombres mucho, pues Tarè padre de Abrahan, en cuyo tiempo èl reynaua, viuiò docientos y cinco años. ¿Tendria por ventura Nino mas de cien años quando empeçò à reynar, y esto se haria necessariamente creìble, si huviera muerto de su muerte natural, pero muriò en la guerra, teniendo vna Ciudad sitiada, con lo qual de lo que viuiò no se puede saber cosa cierta. Tuvo muchas guerras Nino, y conquistò Prouincias enteras en el Asia, sujetandolas à su dominio, y gastando en guerras todo el tiempo de su reynado.

Ya auia reynado quarenta y dos años Nino quando naciò Abrahan, y dà principio al quarenta y tres, y por esto el quarenta y quatro del reyno de Nino, y el primero de Abrahan, se cuentan por vn año, y se ponen ambos en el principio de sus lineas, vno en la de los Ebreos, y otro en la de los Asyrios, que de otra manera no se pudieran concordar, ni ajustar los años.

Dudarà alguno, que como se sabe que al año quarenta y tres del reyno de Nino naciò, y fue el año primero de Abrahan? Respondese, que esto no se puede probar ser verdadero, pero suponese por tal, porque las Historias assi lo afirman, y fuera dellas no tenemos otras pruebas mas claras; y por quanto los Historiadores estas cosas afirman, dellos tomamos autoridad para referirlo nosotros. En esta obra la historia de cada Gente la presuponemos por verdadera, y arguimos, ò inferimos quales cosas concuerdan, ò conforman en el tiempo, y quales no, y qual en el tiempo se debe à la otra preferir.

CAPITVLO XCI.

Trataſe del principio del Reyno de los Sicionios, que Gente ſea aquella, y de ſus nombres.

ENtre los Sicionios reynaua el Rey ſegundo llamado Europe, que ſu Rey primero auia ſido Egialeo, de quien la Tierra de los Peloponeſes ſe llamaua Egialea, y aora Peloponeſo. Continùa Euſebio la concordia de las lineas en que eſte libro empieça, las quales ſon quatro, y la principal de ellas la Ebrea, y à la qual ſe ajuſtan las otras: y auiendo concordado à la Ebrea la de los Aſyrios, procura concordar aora las dos reſtantes, que ſon las de los Sicionios, y Egipcios. Los Sicionios ſon Griegos, llamaronſe Sicionios, Egialeos, y Peloponeſes, como Euſebio toca deſpues. Acaya es Reyno, ò Prouincia de Grecia, y della algunas vezes todos los Griegos ſon llamados Acayos, y en eſta Prouincia no ſolo fue el Reyno de los Sicionios, ſino que aun deſpues eſtuvo en ella el Reyno de los Argivos, que ſe nombraron tales de Argos, Ciudad en Acaya, ſegun dize Seneca. Eſta Prouincia de Grecia es peninſula, por eſtar caſi toda cercada del Mar, ſino ſolo por la parte del Cierço, que ſe continùa con Tierra firme. Eſta Tierra, ſegun Paulo Oroſio, y San Iſidoro, tiene de parte de Oriente al Mar llamado Mirtoo. De parte del Mediodia, el Mar de Candia, y el Mar Ionio. De parte de Occidente, las Islas Caſiopeas. Por la parte del Norte, y Cierço, junta con Tierra de Macedonia, y eſtà cercana la Ciudad de Corinto, y no lexos la de Atenas. Eſta Tierra fue la de los Sicionios, y eſtos no la ocuparon toda, como eſtà dicho; y por ella corre el rio Inaco, y vna Ciudad llamada tambien Acaya.

Sen. trag. 2.

Pau. Oroſ. lib. 1. S. Iſid. lib. 14. Ethy.

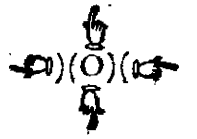
El Rey ſegundo de los Sicionios fue Europe, por auer ſido Rey ſuyo, y primero Egialeo, que diò nombre à la Tierra, llamandola Egialea. No hazerſe mencion dèl, ni de ſu reynado, fue por auer ſido antes que naciſſe Abrahan, por cuya vida ſe ajuſtan las lineas; y nombraſe Europe Rey ſegundo, porque reynando èl naciò Abrahan.

Llamaſe aora aquella Tierra (antes Egialea por la cauſa dicha) Peloponeſo. * Tuvo muchos nòbres eſta Tierra, el primero, ſegun algunos, fue Sicionia, y eſte era el proprio nòbre ſuyo. Deſpues que tuvo Rey, el primero, que fue Egialeo, por dexar memoria de ſu nombre, mandò que toda la Tierra, ò Prouincia ſe llamaſſe Egialea. Deſpues mudado eſte nombre, tuvo otro, que es Peloponeſo, y eſto vino por otro Rey llamado Pelope. Aſsi quiere Euſebio, que fueſſe llamada Sicionia de otro Rey llamado Sicion, y ſegun eſto, primero fue llamada Egialea, por auer ſido Egialeo ſu Rey primero; y deſpues fue dicha Sicionia del Rey Sicion, que fue el diez y nueue de los Sicionios, ſegun abaxo eſcriue Euſebio. Deſpues aun fue llamada Peloponeſo, como lo afirman muchos; pero otros dizen, que eſta Tierra, antes que Rey alguno huvieſſe, ſe llamaua Sicionia, y eſto es lo mas comun, y como tal noſotros algunas vezes lo afirmamos.

* Aora Morea.

Y reynò quarenta y cinco años. Muriò Europe, ò dexò de reynar en el año veinte y quatro de Abrahan, que como el año veinte y vno de Europe fueſſe el primero de Abrahan, y entonces eſte Patriarca eſtaua en Tierra de Caldea en la Ciudad de Vr, y primero eſtuvo caſado, que de alli ſalieſſe, y tendria por lo menos cerca de treinta años quando ſe caſaſſe, como queda notado en el año veinte y dos del Rey Europe, venia à ſer el primero de la vida de Abrahan. Eſto no lo podemos probar, ſino que lo tomamos por fundamento, por lo que los Autores de las Hiſtorias afirman; y en eſte preſupueſto concordamos los tiempos de vnos Reynos con otros.

TEXTO



CA-

CAPITVLO XCII.

En que ſe habla del Reyno de los Egipcios, y què coſa ſea Dynaſtia, y que fueron tres las Ciudades que tuvieron el nombre de Tebas.

TEXTO. *ENtre los Egipcios era el diez y ſeis Principado, ſegun dize Maneto, en el qual reynaron los Tebeos, llamados tales, por ſer de la Ciudad de Tebas, ciento y nouenta años.* Eſte Reyno de Egipto es de la quarta linea, porque todas eſtas quatro juntamente empieçan, y concuerdan, y ajuſta Euſebio eſta con la de los Ebreos, y por conſiguiente con las otras, pues conformando con vna, con las otras es preciſo concuerde.

Eſtos Principados de los Egipcios, que dize Euſebio en ſu letra, ſe llaman Dynaſtias, ſegun los Hiſtoriadores de Egipto. No ſe llama Principado, ò dignidad el tiempo, ò eſtado de vno que reyne, ſino llamamos Principado todo aquel tiempo que reynauan los hombres que eran de vn linage, aora fueſſen muchos, aora fueſſen pocos, como lo mueſtra abaxo Euſebio. En vna Dynaſtia de los Reyes de Egipto cuenta Euſebio muchos años, pues en eſta, que es la diez y ſeis, ſe cuentan ciento y nouenta años, en cuyo tiempo neceſſario era el que muchos reynaſſen. Aora empieça eſta linea de los Egipcios en el Principado diez y ſeis, porque ya erã paſſadas quinze Dynaſtias, ò Principados, quando naciò Abrahan, y de aquellos paſſados no haze aqui mencion Euſebio.

El Hiſtoriador de la Nacion, y ſuceſſos de los Egipcios, fue Maneto, de quien Euſebio tomò los nombres de los Reyes Egipcios, y los tiempos de ſus Principados, ò Dynaſtias, y las coſas que entre ellos ſucedieron, y por eſto à ſolo eſte Autor alega en quanto à las Hiſtorias de Egipto.

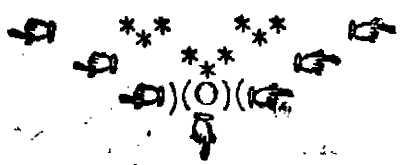
Reynauan en eſte Principado diez y ſeis los Tebeos. Llamanſe aſsi, por ſer de la Ciudad de Tebas, muy antigua, y famoſa en Egipto, y della fueron los que reynaron en dicho Principado, ò Dynaſtia, y todos ſe cuentan por vn linage de los Tebeos. De eſta Ciudad fuerõ aquellos famoſos, virtuoſos, y conſtantes varones, que ſe nombraron la legion Tebea, cuyo General, ò Maeſſe de campo era San Mauricio, con otros Capitanes, y todos entregandoſe al martyrio, dieron de ſu ardiente Fè vn glorioſo teſtimonio, por no obedecer à los mandatos injuſtos del fiero Maximiano.

Otra Ciudad llamada Tebas ay en Grecia, tambien famoſa en los tiempos que ella floreciò, y los que eran alli nacidos ſe llamauan Tebanos. Deſta Tebas fue Hercules hijo de Amphitrion, y Almena. Edificò eſta Ciudad de Tebas Cadino hijo de Agenor, el qual era natural de Tebas de Egipto, y por el amor, y aficion de ſu patria nombrò Tebas à la Ciudad que auia edificado.

Otra Tebas auia en Iudea, y era menor, y no tan famoſa, y celebre como las dichas, y los moradores de eſta ſe llamauan Tesbites. Aſsi Elias Profeta, porque era deſte Lugar, llamaſe Elias Tesbites. Eſtos tres Lugares ſe llaman Tebas, pero ſus habitadores tienen tres nombres diſtintos, es à ſaber, Tebeos, Tebanos, y Teſbites. 4. *Reg.* 1.

Ciento y nouenta años cuenta Euſebio en la linea de los Egipcios, vno por vno. Y de aqui ſe infiere, que vna Dynaſtia, ò Principado no era el tiempo en que reynaua vn Rey, ſino muchos, porque vno no podia reynar tanto tiempo como el dicho. Demàs, que dize aqui Euſebio, que reynaron los Tebeos, y aſsi muchos eran los que reynaron en eſta Dynaſtia, ò Principado.

En el año primero del Principado de los Tebeos era aſsimiſmo el primero de la vida de Abrahan: por lo qual eſtas dos lineas de los Egipcios, y Ebreos concuerdan, empeçando cada vna dellas en vno; y eſto no ſucediò en las otras dos de los Aſyrios, y Sicionios.



CA-

CAPITVLO XCIII.

Por què se ponen los Asyrios en la primera linea, los Sicionios en la segunda, los Ebreos en la tercera, y los Egipcios en la quarta.

DVdase el por què pusiesse Eusebio por primera linea la de los Asyrios, y por segunda la de los Sicionios, y fuesse tercera la de los Ebreos, y por quarta la de los Egipcios.

Dirà alguno, que esto se hizo por la dignidad, por quanto los Asyrios fueron mas famosos, y celebres de todas las Gentes, y por esto fueron puestos en la primera linea. Esta respuesta no puede estar, porque por esta razon la linea de los Ebreos auia de ser la primera, pues ella es mas digna, no solo por las cosas que en ella se contienen, sino por ser esta linea de la Sagrada Escritura, y las otras son de las Historias de los Gentiles, que son de mucho menos autoridad.

Digamos nosotros, que la causa de dicha orden, y prelacion, fue la antiguedad en el tiempo, porque la que es mas antigua segun èl, se pone primero: y assi segun esta razon, la de los Asyrios debiò ponerse primera, por ser mas que todas las otras antigua.

Pero podràse instar contra esto, que atendiendo à esta respuesta, la linea de los Egipcios debiò ponerse la primera, por quanto muy gran parte della auia ya passado, pues era ya la Dynastia, ò Principado diez y seis, y en las quinze Dynastias antecedentes, passados eran muchos años. Respondese, que no debiò ponerse antes, porque aqui no se consideran los años en que se establecieron, y fundaron al principio las Monarquias, ò Principados, sino aquellos años que tenia aquel Reynado, ò Principado actual, quando Abrahan naciò. Desuerte, que los años de las quinze Dynastias de Egipto passadas, aqui no se cuentan, ni alguno dellos, sino que empieça la cuenta en el año primero de la Dynastia diez y seis, como si no huviera passado año alguno de las Dynastias antecedentes.

Y la razon es, porque si contassemos de otra manera, no solo la linea de los Egipcios seria primero que la de los Ebreos, sino aun primero que todas; porque cierto es que primero empeçaron los Reyes de Egipto, que los de los Asyrios, pues en quinze Dynastias, ò Principados, mas años passarian, que en las vidas de dos Reyes de Asyria, que pone Eusebio, como fueron Belo, y Nino; y consiguientemente seria primero que la linea de los Sicionios. Pero porque destos Reynos auian passado ya algunos años, y no podiamos empeçar en el primero de los Egipcios, y de la Dynastia diez y seis no auia passado algun año, empeçò en el primero de la Dynastia diez y seis, como si no huviera passado otro año alguno de los Principados Egipcios. Por esta causa, si quando naciò Abrahan fuera el quarto, ò quinto año del Principado diez y seis de Egipto, pusierase primero que la linea de los Ebreos. Y si el año primero de la vida de Abrahan fuera el primero, tambien del Reyno de Nino empeçaran ambas lineas à vn tiempo, y pusierase primero la de los Ebreos en tal caso, que la de los Asyrios, por las razones tocadas: pero como empeçò en vn año (que fue el primero de Abrahan) la linea de los Ebreos, quando ya Nino Rey de los Asyrios auia reynado quarenta y tres años, pusose primero la de los Asyrios; y à este modo se discurre en las otras lineas.

CAPITVLO XCIV.

Por què no puso Eusebio lineas de los tiempos de la primera Edad del Mundo.

DVdase tambien, por què Eusebio empeçò las lineas, y cuenta de los años desde este tiempo dicho en estos Capitulos passados, y no primero, puesto que sus Historias empieçan mucho antes, pues son desde el principio del Mundo? Alguno dirà, que desde aqui empeçò, porque assi fue su voluntad el escriuir desde estos tiempos, y no de los antecedentes, pues cada vno de los Escritores

dà

dà principio à ſu obra por donde mas le agrada. Eſta reſpueſta al preſente no es baſtante, por quanto Euſebio quiſo empeçar ſu relacion deſde el tiempo de Abrahan. Repare el que eſto leyere, que, como avra viſto, Euſebio empeçò ſu Tratado, y ſus relaciones deſde el principio de la Creacion del Mundo, poniendo las obras de los ſeis dias primeros: y advierte el miſmo Euſebio, que èl no haze hiſtoria de los tiempos de las aues, ni arboles, ni aguas, ſino de los hombres. Por lo qual proſiguiò todo el tiempo de la primera Edad haſta el Diluvio, y luego las Generaciones de la ſegunda Edad haſta Abrahan, en quien dà principio à la Edad tercera, y aſsi toda ſu hiſtoria la viene continuando deſde el principio del Mundo.

Dirèmos, pues, que aunque Euſebio refiera las coſas deſde el principio del Mundo, no quiſo, ni debiò deſde entonces poner las lineas de los tiempos, y años, ni concordar los tiempos de diuerſas Gentes. Y ſi deſde el principio del Mundo quiſiera empeçar à referir por lineas, vna linea ſola contaria, por quanto la Eſcritura, vna ſola Gente, y vna ſola Generacion refiere.

Y no vale, ſi alguno diga, que otra linea era la de Caìn, y otra la de Seth. Eſto no vale, porque no pudieron de eſtos dos linages hazerſe dos lineas. Lo primero, porque no ſe continùan ambos linages, pues el de Caìn no durò mas q̃ haſta el Diluvio, y en èl pereciò todo. Lo ſegundo, por quanto la Eſcritura no le continùa haſta el Diluvio, pues aunque haſta èl duraſſe eſte linage, no refiere la Eſcritura por ordẽ particular, como el de Seth, ſino contando algunas Generaciones de algunos hombres que fueron deſcendientes de Caìn, y eſto por razon de auer hallado aquellos algunas coſas notables, de las quales ſe debiò hazer mencion. (a) Y ſi por ventura Lamec, que matò à Caìn, y tuvo dos mugeres, llegaſſe haſta el Diluvio, aun no parece que aquel en la linea de Caìn ſe pone el poſtrero. Lo tercero, y principal fue, porque la Eſcritura no pone los años en las Generaciones de Caìn, como lo hizo en las de Seth: y Euſebio pone aquì las lineas de las Gentes, ò Reynos, en las quales pone todos los años vno por vno. Y ſi la linea de las Generaciones de Caìn ſe huviera de eſcriuir, era neceſſario poner los años de cada Generacion; y eſto no puede ſer, como la Eſcritura en el libro del Geneſis no ponga los años de las Generaciones de Caìn, y noſotros tampoco podamos por otra parte ſaberlo, pues aunque haſta el Diluvio ſe ſupieſſen las Generaciones todas de Caìn, mal ſe pudiera hazer linea de ellas, por no ſaberſe los años: por lo qual ſola vna linea ſe hallaria haſta el Diluvio, que ſeria de las Generaciones de Seth, y en vna linea ſola no puede auer concordia de años, y tiempos.

Alguno dirà, que algunas vezes ſe eſcriuen las Generaciones de vna linea ſola, como abaxo ſe haze, y acerca del fin del libro, donde ſola la linea de los Romanos ſe pone, y del miſmo modo ſe podia hazer aqui. Reſpondeſe, que aunque ſea vna linea ſola la de los Romanos, tiene virtud de muchas, porque los años de los Romanos, como hiſtorias famoſas à ellas ſe comparan, ò compararſe pueden todas las otras hiſtorias de las Gentes, las quales no eſcriue Euſebio, por no ſer comunmente conocidas, ni ellas por ſi famoſas: y aſsi atendiendo cada vno à los años de los Romanos, y ſus Hiſtorias, podrà conocer el tiempo de las ſuyas.

Otra razon ay (y aun mas legitima) y es, el que los años ſe eſcriuen en las lineas, porque algunas coſas dignas de memoria ſucedieron en ellos, y poniendo las hiſtorias, ſe hagan tambien notorios los tiempos en que ſucedieron las tales coſas; y aunque en cada año no ſe ponga hiſtoria particular, poneſe en muchos: pero ſi deſde el principio del Mundo ſe puſieran eſtas lineas, fuera ocupar mucho el libro, y ſin cauſa, porque en aquel tiẽpo las vidas de los hombres eran muy largas, y eſcriuieranſe en la primera Edad, ſegun Euſebio, dos mil docientos y quarenta y dos años. En eſte tiempo todo no podia Euſebio poner hiſtoria alguna, como no ſepamos las coſas que entonces ſuce-

dieſſen,

(a) El arte, el diſcurſo, y la induſtria, merecen por ſi alabança.

Geneſ. 4.

dieſſen, por no ponerlas la Eſcritura Santa: y ſi alguna coſa quiſiera Euſebio poner de las que ſucedieron en aquel tiempo, de las quales eſcriue la Eſcritura, no pudiera, por no ponerſe los años en que acontecieron, y eſto era neceſſario para ponerlas junto à ſus lineas. Por las razones dichas, el tiempo de la primera Edad no debiò ſer eſcrito por lineas, ſino por modo de hiſtoria, cuya relacion haze Euſebio de la ſuerte que ſe avrà viſto en la primera Parte deſtos Comentarios.

Geneſ.4.

CAPITVLO XCV.

Por què no contò Euſebio en ſus lineas los años de la Edad ſegunda.

REſpondeſe à la pregunta, dando las miſmas razones que huvo para no poner lineas en la primera Edad. De la primera conſta, porque no podian muchas lineas eſcriuirſe en la ſegunda Edad, como vna ſola proſiga la Eſcritura, que fue deſde Noè haſta Abrahan, por deſcenſo de Generaciones; por ſu hijo Sen, porque los otros hijos de Noè, que ſon Iafet, y Can, aunque algunas Generaciones de hijos, y nietos ſe refieran, no ſe continùan, y eſtienden, ſino que luego ſe acaban. Y lo que mas es, no ſe ponen años algunos de aquellas Generaciones, y aſsi no ſe pudieran eſcriuir lineas, no quedando ſino vna ſola. La ſegunda, y principal cauſa era, porque ſe pondrian los años ſin hiſtorias, ni ſuceſſos, pues en toda la Edad ſegunda no auia Hiſtoria alguna, y los años fueron muchos, pues en opinion de Euſebio, y conforme eſcriuieron los ſetenta Interpretes, deſde el Diluvio haſta el nacimiento de Abrahan (en quien empieça la tercera Edad) corrieron mil y ſetenta y dos años, como dexamos eſcrito.

Alguno dira, que algunas Hiſtorias ay en la Edad ſegunda, y ſon las que ſe eſcriuen en el Capitulo nono del Geneſis, en el dezimo, y onzeno, pues en el doze ſe empieça la Hiſtoria de Abrahan. Reſpondeſe, que aquellas Hiſtorias eran pocas, y lo que mas es, el que aun no ſe puede poner ſiquiera vna dellas, porque no ſabemos los años en que ſucedieron, como no los ponga la Eſcritura, y no ſe refieren Hiſtorias, que ſe puedan poner en años determinados. Y quando ſe acababa la ſegunda Edad en tiempo de Tarè padre de Abrahan, algunas Hiſtorias (aunque pocas) ſucedieron, pues empeçaron entonces los Reynos eſclarecidos, pero por ſer ellas pocas, y ſolas, no ſe debieron poner lineas para toda la Edad ſegunda.

Geneſ.9. 10. & 11

CAPITVLO XCVI.

Por què empeçaron las lineas en tiempo de Abrahan, y por què en el año primero de ſu vida.

REſpondeſe, que por empeçar à correr la tercera Edad deſde Abrahan, ſegun todos los Sabios afirman; y ſi en alguna parte auia de dar principio à las lineas de la tercera Edad, ninguna mejor, que en el año primero de la vida de Abrahan. Lo ſegundo, por la dignidad deſte Patriarca, pues fue el Padre de la Fè, y el principio del Pueblo eſcogido. El fue à quien Dios hablò, mandandole ſalir de ſu Tierra, y que fueſſe à otra: èl fue el obediente, y zeloſo de ſu ſeruicio Santo; y èl fue à quien Dios le prometiò aquella Tierra, y le diò ſeñal en la Circunciſion, para que ſe diſtinguieſſe aquel Pueblo de los demàs: mayormente ſiendo Abrahan à quien prometiò Dios, que vendria el Meſias de ſu linage, y que en èl ſerian benditas todas las Gentes: y con mucha razon debieron empeçar en èl à contarſe lineas, y tiempos. Lo tercero, por quanto en tiempo de Abrahan avria ya concurſo, y multitud de Gentes, y ſerian las coſas muchas, de que ſe podian formar hiſtorias, que eſto era neceſſario para eſcriuir lineas, y ya ſerian algunos los Reynos, con que ſe podria referir, y hazer computo de años.

Geneſ.17. & ad Roman.4.

Geneſ.12.

Mas alguno dirà, que aunque de Abrahan empeçaſſen eſtas lineas, no debian empeçar deſde ſu nacimiento, ſino deſde el año ſetenta y cinco de ſu edad, quando le fueron hechas las promeſſas, pues entonces empeçò Abrahan à ſer mas reſpetado, y eſcogido,

gido, como Padre de los creyentes. Respondese, que bien pudiera Eusebio empeçar donde quisiera en la vida de Abrahan, pero fue mas conueniente empeçar desde el año primero de su vida. Lo primero, porque no se diera principio à las lineas desde la Edad tercera, pues quien diò principio à esta, fue Abrahan, porque aunque en el año primero de su vida no se viesse hecho algo por èl mismo, ni en los siguientes años se notasse cosa digna de memoria hasta el año setenta y cinco, que fue quando saliò de su Tierra, y le hizo Dios las promessas, los Doctores Catolicos no empeçarõ à contar la tercera desde el año setenta y cinco de Abrahan, sino desde el primero de su vida, y assi del mismo modo lo hizo Eusebio. Lo segundo fue, por no dexar tanta parte de las historias, y tiempos de Gentes por escriuir; pues dixera poco del Rey Nino, el qual muriò à los diez años de Abrahan, y fue Rey famoso entre los Reyes; y no fuera puesto en razon dexar sus hazañas en silencio, siendo èl quien diò principio à las conquistas, y el que sujetò à su dominio diuersas Tierras. Tampoco tocàra los tiempos de Semiramis Reyna valerosa, que sucediò à Nino, y aumẽtò las conquistas de Nino su marido, siendo en las guerras, assi para hombres, como para mugeres, de muy singular exemplo. Dexàrase tambien parte de la linea de los Sicionios, y assi cõuino el que empeçasse en el año primero de Abrahan.

CAPITVLO XCVII.

Muestrase que no pueden ser verdaderas ambas Letras, la Ebrea, y nuestra, con la de los setenta Interpretes, en la cuenta de los años.

EN Lo que dexamos dicho arriba està vista la diferẽcia que ay entre nuestra Letra, y la de los Interpretes en la cuẽta, y numero de los años: resta aora saber qual dellas sea la verdadera, pues no lo pueden ser ambas, distando tanto vna de otra.

Dizen algunos, que ambas son verdaderas, siendo de tanta autoridad ambas, que las tiene recibidas la Iglesia, que no puede errar en la fè, ni en la verdad de sus escrituras. Y en quãto à la diferencia grande del numero de los años, dizen, que la cuenta del numero mayor es siempre verdadera, y la que se debe tener, y la del menor numero tampoco es falsa: como Adan quando engendrò à Seth tenia docientos y treinta años, segun los Interpretes; y segun nuestra Letra, ciento y treinta tenia. Desto se hallã similes en la Escritura, dondẽ se suele contar vna cosa dos vezes, y en vna se pone mayor el numero, y menor en otra. El Pueblo Ebreo fue cõtado, por mandarlo Dauid, quando vino la pestilẽncia, y se ponen ochocientos mil de Israel: y en el Paralipomenon se dize que eran vn millon, y cien mil hombres. Del mismo modo se ponen en la Escritura ocho hijos de Isai padre de Dauid en el libro primero de los Reyes; y en el Paralipomenon se ponẽ siete solos, y assimismo en otros lugares. Pudo ser, pues, que los Interpretes mayor numero, y la Ebrea menor, y ambas sean verdaderas, aunque sea el numero desigual.

2. Reg. 24. *1. Par. 21.* *1. Reg. 16.* *1. Paral. 3*

Este modo de dezir al presente no puede ser ajustado à la verdad, sino que es necessario que vna Letra dellas sea falsa, ò ambas. Lo primero, por quanto el exemplo alegado tiene lugar quando vna misma escritura en vn lugar pone pequeño numero, y en otro mayor, porque en tal caso debemos tomar el mayor por verdadero, pues no debemos presumir ser la escritura à si misma contraria, y que tendria alguna causa para poner en los numeros la diferencia. Pero aqui no es vna la escritura, porque la Letra Ebrea, y nuestra, que puso en aquel lugar estos numeros, en otro lugar no los señalò mayores, ò menores. La Letra de los Interpretes es vna escritura distinta, y esta pone los numeros de los años mayores, y assi la regla dicha no tiene en este caso lugar. Lo segundo, porque esto se haria de algun modo creìble, si esta diuersidad fuera en vn lugar, ù dos, que entonces por alguna causa pudieramos discurrir que la Escritura Santa en vn lugar auia puesto mayor el numero, y menor en otro: pero la diferencia, y el exceso

en

en el numero de años, le ponen los Interpretes casi en todas las Generaciones, assi en la Edad primera, como en la segunda, sino es en vna Generacion desta segunda (que fue la de Tarè) en cuyo numero se conforman ambas Letras.

Lo tercero se prueba, por quanto si fuera verdad el que todos tuvieran aquellos años que añaden los Interpretes à los que refiere nuestra Letra, necessario es que para ello tuviera alguna causa la Letra nuestra, y grande, pero la causa no se descubre. Lo quarto, porque la Letra Ebrea fue original de todas las Letras, y la de los Interpretes fue traslado, y ellos no pudieron saber sino aquello que estaua en la Letra Ebrea, ni tenian otro instrumento alguno autentico, por el qual ellos pudiessen saber si eran mas los años, que los que ponia la Letra de los Ebreos: luego en añadir mas se cometiò error. Lo quinto, por quanto si la Letra Ebrea, y nuestra algo menos pusiera por alguna causa, y los Interpretes lo añadieran, fuera aquello demàs del numero que escriue la Letra Ebrea. Pero no se haze assi, sino que los Interpretes comunmente en cada Generacion de aquellas, antes de engendrar añaden cien años. Pongamos el exemplo en Adan, de quien dize nuestra Letra, que quando engendrò à Seth era de ciento y treinta años, y despues que viuiò ochocientos. Los Interpretes dizen, que Adan era de docientos y treinta años quando engèdrò à Seth, y despues viuiò setecientos. Pero para que sea verdadera nuestra Letra, necessario es el que Adan viuiesse ochocientos años despues que engèdrò à Seth, y por consiguiente no puede ser verdadera la Letra que dize que viuiò setecientos: y esta razon es bien manifiesta.

Lo sexto, nuestra Letra dize de Matusalen, que era de ciento y ochèta y siete años quando engendrò à Lamec, y viuiò despues setecientos y ochenta y dos años. Los Interpretes dizen, que era de ciento y setenta y siete años quando engendrò à Lamec, y que despues viuiò ochocientos y dos. Aqui se hizo por el contrario, añadiendo despues de engendrar, y acortando antes de la generacion: y no se percibe aqui causa alguna para auerlo hecho, y poner menos los Setenta, que la Letra Ebrea. Y el argumento procede en esta forma: O Matusalen antes de engendrar à Lamec viuiò solos ciento y sesenta y siete años, ò viuiò mas: si estos solos, como los Interpretes dizen, serà falsa la Letra Ebrea, que pone veinte años mas; y si fueron mas los años, como los tiene la Letra Ebrea, la de los Setenta serà falsa.

Lo septimo, por quanto la Letra de los Interpretes expressamente cõtradize en la nona Generacion en toda la suma, porque nuestra Letra dize, que Lamec siendo de ciento y ochenta y dos años engendrò à Noè, y que despues viuiò quinientos y nouenta y cinco años. Los Setenta ponen que tenia Lamec ciento y ochèta y ocho años, añadiendo seis; y despues que engendrò, dizen que viuiò quinientos y sesenta y cinco, y resuelven que todos los años que viuiò Lamec fueron setecientos y cincuenta y tres: y assi ay manifiesta contradicion entre la Letra Ebrea, y la de los Setenta, siendo aquella mas antigua, y que puso veinte y quatro años mas; y quitarlos los Setenta, parece querer enmendar à la Ebrea, como si huviera yerro en su cuenta. *Geneſ. 5.*

Octauo se prueba, sacando por inconueniente de la cuenta de los Setenta, el seguirse que Matusalen viuiò catorce años despues de passado el Diluvio, lo qual es imposible; y esto se haze manifiesto. Matusalen, segun nuestra Letra, y segun los Interpretes, viuiò nouecientos y sesenta y nueue años, y quando èl engendrò à Lamec su hijo, era de ciento y sesenta y siete años, segun los Setenta, poniendo veinte años menos que nuestra Letra, segun dize Augustino. Lamec quando engendrò à Noè era de ciento y ochenta y ocho años, añadiendo seis à los que pone nuestra Letra, y lo nota Augustino en el lugar citado. Noè viuiò hasta el *Diluvio* seiscientos años, y estos todos juntos hazen nouecientos y cincuenta y cinco años: y assi segun esta cuenta, desde el nacimiento de Matusalen hasta el *S. Aug. li. 13. de Ciu. cap. 10.*

Diluvio, no se hallan mas de nouecientos y cincuenta y cinco años: pero Matusalen, segun nuestra Letra, y la de los Interpretes, viuiò nouecientos y sesenta y nueue años: luego quando sucediò el Diluvio le restauan de viuir à Matusalen catorce años. Esto es constante que no pudo ser, pues en el Diluvio perecieron todos los hombres, y animales que estauan en la Tierra, exceptuando los que estauan con Noè en el Arca, y en ella no estaua Matusalen, porque solas ocho personas se salvaron en ella, que Dios mandò entrar, y fueron Noè, y su muger, sus tres hijos con sus tres mugeres. De donde se conoce claramente que muriò Matusalen antes del Diluvio, ò en su misma inundacion dèl: y assi no podemos, segun la cuenta de los Interpretes, componer el que Matusalen viuiesse nouecientos y sesenta y nueue años, que es lo que su Letra, y la nuestra afirman.

Este inconueniente no se halla segun nuestra Letra, y cuenta, porque nosotros afirmamos que Matusalen viuiò nouecientos y sesenta y nueue años, y que muriò en el año que empeçò el Diluvio; y la cuenta es en esta forma: Matusalen era de ciento y ochenta y siete años quando engendrò à Lamec, y este tenia ciento y ochenta y dos quando engendrò à Noè, y Noè era de seiscientos años quando vino el Diluvio; los quales todos juntos hazen nouecientos y sesenta y nueue años: y assi Matusalen en el año del Diluvio cumpliò los nouecientos y sesenta y nueue años de su vida, y moriria en el mismo Diluvio, pues ya era passado algo de aquel año, puesto que en el mes segundo, à los diez y siete dèl empeçaron las aguas. Esta razon vltima trae San Agustin, y las otras antecedentes se pueden sacar de sus fundamentos del Santo.

Genes. 5.

CAPITVLO XCVIII.

Como algunos dizen no ser verdadera la Letra Ebrea, y serlo en las cuentas de los años la de los setenta Interpretes.

PVesto que ambas Letras no pueden ser verdaderas, contrariandose, segun està visto, la vna à la otra, resta determinar qual sea la verdadera, y qual la falsa. Algunos queriẽdo dar credito grande à la Letra de los Interpretes, dixeron que era verdadera, y que la Ebrea, que nosotros tenemos, es la falsa: y por quanto la Letra de los Setenta es traslado de la Ebrea, no pudiera ser verdadera la de los Interpretes, discordãdo del Ebreo. Por tanto recurrieron obligados à dezir que la Letra Ebrea al principio fue tal, y la misma que tienen los Interpretes; y despues, que la Ebrea fue corrompida, y la de los Interpretes quedò en su verdad permanente. Esto afirman algunos, diziendo, que corrompieron los Ebreos su Letra, mudando la verdad que primero tenia, y esto fue despues de la muerte de Christo, por embidia de nosotros, para que no supiessemos la verdad: y assi la Letra de los Setenta, que fue sacada de la Ebrea, es verdadera, por ser sacada antes que la corrompiessen.

Esta opinion toca S. Agustin, y por probarse con tradicion en la Letra de los Interpretes, en orden à los catorce años de Matusalen, respõden, que este viuiò nouecientos y sesenta y nueue años, y los catorce dellos fueron despues del Diluvio: pero dizen, que no entrò en el Arca cõ Noè, sino que viuiò en el Paraiso terrestre el tiẽpo q̃ durò el Diluvio, y despues fue buelto à la Tierra, donde viuiò los catorce años despues del Diluvio. Esto hazen por no negar algo de la Letra de los Setenta, à la qual tienen en grãde autoridad. Esto dize Augustino de parte dellos en el lugar citado. En quanto à la diferencia grande que ay entre la Letra nuestra, y la de los Interpretes, como no hallan que respõder, recurren à que es falsa nuestra Letra, y la Ebrea, y verdadera la de los Setenta.

S. Aug. lib. 15. de Ciu. cap. 11.

CA-

CAPITVLO XCIX.

Mueſtraſe dos modos de diſonancia, y error en la Letra de los Setenta; y que el vno fue de intencion, y arte, y el otro por caſual acaecimiento.

DIrèmos, que la diuerſidad, y error que ſe halla en la cuenta, y numero de los años entre la Letra nueſtra, y la de los Setenta, es de dos maneras. Vno cauſado de induſtria, y arte, como acortar los años antes, y deſpues de engendrar en las Generaciones que ſe refieren. Otro error, y diferencia ſe halla, que ſe cauſaria por accidente meramente caſual, y por determinada intencion. Deſto ſegundo hallamos fundamento ſolo en la nona Generacion de la primera Edad, que ſon los años de Lamec, porque ſegũ nueſtra Letra, y la Ebrea, viuiò Lamec antes de engendrar à Noè ciento y ochenta y dos años, y deſpues que le engendrò, quinientos y nouenta y cinco, y ſon todos ſus años ſetecientos y ſetenta y ſiete. Y ſegun los Interpretes, viuiò Lamec antes que engendraſſe à Noè ciento y ochenta y ocho años, y deſpues viuiò quinientos y ſeſenta y cinco, que juntos ſon ſetecientos y cincuenta y tres años, y faltan veinte y quatro para igualar con nueſtra Letra. Eſte error ſe hizo por accidente, y no de propoſito, pues no ſe conoce que ſu diuerſidad fueſſe para alguna coſa de prouecho.

De la primera diuerſidad, que fue con arte hecha, dirèmos que fue porque pareciеſſe la Santa Eſcritura verdadera en quanto à los años que pone à los hombres que viuieron en la primera Edad, como ſean muchos los que pone la Eſcritura, pues paſſan algunos de nouecientos, aunque ninguno llega à mil, y que apenas ſe haria creible el que vn hombre pudieſſe viuir tantos años, quando la vida de los hombres pocas vezes paſſa de ciento: y ſi noſotros aſentimos, es porque creemos à la Eſcritura Santa, y tenemos firmemente que fue dictada por el Eſpiritu de Dios, y que no puede mentir. Los Gentiles, que no tienen Fè, y ſolo aquello creen, que les parece conformarſe al ſentido, y à la razon tambien conuiene, no lo creerian quando oyeſſen que algun hombre huvieſſe viuido nouecientos y ſeſenta y nueue años.

Y porque de aqui ſe ſeguia inconueniente, pues no ſolo penſarian en eſto ſer falſa la Eſcritura Santa, ſino que aun de aqui ſe minoraria mucho ſu autoridad, arguyendo, que como aqui manifieſtamente errada (y aun para ellos ſeria tenido por neccedad) en todo lo otro podria errar del miſmo modo: de aqui ſe originaria el atender poco à ſus palabras, y aun ſe originaria el mirarlas con deſprecio. Eſte inconueniente quiſieron euitar los Interpretes, dando à entender, y poniendo de tal ſuerte los años, que ſe les hizieſſe creible à los Gentiles el que vn hombre pudieſſe viuir aquel tiempo. Para eſto dieron à entender, que aquellos años eran mucho menores que los nueſtros de aora, y tanto, que vno de los nueſtros harian diez de aquellos; y aſsi el que viuia nouecientos años de aquellos, viuia nouenta de los nueſtros: y eſto es muy facil de conceder, pueſto que aora tanto, y mas viuan algunos.

Eſto lo pudieron hazer perſuadible, por quanto los años no fueron ſiempre de vna medida entre las Gentes todas, ni aun en vna miſma Gente, ſino que fueron primero menores, y deſpues los añadieron dias, y meſes. Entre los de Arcadia fueron los años de tres meſes. Entre los Egipcios, de quatro. Entre los Arcavanas, de ſeis. Y entre los Latinos, ò del Auinio, de treze meſes, ſegun refiere Solino, y San Aguſtin. Deſte modo aun podiamos hazer vn año menor que diez de los dichos, y que formaſſen vn año nueſtro, y tal año tendria treinta y ſeis dias; y diez vezes treinta y ſeis hazen trecientos y ſeſenta, que es el año nueſtro, añadiendo cinco, ò ſeis dias.

Sol. in Poliſt. cap. de temp. Vrbis condita. Aug. lib. 15. de Ciu. Dei, c. 12.

Deſte modo dicho quiſieron los Interpretes q̃ fueſſen aquellos años, y muchos deſde el principio de la Igleſia, y aun antes, quando leìan en la Santa Eſcritura, que algunos huvieſſen viuido nouecièтos y ſeſenta años, entendian que la Eſcritura dezia

verdad, pero que aquellos años no eran de los que aora noſotros vſamos, ſino mucho menores, y de aquellos que en aquel tiempo llamaua la Gente años, que no conſtauan ſino de treinta y ſeis dias, y diez años de aquellos era vno de los de aora. Y por eſte camino quiſieron los Interpretes hazer verdadera la Eſcritura, ſegun dize Auguſtino.

CAPITVLO C.

Pruebaſe como la diſcordia, y diferencia de los Setenta fue hecha con arte; y que conuenia para la inteligencia de los Gentiles, y para moſtrar ſer verdadera la Santa Eſcritura.

ESta relacion, y cuenta de los años, que ponen los Interpretes, podian bien entender ſer aſsi los Gẽtiles, particularmente los Letrados, y entendidos, y dando por verdadera la Eſcritura Santa, que referia eſtos muchos años de vida en aquellas perſonas, llamãdo año lo miſmo que ellos tenian por coſtumbre ſerlo. Y aſsi dize Plinio el ſegundo, varon muy entendido, el qual afirma hallarſe en algunas eſcrituras, algunos hombres auer viuido ciento y cincuenta y dos años, y otro diez mas, otro docientos, trecientos otro, y otros auer llegado à quinientos, à ſeiſcientos, y aun à nouecientos años. Y eſto todo depende de la diferencia, ò ignorancia en contar el Tiempo, porque algunos hazian de tres meſes el año, como los Arcadios; de quatro otros, como los Egipcios; y aſsi de otras Gentes, ſegun introduce, y trae San Aguſtin la razon de Plinio. Deſte modo creyò Plinio que todas aquellas eſcrituras que afirmauan auer llegado algunos hombres à viuir ſeiſcientos, y aun nouecientos años, ſer verdaderas, por la diferencia del eſtilo, y coſtumbre de aquellas Naciones, cuyas eran las hiſtorias, en contar los años. Aſsi, pues, entenderian los Gentiles, que la Eſcritura Santa contenia verdad en aquellas edades que refiere, y que algunos hombres viuirian nouecientos, y mas años, porque entenderian por años los que ellos tenian por tales, ſegun ſu coſtumbre, y como ellos los hazian muy pequeños, poco mayores que vn mes, todo ſe le haria creìble.

S. Aug. lib. 15. de Ciu. cap. 12.

Eſte modo de entender quiſieron tener algunos en la Sagrada Eſcritura, y aſsi ſe lo quiſieron dar à entender à los Gentiles, los quales no quiſieran creer que algun hombre pudieſſe viuir nouecientos años de los que aora noſotros vſamos. Para eſto era meneſter otra diligencia, y era, el mudar el tiempo del engendrar, porque la Letra Ebrea pone pocos años, y no baſtarian en vn hombre, para que ſe preſumieſſe potente para tener hijos, ſiendo los años tan pequeños como ellos imaginarian los Gentiles, ſegun ſu coſtumbre. Por lo qual añadieron los Setenta cien años à cada vno antes de engẽdrar, para que con los añadidos ſe juzgaſſe la naturaleza poderoſa ſegun el tiempo para la generacion. Eſtos cien años que añadian antes de engendrar, los quitauan deſpues en la cuenta al referir la edad toda: y eſto les pareciò neceſſario, para que ſe vieſſe no faltar à lo que dize la Santa Eſcritura.

Pongamos el exemplo en Adan, de quien dize la Eſcritura, que ſiendo de ciento y treinta años engendrò à Seth; y eſtos, como hemos dicho, ſonarian para los Gentiles que eran treze, tomando diez por vno de los nueſtros; y aora à los treze años no engendran los hombres. Para hazerlo, pues, creìble añadieron los Interpretes cien años, y dixeron que Adan tenia docientos y treinta años quando engendrò à Seth: y deſte modo hazen los dichos veinte y tres años, que es el tiempo baſtante para que qualquiera hombre pueda engendrar. Y eſta es la forma, y tambien la induſtria de que vſaron los Interpretes para hazer creìble la Eſcritura Santa, pues ſi en eſta materia la tuvieran los Gentiles por no verdadera, en todo lo demàs que refiere puſierã ſu duda.

Pero dirà alguno, que como ſe podian eſcuſar los Interpretes para con los otros Ebreos, de no auer corrompido la Eſcritura Santa, poniẽdo caſi en todos cien años mas de los que pone la Letra Ebrea antes de engendrar, y tener hijos? A eſto ſe reſpon-

ponde, que muy claramente constaua del modo de escriuir de los Interpretes, que entendian muy bien la Escritura, porque si fuera su voluntad añadir aquellos cien años, continuarian despues del mismo modo su adicion, y fueran las sumas de todas las vidas en los años mucho mayores. Pero esto no lo hazian assi, sino que como los añadian antes de engendrar, los quitauan despues de auer engendrado; con que la suma final de los años con la Letra Ebrea, salia igual del todo. Antes bien, como ya ellos por necessidad, segun està dicho, añadiessen los cien años antes de engendrar, y no pudiessen sacar la suma final igual con la Santa Escritura (que era lo que intentauan) sino quitando ciẽ años despues de engendrar, hizieronlo assi: con que siendo en la suma final de los años iguales las dos Letras, no parece contradezirse la vna à la otra.

CAPITVLO CI.

Muestrase por exemplo en las siete Generaciones primeras antes del Diluvio, en quales se añade, y en quales no; y por què razon fuesse.

POr quanto en algunas Generaciones de la Edad primera se añadieron los dichos cien años, y en otras no, para mayor claridad, y que se sepa la causa que tuvieron los Interpretes, se hará mencion en particular de las Generaciones.

Adan, segun nuestra Letra, era de ciento y treinta años quando engendrò à Seth, y viuiò despues ochocientos años: y por quanto los ciento y treinta hazian treze de los nuestros, contando diez años por vno, segun diximos, y en tan corta edad no està el hombre apto para la generacion, añadieron los Setenta cien años, diziendo, que era de docientos y treinta (que hazen veinte y tres) quando engendrasse à Seth. Estos cien años añadidos, en lo restante de la vida los quitaron; y assi segun ambas Letras, Adan viuiò nouecientos y treinta años. *Genes. 5.*

Seth siendo de ciento y cinco años, conforme nuestra Letra, engendrò à Enòs, y viuiò despues ochocientos y siete años: y por quanto los ciento y cinco antes del engendrar haziã diez años y medio de los nuestros, y en aquel tiempo no se puede engendrar, añadieron ciento, que hazen veinte años y medio, con que ya vn hombre tiene edad bastante para el efecto dicho.

Enòs siendo, segun nuestra Letra, de nouenta años, engendrò à Caynan; y estos, conforme la cuenta dicha, son nueue años, muy corto tiempo para engendrar, con que le añadieron cien años por la causa dicha, que despues se los quitan en toda la suma.

Caynan, dize nuestra Letra, que tenia setenta años quando engendrò à Malaleel, con que le añadieron ciẽto, que hazian diez y siete, para poder engendrar, y se los quitan despues en la forma dicha.

Malaleel era de sesenta y cinco años quando engendrò à Iared, segun nuestra Letra; añadieronle ciento los Interpretes, con que se quedaron en diez y seis y medio, quando el hombre empieça à ser apto para la generacion, y quitaronselos despues del mismo modo en la suma de la vida de Malaleel.

Iared, conforme nuestra Letra, era de ciento y sesenta y dos años quando engendrò à Enoc, que hazen diez y seis años, y dos meses en el sentido dicho. Aqui no añadieron año alguno los Setenta, y fue la Generacion primera en que no lo hizieron, por no juzgarlo necessario: con que en esta sexta Generacion conuienen ambas Letras, la de los Setenta, y la nuestra.

Enoc tenia sesenta y cinco años quando engendrò à Matusalen, segun nuestra Letra, y hazen seis y medio en el sentido explicado: y ya se vè que no es edad competente para poder tener hijos, con que le añadieron ciento, que vinieron à hazer diez y seis y medio. Estas razones trae San Agustin. *S. Aug. li. 15. de Ciu. cap. 13.*

)(O)(

CA-

CAPITVLO CII.

Por què variaron los Interpretes en la octaua Generacion de la Letra Ebrea, ſegun tenian de coſtumbre, y eſtilo en las antecedentes.

EN La octaua Generacion, que fue la de Matuſalen, dize nueſtro Texto: *Viuiò Matuſalen ciento y ochenta y ſiete años, y engendrò à Lamec; y viuiò deſpues ſetecientos y ochẽta y dos años, y ſon todos los dias nouecientos y ſeſenta y nueue años.* Los ſetenta Interpretes dixeron aqui: *Matuſalen ſiendo de ciento y ſeſenta y ſiete años engendrò à Lamec*; y aſsi acortaron del numero veinte años. Y luego dizen: *Viuiò Matuſalen deſpues ochocientos y dos años*; con que bolvieron à añadir los veinte años que auian quitado. Y rematan: *Fueron los años todos de Matuſalen nouecientos y ſeſenta y nueue años*, incluyendo tambien aqui los veinte años que al principio auian quitado.

En eſta Generacion ſe apartaron del modo, y eſtilo que en las antecedentes auian tenido, hallando que no era neceſſario añadir años antes del engendrar Matuſalen, pues por nueſtra Letra tenia ciento y ochenta y ſiete años, que en el modo dicho hazian diez y ocho años, y mas de ſiete meſes, en cuya edad todos los hombres ſon aptos para la generacion, que es lo miſmo que hizieron en la Generacion de Iared, que ſiendo de ciento y ſeſenta y dos años engendrò à Enoc; y los Interpretes aqui no añadieron coſa alguna, por hazer diez y ſeis años, y dos meſes, y ſer la edad baſtante para engendrar. Aqui en Matuſalen, no ſolo no añadieron, ſino que quitaron veinte años; y deſto no ſe ſabe la cauſa.

Alguno dirà auer ſido porque en la Generacion ſexta, que fue la de Iared, no añadieron coſa alguna, que eſtos veinte años que quitaron à Matuſalen, ſobrauan en èl para tener el tiempo legitimo de engendrar. Pero eſto no puede ſer. Lo primero, porque ſi quitar quiſieran lo que en Matuſalen ſobraua, por lo que faltaua en Iared, no quitàran ſolos veinte años, ſino veinte y cinco, por quanto Iared era de ciento y ſeſenta y dos años, y Matuſalen de ciento y ochenta y ſiete. Lo ſegundo, por quanto aunque ſobraſſen eſtos tiempos, no ſe auia de quitar algo, pues por no llegar al tiẽpo legitimo de engendrar, ſe debia en tal caſo añadir algunos años, para que pareciеſſe la Eſcritura verdadera; pero de los que ſobrauan no auia cauſa alguna para quitarlos. Eſto ſe prueba con lo que eſcriuieron los Interpretes en la Generacion de Adan, que ſegun los que añadieron, era de docientos y treinta años quando engendrò à Seth, que hazen veinte y tres de los nueſtros; y aſsi mas eran eſtos, que ciento y ochenta y ſiete de Matuſalen, que hazen diez y ocho años y medio, y dos meſes.

Pienſan otros, que los veinte años quitados fue por error del que los eſcriuiò. Eſto tampoco puede eſtar, por que ſegun eſto, no ſe bolvieran eſtos años à añadir deſpues en la ſuma de la vida de Matuſalen; buelvenſe à añadir, luego en el que eſcriuiò los años no eſtuvo el error. Por lo qual algunos reſponden, que eſto fue hecho para encubrir el arte de que auian vſado en las otras Generaciones, en las quales los Interpretes auian añadido cien años, donde el tiempo no parecia baſtante para engendrar; y quando la edad era baſtante, no añadian coſa alguna. Aora mudaron el eſtilo, y quitaron veinte años en Matuſalen antes que engendraſſe, para que no pudieſſen colegir regla cierta en ſus eſcritos para el añadir, ò quitar. Eſta reſpueſta ſigue Auguſtino, y parece muy razonable. *S. Aug. li. 15. de Ciu. cap. 13.*

La nona Generacion es de Lamec, de quien dize nueſtra Letra, que ſiendo de ciẽto y ochenta y dos años engendrò à Noè, y viuiò deſpues Lamec quinientos y nouenta y cinco años; y todos juntos hazen ſetecientos y ſetenta y ſiete. Los Interpretes en eſta Generacion varian en todo, porque antes de engendrar Lamec, le añadieron ſeis años ſobre nueſtra Letra, diziendo, que era de ciento y ochenta y ocho; y deſpues de engendrar ponen treinta menos, pues dize que viuiò quinientos y ſetenta y cinco años, ſegun refiere Auguſtino. Eſta diſe- *S. Aug. li. 15. de Ciu. cap. 10.*

diferencia no fue hecha con arte, ni de proposito, como se reconoce en la desigualdad del numero de años que añadieron, y quitaron, pues añadieron seis, y quitaron treinta; y si lo hizieran con arte, y de proposito, tanto quitàran, como auian añadido: y assi el error nació del Escritor primero, como lo siente Augustino.

S. Aug. li. 15. de Ciu. Dei, c. 13.

CAPITVLO CIII.

La diferencia de años, que se halla en la Edad primera, y segunda, no la hizieron los que trasladaron los escritos de los Interpretes, sino ellos mismos.

Dizen algunos, que la diferencia, ò yerro que se halla en la cuenta de los años, segun la Letra de los setenta Interpretes, que provino del que primero trasladò la Escritura de la libreria de Tolomeo. Otros afirman, que le hizieron los mismos Interpretes quando primeramente la escriuieron. La primera opinion de

S. Aug. ibi

estas tiene Augustino, diziendo, que este fue vno, aunque dexa debaxo de duda quien fuesse: y assi parece lleuar el que no le hiziessen los Interpretes, puesto que estos fueron muchos, y tambien muy conocidos. Lo primero se arguye ser este el sentir de Augustino, por quanto èl afirma que los Interpretes no se desviaron en nada de la Letra Ebrea, y por consiguiente no pondrian mas, ni menos años, que tenian antes del engendrar, y en todo irian conformes con el Texto Ebreo. Lo segundo, por quanto este Doctor assienta que los Interpretes hablaron por el Espiritu Santo, como Profetas que no pueden errar; pero el que mudò estos años en algo errò, pues puso mas años antes de engendrar, y menos en la verdad, despues de tener sucesion.

Otros lleuan, que todo esto fue hecho por los mismos Interpretes, pues aunque el error de los años de Lamec, que fue hecho sin industria, cierto es que no le harian los Interpretes, sino aquellos que primero sacassen el traslado de sus escritos: pero la variacion, y diferencia de los años, añadiendo ciento antes de engendrar, y quitandolos despues, creìble es que lo harian los Interpretes. Esto se debe tener. Lo primero, porque si la variacion no la hizieron los Interpretes, harialo el primero que sacò este traslado, como dicho tenemos, pues los que fueron despues no lo pudieron hazer, como en todos los libros esto estè del mismo modo; pero el que primero trasladò, no se haze creìble que haria esto: y la razon es, porque si la mudança, ò variacion fuera vna, ù dos vezes, en vna, ù dos Generaciones; pero mudar en seis de la primera Edad, y en otras seis de la Edad segunda, no es de creer que el que trasladò lo hiziesse.

Lo segundo, por la razon tocada, de que dicha diferencia parece ser hecha con grande arte, añadiendo en vnas Generaciones, y quitando en otras, segun la razon del arte lo pedia. Y confirmase esto, en que dicha variacion en la primera, y segunda Edad la hizieron, y no en la tercera, ni en las otras siguientes, lo qual arguye grande arte, y que no lo sabria hazer el que trasladò del libro que dexaron los Interpretes, sino persona que fuesse muy Letrado, y no el escriuiente, que solo atiende à sacar lo que halla en el original. Lo tercero, porque aunque fuesse Letrado, y docto el que trasladò, no se atreueria à hazer tal mudança, porque debia presumir que como èl sacaua aquel traslado, le sacarian otros, y sacandole fielmente, darian por bueno el de aquellos, y no el suyo, pues discordaua del original: y assi nadie querria poner en el traslado trabajo que no le auia de ser de prouecho, y si le seria desdoro.

CAPITVLO CIV.

En que se prueba afirmatiuamente, que los mismos Interpretes hizieron la variacion.

Queda dicha la causa, y motiuo que tuvieron los Interpretes para la variacion, y mudança en referir las edades, y años de las Generaciones: y queda assentado ya, que su intento principal fue mostrar el que la Escritura Santa era ver-

verdadera, y que en ſus relaciones ſe debia dar credito; y eſto auia de ſer acomodandoſe al eſtilo, acepcion, y coſtumbre de los Gentiles. Y por quãto las vidas de los hombres entonces auian ſido muy largas, y durado mucho tiempo en la primera, y ſegunda Edad, y por eſta cauſa ſe les haria dificultoſo, y mucho, el que huvieſſen viuido tanto: conſiderando eſto, quiſieron dar à entender que los años eran pequeños, y que diez dellos hazian vno de los nueſtros, y de los que en la realidad auian ſido. Para lo qual era neceſſario ſeñalar antes de engẽdrar tantos años, quales ſe requerian para que ſe juzgaſſen aptos para la generacion; y por eſto añadian cien años comunmente antes de engendrar, ajuſtandoſe deſpues con la Letra Ebrea en la ſuma final de los años. Eſto, pues, los Interpretes lo hizieron, y à ellos conuenia tener eſte cuidado, y no à otros.

Lo primero, por ſer ellos Ebreos, y como tales tenian obligacion de zelar mucho la honra de la Ley de Dios, pues era Ley ſuya, y dada à ellos; y eſto auia de ſer teniendola por verdadera, y mas quando con tanta diligencia, y ruegos tantos fue por el Rey de Egipto Tolomeo pedida, y con tantas expenſas fue trasladada: y aſsi perſuadible es mucho, que eſtos Interpretes harian todo lo que pudieſſen, para que la Ley, y Eſcritura Santa, que trasladauan, pareciesſe verdadera. Eſtos Interpretes fueron muy honrados por el Rey Tolomeo, y les diò grandes dones, como refiere Ioſepho, dexando de ſi mucha eſtimacion, y memoria, en auer dado à los Gentiles de la Ley de Dios inteligencia. Y ſi la Eſcritura, y Ley de tal modo fuera trasladada, que no pareciera en el ſentir comun de los hombres verdadera, ſu trabajo fuera perdido, y aun tambiem perdieran ſu eſtimacion, y honra propria.

Ioſ. li. 12. Antiq.

Lo ſegundo, por quanto no aprouechaua que otro hizieſſe eſta mudãça, ſino los ſetenta Interpretes, porque quãdo ellos trasladaron de Griego, vino Tolomeo en conocimiento de la Eſcritura Santa, y todos los otros Gentiles pudieron tenerla tambien por verdadera, ò falſa, leyendola. Por lo qual debieron los Setenta eſcriuir del modo que lo hizieron, para que al principio los Gentiles leyendola, no la tuvieran por falſa: y nada aprouechàra el que otro deſpues hiziera la correccion, y enmiẽda, entendiendo que no eſtaua aſsi la Eſcritura en la Letra Ebrea.

Y ſi alguno arguyere, que no harian eſto los Interpretes, porque eſcriuian dictados del Eſpiritu Santo, como Profetas, y eſta diferencia fue hecha por ingenio, y ſaber humano; demàs, que con dicha diferencia ſe quitaua algo de verdad à la Eſcritura: dirèmos à eſto, que los Interpretes no fueron Profetas, ſino hombres ſabios, y que fueron eſcogidos por tales entre todos los Iudios por Eleazaro Sumo Sacerdote entonces; y à los doctos, y peritos en ſu Ley, y en ſu lengua, y que lo fueſſen tambien en la Griega, auia pedido Tolomeo ſe le embiaſſen, para que la Eſcritura del Ebreo fueſſe buelta, y trasladada en Griego, y aſsi lo afirma Ioſepho. Eſtos Interpretes, como Letrados, y doctos, podian hazer la mudança, y errar tambien podian, ò por falta de inteligencia, ò bien de voluntad, aparrandoſe de la verdad por alguna cauſa. Y por quanto el deſeo mayor que ellos tenian era el honrar la Ley de Dios, y juntamente à ſi miſmos en eſta translacion, y no venian à conſeguir eſto, ſi el Rey Tolomeo, y los demàs Griegos no creyeſſen aquella Eſcritura ſer verdadera, diſcurriendo ellos no podria ſer tenida por tal, ſi los años no ſe eſcriuieſſen en la forma dicha; quiſieron eſcriuir las edades de los hombres con aquel arte arriba declarado. Parecièles, pues, mejor poner eſta diferencia de años, aunque fueſſe en algo contra la verdad de la Eſcritura, que no que poniẽdola legal en los años, y à la Letra Ebrea ajuſtada, ponerlas en peligro el que Tolomeo, y los demàs Gentiles, para quien trasladauan, la tuvieſſen por falſa.

Ioſ. lib. 12 Antiq.

Por lo dicho parece mas conforme à la razon el que eſta mudança, ò diferencia en los años auer ſido hecha por los Interpretes, y no por otro alguno deſpues; y eſto ſe entiende en quan-

quanto à los años de los hombres de la Edad primera, que luego se hablarà de los de la segunda.

CAPITVLO CV.

La Generacion de Caynan, que parece ser añadida por los Interpretes, muestrase como estaua en el Texto Ebreo.

TRatèmos ya de la mudança que se halla tambien en la relacion de años de los que viuieron los hombres de la segunda Edad, que corriò desde el Diluvio hasta el nacimiento de Abrahan, añadiendo tambien en estos los Interpretes algunas vezes los años; y en algunos no hizieron alteracion, no añadiendo, ni quitando años à su edad. Dirèmos de cada vno en singular, para que la inteligencia sea mas clara.

La primera Generacion es la de Sen. Dos años despues del Diluvio engendrò Sen à Arfaxad. Esto mismo escriuieron los Interpretes, segun dize Eusebio, y tambien Augustino: y la razon desto es, porque los Interpretes nunca añadian, ni quitauan sin alguna necessidad, y aqui no la auia, por quanto era de edad bastante para poder engendrar Sen, puesto que tenia cien años.

Genes. 11.

Genes. ibi.

TEXTO. *Arfaxad engendrò à Salè.* Aqui no solo ay diferencia entre los Setenta, y la Letra Ebrea, en quanto à los años, sino tambien en quanto à la Generacion, puesto que vna se halla menos en la Letra Ebrea, que los Interpretes, pues estos dizen: *Arfaxad engendrò à Caynan, y este engendrò à Salè.* De donde consta, que la Letra nuestra, y la Ebrea no tienen la Generacion de Caynan.

En este punto, si ligeramente hablàramos, dixeramos que los Interpretes añadieron la Generacion de Caynan, ò por yerro de los primeros escriuientes fue introducida, como hizieron otros yerros, segun arriba dexamos notado. Pero esto no basta por aora, ni es solucion, porque el Euangelista San Lucas, cuya autoridad nos obliga à creer que huvo la tal Generacion, puesto que la refiere en su Euangelio Santo; y por quanto no puede mentir el Euangelista Sagrado, necessario serà dezir, que Caynan fue hijo de Arfaxad, y padre de Salè: y assi esta Generacion de Caynan està menos en el Texto Ebreo.

Luca 3.

La razon porque esto aya sido hecho, es dificil de assignar, como el original sea la Letra Ebrea, y en los traslados puede auer algo menos; pero para auer alguna Generacion mas, no se halla razon, ni motiuo.

Y si dixere alguno, que esto pudo ser, como se haze en el traslado de las obras vltimas, respeto de las primeras, porque San Mateo escriuiò la Genealogia de nuestro Salvador, segun lo hallò en las Escrituras Santas, y èl puso tres Generaciones menos, que estauan en la Escritura, callandolas, y quitandolas de en medio, como si no se huviessen passado, diziendo, que Ioràn engendrò à Ozias; y Ioràn no engendrò à Ozias, sino Ioràn à Ococias, y este à Ioàs, y este à Amasias, y Amasias à Ozias, segun consta del libro quarto de los Reyes. Y como alli estas tres Generaciones fueron passadas en silencio, pudo la Letra Ebrea passar esta Generacion de Caynan, la qual escriuieron los Interpretes, y principalmente San Lucas.

Matth. 1.

4. Reg. 15.

Y aun si preguntàre alguno, que como callando la Letra Ebrea, que es original, la Generacion de Caynan, los Interpretes que trasladaron pudieron escriuirla? A esto diràn algunos, que lo pudieron hazer, porque no eran solamente Interpretes, sino tambien Profetas, y en quanto tales pudieron tener conocimiento de lo que faltaua en la Letra Ebrea, tanto como si en ella estuviera, y tanto como Moyses, que por el Espiritu Santo guiado escriuiò esto el primero. Assi lo afirma Augustino, aunque èl no dize esto respondiendo à esta question, sino debaxo de condicion, que los Interpretes fuessen Profetas mas que Interpretes, y podian escriuir lo que en la Letra Ebrea faltaua.

CAPITVLO CVI.

Dizese, que la Letra Ebrea se hallò falta en la Generacion de Caynan despues que trasladaron los Interpretes, y antes que trasladasse San Geronimo.

NOsotros no confessamos que fuessen Profetas los Interpretes, por no parecer ajustado à la razon, y assi hemos de responder à esta dificultad de otra manera. Dezimos, pues, que esta Generacion estuvo primero en la Letra Ebrea, y la escriuiò Moyses, y assi los setenta Interpretes quando trasladaron del Ebreo en Griego, hallando esta Generacion en la Letra Ebrea, la escriuieron; pero despues por yerro de los escriuientes no fue hallada en la Letra. Esto sucediò despues que auian trasladado los Interpretes, pero antes que San Geronimo trasladasse. Por lo qual aora en nuestras Biblias, que estàn segun la translacion de Geronimo de la Letra Ebrea, no se halla esta Generacion, ni tampoco en los libros Ebreos.

Y no debe admirar el que falte esta Generacion en la Letra Ebrea antes que trasladasse San Geronimo, como hallamos faltar algunos versos Ebreos de la misma Letra Ebrea, segun sus libros, despues que trasladò San Geronimo; y assi no faltan en nuestras Biblias, y faltan en todos los libros Ebreos, que aora se hallan. *Iosuè 21.* Esto consta en el libro de Iosuè, donde se nombran todas las Ciudades que fueron dadas à los Sacerdotes, y Leuitas de todos los Tribus, y ponense expressamente de cada Tribu, què Ciudades eran, y assi estàn en nuestros libros: pero en los libros Ebreos faltan versos, y se callan algunas Ciudades, y quales fuessen las que diessen algunos Tribus. Desto no puede formarse duda, pues en el Capitulo citado de Iosuè se dize, que dieron los Israelitas quarenta y ocho Ciudades; y contandose segun nuestra Letra, se hallan todas ellas vna por vna, segun sus nombres, y los Tribus que las dieron: y en la Letra Ebrea no se halla por menor, expressando las tantas Ciudades, ni que cada Tribu huuiesse dado Ciudades algunas. Por lo qual es necessario dezir, que faltan algunos versos, y assi lo confiessan algunos Doctores de los Ebreos, como Rabi Abrahan Abenzerra, y Rabi Dauid Chimi: pero en la Biblia nuestra no falta cosa alguna, por quanto aquella falta, ò yerro de los escriuientes sucediò despues que la Biblia nuestra fue por San Geronimo trasladada.

Este yerro de la Generacion de Caynan sucediò antes que San Geronimo trasladasse, pero fue despues de los Interpretes; y assi en su Letra se halla esta Generacion, y falta en la Biblia nuestra aora, y en los libros Ebreos tambien falta. Y este es el modo, segun la verdad, con que se ha de responder, porque segun ella, no ay otra solucion para la propuesta dificultad.

Aora està la duda en los años de Arfaxad, quando engendrò à Caynan. Y à esto dirèmos, que en el punto no puede auer concordia, ni discordia entre la Letra Ebrea, y la de los Interpretes, por quanto esta Generacion no se halla en la Letra Ebrea, y por consiguiente ni algunos años suyos: pero por quanto en algun tiempo esta Generacion estuvo en la Letra Ebrea, si aora tambien estuviesse, diferencia alguna avria de ella à la de los Interpretes, como en todas las otras Generaciones la aya al principio desta edad; pues en la Letra Ebrea no ay Generacion alguna, q̃ llegue à tener cien años algun hombre antes de engendrar; y en la de los Interpretes no ay ninguna q̃ no passe de ciento, segun Eusebio, y Augustino. *S. Aug. li. 16. de Ciu. cap. 10.*

Ponen aquì los Interpretes, que Arfaxad tenia ciento y treinta años quando engendrò à Caynan; y es de creer que en la Letra Ebrea eran treinta solos los años, pero con la costumbre de añadir cien años, harian lo mismo en esta Generacion. Y la razon es, porque treinta años, segun la cuenta que arriba dexamos dicho, hazen tres años de los nuestros, y ya se vè que en tal edad estàn incapaces los hombres para poder engendrar, y añadieron ciento,

pa-

pareciendoles ya tiempo cõueniente.

Otros tantos años tenia Caynan (esto es, ciento y treinta) segun la Letra Ebrea, quando engendrò à Salè, y los Interpretes le pusieron ciento y treinta y cinco: y esta pudo ser vna de las causas de errar el primero que corrompiò la Letra Ebrea, quitando la Generacion de Caynan la semejança de los años antes de engendrar; y como està todo junto vno cõ otro, le debiò de quitar todo. Semejante es à esto lo que hazen los que trasladan libros, quando hallan dos renglones juntos, y que empieçan con las mismas letras, ò palabras el vno como el otro, passan muchas vezes del vn renglon al otro, dexandose vno en medio por escriuir.

Dirèmos, pues, que Arfaxad engendrò à Caynan, y no à Salè, y quando le engendrò tenia Arfaxad treinta años, los quales no se hallan en la Letra Ebrea, ni en la nuestra, aunque los Interpretes ponen ciento y treinta y cinco: pero en este numero de años està la desemejança, pues ni en la Letra Ebrea, ni en la de los Interpretes se halla tal numero, como tenga treinta, y otra treinta y cinco.

CAPITVLO CVII.

Del modo que tuvieron los setenta Interpretes de añadir, y quitar los años en la segunda Edad.

TEXTO. *Caynan engendrò à Salè.* Esta es otra Generacion, segun los Interpretes, que atendiendo à nuestra Letra, y à la Ebrea, Arfaxad engendrò à Salè, por quanto Caynan en ellas no se nombra, y ya dexamos dicha la causa. Los años eran, segun la Letra Ebrea, treinta, porque nuestra Letra dize: *Arfaxad siendo de treinta y cinco años engendrò à Salè.* Los Interpretes añadieron ciento, como en los otros antes de engendrar, y pusieron en Arfaxad ciento y treinta y cinco. Despues en la de Caynan dezia la Letra Ebrea: *Caynan siendo de treinta años engendrò à Salè.* Los Interpretes añadieron ciento, y dixeron: *Ciẽto y treinta años tenia Caynan quando engendrò à Salè.* Salè, segun nuestra Letra, y la Ebrea, era de treinta años quando engendrò à Heber. Los Interpretes añadieron ciento, diziendo que era de ciento y treinta. El modo, y forma de añadir, es la que pusimos arriba, porque treinta años de los pequeños no son tiempo bastante para la generacion, por lo qual se añaden ciento, y queda el suficiente.

Hase de considerar, que aqui se guarda la misma regla que se tenia en los años de la primera Edad, porque assi como añadian cien años antes de engendrar donde parecia conueniente, assimismo quitauã los que añadido auian; y la causa de añadir, y quitar era vna misma. La causa de añadir era, porque los años que la Escritura pone se entienden de los pequeños, pues se escriue que alguno viuiesse seiscientos años, y otro quatrocienros, como de Sen, y de Arfaxad; pero los Gentiles entienden que ninguno passò de ciẽ años de vida, ò pocos mas: luego necessario es q̃ aquellos años se entiendan de los pequeños, de los quales muchos dellos hazẽ vno. Tambien que el tiempo para engendrar sea tal, qual conuenga, y sea necessario en aquella acepcion de años; y assi no podria engedrar alguno de treinta, ni de quarenta, porque estos hazian corto tiempo; y pues los puso la Escritura assi, fue conueniente el que los Setẽta añadiessen ciento. *Genes. 11.*

Por la misma razon, y causa dicha quitauan despues cien años, porque la intenciõ de los Interpretes era el que la suma final, y mayor de toda la vida viniesse, y quedasse conforme à la Letra Ebrea, que no se atreuian à apartarse del todo della, por las causas dichas; y assi los años que añadian antes, los quitauan despues, y donde no se añadia, no se quitaua. Sen quando engendrò, segun nuestra Letra, fue dos años despues del Diluvio, y tenia ciento. Esto mismo ponen los Interpretes, y toda la vida de Sen es seiscientos años. *Genes. ibi.*

De Caynan hijo de Arfaxad no pone la Escritura nuestra la Generacion, ni los años, pero los Interpretes antes de engendrar le dàn ciento y treinta años, y despues de tener hijo no le ponen años. La Letra Ebrea ponia al principio treinta de Caynan

quando engendrò à Salè, y despues se añadieron en la relacion, y translacion de los Interpretes cien años, segun su modo, y estilo.

Salè engendrò à Heber siendo de treinta años, segun la Letra Ebrea; y segun los Interpretes, de ciẽto y treinta, añadiendo los ciento por la causa dicha. Despues de tener hijo viuiò Salè, segun nuestra Letra, quatrociẽtos y tres años, y ponen los Interpretes trecientos y tres.

CAPITVLO CVIII.

Los Interpretes no entendieron iguales los años en la primera Edad del Mundo, y en la segunda.

EN Esta materia que vamos tratando se ha de suponer, que los que hizieron la adicion dicha en los años, que se fundaron en que la vida, ò el tiempo de viuir de los hombres en todas las Edades, es igual, aunque los años que vnas Gentes vsan no son iguales con los que otras tienen, porque se mudaron las medidas, ò la cantidad de los años, segũ diuersos tiempos; y esto aun en vna misma Gẽte ha sucedido: y assi el tener poder bastante para la generacion, tienen creìdo que à todos los hombres les viene à vn mismo tiempo. De lo qual se sigue que mudada la cuenta de los años de toda la vida, se mude la de los años q̃ vn hombre debe tener para poder engendrar; y por quanto en la Edad primera eran los años de toda la vida muchos mas que en la segunda, à este passo era preciso que segun buena proporcion, fuessen mas los años que se requerià para poder engendrar en la primera Edad, que en la segunda.

En la primera Edad viuian los hombres noueciẽtos y sesenta años, pocos mas, ò menos, y por esto creyeron que estos años eran tã pequeños, que diez dellos hazian vno de los de aora; y por quãto aora no juzgamos que los hombres estèn habiles para la generaciõ hasta los diez y seis, ò diez y ocho años, era necessario que en la primera Edad, que no se presumiesse que alguno engendraua hasta que tuuiesse mas de ciento y sesenta años: y assi se obseruò por los Interpretes, pues quãdo la Letra Ebrea ponia que alguno engendrasse antes de ciento y sesenta años, ellos añadian ciento, como se ha notado en Adan, y otros.

En la segunda Edad en la vida son los años menos, pues el que en ella mas viuiò, fueron seiscientos años, y este fue Sen. Despues no huvo alguno que llegasse à quiniẽtos, à quatrociẽtos, ni à treciẽtos, segun se puede ver en el Capitulo onze del Genesis. Segũ esto, teniẽdo el fundamento ya puesto, tanto hazen quatrocientos años de la segunda Edad, como noueciẽtos y sesẽta de la primera. Por lo qual entienden, que como los años de la primera Edad erã tan pequeños, que diez dellos hazian vno de los que tenemos aora, los años de la segunda Edad seràn mayores, de suerte que cinco dellos, ò quatro hagan vno de los nuestros; y quando la edad llegasse à trecientos años, tres de aquellos años harian vno de los nuestros.

Con el fundamento dicho creyeron que se debia hazer la adicion en los años; y assi siendo Salè de treinta años quando engendrò à Heber, tomando cinco por vno, no venia à tener seis años, y en este tiempo ninguno està dispuesto para la generacion; por lo qual añadieron ciento, y son ciento y treinta, que hazen veinte y seis años de los nuestros, en la suposicion que dexamos dicha, que se tomauan cinco por vno. Y como à los veinte y seis años en los tiempos presentes, mucho ha que estàn aptos para engendrar los hombres, ò si en este no lo estàn, en ninguno lo estaràn, por esto no debieron añadir mas años à Salè. En Adan añadiaron cien años, aunque èl tenia ciento y treinta, segun la Letra Ebrea, porque en la Edad primera los años eran menores, y diez de aquellos hazian vno de los nuestros, y ciento y treinta hazian treze, y pareciò à los Setenta corta edad para la generacion. Esto que se ha dicho de Adan, en las Generaciones de la Edad primera se debe entender.

Sen, que fue el primero de la segunda Edad, de quien se haga mencion que engendrasse, era de cien años quando tuvo hijo. Aqui no añadie-

dieron los Interpretes, porque de los años de Sen, seis dellos harian vno de los nuestros, ù de cinco vno, y assi en esta acepcion tendria veinte años; y si de seis se compone vno, tendria diez y siete, y ambas edades son bastantes, por lo qual no añadieron nada los Interpretes. Y assi esta es regla general, que en los de la segunda Edad, al que segun la Letra Ebrea tenia cien años antes de engendrar, no añaden cosa alguna los Interpretes, porque se juzgaua bastante edad por el computo dicho para la generacion. Y con esto queda facil la respuesta para las dificultades que al presente se suelen poner en contrario.

CAPITVLO CIX.

Por què en la Generacion de Nacor añadieron los Interpretes solos cincuenta años, como en las otras Generaciones nunca añadan menos de ciento.

HEber, segun la Letra Ebrea, siendo de treinta y quatro años engendrò à Faleg. Los Interpretes añadieron ciento, diziendo, que tenia ciento y treinta y quatro, segun dize Augustino. Estos cien años añadidos los quitaron despues de auer engendrado en la suma final de años; y fue la causa, porque treinta y quatro años de aquel Tiempo harian siete de los nuestros, contãdo cinco por vno: y como la edad de siete años no es capaz para auer generacion, añadiendo ciento harian casi veinte y siete años de los nuestros, en que los hombres para la generacion estàn habiles. En las Generaciones de Faleg, Reù, y Sarug, añaden assimismo cien años, por la proporcion, y causa dicha. Nacor hijo de Sarug, siendo de veinte y nueue años, segun nuestra Letra, engendrò à Tarè. Los Interpretes añadieron cincuenta, diziendo: *Nacor siendo de setenta y nueue años engendrò à Tarè.* Esto refiere Augustino, y en esto se apartaron los Setenta de aquel estilo, y costumbre que se ha visto tener de añadir no menos de cien años en las Generaciones antes de procrear hijos.

S. Aug. li. 16. de Ciu. cap. 10.

Genes. 11.

S. Aug. ibi.

Y si preguntare alguno, que como aqui los Setenta mudaron el estilo, y añadieron tan pocos años, pues setenta y nueue años, contando cinco por vno, hazen diez y seis años, y no parecen bastantes para que estèn aptos para la generacion los hombres? A esto se responde, que no añadieron mas los Interpretes, porque no lo juzgaron necessario, y sin necessidad nunca hazian la tal adicion; y por quanto aqui bastauan cincuenta años, no añadieron ciento: y esto es por dos razones. La vna es, porque estos setenta y nueue años, segun la cuenta, y proporcion dicha, hazen diez y seis años, contando cinco por vno, y en tal tiempo ya los hombres empieçan à tener virtud para poder engendrar. La otra es, por quanto en los años de Nacor aun se han de contar mayores que los passados, y por ventura tres, ò quatro dellos harian vno de los nuestros, y assi ochenta harian veinte, ò mas; por lo qual no fue necessario el añadir mas de cincuenta años.

Todavia instarà alguno: Como en los años de Sarug, que eran treinta quãdo engendrò à Nacor, no obstante añadieron los Interpretes ciento, porque en los años de su hijo Nacor añaden solos cincuenta, teniendo èl veinte y nueue quando le engendrò à Tarè, segun la Letra Ebrea? Respondese, que los Interpretes lo hizieron porque quisieron dar à entender que los años de Nacor eran mayores que los de su padre Sarug, y por esta causa juzgaron necessario dar en Sarug ciento y treinta años para poder engendrar, y à Nacor su hijo le bastauan setenta y nueue. Esto se haze verisimil, por el fundamento que ya queda puesto. Creìan los Gentiles que los años, ò vidas de los hombres siempre fuerõ iguales à las nuestras, que son cien años, pocos mas, ò menos, y por esta causa en todo tiempo los años de los hombres los reducian à ciento de los nuestros de aora: y assi quando viuiã los hombres nouecientos y sesenta, ò cerca de mil años, contando diez por vno, mil años harian ciento de los de aora: y quando se dize que viuian seiscientos años, seis dellos hariã vno de los nuestros; y quando la edad era de tre-

cientos, tres años harian vno de los nueſtros: y aſsi ſe debe diſcurrir, y deſcender con eſta proporcion.

Eſto ſupueſto, y entendido deſte modo, en los años de Sarug, y Nacor ſu hijo hallarèmos que eran mayores los años de Nacor, porque eſte baxò mucho en el numero de los
Geneſ.11. años, como todos los que viuiò no fueſſen mas que ciento y quarenta y ocho, y los años de Sarug ſu padre fueſſen docientos y treinta años: luego ſiendo los años de Nacor tan pocos, creìble ſe haze que eran mayores; y por eſta cauſa pareciò à los Interpretes que debieron cien años à los de Sarug, y à los de Nacor ſolos cincuenta.

TEXTO *Tarè ſiendo de ſetenta años engendrò à Abrahan.* Eſta es la Generacion poſtrera de la Edad ſegunda, y en la qual los Interpretes no añadieron, ni quitaron à la Letra Ebrea, y nueſtra. La razon es, por quàto eſtos años parecian edad ſuficiente para poder engendrar, y computandolos con el tiempo que viuiò, que fueron do-
Geneſ.ibi. cientos y cinco años.

CAPITVLO CX.

Los años de la primera Edad no eran menores, ſino tan grandes como los de aora.

TOda la diferencia en el numero de los años entre la Letra Ebrea, y la nueſtra con la de los ſetenta Interpretes, fue (como ſe ha viſto) en la Edad primera, y ſegunda, que acabò en Tarè, y ſu hijo Abrahan diò principio à la tercera, en la qual no ay diferencia alguna en los años, ſino que tantos pone, aſsi antes de engendrar, como deſpues, las Letras Ebrea, Nueſtra, y la de los Interpretes. La razon deſto es, por quanto en la primera Edad fueron los años de los hõbres muchos mas que aora ſon los que viuen, por cuya cauſa los Gentiles, que de las coſas de aquella Edad no tenian conocimiento, ni fè de la Eſcritura Santa, no dauan, ni preſumian mas años de vida en aquellos hombres de la primera Edad, que ſegũ el tiempo que noſotros viuimos; por lo qual era preciſo que los imaginaſſen menores, y en eſta conſideracion los Interpretes añadian años antes de engendrar, para que reconocieſſen que era la edad competente, y que ſegun buena razon, ſe les haria creìble.

En la tercera Edad, y deſpues en las ſiguientes, ya los hombres viuieron pocos años, los quales no exceden à los que aora ſe viue: y aſsi por entonces creyeron ligeramente los Gentiles, que los años de la Edad primera, y ſegunda no eran tan grandes como los nueſtros. Y por quanto aora los hombres viuiendo cien años, ò mas, pueden engendrar à los diez y ſiete, ò diez y ocho años; y en la Eſcritura, ſegun nueſtra Letra, y la Ebrea, nunca ſe halla en las Generaciones que refieren menor tiempo, y aſsi lo hizieron los Interpretes, el añadir, ò quitar.

El fundamento, por el qual ſe mouieron los Interpretes à poner mas años, y tambien para poner menos, no es verdadero. Suponen, pues, que aquellos años de la primera Edad, y ſegunda eran menores que los nueſtros de aora; pero eſto no es verdad, ni los Interpretes lo ſentian aſsi, porque eſtos ſabian muy bien la Eſcritura Santa, y la tenian por muy verdadera. Temian que los Gentiles oyendo tantos años de vida que tuvieſſe vn hombre, no entenderian de ningun modo que los años avrian ſido tan grandes como los nueſtros; y para que el credito de la Eſcritura no corrieſſe peligro en el ſer verdadera, ordenaron los Interpretes los años, haziendolos ya mayores, ya menores, ya quitando, y ya añadiendo.

Y que el fundamento no ſea verdadero, pruebaſe. En aquel tiempo que la Eſcritura pone nouecientos y ſeſenta y nueue años de vida en vn hombre, el año era tan grande como aora es, pues conſtaua de doze meſes, y cada mes de treinta dias, ò veinte y nueue, ſegun la condicion de los meſes Lunares. Eſto conſta del libro del Geneſis, donde refiriendo el Diluvio, *Geneſ.7. & 8.* ſe ponen los meſes del año, y los dias de los meſes en que tuvo principio, y fin el Diluvio. Dize, pues, el Texto, q̃ en el año ſeiſcientos de la vida de Noè, en el mes ſegundo empeçaron

las

las aguas del Diluvio; y despues dizè, que las aguas iban menguando hasta el mes duodezimo; y añade, que en el mes dezimo se descubrieron las cabeças, y eminencias de los montes. Y assi como aqui hallamos diez meses, dirèmos del mismo modo q̃ eran doze, por quanto entre aquel dia primero del mes dezimo, en que dize la *Genes. 8.* Escritura descubrirse las cabeças de los montes, hasta el dia primero del año siguiente, que era el seiscientos y vno de Noè, passaron tantos dias, atẽdiendo à lo que refiere el Texto, que harian tres meses. Y desto vltimo se dà la razon, porque despues que se descubrieron los montes altos del Mundo, hasta que se acabaron de secar todas las aguas sobre la tierra, passò mucho tiempo; y todo esto se hizo entre el dia primero del mes dezimo, y el primero del año siguiente. En este tiempo correrian tres meses, y assi el año tendria doze.

Pruebase tambien, porque despues que se descubrieron los montes, se cuentan quarenta dias hasta que abriò Noè la cubierta del Arca, y des- *Genes. 8.* pues se refiere como embiò al Cuervo, y Paloma tres vezes, y entre vna, y otra mission passauan siete dias, que todos juntos hazen mas de sesenta y dos, con que son dos meses, y parte de el tercero. De aqui se sigue, que como estos dias se empiecen à contar desde el primero del mes dezimo, la vez postrera que Noè embiò la Paloma, ya era preciso tocasse en el mes doze, y despues fue el secarse la Tierra en el dia primero del año siguiente: luego en aquellos años auia doze meses, como aora.

Tambien auia en cada mes veinte y nueue, ò treinta dias, como los meses se contassen por Lunas, pues se dize en la Escritura, hablando del *Genes. 8.* Arca del Diluvio, que assentò, y parò à los veinte y siete dias del mes septimo sobre los montes de Ararath. Y otra vez dize: En el mes segundo, à los dias veinte y siete se secò la Tierra del todo. Y puesto que se ponen veinte y siete dias, de entender es que tendriã los meses veinte y nueue, ò treinta dias; y si se pusieron aqui veinte y siete, seria porque en tal dia sucediò alguna cosa digna de escriuirse, y entregarse à la memoria, y no sucediò en los siguientes veinte y nueue, y treinta, para que los tales dias se escriuiessen.

CAPITVLO CXI.

Como los años en la Santa Escritura siempre son iguales, y tan grandes en la segunda, como en la primera Edad.

YA Hemos visto que en aquel tiempo quando los hombres viuian cerca de mil años, cada vno destos tenia doze meses, y cada mes veinte y nueue, ò treinta dias, y assi los años eran tan grandes como los que aora vsamos. Y aunque algunas Gentes, como dize Plinio, por ignorancia de los Tiempos hizieron años de tres meses, ò quatro, ò bien menores; la Escritura Santa nunca esto lo tuuo, ni lo refiriò en este sentido, antes contò siempre los años tales, quales aora nosotros los tenemos, solo con esta pequeña diferencia, que nosotros los Latinos contamos por años Solares, que cada vno consta de doze meses, y hazen dias trecientos y sesenta y cinco; y entonces contauan por años Lunares, y de las doze Lunas que componian el año eran trecientos y cincuenta y quatro los dias, siendo menor onze dias el año Lunar, que el Solar. Con este modo de años cuentan hasta oy los Ebreos, y los Arabes, ò Moros, y muchas otras Gentes, aunque los Ebreos enmendauan, y corregian sus años Lunares para igualar, y concurrir con los Solares; y esto era por los Emboliſmos, que eran vnos años, en los quales auia treze meses.

Con esto no falta cosa alguna para dezir que tal era el año de aquel Tiempo, qual el de aora; salvo si dixeren que los dias de aquellos meses no eran tan grandes entonces, como los nuestros de aora. Pero si esto se dixere, no es digno de oirse, porque el dia nunca fue mayor, ni menor de lo que aora es, pues èl se haze por el mouimiento del Sol, y este guarda sus medidas ciertas en su mouimiento, y nunca los dias son mayores en vn año, que en otro; y tomando cada

dia con su noche, que es vn dia natural, no ay exceſſo de vn dia à otro, porque todos conſtan de veinte y quatro horas.

Eſta prueba aſsi hecha ſe entiende de los dias del tiempo de la primera Edad, pues del año ſeiſcientos de la vida de Noè dexamos probado, quando ſucediò el Diluvio, que tenia doze meſes, y cada mes treinta dias, y del miſmo modo ſerian los otros años que auia viuido; y con eſta medida de años viuiò Noè nouecientos y cincuenta.

Lo miſmo que dexamos probado de los años de la primera Edad, ſe debe entender de los de la ſegunda, y aun mas neceſſariamente, por quanto en ella viuian los hombres menos años; y aſsi es mas creible el que cada vno tuvieſſe doze meſes, y cada mes treinta dias. Por lo qual el fundamẽto que tuvieron para dezir que los años de la primera Edad eran tan pequeños, que diez dellos hazian vno de los nueſtros, es falſo, como fueſſen à los que tenemos iguales.

Tambien era falſo lo que ſe preſuponia, el que los años de la ſegunda Edad eran mayores que los de la primera, formando computo de ſuerte que quatrocientos, ò trecientos años de la Edad ſegunda, harian tiempo tanto, como nouecientos, ò mil de la primera; ſeñalando por eſta cauſa, y añadiendo menos años antes del engendrar à los hombres de la Edad ſegunda, que añadieron à los de la primera. Y à ſer verdadero el fundamento, no auian de añadir mas años antes de engendrar à Sarug, que à ſu hijo Nacor, no haziendoſe creible que en tan poco tiempo como pudo paſſar de padre a hijo, pudieſſẽ crecer los años, y ſer mayores en vno que en otro: y ſiendo eſto aſsi, à Sarug antes de engendrar, que tenia treinta años, ſegun la Letra Ebrea, le añadieron ciento, y a Nacor ſu hijo, que tenia veinte y nueue, le añadieron ſolo cincuenta.

Por lo qual ſe ha de dezir, que los años en la Eſcritura ſiempre ſe han de tomar por vna miſma medida de tiẽpo, y que tan grande fue el año deſde el principio del Mundo, como lo es aora, componiendoſe cada año de doze meſes, y cada mes de treinta, ò veinte y nueue dias: y ſolamente fue la diferencia en dar principio al año, porque antes que ſalieſſen los Ebreos de Egipto empeçauan de otra manera los años; pero deſpues que ſalieron de aquel cautiuerio, dieron principio al año en el mes de Março, por auerſelo Dios aſsi mandado, el que deſde entonces aquel mes le tuvieſſen por el primero del año. *Exod. 12.*

CAPITVLO CXII.

Poneſe la cuenta de los años del Mundo haſta oy, bien examinada, aſsi por la Letra Ebrea, como por la de los Interpretes.

DE Lo dicho conſta la diferencia que ay entre los años que ponẽ los Interpretes, y los que ponen los Ebreos, y nueſtra Letra. Aora diremos que los años que pone nueſtra Letra, y la Ebrea, que toda es vna, ſon verdaderos, y los que ponen los Interpretes no ſon aſsi, ſino ſupueſtos, añadidos, y quitados por arte, ò por error. Y aſsi dize San Aguſtin, que donde ſe reconoce diferencia entre la Letra Ebrea, y la de los Interpretes, de tal modo, que ambas no puedan ſer verdaderas, en tal caſo auemos de creer à la Letra original, que es la Ebrea. *S. Aug. lib. 15. de Ciu. ca. 12. & 13.*

De aquí ſe conoce, que deſde el principio del Mundo haſta el Diluvio no corrieron dos mil y docientos y quarenta y dos años, como refiere la Letra de los Interpretes, ſino que ſolos paſſaron mil ſeiſcientos y cincuẽta y ſeis, como ſe halla por la Letra Ebrea, y la nueſtra. Y la razon es, porque los Interpretes no añadieron algunos años que faltaſſen à la Letra Ebrea, ſino que la adicion que hizieron de años antes de engendrar, luego en la ſuma final de cada vida la quitaron, dando à entender que no eran mas los años todos, que los que ponia la Letra Ebrea.

Tambien ſe ſigue, que deſde el Diluvio haſta el nacimiẽto de Abrahan no paſſaron mil y ſetenta y dos años, como ſe hallan en la Letra de los Interpretes, y lo refiere Auguſtino, ſino ſolos docientos y nouenta y dos, *S. Aug. li. 16. de Ciu. cap. 10.*

dos, ſegun dize nueſtra Letra, y la Ebrea.

Infiereſe tambien de aqui, que no es verdadera ſuma de años la que ponen los Interpretes deſde el principio del Mundo haſta el nacimiento de Abrahan, que ponen tres mil trecientos y catorce, juntas ambas Edades, primera, y ſegunda: ni tampoco la ſuma de Euſebio, que pone tres mil ciento y ochenta y quatro, quitando ciento y treinta años de la Generacion de Caynan. Son, pues, los años de ambas Edades mil noueciẽtos y quarenta y ocho, ſegun ſe colige de la Letra nueſtra, y Ebrea.

Conſta aſsimiſmo, que deſde el principio del Mundo haſta el Nacimiento de Chriſto no paſſaron cinco mil y docientos menos dos años, como cuenta Euſebio, ni ſegun la cuẽta toda de los Interpretes, que afirma cinco mil y trecientos y veinte y ocho, por quitar Euſebio ciento y treinta de la Generacion de Caynan. Fueron, pues, los años que paſſaron deſde el principio del Mundo haſta el Nacimiẽto de nueſtro Redentor, tres mil noueciẽtos y cincuenta y dos, ò caſi. Y aſsimiſmo deſde el principio del Mundo haſta oy, que es el año mil y quatrocientos y cincuenta de Chriſto, (a) han paſſado cinco mil quatrocientos y dos años. Y ſegun la cuenta de Euſebio, ſerian ſeis mil ſeiſcientos y quarenta y ocho anos. Y ſegun toda la cuenta de los Interpretes, ſuman ſeis mil ſetecientos y ſetenta y ocho años. Ya con eſto conſtaràn examinados todos los tiẽpos deſde el principio del Mundo haſta oy, y deſpues ſe declararà mas, quando hablemos de las Edades del Mundo.

(a) Era el tiempo en q̃ el Teſtado eſcriuiò eſto.

CAPITVLO CXIII.

La ſuma de los años de la ſegunda Edad es verdadera por la Letra Ebrea, y no lo es por la de los Interpretes; y reſpondeſe à las razones en contrario.

PVede dudar alguno, ſi la ſuma de los años de la ſegunda Edad es verdadera por la Letra de los Interpretes, ò ſegun la Ebrea. Y la razon de dudar es, porque mucho mayor es la diferencia que ay en los años de la ſegunda Edad, que en los de la primera, pues en la primera no ſon dos tantos mas los años por la Letra de los Interpretes, que por la Ebrea, y en la ſegunda Edad excede caſi en quatro tantos, como ſegun los Ebreos, la ſuma ſea de docientos y noueta y dos años, y ſegun los Interpretes, mil y ſetenta y dos.

Algunos dizen no ſer verdadera en eſta parte la Letra Ebrea, ſino que ſe debe en ella añadir mucho. Lo primero ſe fundan en que el Reyno de los Egipcios, de quien empeçò el diez y ſeis Principado, ò Dynaſtia, quando naciò Abrahan, ſegun Euſebio dexa dicho, y eſtas Dynaſtias, ò Principados todos fueron en la ſegũda Edad, deſpues que lenguas, y Gẽtes ſe diuidieron, y teniendo cada Dynaſtia mucho tiempo de duraciõ, y Reyes muchos, ſegun conſta aqui por la dicha dezimaſexta Dynaſtia, que es la primera de que ſe haze mencion en eſte libro, que durò ciento y noueta años; y la ſiguiente Dynaſtia, que fue la diez y ſiete, durò ciento y tres años: y aſsi quinze Dynaſtias paſſadas antes del nacimiento de Abrahan, paſſar no podrian en tan pocos años, como ſon docientos y noueta y dos; y auiendoſe de quitar deſta Edad por lo menos algunos cien años, que auian corrido deſde paſſado el Diluvio haſta la diuiſion de lenguas, con que ſe haze impoſsible al parecer el que en tan corto tiempo corrieſſen quinze Dynaſtias.

Lo ſegundo, por quanto es manifieſto que de la Letra Ebrea falta en la ſegunda Edad la Generacion de Caynan, ſegun queda declarado; y aſsi los años por lo menos della faltaràn, y por conſiguiente la cuenta de los Interpretes ſerà la verdadera, y no la de los Ebreos,

Reſpondeſe, que ni en la primera, ni en la ſegunda Edad la cuenta de los Setenta puede ſer ajuſtada, y verdadera, como ya queda probado. Y en quanto al argumento hecho de las Dynaſtias del Reyno de los Egipcios, podemos reſponder de dos maneras. La vna, que el argumento es flaco, queriendo diſminuir el vigor de la

fee,

fee, y de la Eſcritura Santa, y con la autoridad de otros eſcritos, que no ſon Santos, ni tenidos por tales, ſiendo de mucho mayor autoridad la Eſcritura Sagrada, que las demàs Eſcrituras, y qualquiera que parezca ſer contraria al Texto Sagrado, lo debemos negar por falſo, porque à lo verdadero, ſolo lo falſo ſe opone, como contrario. Y con eſte preſupueſto, aunque la cuenta de las Dynaſtias, ò Principados de Egipto parezca contrariarſe à la autoridad inviolable de la Santa Eſcritura, podemos negar auer ſido tantas las Dynaſtias, pueſto que el numero de las que auian precedido no lo ſabemos, ſino por la autoridad de Maneto, de quien ſacò la relacion Euſebio: y aſsi no viene à importar el que digamos fueron menos las Dynaſtias, y de tal modo, que pudieſſen caber en los pocos años de la Edad ſegunda.

De otra manera (y aun mucho mejor) reſponderèmos, que auian paſſado quinze Principados de los Reyes Egipcios antes del nacimiento de Abrahan, y que empeçaron deſpues de la diuiſion de lenguas en Babilonia; pero pudieron auer corrido en tiempo tan corto, como fue el de caſi docientos años, por ſer tambien muy cortos los Principados. Y à la paridad de las Dynaſtias ſiguientes, que fueron largas en la duracion, reſpondemos, que las primeras no fueron tales, ni tan grandes, ſino muy cortas. Y la razon es, porque ſi fuerã tan grandes en el tiempo, aſsi como no cupierã en los años de los Ebreos, no cabrian tampoco en los años que ponen los Interpretes, pues ſi la Dynaſtia diez y ſeis contiene ciento y nouenta años, como dize Euſebio, ſiendo las quinze antecedentes de la miſma duracion, vendrian à hazer cerca de tres mil años, y los que ponen los Interpretes en la ſegunda Edad ſon mil y ſetenta y dos, como dicho es.

Digamos, pues, que en los años de la ſegũda Edad, ſegun los Ebreos, fueron eſtas Dynaſtias, pero no fueron iguales, ſino que fueron algunas muy pequeñas, y otras mayores, y que en algunas auia vn Rey ſolo, y en otras algunos mas, pues aſsi ſe reconoce deſpues en la Dynaſtia treinta, que durò ſolos diez y ocho años, y otras avria menores; y à eſte modo en docientos años podian auer corrido quinze Dynaſtias, y luego ſeguiſſe la diez y ſeis, que tuvieſſe mayor la duracion.

CAPITVLO CXIV.

Porquè Euſebio ſiguiò la Letra de los Interpretes, y no la Ebrea; y ſe le eſcuſa de auer errado.

AL Segundo argumẽto del Capitulo antecedente, que ſe formaua de la Generacion de Caynã, ſe dize, que verdaderamente fue, y que ſe hallò menos en la Letra Ebrea, como dicho auemos, y que al principio en el original Ebreo eſtaua eſcrita, de donde los Interpretes trasladaron, y San Lucas de alli la ſacò, pueſto que la puſo en el Catalogo de Chriſto: y en el tiempo intermedio que huvo de quãndo eſcriuiò San Lucas al en que San Geronimo trasladò, por error de los eſcriuientes la Letra Ebrea eſtaua falta de dicha Generacion, y por eſto no la puſo San Geronimo en la nueſtra. De lo qual ſe ſigue, que los años de Caynan falten en la Edad ſegunda, ſegun la Letra Ebrea, y eſtos no los podemos ſaber quantos fueſſen, ſino por la Letra de los Interpretes. Ellos dizen, que Caynan era de ciento y treinta años quando engendrò à Salè, de lo qual parece que ſegun la verdad, y Letra Ebrea, tenìa treinta años, y los ciento añadieron los Setenta, ſegun ſu eſtilo. *Luca 3.*

Eſtos treinta años añadirèmos à los de la ſegunda Edad, que eran docientos y nouenta y dos, con que ſeràn trecientos y veinte y dos, y eſtos ſe han de añadir para enmendar los tiempos. Dexamos ya dicho arriba, que ſegun la Letra Ebrea, deſde el principio del Mundo haſta el nacimiento de Abrahan eran mil nouecientos y quarenta y ocho, y aora ſeràn mil nouecientos y ſetẽta y ocho años: y tambien ſe ſigue, que ſegun la cuenta verdadera, deſde el principio del Mundo haſta el Nacimiento de Chriſto, ſon tres mil nouecientos

tos

tos y ochenta y dos, porque segun la Letra Ebrea, hallamos tres mil nouecientos y cincuenta y dos.

Arguirà alguno contra Eusebio, el auer seguido, y contado los años segun el numero que pone la Letra de los Interpretes, sabiendo que la cuenta de la Letra Ebrea es verdadera. Responderàse, que Eusebio era Griego, como dize San Geronimo en su Prologo, y los Griegos siguen la Letra de los Interpretes, por quanto ellos fueron los que primeramente trasladaron la Santa Escritura de Ebreo en Griego; y por mostrar Eusebio, como lo que dezia concordaua con la Santa Escritura, siguiò la Letra de los Setenta, poniendo su cuenta en el numero de los años.

Y si instàre alguno, que como Eusebio se puede escusar de error, siguiendo la cuenta de los Setenta en los años, pues no es verdadera? A esto se responde, que Eusebio pone ambas cuentas, declarando los años de la primera Edad segun la Letra Ebrea, y quantos sean por la de los Interpretes: y si asientiesse, y afirmasse absolutamente la de los Interpretes, no tocaria, ni haria mẽcion de la Ebrea. No puso, pues, los años conforme escriuieron los Setenta, afirmando que tantos fuessen, sino dando à entender, que segun la cuenta de los Interpretes, eran tantos, y segun la Ebrea no eran tantos; dexãdo lugar, y libertad para que cada vno lleuasse aquello que mas debia seguir. De lo dicho se avrà visto entre las dos Letras la discordia, y tambien qual sea la cuenta que se deba tener por verdadera.

CAPITVLO CXV.

Prosiguese la linea de los Assyrios, declarandose sus Historias; y si fue Nino el Rey primero de Asia.

DEclarado ya todo lo que pertenecia à los años del Mundo, y à su suma, nunca mas bolverèmos à esta materia. Solo intentamos proseguir las lineas de los Reynos; y por quanto aqui la primera linea es la de los Assyrios, della tratarèmos aora. Esta linea empieça en quarenta y tres años del Reyno de Nino, porque estas lineas todas empieçan en el año primero de la vida de Abrahan, y entonces era el quarenta y tres del Reyno de Nino: y por quanto el Rey Nino reynò cincuenta y dos años, esta linea empieça en el quarenta y tres, y continùase hasta los cincuenta y dos, en que murió Nino; y luego empieça otro Rey de los Assyrios.

TEXTO. *El primero* (dize Eusebio) *que reynò en Asia, fue Nino* (*sacando los Indianos*) *y reynò cincuenta y dos años.* Esta Letra de Eusebio no se ha de entender rigurosa, y absolutamente, de suerte que por el Rey primero de Asia sea tenido Nino, pues primero reynò Belo su padre, segun dize el mismo Eusebio, y reynò sesenta y cinco años, y antes reynò Nembrot Gigante en Babilonia, y dizen que fue padre de Belo, y à este le dà à entender por primero de todos los Reyes la Santa Escritura. De donde parece no auer sido Nino el Rey primero de Asia, como Nemrot, y Belo antes reynassen en ella. Ya esta objecion la tenemos satisfecha en lo que dexamos arriba dicho, hablando deste Reyno de Asia, y assi brevemente aora se dize, que Nemrot, y Belo reynaron en parte de lo que abraça el Asia, pero Nino dilatò el Reyno, conquistò Tierras, y Prouincias, y este fue el que estableciò, y fundò tan insigne Monarquia, con que de razõ, y justicia se le dà el titulo de Rey primero del Asia. *Genes. 10.*

Dà à entender Eusebio, que los Indianos reynaron antes de Nino, y assi esta letra està dudosa, como sea verdad en la acepcion que acabamos de dezir, hablando de Nemrot, y Belo, de que los Indianos reynassen en alguna parte de Asia: pero si tomamos el reynar en Asia, por ser señor de toda ella, no es verdad, porque ninguno lo fue antes de Nino.

Y si alguno dificultare, que por què no exceptuò Eusebio à Nemrot, y Belo, como hizo à los Indianos, puesto que todos reynaron primero que Nino en alguna parte de Asia: respondese à esto, que como Nino fue hijo de Belo, y nieto de Nemrot, segun algunos afirman, no le com-

parè

parò à los de su linage, sino à los que no lo eran, y hazian Reyno separado. Lo otro fue, por quanto de Belo ya auia dicho que auia reynado antes de Nino, y que fue su padre, por lo qual no conuenia repetirlo; pero de los Indianos no auia hablado, y assi no seria tenido por superfluo.

Alguno preguntarà: Si este Reyno de los Indianos fue tan antiguo, como Eusebio no pone aqui linea suya, como haze de los otros Reynos? Respondese, que de otros muchos Reynos no pone Eusebio lineas, assi como del de los Troyanos, y de los Cretenses, que son los de Candia, y de otros muchos, aunque ayan sido Reynos famosos, por no auer podido Eusebio tener sus Historias con tanta diligencia, y cuidado escritas, quanto conuenia para esta Obra.

Todo el tiempo del reynado de Nino fueron cincuenta y dos años, que entonces la vida de los Reyes era mayor que aora, y las edades eran mas largas. Este Nino muriò peleando, y le mataron teniendo sitiada vna Ciudad.

CAPITVLO CXVI.

Si la Ciudad de Niniue la edificò el Rey Nino, ò Assur. Y si Nino, y Assur fueron vno mismo.

TEXTO *NIno edificò la Ciudad de Niniue en Tierra de los Assyrios.* Cierto es que Niniue està en Tierra de los Assyrios, y que es Cabeça de toda aquella Tierra, y que fue de las primeras Ciudades que huvo en el Mundo despues del Diluvio.

Duda ay, y grande, como Nino edificasse esta Ciudad, porque la Escritura Santa, cuya autoridad nunca yerra, afirma que la edificò Assur, diziendo: *Salió Assur de aquella Tierra* (habla de Babilonia) *y edificò la Ciudad de Niniue.* Y que esta Ciudad fuesse edificada por Nino, se prueba por dos razones. La vna, por afirmarlo Eusebio, y en estas cosas, y en la Sagrada Escritura muy sabio. La segunda, atendiendo al nombre, y à su deriuacion, que parece nombrarse Niniue de Nino.

Genes.10.

Podemos dezir, que esta Ciudad de Niniue fue edificada por Assur mucho tiempo antes que reynasse Nino, y tuvo otro nombre entonces, el qual no sabemos, y por ventura la llamaria Asaria, de su nombre Assur. Despues quando Nino reynò, viendo que aquella Ciudad era la mas famosa de toda la Tierra de Assyria, pusola su nombre, llamandola Niniue. Assi Egialeo Rey primero de los Sicionios llamò à su Tierra Egialea, teniendo ella primero otro nombre; y muchas vezes los que no edificaron las Ciudades les ponen nombres, quitandoles los que ya tienen. A este modo se pueden entender las palabras de la Escritura, que dizen auer Assur edificado à Niniue, pues quando Moyses escriuiò esto, ya el Rey Nino era muerto, y auia puesto este nombre à la Ciudad, aunque no la auia edificado, sino Assur: pero porque en tiempo de Moyses, quando aquello se escriuiò, se llamaua ya Niniue, dixo que Assur auia edificado à Niniue, aunque no con el nombre de tal.

Pero puede arguirse, el que Eusebio dize aqui, que Nino edificò à Niniue, y assi no solo la puso nombre, sino que la edificò. Respondese ser cierto que Assur edificò à Niniue, pues lo afirma la Escritura; pero esto se puede entender de dos maneras. La vna es, diziendo que Assur es Nino, pues vemos que muchas personas tienen dos, y tres nombres, segun muchas vezes en la Sagrada Escritura lo hallamos: y en tal caso dirèmos, que este Assur no fue el hijo segundo de Sen, porque Nino no fue hijo suyo, sino de Belo; y tambien el que Nino sucediò à su padre Belo, y este reynò sesenta y cinco años, como ya dexa dicho Eusebio. Pero Sen padre de Assur no muriò antes de Nino, sino que Nino muriò mucho antes que Sen, por quanto Nino viuiò hasta los diez años de Abrahan, y Sen viuiò mucho tiempo aun despues de muerto Abrahan. Y la razon es, porque Sen viuiò quinientos años despues del Diluvio, y Abrahan naciò despues del Diluvio docientos y nouenta y dos años, que fue lo que durò la segunda Edad, contando por la Letra Ebrea, como ya dexamos dicho; y assi faltan docientos y ocho años

Genes.11.

para

para quinientos, y sacando de aqui ciento y setenta y cinco, que fueron los que viuiò Abrahan, restan treinta y tres años que viuiò Sen despues de la muerte de Abrahan; y por consiguiente aquel Asur hijo de Sen no puede Ser Ninò. Quando dize, pues, la Escritura, que Asur saliò de aquella Tierra, y edificò à Niniue, entiẽden los Doctores esto de Asur hijo de Sen, y assi ello se dexa entender; y assi no se podrà dezir que Nino fue Asur, el que edificò à Niniue. *Genes. 25.*

El otro modo de dezir es, que Asur hijo de Sen edificò à Niniue, y que entonces no fue llamada con este nombre, sino que despues mucho tiempo passado reynò Nino en los Asyrios, y la hizo mayor à dicha Ciudad, añadiendo en ella muchos, y buenos edificios, por lo qual se juzgò digno de que se dixesse que la auia edificado à Niniue. Desta misma manera se suele dezir que Semiramis Reyna edificò à Babilonia, porque en ella hizo muchas obras, y dignas de memoria, aunque Nemrot el Gigante la auia edificado. Y este modo parece mas ajustado à la verdad, y por èl se puede concordar la letra de Eusebio con el Texto citado de el Genesis.

TEXTO *A Niniue la llamaron assi los Ebreos.* Esto es cierto, y en el libro del Profeta Ionàs, donde se haze mẽcion desta Ciudad, se llama con este nombre. Assi la llama el Profeta Naun, y no tiene otro nombre esta Ciudad entre los Ebreos, que como ya Moyses la auia nombrado con este nombre en el Genesis, no se le mudaria la Escritura.

TEXTO *Y agora se llama Nisuis.* Suele mudado el nombre, como à otras Ciudades muchas. Algunos imaginaron que auia perecido, pero no es verdad, porque Dios embiò à dezir con Ionàs Profeta à los de la Ciudad, que desde aquel dia en que el Profeta les intimana la sentencia, passados quarenta dias, auia de quedar Niniue assolada, y hundida debaxo de Tierra. Predicò Ionàs, conuirtieronse à Dios los de Niniue, hizieron penitencia grande, oyòlos Dios, vsò de su misericordia, y la Ciudad no quedò destruida, sino como antes estaua. *Iona 3.*

Enojòse el Profeta por esta causa, y de que le tendrian por mentiroso sentia alguna verguença. Despues boluiendo Niniue à sus pecados, Dios se enojò contra ella, refiriendo sus culpas, y maldades por el Profeta Naun. Por lo qual consta, que la primera vez que Dios intimò su enojo por Ionàs Profeta, que no auia quedado destruida, aunque auia sido contra ella de Dios la amenaza. Prueba se tambien el que no fuesse destruida, sino que durò mucho tiempo, y que vino despues à poder de los Romanos; y en tiempo del Emperador Iouiniano, trecientos y setenta años despues de nacido Christo, fue buelta à poder de los Persianos, porque Sapor Rey de Persia degollò à la Caualleria Romana, que el Emperador Iuliano Apostata auia entrado en los Lugares peligrosos de su Reyno. Esto refiere Eusebio abaxo, y tambien lo dize Paulo Orosio: y assi aquella Ciudad permaneciò muchos tiempos despues con el nombre de *Nisuis*, y quando escriuiò Eusebio assi la llamauan. *Pau. Oros. lib. 7.*

CAPITVLO CXVII.

De Zoroastres Rey de los Batrianos, y que hallò las Artes Magicas. Trataſe de su vida, y de la muerte del Rey Nino.

TEXTO *Zoroastres Rey de los Batrianos era entonces famoso, contra el qual peleò el Rey Nino.* Esta es otra Historia perteneciente al Rey Nino, y esta se pone en el año quarenta y ocho del reynado de Nino, porque en èl sucediò esta batalla entre Nino, y Zoroastres, con que vino à ser en el año quinto, ò sexto de Abrahan. Dize Eusebio: *Zoroastres el Magico, ò Encantador.* Otra Letra dize: *Zoroastres el grande.* Este Zoroastres hallò el Arte Magica, como antes dèl no la huviesse. Deste dizẽ q̃ naciò riendo; y fue marauilla, por ser cõtra la costumbre de todos los hombres, pues todos nacen llorando, y fue vna señal, ò anuncio, que auia de ser muy otro de todos los otros hombres en la condicion, y natural, hallando el mal arte de los demonios, por medio de

de la qual los hombres tuvieſſen comunicacion, y trato con ellos.

S.Iſid.lib. 8. Ethym. c.de Mag. De Zoroaſtres dize San Iſidoro, que fue el Autor primero del peſtilencial arte Magica, y que Ariſtoteles cuenta que ſe hallan veinte vezes cien mil verſos eſcritos por eſte Zoroaſtres en ſus libros, que ſon dos cuentos de verſos. Eſte arte Magica deſpues fue declarada, y ampliada por Democrito.

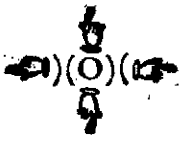
Fue Zoroaſtres Rey de los Batrianos, que ſon Gente en Tierra de Aſyria, y en ella ay vna Ciudad llamada Batro, del nombre de los habitadores; pero aſsi el nombre dellos, como el de la Ciudad, ſe tomò del nombre de vn rio de aquella Tierra, *S.Iſid.lib. 15. Ethy.* llamado Batio, ſegun dize San Iſidoro. Grande era la fama que tenia Zoroaſtres en el ſaber, pues ſiendo los hombres de aquella Edad aun tan rudos, eſte pareciò entre ellos ſabio, por inventor del arte Magica, y por tantos verſos que dexò eſcritos, como queda ya notado. Tambien era eſtimado, y temido por el poder, pues le tuvo para atreuerſe à pelear con el Rey Nino. Nino fue tan codicioſo de auer Señoríos, y eſtender ſu mando, que contra todos los moradores del Aſia guerreaua: y por quanto Zoroaſtres era vno de los Reyes de aquella Tierra (como los Batrianos habiten en Aſyria) mouiò guerra contra èl.

Euſebio no dize algo mas de Zoroaſtres, pero ſe ha de entender que peleò con Nino, y eſte le matò à Zoroaſtres, que aſsi lo dizen Paulo Oroſio, y Auguſtino, y tambien Iſidoro. *Pau.Oroſ. lib.1. S.Iſid.lib. 7.Ethym. 9.de Mag.* Eſte fue el galardon que tuvo Zoroaſtres de los demonios, con cuya conuerſacion, y trato hallò el arte de tantos diſparates, y enredos, y en cuya ayuda confiado emprendia las guerras.

Del Rey Nino dize Trogo Pompeyo, y ſu Recopilador Iuſtino, y lo refiere San Aguſtin, que antes de *S.Aug. li. 4. de Ciu. cap.5.* Nino los Reyes no ſe conſtituìan en el dominio, y ſeñorio por fuerça alguna, ò violencia, ſino que eran eſcogidos por voluntad de los Pueblos, y elegian aquellos que creìan ſer mas entendidos, y mas apropoſito para regir, y gouernar: y tambien era eſtilo de los Reyes el guardar ſus terminos en los Reynos que dominaua, y no acrecentarlos, tomando de lo ageno. Eſto durò entre los hombres haſta que empeçò à reynar Nino hijo de Belo, y Rey de Aſyria, el qual mudò la coſtumbre antigua de los Reyes al impulſo nueuo de ſu deſeo ambicioſo. Eſte fue el primero que mouiò guerras à los Reyes, y Pueblos comarcanos; y como aun los hombres no eſtuvieſſen entonces inſtruidos, y expertos en la guerra, vencialos facilmente, y los tomaua las Tierras, ſujetandolos à ſu obediencia. Nino con la continuacion de ſus vitorias, y viendo que vna ſucedia à otra, creciò en la confiança, y aun creciò tambien en la ſoberuia, aſpirando a eſtablecer de todas las poblaciones del Mundo ſu Monarquia.

Con eſte anhelo, y anſia de dominar Nino, no ſe quietaua, ſino que en todas partes ſe oìa el ruido de ſus armas, ò ſe temian en todas partes, por la fama de ſus conquiſtas. Sojuzgò toda la Aſia, y corriò haſta las arenas de Libia, matando en Africa Reyes, ò quitandoles la vida en la realidad, cauſandoles la muerte en lo ciuil, paſſando del eſtado Regio al de vaſſallage, y ſujecion. No le faltò del Aſia nada que no piſaſſe, y rindieſſe, ſino en las Indias, donde no entrò. Pero deſpues ſu muger Semiramis, muerto el (no sè ſi igual, ò ſuperior en el valor) eſtendiò ſus vanderas, obedeciendo ſus armas lo apartado, y remoto de las Indias.

Muriò Nino enfin, y muriò enfin en la guerra, porque era el medio con que ſe entretenia ſu codicia; que pocas vezes los inſtrumentos que ſiruen à vn deſordenado apetito, dexan de ocaſionar mas acelerado el fin, y aun mas laſtimoſo. Muriò Nino en el ſitio de vna Ciudad, y alli violentamente muriò ſu ſeñorio, ſu orgullo, y ſu ambicion.



CA-

CAPITVLO CXVIII.

Hablase de la Reyna Semiramis, muger del Rey Nino; y si por ella se pueden contar años de su reyno, teniendo marido, ò hijo viuo.

TEXTO. DE *Los Asyrios el Rey segundo.* Continùa Eusebio los Reyes de los Asyrios, y habla del segundo dellos. No fue Rey este, sino Reyna, porque fue Semiramis muger de Nino, pero reynò, y diòle Eusebio su tiempo, como à los demàs Reyes. Y si alguno dudare como Semiramis por si misma fue puesta por Rey de los Asyrios, pues era muger del Rey Nino, y aunque se dixesse que reynaua, esto seria con su marido, pero èl muerto, no auia motiuo para señalarle à Semiramis gouierno, ni tiempo: respondese, que Nino tuvo por muger à Semiramis, de quien tuuo hijos, y especialmente vno llamado Ninias, ò Rameis, que despues reynò. Y parece que quando muriò Nino, Semiramis quedò muy moça, y su hijo era pequeño; y siendo ella de coraçon varonil, y tanto como el mas hombre en el valor, tomò à su disposicion, y mando todo el gouierno del Reyno. Continuò las guerras de Nino su marido difunto, avasallando, y añadiendo à su Corona otros muchos Pueblos: y por quanto ella sin marido tenia el gouierno, como si ella huviera sido Rey, se cuẽta el tiempo de su reynado.

Y si alguno instare, que no se pudieron contar años à Semiramis, por ser muger, y tener hijo, y muerto el marido, tocaua al hijo el Reyno, y dèl, y por èl se contarian los años. Dirà alguno, que Semiramis gouernaua el Reyno por su hijo Ninias en el tiempo de su minoridad, y assi se le contò à ella algun tiempo, hasta que empeçò à regir, y gouernar el hijo. Pero esto no puede ser, porque aqui se dize que reynò Semiramis quarenta y dos años, y despues reynò su hijo Ninias, ò Rameis, y no podia durar tanto tiempo la minoridad.

Dirèmos, pues, que todo el tiempo que viuiò Semiramis despues de la muerte de Nino su marido, fue contado à ella por reyno suyo, y estos fueron quarenta y dos años: y aunque su hijo Ninias era entonces por ventura de mas de cincuenta años, contauase el reyno à la madre, y no al hijo, porque ella era la que regia, y gouernaua el Reyno. Esto lo pudo ella conseguir, por quanto se casò con su hijo, segun dirèmos despues, y el tiempo que viuiò estuvo casada con èl. Y siendo Semiramis, como lo era, de mucho mayor coraçon, y esfuerço que su hijo, ella fue la que gouernaua, durando el mando hasta que muriò. Despues de Semiramis no se pone muger alguna entre todos los Reyes de los Asyrios que reynasse algun tiempo.

Hase de saber, que todos los que cuentan los años que durò el Reyno de los Asyrios, hasta que passò à los Medos, empieçan desde el año primero del Rey Nino, y no antes. Esto consta de Eusebio, porque acabando este Reyno en Sardanapalo, dize, que durò mil y docientos y quarenta años, contando desde el primero del Rey Nino; y contando solos los años deste libro, son mil ciento y nouenta y ocho, quitando quarenta y dos años que auia reynado Nino quando naciò Abrahan, y que no siruen en este libro. San Agustin haze la cuenta por menor, y dize, que durò este Reyno mil docientos y quarenta años desde el primero del Rey Nino: y assi parece que todos los que hablan deste Reyno empieçan desde Nino, no contando los años de Belo su padre, de quien dixo Eusebio ser de los Asyrios su Rey primero; y solo por ser Nino el mas cèlebre, y por sus conquistas famoso, se puso por Cabeça, y primero del Reyno.

CAPITVLO CXIX.

Refiere se la historia de los hechos, y muerte de la Reyna Semiramis.

TEXTO *ENtre los Assyrios reynò la muger del Rey Nino Semiramis.* Esta es la historia que pone Eusebio de Semiramis Reyna, ò Rey (tal fue su valor, y su gouierno, y mãdo fue tal) que entre los Reyes de Assyria fue puesta. Ya dexamos dicho que ella reynò porque su hijo no era tal como debiera ser para reynar.

De Semiramis cuentan cosas marauillosas. Eusebio no quiso declarar sus hechos, por ser breue, y no fue su intencion contar todas las Historias, sino tocarlas en general, y assi no dixo de Semiramis sino los edificios que hizo en Babilonia. Celebres, y marauillosas fueron las obras de Semiramis, pues siendo muger, en las hazañas se mostrò muy varon, y aun tales fueron, que pocos de los hombres han podido competir.

Primeramente, Semiramis fue codiciosa de reynar, y este ardiente deseo encendiò su varonil animo, acometiendo las cosas arduas, y dificiles, para que reconocido su grande aliento, se hiziesse merecedora del Trono por este camino, lo que se le negaua por el femenil habito. Muriò Nino su marido, y dexando hijo, auia èl de suceder en el Principado, y ella por consiguiente dexar el gouierno, pero este le retuvo en si con grandeza de coraçon, por ser el hijo pequeño en el tiempo de su minoridad: y aun cõ maña, y astucia le criò de tal suerte, que mas parecia en la condicion, y exercicios doncella modesta, que varon para sustentar Cetro, y Corona. Tan delicado, y femenil en sus acciones, y trato, que su conuersacion toda la tenia con las mugeres, y rara vez entre los hombres; y assi lo que auia de oir, y mandar, lo encargaua à tercera persona, como causandole lo que era su obligacion propria, pesar grande, y molestia. El hijo de Semiramis criado viciosamente, no deseaua, ni arrostraua tomar el gouierno del Reyno, en el qual ay trabajos, y cuidados, y èl solo cuidaua de alimentar, y dar mas calor à los vicios. Con esto su madre Semiramis tuvo mucho tiempo el gouierno, que es lo que ella tenia muy deseado.

Quando se llegò el tiempo de que el hijo tomasse estado, viendo Semiramis que otra muger era preciso que se intitulasse Reyna, y que ella dexasse tambien el mando, con halagos, y cariños supo reducir al hijo à que la eligiesse, y tuviesse por muger propria, siendo la misma que le auia concebido, y traido en sus entrañas. Obedeciò el hijo, que aun en esto le tuvo tan sujeto, que ni del delito formò horror, ni aun tuvo alvedrio libre para conocer su fealdad. Casòse con su proprio hijo Semiramis, con que ella se quedò por Reyna, y por tal hecho abominable su memoria. No parò en esto, sino que por hazer menor su infamia, quiso que se aumentasse la comun afrenta, estableciendo por ley en todos sus Reynos, y Señorios, para que los padres pudiessen casar con las hijas, y los hijos con las madres, y que para el casamiento no huviesse grado alguno prohibido.

Fue Semiramis en la condicion braua, en el animo muy valerosa, deseosa de guerras, y à su natural muy apetecible el que huviesse derramamiento de sangre. Por esta causa cõtinuò las guerras que su marido Nino auia empeçado, y tenido por espacio de cincuenta y dos años, y aun estendiò sus vanderas à las Tierras donde las de su marido no auian llegado. Peleò con los Etiopes, y despues de muchos muertos, triunfò avassallando aquella Gente. Mouiò guerra contra los de la India, y entrò en sus Tierras, donde dizen que no llegò alguno, sino ella, y Alexandro Magno, que assi lo afirman Paulo Orosio, y San Agustin, aunque de Libero, llamado Dionisio, que fue mucho antes de Alexandro Magno, se dize que entrò en la India, y ser cierto que tuvo sujetos à muchos de los Indianos.

Paul. Oros. lib. 1. S. Aug. li. 18 de Ciu. cap. 2.

Fue tambien Semiramis ardiente en lo lasciuo, y libidinoso, juntandose

doſe deſpues de muerto ſu marido Nino con otros muchos, haziendoles luego pagar con la vida à los que auian ayudado à ſu luxuria: y à los hijos que nacieron deſtas juntas, por encubrir ſu infamia, nunca los tenia en ſu compañia, antes los echaua de ſi, como agenos, para que los criaſſen otros, ſegun refiere Paulo Oroſio.

Enfin, Semiramis auiendo tenido, y gozado mucho tiempo à ſu hijo por marido, eſte ya enojado, y aun irritado de vn tan graue, horrible, y eſcandaloſo pecado, temiendo que la madre le mataria, como lo auia hecho con los demàs ſus amigos, y mancebos que con ella ſe auiã juntado, ſe anticipò, dando la muerte, que eſte galardon ſacò Semiramis de ſus hechos torpes, y eſte fue ſu fin. En eſto paſsò quarenta y dos años que ſe cuentan de ſu Reyno, y fueron deſpues de la muerte de Nino ſu marido, y empeçò à reynar ſu hijo Rameis, que eſte tiempo todo auia eſtado en ſujecion de ſu madre, y por ventura nunca ſaliera della, ſi no ſe preuiniera matandola.

TEXTO. *Y por las auenidas del rio Eufrates, hizo edificios para eſtoruarlas Semiramis.* Eſte rio Eufrates es marauilloſo en la grandeza, y es vno de los que ſalen del Paraìſo terreno, y deſpues de auer corrido, y bañado muchas Tierras, paſſa por la Ciudad de Babilonia, y por medio della; por cuya cauſa con ſus crecientes hazia muchos daños, y para repararlos hizo Semiramis notables edificios, y tantos, y tales, que ſe le attribuye el auer edificado à Babilonia. Y à la verdad, aunque Nemrot Gigante, y los que con èl entonces ſe juntaron, edificaron la Torre de Babilonia, haſta que ſucediò la diuiſion de lenguas, que entonces fue edificada parte de la Ciudad, mucho tiempo deſpues paſſado, y muerto Nino, Semiramis ſu muger enſanchò, alargò, y dilatò mucho la dicha Ciudad de Babilonia, obrando coſas marauilloſas, y por eſta razon ſe dize auer edificado eſta Ciudad.

Paulo Oroſio dize, que muerto Nino reynò ſu muger Semiramis quarenta y dos años, y en medio de ſu reyno edificò la Ciudad de Babilonia, haziendo la Cabeça del Reyno de los Aſyrios. Y añade tambien, que Babilonia mil y ſetenta y quatro años deſpues de auer ſido edificada, fue deſtruida, ò priuada del ſeñorio, quando Arbato matò, ò hizo dar muerte à Sardanapalo, y trasladò el ſeñorio à los Medos. Y ſe diferẽcia eſto muy poco de lo que dize Euſebio, porque ſegun ſu cuenta, ſon mil y nouenta y ocho años deſde el primero que ſe pone en eſte libro del reyno de Nino (que es el quarenta y tres) haſta la muerte de Sardanapalo, de los quales ſe ſacan diez años que faltan del Rey Nino, y la mitad de los años de Semiramis, que ſon veinte y vno, que eſtos añadidos ſobre mil y ſetenta y quatro, hazen mil y nouenta y cinco; y aſsi ſolo faltan tres años para igualar con los que pone Euſebio. Y eſto afirma Oroſio, porque no quiere que Babilonia fueſſe acabada de edificar en la mitad del Reyno de Semiramis, ſino cerca de la mitad.

Pau. Oroſ. lib. 2.

CAPITVLO CXX.

Del Rey Rameis, ò Zames, Ninias, ò Ninia llamado, hijo de Nino, y de la Reyna Semiramis, y ſus tiempos.

TEXTO. *ENtre los Aſyrios, el Rey tercero fue Rameis, llamado Ninias, hijo del Rey Nino, y de Semiramis, y reynò treinta y ocho años.* Continùaſe la linea de los Aſyrios, y acabado el reyno de Semiramis, ſe ſigue el de ſu hijo Ninias. Y por ſer Euſebio muy breue, no contò mas hechos, y obras inſignes de edificios, y guerras de Semiramis, aunque dexò afirmado que della ſe dezian coſas marauilloſas, y que carecian de numero. Dizeſe Rey tercero, empeçando deſde Nino, que ſe pone aqui por primero, y Semiramis por ſegundo. Ya dexamos dicho como Ninias fue marido de ſu madre, à quien deſpues matò. Viuiẽdo la madre no tuvo gouierno alguno en el Reyno, ni deſpues que tuvo el mando hizo coſa digna de alabança, y aprecio. Eſte con ſu mal exemplo diò principio para que

los que le ſiguieron en el Reyno de los Aſyrios, fueſſen viciosos, y floxos, pareciendo mas en ſu trato, y conuerſacion mugeres que hombres; por cuya cauſa deſpues fue el Reyno perdido, y trasladado à los Medos en tiempo de Sardanapalo.

Llamanle à eſte Rey con diuerſos nombres; algunos le llaman Rameis, aſsi como Euſebio al preſente: otros le llaman Ninias, ò Ninia, como tambien lo dize Euſebio, y Auguſtino, y cita à otros que le llaman Nino, como al padre; y otros Ninias, derivado de Nino, que fue el nombre del padre.

S. Aug. li. 8. de Ciu. cap. 2.

Reynò treinta y ocho años. Corto tiempo de reynado para quien como èl viuiò mucho, pues naciò antes de la muerte de Nino ſu padre, y deſpues viuiò quarenta y dos años, que reynò ſu madre Semiramis, en los quales èl no gouernò; y ella muerta, contòſe todo el reyno dèl, que fueron treinta y ocho años.

Deſte Rey Ninias no pone aqui Euſebio hiſtoria alguna, como lo haze de otros muchos Reyes Aſyrios, y de otras Gentes de los Antiguos; ò porque ſu intencion fue el abreuiar lás coſas, ò porque eſtos Reyes no tuvieron hechos dignos de fama, y opinion, por viuir dados à la ocioſidad, ò porque ſus hechos en la Antiguedad no fueron nombrados, y de ellos no nos quedò mas que ſolo el nombre.

Muriò Ninias en el año nouenta de la vida de Abrahan, ſegun parece de la Letra de Euſebio, y ya Abrahan eſtaua en la Tierra de Canaan, aunque no era nacido Iſaac ſu hijo. Semiramis muriò en el año cincuenta y dos de Abrahan, y entonces aun no auia ido à la Tierra de Paleſtina, pues fue à los ſeſenta y cinco años de ſu vida.

Geneſ. 12.

CAPITVLO CXXI.

Principio de la linea de los Ebreos, y porquè ſe llama Reyno deſde el nacimiento de Abrahan.

TEXTO. *Reyno de los Ebreos, y reynando Nino naciò Abrahan entre los Ebreos.* Eſta linea de los Ebreos empieça en vno, lo qual no haze en las dos de Aſyrios, y Sicionios: y la razon es, porque eſta linea de los Ebreos es aqui la principal, no porque la Gente ſea digna de mas autoridad, y honra, que las otras Gentes, ſino porque ſu hiſtoria es de mas dignidad, por referirla la Sagrada Eſcritura, y aſsi Euſebio la quiſo contar deſde ſu principio, que fue el año primero de Abrahan: y por quanto en el primer año de Abrahan no empeçaua Rey alguno en los Aſyrios, ni en los Sicionios, ſino que en el año quarenta y tres de Nino Rey de los Aſyrios, y el veinte y dos de Europe Rey de los Sicionios, empeçaron ſus lineas en eſtos años. Aora declararèmos en eſta linea haſta el año ciento de Abrahan, porque alli ſe dexa de contar por èl, y ſe empieçan à contar los años de Iſaac: y tambien porque cerca del tiempo de Iſaac empeçaron à contarſe los años de los Reyes Aſyrios, y Sicionios, que declararèmos.

Pone Euſebio en el titulo deſta linea, que reynaua Nino; y es verdad, pues à los quarenta y dos, ò principio de los quarenta y tres de ſu reyno, naciò Abrahan: y aſsi el año primero de Abrahan, y quarenta y tres de Nino, ſe ponen por vno miſmo, ſegun el modo, y orden de las lineas.

Alguno dirà, que porquè Euſebio no añadiò aqui, que reynaua tambien Europe en los Sicionios, pueſto que era verdad? Reſpondeſe, que ſe pone eſto para que ſirua de notificacion, ò declaracion; y todo lo que ſe notifica, y declara, es por otras coſas mas manifieſtas. Y porque el tiempo del Rey Nino era manifieſto, por ſer èl celebre, y famoſo, y no lo era tal el Rey Europe de los Sicionios, no ſe debiò manifeſtar el naci-

nacimiento de Abrahan por su tiempo, sino por el de Nino. Otra razon se puede añadir, y es, el que Abrahan naciò en Tierra del Rey Nino, y era vassallo suyo, pues naciò en Tierra de los Caldeos, que es Asyria, donde reynaua Nino; y Europe Rey de los Sicionios reynaua en Grecia, que no pertenecia à Abrahan.

TETXO *Y al fin del reyno de Nino naciò Abrahan, de nacion Caldeo.* Esta es otra Historia que pone Eusebio, y dize, que Abrahan era de nacion de los Caldeos, por quanto naciò en Vr, Ciudad de Caldea, y despues vino con su padre Tarè à Carra, y assi lo publicò Achior, Principe de los Amonitas, y se lo refiriò à Olofernes, como el Pueblo de los Iudios era de linage de los Caldeos.

Genes. 11. & *Iud.* 5.

TEXTO. *Viuiò la primera parte de su vida en Caldea.* Casado era ya Abrahan (como dexamos dicho) quando saliò de Caldea con su padre Tarè, y assi por lo menos tendria veinte y cinco, ò treinta años, y este tiempo llama Eusebio primera parte de la vida de Abrahan, porque viuiò mucho tiempo.

CAPITVLO CXXII.

De los tiempos de los Ebreos, del año septimo de la Remission, y del cincuenta de el Iubileo.

TEXTO *Principio del Iubileo quarenta y vno.* Esta Historia pone Eusebio sobre el año cincuenta y vno de Abrahan, y quiere dezir, que segun los Ebreos, se celebraua el Iubileo quarenta y vno en el año cincuenta y vno de la vida de Abrahan, por quãto el Iubileo quarenta, segun ellos, se acabò en el año cincuenta de Abrahan. *Iobel en lengua Ebrea, es lo mismo que año de cincuenta.* Aqui dà la razon Eusebio de lo que dixo. Iubileo es vna palabra que se declina segun la forma Latina, y se deriua de la palabra Ebrea dicha Iobel. Este vocablo no quiere dezir en Ebreo año de cincuenta, sino vocina, ò trompeta con que tañen.

La causa de llamar Iobel, ò Iubileo el año de cincuenta, fue esta: Dios ordenò dos tiempos entre los Iudios, vno era de siete en siete años, otro era de cincuenta en cincuenta. El primero se llamaua año de Remission, ù de Perdon; esto era porque en aquel año cessauan las deudas, y las seruidumbres. Si alguno prestaua dinero à otro que fuesse Iudio, si antes del año septimo no lo pagaua, no era obligado despues à pagar cosa alguna: y esto mismo corria en todos empresti tos, y deudas. Y este año septimo no se contaua desde el empresti to, ò principio en que se contraìa la deuda, sino que ya estauan ordenados estos años de la Remission, assi como fiestas; y si àora era vna, de alli à otros siete años era otra; y si vn mes solo antes de aquel año prestasse vno à otro algun dinero, y no se lo pagasse antes de acabado el mes, empeçaua luego el año septimo, y quedaua libre de la deuda. *Deut.* 15.

Esto mismo se hazia en las seruidumbres. Si vn Iudio se vendia à si mismo à otro Iudio, por razon de ser pobre, aquella esclauitud, ò seruidumbre no duraua mas que hasta el año septimo: y esto mismo se guardaua quando consentia el siruo que le oradassen la oreja con alguna lesna, ò otro instrumento, que entonces seruia hasta el año cincuenta; de lo qual consta largamente en los Textos citados à la margen, y en sus lugares lo dexamos bastantemente declarado. *Exod.* 21. *Exod. ibi,* & *Leu.* 5. *Deut.* 15.

Otra fiesta tenia ordenada Dios, que venia de cincuenta en cincuenta años, y essa era de mayores priuilegios que la referida de la Remission, porque entonces se bolvian à deshazer todas las ventas hechas, y enagenamientos, y seruidumbres, bolviendo todo à sus dueños primeros, y vendedores. Si alguno entre los Ebreos vendia à otro su possession, podiasela quitar de su poder quando quisiera, pagando el precio, y contando los frutos que auia percibido el comprador, en parte de el precio en que se auia vendido la heredad: y si del modo dicho no la podia pagar, y bolverla à su poder,

quando venia el año cincuenta, que era el del Iubileo, necessariamente la heredad auia de bolver al que la auia vendido, sin dar precio alguno; y assi en aquel año bolvian todas las heredades, y possessiones à cuyas eran: y si alguno se vendiesse por siervo, y en el año septimo no quedaua libre, en el año cincuenta salia libre, con su muger, y con sus hijos.

Levit. 25. Mandaua tambien Dios, que en el año quarenta y nueue, en el mes septimo empeçassen à tañer con algunas vocinas, ò trompetas por toda la Tierra, y pregonassen que venia el año del perdon, que era el cincuenta. Y porque para publicar este año tañian las vocinas por toda la Tierra de los Ebreos, y no en otro tiempo alguno, llamaron à este año el de la vocina: y como en Ebreo, *Iobel* quiere dezir vocina, al año cincuenta le llamaron Iobel, y segun la lengua Latina, le llamaron Iubileo. Este mismo vocablo està entre nosotros, aunque con otra significacion, y à cada vn año, de cincuenta en cincuenta, llamamos Iubileo, por quanto aora de cincuenta en cincuenta años se concede remission muy cumplida à todos los que fuerē à visitar las Iglesias de los Apostoles en Roma. Y assi como en el espacio dicho, de cincuēta en cincuenta años se quitauan à los Ebreos todas las deudas, y quedauan libres de todas las seruidumbres temporales; assi aora mas cumplidamente se nos concede à nosotros el perdon de todas nuestras deudas espirituales, contraidas por nuestros pecados: y por esto aquel vocablo Iobel, que era para significar entonces el año cincuenta, nosotros le tenemos para significar el Iubileo.

CAPITVLO CXXIII.

Quando empeçaron los Iubileos à contarse, y quantos Iubileos pudieron hazer los Ebreos.

AOra resta la duda, como pueda llamarse Iubileo quarenta y vno, como parece dezir Eusebio en el Capitulo passado, pues auiendose de contar desde el tiempo que empeçarō los Iubileos, al tiempo de Abrahan, no solo no auian passado tantos Iubileos, pero ni aun empeçado auiā.

Para lo qual es de saber, que esto de los Iubileos no fue siempre, ni los auia entre las demàs Gentes, ò Naciones, sino en la de los Ebreos, y en ella fue dado por Dios, cuya Ley cerca de quinientos años despues del nacimiento de Abrahan, pues solos cinco faltan, como despues probarèmos, segun vna cuenta; y segun otra, fue dada la Ley quinientos y cinco años despues del nacimiento de Abrahan, y en aquel año salieron los Ebreos de Egipto, segun escriue Eusebio. Tampoco esta Ley luego que se diò empeçò à guardarse, pues fue dada en el año primero que salieron de Egipto, y estuvieron quarenta años en el Desierto, en los quales no estuvieron obligados à guardarla, hasta que entrassen en la Tierra de Promission, y en ella hiziessen assiēto. Despues que entraron en ella empeçarian à contarse estos años, y de alli à cincuenta años seria el Iubileo primero: y assi mas passarian de quinientos y sesenta años desde el nacimiento de Abrahan hasta el primer Iubileo. *Deut. 12.*

Respondese ser verdad que antes de Abrahan no pudo auer Iubileo alguno, pero cuentanse assi los Iubileos, porque los Iudios quisieron partir, y diuidir los Tiempos todos por Iubileos, para certificarse, y enterarse de los Tiempos que auian passado: y aunque los Iubileos no se hagan, ni se vsen ya, ni se vsassen siempre, assi como lo es el tiempo de las Olympiadas, que empeçaron en cierto Tiempo, y no se vsarō siempre, puesto que Olympiadas erā aquellos luegos que se hazian en el monte Olympo, y por que se hazian de quatro à quatro años, todo aquel tiempo de quatro años, que mediaua entre vnos luegos, y otros, se llamaua Olympiada, y este modo de contar, en cierto, y determinado tiempo tuvo su principio: pero porque con este modo de contar se entendian bien los Tiempos, nombraron siempre los Historiadores Griegos Olympiadas; y aun Eusebio assi cuenta los años siempre por Olympiadas, hasta su tiempo. A este modo, pues, aunque los Iubileos

no

no huvieſſen ſido deſde el principio del Mundo, ni duren haſta el Tiempo preſente, pudieron los Iudios diuidir, y partir todos los Tiempos por Iubileos, llamandolos aſsi aquellos años, en los quales ſe auian de hazer Iubileos, ſi ſe vſaſſen por entonces.

Es de advertir, que los Iubileos que los Ebreos hizieron, ò pudieron hazer, no llegan à treinta. Eſto ſe prueba. Ellos empeçaron à contar eſtos años deſpues que entraron haziendo aſsiento en la Tierra de Canaan, ò Promiſsion, y eſto ſeria paſſados ya ſeſenta años deſpues que ſalieron de Egipto, de los quales eſtuvieron quarenta en el Deſierto, y deſpues gaſtarian bien veinte años en conquiſtar la Tierra baſtante para ſu habitacion, que ſeria en tiempo de Ioſuè; y deſde alli empeçarian à contar el primer Iubileo, y ſiempre contarian, y harian Iubileos todo aquel tiempo que eſtuvieron en la Tierra de Promiſsion, pues fuera della no *Leuit.25.* podian celebrar Iubileos. Eſtuvieron los Iudios en aquella Tierra haſta el tiempo de Veſpaſiano, quando por los Romanos fueron todos muertos, ò vendidos, y por otras Tierras derramados: pero deſde el año veinte de Ioſuè, haſta el tercero de Veſpaſiano, quando fue Ieruſalen deſtruida, no paſſaron mil y quinientos años cumplidos, ſegun ſe verà deſpues en la letra de Euſebio; y en mil y quinientos años ſon treinta Iubileos. Y aſsi todos los Iubileos que pudieron hazer los Iudios, no pudierõ paſar de treinta, eſpecialmente que algunas vezes no los querian hazer, por no bolver las poſſeſsiones à ſus dueños, ni ſoltar dando libertad à los eſclauos, conforme Dios ſe lo auia mandado en el año ſiete, y en el cincuenta, y por cuya cauſa les amenazò Dios por Ieremias. Y aſsi nunca fueron tantos los *Hier. 34.* Iubileos, como aqui pone Euſebio auer ſido antes de Abrahan: pero los Iudios quiſieron partir, y contar todo el Tiempo deſde el principio del Mundo por Iubileos, dando à cada vno cincuenta años, y aſsi haſta el fin del Mundo: y deſte modo podriamos dezir quantos Iubileos ayan paſſado haſta oy.

CAPITVLO CXXIV.

Quantos Iubileos auian paſſado quando nacìo Abrahan: y como ſe cuentan los Iubileos, ſegun diuerſos modos.

TEXTO. *Segun la cuenta dellos* (entiendeſe los Ebreos) *deſde Adan haſta eſte año, ſon dos mil los años.* Dize Euſebio eſto, para probar como en el año cincuenta y vno de Abrahan empeçaua el Iubileo quarenta y vno, porque los mil años hazen quarenta Iubileos; y ſi en el año cincuenta de Abrahan ſe cumplieron dos mil deſde el principio del Mundo, ſigueſe que en aquel año era en el que ſe cumplian quarenta Iubileos, y en el año ſiguiente, que era cincuenta y vno de Abrahan, era principio del Iubileo quarenta y vno.

Aduierte Euſebio en la letra, que ſegun la cuenta de los Ebreos, ſe debe entender eſto; y eſto dixo, porque èl no tiene, ni lleua eſta cuenta, ſino la de los Interpretes, que ſegun ella, en el año cincuenta de Abrahan eran tres mil docientos y treinta y quatro años; pero ſegun la Letra Ebrea, no ſon tantos: y por quanto los Iubileos pertenecen a los Iudios, y no à otra Gente, puſo el numero de los Iubileos por la cuenta de la Letra Ebrea, y no de los Interpretes.

Pero dirà alguno, que como ſe ſabrà auer paſſado dos mil años haſta el cincuenta de Abrahan? Reſpondeſe, que no ſon dos mil años cumplidos, porque faltan dos; y aſsi para la cuenta fixa, el año cincuenta y tres de Abrahan le empeçaua el Iubileo quarenta y vno. Eſto pruebaſe, porque en la primera Edad, que corriò haſta el Diluvio, ſon mil ſeiſcientos y cincuenta y ſeis años, ſegun ya dexamos probado; y en la ſegunda Edad, que fue haſta el nacimiento de Abrahan, ſon docientos y nouenta y dos años, que eſtos juntos hazen mil nouecientos y quarenta y ocho años: y aſsi para cumplir dos mil, ſe han de tomar cincuenta y dos de la vida de Abrahan, y deſte modo ſe cumpliran quarenta Iubileos. Pero porque faltauan ſolos dos años, quiſieron ſeñalar trein-

treinta y nueue Iubileos en el nacimiento de Abrahan, para que el año primero de la vida de Abrahan fueſſe principio del Iubileo quarenta.

Deſte modo contando ſerian ya paſſados ciento y ocho Iubileos, y correria para el nono, porque deſde el principio del Mundo, ſegun la Letra Ebrea, haſta oy año de mil quatrocientos y cincuenta de Chriſto, ſon cinco mil quatrocientos y quatro años, (a) como ya probamos, los quales hazen ciento y ocho Iubileos, y ſobran quatro años para otro Iubileo.

(a) El año era quãdo eſcriuio eſto el Toſtado.

CAPITVLO CXXV.

Buelveſe à la linea de los Reyes Aſyrios, del Rey quarto Arrio, y del quinto Aralio, del ſexto Zerxes, y Armamitres ſeptimo.

TEXTO *S. Aug. li. 18. de Ciu. cap. 3.* *ENtre los Aſyrios, el Rey quarto fue Arrio* (aſsi le nombra aqui Euſebio, y San Aguſtin) *que reynò treinta años.* No ſe halla ſi eſtos Reyes venian todos por ſuceſsion de vn linage, ò ſi alcançauan otros el Reyno por modos violentos, ò por fuerça de armas: pero ſegun afirman los Hiſtoriadores, ſe ha de dezir, que venia el Reyno por ſuceſsion de padres à hijos, ò parientes mas cercanos. No ſe lee de eſte Rey que hizieſſe coſa memorable, como ni de los otros, que todos fueron de poca opinion, y fama.

TEXTO *Viuiendo eſte dicho Rey nacio Iſaac en el año ciento de la vida de Abraham.* Era entonces el año dezimo del reyno deſte, ſegun aqui aqui parece, y ſegun Auguſtino en el lugar citado.

TEXTO. *Aralio, Rey quinto de los Aſyrios, reyno quarenta años.* Empeçò à reynar eſte en el año ciento y veinte de Abrahan, y ſu hijo Iſaac tenia veinte, ſegun la Letra. En el año que murió eſte Rey nacieron Eſaù, y Iacob, porque ellos nacieron en el año ciento y ſeſenta de Abrahan, ſiendo Iſaac de ſeſenta.

TEXTO. *De los Aſyrios, el ſexto Rey fue Xerxes, que reynò treinta años.* Fue eſte nombre deſpues muy vſado entre los Reyes de Perſia, ſegun ſe dira deſpues. De otra manera ſe llamò eſte Rey con el nombre de Balaneo. Tenia dos nombres, como el Rey tercero Rameis, ò Ninia. Eſte empeçò à reynar en el año que nacierõ Eſaù, y Iacob, y en tiempo deſte murió Abrahan, à los quinze años de ſu Reyno, ſegun Auguſtino. Y parece ſer aſsi, por quanto al empeçar eſte à reynar tenia Abrahan ciento y ſeſenta años, como hemos dicho, y Abrahan murió de ciento y ſetenta y cinco. Eſte fue llamado Xerxes el viejo, ſegun San Aguſtin, y fue porque muchos Reyes, eſpecialmente entre los Perſas, ſe llamaron aſsi deſpues dèl, y antes dèl ninguno. Murió eſte Xerxes ſiendo Iſaac de nouenta años, y Iacob, y Eſaù de treinta, porque quando èl empeçò à reynar, nacieron Iacob, y Eſaù, y entonces tenia Iſaac ſeſenta años, y eſte reynò treinta. *S. Aug. li.*

Armamitres, Rey ſeptimo de los Aſyrios, reynò treinta y ocho años. En tiẽpo deſte empeçò otro nueuo Reyno, que fue el de los Argivos, y poneſe eſte Reyno en la quinta linea. En tiẽpo de Armamitres ſe acabò el Principado, ò Dynaſtia diez y ſeis, que ſe llama de los Tebeos, y empeçò el Principado diez y ſiete, que es de los Paſtores. Murió Armamitres en el año ciento y veinte y ocho de la vida de Iſaac, por quanto èl empeçò à reynar en el año nouenta de Iſaac, como eſtà dicho, y reynò veinte y ocho. Iacob, y Eſaù eran de ſeſenta y ocho años, pues quando eſte empeçò à reynar, eran de treinta. TEXT

CAPITVLO CXXVI.

Buelveſe à la linea de los Sicionios, del Rey tercero Eſteleneo, Apis quarto, quinto Texilion, Egidio ſexto, ſeptimo Thirimaco, y octauo Leuſippo.

TEXTO *ENtre los Sicionios reynò Eſteleneo veinte años.* Continùaſe la linea de Europe, que fue el Rey ſegundo de Sicionia, por auerſido ſu Rey primero Egialeo; y de quien, y por cuya cauſa ſe empeçaſe eſta linea en Europe, que fue el ſegundo, dexamos ya hablado: y conſidereſe que no guarda Euſebio con los Sicionios el modo, y orden que con los Aſyrios, por-

porque entre estos, el primero fue Belo, y no se ponen aqui algunos años suyos, y à su hijo Nino, que fue el segundo, le pone en esta Historia por primero; por cuya causa à Semiramis pone por segundo Rey, y à Rameis, ò Ninia por tercero, y de Belo no trata, como si Rey no huviera sido. Pensaron algunos que assi se haria entre los Sicionios, cuyo Rey primero auia sido Egialeo; y como no se ponen aqui algunos años suyos en estas lineas, creyeron que llamaria à Europe Rey primero, como lo haze con Nino; pero no lo haze assi, sino que pone, y le llama Rey primero à Egialeo, segundo à Europe, à Estheleneo tercero, y assi se continùan los demàs.

La razon, y diferencia es, porque entre los Assyrios, Nino fue Rey cèlebre, y famoso, y de sus hazañas, y valentias dexò tanta opinion, y fama, que mereciò que le escriuiessen coronada su primacìa. En comparaciõ de Nino, fue Belo su padre como si no huviera sido, y aunque fue Rey verdadero, y primero en el tiempo, hizierasele agrauio al valor, y esfuerço de Nino, el que en el estado Regio se pusiera por segundo. Este motiuo tendrian todos los Escritores, poniendo por Rey primero de los Assyrios à Nino: assi lo refiere la Letra de Eusebio, y tambien Augustino. Entre los Sicionios no fue assi, por no auer sido mas cèlebre, más digno, ni mas famoso Europe, que Egialeo, y assi este retuvo el nombre de primero, y diòsele a Europe el de segundo.

S. Aug. li. 4. de Ciu. cap. 6.

No puso aquì Eusebio historia alguna de Estheleneo, y si alguno deseare saber algunas cosas particulares destos Reyes Sicionios, ha de recurrir à Castor, Historiador de los Sicionios, de quien tomò Eusebio estos nombres de los Reyes, y tambien los años de cada Reyno.

TEXTO *Apis fue el quarto Rey de los Sicionios, y reynò veinte y cinco años.* Esto se entiende contando à Egialeo por primero. Otros muchos fueron llamados con este nombre, como Apis el Rey de Egipto, que despues fue adorado por dios, y su muger Isis tambien, segun abaxo tocarèmos. Destos no se hallan obras dignas de escriuirse, como ni de los otros escriue Eusebio. Este mudò el nombre de aquella Tierra, queriendo dexar memoria del suyo, y la llamò Apia, auiendose llamado de su Rey primero Egialeo, Egialea. Estos dos nombres primeros, Egialea, y Apia, poco tiempo duraron, y mas los otros dos que tuvo dicha Tierra de Sicionia, y Peloponeso. La razon es, porque los dos primeros perdieronse, sucediendo los otros nombres, y no tuvieron causa para permanecer, y estotros dos la tuvieron: fueron llamados comunmẽte Sicionios, por el Historiador suyo Castor, el qual assi los llama, porque quando èl escriuiò, este nombre tenian. Peloponesses son tambien llamados muchas vezes, por quanto se les quedò este nõbre alfin, y assi los llamauan quando Eusebio escriuiò esto, y otros Historiadores, que despues de Castor escriuieron destas Gentes, los llamaron Peloponeses.

Deste Rey Apis no escriue Eusebio cosa alguna; muriò en el año sesenta y nueue de la vida de Abrahan, que aun no estaua este Patriarca en Tierra de Canaan, pues fue à los setenta y cinco de su edad, pero estaua en Carra con su padre Tarè. *Genes. 12.*

TEXTO. *Texilion fue el Rey quinto de los Sicionios, y reynò cincuenta y dos años.* Deste no escriue Eusebio cosa alguna, porque todos los hechos destos Reyes viejos no fueron dignos de fama, y assi no son nombrados en las Historias. San Agustin dize, que reynando este Texilion, fueron los tiẽpos tan abundantes de frutos, y otras cosas, que pensaron ser Dios, y que èl causaua todos estos bienes. Por lo qual quando èl murio le adoraron por dios, y le hizieron Sacrificios cõ la solemnidad de los juegos que inuentaron para darle à este su Rey aplauso, y se llamaron los juegos Sicionios. Empeçò este à reynar el año sesenta y nueue de la vida de Abrahã, segun se vè en la Letra, y auñ se estaua Abrahan en Carra, pues no vino à la Tierra de Promission hasta el tiempo dicho. En el año diez y siete del reyno deste naciò Ismael, y en el treinta y vno Isaac, y muriò en el

S. Aug. lib. 15. de Ciu. cap. 2.

vein-

veinte y vno de Isaac, y à los ciento y veinte de Abrahan.

TEXTO. *Egidio, sexto Rey de los Sicionios, reynò treinta y quatro años.* Deste Rey no haze mencion Augustino. Empeçò à reynar en el año veinte y dos de la vida de Isaac, y ciento y veinte y dos de Abrahan; muriò en el año cincuenta y cinco de Isaac, y ciento y cincuenta y cinco de Abrahan.

TEXTO. *Tirimaco fue el Rey septimo, y reynò quarenta y cinco años.* Deste Rey haze mencion Augustino, y segun este Doctor, algunos le llaman à este Rey Turimaco. Fue este Rey tenido en grande veneracion entre los Sicionios, y despues de muerto le hazian Sacrificios cerca del lugar donde estaua enterrado, teniẽdole como à Dios en el respeto. Marco Varron en el libro del Pueblo Romano, y San Agustin, afirman esto, y ya empeçado auian los Sicionios à hazerlo, como queda dicho, con su Rey quinto Texilion, antes de este con nadie auian hecho semejante demostraciõ. Reynando este naciò Iacob hijo de Isaac, en el año quinto de su Reyno, y empeçò à reynar en el año cincuẽta, y seis de Isaac, y muriò en el año ciento, que era el quarenta de Iacob, y Esaù, segun parece en la Letra de Eusebio.

S.Aug.ibi cap.3.

Mar.Var

TEXTO *Leucipo, Rey octauo de los Sicionios, reynò cincuenta y tres años.* De este Rey habla Augustino, diziendo, que reynando Armamitres en los Assyrios, y Leucipo en los Sicionios, y el Rey primero de los Argivos, llamado Marco, hablò Dios à Isaac, y le prometiò las dos cosas que auia prometido à su padre Abrahan, que fueron, el que heredasse la Tierra de Canaan, y que en su Generacion fuessen benditas todas las Gentes. Esto que dize Augustino se prueba, porque esta promessa le fue hecha à Isaac, siendo ya grandes Iacob, y Esaù, y este auia ya vendido el derecho de la primogenitura, ò mayorazgo à Iacob; y aun despues passaron algunos tiempos. Por lo qual quãdo esta promessa se hizo, Esaù, y Iacob tendriã mas de quarenta años, pero ellos cumplieron quarenta y vno en el año primero de Leucipo, que era el ciento y vno de la vida de Isaac, segun parece en la Letra, y era el onze del Reyno de Armamitres, Rey de los Assyrios: luego es de creer que empeçando el Reyno destos dos, fuesse hecha aquella promessa à Isaac, ò poco tiempo antes que entrassen à reynar.

S.Aug.ibi .4.

Genes.26.

Genes.25.

CAPITVLO CXXVII.

Buelvese à la linea de los Ebreos, y como ay diuersos modos de Profetas, y quantos fuessen los que escriuieron libros.

TEXTO *Abrahan el primero de los Profetas.* Esta Historia no està escrita sobre alguno de los años de la linea de los Ebreos, pero parece pertenecer al año setẽta y cinco de la vida de Abrahan, q̃ es lo mismo que al año setenta y cinco desta linea: y esto por quanto en ella se refiere el aparecerse Dios à Abrahan, y la promessa que le hizo; y esto fue en el año setenta y cinco de la vida de Abrahan, segun Eusebio dize en la Letra.

Genes.12.

Alguno dirà, que como Eusebio aqui llamò à Abrahan Profeta, no siendo de los que llamamos Profetas? Respondese, que Abrahan fue Profeta, y assi le llama la Escritura, quando Dios le apareciò al Rey Abimelec vna noche, y le mandò que bolviesse su muger à Abrahan, diziendo: *Buelue la muger à su marido, porque es Profeta, y rogarà por ti, y viuiràs.* Por esta causa pudo muy bien Eusebio llamarle à Abrahan Profeta.

Genes.20.

Pero es necessario saber de que modo fuesse Profeta Abrahan, porque de muchos, y en diferentes sentidos se halla en la Escritura que fueron Profetas llamados. Vnos fueron, à los quales Dios hablò, y no escriuieron cosa alguna; otros fueron à los que Dios hablò, y escriuieron aquello que Dios les dixo. Estos vltimos se llaman propriamente Profetas, y estos se diuiden en dos clases. Vnos escriuieron las cosas futuras, y por venir, que Dios les mandò predicar, y despues dexarlo escrito. Este es el modo mas proprio de llamar Profetas, y dèl no hallamos mas que diez y siete Profetas. El primero es Moyses, que escriuiò los cinco libros de la Ley. Despues son los quatro Profetas mayores

yores, Isaias, Ieremias, Ezequiel, Daniel, y doze menores, que son, Oseas, Ioel, Amos, Abdias, Ionas, Naun, Sofonias, Abacuc, Ageo, Micheas, Zacarias, Malaquias. A otros algunos no llamamos en este sentido Profetas, porque no hallamos en la Biblia escrituras suyas; y aunque Baruc escriuiò, no se pone en el numero de los Profetas mayores, ni menores, por auer sido èl solo escriuiente de Ieremias, y èl solo escriuiò lo que dèl oyò.

Otros Profetas ay que escriuieron, pero no cosas por venir, sino solo alabanças de Dios, y Canticos que se ordenaron à esto. Tal fue Dauid, y otros que escriuieron Psalmos, pues los que se contienen en el Psalterio no fueron todos compuestos por Dauid, que diez fueron los Autores, ò casi, como Eman, Etan, Idito, los hijos de Core, Asaph, y otros, segun se vè en los titulos de los Psalmos. Pero entre todos estos que se llaman Profetas por estos Canticos, y Psalmos, el mas principal, y el que se dize por excelencia Profeta, fue Dauid; y assi le llama Egregio, y excelente la Escritura, diziendo: *Dauid fue el mas noble, y famoso de todos los Cantores que compusieron Psalmos en Tierra de Israel.* 2. Reg. 23. Y assi quando dezimos Profeta, no añadiendo nombre especial, se entiende de Dauid, que lo fue por excelencia, al modo que quando dezimos Apostol, no añadiendo mas, se entiende San Pablo. Esto es porque Dauid mas altamente cantò las alabanças de Dios en Psalmos, y èl solo compuso mas que todos los otros Profetas Cantores juntos. Con esto està que todos aquellos que compusieron Psalmos, y Canticos, se llaman Profetas, y assi los nombra la Escritura, donde repartieron las suertes de los Leuitas, y Cantores, y dize, que Idito, Eman, y Etan, y otros muchos profetizauan cantando delante de Dios: *Dauid, y los Principes de la Caualleria escogieron, y apartaron para el seruicio de Dios à los hijos de Asaph, y à Idito, y Eman, para que profetizassen con sus Citaras, y Psalterios.* 2. Par. 25. Y en otros lugares, de otros se dize muchas vezes que profetizauan, lo qual se entiende porque hazian Psalmos en la forma dicha, y los cantauan con estos instrumentos. Dauid puso por Principes delante del Arca de Dios à Saph, y sus hermanos, y se ponen dos Psalmos que cantaron. Estos llamanse Profetas, por quanto los dichos Psalmos no los hazian por sabiduria humana, sino por el Espiritu de Dios, que à ellos venia, y los enseñaua lo que auian de cantar: y assi en estos se guarda la propriedad de ser Profetas, que es tener reuelacion de Dios. 1. Par. 16. Psf. 95. & 104.

CAPITVLO CXXVIII.

Como la reuelacion de Dios se haze à los Profetas en vna de seis maneras, y quales sean.

DE Otro modo se llaman Profetas aquellos à quien Dios reuelaua algunas cosas; y esta reuelacion se entiende de cinco, ò seis maneras. La vna es, quando Dios, ò vn Angel en nombre suyo habla à alguna persona; y si quando Dios aparece, y habla del modo dicho, y el Profeta estaua entonces velando, veria con vision corporal, y oiria las tales palabras que le dezian. La segunda es, el que alguno velando oyesse palabra de Dios, y no viesse à quien le hablaua. La tercera, el que estando durmiendo se le apareciesse Dios, y este era sueño embiado de su mano, y era verdadera profecia, y el tal Profeta no veia, ni oia cosa alguna, y le parecia que veia, y oia, puesto que el que duerme no puede oir, ni ver. La quarta era, tocandose Dios solamente en el entendimiento, quando alguno estaua despierto, no percibiendo cosa alguna con la vista, ni tampoco oyendo voz alguna, sino solo leuantando Dios su entendimiento, le manifestaua Dios cosas que èl no podia alcançar, ni entender: y esta era muy alta, y excelente reuelacion, y en la qual no auia de parte del Profeta mouimiento corporal interior, ni exterior. La quinta era, quando el Profeta era arrebatado, y à esta llamamos extasis, en la qual tenia el Profeta reuelacion en su entendimiento, estando despierto, y en vela, y tanto era el rapto del entendimien-

miento, que dexando el alma como del todo el vejetar, y regir el cuerpo, que este quedaua como muerto, y se le cerrauan los ojos, y caìa en tierra. Este modo de reuelacion, à pocos sucedia, y rara vez, y desta suerte Dios le reuelò algo al Profeta Balaã, segun èl lo dixo. La sexta es, en la qual el Profeta recibe reuelacion de Dios, velando sin hablar; y sin aparecerse corporalmente, ni por algunas figuras, ò especies del entendimiento criadas por Dios, sino viendo la misma essencia, ò substancia de Dios, como lo vèn los Santos en el Paraìso. Este es el modo, y linage de profecia mas alto de todos, porque en los otros no vèn los Profetas la essencia de Dios, sino alguna cosa vèn, y oyen corporal de fuera, ò en su entendimiento reciben especies inteligibles criadas de Dios, y no vèn la essencia suya: y desta suerte no leyendo alguna cosa, ni oyendo, ni recibiendo en el entendimiento algunas especies criadas, vèn los Profetas solo por el arrebatamiento intelectual la essencia de Dios. Deste genero de reuelaciones, que es el superior, y excelente, en pocos se sabe auerse visto, solo de vno lo sabemos en el Testamento Viejo, que fue Moyses; y en la Ley Nueua, de otro solo tambien lo sabemos, que fue San Pablo, el qual dize auer sido arrebatado hasta el tercer Cielo, y que viò cosas tan secretas, que no es posible à vn hombre el contarlas. En esta ocasion estuvo el Apostol tres dias como muerto, que no comiò, ni bebiò, ni viò cosa, hasta que vinò à èl Ananias.

Num.24. *Num.12.* *2.ad Cor. cap.12.* *Actor.12.*

Para declarar como piden estas materias de las reuelaciones que tuvieron los Profetas, seria necessario estender la relacion, que aqui no cõuiene; y deste punto ya hablamos largamente en los Comentarios del Capitulo doze de los Numeros, y en otros lugares.

CAPITVLO CXXIX.

Quales son los Profetas que reuelan las cosas futuras, y no las escriuen, y hazen milagros.

DE Alguno destos modos referidos reuela Dios à sus Profetas, aora escriuan lo que les es reuelado, aora no lo escriuan. Y bolviendo à hablar de los Profetas, à quien Dios reuela algo, y lo escriuen, dirèmos que son de dos maneras. Vnos, à los quales Dios reuele algunas cosas que estàn por venir, para que las digan publicamente à algunas personas. Otros son, à quien Dios enseña algo por reuelacion suya, y no es de las cosas futuras, ni que lo aya de publicar delante de algunas personas, sino solamente es enseñança de las alabanças diuinas, para que las sepa dezir, y cantar. Los primeros se diuiden en dos clases, vnos que hazen milagros, y otros que no los hazen.

De los primeros destos Profetas que hazen milagros, fueron Elias, y Eliseo. Elias profetizò muchas cosas contra el Rey Acab, y contra la Reyna Iezabel su muger, y contra el Rey Ococias. No escriuiò libro alguno de sus profecias, pero el que escriuiò los libros de los Reyes interpuso algunas de las profecias de Elias en aquella forma que conuenian para la relacion de la Historia. Hizo tãbien milagros Elias, pues èl resuscitò al hijo de la viuda de Sarepta: èl hizo baxar fuego del Cielo dos vezes sobre los dos Capitanes con cincuẽta soldados: èl diuidiò las aguas del rio Iordan, hiriendolas con su manto.

3.Reg.21. *4.Reg.1.* *3.Reg.17.* *4.Reg.1.* *4.Reg.2.*

Eliseo tambien fue del mismo modo Profeta; pues recibiò muchas reuelaciones de Dios de cosas que dixo a otros. Hizo assimismo milagros muchos. De las reuelaciones pruebase; porque Dios le otorgò el espiritu doblado de profecia de Elias su Maestro. El dixo à los dos Reyes Iosafat, y Ioràn, como auian de vencer à los Moabitas, y les mandò como destruyessen la Tierra, y cortassen los arboles. El à la muger Sunamitis su huespeda dixo, que de alli à

3.Reg.2. *4.Reg.3.* *4.Reg.4.*

vn

vn año, en aquel dia, y hora tendria vn hijo, y fue assi. Dixo tambien à Naaman el de Syria, que lauandose siete vezes en el rio Iordan, seria sano de la lepra, y sucedió del mismo modo. Dixo al Rey de Israel, que los Syros le tenia puestas celadas, y en què lugares, y como se libraria dellos. Tambien padeciendo grande hambre la Ciudad de Samaria, y estando cercada del Rey de Israel, dixo Eliseo: *Mañana valdrà el trigo, y harina tanto precio* (que era bien barato) *à las puertas de la Ciudad de Samaria.* Era el precio tan baxo el que dixo Eliseo, que no lo podia creer los que lo oyeron, que aun vno de los presentes dixo por mofa, y escarnio: *Aunque Dios haga ventanas en el Cielo, y por ellas llueua trigo, y harina sobre vosotros, no podrà ser esso que tu dizes.* Replicòle Eliseo: *Tu verás este precio tan barato del pan, que yo he dicho, pero no comerás dèl.* Todo esto sucedió assi, porque al dia siguiente estando este hombre à la puerta de la Ciudad, saliendo à ver los despojos que traian de los Reales de los Syros (que eran los que tenian sitiada à Samaria) y viendo vender el trigo, y harina al precio que auia dicho Eliseo, cargò la multitud de gente tanto à la puerta de la Ciudad, que aquel hombre fue ahogado, con que viò el pan valer barato, pero no comiò dello, segun Eliseo se lo auia profetizado.

4. Reg. 4. *4. Reg. 5.* *4. Reg. 6.* *4. Reg. 7.*

Eliseo hizo otros milagros muchos, que pertenecian à especial modo de profecia, porque èl diuidiò las aguas del Iordan para passar el. Hizo que saliessen dos Osos de la montaña, y que matassen quarenta y dos muchachos, ò mancebos, que escarnecian dèl, motejandole de calvo. El multiplicò tanto vn poco de azeyte que tenia vn vaso, que se llenarõ muchos que estauan vacios, hasta que no hallarõ vasos en que echar el azeyte. Hizo que las yeruas amargas, que estauan en la olla, se pusiessen dulces, y con pocos panes diò de comer, y hartò à mucha gente. Vn hierro que se auia caydo del hastil de vna acha con que estaua cortando vn hombre leña, y estaua en lo hondo del rio, hizo que subiesse arriba, y fè encaxasse en el hastil, que andaua nadando sobre las aguas. Resucitò Eliseo al hijo de la muger Sunamitis, y despues hizo leproso al Greci, y à los de su linage. Despues de muerto resucitò al que enterraron en su sepulcro. Otras muchas cosas hizo, y obrò Eliseo, y assi èl, como Elias, fueron tenidos por grandes Profetas, aunque no dexaron libros escritos de sus Profecias.

4. Reg. 2. *4. Reg. 2.* *4. Reg. 4.* *4. Reg. 6.* *Ibi.* *4. Reg. 5.* *4. Reg. 13.*

CAPITVLO CXXX.

Quales son los Profetas en la Santa Escritura, que dixeron cosas futuras, y no las escriuieron, ni hizieron milagros.

ALgunos Profetas huvo, que dixeron cosas que estauan por venir, y no las escriuieron, ni tampoco hizieron milagros; y destos tomãdo los del Viejo, y Nueuo Testamento, fueron muchos, de los quales hallamos algo en la Escritura, aunque ellos no lo escriuieron. Assi fue el Profeta Natan, que dixo à Dauid como su hijo Salomon haria el Templo, y no èl. Dixole tambien, como el hijo suyo, que auia nacido del adulterio con Bersabè, moriria, y que sus hijos se matarian vnos à otros, porque èl sin razon auia hecho matar à Vrias. No hallamos algun milagro de Natan, ni escrito que èl hiziesse, y por esto se pone en el grado, y numero de los Profetas sin milagros, y sin escritos: y aunque algunos libros escriuiò Natan de historias de los hechos de Salomon, pero aquellos libros no estàn aora en la Sagrada Escritura, ni para el vso nuestro. Ay Texto que afirma lo referido: *Todas las obras de Salomon* (dize) *primeras, y postreras, estàn escritas por Natan Profeta.*

2. Reg. 7. & 1. Par. 17. *2. Reg. 12.* *2. Par. 9.*

Gad fue tambien destos Profetas, porque èl dixo à Dauid, quando estaua en Tierra de Moab en vna fortaleza, que viniesse de alli à Tierra de Iuda. Tal fue el Profeta que embiò Dios al Rey Ieroboan à denunciar que naceria vn Rey llamado Iosias, y que quemaria los Sacerdotes sobre aquel Altar donde entonces sacrificauan à los Idolos: y denunciò tambien, que se abriria el Altar, y se derramarian las cenizas; y todo assi

1. Reg. 22. *3. Reg. 13.*

assi fue. En el mismo libro, y Capitulo citado de los Reyes se haze mencion de otro Profeta malo, que engañò al dicho, y era Profeta, pues tenia reuelacion de Dios, y le profetizò. al Profeta engañado, que no se enterraria en el sepulcro de sus padres, y assi sucediò, pues muriò luego de vn Leon despedaçado. Estos dos tampoco dexaron escritos.

Ahias Profeta de Silo denunciò à Ieroboan, que seria Rey de Israel, y que tendria de los doze Tribus los
3.*Reg.*11. diez, y partiendo su manto en doze tiras, ò girones, le diò las diez. Despues dezia muchas cosas de las futuras, viniendo à èl todos los que tenian algunas dudas. A este Profeta vino la muger de Roboan disfraçada en el habito, y oyò dèl como aquel solo hijo suyo, por el qual queria preguntar, y saber el sucesso de su enfermedad, que seria enterrado honradamente, porque todos los otros morian violentamente; y por vltimo, que Dios quitaria el Reyno de la Ca-
3.*Reg.*14. sa de Ieroboan su marido. Pero deste no hallamos escritos, ni milagros, y
2.*Paral.*9 aunque èl escriuiò la Historia de Salomon, no se halla la tal escritura.

Azarias Profeta fue en tiempo de el Rey Asa, que lo era de Iudà, y quando èl confiado en el fauor de Dios venciò la multitud de Etiopes, y de Libia, entonces saliò Azarias à recibir al Rey Asa, y al Pueblo que venia
2.*Par.*14. de la batalla, y les animò, y confortò con vna oracion larga que les hizo; y
2.*Par.*15. el Rey, y ellos hizieron grandes fiestas à Dios. Fue esto en el año quinze del Rey Asa, y deste Profeta no hallamos cosa que escriuiesse.

Amàn, ò Ananias fue tambien en tiempo del dicho Rey Asa, y en el año treinta y seis de Asa le reprehendiò mucho à este Rey, por no auer tenido entera confiança en Dios, como primero la tuvo en la guerra referida; antes hizo aliança, y amistad con el Rey de Syria, embiandole dones de los tesoros del Templo Santo: y el Rey enojado de la reprehension, al Profeta le puso en vna carcel, por
2.*Par.*16. lo qual Dios se enojò mucho, y matò à muchos del Pueblo. Tampoco se hallan deste Profeta escritos.

Micheas ni hizo milagros, ni dexò escritos que ayan llegado à nuestras manos, pero dixo cosas por venir, y muchas vezes profetizaua contra el Rey Acab. Fueron sus Pro- 3.*Reg.*22. & *Par.*2. *cap.*18.
fecias verdaderas, por lo qual era cõtrario à los Profetas de Baal, y ellos le perseguian, y herian, y le hazian encarcelar.

Otros muchos Profetas fueron sin que hiziessen milagros, ni dexassen escritos, pero las cosas futuras que reuelauan à quien les era mandado, salian assi como lo auian predicado, y anunciado; y destos Profetas se hallan muchos en los libros de los Reyes, y Paralipomenon.

CAPITVLO CXXXI.

Quales fueron los Profetas à quien no se les reuelò cosas futuras, pero compusieron Canticos.

EL Vltimo linage de Profetas es de aquellos que no dexaron escritos algunos, ni tenian reuelacion de cosas que estauan por venir, y que las huviessen de anunciar à los hombres, sino que solamente Dios les daua espiritu, y conocimiento de las cosas que erã en alabança suya, y assi hazian Canticos, y se los cantauan al Señor, pero dellos no nos dexaron escrito alguno. Destos fueron muchos en la Ley Antigua, porque Dios les dauà este espiritu à muchos, que se jũtauan, y viuian en algunos Lugares, apartandose del comercio de los hõbres, assi como si fueran Religiosos. Desta suerte ya en tiempo de Samuel eran muchos los Profetas en Israel, q̃ le cantauan à Dios alabanças, tañendo sus instrumentos. Assi se lo dixo 1.*Reg.*10.
Samuel à Saul: *Quando salieres de la Ciudad* (le dize) *encontrarás vna Compañia, ò Coro grande de Profetas, y delante dellos verás instrumentos varios, como son psalterio, sonaxas, cytaras, y trompetas, y ellos estarán profetizando.*

Estos Profetas no tenian aquel saber, que le huviessen adquirido por enseñança alguna (en quanto à los Canticos que hazian, y dezian) ni adquirido por trabajo puesto de su parte, ya del ingenio, ni ya de otro modo, sino que Dios les daua espiritu, y luz en sus entendimientos para que sin-

sintiessen, y dixessen lo que antes no sentian, ni dezian; y subitamente, y de repente venia aquel espiritu, y quanto èl duraua, no cessauan aquellos hombres de profetizar, y dezir alabanças de Dios; y en cessando el espiritu, subitamente tambien cessauan los Profetas, hasta que el espiritu bolvia otra vez.

Reconocese esto de las palabras de Samuel à Saul, quando le dixo: *Quando vieres los Profetas que estàn profetizando, saltarà en ti el espiritu de Dios, y profetizaràs, siendo mudado en otro varon.* Ibi. Y en quanto dize la Letra, que el espiritu de Dios saltaria en Saul, denota que subitamente venia aquel espiritu, y como saltãdo, y que assimismo antes no se tenia el tal conocimiento, ni aprehendido, sino que èl venia estando el hombre muy descuidado. Y tambien de lo que añade Samuel, de que Saul seria mudado en otro varon, porque aquel espiritu, ò conocimiento no era de la manera del saber humano, que segun èl, de vna condicion misma son los sabios, y los no tales, sino que era este de eficacia tanta, que pareciesse que no era el que antes aquel hombre.

Esto se confirma en que se marauillauan mucho los hombres quando veìan que alguno profetizaua deste modo, el que antes no lo auia hecho, haziendo juizio que auia mudança alguna en su condicion, y estado. Por esta causa se marauillaron los que vieron profetizar à Saul, quando en èl saltò en el modo dicho el espiritu de Dios, como se vè en el Texto: *Quãdo llegò Saul cerca del Coro de los Profetas, saltò en èl el espiritu de Dios, y profetizò entre los otros Profetas: y los que pocos dias antes conocian à Saul, viendo que estaua con los Profetas, y que profetizaua como ellos, empeçaron à dezir entre si: Què cosa le ha sucedido al hijo de Cis (que assi se llamaua el padre de Saul) que por ventura Saul es del gremio de los Profetas?* 1. Reg. 10.

CAPITVLO CXXXII.

Muestrase como el espiritu de Profecia de los Canticos viene subitamente, y assi algunas vezes viene contra la voluntad del Profeta, y le saca de su deseo, y sentido.

ASsi como este espiritu de Profecia venia por sola la voluntad de Dios, assi duraua solamente quanto era su voluntad, y luego cessaua. Venia algunas vezes tambien contra la voluntad del hombre, mudandole del todo su deseo, y condicion. Esto aconteciò quando Saul quiso matar à Dauid, que estaua con Samuel, y los demàs Profetas, y embiò allà sus Alguaciles, ò Ministros para que lo prẽdiessen, ò matassen, y ellos lleuauan esta voluntad quando llegaron al lugar donde estaua Dauid; pero luego saltò en ellos el espiritu de Dios, y empeçaron à profetizar, perdiendo aquella mala voluntad que lleuauan, y no hizieron mal alguno à Dauid, aunque estauan con èl. Sabiendo Saul que profetizauan los que auia embiado, y que no cumplian su mandato, embiò segunda vez otros Ministros, para que prẽdiessen à Dauid, y le matassen; y quando llegaron al Coro de los Profetas, donde estaua Dauid, empeçaron à profetizar como los primeros. Supolo Saul, y embiò terceros executores, y ellos hizieron lo mismo que los demàs. Saul teniendo esta noticia, con grande ira, y enojo quiso èl ir en persona à prender à Dauid, y antes que llegasse donde estaua, empeçò à profetizar del mismo modo que los Ministros que auia embiado. Llegò donde estaua Samuel, y los demàs Profetas, y aun Dauid tambien alli estaua, y saliendo mas de su sentido, que los otros, se desnudò delante de Samuel, y desnudo estuvo cantando vn dia, y vna noche continuamente, no curando de Dauid, aunque estaua delante dèl. De lo dicho se colige, que aquel espiritu de profetizar era contra la voluntad de todos aquellos, y que les mudò sus deseos, y que tanto durò en ellos, quanto en Dios fue su voluntad de tenerlos en aquel exercicio; y que Saul profeti- 1. Reg. 19. Ibi.

zaſſe vn dia, y vna noche, para que en eſte tiempo Dauid pudieſſe huir donde quiſieſſe.

Eſtauan eſtos Profetas con Samuel, aunque no era èl de la calidad, y genero deſtos Profetas, ſino de aquellos que dexamos dicho, à quien eran reuеladas las coſas futuras, y venideras, y tambien hazia milàgros como Elias, y Eliſeo. Muchas coſas que eſtauan por venir dixo Samuel, como la deſtruicion de la Caſa, y linage de Eli Sacerdote Magno, y Iuez del Pueblo. Dixo à los Ebreos el mal que padecian por auer pedido Rey. Tuvo reuelacion como Saul auia de ſer Rey de los Ebreos, y a Saul dixo todas las ſeñales que auia de ver, como los tres varones que lleuauan ſus dones à Dios, y de la congregacion, ò junta de los Profetas: y otras muchas coſas reuelò, que ſe contienen por todo el libro primero de los Reyes haſta el Capitulo veinte y cinco.

1.Reg.3.
1.Reg.8.
1.Reg.9.
1.Reg.10.

Hizo Samuel tambien milagro, pues èl hizo que vinieſſen, y ſe oyeſſen truenos, eſtando el dia claro, y ſereno, y juntamente que llouieſſe, ſin que ſe vieſſe en el Cielo alguna nube en aquel tiempo, en el qual no ſolia llouer, ni tronar en aquella Tierra de los Ebreos: y eſto hizo para probar que auian pecado mucho cõtra Dios. Pero Samuel no hizo libro de ſus Profecias, como Iſaìas, ò Ieremias, y aſsi entre eſtos no es contado, ſino que entra en el numero con Elias, y Eliſeo, y ottos que hizieron milagros, y no eſcriuieron. Eſtauan los Profetas que cantauan con Samuel (como ya diximos) porque èl era el principal Profeta de los de aquel tiempo, y como Cabeça de todos los Religioſos entonces, pero Samuel no era Profeta de los Cantores, y aſsi eſtos no los ponemos en aquel grado que à Dauid, cuyos Pſalmos, y Profecias quedaron eſcritas.

1.Reg.12.

Deſtos Profetas que cantauan, muchos fueron en tiempo del reyno de Dauid, y de Salomon, y algunos de ellos dexaron Pſalmos eſcritos, como Aſaph, Idito, los hijos de Core, y otros, de quien ya hablamos. Otros muchos Cantores, y Leuitas huvo Profetas, que no eſtàn eſcritos en la Santa Eſcritura.

CAPITVLO CXXXIII.

En la Igleſia ſiempre huvo Profetas, y es neceſſario que los aya haſta el fin del Mundo: y como fueron mas Profetas en la Igleſia primitiua, que aora.

EN El Teſtamento Nueuo tambien huvo Profetas, y muchos, y aunque algunos penſaron que no los huvo, padecen error, y engaño, pues ſiempre los huvo en la Igleſia deſpues que empeçò la Ley de Chriſto, y los avrà haſta el fin del Mundo, ſegun dixo el Apoſtol: *Dios diò en ſu Igleſia à vnos por Apoſtoles, à otros por Profetas, à otros por Euangeliſtas, à otros por Doctores, y Paſtores: y eſto es para la cõſumacion, y perfeccion de los Santos en la obra de la adminiſtracion para edificar el Cuerpo de Chriſto Señor nueſtro, haſta que todos vẽgamos à vnidad de la Fè.* Llamaſe conſumacion de los Santos, quando todos los eſcogidos por Dios para la Gloria, que ſon llamados Santos, ayã acabado de venir à la Fè de Chriſto; y eſto ſe declara mas, en quanto dize, haſta que vengamos todos à vnidad de Fè, que ſe entiende de los eſcogidos, porque de los malos no habla: y aſsi quiere dezir, que en la Igleſia ſiempre avrà Apoſtoles, Profetas, y Euãgeliſtas, haſta que eſtas coſas ſean, y eſtos no ſe acabaràn haſta el fin del Mundo. Deſpues que todos los eſcogidos nacieren, y eſtèn incorporados en la Fè de Chriſto, no durarà mas el Mundo, ſino que Dios luego le darà fin, porque ſi muertos todos los eſcogidos quiſieſſe Dios conſeruar mas tiempo el Mundo, diriamos entonces, que por los malos, y por ellos ſolos guardaua Dios el Mundo: lo qual es abominable, aun de ſolo imaginarlo. Dios, pues, no conſiente en el Mundo los malos, ſino por los buenos, y eſcogidos, que à eſtos ha meneſter; y no auiendo buenos, no tenia Dios motiuo para conſeruar el Mundo en eſte eſtado.

Ad Eph.4.

Tambien entre los dones que Dios repartiò en ſus Fieles, cuẽta el Apoſtol ſer vno el don de Profecia; y los dones dados en la Igleſia no fueron dados

1.Cor.12.

dos por vn dia, ni por poco tiempo: luego es de creer que aun aora ay Profetas en la Iglesia. Es verdad que aunque siempre aya Profetas en la Iglesia, en vn tiempo ay mas que en otro, y en vnas partes del Mundo mas que en otras; y en vn tiempo son mas manifiestos, que en otro, segun que Dios es seruido de disponerlo para mayor prouecho, y fruto de su Iglesia Santa.

Por esto desde el principio de la Iglesia, que llamamos Primitiua, fueron muchos los Profetas entre los Christianos por todos los Pueblos, y Ciudades; y esto era por ser entonces mas necessarios que aora, y porque se manifestasse la excelencia de la Doctrina, y Fè que Christo auia traido, y enseñado: y si entonces no constàra ser mucha la perfeccion en la Iglesia, pocos se quisieran conuertir para seguir su Doctrina, siendo tan distinta, y apartada de la condicion, y costumbre que tenian las Gentes. Ya como estè tan magnificamente ensalçada la Fè de Christo, no son tantas cosas necessarias, ni de milagros, ni de Profecias tantas se necesita. Por lo qual entonces eran tantos los Profetas, y aquellos à quien daua Dios la gracia de hablar en diuersas lenguas, que se estorvauan vnos à otros de hablar quando venian à la Iglesia. Y siendo muchos destos en la Iglesia de los Corintios, diòles regla el Apostol quando auian de hablar vnos, y quando callar otros, para que no se estorvassen al hablar jnntos, como todos tuviessen espiritu de Dios, y su diuina Magestad no es espiritu de contradicion.

Aora Profetas ay, y todos los otros dones, y gracias que el Apostol pone, pero no estàn manifiestos como al principio, quando en cada Iglesia, y Lugar eran conocidos los Profetas que alli estauan, como se dize en los Actos Apostolicos: *Estauan en la Iglesia de Antioquia Profetas, y Doctores, de los quales eran Bernabè, y Simeon llamado el Negro, y Lucio de Cirena, y Manaen hermano de leche de Herodes, y Paulo.* Y assi como la Escritura Santa nombrò aquestos Profetas, que en aquel tiempo estauan en la Iglesia de Antioquia, del mismo modo se ha de entender de las otras Iglesias, porque assi los auia en todas las de Iudea; y en toda Grecia los auia, como en la Iglesia de los Corintios.

1. ad Cor. 12. & ad Ephes. 4.

Actor. 13.

Actor. 11. & 21.

1. Cor. 12. & 14.

CAPITVLO CXXXIV.

Si ay tantas diferencias de Profetas en el Testamento Nueuo, como en el Viejo, y quales sean.

EN Orden à estos Profetas se ha de suponer que auia sus distinciones, como las que ya dexamos arriba dichas, hablando de los del Testamento Viejo, aunque no son tantas. Ponemos principalmente por Profetas aquellos que dixeron cosas por venir, haziendo libros dellas, como Isaìas, Ieremias, Ezequiel, y otros; y tales como estos no hallamos en el Testamento Nueuo, porque no hallamos libros muchos de tales profecias.

Pero dirèmos, que aun deste genero, y modo huvo Profetas en la Ley Nueua, pues San Iuan Euangelista lo fue, como consta de su libro del Apocalypsis, que todo es de reuelaciones de cosas venideras, y se llama Profecia: *Bienauenturado es* (dize) *el que lee, y oye las palabras desta Profecia, y las guarda.* Esto mismo escriue en el Capitulo veinte y dos.

Apocal. 1.

Apoc. 22.

Otros Profetas fueron, que escriuieron libros, pero no de Profecias, assi como los Apostoles, que escriuieron sus epistolas, que todos fueron Profetas, aunque sus libros son doctrinales, y no de Profecias. Si bien algunos se pueden llamar libros de Profecias, como algunas Epistolas que contienen cosas verdaderas, y futuras, como la de los Tessalonicenses, y la primera à Timoteo. Y San Pablo, fuera de ser Apostol, era tambien Profeta, pues como vimos en el Capitulo passado, se nombra entre los Profetas que estauan en la Ciudad de Antioquia, segun muchos lo entienden assi: por lo qual puede ser puesto en el grado de los Profetas que dixeron cosas por venir, y las escriuieron. Y porque en la Iglesia es mayor grado, y dignidad la de Apostol, que la de Profeta, y todas las

Act. Eph. 4.

otra, y el nombre, y titulo siempre se dà de la cosa mas noble, y excelente que se halla en vno; como San Pablo sea Apostol, aunque sea Profeta, no le nombra la Escritura tal, sino Apostol, y nosotros tambien assi le nombramos.

Otros Profetas huvo en el Testamento Viejo, que escriuieron cosas por venir, como Dauid, y tambien Psalmos, y Canticos en alabanças de Dios, como fueron Dauid, Asaph, Eman, Idito, y otros. Destos tales no ay en el Testamento Nueuo, porque no hallamos algunos Canticos, ni Psalmos en la Escritura de la Ley Nueua, como los ay en la Antigua.

Fueron otros Profetas en el Viejo Testamento, que reuelaron cosas futuras, y escondidas, pero no escriuieron libros de sus Profecias; y semejantes à ellos ha auido otros en el Testamento Nueuo, como fue Agabo, que dixo la hambre que auia de venir por todo el Mundo en tiempo del Emperador Claudio: y èl dixo à
Actor. 11. San Pablo, como le auian de prender
Actor. 21. en Ierusalen, y poner en manos de los Gentiles; y este Agabo no escriuiò libro alguno de sus Profecias. Otros muchos huvo en el Nueuo Testamento, que tenian reuelacion, no solamente de las cosas futuras, sino que aun Dios les declaraua los secretos de los coraçones de los que delante dellos estauan: por lo qual manifiestamente probauan à los Infieles, que ellos tenian espiritu de Dios, segun
1. Cor. 14. lo dixo el Apostol.

Auia otros Profetas en el Testamento Viejo, que no tenian reuelaciones de cosas venideras, pero hazian Canticos en alabanças de Dios, y no los escriuian, como ya dexamos dicho; y destos tales auia en el Testamento Nueuo, segun se colige de las palabras del Apostol: *O hermanos* (dize) *quando vosotros venistes à la Iglesia, cada vno de vosotros tiene su Psalmo, doctrina, ò reuelacion.* Aqui habla
ibi. de los Profetas, à los quales conuienen las reuelaciones; y estos tenian Psalmos que pertenecen à vn linage de Profetas: luego en la Iglesia primitiua, Profetas auia que hazian Psalmos, pero no estàn escritos. La razon desto fue, porque aunque otras muchas escrituras fueron hechas por el Espiritu Santo, no recibiò la Iglesia à otras en su Canon del Nueuo Testamento, sino aquellas que fueron hechas por los Apostoles, y Euangelistas; y esto fue para que tuviessen mayor autoridad, siendo los Escritores tan excelentes, y famosos.

CAPITVLO CXXXV.

En què sentido se llama Abrahan Profeta: y si la Serpiente, Eua, y Cain fueron Proferas, pues Dios les hablò; y resuelvese que no.

AOra bolverèmos al proposito (ya que nos hemos diuertido, por juzgarlo necessario) y supuesto que à Abrahan le llamò Eusebio Profeta, sepamos de què genero, ù de què modo lo fuesse. Dirèmos que le llamò Profeta, como aquellos à los quales fueron reueladas cosas futuras, y no escriuieron libros de sus Profecias, ni hizieron milagros, como los hizieron muchos, de que ya hemos hablado. Esto se reconoce, por quanto Dios apareciò algunas vezes à Abrahan, y le reuelò que de su linage naceria el Messias, y que la *Genes. 12.* Tierra de Canaan seria dada à su *& 13.* descendencia. Que su linage seria peregrino, y afligido en Tierra age- *Genes. 15.* na quatrocientos años. Y esto le reuelò Dios à Abrahan, para que lo supiesse èl, y assi lo dixesse, y anunciasse à los de su linage; y assi era Profeta de los que no escriuieron, pues èl no escriuiò cosa de lo que le fue reuelado, sino que Moyses lo escriuiò, refiriendo las Historias del Genesis.

Aora resta la duda, y es el por què dixo Eusebio aqui en la Letra, que Abrahan fue el primero de los Profetas todos? Parece, pues, que fueron otros Profetas primero que Abrahan, assi como Adan, y Eua, Cain, y Noè, puesto que Proferas llamamos à los que Dios hablò, y à todos estos hablò antes que à Abrahan; y aun tambien hablò à la Serpiente. Desta consta del Genesis, Capitulo tercero, *Gen. 3. &* y assimismo de Adan, y Eua. De Cain *4. 6. 7. 8.* del mismo libro, Capitulo quarto. *& 9.* De Noè, Capitulo sexto, septimo, octa-

octauo, y nono. Reſpondeſe, que no ſe pueden llamar todos eſtos Profetas: y lo primero en quanto à la Serpiente, cierto es que aunque Dios la hablaſſe, no ſe puede llamar ella Profeta, porque no entendia coſa de las que la dixeron; y para ſer Profeta, requiereſe entender lo que dize, y lo
1. Corin. 4 que le dizen. Eſto ſe prueba del Apoſtol, que afirma ſer mayor don el de Profecia, que los dones de hablar diuerſas lenguas, porque el Profeta entiende todo lo que dize, y lo que le fue reuelado; lo qual no haze el que
Dan. 10. tiene don de las lenguas. Aſsi dixo Daniel, que neceſsita de entendimiẽto para la reuelacion aquel à quien ſe haze; y eſto no podia ſer en la Serpiente.

De todos los otros podìa auer alguna duda, porque ellos entendian las palabras de Dios, pero no ſe pueden llamar Profetas todos. Caìn no, por quanto à èl no fue dado conocimiento de coſa que èl ſupieſſe, como era dado à los Profetas Autores. Ni tampoco le fue reuelada coſa alguna
Geneſ. 4. que èl huvieſſe de denunciar à otros, ſino que Dios le hablò, reprehendiendole el mal que auia hecho. De Eua tampoco ſe puede dezir que fueſſe Profeta, porque à ella no le fue dado algun conocimiento eſpecial, ni le fue reuelado coſa que ella huvieſſe de dezir à otros, ſino que ſolo fue reprehendida de Dios, y oyò ſus palabras.

CAPITVLO CXXXVI.

Si fueron Adan, y Noè Profetas; y reſuelveſe que podian ſer llamados tales: y mueſtraſe como Euſebio dixo de Abrahan, que fue el primero de los Profetas.

DE Adan aun ay mas duda. Lo vno, porque à èl hablò Dios muchas vezes, y à Eua vna ſola. Al
Geneſ. 2. principio Dios le mandò à Adan que labraſſe el Paraìſo. Hablòle quando le mandò Dios de quales arboles podia comer, y de quales no. Tercera vez le hablò, quando le traxo todos los animales para que les puſieſſe ſus nombres. La quarta, quando traxo à Eua à ſu preſencia, y entonces hablò à Adan. La quinta, quando le reprehendiò del pecado, y entonces los hablò à los dos juntos, Adan, y Eua: y aſsi por las mas repetidas ocaſiones en que Dios hablò à Adan, reſulta la duda de ſi fue Profeta.

Otra razon, y mas principal ay, y es, por quanto Dios entonces diò conocimiento eſpecial à Adan ſobre la miſma naturaleza, y eſte conocimiẽto parece pertenecer à Profeta. Eſto ſe reconoce en dos ocaſiones. La vna, al poner nombre à todos los animales, que fueron traìdos à ſu preſencia, *Geneſ. ibi* y à los quales èl nũca los auia viſto: y los nombres ſe los puſo ſegun ſus calidades, y propriedades. La otra fue, quando durmiendo Adan, le fue ſacada vna coſtilla, y della formada Eua, y no lo auiendo viſto Adan, al ſer traìda à ſu preſencia dixo ſer carne de ſu carne, y hueſſo de ſus hueſſos; añadiendo, que por ella dexarà el hombre à ſu padre, y à ſu madre, y en la voluntad ſe harà de la parte de ſu muger. Eſte conocimiento parece ſer dado por Dios, y aun mas claramente ſe infiere de que eſtas miſmas palabras dichas por Adan en la ocaſiõ referidas, deſpues las dixo Chriſto Bien nueſtro, como palabras de Dios. Por eſta cauſa entienden los Doctores, que dixo Adan, dictado, ò mouido del Eſpiritu de Dios; con que viene à ſer lo miſmo que ſi Dios lo dixera: y aſsi no corre la miſma razõ en Adan, que en Eua, ſino que en Adã ay mucho mas fundamento para ſer Profeta llamado; y ſi alguno aſsi le llamare, no nos opondrèmos, aunque la Eſcritura nunca le llama Profeta, como à Abrahan le llama.

De Noè tambien ay razon de dudar, ſi ſe ha de llamar Profeta. Y dirèmos que la Santa Eſcritura nunca *Geneſ. 6.* aſsi lo llama, pero ſe le puede dar eſte nombre, por quanto no ſolo Dios le hablò muchas vezes, como ſe puede ver deſde el Capitulo ſexto del Geneſis haſta el nono; ſino que aun le reuelò coſas futuras, como fue la venida del Diluvio: y aun le mandò predicar à los otros hombres el que auia de venir el Diluvio, para que ſe conuirtieſſen à Dios, y arrepintieſſẽ de ſus pecados, y no lo hizieron, por lo qual Dios embiò el Diluvio. Tambien le reuelò coſas futuras, dandole

seguridad de que nunca mas auria Diluvio; y que quando se obscureciesse con nubes el Cielo, pareceria entonces el Arco, y que entonces quitaria el temor del Diluvio. Esto auia de reuelar Noè à los demàs, como lo hizo; y assi bien se puede llamar Profeta. *Genes. 8. & 9.*

Aora responderèmos à las razones propuestas de dudar, diziendo, que Eusebio dixo bien, el que Abrahan fuesse el primero de los Profetas, aunque no fuesse el primero segun el tiempo; pero fue el primero à quien la Escritura Santa le diò nombre de Profeta, pues antes dèl no se halla otro assi nombrado.

Esta respuesta parece razonable bastantemente, pero no es verdadera, por quanto antes de Abrahan, y aun de Noè se halla Enoc, à quien la Escritura llama Profeta. Dizelo el Apostol San Iudas en su Epistola: *Iud. epist. cap. 2.* *Profetizò destos Enoc septimo despues de Adan, diziendo: Dios vendrà con millares de sus Santos, y harà juizio contra todos.* Y assi por la Escritura consta ser Profeta, pues dize que profetizò, y por consiguiente Abrahan no pudo ser el primero de los Profetas.

Dirèmos, pues, que Abrahan fue el primero de los Profetas; esto se ha de entender de aquellos à quien fue prometido el Mesias, y le fue reuelada la conuersion de la Gente, de que aqui habla. Esto es verdad, por quanto antes de Abrahan à ninguno fue hecha la tal promessa, ni reuelacion. Por esto en el principio de la genealogia de Christo se ponen los primeros, y solos Abrahan, y Dauid padres de Christo, y no alguno antes dellos, por quanto antes de Abrahan à ninguno le fue hecha la promessa de su venida al Mundo.

CAPITVLO CXXXVII.

Como sea verdad el que Dios prometio Abrahan el llamamiento de los Gentiles à la Fè.

TEXTO. *APareciòsele Dios, y prometiòle el llamamiento de las Gentes.* Cõtinuase la Letra de Eusebio. Este aparecimiento fue en el año setenta y cinco de Abrahan, porque entonces fue quando entrò en Tierra de Canaan, y entonces quando le hablò Dios.

Alguno dirà, que esto no se halla en la Escritura, porque aunque sea verdad el que Dios prometiò à Abrahan el acrecentamiento de su linage, el darle la Tierra de Canaan, y juntamente su bendicion, y que de su linage nacerian Reyes por la parte de Isaac, y que seria multiplicado por la de Ismael; con todo esto no se halla el que prometiesse llamar à los Gentiles. Respondese, que Dios prometiò esto à Abrahan en el principio de todas sus promessas, quando le dixo: *En ti seràn benditas todas las Gentes de la Tierra.* Esto es en ti, que es en tu linage. Esto lo declarò mas el Apostol, diziendo, que las promessas fueron hechas à Abrahan en su descendencia, y no dixo en muchas, sino en vna, que es Christo; y en esta se entiende el que serian benditas todas las Gentes de la Tierra. *Genes. 12. 13. & 15 & 17.* *Genes. 12.* *Ad Gal. 3.*

Pero esto no podia ser sin alguna cercania que tuviessen de Christo; y como esta no podia ser carnal por la sangre, y parentesco, como los Gentiles no fuessen de la estirpe de Abrahan, siguese que auia de ser espiritual por fè, amor, y sequito de su doctrina. Esto no lo podrian ellos hazer, si algunos no los llamasse, porque nadie puede creer aquello que no le dizen, ò predican: *Como llamaron* (dize San Pablo) *à quien no creyeron, ò como creeràn en aquel de quien cosa alguna oyeron?* Necessaria es, pues, la Predicacion, y esta se dize llamamiẽto, pues por ella son llamados à creer aquellos à quien se predica. Y assi como Dios prometiesse à Abrahan la bendicion de toda la Gente en su semilla, que es el Mesias, y no podrian ser benditos, sin ser llamados, prometiòle el llamamiento de las Gentes, assi como de cosa estraña, y apartada. Dixolo el Apostol: *Christo fue Ministro de la Circuncision, que naciò de la Gente circuncidada* (que son los Iudios) *y fue embiado por Ministro de la Iunta dellos, y esto fue por guardar la verdad de Dios en las promessas hechas à los antiguos Padres, y las Gentes han de honrar à Dios en sus miseri-* *Ad Rom. 10.* *Ad Rom. 15.*

cor-

cordias. Como si dixesse, que à las Gentes no fue hecha promessa, por la qual si algun bien les fue hecho por Christo, deben dar las gracias, y alabar à Dios de la misericordia que les hizo en auerlos llamado, pues para con ellos no auia deuda alguna, ni promessa.

De aqui podràn arguir algunos contra lo que ya diximos, que no fue prometido llamamiento alguno de los Gentiles, como diga el Apostol, que por sola su misericordia deuan alabar à Dios: y los Iudios le alabaràn por la verdad en sus personas hechas à sus padres. Respondese ser verdad que Dios no prometiò cosa alguna à las Gentes, y que las promessas fueron hechas à Abrahan, à quien no solo fueron prometidas las cosas que pertenecen à èl, y su linage, sino aun lo que pertenecia à las Gentes, prometiendo que todas ellas serian benditas en su linage. Por lo qual todo el bien que Dios hizo à las Gentes, naciò de su misericordia, pues no auiendoles prometido cosa alguna, en llamarlos les hizo tanto fauor, y gracia. Y puesto que Dios no guardaua la promessa hecha à Abrahan deste llamamiento de las Gentes (lo qual no era possible) no se pudieran quexar los Gentiles, porque à ellos no se les auia hecho promessa alguna: y assi todo fue obra de sus misericordias, y por tal debian alabarle, y dar las gracias.

CAPITVLO CXXXVIII.

Como Christo por su palabra conuertia los Gentiles de tres maneras.

TEXTO. *LA Qual fue cumplida por la palabra de Christo.* La predicacion, y conuersion de las Gentes tuvo principio en tiempo de Christo, y despues fue acabada. Dize Eusebio por la palabra de Christo, lo qual se entiende de dos maneras. La vna es, por la palabra que Christo predicaua, y fueron conuertidos algunos Gentiles que le oyeron predicar. La otra es, tomando la palabra de Christo por todo aquello que èl enseñò, aunque por otro sea predicado. En esta acepcion todo lo que predicaron los Apostoles, y Martyres, es palabra de Christo, porque ellos no predicaron, sino lo que Christo les enseñò: y en esta significacion no ay duda que sean conuertidas assi las Gentes.

Pero la duda està tomando la palabra de Christo en la primera acepcion, porque parece que Christo no predicò à los Gentiles, antes por el contrario mandò à los Apostoles que no fuessen à predicarlos: *No vais à Tierra de los Gentiles* (les dixo) *ni entreis en las Ciudades de los Samaritanos, sino id à las ouejas que perecieron de la Casa de Israel.* Y à la muger Cananea de nacion, la dixo: *No soy embiado sino à las ouejas que perecieron de la Casa de Israel.* *Math.10.* *Math.15.*

Respondese, que Christo siempre predicò en Tierra de Iudea, y à los Iudios, y nunca fue à Tierra de los Gentiles para predicar alli, ni en la Tierra, y Ciudades de los Samaritanos; y aunque passasse por su Tierra, no les predicaua, ni hazia milagros, ò beneficios algunos, sanando los enfermos, sino dos vezes; la vna fue, quando cerca de las Ciudades de Tyro, y Sydon, passando Christo salió à èl vna muger Cananea de aquella Tierra, la que queda ya nombrada, y pidiò à Christo que sanasse à su hija. Christo mostròse algo seuero, y aun despegado algo, y al fin por la grande fè que mostrò la muger, interpuesto tambien el ruego de sus Discipulos, hizo el milagro, sanando à la hija, aunque se auia escusado, por quanto no era embiado sino para los de Israel. Otra vez le hizo passando por Tierra de Samaritanos, que no eran Gentiles, y sentado en el antepecho de vn poço hablò largamente con vna muger Samaritana, y despues estuvo dos dias en Samaria, y enseñò à los Samaritanos. *Ioann.4.*

Pero dirèmos, que aunque Christo no iba à predicar à Tierra de los Gentiles, oian su palabra, y se conuertian, porque muchos Gentiles viuian entre los Iudios, que eran de los Romanos, y de otras Gentes, y estos oian à Christo predicar. Tambien venian otros muchos Gentiles al Tèplo de los Iudios, y venian otros desde lexos à oir su Sermon; y de todos estos se conuertian: ò se podian conuertir algunos. De los primeros

eran

eran como Pilatos Procurador de Iudea, y Capitan de mucha Gente de los Romanos, que con èl estauan. De estos era el Centurion, q̃ era Capitan de cien Soldados, y oyendo las palabras de Christo en su Passion, dixo reuerente, y deuoto: *Verdaderamente que este era Hijo de Dios.* Tambien era destos Cornelio Centurion Romano, que estaua en la Ciudad de Cesarea, que es en Iudea, y este fue conuertido despues de la muerte de Christo. Otro Centurion fue Gentil, que creyò en Christo, y viuia en Cafarnaun, Ciudad de Galilea, cuya Fè alabò Christo, diziendo, que no auia hallado tanta en todo Israel: y este Centurion era Romano, pues declarò Christo no ser Iudio. Y assi à este modo otros muchos se conuertian.

Math.27. *Actor.10.* *Matth.8.*

Otros Gentiles venian à orar en el Templo, y son los segundos. Tenian costumbre los Gentiles de venir de distintas Tierras para adorar à Dios en su Templo, segun lo dixo Salomon. Destos venian algunos en tiempo de Christo, y conuertianse, como fue el Mayordomo mayor de la Reyna de Etiopia, que vino al Templo, y quando le hallò Filipo en el camino, saliò de Ierusalen, y le predicò, conuirtiò, y bautizò. El Euangelista San Iuan dize, que algunos Gentiles auian venido à Ierusalen en tiempo de la fiesta de Pascua para adorar en el Templo, y llegaron à Filipo, que era de Betsayda, y rogaronle que les mostrasse à Christo, y estos oyeron entonces su palabra, y pudo ser que se conuirtiessen.

3.Reg.8. *Actor.8.* *Ioann.12.*

Los terceros eran aquellos, que oìda la fama de Christo venian de sus Tierras à la de los Iudios, y oìanle predicar à Christo, que muchos tales venian, y le traìan enfermos para que los curasse. Refierelo San Mateo: *Salìo la opinion, y fama de Christo, y se estendiò por toda la Syria, y le traìan todos los enfermos para que los curasse.* Y Syrìa Tierra era de Gentiles, y vezinos de la de Iudea, y viniendo ellos à Christo para el dicho fin, reconociendo su poder, muy verisimil se haze de muchos de aquellos la conuersion; y assi en tiempo de Christo muchos de los Gentiles se conuertian à èl.

Matth.4.

En nuestro tiempo. Esto dize Eusebio para dar à entender que la conuersion de los Gentiles fue cumplida en su tiempo, porque en el de Christo pocos fueron los conuertidos, como no anduviesse por sus Tierras. Despues por los Apostoles, que anduvieron por todo el Mundo sembrando el Euangelio, fueron muchos los conuertidos, pero aun no cumplidamente, pues en las mas de las Tierras fuessen entonces Gentiles, y entre los quales auia algunos que se conuertian. Passado algun tiempo se iban conuertiendo poco à poco, hasta que Roma, Cabeça del Mundo, fue toda de Christianos, y los Emperadores lo eran; y esto era en tiempo de Eusebio, que escriuiò este libro, mas de trecientos y veinte años despues del Nacimiento de Christo, segun abaxo parece en la Letra, y ya entonces la conuersion era acabada. TEXTO.

Christo al principio no predicò, ni mandò predicar à los Gentiles, antes lo vedò viuiendo èl; pero despues de su Resurreccion mandò à sus Discipulos, que por todo el Mundo predicassen su Euangelio, y ellos lo hizieron assi despues que predicaron en Iudea. *Math.20.* *Math.28. & Mar. 16.*

CAPITVLO CXXXIX.

Del Iubileo quarenta y dos, y del nacimiento de Isaac.

Principio del Iubileo quarenta y dos, segun los Ebreos. Esta Historia la pone Eusebio en la linea de los Ebreos, en el año ciento y vno de Abrahan, y empieça el Iubileo quarenta y dos; y assi eran passados quarenta y vn Iubileos, que hazẽ dos mil y cincuenta años, a cincuenta cada Iubileo, como queda dicho. Y aunque estos Iubileos no fueron desde el principio del Mundo, sino despues que los Iudios entraron en la Tierra de Promission, pero diuiden, y cuentan todos sus tiempos por Iubileos, como los Griegos los diuidiã, y contauan por Olympiadas, aunque no fuessen, ò huviessen sido siempre las Olympiadas; y deste modo pueden concertar sus tiempos, sabiendo cada cosa quando fue. Advirtiò que esta TEXTO.

cuen-

cuenta era segun los Ebreos, porque nosotros no contamos los tiempos por Iubileos, ni otras Gentes, sino solamente los dichos.

TEXTO *Siendo Abrahan de cien años engendrò à Isaac de Sara su muger libre, y viuio Abrahan despues desto setenta y cinco años.* Por la Escritura consta que edad tenia Abrahan quando engendrò à Isaac, y es la misma que *Genes.17.* aqui refiere Eusebio. Añade que Sara muger de Abrahan era libre, à dis- *Genes.16.* tincion de Agar, que era esclaua, y que della tuvo primero à Ismael, que de Sara à Isaac; pero con esto està que Agar fuesse muger legitima, como lo fue Cetura, otra muger que tuvo Abrahan despues de muerta Sara, aunque algunas vezes à estas dos las llama concubinas la Escritura, de que ya dexamos hablado, y dado de la inteligencia el sentido.

Despues que naciò Isaac viuiò Abrahan setenta y cinco años, y esto era necessario, puesto que toda su vida fue de ciento y setenta y cinco *Genes.25.* años; y puesto que Abrahan tenia cien años quando naciò Isaac, setenta y cinco viuiria despues.

CAPITVLO CXXXX.

Del tiempo del nacimiento de Iacob; y porquè no se nombra su hermano Esaù.

TEXTO *Isaac hijo de Abrahan, de sesenta años engendrò à Iacob.* Esto pone Eusebio en el año ciento de los Ebreos, pues desde el nacimiento de Abrahan empieça su linea, y cuenta, y tenia este cien años quãdo le naciò su hijo Isaac; este tenia sesenta quando engendrò à Iacob. Pruebase, por quanto Isaac siendo de quarenta años casò con Rebeca, como lo dize el Texto: *Genes.25.* *Siendo Isaac de quarenta años recibiò por muger à Rebeca hija de Batuel de Syria, siendo de sesenta años engendrò, que veinte estuvo casado sin poder tener hijos. De sesenta años era Isaac quando le nacieron hijos.*

De aqui se infiere que Abrahan tenia ciento y sesenta años quando nacieron Iacob, y Esaù, y estos quinze quando muriò su abuelo Abrahan, puesto que viuiò ciento y setenta y cinco, como queda dicho.

Alguno dirà, que por què aqui Eusebio no hizo memoria de Esaù, como la hizo de Iacob, pues nacieron ambos en vn tiempo, y de vn parto? Respondese, que Eusebio pone esta historia en la linea de los Ebreos, para la continuacion della; y por quanto Esaù no pertenece à la linea de los Ebreos, no se puso aqui, pues de Iacob solo descendieron todos ellos, y de Esaù los Idumeos, que no son del linage de los Iudios. *Genes.25.*

CAPITVLO CXXXXI.

Por què no se pusieron en la linea de los Ebreos todos los años que viuiò Abrahan, sino solos los ciento.

REspondese à lo que pregunta el titulo, no ser conueniente continuar la linea de los Ebreos hasta los ciento y setenta y cinco años que viuiò Abrahan, sino meramente hasta los ciento, en que tuvo à Isaac por hijo, y por este continuar despues la linea.

Lo primero, por quanto este es el modo de contar los años en la Santa Escritura, como se puede ver en los hombres de la primera Edad, donde se pone de cada vno dellos los *Genes.5.* años que auia viuido quando engendrò hijo, y no los que viuiò despues de tenerle, aora fuessen pocos, aora muchos, aunque se vean escritos en la Escritura Santa. Assi lo haze aqui Eusebio en los años de Abrahan, Isaac, y Iacob, no poniendo los años de alguno destos cumplidamente, aunque consten por la Escritura los que vinieron. Por esta causa pone Eusebio cien años de Abrahan, que tantos tenia quando Isaac naciò; y dexados los años que viuiò despues Abrahan, empieça en el primer año de Isaac, y continùa hasta sesenta que tenia quando engendrò à Iacob; y luego dexados los años que viuiò despues Isaac, empieça en el año primero de la vida de Iacob.

Lo segundo, porque continuando los años de cada vno destos, Abrahan viuiò ciento y setenta y cinco, Isaac ciento y ochenta, Iacob ciento y qua-

ren-

renta y ſiete; y ſi enteramente ſe contaſſen eſtos años, es cierto que avria yerro en la cuenta, por quanto contariamos vna coſa dos vezes, porque viuiendo Abrahan paſſaron algunos de los años de Iſaac; y viuiendo Iſaac paſſaron muchos de los de Iacob: y quando contamos los años de cada vno ſolo haſta que engendrò, no cometemos yerro, porque no ſe repiten los años, no coincidiendo los vnos con los otros, ſino que donde ſe acaban los años de vno empieçan los años del otro.

Lo tercero, porque Euſebio cuẽta los años en aquella forma en que ſe puede ſacar la cuenta mas clara, y mas cierta: y por quanto de los años de la linea de los Ebreos no tenemos cierta noticia, ſino es aquella que nos dà la Eſcritura Santa; ſu miſmo eſtilo, y modo quiſo ſeguir aqui Euſebio, y aſsi no contò los años que tuvo Iacob haſta engendrar, como lo auia hecho en Abrahan, y en Iſaac, ſino que contò deſde el nacimiento de Iacob el tiempo continuado haſta el año en que Ioſepho empeçò à gouernar à Egipto, porque eſte tiempo ſe podia mejor ſaber de la Sagrada Eſcritura.

Alguno dirà, que aſsi como puſo la Eſcritura los años que tenian Abrahan, y Iſaac quando engendraron, aſsi puſo los años que cada vno dellos tenia quando muriò, porque puſo ciento y ſetenta y cinco de Abrahan, y ciento y ochenta años de Iſaac: luego pudiera muy bien poner los años de cada vno haſta la muerte. *Geneſ.25.* *Geneſ.35.* Reſpondeſe, que no conuenia por lo ya dicho, porque los años de la vida de Abrahan caian juntamente con los de Iſaac, pues ambos viuieron en vn tiempo, y aſsi ſe vinieran à contar algunos años dellos dos vezes, lo qual no ſe haze contando los años de cada vno no mas que haſta el tiempo de tener hijo.

Y quando arguyan, que en las Hiſtorias de los Reyes de todas las Gentes, y Reynos ſe cuentan los tiẽpos de aquellos Reynos por los años de ſus Reyes haſta la muerte: à eſto dirèmos que es verdad, y que eſſo aſsimiſmo lo haze la Sagrada Eſcritura en los Reyes de Iudà, y de Iſrael, cuyas lineas abaxo ſe ponen: pero eſto es porque de otra manera no ſe pueden mejor conocer los tiempos; y alli no ay inconueniente, ni error, como en el caſo preſente, por quanto dos Reyes no reynauan juntamẽte en vn Reyno; y aſsi los tiempos no concordauan, ò ſe mezclauan cõ los de otro. En Abrahan, y en Iſaac concurren los tiempos, y ſi de cada vno contamos todos los años de ſu vida, algunos ſe vendràn à repetir, y contar dos vezes, porque vno viuia, viuiendo otro. La diſparidad tambiẽ es notoria en orden à los Reyes, porque dellos no contamos todos los años de cada vno haſta ſu muerte, ſino aquellos años que reynò, y los que auia viuido antes de reynar no ſe cuentan, porque aquellos coincidẽ con los que auian viuido los Reyes paſſados: y ſi algun Rey no reynò haſta la muerte, ſino que ò fue deſpojado del Reyno, ò que èl lo renunciò, como lo hizieron Diocleciano, y Maximiano, que viuiendo, y de ſu voluntad dexaron el Imperio, como abaxo dize Euſebio, no ſe cuentan en tal caſo todos los años haſta la muerte, ſino ſolo haſta dexar el Imperio, ò Reyno. Y aſsi no corre la paridad en los años de Iſaac, y Abrahan, con que no ſe debieron contar todos haſta la muerte. Eſto ſe ha dicho en Iſaac, y Abrahan, que de los ſiguientes ſe cuenta en la mejor forma que ſe puede ſacar de la Eſcritura Santa.

CAPITVLO CXXXXII.

Del Reyno de Creta, llamado Candia, de ſus nombres, y condiciones de los de aquella Tierra.

TEXTO. EN *Candia.* Poneſe eſta hiſtoria en el año treinta y dos de Iſaac, que viene a ſer el ciento y treinta y dos de Abrahan, y por aqui ſe ſabe quantos años tenian cada vna de las otras lineas, y que Reyes reynauan entonces. De los Aſyrios era el quinto Rey llamado Aralio, y el año doze ſuyo. De los Sicionios era el ſexto Rey Egidio, y el año onze de ſu Reyno. Del Mundo eran tres mil trecientos

y diez

y diez y seis años passados. De los Egipcios era el Principado diez y seis de los Tebeos, y el año ciẽto y treinta y dos.

Candia en Latin se llama Creta, y es vna Isla de las grandes del Mundo, y es la tercera, ò quarta en grandeza, porque la mayor Isla del Mundo es Inglaterra. La segunda en grandeza es Sicilia. La tercera ponen algunos ser Candia, y otros dizen ser Chipre, segun Solino, Paulo Orosio, San Isidoro, Plinio el segundo, y todos los otros que tratan de la Comosgrafia, que es declaracion del asiento del Mundo. Esta Tierra en otro tiempo fue muy famosa, es Isla del Mar de Grecia, y de quien los Poetas, y todos los Escritores Griegos hazen grã memoria, por auer auido en ella las cosas mas famosas que dieron materia al ingenio, y poesia. De Candia fue Iupiter el grande, y cèlebre, y en ella està sepultado. De Candia fue tambien Saturno padre de Iupiter; y à Candia fue lleuada Europa hija del Rey Agenor. De Candia fue la madre de los dioses Cibeles. Destas cosas habla Virgilio, y tambien Ouidio.

Virgi. lib. 3. Æneyd. Ouid. lib. 3. Metam.

Dizen los Poetas, que en otro tiempo tuvo esta Isla cien Ciudades, como quando reynaua el Rey Minos, cèlebre por el Laberinto que mandò fabricar à Dedalo para guarda del Minotauro, y aun para que fuesse mas ruidoso, y sabido de su esposa Pasife el torpe ayuntamiento. Por esta causa en Candia fueron cèlebres aquellos sucessos tan mencionados de Ariadna, Fedra, y Tesco. Aora mucho se conoce menoscabada, pues apenas ay dos Ciudades, que son Canea, y otra Creta, ò Candia, assi como la Isla, y està oy en poder de Venecianos, sin que de aquella fama antigua oy retenga alguna memoria. (a)

(a) Oy quãdo se escriue esto està en poder del Turco.

Llamòse esta Tierra, ò Isla Creta, de aquel que en ella reynò primero, que se llamaua Cres, como aqui quiere Eusebio. Primero tuvo otro nombre, que fue Macaronense; es nombre Griego, y quiere dezir Tierra de ayre muy templado, como sienten San Isidoro, y Solino. Este nombre fue postizo, inferido de la propriedad della para la imposicion. Primeramente, segun el vso comun, fue llamada Syria, y despues Creta. En el fundamento que huvo para llamarla Creta ay diuersidad, segun refiere Solino, porque algunos dizen que fue puesto este nombre del de Creta Ninfa hija de Esperida. Assi lo afirma Dosiades. Otros dixeron llamarse Creta por el Rey Cres; y à esto se arrima Eusebio, y tambien Isidoro, y lo dixo Anaximander, y assi mismo Solino, y esta opinion siguieron despues todos. Solino dize, que despues fue llamada aquella Tierra Cureta, por los Curetes que en ella vinieron, pero este nombre no le hallamos puesto en vso en los Escritores.

S. Isid. lib. 14. Ethy. c. de inst. Soli. in Polyh.

Desta Tierra escriue muchas alabanças Solino, y refiere muchas propriedades, y despues dèl San Isidoro; de las quales aqui no hablarèmos, por no ser necessarias para as historias que es nuestro intento, dexando su relacion para los que escriuen, y tratan de Comosgrafia.

Reynò el primero Cres. Muchos Reyes tuvo Candia, pero este fue el primero de todos, y de aqui se conoce que fue bastantemente antiguo el Reyno de Candia, pues aun en Grecia no auia en este tiempo algunos Reyes, sino es los Sicionios, de los quales era el sexto Rey, como diximos. Este Rey fue de quien se nombraron los Curetes; y estos fueron despues los que hallaron el arte de dançar, y baylar, segun abaxo dize Eusebio. Estos fueron los que tuvieron en Creta à Iupiter escondido, porque no le mataffe Saturno, como lo canta Virgilio. A estos, como los auian de llamar Cretes, los llamaron Curetes, añadida vna letra, como algunos à este Rey no le llamassen Cres, sino Cures, del qual se deriuan Curetes.

TEXTO.

Virg. lib. 3. Æneyd. & 4. Teor.

CAPITVLO CXXXXIII.

Por què no hizo Eusebio en este libro linea del Reyno de Candia.

ALguno dirà, que no fueron Gentes famosas, y que por esta causa no haria dellos Eusebio memoria. Esto no es ajustado à la verdad, porque la Gente desta Isla fue-

ron de gran fama, y entre los Poetas, y Eſcritores muy celebrada ſu memoria. Dirèmos, pues, que Euſebio no pudo eſcriuir la hiſtoria, y linea de los Cretenſes, porque no hallò materiales, ò eſcritos que conuinieſſen, por tomar Euſebio todo lo que eſcriuiò de los Eſcritores antiguos; y quando no hallaua de algunas Gẽtes hiſtorias eſcritas, no podia èl hazer lineas, y aſsi ſeria de los Cretenſes: mayormente, porque para eſcriuir Euſebio lineas del Reyno de alguna Gente, ò Nacion, no era baſtante qualquiera hiſtoria, ſino muy particular, y que fueſſe tambien autorizada. Euſebio eſcriue de cada Rey quantos años reynò quando empeçò à reynar, y quando acabò, para concordar aquel tiẽpo con los años de todas las otras lineas, para que no àya error, ni en vn año, que ſi en vno le huviera, toda la hiſtoria deſpues eſtaria errada.

Tales hiſtorias, tan ciertas, y particulares, como las queria Euſebio, no las hallò de los Cretenſes, por lo qual no hizo linea dellos. Eſto parece ſer verdad, porque Euſebio pone algunos Reyes de los Cretenſes, y no continùa el tiempo dellos, como aqui, que pone ſu Rey primero Cres, y deſpues mas de trecientos y veinte años paſſados, pone otro Rey llamado Cidon, y fue en el año tres mil ſeiſcientos y treinta y quatro del Mundo criado; y de alli à mucho tiempo paſſado pone otro Rey de Creta, llamado Iapis, en el año tres mil ſetecientos y quarenta; y deſpues al Rey Aſteris, y al Rey Aregua, y à otros algunos. Tampoco puſo, ni eſcriuiò de alguno deſtos quantos años reynò, y es de creer que lo eſcriuiria, ſi èl eſcrito lo hallàra. No eſcriuiò, pues, Euſebio linea de los Cretenſes, por no auer hallado los nombres de todos los Reyes, ni los años dellos, ni quando empeçaron, ni acabaron.

TEXTO. *Natural de aquella Tierra.* Este Rey primero llamado Cres, dize Euſebio ſer natural de aquella Tierra de Candia, y como de alli no huvieſſe ſido ninguno Rey, y èl fueſſe hombre de mas capacidad, induſtria, y maña, que los otros, empeçò à intitularſe, y ſer Rey entre ellos, que aſsi empeçaron todos los Reyes al principio.

CAPITVLO CXXXXIV.

Por què contaron los años de Iacob haſta el principio del Principado de ſu hijo Ioſeph.

TEXTO. DE *Los Ebreos Iacob hijo de Iſaac haſta el Principado de ſu hijo Ioſeph, paſſaron ciento y veinte y vn años.* Cõtinùa Euſebio aqui la linea de los Ebreos, y cuenta ſus años por los de Iacob, que haſta aora contàua por los de Iſaac ſu padre. Y ſi dixere alguno, por q̃ Euſebio dexa los años de Iſaac, y empieça por los de Iacob? A eſto ſe reſpõde, que como deziamos, no pone aqui Euſebio los años de cada vno deſtos haſta que muriò, ſino haſta que engendrò, porque aſsi lo pone la Eſcritura: y por quanto Iſaac ſiendo de ſeſenta años engendrò à Iacob, cuentanſe los años de Iſaac en la linea haſta los ſeſenta, y luego paſſa, y empieça à contar por los años de Iacob.

Ioſeph hijo de Iacob fue Principe en Egipto, por los ſueños que declarò à Faraon, y fue ſeñor del gouierno de aquel Reyno haſta que muriò, y quãdo entrò en èl erade treinta años; paſſaron ciento y veinte y vno, y eſtos ſe cuentan por los de Iacob, y aſsi ſe cuentan mas años de Iacob, que de Abrahan, y de Iſaac, porque de los de Abrahan ſe ponen ſolos ciento en la linea, y de los de Iſaac ſeſenta, como dexamos dicho, y de los de Iacob ſe ponen ciẽto y veinte y vno. Que paſſaſſen tantos años ſe prueba, porque Iacob el dia que vino ante Faraõ Rey de Egipto, era de ciẽto y treinta años, y auia ya nueue q̃ Ioſeph era Principe de Egipto: luego reſtan ciẽto y veinte y vno haſta el principio del Principado de Ioſeph. Que huvieſſe nueue años q̃ Ioſeph gouernaſſe en Egipto, pruebaſe, por quãto fue hecho ſeñor quando empeçaron los años fertiles, y abundantes de Egipto; y quando vino Iacob à Egipto, eran paſſados ya los ſiete años de la fertilidad, y abundancia, y los dos años primeros de la neceſsidad, y hambre: luego nueue años auian ya paſſado del Principado de Ioſeph, quando vino Iacob à Egipto; y ſi entonces Iacob tenia

Geneſ.41.

Geneſ.47.

Geneſ.41.

Geneſ.41.

tenia ciento y treinta años, quando empeçò el Principado de su hijo Ioseph era de ciento y veinte y vno, y tantos se ponen aqui que se cuentan por los años de Iacob.

Alguno preguntarà, por què cuẽta aqui Eusebio por los años de Iacob hasta el Principado de su hijo Ioseph, pues en los años de Abrahan no contò mas que hasta q̃ engendrò à Isaac, ni en este contò mas que hasta q̃ engẽdrò à Iacob: luego del mismo modo debiera contar los años de Iacob solo hasta que engẽdrò à Ioseph, ò alguno de sus hijos. Respondese. Eusebio pone aquellas cuẽtas de años, que mas claramẽte se pueden probar por
Genes.21. & 25. la Escritura, de la qual se saca toda la linea de los Ebreos; y por quanto en Abrahan, y en Isaac pone la Escritura quantos años tenian quando engendrarõ, contò Eusebio los años de cada vno destos hasta que engendrò. De Iacob no se halla por la Escritura quantos años tenia quãdo engendrò à alguno de sus hijos, por lo qual no puso años hasta la generacion de alguno dellos. Hallase por argumento claro de la Escritura quantos años tenia Iacob quando su hijo Ioseph entrò en Egipto à gouernar, pues era de ciento y veinte y vno, como ya dexamos probado: luego fue conueniente contar hasta alli los años de Iacob.

Puedese instar, que pudiera Eusebio contar por los años de Iacob ciẽto y treinta, por quanto se halla este
Genes.47. numero en el Texto Sagrado, y el tiẽpo en que Iacob tenia estos años, fue quando entrò en Egipto, y estuvo delãte del Rey. Respondese, que pudiera Eusebio hazer esta cuenta, pero fue mas conueniente lo que hizo. La razon es, por quanto no cuẽta aqui los años de algunos, diziendo todos los q̃ viuiò, sino parte dellos, y luego passa al hijo: y porque la cuẽta de los años del hijo debe tener principio en alguna cosa conocida, ò notable, y en los años de Ioseph no ay cosa mas notable, que el principio de su Principado, debieron de alli empeçarse à cõtar los años de Ioseph; y siẽdo assi que su Principado no empeçò en el año ciento y treinta de la vida de Iacob, debieronse contar de Iacob ciento y veinte y vn años no mas.

Aun otra razon huvo para esto, y fue, el que la cuenta ha de ser manifiesta, y nosotros no hallamos de Ioseph quãtos años tuviesse en tiempo alguno, sino quando fue puesto por Principe en Egipto, pues era de treinta años, segun el Texto: luego de alli *Genes.41.* debieron empeçar sus años, y esta es la razon adequada, y verdadera.

De aqui se puede conocer la causa de no empeçar los años de Ioseph desde su nacimiento, como los de Abrahan, Isaac, y Iacob, porque de cada vno destos hallamos quando naciò, y quantos años tenia su padre entõces, y por la Escritura es manifiesto. De Ioseph no se halla que años tenia Iacob quando èl naciò, ni otra cuenta de años se halla entonces, por la qual nosotros pudiessemos saber en q̃ año Ioseph auia nacido: luego en los años de Ioseph no debiò empeçar la cuẽta desde su nacimiento, sino desde el principio de su Principado, que fue siẽdo de treinta años, como và dicho.

Alguno puede dezir: Por què Eusebio contò los años de Iacob hasta cierto tiempo de la vida de Ioseph, y no hasta el tiempo de alguno de los otros sus hijos, pues eran mayores? A esto se respõde. Lo primero, por quãto Ioseph, aunque menor en edad, fue en la dignidad mayor que todos sus hermanos; pues èl fue Principe, ò Virrey de Egipto, llevò à su padre, y toda su parentela à aquel Reyno, y alli *Genes.45.* los enriqueciò, dandoles los mãtenimientos necessarios para sì, y sus ganados: por lo qual mas debiò contarse la edad de Iacob por Ioseph, q̃ por los otros hermanos. Lo segundo, y principal, porque aunque Ioseph fuera menor, no solo en la edad, sino en la dignidad tambien, por èl debiò cõtarse la edad de Iacob, como toda cuẽta se aya de hazer por lo mas manifiesto, y claro; y en la Escritura no se halla de los otros hijos de Iacob año alguno, por el qual se pudiesse empeçar la cuenta: assi por Ioseph debiò cõtarse, y no por los otros hermanos. En Ioseph, pues, se hallan dos tiempos, por los quales podemos contar sus años. El vno es, quando Ioseph *Genes.41.* empeçò à gouernar à Egipto, que era de treinta años, como queda notado

Geneſ.41. en el Texto. El otro fue el de ſu muerte, que ſe halla auer viuido ciento y diez años; y ſegun eſtos dos tiempos, podemos cõtar la linea de los Ebreos; y pueſto que Ioſeph viuiò ciento y diez años, y à los treinta empeçò à gouernar en Egipto, reſtan ochenta que durò ſu Principado, y tantos pone Euſebio.

CAPITVLO CXXXXV.

De Eſaù hijo de Iſaac, y de los tres nombres ſuyos, y de las cauſas dellos.

TEXTO. *A Iſaac ſiendo de ſeſenta años le nacieron dos hijos juntos; el primero dellos Eſaù, que ſe llamò tambien Edon, y ſu nombre tercero fue Seir.* Eſaù, y Iacob nacieron de vn parto, y vno no fue primero que el otro, que en vna hora fueron concebidos ambos, y aſsi ſalieran juntos, ſi el vaſo, y puerta lo permitiera. Huvo de ſalir vno primero, y eſſe fue Eſaù, y por eſta cauſa ſe dize el Primogenito, y Mayorazgo. Su nombre primero fue Eſaù, que el ſegundo fue Edon, y Seir fue el tercero, que tantos nombres tuvo. El primero fue ſu nombre proprio, eſto es, Eſaù, ſin alguna apropriacion, ò acomodacion.

Edon quiere dezir en Ebreo *bermejo*; y algunos pienſan que aſsi fue llamado, por ſer roxo en el color. Geneſ.25. Fundanſe en el Texto: *El primero que naciò era roxo, y bermejo.* Pero no ſe llamò por eſto Edon Eſaù, ſino porque vendiò el derecho de la primogenitura por el manjar de vnas lentejas, que tienen el color de bermejas, ò roxas; y eſta es la cauſa de llamarle bermejo la Eſcritura.

Seir fue ſu nombre tercero, y eſte es menos vſado, pero algunas vezes ſe halla en la Eſcritura con eſte nombre eſcrito. Llamaſe aſsi, porque era muy belloſo, y tan aſpero, que parecia alguna manta peluda, ò pellejo de algun animal del campo. Eſta deriuacion, ò acomodacion ſe tomò de Seir, que en Ebreo ſignifica manta de cama, ò piel que ſirue de cobertor.

TEXTO *Del qual deſcendieron las Gentes de los Idumeos.* De Eſaù tuvierõ principio los Idumeos, que habitarõ cerca de la Tierra de los Iudios, y huvo guerras entre vnos, y otros; ſi bien les mandò Dios à los Iudios, que no peleaſſen contra los Idumeos, porque Deuter. 2. no les queria dar parte alguna de aquella Tierra que ocupauan. Llamanſe Idumeos de Edon, como ſi dixéramos Edomeos, pero la deriuacion, ò formaciõ del nombre ſe aplica mejor diziendo Idumeos, y no Edomeos.

CAPITVLO CXXXVI.

Por què los Ebreos tomaron el nombre de Iacob, llamandoſe Iſraelitas, y no ſe nombraron de Abrahan, ni de Iſaac.

TETXO *EL Segundo fue Iacob, que fue deſpues llamado Iſrael, y de quien los Ebreos ſe llamaron Iſraelitas.* El hijo ſegundo (como yà queda dicho) de Iſaac fue Iacob, y eſte ſu nombre primero. Dizeſe ſegundo, porque al nacer ſaliò primero Eſaù, que ambos nacierõ en vna hora. Llamaſe Iacob, que quiere dezir en Ebreo hombre que toma à otro por la planta; por quanto èl aſsiò à ſu hermano Eſaù por la planta para que no naccieſſe primero. Llamaſe tambien Iacob engañador, y eſto por ſemejança, que aſsi ſe lo dixo Eſaù enojado dèl: *Con razõn le llamaron Iacob, que ya me engañò* Geneſ.27. *otra vez.*

El ſegundo nombre que tuvo Iacob fue Iſrael, y ſe le puſo el Angel de Dios. Iſrael quiere dezir fuerte con Dios, ò contra Dios. Eſte nombre le Geneſ.32. fue pueſto para conſuelo ſuyo, quando luchò con el Angel, porque como pareciеſſe que el Angel no pudieſſe vẽcer à Iacob, le dixo: *Si tu fuiſte fuerte contra Dios, luchando con èl, quanto mas prevaleceràs contra los hombres?* Y añadiò el Angel: *Ya no ſeràs llamado Iacob, ſino tu nõbre ſerà Iſrael.* Otra vez le dixo eſto miſmo Dios, quando Iacob bolviendo de Meſopotamia vino à Betel, y apareciòſele Dios, diziendole, que de alli adelante no ſeria llamado Iacob, ſino Iſrael, y le hizo Geneſ.35. grandes promeſſas.

Llamaronſe los Ebreos Iſraelitas, del nombre de Iſrael pueſto à Iacob. Y à la duda pueſta en el titulo del Capi-

Capitulo, de que por què causa tomaron los Ebreos el nombre de Iacob, y no de Abrahan, ni de Isaac, que fueron tambien Patriarcas, y excelentes: à esto dizen algunos, que tomaron nombre de Abrahan, que por esto se llaman Ebreos, deriuado de Abrahan. Pero esto no es verdad, porque el nombre de Ebreos no desciende de Abrahan, sino de Heber, vno de aquellos que diò nombre à vna lengua, y Gente del Mundo, y esta es la que los Ebreos vsan, y se llama Ebrea; y porque en los Iudios quedò esta lengua, llamarõse Ebreos. *Genes.14.* Assimismo Abrahan se llamò Ebreo: luego dèl no tomaron su nombre los Ebreos; y aunque del origen, y deriuacion deste nombre solemos traer otras opiniones, pero por carecer de fundamento el que se tome de Abrahan, se dexan.

Tampoco tomaron el nombre de Isaac, sino solo de Iacob: y la razon es, porque aunque de Abrahan, y de Isaac descendieron los Ebreos, no descendieron ellos solos, sino tãbien otras Gentes; pero de Iacob procedieron los Iudios solos. Por lo qual de Iacob, assi como de padre proprio, se debieron llamar, y no de Abrahan, ni de Isaac, que fueron padres generales, como Adan, y Noè. Esto se conoce, por quanto Abrahan engendrò à Ismael, de quien descendieron los Agarenos, y de seis hijos que tuuo en Cetura, destos, y de los nietos procedieron otras muchas Gentes, como ya dexamos dicho. Isaac tampoco pertenece del todo à los Iudios, *Genes.25.* porque èl engendrò à Esaù, y à Iacob. De Esaù vinieron los Idumeos, como poco ha dixo Eusebio: luego los Iudios no vienen solos del Isaac. De Iacob vienen solamente los Iudios, porque aunque èl tuvo muchos hijos, de todos ellos descendiò vna misma Gente, y assi de Iacob debieron tomar nombre, y no de Abrahan, ni de Isaac.

CAPITVLO CXXXXVII.

Como Iacob tuuiesse dos nombres, el de Iacob, y el de Israel, porquè los Ebreos no se llamaron Iacobitas, como Israelitas se llamaron.

ALguno dirà, que teniendo los dos nombres dichos Iacob, no parece que auia mas razon para que se llamassen Israelitas, que Iacobitas se llamassen. Respondese, que nunca se hallan nombrados en la Escritura Iacobitas, y con el de Israelitas, en lugares muchos. Y la razon es, porque se quisieron nombrar del nombre mas honorifico, siendo el de Israel mas excelente mucho que el de Iacob, por dos consideraciones; la vna es, por el significado; la otra, por el imponedor de tal nombre. Lo primero se prueba, porque Iacob quiere dezir engañador, y el que echa zancadilla, ò toma de la planta à otro, y no es alabança alguna, ni credito lo que procede de mala maña, ò engaño. Israel significa el fuerte con Dios, y esto es de superior honra, y que denota grande poder, y fortaleza. Lo segundo, porque este nombre Iacob le fue puesto al nacer por su padre, ò *Genes.25.* por su madre; y este de Israel le fue puesto por Dios dos vezes: luego mas excelente, y honorifico es el nombre de Israel, que el de Iacob, y por esta causa los Iudios tomaron el vno, y *Genes.23. & 35.* nunca se nombraron del otro.

De aqui parece que los Iudios tienen tres nombres, llamãse Ebreos, Israelitas, y Iudios; Ebreos se nombran por la lengua; Israelitas, por el padre; y Iudios, por el Reyno. Quedò la lengua Ebrea especialmente à esta Gente, y no la tiene otra alguna, sino los que descienden de Iacob, y si alguna otra Nacion la tomasse, se llamaria Ebrea; y por no hallar otras Gentes que esta lengua tengan, à estos solamente llamamos Ebreos. Israelitas son llamados, porque su padre, de quien todos especialmente proceden, fue llamado Israel, como ya dexamos dicho. Iudios se dizen de la Tierra, y Reyno de Iudà. Y aunque todos estos, y los que dellos descendieron de vna Gente, fueron doze

los Tribus, y cada Tribu ſe podia llamar del nombre de aquel de quien deſcendian; y aſsi los que deſcendian del Tribu de Iudà, ſe llamarian Iudios: pero eſte nombre no fue vſado en la Eſcritura en aquel tiempo que toda eſta Gente eſtuvo debaxo del ſeñorio, y mando de vn Principe, ò Capitan, ſino quando el Reyno ſe partiò reynando Roboan hijo de Salomon, que ſe apartaron los diez Tribus à vna parte, y ſe llamaron Iſrael. De la otra parte quedaron dos Tribus juntos, y vnidos, y era el vno, y principal el de Iudà, y por eſta cauſa ſe empeçaron à apellidar todos los de los dichos dos Tribus Iudios, à diferencia de los otros de los diez Tribus, que ſe llamauan Iſraelitas; y en el vſo nueſtro permanece oy eſte nombre Iudio, mas que el de Ebreo, ò Iſraelita.

Para eſto, pues, tenemos mucha razon, y fundamento, porque aquellos à quien noſotros llamamos Iudios, ſon del Tribu de Iudà, ò allegados à èl: y la razon es llana, porque
4. *Reg.* 17. los diez Tribus que ſe llamauan Iſraelitas, fueron trasladados por el Rey de los Aſyrios à ſu Tierra, y habitan entre los rios Gozan, y Aylan, y nunca de alli bolvieron. Quedaronſe en aquella Tierra los dos Tribus Iudà, y Benjamin, que eran, y componian el Reyno de Iudà, los quales fueron lleuados deſpues à Babilonia, y paſſado el cautiuerio de ſetenta años bolvieron à Ieruſalen, y permanecieron en aquel Reyno haſta deſpues de la muerte de Chriſto, que fue Ieruſalen deſtruida, y los Iudios diſperſos por todo el Mundo. Y porque todos eſtos ſon del Reyno de Iudà, llamanſe Iudios, y eſta coſtumbre de hablar tenemos del eſtilo de los Euangeliſtas, que nunca los llama Ebreos, ò Iſraelitas, ſino ſiempre Iudios; y aſsi conſtan los nombres, y las cauſas dellos, que tienen los Iudios.

CAPITVLO CXXXVIII.

Como Abrahan viuiò menos que ſus abuelos, y que haſta ſu tiempo ſe fue acortando mucho la vida de los hombres, y deſpues haſta los tiempos preſentes.

TEXTO. *On todos los años de Abrahan ciento y ſetenta y cinco.* Viuiò Abrahan menos que todos ſus abuelos, porque ſu padre viuiò docientos y cinco años, y los otros que fueron *Geneſ.* 11. antes, viuian mas de dociẽtos y treinta, y aun llegauan à cincuenta, y algunos llegauan à trecientos, y quatrocientos. Todo es verdad, ſacado Nacor, que fue abuelo de Abrahan, que viuiò ſolos ciento y quarenta y ocho años: pero Abrahan viuiò ciento y ſetenta y cinco años, y muriò de vejez, y no de otra enfermedad, como lo dà à entender claramente el Texto: *Todos los dias de la vida de* *Geneſ.* 25. *Abrahan fueron ciento y ſetenta y cinco años, y muriò en buena vejez, y falto de fuerças, y cargado de años, y dias.* Mas viuiò Iſaac que Abrahan ſu padre, pues viuiò ciento y ochẽta años. En aquellos tiempos que paſſaron *Geneſ.* 35. deſde el Diluvio haſta Abrahan, fue acortandoſe muy apriesſa la edad en los hombres; y la razon deſto ya la dexamos pueſta arriba. Deſpues de Abrahan no ſe acortò tanto, pues deſde el Diluvio haſta Abrahan no ſe paſſaron trecientos años cumplidos, y en eſte tiempo menguaron las edades en mas de quatrocientos años. Algunos que nacieron dentro deſte poco tiempo, ò poco antes, llegaron à viuir ſeiſcientos años, y otros no llegaron à ciento y cincuenta, y todos ellos morian de viejos.

Deſde Abrahan haſta eſte año de mil quatrocientos y cincuenta de Chriſto han corrido tres mil quatrocientos y cincuenta y nueue; y deſde Abrahan haſta aora no ſon menores las edades en ſetenta años, pues èl viuiò ciento y ſeteuta y cinco, y aora llegan algunos hombres haſta ciento y diez años, y otros algunos paſſan, pero ſon pocos. Y deſto ſacamos que ſe acortaria poco la edad, aunque el Mundo duraſſe mucho tiempo.

CA-

CAPITVLO CXXXXIX.

De los años de Isaac, y en què tiempo de la vida de Iacob le vendio Esaù su hermano el mayorazgo.

TEXTO. *Año ciento y quarenta de Isaac, Iacob descendiò à Tierra de Mesopotamia.* Esto se pone en el año ochenta de Iacob, y consta ser assi, *Genes.25.* por quanto Isaac tenia sesenta años quando engendrò à Iacob, y assi se ajustan à los ciento y quarenta de Isaac.

La Sagrada Escritura cuenta bruemente estos tiempos, no poniendo cosa alguna despues de nacidos Esaù, y Iacob, hasta que viniendo Esaù cansado del campo, y con hambre mucha, viendo que Iacob comia vn potage de lentejas, pidiòle parte dellas, y no queriendo darselas Iacob, sin que le vendiesse Esaù el derecho del mayorazgo, vendiòselo Esaù, jurando *Genes.ibi.* sobre ello de estar firme al contrato. Esto refiere la Escritura, mas no dize en que tiempo sucediesse, ni se puede afirmar por alguna prueba cierta, y por esta causa no la escriuiò aqui Eusebio, por quanto al referir las cosas advierte los años en que sucedieron; y quando no sabe èl año cierto, no puede determinarlo.

Puedese dezir, que fue mucho tiempo antes del que vamos contando, porque dize Eusebio auer sido la ida de Iacob à Mesopotamia en el año ochenta suyo, y ciento y quarenta de Isaac, y assi Isaac seria muy viejo: pero quando Esaù vendiò el derecho de la primogenitura à Iacob, aun no era viejo Isaac, pues despues passò èl à Tierra de los Filisteos, y era todavia de buena edad, y dixo à su muger Rebeca, que passasse plaça de hermana suya: y como le viesse el Rey de Gerara, que estaua jugando con Rebeca, pareciendole que passaua de las licencias de hermano, se vino à descubrir el ser en la verdad marido.

Y aunque estos argumentos no convençan como necessarios, cierto es que mucho tiempo passaria entre vna cosa, y otra, pues de la venta del *Genes.25. & 28.* mayorazgo se habla en el Capitulo veinte y cinco del Genesis, y de la ida à Mesopotamia, en el Capitulo veinte y ocho del mismo libro; y en medio se ponen sucessos muchos, como la ida de Isaac à Gerara, de que acabamos de hablar, y alli viuiò mucho tiempo, mudandose à algunos Lugares, y donde se hizo rico, y quando èl vino à aquella Tierra era corta la hazienda suya: y viene à ser argumento de que llegasse à estado de opulencia, puesto que con èl hizo sus pactos, y *Genes.26.* conciertos el Rey de Gerara.

Despues de muchos dias, estando ya Isaac ciego, llamò à Esaù, y le mandò que le traxesse alguna cosa de su caça para comer, y le echaria su bendicion antes que se llegasse el tiempo de morir. Iacob por cõsejo de la madre hurtò la bendicion à Esaù, y sucedido esto se huvo de ausentar Iacob, por el temor de su hermano, y de Rebeca instruido, se fue para Mesopotamia con intencion de tomar estado; y assi mucho antes desto sucederia la *Genes.28.* venta del mayorazgo.

Bien podriamos dezir, atendiendo al orden de la Letra, que la venta del mayorazgo fue mas de quarenta años antes que Iacob fuesse à Mesopotamia. Parece ser esto, por quanto despues de puesto, y referido lo del mayorazgo, y despues de referida tambien la ida de Isaac à Gerara, y auer viuido alli tiempo mucho, despues de todo esto se refiere, que siendo Esaù de quarenta años recibiò dos mugeres: y siendo assi, que quando todas estas cosas sucedieron, aun Esaù no tenia quarenta años, quando Iacob baxò à Mesopotamia era de ochenta, como aqui dize Eusebio; y puesto que Iacob, y Esaù nacieron en vn dia, y quando Esaù vendiò su derecho al mayorazgo aun no tenia quarenta años, entre vna cosa, y otra mas passarian de quarenta.

Esta Tierra de Mesopotamia, donde fue Iacob, esta puesta entre dos *Genes.11. & 12.* rios, el Eufrates, y el Tigris, y està cerca de la Ciudad de Babilonia, y no lexos de la de Carra, donde viuiò Abrahan con su padre Tarè. Llamasse la Ciudad donde fue Iacob, Nacor, porque partiẽdose Abrahan de aquella Tierra para la de Canaan, se quedò, y permaneciò alli su hermano *Genes.24.* Nacor. Deste Nacor fue hijo Batuel, y deste

y deſte fue hija Rebeca, y eſta madre de Iacob, y Eſaù: y à eſta Tierra fue Iacob à caſa de Labàn hermano de ſu madre Rebeca. Siruiò veinte años à Labàn Iacob, que tantos viuiò en aquella Tierra, pues los catorce fueron por las dos hijas que diò Labàn à Iacob por mugeres, y los ſeis reſtantes, por el concierto de los ganados.

Geneſ.29. & 31.

CAPITVLO CL.

En què año de ſu vida vino Iacob à Meſopotamia, y ſi era el ochenta, ò ſetenta y ſiete.

YA Dexa dicho Euſebio, como avrèmos notado en el Capitulo paſſado, que Iacob fue à Meſopotamia à los ochenta años de ſu edad. Pero como deſto no ay Texto expreſſo de la Eſcritura, ſe ha de ſacar por alguu argumento que ſe haga, que aunque neceſſariamente no concluya, poco mas, ò menos ſe puede hazer la ilacion. El argumento puedeſe hazer en eſta forma: Neceſſario es el que digamos que Ioſeph hijo de Iacob naciò en el año nouenta y vno de ſu padre. Eſto ſe funda en que Iacob quando deſcendiò à Egipto con todos los demàs hijos, y familia, y eſtuvo delante del Rey Faraon, era de ciento y treinta años; en eſte dicho año tenia Ioſeph treinta y nueue años, que quitados de ciento y treinta, reſtan nouenta y vno de Iacob quando naciò Ioſeph: y que fueſſe entonces Ioſeph de treinta y nueue años, pruebaſe, porque Ioſeph quando fue conſtituido por Principe de Egipto, era de treinta años; y eſto fue quando empeçaron los años de la fertilidad, y abundancia, como en el Texto ſe advierte: pero Iacob no vino à Egipto haſta nueue años deſpues, que fueron los ſiete abundantes, y dos de los eſtèriles, que aun ſe paſſaron cinco años de hambre; y aſsi eran treinta y nueue años los de Ioſeph, quando Iacob ſu padre vino à Egipto, y por conſiguiente naciò en el nouenta y vno de Iacob.

Geneſ.47. *Geneſ.41.* *Geneſ.45.*

Eſto probado, ſe ſigue que Iacob deſcendiò à Meſopotamia ſiendo de ochenta años, y que naciò Ioſeph en el año onze, deſpues que Iacob eſtaua en Meſopotamia, pueſto que naciò en el nouenta y vno de ſu padre. Y aunque noſotros no tenemos eſta opinion, ſino que en el año ſetenta y ſiete de ſu edad fue a Meſopotamia Iacob, aunque la diferencia viene à eſtar ſolo en tres años, con todo eſſo parece mas probable eſta ſegunda opinion, que la de Euſebio, por dos razones.

La primera, por quanto Iacob eſtuvo veinte años en Meſopotamia, de los quales ſiruiò los catorce por ſus dos mugeres Raquel, y Lia, y ſeis por los ganados; y aſsi los catorce primeros ſe acabarian en el año nouenta y quatro de Iacob: pero Ioſeph naciò en el año catorce, y vltimo que ſiruiò Iacob por ſus mugeres; y es cierto tambien, como hemos probado, que Ioſeph naciò en el año nouenta, y vno de Iacob: luego neceſſario es que eſte año nouenta y vno de Iacob ſea el catorce de los que ſiruiò à Labàn. De aqui ſe ſigue, que empeçaron eſtos años à contarſe en fin del año ſetenta y ſiete de Iacob, y en el qual vino à Meſopotamia. Pruebaſe eſto, porque quando vino Iacob à Meſopotamia, ſiruiò catorce años por Raquel, y Lia, y en aquellos años le nacieron todos los hijos que tuvo en Meſopotamia. Luego, pues, que naciò Ioſeph, dixo Iacob à Labàn: Dame licencia para bolverme à mi Tierra, y dame mis mugeres, y mis hijos, por los quales te he ſeruido, pues tu ſabes muy bien como ha ſido mi ſeruicio. Y no demandàra eſto Iacob, ſi los catorce años no eſtuvieran cumplidos, que auia prometido à Labàn de ſeruir por ſus mugeres; y tantos le ſiruiò realmente, como èl ſe lo dixo à Labàn. Quando dixo eſto Iacob à Labàn, ya tenia todos los hijos Iacob que le nacieron, eſtando en Meſopotamia, como ſe puede ver en el Texto; y oìdo por Labàn, no replicò à Iacob, antes le rogò que ſe quedaſſe, y que le daria parte de las ouejas: luego ya eran cumplidos los catorce años que ſiruiò Iacob, y pueſto que Ioſeph naciò en el nouenta y vno de Iacob, ſi huviera venido à Meſopotamia de ochenta años, no ſalia bien la cuenta, pues à los nouenta y quatro de Iacob venia à auer nacido

Geneſ.31. *Geneſ.30.* *Geneſ.31.*

cido Ioseph, y llegando que vino à los setenta y siete, naciendo Ioseph al cumplirse los catorce años del seruir, ò poco despues, se ajusta el que naciesse à los nouenta y vno de Iacob.

La segunda razon es. Quando Iacob vino à Mesopotamia estuvo vn mes en casa de Labàn su tio, siruiendole sin precio alguno, y acabado el mes le dixo Labàn: *Aunque eres mi pariente, no quiero que me siruas de valde.* Entonces conuinieron en que siruiesse siete años por Raquel, y acabado este tiempo le engañò Labàn à Iacob, y diòle à Lia: y porque Iacob se quexò del engaño, cumplida vna semana le diò à Raquel; y assi eran passados siete años quando Iacob huuo sus dos mugeres Raquel, y Lia, y segun la cuenta de Eusebio, seria esto auiendo cumplido Iacob ochenta y siete años de su edad. Y como Ioseph naciesse, como hemos probado, en el año nouenta y vno de Iacob, naceria Ioseph quatro años despues que Iacob casò con Raquel, y Lia. Esto no puede ser, porque es necessario poner mas de seis años despues de dichos casamientos; y esto se prueba: Ioseph naciò el postrero de todos sus hermanos, que nacieron en Mesopotamia, y el nacido pidiò licencia Iacob à Labàn para bolver à la Tierra de Canaan, de donde auia salido; y antes que naciesse Ioseph hijo de Raquel, pariò su hermana Lia siete vezes, seis hijos, y vna hija. Para esto no podian dexar de auer passado siete años, ò muy poco menos, pues Lia no cõcebia tan luego como acabaua de parir, antes cessò algun tiẽpo, y en èl hizo que su marido Iacob se llegasse à Celfa su sierua, y esta pariò dos vezes. Despues de todo esto naciò Ioseph, segun el Texto: luego passaron mas de seis años despues que casò Iacob, hasta que pariò Raquel à Ioseph, y por consiguiente su nacimiẽto seria à los catorce años que auia estaua Iacob en Mesopotamia, y su venida à esta Tierra seria à los setenta y siete de su edad, y assi se ajusta el que Ioseph naciesse à los nouenta y vno de Iacob.

Genes.29.

Genes.30.

Genes.29. & 30.

Genes.30.

CAPITVLO CLI.

Del nacimiento de Ruben, y buelve à tratar de la venida de Iacob à Mesopotamia.

TEXTO. *Iacob engendrò à Ruben.* Esta historia pone Eusebio en el año ochenta y siete de Iacob; y como Eusebio fuesse varon tan docto, vna vez que para dezir vna cosa tomasse fundamento, el que prosiguiesse era preciso. Afirmò Eusebio (como vimos en el Capitulo passado) que Iacob auia entrado en Mesopotamia en el año ochenta de su edad, y desto se sigue que Ruben hijo primero de Iacob hasta ocho años, ò cerca dellos passados naciesse, que seria en el ochenta y ocho, ò cerca del fin de ochenta y siete de Iacob. Esto se funda, en que Iacob venido à Mesopotamia siruiò vn mes à su tio Labàn sin precio alguno, y luego conuinieron en que siruiesse siete años, porque le diesse à Raquel. Siruiò este tiempo, y acabado, por engaño entrò Iacob con Lia, de quien tuvo à su primer hijo Ruben. Y assi desde el dia que vino Iacob à Mesopotamia, hasta que naciesse Ruben, passarian ocho años enteros, ò casi, y Ruben naceria en el ochenta y ocho de Iacob, segun Eusebio. Y añade, que todos los hijos de Iacob, auidos en Mesopotamia, nacieron en cinco años; y esto le es necessario dezir para sacar que Ioseph naciesse en el nouenta y vno de Iacob.

Genes.29.

Este tiempo que señala Eusebio para que naciessen los hijos que tuvo Iacob en Mesopotamia, es muy corto, porque se requieren mas de seis, ò siete años, como ya diximos en el Capitulo antecedente. De Lia consta que pariò siete vezes, y estos partos no fueron continuos, pues cessò algun tiempo de parir; y por esta causa pensando ella que ya no pariria mas, diò à su sierua Celfa à Iacob su marido, y della nacieron dos hijos en dos vezes, y partos distintos. Para estos hijos se requerian siete años, y despues de todos estos pone la Escritura el que naciò Ioseph; y Eusebio assi le pone à Ioseph nacido vn año despues de todos los otros hijos de Lia, con que

Genes.30.

Genes.ibi.

que viene à poner poco tiempo para ſus nacimientos.

Mas ſeguro ſerà dezir, que Iacob vino a Meſopotamia antes del año ochenta ſuyo, que ſeria en el ſetenta y ſiete, ſegun ya declaramos; y aun atendiendo al modo de hablar de la Eſcritura, parece que paſſaron mas de ſiete años deſde el dia que Iacob casò con Raquel, y Lia, haſta que naciò Ioſeph, que ſeria acabados los catorce años que prometiò Iacob ſeruir à Labàn por ſus mugeres, y el primero, ò ſegundo que ſiruiò por los ganados. Por lo qual dirèmos, que la venida de Iacob à Meſopotamia no pudo ſer deſpues del año ochenta ſuyo, ni mas temprano que en el ſetenta y dos, ò ſetenta y tres. Y deſte tiempo medio, en que ſe diferencian las opiniones referidas, podrà cada vno afirmar como guſtare; ſi bien mucho mas razonable, y ajuſtada parece la opinion que ya hemos pueſto, de que vinieſſe Iacob en el año ſetenta y ſiete de ſu edad.

Lo dicho en quanto à la primera parte, ſe prueba. Euſebio pone aqui, que vino Iacob el año ochenta de ſu vida, y ſeñalando eſte tiempo no ſe puede ſatisfacer à la Letra, ſegũ ſe declarò en el Capitulo paſſado, y aſsi ſe debe dezir que fueſſe algun año antes. Lo ſegundo, porque Iacob no viuiò en Tierra de Meſopotamia mas que veinte años, catorce ſiruiendo por ſus dos mugeres, y ſeis por los ganados, ſegun lo dixo Iacob à Labàn deſpues que ya eſtaua fuera de la Tierra de Meſopotamia; pero Ioſeph naciò algunos antes que partieſſe Iacob de Meſopotamia: luego menos de veinte años fueron los que paſſaron deſde la venida de Iacob, haſta el nacimiento de Ioſeph; y ſupueſto que Ioſeph naciò en el año nouenta y vno de Iacob, como eſtà probado: luego à lo menos auia de auer venido Iacob à Meſopotamia à los ſetenta y tres, ò ſetenta y quatro de ſu edad. *Geneſ.31.*

TEXTO *En el año ochenta y ſiete de Iacob naciò Ruben*, dize Euſebio. Eſte fue el hijo primero de Iacob, y naciò de Lia. Llamòle ella Ruben, que en Ebreo quiere dezir coſa de ver, y eſto fue dando gracias à Dios, porque Iacob ſu marido la amaua poco, por ſer ella fea, y à Raquel ſu hermana amaua mucho, por ſer hermoſa; y aora que ſe viò con hijo, y que Raquel no auia concebido, ni dado ſeñales de preñado, pensò contenta Lia, que ya como fecunda, ſeria en el amor de Iacob mas apreciada: *Viò Dios* (dize) *mi abatimiento, y aora me amarà mi marido.* *Geneſ.29.*

CAPITVLO CLII.

Del nacimiento de los tres hijos de Iacob, y de ſus nombres, y que Ioſeph fue el vltimo que naciò en Meſopotamia.

TEXTO. *Iacob engendrò à Simeon.* Eſto fue en el año ochenta y ocho de Iacob, y Simeon fue el hijo ſegundo que tuvo en Lia. Llamòle Simeon la madre, que en Ebreo quiere dezir oìr, como dando à entender que Dios auia oìdo ſu ruego, y que darla mas aquel hijo, era para que Iacob ſu marido no la menoſpreciaſſe tanto. *Geneſ.29.*

TEXTO. *Iacob engendrò à Leui.* Eſte pone Euſebio auer nacido en el año ochẽta y nueue de Iacob, dandole cada vn año vn hijo, y es muy veriſimil el que le tuvieſſe. Es de conſiderar, que todos eſtos hijos de Iacob tuvieron nombres pueſtos por algunas cauſas, porque aſsi como al primero le llamò Lia Ruben, porque Dios viò ſu trabajo, y al ſegundo Simeon, porque auia oìdo ſu ruego, para que no fueſſe deſpreciada de ſu marido; aſsi al tercero le llamò Leui, que quiere dezir junta, ò ayuntamiento, por eſperar que con eſte hijo tercero daria à entender que con ella era ya mas frequente la comunicacion de ſu eſpoſo. *Geneſ.ibi.*

TEXTO. *Iacob engendrò à Iudas.* Eſte fue quarto hijo de Iacob, que naciò de Lia, le pone Euſebio en el año nouenta de Iacob, dandole en cada año vn hijo. Eſte fue aſsi llamado, porque ſignifica alabança, y viendo Lia que Dios le auia dado quatro hijos, quando à ſu hermana ninguno, confeſſandoſe mas fauorecida, alabòle à Dios muy atenta. *Geneſ.ibi.*

TEXTO *Iacob engendrò à Ioſeph.* Eſto ſe pone en el año nouenta y vno de Iacob. Fue Ioſeph hijo de Raquel. Aora

ſe

se reconocerà lo que ya dexamos dicho, de que esta cuenta de Eusebio no viene bien con el Texto Sagrado, diziendo que Iacob vino à Mesopotamia en el año ochenta de su vida, pues no podian en tal caso ponerse todos los tiempos de los nacimientos de los hijos de Iacob, segun el orden que deben tener, y segun en el que les pone la Sagrada Escritura. Algunos años passaron como naciò Iudas, en que dexò de parir Lia, y diò su sierua Celfa à Iacob su marido, de la qual nacierõ dos hijos en dos partos, que son Gad, y Aser, y despues pariò Lia tres vezes, à dos hijos, y vna hija, que fueron Issacar, Zabulon, y Dina. Despues de todos estos dize la Escritura, que Dios se acordò de Raquel, y la diò vn hijo, que fue Ioseph: y assi entre el nacimiento de Iudas, y Ioseph, no passò vn año solo, sino algunos, ò à lo menos tres, ò quatro, con que no puede estar el orden que puso Eusebio.

Alguno dirà, que este argumento no vale, porque estas cosas no passaron segun el orden que nosotros aqui las ponemos; y aunque la Letra de la Escritura assi lo cuente, no se sigue que fuesse segun el orden con que lo refiere, porque en muchas cosas que refiere la Escritura ay anticipacion, y recapitulacion, y assi pudo ser que Ioseph naciesse el año siguiente despues de Iudas. Esto no puede estar, antes bien el orden de poner à Ioseph despues de todos los hijos que Iacob tuvo en Mesopotamia, està bien dispuesto, y assi con efeto sucediò.

Lo primero, por quanto la Letra pone este orden, y nunca se debe apartar de la Letra, quando no parece muy precisa, y necessaria la causa. Lo segundo, manifiesto es, que despues que todos los otros que nacierõ en Mesopotamia, naciò Ioseph, pues luego èl nacido, pidiò Iacob à Labàn licencia para bolverse à su Tierra: luego no faltaua alguno por nacer de los hijos que en Mesopotamia tuvo Iacob. Lo tercero, necessario es poner que fuesse Ioseph menor que todos sus hermanos (excepto Benjamin, à quien entre todos ellos llama la Escritura Niño, y à quien dize que Iacob amaua mas que à todos, por auerle en su vejez engendrado) y assi todos los otros fueron engendrados antes dèl: pero despues de nacido Iudas, pariò Lia tres vezes, y aun estas no fueron continuas, pues como queda ponderado, nacido Iudas, dexò de parir algun tiempo: luego no pudo nacer Ioseph en el año siguiente despues de Iudas, sino que mediaron tres, ò quatro años.

Genes.30.

Genes.27.

Genes.29. & 30.

CAPITVLO CLIII.

En què año bolviò Iacob de Mesopotamia.

TEXTO *Año ciento y sesenta de Isaac, ciento y nouenta de la promessa, y ciento de Iacob, Ioseph fue vendido de sus hermanos, para lleuarlo à Egipto, siendo èl de diez y siete años.* Antes deste tiempo bolviò Iacob de Mesopotamia à Tierra de Canaan, pero no lo pone Eusebio, porque la Escritura no dize el año determinado en que fuesse. Podrèmos dezir, que fue la buelta de Iacob à los años nouenta y siete de su edad, y aunque no curò Eusebio de ponerlo, colegese de lo que ya dexamos dicho. Iacob estuvo veinte años cumplidos en Mesopotamia en la forma que dexamos advertido; y lleuando Eusebio que vino siendo de ochenta años, avrà de dezir que su buelta fue à los ciento: pero como nosotros dexamos declarado que vino de setenta y siete años, à los nouenta y siete avrèmos de poner la buelta.

Genes.32.

La venta de la persona de Ioseph, hecha por sus hermanos, se pone en el año ciento y ocho de Iacob, porque si quando fue vendido tenia ya diez y siete años cumplidos, ò entrado en ellos, como escriue Eusebio aqui, y tambiẽ se probarà despues, en el año ciento y ocho de Iacob se cũplieron diez y siete de Ioseph, por quanto Ioseph naciò en el año nouẽta y vno de Iacob, segun probamos, y Eusebio lo pone en la Letra, quando tuviesse ciento y ocho Iacob, diez y siete tendria Ioseph.

Fue Ioseph vendido de sus hermanos por embidia, y era porque el padre à èl mas le amaua, y por auerle engen-

Gene.37.

engendrado quando viejo, lleuauale mas el cariño. Tambien le aborrecian por auerles delante del padre acuſado de vn delito, y pecado feo; y como ſe conſiderarian comprehendidos en el pecado, no tendrian mas armas contra Ioſeph, que ſu proprio aborrecimiento. Sobre todo eſto, Ioſeph tuvo algunos ſueños, y figurado en ellos à ſus hermanos como ſuperior, y en todo mas lucido, inſtimulada ſu embidia por tantos caminos, ſu crueldad traçò para la vẽgança los medios. Embiòle à Ioſeph Iacob ſu padre à que viſitaſſe à ſus hermanos, que guardauan los ganados en el campo, y que traxeſſe noticia de todo lo que paſſaua. Vieronle à Ioſeph ſus hermanos deſde lexos, y pareciendoles buena la ocaſion, paſſieron en conſulta el quererlo matar. Pareciò crueldad verter ſu ſangre, por ſer la de Ioſeph ſuya propria, y menos impia (aunque cruel) el executar ſu venta. Executòſe eſta con vnos mulateros, mercaderes, ò harrieros, que noſotros llamamos; eran eſtos Iſmaelitas, y paſſauan para Egipto, à quien ſe lo vendieron para que lo lleuaſſen à aquel Reyno, no porque eſto fueſſe en los hermanos particular intencion, ſino porque auiendo determinado el no quererlo matar, tampoco le querian tener entre ſi. O maldad! Dexaſe eſto ſin ponderacion, por no pedirlo el eſtilo corriente, y llano de lo hiſtorial. Vendieronle por treinta dineros, y por menos le vendieran, porque deſeauan mucho mas verle fuera de ſu compañia.

CAPITVLO CLIV.

Continùaſe la linea de los Reyes Aſyrios.

DEclarada vna parte de la linea de los Ebreos, paſſarèmos à la de los Aſyrios, para que procediendo en cada vna, digamos, y las toquemos todas.

Beloco Rey octauo de los Aſyrios. TEXTO. Eſte empeçò à reynar en el año ſeſenta y nueue de Iacob, ſiendo Iſaac de ciento y veinte y nueue años. Reynò treinta y cinco, y aſsi vino à morir en el año ciento y quatro de Iacob. Deſte Beloco haze mencion San Aguſtin, aunque dize ſer nono el que noſotros llamamos octauo. Añade, que en tiempo deſte Rey fue hecha aquella promeſſa à Iacob, quando iba a Meſopotamia, y en que viò aquella eſcala, que pendia del Cielo à la Tierra, y por ella Angeles, que ſubian, y baxauan. *S. Aug. li. 18. de Ciu. cap. 4.* *Geneſ. 28.*

Balco Rey nono de los Aſyrios reynò cincuenta y dos años. TEXTO. Llamamos à eſte Rey nono, contando deſde Nino, que ſe pone en eſte libro por primero, aunque ſegun la verdad, Belo fue primero, padre de Nino, y ſegun eſta cuenta eſte Balco ſeria Rey dezimo, y Beloco ſu anteceſſor ſeria nono, que fue lo que dixo Auguſtino. Empeçò eſte à reynar en el año ciento y quatro de Iacob, deſpues que auia buelto à Tierra de Canaan, y muriò ocho años deſpues que ya era muerto Iacob, y del Principado de Ioſeph en Egipto corrian treinta y quatro años, y de ſu edad ſeſenta y quatro.

Altadas fue Rey dezimo de los Aſyrios, ocupando treinta y dos años el Trono. TEXTO. Eſte Rey fue dezimo, contando ſiempre Euſebio deſde Nino. No pone Euſebio aqui hiſtorias algunas en la vida deſtos Reyes, porque ſus hechos no fueron famoſos, ni de que ſe ocupaſſe la pluma en eſcriuirlos fueron dignos. Reynò treinta y dos años, y empeçò en el treinta y cinco del Principado de Ioſeph ſobre los Egipcios, y muriò en el ſeſenta y ſeis del dicho Principado, que era en el nouenta y ſeis de la vida de Ioſeph.

Mamito Rey onzeno tuvo el Cetro treinta años. TEXTO. Algunos le llaman à eſte Rey Amito, y dizeſe onzeno, ſegun la cuenta de Euſebio. Empeçò eſte à reynar en el año ſeſenta y ſiete del Principado de Ioſeph en Egipto, que venia à ſer el nouenta y ſiete de ſu vida, y acabò de reynar en el año diez y ſeis, que ſe cuentan de la ſeruidumbre de los Ebreos en Egipto. Deſte Rey haze mencion Auguſtino, diziendo: *Reynando Mamito Rey duodezimo de los Aſyrios, murio Ioſeph en Egipto, ſiendo de ciento y diez años.* Eſto fue aſsi, porque catorce años deſpues que empeçò eſte à reynar, *S. Aug. li. 18. de Ciu. cap. 7.*

mu-

murió Ioseph, pues en el año nouenta y siete de su vida empeçó este Rey, y reynó anos treinta.

TEXTO. *Manealeo Rey doze de los Assyrios, reynó treinta años.* Este empeçó à reynar en el año diez y siete de la seruidumbre de Egipto, y acabó en el quarenta y siete, segun parece en la Letra. En este tiempo no tenian los Ebreos entre si algun hombre insigne, y famoso, con quien se puedan cotejar estos años, por ser Ioseph ya muerto, y Moyses no auer nacido. Deste Rey no haze mencion alguna San Agustin; y la razon es, porque solo pone aquellos en cuyo tiempo viuió Ioseph, y en el que nació Moyses, no hallando en el tiempo alguna cosa famosa de que dió noticia: y como Ioseph murió en tiempo del anteceffor deste, que fue Rey onze, y Moyses nació reynando el treze, llamado Safro, ò Fereo, en vida deste Manealeo no sucedió cosa alguna de fama.

CAPITVLO CLV.

Continúase la linea de los Sicionios.

TEXTO. *Mesapo Rey nono de los Sicionios, reynó quarenta y siete años.* Aora bolvemos à la linea de los Sicionios, prosiguiendo parte della, segun lo hazemos en las demàs lineas. Mesapo era nombre frequentemente vsado entre los Gentiles, y por otro nombre se llamaua este Rey Cefisos, porque solia tener vn hombre muchos nombres, como en la Sagrada Escritura Esaù tenia masel de Edon, y Seir: y San Pedro tambien tenia muchos, como el de Simon, Bariona, Cefas, y otros. Mesapo empeçó à reynar en el año nouenta y quatro de Iacob, quando se queria bolver à Mesopotamia cumplidos los catorce años que siruió à Labàn por sus dos mugeres Raquel, y Lia, y acabó en el diez y nueue del Principado de Ioseph en Egipto, que era el quarenta y nueue de la vida de Ioseph, y ya en este tiempo estaua Iacob con toda su Casa, y familia en Egipto. Deste Rey Mesapo haze Mencion San Agustin, y dize: *Reynando entre los Assyrios el Rey nono Baleo, y entre los Sicionios el Rey nono Mesapo, que segun algunos, es llamado Cefisos.* A este Mesapo llama Augustino Rey nono de los Sicionios, como Eusebio, y assi concuerda en el numero de los Reyes Sicionios, y no en el de los Reyes Assyrios, como dexamos dicho en el Capitulo passado. En tiempo deste Rey murió Isaac, porque en el año veinte y siete deste Rey cumplió ciento y ochenta años, siendo Iacob de ciẽto y veinte.

S. Aug. lib. 18. de Ciu. cap. 4.

De los Sicionios Erato Rey dezimo gouernò quarenta y seis años. Este nombre es poco vsado, y algunas vezes se halla ser nombre de muger, que assi se llama vna de las nueue Musas. Empeçó este à reynar en el año veinte del Principado de Ioseph en Egipto (que venia à ser el cincuẽta de su vida) y murió en el año sesenta y cinco de dicho Principado, y el nouenta y cinco de la vida de Ioseph. Deste Erato haze memoria Augustino, y dize: *Reynando Erato entre los Sicionios, y reynando todavia Baleo entre los Assyrios, murió Iacob en Egipto, siendo de ciento y quarenta y siete años.* TEXTO. *S. Aug. li. 8. de Ciu. cap. 6.*

Pleneo fue Rey onzeno de los Sicionios, y reynó quarenta y ocho años. Concuerdan Eusebio, y Augustino en la relacion, y cuenta destos Reyes Sicionios, que ambos ponen à este Pleneo por onzeno, y ya dexamos arriba puesta la causa, y la que ay entre los dos en los Assyrios para la diferencia. Empeçó à reynar Pleneo en el año sesenta y seis del Principado de Ioseph en Egipto, que era el nouenta y seis de su vida, y durò en el Reyno hasta el treinta y quatro de la seruidumbre de los Ebreos en dicho Reyno. Deste dize San Agustin: *Reynando entre los Assyrios Mamito Rey doze, y entre los Sicionios Pleneo Rey onze, murió en Egipto Ioseph, siendo de ciento y diez años.* TEXTO. *S. Aug. ibi. cap. 7.*

§§ §§ §§ §§ §§ §§
§§ §§ §§ §§ §§
§§ §§ §§ §§
§§ §§ §§
§§ §§
§§

CAPITVLO CLVI.

Continúase la linea de los Egipcios, y Principado de los Tebeos; y quando acabó este, y què cosas en èl sucedieron.

AQui empieça el Principado diez y siete de los Egipcios, que como ya queda declarado, los años de los Egipcios se cuentan por Principados, ò Dynastias, y en cada vna dellas se incluyen muchos Reyes de vn linage, ò Casa; y se diò principio desta linea en el año primero de la Dynastia diez y seis.

TEXTO. *En Egipto* (dize Eusebio) *reynaron los Pastores, y durò su gouierno ciento y tres años.* Tanto permaneciò el Reyno en la Casa destos, y de donde fueron muchos Reyes que tuuiessen este Principado de Egipto. No se ponen aqui los nombres de algunos Reyes dellos, como assimismo se callan en los Tebeos, que reynaron ciento y nouenta años, y no se pone nombre alguno. Empeçò el Principado destos llamados Pastores en el año treinta y vno de la vida de Iacob, quinze años despues de la muerte de Abrahan, y acabòse en el año doze del Principado de Ioseph en Egipto, que era el quarenta y dos de la vida de Ioseph.

Pruebase esto. Abrahan siendo de *Genes.12.* cien años engendrò à Isaac, Isaac siendo de sesenta engendrò à Iacob, y assi Abrahan era de ciento y sesenta *Genes.25.* años quando naciò Iacob. Viuiò Abrahan ciento y setenta y cinco años, como queda dicho, con que quinze años tenia Iacob quando muriò Abrahan. El Principado de los Tebeos durò ciento y nouenta años, quinze despues de la muerte de Abrahan: luego durò hasta el año treinta de la vida de Iacob; y el Principado diez y siete, que es el de los Pastores, de que vamos hablando, empeçaria en el año treinta y vno de la vida de Iacob.

De lo dicho se sigue, que aquel Rey que tuvo à Sara muger de Abrahan en Egipto, y la mandò llevar à su Palacio, y despues de passado lo que refiere la Sagrada Escritura, à èl, y ella les diò muchas riquezas, era de la Casa, y linage de los Tebeos; y Abrahan quando baxò à Egipto tendria setenta y seis, ò setenta y siete años, porque el entrò de setenta y cinco en la Tierra de Canaan: y parece que luego, y poco tiempo passado fue à Egipto, por causa de la falta de pan, y hambre que corria en la Tierra de Promission. *Genes.12.*

CAPITVLO CLVII.

Del Principado de los Pastores, quando empeçò, y quando acabò.

ACabòse el Principado de los Pastores en el año doze del Principado de Ioseph en Egipto, que fue el quarenta y dos de su vida. Pruebase en la vida de Ioseph: Naciò Ioseph en el año nouenta y vno de Iacob, segun dexamos probado, y assi lo afirma Eusebio; y assi quando fuesse Iacob de ciento y treinta y tres años, Ioseph su hijo seria de quarenta y dos: y si en el año ciento y treinta y tres de Iacob se acabò este Principado, como queda dicho, seria el quarenta y dos de la vida de Ioseph. Y de que fuesse el año doze de dicho Principado, pruebase porque Ioseph entrò en èl à los treinta años de su edad. *Genes.41.*

CAPITVLO CLVIII.

Del nombre de los Reyes Pastores, y si fueron assi llamados por los hermanos de Ioseph.

TEXTO. *LOs Reyes de Egipto se reconoce auer sido llamados Pastores por los hermanos de Ioseph.* Eusebio quiere que los Reyes de Egipto fuessen llamados Pastores por los hermanos de Ioseph, pero no todos los Reyes, sino estos del Principado, y Dynastia diez y siete; que los de le antecedente, que fue la diez y seis, Tebeos se llamauan, como dexamos declarado. En quanto al nombre, no ay duda de que assi se llamassen, puesto que assi los nombran los Historiadores de

de Egipto, y el principal es Maneto: pero en asignar la causa consiste la duda.

Eusebio quiere fuesse el llamarse Pastores, porque los hermanos de Ioseph lo eran, y assi los llamauan, y el origen, y principio fue en esta forma. Quando Iacob entrò en Egipto con sus hijos, y huvieron de parecer ante la presencia del Rey, para hazerle el acatamiento, y reuerencia debida, Ioseph les instruyò de lo que auian de hablar delante del Rey, y dixoles: *Responded al Rey quando os preguntare que exercicio es en el qual passais vuestra vida: Pastores somos nosotros, y nuestros padres lo fueron desde nuestra juventud.* Y esto les dezia Ioseph para que el Rey Faraon diesse à Iacob, y à sus hijos buena Tierra para viuir, y esta era la de Iesen, en la qual queria Ioseph que habitassen. Lo vno, porque aquella Tierra era buena para la vivienda, segun su oficio de guardar ganados. Lo otro, para que estuviessen apartados de los Egipcios, porque los de Egipto aborrecian à todos los pastores de ouejas. Por esto piensan algunos llamarse Pastores los Reyes de Egipto, entendiendo que tanto los estimauan, y honrauan, que quisieron tomar de ellos nombre, y apellido para si, y para su linage: y aunque al presente no tratamos de impugnarlo, por la autoridad mucha de Eusebio, pero la razon persuade à que esto no sea dezible.

Genes.46.

Lo primero, por quanto no se haze creible que los Reyes de Egipto, que eran señores, quisiessen apellidarse, y nombrarse de vnos hombres pobres, y estraños, y que el tal nombre quedasse para su Casa, y linage, pues ellos no eran tenidos en tanta honra para con el Rey, que por ellos se hiziesse semejante demostracion. Esto se vè claramente, en que quando vinieron los hermanos de Ioseph à la presencia del Rey, y le pidieron Tierra para habitar, por honrar à Ioseph les diò la Tierra, y pastos de Iesen: y quando mas honra les quiso hazer, à Ioseph le dixo, que si algunos de sus hermanos entendian bien, y eran experimẽtados en el ministerio, y oficio de pastores, que los hiziesse Maestros (como Mayorales digamos) de los ganados del Rey. Eligiendolos, pues, y determinandolos el Rey para pastores, como se haze persuadible, que quisiesse dellos tomar nombre para si, y para su linage?

Genes.47.

Dirà alguno, que esto no se haria por honrarlos à ellos, sino en contemplacion de Ioseph, a quien estimaua, y honraua Faraon. A esto dirèmos, que el Rey mucho honraua, y amaua à Ioseph, pero mucho mas se queria, y honraua à simismo, y por esto a Ioseph le diò segundo lugar en el Reyno, dexando para si el primero reseruado. Al contrario parecia mas creible, que ò por lisonjear al Rey, ò por hazer de su reconocimiento demostracion, Ioseph, y sus hermanos tomarian el nombre de Faraon, para dar à entender su amor, y voluntad.

Genes.41.

Lo segundo. Aunque Faraon mucho honrasse, y amasse à Ioseph, no hazia lo mismo con sus hermanos, antes, como hemos dicho, la mayor honra que les hizo, fue el hazerlos pastores de sus ganados: luego aunque por el amor de Ioseph quisiesse mudar el nombre, tomaria el del mismo Ioseph, pero para tomarle de sus hermanos, y de su exercicio, no se halla motiuo, ni razon alguna.

Lo tercero, y es lo principal. Si los Reyes tomassen algun nombre de los hermanos de Ioseph, seria porque ellos los Reyes lo tendrian por honra, y que ocasionaria su alabança, al modo que Scipion se llamò Africano, del nombre de sus enemigos, pues por èl vendria en la memoria la vitoria de los de Cartago conseguida. Pero este nombre Pastor, ni es nombre de alabança, ni lo es tampoco de honra, ni es por quien puedan concurrir las causas dichas, sino vna ocupacion, y exercicio, que de suyo dà à entender vn estado bien penoso, y estrecho: luego los Reyes no tomarian este nombre por timbre, y memoria de su linage.

Lo quarto, por quanto los Reyes no tomarian nombre de cosa que

entre ellos, y ſus Gentes era aborrecida, y tal era el oficio de paſtor, como ſe lo dixo à ſu hermano Ioſeph: *Aborrecen los Egipcios à los paſtores de ouejas.* Añadeſe à eſto, y puede ſer quinta razon, el que ſi los Reyes ſe nombraſſen Paſtores por los hermanos de Ioſeph, era neceſſario que Ioſeph, y ſus hermanos eſtuvieſſen en Egipto al principio deſta Dynaſtia, ò Principado, en que los Paſtores reynauan; pero eſto no es aſsi, antes al contrario, que vinieron al fin deſte Principado, pues tres años deſpues que Iacob, y ſus hijos vinieron à Egipto, ſe acabò eſte Principado, como dexamos probado en el Capitulo antecedente: luego no tomaron de los hermanos de Ioſeph apellido, ni nombre. *Geneſ.46.*

Por lo dicho, ſi Euſebio no nos fueſſe contrario diriamos que en eſtos Reyes otra cauſa tuvo el nombre de Paſtores, al modo que los Ebreos ſuelen poner diuerſos nombres à ſus linages por algunas coſas que les ſuceden, ò que en ellas ſe complacen.

CAPITVLO CLIX.

Mueſtraſe como pudo ſer el que los Reyes de Egipto ſe llamaſſen Paſtores por los hermanos de Ioſeph.

POr atender, y reſpetar la autoridad de Euſebio, podemos dezir, que los Reyes todos deſte linage fueron llamados los Paſtores por los hermanos de Ioſeph, y que no ſe nombraron, ni apellidaron aſsi deſde el principio, ſino que aquella Caſa, y linage todo antes tuvo otro apellido. Deſpues los Hiſtoriadores puſieron aquel nombre à todo el linage de aquellos Reyes que reynaron en aquella Dynaſtia, ò Principado, por el ſuceſſo de Ioſeph, y ſus hermanos, que à la verdad grandiſsimas honras en Egipto en tiempo deſtos Reyes recibieron.

Y eſto no fue por cauſa (como pienſan algunos) de que los hermanos de Ioſeph entraſſen en Egipto en el principio de la Dynaſtia en que gouernaron los Reyes llamados Paſtores, y aſsi de aquellos podrian eſtos nombrarſe tales. Eſto no es verdad, porque los hermanos de Ioſeph baxaron à Egipto quando ya ſe acabaua el Principado, y Reyno de los Paſtores, es à ſaber, ſolos tres años antes, como probamos en el Capitulo precedente, y auia ya cien años que ellos reynauan, con que no pudo ſer por la razon aſsignada.

Y ſi alguno inſtare, que puede ſer eſto verdad en quanto à la venida de los hermanos de Ioſeph quando vinieron con ſu padre Iacob, pero eſto no obſta que vinieſſen otra vez primero à Egipto, y que fueſſe al principio del Principado de los Reyes Paſtores. Reſpondeſe, que eſto tampoco puede ſer, porque los hermanos de Ioſeph no ſe ſabe que vinieſſen à Egipto, ſino es tres vezes, que refiere la Eſcritura; las dos primeras fueron en los dos años primeros de la eſterelidad, y hambre, que vinieron à Egipto à comprar pan por mandado de ſu padre Iacob: la tercera fue, quando ya vinieron con Iacob ſu padre, y eſtas tres vezes fueron en tres años continuos. Y ſi quiſieren dezir, que alguna vez vinieron los hermanos de Ioſeph à Egipto, de la qual no haze mencion la Eſcritura, y que eſta ſeria al principio de los Reyes Paſtores. A eſto reſponderèmos, que tampoco pudo ſer, porque el principio del Reyno de los Paſtores empeçò en el año treinta y vno de la vida de Iacob, ſegun probamos, y conſta por la Letra de Euſebio; pero entonces no tenia Iacob hijos, ni tuvo alguno haſta los ochenta y quatro de ſu edad; y ſegun Euſebio no los tuvo haſta el ochenta y ſiete: luego de ningun modo pudieron los hermanos de Ioſeph venir à Egipto haſta cerca del fin del Reyno de los Paſtores: ni los hermanos de Ioſeph pudieron venir à Egipto haſta que Ioſeph fueſſe ſeñor, y Principe de aquel Reyno, y es cierto que Ioſeph no tuvo el gouierno, y mando de Egipto, ſino es doze años antes que acabaſſe el Principado de los Paſtores, ſegun en el Capitulo antecedente probamos, y ſegun lo dize la Letra de Euſebio: luego no vendrian haſta aquel tiem- *Geneſ.42. & 44. & 45. & 46.*

tiempo; ni en este vendrian, porque no sabian que su hermano estaua en tal estado, y grandeza, antes bien no le conocian, hasta que èl mismo se les descubriò, y diò à conocer en el segundo viage que hizieron à Egipto.

Pruebase esto aun mas claramente. Supongamos que huviessen venido otras muchas vezes los hermanos de Ioseph à Egipto, si fueron antes que Ioseph fuesse conocido, y antes que gouernasse, eran de ningun prouecho para el fin de que hablamos, pues los Reyes entonces no se llamarian Pastores por vnos hombres que no conociã, ni para ellos tenian estimacion alguna, pues toda la que tuvieron con el Rey Faraon, fue por causa de Ioseph, y esto dandolos èl à conocer por hermanos suyos, y diziendoselo al Rey.

De qualquiera manera que aya sido el llamarse Pastores estos Reyes por los hermanos de Ioseph, es cierto que no fue por ellos, ni por amor que los tuviessen, ni por honra que los quisiessen hazer, sino porque los Historiadores, ò el Pueblo daria en llamarlos Pastores, viendo que tanto auian honrado à vnos hombres que tenian el ser pastores por oficio, y mas siendo tan aborrecible este exercicio en lôs Egipcios, como queda notado.

TEXTO. *Apis edificò en Egipto.* Esta Historia se pone en el año ochenta y cinco del Principado de los Pastores, pero porque este Apis dizen auer sido Rey de los Argivos, en el Rey tercero, y en el año tercero suyo, segun el puesto que tiene de la linea de los Egipcios.

CAPITVLO CLX.

Principio de la linea del Reyno de los Argivos, y de la comparacion suya à los otros Reynos.

TEXTO *Reyno de los Argivos.* Aqui empieça Eusebio otra linea de Reyno, y sus Reyes, que es en el ordẽ quinto, y llamase de los Argivos. En el principio deste libro, y en su prosecucion se pusieron quatro lineas juntas de Reynos, y se ha ido hablãdo dellas, que son las de los Assyrios, Sicionios, Ebreos, y Egipcios; y aora entra la quinta, que es la de los Argivos. Empeçò esta linea mas tarde que las otras, porque quando las otras tenian Reyes, los Argivos no los tenian.

TEXTO. *Empeçò esta linea en el Rey Inaco.* Esto fue en el año tres mil trecientos y quarenta y cinco de la Creacion del Mundo, segun Eusebio, y las lineas todas empeçaron en el año tres mil ciento y ochenta y cinco. De lo qual se sigue, que los Reyes Argivos empeçaron à los ciento y sesenta años despues del nacimiento de Abrahan, en quien tuvo principio la linea de los Ebreos, y su Rey primero fue en el año primero de Iacob, segun pone Eusebio en la Letra: y esto era necessario, por quanto Iacob naciò à los ciento y sesenta años de Abrahan, puesto que este Patriarca tenia cien años quando engendrò à Isaac, y este sesenta quando tuvo à Iacob, y Esaù por hijos. Esto mismo afirma Augustino por estas palabras: *El Reyno de los Argivos empeçò juntamente con los nietos de Abrahan, y su Rey primero fue Inaco.* Los nietos de Abrahan fueron Iacob, y Esaù, que nacieron de vn vientre, y en vna hora misma; y assi si empeçò quando nacieron los dos, en el año que dize Eusebio el Reyno de los Argivos tuvo principio.

Genes. 21. & 25.

S. Aug. li. 18. de Ciu. cap. 3

Empeçò tambien el Reyno de los Argivos ciẽto y sesenta años despues que tuvieron principio las Dynastias, ò Principados de Egipto, y era el diez y seis llamado el de los Tebeos. Mucho tiempo antes auia Reyno de los Egipcios, como antes que reynassen los Tebeos, y que naciesse Abrahan auian ya passado quinze Dynastias, ò Principados de los Reyes de Egipto, que no se ponen en este libro; y assi el año primero de Inaco Rey primero de los Argivos, se pone en el ciento y sesenta y vno de los Egipcios Tebeos.

Empeçò este Reyno de los Argiuos despues del de los Assyrios docientos y sesenta y siete años; lo qual se prueba. Ya diximos, que el principio de las lineas deste libro fue antes del Reyno de los Argivos ciẽto y sesenta

años, à los quales añadirèmos quarenta y dos que eran passados del Reyno de Nino, que no se escriuen aqui, y sesenta y cinco que reynò Belo padre de Nino, y Rey primero de los Asyrios, que estos no se pusieron en las lineas, por auer sido antes del nacimiento de Abrahan, pero Eusebio los pone antes de las lineas, con que serán docientos y sesenta y siete años los que tenian de antiguedad los Reyes de los Asyrios antes que los tuviessen los Argivos.

Los Sicionios tuvieron Reyes antes que los Argivos docièntos y treinta y tres años. Esto se prueba, tomando ciento y sesenta años en que auian empeçado las quatro lineas dichas, y añadiendo veinte y vn años que auia reynado antes el Rey Europe, segundo de los Sicionios; los quales no se pudierõ poner en esta linea, por auer passado dicho tiempo antes del nacimiento de Abrahan, en que se diò principio à todas las lineas: y añadiendo tambien cincuenta y dos años que auia reynado Egialeo, antecessor de Europe, y primero de los Reyes Sicionios, segun Eusebio, quedan docientos y treinta y tres años, en que fueron mas antiguos los Reyes Sicionios, que los Argivos.

Empeçò, pues, el Reyno de los Argivos en Inaco, reynando el Rey sexto de los Sicionios, llamado Tiriniaco, y era el año sexto, y en los Asyrios era el año primero de Xerxes, ò Baleo, Rey sexto, segun la cuenta de Eusebio, que septimo era segun la de Augustino, y segun la verdad, como ya dexamos declarado.

Este Reyno de los Argivos durò poco, pues solos trecientos y ochenta y quatro años durò, segun abaxo escriue Castor, y acabòse en tiempo de Delbora, y Barac, Iuezes de los Iudios.

Aora para mayor declaracion dirèmos algo del nombre deste Reyno. Llamòse de los Argivos (como todos los Escritores le nombran) de la Ciudad principal del Reyno, dicha *Argos*. Assi lo dize Seneca: *La Ciudad de Argos es de la Prouincia de Acaya.* Otros dizen, que se llamaron Argiuos del nombre de vn Rey de aquella Tierra, llamado Argos: pero mas verdadero parece el que fuessen llamados assi del nombre del Rey quarto, y no solamente las Gentes, sino la Ciudad misma fue dicha Argos por el Rey, teniendo ellos, y la Ciudad antes otros nombres. Assi lo siente San Agustin: *Apis Rey de los Argivos* (dize) *y no de los Egipcios, muriò en Egipto, y à este sucedio su hijo Argos en el Reyno, de cuyo nombre las Gentes se llamaron Argivos, pues en tiempo de los primeros Reyes, ni la Gente, ni la Ciudad tenia este nombre.*

Sen. trag. 2. carm. 2.

S. Aug. lib. 18. de Ciu. cap. 6.

CAPITVLO CLXI.

Principio de la Historia de Yo, ò Isis, y como fueron dos llamadas con estos nombres, vna hija de Inaco, y otra de Prometeo; y desta se refiere su Historia.

TEXTO. *EN Este tiempo reynò entre los Argivos en la Ciudad de Argos cincuenta años Inaco su Rey primero.* Escriue Eusebio los tiempos en que reynaron los Argivos, empeçando por Inaco, que fue su Rey primero. Argos fue llamada la principal Ciudad de aquel Reyno, pero Augustino no quiere que al principio tuviesse este nombre, sino despues en tiempo del Rey quarto se le puso. No huvo antes de Inaco Rey alguno en aquella Tierra, siendo èl el primero que la erigiò Monarquia. Muriò Inaco en el año cincuenta de la vida de Iacob, que aun no auia ido para Mesopotamia. Dexò Inaco la sucesion de su nombre en el Rio de aquella Tierra, nombrandose dèl Inaco, como en la Letra escriue Eusebio.

TEXTO. *Yo hija del Rey Inaco, à quien los Egipcios mudado el nombre, llamaron Isis.* Esta Historia pone Eusebio sobre el año primero del Rey Inaco, aunque no sucedieron las cosas que se refieren en aquel año, porque no fue tenida ella por diosa entre los Egipcios en aquel año, sino mucho tiempo despues; ni aun el Rio fue nombrado en aquel año del nombre del padre, sino en diuersos tiempos. No quiso Eusebio assignar en que tiempo determinadamente estas cosas huviessen sucedido, sino solamente el que fuessen en tiempo de Inaco, y su hija

Yo.

Yo. Dà à entender Eusebio que esta hija de Inaco fue aquella que los Egipcios tuvieron por diosa grande, y llamaronla Isis. Es cierto que entre los Egipcios fue tenida por diosa vna llamada Isis, pero que fuesse esta Yo hija del Rey Inaco, ò que fuesse alguna otra muger, no es tan cierto, antes bien en este punto algunos han dudado.

Hase de advertir al presente, que lo que no es dudable es el que Inaco Rey de los Argivos tuvo vna hija que se llamò Yo; solo la duda està en quanto le dàn el nombre de Isis diosa de Egipto, porque en esto puede auer muchas dificultades, que apenas se pueden resolver. Ay grandes varones por la parte afirmada de Eusebio, y assi lo pone èl en su Letra. Colegese del sentir de Ouidio, y tambien del de Augustino, aunque pone alguna duda sobre ello, y dize lo siguiente: *Dizen que Yo hija del Rey Inaco fue aquella que despues fue llamada Isis, y tenida por diosa en Egipto; aunque algunos escriuen, que ella vino de Etiopia, y fue Reyna en Egipto, y porque reynò en Tierra mucha, y dilatada, y les causò muchos prouechos, ordenandoles para que se instruyessen en las letras, la dieron el honor de diosa, honra que establecieron los Egipcios despues de su muerte; con pena tambien de muerte à qualquiera que dixere auer sido muger, sino diosa.*

Ouid. lib. 1. Metam. S. Aug. li. 18. de Ciu. cap. 4.

Y porque desta Isis escriue Eusebio abaxo en muchos lugares, y de Yo, segun la opinion de muchos, quien fuesse, y en què tiempo, serà preciso aqui declarar algo en este punto.

Hase de saber que dos mugeres huvo, que se hallan en los Escritores, y ambas con el nombre de Isis. La vna es Isis hija de Prometeo, la otra es Isis hija del Rey Inaco, que se llamo Yo, y de la que hasta aqui hemos hablado.

De la primera Isis, que fue hija de Prometeo, y muerto el padre quedò en guarda de Epimeteo hermano de Prometeo, y por consiguiente tio de Isis: desta refiere Teodoncio, que despues que creciò, y siendo de grande hermosura, fue pretendida de Iupiter, y por ruegos, ò por fuerça, ù de otra manera, ella fue conquistada, y al gusto de Iupiter rendida, y Epafo hijo de ambos fue el fruto desta junta. Isis despues, ò confiada en el poder de su galan Iupiter, ò porque la lleuauan los brios de su coraçon, aspirò à ser Reyna, y esto à fuerça de conquista propria. Para cuyo efecto ayudada de Iupiter, con gentes, y armas mouiò guerra contra Argos Rey quarto de los Argivos, y en la edad viejo, aunque en el sucesso de la guerra dichoso, pues siendo Isis rota, su gente ya vencida, ella fue el despojo mejor, y presa de la vitoria, y Argos mostrò vfano su regocijo, y aun tambien su estimacion diò à entender en el cuidado, y asistencia con la persona de Isis; si bien la vigilancia hazia ser estrecha la prision. Stilon (que despues fue llamado Mercurio) hijo de Iupiter, y por mandato suyo, lleno de osadia, y aun valiendose de diuersos artes, y mañas, tuvo modo para quitar à Argos la vida, librando à Isis de aquella prision penosa. Isis despues desto no hallando disposicion, y forma para verse, como lo deseaua, con la Corona de Reyna, se quiso alexar de aquella Tierra, probando en otra mas distante su fortuna, y tomando en vn Puerto de Mar vn Vaso, diò velas al viento, y ella llegò à Egipto. Esto es lo que dize Teodoncio.

Teodonc.

FABVLA DE OVIDIO

DE YO HIjA DE INACO.

Ouid. lib. 1. Metam.

LA Otra Isis hija del Rey Inaco, que es nombrada Yo por los Poetas, y tambien Ouidio assi la llama. Desta, pues, Isis, ò Yo, hablando Ouidio como Poeta, dize, que fue vna Ninfa hija del rio Inaco, y que viniendo ella vn dia de diuertirse con las aguas, y ondas del rio Inaco, hallando el

el recreo en los flexibles braços de ſu amor paterno, ella ſe viò en vn punto de Iupiter forçada; que obran muy apriessa el poder, y la violencia. Era entonces medio dia, y el tiempo muy claro, y muy ſereno (que no cuidan de buſcar embo ços à los que el amor, ò ſu fuerça los arraſtra ciegos) y Iupiter porque no fueſſe conocido ſu adulterio de ſu muger la diosa Iuno (en eſto recatado, y quizà ſeria porque no le fueſſe à ſus liuiandades eſtorvo) cerrò el dia con nieblas muy eſpeſas. Marauillada Iuno de mutacion tan repentina, y ſin que en el Tiempo pareciesſe cauſa alguna, auiendo experimentado otras muchas vezes en Iupiter poca lealtad à la fè del matrimonio, viendo que aora Iupiter faltaua de el Cielo, y preſumiò que ſu auſencia fueſſe originada de que alguna de ſus amigas de Iupiter fueſſe de ſu perſona engañoſa remora, ò Circe encantadora. (a) *Conociò Iupiter de Iuno los penſamientos (ſon faciles de diuiſar los zelos, no teniendo para ſu dolor puerta cerrada los ſentidos) y temiendo de Iuno la ira, para que no executaſſe con Yo alguna vengança, la transformò en la figura de vna baca muy blanca, y muy hermoſa. Iuno admirada de ver baca tan blanca, y tan bella (que los ojos de los zeloſos, aun en agena figura pintan de ſu enemigo la perfeccion mas abultada)* (b) *le preguntò à Iupiter, que de què ganado era aquella baca, y como auia llegado alli deſcaminada, pueſto que la veìa tan ſola?* (c) *Eſto dezia Iuno diſſimulando, que ella bien preſumia que era alguna de las amigas de Iupiter, y que èl auia vſado deſta transformacion.*

Iupiter por cerrar el camino à las queſtiones, y preguntas, no hallandole èl bueno para ſatisfacer à ellas (que los dioſes humanos, aunque ſean ſabios, entorpecenſe mucho con los delitos) reſpondiò à Iuno, que aquella baca naciò de la Tierra, y que ſiendo eſta tan extenſa, y dilatada, mal pudiera dezir èl de que lugar determinado era, ni por què cauſa alli auia venido ſola. Iuno viſta la reſpueſta, pidiò, ò demandò que le entregaſſe la baca; y à tan riguroſo precepto ſintiò Iupiter el hallarſe convencido. Viòſe Iupiter con eſta propueſta dudoſo, y perplexo (era Iuno muger propria, y no ſè que ſe tiene el eſtado, que haze valiente el mas femenil brio.) Haziaſele duro entregar à ſu querida Iſis en manos de ſu muger, que la conſideraua zeloſa, y ella en tales ocaſiones auia dado mueſtras de cruel, y vengatiua. Si la negaua el dar à ſu muger vna baca, crecia con la eſquiuez la ſoſpecha; que quien oſtenta eſtimar lo que en ſi parece poco, ò ſe envilece por auaro, ù de ſu poquedad ſe infiere el recelo. (d) *Con eſta perplexidad, aunque no ſin anguſtia del coraçon, eſcogiò Iupiter el entregar ſu baca à Iuno, y temiendo eſta que Iupiter ſe la burtaſſe, ſe la encomendo al paſtor Argos, que la tuvieſſe en cuſtodia, y la guardaſſe con vigilancia; que vn cuidado ſuele ſer mueſtra de vn cariño, y diſfraz ſuele ſer de la ojeriza del animo.* (e) *Argos tenia cien ojos en el eſpacio de ſu cabeça; muchos ojos eran, pero era Paſtor, y ſi las Ouejas eran muchas, ninguno venia à eſtar por demas. Y aun por eſto dize el Poeta, que quando vnos ojos tenia cerrados para dormir, los otros eſtauan deſpiertos para velar. Bueno es aliuiar el peſo de los cuidados, ſi ay Miniſtros que ſoſtituyan zeloſos; que ſi en eſtos mas que el zelo reyna el ocio, ni el Paſtor, ni el Monarca puede dormir ſeguro.*

Con toda diligencia guardaua el paſtor Argos à Yo en baca figurada; de dia eſtando èl preſente, la dexaua pacer por los campos, ya la yerua amarga, y ya de los arboles las bojas, pero de noche la tenia en vna carcel preſa. Argos muchos ojos tenia, y ſi vnos ojos eſtauan cerrados quando dormia,

otros

(a) Siempre ſe preſume dolo, y engaño, de quien falta à ſu ocupacion, y pueſto.

(b) Los zeloſos, à ſu enemigo le conſideran mayor, y mas perfecto.

(c) El Religioſo fuera de ſu Comunidad, y ſolo, de ordinario motiua la preſumpciò de ſu yerro.

(d) Los auarientos, de ordinario ſon mentirioſos, y falſos.

(e) Todo particular cuidado, del exterior al interior ſuele ſer muy otro.

otros muchos ojos (como hemos dicho) tenia abiertos, que velauan, y con todo esso à la vigilancia de sus ojos, para guardar à Yo añadia llaues, y candados. Era Isis, aun en la especie de baca, bella en la apariencia, Argos era mandado de vna diosa, a quien era precisa la obediencia; y suelen los ojos de lo hermoso compassiuos, no ser muy fieles executores de los mandatos. (f)

Paciendo Isis vn dia en el campo, incitada de la sed se llegò al Rio Inaco su padre, y en lo cristalino de sus aguas hallò espejo, en que viò su figura, y rostro. Qual se quedaria con esta vista Isis, puede ponderarlo si quisiere el Lector, aunque Ouidio lo pinta con bien diestro pincel. Elada dize que se quedo Isis, dexandola yerta su turbacion. Ya auia Isis pacido como baca yeruas agrestes, y hojas de arboles auian sido su sustento, y comida, y con todo esso no se aduierte que estuviesse turbada, y aora se nota, quando en el Rio viò su disposicion, y figura. Era Isis muger, y era hermosa, y si bien lo entendido, y lo hermoso ambos son dones de naturaleza, segun la diuersidad en los sexos, debe de ser distinto el aprecio, y estimacion en los atributos. (g) Viòse Isis tratada como fiera, en compañia de los brutos pacia, y hasta que viò su rostro, no hizo caso de su entendimiento. Hasta que se vèn algunos necessitados, y en trage de mal vestidos, no reparan en lo que han obrado como brutos, y temerarios. (h)

Conociò Isis en el Rio à su padre, en las Ninfas Nayades viò à sus hermanas, y ella lo primero se conociò à si, aduirtiendo su mutacion. Guardò buen orden Isis para conocer à otros, el conocerse à si fue el passo primero, que quien no repara en lo mas cercano, en lo mas distante darà de ojos. (i) No fue Isis conocida, por estar tan transformada, pero su padre Inaco admirado de ver baca tan hermosa, y mansa (que los agrados son la mejor faccion de los rostros) y le con halagos la procurò diuertir, ya buscando, y cortàdo las yeruas del campo le disponia plato sabroso para el sustento. Era padre, y la sangre aun para las fieras debe de inclinar con fuerza à las caricias. (K) Yo no cuidando de las yeruas, solo se ocupaua en lamerle à su padre las manos, y como podia se las besaua. Auian sido en todo tiempo aquellas manos sus beneficiadoras, y dauale à su modo aora las gracias; y no es mucho, que se conssideraua Yo en muy miserable estado, y suelen los golpes, y necessidades hazer mas agradecidos los coraçones. (l)

Enfin Isis, ò Yo mouiò sus pies, y en la estampa que auian dexado en el polvo viò Inaco el nombre de su hija Yo escrito, que reconocido por el padre el nombre, despidiò dolorido, y tierno llanto, por ver que su hija ya se auia partido. Quedò con el pesar penetrante de no auerla conocido quando la tuvo en su presencia, regalando solo su memoria con aquel nombre que veia escrito en la tierra; que con los pies se pisa el polvo, y por el remate, y fin que tiene el hombre, entra su mejor conocimiento. (m)

No pudiendo Iupiter sufrir con su obligacion, ni con su fineza tampoco tolerar, el que Yo passasse amargura tanta en vna vida brutal, y tan penosa, embiò à Mercurio su hijo, para que quitandole à Argos la vida, libertasse aquella baca. Obediente, y aun manoso tambien, Mercurio, fingiendose Pastor, que por los campos guardaua cabras, à los dulces acentos de su musica, que con su voz suaue, y vnas cañas, ò albogues que tañia, Argos suspenso, y aun tambien enamorado (que de las aficiones, instrumento, y principio suelen ser las musicas) le rogò à Mercurio, que se detuviesse algun tanto, para que le debiesse en sus potencias aquel gustoso recreo. Mercurio, que no buscaua otra ocasion para lograr su deseo, añadiò mas dulçura al canto, para tenerle à

Argos

(f) Lo q̃ por los ojos tal vez entra como piedad, despues viene à ser veneno de la razon.

(g) No siente vna muger el que la noten de poco entẽdida, y siente mucho el que la censurẽ de fea.

(h) Suele la necessidad abrir puerta para la razon.

(i) No puede de otros hazer juizio, quien no es juez de si mismo primero.

(K) La sangre, aun entre los brutos inclina las passiones, y afectos.

(l) En el tiempo de la afliccion arde mas viua la buena fè, y voluntad.

(m) El polvo en que se ha de conuertir el hombre, es de sufrir el vltimo, y mejor informe.

Argos mas ſuſpenſo, y aun para procurarle dormido. Pero aunque era mucha la dulçura de la muſica, y la atencion de Argos era mucha, Argos ſe quedò dormido; pero como tenia muchos ojos, y algunos con la fuerça del ſueño auian quedado cerrados, otros muchos ſe quedaron abiertos, con que no conſeguia ſu fin Mercurio. Viſto eſto, y reconocido en Argos deſeo de ſaber el origen que auian tenido aquellos inſtrumentos muſicos, que tanto le agradauan, y ſuſpendian; entonces empeçò Mercurio à referir el origen, y principio, encareciendo lo marauilloſo del ingenio de aquel que ſu inſtrumento auia nueuamente hallado. Y diuertido Argos, y juntamente deleitado, ſabiendo con la relacion lo que apetecia ſu deſeo, y teniendo atentos, y deſpiertos todos ſus ojos, todos ellos ſe quedaron adormecidos; y lo que no auia podido conſeguir Mercurio con la muſica, lo alcançò, y conſiguiò por ſu relacion bien ordenada. Era lo vno deleite para el oìdo, y lo otro cebo para el entendimiento; y lo que ſe dirige à mas noble potencia, en los racionales debe mouer con mas eficacia. (n)

(n) No ſe deben lleuar los hombres de lo que entra por los oìdos, ſi primero no lo examinan, y aprueban los entendimientos.

Valioſe Mercurio de la ocaſion, viendo que Argos eſtaua dormido, que ſus ojos todos eſtauan cerrados, y ſacando vn cuchillo que lleuaua eſcondido, diòle vn golpe à Argos en la cabeça, con que cayò muerto en tierra, y Mercurio diò libertad a la hermoſa baca.

Sintiò mucho Iuno la muerte de Argos, y porque no pereciſſen tantos, y tan hermoſos ojos, ſe los puſo al Pabon en ſus plumas, con que quedò à Iuno conſagrada eſta aue. Y bolviendo ſu enojo à repetir las puntas penetrantes para ſu coraçon zeloſo, conſiderando en libertad à ſu competidora, y enemiga Iſis, que aunque todavìa transformada baca, la daua pena el que no eſtuvieſſe en cuſtodia, y preſa; vertio ſu furia, y ſaña contra la afligida baca, haziendo que nubes de tabanos, ò ciniſes, la piel à picadas la pudieſſen diuidir en partes: y no contenta aun con eſto, para mas horror ſuyo, le puſo delante de los ojos todas las furias del infierno. Deſtos dos tormentos huyendo la miſerable Iſis por todo el Mundo, corriò gran parte dèl, haſta llegar al rio Nilo, donde oprimida con afanes tantos, como pudo alçò los ojos al Cielo, pidiendo humildemente à los dioſes ſocorro, y que dieſſen fin à ſus trabajos.

Iupiter mouido à miſericordia (auia èl ſido parte, ò el todo de aquella miſera fortuna) le rogò à Iuno ſu eſpoſa, que ſe moſtraſſe compaſsiua, ya que cruel ſe auia moſtrado, y colerica, prometiendo èl de alli adelante la enmienda, para no merecerla enojada. Ya Iuno ſe mouiò à piedad, que zelos que nacen de vn amor verdadero, ſu fuerça quebrantan al menor arrepentimiento, aunque fingido. Bolviò à Yo à ſu antiguo eſtado, y quedòſe Yo en Egipto, donde por dioſa grande fue venerada en los Templos. Eſto es lo que refiere Ouidio.

CAPITVLO CLXII.

Explicaſe el ſentido natural, y alegorico de la Fabula de Yo; y donde ſe ponen coſas curioſas.

HAſe de ſuponer, que aſsi en eſta Fabula, como en otras, ay confuſion mucha, y por conſiguiente dificultad para la inteligencia; y de todo eſto han ſido los Poetas la cauſa. Dos fueron las Iſides, pero los Poetas todo lo què hizieron ambas lo atribuyen à vna; con que hablan como ſi no huviera ſido mas que vna ſola. Lo que dixo Teodoncio) y noſotros lo dexamos ya referido) de Iſis hija de Prometeo, no es otra coſa, ſino lo

que

que dixo Ouidio de Yo hija de Inaco; sacado el que Ouidio hablò como Poeta, y debaxo de algun disfraz, y figura refiere la verdad misma. La diferencia en el tiempo haze obscura, y dificil su inteligencia de lo que dexamos dicho; pero aora bolverèmos à la declaracion desta Fabula que queda referida de Ouidio, por ser para lo que se intenta necessario.

El sentido natural, ò alegorico desta Fabula, segun Macrobio, viene à ser, que Iupiter significa al Sol, este amaua à Yo hija del rio Inaco, por quien se entiende el humor vital que interviene en la generacion humana, puesto que Inaco rio, por ser agua que corre, significa al semen humano, que tiene su fluxo. Yo hija de Inaco es la humedad, que es assi como hija, por ser propriedad, ò cosa suya del viril humor, entendiendose lo mismo del menstruo en el sexo femenil. Iupiter, que es el Sol, ama à Yo, porque el Sol obra en todo humor seminal, assi como en el menstruo de la muger, disponiendo, y haziendo todo lo que es conuenièt para el cuerpo en su formacion; que es lo que dixo Aristoteles: *El Sol, y el hombre engendraron al hombre.* Pero Iupiter, aunque amaua à Yo, no se llegò à ella sino cubierto el Mundo de obscuras nieblas, porque el Sol no haze sus operaciones en las simientes, disponiendolas para la formacion del cuerpo, hasta que estèn cortadas, y juntas en las obscuridades del vientre materno, porque alli estàn mas escondidas, que con las mas espesas nieblas; y tanto quanto alli estàn, obra assimismo el Sol, para que la formacion del cuerpo quede perfecta, y enteramente acabada.

Aristot. 2. Phys.

Lo que se dize de Iuno, que apartò las nieblas densas, por hallar à Yo con Iupiter, significa la operacion que tiene la Luna al concebirse vna cosa. Iuno muger de Iupiter (tomado aqui por el Sol) significa la Luna, y assi los Sabios antiguos llamaron à Iuno Lucina. Dixolo Terencio: *Iuno, à quien llaman Lucina, prestame tu ayuda.* La Luna de dos maneras quita las obscuridades en que estàn las simientes en el vientre de la madre. La vna es, el que con su humedad afloxa, enternece, y ensancha los poros del cuerpo; y esta dilatacion, y ensanche pertenece à vn modo de manifestacion de la cosa que se ocultaua. La segunda, y mas principalmente lo haze, en quanto la Luna es la que saca todas las criaturas de los vientres de sus madres: y por esta causa los Antiguos pensaron que no podia muger alguna parir sin ayuda de Iuno, à quien llamaron Lucina; y esto era porque à todas las criaturas que en las tinieblas, y estrechez del vientre estauan escondidas, las saca à ver esta nuestra luz en el parto. Terencio, como ya tocamos, en la primera Comedia llamada Andria introduce à Glicerio quando estaua de parto, pidiendo à Lucina, que es lo mismo que Iuno, su socorro.

Iupiter sintiendo el que Iuno queria descubrir à Yo, retirando las tinieblas, por las sospechas que tenia de Iupiter, y de no estar en el Cielo en aquella ocasion, quando en medio del dia; y estando el Cielo sereno subitamente se notaua aquella nouedad, reconociendo esto Iupiter, transformò primero à Yo en baca. Esto viene à ser, que el Sol obrando sobre la simientes encerradas en el vientre, y escondidas antes que la Luna por su fuerça, y vigor las saque del encerramiento, las buelve, esto es, las viuifica, y dà vida, y dà forma de animal, que es cuerpo animado con alma; y esto haze porque la Luna no las puede sacar del vientre, hasta que sean formadas en cuerpo que se vea.

El animal en que fue buelta Yo, fue baca hermosa, y es la transformacion que mas al hombre parece conuenir, y ser semejante à èl. Primeramente, le conuiene la hermosura, porque el hombre es mas hermoso que otro animal qualquiera, y aun mas que todos los animales juntos, no solo por la disposicion corporal, sino tambien por ser mas perfecto, como dotado de la razon; y assi naturalmente tiene el señorio, y dominio de los demas animales de Mar, Tierra, y Ayre. Baca se llama el hombre. Lo primero, porque la baca es animal de prouecho por sus crias.

Lo

Lo ſegundo, es de mucho trabajo, aſsi para lleuar cargas, y peſos en carros, como en la labrança de las Tierras: y todo eſto al hombre es conueniente, y à èl ſemejante. El hombre es muy prouechoſo, y en ſus obras no ay animal alguno que ſea de prouecho tanto como el hombre, porque èl ſolo es el que obra conforme à razon. Tambien es de mucho trabajo, y es el que ſufre, y tolera muchos; y ſegun la flaqueza de ſu cuerpo, y complexion, no ay ninguno q̃ mas trabajes; y eſto porque la falta de las fuerças corporales ſe ſuple con el arte, y viueza del ingenio.

Iuno deſpues que la baca ſe le fue entregada, ſe la diò en cuſtodia, y guarda al Paſtor Argos. Ya hemos dicho que Iuno es la Luna, y deſpues que la Luna ſaca la criatura del vientre ſe la dà para que la guarde, y cuide della la razon, no la ſuya propria (que no la tiene entonces) ſino la agena, porque mientras eſtuvo en el vientre de la madre, la naturaleza miſma guardò la criatura; pero quãdo ya eſtà fuera, no baſta la naturaleza, es neceſſario que la razon, aunque ſea agena, ſea la cuſtodia, y guarda. Argos es la razon, y por eſſo dizen que tiene cien ojos, porque la razon toda es ojos, pues no ſolo à cien partes, pero à infinitas, debe atender, procurando los bienes de la perſona que eſtà à ella ſujeta, y apartandola de los males en la miſma forma. En guarda, pues, de Argos, que es la razon, debe viuir todo ſu tiempo la criatura; y aunque al principio debe eſtar ſujeta à la razon agena, quando llegue à la edad ſuficiente debe regirſe por la razon propria.

Mercurio diò muerte à Argos, y diole à Yo libertad, aunque dexandola en ſu mutacion. Mercurio ſignifica los deſeos carnales, y deleites halagueños que engañan à la razon; y eſte es nueſtro comun, y mas familiar enemigo, que eſtando en paz nos dexa vencidos. Cantando Mercurio, le engañò à Argos, y es porque la razon viendo repreſentados, ò delante de ſi los deleites que al hombre le halagan, como à los oìdos la dulçura, y ſuauidad del canto, adormeceſe, no reparando, ni huyendo de aquello que le es malo, y daño ſo; y entonces durmiendo muere, porque durmiendo la razõ, y no deſviando de ſi los acometimientos de los deleites halagueños, y engañoſos, la codicia carnal de nadie refrenada corre ſin rienda, y mata à la razon miſma, echandola del hombre.

Muerto Argos, Iuno cubriò de tabanos, y cinifes à la pobre Yo, y le puſo preſentes las furias infernales, con que ella huvo de huìr de vn lugar à otro. Iuno aora ſignifica la Tierra, porque entre los Poetas en diuerſas acepciones ſe toma ya por Tierra, ya por Ayre, ya por Luna como haſta aquì, y aora empieça à tomarſe por la Tierra con todas ſus riquezas, ſeñorios, y honras. Todas eſtas coſas en la Tierra ſe gozan, ſegun los hombres engañados pienſan, y ſegun la verdad, deſpues de la muerte ſe ſigue la verdadera honra, ò la verdadera miſeria, que lo que aora vemos en la Tierra, ſon trabajoſas riquezas, y hõras mentidas. Haſe dicho eſto conuenientemente, porque la razon nueſtra vna vez vencida de la codicia, nacen mil deſeos, que nos diſtraen, nos incitan, y maltratan: y aunque ſe conſigan las coſas deſeadas, no por eſſo gozamos deſcanſo, ni ſe quieta nueſtro deſeo, haſta que venganos à Egipto. Significa Egipto las tinieblas, que tal es ſu comun interpretacion, y aſsi ſucede que los que ſiruen à ſus deſeos, à tal eſtado llegan, que pierden la luz de la razon, y todo viene à ſer obſcuridad. (a)

Yo viuiendo en Egipto mudò el nombre, y llamòſe Iſis, que quiere dezir Tierra en lengua Egipcia. Los que dexan, ò deſprecian la razon, y ſiguen los deleites carnales, paſſan al eſtado de abatidos, y viles, como la Tierra. Deſpues Yo fue libre, y ſe reſtaurò al eſtado antiguo por la miſericordia de los dioſes. Saqueſe de aqui, que ſi el verdadero Dios no vſa de ſu miſericordia con los tales hombres que ſe dexan lleuar de ſus deleites, quitandoles las tinieblas de los deſeos, nunca ſe veràn libres.

Lo dicho pertenece al ſentido natural, y alegorico de la Fabula de Ouidio.

(a) Queda de toda luz ciego, el que ſe rige por ſu apetito.

CA-

CAPITVLO CLXIII.

Principio de la Hiſtoria de Yo, ſegun la Fabula de Ouidio.

EN el ſentido hiſtorial dirèmos que Iſis, ò Yo fue vna muger aſsi llamada, que dizen fue conocida de Iupiter; y aora fueſſe aquel verdaderamente Iupiter, ò bien fueſſe otro qualquiera, à quien los Poetas le quiſierõ llamar Iupiter: eſta Yo mouiò deſpues guerra contra Argos Rey quarto de los Argivos, y de eſte fue vencida, y preſa, como refiere Teodoncio. Para librar de la carcel, y priſion à Iſis, embiò Iupiter à Stilon, el qual matando con engaño à Argos, librò à Iſis de la priſion. Viendoſe Iſis en libertad, y que no ſe diſponian ſus negocios en Grecia como intentaua, que era el paſſar del eſtado de perſona priuada al de Reyna; nauegò para Egipto, y por diuerſas artes que hallò para todo el Reyno vtiles, y conuenientes, todos en el Reyno en templos que la fabricaron, la dieron por dioſa las adoraciones.

Eſta es la Hiſtoria llana, y corriente, ſegun la verdad, y aora que à ella apliquemos la narracion fabuloſa de Ouidio. Dize Ouidio ſer Yo hija del Rio Inaco. En eſto ay diferencia, por ſer dos las nombradas Iſis, ò Yo. La vna fue hija de Prometeo, y la otra lo fue de Inaco; pero los Poetas, ſegun ſu eſtilo, hazen vna ſola Iſis, y lo que de las dos Yos, ò Iſis han oìdo referir, à vna ſola Iſis hazen la aplicacion. Eſto ſe mueſtra, porque lo que vnos refieren de Iſis hija de Inaco, otros lo dizen de Iſis hija de Prometeo; y fueran diuerſas las relaciones, ſi por dos diſtintas Yos, ò Iſis fueran tomadas. De eſte modo, y eſtilo verèmos en los Poetas exemplares muchos.

Ouidio dixo ſer Yo hija del Rio Inaco, porque los Poetas dàn diuinidad à los Rios; y aſsi mas quieren poner à las tales mugeres (y tambien tal vez à los hombres) ſer hijas de Rios, que lo ſean de hombres mortales; y eſto lo dizen porque ſe haga mas creible el que fueron dioſes, y los tengan por tales.

En quanto à la verdad, Inaco fue Rey, de quien tuvo principio toda la nobleza de los Argivos, ſegun dize Solino, y tambien San Iſidoro. Fue eſte Inaco el Rey primero de los Argivos, de quien tomò nombre vn Rio de aquella Tierra, y fue llamado Inaco. A la hija deſte Rey Inaco conociò Iupiter (aora fueſſe Iupiter en la verdad, ò fueſſe otro, à quien los Poetas quiſieron llamar Iupiter) y no ſolo le llaman Iupiter, ſino que afirman que el tercero, entre los de eſte nombre el mas famoſo, que fue el de Candia, y el hijo de Saturno, porque le ſeñalan por muger à Iuno, y eſta lo fue del tercero. Como alcançaſſe Iupiter à Yo, ſi por ruegos, ò por fuerça, en eſto ay duda, aunque Ouidio mas ſe inclina à que intervino violencia. *Sol. in Pol. S. Iſid. lib. 31. Ethy.*

El que Iupiter eſcondieſſe à Yo, cubriendola de nieblas eſpeſas, y cauſando el dia obſcuro, no pertenece al ſentido hiſtorial, ſino al natural, ò alegorico, ſegun ya queda declarado; y es cierto que mas pertenece à la hermoſura de la Fabula, y narracion, que no à que fueſſe eſto verdad. Quiere, pues, Ouidio que eſta Yo vinieſſe en figura de baca à Egipto, y alli por dioſa fueſſe adorada; y para moſtrar que primero que fueſſe baca, auia ſido muger, fue neceſſario, y conueniente el dezir el que Iupiter la mudaſſe en baca deſpues de auerſe juntado con ella, para que no fueſſe de Iuno conocida. Tambien conduce para que eſta Fabula ſe haga mas creible, por que ſe aſsienta en que Iuno era muger muy aſpera, y muy zeloſa cõtra las amigas de Iupiter ſu marido, auiendo ya ella à Iupiter en algunos malos lances hallado. Iupiter por eſta cauſa temeroſo de que Iuno echado menos le buſcaria, cubriò el dia de nieblas eſpeſas, para que ſus diligencias quedaſſen fruſtradas. Eſto à Iupiter le era facil, pues los Poetas afirmã ſer Dios: y porque Iuno, que tambien era dioſa, podia deshazer las nieblas, ſintiendo Iupiter que lo queria hazer Iuno, ſoſpechando ſeria de ſu marido eſtratagema, por eſta cauſa bolvio Iupiter à Yo en baca.

CAPITVLO CLXIV.

Continúase el sentido de la dicha Fabula, en quanto à las partes que solo hazen à la hermosura della.

QVe Iuno preguntasse à Iupiter, què baca era aquella, de donde auia venido, y de què ganado; esto no pertenece al sentido historial, porque ni ello fue assi, ni otra cosa que por ello sea significada. Tampoco pertenece al sentido natural, ò alegorico ya puesto, sino solo para que se hiziesse la Fabula creible. Esta es vna calidad de todas las Fabulas, ò figuras de las locuciones, el que no signifiquen algo todas las partes de la relacion, sino basta el que algunas dellas signifiquen. Otras solamente se ponen para hermosura, y ornato de la narracion fabulosa, y por encadenar, y continuar entre si aquellas partes que algo significan. A este modo se pone que Iuno hallando à Iupiter con vna baca entre las espesas nieblas, y que no era como las demàs bacas, sino mucho mas hermosa en su especie, y mejor dispuesta, y viendo que estaua sola, y que cerca de alli no estaua ganado alguno, el que Iuno entralle en sospecha, y por cuya causa le haria à Iupiter la pregunta, para que convencido, y no hallando que responder, le viniesse à confessar la verdad.

Lo que dize Ouidio auer Iupiter respondido ser aquella baca hija de la Tierra, pusolo por hermosura de la Fabula, mostrando en el mentir ingenio, y viueza, y para que Iuno cessasse de mas preguntas. Si Iupiter nombrara alguno por dueño de la baca, y dixera de que ganado era, y que alli auia venido errada, procurara Iuno informarse con diligencia, para descubrir de Iupiter la fè adulterada. (a) Pero diziendo Iupiter, que auia nacido de la Tierra, como esto fuera cosa que se pudiera creer, con ello cessaria Iuno de preguntar.

(a) Al curioso se le ha de cerrar para las preguntas el camino.

El que Iuno pidiesse la baca à Iupiter, y que este se la concediesse, inventiua fue del ingenio, y arte, y juntamente se haze creible, pues hallando Iuno à Iupiter solo con aquella baca, y sabiendo su poder para mudar las figuras, y tambien sabiendo las traquesuras de Iupiter, el pedirsela se haze muy verisimil, porque no queriendosela dar, fuesse conocida su traicion; y si se la daua, Iuno quedaua contenta, teniendo ya en su poder la adultera. Concediò Iupiter lo que Iuno pedia, y puso en su poder la baca: y fue puesto en razon, porque de negarla dauase fundamento à la sospecha de no ser baca verdadera, pues à serlo, no podia auer motiuo, ni causa para negarsela à Iuno, siendo su muger, y su hermana, y siendo entre las demas diosas como Reyna. Todas estas cosas dichas no significan cosa alguna de la Fabula, solo se pusieron para su ornato, y fuesse el razonamiento mas cumplido.

Que Iuno encomendasse à Argos que guardasse à Yo, pertenece al sentido natural, y alegorico, como ya diximos, y tambien al historial pertenece, pues como cuenta Teodoncio, soberuia Isis en tener tan poderoso amante, ò ella por ser de coraçon ardiente, codiciosa de reynar, y viendo que no lo podia conseguir, sino es despojando à otro de su Reyno, ayudada de Iupiter mouiò guerra contra Argos Rey quarto de los Argivos.

Dizese que Argos tenia cien ojos, y es porque era muy prudente, y los prudentes miran con tanto tiẽto, y reparo las cosas, que todos parecen ser ojos, segun que miran, y remiran lo que han de dezir, ò hazer. Los necios apenas tienen dos ojos, y aquellos de sueño cargados, que aun lo que tienen delante no vèn, como son las cosas presentes. Al contrario el varon prudente conuiene que tenga conocimiento de lo presente, y memoria de lo passado, y juntamente por conjeturas hazer juizio de lo futuro, para no verse despues engañado, ò arrepentido. Por esto dizen tener Argos cien ojos en el circuito de la cabeça, como quien atiende à todas las cosas, no solo à las que estàn presentes, y delante de si, sino tambien à las que

estàn

estàn à las espaldas, que denota debe ser el conocimiento de todos los Tiempos.

De los ojos de Argos se dize, que los vnos estauan durmiendo, y otros velando, porque el hombre sabio debe vsar de discrecion, y la atencion, y reparo debe poner segun lo pide la calidad de las cosas, y vnas pedirán menos atencion, y ojos, que otras. (b) Iuno diò à Argos à Yo, y segun la verdad de la Historia, à Yo prendiò el Rey Argos en la batalla, y estuvo en su poder presa; y dizese que se la diò Iuno, por quanto por causa de Iuno fue Yo presa: y si Iuno significa la Tierra, como ya diximos en el sentido alegorico desta Fabula, y por apetecer Yo las honras, y riquezas de la Tierra fue vencida, y presa, por causa de Iuno, que es la Tierra, le vino esta desgracia, y el origen de todo su mal fue la codicia.

(b) Ni todos en vna Comunidad debé passar por vn rasero, ni del menor se debe dexar de tener cuidado.

CAPITVLO CLXV.

Continùase el mismo sentido de otras partes de la Fabula de Ouidio.

DIze Ouidio, que Isis, ò Yo transformada en baca comia yeruas amargas, y hojas de arboles. Esto fue por hazer la Fabula creìble, y continuar su narracion, peto no conduce à ningun sentido, ni alegorico, ni historial, pues estando Yo como baca, yeruas, y los demàs manjares que comen los de aquella especie, necessariamente ella tambien auia de comer.

Quando dize, que Yo viendo su figura en las aguas cristalinas del rio Inaco, se admirò, y espantò, no se puso mas de por hazerlo creìble, como si en la verdad huviesse sido hecha la tal mutacion. En esto diò à entender que Yo mudada en baca, solo perdiò su figura, mas quedauale el entendimiento, con que todas las cosas como antes conocia. No auia visto Yo su rostro, y assi no sabia su mudança; y assi quando fue al Rio, en que se pudo ver como en espejo, vista su figura quedò despauorida, y assombrada, pues no tenia de muger semejança alguna.

Lo que refiere de sus hermanas las Ninfas Nayades, y de su padre Inaco, que le cogia las yeruas, y se las llegaua à la boca, no pertenece à sentido alguno, sino mera continuacion fue de las cosas referidas. En este punto se suponen dos cosas, el que Inaco era Rio, y era dios del Rio. En quanto era Rio, era agua sola que corria. En quanto era dios del Rio, era persona à quien pertenecia entender, y hablar, y tener hijos, y todos los actos humanos, porque los tales dioses fueron hechos de la Gentilidad, y formauanlos, y dauan la calidad, y poder que ellos querian. Las Nayades eran Ninfas de las aguas del rio Inaco, y tambien hijas del dios Inaco, y por consiguiente hermanas de Yo: y como à esta hecha la mutacion le quedasse entera la razon, y entendimiento, conoceria à sus hermanas las Nayades, aunque no las podria hablar, no teniendo entonces la organizacion necessaria para formar las palabras, ni las Nayades la conocerian, por tener la figura mudada en la forma de baca.

Que Inaco diesse yeruas à Yo, cosa creìble se haze, suponiendole à Inaco dios del Rio, que tenga personalidad, como dicho queda ter esta entre los Gentiles muy assentada opinion: y assi lo escriue Ouidio del rio Acaleo, que hablò à Teseo, y juntamente le combidò, siruiendo à la mesa las Ninfas, por ser el dios de aquel Rio. Este mismo Acaleo pidiò à Eneo Rey de Calidonia, por muger à Deyanira su hija, que fue despues muger de Hercules. Tambien Virgilio escriue, que el Tiber, Rio de Roma, y que el dios de dicho Rio se llamaua Tiberio. Este, pues, dize, que vna noche sacò la cabeça de las aguas entre vnas cañas, y hablò con Eneas antes de la conquista Latina. Assimismo Inaco dios del Rio, siendo persona, y viendo la mansedumbre no vista de aquella hermosa baca, es de creer que se moueria à buscar, y darle yeruas. Y que Yo no tomasse las tales yeruas, sino que lamiesse las manos de Inaco, tambien se haze creìble, pues ella no siendo baca en la verdad, sino muger,

Ouid. lib. 6. Metam.

Ouid. li. 9. Metam.

Virg. lib. 8. Æneyd.

no cuidaria de las yeruas, por no ſer ſu proprio manjar, y mas conociendo ella à ſu padre, por cuya cauſa le queria beſar las manos; pero como tenia la figura de baca, lamia ſelas: Eſto por dos cauſas, ò motiuos lo haria. La vna, por el amor obediencial que le tenia, por el qual los hijos beſan las manos à los padres. La ſegunda, y principal, porque deſeaua Yo que ſu padre la conocieſſe, y la libraſſe de aquellos males que padecia; y con eſto le haria venir en ſoſpecha de que no era verdadera baca, pues deſechaua las yeruas, y las manos de vn hombre beſaua. (a)

(a) La neceſſidad es muestra de reſpeto, y adoracion.

Quando dize Ouidio, que moujendo Iſis el pie, fue hallado ſu nombre eſcrito en el polvo de la tierra, ſeñal que dexò el pie; eſto ſe trae para que Inaco ſu padre conocieſſe à ſu hija por la ſeñal del pie, à quien no auia conocido antes, por la diſpoſicion, y figura tan diſtinta, ni la hija le auia podido hablar palabra; y por eſta cauſa en la eſtampa del pie conoceria el padre quien era. Por eſta cauſa con grande artificio Ouidio no la llamò Iſis, ſino Yo, y es porque eſte nombre *Yo* ſe halla en el pie de la baca eſtampado en el polvo. Las delineaciones que forman el nombre de Yo en dos letras que dexa ſeñaladas el pie de la baca, no hazen, ni figuran el nombre de Iſis; y aſsi Ouidio con mucho arte, y advertencia no la llamò con el nombre de Iſis, ſino con el de Yo, pues auiendo de referir el auer ſido en baca mudada, eſte ſolo animal es el que dexa al piſar en el polvo el nombre de Yo eſcrito.

Lo que dize de Mercurio, embiado de Iupiter para matar à Argos, y librar à Yo, y de las flautas, ò albogues que tañia, y como cantaua, pertenece à la verdad de la Hiſtoria. Argos, ſegun diximos, tenia preſa à Yo, à quien auia hecho priſionera en la batalla; y Iupiter doliendoſe de ſu poca fortuna, embiò à Stilon ſu hijo (que aun entonces no auia merecido el nombre de Mercurio) y eſte, ſegun dize Teodoncio, era hombre de mucho ſeſſo, y mañoſo, pues con ſus engaños pudo tener ocaſion de matar à Argos, que era muy ſagaz, y diſcreto. Dizeſe en la Fabula, que cantando Mercurio ſe cerrauan los ojos de Argos, y deſpues que todos los tenia cerrados le matò Mercurio. Eſto es continuacion de lo dicho, de que Argos guardaua à Yo, y que tenia cien ojos, vnos durmiendo, y otros velando, y aſsi nunca ſe cerrauan todos, y por eſto Mercurio padecia trabajo, y deſvelo para tener ocaſion de robar à Yo; y ſi todos no ſe adormecieſſen, ni Argos pudiera ſer muerto, ni Yo pudiera auer ſido librada. Y en la verdad Argos era muy prudente, como quiẽ tiene cien ojos, y aſsi no podia ſer engañado ſin gran deſvelo del ingenio: pero en Mercurio tantas las trazas, y las inuenciones fueron tantas, que le vino à engañar, y dandole la muerte, puſo à Yo en libertad.

Eſtos engaños ſutiles de Mercurio ſe ſignifican en la muſica, por la ſuauidad en el canto, y porque conuiene à la Fabula. Argos no podia ſer muerto, y robada Yo, ſi no ſe adormecieſſen ſus ojos: y como vna de las coſas que mas ſuſpenden los ſentidos, y aun tambien adormecen los ojos, ſean los dulces cantos, pues con ellos ſe adormecen los nauegantes, y ſe anegan los Nauios. Eſto quiſo dar à entender Iob, diziendo: *A quien no harà dormir ſu canto?* Y entiendeſe de la armonia, y canto de los cuerpos del Cielo. *Iob 26.*

Otra cauſa particular tuvo Ouidio. El và continuando ſus razonamientos, aſsi como que vna coſa, ò noticia dependa de otra: y porque acabada la Fabula de Yo, el queria entrar à referir la mutacion de la Ninfa Siringa en cañas, de las quales fueron hechos los inſtrumentos nueuos, llamados entre los Griegos Siringos, por amor de la Ninfa mudada en cañas, de que ſe hizo el inſtrumento que en el vulgar nueſtro llamamos albogues; traxo à Mercurio, y ſu canto dulce, y juntamente dando la razon, y origen de ſu nueuo inſtrumento, para contar la diuerſion, y guſto que en oìr le tuvo Argos, quedando adormecido, y entonces le cortaron la cabeça, y libertaron à Yo.

***

CAPITVLO CLXVI.

Profiguese con el ſentido de algunas partes, y daſe fin à la Fabula de Yo.

MVerto Argos tomò Iuno los cien ojos ſuyos, y los puſo en las plumas del Pabon. Eſto no pertenece à ſentido alguno, pero puſierõlo los Poetas, porque el Pabon tiene ojos muchos en el plumage vltimo, y no parece el principio de donde le vinieron, ſino de los de Argos, que tenia muchos, y los perdiò todos. Aun otra razon ay eſpecial, y es el que Argos era conſtituido por Iuno guarda de Yo, y aſsi èl muerto, a nadie le tocaua diſponer de ſus ojos, ſino à Iuno. (a)

(a) Quien recibe vn beneficio, à ſu biẽ hechor dà el derecho de ſus bienes propios.

Los Gentiles à ſus dioſes conſagrarõ arboles, y aues, y que cada vno por lo menos tuvieſſe vn arbol, y vna aue, que eſpecialmente fueſſen ſuyos. A Iupiter dieron de los arboles la Encina, ò Roble, y al Aguila de las aues. El Laurel, y Cuervo dieron à Apolo. A Venus la Murta, y Palomas; y aſsi de todos los otros dioſes, y dioſas. Por lo qual entre las otras dioſas dieron à Iuno el Pabon, y por ſer ſuyo, quiſo à èl darle los ojos de Argos.

Lo que ſe refiere, que muerto Argos puſo Iuno tabanos, y cinifes en Yo, y repreſentandola las furias infernales, arte fue de encubrir el ſentido de lo hiſtorial, porque deſpues que por la muerte del Rey Argos fue librada Yo, no le ſucedieron como penſaua las coſas, antes paſsò trabajos, y miſerias, que no ſolo no pudo conſeguir el ſer Reyna, como deſeaua, antes bien ſe viò en la Grecia perſeguida. Mercurio, que auia ſido ſu libertador con engaños, y con vna hazaña tan fea, como quitarle al Rey Argos la vida, aborrecido de todos fue deſterrado de Grecia. Los tabanos, y las furias, ſe entienden por aquellos deſconſuelos, y penſamientos triſtes, que ſe originan de los deſeos deſordenados de los hombres, que quando aſpiran à grandes fortunas, lloran, y gimen ſus miſeras caìdas. Yo ſin poder conſeguir ſer Reyna, antes bien ſola, y afligida, dexò à Grecia, y nauegò para Egipto.

Nauegò Yo para Egipto, ſegun la verdad, y la Naue en que fue tenia por ſeñal, y diuiſa vna Baca pintada, y por eſto dizen que vino à Egipto en figura de Baca. Eſte modo, y eſtilo de hablar tienen los Poetas, y aſsi Ouidio dize, que Iupiter en figura de Toro robò à Europa hija del Rey Agenor, y la lleuò à Candia, y que alli en ſu Reyno depuſo de Toro la figura: y la verdad fue, que quãdo robò à Europa iba en vna Naue, cuya diuiſa era vn Toro. Lo miſmo dize Ouidio de Tritolonio, que lleuò las ſimientes en vn carro, que tirauan Dragones: y la verdad fue, ſegun abaxo dize Euſebio, que iba en vna Fuſta, cuya ſeña era vn Dragon. Los Poetas porq afirman ſer Yo mudada en Baca, no dizen que nauegò à Egipto, ſino que nadando fue para aquel Reyno. Lactancio, que es Autor muy cierto, dize, que Iſis, ò Yo no fue nadãdo, ſino que nauegò, porque era muger, y no baca; y dize, que entre los Gentiles ſe haze fieſta dedicada à ſu nauegacion.

Ouid. lib. 2. & 3. Metam.

Ouid. lib. 5. Metam.

Lact. lib. 1. de diu. inſt.

Iſis deſpues que vino à Egipto caſò con Apis, que era muy poderoſo entre los Egipcios, à los quales diò modo para que figuraſſen, y eſcriuieſſen las letras. Inſtruyòles tambien en el modo de labrar la tierra, cuya labor haſta entonces en Egipto no la auia: aſsi como Ceres dioſa, ò Reyna en Sicilia, enſeñò à ſembrar, y labrar la tierra. Por eſtas coſas, y por otros muchos prouechos que Iſis, ò Yo cauſò à los Egipcios, en tanta reuerencia entre ellos fue tenida, que aun viuiẽdo la dieron honras de dioſa. Del caſamiento de Iſis cõ Apis, cierto es entre todos los Eſcritores, pero en que tiempo fueſſen los dos, no es cierto, ſino dudoſo. Teodoncio quiere q̃ Iſis deſpues que vino à Egipto caſaſſe cõ Apis. Leoncio dize, que Iſis viuiò en Grecia, y que alli fue muger de Apis Rey tercero de los Argivos, antes que con Iupiter comelieſſe adulterio. Sabido eſto por Apis, dexò el Reyno, y nauegò para Egipto, y adõde Iſis deſpues de mucho tiempo nauegò buſcãdo ſu marido. Apis la recibiò grato, y la tuvo por ſu muger como primero la auia tenido. Eſtas ſon las opiniones, ſi bien la de Teodoncio ſiguen comunmẽte los Hiſtoriadores.

Ouid. li. 5. Metam.

CAPITVLO CLXVII.

De qual de las dos Isides nombradas se entienda la Fabula referida; y quantos inconuenientes se siguen entendiendola que fuesse la hija de Inaco.

REsta de auerigual que Isis, ò Yo fuesse de la que hemos hablado, y de Apis su marido. En este punto es tanta la diferencia, y discordia entre los Escritores, que al concordarlos parece imposible. Nosotros afirmamos que huvo dos mugeres cõ el nombre de Isis, ò Yo; la vna fue hija de Inaco, y la otra de Prometeo, y de ambas vna misma historia leemos: y assi hemos menester saber de qual dellas se entienda, y con qual mejor los tiempos concuerden.

Primero procuremos saber de Yo hija de Inaco, à quien tambien llamaron Isis. Esta fue primera en tiempo, y segunda la otra Isis hija de Prometeo. Desta vltima no parece que se puede entender la historia, puesto que se dize ser hija de Inaco, y despues muger de Apis en Egipto: y esto supuesto, necessario era que esta Isis, ò Yo nacielle reynando Inaco, pues fue hija suya, y él reynò cincuẽta años, que fue quando murió. Despues de Inaco reynò Foroneo su hijo sesenta años entre los Argivos, y despues Apis Rey tercero de los Argiuos, reynò treinta y cinco, segun Eusebio pone en la Letra: y dize de Apis, que dexado el Reyno de los Argivos en guarda de su hermano Egialeo, nauegò à Egipto, y aun alli se conseruo Rey. Assi, pues, desde la muerte de Inaco hasta la del Rey Apis huuo nouenta y cinco años: luego seria de tantos años Isis quando casò con Apis, puesto que ella huviesse nacido el año postrero de la vida, y reyno de Inaco: y esto no es de creer, porque seria Isis ya vieja mucho; y assi no cõuiene al tiempo desta Isis lo que se refiere en la historia de la Fabula.

Lo segundo se prueba que no pudo ser esto. Dizen que esta Isis, ò Yo concibiò à Iupiter, y que fue el de Candia hijo de Saturno, como digan que tuvo por muger à Iuno: pero Iupiter el de Candia fue mucho tiempo despues de Inaco, pues afirma Lactancio, que entre el principio de la guerra de Troya, y el principio del reyno de Saturno, mediaron trecientos y veinte y tres años; y el reyno de Inaco fue antes de la destruicion de Troya cerca de seiscientos y cincuẽta años: luego no podia aquel Iupiter auer nacido para que se juntasse con esta Isis. Demàs, que segun la verdad, solos ciento y cincuenta años passaron entre Iupiter, y la destruicion de Troya. *Lact. lib. 1 de diu. inst.*

Lo tercero. Desta Isis dizen que peleò contra Argos Rey de los Argivos, por tomarle su Reyno, y que fue vencida del, y presa, y que despues por la muerte de Argos, hecha por Mercurio, fue puesta en libertad; y assi despues de la muerte de Argos nauegaria Isis, ò Yo à Egipto: pero Argos reynò setenta años entre los Argivos, y assi desde el principio del reyno de Inaco, cuya hija fue Isis, hasta el reyno de Argos, corrieron docientos y quinze años, que fueron cincuenta de Inaco, sesenta de Foroneo, treinta y cinco de Apis, y setenta de Argos. Y puesto, y dado caso que nacielle Isis al fin del reyno de Inaco su padre, tendria cerca de ciẽto y setenta años quando fuelle para Egipto, y la recibielle Apis por muger: y esto no es posible, porque en aquel tiempo no era tan larga la vida de los hombres, que lo mas que viuian eran ciento y treinta años.

Lo quarto. Isis despues que fue à Egipto, la recibiò por su muger Apis Rey de los Egipcios, que antes lo auia sido de los Argivos; pero este Apis no podia ser viuo despues de la muerte de Argos, por quanto en la linea de los Argivos, que aqui pone Eusebio, Apis fue Rey tercero suyo, y despues dèl empeçò à reynar Argos, y tuvo el reyno setenta años: luego quando murió Argos no podia ser viuo Apis, por dos razones. La primera, porque Apis murió quando se cumplieron treinta y cinco años de su reyno entre los Argiuos, porque aunque èl quando se fue à Egipto dexasse à su hermano Egialeo en el Reyno, para que le gouernasse en su ausencia; los años del rey-

reynado se contarian por èl, pues èl fue Rey de los Argivos hasta su muerte. La segunda, porque dado caso que aquellos treinta y cinco años que aqui Eusebio cuenta del reyno de Argos fuessen estando Apis en Grecia, y antes que nauegasse à Egipto, y en partiendose Apis de Grecia empeçasse luego el reyno de Argos, como este reynasse setenta años, serian ciento y cinco años los que passassen desde el principio del reyno de Apis hasta la muerte de Argos: y assi quando Isis fuesse à Egipto ya muerto Argos, tendria Apis mas de ciento y diez años, porque no es de creer que luego que naciesse empeçasse à reynar: y assi para cumplir los ciento y diez años, que era necessario huviessen passado, ò entonces no seria viuo Apis, ò no estaria en estado para tomar muger, por no ser conueniente tan entrado en edad.

CAPITVLO CLXVIII.

Quantos inconuenientes se sigan diziẽdo que la mencionada Isis fuesse hija de Inaco, y no de Prometeo.

ALgunos quieren componer las dudas, y dificultades referidas, como son Teodoncio, y Leoncio. Dizen, pues, que Isis, ò Yo hija de Inaco nunca fue llamada Isis, sino solamente Yo, y que ella nunca caminò à Egipto, ni tuvo à Apis Rey de aquel Reyno por marido. Afirman que Yo fue Reyna entre los Iones, ò Ionios, que son vnas Gentes en Grecia, y que los llamò Ionios de su nombre mismo. Y assentado esto por verdad, parece cessar la discordia, y concordarse bien los tiempos, suponiendo que esta Yo hija de Inaco no fuesse à Egipto, pues dizen que ni fue, ni tuvo por marido à Apis, ni se juntò con Iupiter, ni peleò contra Argos tampoco. Y lo que refiere Ouidio de la junta de Iupiter, y de Isis, ò Yo, y de la guerra, y batalla con Argos Rey de los Argivos, atribuyenlo ellos à la otra Isis hija de Prometeo.

Esta opinion de Teodoncio, y Leoncio es dura, y poco conforme al sentir comun, y corriente, siendo contra ellos los Historiadores de mas nombre. Primeramente, Ouidio Poeta, y muy entendido en Historias dize, que Yo hija de Inaco fue conocida de Iupiter, y que despues se fue para Egipto. Nuestro Eusebio tambien aqui donde habla del Rey Inaco, dixo que esta Yo fue llamada Isis de los Egipcios, y que baxò à Egipto, y que alli fue tenida por grande diosa. San Agustin dize, que Yo hija de Inaco passò à Egipto, y que la llaman Isis, y la tienen por diosa venerada grandemente. San Isidoro esto mismo afirma, diziendo que Isis quiere dezir Tierra en lengua Egipcia, y que fue Isis hija del Rey Inaco Reyna de los Egipcios; la qual viniendo de Grecia à Egipto les enseñò letras à los Egipcios. Todos estos celebres, y famosos Autores sienten vna misma cosa, y contradezir à tanta autoridad, no dexa de ser muy dificil.

S. Aug. li. 18. de Ciu. cap. 4.

S. Isid. lib. 8. Ethym. Cap. vlt.

Otros quieren que esta Isis, que peleò contra el Rey Argos, y nauegò à Egipto fuesse la hija de Prometeo, los quales concuerdan con la opinion ya puesta de Teodoncio, y Leoncio. Pero dirèmos del mismo modo, que aun esto incluye dificultades muchas. Lo primero, por la edad de Iupiter, pues Prometeo padre desta Isis fue mucho tiempo antes que Iupiter, porque como ya diximos, segun Lactancio, el reyno de Saturno empeçò trecientos y veinte y dos años antes de la conquista de Troya, y Prometeo viuiò, y era conocido mas de quinientos años antes de la dicha conquista de Troya, segun abaxo lo muestra Eusebio: luego Isis hija de Prometeo no pudo ser conocida de Iupiter. Lo segundo, por quãto aun se queda el inconueniente arriba puesto, porque Prometeo viuia en el tiempo que reynaua Argos entre los Argivos, como despues dize Eusebio, y entonces naceria Isis su hija, y podria bien pelear contra el dicho Rey Argos: pero no puede ser el que ella recibiesse por marido à Apis en Egipto despues de la muerte de Argos, pues tendria entonces mas de ciento y diez años, segun queda declarado.

Para escusar este inconueniente, dizen algunos con Teodoncio, que Isis

Isis casò con Apis en Grecia antes que èl se fuesse para Egipto; y estando ambos casados en Grecia, Isis se juntò con Iupiter, de lo qual enojado Apis, dexado el reyno de los Argivos se fue à Egipto, donde bolviò à recibir como primero à Isis à la vida matrimonial. Esto no puede subsistir tampoco, porque en aquel tiempo que reynaua Apis en los Argivos, no era nacida Isis, pues ella naciò reynando Argos, en cuyo tiempo lo pone Eusebio, y en el que florecia Prometeo; y antes que reynasse Argos fue Apis à Egipto: luego no pudo ser el que Isis hija de Prometeo casasse con Apis antes que èl baxasse à Egipto.

CAPITVLO CLXIX.

Como Isis, y Apis se hallan en diuersos tiempos; y què dificultades se siguen de aqui.

ALgunos quieren que aquel Apis que en Egipto fue adorado por dios aya sido en tiempo de Abrahan, y que fue Rey de los Sicionios, y en la linea destos le pone Eusebio por su tercero Rey. Este Apis no pudo ser marido de Isis, porque à ser assi, mayor fuera la dificultad en concordar los tiempos. Y la razon es, porque este Apis empeçò à reynar en el año quarenta y cinco de la vida de Abrahan, segun puso arriba Eusebio en la Letra; y desde modo seria mucho tiempo antes que Iupiter, y por consiguiente no pudiera tener la junta ya dicha con Isis su muger. Este Iupiter fue hijo de Saturno, y deste el principio de su reyno fue trecientos y veinte años antes de la guerra de Troya; pero desde el año primero deste Apis Rey de los Sicionios, hasta la destruicion de Troya, passaron casi ochocientos años, como assienta Eusebio, pues dize empeçar à reynar este Rey Apis en el año tres mil docientos y treinta de la Creacion del Mundo, y la batalla, y destruicion de Troya fue en el quatro mil y diez y nueue; y assi faltan onze años para ochocientos, con que ay mas dificultad en este modo de dezir, que en los otros.

Lo segundo. Este Apis Rey de los Sicionios no podia tener por muger à ninguna de las dos nombradas Isis, aora sea hija de Inaco, aora de Prometeo; y pruebase de Isis hija de Inaco. Apis empeçò à reynar antes que reynasse Inaco casi ciento y veinte años, segun la Letra de Eusebio: luego no podia Yo hija de Inaco ser muger de Apis. Mucho menos podia serlo Isis hija de Prometeo, porque este Apis empeçò à reynar antes que naciesse Prometeo cerca de trecientos años, como escriue Eusebio; y assi no pudo ser este Apis.

Otros dizen, que este Apis que casò con Isis fue hijo de Foroneo, y este hijo de Inaco, y de Niobe; y por esta causa Eusebio, segun la opinion de muchos, pone à Apis en diuersos tiempos, pues pone à Apis Rey de los Sicionios, como dicho es, y despues cerca del fin de los años del Rey Inaco dize que Apis fue el primero à quien los Egipcios tuvieron por dios, à quien llamaron Serapis. Deste modo se puede ajustar con la historia de Isis que fue à Egipto, por auer sido en los dias de Inaco, pues pudo ir viuiendo su padre, que reynò cincuenta años, y entonces podia recibir por marido à Apis, y que este muriesse, y fuesse tenido despues por dios entre los Egipcios, y que todo esto fuesse aun viuiendo Inaco Rey de los Argivos. Esto concuerda con lo que refiere Ouidio, y en tal caso no serà aquel Apis Rey quarto de los Argivos, pues muriò viuiendo Inaco Rey primero dellos.

Otros quieren que Apis sea hijo de Niobe, y que esta sea muger de Inaco, con quien se juntò Iupiter. Assi lo dize despues Eusebio por estas palabras: *Niobe fue la primera de todas las mugeres con quien Iupiter se juntò carnalmente, segun los Griegos, de quien naciò Apis, à quien llamaron Serapis.* Dizen otros, que Niobe fue hija de Inaco; otros, que de Foroneo hijo de Inaco, y que Apis fue hijo de Niobe, y de Iupiter: y deste modo podia ser Apis Rey tercero de los Argivos, porque Foroneo fue el segundo Rey, y luego se pone Apis por tercero: y si Niobe fue hija de Inaco, y hermana de Foroneo, Apis vendria

dria à ser sobrino de Foroneo, y podria sucederle en el Reyno.

Tambien de Isis, ò Yo Eusebio señala diuersos tiempos, y à la primera la pone en el año primero del Rey Inaco, y es aquella que mudado el nombre, los Egipcios llamaron Isis, y la adoraron por diosa. La segunda pone en tiempo del Rey Cierope de Atenas, y dize: *Con Io hija de Inaco se juntò Iupiter, de la qual dizen auerse buelto baca.* Y pone esto despues de la primera casi trecientos y veinte y cinco años. Aun despues refiere Eusebio las opiniones de otros Autores, diziendo, que Yo vino à Egipto, y fue alli tenida por diosa.

Pero con ninguno destos dos tiempos vltimos se compone el que Yo sea hija de Inaco, que fue antes mas de trecientos años. Tampoco parece como pudiesse ser muger de Apis Rey tercero de los Argivos, el qual vino despues à Egipto, por quãto Apis fue Rey tercero de los Argivos, y en el tiempo que pone Eusebio la segunda, y tercera vez que habla de Yo, reynaua Troysas, ò Troypas, Rey septimo de los Argivos, y este reynò quarenta y siete años; y assi fue mucho tiempo despues de Apis Rey tercero de los Argivos.

Tambien pone Eusebio à Yo en tiempo del Rey dezimo de los Argivos, y Rey quarto de los Atenienses, refiriendo lo que dizen de Ipermestra, à la qual llaman Isis. Pero esta concuerda mucho menos con los tiempos de Inaco, y Apis, porque fue esto despues de Inaco quatrocientos y diez años. Otrosi, que Apis fue mucho antes desto, como entre su tiempo, y este que se refiere mediassen siete Reyes de los Argivos. Esto bien se conformaua con los tiempos de Iupiter, y que pudiesse este juntarse con Yo, que en los tiempos de Ipermestra muy bien pudo ser Iupiter.

***

CAPITVLO CLXX.

Poneſe la opinion verdadera, y prueba se que Yo fue hija de Inaco, la que fue à Egipto.

NO! Es facil, ni aun posible parece en diferencia tanta, y discordia de opiniones conformarlas, y que sean todas verdaderas. Esto pronuno de que fueron muchas las mugeres que tuvieron el nombre de Isis, ò Yo, y los Poetas, ò Historiadores queriendo atribuir à vna lo que todas hizieron, han causado la confusion. Nosotros podemos dezir, que Yo hija de Inaco fue la que caminò para Egipto, y en este Reyno fue llamada Isis, y tenida por diosa. Esto pone aqui Eusebio en el primer año del Rey Inaco. A esta sentencia se arrima Augustino, que habla de Isis antes de la muerte de Isaac: pero lo cierto es, que Isaac era de sesenta años en el que empeçò Inaco à reynar, y viuiò despues ciento y veinte años; y Augustino prueba en el lugar citado, que aquel fue el tiempo en que baxò Apis à Egipto, es à saber viuiendo Isaac, ò cerca de su muerte. La dificultad està en mostrar como Isis, ò Yo pudo ser muger de Apis Rey tercero de los Argivos, porque entre Inaco padre de Yo, y Apis, mediò Foroneo, que reynò sesenta años entre los Argivos, y despues reynò Apis treinta y cinco: pues como despues de todas estas cosas podia Yo ser muger de Apis, ò casar con èl? A esto se responde, que pudo ser en esta forma: Yo llamada Isis naciò cerca del fin del reyno de Inaco su padre, y Foroneo hijo tambien deste, y hermano de aquella, mucho antes auia nacido; y auiendo sucedido este en el Reyno à Inaco su padre, y reynando este Foroneo, su hijo Apis antes que sucediesse en el Reyno tomaria por muger à Isis, ò Yo su tia, como hermana de su padre, y esta podria ser entonces de treinta años, y seria el treinta, ò casi del reyno de Foroneo. Despues muriendo Foroneo en el año sesenta de su reyno, sucederia Apis, el qual por ventura no tendria entonces cincuenta, ò sesenta años, aunque de menos

S. Aug. li. 18. de Ciu. cap. 4.

menos edad que Isis, que esta seria entonces de sesenta, ò poco mas. Apis auiendo poco reynado entre los Argivos, dexada la gouernacion de el Reyno à su hermano Egialeo, se iria à Egipto, y allí reynaria. Pero porque su hermano Egialeo no era Rey, sino Gouernador en nombre de su hermano Apis, à este, y por este se le contarian los años todos de su vida en el Reyno de los Argivos. En esta forma aquellos treinta y cinco años que pone abaxo Eusebio que reynò Apis, no los viuiò todos en Grecia, sino que los empeçò en ella, y los acabaria en el Reyno de Egipto: y assi desde el principio del reyno de Apis en Grecia, hasta que muriò en Egipto, passaron treinta y cinco años solos, que son los que se cuentan en el reyno de Apis.

Deste modo dicho pudo ser Apis quando muriesse de ochenta y cinco años, suponiendo, como diximos, el que tuviesse cincuenta quando muriò su padre Foroneo; y si entonces Isis fuesse viua, podria tener nouenta y cinco años, puesto que dezimos que naciesse ella al fin del reyno de su padre Inaco: y si quisieremos que naciesse dos, ò tres años antes de la muerte de Inaco, seria entonces de nouenta y siete años, ò nouenta y ocho; y assi podria viuir despues de la muerte de su marido, como afirman, y que buscò à su marido muerto, y recogiendo sus huesos, los sepultò, y los hizo templo muy honrado, como à dios, ofreciendole Sacrificios, y ordenando ceremonias, que los Sacerdotes, y Pueblo guardassen, y assi se guardaron en los tiempos que duraron los Gentiles.

CAPITVLO CLXXI.

En que se prueba del todo la opinion del Capitulo antecedente, y que della no se sigue inconueniente alguno.

LA Opinion referida en el Capitulo passado no trae consigo inconueniente alguno del modo como queda explicada, y por ser entonces mayores las edades de los hombres, puesto que Isis fue en tiempo de Isaac, y este consta que viuiò ciento y ochenta años. Afirmando lo ya dicho, Apis moriria en Egipto el año ciento y quarenta y cinco de la vida de Iacob, porque Inaco padre de Isis, y Rey primero de los Argivos, empeçò a reynar en el año en que naciò Iacob hijo de Isaac, segun parece aqui por la Letra de Eusebio, y reynò Inaco cincuenta años, y Foroneo su hijo sesenta, y Apis hijo deste treinta y cinco: luego muriò Apis en el año ciento y quarenta y cinco de Iacob, y esto seria dos años antes que Iacob muriesse, puesto que viuiò ciento y quarenta y siete. Entonces Iacob estaua en Egipto, pues èl entrò en aquel Reyno à los ciento y treinta de su vida. *Genes.* 35. *Genes.* 50. *Genes.* 47.

De Isis hija de Inaco dirèmos, que no se juntò con Iupiter, ni peleò con Argos, ni fue dèl vencida, y presa, ni tampoco el que Argos fuesse muerto por Mercurio, ni que por èl fuesse librada Isis, ò Yo, porque esta fue mucho tiempo antes que Iupiter, y tambien antes de Argos; y aunque ella fuesse viua en tiempo de Argos, no pelearia con èl, ni le moueria guerra, siendo Argos hijo de su marido Apis, y como tal le sucediò en el Reyno. Tampoco esta Isis pudo viuir hasta la muerte de Argos, que reynò setenta años, y ya en la muerte de Argos tendria Isis ciento y setèta años à lo menos, y no se haze verisimil que viuiesse tanto. Demàs, que en este modo de dezir hemos de poner, que Isis despues de la muerte de Argos fuesse à Egipto, lo qual es muy ageno de la razon.

Dirèmos, pues, que todas estas cosas que se refieren de que hemos hecho mencion, conuienen à otras mugeres que tuvieron el nombre de Isis: ò se puede dezir, que aquella Isis con quien Iupiter se juntò fue hija de Inaco, mas no de aquel Inaco que fue Rey primero de los Argivos, sino de otro Inaco, que fuesse mucho despues; y que por la semejança del nombre todo lo que pertenecia à las dos Isides se lo agregaron, y atribuyeron à vna, como si huviera sido vna sola. Esto conforma bastantemente con la intencion de Eusebio, porque aqui en el primer año de Inaco dize de

Yo, que fue hija suya, y à quien mudado el nombre llamaron Isis, y à quien los Egipcios tuvieron por diosa: y assi presupone que esta baxò à Egipto, y despues desto casi quatrocientos y diez años en tiempo del Rey Cecrope dize otra vez Eusebio: *Iupiter se juntò con Yo hija de Inaco, la qual dizen ser mudada en baca.* Desta no dize que descendiò à Egipto, sino solo que se juntò con Iupiter, y fue mudada en baca, y assi dà à entender fuesse otra.

Para abraçar la opinion ya puesta nos induce primeramente la autoridad de Augustino, Isidoro, y Eusebio, y otros famosos Doctores, que todos afirman que Isis fue hija de Inaco, y auer passado à Egipto, y alli auer sido adorada por diosa; y todo esto auer sido en tiempo de Isaac. Lo segundo, por quanto Apis, y juntamente Isis pertenezcan à vn mismo tiempo, como digan comunmente, que Apis aya sido marido de Isis; y si pusieramos à otra Isis, no viuiera con el tiempo de Apis para poder ser su muger, como concuerda esta, segun ya probamos.

Lo tercero, y mas principal. Es cierto que Isis fue à Egipto, como ella en aquel Reyno sea tenida por grande diosa; y esto afirman todos auer sido porque hallò ella entre los Egipcios letras, y se las diò à ellos, y les enseñò el arte, y modo de labrar la tierra, y por esta causa la llamaron Isis, que quiere dezir tierra. Pero si pusieramos auer sido Isis despues de aquel tiempo, no podria ser algo de esto, porque quando descendiò, y entrò Ioseph en Egipto, cierto es que tenian los Egipcios letras, como entre ellos huviesse entonces Sacerdotes sabios, y aquella Tierra fuesse frequentada en tiempo de la grande hambre, y à los forasteros les dauan mantenimientos de las expensas del comun. Esta calidad, y excelencia no les dieran, si los Egipcios fueran entonces vna Gente simple, y faltos de saber: luego ya tenian letras, y por consiguiente Isis auia ya venido à Egipto, que fue quien se las diò. *Genes.47.*

Tambien conduce à esto, el que Ioseph fue Principe en Egipto en tiempo de los siete años de la fertilidad, y abundancia, y assimismo en los siete años siguientes de la esterilidad, y hambre, anunciando èl esto antes que viniesse: y assi auia ya pan en Egipto, y se labraua la tierra; mayormente que en el año segundo, y tercero de la hambre vinieron los Egipcios, y pidierõ à Ioseph pan, para que tuviessen algunos granos que sembrar, y no pereciesse la tierra, faltando los Labradores. Infierese de lo dicho ser Isis hija de Inaco, y la que descendiò à Egipto. *Genes.40. & 41.* *Genes.47.*

CAPITVLO CLXXII.

Que en Egipto auia pan mucho tiempo antes que Isis viniesse à Egipto; y como se entienda el que ella dixo sembrar à los Egipcios.

NO Se haze creìble el que antes de Isis no huviesse en Egipto labrança de tierra, ni semillas de pan, porque necessario es el que antes desto lo huviesse. Y prueuase del libro del Genesis, donde se dize que Abrahan en el año setenta y cinco de su edad entrò en la Tierra de Canaan, y le fue hecha aquella promessa tan grande, de que hemos hablado, y por ser general en Palestina la hambre passò à Egipto huyendo el rigor del tiempo: luego ya en Egipto auia pan, pues de otras Prouincias, y Tierras se iban alli a socorrer apretados de la hambre, y semillas tenian diferentes en el año que hemos dicho de Abrahan, que fue ochenta y cinco años antes que empeçasse el reyno de Inaco. Esto se haze manifiesto. Inaco empeçò à reynar en el año que naciò Iacob, segun dize Eusebio en su Letra, y entonces era Abrahan de ciento y sesenta años, puesto que tenia cien años quãdo engendrò à Isaac, y este sesenta quando à Iacob; y assi seria Abrahan de ciento y sesenta años, que quitados setenta y cinco que tenia Abrahan quando fue à Egipto por causa de la hambre, quedan ochenta y cinco hasta el principio del reyno de Inaco. Isis, ò Yo, como ya diximos, naciò cerca del fin del reyno de su padre Inaco, que reynò cincuenta años, los quales *Genes.12.* *Genes.21. & 25.*

añadirèmos ; y aſsi quedàran deſde aquel tiempo en que Abrahan baxò à Egipto, haſta el nacimiento de Iſis, ciento y quarenta y cinco años ; con que no pudo Iſis ſer la que dieſſe ſemillas à los Egipcios, ni tampoco la que los enſeñò à labrar la Tierra , y ſembrarla para coger pan , pues mucho antes que naciеſſe lo auia , y ſe cogia en aquel Reyno. Hallaria empero algun arte, ò ingenio de labrança , que primero no auia , por lo qual la tuvieron por dioſa. Los Hiſtoriadores Griegos no ſabiendo la hiſtoria verdadera de la Santa Eſcritura, penſaron que Iſis fue del todo la primera que auiēdo venido de Grecia à Egipto , diò ſemillas para que ſembraſſen los Egipcios , y que les enſeñò el arte de labrar la Tierra , que antes no lo ſabian: pero eſto no es verdad, como queda dicho , y probado.

Pero puede dezir alguno, que eſto no pudo ſer , reſpeto de que Iſis , ò Yo en el tiempo dicho , que es el de Iacob , no pudo ir à Egipto , como Euſebio dexe dicho en el Prologo ſuyo, que Iſis, y todas las coſas antiguas alli mencionadas fueron deſpues del Rey Cecrope ; y eſte Rey fue mucho deſpues deſto , pues viuiò en tiempo de Moyſes, quando ſacò à los Ebreos de Egipto, ſegun ſe dirà deſpues: luego Iſis no pudo ſer en el tiēpo dicho de Ioſeph, ni de ſu padre Iacob.

Dirèmos à eſto , que aunque Euſebio ponga muchas opiniones , en el Prologo ſuyo no dize , ni afirma que Iſis fue deſpues de Cecrope , ſino que el Templo de Iſis fue deſpues. Y pudo ſer eſto muy bien , pues aunque Iſis fueſſe mucho tiempo antes que el Rey Cecrope, no le fueſſe hecho aquel Templo famoſo que le hizieron los Egipcios haſta deſpues de Cecrope. Y aun podemos dezir, que no ſe entiende que Iſis no tuvieſſe Templo alguno antes del Rey Cecrope , pues luego que ella muriò , y ſu marido Apis, los tuvieron por dioſes , y les dedicaron grandes ceremonias , y Sacrificios , como deſpues dirèmos , y aſsi juntamente les hizieron Templo. Pero puedeſe entender , que habla Euſebio de aquel Templo famoſo, y celebrado , que Iſis tuvo en Egipto deſpues ; ò mas propriamente ſe puede entender de aquel Templo grande que à Iſis hizieron en Grecia en la Ciudad Helenſina , que eſte fue cèlebre , y nombrado entre los Griegos, y no auia ſido hecho antes de Cecrope , ſino algunos años deſpues ſe hizo. Deſte Templo quiſo hablar Euſebio , por hazer à ſu propoſito , por querer èl probar , que todas las coſas que fueron cèlebres, y famoſas entre los Griegos , fueron deſpues del Rey Cecrope ; y aunque en la Ciudad de Helenſis ſean muy nombradas las ceremonias , y fieſtas , y Templo que ſe hizo à la dioſa Ceres , tambien ſe hizo otro Templo magnifico à la dioſa Iſis.

A los argumentos pueſtos arriba, que probauan no poder ſer eſta Iſis hija de Inaco , y à quien las coſas dichas conuinieſſen , reſponderèmos aora.

CAPITVLO CLXXIII.

Reſpondeſe à los quatro argumentos referidos en el Capitulo 167. contra Iſis, probando no ſer hija de Inaco ; y proſigueſe el Texto de Euſebio.

EL Primer argumento dezia, que ſi Iſis , ò Yo fueſſe hija de Inaco, la que fue muger de Apis , y caminò à Egipto , aunque naciеſſe en el año poſtrero del reyno de Inaco , ſeria de nouēta y cinco años à lo menos quāndo la recibieſſe Apis por muger ; y aquel ſeria el primer año que ella llegaſſe à Egipto, y eſto no ſe haze creible en aquella edad. A eſto dezimos, que procede de vn falſo preſupueſto, y es el que Apis no baxò à Egipto haſta auer entrado à reynar en los Argiuos treinta y cinco años , que ſon los que pone aqui Euſebio, y que deſpues fueſſe à Egipto , y alli recibieſſe por muger à Iſis. Eſto no fue aſsi, ſino que como ya diximos, reynando Foroneo hijo de Inaco , y padre de Apis en el año treinta de ſu reyno , Apis podria tomar por muger à Iſis, la qual podia ſer entonces de treinta años, ò pocos mas , diziendo que naciеſſe al fin del reyno de Inaco. El modo como pudo ſer, y como ſe compone todo, dexamos ya dicho en el Capitulo 170.

Al

Al segundo argumento, quando dizen q̃ Yo no pudo ser conocida de Iupiter, por quanto èl fue mucho tiẽpo despues, se responde ser verdad, segun ya dexamos probado, que Isis, ò Yo hija de Inaco no pudo ser conocida de Iupiter hijo de Saturno, sino que fue otra muger llamada tambien Isis; y los Poetas estilan quando ay muchas personas de vn nombre, lo que hizieron todas, atribuirlo à vna. Tambien se puede dezir, que esta Isis fue hija de Inaco, pero no del que vamos hablando, que fue Rey primero de los Argivos, sino de otro Inaco, y por la semejança del nombre tuvo ocasion Ouidio para introducir su relacion en la Fabula. O podemos dezir, que fue conocida Isis de Iupiter el primero, y no del que fue hijo de Saturno, que es el tercero de los assi nombrados, de los quales despues hablarèmos.

Al tercero, y quarto argumento dirèmos, que esta Isis hija de Inaco fue muger de Apis, y que fue à Egipto, pero que no peleò con Argos, sino que pudo ser otra algun tiempo despues, que tuviesse este nombre, y por consiguiente no venimos en que muerto Argos ella fuesse à Egipto, y recibiesse por marido à Apis, sino que estando en Grecia, y reynando Foroneo su hermano, se casò con Apis su hijo, y juntamente sobrino suyo. De esta Isis dirèmos mas despues, quando tratemos de Apis su marido.

TEXTO. *Y adoranla por diosa.* Esta es Letra de Eusebio, y dize, que los Egipcios por los beneficios que de Isis auian recibido, no solo despues de muerta, pero aun estando viua, la dieron culto de diosa. El padre de Isis Inaco, dize Eusebio aqui, que puso su nombre à vn rio de Acaya, llamandole Inaco, para dexar memoria del suyo. Assi lo dize Solino en su Politor, y San Isidoro; y esta era costumbre en los Reyes antiguos, poner sus nombres à las Tierras, ò Lugares; de los quales fue el primero Egialeo, y llamò la Tierra Egialea. Otro Rey llamado Pelope la llamò despues Peloponeso, y otro Rey Sicion la llamò Sicionia, segun ya dixo Eusebio.

Sol. in Pol. S. Isid. lib. 13. Ethy.

TEXTO *Al rio Inaco auia puesto su nombre, y su hija Isis se llamò despues Bosfora.* Muerto el padre, mudò la hija el nõbre al Rio, y llamòle Bosforo. Este nombre no le durò siempre, como los Escritores despues le llamen Inaco; pero Isis, ò Yo llamòle assi, porque Bosforo significa huella, ò pisada de buey: y por auer sido Yo buelta en baca, segun los Poetas, dizen que puso su nombre al Rio, llamandolo de la señal que al pisar dexa el buey. Pero este nombre Bosforo no le tomamos por Rio, sino por Mar, puesto que Solino, y San Isidoro dizen que algunos Mares tomaron nombre de la pisada de los bueyes, ò por ser estrecho el passo, como Bosforo; y esto se dize de aquellos Mares que son tan estrechos, que vn buey los puede passar nadando, como el Mar de Helesponto, que à ser mas ancho, cansariase el buey, y no lo podria passar, antes se ahogaria. Esta sentencia parece cõcordar à la Letra, pero bien mirada no es verdadera, porque el rio Inaco nunca fue llamado Bosforo por Yo hija de Inaco, ni por otro alguno. Este modo de dezir se funda en no estar bien entendida la Letra, pues esta en su sentido verdadero quiere dezir, que Yo hija de Inaco fue llamada despues Bosfora. Assi la llamaron los Griegos, porque Bosforo quiere dezir mudança, ò passo de buey, y fue esto por quanto dizen que Yo fue en buey mudada.

Sol. in Pol. S. Isid. lib. 13. Ethy.

CAPITVLO CLXXIV.

Del principio, y fin del Reyno de los Argivos, segun Castor su Historiador.

TEXTO. *Castor Escritor de la Historia de los Argivos dize, que desde Inaco hasta Esteleneo hijo de Crotopo, el tiempo de todos los Reyes fue trecientos y ochenta y quatro años.* Esta Historia pone Eusebio en tiempo de Inaco Rey primero de los Argivos, y no pertenece en particular à año determinado, sino para declarar el tiempo que duraron los Reyes de aquel Reyno; y por la autoridad de la Historia de Castor se prueba quien fue el Rey primero de los Argivos, y quien el postrero, y lo que durò este Reyno, siendo para esto muy prouechosa esta

autoridad de Castor, que escriuiò toda la Historia de aquellos Reyes.

Dà à entender Castor, que el Rey primero de los Argivos fue Inaco, y en esto concuerda con Eusebio, y que fuesse el vltimo Estheleneo, y esto tambien afirma Eusebio. Dixo ser Estheleneo hijo de Crotopo, por declararlo mas, porque huvo otros que tuvieron por nombre Estheleneo, y con dezir que este fue hijo de Crotopo, queda de los demas diferenciado. El tiempo del reyno de todos estos Argivos fue trecientos y ochenta y quatro años. Alguno dirà no ser esto assi, porque el Reyno de los Argivos mas durò de los años que aqui pone Eusebio, pues hallamos, segun èl, que durasse quinientos y quarenta y quatro años; ni tampoco se pone por Rey vltimo Estheleneo hijo de Crotopo, sino otro llamado Acrisio. A esto podrèmos responder de dos maneras. La vna, que Eusebio refiere aqui las palabras de Castor Historiador, el qual por ventura seria en tiempo de Estheleneo, ò poco despues, y no estendiò su Historia sino hasta el dicho Estheleneo, y hasta èl es verdad que reynaron los Argivos Reyes trecientos y ochenta y quatro años no mas; pero despues huvo otros Reyes de los Argivos, y contando el tiempo de vnos, y otros, hazen quinientos y quarẽta y quatro años. La otra es, que el Reyno de los Argivos tambien se puede tomar de dos maneras, ò bien por todos aquellos que se llamaron Reyes Argivos, y todo el tiempo que duraron; y en esta acepcion durò aquel Reyno quinientos y quarenta y quatro años, y despues los Reyes que sucedieron no se llamaron Argivos, sino de Micenas. De otra manera se llaman Reyes Argivos solos aquellos que procedieron del linage del Rey primero de Argos, y reynaron por sucesion, sin vsurpacion, ni fuerça alguna: y luego sucedieron otros, que vsurpando con violencia reynassen, y no se nombraron Reyes Argivos. Y deste modo es verdad que el Rey postrero fue Estheleneo hijo de Crotopo, y durò aquel Reyno trecientos y ochenta y quatro años solos, por quanto alli fueron, y sucedieron los Reyes de vn mismo linage, y tronco, y descendientes de Inaco Rey primero. Este Estheleneo Rey vltimo desta cepa, fue echado del Reyno, por auerle le tomado Gelaton, segun dize Eusebio, echando à los Argivos del Reyno, y dandoselo à Danao: y assi ya no erã estos de aquel mismo linage de los primeros Reyes, y despues los hijos de Danao, y sus nietos reynaron hasta Acrisio, en quien se cumplieron quinientos y quarenta y quatro años, y destos no hablò Castor.

Por lo qual toda la linea de los Argivos tomada cumplidamente, segun la pone Eusebio, mas años contiene, que los que pone Castor, pues fueron quinientos y quarenta y quatro; y ambas relaciones de los años son verdaderas, tomadas en diuersas consideraciones, como queda dicho.

CAPITVLO CLXXV.

De Apis dios de Egipto, y marido de Isis.

TEXTO *Apis en Egipto fue el primero à quien tuvieron por dios, al qual algunos llamaron Serapis.* Pone Eusebio esta Historia en la linea de los Egipcios, y en el año veinte y dos del Rey Inaco, y assi à las dos lineas puede pertenecer. Dize, que en este tiempo empeçò à ser Apis tenido por dios, y esto se conseruò todo el tiempo que duraron los Gentiles en Egipto. Llamaronle tambien Serapis, y fue nombre suyo el mas vsado: y es de advertir, que quando le toman por hombre le llaman Apis, y Serapis quando por dios, y la causa desto dirèmos despues.

En este punto es de saber, que vn hombre huvo llamado Apis, que despues fue tenido por grande dios en Egipto. Quien fuesse, y en que tiempo fuesse, ay duda. Hallase que Apis fue vn Rey quarto de los Sicionios, y aora hallamos vn Apis en tiempo de Inaco, y despues al Rey tercero de los Argivos le llaman Apis. Cada vno de estos pudo ser Apis el dios de Egipto, por quanto del que fue no hallamos quien fuesse, ni de que Gente determinadamẽte, ni en que tiẽpo. Del primero, q̃ fue Rey de los Sicionios, no ay duda, porque nadie afirma

que

que aquel fuesse el adorado por dios; pero de los otros dos ay duda, y cada qual dellos pudo ser.

Los Escritores comunmente dizen, que Isis, ò Yo fue muger de aquel Apis que fue tenido por dios en Egipto, y ella lo hizo tener por tal; y assimismo dizen, que esta Isis fue la hija del Rey Inaco. En esta opinion hemos de poner à Apis en los tiempos que pudiesse casar con Isis, pues siendo hija de Inaco, bien pudo ella cerca del principio del reyno de su padre casarse con Apis, y à los veinte y dos años del reyno de Inaco morir Apis, y ser tenido por dios. Abraçando esto hemos de dezir, que Isis, ò Yo naciesse antes que Inaco su padre empeçasse à reynar. Este modo bien razonable es, porque Inaco como fuesse el Rey primero de los Argivos, no se nombraria Rey hasta ser entrado en edad, y que algunas hazañas, y hechos suyos moueria los coraçones de los hombres à que lo leuantassen, y estableciessen por Rey, puesto que entre los Argivos no auia precedido Rey alguno, y por consiguiente Isis podia auer nacido quando su padre entrò à reynar, y aun por ventura podia estar casada con Apis.

Afirmando que fuesse el otro Apis, avrèmos de dezir, que naciesse Isis cerca del fin del reyno de su padre Inaco, y casaria con Apis su sobrino cerca del año treinta del reyno de Foroneo su hermano, y padre de Apis, y caminaria à Egipto al principio del reyno de Apis, y seria este Apis tenido por dios quãdo muriesse. Lo qual seria nouenta y cinco años despues de la muerte de Inaco, y entonces Isis seria cerca de cien años, poco menos, como ya dexamos dicho. Y si leuassemos lo primero, diriamos que iria à Egipto cerca del principio del reyno de Inaco, y entonces afirmariamos que fuesse de menor edad. Pero ya diximos, que Apis el dios de Egipto fue el Rey tercero de los Argivos, que assi lo tiene Augustino, y nosotros tambien lo afirmamos aqui, y de aquel dezimos ser Isis muger.

Eusebio dize aqui esto, por hazer memoria de las diuersas opiniones que hallò de diuersos Autores, y por esta causa lo puso en la linea de los Egipcios, por quanto no se sabe de que Gente fuesse Apis, y por consiguiente en que linea se deba poner: y assi porque el Apis era tenido por dios de los Egipcios, se pone en su linea, que con el otro Apis no se haze deste modo, pues aunque fuesse tenido por dios en Egipto, como fue Rey de los Argivos, debiase poner en aquella linea, y no en la de los Egipcios.

CAPITVLO CLXXVI.

Del Rey Foroneo, y que sus leyes fueron primero que las de Moyses.

TEXTO *Foroneo Rey segundo en Argos, hijo de Inaco, y de Niobe, fue el primero que escriuiò leyes.* Del padre de Foroneo no ay duda que lo fuesse Inaco, pues todos los Escritores lo afirman assi. De la madre suele auer duda, pero Eusebio dize aqui auer sido Niobe. No es esta Niobe aquella famosa, y celebrada entre los Poetas, y de quien habla Ouidio, y dize que fue mudada en piedra, llorando, y puesta en el monte Sipilo, porque esta fue mucho despues, y no lexos de los tiempos de Iupiter, y de la guerra de Troya, segun muchos afirman. *Ouid. li. 6. Metam.*

Este Foroneo fue famoso, y aun dura oy su nombre, por ser el primero que escriuiò, y diò leyes para viuir, y juzgar. Assi lo dize San Isidoro, y por esta causa los lugares donde los Iuezes se ponen, y se assientan à juzgar, se llaman del Latin traducido à nuestro vulgar, *Foro*, tomando este nombre del Rey Foroneo, por auer sido el primero que diò leyes para que se hiziessen los juizios. Assi lo dize la Decretal en la significacion de los verbos, Capitulo de Foro. Y no se ha de entender que fuesse Foroneo el primero que de todo el Mundo diesse leyes, sino que se ha de entender con su limitacion. Vna es, el que se entienda de las leyes escritas, porque aunque antes de Foroneo se dauan, y tenian sus leyes, pero no se escriuian para que permaneciessen, y Foroneo diò leyes por escrito, y assi permanecieron. La otra es, que respeto de los Griegos fuesse el primero q̃ diò leyes, *S. Isid. lib. 5. Ethym.* *Decret. de verb. sign. cap. forus.*

que reſpeto de otras Gentes, ya auia leyes eſcritas antes de Foroneo, como entre los Iudios, pues el primero que hallamos que eſcriuieſſe leyes, fue Moyſes, que ſi bien por autoridad propria no eſcriuiò, ni promulgò leyes, pero promulgò las que Dios le mandò eſcriuir, y èl ſe las diò, y notificò à los Iudios, y Dios auia eſcrito primero en las piedras los diez Mandamientos de ſu Ley Santa.

Eſto pienſan, y diſcurren algunos, pero no es ajuſtado à la verdad, porque Foroneo fue mucho antes que Moyſes, pues deſde el año primero del año de Foroneo, haſta el de la ſalida que hizieron los Ebreos de Egipto, que fue quando ſe diò la Ley en el monte Sinaì, corrieron caſi trecientos años, como conſtarà deſpues por la Letra de Euſebio: luego mucho antes Foroneo eſcriuiò leyes, que Moyſes. No obſtante, ſiempre ſe puede afirmar el que no fueſſe Foroneo el primero que dieſſe leyes, pues entre los Aſyrios ya auia leyes, y hallamos que Semiramis ſu Reyna diò algunas leyes, aunque malas, por auer hecho, y mandado promulgar por ley, el que pudieſſen caſar los hijos con las madres, y los padres con las hijas; y enfin, que no huvieſſe grado alguno de parenteſco prohibido para el matrimonio. Aſsi lo refiere Paulo Oroſio. Semiramis, pues, fue mucho antes que Foroneo, porque ella empeçò à reynar en el año diez de Abrahan, y Foroneo en el año ciento y diez, ò onze de Iſaac, que mediaron docientos años entre vno, y otro reyno.

Paul. Oroſ. lib. 1. de Orm.

Tambien parece que ya auia leyes eſcritas quando Dios diò la ſuya por Moyſes; y aſsi comparàdo Moyſes la Ley dada à los Ebreos, à las que tenian otros Pueblos, les exortò à ſu cumplimiento, diziendo, que no auia otra Nacion alguna, que tan buena ley tuvieſſe. Tambien ſe confirma, en que Dios conſintio, ò permitiò algunas coſas que hizieſſen los Iudios, que no eran en ſi buenas, como la vſura, y libelo de repudio; y eſto ſolamente porque ya eſtas leyes ſe vſauàn en otros Pueblos, y Naciones: y ſi à los Ebreos les fuera eſto negado, no pudieran ſufrir la Ley.

Deuter. 4.

CAPITVLO CLXXVII.

En què ſentido ſea verdad el que Foroneo fueſſe el primero que diò leyes por eſcrito.

Viuiendo Iacob en Tierra de Canaan auia leyes entre los Cananeos. Eſto conſta, porque Iudas quiſo, y mandò quemar à Tamar ſu nuera, por el adulterio que parecia auer cometido: y aſsi parece auer ley entre los Cananeos, que mandaua quemar las adulteras. Y aun en la Ley de Dios auia otra, que dezia, que ſi vno moria ſin hijos, y dexaſſe algun hermano, que eſte tomaſſe por muger à la viuda que quedaua del hermano difunto, y ſi della tuviere hijos, que ſe llamen del nombre del hermano muerto. Eſta ley tambien parece que la auia entre los Cananeos en tiempo de Iacob, pues muriendo el hijo mayor de Iudas, que fue Her, el ſiguiente llamado Ona casò con Tamar muger de ſu hermano muerto; y porque ſabia que los hijos que dèl naciеſſen ſe contarian por de ſu hermano difunto, y no por ſuyos, no quiſo engendrar, ni aun juntarſe con Tamar quiſo. Y aſsi muchas de las leyes que Dios diò à los Ebreos, fueron, y las tenian mucho antes los Gentiles, y eſtos tuvieron ſus leyes antes que Moyſes eſcriuieſſe las de los Ebreos.

Geneſ. 28.

Geneſ. 2.

Geneſ. 38.

De aqui conſtarà, que Foroneo eſcriuiò primero que Moyſes leyes, aunque otros precedieron à Foroneo en eſto miſmo, como en el Capitulo antecedente queda probado. Entre los Griegos es cierto que no huvo otro alguno que eſcriuieſſe leyes antes que Foroneo, y aſsi entre los Griegos le ponen por Auror primero, como ſe dize en el Decreto, y aſsi lo afirma tambien San Iſidoro. Pone, pues, eſte Santo Doctor todos los Autores primeros de las leyes en diuerſas Prouincias, y Reynos, y dize, que Moyſes fue el primero que por mandado de Dios ſe la diò à los Ebreos, Foroneo à los Griegos, Solon à los Atenienſes, Licurgo à los Lacedemonios, y Numa Pompilio à los Romanos.

In Decret. ca. 8. verb. Moyſes, & cap. ſequ. S. Iſid. lib. 5. Ethym.

Podrà dezir alguno, que Foroneo fue

fue absolutamente el primero que en todo el Mundo diesse leyes, pues assi al presente lo afirma Eusebio. A esto dirèmos, que lo dicho se entiende entre los Griegos, y que por ser los Escritores desta Nacion tan ensalçadores de su nombre, y letras, no hallaron entre si otro que huviesse escrito, y dado leyes primero que Foroneo; y con esto pensaròn, y le atribuyeron auer sido el primero, respeto de todo el Mundo: y como Eusebio era Griego, siguiò de sus antecessores la costumbre, y estilo. A este modo entre los Griegos Dionisio llamado Baco, fue el primero (segun dizen) que traxo el vso de plantar viñas, como refiere Augustino: y los Griegos dizen, que este fue el primero que en todo el Mundo le hallò; pero esto es falso, como la Santa Escritura enseñe que Noè plantò primero viñas, y este fue antes de Dionisio, segun la cuenta de Eusebio, mas de mil y quinientos años. Assimismo dizen los Griegos, que Ceres fue la primera que hallò semillas, y las embiò por el Mundo con Tritolonio, y diò el arte, y modo de labrar las tierras, y que por esto la hizieron diosa de los panes, y semillas Pero cierto es que la labrança del pan fue desde el principio del Mundo, pues hallamos que Cain labrò pan, y ofreciò a Dios espigas. Assi podia ser de Foroneo en quanto al escriuir leyes, que no fuesse el primero, pero los Griegos lo pusieron por tal, por ser de su Nacion. No obstante, si quisieremos conceder que fuesse el primero Foroneo, que en el Mundo escriuiò, y diò leyes, no serà inconueniente manifiesto, como no hallemos claramente de otro alguno, que primero diesse leyes por escrito.

S. Aug. lib. 8. de Ciui.

Ouid. li. 5. Metam.

Genes. 4.

CAPITVLO CLXXVIII.

De la antiguedad del tiempo de Foroneo, y lo que en esta parte sintiò Platon.

TEXTO *Algunos piensan ser Niobe hija de Foroneo. Destos tiempos haze mencio Platon en el libro dicho Timeo, y queriendolos traer algunas vezes à la memoria los tiempos antiguos, y que era lo que auia sucedido à cada vna de las Ciudades en aquellos tiempos de Foroneo, que fue primero deste nombre, y de Niobe, y juntamente de todos aquellos que fueron despues del Diluvio.* Pone aqui Eusebio, como acostumbra, las opiniones de los Escritores, pues en las cosas que no podemos probar cõ razon, auemos de estar à la Historia, y atender à los que en ella tienen mas autoridad. Y como de las cosas antiguas tenemos menos certeza, y noticia, en ellas necesitamos mas de la Historia; y assi Eusebio hallando diuersas opiniones, no solo de las cosas, sino de los tiempos en que sucedierõ, refierelas, y juntamẽte pone vna misma cosa en dos, ò tres tiempos, como diximos de Isis, y Apis, dando à entender qual es su opinion, y la que tiene por mas verdadera. Assi lo haze quãto à Niobe, que vnos piensan que fue madre de Foroneo, y muger de Inaco; y otros dizen, que fue hija de Inaco; y otros, que fue su madre, y no su hija.

Cita Eusebio à Platon, que haze mencion de los Tiempos antiguos, y de Foroneo en vn libro que llamò Timeo; que era nombre de vn discipulo suyo, que assi estilaua Platon el poner titulos à sus libros de los nombres de sus discipulos. Assi puso à otro libro suyo el titulo Pytagoras, porque assi se llamaua vn discipulo suyo, como este presente se llamaua Timeo.

Traìa Platon los Tiempos antiguos, citando al Filosofo, y sabiò Solon, y dize, que Solon sabio de Atenas estaua en Egipto entre los Sacerdotes, que eran grandemente sabios los de aquella Tierra, y queriendo aprender algo de su sabiduria, empeçò à dezir de las mas, y mayores antiguedades de que èl tenia noticia en Grecia, y entõces hablò de Foroneo, de Niobe, y del Diluvio. Y vno de aquellos Sacerdotes burlando de Solon, le dixo: *O Solon, vosotros los Griegos siempre sois niños, y en toda Grecia no ay viejo alguno.* Marauillado Solon desto, le preguntò la causa por què le dezia aquello: y èl respondiò: *Porque todos teneis la memoria nueua, y aun no enseñada.* Y assi aunque aquel Sacerdote Egipcio afirmaua no ser tiempos muy antiguos aquellos de que hablaua Solon, con todo ello èl los referia

por los mas antiguos, que entre todos los Griegos eran conocidos. Haze esto al intento de Eusebio, el que estos tiempos sean muy antiguos, pues Platon citando à Solon los pone como tales, y especialmente es prueba para lo que dize abaxo, poniendo en vn tiempo à Foroneo, y Niobe, y luego el Diluvio despues dellos, y tambien de los que fueron poco despues del Diluvio.

Dudará alguno de qual Diluvio hablasse Platon, pues fueron muchos. En este punto es de saber que tres Diluvios se hallan en las Historias; vno el de Noè, otro el de Ogige, y el de Deucalion otro; y estos entre los Escritores son muy nombrados. Aqui no se puede entender que del de Noè hablasse Platon. Lo primero, por quanto deste no ay historia alguna de los Gentiles, que haga dèl memoria, ni aun de otras cosas algunas despues dèl sucedidas, como del edificio de Babilonia, y de la diuision de lenguas: y assi las mas antiguas noticias de las Historias son del tiempo de Nino Rey segundo de los Assyrios, segun toca Eusebio en su Prologo, y lo dize Paulo Orosio. Lo segundo, porque al Diluvio juntò los tiempos de Foroneo, y Niobe, y desde el Diluvio de Noè hasta el tiempo de Foroneo, mediaron mas de mil ciento y treinta años; y assi no se puede entender de aquel Diluvio.

Pau. Oros. lib. 1.

La duda està entre los otros dos, y de qual dellos se entienda, por quanto ambos son conocidos entre los Griegos. Y si dixere alguno, que se entiende hablar Platon del de Ogige, por ser este el primero, y por quanto Foroneo se halla mas cercano à este Diluvio, que al de Deucalion, y tambien se haze esto verisimil, por quanto Eusebio luego haze aqui mencion de Ogige, en cuyo tiempo fue aquel Diluvio. Esto con mucho fundamento se dixera, pero lo cierto es que las palabras se entienden del Diluvio de Deucalion, porque Platon en su libro Timeo en este lugar nombra al Diluvio de Pirra, y Deucalion expressamente. Y assi Solon quiere que las cosas que fueron cerca del Diluvio de Deucalion fueron mas antiguas: y verdad es, que no passaron muchos tiempos entre vno, y otro Diluvio.

CAPITVLO CLXXIX.

Del Rey Ogige, y de la Prouincia de Atica, y sus nombres, y assientos; y de la Ciudad Elensis, quien la edificasse.

TEXTO. *Ogige Rey en Atica de Elensis, que antiguamente se llamò Ata, hizo à Elensis, y otras muchas Ciudades.* Esta historia pone Eusebio en el año doze de Foroneo, y no se ha de entender que en aquel año sucediessen todas las cosas aqui referidas, porque dize que Ogige hizo muchas Ciudades, y estas no se podrian edificar en vn año: y assi lo que se ha de entender es, que Ogige fue en tiempo de Foroneo, y reynando este en los Argivos, Ogige reynaua en Atica, donde edificò Ciudades muchas. Nombrale Rey à Ogige, y assi San Isidoro, y Paulo Orosio le llaman.

S. Isid. lib. 13. Ethy. Pau. Oros. lib. 1.

Elensis fue Ciudad famosa, por el Templo celebre de la diosa Ceres, y aquel Templo fue marauilloso, y de gran nombre, y muchas las fiestas que alli se hazian. Por esta Ciudad Elensis fue aquella Tierra llamada Elensina, y este no es nombre proprio, porque ella se llamaua antes Atica, pero es adjetiuo, deriuado del nombre proprio de la Ciudad, que estaua en aquella Prouincia. Antiguamente se llamaua Ata. Este nombre Ata lo es de Prouincia, y tambien de Ciudad, y esta despues se llamò Atenas; y assi primero se llamaua Ata, que quiere dezir Ciudad puesta en la ribera del Mar, segun dize Augustino; y tomandolo por Prouincia, es vna parte de la Grecia.

S. Aug. li. 18. de Ciu.

Para lo qual es de saber, que algunos piensan Acaya, y Atica ser vna misma cosa, por pertenecer todo à Grecia, y Acaya ser vna Prouincia nombrada, donde fue la Ciudad de Argos, y el Reyno de los Argivos, como lo dize Seneca: *La Ciudad de Argos es de Acaya.* En esta Prouincia de Acaya fue la Ciudad de Patras, en la qual fue martyrizado el Apostol San Andres, como dize el principio de su Historia. Pero el que sean vna misma cosa Acaya, y Atica, no es ver-

Sen. trag. 2.

verdad, como ſean dos Prouincias diſtintas, aunque vna junta, y vezina à la otra. Acaya eſtà caſi toda cercada del Mar, y mas contra Mediodia, que Atica, porque eſta viene à caer en el coſtado de la parte del Cierço, ò Septentrion, cerca de la Ciudad de Corinto, ſegun dize Paulo Oroſio.

La Tierra de Atica ſe llamò en otro tiempo Ata, como aqui dize Euſebio; pero eſte no es ſu nombre primero, que ſegun San Iſidoro, fue Eladia, y le tuvo de Elano hijo de Deucalion, y Pirra. Y dizen Barlaan, y Iuan Bocacio, que eſte Elano hijo de Deucalion, deſpues de la muerte de ſu padre fue de tan gran nombre por ſus hechos, y enſanchò tanto ſu Reyno, que toda Grecia, ò poco menos, por aquella parte que mira al Mar Egeo, de ſu nombre ſe llamò Eladia, y los Griegos ſe llamaron Eladios. Segun eſto, eſta Tierra no fue llamada Atica de Ogige, ſino que tenia otro nombre, pues el hijo de Deucalion fue mucho tiempo deſpues de Ogige; y aſsi otro nombre tendria, y es de creer que ſe llamaria Ata. Eſte nombre ſe le pondria por el aſsiento, por eſtar junto al Mar: y aſsi dize aqui Euſebio, que eſte era el nombre mas antiguo. Deſpues fue llamada Eladia, del nombre de Elano, lo qual callò Euſebio, pero lo dixeron Iſidoro, Teodoncio, y Barlaan. Alfin fue llamada Atica, de vna doncella que tenia por nombre Atis, hija de Cranao Rey natural de aquella Tierra, ſegun lo dize San Iſidoro: y Euſebio dize abaxo, auer acontecido en tiempo de Cranao Rey ſegundo de Atenas, cerca del año tres mil y ſetecientos del Mundo.

S.Iſid.lib. 14. Ethy. *Barl. & Ioan. Boc. lib. de gen. deorum.* *S.Iſid.lib. 14. Ethy.*

En eſta Tierra nombrada Atica reynaua Ogige, y aun entonces no ſe llamaua Atica, y huvo en ella la Ciudad de Atenas, que fue deſpues edificada, ò renouada, ò enſanchada por Cecrope Rey primero de Atenas, y entonces ſe le puſo eſte nombre, auiẽdo tenido otro primero, ſegun dize Auguſtino. Y aſsi en tiempo de Ogige aun no era la dicha Ciudad, y por ella tuvo mucho nombre, y fama aquella Tierra toda, como en toda Grecia no huvieſſe otra coſa mas nõbrada, ni de alabança digna, que Atenas, por los Filoſofos, y letras muchas que en ella ſe practicaron, y enſeñaron, ſegun Iſidoro, y Auguſtino ya citados.

S.Aug.lib. 18. de Ciu. c.8. & 9.

El aſsiento deſta Tierra pone San Iſidoro, diziendo: *Eladia fue nombrada del Rey Elano, hijo de Pirra, y Deucalion; ella es la Tierra de Atica, que primero fue llamada Ata: y deſpues fue Cranao natural de Grecia, cuya hija nombrada Atis puſo por nombre Atica aquella Tierra. Eſtà en medio de Macedonia, y Acaya eſta Tierra, y juntaſe con Arcadia por parte del Cierço, ò Septentrion. Eſta Tierra es la verdadera Grecia, donde fue la Ciudad inſigne de Atenas, por auer ſido madre de las Letras, y Artes liberales, y criadora de los Filoſofos, ni en Grecia huvo coſa alguna mas iluſtre, y eſclarecida, que ella. En ella eſtà el campo Maratonio, nombrado por vna cruel batalla que en èl huvo.* *S.Iſid. lib. 14. Ethy.*

Deſta Tierra habla tambien Solino en ſu Poliſtor, tratando del tercero Seno de la Europa. En eſta Prouincia en el tiempo que reynò Ogige hizo, ſegun dize Euſebio, la Ciudad de Elenſis. En eſte punto no hablan conformes los Eſcritores todos, porque algunos dizen, que Tritolonio criado de la diosa Ceres fue Rey de Atica, y fue de Elenſo, ſegun Lactancio, y Teodoncio: y afirman muchos, que muerto Elenſo, ſu hijo Tritolonio por honrar à ſu padre hizo vna Ciudad, à la qual llamò Elenſis. Pero en eſto ſe mueſtran contrarios Autores muy aprobados, y ciertos, como ſon Euſebio, Iſidoro, y Paulo Oroſio, porque al preſente afirma Euſebio, que hizo la Ciudad de Elenſis, y otras muchas Ciudades el Rey Ogige. Paulo Oroſio dize: *El Diluvio vino en tiempo de Ogige Rey, el que edificò la Ciudad Elenſis, y dèl tomò nombre.* Eſtas miſmas palabras pone S. Iſidoro.

Pau. Oroſ. lib. 1. *S.Iſid.lib. 13. Ethy. cap. de Diluvijs.*

Edificò Ogige otras muchas Ciudades, de las quales no hallamos los nombres, porque los Eſcritores las callaron, y ſolo dixeron de Elenſis. Ni Ogige, ni eſtas coſas tan antiguas tienen nombre, y fama entre noſotros, ſino por aquel nombrado Diluuio, que fue en tiempo de Ogige, y dèl tomò nombre.

***

CA-

CAPITVLO CLXXX.

La Hiſtoria de Minerva, como fue hallada, y por què fue tenida por dioſa.

EN *Tiempo de Ogige, cerca del Lago llamado Triton apareciò, ò fue hallada vna doncella, à quien los Antiguos llamaron Minerva.* Eſta Hiſtoria ſe pone en tiempo del Rey Foroneo, es de Minerva, y ſe haze mencion que fue en tiempo de Ogige, por quanto eſte fue en tiempo de Foroneo, ſegun aqui parece; y aſsi lo que fue en tiempo de vno, ſeria en el del otro. En el tiempo que pone Euſebio fue Minerva, concuerdan San Aguſtin, y otros Autores, aunque no ſea del todo cierto el tiempo en que fueſſe: pero como quiera que ſea, ella es de los mas antiguos dioſes, y dioſas que tuvieron los Gentiles, porque ella fue mucho antes que Mercurio, Hercules, y otros, como dizen Auguſtino, y Euſebio. No nos conſta claramente quando empeçaſſe Ogige à reynar, pues aunque ponga Euſebio aqui, que Ogige fue en tiempo de Foroneo, no pone en que año empeçò, ni en qual acabò; y como Minerva aya ſido en tiempo de Ogige, parece que fue en tiempo de Foroneo, pero en que tiempo deſte fueſſe, no ſe ſabe.

El Lago Triton, donde fue hallada Minerva, ſegun San Iſidoro, es en Africa, y dirèmos que fue hallada en habito de virgen, ò doncella, atendiendo à la Letra de Euſebio, y tambien lo dize Iſidoro. Dizeſe que fue hallada, porque fue repentinamente viſta, y que no ſe ſupo de donde vino, ni de què linage fueſſe. Dizeſe tambien, que fue hallada en habito virginal, porque el trage, y modo de veſtido ſuyo no era de vieja, ni de caſada, ni de viuda, ſino de moça doncella, no tocada de varon; y por eſta cauſa à Minerva ſiempre la llamaron y tuvieron por virgen. Los Poetas quieren que fueſſe virgen, aunque Lactancio la acuſa de vn parto ſecreto, trayendo las palabtas de los Poetas.

S. Iſid. lib. 8. Ethym.

Muchos nombres tuvo Minerva, es à ſaber, Atena, Minerva, Palas, Tritenia, Flaua, Virago, y otros la llamauan Velona, de los quales nombres algo tocarèmos abaxo. Haſe de conſiderar, que aunque Euſebio aqui de vna ſola Minerva haga mencion, pero fueron muchas, y aun dizen paſſar de cinco, ſegun Tulio lo declara; y noſotros comunmente hallamos quatro, vna q̃ ſe dize ſer hija del primer Iupiter; otra hija de Palante Gigante, otra hija del ſegundo Iupiter, y otra hija de Nilo; y ya de todas eſtas quatro puſimos ſus hiſtorias, citando los Autores, y declarando los figmentos poeticos en eſte punto en los Comentarios Latinos ſobre Euſebio, en la explicacion del Prologo ſuyo, donde toca èl à Minerva, ò Palas. (*a*) Por lo qual aora no dirèmos ſino de la vna dellas, que fue la primera, y es la hija del primer Iupiter, de quien habla aqui Euſebio, y noſotros lo tocarèmos breuemente, remitiendonos al otro Comento, y deſpues abaxo deſtas Minervas ſe dirà algo.

Cicer. lib. de nat. deo.

(*a*) Eſtos Comentos Latinos no han ſido à la luz de la imprenſion.

Deſta Minerva algunas coſas ſe dizen, que pertenecen à la verdad de la hiſtoria, y que en la realidad ſucedieron: otras ſe dizen con figmento poetico, por querer ſignificar algo. Las de la hiſtoria ſon las que aqui refiere Euſebio, como el que en tiempo de Ogige apareciеſſe eſta Minerua, ò ſe hallaſſe cerca del Lago llamado Triton en Africa en habito de doncella. Deſpues, ſegun afirma Auguſtino, como ella fueſſe ingeniоſa, inventò, y hallò muchos artes de buẽ guſto, y prouecho. Lo que pertenece à los disfraces, ò figmentos poeticos, es el que dizen Minerva auer nacido de la cabeça de Iupiter, meneandola èl, y otras coſas muchas, que aqui no contamos.

Eſta Minerva de que hablamos fue verdaderamente muger, y es de tiempos muy antiguos, pues concurriò en el de Ogige. Fue tenida, y adorada por dioſa grande entre los Griegos, y deſpues entre todas las otras Gentes, y principalmente de los de Atenas, porque eſte nombre le tomò eſta Ciudad del de Minerva. Fue tenida por dioſa, por los muchos, y grandes ingenios, y artes que hallò, y pro-

prouechoso todo para la humana vida; porque este era el modo, y el motiuo era este de dar deidad entre los muy antiguos, y por este camino fue Iliis tenida por diosa entre los Egipcios, como ya diximos. Motiuo fue, y eficaz en el error, ò ignorancia de los Gentiles para darle deidad à Minerva, el auer sido hallada cerca del Lago Triton, y no saberse su linage, ni de donde venia, y despues reconocieilen su ingenio tan agudo, y marauillosas inuenciones, y trazas; y assi creyeron que no era mortal, sino que auia venido del Cielo, y que era hija de Iupiter, segun refiere Hidoro, y Augustino. Esto es lo que pertenece à la historia.

En quanto al ingenio de Minerua, le mostrò en muchas cosas, y principalmente en los oficios, y ocupaciones de las mugeres, como es el texer, hilar, y coser. Por esta causa quando alguna muger esto diestramente hazia, dezian que lo auia aprendido de Palas, que es Minerva. Y por esto tuvieron grande contienda Minerva, y Aragne, que era de Tierra de Meonia, y enfin vistas, y examidas las telas de ambas, y teniẽdo embidia Minerva de la de Aragne, no pudiendola con razon redarguir, la hiriò enojada con los mismos peynes del texer; y con el poder de diosa la bolviò en araña, segun largamente cuenta Ouidio, y queda declarado en el Comento Latino, y abaxo tocarèmos algo. Los Poetas han sido los que añadieron alabanças à Minerva, y la hizieron diosa de todos los ingenios. Y assi Ouidio en el libro de los Faustos dize, que todos los que desean tener ingenio, han de rogar, y pedirsele à la diosa Palas.

Ouid. lib. 6. Metam.

Desta Minerva dize Augustino: *Minerva en tiempo de Ogige se dize auer sido hallada en habito de virgen junto al Lago llamado Triton, y por lo qual ella tambien fue llamada Tritenia; y fue la q̃ hallo diuersos ingenios, y artes; y tanto mas facilmente se hizo creible ser diosa, quanto menos fue conocido su nacimiento, y patria. Y el que Minerva, segun las Fabulas de los Poetas, se diga auer nacido de la cabeça de Iupiter, no es de contar entre las Historias, como todo sean ficciones.*

S. Aug. li. 18. de Ciu. cap. 9.

CAPITVLO CLXXXI.

Por què dizen los Poetas de Menerva auer nacido de la cabeça de Iupiter; y por què la pintan tener en los pechos, ò escudo la cabeça de Meduſa.

AVnque propusimos no declarar aqui el fingimiento poetico, que pertenece à Minerva, por la razon dicha de quedar declarado en el Comento Latino; pero por referir Augustino, que los Poetas dixeron [illegible] Minerva nacida de la cabeça de Iupiter, ò dirèmos algo en el tentir de los Sabios. A Minerva la ponen comunmente, por la razon, y el ingenio, por los muchos artes que inventò, como queda dicho; y todo esto procede del ingenio, y la razon, y juntamente todo del alma, como de su raìz, y causa: y como pensauan que el alma principalmente està en la cabeça, de aqui dezian nacer della Minerva. Esto lo declarò San Isidoro assi: *De Minerva dizen auer hallado muchos ingenios, y por ello la llaman la razon, y arte, porque sin la razon no se puede hallar cosa alguna; y como la razon sale de sola el alma, y el alma piensan estar en el cerebro, y cabeça, de la de Iupiter dizen auer nacido Minerua.* El atribuir auer nacido mas de la cabeça de Iupiter, que de otro alguno, solo fue por quanto Iupiter entre los Gentiles era tenido por el mayor de todos los dioses; y la sabiduria es vn don tal, que no puede venir al hõbre, sino solamente de Dios. Assi lo afirma la Escritura Santa: *Toda sabiduria viene del Señor.* Aristoteles dixo, que la sabiduria es possession de Dios, y quiso dezir que èl solo la tiene, y si algun hombre la tiene, es por participacion de aquella. Assimismo, si muchos dioses huviesse, necessario era que la sabiduria se participasse del mejor, y mayor de todos, como sea lo mas que se pueda dar.

S. Isid. lib. 8. Ethym. de dijs gẽ.

Eccles. 1. Arist. lib. 1. metaph.

Tambien dezian los Poetas, que Minerva traìa en los pechos, ò como quieren otros, en su escudo la cabeça de Gorgona, ò Meduſa. Esto era por quanto Meduſa tenia (ò dezian tener) los cabellos serpentinos, esto es, que tenia

MINERVA. tenia Serpientes por cabellos, y à las Serpientes se atribuye la prudencia, como Christo se lo dixo à sus Discipulos: *Sed sabios, y prudentes, como las Serpientes.* Y aun mas propriamẽte por otra razon, y es que dizen los Poetas, que Medusa, ò Gorgona boluia en piedra à todos los animales que con la vista tocaua. Dizelo assi Ouidio, y que despues que fue cortada la cabeça à Medusa, à qualquiera que fuesse mostrada, luego quedaua buelto en piedra. Y porque sola la razon es la que convence à los hombres necios, y los dexa como piedras, no teniendo palabras con que responder, conuienele à Minerva la cabeça de Medusa, pues con la sabiduria se atajan del todo las sinrazones de la ignorancia. (a) Como el coraçon està cerca del pecho, en quien algunos ponen el saber, en el suyo traia Minerva la cabeça de Medusa por escudo. De San Isidoro son estas palabras: *En los pechos de Minerva pintauan la cabeça de Gorgona, porque en ellos està toda la prudencia, y saber, la qual confunde à los otros, y los convence, haziendoles ser como piedras. Esta cabeça de Gorgona, ò Medusa la vemos pintada en los pechos de la loriga de las imagenes, ò estatuas antiguas de los Emperadores, para dar à entender la sabiduria, virtud, y fuerça dellos.* (b) Las otras cosas que pertenecen à las significaciones poeticas, dexarèmos para otro lugar, y aora bolverèmos à los nombres de Minerva.

Maah.10°

Ouid.li.4. & 5.Met.

(a) Enmudece el necio en presencia del hombre sabio

S. Isid.lib. 8. Ethym. cap.de diis gent.

(b) No ay poder, ni valentia, donde no ay prudencia.

CAPITVLO CLXXXII.

Quantos eran los nombres de Minerva, y la razon de todos ellos.

MINERVA. *Minerva* tuvo muchos nombres, como ya diximos, el primero es Minerva. Este es el que propriamente le conuiene, y no es nombre Griego, sino Latino, y quiere dezir don de varias artes, y este es nombre proprio de la primera Minerva, y de la que aora hablamos, aunque à todas las otras assi las llamen los Poetas. Esta es la que hallò muchas Artes, por cuya causa entre los Antiguos fue tenida por diosa.

Tritonia. Es el segndo nombre, y este le conuenia vnicamente à la primera Minerva, por auer sido hallada en Africa cerca de vn Lago dicho Triton. Assi lo dize Augustino, y la misma razon dà Isidoro: *Triton (dize) es vn Lago de Africa, cerca del qual apareciò Minerva en edad de moça virgen; por lo qual la llamaron Tritonia.* Otros dizen ser este nombre Tritonia deriuado de vn verbo Latino, que significa quebrantar: * y assi llamase Tritonia, que quiere dezir quebrantadora. Esto pertenece à Tritonia, en quanto la ponen armada con lança, escudo, y celada, ò yelmo, y en la pelea quebrantaua à los que en la batalla vencia. Otros discurren que Tritonia es nombre compuesto, y deriuado de dos verbos, que significan espantar con sonido, * y esto portenece à las guerras. En estas dos acepciones vltimas el nombre de Tritonia no conuendria à esta Minerua, de quien vamos hablando, porque à ella no se le atribuyen las guerras, ni es diosa de las batallas, sino el ser inventora de ingenios, y artificios; y assi sola la primera deriuacion del Lago Triton, por ser en èl hallada, le conuiene.

S. Aug.lib. 18.de Ciu. cap.8.

S. Isid.lib. 8. Ethym.

* Tero.

* Terreo, & Tono.

Palas es el nombre tercero, y este verdaderamente no conuiene à esta Minerva mas que à otra, como sean muchas las Minervas: pero los Poetas, segun su costumbre, confunden lo todo, dando, y atribuyendo lo de todas las Minervas à vna, como si fuesse sola. Llamase Palas, por la Isla Palene, en la qual ella fue criada, y esta Isla està en Tierra de Tracia. Tãbien se puede llamar Palas por el mouimiento, porque ella es diosa armada para la guerra, y esta no quiere reposo, sino mouimiento, y cuidado. Esto significa vn vocablo Griego dicho *Palin*, que quiere dezir mouimiento, del qual se deriua Palas, segun otra deriuacion, quiere dezir ocultamiento, porque los consejos, y determinaciones de la guerra piden ser ocultas, y escondidas. Pero principalmente dizen que se llama Palas por vn Gigante llamado Palante, que era su padre, y quiso dormir con ella, y no pudiendo defenderse de otra manera, lo matò. Desto habla Isidoro. *Llamase Palas (dize) por la*

S. Isid.ibi.

la Isla Palene de Tracia, en la qual fue criada, ò porque matò al Gigante dicho Palante.

Paulo Orosio dize, que en la guerra que los Gigantes tuvieron contra Iupiter, fue Palante vno, y de los mas terribles Gigantes de linage de los Titanos, del qual fue nombrada Palene vna Isla del Mar Griego. Lucano quiere que Minerva peleasse contra Palante, y lo matasse, por lo qual ella tuvo el nombre de Palas. Teodoncio dize, que este Gigante Palante fue padre desta Minerva, y èl queriendo dormir con ella, fue por ella muerto, queriendo ella guardar su virginidad. Esto mismo afirman muchos.

Cicer. lib. de nat. deo.

A esta Minerva pintan con alas en los pies, segun dize Tulio, y dà la razon desto, y fue, que despues que matò à su padre, puso mucha ligereza en huir, porque no la prendiessen, y aquella fuga fue tan presurosa, como si con alas bolàra. De lo qual manifiestamente se infiere, que no es esta Minerva de la que aqui habla Eusebio, porque desta no fue conocida su Tierra, el lugar donde auia nacido, y su linage todo quedò ignorado, sino que subitamente fue hallada cerca del Lago Triton; pero esta que se llama Palas tiene padre conocido, que es el Gigante Palante, y la Tierra en que fue criada se sabe, que es la Isla Palene en Tracia.

S. Isid. lib. 8. Ethym. & Aug. lib. 18. de Ciu. cap. 9

Atena es el quarto nombre, y en Griego quiere dezir muger, como lo dize Isidoro, y concuerda Augustino, diziendo, que quando todas las mugeres dieron el voto por Minerva, para que de su nombre se llamasse la Ciudad de Atenas, entonces fueron dadas tres penas à las mugeres. La vna fue, el que nunca mas llamassen Atenas à las mugeres; y esto mismo dize Marco Varron, y assi parece que à las mugeres llamauan antes los Griegos Atenas, y tal era el nombre de Minerva; aunque propriamẽte Atenas, segun la deriuacion Griega, quiere dezir inmortal, como quando dezimos: *Agios Athanatos*, que significamos Santo, è inmortal. Este nombre conuenia à Minerva, que significa la razon, porque la razon es inmortal, y en el hombre se verifica esto, pues todo lo que ay en èl se corrompe en muriendo èl; pero el entendimiento, ò la parte intelectiua, que es el alma, donde està la razon, no se corrompe, ni perece, sino que permanece inmortal. Tambien se apropria esto à la inmortalidad de la fama, pues todas las cosas por olvido mueren, aunque sean en si loables, sino aquellas que à los ingenios hizieron inmortales. Por la fama que de si dexaron, nunca moriràn Aristoteles, y Platon, y nunca Homero, Virgilio, ni Ouidio, por ser hombres de celestiales ingenios; ni à estos los tiẽpos aduersos, ni la edad larga podràn hazer que su fama perezca, ni que caigan en el olvido. Esto mismo hizieron à otros inmortales con sus escritos, como Homero con su Iliada perpetuò la fama de Aquiles, y del mismo modo con su Odisea al valeroso Vlises: luego solo Minerva, que significa la razon, se pudo llamar Atena, que quiere dezir inmortal.

Tuvo Minerva antiguamente entre los Griegos el nombre de Atena, en lugar dèl, los Latinos la llamaron Minerva, que significa Maestra de muchas Artes. Y pruebase la antiguedad deste nombre, porque quando en tiempo de Cecrope Rey primero de Atenas fue aquella contienda (de que hemos ya hablado) entre aquellos dos dioses Neptuno, y Minerva, se tomaron todos los votos de los Ciudadanos, assi hombres, como mugeres, y auiendo votado aquellos por Neptuno, y estas por Minerva, entonces tomò nombre la Ciudad de Atenas de Minerva; y desto se sigue que à Minerva llamauan en aquellos tiempos Atena, que de otra manera no pondrian à la Ciudad el nombre de la diosa. Veasse à San Agustin en este punto.

S. Aug. li. 18. de Ciu. cap. 9.

§§ §§ §§ §§ §§ §§
§§ §§ §§ §§ §§
§§ §§ §§ §§
§§ §§ §§
§§ §§
§§

CA-

CAPITVLO CLXXXIII.

Continúanse los nombres de Minerva, y de la antiguedad desta diosa.

Belona es el quinto nómbre de Minerva, y algunos piensan auer sido porque Belona era diosa de la guerra entre los Gentiles; y como Palas es diosa armada, pensaron que era vna misma. Esto no lo afirman los Sabios, porque à Minerva no la ponen armas de guerra porque signifiquen pelea, ò batalla corporal alguna, sino por los actos, y exercicio de la sabiduria, que tiene estas armas, segun la significacion ajustada. Esta materia la declaramos en el Comento Latino, (*a*) y despues en su lugar se tocarà algo. Y aunque lo dicho conuiniesse à Minerva, no seria à esta de que vamos hablando, sino à otra que fue hija del segundo Iupiter, y hermana de Marte dios de las guerras, y à ella la ponen armada como à su hermano. Esta no fue virgen, como la Minerva de quien aqui hablamos, antes fue casada con Vulcano hijo de Celio, y naciò della el primer Apolo, como lo afirma Tulio.

Este Comento Latino no està impresso, como queda dicho.

Tul. li. de nat. deo.

Flaua Virago es el sexto, y vltimo nombre de Minerva, y quiere dezir la esforçada, y varonil, morena, ò roxa. Esto se le atribuye en quanto se tiene el que sea diosa de las armas; y varonil, porque el vso dellas no es exercicio de muger, por ser de suyo de flaco coraçon. Son las mugeres de cuerpo en la complexion delicado, y el exercicio de las armas requiere valentia, y esfuerço de animo, y tambiē el cuerpo robusto; esto de ordinario se halla en los hombres, y no en las mugeres: y como Minerva diferenciandose de la condicion mugeril, vsaua de las armas, le atribuian como à varon el nombre, y excelencias. Morena, y roxa dezian que era, para denotar el exercicio que tenia de las armas, que ya por ser de hierro estas, y no dexan de teñir donde se pegan, y ya por el trabajo que consigo trae el exercicio, siendo con las armas trabajoso el mouimiento del cuerpo, al qual se sigue el sudar, y esto adelgaça el cuerpo, y con el sudor, y calor se quema la tez del rostro, y aun se pone moreno. El color blanco del rostro nace de humedades muchas que tenga el cuerpo, y estas quando algun tanto con el calor, trabajo, y sudor se resuelven, es necessario perderse el color, ò minorarse aquella viueza que antes tenia. Y por quanto Minerva es diosa, y siempre la ponen, y pintan armada, y cubierta con yelmo, no puede el rostro dexar de quedar aspero, y moreno, y el color descaecido.

Esta Minerva no es de la que aqui habla Eusebio, porque esta es diosa armada, y casada tambien, y de la que habla Eusebio, ni exerciò las armas, ni fue casada tampoco, antes dizen fue virgen, y mostrò su ingenio, y arte en inventar exercicios mugeriles. Fue antes esta que todas las otras Minervas, pues algunas de las otras fueron en tiempo de Iupiter el hijo de Saturno, como aquella que afirman auer muerto al Gigante Palante en la guerra que los Gigantes hizieron contra Iupiter: y este fue mucho tiempo despues que la Minerva de que hablamos, siendo esta en tiempo de Foronco, y Ogige; y assi fue mas de seiscientos años antes de la guerra de Troya, segun consta por la Letra de Eusebio; y el reyno de Saturno, cuyo hijo fue el dicho Iupiter, empeçò trecietos y veinte y dos años antes de la guerra de Troya, segun Lactancio, y segun la verdad, fueron muchos menos, como se dirà despues.

Lact. li. 1. de diu. instit.

Por lo qual esta Minerva de quien hablamos, fuede los mas antiguos dioses, y diosas que los Gentiles tuvieron. Esta antiguedad prueba Augustino, diziendo, que fue antes que la Ciudad de Atenas tuviesse este nombre, que se le pusieron en tiempo de Cecrope, primero de todos los Reyes de Atenas, como afirma Marco Varron, y todos los Historiadores concuerdan con èl. Y aunque Cecrope fue muy antiguo, mas lo fue Minerva, pues fue mucho antes que Atenas tuviesse este nombre, y este le fue puesto en la nueua edificacion, ò dilatacion, reynando Cecrope, y le fue puesto del nombre de Minerva, segun

S. Aug. lib. 18. de Ciu. ca. 8. & 9.

segun refiere San Aguſtin. Pero no ſe prueba toda la antiguedad de Minerua por el nombre de la Ciudad de Atenas, pues conſta fueſſe mucho antes, como en el principio del reyno de Foroneo ya era Minerva, y deſde eſte tiempo haſta el principio del reyno de Cecrope paſſaron caſi docientos y cincuenta años, atendiendo à la Letra de Euſebio. San Aguſtin para moſtrar enteramente la antiguedad deſta Minerva, dixo auer ſido hallada cerca de vn Lago llamado Triton en Africa en tiempo del Rey Ogige, y eſte cierto es que reynò en tiempo de Foroneo Rey ſegũdo de los Argivos.

CAPITVLO CLXXXIV.

Por què no puſo aqui Euſebio linea del Reyno de Teſalia.

TEXTO. *Teſalo hijo de Greco.* Eſta Hiſtoria ſe pone en el año quinze de Foroneo Rey de los Argivos, aunque no eſtà en eſta linea eſcrita, ſino en la de los Sicionios: y eſto miſmo ſe entiẽde de las dos Hiſtorias ſiguientes de Niobe, y Talaſis. La primera, que es de Teſalo, ſe pudo poner en qualquier lugar, ò mas propriamente fuera de todas las lineas, por quanto no es ella de alguna, por ſer del Reyno de los Teſalos, y eſte Reyno no tiene aqui linea. Si ſe huviera de eſcriuir, auia de ſer en alguna linea de los Griegos, por ſer los de Teſalia, y mas juntos à la Grecia, que otras Gentes. Haſta aora, pues, Euſebio no proſigue de los Griegos mas que dos lineas, la vna de los Argivos, y la otra de los Sicionios, y ſobre alguna dellas ſe pudo poner eſta Hiſtoria, aunque mejor en la de los Argivos, por ſer ellos los mas verdaderos Griegos.

Alguno preguntarà, que por què no ſiguiò aqui Euſebio la linea de los de Teſalia, como la de los Argivos, y de otras Gentes de Grecia? A eſto ſe reſponde con lo miſmo que diximos de los de Candia, que eran Griegos, y famoſos, y ſe ponen aqui algunos Reyes dellos. La cauſa es, por no hallar Euſebio Hiſtoria cierta, y ſegura de los nombres de los Reyes, y de los tiempos en que reynaron, y quantos años reynaſſe cada vno; y eſto era neceſſario para el modo, y eſtilo de eſcriuir que tuvo Euſebio. Aſsi fue de los de Teſalia; que aunque tuvieron Reyes, no ſe hallan dellos Hiſtorias cumplidas, ni ciertas, para que Euſebio pudieſſe referir los nombres, y tiempos de ſus Reyes.

Aqui dize Euſebio, que Teſalo hijo de Greco reynò en Teſalia, y eſto fue à los años tres mil quatrocientos y diez de la Creacion del Mundo; y ay opinion, que Hemon fue el primero que reynò en Teſalia, y mas de tres mil ſeiſcientos y veinte años paſſados del Mundo criado. Refiere eſto Euſebio, para que ſe note la diuerſidad de opiniones en los Eſcritores que hallò, y aſsi no pudo èl eſcriuir linea de los de Teſalia, porque no tenia certeza alguna, como era neceſſaria para eſte Libro. Por eſta miſma razon dexò de poner lineas de otras muchas Gentes, de las quales haze alguna mencion, ſegun ſe vè en el diſcurſo deſte Libro.

CAPITVLO CLXXXV.

De Teſalo, y Greco quienes fueron, y què Tierras nombraron.

DIrèmos de Teſalo, que no es muy cierto el que fueſſe Rey, pueſto que dizen otros, que mucho tiempo deſpues dèl reynò Hemon, y que fue el Rey primero de Teſalia: pero lo q̃ es cierto es, el que Teſalia tomò el nombre deſte llamado Teſalo. Dize Euſebio, que Teſalo fue hijo de Greco, y eſtos dos hijo, y padre nombraron dos Tierras, porque Greco de ſu nombre ſe nombrò la Tierra que noſotros llamamos Grecia: y ſu hijo Teſalo puſo nombre à la que ſe llama Teſalia. En lo qual es de advertir, que Greco era nombre proprio de varon, y eſte tuvo ſeñorio grande en aquella Tierra que aora ſe dize Grecia, à quiẽ la Eſcritura llama Tierra de Cetin. No tenia antes eſte nombre, y comprehende muchas Prouincias particulares, aſsi como la Galia, y Alemania, y Eſpaña, que ſon nombres de Prouincias. Eſte nõbre quedò firme en aquella Tierra, pues dura haſta oy, y otros muchos tuvierõ aquellas Prouincias, que no permanecieron como eſte.

Tuvo eſte Greco toda aquella Tierra en ſu mando, y ſeñorio, la qual tiene ſiete, ò ocho Prouincias, como lo dize Iſidoro por eſtas palabras: *Grecia fue nombrada del Rey Greco, porque èl tuvo en ſu dominio toda aquella Tierra, y ſon en ella ſiete Prouincias. La primera dellas es Dalmacia, que cae à la parte de Occidente, deſpues Epiro, luego Eladia, Macedonia luego, Acaya deſpues. Otras dos Prouincias ay en el Mar, que ſon Candia, y las Islas Cicladas.*

S. Iſid. lib. 14. Ethy. cap. de Europa.

El hijo de Greco Teſalo nombrò eſpecialmente à Teſalia, que es Prouincia de Grecia, y muy celebrada en la pluma de los Eſcritores, y Poetas, por auer nacido en ella Aquiles, y por eſto della dirèmos algo. Lo que afirmamos de Greco, y Teſalo lo eſcriue San Iſidoro al contrario, diziendo, que fue primero Teſalo que Greco: *Los Griegos* (dize) *ſe llamauan primero Teſalos del nombre de Teſalo, y deſpues fueron llamados Griegos del Rey Greco.* En eſte punto ſe diferencian Iſidoro, y Euſebio, por afirmar eſte que Greco fue primero que Teſalo, y San Iſidoro al contrario: pero podriamos concordarlos, diziendo, que Greco de quien fue nombrada Grecia, no fue aquel Greco que fue padre de Teſalo, ſino otro alguno, y aſsi ſeria Teſalo antes que Greco: ſi bien eſto no tiene fuerça alguna, porque como quiera que ſea, Teſalia fue nombrada de Teſalo, y Grecia de Greco Rey.

CAPITVLO CLXXXVI.

Como Teſalia, y Macedonia ſon dos Prouincias diſtintas en Grecia; y de los diuerſos nombres dellas.

ALgunos padecen error cerca de la Prouincia de Teſalia, penſando que ſea Macedonia, y que tenga eſtos dos nombres: pero eſto es falſo, porque ſon dos Prouincias diſtintas. Eſto ſe prueba primeramente por las palabras de S. Iſidoro ya pueſtas, pues afirma componerſe la Grecia de ſiete Prouincias, y dos dellas dize ſer Teſalia, y Macedonia. Eſto miſmo ſe comprueba con Solino en ſu Poliſtor, donde habla de Teſalia, y Macedonia, y las pone como Prouincias diuerſas. Lo ſegundo, por quanto poniendo los linderos deſtas Tierras San Iſidoro, dize de Teſalia, que cae à la parte Meridiana de Macedonia, y por aquella parte ſe juntan ambas Prouincias. Eſto miſmo quiere Solino. *Solin. c. 8.*

Sol. in Pol. cap. 8.

La dificultad, y la duda ſe origina entre los Autores, de que eſtas Prouincias de Grecia tienen muchos nombres, y vnos ſe los ponen los Poetas, y los Hiſtoriadores otros. Y aun otra mayor cauſa ay para el error, y es, el que aquellas Prouincias antiguamente eſtauan en mas partes diuididas, y tenia cada vna ſu nombre, y deſpues por las guerras vnas quedaron ſujetas à otras, y tomaron el nõbre las vencidas de las vencedoras, quedandoſe aquellos primeros nombres que tenian eſcritos en algunos libros, y deſpues leidos han cauſado la contrariedad, y duda, por tener del nombre antiguo noticia, y no ſaber de la mudança la cauſa. Tambien ſe ha de ſaber que Teſalia tiene dos, ò tres nombres: llamaſe Teſalia, Emonia, y otros añaden el tercero, llamandola Ematia. Los dos primeros los pone Solino, diziendo: *Teſalia es la que ſe llama Emonia.* Tambien eſte nombre Emonia ſe le dà Ouidio, llamando à la Tierra, y ſus Puertos Teſalia, y à los habitadores della Emonios. *Solin. c. 8.* *Ouid. li. 8. Metam.*

Ematia quieren algunos que ſe llame Teſalia, y tiene eſto mucho fundamento, porquanto Solino en ſu Poliſtor dize, que en Teſalia eſtàn los campos Farſalicos, en los quales ſe oyò el ruido eſpantoſo de las armas, y fue teatro publico, donde ardieron las diſenſiones particulares, que leuantada ſu llama, quedò formada hoguera para las guerras ciuiles: y en el dicho campo Farſalico echaron todo el reſto, ò lance de vna batalla Ceſar, y Pompeyo. Lucano tratando deſtas guerras ciuiles, en el verſo primero de ſu libro dixo: *Yo eſcriuirè las guerras mas que ciuiles, que en los campos Ematios determinaron la cauſa los Exercitos.* Y aſsi à la Tierra que llamò Solino Teſalia, Lucano la llamò Ematia. *Solin. c. 8.* *Lucan.*

Haſe

Haſe de ſuponer, que Ematia puede conuenir en algun modo à Teſalia, pero aora abſolutamente ſe tiene por Macedonia. Aſsi lo dize Iſidoro: *El nombre de Macedonia era primero Ematia; pero deſpues que Macedonieto de Deucalion por parte de la madre, tomò el Principado, mudò el nombre, y llamòla Macedonia, del ſuyo.* Podemos, pues, dezir, que Ematia al principio fue Prouincia pequeña, y eſtà entre Teſalia, y Macedonia, y vniòſe deſpues con Macedonia, y tomò ſu nombre. En aquella Ematia eſtàn los campos Farſalicos de que hemos hablado, y à los que Lucano llamò Ematios, y Solino à la Tierra llamò Teſalia. Pero el miſmo Solino dize, que Ematia ſea Macedonia; y la cauſa del error, ò diferencia en el punto, lo declarò diziendo: *Los Pueblos que en otro tiempo ſe llamauan Edonios, y la Tierra que ſe dezia Migdonia, y la de Pieria, y toda Tierra de Ematia, todo ſe nombra aora por vn vocablo comun Macedonia.* Y aſsi parece que en tiempos antiguos erã eſtas como quatro Prouincias, ò Tierras, y deſpues todas ſe agregaron à vn dominio, y tomaron vn nombre de Macedonia. De lo qual ſe conoce que al principio Ematia no era Macedonia, y como ella eſtè à vn lado de Teſalia, pudo tomar ſu nombre, como el de Macedonia. Deſte modo ſe hazen los yerros en los eſcritos, y de aqui nacen las dudas, porque el que quiſiere nombrar à Macedonia, la podia llamar Edonia, ò Migdonia, ò Pieria, ò Ematia, pues todas eſtas Tierras ella contiene, y abraça en ſi: y eſto comunmente hazen los Poetas, ò por hazer mas ocultos ſus eſcritos, ò bien por oſtentarſe ellos mas noticioſos.

S. Iſid. lib. 14. Ethy.

Solin. ibi.

Teſalia, fuera deſtos tres nombres, tiene otros, que no ſon vſados entre noſotros, pues la llaman Argos de Pelaſgo. Aſsi Homero, ſegun Solino en ſu Poliſtor. Otroſi, los Teſalos fueron llamados Helenes del Rey Helen, y aſsi la Tierra ſe auia de llamar Helenia; pero no es nombre que ſe halla entre los Eſcritores comunmente, como dize Solino en el Capitulo citado.

Solin. c. 8.

CAPITVLO CLXXXVII.

De los montes Parnaſo, y Olympo de Teſalia, y de la guerra de los Centauros, y Lamphitas, y de los ſiete nombres de Teſalia.

TEſalia de parte del Septentrion tiene à Macedonia, que eſta es mas contra Cierço, y de aquel coſtado tiene vna Prouincia, que ſe llamaua en otro tiempo Pieria, pero deſpues conquiſtada por guerra de los Macedones, tomò el nombre de Macedonia; y eſta dicha Tierra es la que haze juntar à Teſalia con Macedonia, ſegun Solino, y S. Iſidoro. De los otros lados no pone San Iſidoro que Tierras ſean con quien confina, porque no hallò otros terminos pueſtos por Solino, y por Paulo Oroſio, que eſte Autor pone los aſsientos de las Tierras todas de Grecia.

Sol. in Pol. c. 8. & 9. S. Iſid. lib. 14. Ethy.

Ay en Teſalia montes famoſos, y rios muy celebrados. Los montes ſon los mas altos del Mundo, y dize Solino, que no ay altura en todo el Mundo, que à la de los mõtes de Teſalia ſe pueda comparar. Es monte de Teſalia el Olympo, y tan alto, que dixeron dèl, que llegaua al Cielo; y à la verdad es mas alto que las nubes, ſegun Solino, Virgilio, y San Iſidoro. Su altura prueba Solino, por quãto en èl no corren ayres algunos, como entre noſotros, ni alli ſe hazẽ corrupciones, como donde los ayres mueuen, y alterã. Deſto dà dos pruebas. La vna es, que ſi alguna vez ſubian à la cumbre de aquel monte para hazer ſacrificios à Iupiter, y dexauan ſobre los altares, ò en algun lugar las tripas del animal q̃ ſacrificauan, del miſmo modo que lo auian dexado lo hallauan el ſiguiente año quando bolvian à los ſacrificios, ſin que ſe vieſſe mudança alguna: y aſsi en la cumbre de aquel monte, ni ſe perciben ayres, ni tampoco caen lluuias. La otra es, que ſi en el polvo, ò en la ceniza de los ſacrificios dexauã eſcritas algunas letras, de alli à vn año las hallauan tales, y tan formadas como las auian dexado, porque no llegaua ayre, ni agua que las deſhizieſſe, y borraſſe. En la eminencia de eſte monte corre el ayre

Solin. c. 9. S. Iſid. lib. 14. cap. de mont.

tan sutil, que apenas podràn los hombres viuir alli, porque necessitan de ayre mas grueso en quien respiren. Por esto quando los Filosofos subian al monte Olympo llevauan consigo redomas de agua de cuello estrecho, y de aquellas esparcian agua por el ayre para engrossarle algo, y poder viuir: pero por largo tiempo no pudiera ser alli viuienda para el hombre, por la sutileza del ayre.

A este monte Olympo le ponen algunos en Macedonia, como S. Isidoro; otros dizen ser de Tesalia, como Solino: y todo es verdad, por quanto Tesalia, y Macedonia se juntan por los lados, y vn mismo monte puede estar en ambas Prouincias.

S. Isid. lib. 14. Ethy. c. de mõti. Soli. ca. 9.

Otros montes famosos ay en Tesalia, como son Osa, Pindo, Otrix, Pelion, y el celebrado Parnaso. Destos haze mencion Ouidio muchas vezes en los libros de sus Metamorfoseos. Estos son por los quales Medea andaua de noche en el carro de los enfrenados Dragones, buscando yeruas para bolver à Eson padre de Iason à la edad, y fuerças de moço, que ya estaua en la de viejo, segun refiere Ouidio. Y esto pudo dezir con razon, porque Iason, y Medea viuian juntos en Tesalia. Esta Tierra era de Iason, segun parece en este mismo libro, y mas crèible se haze que buscaria las tales yeruas en los montes de Tesalia, que fuera della. A estos montes tambien Seneca los nombra muchas vezes en las Tragedias que escriuiò.

Ouid. li. 7. Metam.

Los tres montes destos, es à saber, Pelion, Osa, y Olympo, son aquellos que dize Ouidio que tomaron los Gigantes, y los pusieron vnos sobre otros; esto es, al monte Osa sobre el Pelion, y al Olympo sobre Osa, para poder ellos subir al Cielo, y echar dèl à los dioses. Esto declaramos largamente en el Comento Latino sobre el Prologo de Eusebio, y despues hablarèmos algo, quando se trate de Iupiter. Son tambien famosos estos montes, por las Gentes que en ello habitarõ, y por los Rios q̃ dellos salẽ.

Ouid. lib. 10. Met.

En Tesalia ay Rios muy nombrados, y el principal es Peneo, que nace à las faldas del monte Pindo, que ya queda dicho arriba. Este Rio corriendo cerca del mõte Osa, y Olympo, en aquellas poblaciones cercanas à dichos mõtes, las haze muy del recreo, y deleite. Dizelo assi Solino, y Ouidio tambien lo toca; y Seneca lo trata, refiriendo la rotura del monte para salir el Rio, entre los hechos de Hercules. Otros muchos Rios ay, que se cuẽtan hasta nueue en Tesalia, y los mas nombrados, y Ouidio haze mencion de los mas dellos en el lugar citado, refiriẽdo como todos los Rios de Tesalia vinieron à cõsolar à Peneo, que estaua llorãdo quando su hija Daphne auia sido buelta en laurel; sol. Inaco no concurriò, por estar è l ocupado tambien en llorar la transformacion de su hija Yo buelta en baca.

Soli. ca. 8. Ouid. li. 1. Metam. Sen. trag. 1.

Aun resta otro monte mas nombrado que los referidos (aunque no tan alto como el Olympo) y este es el Parnaso, assentado cerca de la Ciudad de Tebas. Este es el monte donde se librò Deucalion del Diluvio, y en sus eminẽcias se salvaron las Gentes que alli recurrieron. Tiene este mõte dos cabeças, ò eminencias grandes apartadas entre si; la vna tiene por nombre Elicon, y la otra llaman Citeron; y estos nombres aũ son mas cèlebres que los otros montes. Elicon entre los Antiguos fue consagrado à Apolo, y à las Musas, por dezir, q̃ en aquella eminencia de monte saliò, y brotò la fuente Castalia, hecha por la rotura que hizo al pisar la tierra con sus pies el caualllo Pegaso, en que iba bolando Perseo, segun refiere Ouidio. A este monte, y fuente deseauan, y celebrauan los Sabios, y los Poetas, por las nueue Musas que alli habitauan. La otra eminencia, ò cabeça del monte Citeron era consagrada al dios Baco, porque alli se hazian las ceremonias en las fiestas de Baco, llamadas Orgia, segun dize Ouidio. Alli mataron à Penteo la madre, y las tias en los sacrificios, los quales Orfeo, y Envolgo auian empeçado, y enseñado, segun cuenta Ouidio. Aun ay en Tierra de Tesalia Ciudades famosas, y la primera es Tebas, muy nombrada por las muchas cosas que en ella sucedieron. Esta es aquella Ciudad que hizo Cadino, segun el mismo Ouidio.

Ouid. li. 1. Metam. Ouid. li. 5. Metam. Ouid. li. 4. Metam. Ouid. lib. 11. Met.

Aora se le añade otrò nombre mas à Tesalia, que es el de Boecia, y no segun toda ella, sino segun vna par-

Ouid. lib. 3. ibi.

parte. Esta es la Tierra en que està aquella Ciudad de Tebas, dicha assi por la deriuaciò del nombre de buey: y esto fue por auer sido fundada por lo que Apolo mandò à Cadino, que hallando vna baca en el campo, la siguiesse, y donde ella se parasse, ò se echasse, hiziesse los cimientos de la poblacion, y Ciudad: y assi aquella Tierra se llama Boecia, por auer sido por las señas del buey, ò baca poblada, y hecha su fundacion. Esto dize Ouidio en el lugar citado.

Ouid. ibi.

Aun otro nombre tiene mas Tessalia, y es del que mucho vsan los Poetas, y dizese Aonia, y assi à las Musas las llaman Aonias, conforme Ouidio; y esto fue por vna fuente que se llamaua Aon, consagrada à las Musas, y la dicha fuente no estaua lexos de la Ciudad de Tebas. Tessalia por lo dicho puede tener siete nombres, que son los siguientes: *Tessalia, Emonia, Ematia, Argos de Pelasgo, Helensia, Boecia, Aonia.* Esta diferẽcia de nombres haze errar à los que leen los escritos de los Historiadores, y Poetas. Tambien huvo en otro tiempo vna Ciudad llamada Tessalia, y era dicha Tessalonica, y es de las principales de Tessalia, y en esta Ciudad predicò el Apostol San Pablo, y les escriuiò dos cartas, que refiere la Escritura Santa entre sus Epistolas.

Ouid.li.5. Metam.

Llegase à esto, para la celebracion de la fama, y nombre desta Tierra, las Gentes que alli viuieron, porque habitaron alli los Lamphitas, y Centauros, muy nombrados entre los Poetas. Los Lamphitas viuieron cerca del monte Pindo, y al remate del monte Otrix, à quien llaman algunos Ctinagites. Los Centauros habitaron cerca del monte Osa, y segun los Poetas, fueron hombres compuestos de hombre, y cauallo, cuya parte primera es la de hombre, y lo demàs era cauallo. A estos los vulgares llaman Sagitarios, y son hijos de Ixion, y de la Nube: pero aora no podemos declarar estos fingimientos poeticos, por no hazer digresion, pues con solo Tessalia teniamos materia para vn libro muy cumplido, si todo lo natural, y poetico à ella perteneciente huvieramos de proseguir.

Entre estas dos Gentes antiguas, Lamphitas, y Centauros, huvo vna cruel batalla, cuya causa se formò en las bodas de Hypodamia, y Piriteo, y fue por el atreuimiento de Eurito Capitan de los Centauros, el qual cõtra toda verguença, y honestidad, siendo pariente de Piriteo, pues eran hermanos hijos ambos de Ixion, y assistiẽdo à las bodas para correjar los combidados, mouido, y aun inflamado el deseo, considerando la hermosura de Hypodamia, y ciega la razon con la polvareda que auian leuantado los brindis muchos del vino, estando ya en su tàlamo la nouia, y vigorosa mas con los incentiuos archos la violẽcia, cogiendola de los cabellos, se la lleuò delante de todos, dexando à Piriteo su hermano sin esposa, y à todos atonitos con la exorbitancia. Ayudaronle todos los Centauros à Eurito, mas Teseo leal, y fino en la amistad de Piriteo, y los Lamphitas tambien, parientes suyos por parte de la madre, no pudiẽdo consentir la fuerça, y soberuia de Eurito, todos se vnieron para vengar à Piriteo. El primero que muriò fue Eurito à manos de Teseo, pero quedarõ tan irritados los Centauros, que como si huvieran apadrinado vna cosa justa, sintieron la muerte de Eurito como ofensa propria, y echando mano à las armas, fue entre los dos Pueblos Centauros, y Lamphitas tan continua, y sangrienta la guerra, que aun hasta oy dura su memoria. Largamente refieren esto Virgilio, y Ouidio.

Virg. lib. 2. Georg. Ouid. lib. 12. Met.

CAPITVLO CLXXXVIII.

De otras mas alabanças de Tessalia, y de la moneda de oro, y Caualleria.

EN Tessalia nacieron hombres famosos, y excelentes, y de quien ha quedado grande fama, y nombre. Naciò alli el grande, y valeroso Hercules, que ha dado tanto que hazer à las Historias, y no ha dado menos que hazer à las Fabulas. Fue hijo Hercules de Anfitrion, y Almena, y su nacimiento fue en la Ciudad de Tebas. En esta misma Ciudad naciò Dionisio llamado comunmente Baco, y cuyo nombre, y fama se estendiò tambien mucho por todo el Mundo.

Aquiles, aſſunto iluſtre al ingenio, y pluma de Homero, naciò en Teſalia, ſiendo de alli ſu padre Peleo, y ſu madre Tetis, y cuyas bodas ſe celebraron en el monte Pelion de Teſalia ya nombrado.

En Teſalia fue primero hallado el arte de domar caualios, y el andar à cauallo fue tambien alli primeramente hallado: por lo qual los ignorantes al principio quando vieron vn hombre à cauallo deſde algo lexos, penſaron ſer vn animal todo compueſto de dos naturalezas, de hombre, y cauallo; que tanta fue ſu ſimpleza, y ſu rudeza tanta, que ſe mouieron à penſar que hombre, y cauallo podian ſer vn indiuiduo; lo que à la naturaleza repugna, y à lo que la buena razon enſeña. De aqui empeçò, y tuvo ſu origen la Fabula de los Centauros, que ſignifican hombres compueſtos de hombre, y cauallo. Y eſtos Centauros (como ya diximos) fueron en Teſalia, por quanto en ella empeçò el vſo de montar à cauallo. Y aſsi ſegun la verdad, los Centauros fueron Caualleros nobles de Teſalia, y à eſtos miſmos los llamaron Hipocentauros, que es nombre de compoſicion de dos naturalezas. Deſta materia trata San Iſidoro hablando de Europa.

S. Iſid. lib. 11. Ethy. cap. de Europa.

En Teſalia fueron tambien primero hechas las monedas de oro, que no ſe auian viſto aun por el Mundo, porque el vſo de la moneda no le huuo en èl deſde ſu principio; y los Eſcritores Griegos no hallan otra Tierra, en la qual fueſſen hechos dineros de oro, ſegun lo dize Iſidoro. Pero noſotros afirmamos, que ya en otra Tierra mucho antes auia monedas de oro, y plata, pues en tiempo de Abrahan dize la Eſcritura Santa, que auia moneda de plata, como el miſmo Patriarca dieſſe quatrocientos ſiclos de moneda publica, buena, y probada de plata, à Efron Eteo, por el campo que le comprò para enterrar à Sara ſu muger: y aſsi como de plata auia moneda, es de creer que tambien la avria de oro, pues cierto es que en aquel tiempo auia joyas de oro, como ſe las diò el ſieruo de Abrahan à Rebeca. Mas los Autores Griegos no ſupieron la verdad de las antiguas Hiſtorias, como las que refiere la Eſcritura Sagrada, y por eſto ſe perſuadierõ à que eran las primeras coſas del Mundo aquellas que entre ellos eran nueuas.

S. Iſid. lib. 14. Ethy.

Geneſ. 23.

Geneſ. 24.

Aora bolviendo à la Letra de Euſebio, dexadas todas las coſas de Teſalia (las quales ſeria largo proſeguir) dirèmos, que Teſalo fue hijo de Greco, como aqui dize Euſebio, y eſte fue Rey en Teſalia, y le puſo eſte nombre, teniendo ella primero otro, ò no teniendo otro. Fue eſto viuiendo Iſaac entre los Ebreos, y ſiendo de ciento y veinte años, y ſu hijo Iacob de ſeſenta.

CAPITVLO CLXXXIX.

Como fueron dos mugeres cèlebres, que tuvieron por nombre Niobe, y quien fueron.

ESta Hiſtoria de Niobe ſe pone en el año diez y nueue del Rey Foroneo, aunque no parece de que linea ſea, y aſsi ſe podia poner fuera de todas ellas: pero por auer ſido muger de Grecia, ſe pondrà en vna de las que tocan à ſus Reynos, y Prouincias. No ſe ponen aqui haſta aora mas de dos lineas de Grecia, que ſon los Argivos, y Sicionios, y por conſiguiente en alguna dellas ſe avrà de eſcriuir la Hiſtoria de Niobe. Hallaſe aora eſcrita en la linea de los Sicionios, y pudo ſer error de los Eſcriuanos, pues con mas razon pertenece à la de los Argivos, reconociendoſe ſer deſta Prouincia. Y por quanto Euſebio habla aqui de Niobe, y entre los Eſcritores no es vna ſola, ſino muchas, haſe de conſiderar de qual Niobe ſe ha de entender lo que aqui dize Euſebio.

Dos Niobes hallamos, vna fue hija de Tantalo, otra de Foroneo, ò madre ſuya, como algunos dizen. Niobe hija de Tantalo es la celebrada entre los Poetas, y de la qual habla Ariſtoteles, y tambien Ouidio. Eſta Niobe fue hija de Tantalo, y de Tayeta, ſegun afirma Ouidio; y ella en alabança ſuya dixo: *Tantalo es mi padre, à quien ſolo fue otorgado el ſentarſe à la meſa de los dioſes.* Eſto no lo introduce Ouidio como que ella ſe quiſieſſe alabar, haziendo ſaber lo mucho que auia

Ariſtot. 7. ethyc. Ouid. lib. 6. Metam.

auia ſido ſu padre honrado de los dioſes, porque ſegun la verdad, no fue eſte Tantalo, ſino otro de muy malos hechos. El Tantalo à quien honraron los dioſes (ſegun dizen) fue digno de alabança alguna por ſus buenas coſtumbres, y Rey fue de la Ciudad de Corinto: y la cauſa porque ſe diga el que ſe ſentaua à la meſa con los dioſes, declaramos en el Comento Latino ſobre el Prologo de Euſebio, hablando de Tantalo.

Eſta Niobe fue verdaderamente hija de Tantalo Rey de Frigia, y de Penelope, ſegun dize Lactancio, y fue caſada con Anfion Rey de Tebas, como dize Ouidio; y diòla ſu padre Tãtalo à Anfion, porque ayudaſſe à Pelope hermano de Niobe, hijo del miſmo Tantalo, contra Euomao Rey de Elis, y de Piſa de Grecia, ſegun reſiere Teodoncio. Pariò Niobe ſiete hijos, y otras tantas hijas, como eſcriue Ouidio, aunque Homero ſolos diez hijos pone; y tanto amò à los hijos, que por ellos tenia contienda con los dioſes. Aſsi dize Ariſtoteles, que muchas coſas que ſon naturalmẽte buenas, como el amar los hijos à los padres, y eſtos à los hijos, ſi ay demaſia, ò deſtemplança, puede ſer dañoſa: y aſsi Niobe incitada del amor que tenia à ſus hijos, ſe rebelaua contra los dioſes, y con tenerlos ſe moſtrò tan ſoberuia, que dixo palabras afrentoſas à Latona. Por eſta cauſa Apolo, y Diana hijos de Latona, queriendo vengar la injuria de la madre, mataron con ſaetas à los ſiete hijos de Niobe; y eſtando ella juntamente con ſu marido llorando la muerte de ſus hijos, fueron muertas todas las hijas. Entonces Niobe atrauesada de dolor tãto, perdiò totalmente el ſentido, y dexandola el calor natural, bolviòſe en piedra fria, que perpetuamente llora; y arrebatada de Tebas por el ayre, fue pueſta en ſu Tierra en el monte Siſilo, y alli continùa ſu perpetuo llanto. Eſto refiere Ouidio, y qual ſea hiſtorico, y qual fabuloſo, y lo por los poeticos fingimientos ſignificado, lo tocamos en el Comento Latino, y algo dirèmos abaxo.

Ouid. 7. Metam.

Otra Niobe fue de la que habla Euſebio, diziendo, ſegun la opinion de algunos, que fue hija de Foroneo; y ſegun otros, que fue muger de Inaco, y madre de Foroneo: pero Euſebio tiene por mas cierto el que fueſſe hija de Foroneo. Eſto concuerda algun tanto con lo que dize Platon en ſu libro Timeo ya citado, donde haziẽdo memoria de las antiguedades, habla de Foroneo, y Niobe. Otros tienen que aya ſido muger de Inaco, y madre de Foroneo. Aſsi lo afirma Gervaſio en el libro que eſcriuiò de los Ocios Imperiales. Deſta Niobe no tenemos Hiſtorias tantas como de la otra Niobe, y eſto es por ſer muy antigua, y por no auer en ſu tiẽpo Eſcritores; pero ella fue muger famoſa, por lo qual Solon quando empeçò à hablar entre los Egipcios de las antiguedades inſignes de la Grecia, nombrò à Foroneo, y Niobe, ſegun dize Platon.

CAPITVLO CLXXXX.

Qual deſtas dos Niobes referidas fueſſe de quien ſe entienda lo que ſe dize de Iupiter.

AOra eſtà la duda, qual de las dos Niobes dichas ſea de quien habla Euſebio aqui. Reſpondeſe, que no parece auer duda, por quanto dize de Niobe, que fue hija de Foroneo; y luego inmediatamente dize, que Niobe fue la primera muger con quien ſe juntò Iupiter, y aſsi parece que trata de la miſma Niobe que acabaua de hablar. Lo ſegundo, por quanto ſi de la otra hablaſſe, no venia apropoſito, como fueſſe mas de quatrocientos y ſetenta años deſpues de la primera Niobe, y de quien dize aqui Euſebio ſer hija de Foroneo. La ſegunda Niobe hija de Tantalo, y muger de Anfion Rey de Tebas, eſte edificaua à Tebas cerca de tres mil ochocientos y ſetenta años del Mundo, y de eſta Niobe haze mencion Euſebio en eſte Libro à los años tres mil y quatrocientos: luego ſi de la otra Niobe hija de Tantalo ſe entendiera, hablara de ella en ſu lugar, y no aqui. Lo tercero, por dezir aqui Euſebio, que eſta Niobe fue la muger primera con quien ſe juntò Iupiter; y eſto no ſe puede entender de la otra Niobe hija de Tantalo, porque della nunca los

Poetas

Poetas refieren el que se juntasse con Iupiter; y si huviera sucedido tal cosa, siendo ella caprichosa, y soberuia, tambien formàra dello materia para su alabança, como de otras cosas se alabò contra Latona. Tampoco aunque con ella se huviera juntado Iupiter, viniera à ser la primera, pues de otras muchas se haze mencion primero.

Lo quarto, y mas principal. Dize aqui Eusebio, que desta Niobe con quien se juntò Iupiter naciò Apis Rey de los Argivos, y este Apis fue mucho antes que la otra Niobe hija de Tantalo, y mas de quatrocientos años, porque Apis empeçò à reynar luego despues de Foroneo, y este fue antes de la dicha Niobe quatrocientos y setenta años, como queda ya dicho: luego no se puede entẽder esto, sino de Niobe hija de Foroneo, ò bien fuesse su madre, segun aqui dize Eusebio, y este es el sentido verdadero. Solo resta la duda de como pudo ser posible el que Iupiter se pudiesse jũtar con esta Niobe, fuesse hija, ò fuesse madre de Foroneo. La dificultad està en que Iupiter fue mucho tiempo despues desta Niobe, pues como afirma Lactancio, fue el principio del Rey Saturno padre de Iupiter, trecientos y veinte y dos años antes de la guerra de Troya, pero desde el principio del reyno de Foroneo hasta la destruicion de Troya, passaron mas de ochocientos y diez años: luego no podia ser nacido Iupiter en tiempo desta Niobe, ni aun de alli à quatrocientos años.

Lact. lib. 1. de diui. inst.

Y si alguno por no hallar solucion dixere ligeramente, y sin fundamento, que no huvo tal junta entre Iupiter, y Niobe; esto no es derechamente responder, y mas quando vn varon de tanta autoridad como Eusebio lo afirma, y lo afirman assi muchos, pues refiere ser comun entre los Griegos, y tambien lo afirma Lactancio, en estas materias de antiguedad muy sabio.

Lact. li. 1.

CAPITVLO CLXXXXI.

Refiere se el tiempo verdadero en que fue Iupiter.

HAze vna prueba Lactancio por los linages para conocer el tiempo en que pudo ser Iupiter, y es desta manera: Aquiles, Ayax, y Vlises estuvieron en la guerra de Troya, estos fueron bisnietos de Iupiter, y tambien estuvo Agamenon, que era tercer nieto. Esto lo prueba muy bien Ouidio en la contienda que tuvieron Ayax, y Vlises sobre las armas de Aquiles, pues estando en ella para mostrar su derecho à tener dichas armas, dixo Ayax: Mi padre es Telamon hijo de Caco, mi abuelo, y padre de Caco fue Iupiter. Y assi Ayax era bisnieto de Iupiter, y en esse mismo grado estaua Aquiles, por ser primo hermano de Ayax, y ambos hijos de dos hermanos, pues Aquiles era hijo de Peleo hijo de Caco, y este lo fue de Iupiter. Por este camino era Aquiles bisnieto de Iupiter, y nieto de Acrisio hijo de Iupiter: y si entonces Iupiter tenia bisnietos, à lo sumo su nacimiento podia auer precedido à la guerra de Troya docientos y ochẽta, ò cerca de trecientos años.

Ouid. 13. Metam.

Podrà dezir alguno, que este argumento no vale cosa que monte, porque si por los bisnietos de Iupiter en tiempo de la guerra de Troya se probàra auer sido en el tiempo dicho, del mismo modo por otros que afirman los Poetas auer engendrado despues de la guerra de Troya, se probàra auer sido Iupiter despues della. Y assimismo por la edad de Yo hija de Inaco, con la qual se juntò Iupiter, y fue antes de la guerra de Troya cerca de setecientos años, se probàra que Iupiter auia sido tanto tiempo antes; y assi la prueba no es firme.

Es verdad no ser firme del todo la prueba, pero haze se eficaz de que el tiempo de Iupiter auer sido mucho menos antes de la guerra de Troya de lo que dizen, porque segun lo que Eusebio dize abaxo, antes que viniesse Eneas à Italia, auian en ella reynado Iano, Saturno, Pico, Fauno, y Latino cerca de ciento y cincuẽta años, y assi

NIOBE.

y assi aun contando todos los años que Iano auia reynado antes que viniesse à su Tierra Saturno huyendo de su hijo Iupiter, y los que reynò Latino despues de tomada Troya, y venido Eneas à Italia, no son estos aun ciento y cincuenta años: luego desde Iupiter hasta la guerra de Troya no passaron ciento y cincuenta. En lo que dexamos dicho, que reynaua Iano en Italia quando llegò Saturno huyendo à su Tierra, algunos Autores no vienen en ello, sino que muriò primero Saturno, quedando Iano por Rey, pero à Saturno sucediò su hijo Pico, y fue Rey en aquella Tierra; y aora fuesse reynando Iano, aora despues de muerto, desde entonces contando el tiempo de Saturno, Pico, Fauno, y Latino, parecerà ser la cuenta verdadera de los ciento y cincuenta años. Esta parece la opinion mas cierta de los tiempos en que aya sido Iupiter, y assi no fue muchos años antes de la guerra de Troya; y esto concuerda mucho con las Generaciones, porque desde Iupiter hasta sus bisnietos no passaron trecientos años, por quanto son tres Generaciones solas, à las quales, segun las vidas de aora, y de entonces, bastan, y aun sobran ciento y quarenta años, como los hombres en los tiempos presentes engendren temprano, y muy rara vez se retarda el tiempo de la generacion hasta los setenta años.

Segun esto, podia nacer Iupiter ciento y ochenta años despues de la salida de los Ebreos de Egipto, porque ellos salieron trecientos y treinta años casi antes de la guerra, y destruicion de Troya, segun la Letra, y cuenta de Eusebio; y Iupiter, segun la cuenta dicha, naceria casi ciento y cincuenta años antes de la guerra de Troya, con que naceria en tiempo de Ayoth Iuez de los Ebreos, ò cerca de los años de Delbora.

§§ §§ §§ §§ §§ §§
§§ §§ §§ §§ §§
§§ §§ §§ §§
§§ §§ §§
§§ §§
§§

NIOBE.

CAPITVLO CLXXXXII.

Respondese à los argumentos que hazen de los tiempos de Iupiter.

ASsentado ya lo dicho, queda mas fuerte el argumento arriba puesto; pues Niobe hija de Foroneo fue antes de la guerra de Troya mas de seiscientos años, como lo dexamos probado, tomando el principio del reynado de Foroneo, que fue à los tres mil y quatrocientos del Mundo, segun Eusebio; y Troya fue tomada en el quatro mil y diez y nueue, segun se mostrarà despues; con que Niobe fue antes de Iupiter mas de quatrocientos años, y por consiguiente no se podria juntar con ella. La prueba que dexamos hecha en el Capitulo passado de los ciento y cincuenta años que podia tener Iupiter antes que se tomasse Troya, viene à ser necessaria, dando por verdadero lo que dize Eusebio de los dichos ciento y cincuenta años: y es mas ajustado à la razon lleuar lo que Eusebio afirma, y no otra cosa, por concordar mas con la razon, y los hechos que se refieren de Iupiter.

Esto presupuesto, dirèmos, que no fue possible el que Iupiter hijo de Saturno, à quien solamente los Poetas, y los Gentiles dan el titulo de grande, y le tienen por el Presidente, y mayor de los dioses; este tal, pues, no se pudo juntar con Niobe hija de Foroneo. Para dar inteligencia à lo que dizen los Poetas, y Escritores, dirèmos, que fue otro Iupiter, ò bien otro hombre, à quien los Poetas dichos gustaron de llamarle Iupiter, aunque este no fuesse su nombre. Y esto tiene fundamento, en que antes que naciesse Iupiter el hijo de Saturno, huvo otros que se llamaron Iupiter, como en tiempo de Cecrope Rey de Atenas huviesse vn Iupiter, y fue adorado por dios, como ya dexamos dicho en la primera parte al principio della, y que Cecrope fue el primero que à Iupiter le llamò dios, y le ofreciò vn toro en sacrificio.

Para mas declaracion desto, se ha de saber, que los hombres Letrados, y curiosos en estas materias ponen el

que

que fueron tres hombres, que tuvieron por nombre Iupiter, y viuieron en diuersos tiempos, y el vltimo de estos fue Iupiter hijo de Saturno, y à este le atribuyen los Poetas todo lo que pertenece à los otros, como si huviera sido vno solo, como lo dexamos ya en algunas partes advertido. Segun esto, dirèmos, que aquel Iupiter de quien los Poetas, y Griegos dizen que se juntò con Niobe, fue el primero que tuvo esse nombre, y este seria aquel à quien Cecrope Rey de Atenas hizo adorar por dios.

CAPITVLO CLXXXXIII.

De la guerra de Foroneo, y como tuvo quatro hijos, y quales; y de los hijos de Inaco.

TEXTO *Telaisis, y Carsaris mouieron guerra contra el Rey Foroneo, y contra los Farsasios.* Esta Historia se pone en el año veinte y seis de Foroneo, y aunque se escriua en la linea de los Sicionios, mas parece pertenecer à la de los Argivos, pues esta guerra de quien se haze mencion que hizierou Telaisis, y Carsaris à Foroneo, y à los Farsasios sus amigos, y auxiliares. Fue esta guerra poco nombrada, y assi della otros Escritores no hazen memoria. Foroneo de su natural fue Rey pacifico, dado mas à la vida racional, y humana, que à conquistas, batallas, y guerras. Su cuidado principal mostrò en defender su hazienda, y no con robos, y fuerças agregar lo ageno à la suya propria, y assi como hombre estudioso en lo que era razon, fue el que diò principio, como dexamos ya dicho, à dar leyes para los juizios.

Este Foroneo tuvo quatro hijos, que fueron Apis, Egialeo, Sparto, y Niobe. De Apis ya hemos hablado bastantemente, y como casò con Isis su tia, como hermana de Foroneo, hijos ambos de Inaco. De Egialeo lo mismo, pues ya diximos que fue à quien Apis quando se fue para Egipto le dexò por Gouernador en su Reyno de los Argivos. De Niobe, ya està declarado. Sparto fue tambien hijo de Foroneo, y aun deste se tiene mas certeza, pues no ay opiniones, como de Niobe, que como diximos, algunos lleuaron que no fue hija de Foroneo, sino madre.

De Inaco no puso Eusebio aqui mas hijo que à Foroneo, pero es cierto que Fegoo fue tambien su hijo, aunque menor en la edad que Foroneo; pero en muriendo fue tenido por dios, y le hizieron honras de tal. Desto habla San Agustin, diziendo: *Fegoo fue el hermano menor de Foroneo, y despues de muerto, sobre su sepultura fue hecho Templo, y le ofrecian alli, y sacrificauan bacas, y toros. Creo que le dieron tanta honra, por quãto en la parte de su Reyno, que su padre le auia dado, quando entre èl, y Foroneo se partiò la Tierra, ya èl auia ordenado, y hecho templos para honrar los dioses, y auia enseñado à repartir los tiempos por años, y meses, à los quales meses ponia nombres de dioses, para que por estos midiessen, y contassen los tiempos. Y como entonces los hombres eran aun grosseros, y poco enseñados, marauillados destas nouedades, quando murìo, creyeron que era dios, y por tal le adoraron, y honraron.* S. Aug. li. 18. de Ciu. cap. 4.

CAPITVLO CLXXXXIV.

Trataſe de la misma guerra de los Telisses, y Carianos contra Foroneo, y de la poblacion de la Isla de Rodas.

EN El Capitulo passado se empeçò à tocar esta Historia, y serà bien dezir algo mas della. Telisses, y Carianos son nombres de Gentes, y no de Capitanes, como algunos pensaron. No son Gentes conocidas, por su antiguedad, y porque no hallamos otros hechos dellas. Esta guerra aunque en su tiempo fue grande, pues haze aqui Eusebio mencion della entre las cosas notables, pero aora no tiene nombre alguno, por no ser proseguida de las Historias, y solo à Paulo Orosio entre los Escritores hallamos que la escriua. Estas Gentes estàn en Grecia, y fueron cerca de la Tierra de los Argivos, por lo qual tuvieron ocasion de pelear cõtra Foroneo Rey de los Argivos. Los Telisses aun estàn mas vezinos, y estos serian los principales que mouiã la guerra, y los

y los Carianos fueron sus auxiliares. Los Carianos se nombran de Caria, la qual fue primero nombre de Tierra, ò Ciudad en la Tierra firme cerca de Argos, y despues fue nombre de Ciudad en la Isla de Rodas. Esto fue por los Carianos que poblaron aquella Tierra, y nombraron assi la Ciudad que hizieron; y como quiera que sea, Caria es su nombre, y assi lo dize abaxo Eusebio por estas palabras: *Rodas, y Caria cayeron de terremoto.* Pero las Islas es cierto que no pueden caer, aunque se puedan abrir, y hundir: luego fueron Ciudades Rodas, y Caria en la Isla, y cayeronse por vn terremoto que vino.

Estas Gentes mouieron guerra contra Foroneo, que durò mucho tiempo, y no pareciendo ganancia, ò conueniencia para vna parte, ni para otra, al fin con daño mucho de ambas partes fueron vẽcidos los Telises, ò Telquises, porque les desampararon, y se huyeron de la Tierra los Carianos, que destos no se sabe cierto si viuian en la Tierra vezina de los Argivos, ò si vinieron de alguna Isla en ayuda de los Telises, y assi solo de estos se halla la fundaciõ. Paulo Orosio hablando destos dize: *Los Telquises, y Carianos mouieron guerra muy porfiada contra Foroneo, y los Parrasios hizieron esta guerra con esperança dudosa, y sin fruto de vitoria.* Despues que se vieron vencidos los Telquises, como desesperados de poder viuir cerca de los Argivos, queriendose apartar de todas las Gentes, como huyendo del Mundo todo, se fueron à la Isla de Rodas, pensando que estaua ella fuera del Mundo. Assi lo dize Paulo Orosio en el lugar citado: *Los Telquises* (dize) *despues de alli à poco tiempo que se vieron vencidos por guerra, huyendo de su Tierra, y no teniendo conocimiento alguno de las cosas del Mundo, pensando que del todo se apartauan de la comunicacion, y trato de los hombres, fueron à la Isla de Rodas, à la qual primero llamauan Ofiusa, y assentaron alli, como viuienda segura.*

Pau. Oros. lib. 1.

Esto hazian los Telises, ò Telquises, por ser ignorantes, y simples, y por auer recibido grande pèrdida en la guerra que hizieron contra Foroneo, concibieron miedo tanto, que se apartaron con animo de nũca mas pelear; y para esto se apartaron de todas las Gentes, para no tener con nadie contienda. Para esto les era necessario alexarse à algunas Islas del Mar Occeano, pero como ellos eran poco sabios de las cosas del Mũdo, apartaronse vn poco de la Tierra de los Argivos, que es en Tierra firme, y fueronse à la Isla de Rodas, pensando que de alli adelante no auia cosa alguna en todo el Mundo. Este engaño nacia de su ignorancia, pues ellos se quedaron bien cerca de la Tierra que se partian, pues Rodas es Isla en el Mar de Grecia, y tenia por nombre primero Ofiusa, y ellos le pusieron por nombre *Rodas* en Griego, que quiere dezir *Rosa.* Esto fue porque al echar los cimientos para edificar vna Ciudad, hallaron vna cabeça, ò pimpollo de rosa, y por aquello tomandolo por aguero, pusieron por nombre à la Ciudad Rodas, que significa rosas, y à toda la Isla pusieron este nombre, segun dize Isidoro. *S. Isid. 14. Ethym.*

Esta guerra, segun Eusebio, fue cerca del año veinte y dos del reyno de Foroneo, segun està señalado en los libros, y Paulo Orosio concuerda mucho con esto. Tambien concuerda Paulo Orosio con Eusebio, en que ponen ambos el Diluvio de Ogige, y la guerra de los Telquises, y segun Eusebio mediarõ mas de veinte años entre vno, y otro; y segun Paulo Orosio, fueron treinta, porque la guerra la pone mil y setenta años antes de la fundacion de Roma, y el Diluvio se pone à los mil y quarenta años antes de Roma; y assi poca diferẽcia ay entre los dos Autores.

CAPITVLO CLXXXXV.

De los tres Diluvios, y sus nombres, y las causas dellos; y qual fue mas conocido.

TEXTO

EN *Este año acontecio el Diluvio de Ogige.* Pone Eusebio esta Historia en el año quarenta y quatro del Rey Foroneo, y aunque no pertenece especialmente à linea alguna de las que aqui vàn puestas, por quanto es del Rey Ogige, que reynaua en Atica,

Atica, como queda ya dicho, y aquella es otra Tierra, y Reyno del de los Argivos; pero porque aqui no se pone linea del Reyno de los Aticos, puedese poner en qualquiera de las dos lineas de Grecia de Sicionios, ò Argiuos, y assi en la linea destos lo puso Eusebio. En este año dize Eusebio que fue el Diluvio llamado de Ogige. En este punto es de saber, que entre los Escritores refierense tres Diluvios, y no mas, porque no se sabe que en otra ocasion alguna ayan caìdo lluvias tan crecidas, que ayan destruido las Tierras, como en estos tres. Diluvio, segun el vocablo Latino, quiere dezir destruicion hecha por agua; y porque aunque en otros tiempos ayan caìdo lluvias muchas, ninguno ha sido tàn grande, que la Tierra generalmente, ò alguna Prouincia aya quedado destruida; los Autores nò llamaron Diluvios, sino à estos tres.

El primero fue Diluvio general, por quanto cayò sobre todas las Tierras del Mundo, y sobre los mas altos montes se leuantò quinze codos el agua. Llamòse Diluvio de Noè, por auer acontecido en su tiempo, y ser èl quien fabricò el Arca en que se salvaron todos los que escaparon. *Genes. 7. & 8.*

El segundo se dize Diluvio de Ogige, y deste no haze mencion Ouidio, aunque dà à entender èl que haze memoria de todas las antiguedades. Llamase Diluvio de Ogige, por auer sucedido en tiempo deste Rey, assi como el de Noè, por auer sido en su tiempo: y no es aun esta la causa sola de llamarlo assi, que por esta razon tambien le llamarian de Foroneo, y assimismo de todos los otros Reyes que tenian las demàs Gentes; pero llamòse de Ogige, por auer sido en la Tierra de su Reyno, y no de los otros Reyes, y assi no tomò el nombre de los otros. Ogige, como ya dixo Eusebio, fue Rey de Atica, y edificò la Ciudad Elensis en el mismo Reyno, y reynando èl vino el Diluvio en aquella Tierra, cayendo la mayor parte de las aguas en Acaya, y Atica, Prouincias vna junta con otra. Assi lo dize Paulo Orosio: *En Acaya huvo vn grande Diluvio, que estuvo muy à peligro de quedar destruida toda la Prouincia; y porque vino en tiempo del Rey Ogige, que era entonces Rey, y fundador de la Ciudad Elensina, diò nombre al Lugar, y al tiempo.* Diò à entender Orosio en estas vltimas palabras, que el Rey Ogige diò nombre à este Diluvio, por el tiempo, y por el Lugar, porque reynaua en aquel tiempo que fue el Diluvio, y en aquella Tierra en que sucediò, y assi dèl mas que de otro auia de tomar nombre. *Paul. Oros. lib. 1.*

El Diluvio tercero fue el que se dize de Deucaliò, y este es mas conocido entre los Historiadores, y Poetas, que los otros, y fue llamado de Deucalion, porque reynando èl en su Tierra sucediò, segun que despues en su lugar declararèmos. Es mas conocido este Diluvio que los otros dos, porque del primero, que fue el de Noè, no ay conocimiento entre los Gentiles, ni de todos los tiempos y hechos que fueron antes del Rey Nino, ò Belo Rey primero de los Assyrios, por no auer Historia d Griegos, ò Barbaros, que haga mencion dèl, como dize Eusebio en el Prologo, y tambien Paulo Orosio. *Paul. Oros. ibi.*

Del segundo, que es el de Ogige, algun conocimiento ay entre los Griegos; y Gentiles, pues Marco Varron escriuiò dèl en los libros del Pueblo Romano; pero no es conocido de muchos, ni entre los Poetas se halla memoria, pues quando ellos hazen mencion de algun Diluvio, luego hablan de Deucalion, y de la reparacion del linage humano entonces hecha. Entre los Poetas Ouidio en el principio de su libro puso el Diluvio de Deucalion, como por vna de las cosas mas antiguas; y de otro algun Diluvio nunca escriuiò. Entre los sabios Historiadores, Platon en el principio de su libro Timeo, citando las palabras de Solon, que referia las antiguedades de la Grecia, puso lo primero à Foroneo, y Niobe, y luego el Diluvio de Pirra, y Deucaliò: y no ay Escritor alguno de los Griegos, que memoria no haga dèl, y assi es mas conocido, por auer sido algunos años despues que los otros.

CA-

CAPITVLO CLXXXXVI.

En què tiempo fue el Diluvio de Ogige.

EN Opinion de Euſebio no ay duda de que Ogige (ò ſegun le llaman otros Ogigio) tueſſe en tiempo de Foroneo Rey ſegundo de los Argivos, y que el Diluvio fueſſe à los años quarenta y quatro del reyno de Foroneo. Pero en eſto dudan algunos, y duda Auguſtino, refiriẽdo opiniones de los Hiſtoriadores que varìan entre ſi. Marco Varron empeçò ſu libro en el Diluvio de Ogige, no hallando otra coſa mas antigua con que dar principio à ſus eſcritos, para llegar à referir los hechos del Pueblo Romano. Pero nueſtros Eſcritores, que ſon primero, como Euſebio, y San Geronimo, que tuvieron otros Hiſtoriadores primeros, afirmã auer ſido el Diluvio de Ogige mas de quatrocientos años deſpues, reynando ya entre los Argivos el ſegundo Rey Foroneo. Eſtas ſon las palabras de Auguſtino. Segun eſto, San Aguſtin dudò del tiempo deſte Diluvio, por diferenciarſe Marco Varron en ſu opinion de nueſtros Eſcritores. Fue Marco Varron mas enſeñado que todos los de ſu tiempo, y aſsi le alaba mucho Euſebio, por lo qual ſu opinion es de grande peſo, y autoridad; y eſte puſo el Diluvio de Ogige mas de quatrocientos años antes que le pone Euſebio, y ſi eſte le pone en el año quarenta y quatro de Foroneo, que ſon à los tres mil quatrocientos y treinta y ocho del Mundo, ſegun la opinion de Marco Varron vino a ſer el Diluvio cerca del año tres mil del Mundo, y aſsi ſeria antes que reynaſſe Belo Rey primero de los Aſyrios, pues empeçò eſte à reynar à los tres mil y ſetenta y ſiete años del Mundo.

Dirèmos, que en eſte punto no podemos tener mas certidumbre de aquella que nos dàn las Hiſtorias, como eſto no ſe ha de probar con razones, y argumentos. Baſtaua para noſotros la opinion de Marco Varron, por ſer èl tan autorizado en eſtas materias, ſi contra èl no eſtuvieſſe la comun opinion, de la qual no es bien apartarſe en ſemejantes materias, que ſolo tienen la fè, y credito por la autoridad de quien las refiere, y afirma. Y lo primero que nos aparta de Marco Varron en lo que dize del Diluuio de Ogige acerca del tiempo, es el afirmar Euſebio lo contrario, y ſin poner duda, que en otras coſas ſuele ponerla, y referir vna coſa en muchos lugares. Aqui, pues, nos dixo, que algunos dezian lo que èl afirma, como en lo de Niobe, refiriendo la opinion de algunos, que dezian ſer hija de Foroneo, y otros madre ſuya, como muger de Inaco ſu padre. Lo ſegundo, por tener eſta miſma opinion San Geronimo, varon de grande autoridad, y deſto dà teſtimonio Auguſtino, como ya queda referido. Lo tercero, porque el miſmo Auguſtino mas ſe inclina à eſta opinion, que à la de Marco Varron, pues al ordenar todos los Tiempos, proſiguiendo las Hiſtorias de los Gentiles, quando llegò al Rey Foroneo, deſpues de auer referido todos los Reyes paſſados de las otras Gentes, como lo haze aqui Euſebio, puſo al Rey Ogige, y à ſu Diluvio, aunque dixo que auia diuerſas opiniones entre los Hiſtoriadores: pero ſi Auguſtino creyera ſer mas verdadera la de Marco Varron, puſiera el Diluvio entonces, y no en tiempo de Foroneo. Lo quarto, porque otros Hiſtoriadores tuvieron eſta opinion antes de Euſebio, y San Geronimo, ſegũ refiere Auguſtino; y aquellos Autores nos pueden mouer à noſotros, como mouieron à Euſebio, y Geronimo: y es creìble que avrian viſto la opinion de Marco Varron, pero no obſtante penſaron que con razon ſe mouìan à tener lo contrario. Lo quinto, por quanto Iſidoro varon Santo, y muy curioſo deſtas materias, ſiguiò eſta miſma opinion, diziendo, que el ſegundo Diluvio fue en Acaya en tiempo de Iacob, quando Ogigio era Rey, y fundador de Elenſis; pero Iacob Patriarca fue en tiempo de Foroneo, empeçando eſte à reynar en el año cincuenta y vno de Iacob, ſegun pone aqui Euſebio en la Letra: luego Iſidoro ſintiò que el

S. Aug. lib. 18. de Ciu. cap. 8.

S. Iſid. lib. 13. Ethy. cap. de Diluu.

el Diluvio de Ogigio fueſſe en tiempo de Foroneo.

Lo ſexto ſe prueba con la autoridad de Paulo Oroſio, que en eſtas materias entre los Chriſtianos ninguno tuvo mas; y eſto miſmo afirma por eſtas palabras: *Mil y quarenta años antes de la fundacion de Roma ſucedió vn grande Diluvio en Acaya, que deſtruyò la Prouincia toda, ſiendo Ogigio Rey de Elenſina, el qual diò nombre al Diluvio.* Y aſsi fue el Diluvio mil y quarenta años antes de la fundacion de Roma, ſegun Paulo Oroſio. Eſto concuerda con lo que dexa dicho Euſebio, que en el año quarenta y quatro de Foroneo afirma auer ſido eſte Diluvio, que fue el tres mil quatrocientos y treinta y ocho del Mundo, y el año primero de Romulo Rey de Roma ſe pone cerca del año quatro mil quatrocientos y cincuenta; y aſsi poca diferencia puede auer de los años que pone Paulo Oroſio, à los que afirma Euſebio.

Paul. Oroſ. lib. 1.

Por lo dicho, pueſto que todos concuerdan con lo que dize Euſebio en el Diluvio de Ogige, ſerà de tener ſu opinion, y que fue en tiempo de Foroneo, y aunque aya alguna diferencia entre los Autores, en que año fueſſe de ſu reyno, no viene à importar mucho.

CAPITVLO CLXXXXVII.

Què tiempo mediò entre eſtos tres Diluvios.

DEſde el primer Diluvio, que fue el de Noè, haſta el ſegundo de Ogige, corrieron mil ciento y ſetenta y ſeis años, ſegun la cuenta que ſigue Euſebio, que es la de los Interpretes. Eſto parece ſer aſsi, por quanto la primera Edad corriò haſta el Diluvio; y en la Edad primera, ſegun los Interpretes, fueron dos mil docientos y ſeſenta y dos años, ò cincuenta y dos, como ya queda declarado, y lo afirma Euſebio: y el Diluvio de Ogige fue en el año tres mil quatrocientos y treinta y ocho, ſegun aqui ſeñala Euſebio: luego mediò entre vno, y otro el eſpacio de mil ciento y ſetenta y ſeis, ſegun la Letra Ebrea, y la de nueſtra Vulgata, menos fueron los años; y la diferencia eſtà en la ſuma de los años del Mundo, en que fue qualquiera Diluvio deſtos, y en la cantidad de años que paſſaron entre vno, y otro Diluvio. Ya eſta materia, y diferencia en el numero de años entre los ſetenta Interpretes, y nueſtra Biblia, lo dexamos arriba dicho, y largamente; acuerdeſe dello el curioſo, y nos eſcuſarèmos aora de repetirlo.

Eſto preſupueſto, ſegun la cuenta que noſotros ſeguimos de nueſtra Biblia, fue el primer Diluvio antes del ſegundo, quinientos y quarenta y ſeis años; y deſde el ſegundo al tercero, docientos y treinta y ſiete años. El primer Diluvio fue à los mil ſeiſcientos y cincuenta y ſeis años del Mundo; y el ſegundo à los dos mil docientos y dos; y el tercero à los dos mil quatrocientos y treinta y nueue. Euſebio pone mas numero de años, porque ſiguiò la Letra de los ſetenta Interpretes: pero ya queda baſtantemente declarado eſte punto, y la cauſa que tuvo para ſeguir los Interpretes Euſebio.

CAPITVLO CLXXXXVIII.

Què diferencia huvo entre eſtos tres Diluvios.

COmputando eſtos tres Diluvios con los tiempos que refiere la ſagrada Eſcritura, ſe halla que el Diluvio primero fue en el año ſeiſcientos de la vida de Noè. El ſegundo, en el año nouenta y quatro de Iacob, y era el ciento y cincuenta y quatro de Iſaac, y auia tres años que era nacido Ioſeph. El tercero fue en el año ſeſenta y cinco de Moyſes. Eſto ſe prueba aſsi: El Diluvio de Ogige fue en el año quarenta y quatro de Foroneo, y entonces auian paſſado nouenta y quatro años del reyno de los Argivos, quarenta y quatro de Foroneo, y cincuẽta de ſu padre Inaco, y en el q̃ empeçò à reynar Inaco naciò Iacob,

Geneſ. 7.

Iacob, segun queda dicho en su lugar: luego a los quarenta y quatro de Foroneo serian los nouenta y quatro de Iacob, y en esse año fue el Diluvio de Ogige. Isaac era de sesenta años quando engendrò à Iacob, y assi quãdo Iacob fuesse de nouenta y quatro años, Isaac su padre tendria ciento y quatro años. Ioseph auia de tener entonces tres años, por auer nacido en el año nouenta y vno de su padre Iacob: y puesto que Iacob tenia nouenta y quatro años, tres vendria à tener Ioseph su hijo. De los tiempos del tercer Diluvio despues dirèmos, quando tratemos dèl.

Genes.25.

Estos tres Diluvios, assi como fueron diuersos en tiempo, assi fueron muy otros en la grandeza, pues el Diluvio primero fue mayor mucho que los otros, como se cubriesse todas las Tierras, leuantandose el agua quinze codos sobre los montes mas altos del Mundo. Los otros no fueron iguales à este, ni en comparacion suya pueden llamarse Diluvios, porque Dios auia prometido que nũca mas embiaria Diluvio que destruyesse toda la Tierra. Por lo qual en algunas Tierras fueron solamente estos Diluvios despues de aquel, y no fueron en todo el Mundo, pues el de Ogige solo fue en Acaya, y en Atica, como dizen S. Isidoro, y Paulo Orosio; y el de Deucalion fue solo cerca del monte Parnaso en Tesalia, como los mismos Autores citaros dizen; y assi ni aun estos dos vltimos fueron entresi iguales, siendo mayor considerablemente el de Ogige. Assi lo dize San Agustin: *Huvo vn Diluvio, que llamaron de Deucalion, por reynar èl en aquella Tierra; pero no se estendiò à Egipto, ni otras Tierras cercanas de Tesalia.* Del Diluvio dize el mismo Doctor: *Vn grande Diluvio huvo en tiempo de Ogige, aunque no tal, ni tan grande como aquel en el qual no quedò hombre alguno en la Tierra, fino solos aquellos que se salvaron en el Arca; y de quien no haze memoria Historia alguna de los Gentiles, Griega, ò Latina.*

Genes.7.

Genes.8. & 9.

S.Aug.lib. 18.de Ciu. cap.10.

S.Aug.ibi. cap.8.

§§ §§ §§

CAPITVLO CLXXXXIX.

Del Rey Apis, y si fue hijo de Iupiter, ù de Foroneo.

TEXTO. *APis Rey tercero de los Argivos reynò treinta y cinco años, y es à quien llaman Serapis.* Muchos fueron llamados Apis, pero Serapis fue vno solo, y à quien tuvieron por dios los Egipcios; y assi ay duda qual de los que se llaman Apis fue tambien llamado Serapis. Aqui dize Eusebio, que Apis Rey tercero de los Argiuos fue llamado Serapis. Aora està la duda si este Rey Apis fue hijo de Iupiter, ù de Foroneo: y la razon de dudar es, porque ay dos opiniones, y cada vna à Apis le dà distinto padre.

Apis parece ser hijo de Foroneo, por auerle sucedido en su reyno. Otros al contrario dizen ser hijo de Iupiter, y assi lo parece sentir Eusebio hablando de Niobe, de quien dixo ser la primera muger con quien se juntò Iupiter, y de quien naciò Apis, à quien llaman Serapis; y assi en opinion de Eusebio parece ser hijo de Iupiter, y no de Foroneo. Esfuerçase esto con lo que afirma San Agustin, que era hijo de Iupiter, aunque fuesse tenido por hijo de Foroneo, y esto le bastaua para sucederle en el Reyno.

Dirèmos à esto, que no puede ser, porque si naciera Apis de la muger de Foroneo, aunque dèl no fuera hijo, pudiera ser tenido por tal, y en esta forma sucediera en el Reyno. Pero deste modo se supone falso, porque no fue hijo de la muger de Foroneo, como lo fuesse de su hija Niobe, como dexa dicho Eusebio, y no tomaria Foroneo à su hija por muger. Si dezimos, que este Apis fue hijo de Niobe, de qualquier manera que sea, no pudo ser hijo de Foroneo, ni tenido por tal, para que le sucediera en el Reyno. Lo que se puede lleuar es, el que fueron muchos nombrados Apis, de los quales huvo duda qual fuesse el que llamàron Serapis, y que huvo vn Apis, que fue hijo de Foroneo, y este le sucediò en el

Reyno, de quien pienſan que fue llamado Serapis: y eſto ſe entiende, de que ſiendo èl Rey de los Argivos, dexando por Gouernador del Reyno à ſu hermano Egialeo; fueſſe para el Reyno de Egipto, y alli fueſſe llamado Serapis.

Otro Apis fue el que naciò de Iupiter, y Niobe, y no fue eſte hijo de Foroneo, ſino nieto, y ſobrino del otro Apis, como hijo de ſu hermana. Eſte Apis hijo de Iupiter no fue Rey de los Argivos. Eſto parece ſer neceſſario, ſino es que digamos, que Foroneo tuvo à ſu hija Niobe por muger, de la qual naciò Apis, adulterando con Iupiter, y que por ſer muger de Foroneo, creyeron ſer hijo ſuyo; y en tal caſo ſerà ſolo vn Apis, que reynò entre los Argivos, y deſpues fue nombrado Serapis en Tierra de Egipto.

En otra manera podia ſer que eſte Serapis, dicho Apis, Rey de los Argivos, ſea hijo de Iupiter, y Niobe, y no tuvieſſe Foroneo algun hijo llamado Apis; ni tomaſſe por muger à ſu hija, para que Apis hijo de Niobe pudieſſe ſer tenido por hijo de Foroneo, por ſer en la verdad nieto; y que dexarle Foroneo el Reyno, fue por ventura porque quando èl muriò, no dexando otro hijo varon, ſino à Sparto, que era muy pequeño, ya entonces Apis ſeria grande, y crecido, y tal, que ſe podia muy bien gouernar, y aſsi dexaria el Reyno al nieto, y no al hijo. De vno deſtos dos modos ſeria el Apis llamado Serapis, Rey de los Argivos, ſegun ya diximos: y parece colegirſe de alguna manera de las palabras de Euſebio, por quanto èl no haze diſtincion alguna entre eſtos dos, ſino que habla como de vn Apis, y de vn Serapis ſolo.

CAPITVLO CC.

Que fueron dos llamados Apis, vno hijo de Iupiter, y otro de Foroneo; y qual dellos fue Rey de los Argivos.

PAra dar lugar à todas las palabras de Euſebio, avrèmos de dezir neceſſariamente, que fueron dos llamados Apis, el vno fue hijo de Iupiter, y de Niobe, y eſte no fue Rey de los Argivos, ni ſe haze creible, ni aun veriſimil, que teniendo Foroneo hijo legitimo, dexaſſe el Reyno al nieto, que era baſtardo, y por la infamia de ſu hija auido. Otro Apis fue hijo de Foroneo, y no de Niobe, y eſte es el que aqui ſe nombra, y es Rey tercero de los Argivos; y por la ſemejança de el nombre ſe ha cauſado el error, y engaño entre los Eſcritores.

Deſto que ſe afirma, no parece reſultar inconueniente alguno, pero reſta la duda, qual deſtos dos nombrados Apis fueſſe Serapis el de Egipto, porque cada qual dellos pudo ſer. Y como todos afirman del Apis que fue Serapis, que tuvo por muger à Iſis, ò Yo hija de Inaco, como ya declaramos, lleuando que Apis ſea hijo de Foroneo, dirèmos, que Iſis, ò Yo caſò con ſu ſobrino Apis, hijo de ſu hermano Foroneo. Si dixeremos, que Serapis fue Apis el hijo de Niobe, y de Iupiter, caſaria Iſis, ò Yo con el hijo de ſu ſobrina, y ya eſtauan mas diſtantes en el grado de conſanguinidad, aunque menos conuenientemente ſe puede dezir eſto, por quanto Niobe hija de Foroneo era ſobrina de Iſis, puesto que eſta, y Foroneo fueſſen hermanos: y aſsi muy tarde ſe haria el caſamiento de Iſis con el nieto de ſu hermano; y muy dificultoſo de creer el que Iſis eſtuvieſſe en tal tiempo, y tan entrada para contraer matrimonio con ſu ſobrino, nieto de ſu hermano. Mas creible, pues, ſe haze que caſaſſe con Apis hijo de ſu hermano Foroneo, y el otro Apis hijo de Iupiter, ſeria ſobrino deſte.

CAPITVLO CCI.

Como pintauan los Gentiles à Isis, y à quien ponian en su compañia.

BOlvamos à dezir algo de Isis, y tambien digamos mas deste Apis llamado Serapis, puesto que ambos fueron famosos, y celebres entre los Egipcios. Isis en Egipto fue tenida por grande diosa, hizieronle grande Templo; y con mucha razon esto hazian, pues tanta honra la dauan, y en tal veneracion la tenian, que no se atreuia nadie à dezir della el que auia sido muger: y no solo despues de muerta la tenian, y llamauan diosa, pero se estendia su deuocion à que nunca auia sido muger mortal.

Los Egipcios en sus Templos ponen à Isis en este habito, y forma: Ponianle vnas puntas que le salian de la cabeça, y entre vna, y otra punta le ponian vnas espigas, y sobre las puntas, y cabeça la assentauan vna Corona de oro. Cercano à Isis ponian à vn Labrador, y à Apis tambien, y à Osiris, y juntamente otra pintura, ò estatua, apretando los labios con el dedo. Esta pintura refiere Ouidio donde introduce el que Isis se apareciò de noche à Teletusa: *En medio de la noche* (dize) *y como en representacion de sueño, me pareciò que estaua delante de mi Isis la hija de Inaco, y cerca de mi cama. Venia assistida de sus compañeros, y tenia sus puntas relucientes con las espigas de oro, y la Corona Regia, con que ostentaua la excelencia de diosa. Con ella estaua Anubis el Labrador, y la santa Bubastis; Apis tambien estaua con diuersos colores, y aquel que sellando la boca con el dedo, apremia la voz, para que no salga por los labios. Auia tambien sonaxás, y assistia aquel nunca bastantemente buscado Osiris, y juntamente la Serpiente estrangera con su veneno prouocatiuo del sueño.*

Ouid. 9. Metam.

Todas estas cosas dichas se ponian en sus estatuas, ò pinturas, y todas tenian su significacion. Primeramente la ponian à Isis puntas en la cabeça para significar que en algun tiempo auia sido baca, y que à Egipto auia venido como tal, y en su figura, y que en aquel Reyno auia buelto à la de muger antigua. Espigas tenia en la cabeça, (*a*) para denotar que ella diò el arte de Labrador, y sembrar la tierra para coger pan los Egipcios. Por esta misma razon le podian poner las puntas de la cabeça, para significar que la tierra se labra con bueyes que las tienen. (*b*) Corona tenia en la cabeça, para dar à entender que auia sido Reyna; y aunque ya la tenian por muerta, su dignidad se perpetuaua en su memoria. (*c*) Diosa era ya, y en superior gerarquia estaua, pero nunca lo bueno debe caer en olvido; aunque passe por los trasiegos del tiempo.

Desta Isis dize Augustino, que fue hija de Inaco con el nombre de Yo, y que despues fue llamada Isis, y tenida por diosa grande en Egipto. Otros dizen, que fue vna Reyna que vino de Etiopa à Egipto, y reynò alli en distrito mucho de Tierra, siendo de mucho prouecho à los Egipcios, enseñandoles letras; y dieronle tanta honra despues que muriò, que con pena de muerte castigauã a qualquiera que dixesse que Isis auia sido muger mortal.

(*a*) El fruto del ingenio, debe estar en lugar superior, y alto.

(*b*) A los buenos, y obedientes Ministros, deben honrar mucho los señores, y dueños.

(*c*) Lo que es de honra, y preeminencia, no se acaba, ni perece con la vida.

S. Aug. li. 18. de Ciu. cap. 4.

CAPITVLO CCII.

Por què anda Mercurio en compañia de Isis; y por què le llamauan à Mercurio el desbarbado, y porquè ladrador.

TEnia Isis en la pintura de la representacion dicha en su compañia al Labrador Anubis, y este es Mercurio. Llamòse Mercurio Anubis, que quiere dezir sin nube, ò cubierta; y como las baruas cubren parte del rostro, assi los lampiños, ò desbaruados se llaman Anubis, ò sin cubierta. Llamanlo tambien ladrador, que quiere dezir perro, que tiene por su natural condicion ladrar. Pintauan à Mercurio sin baruas, por dar à entender que era moço, ò niño, y deste modo pintauan los Gentiles algunos dioses sin baruas, assi como à Ibero padre llamado Baco, y tambien à Apolo, y Cupido; y era porque à estos dioses los tenian siempre por niños. De Baco dixo Ouidio: *Tu eres*

Ouid. 4. Metam.

eres moço, ò niño para ſiempre. Y eſto ſe dize por las fuerças, y vigor del vino, que pertenece à Baco: y como los hombres por la larga edad pierdẽ el vigor, y fuerças, y quando ſon moços las tienen mas ardientes, y robuſtas; el vino por el contrario (ſi es generoſo) no las pierde por el tiempo, antes eſta mas fuerte quãdo mas añejo, y antiguo. Lampiño ſin baruas pintauan à Apolo, por ſer tenido por el Sol, y eſte cada dia es niño, porque cada dia repite ſu nacimiento. (a) Cupido eſtà ſin baruas, y niño, porque es el dios de amor, y es achaque de enamorados, el moſtrarſe poco cuerdos; y no parece que ha llegado al vſo de la razõ, quiẽ voluntariamente pierde ſu libertad. (b) A Mercurio tambien le pintan desbaruado, y moço, porque para correr es muy ligero; y entre todos los Planetas no ay alguno que tantas bueltas dè, y tan apriella en el Cielo; y no por mas caminar viene à ſer la ventaja de mejor condicion. (c) Por eſto le llaman à Mercurio el poſtillon trotador de los dioſes, y le puſieron alas en los pies; y el correr apriella, ò con paſſos deſtẽplados, no puede ſer de hombres cuerdos, y viejos, ſino de moços faciles, y liuianos. (d)

(a) Importa poco tener mas dias, y años, ſi las obras fueron de la edad de moços.

(b) No me buſqueis ſeſſo, ni juizio, en quien à ſi miſmo ſe haze cautiuo, y preſo.

(c) Arguye poco ſeſſo, querer en poco tiẽpo adelantarſe mucho.

(d) Son los monimientos del cuerpo, regla de las paſsiones del animo.

Algunos dixeron, que el pintar à Mercurio moço, y ſin baruas, fue por moſtrarſe mas patente, y deſcubierto, pues con las baruas ſe obſcurece, y eſtà menos claro el roſtro. Eſto era por lo manifieſto, y claro de ſus reſpueſtas, porque algunos dioſes conſultados las dauan obſcuras, como Apolo en Delfos; y otros reſpondian clara, y abiertamente, como Mercurio: pero mas propriamente ſignificaua eſto la ſabiduria, que ſegun los Aſtrologos, ſe atribuye à Mercurio, y ella es la que manifieſta todas las coſas, y las dexa ſin reboços, y cubiertas.

Otros à Mercurio le llaman Anubis, que aunque ſignifica deſcubierto, de Mercurio ſe dize por el contrario, por ſer entre todos los Planetas el mas retirado, y eſcondido, pues pocas vezes ſale debaxo de los rayos del Sol, y aſsi no ſe vè ſino poco antes que el Sol ſalga, ò poco deſpues que ſe pone; y eſto es por el pequeño compàs, ò redondez de ſu cerco llamado Epiciclo, que es en el que ſe mueue. Venus, porque tiene mayor compàs de ſu Epiciclo, ſe vè mas, y en diuerſos tiempos, y eſtà mas apartada del Sol, ſegun que conocen, y dizen los Aſtrologos; que para los lucimientos no ſe quiere eſtar con los grandes muy pegados. (e) Por el contrario Mercurio no luce, y rara vez ſe vè, porque eſtà metido, y debaxo del Sol; y lo que ſe anhela, y ſolicita por mas honra, ſuele ſer tal vez diminucion, y mengua. (f)

(e) Los grãdes ſe muestran mas lucidos, mientras eſtuvieré entre ſi mas apartados.

(f) Los entremetidos, de ordinario ſalen poco medrados.

Tambien à Mercurio llamaron los Poetas ladrador. Lo primero, por quanto los Egipcios le pintauan en eſta figura de perro, que antigua condicion fue ſuya el hazer diuerſos dioſes, y darles aſsimiſmo las figuras de diuerſos animales. Lo ſegundo ſe llama perro, por ſignificar la aſtucia, y ladrador por las vozes; que como Mercurio es dios de la eloquencia, de diuerſas vozes ſuele ſalir adornada. (g) Pero puede dezir alguno: Por què puſieron à Mercurio entre los compañeros de Iſis? Reſpondeſe, que fue para memoria del reſcate, y libertad de Iſis hija de Inaco, de quien dizen los Poetas, que eſtuvo preſa en poder de Argos, à quien ſe la diò à guardar Iuno; y Mercurio embiado de ſu padre Iupiter, engañando à Argos con la dulçura de ſu canto, le adormeciò, y cortò la cabeça, y entonces librò à Iſis, ò Yo de la priſion: y en memoria deſte beneficio entre los compañeros de Iſis puſieron à Mercurio.

(g) No llenando razon la eloquẽcia, es deſpedir vozes al ayre ſin ſuſtancia.

Aſsimiſmo entre los que acompañauan à Iſis eſtaua ſanta Bubaſtis, eſta era la Sacerdotiſa de Iſis, la qual hazia las ceremonias de ſu adoraciõ; y Bubaſtis entre los Griegos quiere dezir Sacerdotiſa: ò llamaſe Bubaſtis, porque era Sacerdotiſa de Iſis, y eſta auia ſido transformada en baca, ò buey.

***

CA-

CAPITVLO CCIII.

Refiereſe toda la Hiſtoria del toro Apis, que adorauan los Egipcios; y dizeſe ſu figura, y condiciones.

ESTaua entre los compañeros de Iſis (como ya ſe dixo) Apis el de los diuerſos colores. En eſte punto es de ſaber, que Apis algunas vezes es nombre de varon, y otras vezes de buey. De Apis varon ya hemos hablado largamente, y que fue marido de Iſis, y Rey tercero de los Argivos. Apis en quanto ſignifica buey, es à quien adorauan por dios en Egipto, y era vna de las marauillas que celebrauan. Ouidio al preſente toma el nombre de Apis, como que ſignifica buey, y no de ninguna manera por hombre que ſe llamaſſe Apis. Dize, pues, que era de diuerſos colores, y dos colores tenia, ſegun dize Solino, y San Aguſtin tambien lo dize, el que era todo blanco, y que tenia algunas manchas negras.

Sol. in Pol. S. Aug. li. 18. de Ciu. cap. 5.

Del buey Apis ſe han de conſiderar dos coſas, lo que en ſi era, y por què le puſieſſen entre los compañeros de Iſis. En quanto à lo primero dirèmos, que el buey Apis fue vna coſa marauilloſa, y por cuya cauſa todo Egipto padeciò grãdiſsimo error, y engaño. El era vn toro todo blanco, y vna ſola mãcha tenia en el lado derecho en figura de vna punta de media Luna; ò ſegun dize Solino, y al parecer mas verdadero, el toro Apis era todo de vn color, y el que fueſſe no le nombra, y la mancha que tenia era blanca. A eſte toro Apis adorauã los Egipcios, y deſpues de adorado le matauan. Deſde el dia que le hallauan contauan cierto numero de dias, y en aquel dia ſeñalado en que ſe cũplia el termino, le dauã muerte. Eſta muerte ſe la dauan los Obiſpos de los Egipcios, y ellos le echauan en vna fuente que llamauan Santa, y alli ſe ahogaua, y luego que le veian muerto, empeçauan a buſcar otro llorando. Los Sacerdotes, y Obiſpos ſe cortauan en ſeñal de triſteza todos ſus cabellos, y andauan llorando por cueſtas, y valles haſta que hallaſſen otro Apis ſemejante al primero. Salia eſte Apis del rio Nilo, y quando le hallauan le ſeguian cien Obiſpos, y Sacerdotes detràs dèl, haſtà llegar à la Ciudad de Memphis, y quando allà llegauan, empeçaua à ſer tenido por Santo, y conſagrado. Daua ſeñales, ò agueros de las coſas venideras, tomando, ò no queriendo tomar pan de mano de algunos que ſe lo dauan. Los Sacerdotes enſeñauan à los niños, que ſiguieſſen à Apis por el camino; y ellos como ſaliendo de ſi, y como faltos de ſentido, ſubitamente dezian las coſas venideras, y ocultas.

A eſte Apis deſpues que le hallauan los Sacerdotes, le guardauan, y no le moſtrauan baca alguna, con quien èl pudiera juntarſe mas de vna vez en el año; y no podian traer qualquiera baca, ſino la que tuviera ciertas ſeñales, y de color determinado; y el dia que Apis ſe juntaua con la baca, la matauan, para que no pudieſſe deſpues llegar à ella otro toro. Eſte Apis duraua algunos años, y cada año le haziã fieſta en aquel dia en que le auian hallado, y aquel dia llamauan el nacimiento de Apis, y en el qual echauan los Sacerdotes en el rio Nilo vn vaſo anchio de oro; y deſde aquel dia por todos los ſiete ſiguientes los Cocodrilos del Nilo, que ſon beſtias ferozes, ſe bolvian manſos, y no hazian mal à los Sacerdotes, y al octauo dia acabadas las ceremonias de Apis, ſe bolvian los Cocodrilos à ſer fieros como primero, haziendo mal à qualquiera que hallaſſen. En eſto ſe daua à entender, que en aquellos ſiete precedentes, por honra de Apis huvieſſen guardado treguas los Cocodrilos con los Sacerdotes.

Deſte toro Apis dize muchas coſas Plinio Filoſofo, y Solino, y dize; que entre todas las coſas que Egipto tiene dignas de memoria, principalmente ſe marauillan de vn toro, que llaman Apis, y le honran, y adoran como dios. Refieren lo miſmo eſtos Autores que dexamos, del color, y la mancha blanca en la punta derecha, de ſu recibimiento, ceremonias, y muerte; y dizen tambien los agueros, y ſignificaciones que los Egipcios tomauan de las acciones del

Plin. lib. 8 de hiſt. natur.

Sol. in Pol. cap. de Ægypt.

del toro Apis en las cosas venideras, y futuras. Hallādose presente en Egipto Germanico en ocasion que teniā à su toro Apis, se llegò à èl, y estendiendo la mano para darle de comer, bolviò el rostro, y no lo quiso tomar; en lo qual declarò los males que le auian de venir, pues no mucho tiempo despues mataron à Germanico.

CAPITVLO CCIV.

Por què los Egipcios adorauan à este toro Apis; y por què los Iudios en lugar de Dios adoraron vn becerro en figura de Apis: y del tiempo en que empeçaron, y acabaron estas ceremonias de Apis.

ESte deuañeo, y delirio de adorar, y hazer fiestas al toro Apis, fue muy antiguo en Egipto, pues antes que saliessen los Ebreos de aquel Reyno en tiempo de Moyses, ya tenia sus ceremonias, y culto dicho. Visto esto por los Iudios, que por muchos años auian viuido en Egipto, luego que salieron de aquel Reyno, y habitaron en el Desierto, estando Moyses ausente, pidieron à Aaron, que les hiziesse dioses que los guiassen; y con las joyas que pidiò de sus mugeres à los Ebreos, y echadas al fuego, saliò vn becerro de oro vaciado. Esto no se hizo por otra causa, sino porque en Egipto auian visto al toro Apis, à quien los Egipcios adorauan como à grande dios: y como ellos no huviessen conuersado, y tratado sino era con los Egipcios, pensaron que Apis era el mayor de los dioses del Mundo, y assi luego que vieron hecho, y formado el toro, ò becerro de oro, empeçaron à cantar muy alegres: *Exod. 32.* *Israel, aqui tienes tus dioses, que te sacaron de Egipto.*

Esto podian creer los Israelitas, por quanto auian visto que el toro Apis iba guiando delante de los Sacerdotes Egipcios quando le hallauan, y seguian los cien Obispos hasta la Ciudad de Menfis, y los niños todos en tropas, como ya dexamos dicho en el Capitulo passado. Y por quanto veìan los Iudios que Apis andaua, y le seguian los Egipcios, tenianlo por dios viuiente, y tal, que pudiesse ir por el camino guiando à los suyos: y por esto deziā los Iudios, que aquel dios los auia sacado de Egipto, y juntamente guiado.

Del rio Nilo salia el toro Apis quando lo hallauan. Creìan que se hazia esto porque Dios lo permitia por pecados de los Egipcios, y que los dexaua caer en aquel error, y engaño tan grande, como adorar por dios vn toro, y à quien adorauan le matassen, y despues de muerto, todo el Pueblo mostrasse grande llanto hasta hallar otro. Lo qual no solo parece error, mas tambien locura muy grande; y porque los Egipcios auian pecado en el rio Nilo, quando ahogauan los niños que nacian de los Ebreos, permitia Dios que de alli les saliesse la ocasion de tan grande error, y engaño.

Esta costumbre de adorar al toro Apis, y hazer las ceremonias dichas durò hasta despues de la muerte de Christo, quando toda la Gente de los Egipcios se conuirtiò al Dios verdadero, dexada la adoracion de sus Idolos; pues viuiendo Christo, todavia el toro Apis era en Egipto adorado: y aun despues algunos años durò, porque como escriue Plinio, y Solino en su Polistor, Germanico Cesar le pidiò respuesta al toro Apis de lo que le auia de suceder en su estado, dandole pan con la mano; y Apis no lo quiso tomar, bolviendo el rostro; en lo qual diò à entender la muerte que le auia de venir, y muy en breue muriò. Cesar Germanico, pues, viuiò en tiempo de Christo, y fue padre del Emperador Cayo Caligula, que imperò luego despues de Tiberio, y Christo muriò en el año diez y ocho del imperio de Tiberio, y passados cinco años, ò poco mas, por la muerte de Tiberio entrò à ser Emperador Cayo Caligula.

Tambien duraua este toro Apis en tiempo de Plinio el segundo, que escriuiò la Historia natural, y en tiempo de Solino, que escriuiò el Polistor, segun lo dan ellos à entender en sus libros, escriuiēdo deste toro Apis. Plinio el segundo, fue en tiempo del Emperador Traxano, y este le diò el gouierno de vna Prouincia grande, en la qual hallò muchos Christianos,

nos, y los mandò matar, por confeſſar la Fè de Ieſu Chriſto, haſta que Traxano le mandò ceſſar deſte rigor, ſegun abaxo eſcriue Euſebio; y deſde el Nacimiento de Chriſto, haſta el año en que eſcriue Euſebio de Plinio, que es el doze del imperio de Traxano, corrieron ciento y doze años; y aſsi tanto tiempo deſpues del Nacimiento de Chriſto parece duraua el toro Apis: y aun no ſabemos quanto tiempo mas duraria deſpues, pero ſe ha de entender que todo el tiempo que los Egipcios ſe conſeruaron idolatras, ſe les aparecia ſu dios Apis, y lo adorauan, haziendole las ſolemnidades, y hõras referidas. Ya quando la Fè de Chriſto fue predicada en Egipto, y por todos recibida generalmente, ceſsò todo eſte delirio, y ceremonias; y aſsi ceſſaron de buſcar à Apis. Aora en eſtos tiempos quando ſe eſcriue eſto los Egipcios han dexado la Fè de Chriſto; por ſeguir la ſecta del maldito Mahoma; el qual pervirtiò toda la Tierra de Oriente, apartandoſe del verdadero Dios; pero no vèn en Egipto al antiguo toro Apis, ni lo adoran, porque mouido Dios à miſericordia, ya que por honra de ſu nombre Santo ſe auia deſarraygado de aquella Tierra el delirio de adoracion, y ceremonias de aquel buey, no permitiò mas bolvieſſen los hombres à tal error, y engaño.

De admirar era lo que ſucedia con el toro Apis, y como muerto vno ſe hallaua otro à tiempo determinado de la miſma color, y figura que el primero, pero no era hijo ſuyo, que no ſeria marauilla el ſer ſemejante en tal caſo: y para que nadie penſaſſe ſer hijo del anteceſſor, luego que hallauan à ſu toro Apis los Sacerdotes, lo guardauan con mucha diligencia, como à dios ſuyo, y no le moſtrauan baca con quien pudiera juntarſe, ſino ſolo vn dia en el año, y luego deſpues aquel miſmo dia matauan la baca, ſegun dize Solino; y aſsi no podia el toro Apis tener algun hijo, y por eſta cauſa el Apis que deſpues era hallado, no podia ſer hijo del primero, y con que era tenido por marauilloſo el hallazgo.

CAPITVLO CCV.

De las coſas que ſe veìan en el toro Apis, y quales eran por naturaleza, y quales por los demonios; y de què modo ſe engendraua el toro Apis, y en què Tierra.

Dirèmos, que muchas coſas en el toro Apis eran hechas por los demonios, y otras podian venir por la miſma naturaleza. El que Apis fueſſe de vn color en todos, como dicho dexamos, no era coſa que no la podia hazer la naturaleza, y aſsi no era hecho por arte de los demonios. Donde naciеſſe eſte toro, y de què baca fueſſe hijo, y de què ganado, no lo ſabia ningun hombre, ni le veìan haſta que acõpañados de toda la Comunidad los Sacerdotes ſolemnemẽte le buſcauan, y le veian ſalir del rio Nilo, y que deſpues dieſſe ſeñales, ò agueros de las coſas venideras; y juntamente el que los Sacerdotes mientras celebrauan la fieſta de ſu dios Apis en los ſiete dias primeros, guardaſſen treguas los Cocodrilos, que ſon beſtias fieras, no haziendoles mal, y cumplido el tiempo de las treguas al octauo dia ſe bolvian à ſu ferocidad antigua, todo eſto no ſe podia hazer ſin poder, y obra de los demonios, pues Dios no las haria, que no puede ſer Autor del pecado, ni tentar hombre alguno para el mal, que fue lo que dixo el Apoſtol Santiago. Permiteria lo Dios, dexando obrar à los demonios por caſtigo de los pecados de los Egipcios.

Eſtos demonios miſmos diſponian como fueſſe engendrado, y naciеſſe el toro Apis, y eſto lo hazian poniendo ellos en la fantaſia de alguna baca, quando ſe mezclaua con ella algun toro, algun buey, ò figura ſuya, que fueſſe de tal diſpoſicion, y color, para que ſe imprimieſſe en la coſa que entonces ſe engendraua, y concebia, para que de aquel modo naciеſſe. Eſto ſe cauſa en la ocaſion dicha, por la grande fuerça que entonces tiene el alma; aſsi como el Angel inſtruyò à Iacob, mandandole que quitadas vnas varas de los arboles, y deſcortezadas à trechos, las puſieſſe *Iac. ep. 1.*

en

en las canales por donde venia el agua para beber el ganado, para que viendo las varas, las ouejas al juntarſe con los carneros concibieſſen las crias, y nacieſſen de colores varios, como lo eſtauan las varas deſcortezadas à trechos. Aſsi lo dize Iſidoro. La induſtria de los hombres hizo que ſe engendraſſen animales de diuerſas maneras, pues de la junta de diuerſas naturalezas nace vna tercera, y diſtinta eſpecie; aſsi como Iacob hizo contra naturaleza, el que las crias ſalieſſen deſemejantes en el color à ſus padres. Lo miſmo que obrò Iacob en las ouejas, y carneros, ſe haze en las yeguas, poniendoles delante al concebir cauallos hermoſos, para que conciban otros ſemejantes. Y los que guſtan de tener palomas, ponen en los palomares pintadas algunas muy hermoſas, para que viendolas las que dellas nacieren, ſean de la miſma manera. Por eſto miſmo mandan algunos à las mugeres preñadas, que no atiendan, ni miren con cuidado algunos animales que ay muy feos, como ſon los gimios, para que viẽdo las dichas figuras, no ſe le repreſenten en el penſamiento, y no paran ſemejantes à ellos los hijos. La fuerça de la naturaleza en las hembras es tal, que aquellos roſtros, colores, y figuras que vieren, ò tuvieren en ſu penſamiento eſtando en el ardor del deleite carnal, aquellas miſmas en los hijos engendran, porque aunque el alma recibe las figuras de afuera, las buelve à ſu miſma naturaleza. Aſsi harian los demonios para la concepcion de Apis, que pondrian en la fantaſia de alguna baca, quando ſe juntaſſe con el toro, la ſemejança de vn buey de tal color, y figura, aunque no vieſſe tal coſa la baca, y aſsi concibiria, y pariria deſpues aquel buey en la forma dicha. Dize eſto miſmo San Auguſtin.

Geneſ. 30. & 31.

S. Iſid. lib. 12. Ethy.

S. Aug. li. 18. de Ciu. cap. 5.

El toro Apis no ſe engendraua en Egipto, ſino en otra Tierra, porque ſi en Egipto naciera, y ſe criara, ſuccederia el que ſiendo pequeño lo hallaſe alguno antes del dia en que le buſcauan, y en tanto tiempo no podria ocultarſe ſin que alguno le vieſſe, y principalmente mientras ſe criaua à los pechos de la madre. Y puesto que ſe dize, que nunca viò alguno al toro Apis antes de aquel dia en que ſe buſcaua, en tantos años como fue Apis en Egipto adorado; de dezir es, que no nacia en Egipto, ſino en otra Tierra de alli apartada; y de los demonios era aſtucia, que en el tiempo que viuia vn Apis en Egipto hazian que ſe engendraſſe, y criaſſe otro, y quando venia el dia en que le buſcauan, y auia de ſer hallado, era ya el otro Apis de tal edad, y cuerpo, que podia muy bien parecer al primero Apis ya muerto, y le hazian los demonios ſalir del rio Nilo, y entonces le hallauan los Obiſpos, y Sacerdotes Egipcios. En eſta forma por mucho tiempo podian los demonios tener engañados los Egipcios con el toro Apis, dandoles muchos de vn miſmo color, figura, y tamaño.

CAPITVLO CCVI.

Por què ſe llamaua eſte toro Apis, y ſi era conſagrado el dios Apis, ò ſi penſauan ſer el miſmo.

ERa llamado Apis el toro, por memoria, y honra de Apis el Rey tercero de los Argiuos, el qual era tenido entre los Egipcios por dios. Parecia el toro Apis en aquel dia en que ſe hazia la fieſta aniuerſaria del Rey Apis, que ya era dios. No ſe quiere dezir en eſto, que cada año pareciеſſe el toro Apis, pues algunos años deſpues que era hallado viuia, ſino porque quando èl auia de parecer, era hallado, y viſto en aquel miſmo dia en que ſe celebraua la fieſta, y aniuerſario del dios Apis. Con eſto engañauan los Egipcios à eſte toro que aparecia, afirmando ſer èl ſu dios; y aun por eſto hazian alguna diferencia en el nombre, porque al Rey ya muerto, y hecho ſu dios, le llamauan Serapis, que quiere dezir Apis ſepultado; y al toro porque eſtaua viuo le llamauan Apis. Deſto habla Auguſtino, diziendo: *Aquel buey à quien con maraui lloſa vanidad, engañado el Reyno de Egipto, à honra de Apis con grandes feſtejos, y deleites criaua, porque le adorauan como à dios no ſepultado, llamauanlo Apis, y no Serapis. El qual toro muerto, buſcauan, y hallauan otro del miſ-*

S. Aug. li. 18. de Ciu. cap. 5.

mismo color, es à saber, de color blanco, con algunas manchas, y creìan que era alguna marauilla que Dios les embiaua, y mostraua. Tambien habla de esta materia Isidoro, y dize: *Apis fue entre los Egipcios vn toro consagrado à Serapis, y dèl tomò este nombre, al qual como dios adorauan los Egipcios, porque daua algunas señales ciertas de las cosas que estauan por venir. Aparecia en Menfis, y seguianle cien Obispos, y subitamente como buelcos locos, adiuinauan las cosas venideras los niños. La imagen de la cabeça hizieron assi los Iudios, adorandole por su dios en el Desierto.* Hasta aquì San Isidoro.

S. Isid. lib. 8. Ethym. cap. de dijs

CAPITVLO CCVII.

A quien llamauan Osiris; y como Apis tenia tres nombres, Apis, Serapis, Osiris; y ponese la razon, y explicacion de cada vno dellos.

ESTaua tambien, como ya vimos, segun la relacion de Ouidio, en compañia de Isis Osiris, de quien cantò Ouidio: *El nunca bastantemente buscado.* Este Osiris era Apis el Rey de los Argivos, que ya èra dios, y tenia muchos nombres, porque fue llamado Apis, Serapis, Osiris. El nombre principal deste dios de los Egipcios, y el proprio era Apis, que fue Rey tercero de los Argivos, al qual sucediò despues Argos, que fue Rey quarto de aquel Reyno. Este Apis se embarcò desde Grecia para Egipto cõ mucho poder, y con aparato mucho de Nauios, y Vasos de Mar, y llenando en su compañia à su muger Isis, ò Yo hija de Inaco. Alli en Egipto tuvieron ambos marido, y muger grande honra, y poder mucho, como si fueran Reyes, aunque no lo eran de Egipto, sino de los Argivos. Quando murieron fueron tenidos ambos por grandes dioses, y porque este Rey se llamaua Apis, le dieron al toro de quien hemos hablado en los Capitulos antecedentes el mismo nombre de Apis, por honra, y memoria suya, y en lugar dèl adorauan al toro, y estaua à èl consagrado, assi como si fuesse suyo; ò mas propriamente hablando, como si fuera el mismo dios Apis en aquella figura de toro transformado.

Otro nombre tenia Apis, que era *Osiris*, y este se halla pocas vezes en las Historias, pero muchas mas entre los Poetas, que aun el de Apis; y por esto en los sacrificios, y ceremonias de Isis le llamauan Osiris, y no Apis, quãdo inuocauã su nombre, y le saludauã deste modo, como lo dixo Iuvenal Poeta: *El Pueblo daua vozes à Osiris.* Y despues que lo hallauan, en la fiesta que le hazian en cada vn año le inuocauan, y saludauan desta suerte; y assi lo hizo su muger la Reyna Isis, diziendo: *Dios te salve Osiris.* *Iuvenal.*

Algunos dixeron, que Ouidio quiso dezir, que Osiris nunca seria hallado, segun las palabras citadas: *El nunca bastantemente buscado.* Y fundanlo, en que aquella cosa que algun tiempo es hallada, supone se que fue buscada con bastante diligencia, mas la que nunca se halla, nunca bastantemente se busca, aunque siempre se busque, y se inquiera. Diremos à esto, que Ouidio no negò ser hallado Osiris, pues todos lo Historiadores, y Poetas, lo afirman, pero Ouidio hablò como haziẽdo burla, y mofa de los sacrificios, y ceremonias de Isis, porque cada año buscauan à Osiris los aficionados seruidores de Isis; y si en vn año cumplidamente le buscassen, no tendrian que buscarle mas, y pues cada año le buscauan, señal era que bastantemente no era buscado en ningun tiempo.

Serapis tambien fue llamado este dios Apis, y es nombre compuesto de dos nombres, y este, como dexamos dicho, no le conuiene sino despues que fue muerto, y enterrado, porque se compone de *Soros*, que quiere dezir en lengua Griega sepultura. Y es el caso, que despues que Isis vio à su marido muerto, lo hizo enterrar honorificamente, y fue luego tenido por dios, y antes que ella le pudiesse hazer Templo, le adorauan los Egipcios en la sepultura; y entonces le llamaron Serapis, como si dixessen Apis sepultado, ò sepultura de Apis. La causa desto diò Marco Varron, y sus palabras refiere San Agustin, que son como se siguen: *En estos tiempos Apis Rey de los Argivos con vnos Nauios*

S. Aug. li. 18. de Ciu. cap. 5.

uios Passò à Egipto, y auiendo muerto alli, fue llamado Serapis, el mayor de todos los dioses de Egipto. Y la razon de llamarle Serapis, y no Apis, dà Marco Varron, y fue porque la caxa, ò ataud en Griego se llama *Soros*, y alli le empeçaron à dar adoracion, siendo sepultado, antes que se le hiziesse Templo. Deste Serapis dize Macrobio ser adorado juntamente con Isis en la Ciudad de Alexandria de Egipto, y los Egipcios dizen, que esta honra se la hazen al Sol, al modo que si al Sol llamassen Apis, ò Serapis.

CAPITVLO CCVIII.

De la compañia de Isis era Osiris, y es el que tiene el dedo puesto en la boca.

ACompañando à Isis puso Ouidio otro que apretaua los labios con el dedo, por pertenecer à las ceremonias de Isis, y en todos los Templos de Isis, y Apis estaua vna imagen, ò estatua hecha de piedra de madera, ò metal, que tenia el dedo puesto en la boca, como dando la señal de silencio; y era para que todos callassen de Isis, ò Apis el auer sido hombres, para que no solamente los tuviessen por dioses quando en los Templos los adorauan, sino que siempre auian sido dioses, y nunca mortales. San Agustin hablando de Isis dize: *Tanta honra dieron los Egipcios à Isis, que entre ellos estaua puesta pena de muerte al que dixera que Isis auia sido muger mortal en algun tiempo.* Y de Apis dize: *Era ordenamiento muy assentado, que si alguno dixesse, que Apis auia sido hombre, sufriesse la pena de muerte.* Y añade mas Augustino: *En todos los Templos donde Serapis era seruido, y adorado, auia vna estatua, que tenia el dedo puesto en los labios, que parecia amonestar à los hombres que callassen. Y esto es lo que Marco Varron pensò significar, el que callassen el auer sido hombres Isis, y Apis.* Hasta aqui San Agustin.

S. Aug. li. 18. de Ciu. cap. 4.
Ibi. cap. 5.

Añadiò Ouidio el que auia en compañia de Isis vn instrumento, que nosotros llamamos sonaxas, que son de hierro, ò cobre, y con dos manos se hieren. Otros dizen, que era vna trõpeta para llamar los seruidores de Isis. Esto se discurre, porque Ouidio pone este nombre *Sistra* en Latin, que puede significar muchas cosas. Algunos dizen, que fue Isis la primera que hallò este instrumento, para llamar à los que vsauan estas ceremonias. Assi lo dize Papias, que *Sistrum* en lengua Egipcia, se llama trompeta, con la qual pintan à Isis, y este nombre le tomò de Isis, Reyna de los Egipcios, que hallò el tal instrumento.

CAPITVLO CCIX.

De la Serpiente estrangera, que estaua en la compañia de Isis, què cosa era. Resuelvese, que era Esculapio, y el por què le ponia alli, y de la significacion del nombre de Isis.

OVidio refiriendo la compañia de Isis, puso por vltimo à la Serpiente estrãgera llena de veneno prouocatiuo del sueño. Esta Serpiente es el dios Esculapio, à quien en figura de Serpiente adorauan, y pintauan, por auer sido traìdo en figura de Serpiẽte de Epiro à la Ciudad de Roma, segun cuenta Ouidio. Ponese Esculapio en la compañia de Isis, y siempre en sus Templos assi le pintauan. Aora està la duda, por què causa, ò razon Esculapio pertenecia à la compañia, ò ceremonias de Isis?

Ouid. 15. Metam.

Algunos dizen auer sido, por quãto Esculapio vino assi como dios estrangero à la Ciudad de Roma, y como tal por cortesia fue recibido, y por dios alabado. A este modo fueron Apis, y su muger Isis, que como estrangeros vinieron à Egipto, siendo ellos Griegos de nacion, y Reyes de los Argivos, fueron muy bien recibidos en Egipto, y despues tenidos por dioses. Esto no parece hazer mucho al proposito, porque antes que Roma fuesse fundada, ya Isis, y Apis eran tenidos por dioses, y les festejauan con ceremonias solemnes, en las quales se ponia Esculapio. Y pruebase de Ouidio, que quando pone auerse aparecido Isis a Teletusa, aun Roma no era fundadada, ni Troya destruida, segun el orden que lleua Ouidio en la

Ouid. 9. Metam.

la relacion de los Tiempos, y hechos; y entonces venia Esculapio entre los compañeros de Isis: luego no fue aquella la causa que assignan para ser alli puesto.

Otra razon suelen dar algunos, y es, el que Isis quiere dezir tierra, Esculapio es padre de la Medicina, segun lo dize Isidoro, y de la tierra nacen aquellas cosas que tienen virtud de sanar, ò aprouechar para la medicina, como la naturaleza sea la que obra, y el Medico solo viene à ser ministro: luego bien estuvo puesto Esculapio con Isis, para estar en su compañia. (a)

S. Isid. lib. 4. Ethym.

(a) La ciencia humana, y adquirida, no se presuma superior à la naturaleza

Añadiò Ouidio el que era esta Serpiente peregrina, y estrangera, y algunos piensan que se llama assi, porque era estrangera, respeto de Isis, y que à ella no pertenecia. Pero esto se discurre sin fundamento, porque si respeto de Isis era Esculapio estrangero, no se pusiera en su compañia: luego no se dixo por esta causa, como todas las ceremonias de Isis fuessen con alguna razon puestas. Dirèmos, pues, que se llamò Serpiente estrangera, por auer sido traida de tierra estraña, que como èl fuesse dios en Grecia, los Romanos lo traxeron en vna Fusta de Epidauro à Roma.

Ouidio dixo, que esta Serpiente estaua llena de veneno, y aunque signifique à Esculapio, como se ha llamado Serpiente, apropiòsele su calidad, que es el ser venenosa. Añadiò ser veneno causatiuo del sueño, porque el veneno causa al hombre el sueño de la muerte, y no ay sueño alguno tan largo; ò bien porque los que estàn emponçoñados duermen por fuerça, y el veneno les haze dormir. (b) Todo lo dicho pertenece à la compañia de Isis, como queda declarado, y lo puso todo Ouidio.

(b) El mismo descanso es penoso, si se considera violento.

Presupuestas todas estas cosas, dirèmos, que Isis muerto su marido Apis Rey de los Argivos, le hizo vn Templo muy famoso, y ella muriò despues, y los Egipcios la tuvieron por diosa grande, à la qual llamaron Isis, que quiere dezir en lengua Egipcia tierra, por quanto ella fue la que les enseñò à labrarla, y cultiuarla, y à esparcir las simientes, y hazer otras cosas que à la tierra pertenecen. Esto mismo dize San Isidoro: *Isis en lengua Egipcia significa Tierra. Fue Isis hija del Rey Inaco, y Reyna de los Egipcios, que viniendo de Grecia à Egipto enseñò letras à los Egipcios, y à labrar la tierra, por lo qual nombraron à la tierra de su nombre.* Esto dize Isidoro, pero en el punto de auer sido Isis Reyna de los Egipcios, no vienen todos en ello, por no constar tan claro el que fuesse Reyna en Egipto, sino de los Argivos, como muger de Apis, y este en opinion de Augustino no fue Rey de los Egipcios, sino solamente de los Argivos. Pero puedese llamar Isis Reyna de Egipto, porque en este Reyno viuiò en habito de Reyna, como lo era de los Argivos; y tambien los Egipcios la tenian, y obedecian como si fuesse su Reyna: y esto se demuestra, en que despues de muerta la tuvieron los Egipcios por la mayor de todas las diosas.

S. Isid. lib. 8. Ethym. cap. vlt.

S. Aug. lib. 18. de Ciu. cap. 6.

CAPITVLO CCX.

Del Templo de Isis de Roma, y como fue destruido; y del engaño que en èl se hizo à la noble Paulina.

EN su Prologo nombra Eusebio el Templo de Isis entre las cosas antiguas, y famosas. Ya es sabido que entre los Egipcios Isis fue tenida por diosa, y se le hizo vn templo muy rico, y despues se le hizieron otros muchos en Grecia, de donde ella era, y especialmente en la Ciudad de Elesina, y este se hizo despues del Rey primero de Atenas Cecrope, segun Eusebio, que el de los Egipcios primero fue que reynaile Cecrope: aunque bien se puede entender de algun Templo magnifico, que a Isis en Egipto se le hiziesse tarde despues de Cecrope, como el de Alexandria de Egipto, donde à ella, y a Serapis se les hizo vn Templo muy precioso, y alli se hazian grandes solemnidades, y ceremonias, segu refiere Macrobio.

Macro. lib. Saturn.

Despues se estendiò por todo el Mundo las ceremonias de Isis, y su adoracion, con todas aquellas solemnidades con que le dedicauan aquel culto profano; y assi en tiempo de Christo auia en Roma Templo de Isis, y Sacerdotes suyos: pero en tiempo del Emperador Tiberio, en cuyo año diez y ocho fue la Passion de Christo Señor nuestro, fue destruìdo aquel

Templo, hasta ser assolados los cimiẽtos, y la imagen de Isis fue echada en el rio, y los Sacerdotes ahorcados, y puestos en vn palo por mandado de Tiberio.

La causa, y sucesso de lo dicho fue desta manera: Paulina noble Romana, por industria, y consejo de los Sacerdotes fue engañada, y aun conocida fue carnalmente de varon ageno. Era Paulina muy casta señora, cuyo coraçõ firme en guardar honestidad, no le pudo inclinar, ni torcer con ruegos, ni dadiuas vn Cauallero Romano, que galãteaua, y amaua à Paulina con todo estremo; y como èl no hallasse medio para lograr su amor, quiso tomar consejo de los Sacerdotes de Isis; y mouidos estos de los dones, y regalos que del Cauallero recibieron, la dixeron à Paulina, que Anubis dios de Egipto, y vno de los de la compañia de Isis la amaua mucho, y la embiaua sus recomendaciones, y memorias desde Egipto, y que deseaua el comunicarla en secreto algunas cosas, y que el sitio, lugar, y hora seria vna noche en el Templo de Isis. Creyendo la inocente Paulina ser verdad lo que aquellos Sacerdotes afirmauan, con limpio, y puro deseo solo de seruir, y obedecer à los que ella pensaua ser dioses, y aun juzgandose bienauenturada, porque tãta honra los dioses la hazian, aceptò el ir de noche al Templo de Isis, mostrãdo al dios Anubis (ya dexamos dicho q̃ este Anubis era Mercurio) toda sujecion. Auiendo aceptado Paulina, y puesto en execucion el ir al Templo de Isis, los Sacerdotes afirmaron, que el dios Anubis no queria ser visto, y à la descuidada, y sincera Paulina la entraron en vn lugar obscuro, y tenebroso del Templo, donde estaua vn lecho preuenido, y donde aquel Cauallero fallo, y lasciuo estaua esperando. Los Sacerdotes se retiraron, y escondieron, y Paulina quedò toda la noche siruiendo à los deseos torpes del Cauallero Romano. Este se estuvo siempre callando, y antes del dia se fue, por no ser conocido, dexando à la pobre Paulina en aquel sitio tenebroso. No auiendo conocido Paulina con quien auia estado, antes engañada, y simple se daua à si misma parabienes, de que el dios Anubis aquella noche la huviesse mostrado tantas caricias, y fauores, teniendose por bienauenturada, al imaginarse de vn dios festejada, y querida. A la mañana bolviò à su casa Paulina, y por la presumpcion dicha muy alegre, y risueña, que como le duraua el engaño, su dicha la manifestaua en el rostro. No menos alegre, y vfano (aunque por otro camino) el Cauallero, de auer logrado su deseo, y poner en la ocasion à su desordenado apetito, no pudiendo con su alegria juntar la dissimulaciõ, y templança, al encontrar en la calle à Paulina el dia siguiẽte, se llegò con apariencias de cortesano, y dandola à entẽder como auia sido el dios fingido, le descubriò à Paulina el secreto todo. Como se quedaria Paulina, facil serà el conocerlo, sabiendo que era noble, honesta, y recatada. Atribulada, pues, con esta noticia, se quexò Paulina à su marido, y este representando al Emperador Tiberio su afrenta, por ser Paulina de tan alta graduacion, y estima, determinò el Emperador hazer vna exemplar vengança. A los Sacerdotes del Templo mandò que fuessen ahorcados, los cimientos del Templo de Isis, que fuessen arrasados, y deshechos; y para mayor deshonra, à la imagen de Isis mandò echar en el rio, quitando de Roma para siẽpre las ceremonias solemnes de Isis. Assi lo refiere Iosepho. Y esto es lo que toca à Isis, y Apis dioses grandes de Egipto.

CAPITVLO CCXI.

Por qual de los nombrados Apis fue fundada la Ciudad de Menfis. Resuelvese, que por el Rey de los Argivos.

POne Eusebio esta Historia en el año primero del Rey Apis tercero de los Argivos, y sobre la linea de los Egipcios directamente, que corresponde al año ochenta y cinco de la Dynastia, ò Principado diez y siete, y aquel año empeçò à reynar Apis entre los Argivos. Desto se origina la duda, de què linea de aquellas sea esta Historia, si de los Egipcios, ù de los Argivos. Y la razon de dudar es, porque Menfis fue fundada por Apis, y como Apis no fuesse vno solo, sino que fueron muchos, pues huvo vno, que fue Rey de los Sicionios, y fue

fue el quarto dellos, y empeçò à reynar cerca de docientos y treinta años antes del otro Apis Rey de los Argiuos. El segundo Apis fue hijo de Iupiter, y de Niobe, segun dize Eusebio. El Apis tercero fue hijo de Foroneo Rey de los Argivos, y marido de Isis. Y como por Eusebio hallamos estos tres, pudieron ser mas, pues entre los Egipcios avria alguno que se llamasse Apis, y seria por ventura en la dicha Dynastia diez y siete, en la qual no pone Eusebio los nombres de algunos Reyes, sino solos los años; y este Apis pudo fundar la Ciudad de Menfis.

Es cierto que Eusebio al presente và hablando de Apis Rey tercero de los Argivos, y que descendiò à Egipto, dexando el gouierno de su Reyno à Egialeo su hermano; y luego referido esto, puso en derecho:

TEXTO. *Menfis fue fundada por Apis.* Y assi parece que habla del mismo Apis, de quien junto con esto acabaua de dezir que era Rey de los Argivos, y auia venido à Egipto. Tambien se haze mas creible que aquel Apis que venia de Grecia à Egipto con poder, y estado de Rey, y à quien los Egipcios hizieron tanta honra, que le tuuieron por Rey, el que este les hiziera algunas obras de prouecho, y honra, como el edificarles algunas Ciudades, y vna dellas seria Menfis.

Y si se objetare, que suponiendo que la Ciudad de Menfis fue fundada el año primero de Apis Rey Argivo, no puede ser el que la fundasse el mismo Apis, por quanto èl no auia venido à Egipto aquel año, sino que despues fue fundada, y assi no es cierto el año de su fundacion. A esto dirèmos, que Eusebio puso la fundacion desta Ciudad enfrente del año primero de Apis Rey Argivo, no por señalar especialmente que en aquel mismo año auia sido fundada, sino por anotar el que auia sido fundador suyo. Esto mismo parece en las palabras de Eusebio, que las pone dentro de la linea de los Argivos, y son como se siguen: *Este Apis dizen ser Serapis, el qual dexando à su hermano Egialeo por Gouernador de Acaya, se fue à Egipto.* Y segun ya declaramos, no se pone esto en el año primero porque en aquel sucediesse, sino por ser noticia, y declaracion de los hechos de Apis, aunque se ponga al principio. Lo mismo se haze poniendo, y refiriendo todas las cosas que sucedieron en tiempo de algun Rey, pues aunque estèn juntas, no se quiere dezir que sucediessen en vn año, antes es señal de no saberse qual aya sido determinadamente, sino solo el que fuessen en el tiempo que durò su reynado.

CAPITVLO CCXII.

Quien fundasse la Ciudad de Menfis en Egipto, Apis, ò Epafo; y dizense algunas alabanças de aquella Ciudad.

PVede dezir alguno, que si el Apis que fundò à Menfis fue Rey de los Argivos, por què no se puso en la linea de aquel Reyno? A esto se responde. Lo primero, pudo ser por yerro de los que trasladaron, los quales aunque hallassen sobre la linea de los Argivos esta Historia, no reparando en ello, la escriuirian en la de los Egipcios. O tambien seria la causa el ver otra Historia dentro del año primero de Apis Argivo, y pareciendoles que no cabria esta en aquel mismo año, pusieronla fuera, aunque enfrente del año primero de Apis, pero en la linea de los Egipcios. Lo segundo se puede dezir, y con mas razon, que fue puesta esta Historia en la linea de los Egipcios, y no en la de los Argiuos, porque aunque Apis fuesse Rey Argivo, la Ciudad de Menfis en Egipto estaua fundada, y se pudo juzgar perteneciente à los Egipcios, mejor que à los Argivos.

Aora bolverèmos à la Letra, que dize ser Menfis fundada en Egipto por Apis. En este punto algunos dudan, y aun afirman ser fundada por otro mucho despues de Apis, y lo suelen atribuir à Epafo hijo de Iupiter, y que èl edificasse la Ciudad de Menfis. Assi lo dize S. Isidoro. Responde se, que en quanto al tiempo no es cierto el quando fuesse fundada; y por cõsiguiente dudoso es tambien quien la fundasse, pues segun la diferencia del tiempo, es necessario poner diuerso el fundador; y assi Eusebio por

S. Isid. lib. 15. Ethy.

estar esto dudoso, pone diuersas opiniones, y la fundacion desta Ciudad la pone en diuersos lugares, pues como pone aqui ser fundada por Apis, despues mas abaxo pone serlo por Epafo; y este es su estilo, quando ay varias opiniones en vn punto.

De Menfis fue assi, que vnos dixeron ser fundada por Apis, y otros que fue edificada por Epafo, siendo este mas de docientos y sesenta años despues que lo que se dize de Apis, pues este fue por los años 3455. de la Creacion del Mundo, y lo que se dize de Epafo, à los 3708. y entonces estauan los Iudios en el Desierto. Y aunque ay estas dos opiniones de la fundacion de Menfis, pero la comun, y que mas la siguen, es el que fuesse edificada por Epafo, y assi la siguiò San Isidoro, aunque otros de los Latinos, y Christianos tienen que fue edificada por Apis. Assi lo dize Beda en el libro de los Tiempos, que la Ciudad de Menfis fue fundada por Apis en tiempo de Iacob. *S. Isid. ibi.*

Esta Ciudad de Menfis fue enrre los Egipcios antiguamente de los Letrados, por estar alli los Estudios, y habitar alli los Sabios. De alli fue el Astrologo grande Zoroas, que muriò en la batalla primera entre Alexandro, y Dario, segun refiere Galtero; y la Santa Escritura algunas vezes nombra los Sabios de Menfis. De esta Ciudad dize Isidoro: *La Ciudad de Menfis edificò Epafo hijo de Iupiter, reynando en la segunda Egipto, y alli huvo muchos Sabios de los Matematicos, que son cientificos en las quatro Artes liberales, especialmente en Astrologia, ò en el arte Maxica; y que esta Ciudad fuesse dada, ò sus habitadores, à las artes Magicas, los errores passados, que hasta aora duran, lo demuestran.* *S. Isid. ibi.*

CAPITVLO CCXIII.

De la Ciudad de Esparta, ò Lacedemonia, y de su fundacion.

TEXTO. *Sparta Ciudad fue fundada por Sparto hijo de Foroneo.* Este Sparto fue hijo de Foroneo, y Eusebio pone esta Hiſtoria en el año veinte y quatro del Rey Apis de los Argivos, y ser los dos hermanos. Tuvo Foroneo muchos hijos, si bien por los Escritores no hallamos mas que quatro, tres hijos, y vna hija. Apis fue el hijo mayor de Foroneo, y assi le sucediò en el Reyno de los Argivos. Egialeo fue el segundo, y à quien Apis dexò por Gouernador del Reyno, quando èl se partiò para Egipto. Sparto fue el tercero, y fundador de la Ciudad de Sparta, por otro nombre Lacedemonia. La hija fue Niobe, en quien Iupiter tuvo vn hijo.

Sparta es nombre de vna Ciudad en Grecia, donde fue fundada, y tambien es nombre de Prouincia, deriuado de aquella Ciudad, como Cabeça. Otras ay deste genero, como Acaya, que es Ciudad, y Prouincia. Samaria es Ciudad, y Prouincia del mismo modo, y assi muchas. Esta Ciudad se llamaua tambien Lacedemonia, y es mas comun en las Hiſtorias. Aristoteles haze mencion de la policia de los Lacedemonios, como vna de las principales de Grecia. Fueron sus naturales muy guerreadores, y florecieron tiempo mucho entre los Griegos. Desta Ciudad dize Isidoro: *La Ciudad de Sparta fue llamada de Sparto hijo de Foroneo, el qual fue hijo de Inaco, y esta misma Ciudad es la que llamamos Sparta, y Lacedemonia, de la qual los Spartanos fueron llamados Lacedemonios.* Este nombre Lacedemonia le fue despues dado por vn hombre llamado Lacedemon hijo de Semeles, como dize el mismo Isidoro. Pero cerca desto, si es vna misma Ciudad Sparta, y Lacedemonia, y si tuvo dos fundadores, despues en otro lugar lo tocarèmos, hablando de Lacedemon. *Arist. li. 2. Polit.* *S. Isid. 15. Ethym.*

Fue la Ciudad de Sparta fundada en el año 3478. del Mundo, segun la cuenta de Eusebio, y era entonces el año ciento y treinta y tres de Iacob, y el doze del Principado de Ioseph en Egipto, como se vè comparando la linea de los Argivos con la de los Ebreos. Algunos dizen, que los Spartanos no se llaman de la Ciudad de Sparta tales, sino porque subitamente se juntauan, assi como si naciessen de la Tierra, lo qual parece dezir despues Eusebio, donde se declarará mas esta materia.

CA-

CAPITVLO CCXIV.

Del Rey Argos, de quien fueron nombrados los Argivos, y de las cosas que sucedieron en su tiempo.

TEXTO *ARgos quarto Rey de los Argivos reynò setenta años.* Continùase la linea de los Argivos, cuyo Rey fue Argos, y sus Gentes fueron en Acaya, donde està la Ciudad de Argos, de la qual se llaman Argivos, ò Cagrolicos, aunque no fueron siempre assi llamados, sino Danaos, que con este nombre se hallan muchas vezes entre los Poetas; pero primero mucho se llamaron Argivos que Danaos, porque Argivos fueron nombrados del Rey Argos, que fue mucho antes que Danao.

Algunos piensan, que pues este Reyno se llama de los Argivos, que desde el principio fueron assi llamados en tanto que tuvieron Reyes: y en este caso se dirà, que se llamauan Argivos de la Ciudad de Argos, que era Cabeça del Reyno. Pero otros dizen, que no se nombraron Argivos por la Ciudad de Argos, sino por el Rey Argos, que diò nombre à la Gẽte, y à la Ciudad, que aun no era, ò no tenia este nombre. Esto es lo mas cierto, segun dize San Agustin: *Apis Rey, no de los Egipcios, sino de los Argivos, muriò en Egipto, à quien sucediò en el Reyno Argos su hijo, de quien se llamaron Argos los moradores de la Tierra, y despues Argivos, porque en tiempo de los Reyes passados la Ciudad, ni la Gente no tenia este nombre.* *S. Aug. li. 18. de Ciu. cap. 6.*

Mucho despues fueron llamados Danaos, del Rey Danao, y esto fue porque Danao no era de la Casa, y linage de los Reyes Argivos, y tomò el reyno; por lo qual quiso poner su nombre à la Gente, mudandoles el antiguo, y llamòlos Danaos. Danao, pues, era de Egipto, y auiendo sido de alli echado, vino, y conquistò el Reyno de los Argivos, echando dèl à Estelenco Rey nono; y desde entonces pereciò el nombre, y Reyno de los Argivos, continuandose en los hijos de Danao hasta Euristeo, como abaxo dize Eusebio. Passaron seis Reyes de los Argivos entre Argos, y Danao, pues Argos, fue Rey quarto, y Danao fue dezimo, y desde el principio del reyno de Argos, hasta el principio del de Danao, passaron casi docientos y veinte y cinco años; y assi tãto tiempo fueron primero llamados Argivos, que Danao les pusiesse su nombre. Desto habla San Isidoro: *Danaos* (dize) *son llamados del Rey Danao, y los mismos son llamados Argivos de su fundador dicho Argos, porque despues que Apis Rey de los Griegos muriò, sucediòle en el Reyno su hijo Argos, y dèl fueron nombrados.* *S. Isid. lib. 9. Ethym.*

Reynò mucho tiempo Argos, pues empeçò à los ciento y quarenta y cinco años de Iacob, que no le faltauan mas que dos años de vida, como viuiesse ciento y quarenta y siete, y era entonces el año veinte y cinco del Principado de Ioseph en Egipto, y de su vida el cincuẽta y cinco. Acabò de reynar Argos en el año catorce de la seruidumbre de los Ebreos, que empeçò desde la muerte de Ioseph; y assi muriò catorce años despues que Ioseph. *Genes. 47.*

Deste Argos dizen, que Isis peleò con èl por tomarle el Reyno, y fue dèl vencida, y presa: pero ya esta materia queda tocada hablando de Isis, ò Yo. Augustino hablò deste Argos diziendo: *Reynando Argos entre los Argivos muriò Iacob en Egipto, siendo de ciento y quarenta y siete años.* En tiẽpo deste Argos huvo semillas, y se labrò la tierra en Grecia, y quando muriò fue tenido por dios, que hasta entonces à pocos atribuian deidad, si bien en Grecia ya con algunos se auia visto este delirio, teniendoles por dioses: San Isidoro dize: *Argos despues de su muerte fue tenido por dios, y le ofrecian sacrificios, y dedicaron Templos.* Mas largamente lo dize Augustino: *Reynando Argos empeçò Grecia à tener pan, y labrar las tierras, trayendo de fuera las semillas. Argos despues de su muerte empeçò à ser tenido por dios, y honraronlo con Templo, y sacrificios; la qual honra viuiendo el dicho Argos fue dada primero à otro, que era de linage baxo, y humilde, llamado Omogiro, el qual muriò herido de vn rayo: y esta adoracion se la dieron por auer sido el primero que vnciò bueyes al arado.* San *S. Aug. li. 18. de Ciu. cap. 6.* *S. Isid. lib. 9. Ethym.*

Aguſtin entiende que primero que reynaſſe Argos auia en Grecia pan, pero no lo ſembrauan en ella, ſino que les venia de acarreo; y entonces empeçarõ los Griegos à ſaber labrar la Tierra, y ſembrarla, y tener pan. En quanto à lo de Omogiro, verdad es que fue tenido por dios, por auer vncido los bueyes al orado; pero ſi fue el primero que hizo eſto, ò ya lo auia, y ſi fue en tiempo de Argos, deſpues lo dirèmos.

CAPITVLO CCXV.

Refierenſe cinco opiniones del tiempo en que fue Prometeo; y quales la mas verdadera.

POne Euſebio eſta Hiſtoria en el año veinte y ſiete del reyno de Argos, y aunque no pertenece eſpecialmente à la linea de los Argivos, por no ſer dellos Prometeo; pero era Griego, y por quanto de los Griegos ſe ponen aqui dos lineas ſolas, en qualquiera dellas ſe pudo poner, y guſtò Euſebio de ponerla en la linea de los Argivos. Y aunque ſe ponga eſto en el año veinte y ſiete de Argos, no ſe ha de entender que en aquel año determinadamente ſucedieſſe todo lo que aqui ſe refiere, pues no ſon coſas que ſe pudieron obrar en vn año, ſino en muchos, contandoſe la vida de Prometeo, que fue larga, por viuir mucho. Y tambien ſe colige de las palabras de Euſebio, que dize auer viuido Prometeo en eſtos tiempos: luego ſe entiende que fueron algunos años, y aſsi ſe debe poner el que Prometeo viuieſſe en algun tiempo del reyno de Argos.

Se ha de conſiderar, que Euſebio refiere quatro opiniones en orden al tiempo en que viuiò Prometeo. Vnos dizen, que fue en tiempo de Argos, y eſta es la primera opinion, y ſegun ella, fue cerca del año ochenta y cinco de la vida de Ioſeph, que venia à ſer el cincuenta y cinco del Principado ſuyo en Egipto, y del Mundo auiã corrido caſi tres mil quinientos y veinte años, ſegun la cuenta de Euſebio. La ſegunda opinion es, que fueſſe en tiempo de Forbas Rey ſexto de los Argivos, y es cien años deſpues de lo que acabamos de dezir; y aſsi lo pone Euſebio otra vez deſpues en el año ſegundo del Rey Forbante, ò Forbas de los Argivos, y era entonces el año caſi ſetenta de la ſeruidumbre de los Ebreos en Egipto, y del Mundo, ſegun Euſebio, tres mil ſeiſcientos y veinte. La tercera opinion dize, que fue en tiempo de Cecrope Rey primero de Atenas; lo qual dize deſpues Euſebio, y ſegun eſto ſeria mas tarde, y viuiendo Moyſes, porque Cecrope empeçò à reynar en Atenas el año treinta y cinco de la vida de Moyſes, y eran de la Creacion del Mundo tres mil ſeiſcientos y quarenta y quatro. Reynò Cecrope cincuenta años, y no dizen los deſta opinion en que parte de tiempo del Rey Cecrope fueſſe Prometeo. La quarta opinion afirma, que fueſſe Prometeo antes del reyno de Cecrope nouenta años; y ſegun eſto, ſi Cecrope empeçò à reynar en el año tres mil ſeiſcientos y quarenta y quatro, ſeria Prometeo cerca del año tres mil quinientos y cincuenta y quatro. La primera, y quarta opinion de las referidas, baſtantemente concuerdan entre ſi, porque ſegun ambas opiniones, ſe dize, que Prometeo viuieſſe en tiempo del Rey Argos. La quinta opinion es, que fueſſe Prometeo ſeſenta años antes del Rey Cecrope, y ſegun eſto, ſerà en el año tres mil quinientos y ochenta y quatro del Mundo, y en tiempo del Rey Criaſo, quinto de los Argivos, y cerca del año veinte y cinco de ſu reyno: y aſsi la primera, y tercera opinion diſtan mas en tiempo, y la diferencia es caſi de ciento y veinte y cinco años, que tantos ſe hallan entre el año primero de Cecrope, y veinte y ſiete de Argos, por la cuenta de Euſebio.

Al preſente no afirma Euſebio qual opinion deſtas ſea mas cierta, pero Auguſtino tiene la quinta por mas conforme. Sus palabras: *Reynando* (dize) *entre los Argivos el Rey quinto llamado Criaſo, creen algunos que fue Prometeo.* S. Aug. lib. 18. de Ciu. cap. 18.

En eſtos tiempos fue Prometeo. Entiendeſe en tiempo del Rey Argos, y en eſto concuerdan la primera, y quarta opinion, como dexamos referido. TEXTO.

CA-

CAPITVLO CCXVI.

Què sea lo que los Poetas afirman de Prometeo.

AQui pone Eusebio, hablando de Prometeo, la Fabula, y la declaracion della. Por lo qual se ha de advertir, que de Prometeo afirman muchas cosas los Poetas, y los Historiadores, las quales breuemente tocarèmos, declarando el sentido de ellas en quanto à la verdad.

Dizen primeramente, que Prometeo fue hijo de Iapeto, y de la Ninfa llamada Asia, y que tuvo otros muchos hermanos, como lo afirman Ouidio, y Marco Varron. De Prometeo dizen ser el primero que hizo los hombres de barro, que assi lo cantò Ouidio: *El hijo de Iapeto Prometeo, tomando tierra, y mezclandola con agua de los rios, hizo semejança, ò imagen de los dioses, que todo lo rigen, y gouiernã.* Y à esto añaden otras cosas muchas Horacio, y Claudiano Poetas, de las quales algo tocarèmos. Servio, y Fulgencio Poetas dizen, que quando Prometeo tuvo al hombre formado de barro, y que aun no tenia alma, ni sentido, que lo viò la diosa Minerva, y marauillada de ver cosa tan hermosa, y bien dispuesta, mostrado mucho gusto, y complacencia, le dixo à Prometeo, que si de alguna cosa de las del Cielo necessitaua para perfeccionar su fabrica, que estaua para darsela muy prompta. Respondiò Prometeo, que no sabia que cosas auia en el Cielo, y que assi no pedia lo que le podia ser prouechoso. Minerva entonces cogiendo à Prometeo, leuantòle para lo alto, lleuòle al Cielo, y mostrandole las cosas que auia en èl, Prometeo atento reparò en que todos los cuerpos celestiales tenian formas, y almas de fuego; y queriendo de aquel fuego dar alma, y vida à su fabrica, tomò en la mano vn instrumento que secretamente lleuaua, y tocando las ruedas del carro de Febo, encendiò el tal instrumento; y hurtado el fuego le escondiò, que traido à la Tierra, y pegado à los pechos del hombre, que auia formado de barro, le diò vida, y al hombre le llamò Pandora. Los dioses sabido el hurto de Prometeo, y enojados mucho por el caso, mandaron à Mercurio, que le pusiesse en el monte Caucaso atado à vnas peñas. Pusieronle cerca de vn Buytre, ò Aguila, que le comiesse las entrañas, y siempre comiendo, nunca le acabaua, para que se perpetuasse la pena.

Ouid. 1. Metam. Mar. Var. li. de orig. ling. Lat.

Horac. li. Odar. Claud. lib. de laudib. stil.

De las penas de Prometeo forma vna larga querella Esquilo Poeta Griego, y Pytagorico, en vna Tragedia, y de lo qual habla extensamente Tulio en las Tusculanas. Sapho Poeta, y Hesiodo aun añadieron, que en pena del hurto de Prometeo, los dioses embiaron plagas sobre la Tierra, que son enfermedades, mugeres, y otras cosas, aunque Horacio que las refiere, calla lo de las mugeres.

CAPITVLO CCXVII.

Los Poetas aunque no crean el que Prometeo formasse algunos hombres de barro, dizenlo para dar alguna significacion que intentan los Poetas con las tales palabras.

COntinuarèmos lo que dixeron los Poetas de Prometeo, declarando algo de los enigmas, ò disfraces con que sus ingenios quisieron dar à entender sus conceptos. Hemos de suponer lo primero, que formar Prometeo los hombres de barro, no lo dixeron porque ello fuesse verdad, ni porque ellos assi lo creyessen, sino por significar secreta, y ocultamente debaxo de algunas figuras la condicion del hombre. Es cierto, y con Fè infalible lo creemos, que al hombre no le formò Prometeo, sino Dios le diò solo el ser; y aquel que por su diuina mano fue formado, fue principio de todos los otros hombres, pues èl engendrò los primeros, que fuerõ sus hijos, y de los quales se propagò el genero humano: y assi Dios solo formò vn hombre de tierra, y con su respiracion dandole vida, despues formò à la muger de vna costilla suya. Tampoco se haze persuadible el que lo creyessen los Poetas, siendo ellos varones sabios; y no solo no creèn el auer sido assi hecho, sino

Genes. 2.

que

que ni aun por poſsible lo juzgauan en ſu entendimiento, pues para formar vn hombre de lodo, no ay poder en todo lo criado. Ni añ en los otros animales, que ſon de menor perfeccion, como ſi dixeramos el cauallo, oueja, ò perro, no ay alguno que por los hombres pueda ſer hecho de barro: luego mucho menos de tierra, y lodo vn hombre por otro podia ſer formado.

Por las razones dichas, todos los Filoſofos comunmẽte negaron auer tenido el Mundo principio, ſino que fue *ab æterno*; y aſsi que no huvo hõbre alguno que fueſſe primero, ſino que antes de qualquier hombre fue otro hombre antes: por lo qual cada hombre que noſotros nombraſſemos, otro auia de auer precedido, que le engendraſſe naturalmente, y no formado de barro. Eſto diſcurrieron entonces los Filoſofos, por no poner milagro alguno, y por no hallar virtud que baſtaſſe para efecto tanto. Ellos aſſentauan, que para dar principio, y nueuo ſer à las coſas, que antes no tenian, que noſotros llamamos dar ſer por la creacion, que para eſto era neceſſario tener infinita virtud, que ſin ella no ſienten como ſe pueda hazer: y en eſto muy bien diſcurren, y conforme à la verdad, pero ellos no aſienten à que aya virtud infinita, porque ellos no perciben efectos quotidianos della, ni ſaben probança neceſſaria que demueſtre auerla, ſintiendo que las obras quotidianas de naturaleza ſean hechas por orden determinado, del qual no exceden, ni faltan; y aſsi les parece que todas tienen virtud determinada, y no mas, ni menos, con que no creen auer infinita virtud, como no vean ſus obras alguna vez ſin aquella taſſa, y medida, y de lo qual inferian no auer tenido principio las coſas por la creacion.

Eſto que los Filoſofos antiguos diſcurrieron, y creyeron, es claramẽte falſo, como ſepamos que el Mundo fue criado, y el quando: pero declarar aora en què, y en quanto errarõ, y què les mouieſſe à formar tal diſcurſo, como ſea cierto que ſus fundamentos ſean flacos, no es materia en que al preſente nos detengamos, como ſolamente ſe ha tocado para que ſe ſepa lo que diſcurrian los Filoſofos, y Sabios de aquellos tiempos, y juntamente moſtrar que los Poetas antiguos no creerian que los hombres tendrian principio. Semejante à eſto es lo que tiene Ouidio en el libro quinze de los Metamorfoſeos, donde deſpues que en los libros antecedentes auia pueſto aquellos diſfraces poeticos, pegandoſe à la doctrina de Pyragoras, dió à entender como aquellas coſas eran fingimiento de los Poetas; y que ſegun la verdad no auia infiernos, ni penas, ni principio, ni fin del Mundo: luego del miſmo modo dirèmos, que todo fue fingido lo que los Poetas dixeron de Prometeo, de que hizieſſe los hõbres de barro.

Tambien ſe prueba, porque eſtas diſuenan entre ſi, y no ſe hazen creibles, porque los que eſto afirman, quieren dar à entender el que antes de Prometeo no huvieſſe hombres, y que entonces empeçaſſen à formarſe, y tener ſer; y Prometeo fue en tiempo del Rey quarto, ò quinto de los Argivos, auiendo ya paſſado mas de tres mil y quinientos años del Mundo, como ya declaramos: luego no pudo èl formar los hombres de nueuo. Y tambien ſe impugna la opinion referida, y ſe confirma lo que vamos diziendo. Si Prometeo formò los hõbres de barro, como èl fueſſe hombre, y aſsimiſmo hijo de otro hombre, que era Iapeto, y de Aſia, que fue ſu madre, y tenia otros muchos hermanos; luego ya auia hombres, y no formados de barro por èl. Prometeo tambien tuvo hijos, y ſiendo aſsi que èl pudo engendrar, no parece tener color el afirmar que hizieſſe los hombres de barro, quando por la miſma naturaleza los tenia Prometeo. Hija ſuya fue Iſis, ſegun Teodoncio, y Deucalion lo fue, como todos los Antiguos afirman.

Alguno dirà, que eſta razon no concluye claramente contra los Poetas, por quanto Deucalion, y Pirra dizen auer reparado el linage humano, por cauſa del Diluvio que ſucediò en ſu tiempo, haziendo entonces los hombres de piedras Deucalion, y Pirra, como lo refiere Ouidio, y es *Ouid. 1. Metam.*

cier-

cierto que Deucalion, y Pirra eran varon, y muger, que podian engendrar, y tener hijos, como los tuvieron: luego de que los tuviesse Prometeo, no se haze argumento para que no formasse hombres de barro. Y si à esto se respondiere, que no concurriò la misma razon en Deucalion, y Pirra, porque aunque eran hombre, y muger, por ventura estarian ya en tal edad, que no pudiessen engendrar, y tener hijos, y tendrian causa, y motiuo, para hazer en piedras la reparacion del genero humano: esto se insta no ser verdad, pues Deucalion, y Pirra tuvieron hijos, que viuieron despues del Diluvio, pues quatro hijos se cuentan dellos, es à saber, el vno Psitaco, Dionisio, y Fentras. De Elano, y Psitaco afirmalo Teodoncio; de Dionisio, Eusebio, y de Fentras Paulo Orosio; y assi por esta causa no harian la reparacion con piedras.

Otra razon ay para señalar la diferencia de Deucalion, y Pirra à Prometeo, y es, el que aunque Deucalion, y Pirra pudiessen ya tener hijos antes del Diluvio, pero suponiendo lo q̃ dize Ouidio, que en todo el Mundo no quedauan otros hombres mas que ellos, muy tarde se vendria à hazer la reparacion, y multiplicacion del genero humano; por lo qual cõueniẽte era el que se hiziessen hõbres de piedras. No fue assi en Prometeo, porque èl no hizo muchos hombres, sino vno solo, y le nombran los Autores, llamandole Pandora, segun dize Fulgencio en sus Mitilogias. Diferencia, pues, se advierte entre Prometeo, que formò vn hombre de barro, y Deucalion, que reparò el Mundo con muchos hombres de piedras: y assi hemos de dezir, que ni lo que dizen los Poetas de Deucalion fue verdadero, que no son cosas creìbles, ni entre si cõsonantes, y assimismo lo q̃ afirman de Prometeo, de que formasse los hombres de barro, todo es fingido, sino meramente para significar algo, fue por los Poetas puesto.

CAPITVLO CCXVIII.

Dase principio à la declaracion de la Fabula de Prometeo, en el sentido parabolico, segun la pone Ouidio.

HEmos de suponer desde luego, que aunque los Poetas no creyeron el que Prometeo hiziesse los hombres de barro, como dexamos dicho, hemos de suponer del mismo modo, que para significar, ò dar à entender algo lo afirmaron; y de tal modo lo dixeron, y disfraçaron, que pudiesse ser creìble, por lo menos à los ingenios rudos de la plebe.

En esta Fabula (como en todas las demàs) puede auer tres sentidos, vno parabolico, historial otro, y otro alegorico. El sentido parabolico es en el qual se dà razon de la Fabula, y se muestra el estar puestas sus partes conformes à la razon. Este sentido pone Ouidio en el libro primero de sus Metamorfoseos, donde en su principio del habla de la formacion del Mundo; y despues que refiere auer sido hechos los Cielos, y la Tierra con su adorno, y hermosura, y dado el ser à los animales de la Tierra, à las aues del Cielo, y à los pezes de las aguas; viendo que faltaua el hombre, animal mas perfecto, para la formacion suya dixo que lo auia hecho Prometeo de barro. *Ouid li. 1. Metam.*

Esto assi dicho conformase con la razon, y se quitan los inconueniẽtes que en el Capitulo passado se ponderauan. Aqui dize, que luego que el Mundo fue formado, el hombre fue hecho por Prometeo; y segun esto no auian passado Edades, ni tenian ser otros hombres, para que se arguya superflua, y no necessaria la formacion que hizo Prometeo, dando ser al hombre, y teniendo por materia el barro. Dizelo assi Ouidio: *Acabadas de hazer todas las cosas, y recibido el ser los animales todos de la Tierra, aun faltaua la mas noble criatura, que tuviesse dominio, y jurisdicion sobre todos los demàs. Naciò para esto el hombre, el qual ò hizo semilla de virtud diuina el Hazedor de todas las cosas, y Raìz, y Principio de mejor Mundo, ò la* *Ouid. ibi.*

la Tierra recientemente apartada del Cielo; à la qual tomando Prometeo hijo de Iapeto en ſus manos, y mezclandola con agua del rio, hizo maſa de barro, y aſsi hecho formò al hombre, figura, y eſtampa de los dioſes, que à ſu cuenta tienen el regir, y gouernar todas las coſas.

Aqui Ouidio puſo el tiempo conueniente de formar al hombre, que fue deſpues de todos los otros animales; y aſsi entre la formacion de ellos, y el hombre no pone hiſtoria alguna en medio. Tambien pone el modo, y materia de que al principio el hombre fue formado, que fue vn poco de tierra; pero pone vna diferẽcia, y es, el que por vna parte afirma que el hombre fue hecho por Dios, y por otra el que fueſſe formado por Prometeo de vn poco de barro. En la primera dixo Ouidio, que por ſimiẽte diuina tuvo ſer el hombre, pero no dixo que fueſſe engendrado de Dios, ſino hecho. Y la razon de dezir, que procedieſſe de ſimiente diuina, fue por la excelencia que tiene el hombre por la razon, y entendimiento, la que no tienen los otros animales, y de los quales ſe puede dezir que proceden de ſimiente de la Tierra: pero el hombre no puede ſer aſsi, por tener entendimiento, que es coſa eſpiritual, y diuina; y aſsi ſe reconoce que no pudo proceder ſino de Dios. Dixo que Dios lo hizieta, y no lo engendràra, porque ſi lo engendràra, no fuera hombre, ſino Dios: y como quiſo hazer diferencia entre el hombre, y Dios en la naturaleza, y ſuſtancia, por eſto dixo que fue hecho, y no engendrado. Y en eſto no dize mal, aunque ſiempre ſe entiẽde en aquel modo de hablar poetico, ſegun el qual ponen muchos dioſes, y vnos nacen de otros por natural generacion, como Apolo, y Diana de Iupiter, y à eſtos llaman los Poetas dioſes, aunque ſean hombres, y aſsi dixeron ſer engendrados, y à noſotros los demàs ſer hechos, porque ſomos hombres, y no dioſes.

CAPITVLO CCXIX.

De quien dize Ouidio ſer formado el hombre, y como ſea de virtud diuina; y como la tierra de que fue formado tuvieſſe la tal virtud.

DIxo mas Ouidio, que el hombre fue formado por Prometeo. Eſto es todo fingimiento poetico, y no tiene fundamento alguno, ſino en quanto à la ſignificacion hiſtorial, de la qual hablarèmos deſpues. Diò à entender ſecretamente Ouidio ſer fingido, en quanto dixo ſer formado el hombre por Prometeo, añadiendo el ſer hijo de Iapeto: luego ya auia hombre, y aquel tenia padre, y por conſiguiente hombres auia, y no pudo ſer formado por Prometeo; y aſsi debe ſer entendido ſegun otra ſignificacion hiſtorial.

En quanto que lo hizieron de tierra mezclada con agua, razon tiene, porque no ſe podria juntar el cuerpo, ni formar ſe pudiera de tierra ſeca, y deſvnida, que ſe eſparciria luego, y no ſucederia eſto mojada la tierra, y hecho barro. (a) Dixo tambien, que la tierra eſtaua recien apartada del Cielo, y que tenia virtud ſuya. Eſto es lo que podia cauſar mayor duda, y es lo que aora haze mas creible la Fabula. Podriaſe dudar, que como pudo formarſe de tierra el cuerpo del hombre todo, como eſte tenga vida, y razon, y ſe gouierne con ella, y en la tierra no ſe halla coſa deſto, ni de donde lo pueda cauſar. Por obviar eſta objecion Ouidio, puſo que la tierra fueſſe de tal condicion, que della ſe pudieſſe formar hombre que tuvieſſe razon, y entendimiento; y por eſſo dixo que tenia virtud celeſtial, para que della ſe entendieſſe venir la vida, el entendimiento, y la razon.

Todos los Poetas que de la formacion del hombre hablaron (poeticamente ſe entiende) quiſieron perſuadir, y vinieron à dar en eſto, y que aquella materia dé que auia ſido formado el hombre, tuvieſſe tal virtud como la del Cielo. Tenian diſtintos fundamentos que Ouidio, porque eſte, como hemos viſto, dixo, que aquella

(a) En no guardando vnion la Comunidad, eſtà muy expueſta à ſe desbazer.

lla tierra era nueuamente apartada del Cielo, y por esso participaua de su virtud. Fulgencio, y Servio, y otros dizen, que aquella tierra era desta nuestra, y que no tenia virtud alguna celestial, sino que Prometeo subiò al Cielo, y traxo del fuego celestial, que llegado al cuerpo formado de barro, recibiò vida, y entendimiento; y assi todos vienen en que aquella virtud viniesse del Cielo. Mas sucintamente lo puso Ouidio, por euitar los coloquios entre Minerva, y Prometeo, y el que subiesse este al Cielo à traer el fuego; y tambien por escusar referir la pena que dieron à Prometeo por el atreuimiento de auer traìdo el fuego del Cielo à la Tierra, con lo qual se haze muy larga la Fabula, segun que la cuenta Esquilo Poeta en la Tragedia.

CAPITVLO CCXX.

Dase fin à la formacion del hombre, segun Ouidio, y hablase de la figura de los hombres, y si puso Ouidio formacion de la muger.

QVe hiziera Prometeo al hombre à la semejança de los dioses, que rigen todas las cosas, dixo Ouidio. Esto fue primeramente por alabar la figura, y disposicion del hombre, que entre todas es la mas perfecta, y hermosa. Lo segundo, por ser assi la verdad, segun los fundamentos que ellos presuponian, que adorauan ellos muchos dioses, como à Iupiter, Apolo, Baco, y otros; y à todos estos dauan la figura de hombres, y en la verdad lo eran, ò lo auian sido, y la vanidad auia introducido el llamarlos dioses. Añadiò mas Ouidio la postura del hombre, que es el tener alto el rostro, y mirando al Cielo, como todos los otros animales se inclinen à la Tierra, y en ella fixan la vista; pero Prometeo, dize, diò al hombre el rostro alto, para que mirasse Cielos, y Estrellas.

Podria alguno dezir, que Ouidio no puso cumplida la formacion, poniendo la del hombre, y no la de la muger. Este argumento mas procede contra Fulgencio, y Servio, que dizen auer formado Prometeo à vn hõbre que llaman Pandora; y assi vno hizo solo, y no hembra alguna. Verdad es, que dixeron despues, que por el hurto de Prometeo, en pena de su atreuimiento los dioses embiaron las mugeres. Pero esto no procede contra Ouidio, porque èl no escriue que Prometeo hiziesse vn hombre solo, y que aquel fuesse varon, sino que formò al hombre de barro, y dà à entender que fueron muchos. Sus palabras son estas: *Como la Tierra hasta entonces auia estado sin imagen, y figura, como las de hombres, à ella le fueron no conocidas.* Luego este argumento no procede contra Ouidio, en quanto à la formacion del hombre.

CAPITVLO CCXXI.

Declaracion de la Fabula de la formacion del hombre, segun la ponen Servio, y Fulgencio, y de la ayuda de Minerva.

ALa exposicion puesta en el Capitulo passado, segun lo que dixo Ouidio, añadirèmos lo que escriuieron Fulgencio, y Servio, exponiendolo en el mismo sentido parabolico. Dizen, pues, estos Autores, que Prometeo formò el cuerpo del hombre de barro. Esto se ha de entender, como ya diximos arriba, solo que en la opinion destos Poetas, el barro era tierra simple, y sin ninguna virtud. Formado el cuerpo, como en el no auia vida, ni virtud, sino que estaua tendido sobre la tierra, huuo menester traer virtud del Cielo. Dizen, que Minerva se marauillò de tal fabrica, viendo tan hermosa figura, auiendo puesto Prometeo todas las delineaciones de miembros, y arterias del hombre en aquella estatua; y no auiendo de aquella hechura, y forma otro animal, tuvo causa mucha Minerva para su admiracion. Demas, que como se dixo con Ouidio, si aquella hechura del cuerpo se parecia à los dioses, el marauillarse Minerva pudo nacer de respetos particulares. A Minerva atribuyeron esto, y no à otra, ni otro dios alguno; que como ella es diosa de los ingenios,

como

como afirman los Gentiles, y como era la fabrica ingenioſa, ſolo ella pudo admirarla, como tan ſabia. (a) Tambien fue porque auia de prometer ayuda para dar perfeccion à la obra; y para los empeños grandes, no aprouechan, ni ayudan, ſino ſon los ingenios ſuperiores. (b) Era ingenioſa, y mucho Minerva, y della con razon ſe pudo eſperar la ayuda.

(a) Deque no es entendido, no ay que eſperar aprobacion en lo bueno.

(b) En las conſultas de entendimiento, los necios ſolo ſiruen de eſtorvo.

Las coſas que ponen Horacio, y Claudiano, que hizo Prometeo en el hombre, mas pertenecen à la condicion del hombre formado. Dixeron tambien, que Minerva prometiò ayuda para la conſumacion de la obra, prometiendole qualquiera de los dones celeſtiales. Eſto ſe dixo, porque Prometeo auia formado el cuerpo del hombre de barro, pero aun no viuia, ſino que eſtaua tẽdido ſobre la tierra, y ſuelo: (c) y conociò Minerua, que ſiendo la eſtatua tan hermoſa, era falta conſiderable no dexarla del todo perfecta. (d)

(c) Al cuerpo ſe inclina mas preſto el fauor del Cielo.

(d) En buena diſpoſicion de cuerpo, es laſtima q̃ no correſpondan las diſpoſiciones del animo.

Prometeo reſpondiò à Minerva, que no ſabia que coſas huvieſſe en el Cielo, y aſsi que no podia pedir coſa alguna haſta tener conocimiento. Eſto lo dixo con mucha razon. Lo primero, ſuponiendo que Prometeo hablaua ſin engaño, que como èl nunca auia eſtado en el Cielo, creìble era que ignoraſſe loque en èl auia. Lo ſegundo, pudo hablar con diſsimulo, y engaño, ſabiendo que en el Cielo auia fuego, y que à èl le era neceſſario; y ſi del fuego le pidiera à Minerva, pudiera ſer que ſe lo negàra: y conocido vn deſeo, ſientеſe deſpues mas el mal deſpacho (e)

(e) Dale en roſtro al liberal, ſi reconoce codicia, ò interès.

A Prometeo le ſubiò al Cielo Minerua, y puſole entre los cuerpos celeſtiales. Fue neceſſario dezir eſto, por quanto Prometeo auia de traer fuego del Cielo, y à èl no podia ſubir por ſi miſmo; con que por alguno de los dioſes de quien era el Cielo morada, para el aſcenſo auia de dar ſu influxo, y ayuda; y tal era Minerua, pues era vna de las celeſtiales dioſas. (f) Minerva le bolviò à Prometeo à la Tierra; que aſsi como los hõbres que ſon mortales no pueden por ſi miſmos ſubir al Cielo, aſsimiſmo les es impoſsible baxar al Mundo. (g)

(f) El cuerdo, de la caſa agena no procura ſaber nada.

(g) Quiẽ dà el puncio para ſubir, ſue le dar de mano para caer.

CAPITVLO CCXXII.

De què modo hurtò Prometeo el fuego del Cielo, y para què. Dizeſe como los cuerpos del Cielo ſean de fuego, como el de vna candela.

ESTando Prometeo en el Cielo viò todos los cuerpos celeſtiales cercados de llamas, y que con ellas viuian. Eſto toca à los Poetas, que creìan ſer verdadero, y por tal lo afirmaron, y algunos de los Filoſofos tambien eſtuvieron en eſte miſmo error, de que los cuerpos celeſtiales viuian, y de aqui los tuvieron, y llamaron dioſes. Y ſuponiẽdo ellos que eran cuerpos viuientes, viendolos tan nobles, y poderoſos en la virtud natural, para penſar que los Cielos eran dioſes, tenian algun color.

Tambien dixeron, que todos eſtauan inflamados con llamas, y eſto creyeron ſer verdad, no ſolo los Poetas, ſino los Filoſofos. Platon ſintiò, que en el Mundo ſolo auia quatro eſſencias elementales, que ſon, Tierra, Agua, Ayre, y Fuego, y las coſas que deſtas quatro ſe componen. Siguieronle en eſta parte à Platon algunos de los Filoſofos antiguos. Ariſtoteles, cabeça, y Principe de los Filoſofos, hallò por buena razon, que auia cinco eſſencias de cuerpos ſimples, las quatro elementales ya nombradas, y la quinta, que eſtà ſobre todas eſtas, de la qual ſon los cuerpos celeſtiales, y eſta en ſu eſſencia es mas ſimple que todas las otras, y no tiene contrariedad alguna, como los Elementos, pues ſi la tuviera padeciera corrupcion en parte, ò en todo, ſegun los Elementos la padecen. De tal naturaleza conuino poner los cuerpos celeſtiales.

Los Poetas todos antiguos ſiguieron la opinion de Platon, no cuidando de la de Ariſtoteles, y dixeron, que todos los cuerpos celeſtiales eran de fuego; y con eſto afirmaron el que Prometeo hallò los cuerpos celeſtiales todos inflamados. Prometeo que ſe viò en el Cielo, y lleuaua vn inſtrumento eſcondido, cogiendole en la mano llegò a las ruedas de los carros

de

de Febo, y tomando fuego, se encendiò el tal instrumento, en el qual se conserua el fuego hasta baxar à la tierra.

Este modo parece bastantemente conueniente aora para tomar el fuego del Cielo, pues en la tierra assi se haze, que si al fuego llega alguna cosa, luego se inflama, y enciende, y aun esto era necessario, porque el fuego no se conserua en si mismo, sino en algun cuerpo que sea materia en que se cebe, y encienda: y assi para traer fuego del Cielo, conuenia traer de alli algun cuerpo celestial a la tierra, el qual en si tuviesse fuego, y acà en la tierra tomar otro cuerpo solido, en que el fuego prendiesse, y se conseruasse. De otro modo pudo ser esto, y es, que tomando el fuego en algun instrumento lleuado de la tierra, con el qual baxasse fuego del Cielo; y deste modo no auia inconueniente alguno, por quanto no se tomaua parte alguna de los cuerpos celestiales, ni del fuego del Cielo venia à faltar algo, sino que se engendraua de nueuo en aquel instrumento que de la tierra Prometeo auia lleuado.

Con esto se responde à la questiõ de los vulgares, que por su poco saber se marauillan como de vna candela se enciendan mil, y todas tomando fuego de aquella; esta no tiene menos luz, ni fuego que antes. La respuesta clara, y notoria es, que vna vela, ò candela no toma parte del fuego de la otra quando se enciende, sino que se engendra nueuo fuego en cada vela en pegandola à la que arde, este fuego de la segunda candela no es el fuego mismo que tenia la primera, ni parte alguna dèl, sino que el fuego que tenia la primera candela, ò vela, quando llegò la segunda, engendrò nueuo fuego, como hallò la materia dispuesta; y este no es parte de aquel fuego que estaua en la primera, y assi quantas velas se pegaren, tantas se encenderàn, sin tener el fuego de la primera candela la mas leue diminucion. (a)

(a) Imita mucho à Dios el que piensa q̃ lo que se dà al pobre no se pierde.

CAPITVLO CCXXIII.

Por què tomò Prometeo del fuego de las ruedas del Sol; y toca, e algo de las penas de Prometeo.

TOmò Prometeo del fuego de las ruedas del Sol, mas que de otro cuerpo celestial. Esta proposicion supone lo que los Poetas dizen, que el Sol tiene carro, y quatro caualios, y que deste modo se mueue, esparciẽdo, y comunicando su luz por todo el Mundo, segun lo canta Ouidio. *Ouid. 2. Metam.*

Tomò de Febo, mas que de otro cuerpo, lo primero, por ser el mas perfecto entre todos los cuerpos celestiales, segun en la virtud, y a la vista nos parece; y quiso Prometeo tomar de lo mejor, pueito que se auian dado à escoger. (a) Lo segundo, por quanto aun que todos los otros cuerpos celestiales se tengan, segun Platon, y los Poetas, por de naturaleza de fuego, segũ el sentido nuestro, no se percibe calor alguno, sino el del Sol. (b) Al Sol vemos, que mouiendose sobre la tierra, se calienta el Mundo todo, y que quando èl està delaxo, se enfrian todas las cosas; y nuestra vida con el calor se causa, y se conserua.

(a) En el dadiuoso, errar la eleccion, es torpe yerro.

(b) Con la experimentado, se diferencie, y aun el influxo và mas seguro.

Los dioses, dizen que se enojaron del hurto de Prometeo, y que por ello le dieron penas para castigo suyo. Esto pertenece al hazer la Fabula creible, porque persuadible se haze que los dioses sabido el hurto de Prometeo, y que le auia cometido en el Cielo contra su voluntad, se enojassen. El que à Prometeo le atasse Mercurio en el monte Caucaso, y à vna piedra por mandado de los dioses, y que le estuviessen comiendo las entrañas vn buytre, à la significacion alegorica se acomoda, como dirèmos despues. El como fuesse, quanto al sentido parabolico (en que estamos) creible es que los dioses por el hurto hecho quisiessen dar à Prometeo mas aquella pena que otra; no se halla mas causa, que hazerla larga, y prolixa para que durasse mas, en testimonio de tan graue yerro. Executor fue desto Mercurio por mandado de los dioses, y juzgòse

TEO. gò se conuiniẽte, por quanto Mercurio, en opinion de los Poetas es mensagero de los dioses, por su ligereza en el correr.

El que embiassen los dioses enfermedades à los hombres, cosa creible se haze, porque no solo quisieron dar pena a Prometeo, que cometiò el hurto, y yerro, sino que teniendo los mismos dioses embidia de tan perfecta obra como auia hecho Prometeo, no lo sabiendo ellos, ni teniendo parte alguna en sus influxos, por afearla, y que no pareciesse tan buena, y tan hermosa, pusieron en el nombre sus defectos, y tachas, que son las enfermedades, y la debilidad, y flaqueza, causadas por ellas.

Mugeres tambien embiaron; lo qual pudieron poner por dos cosas, la vna por pena, y por necessidad la otra. Por pena, en quanto la conuersacion, y comunicacion de la muger es trabajosa, como ella tenga deseos mal corregidos, que destemplando el sufrimiento del hombre, se haze por muchos modos intolerable. Por necessidad assimismo pudo ser de la Fabula, porque Prometeo formò del barro vn hombre llamado Pandora, y no se dize que formasse muger; y sin ambos no se podia continuar la generacion, y assi necessario fue dar mugeres de algun modo, ò por calificar, y continuar el beneficio de Prometeo en la formacion del hombre hecha, ò por dar à entender en los dioses por razon del hurto su enojo, y su ira. Con esto se dà fin al sentido parabolico de la Fabula.

CAPITVLO CCXXIV.

Ponese el sentido historial de la Fabula de Prometeo.

EL Sentido segundo era el historial, y este es el que diò causa à la Fabula. Segun la verdad Prometeo fue hombre sabio en sus tiempos, en los quales los mas de los hombres eran grosseros, y rudos, assi en la inteligencia de las cosas naturales, y ciuiles, como en el trato, y modo de viuir. Codiciaua mucho Prometeo traer los hombres à mejor inteligencia, y sentir, para que la vida fuesse mejor. Esto hazia èl enseñandolos; y porque la diferencia de los hombres à las otras cosas, consiste en que ellos tienen entendimiento, y vsan de la razon, y los demàs animales ni tienen entendimiento, ni pueden gouernarse por la razon, y si el hombre no viue, y se gouierna por ella, parece que no es hombre, sino otra cosa muy distinta; assi quando alguno instruido, y enseñado le haze bolver à entender, y à viuir segun la razon, y hazerle hombre, como si antes no lo fuesse: y esto es lo que se puede dezir con alguna propriedad hazer hombres de barro, pues quien no tiene entendimiento, es como si fuera de barro, y quien se le haze tener, ò mostrar, es como hazer hombre de nueuo. Este sentido sigue aqui Eusebio en la Letra, y aora la declararèmos.

TEXTO *Segun opinion de algunos, en estos tiempos fue Prometeo, de quien dizen auer hecho los hombres, y mudado la ferocidad, y grande ignorancia dellos, como èl verdaderamente fuesse sabio.*

Ya declaràmos en que tiempo fue Prometeo, segun diuersas opiniones. Parece fabula, y no verdad el que hiziesse los hombres, por quanto no lo afirma Eusebio, sino que refiere lo afirman otros, y estos son los Poetas, que tales, ò semejantes cosas dizen. Prometeo fue sabio en tiempo que no auia otros que lo fuessen, por lo qual pudo èl enseñar à los otros hombres de nueuo, como si los hiziesse de barro. Dos defectos tenian los hombres en tiempo de Prometeo, de los quales èl los sacò, y ambos vienen de parte del entendimiento; el vno era ignorancia, y el otro ferocidad, ò condicion de bruto, y ambos son contra la naturaleza de hombre.

El primero es ignorancia, y es defecto del entendimiento, que à los animales todos les es natural no tener conocimiento alguno de las cosas del Mundo, ni de si mismos, por quanto no entienden, y de aqui viene la falta de conocimiento. En los hom-

hombres natural es el conocimiento de todas las cosas naturales, y de si mismos, por tener entendimiento, el qual es mayor que todas estas cosas, pues todas caben en èl: y assi si algun hombre no le tiene, le falta lo que le es à èl natural, como si algun hombre no tuviesse ojos, ò boca.

El segundo defecto es ferocidad, y esta es natural à las bestias, à las quales la naturaleza no diò conocimiento de otra vida, sino de la que tienen, ni las diò inclinacion para viuir de otra manera. A los hombres esto les es contra su naturaleza misma, que esta les diò inclinacion para otro genero de vida muy distinta de la de los brutos, segun dize Aristoteles: *El hombre es dispuesto para viuir en comunidad, ò conuersacion de otros*. Y esta inclinacion tiene de necessidad, porque vn hombre solo no basta para si mismo en todas las cosas que son necessarias, y conuenientes para la vida; y estando muchos en comunidad, tendrà lo bastante cada vno en lo que ha menester. Esto tambien lo dixo el mismo Aristoteles: *A cada vno le puede venir en la comunicacion vna parte del bien del otro.*

Aristot. 1. Polit.

Aristot. 3. Polit.

En este modo cada hombre ha menester algo del oficio de los panaderos, cortadores, sastres, herreros, carpinteros, y çapateros, y assi de todos los otros oficiales; pero no puede tener alguno todos estos oficios, y muchos hombres juntos pueden los tener: luego à cada hombre le es mejor viuir en comunidad, y conuersacion, que no solo; y esto le es como necessario, y natural, pues de otra manera no consigue toda su perfeccion, ni el modo racional que podia tener para viuir.

CAPITVLO CCXXV.

Quantas sean las comunicaciones, y como al hombre le es natural el viuir en conuersacion de otros; y por què no es assi en los demàs animales.

AL Hombre, segun Aristoteles, no solo le es natural el viuir en comunidad, y comunicacion, sino aun viuir en la mas perfecta de todas. Esta incluye à las demas, y son cinco las comunicaciones, como las declara Aristoteles; es à saber, Natural, Dispotica, Economica, Emogalacia, y Politica. La primera es de solo varon, y muger; la segunda, de señor, y esclauo; la tercera, del señor de la casa, y de todos los que estàn en ella; la quarta es de aquellos que son de vn linage, y parentesco; la quinta, y vltima es de aquellos que hazen junta, y cuerpo de comunidad, y donde ay de todos los oficios necessarios para la vida, como son vna Villa, ò Ciudad. Assi muestra Aristoteles que al hombre no solo es natural el viuir en algunas de las primeras comunicaciones, sino en la postrera, que encierra en si à todas las otras; y esto es por que en sola ella ay cumplimiento de todas las cosas que al homore son necessarias.

Aristot. 1. Polit.

Esto se reconoce, lo primero, porque la naturaleza le diò al hombre inclinacion de viuir en comunidad perfecta, como lo es la politica, ò ciuil, y no en otra manera. Lo segundo es, que la naturaleza diò al hombre conocimiento de otra vida mejor que la bestial, y que tienen los demàs animales; y la politica es la que contiene mas cumplidamente todos los bienes, y mas gustosa, y deleitable, que los otros de diuersa especie no la tienen; y esto les viene por vna de dos cosas, ò por defecto de prudencia, ò por ser contraria su inclinacion: y assi donde no huviere estas calidades, no serà la vida politica natural. En quanto à la prudencia, es llano, porque la vida de conuersacion politica no se puede tener sin prudencia, como sean menester leyes, ordenanças, ò costumbres buenas, conforme à las quales se gouiernen entre si los que viuen en la tal comunidad. Esto se ordena à que cada vno haga en orden al otro lo que estuviere puesto en razon hazer, y no le enoje, ni haga agrauio, ni daño alguno en lo que no debe. Donde no ay prudencia, no se pueden hallar estas cosas; y como ninguno de los animales tenga prudencia,

ſino el hombre ſolo, èl ſolo puede viuir en conuerſacion politica, y en èl ſolo ſer natural la inclinacion a ella. En quanto à la inclinacion à la vida politica, muchos animales ay que la tienen naturalmente contraria, porque no ſolo no la pueden tener, ſino que aun no pueden viuir en junta de los animales de ſu eſpecie, y mucho menos de otras: y eſto ſucede eſpecialmente à todas las aues que tienen las vñas corvas, y viuen del pillage. (a) Y la razon es, porque la compañia no les aprouecha para coſa alguna, puesto que dichas aues viuen del robo, y ellas por ſi ſolas ſon baſtantes para buſcar ſu mantenimiento, pues cada vna dellas puede por ſi miſma caçar lo que para ſi ha meneſter; y ſi fueran muchas, no hallaran tan preſtamente ſu mantenimiento, y por eſto ſuelen eſtas aues andar ſolas. Aſsi las llamò Ariſtoteles ſolivagas, que quiere dezir, que andan ſolas, ò que ſolas buelan.

(a) Es naturalmente enemigo, el que es de vna inclinacion, y oficio.

Eſtas coſas no ſe hallan en el hombre, porque èl no tiene el mantenimiento neceſſario eſtandoſe ſolo, por lo qual le conuiene viuir en junta de comunidad, para que ſea abaſtecido. Tambien la vida politica, que ſe compone de junta grande, le es natural al hombre, pues tiene dos principios, que para ella ſe requierē, que ſon, inclinacion, y prudencia para poderſe en ella gouernar.

CAPITVLO CCXXVI.

Como todos los Filoſofos, y Sabios antiguos yerran en el principio de todas las coſas, y por què.

Este punto ſe reconoce ſer neceſſario para lo que ſe dexa dicho en los Capitulos antecedentes. Los Eſcritores de los Gentiles tuvieron ocaſion de errar, y erraron en quanto à los principios de la comunicacion y conocimiento de los hombres, ni ſaben dar deſto certidumbre, antes afirman algunas coſas que ſon falſas. La cauſa de ſu error es, porque yerrá en el principio del Mundo. Los Filoſofos no dan principio alguno al Mundo, antes afirman que no le tuuo, y que ſiempre fue: y eſta fue opinion de los Filoſofos, y Sabios.

Preſupueſto eſto, parece dificultoſo el ſaber noſotros como los hombres ayan podido empeçar à tener vida politica, y conocimiento de las coſas; antes parece mas razonable, que todas las ciencias que aora ſon debieron ſer ſiempre, pues los hombres no tuvieron principio de ſer en tiempo alguno. Tambien la comunicacion politica ſiempre ſeria, porque no puede auer cauſa, ni ſeria creible hallarſe principio de la vida politica, auiendo paſſado tiempos infinitos, en los quales viuian los hombres. Con eſta razon ſe prueba, y declara mucho, que el Mundo no fue ſiempre, ſino que tuvo principio, y fuè criado, como cada dia veamos hallar ciencias, que antes no eran; y lo miſmo es en las Artes mecanicas, ſabiendo que todas las Artes liberales que aora tenemos, los libros de Filoſofia, y de todas las otras ciencias, aora tres mil y quinientos años no eran, ni auia ſido algun Autor de ellos, como no lo ſepamos por Hiſtoria cierta quienes fueron los Autores de todas eſtas coſas.

Para defender, ò colorear ſu error, lo que dizen del Mundo, no auer tenido principio, han de afirmar lo miſmo de todas las ciencias que aora ſon, y que muchas mas, y la vida politica fueron ſiempre, no teniendo principio alguno, como los hombres no le tuvieron. Pero puedenſe aora hallar, porque ſe perdieron; y han de afirmar (como lo afirman) que infinitas vezes, ò muchas fueron perdidas, y otras infinitas vezes halladas, y aun ſe perderàn otras tantas vezes; y deſte modo lo que ſiempre fue, buelve à ſer nueuo, perdiendoſe, y hallandoſe. Eſte perderſe dizen que ſe haze por algunas corrupciones caſi generales, que en el Mundo ſuceden, aſsi como diluvios, ò peſtilencias, y otras enfermedades, en las quales perezca caſi toda la Gẽte. En eſtos tales tiempos ſucedia el quedar algunos hombres ignorantes, que

que no tenian conocimiento de ciencias, ni de letras algunas; y quedando el Mundo todo en ellos, perdiáse el saber todo, que antes auia, y aun el cononocimiento de libros, y letras. En esta ignorancia viuian los hombres, y todo el Mundo sin mas conocimiento del saber, hasta que nacian algunos hombres de grande ingenio, los quales hallauan de nueuo las letras y ciencias, como si nunca huvieran sido en el Mundo. Tambien se hallauan las Artes mecanicas, que son manuales, que auian sido perdidas, y no se hallauan juntamente, ni se bolvian à introducir hasta passado mucho tiempo.

Deste modo responden quando nosotros dezimos que fueron halladas de nueuo todas las Artes, y que conocemos nosotros los Autores, y afirman que quando se perdieron la vez vltima, fueron halladas por los que nosotros tenemos que las inventaron, y las que se inuẽtan cada dia. Y por vltimo dizen, que en otros tiempos fueron todas estas ciencias, y por ventura muy mas cumplidas, y perfeccionadas que aora.

CAPITVLO CCXXVII.

Como los Filosofos responden defendiendose de aquellos que prueban auer tenido las cosas principio.

Aristot. 1. Polit. ARistoteles escriuiò de algunas leyes discordantes mucho de la buena razon, y aun del todo necias, que huvo entre los Griegos, assi como aquella (de quien ya dexamos hecha mencion) que concedia à los maridos el que pudiessen vender las mugeres por hierro, y no por otra cosa. Y dize, que las tales leyes fueron hechas por algunos hombres, que escaparon de algunos diluvios, ò contagios generales. Esto afirma por hallar las leyes tan agenas de todo buen gouierno, y discurso; y que assi los hombres serian necios, y fatuos; y no auiendo otros mas prudentes, con quien poder aconsejarse, ni conferir si aquellas leyes eran buenas, ò malas, de aqui se persuaden que las leyes, y lo mismo las ciencias, fueron infinitas vezes halladas, y buel tas à perder.

A este modo Ciceron dà la forma de empeçar los hombres à tener entre si vida politica, y ciuil. Dize, pues, que algun tiempo los hombres viuiã vida brutal, apartados entre si, y que no vsauan de matrimonio, sino que todas las mugeres eran comunes; por lo qual el varon no tenia especial derecho, ni amor à vna mas que à otra, y por consiguiente no conocia hijos proprios, sino que como las mugeres eran comunes, eran tambien los hijos tenidos por de toda la comunidad. Dize mas, que perseuerando los hombres en esta vida referida, alguno dellos, en el qual se descubriò alguna virtud, ò fuerça de eloquencia, hablò à los otros, y persuadiendoles con palabras dulces, y eficaces, les mostrò la vida desconcertada que tenian, y que era mejor la politica, ò ciuil, y les traxo, y reduxo à ella. Este poder, y esta alabança atribuye Tulio à la eloquencia, en el Prologo de la Retorica antigua.

Esto mismo se puede presumir de Prometeo, que por su eloquencia, y facũdia inclinasse à los hombres, que aun se estauan bestiales, à la conuersacion, y vida politica, ò ciuil. Pero no pudo ser el primero Prometeo, que ya en tiempo de la primera Edad los hombres tenian esta comunicacion, y vida, errando en este punto todos los Sabios Gentiles, pensando que el Mundo no tuvo principio, siẽdo assi que le tuvo, y siendo Adan el hombre primero. Los hijos de Adan luego empeçaron a tener vida politica, como sepamos que Caìn hijo de Adan hizo vna Ciudad, à quien llamò Enòs del nombre de su hijo: de donde se prueba que entre las Gentes siempre huvo algun modo de comunicacion politica, aunque no tenian mucho conocimiẽto de las cosas naturales, ni de todo lo que pertenece à la policia, como cada dia estas cosas se aumenten, y perfeccionen por nueuas disposiciones, y leyes. *Genes. 4.*

Lo segundo era, el que Prometeo no enseñò esta introduccion de vida politica à todos los hombres que viuian en sus tiempos, sino à algunos, y especialmente quanto à la vida poli-

tica, como entonces huvieſſe ya Reynos, y Principados en muchas Gentes, aſsi de Griegos, como de otras Naciones. Eſto lo mueſtra aqui Euſebio, y aſsi es de creer que eſta enſeñança de Prometeo ſeria mas en orden à las ciẽcias naturales, que introduciẽdo à los hombres à la vida politica. Eſto miſmo tiene San Aguſtin: *Reynando* (dize) *los ya nombrados Reyes* (que en los Argivos era Criaſſo Rey quinto, y los otros Reyes de ſu tiempo) *afirman algunos auer ſido Prometeo, de quien dizen auer hecho los hombres de barro, por eſtar en opinion de gran Maeſtro, aunque no ſe reconoce que huvieſſe hombres ſabios en ſu tiempo.* *S. Aug. li. 18. de Ciu. cap. 8.*

CAPITVLO CCXXVIII.

Declaraſe la Fabula de Prometeo en el tercer ſentido, que es el natural, ò alegorico: y como concuerde la formacion del hombre, ſegun Ouidio, con las palabras de la Eſcritura Santa.

EL Sentido tercero es el alegorico, y natural; y para introducir la Fabula, ſegũ eſte ſentido, avrèmos de ſuponer lo que dexamos dicho pertenecer à la verdad hiſtorial.

Prometeo fue en los tiempos ya referidos, y fue hijo de Iapeto, y de la Ninfa Aſia, como ya contamos. Deſte dize Leoncio, que Iapeto ſu padre le tuvo à èl, y otros hijos; y ſiendo el mayor Prometeo, à quien pertenecia el derecho à la herencia del mayorazgo, aunque era mancebo creciòle mucho el deſeo de ſaber. Dexados, pues, dos hijos pequeños que tenia, es à ſaber, Iſis, y Deucalion, à Epimeteo ſu hermano, y tambien la herencia del mayorazgo le dexò, partioſe para la Tierra de Aſyria, donde deſpues que mucho tiempo auia oìdo la doctrina de los Caldeos ſabios, ſe retirò à vna eminencia del monte Caucaſo, y por el diſcurſo, y experiencia de largo tiempo entendiò el mouimiento de las Eſtrellas; y conocida tambien la naturaleza del fuego, y las condiciones, y propriedades de otras coſas naturales, bolvioſe à los Aſyrios, los quales aun no tenian ordenança de vida politica, ſino que viuian caſi brutalmente, les ordenò ſus eſtatutos, y leyes, reduciendolos à vida, y conuerſacion ciuil. Por lo qual ſe dize, que hizo à eſtos hombres de nueuo, no pareciendo ſerlo ellos antes en ſu modo de viuir.

En auer ſido Prometeo en ſu tiempo varon ſabio, concuerdan todos los Eſcritores. Aſsi lo afirma Auguſtino, y Lucas Carnotenſe, Rabano, y con ellos Euſebio. Servio Poeta dize, que Prometeo fue hombre muy ſabio, y que fue el primero que enſeñò Aſtrologia à los Aſyrios, la qual hallò en la cabeça del monte Parnaſo con ſu gran cuidado, y deſvelo. Lactancio afirma, que Prometeo fue el primero que hizo imagenes de hombres de barro. *S. Aug. li. 18. de Ciu.* *Lact. li. de diui. inſt.*

Eſto preſupueſto quanto à la verdad, pondremos aora el ſentido alegorico, continuando la Fabula de Prometeo. Algunos entienden eſto de la formacion del hombre, de la que fue hecha por Dios; y eſto parece ajuſtarſe mucho à las palabras de Ouidio, donde èl pone la formacion de los Cielos, y Tierra, Mar, y Rios, y de todos los Elementos, y deſpues la de todos los animales. Eſte miſmo orden tiene la Santa Eſcritura al referir las obras de los cinco, ò ſeis dias primeros. Deſpues de todas las coſas criadas (ò formadas, como dize Ouidio) aun faltaua la mas noble, y excelente de todas, que era el que auia de ſer ſeñor de todas ellas, y para eſto fue formado el hombre. Eſto del todo ſe confirma con las palabras de la Eſcritura, pues por ella conſta que el hombre fue criado al dia ſexto, y deſpues dèl no fue criada coſa alguna; y que quando Dios le quiſo criar, dixo que queria hazer al hombre para ſeñor de los pezes del Mar, de las aues del Cielo, y de las beſtias que andauan ſobre la Tierra. *Ouid. 1. Metam.* *Geneſ. 2.*

Tambien Ouidio dixo, que fue el hombre formado de la mano de Dios, Raiz, y Principio del mejor Mundo, ò que lo formò Prometeo de barro. Pone Ouidio eſtas dos opiniones, no porque ambas ſean, ni lo parezcan creìbles, porque la vna que afirma la formacion por Prometeo, no lo es de ningun modo, ſino que

que las puso ambas como Poeta, y le conuiene à su oficio de tal, el encubrir la verdad con algunos colores, disfraz muy practicado entre los tales. Por lo qual parece que la intencion de Ouidio mas fue dar à entender que el hombre fue formado por Dios; y esto mismo significa en el libro citado. Reconocese quando puso la materia en que estauan todas las cosas, y no estaua cumplida, ni perfecta ninguna dellas, diziendo: *Aquella disonancia, ò discordia que tenian las cosas en la materia primera, lo quitò el Dios mejor, y la naturaleza.* Y assi la obra de la Creacion, y la diuision, ò distincion de las cosas, Ouidio se lo atribuyò todo à Dios.

CAPITVLO CCXXIX.

Ouidio no leyò la Escritura Santa para seguir la formacion del hombre que en ella se contiene, sino que en la formacion dicha, y de las demàs cosas, siguiò à los Filosofos, que pusieron Caos.

LO Que Ouidio dixo, que Prometeo hiziera el hombre de barro, ò que lo hiziera Dios con semilla diuina, esto pertenece à la opinion arriba puesta; y todo ello contiene verdad en alguna manera. El hombre fue hecho de barro, que assi lo afirma la Sagrada Escritura. Tambien es verdad que la semilla fue diuina en quãto al alma, que no es de la condicion del cuerpo, sino espiritu puro, assi como Dios, que es Espiritu purissimo: y aunque no sea el alma del hõbre parte alguna de la sustancia diuina, como algunos Hereges pensaron, pero tiene semejança en la naturaleza, siendo ambos espiritus. Esto se declara con el Texto Santo, que dize: *Formò Dios al hombre de lodo de la tierra, y puso en su boca el espiritu de vida.* *Genes.2.* *Genes.ibi.*

Dixo tambien, que Prometeo hiziera al hombre à la semejança, ò figura de los dioses, que rigen todas las cosas. Esto concuerda con la palabra de Dios: *Hagamos hombre à nuestra imagen, y semejança.* Assi podemos aplicar las palabras de Ouidio à la Santa Escritura. Algunos pensaron que Ouidio, atendiendo à sus palabras, que auia leìdo los libros de Moyses, puesto que en tiempo de Ouidio era ya toda la Escritura del Testamẽto Viejo traducida en Griego por los setenta Interpretes, y assi podria auerla leìdo, y de alli poner el orden que puso en la creacion, ò formacion primera de las cosas. A esto dirèmos, que es verdad que las palabras mucho concuerdan con las de la Escritura, pero no es opinion suya, que el Mundo fuesse criado, ni cosa alguna dèl, sino que lleuò èl descubiertamente la opinion del Filosofo Empedocles, y Anaxagoras, y de los otros Filosofos, que pusieron *Caos*, segun habla Aristoteles. Estos dixeron, que todas las cosas estauan en vna mixtura, ò masa sin perfeccion cumplida de forma.

Por lo qual aquello que llaman *Caos* es todas las cosas, y no es alguna dellas, porque de alli pueden salir todas las cosas recibiendo el ser cumplido de forma; pero no està alli alguna dellas actualmente perfecta, ni aquel *Caos* es cosa alguna de las que dèl salen, sino por operacion del entendimiento (que es sustancia separada, segun dixo Empedocles) reciben su ser formal las cosas que salen del *Caos*. Y añadian estos Filosofos, que las cosas salian del *Caos*, y buelven à èl, y que no era otra cosa salir del *Caos*, sino engendrarse, ni otra cosa era el corromperse, ò dexar de ser, sino bolverse al *Caos*.

CAPITVLO CCXXX.

Què cosa era el Caos, y como se prueba que Ouidio siguiesse la opinion del Caos en la formacion del Mundo.

LA Opinion dicha verdaderamente siguiò Ouidio, hablando de la formacion de las cosas, pues dize en el libro primero: *Antes que huuiesse Mar, y Tierra, y Cielo, el qual cubria todas las cosas, en todo el Mundo auia vn solo rostro, y bulto de la naturaleza, al qual llamaron Caos.* Este era vna grandeza sin figura, ni delineacion determinada en su ser; y assi claramente puso el Caos antes que huuiesse *Ouid. 1. Metam.*

uieſſe coſa alguna en el Mundo. En aquel Caos, dize que eſtauan las ſimientes, ò raizes del ſer de todas las coſas, y que dèl ſalieron todas, no auiendo primero alguna; y por eſſo ſe llama vn ſolo roſtro, ò bulto de la naturaleza.

Deſte *Caos* ſalieron todas las coſas, ſegun Ouidio cuenta; pero porque las coſas no pueden por ſi miſmas venir à ſer, ſi alguno no las trae, lo qual es ſalir del Caos, puſieron los Filoſofos, que el entendimiento agẽte, que es ſuſtancia ſeparada por ſi, las ſacaua del Caos, como dixo Empedocles. Eſto ſigue Ouidio, diziendo: *Vna contienda, ò pleito auia entre las coſas que eſtauan en el Caos, y la quitò Dios el mejor, y la naturaleza, apartando el Cielo de la Tierra, y las aguas tambien del Cielo, y Tierra.* Y aſsi cõſiguientemente lleua, que todas las otras coſas fueron ſacadas del Caos, y formadas en ſus eſpecies diſtintas. Llamò dios el mejor à lo que Empedocles, y los Filoſofos llamaron entendimiento agente, ò inteligencia, porque ſi huvieſſe muchos dioſes, como los Gentiles penſaron, era neceſſario que el mejor, y mas poderoſo de todos ellos fueſſe el Autor que dieſſe à las coſas ſu ſer determinado, ſacandolas del Caos.

Ouid. ibi.

Deſte dios dixo Ouidio, que hizo al hombre; que ſi para ſacar las otras coſas del Caos era meneſter dios, mas neceſſario ſeria para ſacar de alli al hombre, por ſer mas perfecto. Y aun por eſto dixo, que el hombre fue formado de ſimiente diuina, por quanto tiene entendimiento, ſegun el qual es ſuſtancia ſeparada. Declarò aſsimiſmo Ouidio tener la opinion del *Caos*, repreſentando los gemidos tiernos, y grandes con que Faeton ſe querellò à Iupiter, diziendo: *Si el Mar perece, ſi las Tierras, y los Palacios Reales ſe deſtruyen, del Cielo nos bolverèmos al Caos antiguo. Libranos, pues, de las llamas, y ſi aun reſta alguna coſa por deſtruir, conſulta al Mundo.* Claramente ſe reconoce que Ouidio tuvo la opinion del Caos, creyendo que dèl ſalen todas las coſas quando ſe engendran, y à èl buelven todas quando ſe corrompen, ò acaban. Y ſegun eſto ſe debe entender todo lo que dize de la formacion de las coſas, y por conſiguiente de la del hombre; y que no entendiò el que fueſſe el Mundo criado, como lo afirma la Santa Eſcritura, ni que Dios criaſſe al hombre de barro, como verdaderamente lo fue formado Adan, ſino que fue ſacado del Caos, como todas las otras coſas.

Ouid. 2. Metam.

CAPITVLO CCXXXI.

Aplicacion de la Fabula, ſegun Fulgencio, y Servio en el ſentido alegorico.

BOlviendo aora à exponer la Fabula de Prometeo en el ſentido alegorico, del modo que Fulgencio, y Servio la cuentan. Dixeron, pues, que Prometeo formò al hombre de barro. Eſto ſe puede entender en quãto à la formacion moral, porque el hombre, como ya diximos, ſegun ſu naturaleza tiene entendimiento, y tiene inclinacion à la vida politica, ò ciuil; y quando eſto no tiene, es como ſi no fuera hombre, y aquel que le diere eſto, ſe dirà dèl que haze hombre de barro al que no era hombre, pues le dà el cumplimiento, y perfeccion de la naturaleza. Eſto le conuiene à Prometeo, ſegun la Hiſtoria de Leoncio, pues deſpues que Prometeo hallò la Aſtrologia en el mõte Caucaſo, ſe vino à Tierra de los Aſyrios, y ſe la enſeñò: y como ellos viuieſſen algun tanto como brutos, enſeñòles à viuir en vida ciuil, ò politica, parece que los hizo hombres, como ſi antes no fueran mas que vn poco de barro, y tierra.

De otro modo ſe puede entender el que Prometeo hizieſſe hombres de barro, por auer ſido el primero de quien los Eſcritores afirmen que hizieſſe imagenes, ò eſtatuas de hombres de barro, ſegun dize Lactancio: y eſta parece ſer la cauſa verdadera; y lo que deſpues añaden de dar alma, y vida al hombre, fue por hazer la Fabula creible, que el hombre, ſi no tiene alma, no viue, ni ſe dize con rigor hombre. A eſte modo fue lo de Dedalo Carpintero famoſo, de quien dizen, que hazia imagenes, que por ſi ſe mouian; y eſto no es otra coſa, ſino que Dedalo fue el primero que hi-

Lact. lib. de diu. inſtit.

zo los pies de las imagenes apartados vno de otro; y como antes las imagenes, y figuras no eran mas que vn trõco mal figurado, en el qual no auia diuision de pies, como estos sean para andar, y mouerse, dixose que Dedalo hazia imagenes, que por si se mouian, y andauan, por quanto les daua pies, aunque andar no podian. Assi abaxo lo afirma Eusebio.

Dizen estos Autores, que Minerva viendo la estatua de hombre hecha de barro, se marauillò, y prometiò à Prometeo darle ayuda para contumar aquella obra, si necesitaua de las cosas del Cielo. Por Minerua se entiende el hombre sabio, porque Minerva fue la inventora de los ingenios, y el sabio es el que se admira de ver hombres tan rudos, que parecen toscos como el barro. Dizese tambien, que respondiò Prometeo no saber que cosas huviesse en el Cielo para pedir à Minerva, fiado en su promessa, y palabra; y por esta causa le lleuò al Cielo Minerva. Lo primero es adorno en la relacion de la Fabula, y no contiene sentido natural, ni alegorico, porque muy de creer es, que à la promessa de Minerua de ayudar à Prometeo con las cosas del Cielo, que responderia no saber lo que en aquella estancia auia. El que Minerva lleuasse à Prometeo al Cielo, significa la grande altura de la contemplacion, y que remontandose los ingenios, se apartan de las cosas baxas, y terrestres, y juntamente se alcança el conocimiento de la verdad, y el principio para la vida humana, y politica. La contemplacion es la que dà alas para subir al Cielo, y haze viuir à los hombres que antes eran de barro. (a)

(a) Es la contemplacion la que dà al hõbre el mejor ser.

CAPITVLO CCXXXII.

Continùase la declaracion de la Fabula.

YA Puesto en el Cielo Prometeo por Minerva, viò que todos los cuerpos celestiales eran animados de fuego. Esto significa que el hombre que llega à la altura de la especulacion, ò meditacion, halla las verdades de las cosas manifiestas; y porque la claridad es principio de manifestacion, y al fuego le pertenece la claridad, dizese que todos los cuerpos eran animados, y resplandecientes. Antes que se diga de Prometeo que subiò al Cielo, no se dize tãpoco como algunos cuerpos celestiales eran animados de fuego, porque el que no leuanta su entendimiento, y especulacion, no puede conocer las verdades, y mayormente las altas. (a)

El fuego que Prometeo hurtò del carro del Sol, traìdo à la Tierra, le pegò al pecho de la estatua de hombre, que tenia hecha de barro. En esto se denota el orden del saber, que es esta: Los hombres de altos ingenios leuantandose ellos mismos à si con la especulacion, hallan las verdades como si fueran hurtadas; y despues que las hallan, enseñan à los hõbres de ingenios cortos, que estos dizen ser como de barro, porque no tienen en si vigor alguno de entendimiento, con que se puedan ellos leuantar a conocer, sino que solo reciben lo que les enseñan. Y dizese que hurtò Prometeo el fuego, porque los dados à la especulacion del discurso, buscan, y pretenden el retiro, apartandose de la comunicacion de las Gentes, y su comercio, entregado todo à las meditaciones internas del animo: y como el saber se halla en lo escondido, y secreto, y esta misma circunstancia se procura en el hurto, el saber està figurado en el fuego que hurtò Prometeo. (b) A los pechos de la estatua llegò el fuego, y como el saber se recibe en el alma, y ella està en el pecho principalmente, como en èl resida el coraçon, que es principio de la vida, quando el hombre configue el saber, aunque sea de barro antes, entonces empieça à viuir.

(a) El entendimiento cortò, mal puede saber la obligaciõ del puesto alto.

(b) Nũca los bullicios aprouechan à los ingenios.

CAPITVLO CCXXXIII.

Como se entienda esta Fabula en el sentido natural. Y danse dos razones con que se prueba que yerran los Alquimistas en todas sus obras.

DE Otro modo todo lo dicho se puede entender, y mas conforme al sentido natural se puede expli-

car

car el nueuo ſer del hombre, ò ſu viuificacion. Los Antiguos tuvieron muchas opiniones en orden à la ſuſtancia del alma humana. Vnos dixeron, que era la ſangre; otros, que era ayre; otros, que el cerebro; y otros, que fuego: y aſsi de otros modos, como los refiere Ariſtoteles. Algunos de los Poetas, y Antiguos penſaron que era vn fuego templado, por quãto el hombre mientras viue, ſiempre tiene algun calor, que es el principio, ò inſtrumento de todas las naturales operaciones; y muerto el hombre, no queda calor alguno en el cuerpo: y por eſto vn fuego que eſtà dentro del cuerpo, penſaron ſer el alma, y para que el cuerpo de barro pudiele viuir, fue meneſter fuego. Los Poetas dieron a entender que no auia fuego en tiempo de Prometeo en la tierra, y aſsi para dar vida al hombre de barro, era neceſſario que traxeſſe fuego del Cielo. La razon deſto es, porque aunque en la tierra huvieſſe fuego, no era de calidad que con èl penſaſſen ellos que ſe le auia de dar vida; que el calor natural, con el qual el hombre viue, no es tal como el fuego, pues el fuego elemental quema, y deſſeca, y el fuego de quien procede el calor natural no quema, ni deſſeca, antes ſe conſerua, y mantiene la vida del hombre. Deſta calidad hallamos ſer el calor del Sol, y de los cuerpos celeſtiales, porque no quema, ni deſſeca, conſumiendo las humedades naturales, como el fuego.

Ariſt. li. 1. de anima.

Eſta es vna de las razones por la qual la obra que comunmente hazen los Alquimiſtas es falſa, y no llega à la perfeccion de lo natural, aunque tẽgan ellos todos los materiales que tiene la naturaleza, porque no vſan los Alquimiſtas de vn inſtrumento de la naturaleza, pues ella con cierto grado de calor altera, y conuierte otros cuerpos, que no ſon oro, ni plata, en plata, y oro; y aquel calor es del Sol, y de las Eſtrellas, y no del fuego.

De aqui es, que los Alquimiſtas yerran en dos coſas. La primera, porque no tienen ellos calor del Sol, y Eſtrellas, ſino de fuego, los quales no ſon de vna eſpecie, y calidad. Lo ſegundo, por el grado de calor, porque las alteraciones que ſe cauſan en la materia para hazer naturalmente oro, y plata de lo que no es oro, ni plata, no ſe haze con ſolo el calor celeſtial, ſino con determinado calor, y en cierto grado, y no es mayor, ni menor, y aſsi ſe ſigue el efecto; y aunque los Alquimiſtas tuvieſſen calor celeſtial, por ventura no hallarian aquel grado de calor para ſaber alterar aquella forma, como lo haze la naturaleza, y aſsi no harian oro, ni plata. Otros errores, y principios muchos de errar tienen los Alquimiſtas, para que ſus obras no puedan ſer verdaderas, de lo qual no conuiene hablar al preſente, por no conducir à nueſtro intento.

Bolviendo, pues, à lo empeçado dirèmos, que el calor con que el hõbre viue no es como el del fuego, ſino como el calor del Cielo; por lo qual aunque huvieſſe entonces fuego en la Tierra, no auia de tomar, ni vſar dèl Prometeo para lo que intentaua, ſino que neceſsitaua del calor celeſtial, y aſsi auia de ſubir al Cielo. Tomò Prometeo fuego de las ruedas del Sol, ſegun la alegoria, que ſignifica lo mas alto del conocimiẽto, pues no ay coſa mas clara que el Sol; y aſsi ſe denota la altura mayor à que llega el conocimiento humano en ſus eſpeculaciones, y diſcurſos, y eſte que conſigue claridad en el ingenio, y doctrina, es el que como Maeſtro puede ſer à los demàs enſeñança. (a) Dizeſe que tomò de las ruedas del Sol, porque la rueda no tiene principio, ni fin; y en eſto ſe puede ſignificar la infinita, y eterna ſabiduria de Dios, de la qual procede todo nueſtro ſaber. Pero tomando eſto mas, ſegun la naturaleza, el calor del Sol, y ſu operacion haze mas para la generacion del hombre, y conſeruacion de la vida, que todos los otros cuerpos celeſtiales; y aſsi dixo Ariſtoteles: *El Sol, y el hombre engendran al hombre.* El Sol no dà parte alguna material, ſino que ſolo obra en quanto à la forma, y vida. De aqui ſe conoce, que con mucha razon dixeron, que el calor, ò fuego con que el hombre viue, fue tomado del Sol, ù de ſus ruedas; y eſto es conforme à la condicion de los Poetas, los quales afirman que el Sol tiene carros, y rueda, y

(a) No ay ſaber donde no ay claridad: ni es ingenio el que es obſcuro, y confuſo.

Ariſt. li. 2. Phyſ.

ſobre

ſobre ellas ſe mueue: y à la verdad todas las obras que el Sol haze ſon por mouimiento ſuyo, y aſsi parece eſtar ſobre ruedas, y ſi eſte Sol eſtuviera parado ſin mouerſe, no haria coſa alguna de las que haze.

CAPITVLO CCXXXIV.

Como ſe entiendan las penas de Prometeo.

SIgueſe en el orden de la Fabula, el que los dioſes enojados de Prometeo por el hurto que auia hecho del fuego del Cielo, lo ataron à vna peña en el monte Caucaſo. Eſto haze mucho para que ſe juzgue la Fabula creìble, pues auiendo atreuidoſe Prometeo contra la voluntad de los dioſes à tomar fuego del Cielo, es de creer que les cauſaria enojo, y que moſtrarian ſu indignacion.

En quanto al ſentido alegorico, eſta pena ſignifica algo, y aun quanto al hiſtorial, y verdadero fue como dize Leoncio, el que Prometeo eſtuvo mucho tiempo en el monte Caucaſo, y que alli meditando, y diſcurriendo, por larga experiencia hallò la Aſtrologia, y de la condicion de los rayos, y cometas, y de las otras impreſsiones meteoricas, que llaman los Fiſoſofos, y ſe hazen, y forman en el ayre. Dize, pues, que Dios ſe enojò contra Prometeo. Hablan los Poetas en aquel ſentir de los vulgares, que eſtos pienſan que todos los trabajos que tienen los hombres, les viene de eſtar Dios ayrado contra ellos; y no hazen diſtincion de trabajos, y ocupaciones, ſino que de qualquiera hõbre que padezca vn trabajo, dizen eſtar en la ira de Dios, y que no tendria aquel trabajo, ſi Dios no le quiſiera mal. A eſte modo dizen ſer aquellos de Dios amados, que ſe recrean en paſſatiempos, y delicias, ſin tener ocupaciones trabajoſas. Eſto afirman los populares, y rudos, porque no conocen el bien verdadero, y pienſan que no ſe puede tener eſte juntamente cõ el trabajo. Y por quanto Prometeo eſtaua en continuo trabajo, y ocupacion eſpeculando, y diſcurriendo, dezian que eſtauan contra èl ayrados los dioſes, y que ellos le auian puesto en aquel trabajo. Cierto es que la eſpeculacion continua del ſaber es trabajoſa, pues como dixo el Sabio por antonomaſia, *En la mucha ciencia ay mucha congoxa; y el que añade el ſaber, y ciencia, eſſe dobla mucho ſu trabajo, afàn, y moleſtia.* Eccleſ. 2.

En lo que dizen ſer atado Prometeo en el monte Caucaſo, turbaron los Poetas el orden de la narracion fabuloſa, pues el trabajo, y pena de Prometeo, fue por el mucho tiempo que eſtuvo en el monte eſtudiando; y eſto primero fue que el hazer hombres de barro, pues eſto ſe ſignifica en la enſeñança que hizo en los Aſyrios, ya enſeñandolos la Aſtrologia, ya reduciendolos à vna vida ciuil, y politica: y eſto deſpues fue que eſtuvo en el monte Caucaſo, y bolviò à Tierra de los Aſyrios, y entonces los enſeñò à viuir en comunidad, y juntos, como dize Leoncio. Los Poetas mudaron el orden, poniendo el que primero hiziera al hombre, y deſpues fuera en el monte atado: y la razon es, porque fueſſe la Fabula creìble, porque ellos querian que el eſtar atado en el monte fueſſe pena, y caſtigo; y eſto nunca ſe da ſino precediẽdo culpa, y pecado: y aſsi debiò ponerſe primero el hurto del fuego celeſtial, y luego la pena, y de los dioſes la indignacion.

Añaden, que Mercurio por mandado de los dioſes prendiò à Prometeo; y eſto ſegun la Fabula es creìble, por ſer Mercurio el poſtillon menſagero de los dioſes, y èl aſsi executaria mas preſto ſus mandatos. Eſta ſignificacion mas es alegorica, porque ſegun la verdad, Prometeo no fue por alguno preſo, ſino que èl de ſu voluntad ſe prendiò, retirandoſe al monte Caucaſo, y en ſu ſoledad lograr el deſeo de ſaber. En el monte Caucaſo le prendiò, porque verdaderamente alli eſtuvo mucho tiempo eſtudiando. Y eſto fue conueniente; lo primero, por el retiro de la gẽte, que es prouechoſo para los que quieren tener el diſcurſo ſoſſegado, y quieto, para darſe à las altas eſpeculaciones con el eſtudio. Lo ſegundo, porque Prometeo queria ſaber la naturaleza de las impreſsiones meteoricas, como ſon los rayos, granizos, y piedras, y otras coſas

sas que se hazen, y forman en el ayre; y por ser alto aquel monte, era alli lugar conueniente. (a)

(a) En la mayor altura se conoce, assi la mala inclinacion, como la buena.

Refierese que fue atado à vna peña, por hazer verifimil la Fabula, que si le suponen preso, no le dexarian libres los passos; y no se hallò mas conueniente modo, que dezir que estuviesse à vna piedra atado. Puedese esto aplicar al sentido alegorico, dando à entender la firmeza de Prometeo con la perseuerancia de su cõtemplacion en el monte Caucaso, pues estaua tan firmemente sentado, como si estuviera con cuerdas, ò ligaduras preso.

Añaden tambien, que le pusieron vn Aguila, ò Buytre à los pechos, para que siempre le estuviera comiendo las entrañas, y que nunca se acabàra la pena, hallando en todo tiempo alli cebo, y comida, para que la pena en Prometeo fuera perpetua. Esto significa los pensamientos de los hombres estudiosos, y especulatiuos, que el cuidado les come el coraçon, y en quanto dura aquella atencion, y desvelo, el coraçon parece que se està haziendo pedaços. Esto haze el Aguila, por ser ella aue que buela muy alto, y tambien tiene muy aguda, y perspicaz la vista, con que se dàn à entender las muy altas consideraciones, en las quales se come, y se gasta el coraçon: y à la verdad gastase el cuerpo, como los hombres muy estudiosos enflaquezcan, y se desequen muy de ordinario; y especialmente en la cabeça, donde està el cerebro, que es su sustancia tierna, y blanda, que assi lo dixo Aristoteles: *El mucho estudiar, y pensar desseca el cuerpo, corrompiendose alguna cosa dentro dèl.*

Arist. li. 1. de anima.

Pero debe causar admiracion, y aun marauilla parece, que el Aguila estuviesse siempre comiendo del coraçon de Prometeo, y que quanto mas comia, tanto mas restaua, y que nunca se pudiesse acabar. Cierto, y manifiesto es el no ser esto verdad, sino que se puso por alguna significacion. No podia ser el que el Aguila estuviesse siempre comiendo del coraçon de Prometeo, y que siempre le quedasse que comer, pero esto debese entender en quanto al estudio, y especulacion, que es lo que come al coraçon, y le desseca al hombre, como ya dexamos dicho. Al que estudia, y especula, con el mismo estudio le crecen las fuerças del alma, como considerando, y discurriendo siempre mas se sepa; y quanto mas se sabe, crece à mas el discurso, y es menor el trabajo. En los que saben poco es grande trabajo la especulacion, como de qualquier manera que sea siẽpre el discurrir aflige, y desseca; y assi quanto mas comiesse el Aguila del coraçon de Prometeo, tanto mas le restaua por comer, pues esto sucede en los que trabajan con el discurso, y tienen el especular por oficio.

CAPITVLO CCXXXV.

Como las calenturas, las enfermedades, y las mugeres fueron dadas al hombre por pena.

LOs dioses enojados por el hurto dicho de Prometeo embiaron sobre la Tierra calenturas, enfermedades, y tambien por pena embiaron mugeres. Ponense estos trabajos, segun el sentido alegorico, porque algunos dellos son causados de la vida especulatiua, y otros son contrarios à ella, y antes la impiden, como las calenturas, y enfermedades, que estas quitan la fuerça, y vigor de la cabeça, y enflaquecen los instrumentos necessarios para especular, y discurrir. Muchas vezes cessa el alma en sus operaciones internas, por el enflaquecimiento, y corrupcion de las potẽcias instrumentales, y organicas. Assi lo dize la Escritura: *El cuerpo que se corrompe agraua el alma, y el entendimiento queda oprimido, mientras la corporal habitacion està padeciendo.* *Sap. 9.*

Las mugeres tambien son pena, porque impiden à la especulacion, y como en otras muchas obras buenas son estorvo, especialmente lo son para las operaciones en que se requiere atencion, y discurso. La conuersacion de las mugeres le haze al ingenio ser todo carnal, y embuelto todo en las fezes de la tierra, no aquella despierta, y viua, como se requiere para especular el alma. Entorpece el entendimiento, inclinado, ò diuertido

tido en los halagos femeniles; y assi de los que desean la vida contemplatiua, y solitaria, es mucho enemigo la conuersacion de las mugeres. Dadas fueron mugeres, y esto mejor se puede entender que fuesse mas por necessidad natural, que por pena, pues no puede el hombre perseuerar largo tiempo sin vacar à la generacion, la qual no se haze sin muger: y como no la huviesse formado Prometeo, sino al hombre llamado Pandora, fue necessario que en alguna manera pusiera la Fabula auer muger, y no huvo mejor modo, que venian de la ira de Dios las mugeres, como lo venian las calenturas, y enfermedades.

CAPITVLO CCXXXVI.

Por què los Poetas dixeron que Prometeo formasse varon solo, y no afirman el que formasse varon, y muger.

PVede auer reparado alguno, que como esta Fabula sea vn fingimiento ordenado por el juizio, y discurso de los Poetas, y no porque sucediesse en la verdad, de la misma manera que pusieron el que Prometeo auia formado al hombre de barro, pudieron escriuir que auia formado tambien la muger: y el no auerlo puesto junto, sin añadir despues para que huviesse mugeres otro camino, es lo que al presente ocasiona el reparo. Respondese, que vno es el orden de naturaleza, y otro el del ingenio, y la razon. Segun la naturaleza, y verdad de la historia, juntamente, y à vn tiempo mismo fueron el hombre, y la muger, que assi los criò Dios, y assi tambien lo dize su Coronista: *Genes. 1. & 2.* *Criò Dios al hombre à su semejança, y hombre, y muger hizo.* Aunque primero hizo al hombre, y luego de su carne, y huessos hizo, y formò à la muger.

El orden de la razon es otro distinto, el qual ordena las cosas segun parece conuenir por algun fin, ò consideracion alguna: y segun èl no les pareciò à los Poetas cosa conueniente poner à Prometeo que formasse varon, y muger, sino hombre solo. Lo primero, porque el que haze vna cosa procura sacarla lo mejor que pueda; y como la muger no tiene toda la perfeccion natural, y esta la tiene el hombre en la especie humana, esta fue la causa de que dixessen auer formado Prometeo al hombre, y no à la muger. Lo segundo, por quanto el hombre que formò Prometeo no es verdadero, ni natural, sino alegorico, ò intelectual, como èl, segun la verdad, con su enseñança à los hombres necios, y rudos los hiziesse sabios, reduciendolos à vida politica, y ciuil: y porque la enseñança pertenece al entendimiento, y no al cuerpo, en el qual solo se diferencian el hombre, y la muger, no se debiò poner entonces de los dos la distincion. Esto diò à entender el Apostol San Pablo, diziendo: *En Christo no ay varon, ni hembra.* Como si dixera, que entre los dos no ay diferencia alguna, porque en Christo nos vnimos segun la Fè, y Caridad, y en estas virtudes no ay de varon, y hembra diferencia, que son virtudes del alma, y no del cuerpo. Lo tercero, y principal fue, por mostrar la condicion de la muger, que es muy trabajosa de tolerar, y sufrir, por no sujetarse à la razon como el hombre: y esto en parte le viene por defecto natural, y todo lo que es trabajoso se debe recibir por pena.

Por lo dicho conuenientemente, y mouidos de la razon los Poetas, dixeron que las mugeres no fueron formadas, para que fuessen dadas de la ira de los dioses como pena, siendo su compañia trabajosa. (a)

(a) Todo lo que es de molestia, y trabajo, se debe callar, si no es preciso.

CAPITVLO CCXXXVII.

De las condiciones del hombre formado por Prometeo, y por què se llama Pandora.

AL Hombre que formò de barro Prometeo llamaron los Griegos Pandora, segun dize Fulgencio en las Mitilogias; y del ser vn hombre solo el que formasse, serà

Fulgec. in Mith.

bien inveſtigar la cauſa. Al hombre le hemos de conſiderar ſegun ſu naturaleza, y ſegun la alegoria. Segun la naturaleza, el hombre tiene virtud para engendrar otro ſemejante à ſi, y baſta vn hombre ſolo para que dèl nazcan, y ſe multipliquen infinitos. Hizolo Dios aſsi en la Creacion del Mundo, pues pudiendo dar ſer à vn tiempo à muchos hombres, y mugeres, no quiſo formar mas que à vn hombre ſolo, y vna muger, y eſtos fueron baſtantes para dar ſucceſsion à todo el Mundo. Prometeo vn hombre ſolo formò, pero ſi por pena los dioſes dieron al Mundo mugeres, baſtaua que formaſſe vn hombre ſolo, pues dèl podian dimanar muchos.

Si ſe toma el hombre ſegun lo moral, y alegoria, baſtaua tambien que fueſſe vno ſolo. Lo primero, porque tanta enſeñança puede proceder de vno, como de muchos. Lo ſegundo, que no hizo Prometeo diferencia de varon, y hembra, formando ſolo al varon; y deſto ya dexamos dichas las cauſas. Lo terçero, que fuè llamado eſte hombre Pandora, y la ſignificacion de eſte nombre es muy conueniente, pues de qualquier manera que ſe tome, en Griego quiere dezir todo; y eſto ſe entiende ſegun el ſentido natural, porque el todo dize vna junta de muchas partes; y aſsi lo es el hombre, que no es ſimple como los Elementos, como el Agua, Tierra, y Fuego, ſino coſa que tiene en ſi muchas partes, y grande compoſicion: y aun no ſolo es compueſto, ſino que aun tiene en ſi todas las virtudes de las coſas del Mundo.

Eſto lo dàn à entender todas las Hiſtorias, no ſolo la Sagrada Eſcritura, ſino las de los Gentiles. La Santa Eſcritura llama al hombre toda criatura, que aſsi lo dixo Chriſto por el Euangeliſta San Mateo, embiando ſus Apoſtoles à ſembrar ſu Euangelio por todo el Mundo: *Predicad* (les dize) *mi Euangelio à toda criatura.* Y ſiendo criatura qualquiera animal, es cierto que no mandò que predicaſſen à las beſtias. San Gregorio, y demàs Doctores dizen, que el hombre ſe llama toda criatura, por participar con todas, en el ſer, con las piedras, y Cielos; en viuir, con los arboles; en ſentir, con los animales; en entender, con los Angeles: y aſsi participa con todas las criaturas, con las inferiores, y con las altas.

Math. 16.

Tambien las Eſcrituras de los Gentiles llamaron al hombre *Microcoſmo* en Griego, que quiere dezir, Mundo abreuiado, ò pequeño; porque aſsi como en el Mundo ſe encierran todas las coſas, en el hombre ſe hallan las virtudes todas; y por ſer vn todo de grande compoſicion, debiò ſer llamado Pandora, tomandolo por el hombre natural, y verdadero.

CAPITVLO CCXXXVIII.

Danſe mas razones por que ſe llamò aquel hombre de Prometeo Pandora: *y por què los hombres formados por Dios ſe llamaron Adan, y Euà.*

DE Otra manera ſe puede tomar la ſignificacion de *Pandora*, que es nombre Griego, compueſto de dos nombres, *Pan*, y *Doris*. Pan ſignifica todo, y Doris amargura; y quiere dezir, que todo el hombre es lleno de amargura, y le conuiene al hombre, tomandolo en ambos modos dichos. Tomando el hombre ſegun ſu naturaleza, lleno eſtà de amargura, porque eſtà ſujeto à paſsiones muchas corporales, y à trabajos eſpirituales muchos, y nunca para èl ay holgura verdadera, ni deſcanſo que en la realidad lo ſea. Dixolo el Santo Iob: *El hombre nacido de muger viue poco tiempo, y eſſe lleno de muchas miſerias.* Por lo qual no puede deſcanſar vn punto, y en velando, el temor de los males que le pueden venir le tiene inquieto, y atormentado el coraçon; y ſi es poſsible al hombre algun deſcanſo, y repoſo, es en el ſueño, y aun eſſe no le goza ſin algun pavor, y eſpanto. Dizelo aſsi tambien el miſmo Iob: *si dixere, que durmiendo por la noche tendrè conſuelo, en eſto padezco engaño, pues me hazen deſpertar el eſpanto, y miedo, y ſe deſecan mis hueſſos.*

Iob 13.

Iob ibi.

To-

Tomando al hombre moralmente, todo es amarguras tambien, porque si le consideramos en quanto al saber, y ciencia, como con el mucho trabajo del estudio, y especulacion se desseque, y enflaquezca el cuerpo, y enferme dentro alguna parte dèl, como lo dixo Aristoteles, y Salomon tambien lo dixo: *Yo hallè* (dize) *que en el mucho saber ay trabajos muchos, y enojos; y quien añade ciencia, aumenta para si desvelos, y cuidados.* No se dize esto porque la ciencia en si sea trabajosa, y enojosa sea, pues no ay cosa mas dulce, ni mas deleitable entre todas las cosas, como lo advierte la misma Sabiduria; mas dizese por el aprehender, y estudiar, que esto requiere trabajo, y tambien de las cosas deleitosas retiro. Dixolo el Sabio: *Procurè apartar mi carne del vino, y toda delectacion, para que mi alma consiguiesse el saber.*

Eccles. 2.

Sap. 8.

Eccles. 2.

Y si al hombre le consideramos segun las virtudes, muchas amarguras se passan por la oposicion de nuestras inclinaciones, pues si el hombre se quiere corregir, y ajustar con la virtud, procurando no salir del camino recto, y santo, entonces es la fuerça, y resistencia del natural apetito, con que viene à ser penoso, y amargo. Enseñònoslo Christo por San Mateo: *El Reyno de los Cielos se adquiere con fuerça.* Esto dixo por el camino de la virtud, que todo se anda experimentando la fuerça, y contradicion. Assi constarà que en qualquiera acepcion que se tome el hombre, todo està lleno de amarguras, y aflicciones, y que se le apropriò bien el nombre de Pandora, como dicho queda.

Math. 11.

Dios quando diò ser à los hombres no les puso nombres semejantes, pues al varon llamò Adan, y Eua à la muger. Estos nombres significan otra cosa muy distinta, porque Adan significa cortado, y sacado de la tierra, y fue porque su cuerpo fue formado della. Iosepho dixo, que Adan quiere dezir *Roxo*, porque su cuerpo fue formado de tierra que tenia el color encendido, y roxo: y esto discurriò por la semejança de este nombre de Adan al de *Edon*, y quiere dezir roxo, ò bermejo. Eua significa vida, y esto es porque ella fue madre de todos los viuientes; y assi à los hombres criados, y formados por la mano poderosa de Dios no fue puesto nombre de pena, y amargura, como al hombre formado por Prometeo. La razon es, por quanto Adan, y Eua fueron criados en sus naturales perfecciones, no teniendo pena alguna, como esta entrasse por el pecado; y assi sus nombres auian de ser conformes à la calidad que entonces tenian. El hombre formado de Prometeo fue llamado Pandora, que es nombre de amargura, por quanto los sabios Poetas que lo escriuieron reconocieron las penas presentes que los hombres padecen, y nunca en otro estado los vieron, y assi discurrieron ser esto natural al hombre. Con esto se dà fin a las cosas que tocan à Prometeo.

Genes. 3.

CAPITVLO CCXXXIX.

Buelvese à continuar la linea de los Reyes Assyrios, y nombrase à Atosa, que juntamente con su padre reynò.

TEXTO. *Estero, ò Fero, Rey treze de los Assyrios, reynò veinte años.* Fero fue Rey treze de los Assyrios, contando desde Nino, que fue el Rey segundo, por auer sido el primero Belo su padre; pero Eusebio ponelo aqui en esta Historia por primero, y la causa desto dexamos arriba assignada. Empeçò à reynar en el año quarenta y siete del cautiuerio de los Ebreos en Egipto, que empeçò el año siguiente despues de la muerte de Ioseph, y acaba en el año sesenta y seis de dicho cautiuerio; y este era el año segundo del nacimiento de Moyses, que naciò en el año sesenta y cinco de la dicha seruidumbre, segun la Letra de Eusebio. Este se llama por otro nombre Safro, y assi le llama San Agustin por estas palabras: *Reynando Safro Rey catorce de los Assyrios naciò Moyses.* Pero Moyses naciò en el año diez y nueue de Fero, que fue el Rey treze

S. Aug. li. 18. de Ciu. cap. 8.

de los Assyrios, conforme Eusebio, à quien llama Augustino el catorce, por contar desde Belo padre de Nino; y assi en opinion de ambos en tiempo de Fero, ò Safro nació Moyses.

TEXTO *Mamelo Rey catorce de los Assyrios tuvo el Reyno treinta años.* Empeçò à reynar en el año sesenta y siete del cautiuerio de los Ebreos en Egipto, y acabò en el nouenta y seis, y era el treinta y vno de la vida de Moyses. Deste Rey no haze mencion S. Agustin, como de los otros; y la razon es, porque nò era este Rey quando nació Moyses, ni quando sacò à los Ebreos de Egipto, sino en el tiempo medio, en el qual no huvo cosa notable, que hùviesse de aplicarse à los tiempos deste Rey Mamelo.

TEXTO. *Esparco Rey quinze de los Assyrios* segun la cuenta de Eusebio) *gouernò quarenta años.* Empeçò à reynar en el año nouenta y siete de la seruidumbre de los Ebreos en Egipto, y era el treinta y dos de la vida de Moyses, y acabò en el ciento y treinta y seis de la dicha seruidumbre, que venia à ser el setenta y vno de Moyses, y el treinta y siete del reyno de Cecrope Rey primero de Atenas. Deste Rey no haze memoria San Agustin, por quanto fue este antes que Moyses sacasse los Ebreos de Egipto, y fue despues de su nacimiento; y no sucediò en medio cosa notable.

TEXTO *Ascatades Rey diez y seis de los Assyrios reynò años quarenta.* Empeçò à reynar en el año ciento y treinta y siete de la seruidumbre de Egipto, y era el setenta y dos de la vida de Moyses, y acabò en el año treinta despues de la salida de los Ebreos de Egipto, quando estauan en el Desierto; que ocho años empeçò à reynar este Rey Ascatades, antes que Moyses sacasse à los Ebreos. Deste Rey hablando Augustino dize: *Sacò Moyses el Pueblo de Dios de Egipto en el tiempo postrero del Rey Cecrope de Atenas, reynando Ascatades entre los Assyrios.*

S. Aug. lib. 18 de Ciu. cap. 11.

TEXTO *Amintas Rey diez y siete de los Assyrios reynò quarenta y cinco años.* Empeçò à reynar este Amintas en el año treinta y tres despues que salierò los Ebreos de Egipto, y tanto tiempo auian estado en el Desierto; y assi ocho años despues que empeçò este à reynar entraron los Ebreos en Tierra de Promissiò, passando el rio Iordan, y acabò de reynar en el año diez de Otoniel Iuez primero de Israel. En tiempo deste Rey muriò Moyses, à quien sucediò Iosuè, que rigiò el Pueblo, y muriò, por cuya causa Otoniel empeçò à regir, y gouernar à los Israelitas, y auia diez años que exercia su Iudicatura quando acabò de reynar Amintas. Deste haze mencion Augustino, diziendo, que muriò Iosuè despues que auia regido el Pueblo veinte y siete años, reynando entre los Assyrios el Rey Amintas.

S. Aug. ibi.

Beloco Rey diez y ocho (otro Rey desta linea, y deste mismo nombre queda puesto arriba) *reynò veinte y cinco años.* Empeçò à reynar en el año onze de Otoniel, y acabò en el treinta y cinco dèl; y deste Rey no haze mencion San Agustin, y aun despues deste tiempo pocos Reyes nombrò de los Gentiles.

TEXTO.

Atosa hija de Beloco reynò con su padre siete años. Esta Historia pone Eusebio en el año primero del reyno de Beloco, y no se ha de entender que sucediesse en el mismo año, como siete años contenga la Historia. Tampoco se entiẽde que empeçasse à reynar Atosa en el año primero de Beloco su padre, sino pone se porque sucediò en su tiempo, aunque no se sepa de cierto el año.

TEXTO

Haze mencion Eusebio de Atosa, por ser muger famosa, y que juzgò ser digna de escriuirse, para que quedasse en la memoria, aunque no refiere en particular cosa alguna; si bien muy particular, y nueua fue, que siendo muger, y no casada con el Rey reynasse, lo qual hasta entonces no se auia visto estilado. Y assi es de creer, que por alguna grande excelencia que se reconociò en ella le darian tal honra, qual à ninguna de las hijas de otros Reyes se auia dado.

Aduierte Eusebio, que à esta Atosa llamauan algunos Semiramis. Puedese entender esto, que segun otro nombre se llamaua Semiramis, como se vea el que vn hombre, ò muger tenga muchos nombres, assi entre los Gentiles, como entre los de la Ley de Dios.

Dios. Tambien se puede entender, que su nombre proprio, y primero fuesse Atosa, y no Semiramis, sino que siendo esta excelente en algunas cosas, se hizo llamar Semiramis, ò el Pueblo la quiso assi llamar, por memoria de la primera, ò porque en Atosa veian su imitacion, y semejança. De la primera Semiramis ya dexamos dichas sus excelencias, sus celebres conquistas, y sus edificios, y obras marauillosas; por lo qual se dize auer edificado à Babilonia, aunque en la verdad ya estaua edificada, pero la ensanchò, y ennobleciò, causa de atribuirle el titado de fundadora.

Los siete años que dize auer reynado Atosa, puedese entender, que acabados ellos muriesse, ò que despues que empeçò à reynar siempre reynaua, y que por ventura este tiempo fuesse en el fin del reyno de su padre Beloco, y que muerto este sucediesse otro Rey, con que Atosa no reynasse mas.

CAPITVLO CCXL.

Buelvese à continuar el Reyno de los Sicionios, y no se pone mas que vn Rey.

TEXTO. *Ortopolio Rey doze de los Sicionios reynò sesenta y tres años.* Buelvese à tocar, y proseguir la linea de los Sicionios, para que todas ellas à vn tiempo se cotejen. Este Ortopolio, que fue Rey doze, segun algunos es llamado *Ortopolis*, y assi le nombra San Agustin; y en estos Reyes se conforma con Eusebio, aunque en la de los Asyrios, como dicho es, se diferencia en vn Rey. Ambos Eusebio, y Augustino à este Rey le nombran el doze de los Sicionios, por quanto ambos empieçã esta linea desde Egialeo, que segun la verdad fue el Rey primero. Empeçò este à reynar en el año treinta y quatro de la seruidumbre de los Ebreos en Egipto, y fue otros tantos años despues de la muerte de Ioseph, pues desde su muerte se cuenta la dicha seruidumbre. Acabò su reyno, y vida en el año nouenta y siete del cautiuerio de los Ebreos, y era entonces el segundo de la vida de Moyses.

S. Aug. li. 18. de Ciu. cap. 8.

Deste Rey haze mencion S. Agustin, diziendo: *Reynando entre los Asyrios Safro Rey catorze, y entre los Sicionios Ortopolis Rey doze, naciò Moyses en Egipto.* *S. Aug. ibi.*

CAPITVLO CCXLI.

Como fue nombrada Syria de Syro; y por què se pone esto en la linea de los Sicionios.

TEXTO *Reynando estos* (entiendese de los Reyes inmediatamente nombrados) *fue Syro natural de aquella Tierra.* Syrò es nombre proprio de varon, que assi lo afirman los Escritores de aquella Tierra, que despues fue llamada Syria, en la qual naciò este Syro, no teniendo antes este nombre aquella Tierra, que dèl le tomò. A este modo fueron llamadas algunas Prouincias de otros hombres, como la Grecia tomò nombre de vno llamado Greco, y Tesalia fue nombrada de Tesalo su hijo, segun dize Eusebio, y San Isidoro, y nosotros lo dexamos ya dicho.

TEXTO. *Del nombre del qual se llamò aquella Tierra Syria.* Hase de entender, que mucho tiempo estuvo aquella Tierra sin este nombre, y despues este Syro naciò en ella, y por alguna grande excelencia que se reconociò en èl, toda aquella Tierra fue llamada de su nõbre: y por ventura fue Syro Rey de aquella Tierra, y assi pudo ponerla su nombre, que assi lo soliã hazer sus Reyes en sus Reynos, como se nota en Argos Rey quarto de los Argivos, que à la principal Ciudad de su Reyno llamò Argos, segun su nombre, y à sus vassallos Argivos; y ni la Ciudad, ni la Gente tenian este nombre primero, como lo notò Augustino. Assi el Rey primero de los Sicionios Egialeo, llamò toda aquella Tierra Egialea, y del Rey tercero Apis se llamò Apia, y despues otros Reyes la mudaron los nombres, poniendo los suyos. Del mismo modo pudo ser de Syro, que fuesse Rey, ò señor de la Tierra, y la pusiesse este nombre de Syria, à quien los subditos, y vassallos seguirian por darle gusto, y mostrar su obediencia. *S. Aug. lib. 18. de Ciu. cap. 6.*

Poneſe eſta Hiſtoria en la linea de los Sicionios, mas no porque pertenezca à ella, pues la Syria no es Tierra del Reyno de los Sicionios, ſino diſtinta, y apartada; y como no pertenezca à ninguna de las lineas dichas, ſe podia poner en qualquiera de todas las nombradas: y ſi bien ſe conſidera, mas podia tocar à la linea de los Ebreos, Egipcios, ò Aſyrios, que à la de los Sicionios, ò Argivos, que ſon Griegos, por eſtar la Grecia muy apartada de la Syria, y la Tierra de Iudea es parte della, ſegun dirèmos luego. Egipto, y Aſyria ſon tambien Tierras mas cercanas à la Syria, que la Grecia, donde eſtàn los Sicionios; y aſsi en ſus lineas ſe podia poner mejor eſta Hiſtoria.

Dirèmos, pues, que ſe puſo en la linea de los Sicionios, porque reynando eſte Rey Sicionio llamado Ortopolio, aconteciò el ponerſe eſte nombre à la Syria: y no por eſto quiſo Euſebio que eſta Hiſtoria perteneciеſſe mas à eſta linea, que à las otras. Eſto ſe reconoce, por quanto dize la Letra: *Reynando eſtos*; y aſsi no habla eſpecialmente del Rey de los Sicionios Ortopolio, mas que de todos los otros que fueron en aquel tiempo.

Tampoco eſta Hiſtoria ſe pone ſobre el año ſexto del Rey Ortopolio, por dar à entender que en aquel año ſucediеſſe, como no ſea coſa que ſe pueda atribuir à vn año, diziendo la Letra, que huvo vn hombre llamado Syro, que ſu nombre puſo à la Tierra donde auia nacido; y el ſer vn hõbre no es en vn año ſolo, que puede viuir muchos. Puede pertenecer à qualquiera parte de tiempo del reyno de Ortopolio en los Sicionios, y de Macaleo Rey doze de los Aſyrios, y en tiempo de Criaſo Rey quinto de los Argivos.

A lo que dizen algunos, que los Syros fueron nombrados de Aran hijo de Sen, y nieto de Noè; dirèmos, que la Tierra que oy es Syria tomò primero nombre de Aran, antes que tuvieſſe otro alguno. Eſto ſe reconoce por quanto las Tierras no tuvieron nombres, haſta que ſe diuidieron las lenguas, y Gentes en Babilonia, viuiendo entonces los hombres en comunidad, y la lengua en todos fueſſe vna. Aſsi la Tierra de Syria no tenia nombre alguno, y en el repartimiento de las lenguas le recibiò, y el Capitan de aquellos que fueron à poblar, y à viuir en aquella Tierra, fue Aran nieto de Noè, y por eſta cauſa fue dèl nombrada Aran. Eſte nombre tienen los Ebreos, porque donde quiera que en la Eſcritura Santa nueſtra Letra dize Syria, la Ebrea tiene Aran, y à los Syros llama la Letra Ebrea *Aramin*: y los Interpretes nueſtros, donde hallaron en la Letra Ebrea Aran, trasladaron ſiempre Syria. La cauſa deſto fue, porque al principio fue eſcrita la Santa Eſcritura en lengua Ebrea por Moyſes, y deſpues quedò ſiempre aquella lengua no mudada en coſa alguna. Quando Moyſes, pues, eſcriuiò llamauaſe aquella Tierra Aran del nombre del nieto de Noè, que primero la poblò, y entonces no tenia otro nombre, y eſte permanece haſta oy en los Libros Ebreos, porque en ellos no ſe muda coſa alguna, aunque aquella Tierra tuvieſſe deſpues otros nombres, como el de Syria, que le vino de Syro natural de la dicha Tierra; y eſte nõbre nunca ſe eſcriuiò en la lengua Ebrea, porque no ſe mudò nombre alguno de los que Moyſes auia eſcrito. Eſto miſmo guardaron los que eſcriuieron deſpues de Moyſes, como ſon los Autores de las Hiſtorias de los libros de los Reyes, y Paralipomenon, y Profecias, que en todos ſe hallarà con el nombre de Aran, porque en toda la Eſcritura Sagrada fueſſe llamada ſiempre de vna manera: y aſsi lo obſeruò tambien Eſdras, que reparò todos los libros ſagrados quemados por los Caldeos, reſtituyendolos, y bolviendolos à eſcriuir, poniẽdo en ellos aquellos nombres que eſtauan primero.

Los que primero introduxeron en los libros de la Eſcritura Santa eſte nombre Syria, fueron los ſetenta Interpretes, quando trasladaron en Griego à ruego del Rey Tolomeo Filadelfo: y la cauſa fue, porque ellos hazian relacion de la Eſcritura Santa, de ſuerte que Tolomeo, y los demàs Griegos la pudieſſen entender; por lo qual era neceſſario que puſieſſen aquellos nombres à las Tierras, que

que segun los Griegos, y el comun modo de hablar tenian. Y como en tiempo de los Interpretes ya aquella Tierra se llamaua Syria del nombre de Syro, aunque en la Letra Ebrea hallaron Aran, escriuieron en Griego Syria, para que los Griegos lo entendiessen mejor. Y por quanto las Biblias Latinas al principio se sacarõ del Griego, segun la translacion de los Interpretes, en todas se escriuiò Syria, como estaua en Griego. Despues San Geronimo aunque trasladò del Ebreo, donde se pone Aran, y no Syria, escriuiò èl Syria, porque todas las otras translaciones assi lo tenian, y principalmente porque en el vso comun assi se llamaua, y no quiso, ni debiò trasladar de otra manera.

CAPITVLO CCXLII.

Si la Tierra de los Iudios es Syria, ò no; y por què motiuos parecen ser diuersas.

HAse de considerar, que Syria, segun la Escritura Santa dà à entender, està fuera de la Tierra de Canaan, que fue la prometida à los Ebreos, y alli viuieron los doze Tribus. Esto parece, por constar auer diuersos Reyes en estas Tierras. Siendo Rey de Iudea Iosafat, y en Israel Acab, y despues Ioràn su hijo, era Rey de Syria Benadab, y los de Syria venian muchas vezes à robar en Tierra de Israel; y vna vez los Reyes ambos de los Iudios pelearon contra Benadab Rey de Syria. Tambien quando Abraham llegò à la Tierra de Canaan, que es la de Promission, auia venido de Syria, y Dios le mandò salir della, y venir à la de Canaan: y assi parece ser otra Tierra distinta de la de los Iudios.

3. Reg. 20. & 22. & 4. Reg. 5. 6. & 7. usque 15.

Otra duda se origina assimismo de la Santa Escritura, donde no siempre se llama vna Tierra Syria, sino que algunas vezes es llamado assi el Reyno de Damasco, y otras la Tierra de Mesopotamia, y no son todas estas vna Tierra misma. Esta diferencia se prueba por las lenguas, pues no es vna la de Tierra de Syria, y la de los Ebreos, segun parece quando Tartan, y Rapsaces hablauan contra los Iudios que estauan en Ierusalen sitiados en tiempo del Rey Ezequias, y les dixo Eleacin hijo de Elcias: *Rogamoste que nos hables en lengua Syriaca, que bien la entendemos, y no en la Ebrea, porque no lo entienda el Pueblo que està sobre los muros.* Y assi eran dos lenguas.

Genes. 12.

4. Reg. 18.

CAPITVLO CCXLIII.

Como Syria se diuide en diez partes, y todas tienen vn mismo nombre: y hablase de Mesopotamia, que es la primera, de su assiento, y Ciudades.

PAra mayor inteligencia de lo que vamos tratando, tomando la Syria en la acepcion que comunmente tienen los Escritores, dirèmos, que son diez las Syrias, segun que ya tocamos este punto sobre el Capitulo quarto de San Mateo. Toda esta Tierra se llama Syria con general nombre, y toda ella tiene por parte de Oriente al rio Tigris, de parte de Occidente al Mar Mediterraneo, que la cierra toda por aquel lado. De parte de Mediodia tiene al Mar Bermejo, el qual se llama tambien Seno de Arabia, ò Strabico, por llamarse otra parte del Mar Bermejo Seno de Persia, ò Persico, y es mas àzia Oriente. De parte del Septentrion, ò Cierço, tiene à Capadocia, y Armenia. Toda esta Tierra encerrada dentro destos terminos, en general se llama Syria, y se diuide en diez partes, y todas assimismo se dizen Syrias.

La primera es empeçando de parte del Cierço àzia el Mediodia, y assi se diuiden estas Syrias, porque su longitud es del Septentrion al Mediodia; y assi la primera Syria es cerca de Capadocia, y Armenia; y la dezima, y vltima està junta con Egipto. Esta primera Syria està entre dos rios, que son el Eufrates, y el Tigris, y su longitud es entre el Septentrion, y Mediodia, y empieça desde el monte llamado Tauro, q̃ es Septentrional, hasta el Mar Bermejo, ò Seno Arabico. Esta Tierra tiene por nombre mas especial, y particular Mesopotamia, segun la lengua Griega. En esta Syria està la Ciudad famosa de Edesa, llamada entre los Escritores, y comunmente Roase, y en el libro de Tobias se

ſe llama Rages. Eſtà aſſentada eſta Ciudad catorce leguas diſtante del rio Eufrates àzia el monte Tauro, y Septentrion, y eſtà entre el monte Tauro, y Caucaſo. Por eſta parte Septentrional ſe le apropria el nombre de todo, y llamaſe hablando con rigor Meſopotamia de Syria. Eſta Syria ſe diuide en muchas Prouincias, que ſon Media, Caldea, y Perſia.

Deſta Syria habla la Eſcritura Sagrada antes que de otra, y ella es en la que viuiò Abrahan quando èl, y ſu padre ſalieron de la Ciudad de Vr de
Geneſ.11. los Caldeos, que era ſu Tierra natural, y vinieron à Aran, que noſotros llamamos Syria: y quando de alli paſſàdo algun tiempo le mandò Dios à Abrahan que ſalieſſe de ſu Tierra para la de Canaan, dize la Letra, que
Geneſ.12. Abrahan ſaliò de Aran, que es Syria, y vino à Tierra de Canaan. Y aunque Meſopotamia, ò Syria aſsi tomada comprehenda à las Prouincias arriba nombradas, Media, Caldea, y Perſia, la Eſcritura no toma tan largamente eſte vocablo, pues no podia ſalir Abrahan de la Ciudad de Vr, Tierra de los Caldeos, para venir en Tierra de Aran, ò Syria, ſino que la toma algo mas eſtrechamente.

Eſta Tierra no ſe llama entre los Autores Latinos, y Griegos abſolutamente Syria, ſino Meſopotamia, ò quando mucho añaden Meſopotamia de Syria: y la Eſcritura llamò eſta propriedad de hablar en la Letra Ebrea, pues no ſolo la llamò Aran, que quiere dezir Syria, ſino tambien
Geneſ.24. *Naharaim*, que ſignifica Syria de los rios. Y la regla general es, que donde quiera que nueſtra Biblia pone Syria, y no mas, en la Letra Ebrea ſe pone Aran; y donde nueſtra Letra dize Meſopotamia, ò Meſopotamia de Syria, la Letra Ebrea tiene Aran, *Naharaim*. Eſtos dos nombres tienen vna ſignificacion, pues ſignifican Syria de las aguas, ù de los rios, por eſtar entre los dos rios grandes Eufrates, y Tigris. Meſopotamia es nombre Griego, y quiere dezir entre las aguas, ò en medio de dos rios, que ſon los nombrados Tigris, y Eufrates. Dizelo aſsi San Iſidoro: *Meſopotamia tiene deriuacion Griega, que quiere dezir en medio de las aguas, por eſtar cercada de dos rios, pues de parte de Oriente tiene al Tigris, y de la de Occidente al Eufrates, y empieça por la parte del Septentrion entre el monte Tauro, y Caucaſo; y de parte del Mediodia eſtà Babilonia, y luego Caldea, y deſpues Arabia.*
S. Iſid. lib. 14. Ethy.

CAPITVLO CCXLIV.

De la ſegunda Syria, llamada Celeſiria, y de la tercera, que es Fenicia; y de los aſsientos, y Ciudades dellas.

LA Segunda Syria ſe llama Syria de Celes, y en Latin, y Griego tiene nombre compueſto, y llamaſe Celeſiria. Eſta empieça deſde el rio Eufrates, y el monte Tauro, y ſe eſtiende haſta el rio Abana. Eſte rio Abana paſſa por Tierra de Damaſco. Aſsi lo dixo Naaman Syro, que mejores rios eran los de Damaſco, que
4. Reg. 5. ſon Farfar, y Abana, que el rio Iordan de Iudea. Eſte rio Abana es termino de Celeſiria. Llamaſe vulgarmente eſte rio Abana con otro nombre, que es Valania, y cerca de vn Caſtillo nombrado Margat entra en el Mar Mediterraneo, y ay alli vna Ciudad, que tambien ſe llama Valania, que diſta vna legua del dicho Caſtillo Margat. En eſta Syria, la Ciudad principal es Antioquia, y es Ciudad Patriarcal, de donde ay Patriarca; y Valania es Ciudad que tiene Obiſpo. Tambien eſtàn alli las Ciudades de Agamia, y Laodima, y otras muchas, que eſtàn ſujetas à Antioquia: y deſta Celeſiria ſe haze algunas vezes mencion en los libros de los Macabeos.

La tercera Syria es la que ſe llama Fenicia, y eſtà junta con la Syria que acabamos de dezir Celeſiria, pues como eſta termina en el rio Abana, ò Valania, aſsi la Fenicia empieça en el rio Abana de parte del Septentrion, y eſtiendeſe por la del Mediodia, y llega haſta la Piedra cortada, que eſtà debaxo del monte Carmelo, y aora ſe llama Caſtillo de peregrinos, lo que antes ſe llamaua Piedra cortada. A la parte de Oriente ſe eſtiende haſta la entrada de la Tierra de Emat; y eſtas dos Syrias ſegunda, y tercera ſe aca-

acaban de parte de Occidente en el Mar Mediterraneo, pues Antioquia, q̃es Cabeça de Celesiria, llega al Mar Mediterraneo, cerca de la Ciudad de Valania, y el Castillo Margat. La tercera Syria, que es Fenicia, mucha parte della confina con el Mar Mediterraneo, pues en sus Costas estàn las Ciudades de Tyro, y Sydon.

En esta Syria son las Ciudades mas conocidas, Cafarnaun, Margat, Tripol, Acon, Sydon, y Tyro, y esta vltima fue en otro tiempo la principal de todas las aora nombradas. Esta Syria es Tierra corta, y llamase Fenicia del nombre de vn hombre llamado Fenix, hijo del Rey Agenor, que lo era de Tyro, y el que edificò esta Ciudad, y quiso fuesse Cabeça de toda la Tierra. Es comunmente llamada entre los Autores Fenicia, y no Syria, pero por caer dentro de los terminos de Syria, y ella es por si pequeña Prouincia, llamase la Syria tercera.

Esta Tierra de Fenicia nunca en la Escritura Santa se llama Syria, porque como ya dexamos dicho, Moyses haze diferencia en la Tierra nombrada de Aran hijo de Sen, à la qual llama Aran, y nosotros Syria, y la Tierra de Canaã nombrada del mismo Canaan, y los onze hijos suyos; y à esta no la llama Syria, ni Aran, sino Tierra de Canaan: y como esta Tierra de Fenicia cae dentro de la de Canaan, nunca en el Texto de Moyses serà nombrada Syria. Esto se prueba por las Ciudades aqui nombradas, que estauan en Tierra de los Iudios, como Tyro, y Sydon, que son las principales, y estas fueron puestas en las suertes que hizo de la Tierra Iosuè para los Ebreos, y caen en la suerte de Isacar.

Iosuè 19.

Tambien esto parece ser assi, porque Christo nunca predicaua, sino à los Iudios, y en Tierra dellos, y auia vedado el que sus Discipulos predicassen en Tierra de los Gentiles, y en las Ciudades de los Samaritanos, pero el mismo Christo predicò en estas Ciudades de Fenicia, y mayormente en la primera, que es Cafarnaun, y fue alli donde hizo mas milagros que en otro Lugar; y como no se conuirtiessen, anunciò Christo males cõtra Cafarnaun, Corozain, y Betsayda. Predicò tambien Christo cerca de Tyro, y Sydon, y de aquella Tierra era vna muger à quien sanò de la opresion de vn demonio. Y aun se muestra esto mas claramente, por quanto aquella muger que salìo de Tierra de Tyro, y pidiò à Christo sanasse à su hija, era Cananea: luego Tyro, y Sydon eran Ciudades comprehendidas en la Tierra de los Cananeos, y por esta causa no se podrà llamar Syria en la Escritura.

Math. 10.

Luca 4. Math. 11. & Luca 10.

Math. 15.

Hase de entender, que segun el modo antiguo de hablar de Moyses, que puso distincion entre la Tierra de Aran, y Canaan, esta no se podia llamar Syria, pero despues que empeçò à llamarse tal toda aquella Tierra tan dilatada, que se contiene dentro de los terminos que pone Paulo Orosio, y tambien San Isidoro, aun entre los Iudios su Tierra se llamaua Syria; y por ser esta Prouincia de que vamos hablando corta, y pequeña, llamauanla por ambos nõbres juntos (como diximos de la primera Syria, que es Mesopotamia) aunque especialmente Fenicia, ò Syria de Fenicia, como Mesopotamia de Syria. S. Marcos diò à entẽder esto, diziendo de aquella muger que salìo à Christo à pedirle salud para su hija, que era Gentil de Syria de Fenicia, que esto prueba el nombre Syrofenisa, compuesto de dos, que son Syria, y Fenicia.

Marci 7.

CAPITVLO CCXLV.

De la quarta Syria, llamada Syria de Damasco, y es la que comunmente se llama Syria en la Escritura Santa, y de su assiento.

LA Quarta Syria es de Damasco, y llamase assi, por ser Damasco vna Ciudad famosa, y de mucho nõbre, y Cabeça de aquella Tierra. Esta Syria no llega de parte de Occidente al Mar Mediterraneo, como la segunda, y tercera Syria, como ya dexamos dicho, està mas àzia Oriente, que las otras dos, pues donde acaba la tercera Syria por la parte de Oriente, empieça esta quarta Syria, y por esto se pone por Oriẽte, respeto de la Tierra

de

de Iſrael: *Leuantarà ſus enemigos contra èl* (dixo Iſaias) *que ſon Syria de parte de Oriente, y por la de Occidente à los Filiſteos, y le deſtrozaràn à Iſrael todo.* Yaſsi Syria es Oriental, reſpeto de la Tierra de Iſrael. *Iſaì.9.*

Eſta Syria es aquella de la qual comunmente ſe haze mencion en la Eſcritura Santa, y eſpecialmente en los libros de los Reyes, y Paralipomenõ, y en los de los Profetas. La razon es, porque eſta Syria es vezina, y parte ſus terminos con Tierra de los Iudios, y no es parte della; y los Reyes ſuyos eran enemigos de los de Iſrael, y tenian muchas guerras entre ſi. Tiene eſta Syria diferencia de la tercera, en que eſta es parte de la Tierra de los Iudios, y no lo es eſtotra. Tambien eſta quarta ſe ſuele llamar abſolutamente Syria, como ſe puede ver en el Profeta Iſaias, y mas en particular en los libros tercero y quarto de los Reyes, donde ſe nombra ſolamente Syria, no añadiendo mas; y eſto es, porque aquella Tierra fue propriamente nombrada de Aran hijo de Sẽ; y lo que el Ebreo llama Aran, noſotros dezimos Syria. Algunas vezes en la Eſcritura tambien tiene nombre eſpecial, y ſe llama Syria de Damaſco, y entonces tiene nombre de parte, como quando ſe dize, *que la Cabeça de Syria es Damaſco.* Por lo qual no ſe puede tomar por toda la Tierra nombrada Syria, pues no es Damaſco de todas ellas Cabeça, ſino ſolamente de la quarta. De Dauid ſe dize, que puſo Gente en Syria de Damaſco, que la guardaſſe: y eſta es la mas que propria ſignificacion, pues no es toda la Syria, ſino parte della. *Iſaì.7. & 9.* *Iſaì.7.* *2.Reg.8.*

Llamaſe eſta quarta Syria tambien Syria del Libano, y es porque en ella cae el monte Libano, que es de ſuyo famoſo, y nombrado mucho en la Eſcritura, por auer en èl Cedros, y Cipreſes, de los quales fue edificado el Templo de Salomon, y los Palacios del Rey Dauid. Y no ſe ha de entender que eſte monte eſtè ſolamente en Syria de Damaſco, que tambien ſe eſtiende haſta la tercera Syria, que ſe dize de Fenicia, ſino que empeçaua en la Syria de Damaſco, y en ella eſtaua la mayor parte dèl. Eſto ſe prueba, porque Hiràn, que era Rey de Tyro, Corte, y Cabeça de la Fenicia, à ſu Reyno, y Tierra embiaua Salomon que le traxeſſen maderas del monte Libano, y de alli ſe los traxeron. Eſte monte Libano llega haſta cerca del Mar Mediterraneo, donde es la Syria de Fenicia: y aſsi cortadas las maderas para la fabrica del Templo, las lleuauan por Mar haſta Iope, que oy ſe llama Iafa, y es el Puerto mas cercano de Ieruſalen. De donde ſe entenderà, que tambien el monte Libano cae en Tierra de Tyro, que es la tercera Syria. *3. Reg. 5. & 2.Paral.2.*

CAPITVLO CCXLVI.

De la quinta Syria, que es la primera Paleſtina, y de donde ſe originò eſte nombre de Paleſtina, y como ſe diuide en tres.

LA Quinta Syria es la Paleſtina primera, que diuidida la Paleſtina en tres partes, cada vna dellas es vna Syria, y aſsi vendràn à ſer la quinta, ſexta, y ſeptima Syria. La Eſcritura Sagrada no vſa deſtos nombres en eſta forma, porque à la tercera Syria, à la quinta, ſexta, y ſeptima llama Tierra de Canaan, reteniendo los primeros nombres que à eſta Tierra fueron pueſtos de Canaan, y de onze hijos ſuyos, y nunca eſtos nombres los muda, aunque los Autores Eſcritores ponen otros; y aſsi à la mas parte de la Tierra de Canaan, que fue deſpues de los Iudios, la llaman con el nombre de Paleſtina.

Eſto ſucediò, por quanto en la Tierra de Canaan eſtauan ſiete Gentes, familias, ò deſcendencias, y aunque los hijos de Canaan fueron onze, la Eſcritura ſiete nombra, cuya Tierra prometiò Dios à Abrahan, y à ſus deſcendientes. Deſtos Pueblos los mas de ſus habitadores fueron aſſolados por los Ebreos quando vinieron de Egipto, y ſalieron de aquella eſclauitud que alli auian paſſado. Tomaron las Tierras de ellos, y aſsi eſtas Gentes perdieron los nombres: y como los Griegos lleuados del punto de ſer mas ſabios, y de ſer tenidos por tales, à todas las coſas del Mundo, como à coſas ſuyas, las procuraron poner nombres; en eſtas Tierras no *Deut.7.*

pudie-

pudierõ poner los nombres de aquellas Gentes que las habitauan, como ya ellos, y sus nombres huviesen perecido, segun lo dize Iosepho. Estauan en aquella Tierra los Ebreos en lugar de aquellos primeros habitadores, y de todos ellos no auian quedado sino los Filisteos, que eran de su linage, y descendencia; y à estos llaman los Iudios Palestinos, porque no tienen, ni vsan de la F. para empeçar alguna palabra; y nosotros dezimos Filistinos: pero los Latinos, y Griegos quisieron guardar la propriedad de aquel lenguage, y llamaron aquella Tierra Palestina; auiendo de llamarla Filistina. San Isidoro dize: *Los Filisteos son los que se llaman Palestinos, porque la lengua Ebrea no tiene F.* Destos Filistinos fue la mayor parte de Tierra de Canaan, ù de Promission, llamada Palestina, en la qual viuian los Iudios; y assi los Poetas à la Tierra en que los Iudios habitaron llamauan Palestina.

Ioſ. lib. 1. Antiq.

S. Isid. lib. 9. Ethym.

Esta Tierra de Palestina, segun los Autores, tiene los terminos que pone Isidoro: *La Prouincia dicha Palestina* (dize) *tuvo vna Ciudad nombrada Filistin, de la qual ella toda se nõbrò, y aora aquella Ciudad se llama Escalona, ò Ascalon, y del nombre desta toda la Tierra que cae en su circuito se llama Palestina. Esta Tierra tiene de parte de Oriente al Mar Bermejo, à quien llaman Seno Arabico, y de parte de Mediodia à Iudea, de la de Septentrion se acaba en Tierra de Tyro, que es Fenicia; y de parte de Occidẽte acabase en la via, y camino que và à Egipto, y esto es cerca del Mar Mediterraneo.*

S. Isid. lib. 14. Ethy.

CAPITVLO CCXLVII.

Del assiento, terminos, y lugares desta primera Palestina, que es la quinta Syria.

EN La dicha assignacion de terminos que hizo San Isidoro, aparta, y distingue à Palestina de Iudea, pero nosotros al presente no lo tomamos assi, por quanto Iudea se pone al lado del Mediodia, respeto de Palestina, y nosotros tomamos dentro de Palestina à Iudea, pues la Ciudad principal de Iudea tomando-la rigurosamente, viene à ser Ierusalen, y esta la ponemos en la segunda Palestina; por lo qual aora tomamos à Palestina mas larga, y extensamente. Tomando, pues, deste modo à Palestina, se diuide en tres partes, que se llaman Palestinas. La primera es la quinta Syria, y esta empieça desde el Castillo de los peregrinos (que antes se dezia la Piedra cortada) y estiendese hasta la Ciudad de Gaza.

Esta Syria tiene su longitud desde Septentrion, ò Cierço àzia Mediodia, y và corriendo toda junta con el Mar Mediterraneo, y empieça desde el Castillo ya nombrado de los peregrinos, que està à la parte del Cierço, y alli tiene su fin la Fenicia, ò la Syria de Fenicia, que es la tercera Syria, como ya diximos. Su longitud es hasta la Ciudad de Gaza, y toda ella su longitud corre por las Costas del Mar, no apartandose del vna legua. Gaza es vna de las cinco Ciudades de los Filisteos, y està cerca del fin de toda la Tierra de Promission, por la parte del Mediodia àzia Egipto. Esta longitud es de casi cincuenta leguas, segun parece por los libros de la diuisiõ de la Tierra Santa. La latitud es muy poca, porque por partes no son nueue leguas, estendiendose desde el Mar para Ierusalen, la qual no cae en la Palestina, sino en la segunda, y Ierusalen no està doze leguas del Mar Mediterraneo, y aun por otras partes tiene menos latitud.

Ioſ. 13. & 1. Reg. 6.

En esta primera Palestina està casi toda la Tierra que les quedò à los Filisteos, y la que ellos posseian hasta el tiempo del Rey David, pues en aquella Tierra estàn las cinco Ciudades principales, que tenian cinco Reyes, Satrapas, ò Principes, que son Gaza, Ascalon, Azoto, Acharon, y Geth. Todas estas cinco Ciudades estàn cerca del Mar, y en su ribera, y esto concuerda con la Santa Escritura, que pone toda la Tierra de los Filisteos estar al Occidente, respeto de los Iudios; y estando el Mar respeto de los Iudios al Occidente, respeto destos serán Occidentales los Filisteos. Llamase el Mar Mediterraneo en la Escritura Mar de los Filisteos, por habitar ellos en su ribera: *Pondrè* (dixo Dios) *los terminos de tu Tierra* des-

Ioſ. ibi.

Isai. 9.

Exod. 23.

deſde el Mar Bermejo haſta el de los Filiſteos, y deſde el Deſierto haſta el Rio. Son eſtos quatro terminos que ſeñalò Dios, el Mar Bermejo por parte de Oriente, el de los Filiſteos por la del Occidente, que es el Mediterraneo; el Deſierto por la del Abrego, ò Mediodia, que ſon los Deſiertos de Arabia, y los q̃ eſtàn entre Egipto, y la Tierra de Iudea; y el rio Eufrates es el Septentrion, ò Cierço.

En eſta primera Paleſtina, que es quinta Syria, eſtà el Puerto de Iafa, donde llegan los que vàn à Ieruſalen. Eſtaua caſi toda eſta Tierra en poder de los Filiſteos, aunque en ella tenian parte los mas de los doze Tribus, y eſpecialmente el de Simeon, Iudà, Benjamin, Dàn, Efraìn, y la mitad del de Manaſes. Deſta Syria nunca haze mencion la Eſcritura llamandola Syria, por ſer Tierra de Canaan, y diſtinta de la Tierra de Aran, que es la que ſe dize Syria.

CAPITVLO CCXLVIII.

De la ſexta Syria, que es ſegunda Paleſtina, y en que eſtà Ieruſalen, Corte, y Cabeça della, y de ſus terminos, y lugares.

LA Sexta Syria, y ſegunda Paleſtina tiene por Cabeça, y Corte à Ieruſalen, y contiene todas las mõtañas haſta el Mar Muerto, y haſta el Deſierto de Cadesbarne. Tomando eſta Tierra con eſtrechez, y rigor, ſe llama Iudea, tomando el nomore del todo por la parte. Eſta ſegunda Paleſtina tiene ſu longitud deſde Septentrion, ò Cierço azia el Mediodia, y es tanta ſu longitud como la de la primera Paleſtina, porque ambas fenecen en los Deſiertos que ſon de Arabia entre la Tierra de los Iudios, y Egipto; pero es mas ancha eſta ſegunda que la primera, y la parte Occidental deſta Paleſtina es Ieruſalen, y ſu Tierra, y la Oriental es el Mar Muerto.

El Mar Muerto ſe dize vn Lago grande, y terrible, que ſe hizo en el valle donde eſtauan Sodoma, y las otras quatro Ciudades, de las quales quatro fueron hundidas, y quedò ſola vna fuera del valle, que fue Segor. Por eſte valle paſſaua el rio Iordan, y aora es vn Lago muy grande llamado Mar Muerto, ò el Mar del demonio. Llamaſe Muerto, porque en èl no ſe puede hundir coſa viua. Llamaſe tambien del demonio, por auer pecado contra naturaleza aquellas Ciudades à perſuaſion, y conſejo ſuyo, y por lo qual Dios los caſtigò, y matò à ſus habitadores, y deſtruyò las Ciudades. La Eſcritura Santa le llama el Mar Salado, ò Amargo, porque lo es mas que todas las aguas del Mundo. Eſtà eſte Lago cerca de los grandes Deſiertos de Arabia.

Llamaſe eſta Tierra Iudea, aunque la Eſcritura Sagrada no toda aquella Tierra en que viuian los Iudios la llame aſsi, ſino vna parte della. Eſto ſe reconoce, en que no ſolo en tiempo del Rey Danid, y Salomon, quando los Iudios ocupauan lo mas de la Tierra de los Cananeos, y que ni antes, ni deſpues la tuvieron toda, aquella Tierra eſtaua diuidida en muchas partes, de las quales vna era Iudea; ſino que aun en tiempo de Chriſto, quando ſolos dos Tribus, Iudà, y Benjamin auian quedado, lleuados los diez reſtantes cautiuos por el Rey Salmanaſar de los Aſyrios, era la Tierra diuidida en quatro partes, y Principados, conforme lo eſcriue San Lucas: la vna es Iudea, otra Galilea, Ituria de Traconitides otra, y otra Abilina. Por eſta cauſa eran quatro los Principes de aquellas Tierras, y ſe llamauan Tetrarcas, ſegun eſcriue el miſmo Euangeliſta. Llamanſe Tetrarcas, ſegun los Griegos, que quiere dezir Principes de vna quarta parte de Prouincia, ò Reyno. *Luca 3.*

Dizeſe eſpecialmente Iudea aquella Tierra que cupo en ſuerte al Tribu de Iudà, porque como fueron hechas doze ſuertes, por ſer doze los Tribus, aunque aquella Tierra, que ſegun los Eſcritores, y los Euangelistas, y Ioſepho ſe llama Iudea, algo mas contenga que la ſuerte de Iudà, y algo deſta caiga tambien fuera de Iudea, pero caſi toda ella cae dentro, y por eſſo tiene el nombre de Iudea.

CAPITVLO CCXLIX.

De la septima Syria, que es la tercera Palestina.

LA Septima Syria es la Palestina tercera, y esta, y la passada nunca se llaman Syria en la Sagrada Escritura, por ser partes de la Tierra de Canaan, y à esta el Texto Santo nunca la llama Syria. La Ciudad principal desta Palestina es Betsan, que assi se llamò primero, y despues los Griegos la llamaron Sicopolis, y luego bolviòse à llamar Betsan. Està junto al monte de Gelboè, y esta Tierra toda se llama Galilea, ò el grande campo de Esdrelon.

En estas tres Palestinas las Ciudades principales son, Cesarea, Ierusalen, y Betsan. Cesarea es la Ciudad de donde fue Obispo este varon glorioso, y digno de toda alabança Eusebio, Autor deste Libro. Llamase Cesarea absolutamente, y antes se llamaua Torre de Straton, y Herodes Rey la ensanchò, y ennobleciò con edificios, y puso por nombre Cesarea, à honra del Emperador Octauiano, que se llamaua Cesar Augusto. Otra Cesarea huvo llamada de Filipo, la qual hizo vn hijo de Herodes, y cerca de ella preguntò Christo à sus Discipulos, *Què opinion, ò quien dezian que era los hombres?* A cuya pregunta diò Pedro aquella respuesta tan gloriosa, confessando en Christo la naturaleza humana, y diuina. Esta Cesarea de Filipo està muy distante de Ierusalen, à la parte del Cierço, y àzia la Ciudad de Damasco, y dista de Ierusalen como cosa de cincuenta y cinco leguas. Cesarea de la que aqui hablamos, es la que absolutamente se nombra, ò Cesarea de Palestina, por ser Cabeça de la Tierra de Palestina, està junta con el Mar Mediterraneo, y distarà como veinte leguas de Ierusalen.

Math. 16.

Ierusalen es Cabeça de la segunda Palestina, y donde es toda la Tierra que se llama Iudea, en la qual ay muchas Ciudades, que se hallan nombradas en la Sagrada Escritura. Esta Tierra es muy montuosa, y assi muchas vezes nombra la Escritura las montañas de Iudea.

Luce 1. & 2.

Betsan es Cabeça de la tercera Palestina, y està en los montes de Gelboè, donde fue la guerra en que muriò Saul, y su hijo Ionatàs, y demàs hijos, por lo qual llorò tanto Dauid, y lleuado de la ternura, y dolor exclamò diziendo: *O montes de Gelboè, nunca sobre vosotros caiga rozio, ni agua, ya que en vosotros toda la fuerça de Israel se viò postrada, y caida!* Sucedida la muerte de Saul, como estuviesse cerca la Ciudad de Betsan, lleuaron los Filisteos los cuerpos de Saul, y de sus hijos, y los colgaron de las murallas de Betsan. Cortaron la cabeça de Saul, y lleuaronla por toda la Tierra de los Filisteos, para mostrarla en los Templos de sus Idolos, y cantassen su vitoria los Pueblos. Las armas de Saul pusieron en el templo de Astarot dios suyo, y la cabeça en el de Dagon dios dellos del mismo modo. Sabida esta desgracia por los de Iabès de Galaad, y sabido tambien lo mal que auian vsado de la vitoria los Filisteos, vinieron vna noche, y con grande peligro se acercaron à Betsan, y descolgaron de sus muros los cuerpos de Saul, y sus hijos; lleuaronlos à Iabès de Galaad, donde celebraron las exequias su llanto, y su buena ley.

1. Reg. 31. & Paral. 10.

Esta tercera Palestina està mas al Cierço que las otras dos, y junta con Syria de Fenicia, y llamase esta tercera Palestina, y septima Syria, Tierra de Galilea, el qual nombre es muy vsado en las letras diuinas: pero es de saber, que ay dos Galileas, como dize San Isidoro: *Galilea es Tierra de Palestina, y llamase Galilea, que quiere dezir blanca, porque en su distrito nacè los hombres mas blancos que en Palestina. Ay dos Galileas, vna Alta, y otra Baxa, y estàn juntas con Syria, y Fenicia. La tierra de ambas es buena, y fecunda, y abundante de frutos.* Tambien haze esta diferencia en los nombres la Escritura, pues à vna dellas la llama absolutamente Galilea, y es aquella donde en su niñez fue criado el Saluador del Mundo Christo nuestro Bien, y donde està la Ciudad de Nazaret, Patria de MARIA Santissima; y por esta causa muchas vezes la nombra la Santa Escritura, por ser Christo Galileo. Otra Galilea ay, que se dize de los Gentiles, y de la que

S. Isid. lib. 14. Ethy.

habla Isaìas Profeta, diziendo: *El Pueblo de los Gentiles de Galilea, que andaua en sus errores, y tinieblas, viò la luz grande.* Esta Galilea fue llamada de las Gentes, ò Gentiles, por auerse la dado el Rey Salomon à los Gentiles, por causa de que Hiràn Rey de Tyro, auiendo dado à Salomon toda la madera necessaria para la fabrica del Templo, y de sus Palacios del monte Libano, que caìa en su Reyno, y Maestros para cortar las maderas, y piedras para la obra; acabada esta, en satisfacion, fuera de los mantenimientos que le daua cada año, le diò veinte Lugares en Tierra de Galilea; y quando los viò Hiràn, no agradandole mucho, llamò à aquella Tierra Cabul, que quiere dezir descontento, y por esto aquella parte de Galilea fue llamada de los Gentiles. De la Galilea que aqui hablamos es la inferior, ò baxa, y en ella està el campo grande de Esdrelon, del qual se haze mencion en el libro de Iudic: y por ambas Galileas anduvo, y predicò Christo, que vna confina con la otra.

Isai. 9.

3. Reg. 9.

CAPITVLO CCL.

De la octaua Syria, que es la primera Arabia, y como esta se diuide en tres Arabias, y quales sean los terminos de la primera.

LA Octaua Syria es la primera Arabia. En esto se ha de considerar, que como son tres las Palestinas, assi son tres las Arabias, y con que se cumple el numero de las diez Syrias. Algunos Autores à todas las Arabias hazen vna Tierra, y es en la parte de Oriente, respeto de la Tierra de Canaan, que es la de los Iudios. San Isidoro pone los terminos desta, de parte de Oriente el Mar Bermejo, llamado Seno de Arabia; de la del Septentrion, ò Cierço, à Caldea; de la de Occidente, al Seno de Persia: y aunque algo toque Arabia del lado de Mediodia entre Tierra de Canaan, y Egipto, cõ todo esso casi toda la Arabia es Oriente, respeto de la Tierra de Canaan. Por esto los Iudios quando vinieron de Egipto, y entraron en la Tierra de Canaan por la parte de Oriente, que es el rio Iordan, y la Tierra de los dos Reyes Amorreos, que dexauan debelados, passaron por los desiertos de Arabia, y assi esta es Oriental de la Tierra de los Iudios.

Tomando toda la Arabia, la diuidimos en tres partes, segun los que mas propriamente la consideraron. Partese mas por la latitud, que por la longitud, porque esta Tierra de Arabia procediendo contra Oriente al Seno Persico, es estrecha, segun dize Paulo Orosio, y tambien San Isidoro; y por la parte de Occidente, donde se junta con la Tierra de Canaan, es mas ancha; y segun esta latitud, se diuide en tres partes, que llamamos tres Arabias.

Pau. Oros. lib. 1. S. Isid. 14. Ethym.

La primera destas Arabias, que es la octaua Syria, es aquella cuya Ciudad principal es Ostro, y aora se llama Buseret, y otro tiempo se llamaua Bersa. Tiene esta Arabia de parte de Occidente à la Tierra de Traconitida, y de parte del Septentrion à Damasco, y està mas al Cierço que las otras dos Arabias. Esto se vè, por quanto todas tres tocan en la parte Oriental de la Tierra de los Iudios, y esta toca en la parte de la Tierra dicha, que mira al Cierço. En esta Arabia cae algo de la Tierra de los Idumeos, porque estos, los Amonitas, y Moabitas habitauan cercanos à la Tierra de los Iudios, de cuyas Tierras haze mencion la Santa Escritura: y assi todos estos estàn en Arabia, y por sus Tierras entraron los Ebreos à la Tierra de Promission. Pruebase esto por lo que Dios dixo por boca de Moyses al Pueblo de Israel, que quando passassen por la Tierra de los hijos de Esaù cerca del monte Seir, que no peleassen con ellos; y esto mismo les mandò passando por las Tierras de los Moabitas, y Amonitas, y que no les tomassen cosa alguna. Luego se sigue como llegaron à la Tierra de los dos Reyes Amorreos, y despues passaron el rio Iordan; y todo esto es Oriental, respeto de la de Israel.

Deuter. 2.

Esta primera Arabia toca à la Tierra Traconitida Iturea, que estàn muy à la vanda del Cierço en la Tierra de los Iudios; y esta es la Tierra que pone el Euangelista San Lucas entre

Luc. 3.

entre las Tetrarquias, ò quartas partes del Reyno de los Iudios. Iuntase con la Tierra de Damasco, que es Cabeça de la quarta Syria, como ya diximos, y por esta junta destas dos Tierras algunas vezes los Escritores llaman Syria de Damasco à la Arabia, pues Areta, que era Rey de Damasco, entre los Escritores se dize Rey de Arabia, segun se reconoce por la epistola de San Pablo.

2.Cor.11.

CAPITVLO CCLI.

De la nona Syria, que es la segunda Arabia, y de sus terminos, y Lugares.

LA Nona Syria es la segunda Arabia, y en esta la Ciudad principal es Petra, que en otro tiempo se llamaua Raba de los Amonitas, y en otro se llamò Ar; y estos dos nombres se hallan en la Escritura Santa. Despues fue llamada por los Griegos Artopolis, y esta Ciudad està junta con el rio Arnon, del qual haze muchas vezes mencion la Sagrada Escritura.

Deuter. 2. & Reg. 7. & 1. Par. 20.

Num. 21. & Deut. 2. & Iud. 11. ibi.

Esta Ciudad Raba, ò Ar, era vn tiempo de los Moabitas, y està entre su Tierra, y la de los Amonitas, y desde aquel rio Arnon cerca de la Ciudad de Ar, empieça la Tierra que posseyeron los Iudios, que se la tomaron à los dos Reyes Amorreos. A esta Arabia pertenece lo mas de la Tierra de los Amonitas, y Moabitas, los quales todos son Orientales, respeto de la Tierra de Promission; y esta Ciudad de Ar està cercana de Ierusalen, pues no dista mas que como cosa de veinte leguas por la parte de Oriente. Contiene esta Arabia la Tierra de los dos Reyes Amorreos de la otra parte del Iordan, y juntase esta Arabia con la primera por el lado del Mediodia, por ser esta mas Meridional que aquella.

***

CAPITVLO CCLII.

De la dezima Syria, que es la tercera Arabia, y de sus Lugares, y terminos.

LA Dezima, y postrera Syria es la tercera Arabia. La Ciudad principal, y Cabeça desta Arabia es aora Erach, y en otro tiempo se llamaua *Petra deserti*, la Piedra del Desierto, y està junto al Mar Muerto. Està situada mas al Mediodia que las otras dos Arabias, y es en el desierto de Egipto. Esta Ciudad no està muy lexos de Ierusalē, por estar en el principio desta Arabia tercera. Es muy fuerte, y en ella guardaua el Soldan de Babilonia los tesoros que cogia de Arabia, y Egipto. * Desta Ciudad habla el Profeta Isaias, quando pedia à Dios que embiasse el cordero que auia de ser señor, y dueño de la Tierra desde la Piedra del Desierto hasta el monte de Sion. Entiendese esto del Mesias que fue del linage de Ruth, que fue de aquella Ciudad.

* Es aora el Turco dueño de todo.

Tiene esta tercera Arabia mucho de la Tierra de los Moabiats, la qual se llama propriamente Syria Sobal, y desta Syria haze mencion la Escritura. Habitan en ella los Idumeos por la mayor parte, y el monte Seir, que està en Idumea. Abraça tambien toda la Tierra que està cerca del Mar Muerto hasta Cadesbarne, y Asiongaber, y hasta las Aguas de la contradicion àzia el Mar Bermejo. Esta es la mayor Arabia, y algunos la llaman primera; y procediendo por la parte del Mediodia, por la qual anduvieron los Ebreos saliendo de Egipto, se estiende àzia la parte del Cierço, y à la del Oriente por vnos grandes desiertos hasta llegar al Eufrates.

2.Reg.10. & 1.Par. 20.

Segun los Griegos dàn el nombre à esta Arabia, su significacion es la Bienauenturada, como nosotros la llamamos comunmente Arabia, que quiere dezir odorifera, porque en ella se cria el incienso, que despide de si grande olor, y es para ofrecerle à Dios, y à sus Santos, que son Bienauenturados. Llamase tambien

esta Arabia Tierra de Sabà, en la qual
Isai. 9. ay incienso, segun dixo Isaias: *Todos los de Sabà vendràn ofreciendo incienso, y oro.* En esta Arabia està la Ciudad de Meca, donde està enterrado el pestilente Mahoma.

Baste lo dicho de Syria, para que sirua de alguna declaracion de lo mucho que ay en ella. Consta, segun hemos declarado, que son diez las Syrias, y que no todas se nombran assi en la Escritura Santa, sino solo la primera, segunda, tercera, quarta, y dezima; y las otras cinco no se nombran deste modo. De las cinco que haze mencion la Escritura, las quatro dellas caen dentro de la Tierra de Canaan, que era de los Ebreos, y estas eran la tercera, quinta, sexta, y septima, segun consta todo de lo dicho.

CAPITVLO CCXLIII.

Como pudo ser Emon el Rey primero de Tesalia, o Emonia.

TEXTO. *Emon fue el Rey primero que reynò en Tesalia.* De Tesalia no se pone aqui linea, porque del tal Reyno no hallò Eusebio Historia cumplida, y assi la pone en la linea de los Sicionios, porque aunque no pertenezca propriamente à ellos, pues fue Reyno distinto, por ser Tesalia Tierra de los Griegos, y de Grecia no se pongan aqui mas que dos lineas, de Sicionios, y Argivos, pudose poner esta Historia en qualquiera de las dos lineas.

Hase de suponer, que de Emon tomò nombre esta Tierra, y que tuuo muchos nombres, como escriue
Sol. in Pol. ca. de Tes. Solino en su Polistor. Llamase Tesalia, y Emonia, porque assi como tomò el nombre de Tesalia de vn Principe que tuvo llamado Tesalo, del mismo modo tomò el nombre de Emonia de otro Principe llamado Emon, y es el que aqui nombra Eusebio.

Aora està la duda en que como puede ser verdad el que Emon fuesse Rey primero de Tesalia, como aya dicho antes Eusebio, que Tesalo hijo de Greco reynò en Tesalia, y esto fue antes de Emon mas de docientos y quinze años, como se reconoce en la Letra.

Algunos responden, que Tesalo nombrò, esto es, que le puso nombre à Tesalia, pero que no reynò en ella, y assi pudo ser Emon Rey primero de Tesalia, como aqui se dize, aunque huviesse sido Tesalo mas de docientos años antes, y que en todo este tiempo no auia auido Rey en Tesalia. Esto concuerda muy bastantemente con la Letra de S. Isidoro, que dixo ser Tesalia nombrada de Tesalo, pero no dixo que huviesse sido Rey.

Esta respuesta no puede estar. Lo primero, por quanto Eusebio dixo, que Tesalo reynaua en Tesalia; lo qual no podemos negar, estando en su opinion, y en la verdad de su Letra: y aunque Isidoro no dixesse que Tesalo aya sido Rey, no haze mucha fuerça, porque lo que èl callò lo auia dicho Eusebio. Lo segundo, porque no se haze creible que Tesalo pudiesse poner nombre à la Tierra en que èl no tuviesse señorio, y dominio alguno; de donde se infiere que seria Rey, ò tendria algun modo de Principado.

Podriamos dezir, que aunque Tesalia, y Emonia sean aora vn Reyno, y Tierra, no eran en otro tiempo vna misma Prouincia, sino que eran dos, y estauan vezinas, las quales despues se juntaron, y vnieron, y tomaron vn nombre, como el de Tesalia, ò Emonia; y quando eran dos Prouincias distintas huvo Reyes en Tesalia primero que en Emonia, y assi Tesalo reynò en Tesalia mas de docientos años antes que huviesse Rey en Emonia; con que en ella pudo ser Emon su Rey primero.

Algun color tiene este modo de dezir, pero no es conforme à la verdad. Lo primero, por quanto Tesalia, y Emonia no son diuersas Tierras, y Prouincias, ni lo fueron en algun tiempo, sino que son dos nombres de vna misma Tierra, y assi en ella no podia auer dos Reyes. Lo segundo, aunque fuessen ellas dos Tierras distintas, no conuiene este modo de dezir, porque auiamos de afirmar que Emon fue el primero que reynò

en

en Emonia, como Tesalo en Tesalia; pero Eusebio dize aqui en la Letra, que Emon reynò en Tesalia, y el primero: luego no puede estar esta respuesta. Por lo qual dirèmos, que Tesalo fue el primero que puso nombre à Tesalia, y tuvo en ella señorio grãde, pero que no fue Rey, ni tuvo el nombre de tal; y que assi passò Tesalia mas de docientos años, hasta que vino Emon, que tuvo el nombre de Rey, y deste modo fue el Rey primero de Tesalia. Y quando dize Eusebio que reynò Tesalo, auemos de tomar este reynar por lo mismo que regir, por quanto èl siendo señor, aunque no era Rey, gouernaua, y regia la Tierra como si lo fuera.

De otro modo podemos dezir que Emon fue el Rey primero que tuvo Tesalia, no que reynasse antes que otro ninguno, sino que fue el primero que reynando pusiesse por nombre à la Tierra Emonia, la que antes se llamaua Tesalia. Pero la respuesta, y solucion antecedente parece mas razonable.

CAPITVLO CCLIV.

Como Forbante tomò à Rodas.

TEXTO. *Forbas (ò Forbante) se señoreò de la Isla de Rodas.* Pone esta Historia Eusebio en la linea de los Sicionios, no porque pertenezca à ella, pues habla de la Isla de Rodas, y no es Tierra de aquellos; sino por ser Rodas vna Isla de las de Grecia: y no poniendose mas lineas de Grecia, que las de Argivos, y Sicionios, en vna destas pudo anotarse. Ponese en el año quarenta y siete de Ortopolio Rey doze de los Sicionios, porque en aquel año, ò cerca dèl obtuvo Forbas este señorio. Llamase Forbas, ò Forbante, y todo es vn mismo nombre, solo que el de Forbas es en Latin, y el de Forbante en lengua vulgar.

Hizose Forbante señor, y dueño de la Isla de Rodas, que es vna de las del Mar Griego, y à las quales llaman los Poetas Cicladas, que quiere dezir Islas puestas en torno. Es Rodas la mas Oriental Isla contra Leuante de las dichas, como lo escriue San Isidoro. Este Forbante fue en su tiempo hombre muy poderoso, aunque en las Historias nuestras, y las comunes de Grecia es desconocido, por su mucha antiguedad. *S. Isid. lib. 14. Ethy.*

CAPITVLO CCLV.

Continuacion de los Reyes Sicionios.

TEXTO *Aratio Rey treze de los Sicionios reynò treinta años.* Fueron estos Sicionios los primeros que tuvieron reyno en Grecia, y à los quales llaman los Poetas Arcades, y su Tierra es Arcadia. Empeçò à reynar Aratio en el año nouenta y siete del cautiuerio de los Ebreos en Egipto, y durò hasta el año ciento y veinte y seis della; y assi empeçò à reynar en el año treinta y dos de la vida de Moyses inclusivè, y en este tiempo viuia Moyses en Egipto.

TEXTO *Marato Rey catorze reynò años veinte.* Este sucediò à Aratio, y son casi semejantes en el nombre. Empeçò Marato à reynar en el año sesenta y dos de la vida de Moyses, el qual era ciento y veinte y siete del cautiuerio de los Ebreos en Egipto, y acabò de reynar en el año ochenta y dos de la vida de Moyses, que fue el año segundo de la salida de los Ebreos de Egipto. Ajudate esto con el sentir de Augustino, que dize: *Sacò Moyses el Pueblo de Dios de Egipto en el tiempo postrero del Rey Cecrope de los Atenienses, reynando entre los Assyrios Ascatades, y en los Sicionios Marato.* Y esto era al fin de su reyno de Marato, porque èl reynò veinte años, y à los diez y nueue de su reyno salieron los Ebreos de Egipto, acaudillandolos Moyses. *S. Aug. lib. 18. de Ciu. cap. 11.*

TEXTO *Equirio Rey quinze reynò cincuenta y cinco años.* Destos Reyes no ay memoria en nuestras Historias, porque ni Eusebio lo escriuiò, ni nosotros tenemos otras noticias, que estas cosas tan antiguas nos refierè, porque ni ellas fueron en si tan excelentes, que mereciessen su memoria, solo el que Eusebio sacò estos nombres de los Reyes, y los tiempos de sus reyna-

dos de Castor Historiador de los Sicionios. Empeçò este à reynar en el año tercero de la salida de los Ebreos de Egipto, estando ellos en el Desierto, y entonces Moyses tenia ochenta y tres años, y reynò hasta el diez y siete inclusivè del Principado de Iosuè, y otros tantos despues de la muerte de Moyses, pues aquel sucediò à este por su muerte en el gouierno de los Ebreos; y tantos años auia que estos auian passado el Iordan, y que estauan en la Tierra de Promission.

TEXTO. *Corax Rey diez y seis reynò años treinta.* Tampoco deste ay memoria, como ni de los passados, y solo se sabe el tiempo que reynò. Empeçò à reynar en el año diez y ocho del Principado de Iosuè Capitã de los Ebreos, y reynò hasta el año veinte de Otoniel Iuez. Deste Rey Corax haze mẽcion San Agustin, y conforma con lo que dexamos dicho: *Iosuè murio* (dize) *reynando entre los Assyrios el Rey diez y ocho Amitas, y en los Sicionios el diez y seis Corax, en los Argivos Danao Rey dezimo, y en los Atenienses el Rey quarto Eritonio.*

S. Aug. ibi.

CAPITVLO CCLVI.

Del Principado de Ioseph en Egipto, que años tenia quando entrò en el gouierno, y quantos le tuvo.

TEXTO. *Ioseph de los Ebreos empeçò à ser señor en Egipto, y le durò ochẽta años.* Ahora bolvemos à declarar algo de la linea de los Ebreos, para que juntas todas las prosigamos. Dixo Eusebio, que Ioseph era de los Ebreos, por ser de su linage, y descendencia Ebreo, pues era hijo de Iacob, y bisnieto de Abrahan, de quien tuvo principio el Pueblo todo de los Ebreos. Continùa Eusebio la linea destos por los años de Ioseph, y la razon es, porque la linea de los Ebreos se estiende por los años que se hallan en la Escritura Santa: y por quanto los años de Ioseph despues que empeçò à ser Gouernador, y señor grande en Egipto, se hallan en la Escritura, y en su tiempo no se hallan otros años mas manifiestos de otro alguno; siguiò Eusebio la linea de los Ebreos, continuãdola por los años de Ioseph.

Fue Ioseph Virrey, y Gouernador de Egipto, preeminencia que le diò el Rey Faraon por su saber grande, prudencia, y consejo, que reconociò tener, mandandole que fuesse señor de todo Egipto, y que ninguno moviesse el pie, ni mano en todo su Reyno sin su mandado. Hizole à Ioseph igual suyo en todo, excepto en vsar de Corona, y en el grado superior del assiento, reseruando esto Faraon para si solo. *Genes. 41.*

No pone aqui Eusebio quantos años tenia Ioseph quando empeçò à ser señor de Egipto, y seria el motiuo porque no hazia à su proposito, y assi solo pone los años que durò en el gouierno. Treinta años tenia Ioseph quando llegò à tanto ensalçamiento, y mando, siendo la causa la declaracion de los sueños: y esta edad aduierte tener Ioseph el Texto Santo, y esse dia le diò Faraon el mando, y señorio. *Genes. ibi.*

Afirma Eusebio, que le durò à Ioseph ochenta años el gouierno; y aunque esto no lo dize la Santa Escritura, facilmente se saca della, presuponiendo dos cosas. La vna es, el que empeçò Ioseph à ser señor de Egipto siẽdo de treinta años de edad: y el que fue señor siempre mientras viuiò, es la otra. La primera queda probada cõ el Texto citado à la margen del Genesis. La segunda consta, porque no solo mientras que Ioseph viuiò tuvieron los Ebreos honra mucha, y estimacion en Egipto, sino mucho tiempo despues de su muerte. Esto sabido por la Escritura, consta que Ioseph viuiò ciento y diez años, y assi quitados treinta que tenia Ioseph quando entrò en el gouierno, y fue puesto por Faraon por señor de Egipto, restan ochenta años hasta la muerte de Ioseph, y tantos fueron los que gozò el gouierno, y Principado.

CA-

CAPITVLO CCLVII.

Refiere se la muerte de Ioseph, y en tiempo de que Reyes de Egipto fue Principe en aquel Reyno.

TEXTO Año ciento y diez de Ioseph, en el qual murió. Pone se esta Historia en el año ochenta del Principado de Ioseph, que fue el vltimo de su vida, y toda ella ciento y treinta, como dexamos dicho. Ioseph tuvo el Principado en Tierra de Egipto, no solo en tiempo de aquel Rey que tanto le sublimò, y le diò el gouierno, y mando, sino en tiempo de otros muchos Reyes, como èl gouernasse ochenta años, y no viuiò tanto ninguno de los Reyes de Egipto en aquel tiempo. Esto parece ser segun la Letra que aqui pone Eusebio, diziendo, que Ioseph fue puesto en tiempo del vltimo Rey de los Pastores, porque la Dynastia, ò Principado de los Pastores fue la diez y siete, y durò ciento y tres años, y en el año nouẽta y dos della fue puesto Ioseph por Principe de Egipto; y assi faltauan doze años deste Principado quando Ioseph fue puesto por señor, y en estos seria el Rey vltimo de los Pastores, cuyo nombre no sabemos, por no nombrarse Rey alguno en la Dynastia de los Pastores; pero muchos serian, pues durò ciento y tres años, y ella durando tuvo Ioseph doze años el Principado.

Genes. 50.

En el año treze del gouierno de Ioseph empeçò la Dynastia, ò Principado diez y ocho de los Diapolitanos, en el qual durò sesenta y ocho años el Virreynato de Ioseph. En esta Dynastia estan los Reyes nombrados, y en tiempo dellos tenia el gouierno Ioseph. El primero fue Amosis, que reynò treze años; el segũdo Chebron, que reynò otros tantos; el tercero Amenomphis, reynò veinte y vno; el quarto Moyses, y reynò doze años; y en el año nueue de Estero se acabarõ los ochenta años de su Principado de Ioseph, contando doze años que auia gouernado en tiempo de la Dynastia de los Pastores.

Contra esto parece ser lo que dize Paulo Orosio: *Esta hambre grande en tiempo del Rey de Egipto de los Diapolitanos, llamado Amosis.* Y assi parece sentir, que en tiempo deste Rey Amosis empeçasse Ioseph à ser señor de Egipto, y no en tiempo de los Pastores. Respondese, que no se opone lo que dize Paulo Orosio à lo que afirma Eusebio. Esto se colige de los Reyes en cuyo tiempo dize que sucediò la hambre, que fue siẽdo Rey de Asyria Baleo, y de los Argivos Apis; y esto concuerda con la Letra de Eusebio, porque en el año diez y nueue de Baleo Rey de los Asyrios fue puesto Ioseph por señor en Egipto, y en esse año empeçò la abundancia grande en los frutos, y granos; y passados siete años, al octauo empeçò la hambre, que fue el veinte y seis de Baleo, y acabòse en el treinta y vno suyo, y empeçò à reynar Amosis Rey primero de los Diapolitanos en Egipto. Y en quãto al Rey de los Argivos Apis, era el año doze de su reyno quando Ioseph empeçò à gouernar en Egipto, y empeçò tambien la abundancia. En el año diez y nueue suyo empeçò la hambre, la qual se acabò en el veinte y cinco, y en este año empeçò à reynar Amosis. Verdad es, que Ioseph no empeçò à gouernar en tiempo de Amosis Diapolitano, ni esto afirma Paulo Orosio, sino en tiempo de los Reyes Pastores, de lo qual no haze mencion Paulo Orosio, solo dize, que la esterilidad, y hambre grande fue en tiempo del Rey Amosis; y esto es verdad, pues los dos años vltimos en que fue mayor la hambre, ya era Rey Amosis.

Pau. Oros. lib. 1.

Y aun Paulo Orosio dà à entender, que antes de Amosis era ya Ioseph Principe, y señor en Egipto, porque la hambre sola pone en tiempo de Amosis, y dize tambien que antes destos siete años de la hambre, precedieron otros siete de abundancia, en los quales recogiò Ioseph grandissima copia de pan: luego no es contrario Paulo Orosio aqui à Eusebio en el señalar los tiempos desta abundancia, y hambre, y Principado de Ioseph.

CA-

CAPITVLO CCLVIII.

Por què cuenta Euſebio por la ſeruidumbre de Egipto la linea de los Ebreos, y quantos años durò.

TEXTO. *LA Seruidumbre de los Ebreos en Egipto empieça aqui.* Acabado el tiempo del Principado de Ioſeph, pone aqui Euſebio la ſeruidumbre de Egipto, continuando por ella los años de los Ebreos. Y entiendeſe que la ſeruidumbre empieça en el año ſiguiente de la muerte de Ioſeph, pues viuiendo èl no eſtauan los Ebreos en ſeruidumbre, antes en mucha, y eſpecial eſtimacion, y honra, por cauſa de Ioſeph, que era ſeñor de Egipto.

TEXTO. *Durò la ſeruidumbre ciento y quarenta y quatro años.* Eſtos años ſe cuentan haſta la ſalida de Egipto, porque haſta la ſalida les durò; y aun quando ſalieron era mas graue, y peſada que en otro tiempo. La duda ſolo eſta en ſeñalar el principio de la eſclauitud, ò ſeruidumbre; y parece que aya ſido mas tiempo que aqui ſe pone, por lo que le dixo Dios à Abrahan: *Sabe que tu linage* (le dize) *ſerà peregrino en Tierra agena, y ſeràn puestos tus deſcendientes en ſeruidumbre, y ſe veràn como eſclauos afligidos por eſpacio de quatrocientos años.* Luego aqui en el Texto de Euſebio no ſe pone el tiempo todo, pues no ſe ponen mas de ciẽto y quarenta y quatro.

Reſpondeſe, que no fueron quatrocientos años los que los Ebreos eſtuvieron en Egipto en ſeruidumbre, ni ſe puede contar por tal haſta que eſtuvieſſen en aquel Reyno; y pues toda la habitacion de los Ebreos en Egipto no fue de quatrocientos años, ni de trecientos, de aqui es que no pudieron ſer tantos los de la ſeruidumbre. Deſde la promeſſa, pues, que hizo Dios à Abrahan, haſta que ſalieron los Ebreos de Egipto, paſſaron quatrocientos y treinta años, que fue lo que dixo el Apoſtol; pero deſtos años paſſaron ciento de Abrahan deſde aquella promeſſa, pueſto que quando ſe le hizo era de ſetenta y cinco años, y viuiò Abrahan ciento y ſetenta y cinco, y aſsi faltan ciento deſpues de la promeſſa. Iſaac naciò en el año ciento de Abrahan, que fue veinte y cinco años deſpues de la promeſſa dicha, y tenia ſeſenta años quando naciò ſu hijo Iacob; y eſtos no fueron à viuir en Egipto, ſolo Iacob fue el año de la grande hambre, y era de ciento y treinta años quando allà fue, que tantos dixo el tener à Faraon quãdo eſtuvo en ſu preſencia, y eſtos ſon docientos y quinze años: luego eſtos años auian paſſado deſde el año de la promeſſa, haſta que entrò Iacob en Egipto: y aſsi no quedan mas de otros docientos y quinze, que los Ebreos eſtuvieſſen en Egipto; con que no pudieron ſer tanto tiempo ſieruos, y eſclauos.

Genes.12. *Ad Gal.3.* *Gen eſ.12.* *Geneſ.25.* *Geneſ.21.* *Geneſ.25.* *Geneſ.47.*

Como ſe entiendan, y cuenten eſtos quatrocientos y treinta años de la viuienda de los Ebreos en Egipto, que ſon los que dixo el Apoſtol San Pablo, ya lo dexamos arriba en eſta ſegunda Parte, Capitulo 88. pueſto, y baſtantemente tratado, alli lo puede ver el curioſo, y verà como deſde el año de la promeſſa hecha de Dios à Abrahan, y en el qual entrò eſte Patriarca por razon de la hambre en Egipto, haſta que ſalieron los Ebreos con ſu Capitan Moyſes de aquel Reyno, corrieron los quatrocientos y treinta años. *Ad Gal.3.*

CAPITVLO CCLIX.

Quantos años fueron los de la ſeruidumbre, y afliccion de los Ebreos en Egipto, y que no empeçò luego deſpues de la muerte de Ioſeph.

ASſentado el que los Ebreos eſtuvieron en Egipto docientos y quinze años, reſta aueriguar quantos fueſſen los de la ſeruidumbre, y eſclauitud. Dirà alguno, que todo el tiempo que los Ebreos eſtuvieron en Egipto, fue de afliccion, y cautiueria. Eſto no puede ſer. Lo primero, por quanto viuiendo Ioſeph, que era Ebreo, y Principe, y ſeñor en Egipto, no podian los Ebreos ſer eſclauos, antes de los Egipcios fueron muy honrados, y con eſpecial eſtimacion tenidos. Eſto ſe reconoce, en que quando vino à Egipto Iacob padre de Ioſeph, *Geneſ.47.*

Ioseph, y los demàs hermanos, hizo que el Rey les diesse para viuir la mejor Tierra que auia en aquel Reyno. Lo segundo, porque la seruidumbre, y afliccion de los Ebreos empeçò en Egipto despues de la muerte de Ioseph, quando èl no era conocido, y en la memoria de los hombres muy olvidado; y para esto passarian algunos tiempos desde que Iacob con sus hijos auia venido à Egipto. Lo tercero, por quanto Eusebio haze aqui diferencia entre el tiempo de Ioseph, y la seruidumbre, y la afliccion: y siendo assi que mientras viuiò Ioseph fue señor de Egipto, y mucho antes que muriesse ya los Ebreos estauan en aquel Reyno, no pudo empeçar desde que entraron en la seruidumbre, y por consiguiente no pudo ser, ni se puede contar por tal todo el tiempo que habitaron en Egipto.

Exod.1.

Dizen algunos, que fue el tiempo del cautiuerio de ciento y quarenta y quatro años, y estos siguen la Letra de Eusebio; porque tantos pone èl aqui. Pero hemos de dezir, que no fueron tantos, porque la esclauitud de los Ebreos se ha de tomar desde que los Egipcios empeçaron engañosamente à afligir, y apremiarlos, matandoles sus hijos quando nacian, ahogandolos las parteras, y echandolos en el rio; y despues publicamente apretados, y obligados à las tareas de hazer barro, y ladrillos, edificando Ciudades para el Rey, y ocupados en los ministerios que suelen exercer los esclauos.

Exod.1.

Esto no pudo ser luego que muriò Ioseph. Lo primero, por lo que se dize en el Texto del Exodo: *Leuantòse vn nueuo Rey en Egipto* (dize) *el qual no conocia à Ioseph.* Esto quiere dezir, que ya no auia memoria dèl, y de sus buenos hechos, que Ioseph auia obrado en beneficio de todo el Reyno de Egipto, y especialmente en la Casa Real, aumentandole mucho las rentas: y assi muchos dias avrian passado despues de la muerte de Ioseph, antes que los Reyes Egipcios pudiessen olvidar su memoria; y muchos passarian hasta que los Ebreos empeçassen à padecer su esclauitud, y miseria. Lo segundo se prueba, porque en el Texto se advierte, que despues de muerto Ioseph, y todos sus hermanos, y parientes entrò vn Rey nueuo. En lo qual se dà à entender, que la esclauitud empeçò despues que murieron todos aquellos que entraron en Egipto con Iacob, y en tiempo de aquellos que auian nacido en Egipto. Vno, pues, de los que entraron en Egipto fue Caat hijo de Leui, con Iacob su abuelo, y este era entonces niño, y viuiò despues ciento y treinta y tres años, y hasta despues de la muerte deste no empeçò la seruidumbre; con que se sigue que mucho tiempo passado despues de la muerte de Ioseph empeçaria.

Exod.ibi.

Exod.1.

Genes.46.

CAPITVLO CCLX.

El cautiuerio de los Ebreos duraria cassi nouenta años, y empeçaria antes de nacer Moyses, poco mas de doze.

ALguno dirà, que la persecucion de los Ebreos durò poco tiempo, y por ventura diez, ò veinte años; puesto que al verse afligidos, y atribulados, llamaron à Dios, y su Magestad en breue los libraria de aquella seruidumbre, atendiendolos en vn afan tan sensible. No pudiendo, pues, durar mucho tiempo, seria despues de la muerte de Ioseph mas de ciento y diez años, porque despues que entrò Iacob en Egipto, hasta que salieron los de su linage, passaron docientos y quinze años, como ya dexamos dicho, y arriba en esta segunda Parte probado; y Ioseph murió despues de la entrada de su padre Iacob, setenta y vn años, como tambien queda probado; los quales quitados de docientos y quinze, restan ciento y quarenta y quatro desde la muerte de Ioseph hasta la salida de Egipto: y si solos diez, ò veinte años durara esta seruidumbre, empeçara mas de ciento y veinte años despues de la muerte de Ioseph.

Este modo de dezir no puede estar, porque Moyses nació quando ya estaua empeçada la seruidumbre, como èl al nacer fuesse puesto por sus padres en el rio Nilo por temor del vando echado por el Rey Faraon, de que pereciessen los hijos varones que naciessen

Exod.2.

cieſſen de los Ebreos; y quando Moyſes ſacò à los Ebreos de Egipto tenia ya ochenta años: luego por lo menos mas de ochenta años durò el cautiuerio. Y no ſe puede dezir, que al nacer Moyſes empeçaſſe eſta perſecucion, pues quando naciò ya los Egipcios matauã à los niños de los Ebreos, y algun tiempo antes avria dado el Rey tal decreto. Y añadeſe à eſto, el que el matar à los niños de los Ebreos no fue el principio de la perſecucion, pues ya primero tenian à los Ebreos haziendo ladrillos atareados, y como eſclauos oprimidos, para que el miſmo quebranto de los trabajos les impoſsibilitaſſe el tener hijos, y no creciеſſe tanto aquel Pueblo. Reconociendo, pues, que quanto mas atormentauan los Egipcios à los Ebreos, tanto mas en eſtos ſe multiplicauan los hijos, dieron en el medio de matarlos al nacer, y aſsi mandò à las parteras, que los ahogaſſen el Rey Faraon. No lo hizieron ellas por el temor de Dios, y deſpues algun tiempo paſſado, viendo el Rey que eſtas mugeres no matauan los niños, y los Ebreos crecian mucho en el numero, mandò publicamente à ſus vaſſallos, que à los niños que naciеſſen de los Ebreos mataſſen, y echaſſen en el rio: y por eſta cauſa al nacer Moyſes fue en èl por ſus padres puesto.

Exod.7. *Exod.1.* *Exod.ibi.* *Exod.2.*

Viſto eſto, parece mas conforme à razon, que antes de nacer Moyſes mas de diez, ò veinte años empeçaſſe la ſeruidũbre de los Ebreos en Egipto; y aunque no conſte de la Sagrada Eſcritura quanto tiempo duraſſe la eſclauitud, podemos dezir con mucho fundamento, que duraria nouenta, ò cien años antes de la ſalida de Egipto, y que antes del nacimiento de Moyſes diez, ò veinte años empeçaria.

Exod.7.

CAPITVLO CCLXI.

Por què puſo Euſebio la ſeruidumbre de los Ebreos en el año ſiguiente deſpues de la muerte de Ioſeph, pues no empeçò entonces.

REſpondeſe directamente à la propueſta del titulo, que ſegun la verdad Euſebio no afirma, ni entiende que la ſeruidumbre empeçaſſe de los Ebreos luego que muriò Ioſeph, ſino que la puſo deſpues luego que ſe refiriò ſu muerte, porque de otro modo no lo podia hazer, aunque fuera cierto que empeçàra la eſclauitud cien años deſpues de la muerte de Ioſeph.

La razon es, por quanto Euſebio continùa, y proſigue aqui la linea de los Ebreos, en la qual haſta aora no ay Reyes, ni Principes del Pueblo, por cuyos años ſe continùe la linea; y aſsi la proſigue por aquellas coſas que halla en la Santa Eſcritura, como los años deſta linea ſe ſaquen todos de ella; y como deſpues de la muerte de Ioſeph no ſe halla coſa alguna conocida en la Eſcritura Santa, por lo qual ſe pudieran continuar los años de la linea Ebrea, ſino ſolo por el cautiuerio, aunque ſea cierto que no naciò Moyſes luego, ni de alli à ſeſenta años, puſo la Eſcritura luego deſpues de la muerte de Ioſeph la ſeruidumbre de los Ebreos en Egipto, no porque luego deſpues de ſu muerte empeçaſſe, ſino porque todo aquel tiempo medio le quiſo cõtar con los años de la ſeruidumbre, porque no auia otra coſa memorable por donde lo hizieſſe.

CAPITVLO CCLXII.

El modo, y forma que tuvo la ſeruidumbre de los Ebreos en Egipto en ſu principio, y continuacion haſta el fin.

EN Su ocupacion penoſa de hazer ladrillos, y atareados como eſclauos perſeueraron los Ebreos, haſta que Moyſes tuvo ochenta años, que llegado eſte tiempo los ſacò de Egipto: y tanto era el apremio que recibian los Ebreos, que à cada vno dellos dauan cierto numero de ladrillos, ò adobes que auia de hazer cada dia, y de aquello no auia de faltar, que para eſto tenia puesto el Rey ſus aſsiſtentes, ò veedores, y à los que no dauan cumplido el numero, los açotauan, ò cubrian de palos.

Exod.5.

Quando Moyſes embiado por Dios llegò à la preſencia de Faraon, le

le notificò que mandaſſe, ù dieſſe licencia al Pueblo para irſe. Faraon entonces enojado, dixo que por eſtar ocioſos los Ebreos pedian que les dieſſen licencia para ir à ſacrificar al Deſierto: por lo qual mandò à ſus Mayordomos, que de alli adelante no dieſſen paja à los Ebreos para hazer los ladrillos, como antes ſolian darles la que auian meneſter, y que la tarea de los ladrillos nò fueſſe menor en el numero, aunque ellos buſcaſſen la paja. Eſparcieronſe los Ebreos para buſcarla por toda la Tierra de Egipto, y con eſte nueuo trabajo no podian cumplir con el numero de los ladrillos que dauan antes hechos; y por eſta cauſa los Mayordomos pueſtos por el Rey caſtigauan con açotes à los maeſtros de la labor pueſtos de parte de los Ebreos; y aſsi era mayor en ellos el trabajo que primero auian tenido. Clamaron afligidos ante Faraon, el qual reſpondiò, que aquello hazia porque eſtando ocioſos auian demandado, ò pedido licencia para ir à ſacrificar.

Viendo eſto los Ebreos ſe quexaron mucho de Moyſes, y Aaron, que traìã eſta embaxada de parte de Dios, y aſsi ſe les agrauò mucho la ſeruidumbre à los Ebreos por eſta cauſa haſta que ſalieron de Egipto. Por lo qual parece que al principio quiſieran Faraon, y los Egipcios enflaquecer, y atenuar aquel Pueblo con trabajos; pero deſpues experimentando el prouecho grande que les reſultaua en tenerle por eſclauo, no querian dexar ir à los Ebreos quando pedian licencia para celebrar ſus ſacrificios.

Exod.4. Deſpues afligido Faraon, y todo Egipto afligido por las muchas plagas que Dios les auia embiado haſta la muerte de los Primogenitos, diò licencia à los Ebreos para que ſe fueſſen, aunque bolviendo en ſi dixo arre-

Exod. 14. pentido: *Que quiſimos obrar, dexando ir al Pueblo de Iſrael, y que no nos ſirnieſſe!* Como condenando ſu locura, en auerſe priuado de ganancia tanta. Mandò entonces armar à todos los Egipcios preſtamente para ſeguir à los Ebreos, y bolverlos por fuerça à Egipto, y quando los alcançò cerca del Mar Bermejo, aunque los Ebreos recibieron pauor, y eſpanto, Dios, en cuyo amparo eſtauan, porque no bolvieſſen al poder de Faraon, y al eſtado de eſclauos, puſo vna nube muy grande eſpeſa, y negra entre los Egipcios, y Ebreos, que dando claridad, y alumbrando toda la noche à eſtos, toda ſu lobreguez, y ſombra reſeruò para los otros. Abriò Dios aquella noche el Mar Bermejo, y dividiendole en doze partes, ò eſtanques grandes, formando de ſus aguas à los lados muralſas como torres, ſe franquearon en el ſuelo otros tantos caminos ſecos, con que los Ebreos paſſaron à pie enxuto. Diò ſu claridad el dia, y apartando Dios la nube que impedia la viſta à los Egipcios, fue para que vieſſen à los Ebreos de la otra parte del Mar pueſtos en ſalvo. El Mar ſe eſtaua dividido, las aguas firmes, formando columnas de alabaſtro, y ya ciegos los Egipcios en ſu obſtinacion, ſin atender à la marauilla, y milagro grãde que indicaua aquella nouedad, penſando locos ſer comun el fauor, entrandoſe por los caminos del Mar temerarios, deslizandoſe las aguas quedaron en ellas anegados, y muertos. Echò el agua fuera los cuerpos, con que hallaron los Ebreos armas, y deſpojos, triunfando en todo, como de Dios muy fauorecidos.

Eſtos fueron los principios, medios, y fin de las perſecuciones, trabajos, y cautiuerio de los Ebreos en Egipto.

CAPITVLO CCLXIII.

Como ſe cuentan, y deſde què tiempo los docientos y quinze años que eſtuvieron los Ebreos en Egipto.

TEXTO. *Deſpues de la muerte de Ioſeph ſirvieron los Ebreos à los Egipcios ciento y quarenta y quatro años; y aſsi todos los que eſtuvieron los Ebreos en Egipto fueron docientos y quinze años.* Al Rey de Egipto ſiruierõ los Ebreos labrandole Ciudades, y dizeſe que ſiruieron à los Egipcios, porque ſiruieron à ſu Rey, ò en prouecho ſuyo, por dezir mejor. Los ciento y quarenta y quatro años que ſe refieren paſſaron deſde la muerte de Ioſeph haſta que ſalieron los Ebreos de

Egip-

Egipto, ſi bien no fueron todos de ſeruidumbre, que à lo mas ſerian cien años, en los quales los Ebreos ſiruieron à los Egipcios; y aſsi contados todos los años que eſtuvieron los Ebreos en Egipto, fueron docientos y quinze años. Y no ſe entiende eſte tiempo deſde que empeçaron los Ebreos à entrar en Egipto, que en tal caſo ſe auia de contar deſde el dia en que Ioſeph fue lleuado à Egipto, y vẽdido, y ſerian mas de los docientos y quinze años. Cuentan ſe, pues, deſde que Iacob entrò en Egipto con ſus hijos, caſa, y familias.

Eſto ſe prueba, porque contando deſde el dia que à Egipto vino Iacob, ſe hallan eſtos años, y deſde la promeſſa hecha de Dios à Abrahan haſta la ſalida de Egipto, corrieron quatrocientos y treinta años, como lo dixo el Apoſtol. La promeſſa fue hecha en el año ſetenta y cinco de Abrahan, y deſde eſte año haſta el nacimiento de Iſaac, que fue en el ciento de Abrahã, reſtauan veinte y cinco años, y quando Iſaac tuvo hijos era de ſeſenta, que nació Iacob entonces, y quando lleAd Gal. 3.

Genes. 12.

Genes. 21.

gò Iacob à Egipto era de ciento y treinta años; los quales todos juntos hazen docientos y quinze: y aſsi para cumplir los quatrocientos y treinta que dixo San Pablo, faltan docientos y quinze, que corrieron deſde que entrò Iacob en Egipto haſta la ſalida de los Ebreos de aquel Reyno. Geneſ. 25. Geneſ. 47.

CAPITVLO CCLXIV.

Del nacimiento de Moyſes, y de ſus obras.

AMran engendrò à Moyſes, y la prouidencia de Dios ſe mostrò fauorecerle, ſiendo de ſetenta años. Eſta Hiſtoria ſe pone en el año ſeſenta y cinco de la ſeruidumbre, en lo qual ſe dà à entender que tantos años eran paſſados deſde la muerte de Ioſeph; es à ſaber, ſeſenta y quatro quando nació Moyſes. Fue, pues, eſte Capitan, y Caudillo grande del Pueblo de Dios Moyſes hijo de Amran, y eſte hijo de Caat, y eſte de Leui, y es el que librò los Ebreos de la eſclauitud de Egipto, ſiendo de ochenta años. Exod. 6. Exod. 7.

NAcio Moyſes en tiempo de la perſecucion grande de los Ebreos en Egipto, quando era publicado el vando por orden del Rey, de que fueſſen echados en el Rio todos los niños que naciesſen de los Ebreos. Por eſta cauſa al nacer Moyſes le tuvieron ſus padres tres meſes eſcondido en caſa, y deſpues fue pueſto en una ceſtilla de juncos breada, que nauegando por el Rio en eſte batel debil, y eſtrecho, fue por la hija de Faraon (que à la ſaçon eſtaua en la ribera) de la nouedad mouida, ù de ſu curioſidad incitada, ò por direccion de mas alta prouidencia, mandado ſacar la ceſtilla; y hallando aquel infante tierno, ordenò el que ſe criaſſe la Princeſa de Egipto. Eſtaua cercana Maria hermana de Moyſes, que lleuada del impulſo natural de la ſangre (que aun entre los niños con poco calor hierue) ſeguia con la vista à quien la inclinaua à querer la miſma naturaleza. Eſtaua eſperando ver que ſucederia de ſu hermano niño, y quando vio que auia ſido ſacado del Rio por mandado de la Princeſa, y oyò tambien la platica, de que ſe buſcaſſe alguna muger Ebrea, que dando el pecho al niño ſe aſſeguraſſe ſu vida, y el guſto en la Princeſa; Maria aunque niña (pues ſerian ſiete años ſu edad) cuerda, y diſsimulada, fingiendo ſer caſual ſu aſsiſtencia, ſe ofreciò à buſcar muy prompta muger Ebrea que le criaſſe. Admitiòlo la Princeſa, y ella diligente bolviò preſto con ſu miſma madre, que no conociendo nada deſto la Princeſa, la encargò mucho la criança de aquel niño, fiando de ſu promeſſa, y palabra ſeria cierto el galardon, y premio. Lleuòſe la madre à ſu hijo proprio, y el que poco antes al entregarle al Rio auia dexado ſu coraçon hecho pedaços; y ſi le criaria con cuidado, ſe puede paſſar en ſilencio, antes aſsienta por llano el diſcurſo, que no daria entrada ſu verdadero amor à que ſe le repreſentaſſen promeſſas, ni conueniencias del interès. Criado ya Moyſes, le lleuò à Palacio, y le adoptò por ſu hijo la hija de Faraon. Exod. 2.

CA-

CAPITVLO CCLXV.

Poneſe el modo de contar los años de Moyſes, y por què ſe muda.

TEXTO. *Trecientos y ochenta años deſpues de la promeſſa, y el treinta de Moyſes.* Eſta Hiſtoria ſe pone en el año nouenta y quatro de la ſeruidumbre de los Ebreos en Egipto, que auiendo corrido deſde la promeſſa haſta el año primero de la ſeruidumbre docientos y ochenta y ſeis años, añadidos à eſtos nouenta y quatro de la ſeruidumbre, y afliccion, hazen los trecientos y ochenta dichos. Naciò Moyſes en el año ſeſenta y cinco de la eſclauitud, ſegun parece por Euſebio, y aſsi el nouẽta y cinco de aquella ſeria el treinta de la vida de Moyſes. Reynaua en Egipto Oro ſegundo Rey de los que perſiguieron, y afligieron à los Ebreos, y entonces aun ſe eſtaua Moyſes en poder de la hija del Rey antecedente Faraon, por el nombre comun de aquellos Reyes Egipcios, que por el particular, y proprio ſe llamaua Amenofis. Obedecia Moyſes à lo que ſu madre adoptiua mandaua, en cuyo tiempo ſe dize, que por orden ſuyo fue à hazer guerra contra los Etiopes, y que recibiò por muger à la hija del Rey de Etiopia, como lo afirma la Hiſtoria Eſcolaſtica, y otros muchos, aunque del año que fueſſe no conſta.

TEXTO *Año treinta y cinco de Moyſes.* Eſte año correſponde al ciento de la ſeruidumbre de los Ebreos, pues como dexamos dicho, ſi naciò Moyſes al ſeſenta y cinco, à los treinta y cinco ſuyos ſe cumplirian ciento de la eſclauitud.

Alguno preguntarà la cauſa porque mudaſſe Euſebio aquel eſtilo, pues los años de Moyſes los contaua haſta aqui por diezes, aſsi como los de la Creacion del Mundo, y aora los contò por el numero quebrado de cinco. Reſpondeſe, que no lo hizo Euſebio con propoſito de mudar el eſtilo, y cuenta, pues luego buelve à contar por diezes; ſino que aqui lo hizo por alguna coſa eſpecial: y eſto pudo ſer por ſer el año ciento de la ſeruidumbre, que venia à ſer entonces, y quiſo advertir los que tenia Moyſes, que eran treinta y cinco. Eſto afirman algunos, pero no es eſta la cauſa, porque deſte modo de todas las cuentas que proſigue en las lineas hiziera memoria dellas, nombrandolas en eſte año ciento: eſto no haze Euſebio ſino en eſta linea Ebrea; luego no pudo ſer lo alegado el motiuo.

Dirèmos, pues, que la razon verdadera fue por ajuſtar, y conformar los años de Moyſes con los de Cecrope Rey primero de los Atenienſes, porque en el año ciento de la ſeruidumbre de los Ebreos en Egipto empeçò èl à reynar en Atenas, ſegun parece aqui en la Letra de Euſebio, pues ambos eſtos años correſponden à vno miſmo de la Creacion del Mũdo, que fue el de tres mil ſeiſcientos y quarenta y cinco. En eſte año empeçò Cecrope à reynar, que era el ciẽto de la ſeruidumbre de los Ebreos en Egipto, y el treinta y cinco de la edad de Moyſes.

CAPITVLO CCLXVI.

De los años de Moyſes, y del Rey Cecrope de Atenas, y en què, y por què concuerdan.

COntra lo dicho en el Capitulo antecedente dirà alguno, que la conformidad, ò ajuſtamiento de los años de Moyſes con los de Cecrope no auia de ſer ſegun aquellos que tenia deſde ſu nacimiento, ſino deſde el año que empeçò à ſer Capitan General de los Ebreos. Reſpondeſe à eſto, que el auerſe hecho aſsi fue por dar à entender que los años de Moyſes ſe cuentan en dos maneras; la vna es por la linea de los años, y computos; la otra es fuera de la dicha linea. Por la primera no ſe debieron contar ſus años haſta que fueſſe Capitan, y aſsi ſe haze, pues en la linea de los Ebreos no ſe cuenta por los años de Moyſes, haſta el en que ſalieron los Ebreos de Egipto, que fue en el que empeçò Moyſes à ſer Capitan, y Gouernador del Pueblo. Antes de aquel año, aunque Moyſes era viuo, no ſe

cuentan los tiempos de los Ebreos por ſus años, ſino por los del cautiuerio. Cuentanſe del ſegundo modo, y fuera de la linea, poniendoſe los años de Moyſes por diezes, aſsi como los de la promeſſa; y en eſte modo no ſe cuenta alguna parte de la linea de los Ebreos.

En Cecrope Rey de Atenas, ſolo el primer modo ſe tiene, y el ſegundo, que es fuera de la linea, no, por dos razones. La primera, porque no ay linea alguna donde ſe pudieſſen poner, ſino en la de los Atenienſes; en eſta no pudo ſer, por quanto Cecrope fue ſu Rey primero, y antes dèl no auia parte de aquella linea, por tener en èl, y por èl principio. No corria eſto en Moyſes, porque èl fue de la linea de los Ebreos, y antes dèl mucho auia empeçado eſta linea: luego fuera della ſe podian poner los años de Moyſes. La ſegunda razon es, por no hallar ſe quantos años tenia Cecrope quando empeçò à reynar, que las Hiſtorias no lo eſcriuen: y aſsi ſolos los años del reyno puſo Euſebio, y con ellos concuerdan los de la vida de Moyſes, y eſte ajuſte no le pudo hazer Euſebio con los años del Principado, y gouierno de Moyſes, y quando empeçò à ſer Capitan.

En eſto tambien ſe conforma lo que dixo Euſebio en ſu Prologo, que Moyſes, y Cecrope auian ſido en vn tiempo, pues ambos viuian en vno, y todo el reyno de Cecrope fue viuiendo Moyſes, porque Cecrope reynò cincuenta años, y empeçò à reynar en el treinta y cinco de Moyſes: luego acabaria en el ochenta y quatro de Moyſes, que ya entonces era Capitan de los Ebreos, y en el Deſierto eſtaua con ellos, pues ya auian ſalido de Egipto.

De lo dicho ſe conoce, que mas de ochenta años viuieron en vn tiempo Moyſes, y Cecrope; y es de creer que Cecrope naceria primero, pues fue hecho Rey, y tendria entonces mas de treinta y cinco años, por quanto no ſucediò à otro en el Reyno de Atenas, ſino que fue el primero que ſe intitulò tal, y aſsi ſeria inſtituido en la dignidad Regia por algunas inſignes hazañas, ò beneficios grandes hechos à ſus habitadores. Eſtas coſas, pues, no es facil de perſuadir ſe hagan en la juuentud, y mocedad, ſino en edad competente de madura diſcrecion. Por lo qual es creìble que Cecrope tendria mas de quarenta años quando fue leuantado, y tenido por Rey de Atenas; y aſsi naceria primero que Moyſes, y que caſi toda la vida los dos concurrieron en vn tiempo.

Tambien de aqui conſta claramente lo que al principio ſe dudaua, en ſeñalar la cauſa de mudar Euſebio el eſtilo, y coſtumbre ſuya, poniendo los años de Moyſes por numero quebrado de cinco, auiendo antes contado por diezes, y que fue por cotejar la edad de Moyſes con el año primero del reyno de Cecrope: y aun eſto ſe verifica por la Letra ſiguiente de Euſebio, que dize luego que Cecrope reynaua en Atenas; y aſsi dà à entender que por eſſo ſe puſo el año treinta y cinco de Moyſes, por empeçar entonces à reynar Cecrope.

CAPITVLO CCLXVII.

Del Rey Cecrope de Atenas, y como fueron dos las calamidades de Troya, y de qual dellas habla Euſebio.

TEXTO

CEcrope reynaua en Atenas, ò Atica, y deſde eſte año haſta la cautiuidad de Troya paſſaron trecientos y ſetenta y cinco años. Ya dexamos dicho que eſta Hiſtoria cae en el año ciento del cautiuerio de los Ebreos en Egipto, y en el treinta y cinco de Moyſes; y la cauſa de ponerſe eſte año, que fue porque en èl empeçò à reynar Cecrope.

No tenia el nombre de Atenas la Ciudad quãdo en ella empeçò à reynar Cecrope, dando à entender Euſebio que Atenas, y Atica ſon nombres de vna Ciudad miſma, la qual fue primero llamada Atica, ò Ata, que quiere dezir Ciudad pueſta en la Coſta de el Mar, y aſsi es. Deſpues fue llamada Atenas del nombre de la dioſa Minerva, à quien los Griegos llaman Atena, ſegun dexa dicho Euſebio en el

el Prologo. Quando empeçò Cecrope à reynar, esta Ciudad aun se llamaua Atica, y reynando èl sucediò el ponerle el nombre de Atenas, segun refiere Augustino, y nosotros largamente lo dexamos en el Prologo de Eusebio, y aun despues se tocarà mas abaxo.

S. Aug. lib. 18. de Ciu. cap. 9.

Pone Eusebio quantos años passaron desde este año primero de Cecrope, que fue el treinta y cinco de Moyses hasta la cautiuidad de Troya; y entiendese de la segunda, porque fueron dos ellas. La primera fue en tiempo del Rey Laomedon, quando Hercules peleò contra los Troyanos, y quedò el Reyno en poder de Priamo hijo de Laomedon, puesto por Hercules, segun lo escriue Seneca. La segunda batalla fue en tiempo del Rey Priamo, quando todos los Reyes de Grecia vinieron contra Troya. Entiendese, pues, el numero de años dicho de la segunda batalla, y no de la primera, y siempre que Eusebio habla de la conquista de Troya, de la segunda habla, y no de la primera. Lo mismo hazen otros Escritores, por auer sido la segunda mas famosa, y ser verdadera guerra, y de Troya la total conquista. La primera no fue guerra publicada, sino secreta, y subitamente acaecida, viniendo de repente los enemigos sobre los Troyanos, por lo qual se acabò en breue termino. La segunda durò diez años. A la primera no llamamos destruicion de Troya, porque aunque muriò el Rey, quedò el Reyno en poder de los Troyanos, reynando Priamo hijo de Laomedon. La segunda fue destruicion total, quedando Troya quemada, los edificios del todo por el suelo, sin mas señal de que alli auia sido, y no quedando linage de los Troyanos, que acordassen la memoria de los vencidos. Desta segunda guerra habla, como dicho es, Eusebio, y no del principio della, sino del fin, que durò diez años, y cuentr hasta el vltimo, que fue de Troya la cautiuidad, ò destruicion.

Senec. in trag. Troa.

CAPITVLO CCLXVIII.

Quantos fueron los años que passaron desde el Rey Cecrope hasta la toma de Troya.

YA Dexamos dicho en el Texto de Eusebio del Capitulo passado, que desde el año primero que reynò Cecrope en Atenas, hasta el vltimo de la guerra de Troya, en que que quedò totalmẽte acabada, y destruida, corrieron trecientos y setenta y cinco. En orden à esto pueden resultar dos dudas. La primera, como sea esto verdad. La segunda, para què, ò con què fin puso Eusebio aqui estos años. A lo primero dirèmos, que fueron estos trecientos y setenta y cinco años desde el primero del reyno de Cecrope hasta el vltimo de Troya; lo qual se prueba de dos maneras.

La primera es por los años del Mundo, tomando aquel en que empeçò Cecrope à reynar, y era, segun la cuenta que sigue Eusebio, el tres mil seiscientos y quarenta y cinco de la Creacion. El año que fue tomada Troya eran del Mundo quatro mil y diez y nueue, ò veinte años; y assi tomando ambos años, en el que empeçò Cecrope à reynar, y el en que pereciò Troya, son trecientos y setenta y cinco.

La segunda es por la cuenta de los años de los Reyes Atenienses, cõtados cada vno de por si, porque contra la cuenta passada podria alguno oponer el q̃ no se prueba sino es por la cuenta de Eusebio, y esta segunda se prueba por las Historias de los Griegos, en las quales se ponen todos los años de los Reyes Atenienses, y quãtos reynò cada vno. Lo cierto es, que Troya fue entrada, y destruida en el año veinte y tres de Menestro Rey de Atenas onze, el qual fue el postrero de su vida. Sucediòle luego Demofon Rey doze, y este se hallò en la guerra de Troya, segun refierẽ todas las Historias de Grecia; y desde el año primero de Cecrope hasta el año veinte y tres de Menestro, se hallan los años dichos, y es en esta forma:

Cecrope Rey primero de Atenas reynò cincuenta años; y esto no solo

parece por lo que aqui dize Eusebio, sino que consta tambien por lo que refieren de Grecia todas las Historias. Erancio Rey segundo reynò nueue años; Amfiton Rey tercero, diez; Eritonio quarto Rey, cincuenta; Pandion Rey quinto, quarenta; Eriteo sexto Rey, cincuenta; Cecrope segundo, y de los Reyes el septimo, quarenta. Pandion segundo, y el octauo de los Reyes, reynò veinte y cinco; Egeo Rey nono, quarenta y ocho; Teseo dezimo Rey, treinta; Menestro Rey onze, reynò veinte y tres años. Hagase la suma destos años, y se verà que son trecientos y setenta y cinco.

La segunda duda era, que para què, ò por què fin puso Eusebio aqui esta cuenta de años? Y porque èl no pone cosa alguna sin mysterio, serà bien saber la causa. Respondese, que lo hizo Eusebio por confirmar lo que dexaua dicho en su Prologo, porque repartiendo los años deste Libro, dize, que desde Cecrope, y Moyses hasta la destruicion de Troya, passaron trecientos y veinte y nueue años, y aquellos son parte destos, porque se toman desde el año quarenta y seis del reyno de Cecrope. La razon porque no se cuentan aquellos años desde el principio del reyno de Cecrope, es porque quiso Eusebio dezir el año en que concurrieron Cecrope de Atenas Rey, y Moyses empeçò à ser de los Ebreos Capitan: y como esto fue à los años ochẽta de su edad, aquel año vino à ser el quarenta y seis de Cecrope, que tantos auia gouernado como Rey.

CAPITVLO CCLXIX.

Por què contò Eusebio los años de la vida de Moyses hasta los ochenta, como hasta llegar à este tiempo no tuviesse el gouierno de Capitan General.

TEXTO. *AÑo quarenta de Moyses.* Lo se pone en el año ciento y cinco del cautiuerio; y es assi, porque Moyses nació el año sesenta y cinco de la seruidumbre, como ya diximos: luego el año ciento y cinco della era el quarenta de Moyses.

Alguno dirà, que por què Eusebio bolviò à contar por diezes, auiendo interpuesto poco antes el año treinta y cinco de la vida del mismo Moyses, cuya vida refiere tambien aora? Respondese auerlo hecho Eusebio por bolverse al numero cabal de diez, y auiendo contado el treinta de la vida de Moyses, contò el treinta y cinco, por concordar con el año primero del Rey Cecrope, como queda notado; y no auiendo ya causa para la variacion, bolviòse à su estilo de contar por diezes enteros.

Dudarà tambien alguno, què por què Eusebio cuenta los años de Moyses, como por ellos no se cuente la linea de los Ebreos, hasta que èl como su Capitan, y General empeçò à regirlos, y gouernarlos, y esto fue à los ochenta años de su vida? Responden algunos, què esto se haze por la dignidad esclarecida de Moyses, y no auer en su tiempo entre los Ebreos otro superior, ni aun igual, de quien haga la Escritura mencion; y assi aunque Moyses en este tiempo no fuesse Capitan del Pueblo, haria dèl Eusebio mencion, contando sus años como los de Abrahan, Isaac, Iacob, y Ioseph, que no fueron Reyes, ni Principes de los Ebreos, y con todo esso Eusebio cuenta sus años. Esta respuesta no es bastante, ni el simil que alega tiene, porque los años de los Patriarcas referidos se ponen por menudo en la linea de los Ebreos, como no aya otro alguno por cuyos años se cuenten los tiempos de los Ebreos; pero los años de Moyses no se ponen aora por menudo, sino por diezes, y esto no en la linea de los Ebreos, sino fuera della, y los años della se cuentan aora por los de la seruidumbre.

Diremos, pues, que los puso Eusebio para confirmacion, y prueba de su intencion, porque èl quiere probar que las cuentas que haze son buenas; y como auia dicho que Moyses naciò en el año sesenta y cinco de la seruidumbre, y esto no constaria si era verdad, ò no, aora quiso hazer mas en particular la prueba, y demostrarlo. Para que esta demostracion fuesse mas notoria, refiere toda la vida de Moyses de diez en diez años hasta el ochenta. Semejante prueba haze en los años de la pro-

promeſſa, pues para probar Euſebio quantos años paſſaron deſde el nacimiento de Abrahan haſta la ſalida de Egipto, que fueron quinientos y cinco, ſegun dexa dicho en el Prologo, trae dos autoridades de la Eſcritura.

Geneſ.12. La primera es del Geneſis, que dize tener Abrahan ſetẽta y cinco años quãdo entrò en la Tierra de Canaan, y alli aquel año le fueron hechas las promeſſas. La otra es del Apoſtol, que dize paſſaron deſde la promeſſa *Ad Gal.3.* haſta la Ley dada quatrocientos y treinta años, y tambien eſtos ſe ponen *Exod.12.* en el Exodo, los quales juntos hazen los quinientos y cinco años. Y parece ſer eſta la intencion de Euſebio en poner deſte modo los años, pues no lo proſigue aſsi en toda la vida de Moyſes, ſino ſolo haſta el año ochenta, y deſpues no pone años algunos: y aſsi conſta que no ſe hazia por otra cauſa, ſino por probar el año del nacimiento de Moyſes, y ajuſtar el ochenta, en que dize la Eſcritura ſalieron los Ebreos de Egipto.

CAPITVLO CCLXX.

Qual fueſſe la vida de Moyſes haſta los quarenta años, quando huyò de Egipto à Tierra de Madian.

TEXTO. *Dexò Moyſes à Egipto.* Es de ſaber, que Moyſes deſpues ſacado del rio Nilo por mandado de la hija del Rey Faraon, y dado a criar à ſu madre, fue traido al Palacio Real, y ſe le puſo por nombre Moyſes, ſignificãdo que le auia ſacado de las aguas. No teniendo la Princeſa hijo, ni ſabiendo cuyo era tampoco, adoptòle por hijo ſuyo, y le hizo educar con la enſeñança que cõuenia, como ſi fuera perſona Real: Fue inſtruido en todas las ciencias de los Egipcios, y ya deſpues que eſtaua en edad fuerte, y robuſta, embiauale la Princeſa à diuerſas legacias, y funciones, en que èl moſtraua ſu talento, y capacidad, y ella mas ocaſiones para regocijarſe en la tal adopcion. En ocaſion que ſe veìan apretados los Egipcios, por la guerra con que los moleſtauan los Etiopes, embiòle la hija del Rey por Capitan del Exercito todo; y deſpues de varios lances teniendo pueſto ſitio à la Corte miſma del Rey de Etiopia, la hija deſte, y Princeſa de aquel Reyno, auiendo viſto à Moyſes, que era bien diſpueſto en el cuerpo, como lo era en las virtudes del animo, ò enamorada de ſu vista, ò ſe lleuò ſu inclinacion de las alabanças de ſu fama; auiendo ya Moyſes vencido à los Etiopes, y el ſitio de la Ciudad ſe proſeguia riguroſo, fueſſe conueniencia comun para el Reyno, ò *Hiſtor. Eſcolaſt.* fueſſe en la Princeſa inſtimulo del cariño, ella quedò con Moyſes deſpoſada, con que diò fin à la guerra.

En eſte tiempo durando la perſecucion de los Ebreos en Egipto, y que ya Moyſes era buelto à aquel Reyno (el como fueſſe, eſtando ya caſado con la Etiopiſa, pide relacion mas larga, y no conuiene al preſente, por ir à lo que refiere la Sagrada Eſcritura) puſole Dios en el coraçon à Moyſes el que ſalieſſe vn dia à ver las tri- *Actor.7.* bulaciones, y trabajos que paſſauan aquellos miſeros hombres. Viendo, pues, que vn Egipcio moleſtaua à vn Ebreo, y aun le maltrataua con rigor mucho; y viendo primero ſi auia algun teſtigo, y reconociendo no auer nadie en el campo, quitadole al Egipcio la vida, le dexò ſepultado entre la *Exod.2.* arena.

Si ſe dudàre que con què juriſdicion, ò poder hizieſſe Moyſes eſta muerte, pudiendoſele imputar como culpa, y graue el auer muerto de ſu voluntad à vn hombre; en los ſuceſſos tan marauilloſos de Moyſes, aſsi de ſu nacimiento, criança, y adopcion por la Princeſa de Egipto, como en lo reſtante de ſu vida, ſe debe creer que como tan fauorecido de Dios, fueron mouimientos ſuyos los preſentes, y que eſtaua puesto por Iuez por la diuina Mageſtad, para caſtigar, y vengar los agrauios que contra los Ebreos obrauan los Egipcios. No fue en Moyſes mouimiento de la ira, ni deſeo malo que èl tuvieſſe, ſino para que ſe perſuadieſſen los Ebreos ſer èl Iuez puesto de la mano de Dios para eſtas executiones, y que ſupieſſen tenian en èl ſu recurſo, ſi ſe ſentiã de los Egipcios agrauiados. Pero ellos no lo entendieron aſsi, antes bien de lo obrado en defenſa, y abono ſuyo le formaron los Ebreos ſu acuſacion,

pues auiendo ſalido otro dia como el paſſado à viſitar, y ver como lo paſſauan ſus hermanos los Ebreos, reparando en que dos eſtauan riñendo, preguntandoles la cauſa de la contienda, y aun amoneſtandoles, que para reñir dos hermanos en la nacion, y eſtãdo como cautiuos en Tierra eſtraña, ſe debia eſcuſar toda ocaſion de litigio, ò pendencia; el vno de ellos ſañudo, y enojado contra Moyſes, no ſolo le preguntò colerico, que quien le auia hecho Iuez de ſus cauſas, ſino que tambien le diò en la cara con la muerte que auia dado al Egipcio, ſiendo el miſmo Ebreo que lo dixo el que auia ſido por Moyſes amparado. Tal era la rudeza de los Ebreos, y aun tan antigua es la ingratitud de ſus animos.

Exod. 2. & Act. 7.

Viendo, pues, Moyſes que lo que penſaua eſtar oculto era ya publico, y manifieſto, y que el miſmo que auia recibido el beneficio era el primero que denunciaua el caſo, y aun ſoſpechoſo, deſpues que al Rey auia llegado à ſu noticia la muerte que auia dado al Egipcio, y que ſe hazian diligencias para prenderle, ò matarle, dexado el Reyno de Egipto ſe partiò para Tierra de Madian, donde ſe casò, y viuiò.

CAPITVLO CCLXXI.

Como Moyſes vino à Tierra de Madian, y defendiò à las hijas de Ietro, y empeçò à ſer paſtor de Ietro ſuegro ſuyo.

TEXTO Viuia *Moyſes en el Deſierto vida de Filoſofo*, dixo Euſebio; y que genero de vida fueſſe eſta, ſerà bien explicar. Moyſes, pues, huyendo de Egipto vino à Tierra de Madian, y llegò à ocaſion que vnos paſtores eſtauan cerca de vn poço donde acoſtumbrauan dar agua al ganado. El Sacerdote mayor de Tierra de Madian, llamado Raguel, ò Ietro, y tambien Obad (que todos eſtos nombres tenia, y por ellos le nombra la Eſcritura) tenia ſiete hijas, que guardauan el ganado de ſu padre, eſtando en aquellos tiempos, aun entre los poderoſos introducida eſta coſtumbre. Vinieron las hijas al poço à dar agua al ganado, y como los paſtores auian venido à lo miſmo, y ellos eran poco corteſes, y aun groſſeros mucho, aunque las hijas de Ietro auian llegado primero al poço, ſin reparar en lo priuilegiado del ſexo, y ſin atender de cuyas hijas eran, antes aprouechãdoſe, ù de la debilidad en las fuerças, ù de ſu obſeruancia en el recato, y compoſtura, ù de todo junto valiendoſe; ellos aunque auian llegado los poſtreros, auian de dar agua primero à ſus ganados. Eſta ſinrazon era continua, porque caſi todos los dias la vſauan; Moyſes llegò à punto que la eſtauan executando, y como tan enſeñado en la corteſia, auiendo ſido tan corteſana ſu enſeñança, de Dios guiado, y de la nobleza de ſu coraçon mouido, viſta la deſmeſura de los paſtores con las doncellas, poniendoſe de parte deſtas, y à peſar de aquella reſiſtencia villana, diò de beber à todo ſu ganado, agradeciendo ellas el beneficio con el ſilencio; que en mugeres, y doncellas ſuele ſer el agradecimiento mas vrbano. Llegaron las hijas à la preſencia de ſu padre, contaronle lo que auia ſucedido, y lo que en defenſa ſuya auia obrado el eſtrangero.

Marauillado Ietro el padre de que tan preſto huvieſſen las hijas buelto, y ſabido por ellas la relacion del caſo, mouido del poco reſpeto de los paſtores, y ponderando mucho mas la corteſia del eſtrangero, pues ſin conocimiento alguno, à prendas ſuyas auia hecho guardar el reſpeto; le mãdò llamar à ſu caſa, pareciendole que el conocerle, y agaſſajarle era preciſa deuda. Vino Moyſes, que en aquella Tierra ni tenia conocimiento, ni poſada, à quien Ietro hoſpedò, y acariciò obſequioſo, como dando à entender el que ſe moſtraua reconocido, y obligado. Moyſes mouido quizà, y ſin quizà, de Dios, concertò con Ietro de ſeruirle, y guardarle ſin interès, ni ſalario ſus ganados, interponiendo para ſu mayor firmeza la fè del juramento. Ietro entonces viendo la bõdad de Moyſes, y aun ſu deſinterès meditando, y que tal hombre indicaua ſer de mas alto lugar, y fortuna, que aquella que en lo aparente moſtraua, quiſo agregar à la felicidad de

ſu

ſin Caſa lo honorifico de ſu deſcendencia, dandole en caſamiento vna de ſus hijas, llamada Sefora.

Tuvo Moyſes dos hijos en Sefora, al primero puſo por nombre Iersón, y al ſegundo Eliezer. La ocupacion que tenia Moyſes en Madian, era guardar el ganado de ſu ſuegro Ietro, y eſta era ſu vida, haſta que tuuo ochenta años, que entonces le mandò Dios venir à Egipto, para ſacar del cautiuerio à los Ebreos.

CAPITVLO CCLXXII.

En què coſas conuenga la vida de los Paſtores con la de los Filoſofos, y que Moyſes tuvo la vida de Filoſofo con toda propriedad.

DIxo Euſebio, que Moyſes tuvo la vida de Filoſofo, porque tuuo la de Paſtor, que apacentaua ſu ganado; y vna, y otra vida entre ſi alguna ſemejança tienen, porque la de Filoſofo es contemplatiua, pues el nombre de Filoſofo lo eſtà dando à entender, que ſignifica el ſer amador del ſaber: y como eſte alcãce el hombre apartandoſe de la conuerſacion, y trato de los actos populares, dandoſe ſolo à la meditacion de la naturaleza de las coſas, y la vida de Paſtor es tambien retirada de las gentes, y habitando en los deſiertos, y montes; de aqui es que las dos ſean entre ſi ſemejantes.

Lo ſegundo conuienen, por quanto el guardar ganados no es ocupacion que requiera aplicacion determinada del ingenio, ni aun corporal trabajo es tampoco, que le eſtorve al hombre la conſideracion de los ſecretos que en la naturaleza ſe admiran: con que teniendo por ſuyos todos los tiempos, y los lugares libres, ſe puede dar extenſion mucha à las meditaciones. Por eſto los Paſtores que de ſuyo ſon rudos, y groſſeros, de ordinario cantan, y tañen, que es la diuerſion de ocioſos. En el principio del Mundo ſe viò eſto en dos hermanos hijos de Lamec, que el vno hallò el arte de la vida de los Paſtores, y el otro los inſtrumentos con que cantan: *Ada muger de Lamec* (dize la Eſcritura) *pariò à Iabel padre de todos los que habitan en tiendas* (en eſtilo nueſtro cabañas) *y de los Paſtores; y el nombre de ſu hermano es Tubal, el qual es padre de los que tañen cytara, y organo.* Geneſ. 4.

Lo tercero conuienen en la diſpoſicion del lugar, que los Paſtores andan por diuerſas partes de los yermos, y pueden ver, y atender mas coſas de la naturaleza, que los que viuen en las Ciudades, que eſtos tales mas vèn de las artificiales, y de las naturales menos. La conſideracion del Filoſofo en lo natural ſe ocupa, no en lo artificial, de lo qual es eſpecie la mecanica. Tambien haze mucho el que los Paſtores habitan de noche en los deſpoblados, y en ellos mas comodamente pueden atender el mouimiento de las Eſtrellas, que los que habitan en los Pueblos; y aſsi ſu vida es mas diſpueſta para la contemplacion del Filoſofo.

Moyſes tenia la vida de Paſtor, pues guardaua los ganados de ſu ſuegro, por juramento que auia hecho, y contrato; y como para eſto era preciſo apartarſe al deſierto, ſe dize con fundamento que tuvo la vida de Filoſofo: y à la verdad, y riguroſamente, Filoſofo fue Moyſes, como afirma Euſebio, porque no ſolo tenia lo retirado de la vida, ſino todas las coſas, y requiſitos que ayudan à ella. Lo primero tenia tiempo, y lugar libre de toda conuerſacion humana, con que podia ocupar el entendimiento en meditar los ſecretos de naturaleza. El deſierto en que viuia es el de Madian, donde guardaua los ganados de Ietro ſu ſuegro, y algunas vezes entraria con ellos al deſierto grande de el monte Sinaì; y allì eſtaua Moyſes quando viò que vna Zarça ardia, ſin que ſe le quemaſſe vna hoja. Exod. 2. Exod. 3. Mas tuvo Moyſes, pues no ſolo tuvo el tiempo, y lugar acomodado para la conſideracion, ſino que tuvo la inteligencia, y habito del ſaber, por el qual pudo hallar inveſtigando, aun mas de lo que antes auia ſabido. Los que no ſaben, ni tienen eſpecie de las coſas, en ellos es graue, y moleſto el penſar, porque no tienen principio alguno de conocimiento, por quien ayan de recibir aquella delectacion tan guſtoſa, que ſe cauſa de la inteligencia, y ſaber.

ſaber. No era aſsi Moyſes, que ya era èl hombre Letrado, como en Egipto huvieſſe ſido inſtruido, y enſeñado en todas las ciencias, à que juntando èl ſu aplicacion, las auia adelantado mucho con ſu talento, y capacidad. A eſtos tales como Moyſes les es deleitable, y mucho el penſar, y diſcurrir, y pueden eſtar alegres quando ſolos, como lo dixo Ariſtoteles, y penſando, y diſcurriendo ſe aumenta el ſaber.

Ariſtot. 9. Ety.

Eſto haria Moyſes eſtando ſolo en el deſierto, y aſsi propriamente tuvo la vida de Filoſofo.

CAPITVLO CCLXXIII.

Quando cumpliò Moyſes ochenta años, ò antes de ſalir de Egipto con los Ebreos, ò eſtando con ellos en el Deſierto. Y daſe principio à la hiſtoria del Exodo.

TEXTO. *Moyſes de los Ebreos, ſiendo de ochenta años.* Tantos tenia Moyſes quando Dios le conſtituyò por Capitan de ſu Pueblo, y para que ſacaſſe los Ebreos de Egipto; y dizeſe Moyſes de los Ebreos, à diferencia de otros aſsi llamados, que fueron de otras Naciones. Diuerſidad ſe reconoce en el como ſe cuenta eſte año ochenta de Moyſes, por poderſe entender el que Moyſes entraua en el año ochenta de ſu edad quando hablò al Rey Faraon, y ſacò los Ebreos de Egipto; y aſsi el año ochenta de ſu vida ſerà el primero de la ſalida de Egipto, y de los que eſtuvieron los Ebreos en el Deſierto. Tambien ſe puede entender el que quando Moyſes ſe preſentò ante Faraon para pedirle los Iſraelitas, tuvieſſe ochenta años cumplidos, y empeçaſſe entonces el ochenta y vno, y eſte vendria à ſer el primero de la eſtada de los Ebreos en el Deſierto. El primer modo de dezir parece tener Euſebio, y el ſegundo la Eſcritura.

Exod. 7.

Exod. 7.

Para concordar, pues, la Eſcritura con lo que eſcriue Euſebio, dirèmos de vna manera el que Moyſes naciò en el año ſeſẽta y cinco de la ſeruidumbre de los Ebreos en Egipto al principio del año, y contòſe aquel por primero de ſu vida, y contando eſte, cumplenſe ochenta años en el ciento y quarenta y quatro, en que ſe cumpliò la ſeruidumbre, y entonces tendria Moyſes ochẽta años cumplidos. Y ſi dixere alguno, que eſte modo de contar no le lleua Euſebio, porque aſsi como pone el nacimiento de Moyſes en el año ſeſenta y cinco de la ſeruidumbre, y aſsi pone el año diez de Moyſes en el ſetenta y cinco de la ſeruidumbre, y el ſetenta de Moyſes en el ciẽto y treinta y cinco de la ſeruidumbre: luego en el año ciento y quarenta y quatro, que es el poſtrero deſta, ſerà el ſetenta y nueue de Moyſes. A eſto ſe reſponde, que aſsi como Moyſes naciò en el año ſeſenta y cinco de la ſeruidumbre, en el principio dèl podria, y ſiendo aſsi ſe pudo contar el tal año por primero de ſu vida; y deſte modo los años ſetenta ſuyos ſe cumplirian en el principio del ciento y treinta y cinco de la ſeruidumbre, y el miſmo año ſe contaria por ſetenta y vno de Moyſes, y deſte modo el año ciento y quarenta y quatro, que fue el vltimo de la ſeruidumbre, ſeria fin del año ſetenta y nueue de Moyſes, y en el principio, y el todo ſe contaua por el ochenta de ſu vida.

Otro modo general ay de concordar las Eſcrituras acerca de los años, porque algunas vezes la Eſcritura Santa no cuenta por año ſino al que ya eſtà cumplido, y aunque ayan corrido dos, ò tres meſes del año ſiguiente, no por eſſo añade el numero de años, porque aquel poco de tiẽpo no haze año diſtinto. Otras vezes ſe cuenta el año deſpues de empeçado, aſsi como ſi eſtuviera cumplido; y por eſte modo diferente pone vn Texto de la Eſcritura vn año mas que otro Texto: y quando ſe juntauan diuerſos años, como de Reyes diſtintos, ù de diferentes coſas, hazeſe diſtincion grande, y cauſaſe error, ſi los que leyeren cuerdamente no ajuſtaren las tales Eſcrituras, ò Textos de la Sagrada por eſte modo. Dicho eſto, el primer modo de dezir, y contar ſe elige aqui por mas llano.

CA-

CAPITVLO CCLXXIV.

Como Moyses fue Capitan de los Ebreos, y como era dios del Rey Faraon.

TEXTO. FVe escogido por Capitan, dize la Letra de Eusebio; esto es, à los ochenta años fue constituido Moyses en el oficio. Embiòle Dios por Capitan suyo, mandandole que fuesse à denunciar à los Ebreos como los queria libertar Dios, y sacarlos de Egipto; que hablasse con Faraon tambien le mandò, y que le demandasse diesse licencia à los Israelitas para q̃ se fuessen libres. Diòle poder para que hiziesse las señales, y marauillas delante dèl, y que guiasse al Pueblo en todo lo que se huviesse de hazer, y que le hablasse de su parte, por quanto Dios por si mismo no hablaua al Pueblo, sino que les hablaua mediante Moyses; y en este sentido, y acepcion se dize ser Moyses Capitan.

Este oficio, y preeminencia tenia Moyses en orden à los Ebreos, que en orden al Rey Faraon era mayor su dignidad, pues no solo era como señor, y dueño, sino con el titulo de dios suyo. Dixoselo assi à Moyses: Text. 7. *Yo te he constituido por dios de Faraon, y tu hermano Aaron serà tu Profeta.* Como si dixera: A Dios le pertenece el tener Profetas, à los quales hable, y mediante ellos declare sus mandatos, y secretos à las otras Gentes; y por quanto tu eres puesto por dios de Faraon, tendras Profetas, y no hablaràs por ti mismo à Faraon, sino que tu hermano Aaron le hablarà, y le notificarà todo lo que tu le mandares, assi como si fuera Profeta tuyo.

No dixo que le constituia por señor de Faraon, sino por dios suyo, para que fuesse mayor su poder, dignidad, y grado, porque el dominio, y señorio pertenece à Dios, y à los hõbres, pero estos no pueden hazer todas las cosas que quieren contra los que son sus siernos, y esclauos, como no les puedan dar, ni la enfermedad, ni la salud, ni los buenos tiempos, ni malos. A Moyses le fue dado mayor poder, como el que pudiesse hazer contra Faraon todas aquellas cosas que Dios hazer puede, y que no lo pueden hazer del Mundo los señores, como el conuertir las aguas en sangre, embiar tinieblas, y piedra sobre la Tierra, llenar las casas de Egipto de ranas, y otros prodigios, y marauillas. Todo sucedia, y venia sobre Faraon, y se quitaua luego quando queria Moyses, porque estaua en lugar de Dios, como si lo fuesse en obrar esto en la realidad.

En orden al Pueblo Ebreo era Moyses Capitan, y no dios, ni señor. En el año ochenta de su vida entrò à ser Capitan embiado por Dios para sacar à los Israelitas del cautiuerio, que antes Pastor era Moyses de su suegro Ietro. Antes de salir los Ebreos no auian menester Capitan, ni lo podian tener, como no formassen Pueblo, ni parte dèl, estando sujetos como esclauos al poder de Faraon. Aora en la salida de Egipto, como ya libres de aquella seruidumbre, y separados de los Egipcios, empeçaron à ser Pueblo por si mismos, y pudieron tener Capitan, como lo fue Moyses.

CAPITVLO CCLXXV.

De las cosas que sucedieron à los Ebreos en la salida de Egipto con Faraon, y despues con los Amalecitas.

DEsde el dia que naciò Moyses hasta el año primero de la salida de Egipto se pone toda la Historia en la Sagrada Escritura en el libro del Exodo, desde el Capitulo segundo hasta el duodezimo, y desto ya dexamos tocado algo. Saliò, pues, el Pueblo todo de Israel acaudillado de Moyses su Capitan, dexando à Faraon, y à todos los Egipcios atonitos, y assombrados con tantas plagas, y prodigios vistos, y por vltimo lastimados con la muerte de sus Primogenitos.

Ya dexamos dicho arriba en el Capitulo docientos y sesenta y vno, como Faraon arrepentido de auer dado licencia à los Ebreos (y aun instandoles à que saliessen aquella mañana que se fueron) formò de presto Exercito, y carros para ir en su seguimiento, que los alcançaron en el Mar Ber-

Bermejo; y que alli à disposicion de Dios, y marauillas suyas el Mar diuidiò, y franqueò libre passo à los Ebreos, quedando en èl anegado, y muerto Faraon, y los Egipcios, de cuyos despojos, y armas quedaron ricos, y armados los Israelitas. *Exod. 14.*

Alegres los Ebreos con tanto triunfo, auiendo dado à Dios las gracias con deuoto, y festiuo cantico, empeçaron à caminar por aquellos desiertos dilatados. Llegaron à Marat, faltòles el agua dulce, y con vn madero que mandò Dios poner en las aguas, quedaron todas gustosas para la bebida. *Exod. 15.*

En el Desierto de Sin no tenian los Ebreos pan, y embiandoles del Cielo en el Manà pan sabroso, y pan que hazia à todos los sabores del gusto, quedò su quexa apaciguada, y por admirable la diuina Prouidencia. Pusoseles su tassa, señalandoles la medida que auia de cogerse para cada persona, y esto todos los dias de la semana, excepto el Sabado, que por ser festiuo, no quiso Dios que aun en cogerle tuviessen el trabajo; y assi el dia antecedente Viernes cogiase doblada la medida, con que para comer no tenian que salir de sus tiendas. Duròles este sustento por espacio de quarenta años, que tantos anduvieron por los desiertos, hasta que passados estos, y tambien passado el Iordan, y entrados los Ebreos en la Tierra de Promission, el Manà cessò, porque en los frutos de la Tierra hallaron sustento, y comida. *Exod. 16.*

Vinieron los Ebreos à Rafidin, donde faltandoles el agua, por mandado de Dios la sacò Moyses de vna piedra, y quedò su sed satisfecha con abundancia. Estando en esta mansion los Amalecitas, vinieron contra Israel, y haziendo Moyses à Iosuè Capitan de aquella guerra, èl se quedò orando en lo alto de la montaña, y muertos muchos de los Amalecitas, Iosuè, y los Ebreos alcançaron la victoria. *Exod. 17.*

Despues desto luego se encaminaron al Desierto del monte Sinaì, donde llegaron el dia primero del mes tercero de aquel año que salieron de Egipto. Antes desto le auia salido al camino para ver à Moyses letro su suegro, y viendole Caudillo, y Capitan de Pueblo tan numeroso, y que todos dependian de su gouierno, juzgandole peso, y ahogo insufrible, para que se le hiziesse mas tolerable, le instruyò, y enseñò là que aquella multitud casi infinita de Pueblo, pues eran mas de seiscientos mil sin mugeres, y niños, la diuidiesse en partes, constituyendo Principes, y Iuezes, que pudiessen determinar las causas, y los letigios, y no pendiesse todo de Moyses solo. Diòle el modo de la particion, que fue de diez en diez, cuyos Iuezes se llamauan Decanos. De cincuenta en cincuenta, y sus Iuezes se dezian Quinquagenarios. De ciento, y de mil auia tambien Iuezes, que aquellos se llamauan Cèturiones, y los que juzgauan à mil Tribunos, con que con este orden quedò Moyses aliuiado mucho en el gouierno. *Exod. 19.*

Esta es vna breue suma de las cosas que sucedieron hasta que los Ebreos llegaron al monte Sinaì, que fue al principio del año que salieron de Egipto, lo qual se refiere largamente en el libro del Exodo hasta los diez y nueue Capitulos.

CAPITVLO CCLXXVI.

Refierese la confirmacion de la Ley en el Desierto del Sinaì, y de sus ceremonias, y causas.

TEXTO

Aquì murìo Moyses. Esta Historia pone Eusebio en el año quarenta de la salida de Egipto, y es assi, que en dicho año murìo. Es de aduertir, que Eusebio no quiso aqui referir todas las cosas que sucedieron en estos tiempos, segun las cuenta la Sagrada Escritura, por ser breue, y porque èl no intentaua referir todas las Historias, sino solo tocar algunas de ellas. Ya nosotros dexamos breuemente, y en suma lo sucedido desde el año que Moyses huyò de Egipto, hasta el año primero en que sacò al Pueblo Ebreo de aquel Reyno, y llegaron al monte Sinaì.

En el monte Sinaì fuè donde fue dada la Ley en voz, que la pudieron oìr todos, diziendo solos diez Mandamientos, por quanto los Ebreos oyen-

oyendo aquella voz estauan espantados, y atonitos sin mas discurso, temian morir, si mas la oyessen; y assi pidieron à Moyses, que èl les hablasse, y no Dios. Luego despues desto *Exod. 20. & Deut. 5* diò en secreto Dios à Moyses muchos mandatos judiciales, y legales otros, que son los que se dizen por otro nombre ceremoniales.

Quiso Dios, por señal de mayor firmeza entre èl, y los Ebreos, que se confirmasse la Ley con la solemnidad que las antiguas confederaciones, y pactos se hazian, en los quales quando entre algunos hazian entre si alguna concordia, ò confederacion de paz, ò alianca, para que fuessen mas firmes los contratos, assi como nosotros aora con juramento, y otras solemnidades los cõfirmamos, ellos tenian otras ceremonias, y modos.

Matauan vno, ò mas animales, diuidian à cada vno en dos partes desde la cabeça por medio hasta la vltima extremidad, apartauan las entre si aquellas partes, y entre ellas passauan los que hazian los pactos, y confederaciones, dando à entender, que aquel que aquella concordia, ò alianca quebrantasse, ò faltasse à ella, se viesse partido, y hecho pedaços, como aquellos animales lo estauan. Por esto en Latin llaman à esta ceremonia, ò concierto *fœdus*, ò *fœdera*, porque comunmente se hazia matando vna lechona, que segun la lengua Latina, se llama *fœda*. Y aunque otros animales matassen, y con ellos se hiziesse la ceremonia, siẽpre tenia este nombre.

Semejante modo tuvo Dios en el pacto, y concierto que hizo con Abrahan, quando para èl, y sus herederos le prometiò la Tierra de Canaan. Mandòle matar vna baca de tres años, vn carnero del mismo tiẽpo, y vna cabra tambien, vna paloma, y tortola; diuidiòse la baca en dos partes, como dexamos dicho, el carnero, y cabra del mismo modo, poniendo aquellas mitades vnas enfrente de otras: y porque Dios, y Abrahan, que hazian entre si la confederacion, auian de passar entre aquellas partes de los animales, y Dios era solo el que aqui prometia algo, y Abrahan no hazia promessa *Genes. 15.* alguna, solo Dios auia de passar entre las partes dichas, y no Abrahan: y assi fue, pues quedando Abrahan dormido tuvo vna vision pavorosa, que viniendo vna obscuridad grande, se viò vn fuego como el de vn horno, que passò entre los animales diuididos. Hizose esto, porque Dios no es cosa corporal que pudiesse passar entre aquellas diuisiones, ò partes, y por esta razon vino el fuego en su lugar. Ya està explicada desta ceremonia la significacion, con que de la promessa quedò satisfecho, y assegurado Abrahan.

Las mismas ceremonias hazian los Ebreos con Dios algunas vezes, para se obligar mas à guardar lo prometido, à lo qual eran obligados. El año septimo, que era el de la Remission, y en el que auian de dar libertad *Exod. 21. & Deut. 15.* à los esclauos, y esclauas, muchos años no la guardauan, y quando vna vez se quisieron firmemente obligar, hizieron esta ceremonia, matando vn becerro, y partido en dos partes, passaron entre ellas, dando à entender que el que contra aquella promessa hiziesse, quedasse partido en piezas, como lo estauan aquellas partes. Refiere lo el Profeta Ieremias.

Aun de otra manera se hazia la *Hier. 34.* promessa, ò el pacto, que era derramando la sangre de aquellos animales muertos sobre los mismos que hazian las confederaciones, y se significaua que el que faltasse à la promessa, fuesse como la de aquellos animales vertida.

Deste modo en el punto que vamos hablando la Ley quedaua confirmada entre Dios, y los Ebreos. *Exod. 21.* Mandò Dios subir à Moyses al monte Sinaì, y alli le diò Dios todos los Mandamientos que estàn escritos. Estos escriuiò Moyses en vn libro, y el siguiente dia por la mañana hizo doze titulos, al modo de doze Altares, aunque vno era solo el Altar. Estos doze titulos eran en memoria de los doze Tribus de Israel, que confirmauan la Ley, y mandò assimismo matar doze bacas, ò becerros por la causa dicha, y la mitad de la sangre en vnos grandes vasos delante del Pueblo, todo aviẽdo leido primero Moyses el libro de la Ley, con vn hyssopo derra-

derramò de aquella ſangre, en ſeñal de que aquella concordia ſe hazia entre Dios, y el Pueblo, como eſte prometieſſe guardar ſus Leyes à Dios, y
Deut. 28. ſu diuina Mageſtad à los Ebreos prometieſſe de tenerlos por eſpecial Pueblo ſuyo, y hazerles todo bien. La ſangre, pues, para cumplir con la ceremonia ſe auia de verter ſobre Dios, y ſobre el Pueblo, porque la pena de no guardar la promeſſa, igual era para todos; y por no tener Dios cuerpo, ni ſer coſa que noſotros veamos, el
Exod. 24. & ad Hebr. 9. Pueblo fue con la ſangre teñido, y en lugar de Dios derramaron parte de aquella ſangre ſobre ſu Altar, y ſobre el libro de la Ley.

CAPITVLO CCLXXVII.

Como ſubiò Moyſes al monte, y eſtuvo quarenta dias con Dios, y que era lo que ſu Mageſtad le hablaua.

MOyſes con Aaron ſu hermano, y con Naadab, y Abiu hijos de Aaron, y con Ioſuè, y los ſetenta Ancianos ſubiò alguna parte del mõte Sinaì. Eſtando alli tuvieron vna viſion, en que vieron al modo de vn Trono grande, y hermoſo como de Dios, y que debaxo dèl tenia piedra de zafiro, de color celeſte, como quando el Cielo eſtà ſin alguna nube.

Dixole Dios à Moyſes: Sube al monte, y te darè las Tablas en que eſtè eſcrita la Ley. Entonces Moyſes, y Ioſuè ſe deſpidieron, y apartaron de Aaron, y ſus hijos, y de los ſetenta Ancianos, dexando en ſu auſencia à Aaron, y à Hur, cometido el gouierno del Pueblo. Subieron los dos algun trecho del monte, y llegado Moyſes à la eminencia dèl le cubriò vna nube, y en èl hizo aſsiento la gloria de Dios ſeis dias, en los quales no hablò Dios con Moyſes, ſino que ſe eſtauan juntos èl, y Ioſuè. Al dia ſeptimo llamò Dios à Moyſes de lo eſpeſo, y obſcuro de la nube, y entonces ſe quedò ſolo Ioſuè, y Moyſes ſe entro en la eſpeſura, y obſcuridad. Eſtuvo alli quarenta dias con ſus noches hablando con Dios, y todo eſte tiempo eſtuvo ſobre la cabeça del monte Sinaì la gloria de Dios, à manera de fuego ardiente, viendolo todos los Ebreos, que eſtauan en ſus tiendas en lo baxo, pero à Moyſes, y Ioſuè no los veìan. *Exod. 24.*

En eſtos quarenta dias, que eſtuvo Moyſes con Dios, le hablò muchas coſas ſu diuina Mageſtad: Primeramẽte le inſtruyò de la fabrica del Tabernaculo, y que coſas auia de ofrecer el Pueblo, de que auia de conſtar el Santuario: la forma del Arca, del Candelero, Meſa de los Panes, y de mas Vaſos ſagrados; de la diſpoſicion del Tabernaculo, y como ſe abriria, de los Altares de los Sacrificios, y del de Oro, donde ſe auia de quemar el incienſo; del Atrio que rodeaua el Santuario; de las veſtiduras Sacerdotales del Sacerdote Mayor, quantas, y de la forma dellas, y lo miſmo de las de los menores, y lo que tocaua à las ceremonias de la Conſagracion de todos. Señalò lo que auia de pagar cada vno de los Ebreos, quãdo tuvieſſe veinte años, para entrar en numero, y del Vaſo grande, y dilatado, donde ſe auian de lauar los Sacerdotes, de ſu baſa, y de la compoſicion del timiama, ò incienſo. *Exod. 25. Exod. 26. Exod. 29. Exod. 30.*

Para que ſe hizieſſen todas eſtas coſas eligiò Dios dos Maeſtros, à Beſeleel del Tribu de Iuda, y à Ooliab del de Dan, à los quales diò el ſaber para penſar, y obrar todas las coſas que eran neceſſarias para la obra, y perfeccion del Tabernaculo. *Exod. 31.*

CAPITVLO CCLXXVIII.

Como el Pueblo de los Ebreos adorò el Becerro mientras eſtuvo Moyſes en el monte; y como quebrò Moyſes las Tablas de la Ley que traìa.

AViendo dexado Moyſes à ſu hermano Aaron por Iuez de las dudas que ſe ofrecieſſen, y como Moyſes eſtuvieſſe con Dios quarenta dias en el monte, pareciendoles à los Ebreos que ya la tardança era mucha, vino todo el Pueblo para Aaron pidiendole que les hizieſſe dioſes que los guiaſſen, dandoles por cauſa el que ya Moyſes tardaua mucho, y que no ſabian ſi era viuo, ò ſi era muerto. Viendoſe Aaron atribulado con la *Exod. 24.*

que-

quexa, arbitrò su entendimiento para quietarlos, el pedirles vna cosa bié dificultosa, pues con esso cessarian de su demanda. Dixoles que le traxessen todos los çarcillos, ò arracadas, y las demàs joyas de oro de sus hijas, y mugeres; y quando pensò que seria dificil, y mucho su obediencia, por la resistencia que harian las mugeres para entregar sus joyas, viò que en breue tiempo se las traxeron todas à su presencia. Hizo Aaron vn molde como se suele hazer para fundir campanas de metal, solo que tenia el molde la figura de becerro, cõ que saliò vn becerro de oro. Hizo el molde de la figura deste animal mas que de otro alguno, por conocer al Pueblo inclinado à dar adoraciõ al becerro, ò toro, por las supersticiosas adoraciones que le auian visto dar en Egipto, siendo en aquel Reyno adorado el toro Apis, de quien ya dexamos hecha menciõ.

Ya forxado el toro, ò becerro del molde, y oro derretido, en viendolo el Pueblo le aclamò con alboroço, diziendo que ya tenian los dioses que los auian sacado de Egipto. Viendo Aaron el contento que mostraua el Pueblo con su becerro, mandò hazer vn Altar, echando pregon, que viniessen todos el dia siguiente, que era la fiesta de su dios. Vinieron por la mañana, madrugando mucho con el deseo de celebrar à su dios nueuo.

Dios que lo sabe todo, porque lo està todo viendo, le mandò à Moyses baxar del monte, haziendole saber la idolatria del Pueblo, en cuya dura cerviz no era facil tener assiento el yugo de la Ley. Dixole lo que passaua de la adoracion del becerro, y que queria destruir el Pueblo todo, y que à èl le haria Capitan, y Caudillo de otro mejor, y mas dilatado. Moyses por el contrario rogaua humildemẽte à Dios el que mitigasse su enojo, y que pues los auia sacado de Egipto, no tuviessen ocasion los de aquel Reyno para dezir, que auia sido el librarlos con dolo, y engaño.

Aplacòse la diuina Magestad, que es infinitamente misericordioso, y Moyses baxò del monte, lleuando en sus manos las dos Tablas de piedra hechas, y escritas por dentro, y fuera por las de Dios: y al baxar à las faldas del monte, donde estaua Iosuè esperãdo, y que los dos ya en este tiempo venian juntos, oyeron ambos el ruido, y griteria del Pueblo, cõ que celebrauã el festejo à su ydolo; y aunque à Iosuè le sonò como estruendo militar de guerra, Moyses aunque mas viejo, teniendo mejor el oìdo, percibiò que el ruido era de bayles, y cãtos. Ya mas cercanos à las tiẽdas del Pueblo pudo Moyses diuisar lo que hazia, y viò q̃ en corros, y dãças, cõ el ojos nueuo mostrauan sus alegrias. Enfurecido entõces Moyses arrojò las Tablas que Dios le auia dado à la raiz del monte, y quebròlas. Entròse por mitad del Pueblo, y colerico arrebarando el becerro, le quebrantò, y aun deshizo en menudos polvos, que echados en vn arroyo que baxaua del monte, que corria alli cercano, hizo que bebiessen a su dios los Ebreos.

Mostrò Moyses con Aaron su enojo, y le preguntò la causa de auer hecho tanto mal al Pueblo, pues le auia cõsentido caer en tan grane pecado. Mi señor, dixo Aarõ (que aunque era hermano, era Superior Moyses, y estaua colerico) no te enojes cõrra mi, que ya sabes la mala inclinacion del Pueblo, y auiendome pedido les diesse dioses para el camino, considerado su teson, y fiereza, les pedi las joyas de oro de sus mugeres, entendiendo que dellos la codicia, y en ellas la resistencia, quebrantaria las fuerças de la demanda.

Auiendo conocido Moyses lo enojado que estaua Dios con el Pueblo, por auer cometido tã gran pecado, quisoq̃ la sangre vertida fuesse satisfacion alguna de su culpa, y dè la ira de Dios procurasse su templança: *Si ay alguno de la parte de Dios* (dixo Moyses en voz alta) *juntese conmigo, y el zelo de Dios le ponga de su lado, para que le animen à la venganca, y castigo.* Iuntaronse con èl todos los hijos de Leui, à quien mandò Moyses que tomasse cada qual su espada en la mano, y passando por todos los Reales de vno à otro extremo, fuesse tal el destrozo, que al golpe del azero no dexasse essento à ninguno, passando por sus filos el amigo, el compañero, el deudo, y tambien el hermano. La señal que les diò Moyses para conocer

los complices idolatras, fue el que aquellos en cuyos labios se viessen pegados los polvos del idolo, que echados en el agua se los auia hecho beber Moyses; estos que relucian con el oro, eran los que auian sido manchados con el delito.

Murieron muy apriessa como veinte y tres mil de los Ebreos, de aquellos que estauan señalados con los polvos. Mandò cessar Moyses à los Leuitas de la matança, alabando el hecho, pues auian consagrado sus manos con la sangre vertida de sus hijos, amigos, hermanos, y deudos. Desde este dia fueron muy allegados à Dios los Leuitas, apreciandolos, y tomandolos por todos los Primogenitos de los otros Tribus, y eligiendole para el Sacerdocio, dignidad la mayor en aquel, y en todo tiempo.

Todavia Dios quedaua ayrado contra Aaron, y queriendole dar muerte por error tan grande, como Moyses era para con Dios tan valido, pudo ser eficaz su ruego, para que le perdonasse misericordioso. Esto hecho, les dixo al Pueblo Moyses, como bolvia otra vez à estar con Dios, y que haria los oficios de medianero, para conseguir su perdon del todo.

CAPITVLO CCLXXXIX.

Refiere se como Moyses bolviò al monte à estar con Dios, y las cosas que con èl hablaua.

HEcho el castigo dicho en los delinquentes Ebreos, se bolviò Moyses al monte, y estuvo otros quarenta dias con sus noches, sin comer, ni beber nada. Escriuiò en las Tablas los diez Mandamientos, y quando baxò del monte, su rostro traìa resplandeciente, sus rayos despedia como el Sol; à cuya luz ciegos los Ebreos, y turbados, huìan de Moyses, no pudiendo de tãta luz sufrir la actiuidad. Cubriò Moyses su rostro con vn velo, estilo que guardò quando al Pueblo hablaua, quitandosele quando estaua cõ Dios, y hablaua cõ su Oraculo. Exod. 34.

Acabado esto llamò Moyses à los Maestros que Dios auia escogido, Beseleel, y Ooliab, dixoles lo q̃ auian de hazer, segun el exemplar que le auia mostrado Dios; y al Pueblo mãdò que ofreciesse las cosas q̃ Dios auia mandado para la fabrica, y adorno del Sãtuario. Ofreciòlo el Pueblo todo con mucho gusto, y liberalidad tanta, que ya de todos los generos era conocida la sobra. Advirtieron los Maestros à Moyses, que las ofrendas del Pueblo excedian mucho à lo que era necessario para el Tabernaculo, con que mãdò Moyses por pregon publico, que cessasse de ofrecer el Pueblo. Los Maestros pusieron en execucion la obra, labrando el Arca, Candelero, Mesa, Altares, y demàs vasos sagrados, como se refieren en el Exodo à los 35. y 36. Capitulos.

CAPITVLO CCLXXX.

Como fue leuantado el Tabernaculo; y hablase de la nube que sobre èl estaua, y como se mouia. Y aqui se dà fin à la Historia del Exodo.

LAbrado ya el Tabernaculo con todos sus adornos, mandò Dios à Moyses que le erigiesse, y leuantasse en alto, y fue puesto en execucion en el dia primero del año segundo. Pusose cada vaso de los sagrados en su lugar, y los vngiò, y consagrò Moyses con el vnguento santo, para que assi el Santuario, como todas sus cosas à èl pertenecientes, quedassen santificadas, y diputadas solo para el seruicio de Dios, y no para otro algun ministerio. No podia con aquel vnguento persona alguna vngirse con èl, cuya composicio̅ se escriue en el Exodo. Exod. 31.

Todas estas cosas assi acabadas, y dispuestas, baxò la gloria de Dios, que era vna nube clara, sobre el Tebernaculo, cubriòle todo, y tanto, q̃ aun Moyses entrar no pudo, ni los Sacerdotes à ministrar, porque lo llenaua todo la gloria de Dios. Permaneciò esta gloria de Dios, ò nube leuantada algun tanto sobre el Tabernaculo todo el tiempo que los Ebreos estuvierõ en el Desierto, que fue por espacio de quarenta años. Era en forma de coluna larga, y estrecha, por lo qual se llamaua Coluna de nube. De dia tenia la color de nube clara, y de noche el de fuego, y luz, y assi alumbraua los Reales, y tiendas de los Ebreos. Esta mudãça en el color era cada dia, y cada noche,

che, pero la figura, y la coluna era siempre vna misma. Estaua siempre firme sobre el Tabernaculo el tiempo que gustaua Dios que los Ebreos estuviessen en alguna mansion, y quãdo Dios queria que de alli partiessen, mouiase la nube que estaua sobre el Tabernaculo, y salia fuera de todos los Reales contra aquella parte donde auian de ir, y entonces los Ebreos auian de marchar. Esperaua fuera de los Reales la nube, hasta q̃ los Ebreos se aparejassen, y mouian sus tiendas, poniendose en orden para marchar. La nube entonces se mouia, y por donde ella guiaua, la seguian los Ebreos; y no auian menester otro mandato para estar, ò mouerse, sino que por la nube sabian quando auian de marchar, y por donde, y adonde, esperando siempre que estauan alojados el mouimiento de la nube para seguirla.

Aqui se acaba toda la Historia del Exodo, que es el segundo libro de la Ley; y dase fin en el dia primero del año segundo de la salida de Egipto, estando aun los Ebreos en la mansion, y desierto del monte Sinai.

CAPITVLO CCLXXXI.

Principio del libro del Leuitico, que es el tercero; y muestrase como se continùan las Historias del Exodo, y Leuitico.

A La Historia del Exodo se sigue la del Leuitico, como libro tercero de la Ley; y el quarto es el de los Numeros: y estos contienen algo de historia, y algo de mãdatos, y preceptos. El orden de la historia es en esta forma: El Tabernaculo con todas sus partes, vasos, y ornatos ya acabado, le mandò Dios erigir, y leuãtar el dia primero del año segundo, como vimos, de la salida de Egipto. Para honra de la solemnidad de la Dedicacion del Santuario empeçaron los Principes de los doze Tribus à ofrecer, y estas ofrendas se hizieron en doze dias, dãdo vn dia à cada Principe para su ofrenda. El primer dia ofreciò el del Tribu de Iudà, en el segundo el de Isacar, y assi fueron los demàs, y el vltimo fue el de Neptalin. Las ofrendas en todos fueron iguales, que assi en los animales para el Sacrificio, como en las joyas de plata, y oro, no quiso que vnos excediessen à otros, porque la embidia no excitasse alguna discordia, ò porque no se presumiessen mas aceptos à Dios los que por ser mas ricos auian ofrecido mas. *Num.7.*

Empeçaron las ofrendas el dia mismo que se erigiò el Tabernaculo, que fue primero del año segundo de la salida de Egipto, y se continuaron por doze dias: y mientras esta oblaciõ de los Principes de los Tribus se hazia, consagrò Moyses los Sacerdotes por mandado de Dios, assi à su hermano Aaron, que fue el Mayor, y Magno, como à sus hijos quatro, que fueron menores, cuyos nombres eran, Nadab, Abiù, Eleazar, Itamar. Las ceremonias todas de la Consagracion, assi en quanto à las vestiduras, como à los Sacrificios, y todos sus autos que en ella passauan, se escriuen en los libros del Exodo, y Leuitico. Esta Consagracion duraua siete dias, en los quales se hazian todas las ceremonias, y Sacrificios, y Moyses consagraua los Sacerdotes, y ellos aun no ministrauan en este tiempo, por no estar acabada la Consagraciõ; y al octauo pudieron ya ministrar, por estar acabada, y ser ya Sacerdotes, y fue aquel el dia primero de su ministracion. *Leuit.9. & Nu.7.* *Exod.29. & Leu.8.*

Mandò Dios, que aquel dia Aaron, y sus hijos hiziessen los Sacrificios, y no los hiziesse Moyses. Llamaron à todo el Pueblo para que viesse como empeçaua à ministraa Aaron, y que ofreciessen los Sacrificios por todo èl, y los recibiò Aaron. Estando ya los animales muertos, y hechos piezas, segun la costumbre de los Sacrificios, antes que pusiessen fuego los Sacerdotes à las victimas, baxò del Cielo fuego embiado de Dios, con que ardieron, y se consumieron los Sacrificios. Los Israelitas viendo esto, se postraron por tierra, dando à Dios alabanças por tanto beneficio, pues daua à entender su Magestad serle sus Sacrificios aceptos. Acabadas las ceremonias de los Sacrificios echò Aaron la bendicion à todo el Pueblo, y bolvieronse à sus tiendas. *Leuit.9.*

CAPITVLO CCLXXXII.

Refiereſe la muerte repentina de los dos hijos de Aaron, y daſe fin à las Hiſtorias del Leuitico.

EN El dia octauo de la Conſagracion, que fue el primero de la miniſtracion Sacerdotal, ſucediò vn caſo muy doloroſo para Aaron, y para ſus hijos. Miniſtraua Aaron, y ſus hijos auian de tomar braſas del Altar de los Sacrificios, que eſtaua fuera en el Atrio, y las auian de poner en ſus incenſarios, y entrar en el Tabernaculo, y ſobre el Altar de oro que eſtaua dentro, y tambien ſe llamaua el del Incienſo, por quemarſe en èl, auian de poner ſus incenſarios, y alli quemarſe el timiama, que era compueſto de incienſo, y otras confecciones aromaticas, y muy oloroſas. *Exod. 30. & 31.*

Ellos los hijos dos de Aaron, Nadab, y Abiù, por no eſtar hechos, ni exercitados en tal miniſterio, por ſer eſte el dia primero de ſu miniſtraciõ, ò por no atender con tanto cuidado, y diligencia como debian poner en tales coſas, no tomaron de las braſas del fuego del Altar, ſino de otro fuego ageno, que ardia en el Atrio del Tabernaculo. Tomado eſte fuego, como ellos fueſſen para entrar en el Tabernaculo, paſſando cerca del Altar de los Sacrificios, embiò Dios fuego, que ſaliò del Altar, y los quemò, cayendo ſubitamente muertos en tierra, no quemandoſe las veſtiduras, ni tampoco ſus carnes. Matòlos Dios con aquel fuego, como ſuele matar vn rayo, y aun mas ligeramente, ſin que tuvieſſen dolor alguno, ni recibieſſen daño ſus veſtidos, y cuerpos. *Leuit. 10.* Eran eſtos los dos hijos mayores de Aaron, y quedaronle viuos otros dos, Itamar, y Eleazar, q̃ aquel dia no miniſtrauan como ſus otros hermanos.

Mandò Dios entonces à Aaron, y ſus dos hijos Eleazar, y Itamar, que no lloraſſen, ni ſe meſaſſen, ni hizieſſen otras demoſtraciones de dolor, y que no llegaſſen à los muertos, ni aſſiſtieſſen à ſus entierros, por ſer ellos aora nueuamente conſagrados, y ſi llegaſſen à los muertos, les quitaria Dios la vida, de cuyo caſtigo ſe eſcandalizaria mucho el Pueblo. Mandò tambien Dios, que Miſael, y Eliſafan tios deſtos dos Sacerdotes muertos, los tomaſſen aſsi como eſtauan, lleuandolos con ſus veſtiduras ſagradas que tenian, y con que miniſtrauan, y los dieſſen ſepultura fuera del Santuario, y que todo Iſrael lloraſſe por tanto eſtrago, y caſtigo como Dios auia hecho.

En el interim Aaron con el dolor grande de ver ſus dos primeros hijos aſsi muertos, no reparò en lo que hazer debia, y la carne del animal ofrecido por el pecado, dexòle quemar, y conſumiòſe del todo en el fuego. Eſto ſucedido, riñendo ſu deſcuido Moyſes muy enojado, le preguntò, que porquè no auia comido de la carne de aquel Sacrificio, dexandole quemar todo, y auiendo de comer èl, y ſus hijos? Reſpondiò Aaron, procurando ſatisfacer con lo doloroſo de aquel acaecimiento, y que turbada la razon, y ſentido con la pena de ver dos prendas tã queridas como ſus dos hijos ſubitamente muertos, ſer el deſaſtre tal pudo robarle la atencion, y con la triſteza no atender al Sacrificio, y ſus ceremonias. Oyendo eſto ſe diò por ſatisfecho Moyſes, que era Aaron padre de los muertos, y la cauſa para el dolor mucha. *Leuit. ibi.*

Eſta es la Hiſtoria toda del Leuitico, y no ſe halla en èl otra coſa alguna, que à lo hiſtorial pertenezca. Todo lo referido ſucediò en quinzedias, ò poco mas, y fue todo en la manſion del Deſierto Sinaì, donde eſtuvieron los Iſraelitas haſta los diez dias del mes ſegundo, y ſegundo año tambien de la ſalida de Egipto. *Num. 10.*

Otra Hiſtoria ſe refiere en eſte libro del Leuitico de aquel hõbre blaſfemo, q̃ era hijo de muger Ebrea, y de vn Egipcio, que cõtendiò con otro, y blaſfemò de Dios; el qual fue preſo, haſta ſaber lo q̃ mandaua Dios hazer, y mandò ſu Mageſtad, q̃ fueſſe ſacado fuera de los Reales, y alli apedreado del Pueblo. *Leuit. 24.* Eſta Hiſtoria no parece en q̃ tiempo fueſſe, ni en que mãſion; pero puedeſe creer q̃ fue apedreado en la manſion del Sinaì, por quãto ſe eſcriue en el Leuitico; y todas las otras coſas q̃ en èl ſe ponen parecen ſer hechas, y dichas en aquella manſion, ſegũ ſe probarà en el Capitulo ſiguiẽte.

CA-

CAPITVLO CCLXXXIII.

Poneſe la ſuma de todos los mandatos del Leuitico.

COntienenſe en el libro del Leuitico, y antes deſta materia es caſi todo, y todos ellos ceremoniales caſi, pues muy pocos ay de los judiciales, que de los deſte genero, los mas ſe ponen en el Exodo, Numeros, y Deuteronomio.

En el principio ſe ponen los mandatos de las ceremonias de los Sacrificios; y por quanto los Sacrificios ſe diuiden en tres partes, ò generos, es à ſaber, Holocauſtos, Hoſtias pacificas, y Sacrificios por el pecado, de los Holocauſtos, y ſus ceremonias ſe trata en el Capitulo primero del Leuitico; de las Hoſtias pacificas, en el tercero; y del Sacrificio por el pecado, en el quarto: y como por diuerſas eran diuerſos los Sacrificios del pecado, todos ſe ponen en los Capitulos quinto, y ſexto; de la diferencia de las Hoſtias pacificas, en el ſeptimo: y porque en los Sacrificios ſe ofrecian diuerſos linages de panes, hablaſe de ellos en el ſegundo Capitulo. Eſtas coſas todas pertenecian à los Sacrificios, y por ſer dellos Miniſtros ſolos los Sacerdotes, poneſe la primera la Cõſagracion dellos, y lo que acontecio en ella, en los Capitulos octauo, nono, y dezimo.

Deſpues ſe ponen en el dicho libro los mandatos ceremoniales de la limpieza, y purificacion de todo el Pueblo; y porque la primera, y mas comun era el abſtenerſe de no comer los manjares no limpios, ponenſe quales ſean las carnes, y los peſcados que no ſe podian comer, y como ſe auian de purificar los Ebreos, ſi las tales carnes muertas tocaſſen. *Leuit.11.*

Ponenſe deſpues las reglas de las purificaciones de algunas perſonas eſpeciales, y primero las de la purificacion de la muger que paria hijo, ò hija; luego la de los leproſos, dando primero reglas como ſe auia de conocer la lepra, y tambien como, y donde ſe auian de retirar los leproſos. Deſpues ſe ponen las ceremonias con que ſe auian de purificar los tales leproſos quando ſanaſſen de ſu enfermedad. *Leuit.12.* *Leuit.13.* *Leuit.14.*

De los que tenian fluxo de ſangre, aſsi hombres, como mugeres, y deſtas quando eſtauan con el menſtruo; y de hombres, y mugeres quando tenian copula carnal, quando, y con què ceremonias ſe purificauan. *Leuit.15.*

Tambien ſe ponen las ceremonias de la purificacion general de la fieſta llamada Expiacion, ò Propiciacion, que ſe hazia el dia que entraua el Sacerdote Magno al *Sancta Sanctorum*, y era ſolo aquel dia en todo el año, y los otros Sacerdotes menores nunca. Confeſſaua entonces los pecados todos de los Ebreos ſobre la cabeça de vn Caſtron, y hecho eſto le echauan al dicho animal al deſierto. *Leuit.16.* *& ad Hebr.9.*

Deſpues ſe refiere como los Ebreos no auian de comer ſangre de animal alguno, y lo que auian de hazer della quando le matauan. Eſto acabado, ſe habla de la limpieza què debian obſeruar los Sacerdotes, y como no ſe auian de contaminar tocãdo los muertos, ò bien oyendo el que los lloraſſen: què mugeres, y de què condicion auian de recibir: què defectos podia tener en el cuerpo el Sacerdote, por los quales no podia miniſtrar, ni hazer Sacrificios. Luego ſe aduierte las perſonas que podian comer de los animales ſantificados, que ſon partes de los Sacrificios, y quales no; y què defectos podia auer en los animales para no poder ſer ofrecidos à Dios. *Leuit.17.* *Leuit.21.* *Leuit.22.*

Trataſe de las ſeis fieſtas que los Ebreos tenian, y en què tiempos las auian de celebrar, y con què ceremonias. Eran las fieſtas el Sabado, la Paſcua del Cordero, Pentecoſtès, la de las Candelas, la de la Purificacion, y la de los Tabernaculos, ò Cabañuelas. Luego ſe habla del modo de los panes de la Propoſicion, que eſtauan en la meſa de Oro ſiempre delante de Dios, y de ſus ceremonias, y tambien como ſe auia de miniſtrar el Candelero. Tãbien ſe trata del año de la Remiſsion, que ſe hazia de ſiete en ſiete años; y del año del Iubileo, que era de cincuenta en cincuenta; y de los priuilegios deſtos años. *Leuit.23.* *Leuit.24.* *Leuit.25.*

Y deſpues de todo eſto ſe pone vna amoneſtacion à los Ebreos, para q̃ guarden los Mandamiẽtos pueſtos, pro- *Leuit.26.*

prometiendoles muchos bienes si los guardaren, y males muchos, si à ellos contravinieren. Y por vltimo, al fin del libro se dà la forma de como se auian de hazer los votos de sus diferencias, y como se auian de redimir dando algo por la cosa ofrecida en voto; y no ay mas deste libro.

Leuit. 27.

CAPITVLO CCLXXXIV.

Dase principio al libro de los Numeros, que es el quarto; y por què se llama libro de Numeros, y de la comparacion suya con el Leuitico.

SIguese el quarto libro de Moyses, llamado de los Numeros; y el nombrarse assi es, porque al principio dèl se cuentan los Israelitas, y se pone el numero dellos de cada Tribu; y tambien se cuentan los que caminauan, y seguian vn mismo Guion, ò Estandarte; y assimismo se cuentan los Leuitas todos, grandes, y pequeños, y las mansiones que tuvieron los Israelitas en el Desierto se cuentan, que fueron quarenta y dos.

Este libro tiene de historia, y de mandatos tiene, pero al contrario que el del Leuitico, porque este tiene poco de historial, como vimos, y mucho de mandatos; y en el de los Numeros poco ay desta materia, y lo mas es historia. Contiene este libro tambien mucho mas tiempo, pues se pone en èl todo lo sucedido en el espacio de quarenta años que estuvieron los Ebreos en el Desierto, sino es el primer año, que lo sucedido en èl se pone en el Exodo: y la muerte de Moyses, que fue al fin del año quarẽta, se escriue en el Deuteronomio. Y aunque este libro tenga historias de los treinta y nueue años, solos dos tienen sucessos que se refieran, que son el año segundo de la salida de Egipto, con el qual empieça este libro, y el año quarẽta; que de los otros años que passaron en mediò, no se halla que se refiera en la Sagrada Escritura, ni en otras Historias. La Historia, pues, del segundo año, que viene à ser primero deste libro, corre desde el Capitulo primero hasta el quinze; y la del año quarenta, desde el Capitulo veinte hasta el treinta y seis, que es el fin del libro. Los cinco Capitulos de en medio contienen mandatos de tiempo no conocido.

CAPITVLO CCLXXXV.

Por què mandò Dios contar el Pueblo en la mansion del Sinaì, y quales personas eran contadas.

DAse principio à lo historial deste libro en esta forma: Despues de hecho el Tabernaculo con todos sus adornos, y dada la Ley, y consagrados los Sacerdotes, y todo lo que contenia por entonces el estado del Pueblo Ebreo. Todo fue hecho en el monte Sinaì, y quiso Dios que partiessen de alli los Israelitas para entrar en la Tierra de Promission, à la qual en breue auian de llegar. Para esto era bien ordenar el modo que auian de tener en el camino, y que fuesse como el de vn Exercito formado, assi en las marchas, como en sus alojamientos; y sus disposiciones fueron deste modo:

La primera fue, el que se contassen todos los Israelitas de los Tribus de veinte años arriba. Esta cuenta se empeçò en el dia primero del mes segundo, y año segundo de la salida de Egipto. Contauanlos Moyses, y Aaron, y doze Principes de los Tribus doze con ellos, y cada Tribu se contaua de por si: y hecha ya la suma dèl, empeçauan à contar otro Tribu, y assi à los demàs; y contados los doze, las sumas se ponen en el Capitulo primero.

Num. 1.

En esta lista, ò cuenta no entrauan las mugeres, por quanto dellas nunca la Escritura haze cuenta, ni las dà nombre en el Pueblo, sino solamente à los varones. Demàs, que esta cuenta se hazia para saber el numero de hombres que en el Pueblo auia para la guerra; y como las mugeres no pelean, por no auersele concedido la naturaleza, para no contarlas fue esta la causa.

Exod. 30.

Tampoco fueron contados los niños, sino solos los varones que tenian de veinte años en adelante. La causa desto fue, porque Dios no queria que alguno tuviesse nombre en el Pue-

Pueblo, ni entraſſe como parte ſuya, haſta tener dicha edad, en la qual ya el cuerpo tiene baſtantes fuerças y el animo eſtà diſpueſto para los trabajos, y lances de la guerra; y en los niños, ni moços no ſe hallan eſtas circunſtancias.

Aſsimiſmo no ſe contaron los de el Tribu de Leui, por mandarlo aſsi *Num. 1.* Dios, ſino que ſu cuenta, y ſuma ſe puſieſſe deporſi, y no con los demàs del Pueblo. La razon fue, porque eſte Tribu auia de tener à ſu cargo los oficios del Tabernaculo, y de portearlo quando huvieſſen de mouerſe los Reales, y de aſſentarle, y erigirle quando ſe ofrecieſſe. Los otros reſtantes Tribus eſtauan por las guerras, y como eran diſtintas las ocupaciones, no quiſo Dios que ſe mezclaſſen vnos con otros, ſino que vn Tribu determinado eſtuvieſſe para ſeruicio, y guarda del Santuario, y eſſe fue el de Leui.

CAPITVLO CCLXXXVI.

Poneſe el orden de todo el Pueblo en ſus alojamientos, y marchas debaxo de quatro Eſtandartes.

EL Segundo orden, y diſpoſicion para partir fue, dar modo de aſſentar los Reales, y de marchar por los caminos. Eſto era prouechoſo para dos coſas. Lo primero, para que fueſſe mas preſta la defenſa contra los enemigos, quando ſe ofrecieſſe el pelear. Lo ſegundo, por euitar toda diſenſion, y contienda, porque ſi Dios no diera el modo, y diſpoſicion de aſſentar los Reales, cada qual pondria el ſuyo en la parte que mas guſtaſſe, y donde mejor le pareciesſe, y ſe ſeguirian contiendas, y aun muertes ſe ſeguirian. Viòſe antes que Dios dieſſe eſte ordẽ, el que aquel hombre Egipcio (de quien ya dexamos hecha memoria) blasfemo del nõbre de Dios, ſobre que fue apedreado, y era contendiendo con otro Ebreo, y la cauſa ſobre ſi auia de poner en eſta, ò en aquella parte ſu tienda.

De la miſma ſuerte, pues, que fue conueniente numerar todos los Tribus, para que ſabido el numero de perſonas de que ſe componian, ſe pudieſſe embiar de cada vno, ofrecida la ocaſion de la guerra, el numero competente con que pudieſſe acudir; aſsi fue neceſſaria la buena diſpoſicion, y ordenança en los Reales, para que aſsi compueſtos pudieſſen mejor reſiſtir à los enemigos.

El orden de aſſentar, y caminar de los Ebreos, era en eſta forma: Quando caminauan los Iſraelitas, la nube iba guiando, y quando la nube paraua, ellos parauan del miſmo modo. El Tabernaculo eſtaua en medio de los Reales todo, y al Tabernaculo ceñian los Leuitas pueſtos en torno, para que ninguno de los otros Tribus fueſſe oſado llegar al Santuario. Deſpues à los Leuitas rodeauan los demàs Ebreos, formãdo quatro quadros por las quatro partes de Oriente, Poniente, Mediodia, y Cierço. Segun eſtos quatro quadros ſe repartian todos los Ebreos para aſſentar ſus tiendas, y eſtauan todos debaxo de quatro Eſtandartes; y ſiendo doze los Tribus, de cada Eſtandarte, ò Vandera eran tres los Tribus.

El primer Eſtandarte tenia tres Tribus, el de Iudà que era Capitan, à quien ſeguian el de Iſacar, y Zabulon, pueſto aquel en medio deſtos dos y todos tres por la parte, y lado de Oriente, ò Leuante. El ſegundo Eſtandarte, cuyo Capitan era el de Efrain, ſeguian Manaſes, y Benjamin; y todos tres eſtauan à la parte de Occidente, ò Poniente. El tercero eſtaua al Mediodia, ò Abrego, ſu Capitan era el de Ruben, y ſus ſequaces Simeon, y Gad. El quarto caminaua à la parte del Septentrion, ò Cierço, era de Dan la Vandera, y por ſus dos lados Aſer, y Neptalin.

Deſte modo ordenados los Reales, por los quatro lados tenian quatro Eſtandartes, cogiendo al Santuario en medio, como queda dicho: y eſte era el orden en los alojamientos, que del que tenian en el camino, y marchas, hablarèmos deſpues.

§§ §§ §§ §§ §§
§§ §§ §§ §§
§§ §§ §§
§§ §§
§§

CA-

CAPITVLO CCLXXXVII.

Como entre los Antiguos, assi Ebreos, como Gentiles, eran los Primogenitos Sacerdotes.

AVia Dios mandado, que los Leuitas no fuessen contados con los otros Tribus del Pueblo, porque ellos auian de tener la administracion del Sãtuario; y para esto no solo escogiò Dios algunas personas señaladas del Tribu de Leui, sino à todo èl. Hase de entender, que como Dios tuviesse por Pueblo especial suyo à los Ebreos, queria tambien tener dellos algunos, que especialmente le siguiessen. Antes que Dios para su seruicio escogiesse Tribu determinado, à todos pertenecia esta obligacion, y especialmente à los Primogenitos, por ser Sacerdotes de Dios, aunque todos los demàs le debian seruir. Caìn Primogenito de Adan, hizo, y ofreciò Sacrificios; y Abel aunque no fue Primogenito de Adan, hizo, y ofreciò Sacrificios tambien. *Genes.4.*

Melchisedech, que fue Sen, se dize, que era Sacerdote de Dios muy alto, à quien Abrahan diò diezmos, y ofreciò pan, y vino. Este era el estado de los Ebreos hasta que vinieron al monte Sinaì, que aunque todos podian hazer Sacrificios, particularmente corria por los Primogenitos, quando en el monte Sinaì al confirmar la Ley dada por Dios mandò Moyses matar doze nouillos, por los doze Tribus, pòr ser doze ellos, y cada vno por el suyo, y que hiziessen Sacrificios; pero no sacrificò entonces Aaron, ni sus hijos por todo el Pueblo, sino solos los Primogenitos, que eran Sacerdotes, y les tocaua en aquel tiempo à estos el hazer Sacrificios. Prueba se esto con las palabras que dixo Dios à Moyses al mandarle subir al monte: *Sube tu* (le dize) *y tu hermano Aaron al monte, y no suban los Sacerdotes, ni el Pueblo.* Y pues entonces no estaua dada la Ley, sigue se que auia Sacerdotes, y estos eran los Primogenitos. *Genes.14.* *Exod.24.* *Exod. 19.*

***

CAPITVLO CCLXXXVIII.

Estando los Ebreos en la mansion del Sinaì cessaron los Primogenitos de ser Sacerdotes, y Dios debiò escoger vn Tribu entero en lugar de todos para que le sirviesse, y por què causa.

LOs Primogenitos de todos los Tribus se quedàran despues como antes por Sacerdotes, à no interuenir alguuas causas. La primera fue la adoracion del becerro, en que pecaron todos los Tribus, ò la mayor parte. Reconoce se esto, en que al baxar Moyses del monte con el zelo de vengar la honra de Dios, al dezir que el que fuesse de su Magestad se juntasse con èl; entonces se le llegaron todos los hijos de Leui: y assi de los otros Tribus parece que no se hallaron algunos que no se hallassen mas, ò menos culpados en la idolatria; y lo contrario se arguye de los Leuitas, que no tuvieron culpa, pues tan promptos, y tan luego se juntaron con Moyses para la vengança. *Exod.* 32.

La segunda causa fue, el que Dios quiso hazer esta comutacion, tomando este Tribu, y esta assignò Dios por causa, y no la primera. Queria Dios determinar personas, que estuvieran dedicadas solo para su culto, y seruicio, y por quanto la administracion del Tabernaculo de Dios, ò Santuario suyo auia de ser ocupacion grande, y por ventura huirian, ò rehusarian el trabajo, quiso tomar Ministros, que le estuviessen especialmente obligados, para que la misma obligacion inclinasse la correspondencia, y buena ley. Los que estauan de Dios especialmente obligados eran los Primogenitos, porque fuera de estar ellos primero en la possession del Sacerdocio, por el beneficio recibido en Egipto de auerlos librado Dios de la muerte, auiendo passado por ella todos los Primogenitos de aquel Reyno, pues el Angel que matò a los vnos, pudo matar tambien los otros, à no auerlos Dios reseruado. Por esta causa luego en la salida de Egipto apartò Dios para si los Primogenitos de los hombres, y *Exod.* 13.

de

de los animales, mandando que los Primogenitos de los hombres se redimiessen por dinero, y los de los animales se le ofreciessen para los Sacrificios. Por esta razon quedauan los Primogenitos sujetos à Dios como esclauos, pudiendoles mandar lo que gustasse, y aun apremiarlos para que lo hiziessen. No quiso Dios hazer esto, porque no conuenia que todos los Primogenitos de los Israelitas le siruiessen, pues escogidos para el ministerio todos aquellos que entonces eran, los que procediessen de ellos auian de ser dedicados à la ministracion de Dios por la misma causa.

Esto assentado, pudo Dios mandar al Pueblo que le diessen para su seruicio vn linage entero por todos aquellos que eran entonces, y auian de ser despues Primogenitos suyos, y que por ellos, y en su lugar siruiesse este linage en el Tabernaculo. El Pueblo es cierto que tambien lo pudo hazer, ordenando el que algunos hombres estuviessen determinadamente dedicados para seruirle à Dios en nõbre de toda la Comunidad, y que los assi señalados no podrian huir esta carga, como sea cierto que la Comunidad tiene poder para ponerla, proueyendoles de sustento tazonable, ò salario. Assi fue al presente hecho, y assi Dios tomò al Tribu de Leui en lugar de los Primogenitos.

CAPITVLO CCLXXXIX.

Auiendo Dios de escoger vn Tribu entero para seruirle, por què fue mas el de Leui, que alguno de los otros.

EL Tribu, ò linage que Dios eligio para su seruicio, fue el de Leui, y se le pidiò al Pueblo por los Primogenitos, y del mismo modo pudiera mandar que se le diera otro qualquiera Tribu, ò parte dèl en trueque de aquellos; pero gustò mas del de Leui que de otro alguno por dos razones. La primera, por ser estos mas dignos de honra que los demàs, pues fueron los vengadores de la injuria de Dios, causada de la idolatria del Pueblo, siendo vengador, y castigo su braço, y cuchillo. La segunda, y la principal fue, porque no auia otro Tribu alguno que mas para el trueque conuiniesse, auiendose de tomar vn Leuita por vn Primogenito: y assi quantos Primogenitos huviesse de todo Israel, tantos auia Dios de tomar de otro Tribu por la comutacion, ò trueque. Pero qualquiera de los otros Tribus tenia mas hombres muchos, que eran los Primogenitos de todo el Pueblo, y el Tribu de Leui era solo el que tenia menos gente, y el que igualaua casi con los Primogenitos del Pueblo todo, y aun no llegaua à igualar en el numero. (a)

(a) No todas vezes es mejor la multitud para Ministros de Dios.

Consta esto, porque al mandar Dios contar todos los Primogenitos de los Tribus todos de Israel de vn mes arriba, fueron hallados veinte y dos mil docientos y setenta y tres; y los Leuitas contados todos, Primogenitos, y no Primogenitos, se hallò auer veinte y dos mil, contando del mismo modo de vn mes en adelante. Y si en los otros Tribus contàran todos los varones de vn mes arriba, se hallàran en cada Tribu mas de cien mil. Pruebase esto, porque al mandar Dios contar todos los Tribus, se escriue la suma de cada vno, y comunmente cada qual tenia mas de quarẽta y cinco mil, pues el que mas tenia era el de Iudà, y tenia setenta y quatro mil y seiscientos, y el que menos tenia era Manases, y constaua de veinte y dos mil y docientos, y estos todos se contaron de veinte años arriba: y donde son quarenta mil de veinte años arriba, serán por ventura mas de cien mil de vn mes en adelante. Por lo qual no conuenia Tribu alguno de los otros para hazer trueque, pues aun la quinta, ò sexta parte no se tomaria dèl. *Num. 3.*

El Tribu de Leui para esto fue muy conueniente, por ser muy pequeño, y corto en el numero, pues no seria la quinta parte de otros, pues solos veinte y dos mil fueron hallados de vn mes arriba; y si contàran de los que tenian veinte años, como en los otros Tribus, es muy verisimil que no se hallàran passados de ocho, ò nueue mil. A este Tribu, pues, eligiò Dios, por ser el numero dellos poco menos q̃ el de los Primogenitos.

CA-

CAPITVLO CCLXXXX.

Por què cauſa fue Aaron conſtituido por Sacerdote Magno, pues no era el Primogenito.

DEl Tribu de Leui eran Moyſes, y Aaron, y no tomò para ſi Moyſes excelencia alguna, ò preeminencia, como el ſer Sacerdote Mayor, ni lo dexò para ſus hijos dedicado, pues no fue alguno dellos Sacerdote, antes fueron contados entre los Leuitas, que eran menores en la graduacion: *Los hijos de Moyſes varon de Dios* (dize el Texto Santo) *fueron contados entre los Leuitas.* Como ſi dixera, que no tuvieron la dignidad Sacerdotal. Tampoco encomendò Dios la miniſtracion del Santuario igualmente à todo el Tribu de Leui, ſino que vn modo de miniſtrar, como hazer las ceremonias que la Ley mãdaua dentro del Santuario, ſe le aplicò à Aaron, y à los que dèl deſcendieſſen.

1.Par.23.

Num.3.

No fue eſto por meritos de Aaron, ni ſe debe entender aſsi, pues auia èl tan grauemente pecado en la fundicion del Becerro, conſintiendo que el Pueblo dieſſe adoracion à vn Idolo, debiendo primero ſufrir, y padecer la muerte, antes que venir en vn delito tan execrable. Viòſe en el enojo de Dios lo graue de ſu culpa, pues le quiſo quitar la vida, y ſe la huviera quitado, à no interponerſe Moyſes ſu hermano eficaz en la ſuplica, y ruego. Por los meritos, pues, de Moyſes fue colocado Aaron en tan alta dignidad. No la tomò Moyſes para ſi, y ſus herederos, porque la conueniencia propria no hizieſſe fundada la ſoſpecha; y que quien de parte de Dios hablaua, y repartia los oficios, y honras, que para ſi, y ſus hijos tomaſſe la dignidad, pues quedaua luego el recelo, ſi ſeria aquello lo que Dios auia mandado. (a)

(a) No parecen de Dios las elecciones, quando ſe mezclã los proprios intereſſes.

Pienſan algunos que aun huvo de parte de Dios otra razon, ò motiuo para ſer elegido Aaron al Sacerdocio, y que no le tuvieſſe Moyſes, ni otro alguno de los del Tribu de Leui. Dizen que Dios aora quiſo guardar la regla que antes ſe obſeruaua; de que los Primogenitos fueſſen Sacerdotes, y no los demas que nacieron deſpues, y que Aaron por ſer Primogenito en todo el Tribu de Leui, por eſta circunſtancia le diò del Sacerdocio la dignidad, y honra. Y reſpeto de la razon, por ſer Aaron hijo de Amran, el qual tuvo dos hijos, que fueron Aaron, y Moyſes, y vna hija, q̃ fue Maria, y aunque Maria era mayor que los dos, era muger, y no capaz de ſemejante dignidad, y miniſtracion. Semejantes adminiſtraciones, y dignidades, no ſe dàn ſino eſpecialmente à los hombres, que es lo que ſe ſguarda en el Teſtamento Nueuo, como lo dexò eſcrito el Apoſtol San Pablo: *A la muger no ſe permite que enſeñe à los hombres, ni tenga poder ſobre ellos, ſino que aprehenda, y calle con toda ſujecion, y humildad.* Y no ſolo no conuiene à las mugeres el enſeñar, ò predicar, ſino que aun el preguntar algo à los hombres en la Igleſia no ſe les concede: *Callen las mugeres en la Igleſia* (dize el miſmo Apoſtol) *porque no les permito el que hablen, ſino el que eſtèn ſujetas, como la Ley lo manda.* Y aſsi à Maria hermana de Aaron, por ſer muger, aunque fueſſe mayor en la edad, no le podia conuenir la dignidad del Sacerdocio.

1.ad Tim. 2.

1.Cor.

CAPITVLO CCLXXXXI.

Si Aaron era Primogenito de todo el Tribu de Leui, como lo era de ſus hermanos.

EXcluida Maria por las razones dichas, quedauan Moyſes, y Aaron, y eſte era mayor tres años que Moyſes: *Era Moyſes* (dize la Eſcritura) *de ochenta años, y Aaron de ochenta y tres la primera vez que hablaron à Faraon.* Ambos murieron en vn año, y Aaron tenia ciento y veinte y tres, y Moyſes de ciento y veinte; y aſsi por ſer Primogenito le tocaua Aaron el Sacerdocio, y no à Moyſes; y aun añaden algunos, que Aaron no ſolo era Primogenito, reſpeto de Moyſes, ſino tambien reſpeto de todo el Tribu de Leui.

Exod.

Num.

Deut.

El que fueſſe eſto verdad, ſe puede examinar en eſta forma: Leui tuvo tres

tres hijos, que fueron Gerſon, Caath, y Merari. Deſcendiò Aaron por la linea de Caath, por ſer hijo deſte Amran, y eſte padre de Aaron; con que *Geneſ.46.* Aaron venia à ſer biſnieto de Leui. Amran fue hijo Primogenito de Caath, porque eſte tuvo quatro hijos, que fue Amran, Iſuar, Ebron, y Oziel. Pero la duda eſtà en ſi Caath *Exod.7.* fue hijo primero de Leui, porque no ſe pone el primero en orden, reſpeto de los otros hijos, por ponerſe Gerſon antes dèl, al modo que probamos Amran ſer Primogenito de Caath, por hallarſe nombrado primero entre ſus hijos.

Y porque alguno puede dezir no ſer eſta prueba ſuficiente, porque podia ſer Caath primero, y nombrarſe *Leuit.26.* el ſegundo, ò tercero, como lo vemos en Abrahan, Iſaac, y Iacob, que ſon padre, hijo, y nieto; y hallamos que alguna vez es nombrado primero Iacob, que Iſaac ſu padre, y que Abrahan ſu abuelo. A eſto diriamos, que ſeria eſto ſi vna vez ſola fueſſe hallado deſte modo, pero hallaſe ſiempre, y al cõtrario ſe vè en el exemplo alegado de Abrahan, Iſaac, y Iacob, que eſtos tales caſi ſiempre ſe nombran con ſu prelacion, y antecedencia, dãdo el primer lugar à Abrahan, *Geneſ.46. & Num. 3. & 1. Paral. 6. & 23.* luego à Iſaac, y deſpues à Iacob. En el caſo preſẽte no corre lo dicho, porque ſiempre que ſe nombran los hijos de Leui le ponen por eſte orden: Gerſon, Caath, Merari; luego ſe haze ilacion de que el orden del nacimiento fueſſe como ſe pone en la Letra. Y aſsi ſe concluye, que ſi la dignidad del Sacerdocio ſe huviera de dar à los que deſcendian por la linea de los Primogenitos deſde Leui, dieraſe à los de la Familia de Gerſon, y no à los de Caath.

CAPITVLO CCLXXXXII.

Aunque Moyſes era mas Santo que Aaron, no debiò ſer electo para el Sumo Sacerdocio, ſino Aaron.

HEmos de dezir en el punto preſente, que aunque Dios para dar el Sacerdocio no guardò el orden de los Primogenitos, determinado à darle à la Familia de Caath, debiòſe dar à Aaron por Primogenito, como ya dexamos dicho. Y aunque mas puesto en razon parece auer pueſto en la dignidad al mejor, y mas digno de todo el Tribu de Leui, y eſte era Moyſes: no conuino, por algunas razones ya en otra parte tocadas. Conſtituido Moyſes en la dignidad, auiendo èl hecho la nombracion, no ay duda que ſe cauſaria ſoſpecha ſi era de Dios la eleccion, ò no, por ſer publicada por la perſona intereſſada, dexando la imaginacion arbitra, para inclinarſe à que no era eſta la voluntad diuina. Deſta ſoſpecha ſeguianſe muchos inconuenientes, por ſer Moyſes à quien Dios hablaua, y el que participaua al Pueblo las determinaciones ſuyas, y perdido ya el credito para con los Ebreos, de que mouido de ſu interès, ſe auia aplicado à ſi la dignidad, aunque la publicaſſen en nombre de Dios: no ay duda que en todo lo demàs que dixera ſer guſto, y mandato de Dios, vacilàran dudoſos los Ebreos, no dando fè a ſus palabras, motiuados de las primeras ſoſpechas. (a)

(a) El que vna vez ſe haze en la verdad ſoſpechoſo, tarde, ò nunca configue mas credito.

Otra razon pudo concurrir, y es el que ſi Moyſes tomara el Sacerdocio, alguno auia de conſagrarle, como èl lo hizo con Aaron, y ſus hijos; y no debia otro cõſagrar à Moyſes, porque no pareciеſſe tener mejor poder, ò juriſdicion, y mas inmediata à Dios: y aſsi no debiò tener el Sacerdocio, para que no fueſſe conſagrado de otro alguno.

Exod. 39. & Leuit. 8.

Aunque alguno dirà ſer eſta razon flaca, por quanto alguno puede ſer conſagrado, no ſolo por otro igual, ſino tambien por otro que ſea menor. Vemoslo en el Pontifice, que deſpues de ſer electo, es conſagrado por vn Obiſpo, que ſuele ſer el de Hoſtia; y el Obiſpo es menor que el Papa. Reſpondeſe, que el ſimil no es apropoſito, ni por dos razones milita el argumento. La primera, porque ſiempre es verdadera la regla, de que el que conſagra à otro es mayor que el conſagrado. En la Conſagracion ay bendiciones, y es regla general, que el que bendize ſiempre es mayor, y denota mas poder, que el que recibe la bendicion: *Sin alguna contradicion es* *Ad Heb.7*

es verdad, que el menor reciba la bendicion del mayor, dixo San Pablo. Y quando dizen, que el Papa es mayor que el Obiſpo, ſe padece engaño, porque aſsi en el Papa, como en cada vno de los Obiſpos ay que atender dos coſas: la vna es el Orden, la otra es el poder, y juriſdicion; y la vna es diſtinta de la otra, y vienen en tiempos diuerſos.

La juriſdicion por lo menos en quanto al poder libre de exercitarla, todos los Obiſpos la tienen antes de la Conſagracion, no en virtud de la eleccion, ſino por la confirmacion. En el Papa ay eſpecial, el que luego como es electo canonicamente, ò ſegun derecho de las dos partes de los Electores, tiene poder de adminiſtrar, que es el exercicio de la juriſdicion, ſin eſperar otra coſa alguna. El Orden Epiſcopal ſe dà por la Conſagracion ſola; y aſsi antes de la Conſagracion, aunque el electo confirmado puede hazer todas las coſas que ſon de juriſdicion, no puede hazer alguna de las que pertenecen al Orden Epiſcopal, como es el dar Ordenes, conſagrar Igleſias, bendecir Virgenes, y otras coſas ſemejantes.

Capit. de auar. de elect. li. 6.

Cap. vbi manus, de elect. lib. 6 & in Clement. rap. Romani, de elect. in Clement.

Eſto preſupueſto, parece que el que conſagra à otro es ſiempre mayor que el conſagrado. Eſto ſe vè en los que conſagran à otros para Obiſpos, porque en la Conſagracion no reciben el poder de juriſdicion, que eſſe ya en la confirmacion le auian recibido; y en eſte poder igual es ya el conſagrado à los conſagrantes: pero por la Conſagracion reciben Orden Epiſcopal, lo qual no tenian antes. Eſto ſe demueſtra, porque antes no ſe llamaua Obiſpo, ſino electo confirmado, y los que le conſagran tienen Orden Epiſcopal: luego mayores ſon que el conſagrado los que le conſagran, pues le dàn vna coſa que no tenia antes.

§§ §§ §§ §§ §§ §§
§§ §§ §§ §§ §§
§§ §§ §§ §§
§§ §§ §§
§§ §§
§§

CAPITVLO CCLXXXXIII.

Danſe otras razones porque no debiò ſer Moyſes Sacerdote Mayor, ni tomar otra alguna dignidad.

EN El Papa ſe vè algunas vezes, que no eligen al que era Obiſpo antes de ſu eleccion, y para ſer Pontifice ha de ſer Obiſpo, como en ſus Letras Apoſtolicas no ſe entiende Papa, ſino Obiſpo. En las dos coſas, pues, que ſe hallan en el Papa, que ſon juriſdicion, y Orden, en el poder de juriſdicion excede èl à todos los Prelados, y aun à todos los hombres del Mundo, y todos ſon ſubditos ſuyos. En el Orden no excede à ninguno de los Obiſpos, ni es mas que como vno dellos, porque Obiſpo, Arçobiſpo, Patriarca, Primado, Papa, no dizen diuerſas Ordenes, ſino diuerſos grados en vn miſmo Orden Epiſcopal. Y aſsi quando conſagran al Papa, que no era primero Obiſpo, por aquella Conſagracion no recibe el poder de la juriſdicion que tiene luego que fue electo canonicamente, ſin eſperar mas; pero recibe del Conſagrante el Orden Epiſcopal, que antes no tenia, como ſe ſuponga no ſer Obiſpo antes de ſer Papa. En el poder de juriſdicion puede ſer mayor que el Obiſpo que le conſagra, como deſte no la reciba; pero quando le conſagran, menor es el Papa, que el Obiſpo Conſagrante, y recibe el Orden Epiſcopal, como de quien es mayor que èl.

Semejante à eſto es en quanto à la juriſdicion, de la qual viene el exercicio de abſolver, porque el Papa tiene mayor poder para abſolver que todos los hombres, pero èl no ſe puede à ſi miſmo abſolver de los pecados, y le puede abſolver qualquiera Sacerdote ſimple, con quien èl ſe confieſſe. En eſte caſo mayor es aquel que le abſuelve, que el miſmo Papa, pues no tiene eſte en orden à ſi miſmo juriſdicion alguna, y la puede tener qualquiera Sacerdote en orden al Papa.

De lo dicho ſe infiere, que ſiempre es mayor el que conſagra, que el con-

consagrado : y assi si Moyses fuera consagrado de otro alguno, este venia à tener mayor poder que Moyses. Esto se reconocia inconueniente, por querer Dios, que al poder de Moyses estuviessen sujetos los Ebreos, y que dèl dependiesse todo. Esto se verifica de las palabras de Dios, quando quiso dar parte alguna de poder, y jurisdicion à los setenta Ancianos : *Tomarè de tu espiritu* (dixo) *y les darè à ellos, para que tengan contigo alguna parte de la carga en el gouierno del Pueblo.*

CAPITVLO CCLXXXXIV.

Otras razones de lo mismo, y qual sea mayor, el Consagrante, ò Consagrado.

LA Segunda razon fue, porque si Moyses fuesse vngido, y consagrado en Sacerdote, auia lo de ser de otro, que no fuesse Sacerdote, ni consagrado; y desto se seguia, que no solo Moyses antes de ser consagrado fuesse menor que el Consagrante, sino que tambien lo fuesse despues de la Consagracion. Prueba se esto, porque quando vno consagra à otro en Obispo, ò le dà Ordenes, antes que sea hecha la Consagracion, siempre es menor el consagrado, que el Consagrante, pero la Consagracion acabada, son iguales, pues el Consagrante tenia antes Orden Episcopal, y el consagrado no la tenia ; pero ya hecha, ambos son Obispos, y tienen entre si igualdad, y semejança. Y dado el caso, que alguno consagrasse à Moyses en Sacerdote, auia de ser mayor que èl, no solo antes, sino aun despues de consagrado, y lo seria siempre. Este era vn inconueniente, y muy grande, como Dios no solo no quiso que uuesse alguno mayor à Moyses, sino aun igual à èl mientras viuiò, no quiso que lo fuesse alguno entre todos los Ebreos.

Pruebase. En la generacion vniuoca, y de cosa perfecta, el generante antes de engendrar es de mayor perfeccion que lo que se engendra, y despues de la generacion hecha, son iguales. En la generacion equiuoca, ò produccion de cosa perfecta, antes de la generacion, y despues, siempre es mas perfecto el generante, ò producente, que el engendrado, ò producido. Esto se vè en el hombre que se engendra, y el sugeto de la generacion es la sangre de la madre, y esta es de menor perfeccion mucho, que el hombre engendrante, antes que sea acabada la formacion ; pero esta ya hecha, es cuerpo de hombre, y de tanta perfeccion como el que le engendrò, y diò ser, pues ambos son de vna especie, y naturaleza. Quando el hombre es agente equiuoco, assi como Dios, no solo antes que se forme lo producido excede en la perfeccion, sino tambien despues. Formò Dios à Adan del barro, y no solo quando era tal, sino despues de formado fue mucho menos perfecto que Dios, pues no son de vna misma especie, y naturaleza. Lo mismo sucede en las cosas naturales, que se engendrã por la virtud del Sol, y de la materia de la tierra sin agente vniuoco, que mas perfecto siempre es el Sol, que la cosa engendrada.

En la Consagracion de los Obispos, los que consagran à otros en Obispos, aquella virtud del Orden Episcopal que tienen, aquella misma se la comunican al Consagrado, al modo que el fuego calienta las cosas por virtud del calor que tiene, y aquella misma virtud que tiene para calentar, se la dà à la cosa que calienta ; por lo qual quedan iguales Consagrantes, y consagrados, como sea vno mismo el Orden : pero si vno diere à otro el Orden que no tiene, es necessario que haga esto en virtud de otro poder mas alto, y superior que tenga, y que no sea el Orden formalmente ; y assi el ordenado no serà igual al que le ordenò.

Deste modo inmediatamente dicho consagrò Moyses à Aaron su hermano, porque no tenia Moyses Orden alguno, como nadie le huuiesse ordenado, y èl dexò hecho à Aaron Sacerdote : luego Aaron despues de ordenado no quedò igual à Moyses que le ordenò, pues no le consagrò por el Orden que èl tuuiesse, sino por otra virtud, ò poder mas alto que el de Orden.

El exemplo manifiesto se halla en

los Apoſtoles, que fueron ordenados por Chriſto Señor nueſtro por Sacerdotes, y Obiſpos, y Chriſto no tenia Orden alguna, pero tenia otro mayor poder que el de Orden, por el qual daua Ordenes. Si Moyſes, pues, fuera ordenado por Sacerdote Magno, ordenàrale alguno, y eſte no auia de eſtar ordenado, y aſsi auia de tener mas poder que Moyſes antes de ordenado, y deſpues; lo qual es inconueniente, como dexamos ponderado. No debiò, pues, Moyſes ſer ordenado de Sacerdote, ſino que hizieſſe èl Sacerdote à otros; y para honra de Moyſes mandò Dios que le vngieſſe por Sacerdote Mayor à Aaron ſu hermano, que por ſerlo venia à reſultar en gloria de Moyſes, pues por los meritos ſuyos quedauan con tal dignidad honrados hermano, y ſobrinos.

CAPITVLO CCLXXXXV.

Por què fueron recibidos todos los Leuitas por los Primogenitos todos; y por què ſe contauan de vn mes arriba, y no antes, ni mas tarde tampoco.

Num. 1. LA Cauſa porque Dios mandò contar los Primogenitos deſde vn mes arriba, y no antes, ni deſpues, ni aguardò à que tuvieſſen los veinte años, como los tenian los que ſe contauan para entrar à ſer parte del Pueblo, fue porque los hazia trocar por los Leuitas; y como los Primogenitos ſe auian de redimir à dinero, y la ofrenda por la redencion ſe auia de hazer quando fueſſen de vn mes, aſsi para comutarlos, ò trocarlos debieron contarſe aqui al tiempo dicho de vn mes. Algunos Primogenitos avria en el Pueblo, que ſerian de tres, ò quatro dias nacidos, ò tendrian menos de vn mes, y aquellos no fueron aqui trocados, ni co[illegible] alguna por ellos fue dada. La razon lo perſuade, porque Dios diò ley, que le ofrecieſſen los Primogenitos, ò redimieſſen quando fueſſen de vn mes; y aſsi no eſtauan obligados antes deſte tiempo, y aſsi los Primogenitos que al hazer el trueque no tuvieſſen vn mes, no ſe auian de cambiar, ni trocar.

Exod. 33. & Num. 8

Eſto miſmo corria en los Leuitas, y por eſto los contaron de vn mes arriba, pues ſe dedicauan à Dios en lugar de los Primogenitos; y temandoſe perſona por perſona, en el tiempo fue bien que tuvieſſen la ſemejança. Por los Primogenitos que no auian llegado à vn mes, no fue dado cambio alguno, ſino que ſe quedaron por redimir; aſsi en los Leuitas los que tenian de vn mes abaxo, no ſe dieron por trueque alguno, ſino que graciosamente paſſaron à Dios, para que la condicion fueſſe igual. Eſtos deſpues en creciendo fueron obligados al ſeruicio del Santuario, aſsi como aquellos que fueron dados en trueque.

CAPITVLO CCLXXXXVI.

Por què ſe dieron los ſiclos en lugar de los Leuitas que faltauan; y quien, y por quien ſe pagauan eſtos ſiclos.

MAndò Dios, que dieſſen cinco ſiclos por cada vno de aquellos docientos y ſetenta y tres Primogenitos, que fueron mas que los Leuitas. La razon es, porque la Ley de Dios era, que à todos los Primogenitos redimieſſen, dando por cada vno cinco ſiclos; y por quanto por todos dauan aqui trueque, poniendo otras perſonas para los miniſterios, y oficios del Santuario, no era neceſſario por aquellos dar dinero; pero los otros por quien no ſe daua Leuita en ſu lugar, quedauan obligados al cumplimiento de la Ley, dando por cada vno dellos cinco ſiclos. *Num. 3.*

Eſtos ſiclos mandò Dios dar à Aaron, y à ſus hijos, por cauſa de que eſtos auian de ſeruir en lugar de todos los Primogenitos del Pueblo; y aſsi eſtaua puesto en razon, que los que auian de poner el trabajo percibieſſen tambien el prouecho. Eſtos ſiclos no los dauan eſpecialmente algunos Primogenitos, ſino que los diò todo el Pueblo, porq̃ los Leuitas no ſe dauan en particular por algunos Primogenitos mas que por otros; que en tal caſo cada Primogenito daua por ſi vn Le-

Leuita: y esto no pudo ser assi, porque ningun Primogenito tenia sujeto à si alguno de los Leuitas, que le pudiera dar en cambio de su persona. El Pueblo fue el que diò los Leuitas, porque el Pueblo era el que tenia poder sobre ellos, como partes de aquella Comunidad. Diòlos en nombre de otros tantos Primogenitos que se debian à Dios, y diòlos el Pueblo como si fueran hijos suyos, y no de algunas personas particulares. Por esta razon el Pueblo fue el que pagaria estos siclos, y no especialmente algunos Primogenitos, porque si estos particulares los pagassen, grande sinrazon se les haria, dando los Leuitas por vnos Primogenitos, y no por otros. (a)

(a) Toda particularidad es odiosa à la razon.

Dirèmos, pues, que los Leuitas por todos, y por cada vno en particular de los Primogenitos fueron entregados por el Pueblo para el seruicio del Santuario, y assi no debiò ninguno de los en particular pagar por su persona los cinco siclos que tocauan à cada vno de aquellos que auian excedido al numero de los Leuitas, pues el trueque fue hecho en nombre del Pueblo por sus Primogenitos, y no por personas particulares, con que el Pueblo todo debia pagarlos. Esto fue en esta ocasion sola, por auerse redimido, y trocado todos los Primogenitos del Pueblo juntamente, porque nunca otra vez sucediò: y assi despues quando alguno nacia, por si mismo era redimido como persona particular, y el padre del Primogenito daua los cinco siclos que mandaua la Ley.

CAPITVLO CCLXXXXVII.

Los ganados de los Leuitas fueron tomados por los del Pueblo; y por què no pidiò Dios à los Israelitas los primogenitos de sus ganados.

TAmbien mandò Dios, que los ganados de los Leuitas se quedassen por los del Pueblo todo de Israel, porque assi como todos los varones Primogenitos estauan obligados à Dios, por auerles librado de la muerte aquella noche que salieron de Egipto, del mismo modo eran de Dios los primogenitos del ganado, pues los Angeles que mandados de Dios hizieron la matança, igualmente mataron aquella misma noche los Primogenitos de hombres, como los de los animales todos de los Egipcios. Como tomò, pues, Dios los Leuitas en cambio de los varones Primogenitos, dixo, y advirtiò, que los ganados de los Leuitas se quedassen, que assi venia en ello, por los primogenitos de los ganados del Pueblo todo. *Exod.* 13.

Dizese que los tomaua Dios, porque passauan a su mano, à que tenia derecho por la razon dicha, y el se los daua à los Leuitas, que fuessen suyos, por auerles de dar Dios mantenimientos, como à personas que estauan dedicadas à su seruicio: assi como despues quando nacia algun primogenito en los ganados, ofreciase à Dios, y era para los Sacerdotes. *Num.* 18.

No mandò Dios contar los ganados de los Leuitas, ni los primogenitos tampoco de los ganados de lo restante del Pueblo, para que si de alguna de las partes excedia en el numero, aquellos que eran mas lo pagassen en dinero, ò en otros animales, assi como fuera mandado, y hecho con los Primogenitos de los hombres. Esto fue por dos razones. La primera, por no dar tanta honra à los ganados como à los hombres, haziendo las mismas diligencias, y atendiendo al numero de vnos como de otros. (a) La segunda, y principal fue, por quanto no conocian los Ebreos quales eran entre los ganados los primogenitos, como antes desto no los huiessen pagado, ofreciendoselos à Dios, ò comutandolos; y assi no auian cuidado quales en sus ganados auian nacido primeros.

(a) Segun su graduacion, y esfera, se ha de hazer de cada qual su aprecio, y medida.

Por estas razones fue puesto en razon, por no agrauiar al Pueblo, diessen à Dios todos los ganados de los Leuitas por los primogenitos de los animales todos que poseian los Ebreos. Yaunque se haze creible que serian mas los primogenitos de los ganados todos del Pueblo, que los ganados todos de los Leuitas, como sucediò entre los hombres; quiso Dios

vsar de su liberalidad, por euitar en los Ebreos vna duda, y confusion. (b)

(b) En caso de duda, perder se debe la ganancia, por euitar vna contienda.

Despues desto no podia suceder duda semejãte, porque cada vno ofrecia los primogenitos de sus ganados à Dios, y esto hazia cumplido el mes que auia nacido. Y para ser conocidos los primogenitos, cuidadosos los pastores, y prevenidos de sus amos, pondrian vna señal al que nacia primero, para que al ofrecerse le à Dios no huviesse yerro, ni engaño. (c)

(c) Lo que es para Dios, se debe con mucho cuidado mirar.

CAPITVLO CCLXXXVIII.

De las Familias de los Leuitas quantas eran, y como se diuidian, y partian para los oficios; y del assiento de sus tiendas, y alojamientos.

LOs Leuitas fueron dados para administrar las cosas de Dios en los ministerios de su Tabernaculo Santo, y los oficios fueron repartidos segun sus Familias; porque aunque fuesse vn Tribu todo dedicado à Dios, como fue el de Leui, pues deste descendian todos los Leuitas, pero auia muchas Familias, ò linages debaxo de vn mismo Tribu, y estos se nombrauan de los hijos que tuvo Leui.

Tres fueron los hijos de Leui, Gerson, Caath, y Merari. Destos se nõbraron tres Familias, que fueron Gersonitas, Caathitas, y Meraritas. Los Caathitas fueron diuididos en dos partes, ò clases (digamoslo assi) por quanto Caath engendrò à Amran, y este à Moyses, y Aaron, y deste descẽdieron los Sacerdotes, los quales no se contauan entre los Leuitas, siendo su clase distinta, por el Sacerdocio, y precedencia. Partianse, pues, en esta forma: Los Sacerdotes eran Ministros principales, los quales solos hazian los oficios que Dios auia mandado dentro de su Santuario; y estos eran como señores, respeto de todos los demàs Leuitas, pues estos estauan dedicados para lo que los Sacerdotes les mandauan: pero ellos no podian ministrar en cosa alguna dentro del Santuario, sino fuera dèl, como en el Atrio. *Genes. 46. & Exo. 6.*

Estos Leuitas que seruian en el modo dicho, se repartian en las tres Familias ya nombradas, Gersonitas, Caathitas, y Meraritas. Tenian diuersos oficios en lleuar por el camino, quando se mouian los Reales, partes diuersas del Santuario, como erã los Vasos Sagrados, y otras cosas.

Los Caathitas lleuauan sobre sus ombros el Arca del Testamento, y los Altares ambos, el de los Holocaustos, y Sacrificios, el del Incienso, y Oro, el Candelero, y Mesa tambien de los panes de la Proposicion, con todos los vasos q̃ à esto pertenecian; y todos cubiertos, como lo dispone, y se puede ver en el Texto Sãto.

Los Gersonitas, y Meraritas lleuauan en carros (que para esto Dios auia mandado se les diessen) todo lo restante del Santuario, que se componia, y constaua de tablas, y cubiertas, assi de lienços, como de pieles, sargas, y otros paños. Las cosas todas de pieles, lienços, y paños, lleuauan los Gersonitas. Las de madera, y metal, como eran las soleras de los tablados, y colunas, lleuauan los Meraritas. Desta suerte se lleuaua todo el Tabernaculo con sus arreos, y vasos quando se mouian los Reales, y caminauan los Ebreos. *Exod. 26. & 27.* *Num. 3.*

Los Sacerdotes no lleuauan cosa de carga, ni peso alguno, porque estos eran libres, y estauan exentos, por la ministracion mas alta que tenian, que era el ministrar, y hazer los oficios dentro del Santuario.

Todos estos Leuitas sentauan sus tiendas en el circuito del Tabernaculo, pues luego que sentauan los Reales, y los Ebreos se alojauan (que era al pararse la nube) en cerco, y ciñendo por todas partes el Tabernaculo, ponian los Leuitas sus tiendas por los quatro lados, plagas, ò vientos. Los Sacerdotes, y Moyses (que no lo era) ponian sus tiendas à la parte de Oriente del Santuario. Los Caathitas las ponian à la del Mediodia. Los Gersonitas al Occidente. Los Meraritas al Septentrion, ò Cierço. *Num. 3.*

En esta forma estaua cercado todo el Santuario, y no era concedido à ninguno de los del Pueblo poner sus tiendas entre las de los Leuitas, porque si alguno quisiesse mezclarse entre ellos, ò acercarse al Santuario, matauale Dios, ò le daua muerte el Pueblo.

CA-

CAPITVLO CCLXXXXIX.

Poneſe el modo de mouerſe los Reales quando partiò el Pueblo del monte Sinaì.

MAndò Dios hazer dos vozinas, ò trompetas de plata, à cuya voz ſonora ſe preuenian, y entrauan en conſejo, para que ſe mouieſſen, y marchaſſen los Reales. Seruian tambien eſtas trompetas para hazer ſeñal para las guerras, y batallas, para el feſtejo tambien, y alegria de las ſolemnidades, Sacrificios, fieſtas, y combites; advirtiendolos Dios diuerſos modos para diſtintos efectos, cõ que ſe auian de tocar, y tañer. *Num.10.*

Deſpues deſto ſe pone la partida del mõte Sinaì, la qual fue à los veinte dias del mes ſegundo. El orden de partir del monte Sinaì, fue el que ſiempre deſpues tuvieron, y haſta entonces nunca le auian tenido, porque en eſta manſion del Sinaì diò Dios el orden de mouer los Reales, y aſſentarlos: y mouida la nube que eſtaua ſobre el Taberuaculo, mouieron ſus tiendas, y empeçaron à marchar los que eſtauan à la parte de Oriente, que ya queda dicho como ſe repartian los Tribus, y como ſeguian ſus Vanderas, y Eſtandartes. A la parte que ſe encaminaſſe la nube auiã de ir, y mouerſe los primeros aquellos que eſtauan debaxo del Eſtandarte de Iudà todos tres Tribus. Luego iban dos partes de los Leuitas, como eran Gerſonitas, y Meraritas, con ſus cargas que lleuauan los carros. Mouianſe luego los que eſtauan à la parte del Mediodia, que era el Eſtandarte de Ruben, y los que le ſeguian. Luego iban los Caathitas con ſus cargas en los ombros. Deſpues caminauan los del Eſtandarte de Efrain, que eſtauan à la parte de Occidente. Los vltimos que ſe mouian eran los del Eſtandarte de Dan, que iban al Septentrion, ò Cierço. Segun el orden dicho caminaron ſiempre en los quarenta años que eſtuvieron en el Deſierto, y quãdo ſentauan los Reales ſe bolvian à poner como auian eſtado primero. *Num. ibi.*

Quando partieron del monte Sinaì, auia partido tres dias antes el Arca del Señor, por diſponer los caminos por donde auian de ir los Ebreos. Moyſes iba con el Arca, y quando queria caminar, oraua poſtrado ante ella, pidiendo à Dios eſtendieſſe ſu braço contra ſus enemigos: y al parar, ò deponer el Arca, oraua del miſmo modo, pidiendole à Dios que miraſſe, y amparaſſe ſu Pueblo. *Num. 10.*

Deſde que los Ebreos vinieron al monte Sinaì, haſta eſte dia que partieron, ſiempre eſtuvo con ellos Ietro ſuegro de Moyſes, de quien ya dexamos hecha mẽcion. Rogòle Moyſes que ſe fueſſe cõ ellos, aſſegurandole de que con èl ſe partirian los bienes muchos que Dios les tenia prometido, y ſu parte ſeria de lo mejor, y mas prouechoſo. Puſole delante el que ſeria ſu Maeſtro, y guia, pues como tan ſabidor, y experto de aquella Tierra ſabria mejor los ſitios, y las eſtancias para aſſentar los Reales mas acomodados, para que los Ebreos fueſſen ſocorridos de agua, y leña. *Exod. 18.* *Num. 10.* No admitiò Ietro la ſuplica, ni la oferta, antes ſe bolviò à Madian, que era ſu Tierra.

CAPITVLO CCC.

Como fueron embiados doze Ebreos por Moyſes para explorar la Tierra de Promiſsion, y bolvieron à los quarenta dias.

EN El dicho año ſegundo, que auian partido los Ebreos del monte Sinaì, auiendo eſtado en la manſiõ de los ſepulcros de la concupiſcencia, aſsi llamada porq̃ apetecierõ las carnes en ella, y porq̃ dandoles Dios à las manos codornizes, en ſu apetito deſordenado hallaron muerte, y ſepulcro. Deſde la manſion dicha paſſaron à la de Aſerot, donde Maria hermana de Aaron fue cubierta de lepra, por auer murmurado con èl ya de Moyſes, y ya de ſu cuñada la Etiopiſa. Partieron de alli, y vinieron à la manſion del deſierto de Faràn, llamada Cadesbarnes.

Eſtando en eſta manſion mandò Dios à Moyſes, que embiaſſe doze de los Iſraelitas, que haziendo el oficio de eſpias, y ſiendo cada vno de ſu Tribu diſtinto, reconocieſſen toda la

Tierra de Canaan. Hizoſe aſsi, y embiando Moyſes del Tribu de Iudà à Caleb, y del de Efrain à Ioſuè, y de los otros Tribus à los que le parecieron mas idoneos; à todos les encargò que tanteaſſen muy bien las Fortalezas, Ciudades, y Villas, que atendieſſen à la condicion, y numero de los habitadores de la Tierra, y ſi ſus frutos eran pingues, y con abundancia, trayendo de ſus frutos, para que con ellos ſe informaſſe el guſto, y tambien la viſta. *Num.* 13.

Muy cerca eſtauan de la Tierra de Canaan, de donde fueron embiados, y aſsi preſto ſe puſieron en ella. Anduvieron por diuerſos Lugares, llegaron à la Ciudad de Ebron, que es à la parte del Mediodia, diſcurriendo, y atraueſando por las quatro partes ſu circunferencia; auiendo viſto en Ebron los tres Gigantes, tanteada tambien la eſtatura de los demàs hõbres, y viſtas las murallas de las Ciudades, Villas, y Lugares, al dar la buelta à la parte de donde ſalieron à los quarenta dias paſſados, por muеſtra de los frutos de la Tierra cortaron vn razimo de vbas, que atraueſado en vn palo traxeron dos de los Exploradores ſobre ſus ombros, trayendo juntamente granadas, y algunos higos.

Llegaron al Real de los Ebreos, hallandolos en la parte que los auian dexado, y en alta voz dixeron: *La Tierra donde nos embiaſteis fertil es, y abundante por cierto, pues teneis à la viſta el informe en ſus frutos: pero ſi hablamos de ſus moradores, ellos ſin duda ſon muy valientes, y pertrechados cõ ſus Ciudades, y muros; eſtos vienen à ſer tan altos, que parece intentan eſcalar el Cielo.* Dicho eſto, empeçò la murmuracion del Pueblo, y ya con el temor deſpulſados, ò con la dureza del coraçon atreuidos, en vozes deſentonadas dieron à entender ſu ſentimiẽto, y ſus quexas explicaron enfurecidos.

Creciò el clamor de todo el Pueblo aquella noche, y encaminado todo contra Moyſes, y Aaron, que como primeros en los puеſtos, contra ellos aſſeſtauan derechamente ſus tiros. O pluguiera à Dios (dezian) que huvieramos muerto en Egipto como eſclauos, y no en eſta Tierra con el temor de la muerte envilecidos, atraueſando el dolor nueſtros coraçones, al conſiderar que dexamos cautiuos nueſtros hijos, y mugeres. Bolvamonos luego (ſe dezian vnos à otros) para Egipto, y haziendo nueuo Capitan, y Caudillo, huirèmos el peligro, y tambien ſerà menos peſado el gouierno.

Al oìr eſtas palabras Moyſes, y Aaron, ſe poſtraron por tierra delante de todo el Pueblo, rogandoles que no lo hizieſſen, ni los dexaſſen, que Dios que los auia traido, los pondria en la poſſeſsion de la Tierra ſin riſgo. Ioſuè, y Caleb entonces, que auian ſido dos de los Exploradores que fueron à ver la Tierra con los demàs, raſgando ſus veſtidos dixeron: *La Tierra que noſotros hemos viſto, muy buena es, y abundante; y ſi à Dios le place el ponerla en nueſtras manos, no temais eſtos enemigos; y aſsi como ſe come, y traga el pan ſabroſo, aſsi ſerà facil el triunfar dellos, teniendo à Dios por nueſtro amparo.* Ya deſmeſurado el Pueblo, no atendiendo à Dios, ni cõſiderando la humildad de Moyſes, quiſieron apedrearlos à èl, y à Aaron; pero baxò la gloria, ò nube de Dios, que cubriendo el Tabernaculo, à luzes tan ſuperiores, y à fauor tan conocido, huvo de ceſſar por entonces en ſu furor el Pueblo: ſi bien en Dios no ceſsò el enojo, viendo vn motin tan atropellado, antes queriendo los caſtigar luego al punto, ſe interpuſo Moyſes con ſu ruego, pidiendo los perdonaſſe, pues conocia ſu ignorancia, y fueſſe venerada ſu miſericordia. Aplacòſe Dios, ſi bien aſſegurò que de los que ſe auian contado en la manſion del Sinaì, que paſſauan de ſeiſcientos mil, ninguno auia de entrar en la Tierra de Promiſsion, excepto Ioſuè, y Caleb, que ſiendo fieles en ſu ſeruicio, fueron en ſu relacion ajuſtados, procurando ſoſſegar el tumulto del Pueblo.

Aſsi ſe cumpliò, pues de los que tenian entonces de veinte años arriba, y que ſe auian contado en el Sinaì, ninguno entrò en la Tierra prometida, ſino Ioſuè, y Caleb, quedando muertos todos los demàs en el eſpacio de tiempo que eſtuvieron en el Deſierto.

CA-

CAPITVLO CCCI.

De la murmuracion de Corè, Datan, y Abiron contra Aaron, y Moyses, y por què causa, y como perecieron.

Num. 16. EScriuese en este libro de los Numeros la Historia de Corè, y los Leuitas que tumultuaron contra Moyses, y Aaron, y tambien algunos del Tribu de Ruben, con otros docientos y cincuenta varones honrados del Pueblo. La intencion destos era, quitarle à Moyses el señorio, y de General el cargo, y à Aaron, y sus hijos el Sacerdocio. La dignidad del Sumo Sacerdocio pretẽdia Corè pertenecerle à èl, y el ser Sacerdotes à los demàs Leuitas. Fundauase en que erã de vn mismo linage, y tronco que Moyses, y Aaron, pues Corè era primo de los dos.

De los hijos de Ruben parece ser la causa de su pretension, por auer sido Ruben Primogenito de Iacob, y à *Genes. 49.* los Primogenitos pertenecer las hõras, y mayorias. Esto mismo alegauan para el Sacerdocio, que à ellos les tocaua, porque antes que Moyses consagrasse à Aaron, y à sus hijos por Sacerdotes, todos los Primogenitos lo eran por derecho, y costumbre, y principalmente los que eran de la linea del Primogenito. Y todo el Pueblo (añadian) de los Iudios parecia que debian tener el Sacerdocio, y especialmente el Tribu de Ruben, por ser este el Primogenito de Iacob. Estas eran las razones en que se fundauan, y porque se amotinauan al presente, no consintiendo en el Sacerdocio de Aaron, ni en el Generalato de Moyses.

Con estas pretensiones vinieron delante de Moyses, y se las dixeron bien descubiertamente en su cara, que viendo aquel Caudillo grande tal desacato, y tan escandalizado el Pueblo, postròse por tierra, ya mouido de su humildad, ò ya por òir lo que se dirigia contra la ordenacion de Dios: pero animoso, y en el fauor de Dios confiado, à Corè le dixo, que viniesse el dia siguiente al Santuario con los suyos, y cada vno con su incensario, y que Dios daria à entender à los que auia escogido para que le ofreciessen Sacrificios. En conformidad de lo que Corè auia oìdo à Moyses, vinieron el dia siguiente al Santuario, assi los docientos y cincuenta varones que acompañaron à Corè el dia de antes, y que fomentauan la sedicion, como Aaron hermano de Moyses; y estando todos con sus incensarios, y cada vno echado incienso en las brasas para ofrecerle à Dios, baxò fuego del Cielo, que matò à los docientos y cincuenta, quedãdo Aaron solo, como de Dios escogido, y en su dignidad confirmado. Los docientos y cincuenta incensarios, por mandado de Dios fueron al golpe de martillo estendidos en chapas, y que se pusiessen en el Altar de los Holocaustos para memoria.

Corè, Datan, y Abiron, que no *Num. 16* auian querido venir por mandado de Moyses, con todos sus allegados, y en la pretension sedicioso, fueron en sus mismas tiendas sepultados, pues abriendose la tierra, tantas bocas abriò, que aunque ellos erã muchos, todos fueron tragados, y todos baxaron à los infiernos. Auisò Moyses à los que estauan vezinos à las tiendas de los conjurados, para que se apartassen, y no fuessen participes de la pena, pues no auian sido complices en la culpa. Hizieronlo assi, si bien al ver que al mãdato de Moyses se abriò *Num. 16.* la tierra, y oyendo los alaridos de aquellos que para morir entrauan en sus senos, quedaron todos atonitos, y turbados.

Al siguiente dia todo el Pueblo murmurò contra Moyses, y Aaron, arguyendoles el ser homicidas del Pueblo de Dios: y como viessen que la oposicion crecia mucho contra ellos, se acogieron al Tabernaculo, que cubierto de la gloria de Dios era asylo verdadero. Quiso Dios acabar con el Pueblo, à que postrados los dos en tierra, le pidieron con humildad, mitigasse su indignacion. Ya la ira de Dios auia empeçado à tomar vengança con fuego que iba destruyendo, y abrasando à toda priessa aquellos de tantos males rebeldes, y duros. Ardian los Reales, y Moyses entonces le dixo à Aaron, que le pusiesse delante

de

de la diuina Mageſtad, à quien ofreciesſe incienſos, y aromas para que aplacaſſe ſus iras. Hizolo Aaron aſsi, y pueſto entre los muertos, y los viuos, y orando, y ſuplicando à Dios con animo deuoto, ceſsò del todo el fuego. Murieron en aquel dia catorce mil y ſetecientos, ſin los que auian muerto en la ſedicion de Corè. *Num.* 16.

CAPITVLO CCCII.

De la Vara de Aaron, que floreciò, y de las rentas que gozauan los Sacerdotes; y hablaſe de la baca roxa que quemauan.

HAblò Dios luego à Moyſes, y mandòle que de todos los Tribus de Iſrael, que eran doze, tomaſſe de cada vno vna vara, añadiendo otra por el Tribu de Leui, en la qual ſe puſieſſe el nombre de Aaron, y en todas las demàs ſe puſieſſe del miſmo modo en cada vna el nombre del Tribu con todas ſus Familias. Hecha eſta diligencia, que ſe puſieſſen todas las varas en el Santuario delante del Arca, y que les hizieſſe notorio à los Tribus, que de aquel cuya vara ſe vieſſe florida, era à quien Dios elegia para el Sacerdocio, y para tal dignidad, y honra. Dieron todos los Tribus à Moyſes las varas con ſus nombres eſcritos en ellas, como les era mandado; puſieronlas delante del Arca de Dios, y à la mañana bolviò Moyſes, y hallò que la vara de Aaron eſtaua florida, teniendo juntamente flores, hojas, y almendras. Bolviò à cada vno ſu vara, y todos vieron vn teſtimonio claro de que era Aaron electo para el Sacerdocio. Mandò Dios que la vara de Aaron, que auia florecido, ſe puſieſſe dentro del Arca, y alli ſe guardaſſe ſiempre, y que fueſſe prueba contra los porfiados Iſraelitas.

Eſta vara fue pueſta en el Arca del Teſtamento, donde ſe ponian todas las coſas que Dios mandaua guardar para ſiempre, como fueron las Tablas de la Ley, y el vaſo de oro con el Manà, que eſtauan con la vara de Aaron, como lo dexò dicho San Pablo. Mandò tambien Dios guardar el Deuteronomio, libro de la Ley, y todo ſiruieſſe de teſtimonio contra los Iſraelitas; aunque à eſte libro del Deuteronomio no le mandò poner en el Arca, ſino en vn lado ſuyo. *Ad Heb. 9.* *Deut.* 31.

Hechas ya todas eſtas pruebas, y ſeñales, conſtaua manifieſtamente, que el Sacerdocio, y miniſtracion de Dios en ſu Altar, y Tabernaculo, ſolo pertenecia à Aaron, y ſus hijos, y al Tribu de Leui, y no à otro. Por lo qual refiere Moyſes luego, como mandò Dios, que Aaron, y ſus hijos tuvieſſen cargo de todo lo perteneciente al Sacerdocio, y que ellos ſolos miniſtraſſen dentro del Santuario, y trataſſen los Vaſos Santos. A los Leuitas mandò, que no entraſſen dentro del Tabernaculo, ni miniſtraſſen en el Altar, ſino que fueſſe ſu ocupacion lleuar, y portear las coſas, y partes del Tabernaculo, quando fueſſe en camino, ò quando de vn lugar ſe mudaſſe à otro. *Num.* 1.

Y por quanto eſtos, aſsi Sacerdotes, como Leuitas, ocupados en la miniſtracion del Santuario no podian atender à ſus intereſſes, y ganancias en las coſas neceſſarias para paſſar la vida, debiòles ſeñalar algunas rentas. Eſcriueſe como a los Sacerdotes pertenecian todas las primicias, y todo lo que montaua la redencion de los votos que hazian los Ebreos. Aſsimiſmo lleuauan algunas partes de los Sacrificios, y para ellos era lo que ofrecian los padres en la redencion de ſus Primogenitos, que ya dexamos dicho eran cinco ſiclos. *Num.*

A los Leuitas diò Dios los diezmos de los frutos que cogian los Ebreos, y à los Sacerdotes dellos no diò parte alguna; pero mandò à los Leuitas, que luego como ellos percibieſſen los diezmos, dieſſen el diezmo dellos al Sumo Sacerdote; y aſsi venia à tener el Sacerdote Magno la centeſima parte de todos los frutos de Iſrael, con que eſte venia à ſer rico, y todos los otros eran pobres. Y por quanto dos Sacerdotes eſtauan ſiempre ocupados en el ſeruicio de Dios en ſu Santuario, mandò que no tuvieſſen parte alguna en las heredades y campos, ni en viñas, ni en otras poſſeſſiones, ſino que todos los campos, y tierras de labrança fueſſen del Pueblo. *Num.*

La

La razon deste mandato era, porque los Leuitas, y Sacerdotes estauan ocupados en sus assistencias, y obligaciones de sus ministerios, y no podrian acudir à la labor de sus heredades, y campos; y porque no estuviessen las tierras holgando, se les puso este precepto. La segunda, y principal razon fue, porque no quedassen grauados los Seculares, ò legos, pues de las rentas que ellos dauan tẽdrian Leuitas, y Sacerdotes muy bastante mantenimiento, y assi no debiã tener fuera desto possessiones como los legos. Dixoselo Dios à los mismos Leuitas: *No poseais cosa alguna en la Tierra de Israel, porque yo soy la parte, y herencia vuestra.* *Num. ibi. & Deut. 18.*

Despues desto se escriue la ceremonia de limpiar, ò purificar los que estauan contaminados por auer tocado los muertos, ò que en otra manera por causa de muertos pertenezca la purificacion. Haziase con cenizas de vna baca que se auia quemado, que echadas las cenizas en agua, rebuelto todo, se echaua vn poco sobre los ombros de la persona contaminada, ò sobre la cosa que necessitaua de la tal purificacion. Como se auia de matar esta baca roxa, y donde y por què mano, y con què ceremonias, latamente lo dize en este libro la Escritura. *Num. 19.*

Del tiempo en que fueron los Exploradores à la Tierra de Promission, y estotras cosas mas referidas, no cõsta de cierto, pero la razon persuade que sucedieron al segundo año que salieron de Egipto, estando en la mãsion del monte Sinaì, en quanto à la sedicion, y rebelion de Corè, Datan, y Abiron; y que luego que vieron en Aaron el Sumo Sacerdocio, formaron su amotinamiento. De los Exploradores ya queda dicho que fue auiendo salido del Sinaì, y estando en la mansion diez y seis de Cadesbarne.

CAPITVLO CCCIII.

De como estuvieron los Ebreos en el Desierto en vna mansion sola treinta y ocho años, sin hazer cosa alguna, y por què causa.

DE Todos los años que los Ebreos estuvieron en el Desierto, que fueron quarenta desde el segundo exclusivè, hasta el quarenta, no se halla historia, ni sucesso alguno. Passò en silencio la Escritura aquel tiempo, como si no huviera sido, por no auerse hecho en èl cosa digna de memoria, porque ni pelearon los Israelitas, ni anduvieron por muchas mansiones.

La causa fue, porque los Ebreos quando estauan ya muy cercanos de la Tierra de Promission, y embiaron sus Exploradores, buelros estos, y dado su informe, murmurò el Pueblo, formando tumulto, y queriendose bolver à Egipto. Visto esto les condenò Dios à estar quarenta años en el Desierto, y que no auia de entrar en la Tierra de Promission ninguno de aquellos que auian murmurado, como ya dexamos dicho. Y puesto que auian de tardar tanto tiẽpo, no era conueniente el estar cercanos à la entrada de la dicha Tierra, pues ya ellos destituidos por culpa suya del fauor diuino, si venian los enemigos harian en ellos grande estrago, ò ellos con el deseo de poseer tal Tierra, harian en ella su entrada, y serian de sus habitadores maltratados de la misma manera. Por euitar estas ocasiones de daño, teniendo Dios misericordia de aquel Pueblo, al otro dia despues de la murmuracion referida, mandò Dios que mouiessen los Reales para el Desierto, bolviendose à èl por el camino del Mar Bermejo. La causa dà el Texto, que fue porque los Amalecitas, y Cananeos habitauan en los valles, que quiere dar à entender que estauan cercanos, y los podian ofender, como enemigos. En la mansion junto al Mar no tenian ocasion de que algunas gẽtes los molestassen con guerras, porque estauan en vnos desiertos muy retirados; y assi viuieron alli en paz treinta y ocho

años,

años, sin caminar à vna parte, ni à otra, sufriendo tan largo destierro por sus pecados, hasta que se fueron muriendo todos los que auian sido sedicioſos. Esta es la causa de que no se escriua cosa alguna en aquellos treinta y ocho años, por no auerle sucedido cosa que fuesse digna de notarse: y desde modo se cumpliò el año treinta y nueue de la salida de Egipto.

CAPITVLO CCCIV.

Como muriò Maria hermana de Moyses, y tambien Aaron su hermano en el año quarenta del desierto de las aguas de contradicion; y de como el Rey de los Idumeos impidiò à los Ebreos el passo.

EMpieçase luego à referir algo del año quarenta del desierto. Ya determinò Dios que los Ebreos *Num. 20.* se fuessen acercando à la Tierra de Promission, y para esto hizo que se mouiesse la nube, con que salieron de aquella mansion, donde tanto tiempo auian estado quietos, y sin auer hecho camino alguno. Llegaron, y alojaronse en Cadès del desierto de Sin, y esto fue en el mes primero del año quarenta. Estando en esta mansion muriò Maria hermana de Moyses, y Aaron. Celebrò sus exequias todo el Pueblo con llanto, y en este año murieron los tres hermanos, Maria, Aaron, y Moyses.

Muerta Maria en aquella misma mansion faltò el agua, y empeçò à murmurar contra Moyses, y Aaron el Pueblo, que como eran superiores en los puestos, con ellos era toda la quexa, y enojo. Entraronse Moyses, y Aaron à orar à su Magestad en el Santuario, pidiendole que mouido de la condicion de aquel Pueblo duro, les diesse en aquella afliccion remedio. Mandòle Dios à Moyses, que conuocados los Ebreos hiriesse una piedra delante de todos, y quedarian de agua abundantemente socorridos. Hizolo assi Moyses, y como irritado de aquella multitud tan ciega en su fiereza, dandoles con su incredulidad, y rebeldia en la cara, sacò agua de la piedra. Apagò el Pueblo su sed, bebieron los Ebreos, pero Moyses, y Aaron quedarõ castigados, y aun priuados quedaron de conducir, y entrar aquel Pueblo à la Tierra prometida, pues viendose los Ebreos asperamente reñidos por sus defectos, y mala condicion increpados, la repentina reprehesion les turbò los sentidos, y mudas con el sentimiẽto las lenguas, no le dieron à Dios las debidas alabanças, por auer obrado en beneficio suyo aquellas marauillas. Auia obrado Dios aquel gran milagro, y aun liberal, y dadiuoso viene à sentir mucho que de sus beneficios no se haga ponderacion, ni aprecio: y como la reprehension dura de Moyses, y Aaron impidiò en los Ebreos el reconocimiento, diòles Dios à Moyses, y Aaron la pena muy enojado.

En el desierto de Cadès estauan los Ebreos, y cercanos al Reyno de los Idumeos, siendo por aquella parte llamada Cadès su primera Ciudad. Embiò Moyses Embaxadores à su Rey, haziendole saber como eran parientes todos, pues Iacob, y Esaù, de quien ellos descendian eran hermanos. Que Dios le auia mandado ir para la Tierra de Canaan, y por ser aquel el camino cercano, le pedian les diesse passo, advertido de que irian por el camino real, sin hazer daño alguno, y pagando aquello que se les diesse para su sustento. Oyò la embaxada el Rey de Idumea, y respondiò que no daria su licencia, menos que con la prueba de sus armas. Puso en execucion esto luego, saliendoles al *Num. 20.* camino con infinita gente, y muy ar- *& Deut.* mado. Los Ebreos por mandado de Dios, y porque no eran tan poderosos, huyeron el lance de venir à batalla con los Idumeos. Por esta causa huvieron de rodear mucho, y vinieron al monte Hor, que està en el fin de la Tierra de los Idumeos.

CAPITVLO CCCV.

Refiere se la muerte de Aaron, que fue en el año quarenta del desierto; y la batalla que se tuvo con los Cananeos.

LLegaron al monte Hor los Israelitas al fin del mes quarto del año

año quarenta de la ſalida de Egipto. Entonces mandò Dios à Moyſes que lleuaſſe à ſu hermano Aaron à la cabeça del monte Hor, y alli delante de todo el Pueblo le deſnudaſſe las veſtiduras Pontificales, y ſe las viſtieſſe à Eleazaro ſu hijo, porque queria que Aaron murieſſe luego, y quedaſſe en aquel monte ſepultado, pues no auia de entrar en la Tierra prometida, para que ſe vieſſe cumplida ſu palabra. Moyſes lo hizo aſsi, deſnudòle à Aaron en la eminencia del monte, eſtando todos preſentes, viſtiò à Eleazaro ſu hijo de las inſignias, y veſtidos Pontificios, para que tuvieſſe aquel conſuelo, y gozo Aaron de ver à ſu hijo ſuceſſor en ſu miſma dignidad. Baxaron deſpues del monte Moyſes, y Eleazaro ſolos, y en ver veſtido al hijo de aquel modo, y que no venia el padre, conocieron el que Aaron quedaua muerto. Hizieronſe *Num. 20.* por ſu muerte los llantos comunes, que duraron treinta dias. Muriò Aaron en el monte Hor, cerca de Idumea en el año quarenta del Deſierto, al mes quinto.

Eſtando los Ebreos en la dicha manſion del monte Hor, ſupieron los Cananeos de Arad, que viuian à la parte del Mediodia, ſu venida, que ya ellos auian embiado ſus eſpias, que reconocieſſen el camino que lleuauan; y temiendo que por ſu Tierra hizieſſen paſſo, ſe anticiparon à preſentarles la batalla, y vencida alguna parte de los Ebreos, cargaron los enemigos con algunos deſpojos. Sintieronlo mucho los Iſraelitas, que ya con eſtos miſmos Cananeos les auia ſucedido el miſmo vencimiento al *Num. 14.* año ſegundo de la ſalida de Egipto. Hizieron voto ſolemne à Dios, de que ſi les daua la vitoria, que auian de dexar de aquel Pueblo deſtruidas *Num. 21.* Ciudades, Villas, y caſas. Vencieron los Iſraelitas, y deſtruyeron de los Cananeos los Pueblos todos, como lo auian prometido. Aquella Tierra deſde entonces ſe llamò *Hormia*, que quiere dezir Anatema, maldicion, ò excomunion.

(o)

CAPITVLO CCCVI.

De las Serpientes venenoſas, y de la que fabricò de metal Moyſes, y de las batallas contra los Reyes Seon, y Og.

PArtieronſe los Ebreos del monte Hor, y fuerõ cercando la Tierra de los Idumeos, de que recibia el Pueblo enojo, por lo trabajoſo, y largo del camino; y empeçaron à murmurar, como lo tenian en coſtumbre, y vſo. Quexaronſe à Moyſes, preguntãdole la cauſa de auerlos traido à aquella Tierra, donde no hallauan el comun ſuſtento de pan, y agua. Nueſtro guſto (proſiguieron) ya forma te diò, y aun aſcos à nueſtro eſtomago deſte Manà, que es vn manjar delicadiſsimo.

Enojado Dios de murmuracion tan mal fundada embiò Serpientes de fuego (dizenſe tales, por el veneno que al morder derramauan, y los heridos parecia que ardian) à cuyas heridas ſe abraſauan los Ebreos, y los dolores eran vehementiſsimos. Reconociò el Pueblo que auia pecado, pidiò à Moyſes que intercedieſſe, para que aquellas Serpientes ſe acabaſſen. Mandò Dios a Moyſes, que hizieſſe vna Serpiente grande de metal, al modo, y figura de aquellas Serpiẽ- *Num. 21.* tes venenoſas, y que la leuantaſſe en alto en vn madero, para que el Pueblo todo deſde ſus Reales la pudieſſe ver; y que los que fueſſen heridos, con verla quedarian ſanos. (a)

Eſta Serpiente que fabricò Moyſes, aunque no fue ſiempre neceſſaria, los Ebreos la guardaron, y la tuvieron con grande reſpeto, y honra, por ſer fabrica hecha por mandado de Dios, y porque contra las Serpientes venenoſas auia ſido ſu viſta remedio, y medicina. Conſeruòſe en la Tierra de Promiſsion en tiempo de Ioſuè, y de los Iuezes, y de los Reyes tambien, haſta que reynando Ezequias, la mandò hazer menudos pedaços, por ſaber la dauan adoracion, y culto los ignorantes, y ſuperſticioſos Ebreos.

Eſtuvo en eſta Serpiente figurada la Paſsion de Chriſto, en la qual fue leuan-

(a) A viſta del remedio no ha de ceſſar el peligro, para que ſea el vencimiento glorioſo.

leuantado ſu cuerpo en vn Madero alto, para que todos le pudieſſen ver, pues con ſu muerte diò à todos viſta, remedio, vida, y ſalud.

Deſpues de lo referido, no teniendo los Ebreos camino mas apropoſito para paſſar adelante, que por la Tierra de Seon Rey de los Amorreos, y de ſu Ciudad, y Corte Eſebon, embiò Moyſes à pedirle, que les otorgaſſe el paſſo por ſu Tierra, pues ni le harian daño, ni tomarian coſa alguna por fuerça. No vino en ello el *Num. 21.* Rey dicho, y con toda ſu gente ſaliò armado. Pelearon los dos Campos, el Rey Seon quedò muerto, y ſus vaſſallos todos paſſados à cuchillo.

Queriendo paſſar los Iſraelitas àzia el rio Iordan à Tierra de los Cananeos, ſubieron por el camino de Baſan, donde reynaua Og. Eſte era Gigante, y en èl auia ſolo rematado aquella monſtruoſa eſtirpe. Diſpuſoſe, pues, à eſtorvarlos à los Ebreos el paſſo. Teniò Moyſes ſeria por conſiderarle grandemente alto, y por las eſtaturas ſuelen cotejarſe las valentias. (b) Dixole Dios, que no temieſſe, que à eſte Rey, y à todo ſu Pueblo ſe le pondria en ſus manos, para que hizieſſe dèl lo que con Seon auia hecho. Diòſe la batalla, muriò el Rey Og, y toda ſu gente, y ocuparon los *Num. 21.* Ebreos ſu Tierra toda.

(b) De lo que ſe roca con la viſta, ſe ſuele arguir para el interior correſpondencia.

Ya tenian los Ebreos Tierra de los Reynos, la qual fue dada deſpues por Moyſes à los dos Tribus de Ru- *Num. 22.* ben, y Gad, y à la mitad del de Manaſes, por ſer eſtos mas ricos de ganados, y ſer la dicha Tierra mas fertil, y abundante de yerua para ſus paſtos.

CAPITVLO CCCVII.

Como Balac Rey de los Moabitas, por temor de los Ebreos que paſſauan por ſu Tierra, embiò à llamar à Balan Profeta, y hechizero, que los maldixeſſe.

ALcançadas eſtas vitorias, paſſaron los Ebreos à las faldas de la Tierra de Moab detràs del Iordan por la parte de Oriente. Era à la ſaçon Rey de Moab Balac hijo de Sefor, y quiſiera embaraçar el paſſo por ſu Tierra à los Iſraelitas, venciendolos con la fuerça de ſus armas. Pero conſiderando los hechos de los Ebreos, y que auian debelado, y vencido à Seon, y Og ſus vezinos, ſiendo dos Reyes tan poderoſos, temiò que los Moabitas ſus vaſſallos quiſieſſen combatir con ellos. Por eſta cauſa rehusò llegar à trance de batalla, procurando antes dañarles con encantos, y hechizerias. Embiò ſus Miniſtros por modo de embaxada à Balan Profeta, que era hechizero grande en aquel tiempo, y que viuia en Tierra de los Amonitas, para que vinieſſe à maldecir à los Ebreos, ofreciendole para el caſo todo lo que èl quiſieſſe de plata, y oro, pues èl no ſe hallaua con poder baſtante para echarlos de ſu Tierra. Reſpondiòlos Balan, que durmieſſen alli los Embaxadores aquella noche, y que èl conſultaria à Dios, y haria lo que èl ordenaſſe. Hizoſe aſsi, Balan conſultò à Dios, y le mandò, que de ningun modo fueſſe à maldecir al Pueblo. Dixo Balan el dia ſiguiente à los Embaxadores, que ſe bolvieſſen para ſu Rey, que no podia èl ir, por eſtorvarſelo Dios. Bolviò el Rey de Moab à embiar Embaxadores muchos mas que los primeros, y en ſu Reyno mas honrados, y los dones, y preſentes mas, y mas ricos. Eſcusòſe al principio el Profeta, negandoſe de hazer tal camino, aunque el Rey de Moab le dieſſe ſu caſa llena de plata, y oro. Apareciòſele à Balan aquella noche Dios, hablò con èl (como fueſſe eſte hablar Dios, y de què modo, no es eſte lugar apropoſito para explicarlo, y dezirlo) y mandòle que ſe fueſſe con ellos, pero que no hizieſſe, ſalvo aquello que èl le mandaſſe.

Puſoſe en camino Balan, pero con intẽto de maldecir al Pueblo de Dios contra el mandato ſuyo. Paſsòſe con el jumento en que iba lo que refiere la Eſcritura Santa, y ya abſorto, y *Num. 22.* confuſo de ver que auia hablado el jumento, abriò Dios los ojos de Balan, y al dezir arrepentido vn pequè, viò vn Angel que eſtaua delante dèl, que le dixo ſe fueſſe con aquellos hombres, pero que maldecir à los Ebreos no lo intentaſſe.

CA-

CAPITVLO CCCVIII.

Como vino Balan, y no pudo maldecir al Pueblo de Dios, y del consejo que dio à los Moabitas.

EL Rey de Moab sabiendo que auia venido Balan Profeta le salio muy honorificamente à recibir, y lleuòlo à vn monte alto, de donde pudiesse ver los Reales todos de los Ebreos, para que los echasse su maldicion. Hizo alli Altares para que se ofreciessen Sacrificios; y mientras èl iba à buscar aguero, el Rey se quedaua donde estauan los Altares. Vino Dios à Balan, pusole las palabras en la boca, con que bolviò al Rey, y le declarò la profecia. Dixole como Dios le dictaua para que pronunciasse de los Ebreos grandes alabanças, à
Num. 23. que enojado el Rey replicò, no auerle llamado para esso, sino para maldecir aquel Pueblo. Escusòse el Profeta, diziendo, que no podia hablar otra cosa mas que aquello que Dios le dictaua. Pensò el Rey de Moab, que con mudar el sitio, y poner al Profeta en lugar mas alto, se remediaua todo, y que no maldecir al Pueblo era porque le veìa todo junto. Lleuòle donde viesse parte dèl, y no todo; repitiò por dos vezes el mudar los sitios, multiplicaua tambien los Altares, entendiendo que con estas diligencias mudaria el Profeta assimismo de palabras. Balan viendo que à Dios le agradaua el Pueblo de los Ebreos, no se apartò à buscar aguero la vltima vez, como las primeras, antes bien luego dilatandose mas en vna profecia larga, publicò mas alabanças, y elogios de los Ebreos, que se contenian en las primeras. Enojado el Rey contra Balan, y aun afligido, torciendose las manos le diò à entender quan en vano auia sido su venida, pues auia executado todo lo contrario à su intento. Escusòse el
Num. 23. & 24. Profeta, diziendo, que èl no podia auer obrado otra cosa, y que antes de partir de su Tierra auia dicho à sus Embaxadores, que por el oro, ni plata diria mas de aquello que Dios le pusiera en sus labios. Bolviòse Balan à su Tierra, y el Rey se quedò con su pretension, y diligencias frustradas.

Dizen algunos, que Balan diò vn consejo à los Moabitas, y fue el que luego pusieron en execucion. Pensò el Balan, que Dios amaua mucho à los Ebreos, y que durando su amor, mal podria èl, ni otro alguno maldecirlos, ni aun tampoco el enojarlos. Para esto les diò vna traza à los Moabitas, que fue el que procurassen el que los Ebreos cayessen en algunas culpas, y que ninguna le irritaria à Dios, como el que fuessen idolatras. Con este consejo, y advertencia recogieron las mugeres mas hermosas que auia en Moab, y Madian, y de mas alto linage tambien, pues vna dellas era hija de vno de los mayores Principes de Madian. Instruyeronlas en que añadiessen cõpostura, y aliño, para q̃ su hermosura fuesse cebo mas sabroso. Pusieronse estas cerca de los Reales de los Israelitas, y tan ricamẽte adornadas, que sobresaliẽdo el ser hermosas, ellos dieron señas de rendidos, y ellas tambien las dieron de que no serian despreciados.

Bellas mugeres parecieron las Moabitas à los Ebreos, y como ellos pretendiessen trauar con ellas platicas, y ellas con este fin auian puesto vezinas sus mercaderias, y tiendas, creciò el ardor à ser conocido en los Ebreos, y ellas entonces aumentauan mas los halagos, y con cariños femeniles les inducian à que adorassen sus dioses, pactando que primero de dar cumplimiento à sus deseos auian de ofrecer Sacrificios à sus Idolos. Pecaron lasciuos los Israelitas, y pecaron tambien idolatras, con que agregada vna à otra culpa, para con Dios vino à ser execrable la ofensa. Mostròse ayrado la diuina Magestad, y mandò à Moyses, que en execucion de su vengança, à todos los Principes, y Cabeças del Pueblo los hiziesse poner en vna horca. Diò orden Moyses à los Iuezes, para que muriessen todos los que auian adorado el Idolo de Belfegor.

Este orden estaua dado de Dios à Moyses, y este se le auia intimado à los Iuezes, quando vn moçuelo atre-

uido, y Principe liuiano (eralo del Tribu de Simeon) despreciando el castigo, y su rigor, siguiendo solo de su apetito la ley, se entrò en la tienda de vna moçuela, à su parecer hermosa, à quien ella recibiò con agrado, y caricia; y al dar los dos en la junta logro à su deseo, ambos quedaron heridos de muerte, y atrauesados con vn cuchillo. Fue Fines hijo de Eleazaro Sumo Sacerdote el que hizo esta hazaña, y en cuya Casa prometiò Dios perpetuar el Sumo Sacerdocio, para que del hecho quedasse eterna memoria. Los muertos fueron Zambri Principe del Tribu de Simeon, y la Madianita Cozbi tenia por nombre, y no era de menos alta sangre, pues era hija de Asur, entre los Reyes de Madian el mayor.

Aplacò Dios su saña con el zelo brioso de Fines, mandò cessar la mortandad, y en aquel dia de los Ebreos idolatras, y lasciuos, fueron veinte y quatro mil los muertos. *Num. 25.*

CAPITVLO CCCIX.

Batalla que dieron los Ebreos contra los Madianitas, donde murieron cinco Reyes suyos, y Balan Profeta el hechizero, y la Tierra quedò assolada.

YA se iba llegando el tiempo en que Dios auia determinado que muriesse Moyses, y preuinole cõ estas palabras: *Ya de nuestra parte han sido castigados los Ebreos en peña de sus delitos; agora esta que ellos queden satisfechos, y que tomen vengança de sus enemigos los Madianitas, pervirtiendolos de mi Ley, y apartandolos de mi por medio de sus mugeres, y doncellas. Hecho esto, tu serás recibido con los demàs de tu Pueblo, que es la Congregacion de los muertos.*

Auiendo esto oìdo Moyses à Dios, mandò luego, que de cada Tribu se escogiessen mil varones para la guerra, que fueron doze mil en todos, y señalò por Capitan dellos à Fines Sacerdote, hijo de Eleazaro, y de quien en el Capitulo passado dexamos hecha mencion. Pelearon contra los Madianitas los Ebreos, y mataron à cinco Reyes suyos, y tambien muriò en la batalla Balan el Profeta, y hechizero: tomaron todo el despojo, que era mucho, dexando de la Tierra quemadas las Ciudades, y talados los campos.

Quando bolvieron à los Reales, que estauan puestos en los campos de Moab, donde los auian dexado, no atreuiendose à entrar en ellos hasta que lo mandasse Moyses, entonces les ordenò, que estuviessen siete dias fuera de los Reales purificandose, como lo mandaua la Ley, por auer tocado hombres muertos. Reprehendiòles Moyses, por auer reseruado à las mugeres del comun estrago de Madian, pues ellas auian sido el instrumento, y el engaño, para que pecasse el Pueblo, y tambien para que diesse adoracion à los Idolos. Diò luego orden Moyses para que degollassen todas las mugeres que auian sido conocidas de varon, reseruando las que fuessen halladas virgenes. Diòseles assimismo orden para que matassen todos los niños, aunque fuessen nacidos de vn dia solo, y assi fue hecho.

De los despojos dieron à Dios su parte, à los Soldados que auian ido à esta guerra, y tambien à los que auian quedado guardando los Reales; y fue en esta forma: Diuidiòse el despojo todo en dos partes iguales; la vna fue dada à los doze mil Ebreos que fueron à la guerra, y la otra mitad à toda la multitud; mandando que de aquella parte que auian lleuado los Soldados, diessen à Dios de quinientos vno. Esto se entendia de los animales que fueron de la presa. De la parte que tocò à los que se quedaron en los Reales, de cincuenta auian de dar vno à Dios. Fuera desto, todos los Capitanes de la guerra ofrecieron todo el oro que les auia cabido en el despojo, y esto de su voluntad, y grado. No muriò en esta guerra de los Ebreos siquiera vno solo. *Num. 31.*

§§ §§ §§ §§
§§ §§ §§
§§ §§
§§

CA-

CAPITVLO CCCX.

Los dos Tribus y medio tomaron por suerte suya la Tierra de la otra parte del Iordan por la de Oriente. Danse quarenta y ocho Ciudades por mandado de Dios à los Sacerdotes, y Leuitas. Señalanse las Ciudades del refugio para los homicidas que matauan casualmente à otros: y dase fin al libro de los Numeros.

YA dexamos tocado arriba, como debelados, y muertos los dos Reyes Amorreos, Seon, y Og, y conquistada la Tierra por los Ebreos, se la pidieron à Moyses los dos Tribus de Ruben, y Gad, y la mitad del de Manases, por ser sus campos fertile de yerua para los pastos de sus ganados, que tenian muchos. Y aunque enojado Moyses al oìr la peticion, les respondiò, y aun reprehendiò con asperas palabras, entendiendo que se querian quedar en sus casas, escusandose de los trabajos de la guerra, y sin ayudar à sus hermanos, y compañeros en las que auian de tener para cõquistar las suyas: ellos los de los Tribus referidos respondieron con toda humildad, y aun mostrando animo, y valor, que si auian pedido aquella Tierra, era porque conueniencia dicha, de ser para los pastos de sus ganados acomodada, y no por darse al ocio de los trabajos de la guerra: y que en quanto al ayudar à sus hermanos los demàs Tribus, ellos prometian desde luego, que dexadas en sus casas hijos, y mugeres, y demàs hazienda, auian de ser los primeros en la guerra, ayudandolos en sus conquistas, y hasta que fuesse la guerra acabada, y los demàs estuuiessen en sus Tierras en quieta possessiõn, y pacifica, no boluerian ellos à sus casas.

Quedò Moyses contento con estas razones, y ya como aqui se acabassen todas las mansiones hasta el Iordan, que fueron quarenta y dos, *Num. 33.* por auer Dios mandado que los Leuitas no tuuiessen possessiõn alguna con los otros Tribus, y por esta causa no tendrian tampoco donde viuir; dispuso, y mandò Moyses en nombre *Num. 18.* suyo, que conquistada la Tierra prometida, se partiesse por suerte entre los doze Tribus, dando de cada vno algunas Ciudades, ò Villas cercadas à los Sacerdotes, y Leuitas, para que viuiessen. Auian de ser en todas quarenta y ocho, las seis de la otra parte del Iordan àzia el Oriente, respeto de la Tierra de Promission; y las quarenta y dos restantes, à la otra parte por el Occidente. Mandò tambien, que en estas mismas Ciudades, fuera de las *Num. 35.* casas en que viuiessen los Leuitas, se les diesse dos mil passos en torno de las Ciudades mismas, y esto era para los pastos de sus ganados; y que todas las demàs Ciudades, y Lugares de todas las suertes, quedassen para los otros Tribus.

Mandò assimismo Dios, que de todas las Ciudades de los Tribus se escogiessen algunas que fuessen priuilegiadas, que se llamassen del Refugio, donde se recogiessen los que sin culpa, y meramente por casual acontecimiẽto matassen à otros. Ponense las leyes de los homicidas, y quales gozauã del priuilegio de dichas Ciudades, y quales no, y de què modo, y quanto tiempo. En los Comentarios nuestros sobre Iosuè dexamos largamente tratado de todo. *Num. ibi.*

Ya en el fin de todo este libro de los Numeros se pone la question, ò demanda que presentaron los del Tribu de Manases contra las hijas de Salphaad, de las quales auia Dios dicho que tuuiessen parte de heredad, por auer muerto su padre en el Desierto sin dexar hijos varones. Mandò Dios, pues, que casassen con quien quisiessen, con tanto que fuessen los hombres del mismo Tribu de Manases, de donde eran ellas. Diò tambien aqui *Num. 36.* ley general de los casamientos de las mugeres con quien auian de contraer matrimonios.

Aqui se acaba el libro de los Numeros, y se llama tal, porq̃ en su principio se pone la cuenta, y numero de *Num. 1.* todo el Pueblo, por auerle mandado *Num. 36.* Dios contar. Contiense en èl muchas cuentas, las de los varones de veinte años adelante, que se hizo dos vezes, la vna en el Sinaì, y la otra en la vltima mãsion: la de los Estandartes, en los quales se repartia todo el Pueblo en sus mãsiones, y marchas: la de *Num. 2.* los Leuitas, q̃ se contaron dos vezes,

y segun dos edades; la vna fue de vn mes arriba, para el trueque de los Primogenitos; la otra fue de treinta años hasta cincuenta, para saber los q̃ podian tener fuerças, y lleuar sobre sus ombros las partes, ò vasos del Santuario. La vltima cuenta, y numero es el de las mansiones del Pueblo miẽtras estuvo en el Desierto; y ya queda dicho que fueron quarenta y dos, como consta del Texto Santo. Otras cuentas menores se ponen en este libro, como la de los Exploradores, y Espias, y la de los partidores de la Tierra: por lo qual con mucha razon se llama este libro de los Numeros.

Num. 26. *Num. 4.* *Num. 30.* *Num. 13.* *Num. 34.*

CAPITVLO CCCXI.

Del libro del Deuteronomio.

EL Quinto, y vltimo libro de los que escriuiò Moyses, como nosotros, y segun los Griegos, se llama Deuteronomio. La razon de darle este titulo es, porque Deuteronomio quiere dezir ley nueua, ò ley segũda. Esto se dize por quãto el Deuteronomio, y quinto libro de Moyses no cõtiene Historias algunas, que no queda referidas en los demàs libros antecedentes, pues en el de los Numeros se contienen todas hasta la muerte de Moyses. Añadense algunas cosas en este libro, assi como el repetir los mãdatos puestos en los otros libros; y como esta repeticion es dezir vna misma cosa otra vez, y bolverla à platica de nueuo, este libro se llama Deuteronomio, que significa ley nueua, ò ley segunda. Aun por otra razon mas justamente se puede llamar ley nueua, ò segunda, por quanto fue dos vezes dada la Ley à los Ebreos; vna en el monte Sinaì, otra en los campos de Moab en la vltima mansion, y ya cercanos al Iordan. De aqui consta, que en dos años solo diò Dios mandatos, y preceptos à los Ebreos, y estos fueron en el año primero de la salida de Egipto, contando el principio d' segundo en el monte Sinaì; y el otro fue el quarenta, y vltimo del Desierto en los campos de Moab.

Deut. 29.

Empeçò Moyses à proponer delante de todo el Pueblo los mandatos que se contienen en este libro, poniẽdo entre ellos algunas Historias, aunque pocas, dando principio à esto en el año quarenta del Desierto, en el primer dia del mes onze.

Deut. 1.

Refiriòles como recibieron la Ley en el monte Sinaì, y que les mandò Dios partir dèl. Hizoles recuerdo de como èl tenia à su cargo el gouierno del Pueblo todo, y que por ser mucho el peso, y no tolerable, fueron añadidos, y puestos mas Iuezes. Traxoles à la memoria, como desde el desierto de Faràn embiaron los Exploradores à la Tierra de Promission; del escandalo, y murmuracion del Pueblo, queriendose bolver à Egipto, por cuya causa, y culpa auian estado quarenta años en el Desierto.

La intencion de Moyses fue, hazer vna breue relacion de los tiempos passados hasta el dia presente en que estauan, por empeçar luego à referir los mandatos. Y dichos brevemente los sucessos, las guerras, y vitorias, el vencimiento, y muertes de Reyes, cõ las conquistas de sus Tierras, y possessiones, hasta que llegò à lo sucedido en los campos de Moab, en cuya mãsion estauan quando esto cõtaua Moyses: pidiò aqui, y rogò à Dios, que le dexasse entrar en aquella Tierra de su promessa, passando el Iordan; pero Dios le dixo, que no auia de entrar en ella, sino que solo subiesse al monte alto de Fasga, Abarin, ò Neuo (que todos estos nombres tiene, y es vno solo el monte) y que desde alli estendiesse la vista por toda aquella Tierra dilatada, y que en ella no entraria. Mandòle que à Iosuè le instruyesse, y enseñasse, porque èl auia de introducir al Pueblo en aquella Tierra, siendo su Caudillo, y Capitan hasta ponerlos en su possession.

Deut. 2.

CAPITVLO CCCXII.

Dase fin al libro del Deuteronomio, y refiere se la muerte de Moyses.

ACabados de referir por Moyses los mandatos de la Ley, no restaua otra cosa sino tu confirmacion; porque assi como la Ley primera dada en el Sinaì fue confirmada, assi tambien lo debiò ser esta segunda pronunciada en los campos de Moab: y assi llamò Moyses à todos los Ebreos,

Exod. 24

Ebreos, y les dixo, que pues todos
Deut. 30. estauan presentes, sino es aquellos que se ocupauan en traer agua para los Reales, que con todos ellos queria hazer pleito omenage, ò pacto, y confederacion de parte de Dios, para guardar esta Ley, no solo con vosotros, sino con todos lo que de vosotros sucedieren para siempre. Yo os amonesto (les dixo) que guardeis estos preceptos, que por mandado de Dios os he leido, y notificado, que de no hazerlo os vendrà grande daño, quedando del todo destruidos, assoladas vuestras casas, haziendas, y lugares, estando sujetos al dominio de otras gentes. Pero estad advertidos, que los que fueren lleuados cautiuos à otros Reynos, si alli tuvieren dolor de sus pecados, bolviendose à Dios de todo coraçon, hallaràn en èl piedad, y experimentaràn los enemigos los mismos males que huvieren causado en los vuestros. No tengais por duros de cumplir los mandatos de Dios, que todos son faciles, si se abraçan de voluntad. Demàs, que el que os los ha puesto, es Dios, que por Pueblo suyo ha escogido, y lleuaderos son los trabajos, si el que pone la carga es el mismo que reparte los premios.

Despues desto prosiguiò Moyses, diziendoles: Yo me hallo ya en la edad de ciento y veinte años, què no es corta para en estos tiempos, y mas con el peso, y carga que en los quarenta vltimos he tenido sobre mis flacos ombros. Demàs, que Dios ha sido seruido de auerme notificado de que no tengo de passar el Iordan con vosotros, siendo eleccion de Dios el que Iosuè sea vuestro Capitan. Este os conducirà à la Tierra prometida, y con el ayuda de Dios, y su assistencia, todo con vosotros serà felicidades, triunfando de ellas aborrecibles Naciones.

Llamò à Iosuè, y en breues razones le dixo: Esfuerçate, y no ayas pabor, ni miedo, que Dios te assistirà con su poderosa mano, y lleuarás de la otra parte del Iordan al Pueblo, que en repetidas vitorias tengais todos ocasiones muchas para darle à Dios las gracias.

Llamò despues à los Leuitas, y diòles el libro del Deuteronomio, en que estaua toda la Ley escrita, mandandola poner en vn lado del Arca del Testamento, y que estuviesse alli siempre para verdadero testimonio. Mandò que de siete en siete años en la fiesta de los Tabernaculos se leyesse, presentes todos los Ebreos, para que todos aprendiessen à temer à Dios, que es el que puede premiar, y castigar.

Dicho esto echò Moyses sus bendiciones sobre todos los Tribus de Is- *Deut. 33.*
rael, que fueron vnas Profecias de los *Geneſ. 46.*
hechos futuros, y vn resumen de los passados; al modo que Iacob profetizò de todos sus hijos.

Acabadas las bendiciones subiò Moyses por mandado de Dios al mote Nebo, Abarin, ò Faiga, que cae en los campos de Moab, y cercano al Iordan, donde le mostrò Dios toda la Tierra de Promission hasta llegar al Mar Mediterraneo, que viene à ser termino de dicha Tierra por la parte de Occidente. Dixole Dios entonces:
Esta es la Tierra que prometì à Abra- *Deut. 34*
han, Isaac, y Iacob, y jurè de darsela à sus descendientes: ya tu la has visto con tus ojos, pero el passar à ella no te es concedido. Muriò luego alli Moyses delante de Dios por mandado suyo, y por orden suyo en el valle de aquella Tierra fue sepultado, y hasta aora hombre alguno ha sabido su sepulcro.

Ocultò Dios el sepulcro de Moyses de la noticia de los Ebreos, porque como estos le auian visto obrar marauillas, y prodigios, pudo recelarse el que le diessen adoracion engañados, como lo hizieron despues à la serpiente que auia fabricado de metal. Eran los Ebreos à la superstition inclinados, y de animos faciles para dar cultos, y adoraciones. A su entierro assistieron el Arcangel San Miguel, y el demonio, que auiendole visto enterrar, quisiera mostrarsele à los Ebreos su sepulcro, para que cometiendo el yerro de la idolatria, ellos se apartassen de Dios, que es lo que el demonio intentaua. Venciò estorvandosele el Arcangel San Miguel, como lo refiere en su Epistola Canonica San Iudas Apostol. *Epist. Iudæ, 1.*

De ciento y veinte años era Moy-

ses quando murió, y no le faltaua diente alguno, aduierte el Texto, ni tampoco se le auia mouido; y la vista tuvo siempre perspicaz, y clara. Llorarónle todos los hijos de Israél treinta dias, como lo auian hecho con Aaron su hermano; y le pudieron llorar siempre, debiendo por todos los siglos por su virtud, y por la amistad grande que tuvo con Dios, el ser su memoria venerable.

Deut. 34. Muerto Moyses vino sobre Iosuè el Espiritu de Dios, y ya por auer hecho Moyses la ceremonia de poner sobre su cabeça la mano, le rindió la obediencia todo el Pueblo, admitiendole por su Capitan, y Caudillo.

CAPITVLO CCCXIII.

Refierense quantos años de historia se contienen en el Genesis, que es el primer libro que escriuió Moyses.

YA Dexamos dicho arriba en algunas partes, que los setenta Interpretes, que fueron los primeros que trasladaron la Biblia Santa de Ebreo en Griego, ponen muchos años mas que la Letra Ebrea, y à esta sigue nuestra Biblia trasladada por San Geronimo, y assi no pone tantos. Y pruebase lo primero, por quanto hasta el nacimiento de Abrahan, por la Biblia de los Interpretes se hallan tres mil ciento y ochenta y quatro años, como refiere Eusebio: y desde alli hasta la muerte se ponen quinientos y quarenta y cinco; y estos mismos se hallan por la Letra Ebrea. Lo segundo, porque nuestra Biblia contando con diligencia todo el tiempo que se contiene en estos cinco libros, no hallarèmos mas de dos mil quatrocientos y nouenta y tres. Probarèmos esto, tomando la primera Edad, que corriò desde el principio del Mundo hasta el Diluvio, y hallarèmos mil seiscientos y cincuenta y seis años, segun se refiere en el Genesis. En la segunda Edad, que fue desde el Diluvio hasta el nacimiento de Abrahan, son docientos y nouenta y dos: y desde el nacimiẽto de Abrahan hasta la muerte de Moyses, passaron quinientos y quarenta y cinco años, que todos juntos hazen dos mil quatrocientos y nouenta y tres.

Edad primera 1656 años.

Genes. 5. & 7. Genes. 11.

Edad segũda 292 años.

Los años que corrieron desde el nacimiento de Abrahan se prueban. Abrahan era de setenta y cinco años quando le hizo Dios las promessas, y desde las promessas hasta la salida de Egipto, passaron quatrociẽtos y treinta años, que son los que pone el Apostol: y desde la salida de Egipto, hasta la muerte de Moyses, fueron quarentà años, que son los que estuvieron los Ebreos en el Desierto, que todos juntos hazen quinientos y quarenta y cinco. Y deste modo desde el principio del Mundo hasta la muerte de Moyses corrieron dos mil quatrociẽtos y nouenta y tres, segun la Letra Ebrea, y nuestra Biblia.

Genes. 12. Ad Gal. 3.

Muerte de Moyses, Año 2493.

Destos años se contienen en el Genesis dos mil trecientos y nueue, con que faltan para la suma cumplida ciento y ochenta y quatro, los quales se contienen en los otros quatro libros. Esto consta, porque en el libro del Genesis se contiene toda la Historia desde el principio del Mundo hasta la muerte de Ioseph hijo de Iacob, que se refiere en el Capitulo vltimo; y en este tiempo se incluyen los dichos años. Lo qual se demuestra. En la primera Edad, que corriò desde la Creacion del Mundo hasta el Diluuio, se hallan mil seiscientos y cincuenta y seis años. En la segunda Edad, que fue desde el Diluvio hasta el nacimiento de Abrahan, fueron docientos y nouenta y dos. Desde el nacimiento de Abrahan hasta el de Isaac, ciento. Desde el nacimiento de Isaac hasta el de Iacob, sesenta. Desde el nacimiento de Iacob hasta que su hijo Ioseph fue puesto en el Principado, y gouierno de Egipto, corrieron ciento y veinte y vno, segun Eusebio, y ya dexamos probado. Desde el principio del Principado de Ioseph hasta su muerte, passaron ochenta años, porque èl era de treinta quando empeçò, y era de ciento y diez quando murió. Estos años todos juntos hazen dos mil trecientos y nueue.

Genes. 21. Genes. 25.

Genes. 41. Genes. 50.

CAPITVLO CCCXIV.

Mueſtraſe quantos años ſe contienen en los otros quatro libros de Moyſes.

Ciento y ochenta y quatro años reſtan haſta la muette de Moyſes, que ſon los que ſe hallan en las Hiſtorias de los otros quatro libros que Moyſes eſcriuiò, que fueron Exodo, Leuitico, Numeros, y Deuteronomio. Deſtos en el Exodo ſe contienen ciento y quarenta y cinco, y en los otros tres libros reſtantes treinta y nueue ſolos. Eſto ſe prueba. En el Exodo, q̃ es el libro ſegundo de Moyſes, empieça luego deſpues de la muette de Ioſeph, pues con ella dà fin el del Geneſis, y el Exodo acabada en el año primero de la ſalida de Egipto, pues en el fin del libro ſe pone como fue leuantado el Tabernaculo en el dia primero, y mes primero del año ſegundo de la ſalida de Egipto; y aſsi ya era paſſado vn año, y ſolo reſtauan treinta y nueue haſta la muerte de Moyſes, de los quales no ſe eſcriue Hiſtoria alguna en el Exodo: con que quitados eſtos treinta y nueue de aquellos ciento y ochenta y quatro, quedan ciento y quarenta y cinco, y tantos incluye el libro del Exodo.

Los treinta y nueue años ſiguientes contenidos en los tres libros Leuitico, Numeros, y Deuteronomio, y ſegun la verdad, todos ſe incluyen en el de los Numeros, que es el quarto, pues empieça en el mes ſegundo del ſegundo año de la ſalida de Egipto, y acaba en el año quarenta en la vltima manſion en Tierra de Moab, junto al Iordan. Y aſsi los otros dos libros Leuitico, y Deuteronomio, que ſon tercero y quinto, no contienen hiſtorias de años algunos, ſino de mandatos, y preceptos; y ſi alguno contienen, no es diuerſo de los que eſtàn incluſos en el de los Numeros, ſacado el mes primero del año ſegundo de la ſalida de Egipto, que ſe gaſtò eſtando en el monte Sinaì en erigir el Tabernaculo, conſagrar Sacerdotes, y ofrendas de los Principes de los Tribus,

Num. 1.

Num. 36.

CAPITVLO CCCXV.

Buelveſe à la linea de los Egipcios, y dizeſe de la calidad, y duracion de ſus Principados, ò Dynaſtias.

AOra empieça el Principado dezimo octauo, que es el de los Diapolitanos, el qual durò trecientos y quarenta y ocho años. Eſte fue el Principado de los Egipcios, que mas durò, y eſte tiempo ſe halla contando los años de todos los Reyes que fueron en eſte tiempo, ſegun en ſu Letra lo proſigue Euſebio, en que pone diez y ſiete Reyes en ella; y acabòſe en el tiempo de Ayot Iuez ſegundo de los Ebreos. TEXTO.

Eſto conſta por los años de la Creacion del Mundo, porque aqui empieça la Dynaſtia, ò Principado de los Diapolitanos (ya dexamos dicho arriba, que Dynaſtia, y Principado es vna miſma coſa, y que ſe entiende los que reynauan de vna ſangre, y Caſa) que es la diez y ocho en grado, en el año tres mil quatrocientos y ſetenta y ſiete; y acabò, ſegun parece abaxo, en el tres mil ochocientos y veinte y cinco, que reſtado vn numero de otro, quedan trecientos y quarenta y ocho, que ſon los que durò eſta Dynaſtia, ò Principado.

El Rey primero dellos fue Amoſis, que reynò veinte y cinco años. Aqui ſe nombran Reyes, y no ſe nombrauan en las otras dos Dynaſtias. Deſte Rey haze mencion Paulo Oroſio, y dize, que en tiempo deſte fue la hambre grande en Egipto; y es verdad, por quanto eſte empeçò à reynar en el año ſexto de la hambre, y durò dos años en ſu tiempo. TEXTO.

Pau. Oroſ. lib. 1.

Era entonces Ioſeph de quarenta y tres años, porque Ioſeph fue puеſto por Principe de Egipto, ſiendo de edad de treinta años, y luego ſe ſiguieron ſiete años abundantes de frutos, y deſpues ſiete eſtèriles; y aſsi quando ſe acabaſſen todos, Ioſeph ſeria de quarenta y quatro años: luego ſi Amoſis empeçò à reynar en el año ſexto de la hambre, como dicho queda, no reſtaua mas que vn año para acabarſe, con que Ioſeph ſeria de qua-

quarenta y tres, y entrado en el quarenta y quatro.

Viuiò este Rey hasta el año sesenta y siete de Ioseph, porque reynò veinte y cinco años, y èl empeçò à los quarenta y tres de Ioseph, que añadiendo veinte y quatro, vino à tener fin el reyno de Amosis en el año dicho de Ioseph.

TEXTO. *Chebron reynò treze años.* Y fue el segundo Rey deste Principado. Empeçò à reynar en el año sesenta y ocho de Ioseph, y acabò en el ochenta de su vida, y cincuenta de su Principado en Egipto, pues era de treinta quando entrò en el gouierno de aquel Reyno.

TEXTO. *Amenonsis reynò veinte y vn años.* Este fue el Rey tercero deste Principado, y empeçò à reynar en el año ochenta y vno de la vida de Ioseph, que era el cincuenta y vno de su gouierno en Egipto, y durò hasta el ciento y vno de la vida de Ioseph, y setenta y vno de su Principado.

CAPITVLO CCCXVI.

Continùase esta linea por otros quatro Reyes siguientes.

TEXTO Mosres *Rey de los Egipcios reynò doze años.* Este fue Rey quarto de la Dynastia, ò Principado que vamos hablando. Empeçò à reynar en el año ciento y dos de la vida de Ioseph, y setenta y dos de Gouernador en Egipto. Acabò de reynar tres años despues de la muerte de Ioseph, porque Ioseph muriò en el año ciento y diez de su vida: y assi parece que Ioseph tuvo su Virreynato, ò Principado en Egipto en tiempo de cinco Reyes alomenos, porque gouernò en el de quatro de los Diapolitanos arriba nombrados, y en tiempo destos gouernò sesenta y ocho años; y antes que ellos empeçassen à reynar, quando reynauan los de la Dynastia diez y siete, llamados Pastores, tuvo Ioseph el gouierno doze años, y assi auia vn Rey por lo menos, con que su gouernacion en Egipto alcançò cinco Reyes.

Genes. 50.

TEXTO. *Misamortosis reynò en Egipto veinte y seis años.* Este es el quinto Rey de esta Dynastia. Empeçò à reynar en el año quarto de la seruidumbre, porque en el Rey antecedente Mosres empeçò à contarse la seruidumbre: luego despues de la muerte de Ioseph, y de su reynado se toman tres años; y assi empeçò este à reynar en el año quarto de la seruidumbre, y reynò hasta el veinte y nueue. Afirmamos esto, porque assi Eusebio lo cuenta; pero como dexamos ya dicho, no se debe entender que al año siguiente de la muerte de Ioseph, los Egipcios apremiassen à los Ebreos, y que fuessen tratados como seruos, y esclauos, sino que passaron algunos quarenta años en medio, segun que mas largamente queda ya declarado; y Eusebio empieça à contar los años de la seruidumbre al año siguiente de la muerte de Ioseph, porque no hallò sugeto, ni cosa mas memorable por donde contar la linea de los Ebreos.

TEXT *Titemosis Rey de Egipto gouernò nueue años.* Fue el Rey sexto desta Dynastia. Empeçò à reynar en el año treinta de la seruidumbre de los Ebreos, y acabò en el treinta y ocho.

TEXT *Amenonsis reynò en Egipto treinta y vn años.* Es el Rey septimo desta Dynastia, y cuyo Principado empeçò en el año treinta y nueue de la seruidumbre, y acabò en el sesenta y nueue.

CAPITVLO CCCXVII.

Amenonsis Rey septimo desta Dynastia, fue el primero que dixo no conocer à Ioseph.

TEXT En Tiempo deste Rey necessariamente se infiere el que empeçassen à ser afligidos los Ebreos, y que padeciessen opressos seruidumbre dura; pero no es cierto, si este fue el Rey primero, que los perseguiesse, y los pusiesse en ella.

Lo primero se prueba, por quanto en tiempo deste Rey, y cinco años antes de su muerte, naciò Moyses, como se aduierte en la Letra de Eusebio, por el cotejo, y concordia de las lineas; y quando naciò Moyses, los Ebreos ya passauan grande persecucion, pues lo que matauan los niños de los Ebreos al nacer, y los echauan en

en el rio: y por esta causa quando nacio Moyses fue tenido oculto en casa de sus padres, y como ya no le pudiessen tener oculto mas tiempo, que fueron tres meses, le pusieron en vna cestilla de juncos breada, entregandole à las aguas del rio, esperando de Dios que se mostrasse con èl misericordioso. Lo segundo, porque aunque en tiempo deste Rey huviesse persecucion de los Ebreos, no se prueba que èl diesse principio à ella, pues podia auerla empeçado su antecessor Tutemosis: y es de creer que este la empeçò, por no auer empeçado la seruidumbre luego como muriò Ioseph, sino que despues los Ebreos estuvieron en Egipto tiempo bastante sin padecer opresion, y en èl murieron todos aquellos que con Iacob entraron en aquel Reyno. En este interim se aumentaron en numero mucho los Ebreos, y entonces el Rey de Egipto, que no conocia à Ioseph, empeçò à maltratarlos.

Exo. 2. & Actor. 7.

Exod. 1.

Dirèmos, pues, que este Amenonfis es aquel Rey de quien se dize: *Leuantòse en este tiempo vn Rey nueuo, el qual no conocia à Ioseph.* Y no se puede entender del Rey primero, que tuvo el Cetro despues de la muerte de Ioseph, llamado Mifamortosis, porque cierto es, que este conoceria à Ioseph, como empeçasse à reynar quatro años despues de su muerte. Amenonfis, de quien vamos hablando, empeçò à reynar en el año treinta y nueue despues de la muerte de Ioseph, y este no solo no conociò à Ioseph por el espacio de tiempo que auia passado, sino por su ingratitud grande, siendo hombre malo, y desleal, sin tener respeto alguno à los bienes que todo el Reyno de Egipto auia recibido de Ioseph, pues si no fuera por su industria, y buen conocimiento, todos huvieran peligrado por la hambre vniuersal que vino despues; y mayormente sin atender à la honra, y prouecho grande, que por Ioseph auia venido à la Casa Real, pues aumentò con exceso mucho sus derechos, y rentas. Viòse esto en el año segundo de la hambre, que no teniẽdo ya los Egipcios moneda para comprar pan, le dixeron à Ioseph: *Danos pan que comer, aunque sea comprandolo*

Exod. 1.

selo al Rey à precio de nuestra esclauitud.

Entonces Ioseph comprò todas las possessiones de los Egipcios para el Rey, y diòles animales con que labrassen, y casas en que viuir, y semillas que sembrar, y que tomassen para si las quatro partes, y al Rey diessen la quinta parte de lo que cogiessen. Desde aquel tiempo quedaron assi todos los Egipcios tributarios al Rey, como quinteros suyos; y aun esto duraua en tiempo de Moyses. A nada desto correspondiò, ni mirò el ingrato Amenonfis con el Pueblo de los Ebreos, que eran parientes de Ioseph, antes los tratò tan cruelmente como si fueran enemigos, y en guerra justa cautiuados.

CAPITVLO CCCXVIII.

Amenonfis fue mal Rey, y desconocido; y el que empeçò la persecucion contra los Ebreos en Egipto; y este fue el que mandò matar los niños de los Ebreos, y echarlos en el rio quando nacio Moyses.

ESte Amenonfis hizo todo aquello que se dize en el Capitulo primero del Exodo, pues sin reparar en los beneficios que Ioseph auia hecho à los Egipcios, ni assimismo en sus antecessores, solo tratò de destruir à los Ebreos, haziendoles trabajar en hazer adobes, y ladrillos, edificando casas, y Ciudades, para que en tan duro afan trabajados, no pudiessen procrear, ni tener hijos. Este fue el que vsò del medio de las parteras para q̃ matassen los hijos varones que naciessen de los Ebreos, y viẽdo que con estas inventiuas no se lograuan sus intentos, y mandatos, mandò echar vando para que los hijos varones que naciessen fuessen muertos, y echados en el rio, reseruando à las hembras.

Exod. 1.

Naciò Moyses en el tiempo de este Rey al año veinte y siete de su reynado; y ya queda dicho como le escaparon los padres del riesgo, y del vando, y que por vna hija deste Rey fue mandado criar, y adoptado despues por hijo suyo.

CA-

CAPITVLO CCCXIX.

De los Etiopes que assentaron cerca de Egipto, que gente sean; y como los convirtiò San Matheo.

TEXTO Los Etiopes se leuantaron (prosigue Eusebio) *de la otra parte del rio llamado Indo, y assentaron cerca de Egipto.* Pone esta Historia Eusebio en tiempo del Rey Tutemosis, y ya muy cerca del reyno de Amenonfis, pero hallase en algunos Escritores en la linea de los Reyes Argivos; mas como quiera que se ponga, ello es cierto que no pertenece à los Argiuos de ningun modo, sino à los Egipcios. No es dudable que algunas destas Historias estàn mudadas de sus lugares proprios, y puestos en otros por yerro de los escriuientes que trasladan.

Los Etiopes llamamos à los negros, por el nombre de su Tierra, que se dize Etiopia. Entiendese esta Etiopia desde Oriente contra Occidente; y assi vna parte de Etiopia és en Asia, y otra parte en Africa: y aunque son estas dos partes del Mundo, los Etiopes Orientales estàn en Tierra de la India, que es la Prouincia mas Oriental que hallamos en todo el Mundo, y destos habla al presente Eusebio, diziendo que se leuantaron cerca del rio Indo.

Es grande, y famoso este rio en Tierra de la India, corre àzia el Mar Bermejo, en el qual se reciben sus aguas, como dize San Isidoro. Estan celebre, y famoso, que dèl tomò nombre aquella tan grande, y dilatada Prouincia Oriental, llamada India, cercandola este rio Indo por parte de Occidente, como lo dize el mismo Isidoro.

S. Isid. lib. 3. Ethym. & 14. Ethy. cap. de Asia.

Hizieron los Etiopes assiento cerca de Egipto, y por esta causa fue puesta en este lugar esta Historia, pues parece pertenecer à la linea de los Egipcios. Estos Etiopes eran moradores cerca del rio Nilo, y por causa de guerras, ò pestes, ò por otros daños que padecian, ò por deseo tambien de buscar mejor Tierra, partieron del rio Indo, y vinieron àzia Egipto, donde hizieron assiento, fabricando Villas, y Ciudades donde habitar.

Estos Etiopes son los que se dize de Nubia, que es vezina de Egipto àzia la parte del Mediodia, ò Abrego; y estos son à quien San Matheo Euangelista predicò, y auiendo conuertido muchos dellos, alli fue martirizado. Desta Tierra era aquella Reyna llamada Candacis, cuyo Mayordomo, ò Eunuco vino à Ierusalen para adorar à Dios en su Templo, y al bolverse por el camino de Gaza, que và a Egipto, el Espiritu Santo mandò à Filipo el Diacono, que le saliesse al camino, y declarandole vnas palabras de Isaìas Profeta le conuirtiò à la Fè de Iesu Christo, y le bautizò. La Etiopia de donde era este Eunuco rico, y poderoso, està à la parte de Egipto, por cuyo camino èl iba desde Ierusalen por Gaza, que es el camino derecho para Egipto. *Actor. 8.*

Tambien dizen, que estos Etiopes son aquellos contra los quales fue embiado Moyses, y à los que hizo guerra como Capitan General de los Egipcios, pues como ellos habitassen cercanos de Egipto, tendrian ocasion de hazerles algunos daños, y dellos se tornaria la causa para la guerra. Despues fueron estos Etiopes buenos Christianos conuertidos à nuestra Fè por San Matheo, siendo el principio de su conuersion aquel Santo Eunuco Mayordomo de la Reyna Candacis, bautizado, y enseñado por Filipo.

CAPITVLO CCCXX.

Del Rey Orus, octauo desta Dynastia de los Egipcios; y què cosas hizo Moyses en su tiempo.

TEXTO Orus reynò en Egipto treinta y ocho *años.* En tiempo deste Rey estaua Moyses en Egipto, y fue criado altamente, y enseñado en todas las ciencias de Egipto, como fuesse entonces viua la Princesa que le auia por hijo suyo adoptado. Despues hecho ya hombre, y dado muestras de animoso, y valiente, ofreciendose la guerra: que dexamos ya dicho en el Capitulo passado contra los Etiopes, *Actor. 7.*

pes, fue por General de los Egipcios; y ya dexamos arriba mencionada esta guerra, y como venciò Moyses, y lo que le sucediò en Etiopia.

Duraua en tiempo deste Rey Orus la persecucion de los Ebreos, que auia leuantado contra ellos su antecessor Amenonfis; y aunque la cruel matança de los niños Ebreos, ahogandolos en el rio, mandada tambien por el mismo Amenonfis, esta no durasse; no permitiendo Dios que medio tan cruelmente barbaro durasse por largo tiempo; todavia duraua la afliccion de los Israelitas en las apretadas tareas de hazer ladrillos, y adobes, que estas siempre perseueraron hasta que salieron de Egipto. En este tiempo fue lo que refiere la Escritura, y nosotros lo dexamos ya dicho en la vida de Moyses, como saliendo vn dia à ver los Ebreos sus hermanos, reparò en que vn Egipcio maltrataua de palabra, y obra à vn Ebreo, y Moyses irritado de la sinrazon, y atropellamiento, al Egipcio dexò muerto à puñaladas; y sepultado en la arena. El dia siguiente queriendo apaciguar otra contienda entre dos Ebreos; el vno era à quien auia librado de las manos del Egipcio, y este el que le diò con la muerte suya en el rostro; y marauillado Moyses de ver descubierto lo que èl imaginaua estar muy oculto, por huir las diligencias que ya se hazian para prenderle por orden del Rey, se ausentò y fue à Tierra de Madian. Exod. 2.

CAPITVLO CCCXXI.

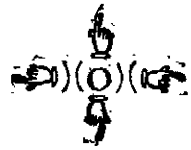
De los Reyes que se siguieron en Egipto, Acengeres, Acoris, y Ceutres.

TEXTO. *Acengeres reynò en Egipto doze años.* Este es el Rey nono desta Dynastia, ò Principado. Empeçò à reynar en el año quarenta y tres de la vida de Moyses, y acabò en el año cincuenta y quatro. En todo este tiempo estuvo Moyses en Tierra de Madian guardando los ganados de su suegro Ietro. Fue el reyno deste en el año ciento y ocho de la seruidumbre, y acabò en el diez y nueue della, que se conseruaua en el mismo estado que con los otros Reyes, porque aunque Amenonfis introduxo esta seruidumbre, ò por miedo de ver que los Ebreos se multiplicauan tanto, ò por enojo que tenia con los mismos Ebreos, los sucessores lo conseruaron por su conueniencia, experimentando el prouecho, y ganancia.

TEXTO. *Acoris Rey de los Egipcios gouernò nueue años.* Fue el Rey dezimo desta Dynastia. Empeçò à reynar en el año cincuenta y cinco de la vida de Moyses, y acabò en el sesenta y tres. Estaua en este tiempo Moyses en Tierra de Madian en el mismo oficio, y ocupacion que dexamos dicho. Era el año ciento y veinte de la esclauitud de los Ebreos quando empeçò a reynar este Rey, y muriò en el ciento y veinte y ocho, que aun duraua la afliccion de los Israelitas, de que fueron librados de alli à diez y seis años.

En el quarto año deste Rey se pone la Historia de los Curetes, y Coribantes, la qual no pertenece à la linea de los Egipcios, como no fuessen desta Nacion, sino Griegos de la Isla de Candia, y assi mas conuiene su narracion à la linea de los Argiuos, ò Atenienses, y sobre vna dellas se declarará el año dellos, que concuerda con el quarto deste Rey.

TEXTO. *Teucres reynò en Egipto diez y seis años.* Es este el Rey onze desta Dynastia, ò Principado. Empeçò à reynar en el año sesenta y quatro de Moyses, y acabò en el setenta y nueue, ò en el principio de ochenta. En este año cumpliò Moyses quarenta, que fueron los que estuvo en Madian guardando los ganados de su suegro Ietro, y en este año, por mandado de Dios bolviò à Egipto, apareciendosele primero en aquella Zarça tan mysteriosa, y tan celebrada, que sin quemarse ardia, y lucia. Era esto el año ciento y veinte y nueue de la seruidumbre, quando empeçò à reynar este Rey, y diò fin à èl en el ciento y quarenta y quatro, y en èl tambien le tuvo la esclauitud Ebrea. Exod. 3.



CA-

CAPITVLO CCCXXII.

Teucres Rey onzè desta Dynastia, fuè en cuyo tiempo fueron las plagas de Egipto, y fue tambien el que muriò en el Mar Bermejo.

ESte Rey fue aquel Faraon, à quien Moyses fue embiado para que diesse libertad al Pueblo Ebreo. Todos los Reyes de Egipto eran llamados Faraones por nombre comun, como los Emperadores Romanos eran llamados Cesares, y los Reyes de Egipto Tolomeos, desde que le conquistò Alexandro aquel Reyno, hasta que le heredò Cleopatra, en quien acabò, passando al dominio Romano. La Escritura Santa no pone los nombres proprios de estos Reyes de Egipto, sino que à todos los llama Faraones, y assi le nombra à este.

Exod. 5. Moyses, pues, fue embiado à este Teucres, para que diesse licencia à los Ebreos que fuessen à sacrificar à su Dios. No quiso darla, diziendo, que ignoraua qual fuesse el Dios que à èl se lo pudiesse mãdar. Por lo qual fueron embiadas de Dios todas las diez plagas que refiere la Sagrada Escritura, hasta la vltima, que fue la muerte de todos los Primogenitos de Egipto, assi de hombres, como de animales; y tambien en aquella noche muriò el hijo mayor deste Rey.

Exod. 11. Entonces el Rey con aprieto, y congoxa del coraçon, y aun temiẽdo mayor mal, obligò, y apremiò à los mismos Ebreos, para que huyessen de aquel Reyno, dandoles la licencia que primero tãtas vezes les auia negado. Despues arrepẽtido, viendose defraudado del prouecho, en que con las tareas, y trabajos de los Ebreos venia à ser èl tan interessado, saliò luego al punto, siguiendolos con Exercito armado, y alcançandolos en el Mar Bermejo, allì à disposiciones de Dios, por medio del Mar passaron libres los Ebreos, quedando este Rey con los suyos en sus arenas sepultados.

Fue este Rey Teucres el mas nombrado de todos los Faraones Reyes de Egipto, por las cosas muchas, y marauillas extraordinarias que sucedieron en su reynado, que ya sean los sucessos encaminados para la dicha, ò bien se experimenten para la pena, vnos, y otros deben permanecer fixos en la memoria. Lo que sucediò con este Rey se escriue en el Exodo desde el Capitulo quarto hasta el quinze. *Exod. 4. vsque ad 15.*

Concuerdan muy bien con lo dicho las lineas que pone Eusebio, porque el año diez y seis deste Rey, y el postrero de la seruidumbre de los Ebreos, estàn derechamente ambos en vn año puestos en los de la Creacion del Mundo, que segun la cuenta de los Interpretes, que aquì sigue Eusebio, son tres mil seiscientos y ochenta y nueue: pero segun la verdad de la Letra Ebrea, y nuestra Biblia, son dos mil quatrocientos y cincuenta y tres. La prueba desto es la que hizimos en la linea Ebrea, es à saber, que desde el principio del Mundo hasta la muerte de Moyses fueron dos mil quatrocientos y nouenta y tres, de los quales sacarèmos quarenta años que viuiò Moyses con los Ebreos en el Desierto despues de la salida de Egipto, en la qual muriò este Rey; y assi passaron desde el principio del Mũdo hasta la muerte deste Rey Teucres, y la salida de los Ebreos de Egipto, dos mil quatrocientos y cincuenta y tres años.

De donde consta ser verdadera, y concordar con la Escritura la cuenta que pone Eusebio de los años de los Reyes Egipcios, pues era necessario que en la salida de los Ebreos de Egipto se acabasse el reyno de alguno de sus Reyes, constando por el Texto que muriò el Rey Faraon en el Mar Bermejo. Este fue el Rey Teucres, segun la relacion verdadera de las Historias de Egipto, que escriuiò Maneto, à quien sigue Eusebio. *Exod. 14.*

CAPITVLO CCCXXIII.

De Epafo, que fundò la Ciudad de Menfis, si pudo ser hijo de Iupiter.

Achertes Rey de Egipto reynò ocho años. Este fue Rey doze de los Egipcios en la Dynastia, ò Principado diez

diez y ocho. Empeçò à reynar en el año que ſalieron los Ebreos de Egipto, y acabò ſu reyno en el octauo de la eſtada en el Deſierto.

TEXTO. *Cherres reynò en Egipto quinze años.* Es el Rey treze deſta Dynaſtia. Empeçò à reynar en el año nono de la eſtada de los Ebreos en el Deſierto, y acabò en el veinte y tres. En el año onze del reyno deſte ſe pone la Hiſtoria ſiguiente:

TEXTO *Epafo hijo de Iſis, ò Yo, y de Iupiter, hizo la Ciudad de Menfis, reynando èl en Egipto la ſegunda.* Eſto toca à la fundacion de Menfis en Egipto, que tuvo principio en el año onze deſte Rey Cherres; y llamaſe Epafo, hijo de Yo, y de Iupiter, ſegun deſpues declararèmos. Es la Ciudad de Menfis famoſa, y cèlebre mucho en los tiempos paſſados, y de las mas antiguas de Egipto.

Dizeſe, que quando Epafo fundò eſta Ciudad era Rey en aquella Tierra donde la edificò; pero ſi atendemos à la Letra de Euſebio, pone aqui que Cherres reynaua en eſte tiempo, y no podian à vno miſmo reynar èl, y Epafo. Para quitar, pues, eſta duda, es bien ſaber que ay dos Egiptos, ò ſe diuide en dos Prouincias, y en vna reynaua Epafo, y en otra Cherres.

Debeſe declarar tambien ſi Epafo fue hijo de Iupiter, y de Yo, y ſi pudo ſer el que edificò à Menfis. Bien dificultoſo parece, por no poderſe ajuſtar, y concordar los tiempos, no pudiendo componerſe el que fueſſe hijo de Iſis, que fue hija de Inaco Rey primero de los Argivos, y ſer ſu nieto en eſtos tiempos. La razon es, porque Inaco empeçò à reynar el año miſmo en que naciò Iacob nieto de Abrahan, y entonces era el año tres mil trecientos y quarenta y cinco de el Mundo, ſegun la cuenta de los Interpretes, que ſigue Euſebio: y en el principio del reyno de Inaco ſe haze mencion de Iſis, ò Yo ſu hija; pero la Hiſtoria de Epafo hijo de Yo, ſe pone en el año tres mil ſetecientos y diez del Mundo criado, ſegun aqui parece: luego deſpues de tanto tiempo paſſado no podia ſer Epafo hijo de Yo.

Prueba ſe lo ſegundo, no conuenir los tiempos tampoco de Yo, y Iupiter, para que pudieſſen ambos en vn miſmo tiempo viuir, y engendrar. Iupiter, ſegun los Autores mas graues, fue trecientos años antes de la deſtruicion de Troya, y aun no fueron tantos, ſegun deſpues moſtrarèmos. Yo hija de Inaco, contando deſde el principio del reyno de Inaco ſu padre, fue cerca de ſeiſcientos y ochenta años antes de la deſtruicion de Troya: luego ſeria Yo antes que Iupiter cerca de quatrocientos años.

A eſto ſe reſponde, que de los tiempos de Iſis, ò Yo ay muchas dificultades, como pudieſſe concurrir con Iupiter, y como puedan ſer verdaderas algunas coſas que los Poetas, y otros Eſcritores cuentan de Iupiter, y de Iſis; y ya deſta materia tratamos largamente en lo que dexamos dicho, y del principio que tuvo el Reyno de los Argivos, hablando dèl, y de ſu hija Yo. Aora, pues, ſe puede dezir, que Iſis, y Iupiter pudieron tener algun hijo, pero què Iupiter ſea eſte, lo remitimos al lugar citado, donde lo podrà ver el Lector.

CAPITVLO CCCXXXII.

Epafo fue hijo de Iupiter, y de Yo, por quien fue fundada la Ciudad de Menfis.

LOs Poetas quieren auer ſido Epafo hijo de Iſis, y Iupiter. Afirmalo Ouidio, y es la opinion mas comun, y aſsi lo aſsienta aqui Euſebio, y lo miſmo haze San Iſidoro. Otros dizen, que fue Epafo hijo de Telegono, y de Yo, pero no de Iupiter. Eſta opinion toca Euſebio en la linea de los Atenienſes, diziendo, que ſegun la opinion de algunos, Yo deſpues que fue à Egipto casò con Telegono, de cuyo matrimonio naciò Epafo. Muy razonable parece eſto, por quanto los Poetas à muchos llamaron hijos de Iupiter, ù de otros dioſes, que en la verdad no lo eran, ſino de otros hombres lo eran manifieſtamente; pero por engrandecer ſu linage, mereciendolo por ſus obras, dezian ſer hijos de dioſes: y aſsi podriamos creer que ſeria al preſente de Epafo, diziendo ſer hijo de Iupiter.

Ouid. lib. 1. Metam. S. Iſid. lib. 15. Ethy.

ter. Pero por afirmarlo Eusebio claramente, y el ser hijo de Telegono, solo dize ser opinion de algunos; parece que él, y San Isidoro lo sienten assi, y con su apoyo diremos, que Epafo fue hijo de Iupiter.

Aora queda la duda de la fundacion de Menfis, si fue por Epafo; diremos, que en esto huvo opiniones. Algunos quieren que Apis Rey tercero de los Argivos edificasse à Menfis. Este Apis fue el que descendiò à Egipto, y el marido de Isis, ò Yo. Assi lo pone Eusebio en el año primero del reyno de Apis. Otros quieren que Menfis fuesse fundada por Epafo, y ambas opiniones refiere aqui Eusebio, que este estilo observò en las cosas que hallò dudosas. Puso primero el que Menfis fue fundada por Apis Rey Argivo, y aora escriue que por Epafo, y no parece claramente à que parte se inclina. Por lo qual podian dezir algunos, que ambas cosas afirmaua Eusebio, y pueden tener razon, por quanto pudo vno destos empeçar la fundacion, y otro consumarla, y darla fin. Pero no conforma mucho esto, por la mucha distancia de tiempo que huvo de vno à otro, porque Apis empeçò à reynar año tres mil trecientos y cincuenta y cinco de la Creacion del Mundo, y en este año se pone la fundacion de Menfis, segun arriba dexamos dicho. Lo que se refiere de Epafo se pone en el año casi tres mil setecientos y diez, como aqui parece; y assi ay de diferencia trecientos y quarenta y cinco años, y no es de creer que tanto tiempo durasse empeçada a edificar Menfis, y passado tanto tiempo se acabasse; mayormente, que de cada año destos se afirma que edificasse à Menfis.

Dirèmos, pues, que ambas opiniones se podian lleuar, pero mas inclinados estàn los Autores à que Menfis fuesse edificada por Epafo. Esto se verifica de las palabras de San Isidoro, afirmando claramente que Menfis fue fundada por Epafo hijo de Iupiter, no refiriendo otra opinion, dando à entender que fuesse esta tenida por mas cierta: y pone tambien las palabras de Eusebio, entendiendo que era esta tambien sentencia de Eusebio, y no la primera.

S. Isid. lib. 15. Ethy.

Fue esta Ciudad donde auia grandes Maestros, y donde se exercian, y frequentauan los estudios, especialmente en las ciencias Matematicas de Geometria, y Astrologia, pues en Egipto empeçaron los primeros estudios del Mundo, segun Aristoteles lo afirma.

Aristot. 1. Met. c. 1.

CAPITVLO CCCXXV.

Egipto se diuide en Alta, y Baxa, y la diferencia de ambas, y en qual de ellas està Menfis.

DIxo tambien Eusebio, que esta fundacion de Menfis la hizo Epafo reynando en la segunda Egipto, y estas mismas palabras escriuiò Isidoro. Para lo qual se propone, que aora Epafo fuesse hijo de Iupiter, aora lo fuesse de Telegono, segun otros quisieron, en todas opiniones fue Rey de Egipto, y assi pudo edificar Ciudad en aquel Reyno. Pero ya dexamos dicho, que quando Epafo edificò esta Ciudad, reynaua en Egipto Cherres Rey treze, en la Dynastia diez y ocho de los Egipcios, como afirma Eusebio, y à Epafo no le pone en la linea de los Reyes Egipcios; y assi debiò declarar como pudiesse ser el que dos Reyes juntamente tuviesse Egipto. Para declaraciò desto diuide à Egipto en dos partes, la vna se dize Egipto el primero, y la otra el segundo, segun aqui habla Eusebio: y de otro modo se nombran Egipto la Alta, y la Baxa. Assi lo pone Paulo Orosio; con que Egipto la Alta, que es à la parte de Oriente, se dize primero, y Egipto la Baxa se dize segundo.

Paul. Oros. lib. 1.

De Egipto la Alta dize Paulo Orosio, que se entiende en longitud àzia Oriente, y tiene de la parte del Septentrion al Mar Bermejo, llamado el Seno Arabico, por el qual passaron los Ebreos quando salieron de Egipto; y este mismo Mar la cerca por la parte de Oriente contra Persia, y Arabia. Tiene de parte del Mediodia, ò Abrego al Mar grande, llamado Occeano, y de parte de Occidente à Egipto la Baxa. Es grande Tierra esta, y en ella se hallan habitar veinte y quatro generos de Gentes.

Egipto

Egipto la Baxa tiene de parte de Oriente à Egipto la Alta, ò la primera, y la Tierra de Syria, y Paleſtina, que en ella tocan; y de la de Occidente tiene à la Libia, que es en Africa: de parte del Septentrion, ò Cierço, tiene al Mar Mediterraneo; y de la del Mediodia, al monte grande llamado Elimas, y apartado algo al rio Nilo, que tambien entra en eſta Egipto. En ella eſtà la Ciudad grande de Alexandria, y la de Menfis, y otras muchas. En eſta reynaua Epafo, y aſsi pudo edificar la Ciudad de Menfis, que cae en la dicha Tierra.

Euſebio haze mencion de Egipto la Alta, y de ſus Reyes, y no pone la linea de los de la Baxa, ò ſegunda; y pudo ſer el no hallar Hiſtorias enteras, y cumplidas, que declaraſſen los años de cada Rey, como las hallò para los Reyes de Egipto la Alta; ò porque no huvo continuacion de Reyes en aquella Tierra, como en Egipto la Alta, ni tan antiguo Reyno aquel como eſte. Lo tercero, ò principal fue, porque tomò Euſebio en eſte Libro por mas principal empeño la linea de los Ebreos, que es la que refiere la Eſcritura Santa; y aſsi quiere concordar con ella todas las otras lineas: y aunque tuvieſſe ſiempre Reyes Egipto la Baxa, no ſiempre concuerda la Hiſtoria dellos con la de la Eſcritura, como la de Egipto la Alta: y eſto fue por quanto los Ebreos eſtauan en Egipto la Alta, donde fueron eſclauos, y de alli fue de dõde los ſacò, y librò Dios. Eſto ſe reconoce del miſmo Lugar de donde ſalieron, y por donde caminaron, que paſſaron por el Mar Bermejo, y eſte Mar no llega à Egipto la Baxa, ſino que es termino de la Alta, de las partes de Oriente, y de Septentrion algun tanto, ſegun ya diximos con Paulo Oroſio. *Exod. 14.*

Los Reyes de Egipto la Alta ſon los que tuvieron à los Ebreos en ſeruidumbre, y en cuya Tierra vinieron las diez plagas. Eſte fue el Reyno dõde Ioſeph fue Principe, y gouernò viuiendo aquellos Reyes; y dellos fue aquel Faraon Teueres, que con ſu Pueblo pereciò en el Mar Bermejo, yendo perſiguiendo à los Ebreos, frãquecandolos à eſtos el miſmo Mar el paſſo. Y aſsi aunque hallàra Euſebio Hiſtorias, y tiempos de los Reyes de Egipto la Baxa, ſiguiera mas la linea de los de la Alta, por las razones dichas. *Exod. ibi.*

CAPITVLO CCCXXVI.

Daſe principio à la Hiſtoria de Caath, llamado Mercurio; y dizeſe como fueron ſeis los Mercurios.

TEXTO *Armais Rey de Egipto, reynò cinco años.* Tiene dos nombres eſte Rey, como el dicho de Armais, y el de Danao, y ambos los puſo aqui Euſebio. Entre los Reyes de Egipto èl ſe llama Armais, y aſsi le llama Maneto Hiſtoriador de los Egipcios, y eſte nombre tiene entre los Hiſtoriadores antiguos, y Poetas. Empeçò en el año veinte y quatro del deſierto de los Ebreos, y acabò en el veinte y nueue. No ſe entiende deſte Danao lo miſmo q̃ de los otros Reyes de Egipto, que con el reyno acabò juntamẽte la vida; porque deſpues de ſer Rey en Egipto, viuiò muchos años, ſiendo Rey de los Argivos.

TEXTO *Caath hijo de Trimegiſto floreciò en eſte tiempo.* Eſta Hiſtoria pone Euſebio en el año ſegundo de Danao quando Rey de Egipto. Haſe de ſaber, que eſte Caath fue llamado Mercurio entre los Eſcritores, y no era aquel ſu nombre, ſino que le fue pueſto por alabança, y excelencia, que ſu nombre proprio fue Caath, y aſsi lo puſo Euſebio.

Entre los Gentiles fueron muchos llamados Mercurios, ſegun lo toca Marco Tulio; y fueron cinco, ò ſeis. El primero fue hijo de Iupiter, y de vna Ninfa de Arcadia. El ſegundo fue hijo del dios llamado Libero, y de Proſerpina. El tercero fue hijo de Celio, y del Dia. El quarto fue hijo del rio Nilo. El quinto, hijo del Mercurio antecedente hijo del Nilo. El ſexto fue hijo de Iupiter, y de Maya hija del Rey Atlante, y de la Reyna Pleyone. *Cic. lib. de nat. deor.*

Los Poetas, ſegun ſu coſtumbre, no guardan eſta diferencia, ſino que aſsi hablan de Mercurio, como ſi no huviera ſido mas que vno ſolo, y las coſas que à todos pertenecen, ſe las atribuyen à vno, como ſe vè en Iupi-

ter, Minerva, y Vulcano; Hercules, y otros; y no fue vn solo Iupiter, ni vna sola Minerva, y assi de los demàs. De cada vno destos Mercurios algunas cosas se hallan en los Escritores antiguos, y vnos no cõcuerdan cõ otros: pero nosotros del primero, segundo, y sexto no hablarèmos aqui, porque no vemos que pueda hazer à nuestro proposito.

CAPITVLO CCCXXVII.

La Historia verdadera de Mercurio el tercero, segun Barlaan.

MErcurio el tercero, segun dize Tulio, fue hijo de Celio, y del Dia, la qual fue su madre; y dize, que
Cicer. de nat. deor. à este le pintan muy feo, y aun indecente le figuran. Teodoncio añade à lo de Tulio, que los Egipcios le pin-
Teodonc. taron con vna vara en la mano, à la qual estaua enroscada vna serpiente: y dize deste Mercurio, q̃ de su hermana Venus engendrò à Hermafrodito.

La significacion destas cosas, en diuersas acepciones la concibieron los Sabios; y aunque Leoncio diò la causa de llamarse hijo de Celio, y del Dia, pero porque no parecen muchos de los discursos ajustados à lo que pide la razon, ni concordes tampoco al disfraz, ò ficcion que pide el arte poetico, los omitirèmos.

Mas conformes al buen discurso exponen otros, de los quales vno es Barlaan, en estas materias muy sabio.
Barlaan. Dize, pues, que este Mercurio tercero tuvo por nombre proprio el de su nacimiẽto Hermes, ò Hermias, y fue hijo de vna torpe junta que tuvo su padre con su hija propria. Segun la verdad, en Arcadia ay vna Prouincia de Grecia, llamada Sicionia, cuyos Reyes aqui escriue Eusebio. En ella huuo vn hombre llamado Filon, el qual tuvo vna hija llamada Proserpina, y siendo ella dõcella, y hermosa, y tambien ya de edad cumplida, estãdo desnuda, y lauandose en vn baño en casa de su padre, sin recelar que desto le podia venir algun peligro; el padre que la viò, ò porque la estaua azechãdo, ò porque fuesse casual el auerla encontrado en aquel exercicio, de aquella beldad desnuda arrebatado su torpe pensamiento, y sin reparar en la disonancia que se causaua en la misma naturaleza, ya con el halago, y ya con la fuerça, obligò à que se rindiesse la hija, y à que concibiesse de aquella fea junta.

El padre avergonçado de su mismo desenfrenamiento, auiendo nacido el hijo, y estando determinado à echarlo à las disposiciones de su aventura en vn lugar, ò donde muriesse, ò por piedad sola de alguno fuesse criado, dexando assi su linage encubierto. Estando con esta determinacion, quiso antes de executarla consultar à vn Astrologo el estado, y fortuna de aquel niño. El Astrologo respondiò, que seria vn hombre cèlebre, y famoso, conocido por sabio, y en adiuinar las cosas futuras, ò en declarar los secretos de los dioses, Interprete de grande inteligencia. Contento el padre con el juizio del Astrologo, y mudado el primer intento, mandò guardar el niño con diligencia grande, y que se criasse con especial cuidado. Pusole por nombre Hermes, deriuado del de hermana, que en Griego quiere dezir sonido: y esto fue significando, y fundado en la declaracion del Astrologo, que auia de ser cèlebre, y muy afamado, y su nombre muy conocido, y sonado por el Mũdo.

Despues que Hermes en Arcadia fue creciendo, con la misma razon se le fue aumentando el juizio, y con èl la representacion mas viua de su torpe concepcion, y nacimiento; y aunque se hallaua èl inculpable en vno, y otro, no sè que se tiene vn delito feo en los padres, que le conciben lunar, y horror los hijos inocentes. Ausentòse Hermes de su Tierra, huyendo para Egipto, en cuyo Reyno solo en aquel tiempo se professauan las ciencias, y estudios, y donde solo se hallauan los hombres sabios. Alli cursò Hermes, y allì se diò su ingenio à conocer, y tanto por èl se hizo respetar, que en la Arismetica, y Astrologia era la de mas credito su opinion. Por esto fue llamado Mercurio, y aunque todas las ciencias se le atribuyen à èl, estas dos dichas son con especialidad, venerandole los Astrologos por Maestro diuinal de sus juizios.

Passado algun tiempo se entregò Her-

Hermes à la ciencia de la Medicina, y tanto creciò en esta ciencia, ò arte, que dexado el primer nombre de Mercurio, mereciò ser llamado como su instituidor primero Apolo, reconociẽdole en todo muy igual à èl. Estendiòle su alto ingenio à meditar las cosas secretas, que en la Gentilidad de los Egipcios se tenian por diuinas, aplaudiendole marauilloso, y ensalçandole con el renombre de Adiuino. Para ensalçar, pues, su linage, y por encubrir la fealdad de su nacimiento, fue llamado hijo del dios Celio, y del Dia, adoptandole mas ilustre prosapia.

A este dizen los Poetas que le diò Apolo vna vara, con la qual saca las animas de los infiernos, y quita tambien los sueños, para que estèn mas despiertos, y en vela los sentidos. (a) A esta vara pusieron los Egipcios vna culebra embuelta, y à esto añaden otras cosas, como el sombrero, y las alas atadas à los pies, que por ser comun à todos los Mercurios su aplicacion, no tratarèmos aora dellas en particular.

(a) Vn beneficio olvidado, causa grande aborrecimiento.

CAPITVLO CCCXXVIII.

Significacion de la Fabula de Mercurio el tercero, y su aplicacion à la Historia.

YA Referida la verdad de la Historia, serà bien dezir las causas que huvo para la ficcion, ò Fabula. Dize Tulio, que este Hermes, ò Mercurio fue hijo de Celio, tenido por dios, y del Dia, no porque lo fuesse, sino porque quedasse mas oculto su nacimiento, y linage. Esta adopcion de padres à Mercurio se hizo en Egipto, y con razones no pocas que tuvieron para ello, donde èl era varon tan sabio, y esclarecido. Celio es lo mismo que Cielo, solo añadida, ò mudada vna letra, solo porque no pareciesse nombre de esfera celestial, sino de hombre, ù de dios. Y porque Hermes era mas excelẽte que los demàs hombres, no quisieron dar à entender que era de linage de los mortales, sino embiado del Cielo à la Tierra, para q̃ à los hombres fuesse prouecho, y enseñança. Por esta misma causa fue llamado hijo del Dia, como si este pudiera ser madre para concebir, y parir hijos; que destas vanidades formaron muchas los Poetas Gentiles.

No se dize esto sino por el conocimiento. La noche, y las tinieblas de ella hazen las cosas estar ocultas, y no conocidas de nadie, y el dia, y la luz las manifiestan, y dàn el claro conocimiẽto dellas: y por quanto Hermes no era antes conocido de las Gẽtes, y por sus ciencias, y saber fue vniuersalmente conocido en el Mundo, fue dicho ser hijo del Dia, estando su nombre claro, y patente, à distincion de aquellos que no tienen ciencias, ni hazañas, con que su nombre se queda sepultado en las tinieblas.

Todo lo que cuenta Barlaan de Hermes, de su nacimiento, y crianca, y de la peregrinacion suya à Egipto, y del aprouechamiento de sus estudios, verdad historial es, sin que contenga ficcion, ni disfraz alguno poetico.

CAPITVLO CCCXXIX.

Refierense los nombres deste Mercurio, las causas dellos, y sus propriedades.

SIendo llamado Hermes de su padre, por la causa ya puesta, mereciò despues tener dos nombres de dioses en Egipto, por su grande excelencia, y sabiduria. El primero fue Mercurio, y este le quedò despues, por lo qual es vno de los seis que tuvieron este nombre. Esto fue por ser excelente en Arismetica, y Astrologia, que se atribuyen à Mercurio, por dezir algunos auer sido el primero q̃ hallò estas Artes. Otros dizen auer sido, por quanto Mercurio es Planeta, y tiene significacion sobre estas cosas. Y lo cierto es, que los Astrologos en los juizios atribuyen poder à Mercurio Planeta, y dàn significacion sobre las cuentas, y medidas. Veese en los Poetas, que hazen sus versos medidos, y contando sus pies, y estos estàn à Mercurio sujetos, y hazen de ellos assi juizio.

Despues tuvo este Hermes el nombre de Apolo, y fue à èl comparado, por el saber alto de la Medicina, que toca, y pertenece à Apolo, como

ſu primer inventor. Dizelo aſsi Iſidoro: *Los Griegos afirman auer ſido Apolo el primero que hallò la Medicina, y deſpues ſu hijo Eſculapio la eſtendiò mas.* Por eſſo dizen que tuvo eſte Mercurio vna vara que le diò Apolo, con la qual ſacaua las animas del infierno, y quitaua los ſueños. En lo qual no ſe ſignifica ſino el poder, y virtud de la Medicina, pues por ella tal vez los hombres ſe libran de las enfermedades, y muertes; pues muchos mueren, à quien el viuir era poſſible, ſi el arte, y ayuda de los Medicos confortaſſe a la naturaleza contra la enfermedad. Y por quanto los Gentiles, y Poetas creyeron que los que morian todos iban à los infiernos, como afirmen que à los Cielos nadie ſube, por eſtar dedicados à la habitacion ſola de los dioſes: y para ſignificar el que alguno ſe libre de la muerte por la Medicina, puſieron lo que es mas, y arguye mas poder, que es el ſacar las animas del infierno, bolviendolas à los cuerpos para que viuan.

S. Iſid. lib. Etym. cap. 3.

Eſto dixeron los Poetas Gentiles de los muy excelentes Medicos, y aſsi lo affirman de Eſculapio, que boluia las almas à los cuerpos, ſacandolas de los infiernos. Aſsi dizen que lo hizo con el alma de Hipolito, haziẽdola bolver al cuerpo, por lo qual Iupiter enojado lo matò con vn rayo, ſegun Ouidio.

Ouid. lib. 2. & 15. Metam.

Tambien dizen que con eſta vara quitaua Mercurio los ſueños, y aunque ſe pueden tomar materialmente, porque el Medico por ſu arte ſe los procura al paciente quando los ha menester, y no puede el enfermo dormir, aſsimiſmo otras vezes los quita quando al enfermo le viene ſueño peſado, y daño ſo. Y tambien por ſueños en figura ſe pueden entender los vanos conceptos de temores que tienen algunas vezes los enfermos, y los Medicos con las buenas razones ſe los quitan, y los animan.

Dizeſe que de Apolo recibiò eſta vara Mercurio, y es porque la tal vara ſignifica el poder, ò virtud del arte de la Medicina, que como eſte ſe conſigue por el eſtudio, aprendiendo de los Savios, y Apolo fue el primero que hallò el tal arte de curar, todos tuvieron en èl ſu principio, y aſsi dèl tomaron la tal vara.

En la vara que tenia eſte Mercurio puſieron los Egipcios vna ſerpiẽte enroſcada, y eſto hizieron para ſignificar la prudencia del Medico, porque ſi el ſaber de la Medicina no es vſado con diſcrecion, y prudencia, mas es cauſa de la muerte, que Medicina. Las doctrinas de la Medicina, aunque ſean particulares, no pueden ſerlo tanto, que el Medico no las haga mas ſingulares, aplicandolas à los indiuiduos, los quales tienen infinitas diferencias, ya en las complexiones, y calidades; y para aplicar à cada vno lo que ha menester, es neceſſario tiento, y diſcrecion. Eſta ſignificacion eſtà figurada en la ſerpiente, que es animal de aſtucia, y prudencia para guardarſe, poniendo todo el cuerpo por eſcudo, para que no ſe le hyera en la cabeça, como ſintiendo ſer alli el fundamento de la vida. (a) Tiene vna propriedad la ſerpiente, que quando la quieren encantar con palabras, las quales ellaſiente ſerle dañoſas, cierra al punto las orejas, que aſsi lo dixo el Rey Pſalmiſta: *Aſsi como la ſerpiente ſorda* (dize Dauid) *cierra las orejas, para que no la dañen las palabras encantadoras.* Por eſto aſsi los Poetas, como la Santa Eſcritura, quando ponen alguna metafora de la prudencia, en la ſerpiente la dexan ſignificada. Enſeñòſelo aſsi Chriſto Señor nueſtro à ſus Apoſtoles: *Sed prudentes, y diſcretos* (les dixo) *como las ſerpientes, y ſencillos como las palomas.* Y aſsi los Egipcios mucho antes que vinieſſe al Mundo Chriſto nueſtro Bien, para ſignificar la prudencia, puſieron la ſerpiente rebuelta à la vara.

(a) Es menester prouidencia, eſcudo, y defenſa, quien ſe entrega los principiantes de la Medicina.

Pſal. 67.

CAPITVLO CCCXXX.

Fabula de Hermafrodito, hijo de Mercurio, y de Venus ſu hermana.

DEſte Mercurio tercero, dizen que ſe juntò con Venus ſu hermana, y de la junta naciò Hermafrodito, que aſsi Ouidio lo cantò. Hermafrodito es vn hombre que tiene ambas partes, ò vaſos de varon, y hem-

Ouid. lib. 4. Metam.

y hembra. Y por quanto fueron muchos los Mercurios, que no fueron menos que seis, como ya diximos, alguno pensaria que no fue Hermafrodito hijo deste Mercurio que vamos hablando; pero los Poetas, y Autores à este lo atribuyeron, y no à otro alguno. Fundase esto en razon, pues el mismo nombre de Hermafrodito està denotando el padre, y madre que tuvo. Parecerà claro esto à los que saben algo del arte de la Gramatica, conociendo que este nombre Hermafrodita es compuesto de dos nombres Griegos, que son Hermes, y Afrodisa. Hermes es el nombre del padre, Afrodisa, de la madre. Siendo esto assi, no pudo ser otro alguno de los Mercurios padre de Hermafrodito, sino aquel que fuesse llamado Hermes. Este fue solo el tercer Mercurio, de quien aqui hablamos, como tal nombre de Hermes no se halla en los otros, con que este fue su padre.

La madre suya fue Venus, que es llamada Afrodisa, que quiere dezir espuma, porque ella fue engendrada de la del Mar, segun ella misma lo dixo hablando à Neptuno, como lo relata Ouidio: y assi de Hermes, y Venus su hermana, dizen ser hijo Hermafrodito, segun lo muestra el nombre, que de los del padre, y madre se vè compuesto, y de los dos deriuado.

Ouid. li. 4. Metam.

CAPITVLO CCCXXXI.

Declaracion de la Fabula de Hermafrodito hijo de Mercurio.

COmo esto no aya sido verdad, algunos dixeron ser la causa el que Mercurio significa la palabra, como dixo San Isidoro. Dizen, pues, que quando la palabra està demàs, ò sin necesidad alguna se dixo, ni llena el peso de sentencia, viene à ser hermafrodita, por quanto no es varon del todo, sino que tiene alguna parte de hembra: y al contrario, quãdo se dize la palabra con su grauedad, peso, y medida, entonces tiene firmeza de varon, pues no se le mengua su dignidad; y como los hombres son mas fuertes, y mas flacas las mugeres, la palabra que descaece de su significacion, serà como decliuar del ser varon à ser muger. Assi lo declarò Alberico.

Isid. lib. 8. Ethym. cap. vlt.

Esto se reconoce ser bien agena de la Fabula, y del sentido della, por ser todo metafora, ò alegoria, y nada tiene de historial, ni natural. Demàs, que segun esta declaracion, aunque se muestre q̃ sea Hermafrodita hijo de Mercurio, pero de qual de los Mercurios sea hijo, no se prueba, como por este nombre Mercurio absolutamente se signifique la palabra, segun San Isidoro citado: y esto igualmente conuiene à todos ellos.

Mas verdadero es lo que afirma Paulo Orosio, como Autor mas versado en estas cosas, el que Hermafrodito se llama hijo de Hermes, por auer sido este el primero que mostrò con la razon à los Egipcios el ser los tales concibimientos naturales, porque antes de Hermes creìan los Egipcios que los que nacian con ambos sexos no tenian padres, ni eran naturalmente engendrados, sino que eran monstruos; y assi quando nacian no los criauan, antes los echauan de si, como cosa que no pertenecia à la naturaleza humana.

Este Hermes, como ya diximos, viuiò en Egipto, donde fue el mas excelente en la Medicina de todos los otros que huvo en su tiempo, y aun de los que precedieron à èl. Enseñò por razon de la naturaleza, y por la Medicina, las tales concepciones suceder naturalmente, y los tales hijos ser engendrados de hombre, y muger: y assi desde aquel tiempo fueron tenidos por hijos naturales, y criados de sus padres como los demàs. Y por quanto este Hermes fue el primero que probò con razon, y los hizo à los tales hijos ser tenidos por legitimamente engendrados, con toda propriedad à èl se atribuye el ser padre de ellos, como si èl mismo los engendràra, pues si por èl no fuera, nunca tuvieran padres, segun la opinion de las Gentes.

CAPITVLO CCCXXXII.

Dase fin à la declaracion desta Fabula.

LLamase Hermafrodito hijo de Hermes, y Venus, porque Venus significa toda natural junta para la generacion; y para que se entienda que no son por razon de enfermedad, ò monstruosidad los tales partos, sino de la junta de varon, y hembra. Y para esto aprouecha mucho lo que dixeron, ser hijo de Hermes, y Venus su hermana, porque los hermanos tienen la mayor cercania natural, que ser puede, dandose à entender en esto que el hermafrodito es naturalmente engendrado, y por individuos de vna misma especie, porque la ignorancia pudiera presumir que la muger junta con hombre cõcebia hombre, ò muger, y junta con otro animal de otra naturaleza, concebia al que llamamos Hermafrodita.

Ouid. lib. 4. Metam. Declaròlo esto el mismo Ouidio con su reboço poetico. Refiere, pues, que Hermafrodito fue el hõbre primero, y vnico, à quien amò tiernamente la Ninfa Salinaces, que era de las Nayades, y diosa era de la fuente llamada de su nombre. La Ninfa le requiriò de amores, y èl valiente, y aun desdeñoso, mostrò à su aficion, y halagos despego. Hermafrodita en vna ocasion, sin tener sospecha de cosa alguna entrò desnudo à lauarse en el agua de la tal fuente, y como la Ninfa le viò dentro de su habitacion, quiso con la fuerça del poder traerle al cumplimiento de su voluntad. Resistiòse Hermafrodito, lucharon, y forcejaron ambos, Hermafrodito por escaparse, y Salinaces por atraerle; y como ni èl pudiesse librarse de ella, ni ella à èl conquistarle con la violencia, ni la caricia, por voluntad de los dioses quedaron ambos hechos vn cuerpo, y de ambos sexos el sello distinto. Visto esto rogaron à los dioses, que qualquiera que en aquella fuente entrasse à lauarse, tal como ellos estauan se bolviesse. De la concesion de los dioses, y de la virtud de la fuente Salinaces en mudar al varon en hembra, auia algo que dezir, pero por no conducir al presente propolito se avrà de dexar.

Este Mercurio dicho Hermes fue tenido entre los Egipcios en tanta honra, que despues de su muerte fue tenido por dios, y dezian que viniendo à su sepultura los enfermos recibian salud. Assi lo afirma Mercurio Trimegisto, nieto deste Mercurio llamado Hermes, en vn libro que compuso del Idolo, embiandoselo à Esclepio, le dize, que aunque Mercurio Hermes era muerto, los que venian à su sepultura quedauan de sus enfermedades sanos. *Mercur. Trimeg.*

CAPITVLO CCCXXXIII.

Del quarto Mercurio, llamado Trimegisto, y del instrumento Siringa.

EL Quarto Mercurio es à quien tuvieron por hijo del rio Nilo, segun afirma Tulio. Este, segun Teodoncio, fue vn hombre muy marauilloso, y de grande fama, cuyo nacimiento, y habitacion fue en Egipto. Este es aquel à quien llaman Mercurio Trimegisto, y llamase assi, por significar su grande excelencia, que assi como el antecedente Mercurio, de quien hemos hablado, se llamò Hermes, significando lo ruidoso de su fama, siendo el nombre de Hermes lo mismo que sonido, por lo que fue èl celebrado en el Mundo, assimismo en este Mercurio Trimegisto hallarèmos para su excelencia grande fundamento. De Hermes dixo San Isidoro, que se deriua de Hermenias, nombre Griego, que significa interpretacion. Esto lo persuade aquel libro de Aristoteles, que intitulò Perhiermenias, que quiere dezir libro de las Interpretaciones. Assi Hermes quiere dezir Intreprete, ò declarante de las cosas que tocan à los dioses. *Tul. lib. nat. de*

A este modo dize San Isidoro, que Mercurio el quarto se llama Trimegisto, como si dixeramos: *Ter maximus*, que quiere dezir, tres vezes muy grande. Esta explicacion bien dà à entender la mayor excelencia que de algun hombre se puede concebir, pues en la Gramatica no hallamos mas de *S. Isid. lib. Etym. cap. vlt.*

tres

tres grados para significar la excelencia de qualquiera cosa, que son, posicion, comparacion, y superlacion: y assi se entiende que este Mercurio tanto era excelente, que no pudo ser mas, pues en superlatiuo grado pusieron su alabança, y opinion.

La excelencia deste Mercurio se dió a conocer en la inventiua de cosas marauillosas. Compuso libros algunos, entre los quales fue vno del Idolo, que embió à Esclepio, y otras cosas naturales le atribuyen; y à la verdad el hombre fue sabio, y abundante de conceptos, y siendo hombre de aquella Gentilidad, y tan antiguo, hablò, y con acierto de Dios en el libro ya mencionado.

A este tambien le atribuyen algunos el auer hallado el instrumento llamado Siringa, y es cierto auerlo hallado Mercurio, que assi lo escriuiò Ouidio. Diuersamente ponen la forma, y figura deste instrumento musico. Vnos dizen ser compuesto de cañas ligadas con cera, y llamanlo albogue los pastores; y parece sentirlo assi Ouidio, afirmando ser hecho de las cañas en que se transformò la Ninfa Siringa. Otros dizen ser instrumento à modo de laud, vihuela ò guitarra, porque ha de ser en tal disposicion, que tenga concauidad, donde se reciba el ayre, y alli se quebrante, y encima tenga cuerdas, las quales heridas con arte, hagan consonancia agradable. La raiz desta inuencion, ò lo que la motiuò, fue vn galapago muerto, que viò Mercurio; y como este tiene dẽtro gran concauidad, donde recibe mucho ayre, despues de muerto èl, y seco, los neruios secos tambien, y delgados, y estendidos estos, heridos del viento formauan suaue sonido, que visto por Mercurio, luego tratò de hazer semejante instrumento.

Ouid. 1. Metam.

CAPITVLO CCCXXXIV.

Diuersas opiniones acerca del inventor del instrumento Siringa.

LLamaron algunos este instrumento Siringa, por el nombre de la muger de Cadino la primera assi nombrada, la qual tanto se deleitaua con la armonia, y tanto deseaua saber musica, que se apartò de Cadino su marido por esta causa. Pero lo cierto es, que ella, ò se fue por zelos de Hermione, ò la echò el mismo Cadino. Ello es cierto que Cadino tuvo primero por muger à Siringa, ò Spinga, y despues recibiò por muger tambien à Hermione hija de Venus, y Marte; y por zelos desta se apartò Siringa, ò Spinga de Cadino, segun que lo escriue Palefato, y lo toca tambien despues Eusebio. Deste nombre del instrumento Siringa tomado del nõbre Siringa, muger de Cadino, toca Geruasio en el libro de los Ocios, y luegos Imperiales, en la primera Parte.

Geru. lib. oti. 1. part.

Pero no se ha de tener esto por verdad. Para lo qual se ha de saber, que no es vn mismo instrumento el que se llama Siringa, y el que fue hecho à semejança del galapago muerto, que hallò Mercurio, ni fue vno el inventor, sino dos, y en diuersos tiempos. La Siringa verdaderamente es instrumento hecho de cañas pegadas con cera, y son muchas, para que se hagan muchos sones, y consonancias. Este instrumẽto fue assi llamado por la Ninfa Siringa, que fue buelta en cañas, segun Ouidio: y no fue hallado por Mercurio, sino por el dios de Arcadia llamado Pan, segun que el mismo Mercurio cantaua, y tocaua este dicho instrumento en presencia de Argos quãdo le queria hazer dormir. Afirmalo esto Virgilio en las Bucolicas en la segunda Egloga, dõde habla Coridon à Alexes, diziẽdo: *Estando tu conmigo en las montañas, en cantar seràs semejante al dios llamado Pan.* Fue Pan el primero que enseñò à juntar muchas cañas con cera, y èl es el señor de las ouejas, y de los Pastores dellas.

Vir. in Bucol. Egl. 2.

Esta es la verdad en quanto al instrumento Siringa, que por otro nõbre se llama Calamo, por ser de cañas pegadas. Sentir es este de San Isidoro, y refiere tres opiniones del inuentor deste instrumento. Vna es de algunos que sintieron que le hallò Mercurio. Otra, que le hallò vn pastor Siciliano natural de Iergento. La tercera, que Pan dios de Arcadia; y esta aprueba Isidoro, alegando por

S. Isid. 3. Ethym.

pruc-

prueba los versos Virgilianos, que dexamos ya puestos.

Mercurio, pues, no halló la Siringa, ò Calamos, pero halló el instrumento nombrado Lyra, que es à manera de vihuela, ò guitarra, ò laud, porque entre los Antiguos no huvo tanta diuersidad de instrumentos como ay aora. Este es el instrumẽto que verdaderamente halló Mercurio en Egipto.

CAPITVLO CCCXXXV.

Del modo con que halló Mercurio la Lyra, y por què se llama assi.

SAbido es que el rio Nilo corre, y riega à Egipto, y que à ciertos tiempos tiene sus crecientes, con que fecunda (y aun tal vez inunda) sus campos; y como estos sean tierra llana, suelen en ella hallarse muchos animales muertos despues de sus crecidas. San Isidoro refiere el modo, y ocasion que tuvo Mercurio para hallar el instrumento musico de que vamos hablando, y fue, que despues de vna crecida del Nilo, auiendo quedadose sobre los campos muchos animales muertos, y entre ellos vn galapago, ya seco, y podrido, y vacio por dentro, tenia estendidos los neruios menudos, y secos, que agitados del ayre hazian vn genero de sonido. Passó en esta ocasion por aquellos campos Mercurio, y atendiendo à lo que sonaua, llenado de la nouedad, ù de la curiosidad mouido, tocando aquellos nerueçuelos del galapago, reparò en que era mayor el sonido, y aun la diuersidad en las vozes era mayor. Con esto mouido discurriò formar vn instrumento, que teniendo mayor concauidad para recibir el ayre, y teniendo vnas cuerdas puestas sobre vna pequeña abertura, formarian sonido, y consonancia.

S. Isidor. Ethym. 3.

Hallado, y trazado este instrumento por Mercurio, se le diò despues à Orfeo Poeta, y Musico, que era à este genero de cosas muy inclinado, que añadiendo èl cuerdas al instrumento, tanta era la dulçura de su voz, y la destreza de su mano, que se atreuieron à dezir los Antiguos, que à su voz, y musica los montes se hazian mouibles, y las fieras mansas, y tratables. Esto refiere Ouidio.

Ouid. 10. & 11. Metam.

Fue llamado este instrumento Lyra, porque *Lirin* en Griego quiere dezir diuersidad, y esto es por la que forma de las vozes, por que hasta aquel tiempo no auia instrumento alguno, en quien tanta diferencia de vozes se huviesse notado, pues los instrumentos de que vsauan no tenian cuerdas, y vna sola abertura tenian por donde respirauan, como son las trompetas, y añafiles, calamos, y albogues. En la Lyra, por ser mas las cuerdas, eran mas diferentes las vozes, y mayor su consonancia, poniendo el nombre ajustado, segun su variedad al instrumento.

Tomando la semejança desto algunos Poetas, se llaman Lyricos, por la diferencia mucha de versos de que vsan, no haziendolos todos de vn linage, ò genero. A este modo entre los Poetas Latinos se dizen Lyricos Oracio, y de los Griegos Espindaro, y otros muchos, à diferencia de los Poetas, que vsan de vn solo linage de versos, como Virgilio, y Ouidio, que solo vsan de los heroicos, que son todos exametros, y de seis pies.

Ouid. Meta.

Por la diuersidad de vozes pudo Orfeo hazer cosas muchas con este instrumento, que con los otros no se podian hazer; y llegò à tanto, que le atribuyen el exageratiuo hiperbole referido. Agradò tanto à los Antiguos este instrumento, que le pusieron en las Estrellas quãdo muriò Orfeo, segun la relacion de Ouidio. Y aun hasta oy los Astrologos llaman Lyra vna de las constelaciones celestiales, segun dize Tolomeo. Desta Lyra dize San Isidoro: *Refierese que Mercurio aya hallado la Lyra, por auerse hallada cerca del rio Nilo en Egipto, donde viuia Mercurio.*

Tolom. Almag.

S. Isid. Ethym.

CAPITVLO CCCXXXVI.

Como este Mercurio Trimegisto sea hijo del rio Nilo; y como los rios tengan hijos.

DIrèmos de Mercurio Trimegisto, segun afirma Teodoncio, que fue entre los Egipcios tan honrado,

rado, que despues de su muerte, como à dios le dieron culto, y aun tenido por blasfemo al que le llamaua con su nombre proprio. Esto era porque diziendo su nombre, pareceria hombre mortal, y ellos le querian dar tanta honra, que no se contentaron con darle despues de la muerte adoracion, sino que en ningun tiempo auia sido hijo de hombre alguno.

Dizese auer sido hijo del rio Nilo, y aunque no es verdad, sino fingimiento poetico, como los rios no engendren; pero esto es comun al arte de poetizar. Digamos el fundamẽto que tenian para ello, siquiera para escusar el argumento contrario. Los Poetas à cada fuente, ò rio dàn vn dios, y despues le dàn Ninfas llamadas hijas de aquel dios. Assi cuenta Ouidio del rio de Tesalia Peneo, y su dios assi llamado, el qual tenia en la cabeça, y origen suyo sus Palacios Reales, cimentados en el fondo de la fuente. Y quando su hija Daphne fue mudada en laurel, la lloraua el dios Peneo, juntandose todos los Tesalicos rios à consolarlo, excepto el rio Inaco, que para su mal proprio necesitaua mas de consuelo. Este rio Peneo tenia muchas Ninfas, que eran hijas de su dios llamado tambien Peneo, como fue la Ninfa Tirene madre de Aristeo pastor, y otras muchas Ninfas, como refiere Virgilio. Y por hazer diferencia ponen algunas vezes los Poetas diuersos nombres à los rios, como al rio de Roma le llaman Tiber, y al dios del rio Tiberino. Assi Virgilio.

Ouid. li. 1. Metam.

Virg. lib. 4. georg.

Virgil. 8. Aney. & 4. georg.

A los dioses de los tales rios ponen los Poetas personalidad, y figura humana, salvo que la describen mas reuerenda, como lo haze Virgilio con el dios Tiberino, quando leuantò la cabeça de las aguas, y entre vnas cañas que estauan à las orillas del rio hablò à Eneas del estado del rio. Y segun esto participan estos dioses con los hombres la semejança en el cuerpo, y virtud natural para engendrar, y tambien para amar, y querer a las mugeres mortales. Refierelo assi Ouidio del dios del rio Acaleo de Carmanio, el qual combidò à Teseo, y sus compañeros en los muy baxos Palacios del rio, y que le seruian alli las Ninfas; y el despues de leuantadas las mesas contàra à los combidados, como el auia sido amante de Deyanira hija del Rey Ceneo de Calidonia, y que la pidiò en casamiento, y que concurrieron à ello el, y Hercules, y del combate que entre ellos huvo.

Ouid. lib. Metam.

Deste miedo al rio Nilo le atribuyeron diuinidad; y aunque al rio en quanto es agua no le conuenga, ni pueda tener virud para engendrar, y tener hijos, conuendriale al dios del rio Nilo; y assi dèl podria ser hijo Mercurio Trimegisto. Y segun los principios de la doctrina poetica, cõuino el dezir esto, no siendo entre ellos cosa increible, aunque las razones, ò raizes de la verdad requieran mas alta especulacion, que tiene otros mayores principios, los quales aora no tocamos.

Segun la verdad, Mercurio Trimegisto, como fuesse hombre, auia de tener precisamente padres que tãbien lo fuessen, de los quales no se tiene noticia, sino de su abuelo sabemos, que fue Mercurio el tercero, llamado Hermes. Assi lo afirma el mismo Mercurio en el libro que hizo à Esclepio del Idolo. Pero aun esto tomado en la verdad, no se contraria à la poetica narracion, pues dirian ser nieto Mercurio de Hermes por parte de su madre hija del tal Hermes, à quien amaria el dios del rio Nilo, y juntandose con ella engendrarian à Mercurio Trimegisto, puesto que ya en opinion de los Poetas tẽgan poder, y virtud los dioses de los rios para amar à las mugeres, y para semejantes juntas, y concepciones. Queda visto en el dios del rio Acaleo, que amò à Deyanira.

Lo cierto es, y sin ficcion ninguna, que Mercurio Trimegisto fue hombre mortal, y tuvo padre, y madre del mismo modo semejante en la naturaleza. Los Poetas, y Egipcios por engrandecer à Trimegisto, y à su rio Nilo, fingieron esto: y à la verdad grande alabança era para ambos, al Nilo en atribuirle vn hijo tan excelente, y sabio, y à Mercurio haziendole hijo del Nilo, le extraìan de la linea de los mortales, colocandole en la inmortalidad de los dioses.

CA-

CAPITVLO CCCXXXVII.

Del quinto Mercurio, llamado Caath, y por què se llamò el menor.

EL Quinto Mercurio fue llamado Caath por su nombre proprio, y este es de quien aqui habla Eusebio. Este es à quien Geruasio, y otros antes dèl llamaron Mercurio el menor, ò tercero: y no se dize el menor, por ser menor en la excelencia, sino por ser postrero en el nacimiento, que este modo guardan las diuinas Letras, los Poetas, y tambien el Derecho la obserua. De la Escritura
Deut. 32. consta del Cantico de Moyses: *Preguntalè à tu padre* (dize) *y te lo contarà, y à tus abuelos, y mayores, y te diràn lo mismo.* Assi como se llaman mayores los abuelos terceros, ò quartos, todos los que de alli vàn descendiendo se llamaràn menores, como los nietos quartos, ò quintos, y despues todos los descendientes, que son despues en la edad, y tiempo Assi
Virgil. 6. Æneyd. Virgilio hablando de Bruto Consul Romano, el qual à sus dos hijos hizo cortar las cabeças por la libertad de la Patria, dixo: *Bruto matando sus hijos le harà infeliz su determinacion, aunque le alaben, ò censuren los menores en la posteridad, pues siempre quedarà notado de que à la misma naturaleza venciò el amor de la Patria, y el deseo mucho de adquirir fama, y honra.* Aqui Virgilio llamò menores à todos los que nacießen despues de Bruto. El Derecho tambien llama mayores à los que son muy antiguos en
ff. de gradibus, l. vnica, §. parètes. el parentesco, y menores à los que son muy postreros descendièdo, pues hasta el tercero, ò quarto abuelo llamanse padres, y de alli arriba subiendo con el nombre de mayores: y à este modo descendiendo hasta los terceros, ò quartos nietos, llamanse hijos, y despues menores, ò inferiores.

Deste modo Mercurio se pudo llamar menor, porque era descendiente de Mercurio Hermes, ò porque fue postrero en edad, respeto dèl, y no porque en la excelencia fuesse menor, ò inferior, como sea esto contrario à la intencion de Eusebio, pues aqui de solo este Mercurio hijo de Trimegisto dixo que floreciò, lo que no dixo de los otros Mercurios: luego se reconoce de sus palabras, que este aun era mayor que los antecedentes. Tambien haze al caso el que deste Mercurio señalò el tiempo Eusebio, y no el de los otros: luego por ningun camino le debemos juzgar inferior à los demàs.

CAPITVLO CCCXXXVIII.

La Fabula, y declaracion de Mercurio el quinto, y de sus hechos.

ESte Mercurio, segun la verdad, fue varon de los mas afamados de Egipto, hijo de Mercurio Trimegisto, segun afirma Eusebio; y de Egipto fueron estos tres Mercurios, y todos tres sabios. El primero fue Hermes, que aunque naciò en Arcadia, vino à Egipto, donde viuiò toda su vida, donde aprendiò, y luciò con magisterio tanto, que fue por darle grande honor llamado Mercurio, y Apolo. El segundo destos fue Trimegisto, que naciò en Egipto, por quanto de alli eran sus parièntes, y su abuelo Hermes. El tercero, de quien aora hablamos, naciò en Egipto, como de alli fuesse su padre Trimegisto, y alli viuiò este, y donde se hizo excelente en muchas cosas.

Quando este Mercurio naciò, Trimegisto su padre le puso por nombre Caath, como lo escriue aqui Eusebio. Despues fue tenido por tan insigne, y preclaro, que mereciò ser llamado Mercurio, que era el dios del saber, y dauase este nombre entre los Gentiles à los muy excelentes en las ciencias, y nueuas inventiuas. A este Mercurio ponen los Autores Gentiles todas las señales, y propriedades que à los otros Mercurios, pintandole con vn gallo colgado de la cinta. Tambien à este Mercurio le dieron otro nombre nueuo, llamado Trofono en Griego, y dixeron, que este Mercurio fue por debaxo de tierra à los infiernos. Dixeronlo assi Marco Tulio, y Teodoncio.

Mar. T... lib. de ... tur. deo...

La verdad desto es, conforme la relacion de Teodoncio, que este Mercurio naciò en Egipto, fue llamado al principio Caath, que era su nòbre pro-

proprio. En Egipto permaneciò, donde fue muy excelente, assi en las ciencias, como en las inventiuas, fundamentos de aquella Gentilidad, para tener al que era pura criatura por dios. Y porque la fama de los otros dos Mercurios antecedentes, padre, y bisabuelo suyo, no menguassen en parte aquel aplauso que èl merecia por su nombre, determinò el venirse à Tierra, donde no huviesse ni aun conocimiento de sus antepassados. Por esta causa se vino al fin del Occidente al Reyno de España, donde segun Teodoncio enseñò à las Gentes muchas nouedades en el comercio, y trato de los mercaderes. Esto fue en los pesos, y medidas, y en todo genero de contratar, vender, y cambiar; por lo qual le llamaron el dios de los mercaderes.

Pintaronle à este con vn gallo colgado de la cinta, para significar la grande diligencia, y vigilancia que deben tener los mercaderes, pues el gallo con su canto parte, y diuide las horas del dia, y de la noche: y esto es conueniente al trato de los mercaderes, que han de ser solicitos, y vigilantes, y no han de dormir las noches enteras, necessitando muchas vezes de andar de noche por los caminos para conseruar el trato. (a) Sintieronlo assi Teodoncio, y Francisco Petrarca en el libro de las Inventiuas.

(a) Con el descuido, y pereza, no ay que esperar intereses, y ganancia.

CAPITVLO CCCXXXIX.

Teodonc. Petrarcha Invent.

Continúase la declaracion de las cosas pertenecientes à Mercurio.

TRofono en Griego quiere dezir conuertible, y esto es porque los mercaderes gruessos han de discurrir por diuersas Naciones, y Reynos por Mar, y Tierra, y han de conformarse al trato, y vso de las Prouincias, porque de otro modo no tendrian ocasion de comprar, y vender. Esto es bolverse, ò conuertirse à la condicion, y vso de cada Nacion, y Gente; y por esto à este Mercurio le llamaron Trofono.

Dixeron deste Mercurio, que estuvo debaxo de Tierra, ò en los infiernos, por quanto desde Egipto donde èl viuia, se vino al fin de España à viuir, que es lo vltimo de la Tierra firme: y segun estilo de los Poetas, como à las Tierras Orientales las llaman altas, y eminentes, à las Occidentales baxas, ò infierno. Semejante modo de hablar tienen todos los Poetas, segun afirma Lactancio, en la particion de la herència entre los tres hermanos Iupiter, Neptuno, y Pluton, hijos todos tres de Saturno, que todo el Mundo entre si partieron por suertes, y à Iupiter le tocò el Cielo, à Neptuno el Mar, y à Pluton el infierno. Y no fue otra cosa esto, segun el mismo Lactancio citado, y la Sacra Historia de Henemero Griego, sino que estos tres hermanos tuvierõ lo mas de la Grecia toda en su poder, y partieronlo entre si. La parte àzia el Oriente, que es la mas alta, le cupo à Iupiter, y aun por esso dixeron, que le cayò en suerte el Cielo, porque assi como del Cielo viene la luz à la Tierra, assi à ella se le comunica lo primero al salir el Sol por la parte Oriẽtal. Neptuno, que era el segundo hermano, tuvo algunas partes de Tierra cerca del Mar, y las Islas de Grecia; y à este dixeron que era dios del Mar, porque las Tierras cercadas del Mar tuvo en su poder. Pluton tercer hermano, huvo las partes Occidentales de Grecia, que miran à Italia, y Sicilia; y por quanto las partes de Occidente son mas baxas, respeto de las de Oriente, assi como el infierno lo es mas baxo, respeto de la superficie de la tierra que nosotros pisamos, y en que viuimos, por esta causa dixeron que Pluton era dios del infierno.

Este Mercurio llamado Caath, al tiempo que durò la Gentilidad, fue tenido en mucha honra, y veneraciõ entre los de España, y Francia, en cuyos Reynos era muy conocido. Dize Iulio Celso, que los Franceses adoraũan à este Mercurio, y le tenian por inventor de muchas Artes, y por señor, y guia de los caminos; y assimismo tener influxo mucho en los intereses, y ganãcias de las mercaderias. *Iul. Cels. lib. de bel. gal.*

El padre deste Mercurio fue Trimegisto, como ya diximos; pero Tulio dize, que este Mercurio llamado Trofono fue hijo de Valente, y de Coronis, ò Coronida, y assi era hermano de Esculapio. Leoncio afirma lo que *Tul. lib. de nat. deor.*

Tulio, y aun añade, que eſte Mercurio, y Eſculapio fueron hermanos de vn padre, y quando ſu hermano muriò herido del rayo, cõ el peſar, y dolor de ſu muerte ſe fue èl à los infiernos. Pero noſotros mas nos llegamos à Teodoncio, que à Tulio, por ſer ſu opinion la miſma que lleua Euſebio, diziẽdo ſer Caath hijo de Trimegiſto, como queda declarado. En quãto dize Leõcio auer ido Mercurio à los infiernos, ſe ha de entender, como ya dixi mos, que partiendo de Egipto, de donde era natural, ſe vino à las partes muy baxas, y Occidentales de Eſpaña, que ſe llaman infierno por la razon ya pueſta. Quando añade, que el baxar à los infiernos fueſſe por el dolor de la muerte de ſu hermano, fue hablar poeticamente, y no ſegun la verdad, pues auiendo de poner alguna cauſa para el tal viage, puſo la deſgracia, y muerte de ſu hermano. Para eſto ſupone como verdadero el que eſte Mercurio fueſſe hermano de Eſculapio; pero eſto no lo cõcedemos noſotros, como ſin duda Eſculapio fueſſe hijo de Coronis, ò Coronida, y de Valẽte, ò Apolo, ſegun Ouidio afirma; y Mercurio no fue hijo de Apolo, ni de Valente, ſino de Trimegiſto: y aſsi de ſu venida à Eſpaña no fue la cauſa muerte alguna de hermano ſuyo, ſino la q̃ dexamos arriba notada, de no querer ſer menor en la opinion, y fama en Egipto, donde los otros Mercurios ſus anteceſſores auian tenido tanta opinion, y credito, y donde comparado à ellos ſeria menor ſu grado, y eſtimacion.

CAPITVLO CCCXL.

Principio del reyno de Danao, y Egipto dos hermanos.

TEXTO *Deſpues del qual* (entiendeſe deſpues de Armais, ò Danao Rey de Egipto, arriba nombrado) *à meſes llamado Egipto, reynò ſeſenta y ocho años.* Variò aqui Euſebio el eſtilo de q̃ no vsò en otros Reyes de Egipto, diziendo, que deſpues del qual (entiendeſe Armais Rey antecedente) reynò Remeſes, por dar à entẽder q̃ Armais no muriò, ſino q̃ fue echado de Egipto, ò que èl huyò libremente dèl, y le ſucediò ſu hermano Remeſes. Tenia eſte Rey otro nombre, llamado Egipto, como el precedente, que tenia el de Armais, y Danao. Eſtos dos nombres Armais, y Remeſes no ſon vſados en las Hiſtorias de Grecia, ni entre los Poetas, los quales hazẽ mucha mencion deſtos dos Reyes, y nunca los nombran ſino Danao, y Egipto. Euſebio puſo aqui por principales los nombres de Armais, y Remeſes, ſiguiendo à Maneto Hiſtoriador Egipcio.

De los otros dos nombres Danao, y Egipto poco cuidò Maneto, pero puſolos Euſebio, aunque como nombres menos principales, por dar algun conocimiento à los que leyeren las Hiſtorias de Grecia, donde eſtos dos Reyes ſe nombraron Danao, y Egipto.

Largamente reynò eſte Rey, teniendo ſu principio eſtãdo los Ebreos en el Deſierto en el año veinte y nueue de ſu eſtada, y Capitania, ò gouierno de Moyſes, y deſpues todo el tiempo que Ioſuè gouernò à los Iſraelitas, que fueron veinte y ſiete años, y haſta el año veinte y nueue de Otoniel Iuez primero de Iſrael, que entrò deſpues que fue Ioſuè muerto: y todos eſtos años juntos hazen ſeſenta y ocho, los quales reynò Remeſes en Egipto.

CAPITVLO CCCXLI.

Relacion deſtos dos hermanos, y de la muerte de los cincuenta hijos de Egipto.

DE Danao, y Egipto, los dos arriba nombrados, y ambos Reyes de Egipto, y hermanos ambos, diuerſas relaciones andan entre los Eſcritores, y en algo concuerdan vnos con otros, y en algo deſconforman. Pondremos primero aqui la de Lactancio, y deſpues la de Paulo Oroſio.

Danao, y Egipto (en que concuerdan todos los Autores) fueron hermanos, y ambos hijos de Belo, llamado Priſco, y nietos de Epafo hijo de Iupiter, de quien ya hemos hablado

do arriba, y de quien diximos que algunos dixeron que fue hijo de Iupiter, y otros de Telegono. Eran estos naturales de Egipto, y segun parece de la intencion de Eusebio, era Danao el mayor, pues pone que reynò el primero, y luego Remeses llamado Egipto; y hasta aqui no ay discordia alguna. Refiere aora Lactancio, que Egipto tenia cincuenta hijos varones, y Danao tenia cincuenta hijas, y assi vno como otro tenia diuersas mugeres, y ambos igual el numero en los hijos, aunque diferentes los sexos; por lo qual eran todos casi de vna edad, y para tomar estado de casados, poca diferencia auia entre todos.

Egipto pidiò à su hermano Danao el que casassen sus cincuenta hijos, teniendo por esposas à sus cincuenta hijas, y sobrinas suyas. No vino en la propuesta Danao, antes consultò à los dioses, y fuele respondido, que su yerno le auia de matar. Visto esto no queria Danao casar à ninguna de sus hijas, y considerando que no podria èl resistir por fuerça de armas à la peticion de su hermano, que era muy poderoso, teniendo cincuenta hijos varones, secretamente huyò de Egipto, y embarcandose en vna Nane llegò à la Ciudad, y Tierra de Argos.

Egipto sintiendose burlado de su hermano, que assi secretamente se auia partido sin dar à su peticion cumplimiento, sintiendo el desayre, y aun el desprecio imaginando, mandò à sus hijos que le siguiessen, y que no bolviessen à Egipto hasta que huuiessen dado la muerte à Danao. Obedecieron los hijos al padre, llegaron à Argos cerca de la Ciudad dõde estaua Danao, el qual no pudiendo defenderse, dixo con engaño, y disimulo, que venia en cumplir la voluntad de su hermano Egipto, y que daria gustoso à sus cincuenta hijas en casamiento. No pensando los mancebos el engaño, y dolo que cubrian las palabras de su tio, pactaron la paz, dandose vnos à otros el parabien.

Danao que tenia trazada la traicion en su pecho, se descubriò à sus hijas, y con grandes halagos, y ofertas las instruyò, y persuadiò à que lleuassen secretamente cada vna vn cuchillo debaxo de su ropa, y que al estar en la cama, y cada qual viesse à su esposo dormido en la primera noche de sus bodas, todos fuessen passados à cuchillo, dando en vna noche fin à sus primos, y esposos. Esto hazia Danao por librarse del temor, y sospecha, por lo que le auian respondido los dioses, que por vn yerno suyo seria muerto.

Obedecieron contra toda razon las hijas à su padre Danao, dando muerte à sus esposos, quando alegres, y regocijados auian celebrado sus desposorios, muy seguros se entregaron al descanso dormidos, y de sus esposas, y primas quedaron aquella noche muertos. Vna sola fue la que mas leal à la fè del matrimonio, y mouida de piedad librò à su esposo, que auiendose entregado muy seguro en sus braços, quiso pagarle ella, no obedeciendo de su padre los preceptos. Declarole el impio pensamiẽto de su padre, el consejo, y aun precepto que à todas las hijas auia dado, y que ella mouida mas de su buena ley, no auia querido ser complice en tal traicion.

A esta doncella llamauan Ipermestra, y al esposo que librò, Lino, ò Liceo, de los quales escriue Ouidio en el libro de las Heroydas vna carta que escriue Ipermestra a Liceo.

CAPITVLO CCCXLII.

Refierense diuersas opiniones cerca de esto, y si murieron los cincuenta hijos de Egipto en Grecia, ò en el Reyno de Egipto.

SEgun esta relacion de Lactancio auemos de dezir, que Danao en tanto que estuvo en Egipto reynò seguramente, y fueron solos cinco años. En este tiempo Egipto (ò Egisto, segun otros escriuen) su hermano pidiòle las hijas para que casassen con sus hijos, y con temor del vaticinio de sus dioses partiò secretamente para Grecia. Por su partida tomò su hermano el Reyno de Egipto, y reynò sesenta y ocho años; y assi dirèmos, que los desposorios, y muertes de sus hijos no fueron en Egipto, sino en Tierra de Argos en la Grecia.

Paul. Oroſ. lib. 1.

Paulo Oroſio parece mudar el orden deſte caſo, dando à entender que fue en Egipto en el año ſeteciento s y ſetenta y cinco, antes de la fund. cion de Roma, y que Danao autor de tantas muertes de ſus ſobrinos, perſuadiendo, y mandando à ſus hijas que las executaſſen, fue echado del Reyno; y partiendo para Argos engañando à los Argivos, los reduxo à que echaſſen de aquel Reyno à Eſteleneo Rey natural ſuyo, y hecho eſto, èl ſe quedò por Rey de aqnella Tierra en lugar ſuyo. En lo dicho manifieſtamente ſe opone Paulo Oroſio à Lactancio, afirmando que fueſſe en Grecia Danao cercado de ſus ſobrinos, y alli ellos aſsimiſmo muertos.

Deſtas dos narraciones no conſta qual ſea mas verdadera, porque en las Hiſtorias no tenemos otra coſa à que aſentir, mas que à lo que los Eſcritores afirman. En alguna manera mas parece concordar lo que Paulo Oroſio dize con la Letra preſente de Euſebio, porque dize aqui en la linea de los Argivos, que Danao expelido de Egipto vino a Argos, y fue alli Rey: pero ſegun la relacion de Lactãcio, no fue Danao echado de Egipto, ſino que ſecretamente èl ſe fue cõtra la voluntad de ſu hermano Egipto, ò Egiſto.

Dirèmos, pues, que viſtas eſtas opiniones, la diferencia entre ellas ſolo viene à conſiſtir en variar el orden, vna poniendo primero la fuga de Danao à Grecia, que la muerte de ſus ſobrinos, que es lo que afirma Lactancio; y otra poſpone la fuga de Danao à la muerte de los hijos de Egipto, y eſte modo tiene Paulo Oroſio. En eſte punto cada vno puede lleuar lo que quiſiere, pues en lo ſuſtancial no ſe diſcuerda. Lo que es cierto, ſegũ la opinion de todos, que tuvo Egipto, ò Egiſto cincuenta hijos, que otras tantas hijas tuvo Danao, y que concertados los caſamientos de vnos con otros, por perſuaſion de Danao ſus hijas fueron homicidas de ſus eſpoſos, ſiendo el tàlamo nupcial teatro horroroſo de tu mala fè: ſolo Ipermeſtra atenta à ſu obligaciõ, y conſtante en ſu buena ley, librando de la muerte à ſu eſpoſo, hizo de ſus hermanas crueles mayor el delito.

CAPITVLO CCCXLIII.

Egipto fue primero llamado Aerea, y de donde le vino eſte nombre.

TEXTO. EL *Reyno de Egipto, que tenia por nombre Aerea, del Rey Egipto ſuyo ſe llamò tal.* La Tierra de Egipto tuvo nombre nueuo en tiempo deſte Rey, que primero ſe llama *Aerea*, que quiere dezir Tierra de muchos ayres. Haſe de ſaber, que eſte nombre tenia aquella Tierra, ſegun las Hiſtorias de los Gentiles, y eſpecialmente de los Griegos, los quales (como tenemos advertido con Ioſepho) con no ſeñores que ſe juzgauan de todas las coſas del Mundo, tomauanlas todas debaxo de ſu direccion, y cuidado, poniendolas el nombre que les daua guſto. Pero ſegun la Santa Eſcritura, ni ſegun el vſo comun de hablar, al principio no tuvo Egipto el nombre de Aerea, ſino que ſe llamaua Mezrain, ò Meſrain; y aſsi ſe halla en el Ebreo, y dõde quiera que nueſtra Letra pone Egipto, la Ebrea tiene Mezrain, ò Meſrain. Eſto es por auer ſido aquella Tierra nombrada del Capitan que la poblò al principio, ſucedida la diuiſion de las lenguas; y eſte fue vn hijo de Can, y dèl fue vna lengua nombrada, que es la que tuvo aquella Tierra de Egipto. Mezrain ſe llamaua el hijo de Can primer poblador de Egipto, y aſsi ſe llamaua aquella Tierra en tiempo de Moyſes, que eſcriuiò los cinco libros primeros de la Eſcritura Santa, en los quales ſe haze mucha mencion de Egipto con el nombre de Mezrain.

Ioſ. lib. 1. Antiq.

Geneſ. 10.

Eſte Rey de Egipto, de quien vamos hablando, ſe llamaua Rameſes (ſegun otros) y con otro nõbre Egipto, de quien tomò nombre la Tierra, y le ha conſeruado haſta oy, como lo advierte San Iſidoro, aunque parece aſsignar otra cauſa, diziendo, que Egipto ſignifica afliccion, y Egipcios los que la cauſan, por quanto afligieron al Pueblo de Dios, haſta que le librò ſu diuino poder. Pero eſto no pudo ſer la cauſa de ponerles eſte nõbre, pues ſolo podia ſer poſsible en caſo que ſe puſiera eſte nombre à la Tierra, ò à la Gente della; pero fue nõbre

S. Iſid. 9. & 14. Ethym.

de

de vn Rey, del qual por ſoberania ſuya, ò por otra cauſa, fue como èl Egipto llamada. Tambien ſe arguye no auer ſido eſta la cauſa, porque à ſer aſsi, el nombre de Egipto tuvierale en tiempo que los Ebreos eſtauan en aquella Tierra, pero el nombre de Egipto puſoſele deſpues, quando ya los Iſraelitas eſtauan libres en el Deſierto, y quando Rameſes llamado Egipto empeçò à reynar, auia veinte y nueue años que los Ebreos auian ſalido de aquel Reyno, ſegun Euſebio, y reynando èl fue eſte nombre pueſto.

El motiuo de los que diſcurren eſta aplicacion, es porque Egipto, ſegun la ſignificacion del Ebreo, quiere dezir afliccion, ò tiniebla, que aſsi lo declara San Geronimo ſobre el Euangelio de San Mateo. Pero San Iſidoro la tomò por lo que ſignificaua de afliccion, por aplicarſe mejor à ſu parecer. Cierto es que eſte nombre le conuiene por aplicacion, ſegun comunmente lo hazemos en los ſentidos alegoricos, pero en ellos no puede fundar, ni arguir la impoſicion del nombre, ſino que eſte de Egipto fue pueſto à la Tierra, y Gente ſin particular intencion de ſignificar alguna coſa, ſino que llamarſe aſsi aquel Rey que la gouernaua, fue toda la cauſa, y quiſo imprimir ſu nombre en aquella Tierra. Aſsi ſe halla entre los Reyes Sicionios, pues el Rey primero de ellos la llamò Egialea, por llamarſe èl Egialeo, y otro Rey la llamò Apia, otro Sicionia, otro Peloponeſo; y aſsi tuvo muchos nombres por ſus Reyes, los quales pone Euſebio en la linea de los Sicionios. A eſte modo Egipto pudo del nombre de ſu Rey llamarſe tal.

CAPITVLO CCCXLIV.

Principio de la Hiſtoria de Buſiris, que mataua los hueſpedes; y de quantos modos ſe llamaua tyrano.

TEXTO *Bvſiris hijo de Neptuno, y de Libia hija de Epafo, vſando de la tyrania en los Lugares cercanos.* Eſta Hiſtoria pone Euſebio en el año veinte de Rameſes, ò Egipto Rey, por ſer Buſiris Egipcio de nacion, y por ſer cerca de Egipto donde obraua las coſas que ſe diràn. Poneſe en el año veinte, no porque en aquel año ſolo fueſſe eſto eſpecialmente, pues no pudo obrar lo que dèl ſe dize en vn año ſolo, ſino que perſeuerò en ſu crueldad.

Llamauaſe eſte ladron Buſiris, y era hijo de Neptuno dios entre los Gentiles, y hermano de Iupiter. A Libia tuvo por madre, hija de Epafo, de quien ya hemos hablado. Cerca, pues, de la Tierra de Egipto, donde era Rey Rameſes, y por otro nombre Egipto, Buſiris ſe nombraua ſeñor, contra la voluntad de aquellos que dominaua, ſolo mantenido por la violencia, y fuerça. A eſte tal le llama Euſebio tyrano, y à los tales noſotros los llamamos aſsi.

En lo qual es de advertir, que en otra ſignificacion tomauan los Antiguos el nombre de tyrano, de la que noſotros le damos. Llamauan antiguamente tyrano al Rey, no haziendo diferencia de que fueſſe bueno, ò malo, ſino que dezian buen tyrano, ò mal tyrano, como noſotros dezimos buen Rey, ò mal Rey. Aſsi lo toman muchas vezes los Poetas, y con eſpecialidad Virgilio, quando entre el Rey Latino, y Eneas ſe auia de tratar la paz, embiò eſte à Ilioneo por ſu Embaxador, y la inſtruccion que le diò, fue dezirle: *El mayor ſeguro de la paz ſerà para mi el tomar la mano del Tyrano.* Eſto era, el que ſe dieſſen las manos para confirmar las promeſſas. *Virg. li. 7. Æneyd.*

Ariſtoteles de otro modo toma el nombre de tyrano, partiendo los Principados en ſeis, que ſon tres buenos, y tres malos. De los tres buenos, el primero es Principado Real, como el de Monarca, que es de vno ſolo; y eſto ſe entiende quando es bueno el Monarca; y quando no lo es, ni tiene las virtudes Reales para gouernar, no ſe llama Rey, ſino degenerando de aquel eſtado honorifico, ſe le dà èl titulo de tyrano. Y aſsi aunque à eſtos de ſu naturaleza, y linage les venga el reynar, no guardando las virtudes que deben tener los Reyes buenos, dexan de ſer Reyes, y los apellidan tyranos. De otro modo, y aun mas eſtrechamente ſolemos llamar tyranos à los que ſin titulo ſe quierē ſeñorear *Ariſtot. 8. Ethyc. & 3. Polit.*

de las gentes, ſojuzgandolas, y rindiendolas à ſu ſujecion con la fuerça de las armas. Tal era Buſiris, forçando las gentes à que le ſiruieſſen, tomandoles las haziendas, ò matandolos ſin cauſa alguna.

CAPITVLO CCCXLV.

Refiereſe el modo con que Buſiris matauа los hueſpedes.

TEXTO A *Los hueſpedes que paſſauan por aquella Tierra* (proſigue Euſebio) *pecando cruelmente les quitaua la vida.* De dos maneras ſe pueden llamar hueſpedes las perſonas. Vna es, el que los hombres paſſaſſen ſeguramente por aquella Tierra, y con buena fè ſe hoſpedaſſen en ſu caſa, y deſpues de auerlos acogido en ella, contra la fè del hoſpedage les quitaſſe la vida. De otro modo pudo ſer el que eſtos hueſpedes no los recibieſſe èl en ſu caſa, ſino que ſe nombren aſsi, por paſſar por aquella Tierra, ſiendo ellos de otra; y aunque fueſſen de otros vezinos hoſpedados, èl hallaua modo para dexarlos muertos. Aſſentemos, pues, aſsi con Euſebio, como cõ otros Hiſtoriadores, que el caſo ſucedia en el primer ſentido, y que èl recibia à los hombres en ſu cãſa propria, y alli los mataua, que de otro modo no le ſeria imputado à tan gran pecado, porque ſeria tenido ſolo por homicida, ò tyrano, pero no ſeria quebrantador del derecho natural del hoſpedage, culpa que atribuyen todos à Buſiris. Tampoco ſi Buſiris no matàra à los que hoſpedaua en ſu caſa, ſino ſolo à los que paſſauan por aquella Tierra, ſiendo hueſpedes de otras perſonas, en ſu Hiſtoria no ſe hiziera mencion de hueſpedes, por quanto no lo eran de aquel que los mataua; pero todas las Hiſtorias dizen, que Buſiris tenia por coſtumbre matar los hueſpedes: luego ſe debe entender que los recibia en ſu caſa, y debaxo de aquella ſeguridad les quitaua la vida, sin fè, ni ley, como mal traidor. Dizelo claramente Boecio: *Noſotros ſabemos por las Hiſtorias, que Buſiris tenia por coſtumbre el matar à ſus hueſpedes.*

Boec. 2. de conſ. proſa 6.

Crueldad, y pecado dize Euſebio que era el dar la tal muerte, y todo eſtà dicho con mucha razon. Crueldad era, porque mataua los hombres inocentes, no auiendole cauſado en coſa alguna agrauio, ni enojo. Pecado feo era tambien, por ſer contra la fè por èl prometida, y que debia guardar por el derecho natural del hoſpedage, pues debia defender, y guardar de los peligros à los que en ſu caſa ſe recogian aſſegurados; y èl faltando à todo, dandoles muerte cometia grauiſsimo delito.

De aqui ſe infiere, que Buſiris no hazia eſto, ni daua las muertes deſcubiertamẽte, pues en tal caſo vno ſolo podia matar, y nunca otros hombres quiſieran ſer ſus hueſpedes; y ſiendo aſsi que èl matò à muchos, como diga Boecio, que à eſto eſtaua Buſiris acoſtumbrado: luego ſecretamente ſe infiere que lo hazia, y que no fue deſcubierta tal maldad, haſta que èl fue muerto del miſmo modo.

CAPITVLO CCCXLVI.

Como pudo ſer Buſiris hijo de Neptuno, y Libia hija de Epafo.

ESte Buſiris fue en ſu tiempo vn hombre muy conocido por ſus grandes maldades, que tocan, y refieren los Hiſtoriadores. Era de grande eſtado, tanto, que San Aguſtin duda ſi era Rey, ò tyrano, diziendo: *Buſiris Rey, ò por mejor dezir tyrano, era en tiempo del Rey Danao de los Argivos, ò del Rey Egipto, que lo fue del Reyno de el miſmo nombre, y mataua ſus hueſpedes, haziendo ſacrificios à ſus dioſes.*

S. Aug. l. 18. de Ciu. cap. 12.

Deſte Buſiris dizen, que fue hijo de Neptuno, y Libia, ſegun aqui afirma Euſebio, y tambien lo afirma Auguſtino, como conſta de ſus palabras. Dizen, que Buſiris fue hijo de Neptuno, y Libia hija de Epafo. De Neptuno ay duda como pudo ſer ſu padre. Dirèmos, que tomando à Neptuno como dios de los Gentiles, ſegun le adorauan ellos, y ſegun le nombran los Poetas, no podia engendrar hijos, porque eſtos dioſes eran demonios, como lo dize la Eſcritura Santa: *Todos los dioſes de los Gentiles no ſon mas que demonios.* Los demonios, pues, no pueden engendrar, como ſean ſuſtancias eſpirituales ſin cuerpo alguno: ò

eran

eran los dioſes de los Gentiles hombres ya muertos, à los quales deſpues de ſu muerte los adorauan por dioſes; y en eſta ſupoſicion tampoco Neptuno le podia à Buſiris engendrar.

Podiaſe dezir, que Buſiris fueſſe verdaderamente hijo de Neptuno, porque fue hombre verdadero, y hermano de Iupiter el de Candia, hijos ambos de Saturno; y en ſu tiempo tuvo hijos Neptuno, y deſte modo lo pudo ſer Buſiris. Eſta reſpueſta tiene dificultad en orden al tiempo, porque no parece en el de Buſires auer ſido Neptuno, y por conſiguiente no pudo dèl auer ſido engendrado: ſino es que ſe diga que fueron muchos Neptunos, y dioſes en diuerſos tiempos, como ſe dize de Iupiter, porque las coſas dichas de los Poetas, y Eſcritores no pueden conuenir a vn ſolo Iupiter, como ellos fueſſen en tiempos muy diſtintos; y Iupiter el grande, que fue hijo de Saturno, fue el poſtrero de todos. Segun eſto, no ay coſa alguna dicha de Iupiter, que no conuenga à vno deſtos tres, y aſsimiſmo ſe pudiera afirmar de Neptuno, ſi bien los hombres ſabios en eſtas materias no dàn muchos Neptunos, como à muchos llaman Iupiter.

De otro modo ſe puede mejor dezir, que eſte Buſiris no fue hijo de Neptuno, pero por enſalçar ſu linage le nombraron hijo ſuyo; que aſsi lo hazen con otros muchos, cuyos padres eran conocidos, y los Poetas les ſeñalaron por padres algunos dioſes. Aſsi ſe haze con Dardano fundador, ò principio del linage Troyano, el qual era conocidamente hijo de Corito, y Homero le llamò hijo de Iupiter, engẽdrado en el Cielo, como lo refiere Euſebio en ſu Prologo. Poco ha tambien que diximos de Mercurio Trimegiſto, que fue nieto de Hermes, como lo confieſſa èl en ſu libro del Idolo; y los Poetas con todo eſto dixeron ſer hijo del Nilo, y lo miſmo podia ſer aora de Buſiris.

CAPITVLO CCCXLVIII.

Las dos reglas para conocer los hijos de Neptuno, y el por què à los hombres de grandes cuerpos los llaman hijos ſuyos.

LA Cauſa porque los llamaſſen mas hijo de Neptuno, que de otro dios alguno, pudo ſer por vno de dos fundamentos, ò doctrinas, que ſe hallan entre los Poetas. La vna es, que los hombres que mucho crecian, y tenian deſmeſurada grandeza en el cuerpo, ſe dezian hijos de Neptuno. La ſegunda es, el que los hombres no conocidos, cuyo nacimiento, y linage era ignorado ſe tuuieſſen por hijos de Neptuno. De lo primero tenemos exemplo en Oto, y Oſialtes, à los quales llama hijos de Neptuno Ouidio, y engendrados en la muger de Aloo, llamada Electrion, y ſegun otros, Ifidimia. Eſto era por quanto eſtos mancebos crecieron grandemente, y tanto, que dize Homero, que cada mes crecian nueue dedos. La ſegunda regla hallamos en Meſapo, y otros muchos, que los Poetas llamaron hijos de Neptuno. Eſto era por no ſer ſu linage conocido entre aquellos con quien conuerſauan, y tratauan, y aſsi tomauan los nombres que querian. *Ouid. 6. Metam.*

La razon deſtas reglas eſtà fundada en la razon natural. De la primera, que todas las coſas de grãde cuerpo ſe atribuyan à Neptuno, es por quanto Neptuno ſignifica el Mar, que haze, y engendra dentro de ſi animales de mayores cuerpos que la Tierra, y el Ayre, como en èl ſe engendren las ballenas, que ſon tan grãdes, que mas que animales parecen Islas, y en la Tierra no ſe pueden tan grandes animales engendrar. Aſsi lo puſo la Eſcritura Santa, como por marauilla, diziendo: *Criò Dios las grandes ballenas.* Y aun otro fundamento ay deſto, y primero que el ya dicho, y es, que el principio del ſer de todas las coſas es el agua, y donde reciben todas ellas ſuſtancia, y en ella ſe crian. Aſsi lo lo dize Ariſtoteles, refiriendo la opinion de Talès Filoſofo de Milcto, que puſo el agua *Geneſ. 1.*

por

por principio vniuerſal de las coſas.

Fue eſte Talès de los primeros Filoſofos naturales que tuvo el Mundo, y aunque Ariſtoteles no tenga aquella opinion, dize que Talès ſe mouiò à eſto, por ver que todas las coſas ſe crian de la humedad; y eſto lo confieſſa Ariſtoteles, y aun refiere ſer opinion de otros, que fue mucho mas antigua, el que Occeano, y Tetis ſean padres de toda generacion, y Ariſtoteles añade la cauſa, diziendo, que motiuados deſto dixeron algunos de los Antiguos, que el agua del eſtigerio infernal ſer aquella, por la qual los dioſes jurauan quando no auian de faltar à ſu palabra. Y eſto dize ſer, por quanto al agua la tenian en mucha honra, como à ella le atribuìan el ſer principio de todas las coſas.

Eſta opinion tuvieron los Poetas antiguos, y Virgilio la toca, diziendo: *Hagamos ſacrificios, y honra à Occeano, que es padre de todas las coſas, y à las Ninfas, que ſon nueſtras hermanas.* Pero aſsi Occeano, como Neptuno, pertenecen al agua, como ambos ſean dioſes del Mar; y aſsi puſieron à Neptuno por principio de la generacion. Por lo qual aquellas coſas que mayor corpulencia reciben, eſpecialmente ſe atribuìan à Neptuno: y eſta es la razon de la primera regla, que los hombres que tenian grandes cuerpos, dezian ſer de Neptuno hijos.

Virgil. 3. georg.

CAPITVLO CCCXLVIII.

Reſpondeſe à los argumentos que eſtàn contra la primera regla.

CONtra eſta regla parece, que los Poetas quiſieron el que ſer los cuerpos grandes, ſe atribuyeſſe à la Tierra, y no al Mar. Aſsi lo afirman de los dos hermanos nõbrados Oto, y Oſialtes, de quien dixeron auer crecido tanto, porque los criaua la Tierra, como lo dixo Homero, y no dixo que los criaua el Mar. Tambien parece lo miſmo en Ticio, que fue tan grande, que tendido en la Tierra ocupaua nueue yugadas della, y cada vna es el eſpacio de Tierra que ara vna yunta de buyes, aunque los Epometras le dàn otra medida; y como quiera que ſea, es vna monſtruoſa, y eſpantable grandeza. Refierelo aſsi Ouidio. A eſte pone San Iſidoro por el mayor de los hombres, y no puſo à otro por exemplo entre los portentos, ſino à Ticio, por ſer de increìble grandeza, afirmando lo del ocupar las nueue yugadas por teſtimonio de Homero. Dizen, que creciò tanto, por auerlo criado la Tierra, y aſsi lo afirman Leoncio, y Servio: luego no ſe debe poner por cauſa de la grandeza del cuerpo el Mar, ſino la Tierra.

Ouid. li. 4. Met. S. Iſid. li. Ethym. de port.

Reſpondeſe, que la regla pueſta es verdadera, y aſsi por tal eſtà entre los Poetas admitida, como pretendan contar coſas, que en ſi parezcan tener color: y por cauſa de que los hombres deſpues de nacidos no conuerſan, ni habitan en el Mar, ſino en la Tierra, no tuvieron por conueniẽte dezir, que eran criados del Mar. Pero en quanto al engendrar, mejor ſe puede entender ſin inconueniente alguno ſer hecho por el dios del Mar, y dèl tendrà ſu origen, y principio en la grandeza, la qual continuarà deſpues la Tierra.

De los Cigantes dixeron los Poetas ſer nacidos de la Tierra, ſegun Ouidio, y eſto ſignifica ſu nombre Gigante en Griego, que quiere dezir engendrado de la Tierra. Eſto hizieron, porque ſe perſuadieron que tan grandes cuerpos no ſe podian al principio formar en los vientres de las mugeres, por ſer eſtos pequeños, y aquellos diſformemente crecidos; y aſsi ſe formarian de la Tierra, que es grande, y dilatada, y daria mucha materia, para que aquella corpulencia quedaſſe formada; con que parece verdadera la primera regla.

Ouid. li. 1. Met.

CAPITVLO CCCXLIX.

Declaracion de la ſegunda regla.

LA Razon de la ſegunda regla es, porque por el Mar vienen mas comunmente los eſtrangeros, y no conocidos, que por la Tierra, como los que vienen por eſta ha de ſer à jornadas dilatadas, y luego ſer preciſo el paſſar por medio de otras Gentes,

tes, y Naciones, que entre ellos, y nosotros median; y assi primero que vengan son conocidos de muchos, por cuyas Tierras passan. Los que por el Mar vienen à nosotros, de repente los vemos, y como traigan sus mantenimientos, no necessitan de passar por algunos Pueblos estraños, sino por las aguas; con que quando de nosotros son vistos, faltos de conocimiento, los tenemos por no conocidos, y estraños. Tampoco por la Tierra hazen los hombres caminos tan largos, por las dificultades muchas que ay de passar de vnas Tierras à otras, y los que vienen de cerca, ò son conocidos, ò mas facilmente se pueden auer las noticias.

Por el Mar podemos hazer caminos muy largos, quanto quisieremos, sin que sea necessario comunicar con las Naciones que quedan en el medio: y por esto los que vienen por el Mar se dizen no conocidos, con que viene à ser verdadera la razon, ò segunda regla de los Poetas, en quanto à los hijos que le atribuyen à Neptuno.

Por estas dos razones, ò por alguna dellas, pudo ser llamado Busiris hijo de Neptuno. Lo primero, por la fuerça suya, y grandeza, y que confiado en ella hazia tyranias: y como los grãdes cuerpos son atribuidos à Neptuno, el intento con este color se dize reboçado. Lo segundo, porque el padre de Busiris no fue conocido, como su madre Libia lo fuesse en Egipto; y para dezir que Libia auia concebido de vn hombre no conocido, y que de lexas Tierras por el Mar à Egipto auia aportado, dixeron que Libia auia concebido de Neptuno, y que de los dos era Busiris hijo.

CAPITVLO CCCL.

Como fue Busiris hijo de Libia, y para què mataua los huespedes.

NEptuno fue señalado por padre de Busiris, segun el arte poetico, y su ficcion; y ya las causas quedan puestas, aora hablarèmos de la madre verdadera, que fue Libia. Fue Libia hija de Epafo, y este hijo de Iupiter, segun afirma Lactancio, y San Isidoro. Fue esta Libia aquella de quien se nombrò la Libia primera parte de Africa.

Tiene esto su fundamento puesto en razon, porque su padre Epafo era varon Egipcio, y reynaua en Egipto la segunda, como ya dexamos dicho con Eusebio. Esta es Egipto la Baxa, que està al fin de toda la Tierra llamada Egipto, àzia el Occidente, donde està la Ciudad de Alexandria, y luego por la parte mas baxa del Occidente empieça Africa, como lo mas Occidental, respeto del Asia por la parte del Mediodia, sea Egipto, y esta Tierra està junta con Africa; y la parte mas Oriental de Africa, que junta con Egipto, se llama aora Libia, segun lo declara Paulo Orosio. *Pau. Oros. lib. 1.*

Por lo qual Epafo siendo Rey en la Tierra mas Occidental de Egipto, pudo su hija Libia tomar Tierra en que reynasse cercana à la del padre, y seria en el principio de Africa; y por llamarse ella Libia, pudo poner su nombre en aquella Tierra, que se llamò despues assi, como dize Isidoro. *S. Isid. 14. Ethym.* Esta Libia de algun hombre estrangero concibiò à Busiris, y por esso fue dicho hijo de Neptuno. Esta causa toca Iuan Bocacio, y assi en los Lugares cercanos à Egipto hazia las tyranias referidas Busiris, por ser natural de aquella Tierra, y hallarse muy emparentado, y poderoso. *Ioann. Bocac. lib. de Genealog. deor.*

Estaua en duda la causa porque matasse Busiris à los huespedes suyos. Algunos dixeron, que por codicia de auer sus bienes, como despues lo han hecho, y hazen otros: pero dirèmos, que esto no es verdad, porque si Busiris por esta causa los matàra, no hiziera mas que secretamente matarlos, y despojarlos; pero èl hazia mas, como era el ofrecer su sangre en sacrificio à sus dioses. Assi lo dize San Agustin: *En aquel tiempo Busiris Rey, ò mejor dicho tyrano, mataua à sus huespedes, y los ofrecia en sacrificio à sus dioses.* Esto mismo afirma Ouidio: *Yo matè* (dize en agena persona) *à Busiris, que manchaua los templos con sangre de los estrangeros.* *S. Aug. lib. 18. de Ciu. cap. 12.* *Ouid. 9. Metam.*

Y estos eran los huespedes
que à èl venian.

CAPITVLO CCCLI.

Por què Buſiris ofrecia à ſus dioſes la ſangre de ſus hueſpedes.

PVeden preguntar, que por què cauſa, ò fin hazia Buſiris de ſus hueſpedes ſacrificio à ſus dioſes? Reſpondeſe. Creìa Buſiris que con eſto hazia placer à ſus dioſes, por lo qual encaminaria ſus coſas mejor, y ſu eſtado iria en proſperidad. Lo cierto es, que los demonios, que eran los dioſes de los Gentiles, ſe gozarian mucho de que ſe les ofrecieſſe la ſangre de los hombres. Eſto ſeria por dos razones. La primera, porque los demonios deſean traer los hombres à que caigan en pecado, y quanto eſte fuere mayor, tanto mas reciben de placer; y por ſer el de matar los hueſpedes tan grande, en el que los quitaua la vida, y el peligro de las almas de los que eran muertos, guſtarian mucho deſta maldad los demonios. La ſegunda, y mas principal ſeria por la honra que por eſto à los demonios ſe acrecentaua, pues no ſolo ellos mouian à Buſiris que mataſſe à los hueſpedes, ſino que tambien les ofrecieſſe en ſacrificio ſu ſangre: y con eſto crecia el pecado, pues fuera del homicidio añadia otro, ofreciendo ſacrificio à los demonios, dandoles en la ſangre humana la coſa mas hõrada, y preciosa de la vida.

Coſtumbre fue de algunas Tierras en los tiempos antiguos de los Gentiles, el ofrecer la ſangre de los hombres à los dioſes, como lo haziã à Diana de Taurica, ceremonia que durò haſta que Oreſtes hijo de Agamenon, à quien auian de ſacrificar, robò la imagen, ò eſtatua de la dicha Diana por cõſejo de ſu hermana Efigenia, que era Sacerdotiſa de aquella cruel diosa. Afirmalo Paulo Oroſio. A Saturno tambien en algunas Tierras ſemejantes en el error de la idolatria, ofrecian à ſus dioſes la ſangre de los hombres, y ſus hueſpedes eſtrangeros, no porque ſe gozaſſen mas ellos en la ſangre de los eſtrangeros, que en la de los naturales de aquella Tierra, ſino porque no avria gente alguna que quiſiera tener tal dios, ſi la ſangre de ſus hijos, y parientes le huvieſſe de ofrecer, y ſacrificar. Eſto no corriò en los eſtrangeros, por no tener ellos parientes, y amigos en aquella Tierra en quien hallaſſen defenſa, ni que moſtraſſen de ſu muerte dolor, y pena; y ellos à coſta de la ſangre agena haziendo à ſus dioſes eſte obſequio, eſperauan de ſus dioſes en los bienes temporales larguiſſimo retorno.

Paul. Oroſ. lib. 1.

Eſto miſmo hazia Buſiris, penſando que por eſto los dioſes le ayudarian mucho para lograr ſu deſeo, teniendo Tierras, y Gentes ſujetas à ſu dominio, y ſeñorio. Dalo à entender Paulo Oroſio con eſtas palabras: *De Buſiris tyrano fiero en Egipto era entonces cruel el hoſpedage; y cruel, y fiero mas el ſacrificio, pues de la ſangre inocente de ſus hueſpedes pretendia tener por fauorecedores ſuyos à los dioſes en ſus maldades.* Eſte ſacrificio, aunque à Buſiris parecia bueno, porque le preſumia para ſi prouechoſo, no era aſsi en la conſideracion de las mas Gentes, antes le aborrecian por fiero y abominable: y ſi dioſes fueran à quien èl ſe le ofrecia, debieran con èl moſtrar ſu rigor, pero como no eran ſino eſpiritus malditos, gozauanſe en las maldades, y pecados.

Y por parecer mal à los hombres, no faltò quien à Buſiris en pena de ſu pecado le dieſſe el caſtigo tan merecido. Eſtaua informado Hercules del mal trato de Buſiris, y por darle el digno galardon por tales hechos, vino à ſu caſa à hoſpedarſe, entendiendo dar fin al tal hombre, y èl tendria el horror de tal hoſpedage: y porque ſu hecho pareciеſſe mas juſtificado, eſperò haſta que Buſiris en cumplimiento de ſu coſtumbre, le fueſſe tãbien à èl à dar la muerte. Vino para executarlo el traidor, y cruel Buſiris, pero Hercules valiente, y animoſo, le dexò atrauesado, y muerto con ſu cuchillo, y ſolo por ſatisfacer à la ceremonia de Buſiris tã vſada, la ſangre de Buſiris dexò à los dioſes ofrecida. Eſto dize Boecio: *Buſiris, ſegun ſabemos, acoſtumbrado à matar ſus hueſpedes, por Hercules ſu hueſped vino à ſer muerto.* Lo miſmo afirma Ouidio, y poniendo eſte por primer trofeo de ſus hazañas en Hercules, y eſte fue el fin de Buſiris.

Boec. li. 2. de con. pro. 6. Ouid. 9. Meta.

Deſ-

Despues de Egipto, por otro nombre Rameses Rey de Egipto, en cuyo tiempo fue Busiris, sucedió el Rey vltimo desta Dynastia diez y ocho, que reynò quarenta años, empeçando en el año treinta de Otoniel Iuez primero de los Ebreos, y acabò en el veinte y nueue de Ayot Iuez segundo, segun parece por Eusebio.

CAPITVLO CCCLII.

Principio de la Dynastia, ò Principado diez y nueue de los Reyes Egipcios, en que se cuentan cinco Reyes.

TEXTO. *EMpieça el diez y nueue Principado de los Egipcios, que durò ciento y nouenta y quatro años.* Tantos Principados, ò linages de Reyes se auian mudado quando empeçò el Rey siguiente que diremos, aunque en este libro no tenemos cosa alguna, sino desde la diez y seis Dynastia, ò Principado. Durò por espacio de ciento y nouenta y quatro años este Linage, ò Casa, que empeçamos aora à contar, y se acabò su reynado en el año que Troya fue destruida, y huuo en èl cinco Reyes.

TEXTO *El Rey primero fue Ceto, que reynò cincuenta y cinco años.* Otros se llamaron Cetos, como los dos hermanos hijos de Boreas, que assi fueron llamados Ceto, y Calais, que fueron con Iason por el Bellocino de oro, y ellos echaron las Harpias de casa del Rey Fineo, segun lo escriue Ouidio. Otro Ceto huvo hermano de Anfion el musico Rey de Tebas. Este Ceto de quien vamos hablando no era ninguno de los referidos, que ellos eran Griegos, y este Ceto era varon Egipcio. Empeçò à reynar en el año treinta de Ayot Iuez segũdo de los Ebreos, y acabò en el quarto de Delbora Iuez tercero: y son tantos años, por quanto Ayot fue Iuez ochenta, y de su Iudicatura restauan cincuẽta y vn años quando empeçò Ceto à reynar, y con quatro de Delbora se cumplen los cincuenta y cinco años.

Ouid. 6. Metam.

Iud. 13.

TEXTO. *Entre los Egipcios reynò Ramès sesenta y seis años.* Este fue segundo Rey desta Dynastia, y no se llama Rameses, como aquel de quien hablamos en la Dynastia antecedente, que por otro nombre se llamaua Egipto, ò Egisto. Este Ramès empeçò à reynar en el año quinto de Delbora Iuez tercero de los Ebreos, y acabò en el año treinta de Iedeon, Iuez quinto de Israel. *Iud. 4. & 5.*

TEXTO. *Amenonfis fue Rey tercero desta Dynastia, y reynò quarenta años.* Otros Reyes tuvieron este mismo nombre, como dexamos dicho. Empeçò à reynar en el año treinta y vno de Iedeon, y acabò en el quinto de Iaìr, y huvo otro Iuez en medio nombrado Tola, segun la Letra de Eusebio.

TEXTO. *Amès Rey de Egipto gouernò veinte y seis años.* Este fue Rey quarto de esta Dynastia, y no hallamos en los Egipcios ya puestos otro assi llamado Empeçò en el año sexto de Iair, y acabò en el tercero de Esebon, segũ dize aqui Eusebio, el qual se llama Abesan; y huvo en medio otro Iuez famoso, llamado Iepte de Galaad. *Iud. 12.*

TEXTO *Tuoris* (este fue Rey quinto y vltimo desta Dynastia) *reynò siete años.* Empeçò à reynar en el año quarto de Abesan, y acabò en el año tercero de Abdon, aunque en medio fue otro Iuez, cuyos años no escriue aqui Eusebio. Este Rey Tuoris tuvo tambien por nombre Polibo, que assi le llama Homero, y à èl se fue Melenao Rey Griego con Elena su muger, acabada la guerra de Troya. *Homer. in odis.*

CAPITVLO CCCLIII.

Buelve el Comento à continuar la linea de los Reyes Assyrios hasta la destruicion de Troya.

DEspues de referida, y contada la linea de los Reyes Egipcios hasta la destruicion de Troya, bolverèmos aora à la linea de los Assyrios, que es la primera, y assi la continuarèmos del mismo modo hasta que Troya se acabò.

TEXTO *Bellopares* (dize Eusebio) *Rey diez y nueue de los Assyrios, reynò treinta años.* Hizimos punto en esta linea, quedando en el Rey Beloco; aora se sigue el diez y nueue entre los Reyes Assyrios, que fue Bellopares. Esto se entiende empeçando à contar desde Nino por Rey primero, y aunque Be-

Belo ſu padre tambien reynò, como lo ſiente Auguſtino, y tambien lo ſiente Euſebio; pero ya dexamos arriba dada la cauſa de no empeçar deſde Belo eſta linea, que fue porque quando èl reynaua no auia otras lineas cõ quien cotejarla, y por nacer en tiempo de Nino Abrahan, en eſte Patriarca empeçò la linea de los Ebreos, y con eſto ſe empeçò à contar deſde entonces la de los Aſyrios. Empeçò el nombrado Rey à reynar en el año treinta y ſeis de Otoniel Iuez primero de los Ebreos, y acabò en el año veinte y cinco de Ayot Iuez ſegundo de Iſrael, por quanto Otoniel fue Iuez quarenta años, y aſsi aun ſobrauan cinco años de ſu tiempo; que juntos con veinte y cinco de Ayot Iuez ſiguiente, hazen los treinta que reynò Bellopares.

S. Aug. li. 18. de Ciu.

Iud. 3.

TEXTO *Lamprides Rey veinte de los Aſyrios tuvo el Cetro treinta y dos años.* De eſtos Reyes, ni Euſebio aqui, ni Paulo Oroſio, ni San Agustin, quando tocan ſus tiempos, dizen coſa alguna que ſucedieſſe en ellos. Empeçò à reynar eſte Rey en el año veinte y ſeis de Ayot Iuez, y acabò en el ciucuenta y ſiete.

TEXTO *Soſares Rey veinte y vno gouernò veinte años.* Empeçò à reynar en el año cincuenta y ocho de Ayot Iuez de Iſrael, y acabò en el ſetenta y ſiete, por quanto Ayot fue Iuez ochenta años.

TEXTO *Lampares Rey veinte y dos de los Aſyrios reynò treinta años.* Todos eſtos Reyes ſon deſconocidos, por la razon ya dicha. Empeçò à reynar en el año ſetenta y ocho de Ayot, y acabò en el veinte y ſiete de Delbora Iuez tercero de Iſrael.

TEXTO *Panias Rey veinte y tres tuvo el reyno de Aſyria quarenta y cinco años.* Empeçò à reynar en el año veinte y ocho de Delbora, y acabò en el treinta y dos de Iedeon Iuez quarto de los Ebreos, por quanto Delbora tuvo la Iudicatura quarenta años, y aſsi de ſu tiempo ſobrauan treze años, en los quales reynò eſte Rey, y para cumplir quarenta y cinco ſe han de contar treinta y dos del tiempo de Iedeon.

TEXTO *Soſarmes Rey veinte y quatro de los Aſyrios, gouernò diez y nueue años.* Empeçò eſte à reynar el año treinta y tres de Iedeon, y acabò en el octauo de Tola, y queda en medio Abimelech, que fue otro Iuez que gouernò tres años.

Iud. 9.

TEXTO *Mitreo Rey veinte y cinco de los Aſyrios tuvo la Silla Regia veinte y ſiete años.* Empeçò à reynar el año nono de Tola, y acabò en el treze de Iair Iuez ſiguiente de Iſrael.

TEXTO *Tautano Rey veinte y ſeis tuvo el gouierno de Aſyria treinta y dos años.* Otro Rey ſiguiente, como veremos deſpues, ſe llamò Tauteo. Empeçò à reynar en el año catorce de Iair, y acabò en el ſegundo de Sanſon Iuez de los Ebreos. En tiempo deſte Taurano Rey de los Aſyrios, fue entrada, y aſſolada Troya por los Griegos. Algunos libros tienen eſta Hiſtoria de Troya pueſta en tiempo deſte Rey, y otros no. Pero la verdad es, que en ſu tiempo ſe tomò, y deſtruyò, y ſe pone en el primero, ò ſegundo año ſuyo, no porque en èl preciſamente ſucedieſſe aquella calamidad por Troya, pues fue à los veinte y cinco años deſte reynado, ſegun parece en la Letra; mas poneſe por declaracion de las coſas que pertenecen à eſte Rey, y aſsi ſe puſo en el principio. Ni tampoco era neceſſario poner eſta Hiſtoria de Troya en la linea de los años deſtos Reyes, pues por la cuenta, y numero de los años deſtas lineas que ſe eſcriuen en eſte libro, ſe puede ſaber el año del Rey que gouernaua, ſabido en el que fue deſtruida Troya.

Aqui ſe acaba la ſegunda Parte del Comento ſobre Euſebio Ceſarienſe, por el Iluſtriſſimo ſeñor Don Alonſo Toſtado, Obiſpo de Auila, impreſſa por mandado del Eminentiſſimo ſeñor Don Fray Franciſco Ximenez de Ciſneros, Arçobiſpo de Toledo, Inquiſidor General, y Gouernador de Eſpaña dos vezes. Imprimiòſe en la Noble Ciudad de Salamanca año de 1506. y aora ſale de nueuo à luz en Madrid año de 1677.

TER-

TERCERA PARTE DEL MINERAL DE HISTORIAS DIVINAS, Y HVMANAS, DE TODOS LOS TIEMPOS, y Reynos del Mundo, segun los Comentarios del Illustrissimo, y Venerable Doctor D. ALONSO TOSTADO, SOBRE LOS LIBROS DE HISTORIAS, y Chronologias, que dexò escritos EVSEBIO, Obispo de Cesarea de Palestina.

CAPITVLO PRIMERO.

En que se dà principio à la tercera Parte del Comento de Eusebio, y en que buelve el Comentador à seguir la linea de los Sicionios hasta la destruicion de Troya.

TEXTO *Pompeo Rey diez y siete de los Sicionios reyno treinta y cinco años.* Acabamos en lo que dexamos dicho en la segunda Parte en el Rey diez y seis de los Sicionios, llamado Corax, y assi se sigue el diez y siete, llamado Pompeo. Deste Rey, y de los otros Sicionios no pone Historias algunas aqui Eusebio, como tampoco las pone de los Assyrios. Algunos discurrieron, que como los Assyrios no eran Griegos, y Eusebio lo era, no cuidò de lo que à los Assyrios pertenecia, por no tocar à los Griegos, de los quales èl escriuia. Esta razon pone San Geronimo, ò la semejante en su Prologo, diziendo, que en quanto à la Historia de los

Romanos, el añadio muchas cosas à las que Eusebio referia, por causa de q̃ como era Griego de nacion, y della escriuiò sus Historias, puso poco cuidado en las de los Romanos. A esto dirèmos, no ser esta la causa, porque à ser ella corriera solo con los estrangeros, que no eran de su nacion. Pero los Sicionios de quien aqui hablamos son Griegos, y los primeros que en Grecia reynaron, segun lo que el mismo Eusebio afirma en el Prologo suyo, y no escriue dellos Historias: luego no lo hizo por la causa dicha. De otros que no eran de nacion Griegos puso Eusebio Historias, assi como en la linea de los Ebreos, y de los Romanos, porque aunque no puso todo lo que aqui està escrito, como añadiesse algo Geronimo de los Romanos, pero no lo puso este Doctor todo, pues muchas cosas dellas las dexò escritas Eusebio.

Dirèmos, pues, que en la linea de los Assyrios, y en la de los Sicionios no se ponen Historias comunmente, y solo fue la causa, el que estos Reyes no fueron tan famosos, y celebres, ni sus hechos de tanto nõbre fuera de su Tierra, y Reynos, que por Historia general, como lo es la de Eusebio, se debiesse aqui escriuir, ni hazer mẽcion particular.

Empeçò à reynar Pompeo en el año veinte y vno de la Iudicatura de Otoniel Iuez primero de Israel, y acabò en el quinze de Ayot Iuez segundo, por quanto Otoniel fue Iuez quarenta años, y en los veinte postreros reynò este Pompeo, y faltandole quinze para cumplir su reynado, se toman estos de Ayot Iuez segundo, como se vè en la Letra de Eusebio.

TEXTO. *Lacedemon, Rey diez y ocho de los Sicionios, reynò quarenta años.* Este Lacedemon de los Sicionios no fue de quiẽ fue nombrada Lacedemonia, porque este lo fue de Sicionia, que es Tierra de Arcadia, hijo de Semeles hija de Cadino, segun afirma San Isidoro. Empeçò à reynar en el año diez y seis de Ayot Iuez, y acabò en el cincuenta y cinco, que este fue Iuez ochenta años.

S. Isid. lib. 15. Ethy. cap. 2.

Sicion Rey diez y nueue, de quien tomo nombre la Tierra, reynò quarenta y cinco años. Empeçò à reynar en el año cincuenta y seis de Ayot Iuez segundo, y acabò en el año veinte de Delbora, porque la Iudicatura de Ayot fue de ochenta años, y assi de su tiempo restan veinte y cinco, y con veinte de Delbora se cumplen los quarenta y cinco.

CAPITVLO II.

Como el Reyno de los Sicionios fue muy antiguo; y de los diuersos nombres que tuvo.

TEXTO *Deste Sicion fueron los de aquella Tierra llamados Sicionios.* Esta Historia se pone en el año primero del Rey Sicion, no porque en aquel año empeçasse, sino porque sucediò en tiempo del Rey Sicion, y pertenece a la declaracion de las cosas suyas; y poneselo en el principio de su reyno, porque no se entiende auer sucedido en vn año de su tiempo mas que en otro. La Gente deste Reyno tuvo muchos nombres, por la mudança de sus Reyes. Esta Tierra cae en Grecia, y es assi como Isla, por estar por pequeña parte continuada con la Tierra. Es la primera Prouincia donde huvo Reyes de las de Grecia, como en las otras partes del Mundo no los huviesse, sacado Egipto, y Assyria, y en Tierra de la India. De los Reyes de las Indias no sabemos quando empeçassen, ni acabassen. De los de Egipto cierto es que primero empeçaron que los Sicionios, por quanto eran passadas quinze Dynastias, ò Principados en Egipto, quando aun reynaua el segundo Rey de Sicionia, porque las lineas de los Reynos deste libro empieçã en la de los Egipcios en el Principado diez y seis, y por la linea de los Sicionios empieçan en el segundo Rey suyo llamado Europe. De los Reyes de Assyria sabemos quando empeçarõ, porque el primero dellos, segun afirma Eusebio, fue Belo, y el siguiente Nino su hijo; y assi los Assyrios empeçaron à reynar antes de los Sicionios treinta y quatro años. Esto se prueba, por quanto al nacer Abraham empeçaron las lineas deste libro, y eran passados del reyno de los Assyrios ciento y siete años, de los quales son los sesenta y cinco de Belo Rey pri-

primero, y despues son quarenta y dos del reyno de Nino, porque al quarenta y tres deste nació Abrahan, y es el primero en que empieça este libro; y del reyno de los Sicionios auia passado Egialeo su Rey primero, que reynò cincuenta y dos años, y despues reynò Europe, y à los veinte y dos años de su reynado empieça este libro: y assi treinta y quatro años huvo primero Reyes en Assyria, que en Sicionia, y el reyno de los Assyrios empeçò ciento y siete años antes del nacimiento de Abrahan, y los Sicionios empeçaron à reynar antes que naciesse Abrahan setenta y tres; y en este tiempo aun no auia Reyes en las otras Naciones, que tan antiguos son los Reyes Sicionios.

Lo primero fueron llamados Egialeos, y no solo mudaron este nombre, sino otros muchos, porque esta Gente fue algunos tiempos antes que tuviessen Reyes, como la poblacion suya fuesse antes de sus Reyes Egialeo, y Europe, y del nombre que tenian antes dellos no ay noticia cierta. Algunos pensaron que se llamaua Arcadia, y cierto es que tuvo este nombre, pero quando fuesse puesto no es cierto, lo qual despues se tocarà.

Es de saber, que esta Tierra ha tenido muchos nombres, que hallamos puestos en las antiguas Historias, y todos antes del tiempo de Platon, y Aristoteles, y despues del Nacimiento de Christo Señor nuestro mas de quatrocientos años, porque despues si le han mudado algunos nombres, no ha nacido de alguna cosa en las Historias memorable. Los nombres que ha tenido son, Egialea, Apia, Sicionia, Peloponeso, Arcadia. Del nombre de Egialeo es cierto que le fue puesto por el Rey primero que en ella reynò, por llamarse Egialeo, segun dize Eusebio. Este nombre le durò poco tiempo, pues el quarto Rey nombrado Apis la llamò Apia, como siente Eusebio: pero contando desde el primer año de Egialeo hasta el primero de Apis, son ciento y diez y siete años, de los quales los cincuenta y dos son del reyno de Egialeo, y quarenta y cinco del de Europe, y veinte de Esteleneo; y assi à lo mas pudo durar en esta Tierra el tal nombre ciento y diez y siete años.

CAPITVLO III.

Quando fue llámada esta Tierra Arcadia.

DE Los nombres que tuvo esta Tierra, assi de Egialea, como de Apia, y Peloponeso, y lo que duraron, bastantemente dexamos dicho en la segunda Parte, y assi aora dirèmos solo, que el nombre de Arcadia no fue antes del de Egialea, ni del de Apia. Este nombre de Arcadia le fue puesto quando la llamauan Apia, y fue de Arcas hijo de Iupiter, el qual fue casi trecientos años antes de la guerra Troyana, como lo afirma Lactancio; y en aquel tiempo, ò poco despues le fue puesto el nombre de Arcadia. El nombre de Egialea le fue puesto à la dicha Tierra mas de nouecientos años antes de la destruicion de Troya, y el de Apia casi ochocientos años antes de la toma de Troya, por quanto Apis, de quien se nombrò Apia, empeçò à reynar en el año tres mil docientos y treinta y vno, y Troya fue tomada en el quatro mil y veinte, segun todo consta de la Letra de Eusebio.

Ni este nombre de Arcadia pudo ser puesto despues del de Sicionia, porque este no le pudo tener antes que fuesse destruida Troya, mas que por espacio de ciento y sesenta y tres años, por quanto el Rey Sicion, de quien se llamò Sicionia, empeçò à reynar en el año tres mil ochocientos y cincuenta y tres de la Creacion del Mundo, y Troya fue tomada en el año quatro mil y veinte, año mas, ò menos: y assi ay de diferencia ciento y sesenta y tres años, ò casi, en los quales fue primero nombrada esta Tierra Sicionia, que sucedieste la toma de Troya; y algunos tiempos antes desto seria llamada Arcadia, y despues tendria el nombre de Sicionia.

No obstante esto, no es muy necessario el afirmarlo assi, sino que à vn tiempo mismo pudo ser llamada Arcadia, y Sicionia, por quanto Iupiter, cuyo hijo fue Arcas, y de quien fue nombrada Arcadia, nó fue mas de ciento y cincuenta años antes de la destruicion de Troya, segun la verdadera cuenta, de lo qual hablarèmos despues; pero por aora demos que passassen estos trecientos años, y lo que dellos se sigue.

Alguno dirà, que pues fue primero llamada Arcadia, que Sicionia, y Peloponeso, por què no puso aqui este nombre Eusebio, como puso los otros? Respondese, que Eusebio en todas las cosas que aqui puso de la linea de los Reyes Sicionios, siguiò la Historia de Castor Historiador de aquel Reyno, el qual puso los nombres, y tiempos de todos estos Reyes, y por esta causa todas las mudanças de los nombres de aquella Tierra, que puso Castor en su Historia, los puso tambien Eusebio; pero Castor no puso el de Arcadia, y por esto tampoco Eusebio. La causa de no ponerle Castor parece ser, por quanto èl solo pone aquellos nombres de la Tierra, que fueron puestos de algunos Reyes que tuvo, y assi lo fue destos tres nombres, Egialea, Apia, y Sicionia. El de Arcadia no fue nombre puesto de algun Rey de aquella Tierra, sino que Arcas hijo de Iupiter, y Calixto, no fue Rey alguno de los Sicionios, como se vè en el Catalogo de sus Reyes, como solo huviesse peleado con los de aquella Tierra, y alcançada la victoria contra ellos, puso nombre à la Tierra, llamandola Arcadia, tomandolo de su proprio nombre.

CAPITVLO IV.

Por què Eusebio llama mas Sicionia à esta Tierra, que otro algun nombre.

COmo la Tierra de que vamos hablando tenga otros nombres, porquè Eusebio vsaria del de Sicionia mas que de otro alguno? Esto podia ser por vna de tres cosas, ò porque este nombre fue el primero, ò porque es el postrero, ò porque este es el mas vsado: pero aqui no concurre ninguna cosa destas. No lo primero, porque no lo fue el de Sicionia, sino el de Egialea; ni fue el postrero, porque el de Peloponeso fue el vltimo. La respuesta es, que Eusebio puso à esta Gente todos estos nombres, segun el orden de tiempo que les conuinieron, pero en el titulo de la linea nunca los llama sino Sicionios.

La razon desto es, por quanto Eusebio escriuiendo los tiempos, y Reyes desta Gente siguiò la Historia de Castor, y este los llamò Sicionios, y no Egialeos, ni Apios, ni Peloponenses: luego Eusebio debiò poner este nombre siempre en el titulo de las lineas, y assi lo hizo.

Y si se dixere, que por què Castor llamò à esta Gente Sicionios, mas que con otro nombre, como no concurra alguna de las tres causas ya puestas para vsar deste nombre mas que de otro alguno? Respondese ser verdad que este nombre no fue el primero, sino el de Egialea, como el mismo Castor afirmò, pero èl vsò dèl por alguna de las otras dos causas, ò por ser el postrero, ò el mas vsado. Y quando dezimos, que no fue el postrero, ha de ser considerando el tiempo de Eusebio, y el de aora; y assi el de Sicionia no es el postrero, sino el de Peloponeso, segun lo dixo Eusebio al principio deste Reyno. En tiempo de Castor aun no tenia este nombre, sino que era llamada Sicionia, y este era entonces su nombre postrero, y por èl fue conueniente el nombrarla. Y quando dizen, que no era este el nombre

bre

bre mas vſado, puedeſe reſponder, ò haze relacion eſto al tiempo preſente, ò al de entonces, en el de aora mas ſe vſa del de Peloponeſo entre los Eſcritores, por ſer aora eſte el poſtrero, (a) y ſiempre lo vltimo es lo que permanece, y ſe vſa. Si la relacion ſe toma en orden à los tiempos de entonces, vſauaſe mas eſte nombre de Sicionia, que otro alguno, por ſer en aquel tiempo el poſtrero, y no ſe le auia pueſto el de Peloponeſo. Aſsi Ariſtoteles nombra à eſta Tierra Sicionia, aunque los Poetas vſaron mas eſte nombre de Areadia, que alguno de los otros; pero los Poetas, y los Hiſtoriadores pocas vezes concuerdan en los nombres de las coſas.

(a) No alcançò el Autor el preſente que tiene de Morea.

Ariſt. li. 3. Ethyc.

CAPITVLO V.

Acabaſe la continuacion del reyno de los Sicionios.

TAmbien ſe duda por què dixeſſe aqui Euſebio, que eſta Tierra fue llamada Sicionia, que primero auia ſido nombrada Egialea, pues pareçe que debiera dezir, que primero fue llamada Apia, pueſto que de ſu Rey primero fue llamada Egialea, y de ſu quarto Rey Apia, y deſpues de ſu Rey diez y nueue Sicionia; y aſsi el nombre que le fue quitado quando ſe llamò Sicionia, fue el de Apia: luego eſte debiera nombrar, y no el de Egialea, que mucho antes auia ya perdido. Puedeſe dezir à eſto, que al tiempo que à eſta Tierra fue pueſto el nombre de Sicionia, no tenia el de Apia, ſino el de Egialea, y por eſta cauſa fue aqui por Euſebio pueſto. Y à la razon en que ſe funda la duda podemos reſponder, que aunque primero fue pueſto el nombre de Egialea de ſu primero Rey, y deſpues ſu Rey quarto llamado Apis mudò aquel nombre à la Tierra, poniendola el de Apia; eſte no permaneciò ſiempre, ſino en tiempo del Rey dicho Apis, y luego ſe bolviò à llamar Egialea, como primero: y aſsi quando el Rey Sicion empeçò à reynar, y le fue pueſto el nombre de Sicionia, no ſe llamaua Apia, ſino Egialea, y por eſto aqui debiò ſer llamada con eſte nombre, como lo hizo Euſebio. Otra razon puede auer para eſto, y es el que al tiempo que empeçò à reynar Sicion, aun ſe llamaua eſta Tierra Apia, y no Egialea, pero Euſebio la quiſo llamar Egialea, por dar à entender que aquel fue el nombre que tuvo primero.

TEXTO *Polibo Rey veinte de los Sicionios reynò quarenta años.* Otro Rey de los Egipcios tuvo tambien eſte nombre, en tiempo del qual fue deſtruida Troya; y deſpues deſte Sicion ya dicho no fue mudado el nombre deſta Tierra, y Gente, en tanto que duraron eſtos Reyes que aqui ſe eſcriuen. Empeçò à reynar en el año veinte y vno de Delbora, y acabò en el veinte de Iedeon, por quanto Delbora fue Iuez quarenta años, y faltauan veinte años de ſu tiempo, en los quales reynò Polibo, y deſpues otros veinte mas, que ſe tomaron de la Iudicatura de Iedeon.

Iud. 4. & 5.

TEXTO *Inaco Rey veinte y vno de los Sicionios reynò quarenta y dos años.* El Rey primero de los Argivos fue aſsi llamado, el qual es famoſo, y muy nombrado entre los Poetas, y Eſcritores por ſu hija Iſis, ò Yo, y por ſu hijo Foroneo. Pero eſte Inaco Rey Sicionio no fue celebre, ni nombrado de vnos, ni otros. Empeçò à reynar en el año veinte y vno de Iedeon, y acabò en el diez y nueue de Tola, por quanto Iedeon fue Iuez quarenta años, y aſsi de ſu tiempo faltauan veinte años, en los quales reynò Inaco. Deſpues fue Iuez Abimelech tres años, que ſon veinte y tres; con que para cumplir quarenta y dos, faltan diez y nueue años, que ſe toman de el tiempo de Tola Iuez ſiguiente.

Iud. 9.

TEXTO *Feſto Rey veinte y dos reynò ocho años.* Vno de los Proconſules Romanos, que fueron para la Tierra de Iudea fue aſsi llamado Feſto, con el qual el Apoſtol San Pablo hablaua, y delante del qual diſputaua, moſtrando ſu inocencia, y acuſandole delante dèl los Iudios, apelò para el Ceſar. Empeçò à reynar eſte Feſto en el año veinte de Tola, y acabò el quinto de Iair Iuez ſiguiente.

Actor. 25. & 26.

TEXTO *Dastio Rey veinte y tres reynò quatro años.* Otro de los Reyes Argivos fue llamado Adastrò, el qual fue famoso por si mismo, y por sus hijas Argia, y Deifile, y sus yernos Tideo, y Pelimites, y por la guerra Tebana. Pero este Rey de los Sicionios por sus obras no es conocido, ni por otra cosa alguna; fue el que menos reynò en toda la linea de los Sicionios. Empeçò à reynar en el año sextò de Iair, y acabò en el nono del mismo luez.

TEXTO. *Polipedes Rey veinte y quatro reynò treinta y vn años.* Empeçò à reynar en el año diez de Iair luez de Israel, del qual faltan treze años, por quanto Iair fue luez veinte y dos, y despues se toman seis años de Iepte luez siguiente, que son diez y nueue, y luego siete de Esebon, à quien llama la Escritura Abesan, y hazen veinte y seis años, y faltan cinco para cumplir treinta y vno, los quales se toman de Abdon, y reynò este hasta dos años despues de conquistada Troya.

CAPITVLO VI.

Buelve à continuar el Comentador la linea de los Ebreos hasta que se tomò Troya, desde el Principado de Iosuè, que gouernò à Israel veinte y siete años, segun Eusebio.

TEXTO *MVerto Moyses, fue puesto Iosuè por Capitan General de los Ebreos, y los gouernò veinte y siete años.* Bolvemos à la linea de los Ebreos, continuandola hasta la destruicion de Troya, al modo que hemos proseguido las dos lineas primeras de los Asyrios, y Sicionios.

Muriò Moyses en el año quarenta de la salida de Egipto, estando aun los Ebreos en el Desierto en los campos de la Tierra de Moab, antes de passar el Iordan, y allì fue constituido Iosuè por Capitan, y Caudillo del Pueblo, como lo auia dexado Moyses ordenado, y Dios à èl se lo auia dicho; y que poniendole delante de todos las manos sobre la cabeça, fuesse la ceremonia que significasse su dignidad, y à quien los Ebreos prestassen su obediencia. Hizolo assi el Pueblo muerto Moyses, estando à sus ordenes, y mandatos, como con Moyses lo auian hecho.

Num. 27.

De todos los Capitanes, Iuezes, y Reyes que tuvieron los Ebreos, cuyos hechos refiere la Escritura, pone los años de su Capitania, ò Principado, solo de Iosuè, de quien no se hallan los años que gouernò, sino que la cuenta se haze por la de los otros Iuezes, y Reyes, y es en esta forma: Desde la salida de Egipto hasta la fundacion del Templo, que fue el año quarto del reyno de Salomon, passaron quatrocientos y ochenta años. Deste tiempo sacados los quarenta años que los Ebreos estuvierõ en el Desierto, y los años de todos los Iuezes, y de los Reyes Saul, y Dauid, y tres años de Salomon, salen quatrocientos y cincuenta y tres años: y assi para cumplir los quatrocientos y ochẽta años, faltan veinte y siete, los quales pareciò que necessariamente se auian de contar en el tiempo de Iosuè.

CAPITVLO VII.

Como se cuentan los veinte y siete años del gouierno de Iosuè, segun la Letra de los setenta Interpretes; y segun la Letra de los Ebreos son solos diez y siete.

LO Dicho en el Capitulo passado es verdad, atendiendo à la cuentà de los setenta Interpretes, la qual aqui sigue Eusebio; mas segun la que se haze de la Letra Ebrea, no son tàtos los años que gouernò Iosuè. Esta diferencia nace de que nuestra Letra, y la Ebrea cuentan mas años de los Iuezes, que los Interpretes. Reconocese esto, sacando la cuenta de los dichos quatrocientos y ochenta años, y lo primero se toman quarenta años, que los Ebreos estuvieron en el Desierto hasta la muerte de Moyses. Luego se sigue el tiempo de Iosuè, que se ha de quedar en medio, por ser el que se pretende averiguar. Continuandose la cuenta, se entra à los años de los Iuezes. El Iuez primero fue Otoniel, y lo fue quarenta años. Luego Ayot Iuez segundo, que lo fue ochenta. Despues Delbora, quarenta. Luego Iedeon otros quarenta. Abimelec des-

Num. 14. & Deut. 1. & 8.

Iud. 2. *Iud. 3.* *Iud. 5.* *Iud. 8.* *Iud. 9.*

despues, que solos lo tuvo tres años. Tola veinte y tres. Iair veinte y dos. Iepte de Galaad seis años. Abesan siete. Ahialon diez. Abdon ocho. Sanson luego veinte. Despues Heli, que fue tambien Sacerdote Magno quarenta años. Y Samuel, y Saul gouernaron quarenta años. Luego Dauid quarenta. Y despues de todos estos Salomon auia reynado tres, ò quatro años quãdo se empeçò la fabrica del Templo. Todos estos años, pues, suman quatrocientos y sesenta y tres, y assi para cumplir el numero de quatrocientos y ochenta, faltan solos diez y siete, los quales se daràn al tiempo de Iosuè, segun la Letra nuestra, y la Ebrea.

Iud. 10.
Iud. 10.
Iud. 12.
Iud. 12.
Iud. 12.
Iud. 16.
Actor. 23.

Los Interpretes callaron los diez años de Ahialon, segun dize Eusebio abaxo, por lo qual aquellos diez se han de poner demàs en los años de Iosuè, y hazen veinte y siete. A este modo Eusebio, y otros Escritores en estos años mostraron diferencia grãde, porque Iosepho pone veinte y siete años del tiempo, y Principado de Iosuè, y dèl tomò tambien Eusebio autoridad. Pero nosotrós no atendemos à estas cosas, como estemos ciertos que la cuenta de la Santa Escritura sea verdadera, y de mayor autoridad que todas las otras, segun la qual no podemos poner à Iosuè mas de diez y siete, ò diez y ocho años, como ya dexamos probado. Eusebio como siguiò la cuenta de los Interpretes, no pudo hazer otra cosa, callando los Setenta aquellos diez años de Ahialon, como diximos.

2. Reg. 5.
3. Reg. 6.
Ioseph. li. 5. *Antiq.*

CAPITVLO VIII.

Si ay error alguno en la Letra de los Interpretes, y si discuerdan en algo, y si en cosa bastante para causar error.

POdràse objetar, que notandose diferencia tanta en la cuenta de los Interpretes, respeto de nuestra Letra, y la Ebrea, la de Eusebio no podrà ser verdadera, no siguiendo la nuestra, sino la de los Setenta. Diremos à esto, que la mayor diferencia està entre los Interpretes, y la Letra Ebrea en las dos primeras Edades del Mundo, que fueron hasta el nacimiẽto de Abrahan, las quales, segun la verdad de la Letra Ebrea, tuvieron mil nouecientos y quarenta y ocho años, y segun los Interpretes, y Eusebio, tuvieron tres mil ciento y ochẽta y quatro, como se vè en la cuenta que pone Eusebio: y assi ay de diferencia, y exceso de vna parte à otra mil docientos y treinta y seis años.

Destos años dirèmos que no hazen error alguno, por quanto hasta el nacimiento de Abrahan, en el qual se acaba esta suma de años, y la diferencia entre Interpretes, y Letra Ebrea, no se ponen lineas algunas diuersas en esta Obra, segun las quales se cause algun error, poniendo alguna cosa ser en vn tiempo con otra, y no auer sido en vn tiempo, segun la cuenta verdadera. Empieçan, pues, las lineas de los años de diuersas Gentes en el nacimiento de Abrahan, en cuyo tiempo cierto es que viuia el Rey Nino de los Assyrios, y Europe Rey de los Sicionios; y assi desde entonces se ha de contar sin error alguno los años de cada Gente, y cada vna por su linea, contando tanto de vnos como de otros: y no puede auer hasta alli error, sino es en la suma de los años del Mundo; porque, como dexamos dicho, segun la verdad de la Letra Ebrea, el nacimiento de Abrahan fue en el año de mil nouecientos y quarenta y nueue de la Creacion del Mundo; y la de los Interpretes cuenta tres mil ciento y ochenta y cinco: pero esta diferencia no causa error en los años de las lineas, porque la diuersidad passò, y estaua causada antes que començassen à diuidirse, y contarse las lineas. Y tambien se ha de reparar en que Eusebio quita la causa deste error, mostrando quantos años eran passados del Mundo, segun vna cuenta, y otra, aunque èl sigue la de los Interpretes.

Pero si despues de empeçadas las lineas huviesse diferencia en la suma de los años entre la Letra Ebrea, y los Interpretes, como la cuenta de los Setenta no sea tan cierta como la de la Letra Ebrea, causariase diferencia grande en la cuenta de todas las otras lineas, pues poniendo mas años, ò menos de los que eran en la linea de

los

los Ebreos, discordarian todas las otras lineas de la, segun la verdad. Esta discordia no se halla, porque la Letra de los Interpretes, y la Ebrea concuerdan despues del nacimiento de Abrahan, y casi nunca se diferencian.

Y si alguno arguyere la discordia que aqui se halla en los años de los Iuezes, y Iosuè; dirèmos à esto, que segun la verdad ay algun error, porque ponen à Iosuè los Interpretes mas años de los que tuvo el gouierno; y como este Capitan concurriesse en tiempo con algunos Reyes, con los quales, à ser otra la cuenta, y numero de años, no concurriera: pero esta diuersidad es de diez años, la qual luego se enmienda, quitando los diez años de Ahialon, que se añadieron à Iosuè; y assi quando llega la linea Ebrea à la destruicion de Troya, concuerda con las otras lineas en los años, y tiempos.

CAPITVLO IX.

Como entre los Ebreos auia Sacerdote Mayor, y menores, y su diferencia.

TEXTO *EL Segundo Sacerdote Mayor de los Ebreos fue constituido Eleazaro hijo de Aaron.* Esta Historia de la constitucion, ò sucesion del segundo Sacerdote Mayor de los Ebreos, pone Eusebio sobre el año primero del Principado de Iosuè. Llamauase Sacerdote Mayor, porque era Principe, ò Cabeça de todos los Sacerdotes, y assi la Escritura le llama algunas vezes el Sacerdote Magno, otras le llama Obispo, y otras Principe de los Sacerdotes; y estos nombres se vsan, assi en el Testamento Viejo, como Nueuo.

Matth. 2. 26. & 27 & Ioann. 11. & 18.

Eleazaro fue el segundo Sacerdote Mayor, por auer sido su padre Aaron el primero; y esto parece por quanto despues de dada la Ley, como Dios quiso dar Ministros de sus Sacrificios, y de sus ceremonias, mandò que fuessen ordenados, y vngidos por Sacerdotes Aaron, y sus hijos: y no solo esto, sino que aun les mandò hazer vestiduras santas, con las quales ministrassen. Y por quanto queria hazer diuersos grados de Sacerdotes, poniendo à vno por Mayor, y dandole mayor el poder, mandò hazer diuersas vestiduras, y de diuersos colores, y hechura, vnas que fuessen para el Sacerdote Mayor, y otros para los menores. Las del Sacerdote Magno eran nueue, ò diez, segun consta del Leuitico, y de Iosepho: las de los Sacerdotes menores eran tres, ò quatro.

Exod. 28. & Leuit. 8. & Numer. 3.

Leuit. 8. Ios. lib. 3. Antiq.

Mandò Dios à Moyses, que consagrasse para Sacerdotes à Aaron, y à sus hijos, que eran quatro. Durò la consagracion siete dias, y en cada vno dellos se hazian Sacrificios, y Ofrendas, y no salieron del Santuario en aquel tiempo Aaron, y sus hijos, ni hizieron ministracion alguna en estos dias, como aun no estuviessen cõsagrados. Acabados los siete dias, era acabada la Consagracion, y al octauo podian ministrar, haziendo ellos Sacrificios, y todas las ceremonias, y assi lo hizieron, auiendo Dios mandado, que en el octauo dia Aaron, y sus hijos administrassen. En el octauo dia, que era el primero de su administracion, los dos hijos mayores de Aaron, que eran Nadab, y Abiu, no guardando las ceremonias que Dios auia mandado, tomando del ageno fuego (no era el que ardia en el Altar de los Holocaustos, que era el que auia de ser, por auerlo mandado assi Dios, y por esta cáusa se dize ageno) fueron quemados luego al punto, arrebatados de la llama que ardia en el Altar de los Holocaustos. Las ceremonias todas, assi de los Sacrificios, como de las Oblaciones, y de la vncion hecha de los Sacerdotes, se ponen largamente en el Exodo, y Leuitico. El orden que se tuvo en cõsagrar à estos Sacerdotes, mãdò Dios que se tuviesse en la Consagracion de los siguientes.

Leuit. 10. & 16. & Num. 3.

CAPITVLO X.

El Sacerdote Magno era siempre vno solo, y venia siempre por sucession, sino es en dos casos.

EL Sacerdote Mayor siempre auia de ser vno solo, y este auia de venir por linage, y sucesion, porque no sucedia en el Sacerdocio Magno,

no, sino el hijo del Sacerdote Mayor, ò el pariente mas propinquo, el qual pudiesse suceder en los bienes, que assi lo mandaua Dios en el Leuitico, que el Sacerdote Magno, ò el Obispo fuesse Primogenito, ò el mayor entre sus hermanos. Esto fue siempre obseruado en tanto que durò la Ley de los Iudios. Por lo qual Eleazaro, de quien aqui habla Eusebio, fue Sacerdote Mayor, por ser el hijo mayor de Aaron, porque los otros dos hermanos Nadab, y Abiù, que eran mayores que èl, murieron quemados por Dios, como dexamos dicho; y assi solos quedaron dos hijos de Aaron, que fueron Eleazaro, y Itamar, y destos Eleazaro fue el mayor, con que le venia à èl de derecho el ser Principe de los Sacerdotes.

Leuit.21.

Leuit.10. & Num. 3.

En dos casos solamente se mudaua esto. El vno era quando Dios por alguna especial causa disponia que fuesse Sacerdote Magno alguno que no era hijo de tal, sino de otro linage, aunque era alomenos de los Sacerdotes menores, pues no siendolo, no se atreueria à ministrar. Viòse esto quãdo mudò Dios el Sacerdocio Mayor de la Casa de Finees hijo de Eleazaro en tiempo de los Iuezes, à otros Sacerdotes, que eran de la Casa de Itamar hijo menor de Aaron, y de cuyo linage era Heli Sacerdote Magno; y Dios por el pecado suyo, y de sus hijos mudò el Sacerdocio de su Casa, y entonces fue dado à Sadoc, que era del linage de Eleazaro, boluiendo el Sacerdocio à la Casa de los Primogenitos.

1. Reg. 2. & 3.

Y aunque Dauid quando repartiò los Sacerdotes todos en veinte y quatro suertes, porque eran de dos Casas, ò linages, que eran Itamar, y Eleazaro, hizo dos Principes, vno en la Casa de Eleazaro, que era Sadoc, y otro de la Casa de Itamar, que era Achimelech; no por esto se conseruaron dos Sacerdotes Mayores, porque muerto Dauid, su hijo Salomon priuò del Sacerdocio Magno à Abiatar, que era Sacerdote Magno, y Capitan de la Casa de Itamar, mandandole que no ministrasse mas como Sacerdote Mayor, ni fueron despues de su linage hombres que ministrassen como tales. Y aunque el orden, y particion hecha por Dauid permaneciò despues, pero no fueron dos Sacerdotes Magnos à vn tiempo, como lo fuesse solo Sadoc de la Casa de Eleazaro, y despues sus sucessores.

3. Reg. 2.

1. Par. 24.

CAPITVLO XI.

Muestrase el caso segundo en que se daua el Sacerdocio sin sucessiõ; y como lo vendian los Romanos, y donde tuvo esto principio.

EL Otro caso, y segundo fue, en el qual se quebrantò este orden de los Sacerdotes Magnos, y tuvo principio de los mismos Sacerdotes, y despues los señores, y que dominauan lo tuvieron por vso, siendo el motiuo de todo el deseo, y codicia de honra. Era el Sacerdote Magno varon poderoso entre los Iudios, pues fuera del Rey no auia otro tan poderoso, ni tan rico, como ya dexamos tocado en la segunda Parte. Por esta causa los Sacerdotes Mayores casauan con hijas de los Reyes, como se viò en el Sacerdote Magno Ioyada, que casò con Iosaba hija del Rey Ioràn. Añadiendose à esto otra causa, y era el auer Dios mandado, que el Sacerdote Mayor no casasse menos que con muger de alta sangre.

Leuit.21.

Esta preeminencia, y honra en los Sacerdotes Mayores aun se viò mas claramente despues de la buelta del cautiuerio de Babilonia, quando no auia Reyes entre los Ebreos, y los Sacerdotes Magnos eran Principes del Pueblo, como si fuessen Reyes. Y al fin se huvieron de nombrar tales, ciñendo Corona Real sus sienes, como se viò en tiempo que gouernauan los Macabeos, que eran los Sacerdotes Mayores.

En este tiempo que los Sacerdotes eran Principes, aunque no se auiã empeçado a llamar Reyes, algunos con la codicia de tan grande Principado, empeçaron à mouer discordias, y estragarlo todo. El primero fue Iason hermano de Orias. Era Orias Sacerdote Mayor legitimamente, y varon Santo, pero su hermano Iason deseando aquella dignidad para si, pretendiò que se la quitassen à su hermano, ofreciendo para esto grandes do-

dones al Rey. Desto se mouiò vn pleito, y discordia grande sobre el Sacerdocio Magno. En esta discordia muriò Orias, y sobre su dignidad cõtendian Simon, Iason, Menelao, Andronico, y Alfino, y otros muchos, de lo qual se haze mencion largamente en el libro segundo de los Macabeos. 2. Macab. 4. & 5.

Sacado el Sacerdocio de la mano destos, los quales contra razon, y mouiendo discordias algun tiempo le tuvieron, bolviò à la Casa de los Macabeos, de quien fue Cabeça Matatias. Muerto este fue Sacerdote Magno su hijo Iudas, llamado Macabeo, y muerto èl fue Sacerdote Mayor su hermano Ionatàs, y à este le sucediò en el oficio su hermano Simon, y despues dèl su hijo Iuan Hircano, y sus sucessores; los quales se llamaron tambien Reyes, y de quien dexamos hablado largamente en los Comentarios sobre el Capitulo segundo de San Mateo. 1. Macab. 1. & 2.

Permaneciò en esta forma en la Casa de los Macabeos, ò Asamoneos (que assi los llama Iosepho) legitimamente el Sacerdocio hasta los dos hermanos Hircano, y Aristobolo; y por la discordia, y contienda que entre si tuvieron estos dos sobre el Sacerdocio, y Principado Real de la Nacion Ebrea, traxeron à los Romanos, que se las huviessen con ellos. Eran los Romanos antes solo amigos del Pueblo Ebreo, como se vè en los tiempos antecedentes de Iudas, y Ionatàs Macabeos, y aprouechandose de la ocasion en la discordia entre los dos hermanos, en vez de apaciguar la discordia, aspiraron al dominio, y tyrania, y de amigos del Pueblo, quedaron hechos señores, y dueños de todo. 1. Macab. 8.

Perdiò en esta ocasion su estado el Pueblo Iudaico, cessando de tener Reyes, como los auian tenido de los proprios, y los Romanos pusieron por Rey à Herodes alienigena, y estrangero. Assimismo el Sacerdocio fue mudado, y dado à Hircano, y despues à su hijo, al qual hizo ahogar Herodes, poniendo à vn estraño en el Sacerdocio, y dignidad.

Los Romanos entonces viendo se Principes, señores, y dueños de aquella Prouincia, mouidos de codicia, decretaron que la dignidad del Sumo Sacerdocio, nadie la tuviesse, que no la recibiesse de su mano, en que recibian ellos mucho interès, y prouecho; y para que la ganancia, y el interès fuesse mas cumplido, vendian cada vn año la dignidad Suma del Sacerdocio.

Quando corrian estas turbaciones naciò Christo, y poco tiempo antes auian dexado de tener Rey proprio, y de los suyos, y de linage de los Sacerdotes los Iudios, puesto que eran Macabeos, ò Asamoneos, como queda ya explicado. De que se vendiessen los Sacerdocios, parece q̃ lo dà à entender el Euangelista San Iuan, hablando de Cayfas el Sacerdote grande, que diò su consejo para la muerte de Christo, diziendo, que Cayfas era Obispo, ò Sacerdote Mayor de aquel año. En lo qual se reconoce, que no duraua mas que vn año el Sacerdocio, como diga que era Sacerdote de aquel año, como si dixera, que no era Sacerdote mas que por vn año. Ioann. 11.

En todo el otro tiempo, sacados estos dos casos, fue guardada la ley de la sucession en el Sacerdote Mayor, y que siempre fuesse vno solo, y que viniesse por linage, y descendencia. Quantos fuessen los Sacerdotes Magnos desde Aaron, que fue el primero, hasta el tiempo de Christo, y la destruicion de Ierusalen por Vespasiano, y Tito, despues de la qual no huvo Sacerdote Mayor, ni menor, y como se llamaron, y como sucedieron vnos à otros, lo dexamos dicho, y explicado en el Capitulo sexto del primer libro del Paralipomenon.

CAPITVLO XII.

Como Iosuè embiò las Espias à Iericò.

APareciòsele Dios à Iosuè despues de la muerte de Moyses, estandose aun los Ebreos en la misma mansion de Setin, que fue la quarenta y dos, y vltima, y donde auia muerto Moyses. Diòle vigor, y esfuerço à Iosuè para que no temiesse los trabajos,

Jos, que se auia de ver en grandes ocasiones, mandandole que el, y todo el Pueblo passasse el rio Iordan, de quien estauan cercanos. Mandò Iosuè echar vando, que todos estuviessen dispuestos, y para el tercero dia tenia ya determinada la marcha. A los dos Tribus y medio, que eran Ruben, Gad, y mitad de Manasses, mandò, que dexadas sus mugeres, hijos, y haziendas en la Tierra que ya Moysès les auia otorgado, marchassen con todo el Pueblo, y armados todos ellos para pelear cõtra los Cananeos. Obedecieron ellos, prometiendo de estar
Iosuè 1. sujetos à los mandatos de Iosuè, como lo auian estado à los de Moysès.

La Ciudad de Iericò era la primera, contra la qual auian de ir despues de passado el Iordan; y como Iosuè no solo era Capitan valeroso, sino que en lo militar era diestro, y experimentado, embiò dos de los Ebreos por Espias, para que explorassen à Iericò, y tanteassen las municiones, y pertrechos que tenian dentro de la Ciudad. Entraron en ella los Exploradores, y su entrada fue luego sabida, y aun dado auiso al Rey de Iericò. Auian tomado posada los Exploradores en el meson de Raab, que estaua junto con la puerta de la Ciudad, y pegaua tambien con sus muros. El Rey luego que tuvo auiso de su entrada, embiò à Raab que entregasse al punto aquellos dos varones, que auian entrado en su casa, que los queria quitar la vida, para que à los Israelitas no llevassen noticia alguna, y para que semejante atrevimiento quedasse sin imitacion por el castigo.

No negò Raab el auer entrado en su casa los forasteros, por no causar sospecha, puesto q̃ podia auer sido vista su entrada, y por si le registrauã la casa, fuese à los Exploradores con secreto, y diligencia, y los escondiò entre las aristas de vn poco de lino, y estopa. A los mensageros, ò Ministros del Rey les dixo, que era verdad el que aquellos dos hombres auian entrado en su casa, pero que no sabia donde se auian ido, porque al cerrar la noche con su obscuridad, y ella las puertas de su casa, ellos se salieron de la Ciudad, y que auia tan poco tiempo, que si vosotros (les dixo) aligerais el passo, los alcançareis sin trabajo mucho.

Los de Iericò embiados por el Rey, pensando ser esto verdad, corrieron por el camino que iba al Iordan derecho, y por el que los Exploradores auian venido. Pero Raab al punto que los viò ausentes, subiò dõde estauan escondidos los Exploradores, y diziendoles, que conocia el que obraua con ellos la mano de Dios poderosa, creyendo que èl los auia traido à aquella Tierra, y que ya los de Iericò mostranan flaqueza mucha, por correr la voz de que Dios los fauorecia con sus marauillas, pues el que auian passado el Mar Bermejo à pie enxuto, ya era notorio, y las vitorias eran sabidas, que los Ebreos auian alcançado de aquellos Reynos, y Tierras circunvezinas. Idos libres (les dize) y no dudando yo de que aueis de triunfar desta Ciudad, solo os pido, que el dia que entrareis en ella, esta libertad que os doy tenga de vuestra parte recompensa, y paga, vsando conmigo de misericordia, y asegurandome con juramento, de que no solo la vsareis cõmigo, sino que libreis tambien de la muerte à mis padres, y hermanos, estendiendose el privilegio à sus familias, con lo que tuvieren dentro de sus casas. Hizieron los Exploradores el juramento, obligandose à la muerte haziendo lo contrario, con dos condiciones solas. La primera, el que no los descubriesse. La segunda, el que todos sus parientes, padres, y hermanos, y todos aquellos por quien auia pedido seguridad, estuviessen dentro de su casa el dia que se entrasse la Ciudad. Convinieron en ello ambas partes, y sacando Raab su libertadora vna cinta, ò soga roxa, los descolgò à los Exploradores por el muro, quedando entre los tres de concierto, que aquella misma cinta, y por aquella misma parte estuviesse del muro colgada el dia que la Ciudad se entrasse con el rigor de la guerra.

CAPITVLO XIII.

Como llegaron ſeguros los Exploradores donde eſtaua Ioſuè; y como al paſſar los Ebreos ſe abriò en partes el Iordan.

PReuinoles à los Exploradores Raab, que no bolvieſſen por el camino que auian traido, ſino que ſubieſſen à las montañas, y eſtuvieſſen tres dias eſcondidos, para que de los Iericontinos, que auian ido en ſu buſca no fueſſen hallados. Executaron de Raab el conſejo, y bueltos en el interin los que los buſcauan à Iericò, los Exploradores baxaron del monte ſeguros, y llegando à la preſencia de Ioſuè, le dieron de todo lo que auian viſto, y les auia paſſado con Raab entera relacion. Al oìr Ioſuè, y demàs Ebreos eſtas coſas à los Exploradores, confortados, y animoſos mucho por el temor que ſabian les tenian ſus enemigos; que ſe mueuen con mucho mas brio manos, y eſpada, ſi en el contrario ſe reconoce temor, ò cobardia. Hizo Ioſuè mouer de noche los Reales, y vinieron al Iordan, que eſtaua dellos cerca, y alli eſtuvieron tres dias, y aſſegurado de Dios Ioſuè de que auia de enſalçar ſu nombre, y reſpetado de todos, como Moyſes ſu anteceſſor lo auia ſido, Ioſuè en alta voz le dixo al Pueblo: Oy vereis marauillas, que nueſtro Dios obra poderoſo, pues deſtruyendo à los Cananeos, noſotros todos eſpero que nos hemos de coronar de triunfos. Tomen los Sacerdotes de Dios (proſigue) el Arca ſobre ſus ombros, y al tocar con ſus pies las aguas del Iordan, eſte ſe el reſto del Pueblo quieto, y no ſe llegue à los Sacerdotes ninguno.

Hizoſe aſsi como Ioſuè lo ordenò, y al tocar los Sacerdotes por ſus orillas el agua, la que venia de arriba, y que tenian à ſu mano derecha los que entrauan en el Iordan, ſe quedò parada, y formando montes criſtalinos, eſcala parecian viſtoſa para trepar à los Cielos. Las aguas que caìan à la mano izquierda, como entrauan proſiguiendo ſu curſo como ſolian, caminauan al Mar Muerto de ſu parte. *Paſſan los Ebreos el Iordan.*

que dexaron libre el paſſo, el ſuelo del Iordan del todo ſeco, con que paſſando à pie enxuto ſe vieron de la otra parte del rio Ebreos, mugeres, niños, y ganados. En tanto que paſſauan eſtos, los Sacerdotes eſtuvieron con el Arca ſobre ſus ombros en medio del rio, ſin que las aguas ſe deslizaſſen, antes con los que de nueuo venian ſe macizauan como ſi fueran loſas firmes, ſubiendo à formar mas altas torres.

Mandò Dios à Ioſuè, que doze varones de los doze Tribus de Iſrael ſacaſſen doze piedras de las que eſtauan en medio del rio, y las lleuaſſen conſigo al Lugar primero dõde aſſentaſſen los Reales, y otras doze piedras grandes de las que eſtauan fuera, y las puſieſſe en medio del rio, donde los Sacerdotes que ſuſtentauan el Arca auian tenido las plantas, para que vnas, y otras para los venideros firmieſſen de memoria de tan eſtupenda marauilla. Hecha eſta diligencia, ſalieron los Sacerdotes que tenian el Arca à la otra parte del rio, y entonces deslizandoſe las ondas, y baxando ſu penacho las aguas, ya mas humildes cubrieron las aronas, y continuando ſu antiguo curſo, publicaron que ſolo pudo auerlas impedido el braço de Dios poderoſo. *Ioſuè 3. & 4.*

Eſte milagro le obrò Dios en tiempo que el Iordan lleuaua mas agua que en todo el año, por ſer en el que ſe auian derretido las nieues, y como no tuvieſſe eſte rio puẽte alguna, y los vados por las crecientes, ocaſionadas de las nieues, no permitieſſen el paſſo à nadie, eſte milagro fue hecho en tal tiempo, para que los Cananeos con ſu noticia quedaſſen mas aſſombrados, y aun tambien de miedo quedaſſen mas pauoroſos.

CAPITVLO XIV.

Como fue ſitiada la Ciudad de Iericò, y Acan, ò Acor fue apedreado por el hurto.

PArtieron los Iudios con todo ſu Real del Iordan àzia la Ciudad de Iericò, y aquella noche aſſentaron ſus Reales en vn ſitio, que deſpues llamaron Galgala, y donde puſieron las

las doze piedras grandes, que auian traido del rio, como Dios se lo auia mandado, en memoria de tan insigne prodigio. Esto fue à diez del mes primero del año quarenta y vno de la salida de Egipto: y assi parece que Moyses gouernò el Pueblo los quarenta años del Desierto, y acabados mandò Dios à Iosuè que passasse el Iordan con los Iudios. Oyeron, pues, y supieron luego los Reyes de los Cananeos de las siete Gentes de que se componian, como Dios auia detenido las aguas del Iordan, y que el rio se auia por aquella parte quedado seco, franqueado el passo libre à los Iudios, de lo que quedaron ellos del valor totalmente desmayados. *Iosuè 4.*

Mandò Dios à Iosuè, que todos los varones armados sitiassen la Ciudad de Iericò, andando siete dias en procesion al rededor de la Ciudad, y que no peleassen, ni diessen vozes en los seis dias primeros, y que al septimo diessen siete bueltas en torno de Iericò, llevando el Arca de Dios los Sacerdotes sobre sus ombros, y tañẽdo siete trompetas de los Iubileos otros tantos Sacerdotes. Tambien le instruyò de que à la septima buelta sonassen mas recio las vocinas, que despidiessen alaridos grandes entonces los Ebreos, y que à las vozes destos caerian por tierra los muros, quedando arrasados hasta los cimientos.

Hizieronlo assi, y en la vltima buelta cayeron subitamente los muros hasta los cimientos, y auiendo mandado Iosuè antes, que al caer los muros, cada vno de los Ebreos entrasse en la Ciudad por aquella parte dõde estuviesse, y que matassen à todos los varones, mugeres, y niños, hasta los bueyes, y todo genero de animales, no dexando cosa viua. A los dos Ebreos que auian ido por Exploradores, y Espias à Iericò, les mando que sacassen de la Ciudad à Raab, à sus padres, y parientes, à sus familias, y alhajas, en aquella forma que lo auian dexado con ella pactado, y assegurado con juramento. Executòse el mandato, quedando viuos solos estos, y los demàs de la Cindad muertos al fuego, y al cuchillo. *Iosuè 6.*

Al dar las ordenes Iosuè para entrar la Ciudad, la diò tambien de que nadie fuesse osado de tomar cosa alguna de los despojos de Iericò, sino que todo ardiesse, y fuesse consumido entre el fuego, y llama con la Ciudad, que auia de quedar conuertida en cenizas. Reseruò solo en este orden los metales de oro, plata, hierro, y cobre, y que todo esto se cogiesse, dandose para el tesoro del Santuario, sin que nadie dello tomasse cosa alguna para si mismo. Tambien puso, y echò maldicìõ contra qualquiera que cercasse, ò edificasse muros para la dicha Ciudad de Iericò, y que al que empeçasse à poner los cimientos, se le muriesse su hijo el mayor; y acabado todo el edificio al poner las puerras, muriesse el hijo menor, de suerte que no le quedasse hijo alguno. Todo esto despues de mucho tiempo passado se viò enteramente cumplido. *Iosuè 6. 3. Reg. 16.*

Destruida Iericò, embiò Iosuè algunos varones à tomar lengua de la Ciudad de Hay, que distaua poco de Iericò. Hizieronlo, y buelros le dixeron à Iosuè, que no seria bien que para aquella empressa fuesse el Pueblo todo, por ser poblacion pequeña, y que para triunfar de sus moradores, bastarian tres mil combatientes. Embiò este numero Iosuè, los quales como llegaron cerca de la Ciudad, salieron della sus moradores, y à los primeros lances los Ebreos timidos bolvieron las espaldas, dexandose en el campo muertos treinta y seis de los compañeros. Bolvieronse los restantes à los Reales, y con muestras tã declaradas de fuga, que Iosuè quedò atonito, y turbado, acompañandole afligidos los demàs Ebreos. Ya con el tormento del coraçon Iosuè, y con la razon del todo turbada, no pudo conseruar su modestia, y compostura, pues sin saber lo que le estaua sucediendo, mesandose las barbas hizo que su dolor le supiessen todos. Derramò polvo sobre su cabeça, y èl, y todos los mayores del Pueblo se postraron en tierra delante del Arca.

Hizo Iosuè oracion à Dios, y como ignorante de la causa de tal fuga, entre admiraciones, y lagrimas le representò su quexa. Què es esto Señor, y Dios nuestro? (dize Iosuè) Què es esto que veo? Israel Pueblo vuestro huyç de sus enemigos, quando

ſomos todos por prouidencia vueſtra, y ſuperior gouernados? De què ſiruiò el tranſito milagroſo del Iordan, ſi con eſta fuga tan vergonçoſa los enemigos nos juzgan deſtituidos de vueſtro fauor? Ya los Cananeos juntos vendràn ſobre noſotros, y de Reyes, y Pueblos ſerà el vueſtro deſtrozo, quando poco antes ſolo ſu nombre ſeruia de horror, y miedo. Nò fuera mejor que huvieramos muerto en el Deſierto, y no ſe viera al preſente vueſtro amparo malogrado? Como ſe hà de ver reſpetada vueſtra honra, ſi el perfido Cananeo ſe goza vencedor, el que merece tanto los caſtigos de vueſtra ira? Bolved, Señor, à mirarnos como vueſtros, y ſepan que lo ſomos vueſtros enemigos. Eſtas, y ſemejantes razones dixo Ioſuè à Dios.

Reſpondiòle Dios à Ioſuè: Leuantate, y ſabe que ha pecado el Pueblo, cometiendo hurto de los deſpojos de Iericò, y voſotros no podreis hazer roſtro à vueſtros enemigos, haſta que ſea deſtruido aquel que huuiere pecado. Vengan mañana (proſigue Dios) todos los Tribus, y buſquele el delinquente. Vinieron los Tribus, como Dios auia mandado, el dia ſiguiente, echaronſe las ſuertes, y cayò en el Tribu de Iuda; y buelta à echar por los linages, y familias, ſe hallò en la de Zarè, que deſpues por vltimo echada por los varones, y Cabeças de las Caſas, cayò la ſuerte en la perſona de Acan, ò Acor; con que ſe averiguò ſer èl el que auia pecado, y el que auia cometido el hurto. Ioſuè le preguntò el modo que auia tenido, y reſpodiò, que entre los deſpojos de Iericò auia viſto vn manto de plata, y docientos ſiclos de plata, y vna regla de oro, y mouido de codicia lo auia tomado, y eſcondido debaxo de tierra, en medio de ſu tiẽda miſma. Embiò allà Ioſuè, y hallaronlo todo, como lo auia dicho Acan. Quedò Acan condenado à morir apedreado èl, y ſus hijos, y hijas, pena que executò luego el Pueblo en el valle de Acor, tomando deſde aquel dia eſte nombre, y conſeruandole deſpues haſta el preſente. Sobre los cuerpos muertos juntaron vn monton grande de piedras los Ebreos, dexandole para perpetua memoria, y que ſiruieſſe de eſcarmiẽto à los preſentes, y venideros aquel caſtigo. Quedaron todos ſus bienes de Acan entregados al fuego, no ſolo la regla de oro, y lo demas q̃ auia hurtado de los deſpojos de Iericò, ſino ſu tienda miſma, el ganado, y todo lo que poſſeìa, lo conſumiò la llama: con que quedò aplacada la ira de Dios, y mas conſolados, y animoſos los del Pueblo cõ Ioſuè ſu Capitàn. *Ioſuè 7.*

CAPITVLO XV.

Tomaron la Ciudad de Hay los Ebreos, y los Gabaonitas hizieron confederacion de amiſtad con los Ebreos.

MVerto Acor, ò Acan (que con ambos nombres es llamado) mandò Ioſuè que ſe fueſſe contra la Ciudad de Hay, q̃ ya Dios le auia dicho ſe la entregaria, y que le puſieſſe celadas. Hizolo Ioſuè como era inſtruido de Dios, fuerõ algunos Ebreos contra la Ciudad, y confiados en el primer ſuceſſo, que les fue fauorable, ſalieron todos al campo. Fingerõ los Ebreos temor, y huyeron. Los de Hay con el deſeo de triunfar de ſus enemigos, no quedò alguno de la Ciudad, q̃ no los ſiguieſſe. Viendo eſto las celadas, ſalieron de donde eſtauan encubiertos, entraron en la Ciudad, y la puſierõ fuego; y como los Ebreos que fingian huir vieron el fuego, que eſtaua muy crecido, reconocieron que la Ciudad eſtaua ya tomada por ſus compañeros. Entonces bolvierõ el roſtro à los enemigos que los ſeguian, y los que auian puеſto fuego à la Ciudad tambien ſalieron, y cogiendolos en medio, no quedò vno ſiquiera con vida, que pudieſſe llorar ſu ruina, y deſgracia. A ſu Rey cogierõ vino, à quiẽ por mandado de Ioſuè le quitaron la vida pẽdiente de vn palo, que acabado el dia, y venida la noche, le quitaron de la horca, y dandole ſepultura en vna foſa, le cubrieron de vn monton de piedras. A la Ciudad puſo Ioſuè fuego, para que ardieſſe toda, y que no pudieſſe ſeruir à los Ebreos de morada, y viuienda. Murieron en aquel dia doze mil de la Ciudad, entre hombres, y mugeres. *Ioſuè 8.*

Oyen-

Oyendo los Reyes Cananeos lo que auian hecho los Israelitas en la Ciudad de Iericò, y Hay, acordaron de juntarse todos, y hazer la guerra, y pelear con los Ebreos. Pero los Gabaonitas tomaron otra resolucion, y fue el hazer paz con los Ebreos, y juntamente liga, y confederacion; y porque tenian noticia de que no podian los Ebreos con los de la Tierra de Canaan hazer amistad, ni aliança, fingieron el no ser ellos de aquella Tierra, sino que venian de otra muy distante, y remota. Para mas encubrir su intento, y que no fuesse de los Israelitas conocido, se valieron de vn engaño, que les vino à ser vtil, y prouechoso, para mostrar que venian de lexas Tierras. Las señales que discurrieron para probar esto, y que eran de muy distantes Tierras, fue, ponerse vnas ropas muy remendadas, y viejas; en vnos costales rotos, y remendados traian vnos pedaços de pan secos, duros, y amohecidos. Llegaron à Iosuè, y delante de los Ebreos le dixeron, como venian de lexas Tierras, y que corriendo la voz de los prodigios, y marauillas que con ellos Dios obraua, les venian à pedir, y assentar con ellos vna perpetua paz, y concordia. Preuinolos Iosuè, el que no fuessen de aquella Tierra de Canaan, porque à serlo, no podrian firmar la paz con ellos de ningun modo. Ellos dissimulados negaron serlo, dando por prueba las senales dichas, que por lo envejecidas, y estar los vestidos rotos, y remendados, mostrauan venir de lexos, y auer traido muy largo el camino. Iosuè, y los demàs Principes de el Pueblo, sin reparar en el engaño que aquello podia tener, firmaron con ellos la paz, y con juramento hizieron la confederacion.

Tres dias auian passado que esta confederacion se auia hecho, quando los Ebreos oyeron que los Gabaonitas eran de allì vezinos, y que eran habitadores, y naturales de la Tierra de Canaan. Mouieron con esta noticia su Real, y de allì à tres dias llegaron à las Ciudades de los Gabaonitas, que eran quatro, Gabaon, Cafira, Berot, y Cariatiarin. No pelearon con ellos, aun esto sabido, por razon del juramento que les auian hecho.

Murmurò el Pueblo de los Ebreos entonces contra Iosuè, y los Principes, alegando que lo hecho era invalidos, y à los Gabaonitas, como à enemigos, y Cananeos, los querian passar à cuchillo. Templò Iosuè la furia del Pueblo, y por contentarlos de algun modo, les dixo, que no era bien incitar contra ellos la ira de Dios, pues quebrantando el juramento, se podia dar Dios por agrauiado. Demàs (añade) nosotros quedarèmos seruidos, y aprouechados, quedando los Gabaonitas como criados nuestros, y sieruos. Llamò entonces Iosuè à los Gabaonitas, reprehendiòles el engaño cometido contra èl, y el Pueblo todo; pues auiendo de passar por la pena que los demàs Cananeos, auiã publicado ser estrangeros, y distantes mucho con disfraces fingidos. La vida os concedemos (dize) por el juramento hecho, pero vosotros, y los descendientes vuestros viuireis sujetos à pena, y maldicion, y nunca faltaràn de los de vuestro linage los obreros necessarios para cortar, y traer la leña, y juntamente el agua que se gastare para los Sacrificios, y ministerios de la Casa, y Templo de mi Dios.

Oyeron los Gabaonitas las razones dichas de Iosuè, y respondieron humildes, escusandose del engaño hecho, que por auer oìdo el que Dios auia prometido aquella Tierra à los Ebreos, y destruir à todos sus moradores, ellos con el temor de perder la vida, y con el deseo de conseruarla, auian discurrido aquel medio para conseguir la paz suya: pero que ya oìda la sentencia, la admitian de muy buena gana, prometiendo en nombre suyo, y de sus descendientes estar obligados à traer toda la leña, y agua necessaria, assi para la Casa, y Templo del Señor, como para el gasto de los Reales del Pueblo de Israel. *Iosuè 9.*

***

CAPITVLO XVI.

Como Iosuè peleò contra los cinco Reyes Cananeos, y en este dia estuvo el Sol parado.

EL Rey de Ierusalen, llamado Adonisedec, sabido lo que los Ebreos auian hecho en Iericò, y Hay, y lo que auian obrado con sus Reyes, y como Gabaon, que era vna Ciudad poderosa, se auia sujetado à los Ebreos con la forma de seruidumbre, y esclauitud; temeroso embiò à dezir à otros Reyes quatro, y comarcanos todos, que los cinco juntos peleassen contra los de Gabaon, para que otras Ciudades à su exemplo no se entregassen à los Ebreos del mismo modo. Cercaron los cinco Reyes à Gabaon, y estrechados los Gabaonitas con el sitio, dieron auiso à Iosuè de lo que passaua, que le recibiò en Galgala, donde los Ebreos tenian sus Reales. Dixole Dios à Iosuè, que fuesse, que èl le pòdria en su mano los Reyes Cananeos.

Mouiò de noche Iosuè su Real, y caminando toda la noche, amaneciò cerca de Gabaon, y dando subitamente sobre los cinco Reyes, que medrosos, como espantados de tan repentinos golpes, huyeron à la Ciudad de Betoron, haziendo en el alcance Iosuè grande matança en ellos. Y como ya huyendo baxassen los Cananeos de la Ciudad de Betoron para las de Mazeda, y Azeca, embiò Dios piedras grãdes del Cielo sobre ellos; con que mas fueron los que murieron apedreados, que al golpe de los cuchillos. Aun restauan muchos de los enemigos, que iban huyendo, y viendo Iosuè que era tarde, y que no tenia tiempo para pelear con ellos, por estar ya cercana la noche, y los enemigos se pondrian en salvo, como sabidores de la Tierra; pidiò à Dios, que el Sol parasse en su carrera, para alcançar de los enemigos suyos entera la vitoria. Confiado, y animoso Iosuè en el amparo de su Dios verdadero, le mandò al Sol se detuviesse en su curso, y que la Luna no acelerasse el suyo del mismo modo. Obedecieronle aquellos dos hermosos Faroles, y Luminares grandes, con que dando à sus luzes mas tiempo, le tuvo Iosuè, y los suyos para hazer en los enemigos general el destrozo, no escapando de sus manos ninguno, ò muy raro.

Iosuè 10.

Los cinco Reyes Capitanes desta Gente, no pudiendo de otro modo escaparse, se escondieron en vna cueua cerca de la Ciudad de Mazeda; y como los buscauan muchos, fueron por vltimo hallados. Mandò Iosuè sacarlos, y que estuviessen tendidos en tierra delante de su Exercito, dando orden à los Principes de los Tribus, que pusiessen los pies sobre los cuellos de los Reyes, assegurãdoles de parte de Dios otros triunfos semejantes. Mandò despues, que aquellos cinco Reyes fuessen puestos en otras tãtas horcas, y alli estuvieron colgados hasta que el Sol fue puesto, que mandò Iosuè quitarlos, y echarlos en la cueua de Mazeda, donde se auian escondido, y alli fueron de multitud de piedras cubiertos.

CAPITVLO XVII.

De todas las otras guerras que hizo Iosuè en Tierra de Canaan.

PEleò Iosuè contra los de la Ciudad de Mazeda, venciòlos, y tomò la Ciudad. En aquel mismo dia passò à la Ciudad de Lebna, y la tomò del mismo modo, y desde alli à la de Lachis, y tambien la entrò. En todas estas Ciudades matava los hõbres, niños, y mugeres, no dexando à nadie viuo, por auerselo Dios assi mãdado. Peleando Iosuè contra Lachis, vino en su ayuda, y para defender la el Rey de Gazer, al qual, y à todo su Exercito matò Iosuè. De alli fue à la Ciudad de Ebron, donde matò a su Rey, y à los del Pueblo todo. Tomò tambien la Ciudad de Dabir, destruyendo à sus moradores. En este tiempo tomò Iosuè todas las Ciudades desde Cadesbarne hasta Gabaon, y la Tierra de Iesson, y sus Villas, y Lugares, sin tomar descanso alguno, ni bolver al Real que estaua assentado en Galgala, de donde auia partido para socorrer à los Gabaonitas. Peleaua Dios por èl, y assi sin trabajo alguno le ponia à los enemigos en sus manos. *Iosuè 10.*

En estas guerras referidas tenia Iosuè conquistada, y ganada la Tierra de

de los Cananeos, que estaua à la parte del Mediodia, ò Abrego; faltauale la Tierra que cae à la vanda del Norte, y Poniente, y su conquista fue en esta forma: Iabin Rey de Asor era el mas poderoso entre los Cananeos, y su Ciudad de Asor auia tenido siempre la primacìa, y señorio entre todos los Reynos de los Cananeos, y de todas las otras Gentes de aquellas Tierras que aun no auia conquistado Iosue. Iuntos, pues, por el Rey Iabin los demàs Reyes comarcanos, vinieron todos à las aguas de Meron para pelear contra los Ebreos. Era tanta la gente que traìa Iabin, que no tenia numero, y para explicarlo dixo la Escritura, que era como la arena que està en la ribera del Mar, ni en otra ocasion se juntò tanta gente para pelear contra Iosuè.

Dios, que tenia debaxo de su amparo al Pueblo Ebreo, le dixo à Iosuè: No tengas temor desta multitud de enemigos, que mañana te los pondrè à todos en tus manos, y à todos los daràs la muerte, poniendo fuego à los cauallos, y carros suyos. Vino Iosuè con toda su Caualleria à las aguas de Meron, y de repente diò en aquel tan grande Exercito, y fue tan grande el temor que cayò en todo èl, que fue vencido sin ninguna dificultad. Siguiòlos Iosuè en el alcance hasta la Iosuè 11. Ciudad grande de Tyro, y auiendo muerto à Iabin Rey de Asor, tomò, y puso fuego à la Ciudad. Tomò todas las demas Ciudades contra quien auia peleado, gastando en esta conquista algun tiempo, pero à ninguna Ciudad acometiò, que no la tomasse. No perdonaua à ninguno, à todos los daua muerte, excepto los de Gabaon, como queda ya dicho.

CAPITVLO XVIII.

Como Iosuè repartiò toda la Tierra de Canaan à los Ebreos, aunque no estaua entonces toda ganada; y las razones que pudo tener para ello.

EN Todas las guerras que Iosuè tuvo mientras viuiò matò treinta y vn Reyes de otras tantas Ciudades, y cuyos nombres refiere la Escritura Santa. Esta Tierra toda que Iosuè auia tomado se la diò en posses- Iosuè 12.
sion à los Ebreos; haziendo la particion entre ellos, como viò que les era necessario para poder viuir. No peleò contra toda la Tierra de Canaan; aunque à todas las Ciudades que hizo guerra las rindiò, y tomò, sin que huviesse quien le pudiesse resistir. Pero fue voluntad de Dios el que no la conquistasse toda, por quanto era muy larga, y estendida, y los Ebreos no la podrian poblar; con que quedauan sujetos que se criassen en los montes, y bosques, ya serpientes, y ya fieras peligrosas, estando la Tierra yerma, y despoblada, y correrian algun riesgo sus vidas. Pero aunque no fue toda la Tierra conquistada por Iosuè, le mandò Dios, que toda la Tierra de Canaan la distribuyesse, y partiesse entre los Ebreos, y sus doze Tribus, conforme la regla que ya es- Iosuè 26.
taua dada.

Quiso Dios que se hiziesse esta particion por mano de Iosuè, porque despues no huviesse litigios, ni contiendas, quando algun Lugar se tomasse, à que Tribu auia de pertenecer. Lo segundo, porque Iosuè haria mejor este repartimiento, por ser varon de mas autoridad que otro alguno, y no se osaria à quexar nadie de su distribucion. Lo tercero, por ser necessario que luego se partiera toda aquella Tierra que no estaua conquistada, porque de no hazerla entonces, era necessario hazer otra diuision despues de ganada, y entonces se siguiera el inconueniente, que como cada Tribu tenia su Tierra partida en lo conquistado, de lo ganado le darian parte en otra Tierra distinta, y separada vna de otra; y Dios queria que cada Tribu tuviesse su suerte, y possession junta, para que todos los de vn Tribu habitassen juntos, y no se mezclassen los Tribus, ni sus possessiones. Esto se siguiera necessariamente, si en dos vezes se partiera la Tierra. Lo quarto, porque este modo era para que mas presto se ganàra la Tierra, y se sacàra del poder de los enemigos, siendo natural en los hombres el amar lo proprio, y no cuidar de lo que toca al comun. Si la Tierra, pues, que estaua por

ganar, se quedàra sin repartir, como no perteneciesse à alguno en particular, ni estuviesse cierto si le auia de pertenecer, no tendria deseo de conquistar Ciudad, ni Tierra alguna; y si supiera cada qual lo que auia de ser suyo, se aplicaria à la guerra, y conquista con mas animo, y con mas deseo. Por estas causas, y razones mandaria Dios que dexasse hechas las suertes, y particiones de los doze Tribus, assi de lo ganado, como de lo que en adelante ganassen, sacandolo del poder de los Cananeos.

Y aunque ya los dos Tribus y medio, que son los de Ruben, Gad, y mitad del de Manasses, huviessen recibido sus possessiones de mano de Moyses en la Tierra de los dos Reyes Amorreos de la parte Oriental del Iordan, por escriuir todas las possessiones, y suertes de todos los Tribus, se ponen en el Capitulo treze de Iosuè todas las suertes, y Tierras. De los Leuitas, y Sacerdotes se dize como no recibieron suerte alguna entre los otros Tribus.

Num. 32.

Iosuè 13.

CAPITVLO XIX.

De la possession de Caleb, y donde tuvo su primer assiento el Tabernaculo; y en que tiempo los Ebreos començaron à guardar la Ley.

CAleb hijo de Iefone compañero de Iosuè, quando fueron à explorar la Tierra de Promission, al querer hazer la diuision, y suertes de la Tierra, se llegò à Iosuè, rogandole, y pidiendole, que le diesse para possession suya la Ciudad de Ebron con su Tierra; en la qual habitauan, y viuian los Gigantes, que èl, y los suyos procurarian echarlos de alli. Otorgòselo Iosuè.

Iosuè 14.

Despues se pone el repartimiento de la Tierra por los nueue Tribus y medio, señalando quantas Ciudades caian à cada vno, y los nombres dellas.

Iosuè 15. vsque 19.

En este tiempo estando ya la Tierra apaciguada, y los Ebreos auian cessado de las guerras que tenian con los Cananeos, mouieron el Tabernaculo Santo de Dios, que le tenian en Galgala, y auiendose juntado los Ebreos, le llevaron à la Ciudad de Sylo, y alli lo assentaron, poniendole en vna casa grande, ò lugar, donde estuviesse. Este fue el lugar primero donde fue assentado el Tabernaculo Santo, porque antes lo traìan por los Reales mientras estuvieron en el Desierto, y en el de Galgala auia estado desde que passaron el Iordan. En este lugar estuvo el Santuario largo tiempo, esto es, en tiempo de Iosuè, y todos los Iuezes, hasta el de Heli Sacerdote Magno, quando los Filisteos cautiuaron el Arca, y estuvo en su Tierra, que entonces el Templo, y Casa de Dios estaua en Sylo.

Iosuè 18.

1. Reg. 4.

1. Reg. 2. & 4.

En este tiempo començaron los Ebreos à guardar la Ley con todas sus ceremonias, y à ser obligados à ellas, por auerlo Dios assi mandado, que quando estuviessen en paz, y cessado las guerras de sus enemigos, y el Santuario de Dios assentado en algun lugar, guardassen las ceremonias: y como era este el primer lugar que tuuo el Tabernaculo, y las guerras auiã cessado, la obseruancia de la Ley, y ceremonias empeçò en este punto.

Deut. 12.

Luego mandò Dios à Iosuè, que se señalassen, y apartassen las Ciudades priuilegiadas para los homicidas, que llamauan del Refugio, y ya estauan tres separadas en la Tierra de los dos Tribus y medio, y aora mandana apartar las otras tres, que fueron Cedes, Ebron, y Siquen. Ponense aqui las leyes de los homicidas que auian de gozar deste priuilegio; y despues segregaron todos los Lugares que se auian de dar à los Leuitas, por auer mandado Dios que se les diessen quarenta y ocho Ciudades, ò Lugares cercados à los Leuitas, de los quales auian de ser las seis Ciudades para los homicidas, como se dize en el mismo lugar. Estas las dieron los Israelitas de sus suertes, cada vno segun mas, ò menos Ciudades tenia, daua mas, ò menos. De todas estas quarẽta y ocho Ciudades, las treze se dieron à los Sacerdotes, en que entrauan las seis señaladas para el refugio de los homicidas; con que vinieron à quedar treinta y cinco para los Leuitas que no eran Sacerdotes.

Deuter. 4.

Iosuè 20.

Num. 35.

Iosuè 21.

CA-

CAPITVLO XX.

Como al partirse los dos Tribus y medio hizieron vn grande Altar; y de las otras cosas que hizo Iosuè antes de su muerte.

HEcho todo lo referido llamò Iosuè à los varones de los Tribus Ruben, y Gad, y mitad del de Manasès, que tenian sus possessiones à la parte Oriental del Iordan, y auian estado todo este tiempo con los otros Tribus ayudandoles en las guerras, hasta que conquistaron la Tierra, y la tuvieron entre si partida. Alabòlos Iosuè la buena fè, y correspondencia con sus hermanos de los demàs Tribus, auiendo tenido el trabajo, y fatiga en las guerras, ayudandoles à cõquistar Tierra bastante para viuir. Diòles licencia para que se bolviessen à sus casas, y haziendas. Lleuaron oro mucho, y plata, bueyes, y demàs ganado, que de todo se componia vna riqueza grande, que auian auido de los despojos de la guerra. Encomendòles mucho el temor santo de Dios, empleandose en su amor, y seruicio.

Despedidos de Iosuè, y del Pueblo para bolver à sus Tierras, passaron el Iordan, y junto à èl edificaron vn Altar de grandeza, y altura suma, que quando lo supieron Iosuè, y todo Israel, se dolieron mucho, pareciendoles que los dos Tribus y medio ibã contra lo que Dios les tenia mandado, que tuviessen vn solo Altar, y vn solo Tabernaculo, ò Templo, Iuntaronse todos los demàs Israelitas en Sylo, donde estaua el Santuario, y cõferido el caso resolvieron el ir à pelear con los dos Tribus y medio, y destruir toda su Tierra, pareciendoles que auian cometido el pecado de
Deut. 13. idolatria, pues tenian pena de muerte por Dios señalada. Para esto embiaron por Embaxadores à los de la otra parte del Iordan à Fineès hijo de Eleazaro Sumo Sacerdote, y à diez Principes de los diez Tribus. Llegaron estos, y Fineès les reprehendiò largamente el apartarse de Dios, y su Santa Ley, haziendo Altar fuera del Santuario.

Los de los dos Tribus y medio con grandes juramentos, y maldiciones que sobre si echaron se salvaron, diziendo, que aquel Altar no le auian hecho para ofrecer en èl Sacrificios algunos, sino para que sirviesse de prueba, y testimonio de que los que viuian de aquella parte del Iordan eran tambien, y tocauan al Pueblo de Dios de Israel. Pues passados muchos tiempos (añaden) los nueue Tribus y medio, que viuan de essotra parte del Iordan, puede ser que digan à los dos Tribus y medio, que no tengan parte alguna en el Dios de Israel, ni eran su Pueblo, pues morauan de la otra parte del Iordan: y por obviar este inconueniente, y la ocasion para guerras, y discordias entre los que son de vna Nacion, y adoran vn Dios mismo, que es el verdadero, hemos edificado este Altar, solo para que sirua de memoria de que nosotros, y nuestros sucessores somos con vosotros, y vuestros hijos, y nietos vna Gente, y Nacion misma.

Fineès entonces, y los otros diez Embaxadores partieron alegres con la buena respuesta, alabando à los dos Tribus y medio en Sylo, donde estauan esperando todos los de Israel la resulta, para irlos à hazer la guerra; pero sabida la respuesta, recibieron todos grande alegria. Despues desto hallandose Iosue ya viejo, llamò à todo el Pueblo, y le amonestò con amorosas, y graues palabras, que sirviesse à Dios, y que no se apartassen de la ley de Moyses. Que no se juntassen por casamientos con la Gente de aquella Tierra, advirtiendoles, *Iosuè 23.* que si hiziessen lo contrario, les vendria todo el mal que Dios auia de hazer à sus enemigos.

Respondiò todo el Pueblo, que seruirian ellos à Dios, no apartandose de su Ley, reconociendo en los muchos beneficios recibidos de su mano la obligacion. Iosuè por inclinarlos mas à la execucion les dixo: Mirad que es Dios muy Santo, y muy zeloso en castigar las maldades, y no perdonara vuestros yerros, si dexais su culto, y adoracion, dandosela à otros dioses agenos, que en tal caso os ha de atormentar, y destruir. Bolvieron à confirmar los Ebreos su promessa, de que no se apartarian de

Dios,

Dios, ni le merecerian su castigo, perseuerando leales en su seruicio santo. Llamò entonces Iosuè por testigos al Cielo, y à la Tierra contra ellos, si lo contrario hiziessen; y ordenò que el Pueblo hiziesse pacto, y pleito omenage de que siempre seruirian à Dios; y tomò otra piedra grande, y pusola en el Santuario, en seña l desta promessa, y pleito omenage del Pueblo, para que no pudiessen despues cejar, ni mentir, diziendo, que del cumplimiento de su palabra no le auian dado firmeza alguna.

Iosuè 24. Despues desto embiò Iosuè à todo el Pueblo, y que se fuesse cada vno à su casa, y nunca mas los juntò, ni amonestò, que ya lo referido lo hizo cercano à su muerte; y hecho no se refiere cosa alguna en el libro de Iosuè, pues luego se pone la muerte suya, y de Eleazaro Sumo Sacerdote.

CAPITVLO XXI.

Que Iosuè repartiò la Tierra de Canaán por suertes.

TEXTO. *Iosuè successor de Moyses repartiò la Tierra de Canaán, ò Palestina à la Gente de los Ebreos por suertes.* Esta Historia pone Eusebio en el año nono del Principado de Iosuè; y llamale successor de Moyses, por auer sido Principe, y Gouernador del Pueblo despues del, que assi à Moyses se lo mandò Dios, y Moyses viuiendo le dexò nombrado en esta conformidad. *Num. 27.*

La Tierra que Iosuè repartiò à los Ebreos fue la de Canaan, que fue la que les auia prometido Dios, y à la qual puso sus terminos. A esta Tierra llamò aqui Eusebio Palestina, y quiere dezir de los Filistinos, segun la deriuacion del vocablo. Pero Filistinos, ò Filisteos no son todos aquellos, cuyas Tierras tomaron los Iudios, sino vna parte de la Gente de los Cananeos, y viuen à la parte Occidental de aquella Tierra, que assi lo escriue el Profeta Isaias. Destos fueron los que mas quedaron en aquella Tierra despues de la muerte de Iosuè, y las guerras destos se ponen en el libro de los Iuezes, y en el primero, y segundo de los Reyes. No tomò aqui Eusebio à Palestina por la Tierra de los Filistinos, sino por toda la Tierra de Canaan, que fue la que repartiò Iosuè; pero es costumbre de los Escritores llamar à toda la Tierra de Promission Palestina, como se vè en San Isidoro; y ya esto lo dexamos tocado en la segunda Parte, hablando de Syria. *Num. 34.* *Isai. 10.* *S. Isid. lib. 9. Ethym.*

No repartiò la Tierra Iosuè à toda la Gente de los Ebreos, pues à los dos Tribus y medio, ya Moyses antes de morir los auia dexado en su possession, que son los que quedaron de la parte Oriental del Iordan; pero repartiò la Tierra de Canaan à los nueue Tribus y medio restantes, que à los del Tribu de Leui no dieron parte alguna de suerte entre los otros Israelitas. Por suertes mandò hazer Dios esta particion, y no de otra manera, y que à los que fuessen mas se diesse mayor parte, y à los que eran menos, menor. Como sea esto possible por suertes, lo dexamos declarado en los Comentarios del libro de los Numeros en el Capitulo veinte y seis, y en el de Iosuè, Capitulo diez y ocho. Demàs, que Dios que mandaua hazer esta particion por suertes, templaua, ò regia la mano del que las sacaua, para que saliesse conforme à la dicha distribucion, que la mayor parte de Tierra saliesse para el Tribu que era mayor en numero; y la menos para el que en numero era menor. *Num. 26. & 33.* *Iosuè 13.*

CAPITVLO XXII.

Muerto Iosuè no tuvieron luego otro Capitan los Ebreos, y por què causa.

TEXTO. *De Los Ebreos el Iuez primero fue Otoniel.* Escrito ya el Principado de Iosuè, se continùa la linea de los Ebreos por el tiempo, y años de los Iuezes, siguiendo el estilo de la Santa Escritura, que despues de la muerte de Iosuè, entra luego con el libro de los Iuezes. Muerto Iosuè quedaron los Ebreos sin Capitan alguno, y Dios no se lo quisiera dar, ni ellos le huvieran menester, si procedieran leales, y obseruantes de los man-

mandatos de Dios. Los Capitanes eran menester en tiempo de la guerra para regir, y acaudillar la Gente; y por esto quando murió Moyses, y auian de entrar los Ebreos en la Tierra de Canaan, les proueyò Dios de Capitan, dandoles à Iosuè.

Num. 27.

Aora al presente no auian de pelear contra Nacion alguna, como ya Dios les huviesse dado Tierra en que viuir, y descansar, con que no auian menester Capitan. Podianse gouernar por las leyes que Dios les auia dado, y por los Iuezes Mayores, que estauan, y viuian donde tenia su assiento el Santuario, y esto sin tener Gouernador con el dominio de señor, ò Principe, y assi Dios no les dió Capitan, ò Principe alguno despues de la muerte de Iosuè, ni ellos le pidieron. Dios assi los conservara siempre, por parecer que deste modo estauan mas sujetos à èl, que teniendo algun Principe en particular; pero las maldades de los Israelitas fueron causa de que les diesse Capitan despues de la muerte de Iosue, pues ellos sirviendo à los Idolos, los puso Dios en poder de los Gentiles sus cõtrarios, estando à ellos sujetos. Afligianlos estos, y los Ebreos viendose attribulados, clamauan a Dios, que oyendolos misericordioso, leuantàra algun Capitan, que los librasse de los enemigos, y aquel Capitan era llamado Iuez.

Deut. 17.

Esto sucediò quanto al primer Iuez, que aqui es llamado Otoniel, porque ocho años antes fueron vencidos, y sojuzgados los Ebreos del Rey de Mesopotamia, y llamando à Dios en su afliccion, les embiò por Capitan à Otoniel, que les librò de aquella seruidumbre, y sujecion. Fueron estos Iuezes muchos, los quales empeçaron en Otoniel, y acabaron en Samuel, que fue en tiempo del Rey primero de los Ebreos, llamado Saul. Los nombres dellos se ponen aqui por Eusebio succesiuamẽte, como por los años dellos se escriuan los tiempos de la linea de los Iudios.

Iud. 3.

CAPITVLO XXIII.

Despues de Iosuè fueron los Iuezes, y por què se llaman assi; y què modo era el de su Principado.

LLamanse estos Iuezes, no porque su oficio fuesse el juzgar; que sin estos auia Iuezes en Israel. Estos eran verdaderamente Capitanes, ò Principes del Pueblo, y à èl obedecian todos los Ebreos; pero llamãse Iuezes para significar la calidad, y condicion de su Principado. No eran como señores, que vsauan del poder à su libertad, ni eran Reyes, sino hombres que mandauan por razon, assi como Iuezes, y no como señores por sola su voluntad. Semejante modo tuvieron los Romanos, porque echados los Reyes, y su dominio de la Ciudad, pusieron Principes de otro genero de gouierno. Eran siempre dos, y llamauanlos Consules, que quiere dezir hombres que rigen, y mandan por consulta, y consejo: y assi los llamauan, porque aunque ellos fuessen Principes, y no huviesse otros mayores, en tanto que ellos regian, no vsauan del modo de señorio, sino dando à entender que se mouian por la razon, y consejo.

A este modo eran los de Israel tenidos por Iuezes, no siendo su poder como de señores, cuyos vassallos fuessen los Ebreos, porque en la verdad no lo eran, ni por tales se tenian. Esto se demuestra en Iedeon, que fue Iuez, y quando huvo venido à los de Madian, le dixeron todos los varones de Israel: *Sè tu nuestro señor, y tu hijo, y nieto nos dominen, porque nos libraste de mano, y del poder de los Madianitas.* A los quales respondiò Iedeon: *No serè yo vuestro señor, ni mi hijo, ni mi nieto lo serà; sino solo Dios serà vuestro Señor.* De aqui consta, que èl no era como señor, sino hombre de menor poder. Por esto se llamauã Iuezes, como Hombres que mandauan por la razon, ni se estiende à mas de lo que pide ella, su poder, y autoridad.

Iud. 8.

Tambien eran estos Iuezes, porque Iuzgauan, porque aunque huviesse otros Iuezes, pero estos juzgauan como mayores, y de mas autoridad, mien-

mientras tenian este Principado. Assi parece en Debora Iuez, que juzgaua todo el Pueblo assentada debaxo de vna palma en Tierra de Efrain. Assimismo Samuel postrero de los Iuezes juzgaua à Israel en tres Lugares, ò Ciudades cada año.

Iud.4.

1.Reg.7.

Es de considerar, que este Principado de los Iuezes no era continuo, porque muerto vn Iuez, no entraua luego otro, sino que comunmente estaua el Pueblo sin Iuez, y Capitan, hasta que lo auian menester. Era este el modo: Despues de la muerte del Iuez, el Pueblo viendose sin Principe inclinauase de ordinario à la idolatria, y entonces Dios enojado de ellos dexaualos caer en manos de los Gentiles sus enemigos, de los quales eran reciamente apremiados Entonces con el dolor, y afan clamauan à Dios, y dauales Capitan que los libasse de sus enemigos los Gentiles: y en esta forma no eran continuos los Iuezes, sino que mediaua tiempo de vn Iuez à otro. Esto era comunmente, que algunas vezes tambien sucedia vn Iuez à otro, sin intermedio alguno; pero lo mas frequente era el que mediasse tiempo, y la sujecion de los Ebreos à otra Nacion, y Gente. Esta es la diferencia que auia de los Iuezes à los Reyes, que en estos el dominio era continuo, pues muerto vn Rey, sucedia otro, y no esperauan à que lo huviessen menester: pero en los Iuezes, como hemos visto, comunmente se hazia por el contrario.

CAPITVLO XXIV.

En los Iuezes no sucedia el hijo al padre; y dizense otras condiciones de su Principado.

EN Los Iuezes no sucedian los hijos à los padres, porque no hallamos que vn Iuez fuesse hijo de otro; y en los Reyes era al contrario, que los hijos sucedian à los padres. La razon era, porque Dios vnico Dueño de los Reynos, y Coronas, concedió sucesion en los Reyes, pues à Dauid le otorgò que reynasse, y sus hijos despues dèl. De los Iuezes no ordenò Dios cosa alguna de la sucession; y assi quedaua muerto vn Iuez, como si la tal dignidad se huviera de dar por eleccion.

1.Reg.7. & 1.Par. 18.

En dos casos hallamos que sucediessen los hijos. El primero fue en Iedeon, porque vemos que su hijo Abimelech fue Iuez despues del padre. El segundo fue en Samuel, cuyos hijos fueron puestos por Iuezes en Israel. Pero dirèmos à esto, que el primero no haze prueba, por quanto Abimelech no fue Iuez ligitimamente, sino por tyrania, pues su mismo padre Iedeon auia dicho, que su hijo no seria señor. Y dado caso que alguno de los hijos de Iedeon huviesse de ser Iuez por sucesion, no lo auia de ser Abimelech, por ser bastardo, y tenia setenta hermanos, que eran hijos legitimos de Iedeon, y à quien Abimelech matò, excepto vno, y despues por tyrania, y engaño tomò el Principado; y no fue Iuez como los otros, sino que se hizo vngir por Rey. Y assi deste no se debe hazer argumento, ni regla, pues fuera della fue hecho Iuez.

Iud.9.

1.Reg.8.

Iud.8.

Iud.8. & 9.

De los hijos de Samuel tampoco se debe hazer argumento, porque no sucedieron à Samuel por hijos suyos, sino que como Samuel era Profeta, sabiendo la voluntad de Dios los constituyò por Iuezes, assi como si constituyera à otros estraños, como conociera ser voluntad de Dios aquella. Lo segundo, y por mas ajustado à la verdad se puede dezir, que no sucedieron estos al padre, sino que eran sostitutos suyos en tanto que el padre viuia; que como èl era ya viejo, y no podria trabajar tanto, como el juzgar, y atender à los negocios, y necessidades del Pueblo, por esta causa puso à sus hijos ambos en la Iudicatura en su lugar.

Tambien es de considerar, que la dignidad de ser Iuez, no solo se la concediò Dios à los hombres, sino aun à las mugeres tal vez, assi como lo fue Debora, que juzgò à Israel. Esta sola muger fue Iuez, que los demàs Iuezes hombres fueron, y fuela por ser Profetisa, y por el espiritu profetico que tenia, podia en las cosas dudosas dar sentencia, y juzgar; y assi todo el Pueblo venia à ella en juizio, la qual tenia su assiento debaxo de vna palma. Pero tambien se ha

Iud.4.

ha de advertir, que aunque Delbora fuesse Iuez en quanto al sentenciar en las cosas dudosas, por el espiritu de profecia que tenia; en quanto à los actos de guerra para hazer el oficio de Capitan, regir la Gente, y pelear, no era ella Iuez, por ser muger. Por lo qual quando en su tiempo huvieron de hazer guerra los Ebreos contra Sisara Capitan del Rey Iabin, Delbora llamò à Barac, y le mandò de parte de Dios, que tomasse diez mil hombres, y fuesse à pelear contra Sisara.

CAPITVLO XXV.

Ponese la regla para contar los años del libro de los Iuezes.

TEXTO *Despues de la muerte de Iosuè estuvieron los Ebreos sujetos à los Gentiles ocho años.* Viviendo Iosuè los Ebreos no estuvieron sujetos à ninguna Gente, antes ellos vencieron, y sojuzgaron à sus enemigos los Gentiles. Estos Gentiles que sujetarõ à los Ebreos, de quien aora se habla, fueron los de Mesopotamia, que cercan por la parte de Oriente, y Cierço la Tierra de los Ebreos, porque el Rey Cusan Rasatain fue el primero que los tuvo en seruidumbre, ò sujecion despues de la muerte de Iosuè. *Iud. 3.* En poder deste estuvieron ocho años, y passados estos fue Iuez, y Capitan Otoniel, que los librò de la tal sujecion.

Estos ocho años se cuentan en los quarenta de Otoniel, y por esta causa pone aqui Eusebio esta doctrina, por verificar su cuenta. Podiale alguno arguir, el que como pone los quarenta años del Principado de Otoniel luego despues de los de Iosuè, pues la Sagrada Escritura ponga otra suma de años en medio, que son los ocho que los Ebreos sirvieron al Rey de Mesopotamia, y despues quarenta años del gouierno de Otoniel, puesto que ellos se cuentan como parte de los años de Otoniel, y no por si mismos. Esto se haze muchas otras vezes, siendo regla general en todos los años que se hallan en el libro de los Iuezes, el que los Ebreos estuviessen à otra Nacion sujetos, el que los dichos años de la sujecion no se cuenten por si, sino juntandose con los años del siguiente Iuez.

Poniendose, pues, ocho años que los Iudios estuvieron en seruidumbre antes que fuesse Iuez Otoniel, han de entrar en los quarenta años que se ponen de su Iudicatura. Deste mismo modo antes del tiempo de Ayot Iuez segundo, se hallan diez y ocho años, que los Ebreos estuvieron sujetos à los Moabitas; y entran los tales en la cuenta de los ochenta años que atribuyen de Iudicatura à Ayot. Assi se haze en todos los otros lugares, donde se hallan años fuera de aquellos que se cuentan en los hechos de los Iuezes, y lo que duraron estos: con que aquellos años que passaron sin tener Iuez, por estar en sujecion, no se han de contar deporsi, sino con los siguientes de aquel Iuez que los entrò à gouernar.

Esto se haze por concordar con la suma de los años que pone la Santa Escritura, porque pone quatrocientos y ochenta años desde la salida de Egipto hasta la fundacion del Templo de Salomon. *3. Reg. 6.* Esta suma se colige tomando las sumas particulares, es à saber, los quarenta años que los Ebreos estuvieron en el Desierto, y diez y siete de Iosuè (ò veinte y siete, segun Eusebio) y los años que se ponen à cada Iuez, con quarenta años de Samuel, y Saul, quarenta del reyno de Dauid, y quatro que auian passado del de su hijo Salomon. De lo qual se infiere, que no se han de contar otros algunos años, porque si se contassen algunos de aquellos que los Iudios estuvieron sujetos à otras Naciones, seria mayor el numero de años que refiere la Escritura Santa auer corrido desde la salida de Egipto hasta la fundacion del Templo. Y puesto que la Escritura Sagrada no puede mentir, solos aquellos años debemos entender, que la Escritura dize auer durado cada Iuez; y los otros que se ponen auer estado en seruidumbre los Ebreos, no han de entrar en cuenta deporsi, sino con los de los Iuezes, en la forma ya dicha.

Desta manera se hallan diuersas cuentas desde la salida de Egipto hasta la fundacion del Templo de Salomon;

mon, segun refiere Eusebio en el Prologo, porque por la cuenta del tercero libro de los Reyes consta que corrieron quatrocientos y ochenta años, y por la cuenta del libro de los Iuezes se sacan seiscientos años; y assi sobran casi ciento y veinte, los quales se toman de los tiempos que los Ebreos estauan sujetos à otras Naciones.

CAPITVLO XXVI.

Como se deban contar los quatrocientos y ochenta años desde la salida de Egipto hasta la fundacion del Templo de Salomon; y como parezcan seiscientos por las sumas de los libros de los Iuezes.

LA Cuenta de los años que los Ebreos estuvieron en seruidumbre, que son verdaderamente ciento y onze, se haze en esta forma: Los primeros son los ocho años que los Iudios estuvieron sujetos al Rey de Mesopotamia Cusan Rasatain, antes que huviesse Iuez alguno. Luego se
Iud.3. siguiò el Iuez primero llamado Otoniel, y muerto este, los Ebreos estuvieron sujetos diez y ocho años à los Amonitas, y Moabitas; y luego se
Iud.4. sigue el tiempo del segundo Iuez llamado Ayot. Muerto Ayot fueron sujetos los Ebreos veinte años al Rey Iabin de los Cananeos; y luego sucedió el Iuez tercero, que fue Delbora.
Iud.6. Muerta Delbora, estuvieron sujetos siete años à los Madianitas, y luego se siguiò por Iuez Iedeon. Passaron luego Iedeon, Abimelech, y Tola, y Iair, entre los quales no se hallan años que tuviessen los Ebreos sujecion à Nacion alguna. Muerto Iair siruieron los Iudios diez y ocho años à los Filisteos, ò Filistinos, y otras
Iud.10. Gentes. Fue luego Iuez Iepte de Galaad, y despues Abesan, Ahialon, y Abdon, entre los quales no dize la Escritura tiempo alguno en que estuviessen sujetos los Ebreos. Muerto
Iud.12. Abdon se ponen quarenta años que siruieron à los Filistinos.

Estos años todos juntos hazen ciento y onze años, en los quales estuvieron los Iudios sujetos à otras Gentes, y se ponen en el libro de los Iuezes: pero à estos no se han de añadir los años que pone la Escritura en los Iuezes, porque en estos se incluyen aquellos, y si los años de la sujecion, y los de los Iuezes se contassen, sin duda alguna que la suma de los años seria mayor. Y assi dize Eusebio, que segun la cuenta del libro tercero de los Reyes, fueron quatrocientos y ochenta años, y contando todos los años que se hallan en el libro de los Iuezes, son seiscientos: pero no se deben contar los años todos del libro de los Iuezes, sino los que se ponen en el tercero de los Re- *3. Reg. 6.*
yes, porque de otra manera saldria la Escritura falsa, puesto que afirma en el lugar citado de los Reyes, que desde la salida de Egipto hasta la fundacion del Templo de Salomon, auian passado quatrocientos y ochẽta años: y esta es la cuenta que se debe tener, y no la de los años todos que se ponen en el libro de los Iuezes, sino es que sea con la inteligencia dicha.

Alguno dirà, que aunque no se hallò aquella cuenta que pone Eusebio, de que sean seiscientos años, cõtando todos los que pone el libro de los Iuezes, pues no salen mas que quinientos y nouenta y vno, porquanto de los años de las sujeciones salen ciento y onze años, como diximos; y por los años del libro de los Reyes salen quatrocientos y ochenta, los quales todos son quinientos y nouenta y vno. Podriase responder à esto, que segun la verdad, y ajuste de cuenta no fueron mas de quinientos y nouenta y vno, que es lo que se saca por nuestra Letra, poniendo todos los años que se refieren en el libro de los Iuezes: pero Eusebio dixo, que seiscientos, porque poco faltaua para ellos; y en las tales cuentas, por hazer el numero igual, ò cabal, algunas vezes añadimos algo, y otras lo quitamos. Hemos de dezir, que la verdad desto es, que segun la cuenta de nuestra Letra, no son todos los años puestos (aunque entren todos los que se mencionan en el libro de los Iuezes) mas que quinientos y nouenta y vno: pero contando segun la Letra de los Interpretes, la qual sigue Eusebio, se hallan diez años me-

menos, porque no ponen los dichos Interpretes los diez años de Ahialon; y por esta causa añade Eusebio diez años à Iosuè, poniendole veinte y siete años de Principado, y conforme nuestra cuenta no se le ponen mas que diez y siete, y assi vienen à salir los mismos años por la Letra nuestra, como por la de los Interpretes, que es la de Eusebio: con que por ambas son quinientos y nouenta y vno, contando todos los años del libro de los Iuezes.

Hase de entender, que la cuenta de los seiscientos años sale cabalmẽte, contando juntamente por nuestra Letra, y la de los Interpretes, ò por lo que assienta, y supone Eusebio. El supone que Iosuè fue Principe, y gouernò veinte y siete años; y si nosotros suponemos, y venimos en esto, contando desde la salida de Egipto todos los años que refiere el libro de los Reyes, y Iuezes hasta el año quarto del reyno de Salomon, en el qual fue el Templo fundado, se hallaràn seiscientos y vn años; porque ya dexamos probado ser quinientos y nouenta y vno, segun nuestra Letra, y contando todos los años contenidos en el libro de los Iuezes. Segun, pues, esta cuenta, damos à Iosuè diez y siete años en su gouierno, añadiendo luego diez años à Iosuè, segun la cuenta de Eusebio, que pone à Iosuè veinte y siete años de Principado, vendràn à ser seiscientos y vn años. Pero Eusebio puso seiscientos años cabales, por quanto segun èl son tantos, ni mas, ni menos, porque desde la salida de Egipto hasta la fundacion del Templo, no pone quatrocientos y ochenta años, segun la Letra nuestra, sino quatrocientos y setenta y nueue, y assi vienen à ser los seiscientos cerrados. La causa de la diferencia de aquel año puede estar, en que èl no cuente aquel mismo año en que fue fundado el Templo, pero nosotros para hazer quatrocientos y ochenta, nos es preciso el contarle.

3. Reg. 6.

§§ §§ §§
§§ §§
§§

CAPITVLO XXVII.

Qual era el motiuo de dar Iuezes à los Ebreos, y como se dauan.

EN La Sagrada Escritura se pone la causa de auer Iuezes, y el modo con que Dios los daua, y fue assi: Iosuè, como vimos, antes que muriesse auia dicho, y amonestado à los Ebreos, que guardassen la Ley de Dios, y que no hiziessen pazes, ni amistades, ni tratassen matrimonios con los Cananeos, en cuya Tierra habitauan. Esta ley guardaron despues de la muerte de Iosuè, especialmente en quanto al no adorar idolos algun tiempo, en tanto que viuian aquellos Ancianos venerables, y hõrados compañeros del tiempo de Iosuè, los quales auian visto las marauillas de Dios en el Desierto, y en la Tierra de Canaan, segun se dize en el Capitulo veinte y quatro de Iosuè. Despues vinieron otros mancebos, que siendo en la edad mucho mas modernos, no tenian memoria de aquellas marauillas que auia obrado la diuina Omnipotencia. Hizieron pazes con los Cananeos, mezclaronse por medio de los casamientos con ellos, y vinieron à adorar sus dioses, ò idolos, como fueron Astarot, y Baalin.

Iud. 3.

Iud. 2. &

Iosuè 24. & Iud. 2.

Dios enojado con ellos, los ponia luego en manos de sus enemigos. El primero en cuyas manos fueron entregados, fue el Rey de Mesopotamia; y quando ya estauan en poder de los enemigos, y sentian la sujecion, y esclauitud, clamauan à Dios en su necesidad, que mouido de su misericordia embiaua algun libertador, y aquel se llamaua Iuez. Este los libraua de la sujecion, y hazia que viuiessen segun la Ley, y en el tiempo de su gouierno no bolvian à los idolos. Muerto aquel Iuez bolvian à su falsa adoracion, viendose los idolos dellos respetados, haziendo mayores pecados que los primeros. Entonces los entregaua Dios à otra Gẽte, de quien se veìan maltratados, y afligidos, y clamando à Dios, les daua por salvador otro Iuez. Desta manera, y por esta causa se refiere que fueron los Iuezes.

Iud. 2. & 3.

CAPITVLO XXVIII.

No tomaua, ni elegia el Pueblo los Iuezes, sino que Dios se los daua; y si alguna vez sucedia por el contrario.

SEgun lo dicho, se ha de entender que el tiempo de los Iuezes no era continuo, sino que entre vno, y otro auia tiempo intermedio, en el qual los Ebreos seruian à los Idolos, y eran entregados en manos de los Gentiles sus enemigos. Dirèmos que esto se hazia comunmente, pero algunas vezes eran los Iuezes continuos, como despues de Iedeon lo fue Abimelech, Tola, y Iair, no auiendo entre ellos algun tiempo de sujecion. Despues de Iepte de Galaad, Abesan lo fue, Ahialon, y Abdon, no auiendo Iuez en medio.

Iud. 9. & 10.

Iud. 10.

Tambien se presupone, que Dios embiaua los Iuezes quando estauan los Ebreos en estos trabajos referidos, y no los tomauan, ni elegia ellos por Principes, ò Capitanes. Tal vez dirèmos, que el Pueblo los tomaua por Capitanes, y les prometia su fè de tenerlos por tales. Esto se viò con Iepte de Galaad, à quien rogaron los Ebreos, que fuesse su Capitan, y èl entonces les dixo, que le prometiessen de tenerle por Principe suyo, si venciesse à los enemigos. Iuraronlo assi delante de Dios, y guardaronlo assi, porque vencidos los enemigos, le recibieron, y tuvieron por Principe suyo hasta que muriò.

Iud. 11.

En orden à la propuesta dirèmos, que comunmente eran embiados por Dios, y por expresso mandamiento suyo, como se vè en Delbora, y Barac, Iedeon, y Sanson. Otras vezes, y pocas eran elegidos por el Pueblo, pero aun en este caso podemos dezir que eran embiados por Dios, porque èl inclinaua, y guiaua al Pueblo para la eleccion de aquellos que le agradauan, y à los que queria dar la vitoria de sus enemigos. Assi fue Iepte de Galaad, porque aunque entre el Pueblo, y èl fue hecho contrato que lo hiziessen Principe, Dios le auia embiado, pues èl le diò su espiritu, y esfuerço para pelear, y vencer los enemigos.

Iud. 4. 6. & 8.

Iud. 9.

CAPITVLO XXIX.

Principio de la Historia de Ayot Iuez segundo de Israel.

TEXTO

AYot Iuez segundo de los Ebreos, *gouernò ochenta años.* No sucediò Ayot à Otoniel inmediatamente, porque huvo entre los dos tiempo intermedio, en el qual estuvo sujeto el Pueblo al Rey de Moab; pero por no auer auido entre los dos otro Iuez, se pone Ayot por segundo.

Iud. 3.

Estos ochenta años que se ponen en el Principado de Ayot, no se ha de entèder que todos fuessen en su tiempo, pues à lo menos diez y ocho años en que siruieron los Ebreos al Rey de Moab, no fueron siendo Ayot Iuez, sino que despues dellos entrò su Iudicatura: y si algun otro tiempo mas passò antes que Ayot entrasse à ser Iuez, no se sabe. Cada vno que entraua à ser Iuez duraua en el Principado hasta que moria, y assi estos ochenta años de Ayot son todo el tiempo que passò desde la muerte de Otoniel hasta la de Ayot.

TEXTO.

Ayot fue del Tribu de Efrain, aduirtiò Eusebio. Suele la Escritura declarar en los Iuezes los Tribus de dòde eran, ò por lo menos en algunos. El Iuez primero fue Otoniel, que era del Tribu de Iudà, y hermano de Caleb: y que Caleb fuesse del Tribu de Iudà, consta del libro de los Numeros, y Iosuè. De Ayot Iuez segundo dize Eusebio, que fue del Tribu de Efrain, y aunque la Escritura no lo dize claramente, colegese de algunas señales. Vna es, el que luego que Ayot quiso subitamente proceder à la guerra contra los Moabitas, tocò el clarin de guerra en el monte de Efrain; y assi parece que aquellos eran sus parientes, pues à ellos acudiò primero que à otros. (a)

Iud. 1. & 3. Num. 13. & Ios. 14.

Iud. 3.

(a) Los que son buenos parientes, han de ser los primeros en las necesidades.

De Ayot cuenta la Santa Escritura, que fue puesto por Iuez despues de la muerte de Otoniel, porque muerto este, los Ebreos adoraron los Idolos; y para castigarlos Dios, los entregò al poder del Rey de Moab, llamado Eglon, à quien siruieron diez y ocho años. Clamaron à Dios en su afliccion, oyòlos su diuina Magestad,

y

y dióles à Ayot por ſalvador, y Iuez, dandole à eſte valor, y esfuerço para defender à los Ebreos de ſus enemigos. Eſtaua en eſte tiempo el Rey de Moab en Tierra de Iſrael, como ſi eſtuviera en la ſuya, pues los tenia à los Iſraelitas mas ſujetos que ſi fueran vaſſallos. Embiaronle los Ebreos algunos preſentes, que eran el fruto de ſu ſudor, y trabajos, los quales lleuò Ayot con otros de ſus compañeros. Entregaron ſu preſente, ofrenda de ſu ſujecion, y vaſſallage. Deſpidieronſe del Rey Ayot, y ſus compañeros, y andado poco trecho ſe bolviò Ayot del camino. Fueſe para el Rey, diziẽdole, que tenia que hablarle en ſecreto. Mandò el Rey deſpejar, y que ſe ſalieſſen todos afuera. Ayot en viẽdoſe à ſolas con el Rey, le dixo, que lo que tenia que comunicarle era palabra de Dios. Leuantòſe Eglon de la ſilla Real, por el decoro de auer manifeſtado ſer de Dios el menſagero; que aun entre Gentiles, y tyranos, quiere Dios que le tengan los debidos reſpetos. Luego que viò Ayot en pie al Rey (era eſte muy gordo, y grueſſo, y que en pie apenas ſe podia tener) Ayot traìa vn cuchillo eſcondido, y poſtrado ante el Rey le hiriò en el vientre, ſiendo tan grande el golpe, que el cuchillo todo ſe quedò clauado, y el Rey al punto cayò muerto. Cerrò entonces Ayot las puertas por dentro, porque los criados del Rey, y los de ſu guarda, que auian ſalido fuera por ſu mandado, no pudieſſen bolver tan preſto al Rey à ſaber como eſtaua, ſaliendoſe Ayot por vna puerta falſa que ſabia. Como huvieſſe paſſado algun eſpacio de tiempo, que los criados del Rey ſe auian ſalido, dexandole con Ayot ſolo, llegaronſe à las puertas de la Camara, y hallandolas que eſtauan por dentro cerradas, entendiendo eſtar en alguna ocupacion preciſa, ſe detuvieron en llamar à la puerta. Viendo, pues, que aquello iba muy à lo largo, ſoſpechando algun mal ſuceſſo, llamaron à las puertas, y viendo que no reſpondian, las abrieron, que viendo à ſu Rey en la tierra tendido, le reconocieron muerto llenos de pavor, y eſpanto.

En el interin que los Moabitas ſe mirauan vnos à otros turbados, y confuſos todos con la muerte de ſu Rey, ſin tomar determinacion alguna, Ayot con ſu clarin hizo la ſeñal de guerra en el monte, y Tierra de Efrain. Iuntaronſe à èl los hijos de Iſrael, y èl como Capitan, y Caudillo del Exercito los lleuò à vadear el Iordan, por donde los Moabitas auian de hazer precifamente el paſſo para ſu Tierra, ya como lo eſtauan muerto ſu Rey puestos en fuga. Aguardòlos Ayot con ſu Caualleria en el paſſo dicho, y matò cerca de diez mil dellos.

Vencidos los Moabitas, y muertos mucha parte dellos, los Iſraelitas quedaron libres en ſu Tierra, y eſtuvieron ochenta años en paz, contando deſde la muerte de Otoniel haſta la de Ayot, que ambos fueron Iuezes haſta que murieron. Eſto era general en todos los Iuezes, que aunque vno no ſucedia à otro luego que moria, vna vez puesto en el oficio, haſta ſu muerte ſe conſeruaua en el cargo. Y aſsi la Sagrada Eſcritura quando haze mencion del Iuez ſiguiente, ha referido primero la muerte del Iuez anteceſſor, como aqui lo hizo, diziendo, que muerto Otoniel, fue embiado por Iuez Ayot. *Iud. 3.*

Iud. 3. & 10.

CAPITVLO XXX.

Quantos años ſeria Iuez Ayot.

COn diez y ocho años que los Ebreos auian eſtado debaxo de ſujecion, ſon en todos los de la Iudicatura de Ayot ochenta, ſegun Euſebio, porque no ſe debe entender que todos los ochenta años gouernò Ayot como Iuez; y aſsi eſtos ochenta años ſe cuentan deſde la muerte de Otoniel haſta la de Ayot, con que no ſe puede ſaber que duracion tuvieſſe ſu gouierno, poniendo auer ſido el que los Ebreos deſpues de la muerte de Otoniel procedieſſen bien, y ajuſtados à la Ley de Dios algun tiempo, y por ventura veinte años, y mas, y deſpues adoraſſen Idolos, por lo qual entraſſen por caſtigo de la diuina Mageſtad en la ſujecion, y dominio de los Moabitas.

Eſto miſmo ſe diſcurre en Otoniel, à quien pone la Eſcritura quarenta años de Iuez, y pone antes ocho años de ſeruidumbre que tuvieron al Rey de Meſopotamia, los quales entran en los quarenta, ſegun Euſebio, y ſegun la verdad: y muy poſsible es que no empeçaſſen los dichos quarenta años en el primero de aquellos ocho, porquanto los quarenta del gouierno de Otoniel ſe cuentan deſde la muerte de Ioſuè haſta la de Otoniel; y no ſe debe creer que los Ebreos eſtuvieſſen luego ſujetos deſpues de muerto Ioſuè, que algun tiempo ſeruirian à Dios, y aſsi eſtarian libres, pues haſta que murieron los ancianos, que auian ſido en la edad de Ioſuè, los mancebos, y moços ſe conſeruaron ſin declinar à la idolatria; pero muertos ellos, ſe inclinaron à ella, faltandoles el freno del buen exemplo con la muerte de los ancianos. De aqui ſe puede diſcurrir, que por ventura paſſarian treinta años, ò caſi, deſde la muerte de Ioſuè haſta que empeçaſſen aquellos ocho años en que eſtuvieron ſujetos los Ebreos à los de Meſopotamia, y acabarianſe cerca de treinta y ſeis, ò treinta y ſiete años deſpues de la muerte de Ioſuè; y aſsi ſolo faltarian tres, ò quatro años para cumplir los quarẽta, en los quales seria Iuez Otoniel. Deſte modo ſe puede entender de todos los otros Iuezes, en cuyos años ſe encierran los de ſujecion.

Iud. 3.

Ioſuè 24.

CAPITVLO XXXI.

Del tiempo de Delbora, y ſi fue Sangar Iuez, ò no; y ſi à eſte ſe le debe contar algun tiempo.

Delbora tercero Iuez de Iſrael. Puſo Euſebio los años del ſegundo Iuez, que fue Ayot, y aora paſſa à los del tercero, continuando los años de los Ebreos, habla de Delbora. Fue eſta muger, y caſada con Lapidoc; y eſto fue eſpecial en Delbora; pues no fue ninguna otra muger Iuez, y mas ſiendo caſada, no tocandoles à ellas el ſeñorio, y dominio ſobre los hombres. Pero eſta por ſer Profeta por el eſpiritu de Dios, y que daua las reſpueſtas à las dudas que la preguntauan, la dieron eſta preeminencia. Poniaſe en el monte de Efrain ſentada debaxo de vna palma, tenia por nombre Delbora, y venian à ella todos los hijos de Iſrael à juizio, para que les ſatisfacieſſe à ſus dudas, ſabiendo que hablaua por el Eſpiritu de Dios.

Podrà dezir alguno, que no fue Delbora Iuez tercero, por auer ſido tres Iuezes antes della, que fueron Otoniel, Ayot, y Sangar. A eſto dirèmos, que Sangar no ſe cuẽta por Iuez, aunque exerciò algo como los otros Iuezes, porque defendiò à los Iſraelitas de los Filiſtinos, peleando contra los de Iſrael, y de los quales matò ſeiſcientos con vna rexa de arado. Pero la Eſcritura no haze mencion dèl como de Iuez, no anotando ſus años de Iudicatura, como à todos los otros: y por eſta cauſa puſo Euſebio à Delbora por Iuez tercero, y aunque él no le dà eſte numero de tercero, ni quarto, noſotros llamamoſle aſsi, por ſer ſegun el ordẽ de la Letra tercero.

Iud. 4.

Y ſi alguno dixere, que aqui ay error, pueſto que Sangar fue entre Ayot, y Delbora, y no poniendoſe algunos años, ò tiempos de Sangar, vẽdrà à eſtar defectuoſa la cuenta. Reſpondeſe, que no ay defecto, ni error, como Euſebio ponga lo que la Santa Eſcritura refiere, que no ſeñala tiempo alguno à Sangar. Y ſi ſe inſtare, que el defecto, y error eſtarà en la Eſcritura Sagrada, por no auer eſcrito los años de Sangar: dirèmos, pues, que no ay defecto alguno, por quanto no ſe ponen algunos años de Sangar, porque no los tenia de Iuez, ni ſe cuẽta por tal. Eſto conſta por el orden de la Eſcritura, que auiendo referido los años de Iudicatura de Ayot, dize deſpues, que Sangar matò à ſeiſcientos Filiſteos con vna rexa, y que deſpues de la muerte de Ayot pecaron los Ebreos, y los puſo Dios en manos del Rey Iabin, que los tenia ſujetos; y luego refiere el que fue Iuez Delbora. Aſsi, pues, la Eſcritura, que entre Ayot, y Delbora mediaſſe algun Iuez, ni Sangar tuvo tiempo alguno, que ſe debieſſe contar, con lo qual no le contò Euſebio.

***

CA-

CAPITVLO XXXII.

Delbora, y Barac no fueron dos Iuezes en vn tiempo, sino sola Delbora era Iuez; ni nunca huvo dos Iuezes en vn tiempo.

TEXTO. *Delbora era del Tribu de Efrain, y Barac del de Neptalin.* Del Texto Santo, y de Eusebio parece que se colige que ambos erã Iuezes, Delbora, y Barac; pero ya dexamos dicho, que en vn tiempo nunca auiá mas que vn Iuez: y aunque contra esto parece estar el Texto presente, y tambien el que dos hijos de Samuel
1. *Reg.* 8. eran Iuezes ambos à vn tiempo; à esto dirèmos, que nunca huvo mas que vno, y assi fue aora, y aun despues en tiempo de los dos hijos de Samuel. Barac, pues, no era Iuez, sino sola Delbora, que si ambos fueran Iuezes, los dos fueran nombrados por tales, y no se refiere mas que solamente Delbora. Ni la Escritura seña la acto alguno à Barac, por el qual parezca ser Iuez,
Iud. 4. diziendo de Delbora, que juzgaua, y concurria donde ella estaua todo Israel à juizio, y ella estaua sentada debaxo de la palma, juzgando, y dando sus respuestas. De Barac nunca se dize que juzgasse, siendo mas proprio del hombre, que de la muger; y es cierto que se dixera, si Barac lo huviera sido.

Ponese con Delbora Barac, porque por mandado de Dios, reuelandoselo à Delbora Profetisa, que por ser muger no podia conuenientemẽte ser Capitan, y Caudillo de la guerra; y porque Dios queria que los Ebreos diessen vna batalla, dixo à Delbora, que llamasse à Barac hijo de Abinoe, el qual fuesse Capitan de la guerra, y assi fue: pero aun no fue solo èl à la guerra, ni se atreuiò, sino es lleuando consigo à Delbora; y por esta compañia que la hizo en esta ocasion, se ponen juntos Delbora, y Barac, pero solamẽte Delbora fue Iuez.

De los hijos de Samuel dirèmos, que no eran Iuezes ellos, como Samuel su padre fuesse viuo, sino que eran como sostitutos suyos, y Vicarios, y su padre Samuel el Iuez. Y aunque en vn Obispado sea vno solo el Obispo, muchos suelen ser los Vicarios, y esto mismo podia alli suceder. Y aunque digamos, que el intento, y fin de poner Samuel à sus hijos en la practica de la Iudicatura, fue por introducirlos para que fuessen Iuezes despues de su muerte, no tiene tampoco inconueniente alguno, y seria en tal caso cosa especial, como lo fue el que Delbora siendo muger fuesse Iuez.

CAPITVLO XXXIII.

Continùase la Historia de Barac, y Delbora, y hablase de los carros falcados, y què cosa eran.

VSauan los hombres en aquel tiempo carros en las guerras, y batallas, de lo qual hallamos mucho en la Sagrada Escritura, que pone la mayor fuerça de los Exercitos, y las batallas en los tales carros. En las Historias antiguas hallamos tambien entre todas las Gentes de Oriẽte auer sido tenido; y vsado este modo de pelear, como fueron los Griegos, y Troyanos; por lo qual los Historiadores, y Poetas hazen mencion mucha destos carros, y algunos dellos eran falcados, y otros no, siendo los falcados de mas valor, y prouecho para la guerra.

Los carros falcados eran deste modo: Tenia cada vno quatro cauallos que lo mouian, y encima iban dos hombres, vno que guiaua, y este no podia comunmente pelear, por ir en el pertigo del carro picando à los cauallos para que anduviessen. El otro hombre iba en medio del carro, y este peleaua siempre, y tenia alli lanças, dardos, ò piedras, y diuersas armas para tirar à los enemigos. El mayor daño que haziã estos carros, era el romper, y abrir los Esquadrones ordenados de los enemigos, passando por medio dellos. Hazian esto especialmente quando los cauallos muy bien cubiertos, y defendidos, no pudiendo detener los dichos carros, por el daño grande que hazian por donde passauan. Llamanse falcados los tales carros, porque en los lados de las ruedas tenian vnos cuchillos largos, y recios hincados, y algo corvos, à manera de

guadañas. *Falcatos* en Latin, quiere dezir que tenian hozes, y guadañas, y desta suerte prēdian en qualquier cosa que hallassen, y por la fuerça del mouimiento de los carros no resistia Armada alguna, que no hiriessen, ò matassen los hombres, ò caualios que tocassen. Assi como estos carros eran de mucho prouecho, eran tambien costosos mucho, por las armaduras que tenian, y por auer menester mas caualios, y mas valientes que los lleuassen, por el peso suyo, y por la fuerça del prender, y romper, que con los cuchillos, y guadañas hazian.

Por lo dicho destos carros se hazia el juizio si vn señor, ò Principe era poderoso, y rico; con que para significar el poder grande del Rey Iabin, dixo la Escritura, que tenia nouecientos carros armados con guadañas, y por lo qual no le podian resistir los Ebreos, viuiendo dèl muy atribulados. Este Rey Iabin tuvo veinte años sujetos à si à los Ebreos, y con los grandes apremios que los hazia, clamaron à Dios. Era en este tiempo Delbora Iuez, la qual juzgaua à todo Israel, como queda dicho, y teniendo Dios piedad de los Ebreos, mandò à Delbora, que llamasse à Barac hijo de Abinoe, habitador de la Ciudad de Cedes de Neptalin, y que juntasse consigo diez mil combatientes, porque le queria entregar en sus manos à Sisara Capitan del Rey Iabin. Vino Barac, pero la dixo à Delbora, que sin su compañia no iria. Respondiòle Delbora: Irè contigo, mas no sera oy tuya la honra de la guerra, porque à manos de vna muger morirà Sisara. No dezia esto Delbora por si misma, sino por Iael muger de Aber Cineo. Juntò Barac la gente que le auia ordenado Delbora, y en el interin que esto hazia lo supo el Rey Iabin, sintiendo que los Ebreos querian rebelarse, auiendo sido sus tributarios veinte años, embiò contra ellos el General de su Caualleria Sisara con todo su poder, y se vino para el rio Cison.

CAPITVLO XXXIV.

Refierese la batalla que tuvo Barac con Sisara, y la muerte deste.

IVntos ya los diez mil combatientes, le dixo Delbora à Barac, que aquel dia seria entregado en sus manos Sisara. Dierōse vista ambos Exercitos junto al rio Cison, y aunque eran muy mayores el poder, y fuerças de los Cananeos, cayò tanto temor de Dios en Sisara, y su Exercito, que no pudieron hazer rostro à los Ebreos, y desbaratados, y puestos en fuga, Sisarà su General no presumiēdo poder escaparse en el carro, saltò dèl, y huyò à pie por vnos lugares apartados, quedando en el campo la mayor parte del Exercito del Rey Iabin, muertos los mas de los Soldados suyos, fue saqueado el campo por los Ebreos.

En tanto que Barac con los suyos iba siguiēdo à los Cananeos en la fuga, intentando dexarlos acabados, tuuo tiempo Sisara de esconderse, y no lexos del rio Cison; pero apartado de el camino estauan vnas tiendas en el campo de algunos pastores, y en las quales viuia Aber Cineo, que era del linage de Ietro suegro de Moyses, Sacerdote de Madian. Al tiempo que llegò Sisara à las tiēdas no estaua otra persona en ellas, sino Iael muger del dicho Aber. Entrò Sisara en la tienda, y rogò à Iael, que si alguno viniesse, y preguntasse por èl, ò por otro alguno, respondiesse no estar alli nadie; y ella se lo prometiò muy prompta, como quien pēsaua presto quitarle la vida. Llegò Sisara afligido, ya por el mal sucesso de la guerra, y ya fatigado del camino, y con el calor, y ahogo de la fuga sediento, y le pidiò à Iael vn poco de agua, para mitigar el ardor, y sed que tenia. Iael entonces presumiendo que de negarle el agua entraria Sisara en sospecha, abriò vn cantaro que tenia con leche, diòle de beber, y con la mucha sed bebiò tanto, que ayudando el cansancio del camino, se quedò dormido al punto, y con vn intenso sueño.

Viendo Iael à Sisara dormido, y advirtiendo en las señas lo pesado del sue-

sueño, tomò vn clauo grande, y martillo, y atrauesandole las sienes hasta coserle con el suelo, le dexò en la tierra tendido. Este fue el fin del gran Capitan Sisara, que muriò à manos de vna muger, y pastora, para que tenga que temer la mayor valentia, y no se desvanezca la presumpcion, y soberuia.

Acabado el vencimiento, y destrozo que los Ebreos hizieron en los Cananeos sus enemigos, como no hallassen à Sisara su General, ni muerto, ni viuo, y viessen su carro, de donde auia saltado, como ya diximos, buscauale Barac diligente, y cuidadoso, y llegando cerca de las tiendas de Iael, saliòle esta à recibir, y mostrandole el cadauer de Sisara, cuyo cuerpo estaua tendido en la tierra, viò Barac logrado el dichoso fin de su vitoria.

Aquel dia librò Dios à los Ebreos de mano del Rey Iabin, y no solo èl ya no los podia afligir, sino que ellos le auian despojado, y minorado mucho de su poder, y assi cada dia le perseguian, deseando su vltima assolacion. Delbora entonces, y Barac hizieron vn cantico largo, en que dieron à Dios las gracias por tanto beneficio. *Iud. 5.*

CAPITVLO XXXV.

Declaracion de los años que fue Delbora Iuez.

TEXTO. *MVerto Ayot, los Gentiles tuvieron sujetos à los Ebreos veinte años, segun doctrina de los Ebreos.* Tributarios estuvieron los Ebreos del Rey Iabin, y seruianle con sus haziendas, poniendo de su parte trabajo, sujecion, y costa. Esta sujecion de los Ebreos causaua en Iabin mas soberuios los humos, haziendo de su poder açote para afligirlos. No fue esta calamidad, y sujecion como las antecedentes, porque los Ebreos en tiempo de Ayot Iuez estauan libres, y seruian à Dios, y despues de su muerte dieron en pegarse à sus Idolos; y Dios, que queria castigarlos, los puso en manos de Iabin Rey de los Cananeos. Durò esta seruidumbre por espacio de veinte años, que espacio tanto pedian sus delitos. Estos veinte años se cuentan en los quarenta que fue Delbora Iuez con Barac en el modo explicado, segun la doctrina de los Ebreos, de Eusebio, y nuestra.

Es de advertir, que estos veinte años de la sujecion no empeçaron luego que Ayot muriò, porque algun tiempo siruieron a Dios, antes que se diessen à la adoracion de los Idolos: ni tampoco fueron puestos en seruidumbre luego que empeçaron à adorarlos, antes bien algun tiempo los tolerò Dios, deteniendo el castigo su diuina piedad. Por esta causa no podemos saber determinadamente en que tiempo despues de la muerte de Ayot empeçaron estos veinte años de la seruidumbre, pues pudo ser que empeçassen quinze años despues de muerto Ayot, y los cinco entrassen con los quarenta de Delbora, que qualquiera cosa que se diga en esta parte se puede lleuar por probable.

Tampoco el tiempo de Delbora es como el de los otros Iuezes, al qual precedieron las seruidumbres, como en Otoniel, Ayot, y Iedeon, porque estos empeçaron à ser Iuezes acabadas las seruidumbres. No fue assi Delbora, porque ella era Iuez durante la persecucion de los Cananeos, y ella juzgaua à todo Israel sentada debaxo de vna palma en el monte de Efrain: y quando tuvo Dios piedad de los Ebreos afligidos, reuelò à Delbora, que embiasse por Barac, para que hiziesse la guerra contra Sisara Capitan del Rey Iabin, y sucedio lo que dexamos dicho.

CAPITVLO XXXVI.

Principio de la Historia de Iedeon Iuez quarto de Israel.

TEXTO. *IEdeon del Tribu de Manasses, Iuez quarto; gouerno quarenta años.* Llamase quarto Iuez Iedeon, siguiendo ya la opinion de que Sangar no fuesse Iuez, que à serlo, Iedeon vendria à ser quinto. Estos quarenta años de Iedeõ se entienden desde la muerte de Delbora, segun dexamos dicho; ni estos

se entiende que los tuvo Iedeon de Iuez, pues mediaron siete años de seruidumbre entre la muerte de Delbora hasta que Iedeon entrò por Iuez.

El modo de hazer Iuez à Iedeon fue desta suerte: Los Ebreos librados del Rey Iabin, y acabada totalmente la sujecion, antes triunfadores de su poder, mientras viuiò Delbora se conseruaron en el temor santo de Dios, y tambien algun tiempo despues; pero faltando quien les pusiesse freno, bolvieronse à sus antiguos pecados, que era dar adoracion à los Idolos. Enojado Dios los entregò en manos de los enemigos, que eran los Madianitas. No señorearon estos la Tierra haziendo tributarios los Ebreos, sino talando cada año los campos, destruyendo, y abrasando los frutos, y robandoles todos los ganados. Al ir creciendo los panes, quando ya estauan grãdes las espigas, venian los Madianitas, y Amalecitas, y todos los comarcanos Pueblos de Oriente con sus hijos, sus tiendas, y sus camellos, y demàs ganados, comian se todos los panes assi como estauan, y robauan el campo, no dexando animal, ni cosa viua en èl.

Los Ebreos no esperando el poderse defender de tantos, y poderosos enemigos, clamaron à Dios, que era el Asylo vnico, y donde podian esperar solo el remedio. Embiòles Dios vn Profeta à reprehẽder sus pecados, trayendoles à la memoria tantos beneficios recibidos, como era el auerlos sacado de la esclauitud de Egipto, y tantas marauillas como por ellos auia hecho.

En este tiempo se apareciò vn Angel del Señor à Iedeon hijo de Ioàs, y le dixo, como con la fortaleza que tenia auia de librar al Pueblo de Israel del poder de los Madianitas; y aunque dudò Iedeon, por hallarse inferior mucho para empressa tanta, assegurado del Angel de que seria en su ayuda, y confirmado tambien con el prodigio que viò, de que auiendo traido pan, y carne, que era vn cabrito cocido, mandando el Angel que lo pusiesse sobre vna piedra, [illegible] bitamente se prendiò fuego, que lo quemò todo. Llenòse de temor Iedeon, temiendo morir, por auer visto al Angel de Dios, y assegurado de que no moriria, le dixo, que se quedasse en paz, con que le desapareciò de Iedeon.

Destruyò despues Iedeon por mandado de Dios el Altar del dios Baal, que estaua en el mismo Lugar que èl viuia, y por esta razon desde aquel dia Iedeon fue llamado Ieroboal, que quiere dezir vengança de Baal. Vinieron por este tiempo los Madianitas, y todos los Pueblos Orientales, como solian, à la Tierra de Israel, y assentaron en el valle de Iezrael. Vino entonces sobre Iedeon el Espiritu de Dios, y confortòle, y tocando vna vocina, llamò à la Familia de Abiezer, que le siguiesse, embiando mensageros al Tribu todo de Manasses, al de Aser, y Zabulon, que obedecieron viniendo, y con ellos se fue Iedeon contra los Madianitas.

Pidiòle señales à Dios Iedeon para mayor certeza de la vitoria que esperaua, que concediendoselas la Magestad diuina, en vna noche, à peticion suya, viò que todo el rozio auia caìdo en vn bellocino que auia puesto en vna hera, quedandose toda la tierra seca, y enxuta. A la siguiente noche le pidiò à Dios para dar cumplimiento à su seguridad, que sucediesse al contrario, y que el bellocino amaneciesse enxuto, estando lleno de rozio todo el cãpo. Hizose assi, porque lo quiso Dios, que como es infinito su poder, quiso dexar assegurado à su Capitan. *Iud. 6.*

CAPITVLO XXXVII.

Continùase la Historia de Iedeon, y guerra contra los Madianitas.

COnfortado Iedeon con las señales que dexamos dicho queria continuar su camino contra los Madianitas, que ya tenia consigo veinte y dos mil varones. Dixole Dios, que era mucha la gente que lleuaua, y que siendo tantos los Ebreos, se atribuirian à si las vitorias, y triunfos; que echasse vando para que todos los medrosos de coraçon se fuessen à sus casas: y echando el pre-

pregon se fueron doze mil, y quedaron diez mil. Todavia le pareciò à Dios mucho el numero, y bastante para que se quedàsse en pie el inconueniente mismo, y assi le dixo à Iedeon, que guiasse para el rio, mandando que bebiessen todos, y donde se veria quales serian apropósito para la batalla. Hizose assi, y echandose los mas los pechos por tierra, de bruces bebieron el agua, y trecientos solos la lleuaron con sus manos à la boca. Hecha esta diligencia, los que bebieron de pechos, y de bruces se pusieron à vna parte, y los que con la mano bebieron se pusieron à otra; y Dios entonces le dixo a Iedeõ, que con aquellos trecientos que auian bebido penadamente lleuando con la mano el agua à la boca, le auia de dar la vitoria, y poner en su mano à los Madianitas; y assi que despidiesse los demàs.

El Real de los Madianitas estaua entonces en vn valle, y Iedeon con sus compañeros subiò vna noche las cuestas que rodeauan el valle, y por mandado de Dios descendiò Iedeon con Fara, vn mancebo que le seruia, à tiempo que los Madianitas, y todos los Pueblos Orientales estauan tendidos por el valle, y con ellos multitud infinita de camellos. Baxò Iedeon hasta el lugar donde estauan las centinelas armados, y vno dellos estaua contando à otro compañero que tenia à su lado, vn sueño que auia tenido, y era en esta forma: Soñaua (dixo) que vn pan cocido entre la ceniza venia rodando por estas cuestas, y que cayò sobre las tiẽdas destos Reales, y que las maltrataua, y derribaua, igualandolas con la tierra. Respondiò el compañero que auia oìdo el sueño: Esso no es otra cosa, sino el cuchillo de Iedeon hijo de Ioàs varon Ebreo, que Dios ha puesto en su mano para destruir à Madian, y à todos nosotros.

Partiò, y diuidiò los trecientos Soldados que le auian quedado en tres partes, para que cercassen el Real todo de Madian, y diò à cada vno vna trompeta, y vn cantaro en la otra mano, y dentro de los cantaros iban dos velas gruessas encendidas, advirtiendoles que lo que le viessen à èl hazer, ellos del mismo modo lo executassen. En este orden baxaron de las cuestas, llegaron à las faldas del monte, tocaron el valle, y entraron desta suerte en los Reales de los Madianitas. Empeçaron despues à sonar las trompetas, ò clarines, diziendo à vozes: Cuchillo de Dios, y de Iedeon, y dauan los cantaros vnos con otros, haziendo grande ruido, hasta quebrarlos, descubriendose entonces las velas encendidas en las manos de todos ellos, y prosiguiendo el sonido de las vocinas, y trompetas.

CAPITVLO XXXVIII.

Dase fin à la Historia, y guerra de Iedeon contra los Madianitas.

Viendo los Madianitas tan de repente, y à la media noche luzes tantas, y ruido tanto de clarines, y trompetas, y que ya estauan dentro del Real, auiendoles Dios llenado de pavor, y miedo, y como el Exercito se compusiesse de diuersas Gentes, y Naciones, pensaua cada qual que el que estaua cerca dèl era su enemigo, començaron à herirse vnos à otros, y à los que iban huyendo, siempre Iedeon con los suyos los seguian sonando las vocinas, y diziendo: Cuchillo de Dios, y de Iedeon.

Oyeron esto los del Tribu de Manasses, Aser, y Neptalin, y salieron al alcance de los Madianitas. Tambien Iedeõ embiò al Tribu de Efrain, que guardassen el passo de las aguas à los Madianitas, que haziendolo assi, mataron muchos de los enemigos, y tomaron dos Capitanes de los Madianitas, llamados Oreb, y Zeb, que haziendolos prisioneros, los mataron despues, cuyas cabeças lleuaron à Iedeon. Entonces los del Tribu de Efrain con presumpcion, y soberuia empeçaron à reñir contra Iedeon, por auer venido contra los Madianitas sin auerles llamado. Viendo Iedeõ la altiuez, y soberuia con que le hablauan, por escusar toda contienda, y discordia les hablò con humildad, y ensalçando el Tribu de Efrain, y alabando la hazaña de auer prendido, y muerto à los dos Capitanes Oreb, y Zeb, callaron ellos. *Iud. 6. & 7.*

Passò

Passò entonces Iedeon al rio Iordan por la parte del Oriente, prosiguiendo el alcance con sus trecientos Soldados, los quales ya del cansancio del camino, y hambre iban afligidos. Llegò Iedeon à la Ciudad de Socot, y rogòles que le diessen algun refresco para los que le seguian, y que pudiessen continuar el alcance de Zebee, y Salmana Reyes de los Madianitas. Respondieron bien descocados los de Socot, burlando que les pidiesse mantenimientos, para conseguir la presa que no tenia en su mano. Dixoles Iedeon, que quando Dios le diesse la vitoria, poniendo en sus manos à los Reyes dichos Zebee, y Salmana, yo entonces (prosigue) riguroso, romperè vuestras carnes con espinas, y abrojos del desierto. De alli passò Iedeon à otro lugar llamado Fanuel, donde auia vna torre fuerte, y pidiendo algun socorro de alimentos, como à los de Socot, ellos respondieron con el mismo despego, y sequedad. Asseguròles Iedeon que al traerle Dios vitorioso, aquella su torre la pondria por el suelo.

Los Madianitas auian huido, y alexadose mucho, y se hallauan en lugar donde no sospechauan riesgo, ni peligro, antes entregados al descanso, y reposo, se regocijauan de verse libres del conflicto passado. Auian quedado quinze mil de todos los que auian venido del Oriente, y los que auian venido, y assentado Real en Tierra de Israel, eran ciento y treinta y cinco mil hõbres de guerra, de los quales ya entonces auian quedado muertos ciẽto y veinte mil. Iedeon como los hallò reposando, y sin ningun recelo, diò sobre ellos, y ellos se pusieron en huìda todos turbados. Fue en su alcance Iedeon, y à los dos Reyes Madianitas Zebee, y Salmana los aprisionò, y bolviendose trayendose consigo à los dos Reyes, caminò para la Ciudad de Socot, y encõtrando vn moço de dicha Ciudad, le preguntò por los nombres de los Regidores, y de los mas principales de Socot, dixole los nombres de setenta y ocho, los quales escriuiò Iedeon. Llegò à Socot Iedeon, y conuocando al Pueblo, les mostrò à Zebee, y Salmana Reyes, de cuya prision, y vencimiento tanto auian ellos escarnecido, y burlado. Tomò entonces Iedeon las espinas, y abrojos que traìa del desierto para el caso, y despedaçò sus carnes, como al passar se lo auia prometido; y la torre de Fanuel la echò por tierra del mismo modo, passando sus moradores à cuchillo.

Hecho esto preguntò Iedeon à los Reyes de Madian Zebee, y Salmana, què forma, y traza tenian aquellos varones, à quien ellos auian dado muerte en el monte Tabor? A lo qual respondieron ellos, que eran muy semejantes à èl, y el vno dellos, como hijo de Rey en la ostentacion. Viue el Señor (dixo Iedeon) que si los huvierais reseruado, que no recibierais aora daño alguno, pero pues fuisteis sus homicidas, que lo aueis de penar aora. Mandò à Ieter su Primogenito, que quitasse la vida à los dos Reyes, y èl de temor, ò por ser moço, y de pocas fuerças, no sacò la espada. Visto esto los dos Reyes, le pidieron à Iedeon, que èl mismo les quitasse la vida, que al golpe de su braço la muerte para ellos seria mas honrosa, y juntamente mas abreuiada. Diòles este gusto Iedeon, matandolos èl proprio con sus manos, y tomando los camellos, y arreos que traìan, y demàs despojos, diò fin glorioso à sus triunfos.

Los Ebreos le dixeron entonces à Iedeon: Gouiernanos tu, à cuyo dominio nos tendràs à todos sujetos, sucediendo en el mando tus hijos, y nietos, que perpetuandose tu memoria, sera para tus descendientes puntual nuestra obediencia. Respondiò Iedeon à esta propuesta: No serè yo vuestro señor, ni mi hijo, ni mi nieto, solo Dios serà el Señor vuestro, que es el vnico Señor, y su imperio soberano. Pero vna cosa os tengo de pedir, y es, el que me deis los çarcillos todos de oro, que aueis tomado en la guerra. Otorgaron ellos, entregando los çarcillos (era costumbre en los Israelitas traerlos en las orejas) que auian quitado à los Israelitas que auian muerto en la guerra. Dieronle tambien otras joyas de oro, y plata, de las quales hizo Iedeon vna vestidura Sacerdotal, llamada Efod, de grãde pre-

precio, y à la qual despues los Israelitas faciles, y rudos dieron adoracion, como idolatras, principio de dolor, y pena para Iedeon, y su Casa.

Los Madianitas quedaron abatidos del todo, no bolviendo à leuantar cabeça en todos los quarenta años del Principado de Iedeon, y despues siempre viuiò seguro. Tuvo setenta hijos varones, por tener muchas mugeres legitimas, y tambien tuvo vn
Iud. 8. hijo bastardo, llamado Abimelech, auido en vna manceba, ò amiga que tenia en la Ciudad de Siquen.

CAPITVLO XXXIX.

De Abimelech Iuez quinto de Israel.

TEXTO. *Abimelech Iuez quinto de los Ebreos.* Prosigue Eusebio con los Iuezes de Israel, y pone à Abimelech por Iuez quinto, no contando à Sangar por Iuez, como queda ya declarado. Tres años fue Iuez Abimelech, y ninguno durò menos que èl, y seria castigo merecido de sus pecados, porque sin duda fue el peor de todos Los demàs fueron Iuezes para obrar bien, Abimelech lo fue solo para hazer mal, y assi le diò Dios correspondiente galardon.

Es de saber que Iedeon fue padre de Abimelech, y este fue hijo bastar-
Iud. 8. do suyo, que le tuvo en su manceba en la Ciudad de Siquen, y tuvo otros setenta hijos legitimos, como queda ya dicho en el Capitulo passado. Teniendo estos hijos muriò Iedeon ya viejo, y cargado de años, y fue sepultado en el sepulcro de su padre Ioas. Despues de su muerte los Ebreos se dieron à sus antiguos pecados, que era el idolatrar, tomàdo por su dios, y señor à Baal, y haziendole su pleito omenage, de tenerle por su dios, y señor siempre. Perdido el respeto à Dios, à quien tanto debian, y que tan poco antes les auia librado de sus enemigos, tampoco tuvieron atencion con la Casa, y linage de Iedeon su Iuez, y Capitan.

En este tiempo Abimelech hijo bastardo de Iedeon fue à los de Siquẽ, que eran parientes de su madre, y pidiòles que le tuviessen por su Principe, y señor, alegandoles la conueniencia propria suya en tener señor, y Principe de su linage, y sangre, y no tantos señores, y duenos, como eran setenta hermanos suyos. Los vezinos de Siquen mouidos de la propuesta por la conueniencia alegada, vinieron en tomarle por señor suyo, solo advirtieron el obstaculo, que viuiendo sus setenta hermanos, que eran de Iedeon hijos legitimos, pareceria mal darle à èl el señorio: y para obviar este inconueniente le dieron vn consejo, que fue mucho peor, como el q̃ matasse à sus hermanos. El consejo porque era malo, y Abimelech de suyo pèsimo, le abraçò con mucho gusto, proponiendo solo la dificultad de conseguirlo, por hallarse èl solo, pobre, y sin gente para su execucion. Dieronle los consejeros de la Ciudad, y vezinos de Siquen setenta pesos de oro del que estaua en el templo de su dios Baal. Con este oro agregò à si Abimelech gente mucha de los hombres pobres, y holgazanes, que son la peste de las Republicas, diòles sueldo porque le siguiessen. Guiòlos Abimelech à la Ciudad de Efrà, donde estaua la casa de su padre Iedeon, cercò la casa, entrò dentro, y hallando descuidados à sus hermanos, los degollò à todos en vna piedra, escapandose vno solo, que era el menor, llamado Ioatàn.

Esto hecho, como ya no huviesse cosa que impidiesse, se juntaron todos los varones de Siquen para hazerle su Rey à Abimelech, y à ellos tambien se agregaron los de la Ciudad de Melo. Sabiendo lo que passaua Ioatàn hermano de Abimelech, el que se auia huido, y escapado, se vino, y estuvo sobre el monte Garizin, q̃ cae junto à la Ciudad de Siquẽ. Diò grandes vozes desde allì, de suerte que todos los del Pueblo le podrian oìr, maltratò de palabra à los moradores de Melo, y Siquen, mostrando que ellos auian hecho dos males, el vno, no atender al parentesco, y obligacion que tenian à Iedeon, y su linage por los bienes que auian recibido dèl; y el otro, que auiendo de escoger señor, cargaron con el peor, pudiendo à vno de tantos buenos elegir. Para esto traxo la semejança de los

los arboles, que querian tomar Rey, y rogaron à la oliua, higuera, y vid, à cada vno de por si, que admitiesse la corona, y sobre los arboles todos el dominio, y presidencia. Escusaronse ellos, y los demàs arboles que auian llegado con la propuesta se fueron para el cambron, que viendose rogado, admitiò de muy buena gana de Rey el trono. Mandò que recibido por Rey, todos se pusiessen debaxo de su sombra, y de no hazerlo, que baxasse fuego de si mismo, que abrasasse, y consumiesse los cedros del Libano. Concluyò Ioatàn su parabola, pidiendo su justo galardon para los de Siquen, y Melo, acusandolos de auer quitado la vida à sesenta y nueue hijos de Iedeon, y leuantado por Rey à Abimelech, auido como bastardo en mala parte, solo por ser su pariente. Si aueis hecho bien, Dios os dè buen galardon; y si mal, pido à Dios que salga fuego de Abimelech, que abrase, y destruya vuestra temeridad.

CAPITVLO XL.

Continuacion de la Historia de Abimelech, y de su muerte.

Dichas estas palabras Ioatàn en la eminencia del monte Garizin; se fue à viuir lexos de alli por miedo de su hermano Abimelech. Cumplieronse estas palabras de Ioatàn como èl las dixo con los moradores de Siquen, que contra todas las leyes auiã delinquido, quitando la vida à los hijos de Iedeon, que no les auian agrauiado, y haziendo Rey suyo à vn hijo ilegitimo. Por tan grande pecado mouiò Dios vna grande enemistad entre los de Siquen, y Abimelech, que dieron aquellos en aborrecer à este, y maldecirle, acusandole de la muerte de sus hermanos, y vna vez estando èl ausente se rebelaron, no queriendo recibirle en la Ciudad, si bolviesse, haziendo Capitan suyo à Gaal hijo de Obed. Huvo guerras entre ellos, y al fin venciò Abimelech, matando en el campo muchos de los de Siquen, huyendo otros por diuersos lugares, y èl batiò la Ciudad, y la tomò, matando à todos quantos hallò en ella, echando todos sus muros, y casas por la tierra, y haziendola arar, y sembrar de sal.

Auia en Siquen vna torre muy fuerte, à la qual se acogieron hasta mil personas de hombres, y mugeres, y alli estaua el templo de su dios Berit, ò Baal, con quien auian hecho el pleito omenage los de Siquen, de tenerlo por su dios siempre, y deste tẽplo auian sacado los setenta pesos de oro para que pagasse sueldo à la gente que le seguia hasta quitar la vida à sus hermanos. Viendo Abimelech que el Lugar era fuerte, y no se podia tomar por assalto, subiò al monte, mandò cortar mucha leña verde, que tomando èl vn haz della, dixo à su gente que le imitassen en lo que hazia. Puso fuego à la torre, que subiendo este à lo alto, con èl, y con el humo murieron ahogados hasta mil personas que estanan dentro. Assi cumpliò Dios las palabras de Ioatàn, *Iud. 9.* dando justo galardon à los de Siquen, porque verdaderamente saliò fuego de Abimelech, que los abrasò, y consumiò. Y por quanto auian pecado adorando al Idolo Berit, ò Baal, teniẽdole por su dios, quiso la diuina Magestad, que en el templo suyo fuessen quemados.

Restaua el dar su castigo merecido à Abimelech de tantos males como auia hecho, y causado, y prestamente lo dispuso nuestro Dios todo poderoso, pues assi como èl por tyrania auia vsurpado el Principado, hizo Dios que le durasse poco tiempo, siẽdo solos tres años en todo. El castigo, y muerte de Abimelech fue desta manera: Assolada, y quemada la Ciudad de Siquen, partiòse de alli Abimelech para la Ciudad de Tebas, que se le rebelaua, y batiẽdola, llegòse al muro. Estaua encima, y en lo alto vna torre, de donde vna muger arrojò vna piedra grande, que hiriò à Abimelech en la cabeça mortalmente. Viendose èl herido de tal suerte, y ya la muerte cercana, mandò à vn page suyo, que le sacasse su espada, y que con ella le quitasse la vida, para que no se dixesse auer muerto herido à manos de vna muger dèbil, y flaca. Obedeciòle el page, dando à su amo la muerte, que este fue el fin del desleal, y aborecible Abimelech.

Tuvo

Tuvo este Abimelech diuerso modo, y estilo que los demàs Iuezes, porque se hizo coronar por Rey, lo qual no auian hecho los otros Iuezes antes dèl, pues no solo no eran Reyes, pero
Iud. 8. ni aun señores eran, que fue lo que dixo Iedeon, como dexamos notado.
Iud. 9. Fue vngido Abimelech por los varones de Siquen, y no de todo Israel, pero dize la Escritura, que reynò sobre todo Israel tres años; y assi aũque este fuesse Rey, no le cuenta la Escritura por tal, sino por vno de los Iuezes, porque de otra manera seria vno de los Reyes de los Ebreos: y esto no puede ser, por quanto pone por primero de sus Reyes à Saul.

CAPITVLO XLI.

TOLA. IVEZ 6.

De Tola Iuez sexto de Israel.

TEXTO. *Tola Iuez sexto de los Ebreos, gouernò veinte y dos años.* Estos veinte y dos años que fue Iuez Tola, se entienden desde la muerte de Abimelech hasta la suya, y estos años son segun la Letra de los Interpretes, la qual sigue Eusebio; y por esso no pone aqui mas de veinte y dos. Segun los
Iud. 10. Ebreos, y nuestra Letra, son veinte y tres los años, y no sigue Eusebio esta Letra en las cuentas de años, sino la de los Setenta.

Deste Iuez Tola, y de Abimelech su antecessor no haze Eusebio lo que de los demàs, diferenciandose en dos cosas. La primera es, que no pone algunos otros años, que se cuenten en sus tiempos. La segunda es, el que no pone la diferencia dellos por sus Tribus, ò linages. En quanto à la primera es la razon, por no auer mediado tiẽpo alguno entre la muerte de Iedeon, y el leuantamiẽto de su hijo Abimelech à ser Rey, ni de la muerte deste al gouierno de Tola Iuez. Antes de Otoniel se ponen ocho años, y antes de Ayot diez y ocho, antes de Delbora veinte, y antes de Iedeon siete; y esto es porque muerto Iosuè, no entrò luego à ser Iuez Otoniel, sino que passaron algunos años en medio, y muerto Otoniel no fue luego Iuez Ayot, y assi de todos los demàs. Pero entre Iedeon, y Abimelech no mediaron 6 años, ni huvo persecuciõ de Gente de otros Reynos, sino que muerto Iedeon, luego se hizo Abimelech coronar por Rey. Lo mismo fue de Tola, porque entre este, y Abimelech no mediò tiẽpo alguno, sino que luego que muriò Abimelech, sin que huviesse persecucion, ni seruidumbre entrò Tola al Principado de Iuez. En quanto à la segunda se dize, que no se refieren los Tribus, ni linages de Abimelech, ni Tola, por ser manifiestos. En Abimelech era notorio, por auer dicho Eusebio ser hijo de Iedeon, y este del Tribu de Manases. De Tola se puede dezir lo mismo, pues la Letra refiere claramente ser del Tribu de Isacar, y *Iud. 8. & 9.* de los otros no se dezia con tanta expresion: y assi por esta causà no fue necessario advertir destos dos su linage, y descendencia.

Puede dudar alguno, que como puede ser Tola del Tribu de Isacar, *Iud. 10.* puesto que era tio de Abimelech, segun consta del Texto, y Abimelech era del Tribu de Manases, del qual era su padre Iedeon: y assi parece que del mismo seria Tola. A esto se dize, que Tola era del Tribu de Isacar, como lo afirma la Escritura, pero era tio de Abimelech, y seria por parte de su madre, que fue manceba de Iedeon; pero por parte de padre no era Tola tio de Abimelech. Assi lo tienen algunos, pero Tola en la verdad no era tio de Abimelech, sino primo suyo, por ser hijo de Fua, q̃ era tio de Abimelech.

Este Tolà no hizo cosa alguna digna de memoria, sino que tuvo el Pueblo en paz veinte y tres años que fue Iuez, y aunque era del Tribu de Isacar, viuiò en el de Efrain, donde fue sepultado.

CAPITVLO XLII.

IAIR. IVEZ 7.

De Iair Iuez septimo de Israel.

TEXTO. *Iair Iuez septimo del Tribu de Manases, gouernò veinte y dos años.* Sucediò Iair à Tola, y ya Eusebio buelue à expressar los linages de los Iuezes. Era Iair de Tierra de Galaad, la qual fue dada al Tribu de Manases. *Deuter. 3.* Deste Iair no se lee cosa alguna famosa, ò señalada que hiziesse, sino el conseruar à los Israelitas en paz. *Ios. lib. 5. Antiq.*

Refiere Ioseph deste Iair, que tuvo

treinta hijos varones, y por engrandecer ſu nacion dixo, que montauan todos en ſus caualloſ proprios, y que tenian muchos, pareciendole coſa indigna el que anduvieſſen à caualloen jumentos. Pero conforme à la Letra de la Eſcritura, no ſe ha de entender que montauan en caualloſ. Eſto ſe cõprueba, como leamos de los Reyes de los Ebreos, que era eſtado mayor que el de los Iuezes, que Saul Rey primero ſuyo, deſpues q̃ reynaua iba à guardar los bueyes al prado, y èl los traìa, y ſe entiende que èl araua con ellos. Ioſepho como ſe viò en tiempo de la flor, y grãdeza del Imperio Romano, y conſiderò aquel magnifico aparato con que ſe portauan los Romanos, le pareciò que era humillar, y abatir mucho ſu gẽte, y linage, ſi eſcriuia algunas coſas como ellas en la verdad auian ſido. Pero noſotros no atendemos à Ioſepho, quando lo contrario, ò diſtinto nos dize el Texto Santo, porque en èl no puede auer error, y excede à las demàs Hiſtoriasincomparablemente ſu autoridad.

1. *Reg.* 11.

Eran los treinta hijos de Iair Principes de treinta Ciudades, llamadas en Ebreo *Anotayr*, que quiere dezir Ciudades de Iair, y eſtàn en Tierra de Galaad. Muriò Iair, y fue ſepultado en vna Ciudad nombrada Camon en Tierra de Galaad, y donde tuvo ſumptuoſo ſepulcro.

CAPITVLO XLIII.

De Iepte Iuez octauo de Iſrael.

TEXTO. *Iepte Iuez octauo, gouernò ſeis años.* Poco tiempo viuiò Iepte en eſte Principado, como Abimelech, aunque algo mas, y eſte fue muy bueno, librando al Pueblo de ſus enemigos, como aquel fue muy malo, deſtruyẽdo parientes, y Pueblo, y matando à ſus proprios hermanos. El modo de hazer Iuez à Iepte de Galaad, fue eſte: Los Ebreos auiã eſtado maltratados, y perſeguidos diez y ocho años de los Amonitas, y ya ſe acordaron de Dios, llamaronle, y deſterraron de ſu Tierra los Idolos, por cuya adoracion padecieron males, y daños. Los Amonitas queriendo aun entonces perſeguir mas crudamente à los Ebreos, juntaronſe todos, y vinieron à la Tierra de Promiſſion, ſentando ſus Reales en Tierra de Galaad. Animaronſe los Ebreos, y juntos en Maſfad para la guerra, ſolo les faltaua Capitan, y guia. Confirieron entre ſi los Principes de Tierra de Galaad, cuya era la gente que ſe auia juntado, viẽdo que no tenian Capitan General determinado, y acordaron, que aquel que empeçaſſe primero à pelear contra los Amonitas, fueſſe Principe, y General de la Tierra de Galaad. Empeçòſe la guerra, en la qual aprouechauan poco los Ebreos, y pareciendoles q̃ procedia de la falta de buen Capitan, reſolvieron el buſcarle, y eligieron à Iepte. Era Iepte natural de aquella Tierra miſma de Galaad, y ſu padre ſe llamaua aſsimiſmo Galaad, que entre muchos hijos que tuvo, vno fue Iepte, aunque no legitimo, ſino auido en vna mãceba ſuya. Quando crecieron los legitimos, no conſintieron à Iepte en caſa, diziendole en ſu cara, q̃ pues era baſtardo, que no auia de ſer en caſa de ſu padre heredero. Echarõlo enfin de caſa, y èl enojado ſe fue à otra Tierra muy lexos. Era Iepte valiẽte, ingenioſo, y eſforçado en el arte Militar, y aſsi muchos pobres, y tambien poco temeroſos de Dios, que ſe auian dado à robar, le recibieron por ſu Capitan, y Caudillo. *Iud.* 10.

Los Ebreos no teniendo Capitan, como eſtà dicho, enbiaron meſſageros de los miſmos Principes de Galaad à rogar à Iepte, que vinieſſe à ayudarlos, y ſer ſu General. Reſpondiò Iepte, que ſe reconocia que de la neceſsidad oprimidos, auiẽdole antes desamado, y echado de caſa, aora apremiados de el enemigo, el deſprecio antiguo le querian dorar con el preſente ruego. Reſpondierõle ſer verdad, pero de ſus yerros fueſſe deſpique, y enmienda el elegirle por Principe de aquella Tierra toda. Iepte valiendoſe de ſus palabras, y promeſſas, quiſo que las cõfirmaſſen de nueuo, con que ſi vencia al Amonita, y cõſeguia la vitoria, le harian Principe de aquella Tierra. Juraronlo ellos, por añadir à la palabra la fẽ del juramento, con que Iepte dandoles credito ſe fue à los Ebreos, q̃ ſe alojauan en Maſfad, y hablando à todo el Pueblo, fue de todos por Principe ſuyo recibido con aplauſo.

CA-

CAPITVLO XLIV.

Continuase la Historia de Iepte, y como venciò à los Amonitas; y del sacrificio imprudente, y barbaro que hizo, degollando su propria hija.

CONstituido ya Iepte por Principe de todos los de la Tierra de Galaad, embiò sus Embaxadores al Rey de Amon, para que de su parte le hablassen largamẽte. La causa de la guerra presente era, que el Rey de los Amonitas demandaua à los Ebreos las Ciudades, y Villas que tenian en Tierra de Galaad, y sus comarcas, y en las quales viuiã los dos Tribus Ruben, y Gad, y la mitad de Manasses, alegando que toda aquella Tierra auia sido en otro tiempo suya. Para esto la embaxada que embiò Iepte al dicho Rey de Amon, probaua con muchas razones, que el Rey no tenia alguna para hazer la guerra en demanda de dichas Ciudades, y Tierras, pues por ningun derecho le pertenecian. Fundauase Iepte, en que el Dios de los Ebreos las ganò para su Pueblo, y assi los Ebreos con justo titulo las possèian, no auiendo possession mas justa, que la que Dios dà al hombre. Otra razon era, el que no tomaron los Ebreos cosa alguna de los Amonitas, y Moabitas, antes bien contra ellos
Deut. 2. no auiã mouido guerra alguna, pues Dios se lo tenia vedado, sino que las Ciudades que possèian se las quitaron al Rey Seon Amorreo, el qual se las auia tomado à los Moabitas, y assi estos las teniã perdidas. Por vltimo alegaua Iepte por su embaxada la perscripcion de tanto tiempo, en el qual
Num. 21. nunca auian reclamado Moab, ni Amon, y eran ya passados mas de trecientos años. Por todo lo qual concluìa Iepte contra el Rey de Amon, que era injusta la guerra que mouia.

El Rey de Amon vista la embaxada de Iepte, no quiso soberuio cõsentir en ella; de lo qual certificado Iepte, con todo su Exercito procediò cõtra los Amonitas. Antes de entrar en la batalla hizo voto à Dios, q̃ si triunfaua de sus enemigos, al bolverse à su casa vitorioso, al primero que de su casa saliesse à recibirle, se le auia de ofrecer en holocausto. Vino el Espiritu de Dios sobre Iepte, con que esforçado con arma tan doble, breuemente lleuò de vencida à todos sus enemigos, hecho en ellos cruel estrago, y matança, destruyò veinte Ciudades de los Amonitas.

Bolviòse despues Iepte à su casa vfano, y glorioso de vencimiento tãto, y saliòle à recibir vna hija que tenia sola, y el estado el de dõcella. Mostrò la hija en festejos, y alegrias, ayudandola otras de sus compañeras, y vezinas, el merecido aplauso que se debia à su padre en tan insigne vitoria. Quando el padre la viò rompiò sus vestiduras, y à vn tiempo el coraçon al dolor, y llanto, hallando que la prenda querida de su alma venia à ser victima de su voto, y ofrecimiento. Era su hija en su estimacion, y cariño la primera, y la primera que de su casa saliò à darle la bienvenida. Este fue de Iepte para con Dios el voto, y ofrẽda, que le auia de sacrificar lo primero que viesse de su casa; y siendo su hija la primera que auia visto, discurriò Iepte que su hija auia de dar cumplimiento à su voto. Diòla à entender Iepte el cuchillo que atrauessaua su alma, y que con su azero la auia de quitar la vida, siendo despojo de su braço aquello mismo que de su vida era vnico aliento. Dixola, enfin, que la auia de sacrificar, porque assi por medio de vn voto se lo auia ofrecido à Dios.

Qual se quedaria la hija con resolucion tã cruel, y tan inopinada? Oygase la constancia mas rara, que en años pocos pudo producir la naturaleza. Respondiò à su padre la hija sin turbar el rostro, y sin que el coraçon diesse muestra del menor sobresalto, que pues Dios le auia dado la vitoria, èl cumpliesse à Dios la promessa, que ella estaua para su execucion obediẽte, y prompta. Solo le pidiò por plaço dos meses, para llorar en ellos su virginidad por los desiertos, y montes; que como era entonces infelicidad el morir estèriles, teniase por pena no dexar en la sucessiõ assegurada su memoria. Cumplidos los dos meses boluiò à la presencia de su padre, y èl ciego, y barbaro la quitò la vida, en cumplimiento de su voto. Quedò de alli

en adelante por coſtumbre; el que ſe juntauan las hijas doncellas de los Ebreos, y quatro dias gaſtauan en llorar la muerte de la hija de Iepte de Galaad.

Iud.10.

CAPITVLO XLV.

Reprehendeſe el ſacrificio, y voto de Iepte, y la muerte que diò à los de Efrain.

LA Hija de Iepte mereciò eterna alabança, entregādoſe à la muerte, penſando que à Dios le agradaua el que ſu padre le cumpliеſſe la promeſſa, aũque ella perdieſſe ſu propria vida. Pidiò dos meſes para llorar ſu virginidad, no por deſeo que tuvieſſe de carnal junta, que aun el penſarlo es torpe coſa, ſino porque entre los Ebreos ſe tenia por deſdicha el morir ſin hijos; y como lleuaua eſta mancilla, mas que por la muerte era ſu llanto, y ſu pena. Aora por el contrario ſabemos, que el eſtado mejor es el de la virginidad, y aſsi deben dar gracias à Dios muy alegres aquellas que mueren virgenes.

Reconoceſe de lo dicho el poco entendimiento que en aquel tiempo tenian los hombres, y la corta inteligencia que tenian de la Ley de Dios, pues no le fuerõ à la mano à Iepte, diziendole como no eſtaua obligado à matar à ſu hija por el voto que auia hecho, eſtando todos en el error de que eſtaua obligado. Aora ya ſabemos qua es votos obligã, y quales no; y aun deſpues de Iepte tambien lo entendieron los Ebreos, pues loſepho Hiſtoriador ſuyo reprehendiò el cumplimiento del voto de Iepte. Pero deſpues de todo eſto, y ſupueſta la ignorancia de Iepte en la inteligencia de la Ley de Dios, ſu deuocion para con èl, aunque indiſcreta, es notoria, no dudando en quitar la vida a la prenda mas amada, entendiendo que le ſeruia cumpliendo ſu promeſſa.

Ioſ. lib. 5. Antiq.

Sucediò entonces otro caſo contra Iepte. Los varones del Tribu de Efrain eran muy ſoberuios, y viendo que Iepte auia vencido à los Amonitas, y ellos no ſe auian hallado c[on] èl, viendo que no iban à la parte de la honra que con la vitoria ſe auia conſeguido, de peſar, y embidia llenos vinieron à Iepte, y le preguntaron la cauſa de no auerlos llamado, ſiendo declarada injuria auerlos priuado del triunfo de aquella guerra. Siguiòſe à eſto las amenazas, y aun à prometerle con enojo, y furia el que le auian de quemar ſu caſa propria.

Reſpondiòles Iepte, que la preſente guerra ſolo ſe auia mouido contra los de ſu linage, y ſus Tierras comarcanas; y aunque eſto es aſsi (les dize) y yo os embiè à conuocar, y llamar, para que vinieſſeis en mi ayuda, voſotros no quiſiſteis obedecer, ni venir: por lo qual puſe mi alma en las manos de Dios, di la batalla à los Amonitas, puſolos Dios en mi poder: y no sè que ſea eſta cauſa para que merezca vueſtra indignacion, y de que aora querais mouer la guerra contra mi. No ceſſaron los de Efrain con eſta ſatisfaciõ, antes le hizieron guerra mas viua à Iepte, que juntando eſte los de ſu linage, y Tierra, vnos, y otros peleauan con oſadia; y como ya los de Efrain ſe vieſſen ir de vencida, y obligados de la neceſsidad à ponerſe en fuga, Iepte embiò mucha de ſu gente, que tomaſſen los pueſtos, y vados del Iordan, por donde auian de paſſar preciſamẽte los de Efrain. Hecha eſta diligencia, à los que llegauã à paſſar el vado les preguntauan los de Galaad, que ſeguian à Iepte, que ſi eran de el Tribu de Efrain, y ſabido que lo eran, les quitauan al punto la vida. Y porque algunos lo negauan, vſaron para enterarſe los de Iepte deſta induſtria, que fue el obligarles à que dixeſſen cierta palabra, que los de Efrain no podian bien pronunciar (como ſe vè acà en algunas Prouincias, Villas, y Ciudades de Eſpaña, que la pronunciacion de algunas palabras es diſtinta) y conocidos por eſte medio, los de Iepte los paſſauan à cuchillo. Quedaron en eſta ocaſion, y guerra muertos quarenta y dos mil hombres del Tribu de Efrain.

Iud.12.

Iepte fue Principe, y Iuez ſeis años, muriò, y fue ſepultado en la Ciudad de Galaad, donde era natural. De Iepte no pone aqui Euſebio ſu linage, ni de los Iuezes ſiguientes, por ſer manifieſto, pues Iepte era del Tribu de Ma-

Manaſes, como fueſſe de Tierra de Galaad, y como lo fue Iair, que eſta Tierra cayò en ſu ſuerte, y diuiſion.

CAPITVLO XLVI.

ABESAN IVEZ 9.

De Abeſan Iuez nono de Iſrael.

TEXTO. *Abeſan Iuez nono de los Ebreos, gouernò ſiete años.* Poco tiempo le durò tambien la Iudicatura à eſte Abeſan, por ſer electo ya en lo vltimo de ſu vejez. No ſe ponen años que mediaſſen entre Iepte, y Abeſan, porque muerto Iepte, luego empeçò à ſer Iuez Abeſan. Deſte Abeſan muda el nombre Euſebio, llamandole Eſaban, porque aſsi le hallò nombrado por los ſetenta Interpretes, conforme à la lengua Griega, en que trasladaron. En otros muchos nombres haze lo miſmo Euſebio, ſegun conſta de ſu Letra; y aunque nosotros al trasladar eſtos nombres, comunmente los ponemos ſegun los tenemos en nueſtra Biblia, y no ſegun Euſebio, por quanto nueſtra Letra ſe ajuſta, y ſigue todo quanto puede la propriedad de la lengua Ebrea.

Deſte Abeſan no ſe halla coſa alguna que hizieſſe, ni tuvieſſe guerra contra enemigos. Su linage fue del Tribu de Iudà, por afirmar la Eſcritura, que era de la Ciudad de Belen, que perteneçia, y tocaua al Tribu de Iudà. *Iud.12.* Refiere, pues, la Eſcritura, que Abeſan era de Belen, y que tuvo treinta hijos, y treinta hijas, y que los casò à todos con otros tantos hombres, y mugeres, y que à todos juntos los tenia en ſu caſa, para ſignificar el eſtado grande ſuyo; pues ſuſtentaua tan numeroſa caſa, y familia. Muriò Abeſan, y fue ſepultado en Belen. *Matth. 2. & ad Hebr. 12.*

CAPITVLO XLVII.

ABDON IVEZ 10.

De Abdon Iuez de Iſrael.

TEXTO *Abdon Iuez dezimo de los Ebreos, gouernò ocho años.* Segun el orden de contar de Euſebio, eſte Abdon viene à ſer Iuez dezimo; pero ſegun la Letra Ebrea, y nueſtra, es vndezimo, por quanto Euſebio, y los Interpretes, à quien ſigue, callaron à Ahialon, que fue Iuez diez años; y eſto no cauſa error alguno en quanto à la ſuma de los años que paſſaron deſde la ſalida de los Ebreos de Egipto haſta la fundacion del Templo de Salomon, que fueron quatrocientos y ochenta años, porque hazemos la cuenta por los años que ſe hallan en el libro de los Iuezes. Y ſiendo aſsi, que nosotros ponemos en Joſuè, como ya dexamos dicho, ſolos diez y ſiete años de ſu gouierno, y por la Letra de Euſebio, y de los Setenta ſe ponen veinte y ſiete, el exceſſo de diez años que ſe añade en Joſuè, quitandoſelos en la Iudicatura de Ahialon, que fueron otros tantos, vienen à ſalir los miſmos quatrocientos y ochenta años que huvo de la ſalida de Egipto haſta la fundacion del Templo; con que ſegun la cuenta de Euſebio, no ſe comete error.

Gouernò eſte Abdon ocho años, y no mas tiempo, ni mediò alguno entre èl, y Ahialon, porque muerto eſte, luego entrò Abdon à juzgar. No tuvo Abdon guerras algunas, ni coſas notables, que pudieſſe anotar la Eſcritura, ſino que rigiò el Pueblo en paz. Deſte Abdon ſe dize en el Texto Santo, que era de la Ciudad llamada Faraton del Tribu de Efrain, y que tuvo quarenta hijos varones, y treinta nietos nacidos dellos, los quales todos ſetenta andauan à cauallo, y eran como Principes. *Iud.12.*

Joſepho dize deſte Abdon, que era hijo de Ahialon Iuez precedente, lo qual no parece poder auer ſido, por quanto Ahialon era del Tribu de Zabulon, ſegun la Letra nueſtra, y eſte Abdon era del de Efrain, ſegun el miſmo Joſepho confieſſa. Muriò Abdon, y fue ſepultado en la Ciudad de Faraton, de donde era del Tribu de Efrain, en el monte de Amalec. *Ioſ. lib. 5. Antiq.* *Iud.12.*

CAPITVLO XLVIII.

De los quarenta años de la ſeruidumbre de los Ebreos, que ſe ponen deſpues de Abdon, y en cuyos tiempos fueron.

TEXTO. *Deſpues de Abdon, los Gentiles tuvieron ſujetos à los Ebreos quarenta años, los quales ſe cuentan en tiempo de los Iuezes.* Muerto Abdon, los Filiſteos, que eran los Gentiles, de

quien habla Eusebio, tuvieron sujetos quarenta años à los Ebreos, castigo merecido de sus pecados, por auerse buelto, como solian, à adorar sus Idolos. Estos quarenta años no se cuentan por si mismos, sino que se incluyen en los tiempos de los Iuezes, porque à contarse por si, no podia ser
3. Reg. 6. la suma que pone la Escritura de los quatrocientos y ochenta años que corrieron desde la salida de Egipto hasta la fundacion del Templo. Por dos razones refiriò Eusebio aqui estos quarenta años que estuvieron los Ebreos sujetos à los Filisteos. La primera fue, por enseñar à los que leyeren, porque estos se hallan en los li-
Iud. 12. bros de los Iuezes despues de los años de Abdon Iuez, que fueron ocho, y luego se siguieron los quarenta de sujecion à los Filisteos: y si estos quarenta años no se contàran con los de los Iuezes, la suma, y cuenta de la Sagrada Escritura saldria errada. La segunda fue, por escusarse à si, pues a no ponerlos, pudiera ser que se le atribuyera por censura el que no los auia leìdo en la Escritura Santa.

Aunque dize que se cuentan estos quarenta años con los de los Iuezes, no declara si ha de ser cõ los precedentes, ò siguientes, de lo qual dudan algunos, aunque todos concuerdan en que no se cuentan por si solos estos años, por lo que dexamos dicho, de que la suma saldria errada. Iosepho cuenta estos años deporsi so-
Ios. lib. 5. Antiq. los, diziendo, que fueron despues de la muerte de Abdon, y antes del Principado de Sanson. Pero en esta parte no seguimos à Iosepho, porque èl cuenta todos los años de las persecuciones deporsi, y apartados de los de los Iuezes, y assi no tiene aquella suma que se pone de años en la Escritura, que fueron quatrocientos y ochẽ-
3. Reg. 6. ta desde la salida de Egipto hasta la fundacion del Templo, antes dize,
Ios. lib. 8. Antiq. que fueron seiscientos y doze años.

Ya no continuamos mas con la linea de los Ebreos, por quanto se vsaua della hasta la destruicion de Troya, la qual sucediò en el año tercero de Abdon; y que este gouernò ocho años, ya queda dicho aqui.

CAPITVLO XLIX.

Buelvese à continuar la linea de los Argivos, y hablase del Rey Criaso.

TEXTO

Criaso Rey quinto de los Argivos reynò cincuenta y quatro años. Contando los Reyes arriba puestos, como fueron Inaco, Foroneo, Apis, y Argos, viene à ser quinto Rey Criaso. Empeçò à reynar en el año quinze, ò diez y seis de la seruidumbre de los Ebreos en Egipto, que fue quinze años despues de la muerte de Ioseph, que era Principe en Egipto, y desde su muerte cuenta Eusebio la esclauitud de los Ebreos en Egipto. Acabò de reynar Criaso en el año sesenta y ocho de la dicha seruidumbre, y auia tres, ò quatro que auia nacido Moyses, quando acabò de reynar este Rey, por auer nacido Moyses en el año setenta y cinco de la seruidumbre en Egipto, segun Eusebio en la linea de los Ebreos.

Deste Rey haze mencion San Agustin, diziendo: *Reynando entre los Assyrios el Rey catorce, llamado Safro, y entre los Sicionios el decimo, por nombre Ortopolis, y en los Argivos el quinto, llamado Criaso, nacio Moyses en Egipto.* En esto concuerda con la sentencia de Eusebio, que afirma auer nacido Moyses tres, ò quatro años antes que acabasse de reynar Criaso.
S. Aug. li 18. de Ciu. cap. 8.

La muger deste Rey se llamò Melatonice, y fue en su tiempo famosa, y celebre en algunas cosas, por lo qual fue tenida por diosa, y su hijo Forbante, segun refiere San Agustin.
S. Aug. ibi.

CAPITVLO L.

Refiereſe el Sacerdote primero que tuvieron los Argivos; y quando, y como entre los Gentiles empeçaron los Sacerdotes.

TEXTO.

Entre los Argivos, el primer Sacerdote fue Calicias hijo de Pirante. Esta Historia pone Eusebio en el año primero del Rey Criaso, y es porque en aquel año empeçò à ser Sacerdote Calicitas. Entre los Gentiles, como auia

auia dioſes, y templos, aſsi auia tambien Sacerdotes, que hizieſſen las ceremonias ſacras de los Sacrificios, y de todo aquello que à los dioſes pertenecia. En tiempo de Criaſo empeçaron los Sacerdotes entre los Argiuos, que por ventura no tẽdrian dioſes antes. Eſto parece conforme à la verdad, por lo que Euſebio dize en ſu Prologo, que Cecrope fue el primero que nombrò à Iupiter, y le ofreciò Sacrificios, conſtituyendo Altares, y Templos, no auiendo tales coſas antes en Grecia; y Cecrope empeçò à reynar en Atenas deſpues del principio del reyno de Criaſo ochenta y cinco años, ſegun la Letra de Euſebio: pero dà à entender, que no empeçò juntamente el Sacerdocio en todas las Gentes, como ni empeçarõ à vn tiempo en adorar à ſus dioſes.

Muchos tiempos antes en otras Gentes auia Sacerdotes, pues ſabemos que en tiempo de Abrahan lo era Melchiſedech Sacerdote. Era eſte Sacerdote del Dios verdadero, que los idolos, y dioſes falſos deſpues empeçaron à tener Sacerdotes; porque primero fue el conocimiento, y honra de nueſtro Dios verdadero, que el de los dioſes falſos. Pero de los Sacerdotes todos de los idolos, los primeros que hallamos, ſegun la Eſcritura Santa, fueron los de Egipto, y de los quales haze mencion. Aſsi como los Egipcios tuvieron primero Sacerdotes, que otras Gentes, aſsi la ciencia tuvieron primero que otras, pues afirma Ariſtoteles, que los Sacerdotes de los Egipcios fueron los primeros que ſe dieron à eſtudiar, y à conſiderar las coſas. Eſto fue porque tenian libertad, y tiempo oportuno para dedicarſe à eſſo, que no tenian que gaſtarle en buſcar mantenimientos, como el comun ſe los tuvieſſe aſignados. Refiereſe en la Eſcritura, que en aquel tiempo de la hambre grande en Egipto, todos los Egipcios vendieron ſus poſſeſsiones al Rey, porque les dieſſe pan, ſalvo las Tierras de los Sacerdotes, que deſta neceſsidad fueron libres, por quanto à ellos ſe les daua ſus mantenimientos de los bienes del comun. Antes que fueſſe Iacob à Egipto, y antes de la hambre auia Sacerdotes en aquel Reyno, y eran poderoſos, y de grande eſtado, y de tal manera, que Ioſeph ya hecho Virrey de Egipto, y el mayor de todos deſpues del Rey, casò con Neneth hija del Sacerdote de Heliopolis; y es cierto que el tal caſamiento no ſe hiziera, ſi entonces el Sacerdocio no fuera eſtado de mucha honra, y grandeza: y la Eſcritura dà à entender eſto miſmo.

Geneſ.14.

Geneſ.47.

Ariſt. lib. 1. Metam. cap. 1.

Geneſ.47.

Geneſ.41.

Eſte Caliclas hijo de Pirante, no es conocido por otra coſa, ſino por auer ſido el primer Sacerdote de los Argivos. Deſpues ſucedieron otros muchos, de los quales no hizo memoria Euſebio, y el auerlo eſcrito aora, fue para que ſupieſſemos en que tiempo auia empeçado el Sacerdocio, y ceremonias ſacras de aquellos dioſes.

CAPITVLO LI.

De la fundacion de la Ciudad de Epidauro, y del dios Eſculapio, que tenia en ella templo.

TEXTO. *LA Ciudad de Epidauro fue fundada en el año cincuenta y tres del reyno de Criaſo.* Es Epidauro vna Ciudad famoſa en Grecia; y aunque algunos han errado en eſto, diziendo, que Epiro, y Epidauro ſon vna miſma coſa; lo cierto es, que Epiro es nombre de vna Prouincia de Grecia cercana de Italia, y Epidauro es vna Ciudad. Llamaſe aquella Tierra Epiro de Piro hijo de Aquiles, que fue ſeñor della, ſegun dize Iſidoro, la qual tambien ſe llamò Moloſia, y Caonia, ſegun el miſmo Iſidoro.

S. Iſid. lib. 14. & 15. Ethym.

Epidauro, Ciudad es, y no Prouincia, y de la qual es mucha la memoria entre los Eſcritores Poetas, y principalmente es eſte por el templo de Eſculapio, que auia en aquella Ciudad. A eſte templo iban los enfermos à dormir, y en ſueños tenian reuelacion del remedio con que ſanarian. Aſsi lo afirma Solino Autor verdadero en ſu Poliſtor: *La honra (dize) de la Ciudad de Epidauro, es el templo de Eſculapio, en el qual los enfermos durmiendo reciben el remedio de ſus enfermedades.*

Sol. in Poliſt. cap. 7.

Deſte dios Eſculapio, cuyo era eſte templo de Epidauro, cuenta Ouidio, que

que auiendo vna enfermedad de peſtilencia en Roma, le conſultaron à Apolo Delfico, el qual reſpondiò, que mas cercano à ellos tenian el remedio, y que aſsi fueſſen à ſu hijo Eſculapio, que eſtaua en el templo de Epidauro, y lo lleuaſſen conſigo à Roma, y quedarian ſanos los enfermos. Partieronſe los Embaxadores Romanos, y pidieron à los Regidores, y mandones de Epidauro les entregaſſen à Eſculapio para la ſalud de Roma. Oida la embaxada, aunque de mala voluntad, por no apartar de ſi lo que reputauan ſu proprio bien, vinieron en que ſe lleuaſſen à ſu dios Eſculapio, como èl quiſieſſe ir con ellos.

Eſculapio ſe apareciò de noche al mayor, y principal de los Embaxadores de Roma, auiſandole, que al dia ſiguiente quando fueſſen al templo, èl baxaria del Altar en figura de vna ſerpiente grande, y que iria haſta el Puerto, y entraria en la Naue mayor de los Romanos, en la qual queria ir à Italia. Sucediò aſsi, que al dia ſiguiente baxò del altar, y arraſtrando por la tierra, la qual tenia el Pueblo cubierta de flores, y veſtiduras adornada. Llegò à la Naue Romana, entrò en ella, y nauegò con los Embaxadores haſta Roma. Entonces le hizieron vn templo à Eſculapio los Romanos en la Iſla que forma en medio el rio Tiber, y alli lo adoraron deſpues, como à dios eſtrangero, ſegun refiere Ouidio.

Ouid. lib. 15. Met. Eſte Eſculapio, ſegun los Poetas afirman, y lo eſcriue Ouidio, fue hijo de Apolo, y Coronis, à quien *Ouid. lib. 11. Met.* matò Apolo eſtando preñada de Eſculapio, auiendole ſacado viuo del vientre de la madre muerta, y dandoſele à criar à Chiron Centauro, que era Medico. Fue Eſculapio tan excelente en la Medecina, que llegaron à *Ouid. 2. & 15. Met. Virg. lib. 7. Æneyd.* dezir, que reſuſcitaua à los muertos. La cauſa porque el templo de Eſculapio fue tan celebrado en Epidauro, fue porque en la verdad Eſculapio fue natural de aquella Ciudad, y no fue hijo de Apolo, ſino que por la excelencia de ſu Medecina fue deſpues de muerto adorado por dios, como lo afirma Tulio.

Cicer. de nat. deor. En quanto à lo que Solino, y otros Autores refieren, de que los enfermos durmiendo en aquel templo, tenian reuelacion del remedio para ſus enfermedades, no es dificil para que lo concedamos, aunque no porque fueſſe dios Eſculapio, y deſpues de muerto tal virtud tuvieſſe, pues nueſtro Dios verdadero es el que ſolo puede dar ſalud à los enfermos, ſino que los demonios por engañar mas à los hombres, y tenerlos mas apretadamente encadenados en ſu ſeruicio, en ſueños, ò velando reuelauan à los enfermos, que aquel templo fueſſe el medio, y remedio para ſus enfermedades.

No era eſto en todos los enfermos, ſino ſolos aquellos que naturalmente podian eſcapar, para los quales los demonios mas largamente ſaben las medecinas, que los Medicos nueſtros: y como los demonios reuelan en ſueños muchas coſas à los hombres, y à vezes velando, ſe podia hazer alli en el templo de Eſculapio en la Ciudad de Epidauro. Sabida coſa es entre Hiſtoriadores, y Poetas, y aun lo afirman nueſtros Doctores, como San Aguſtin, y otros, que en el templo de Apolo Delfico los Gentiles recibian las reſpueſtas de las coſas que preguntauan; y aun algunas vezes eran muy obſcuras, y equiuocas, y con falacia de amphibologia, para que de qualquier manera que la coſa ſucedieſſe, pareciеſſe auer dicho verdad el dios Apolo. Por lo dicho era celebrado por todo el Mundo Apolo Delfico en ſus reſpueſtas, viniendo de muy lexas Tierras à ſu templo à conſultarle. Deſtas coſas tratan Auguſtino citado, y Lactàcio. Deſpues de la venida de Chriſto Salvador nueſtro à la Tierra, ceſsò de dar reſpueſtas aquel demonio, que ſe llamaua dios Apolo, ſegun dize el miſmo Auguſtino. Y fue pueſto en razon, que viniendo al Mundo la verdadera Diuinidad, ceſſaſſe de hazer obras aparentes de dios la diuinidad falſa. Aſsi ſeria de Eſculapio en quanto à las curaciones, y remedios que en ſu templo ſe dauan.

S. Aug. lib. 3. de Ciu. cap. 17.

Lact. lib. de diuin. inſtit.

☞)(O)(☜

CA-

CAPITVLO LII.

Historia del Rey Forbante Argivo.

TEXTO. FOrbas *Rey sexto de los Argivos, reynò treinta y cinco años.* Llamase este en Latin, *Phorbas*, y en el vulgar nuestro Forbante. Empeçò à reynar en el año sesenta y nueue de la esclauitud de los Ebreos en Egipto, que era el quinto de la vida de Moyses, y acabò de reynar, y viuir en el ciento y tres de la dicha esclauitud, y era entonces el treinta y nueue, ò quarenta de la vida de Moyses, y el año quarto del Rey Cecrope en Atenas Rey primero.

Este Forbas, ò Forbante, no solo sucediò à Criaso en el reyno de los Argivos, sino que fue hijo suyo, y de la Reyna Melatonice, segun San Agustin. Fue tambien famoso por si en sus tiempos en algunas hazañas, y proezas, assi en las guerras, como en otras virtudes, por las quales despues de muerto fue tenido por dios, como lo dize San Agustin por estas palabras: *Reynando Cecrope en Atenas, en cuyo tiempo Dios sacò à su Pueblo de Egipto, fueron algunos hombres muertos puestos en el numero de los dioses; con vna vana superstition, y ceremonia ciega de seruicio, y cultos entre los quales fue Melatonice muger del Rey Criaso, quinto Rey de los Argivos, y Forbas hijo de ambos, que sucediò al padre, y fue Rey sexto de los Argivos;*

S. Aug. li. 15. de Ciu. cap. 8.

TEXTO *Forbas, pues, se señoreò de la Isla de Rodas.* Esta Historia pertenece à este Rey Forbante, y por error de los escriuientes fue puesta en el año quarenta y siete del Rey Ortopolio de los Sicionios, el qual año concuerda con el doze de Forbante. Esta fue la causa de errar algunos, en qual fuesse aquel Forbante, que se hizo señor de la Isla de Rodas, y no hallando quien fuesse, porque en aquel tiempo no auia otro llamado Forbante, que tuuiesse fama en las Historias conocidas; pero segun la verdad, conuiene à este Forbante Rey de los Argivos. Es creible esto tambien, por auer sido este Forbante varon famoso, que mereciò en su tiempo ser tenido por dios de aquella Gentilidad, preeminencia que no se la dieron à su padre Criaso. Señoreòse de la Isla de Rodas, que es vna de las llamadas Ciclades, que estàn en el Mar de Grecia, y esla mas Oriental de todas, segun dize San Isidoro. Dizese, que ocupò este la Isla de Rodas, por quanto esta esta fuera de su Reyno; pues èl era Rey de los Argivos, que es Tierra firme de la Grecia, y Rodas es Isla de allimuy apartada; y como sus antecessores Reyes no la huviessen tenido, èl peleando, ò por otra via la ocupò, y se hizo señor della.

S. Isid. lib. 14. Ethy:

CAPITVLO LIII.

La Historia de Epimeteo, y su declaracion.

ESta Historia de Epimeteo, y otros que aqui se iràn nombrando, no toca especialmente à la linea de los Argivos, porque no fueron todos ellos de aquel Reyno; pero cocuerdan mas con esta linea, que con otra alguna. Epimeteo fue hermano de Prometeo hombre famoso, y à quien atribuyeron el auer hecho los hombres de barro, cuya declaracion, y sentido dexamos ya puesto en la segunda Parte. Fue segundo Epimeteo, respeto de Prometeo, que fue el mayor, y ambos fueron hijos de Iapeto, y de la Ninfa Asia, segun lo afirma Leoncio. Fue Iapeto hijo de Titano, y de la Tierra, segun Teodoncio; y dize auer sido este Iapeto muy poderoso en Tierra de Tesalia, pero de aspera, y dura condicion, y assi no fue tan conocido por si proprio, como por la fama de los hijos.

Marco Varron dize, que fue muger deste Iapeto la Ninfa que tenia por nombre Asia, en la qual tuvo quatro hijos, que fueron Hespero, Atlante, Prometeo, y Epimeteo. Colegese el estado, y poder grande de Iapeto, quando su muger fue tal, que della la mitad del Mundo, que es el Asia, tomò nombre.

Deste Epimeteo se cuentan cosas semejantes, que de Prometeo su hermano, pues dize Leoncio, que fue el primero que à la semejança del hombre formò vna estatua de barro, y que por esta causa enojado Iupiter,

le bolviò en ximia, y le deſterrò, poniendole en las Islas de Buxia.

El ſentido deſta ficcion es, que por ſer la ximia de ſu naturaleza vn animal, que quanto vè hazer al hombre, tanto ella deſea hazer, y algunas vezes lo haze; y por quanto Epimeteo quiſo hazer con el arte lo que la naturaleza hizo por ſu virtud, ſe dize que fue buelto en ximia, pues intentò imitar à la naturaleza, como la ximia al hombre. (a) En lo que ſe dize, que Iupiter ſe enojò con Epimeteo, ſolo es hazer la Fabula creible, pues auiendo de ſer buelto en ximia, ſiendo verdaderamente hombre, no podia ſer eſto hecho, ſino por quien fueſſe dios, que entre los Gentiles era Iupiter el mas poderoſo de todos, ſiendo la cauſa del enojo por querer Epimeteo igualar en algo cõ las obras de los dioſes, que ſon las de naturaleza. En lo que ſe añade, que Epimeteo buelto en ximia fue deſterrado à las Islas de Buxia, llamadas en Latin *Phitecuſas*, no fue por otra cauſa, ſino porque en aquellas Islas en algun tiempo huvo abundancia mucha de ximias, y aun haſta oy ay algunas Islas donde ſe hallan mucho numero dellas. (b) Y pueſto que antes que Iupiter conuirtieſſe à Epimeteo en ximia, no las auia, dèl procederian todas. (c)

Deſte Epimeteo fue hija Pyrra muger de Deucalion, en cuyo tiempo fue el Diluvio, ſegun Ouidio, y llama à Pyrra Epimetida, que quiere dezir hija de Epimeteo; y aſsi los dos eran primos, hijos de dos hermanos, Deucalion de Prometeo, y Pyrra de Epimeteo, que eran hermanos los padres de ambos. Aſsi los nõbra Ouidio *Patrueles*, que ſignifica primos hijos de dos hermanos.

(a) Pierde el ſer de la naturaleza, el q̃ pone afectada con otro la ſemejança.

(b) A los iuſtos conjeros, mejor es el poner los vnos con otros jũtos.

(c) Aſsi en lo bueno, como en lo malo, al primero ſe le atribuye todo.

Ouid. lib. 1. Metam.

CAPITVLO LIV.

Refiereſe la Fabula de Atlante, y que fueron tres llamados deſte nombre.

ATlante fue hermano de Prometeo, y de Epimeteo, de quien tambien al preſente habla Euſebio Lactancio dize, que Atlante fue hijo de Iapeto, y de Climene. Teodoncio, que de Iapeto, y Aſia; y aſsi quiere que los quatro, es à ſaber, Eſpero, Epimeteo, Prometeo, y Atlante, fueſſen hijos de vn padre, y vna madre: pero ſegun la verdadera intencion de los Autores, no huvo ſolo vn Atlante, ſino que de vno habla Lactancio, y de otro Teodoncio.

Mas probable parece el que fueſſen tres Atlantes, vno el de Arcadia, otro de Mauritania, que comunmẽte llamamos Marruecos, y hermano deſte ſegundo fue Eſpero, y ambos hermanos paſſaron en Africa à Tierra de Occidente; el vno dellos tuvo el cabo de Africa contra Occidente, y otro tuvo las Islas cercanas, que llaman las Fortunatas, y los Poetas llaman las Eſperides, nombradas de Eſpero. El tercer Atlante fue Italiano, y muy antiguo en Italia, y Rey en la Ciudad que tenia por nombre Feſulas, pero ſu linage deſte no ſe halla; y los Poetas quando hablan de Atlante, no hazen diſtincion, como lo acoſtumbran, ſino que todas las coſas que ſe dizen de Atlante, lo atribuyen à vno. Noſotros, pues, aora dirèmos la Fabula de Atlante, la qual ellos no declaran de quien de los Atlantes fueſſe; pero aſsi la miſma Fabula, como el linage, y otras coſas podrèmos por conjeturas ſacar de qual de los Atlantes ſe pudieſſe dezir.

La Fabula es: Atlante tenia por la parte Occidental de Africa en Tierra de Marruecos, Reyno grande, y dilatado, vn jardin en que auia arboles, y ſus mançanas eran de oro. Auia ſabido Atlas, ò Atlante por conſulta hecha à la dioſa Temis, que vno del linage de Iupiter le tomaria ſus mançanas. Cuidadoſo con eſte anuncio Atlas, puſo por guarda de ſu huerta, ò jardin vn dragon, que velando ſiẽpre, era guarda leal de tal teſoro; que no à hombres, ſino à brutos, ſe pueden entregar para ſu guarda los bienes mundanos, haziendoſe los hombres por ſu codicia, ò deslealtad de toda confiança indignos. (a)

No hoſpedaua, ni recibia en ſu caſa Atlas por la cauſa dicha à eſtrãgero alguno, porque no ſucedieſſe venir aquel de quien eſtaua hecho el va-

(a) No puede auer confiãça, en quiẽ ſe ha viſto reynir la codicia.

vaticinio; que perder vnos por otros, comun ha sido en todos los siglos. (b) En aquel tiempo, Perseo hijo de Iupiter, y Danae, que viuia con el Rey Polideto de Serifo, por mandado suyo emprendiò diuersas hazañas, y peligros, como otro Hercules al Imperio de Euristeo. Mandandole, pues, Polideto à Perseo, que fuesse à pelear contra la Gorgona, por otro nombre Medusa, vencida esta, y trayendo su cabeça Perseo consigo, bolviendose para el Rey Polideto, llegò vn dia, y ya tarde à la casa del Rey Atlante, con intento de descansar alli aquella noche. Entrò en la casa, y pareciendole captar mejor la benevolencia de su dueño, referir su linage, y estado, dixo ser hijo de Iupiter, y las hazañas que auia hecho por mandado del Rey Polideto. O presumpcion humana, quantos medios fabricas por tu vanagloria, que vienen à ser despues tu desconueniencia! Atlante oyendo que era hijo de Iupiter, entrò en temor, y no le quiso recibir; que en consintiendo en los agueros, no quedan libres los alvedrios. Con violencia, y con injuria, procediendo de aquella estotra, y poniendo manos en Perseo, le procurò lançar Atlante de su casa, ya que no bastauã las palabras. Estaua en su casa, y era dueño della, temia perder su tesoro, miren si seria valiente su miedo; que tambien los temores suelen equiuocar sus fuerças con los valientes, como de las flaquezas formarse desesperadas las ansias.

(b) Quando se recela vn mal, vnos por otros pierden su estimació.

Ouid. lib. 4. Metam.

Enojòse Perseo, y no era mucho que se enojasse, que sobre descorteses palabras añadir injuriosas las obras, desayres son, que aun en pechos muy sufridos suelen engendrar alientos descompuestos. Considerauale Perseo en casa agena, y para reñir con Atlante eran sus armas muy desiguales; que ser señor del palenque, y la estacada, derecho arguye para la vitoria. Para defenderse, pues, Perseo sacò la cabeça de Medusa, hasta entonces escondida, porque ni aun el Perseo la mirana, pena de que seria conuertido en piedra, que esta era la virtud de la cabeça, y este el efecto que causaua en los que ponian en ella la vista. Mostròsela Perseo à Atlante, y luego al punto fue transformado en monte, segun afirman Lactancio, y Ouidio. Seria Atlante alto, y pesado mucho se auia mostrado con Perseo, y suelen darse los castigos, como los delitos abultados. (c) Este monte es tan alto, que los dioses tuvieron voluntad de poner el exe del Cielo sobre èl, y assi el monte con su altura recibe el exe del Cielo, y con su firmeza le sustenta. El nombre del monte es Atlas, como el del Rey transformado, que se llamaua Atlas, ò Atlante.

(c) A delitos grandes, es bien que se den castigos superiores.

CAPITVLO LV.

Declaracion desta Fabula de Atlante.

EL Sentido desta fabulosa narracion declaran los Autores, y le toca Fulgencio en su libro de las Mitologias. En quanto à lo que dizen de Atlante, vn jardin, ò huerta, en que las mançanas eran de oro, fue singular opinion de Ouidio; pero comunmẽte lo atribuyen esto à las tres hermanas Esperidas (de quien hablarèmos despues) y parece conuenir mas à ellas, que a Atlante, y por esso en su Fabula lo dexò de contar Lactancio.

Quien fuesse Perseo, ya lo declaramos en el Prologo de Eusebio, dõde diximos que viuia con el Rey Polideto, y que dèl era embiado à todos los peligros, y empresas afamadas, y por lo qual huvo de ir cõtra las Gorgonas, ò contra Medusa, cuya cabeça traìa. Esta Medusa, segun dize Fulgencio en sus citadas Mitologias, era vna Reyna poderosa, y muy rica, y vencida de Perseo, le tomò este todos sus tesoros, que estos eran la cabeça de Medusa, porque estos la dauan grandeza, y honra, y donde ay mucho oro, siempre se aplaude cabeça, y gouierno. (a)

(a) Los ricos, y poderosos, siempre passan plaça de entendidos.

Bolviendose Perseo, llegò à la Tierra, y casa del Rey Atlante, y auiendo passado lo que queda referido, con la cabeça de Medusa le boluiò en piedra. Quiere dezir Fulgencio, que Perseo vino à pelear con el Rey Atlante, y la fuerça de la guerra de Perseo con Atlante fue con la cabeça

beça de Meduſa, que eran las riquezas, y teſoros grandes, que de la Reyna Meduſa auia tomado, con los quales pagaua ſueldo à muchos Soldados, y Gente de guerra, con la qual peleò, y conquiſtò al Rey Atlante.

Fue buelto en piedra el Rey Atlante, ò en monte, porque ſegun Fulgencio, Atlante fue vencido de Perſeo, y no pudiendo defenderſe en ſu caſa, huyò à los mõtes, en los quales viuiò como hombre montaraz. De aqui tomò, pues, algun color la Fabula para dezir que Atlante auia ſido buelto en monte; que huir la humana conuerſacion, de inſenſible parece la propriedad. (b)

(b) Quien huye de ſus ſemejantes, calidades tiene muy inferiores.

Dixeron que el exe del Cielo aſſentò ſobre el monte Atlante, y es por la altura grande que tiene, y aſſi los vulgares pienſan que el Cielo no puede mouerſe en torno, ſino fuere fundado ſobre vn exe, como ſe mueue vn carro. Suponiendo eſto, conuino dezir, que el exe del Cielo ſe fundaua ſobre el monte, ò ſobre la coſa mas alta que huvieſſe.

Todo eſto es error. Lo primero, por quanto el Cielo no ſe mueue ſobre algun exe, ni lo ha meneſter, ſino que ſu figura, y diſpoſicion, y la condicion de ſu cuerpo haze que aſsi ſe mueue, y nunca ceſſe de mouerſe; y ſi el Cielo tuvieſſe exe, auia de ſer coſa muy grande, y groſſa, la qual veriamos todos, pero no la vemos, porque no ay tal coſa.

Lo ſegundo, porque auuque el Cielo tuvieſſe exe, no ſe fundaria ſobre el monte mas alto del Mundo, ſino que era neceſſario atrauеſar toda la Tierra de claro en claro, y paſſaria por el centro de la Tierra, como la Tierra ſea el centro del Mundo, y aſsi es neceſſario que el exe paſſe por el centro del Mundo, por quanto el exe paſſa por el centro del Cielo, que de otra manera no paſſaria por la mitad ſuya, ſiendo el centro del Cielo centro del Mundo.

La dicha opinion formaron aquellos que no ſupieron dar al Cielo exe, como à cuerpo eſferico, ſino como à vn carro. En el carro el exe eſtà leuantado de la Tierra, y aſsi penſaron que en el Cielo el exe eſtaria muy leuantado de la Tierra, y por lo qual no podia èl aſſentar mejor, que en el monte mas alto del Mundo. Tal pieſan ſer el monte Atlante, y aſsi dizen, que ſobre èl rueda el exe del Cielo.

De otra manera ſe puede dezir que eſtà ſentado el Cielo ſobre el monte Atlante, por quanto eſte mõte es muy alto, y ſiempre dèl ſuben vnas nieblas blancas contra el Cielo; y porque aquellas nieblas blancas ſon de color del Cielo, parece ſer el miſmo Cielo, que eſtà ſobre el monte aſsẽtado. Pero la mas verdadera cauſa es, por quãto Atlante fue vn hombre dado mucho à la Aſtrologia, y ſabio en ella, y en ſu tiempo tan famoſo, que toda la ciencia Aſtrologica eſtaua en èl, y dèl ſe repartia à los demàs. Dizeſe que tenia el Cielo ſobre ſi, porque en ſi recibia todo el ſaber de los Cielos. Eſta razon dà S. Auguſtin hablando de Prometeo, y luego añade diziendo: *Hermano de Prometeo fue Atlante, de quien dizen auer ſido grande Aſtrologo, y de lo qual tuvo ocaſion la Fabula para dezirſe que tenia ſobre ſi el Cielo.* *S. Aug. li. 18. de Ciui. cap. 8.*

CAPITVLO LVI.

Proſigueſe la Fabula de Atlante, y ſu declaracion.

EL Modo referido es mas conforme à razon, que no el declarar la Fabula, que por la altura del monte el exe del Cielo ſentaua ſobre Atlante, porque por eſta cauſa no ſe dixera mas del monte Atlante, que de otros montes muchos, como el Olympo en Teſalia, y otros de aquel miſmo Reyno, y Prouincia. En Teſalia eſtàn los montes mas altos del Mundo, ſegun lo dize Solino, y de ellos los mas altos ſon dos; el vno es el Olympo, monte de Teſalia, y Macedonia, ſobre el qual no ſe ſiente viento alguno, que ande, ni que ſe engendren lluvias. El ſegundo es Atos, del qual aun mayores coſas refiere Solino, diziendo, que las cenizas que ſobre aquel monte ſe ponen, ſe hallan deſpues de muchos tiempos, porque nunca las eſparce el viento, por no andar ſobre èl. Es mas alto que las nubes, y aſsi ſobre èl nunca *Sol. in Poliſt. cap. 9.* *Solin. cap. 13.*

llue-

llueue, por ser mas baxas las nubes, y aquella parte del ayre, en la qual se engendra, y se resuelve la lluvia. Tanta es la altura deste monte, que se estiende su sombra por la mañana, y por la tarde mas de ochenta y seis mil passos, y advierte Solino, que por vna de las marauillas del Mundo se pone la altura, y sombra del monte Atos, y que esta llega hasta la Isla de Lesbos, y se acaba, y termina en la Ciudad de Myrina, que es en la dicha Isla, y hasta la plaça de Myrina llega la sombra en el tiempo asignado, y entre Macedonia, donde està el el monte, hasta la Isla de Lesbos, donde està Myrina, ay Mar de por medio.

Si por la altura, pues, se mouieron à dezir, que algun monte auia de tener sobre si el exe del Cielo, mas razonablemente se diria del Olympo, ò del Atos, montes de Tesalia, ò Macedonia, que de Atlante, monte de Mauritania, en vulgar Marruecos: y assi con mas fundamento se diria, porque Atlante era Astrologo, y como tenia el saber, y conocimiento de los mouientos de Cielo, y Estrellas, dixeron que sobre èl assentaua el exe del Cielo. Esto se haze aun mas verisimil, por no auer en aquel tiempo otros sabios en aquellas materias, y Atlante seria el Astrologo por excelencia. Este sentir fue de San Agustin: *Aun que Prometeo* (dize) *à los necios hazia sabios, no se hallan algunos que en su tiempo lo ayan sido, sino su hermano Atlas, de quien se dize auer sido grande Astrologo.*

S. Aug. lib. 18. de Ciu. cap. 8.

CAPITVLO LVII.

Acabase la declaracion de la Fabula de Atlante.

A Este modo dixeron tambien de Hercules, que tuvo el Cielo sobre sus ombros, quando reposaua Atlante, segun Seneca, Ouidio, y Boccio: y esto no era otra cosa, sino que Atlas siendo grande Astrologo enseñò à Hercules, que saliò tambien muy sabio en la Astrologia, y le sucediò à Atlante; y assi quando este cessò de enseñar esta ciencia, le sucediò, y prosiguiò Hercules en enseñarla. Esta misma sentencia tiene Rabano, diziendo, que no solo fue Atlante muy sabio, sino que fue el primero que pensò, y hallò algunas cosas nueuas, y que no se auian sabido, ni oìdo en el arte Astrologico, y por el trabajo que para alcançar esto tuvo, dizen que tuvo sobre sus ombros el Cielo.

Sen. trag. 1. Ouid. lib. 9. Metam. Boec. lib. 4. de cons. met. vlt.

Los Poetas que afirman lo ya dicho en la Fabula de Atlante, auiendo sido tres los que tuvieron este nombre, no señalan qual dellos aya sido; y assi nosotros por conjeturas lo avrèmos de sacar. Dirèmos, pues, que este fue el segundo Atlante de los tres arriba puestos, que es el de Mauritania, ò Marruecos, que el primero fue de Arcadia, y el tercero de Italia. Esto se verifica, por estar el monte llamado Atlante, ò Atlas en Africa en Tierra de Marruecos, y assi dirèmos, que alli huvo vn Rey dicho Atlante, de cuyo nombre aquel monte fue assi llamado; y este fue aquel que dizen auer sido buelto en monte, y contra quien peleò, y le venciò Perseo.

Atlante fue de alto linage, y tuvo celebres descendientes, pues de solas hijas le cuentan quinze, y las siete de ellas se llaman Pleyadas, y las siete Hiades, ò Hiadas, famosas todas entre los Escritores, y especialmente entre los Poetas; y no fueron celebres como quiera, sino que fueron todas puestas en el Cielo en dos constelaciones, que estàn en el signo de Tauro, y son diuididas de siete en siete. Destas las siete mas claras, y resplandecientes se llaman Pleyades, ò Atlantides, y segun los Latinos, Virgilias, y los vulgares en España las llaman las siete Cabrillas. Las siete menos lucientes se llaman Hiades, y por los Latinos, *Suculas*, que quiere dezir puertas pequeñas, por estar chupando por su naturaleza el humor, y humedad; y los vulgares tambien en España llaman à estas, Gallina con sus pollos.

Los nombres proprios de cada vna dellas se hallan entre los Escritores, y Poetas, y los de las Pleyades, ò Pliades, son estos: Eletra, Mala, Storopes, Taygeta, Alcione, Mempes, Cileno. Los de las Hiades son

estos: Endoxa, Ambrosia, Pidile, Croni, Phito, Thienes. Fuera destas engendrò à la Ninfa Calipsone, con què son quinze las hijas. Todas estas son muy conocidas entre los Poetas, y de cada vna dellas ay Historia, y linage: y porque proseguir esto, seria alargarnos mucho, no hallandolo para nosotros necessario, como no lo toque aqui Eusebio, harèmos en lo dicho punto. Passemos, pues, al otro hermano de Atlante, que son quatro, Prometeo, Epimeteo, Atlante, y Espero. De los tres primeros hablò aqui Eusebio, y no del quarto, pero por auer sido en el tiempo de los otros, avrèmos tambien de dezir algo dèl.

CAPITVLO LVIII.

De la fabulosa narracion de Espero, y su declaracion.

ESpero, como ya diximos, fue hijo de Iapeto, y de la Ninfa Asia, segun Teodoncio, y hermano de los tres ya nombrados, Prometeo, Epimeteo, y Atlante. Fue llamado Espero, pero este nombre, como quiere el Autor citado, no le tuvo desde su nacimiento, que sus padres le llamaron Filotetes, pero siendo èl pequeño se fue con su hermano Atlante à Tierra de Mauritania, ò Marruecos, en la qual fue Atlante Rey, y Espero passò mas adelante à las Islas de el Mar Occeano. Por esto le fue puesto nombre por los Griegos de Espero, que quiere dezir Occidental, por llamarse toda la Tierra Occidental Esperia, tomandolo de aquella Estrella que aparece despues de puesto el Sol en la parte Occidental, que los Griegos llaman Espero, y nosotros Venus.

Este Espero no solo tuvo las Islas del Occeano Occidental, sino tambien la Tierrafirme del cabo de Occidente, que se llama Esperia en Europa, assi en la parte que nosotros habitamos, llamada España, como en la parte Occidental de Africa, cerca del monte Atlas, donde reynaua Espero hermano de Atlante.

De Espero no se halla otra cosa, sino que tuvo tres hijas, que los Autores, y Poetas llaman Esperides, y assi del nombre suyo se colige ser hijas de Espero, aunque algunos lo han dudado, queriendo que fuessen hijas de Atlante, lo qual no parece tan razonable. Los nombres de las tres hijas fueron, Egle, Aretusa, y Espertuosa.

Destas tres hermanas Esperides dizen, que tenian vn jardin, que tenia manças de oro, y por guarda, y custodia dèl pusieron vn Dragon, que nunca dormia, sino que en continua vigilancia, era guarda, muralla, y defensa suya. Euristeo en este tiempo era señor, y amo à quien seruia Hercules, y llegando à su noticia la fama destas manças de oro, embiò à Hercules, para que se las traxesse; lo qual executò muy obediente, y puntual, à pesar de la ferocidad del señor Dragon.

Esta relacion es fabulosa, y assi la darèmos su sentido verdadero. Las hijas del Rey Espero, llamadas Esperides, tenian el Reyno de su padre, que como dexamos dicho, era en los Etiopes Occidentales, cerca del mõte Atlas; y enfrente desta Tierra, dentro del Mar Occeano ay vnas Islas, segun afirma Pomponio, que fueron del señorio destas doncellas Esperides. En estas Islas, pues, auia multitud grande de ouejas, cuyos bellones de lana, por ser tan preciosa, eran para sus dueños de notable riqueza, haziendose della paños muy finos. Por esta causa dixeron ser estas ouejas manças de oro, por dar oro, y riqueza mucha con sus esquilmos.

Llamanse estas Islas jardin de las Esperides, porque dentro dellas se guardauan las ouejas dichas: y si vn jardin contiene frutos, y flores para el recreo, frutos, y recreo dauan las ouejas con èl oro; què bien recrea el tener, como aflige, y desconsuela la necessidad. (a)

Dizese que guardaua vn Dragon que nunca dormia el tal jardin, por estar cercadas en torno estas Islas del Occeano, Mar brauo, y de peligrosa nauegacion, y que por alli no tiene buenos Puertos. Llamase Dragon, mas que otro animal alguno, por quanto el Dragon, segun toda especie, y genero de serpientes, se buelve, enrosca, y forma vn cerco. Adiertese

(a) Quando incita la codicia, no ay recreacion, ni gusto como la riqueza.

se que este Dragon siempre velaua; porque las ondas no cessan de dia, ni de noche de rondar aquellas Islas, con que propriamente se dize que guardaua el jardin, pues como si en la verdad huviera vn Dragon delante de vna puerta, no osara nadie llegar à ella, siendo aquel Mar tan brauo, los Puertos peligrosos, parecia estar las Islas seguras, y todo lo que en ellas se guardaua.

Hercules embiado por el Rey Euristeo buscò tiempo conueniente, y passando à las dichas Islas, robò las ouejas, y el ganado todo de las Esperidas doncellas, y lo lleuò todo al Rey Euristeo. Ponele esto por vno de los trabajos, y hechos famosos de Hercules, como refiere Boecio, aunque algunos lo atribuyen à Perseo, y esta fue la intencion de Ouidio; y assi dixo, que este jardin con sus mançanas de oro era de Atlante, y no de las Esperidas. En esto poca dificultad puede auer, siendo la concordia facil, por ser cierto que no huvo solo vn Hercules, cuyas hazañas se refieren, sino muchos, como dize Augustino. A todos los varones muy loables, assi en hazañas, como en ciencias, los llamaron en aquel tiempo Hercules, cuyo estilo no guardamos nosotros: y auiendo sido Perseo vno de los mas celebres hombres que huvo en su edad, tambien le atribuirian, y llamarian con el nombre de Hercules.

Boec. li. 3. metr. vlt.

Ouid. lib. 4. Met.

S. Aug. li. 18. de Ciu.

La quarta persona nombrada aqui por Eusebio, fue Argos, el que veia todas las cosas. Mucho auia que dezir deste personage, pero ya largamente hablamos dèl, quando de Yo hija de Inaco tratamos en la segunda Parte; y que buelta en baca, fue entregada por Iuno al pastor Argos.

La quinta persona de quien habla Eusebio, es Isis, ò Yo hija de Prometeo, y el nombrarla assi, es por diferenciarla de la otra Yo hija de Inaco, que fueron celebres las dos, y en diuersos tiempos ambas. Y porque de las dos queda ya dicho suficientemente en el lugar citado, no serà bien aora bolverlo à repetir.

§§ §§ §§

CAPITVLO LVIX.

Si fue Arrogilo el primero que vnciò carro; y de los juegos Circenses, que inventò Eritonio.

TEXTO. EL *Primero que puso jugo à bueyes, y vnciò carro, fue Arrogilo.* Esta Historia pone Eusebio en el año treze de Criaso Rey quinto de los Argivos. Ay dificultad entre Arrogilo, y Eritonio, qual de los dos fuesse el primero que vnciò bueyes, que vno, y otro parece afirmar Eusebio, como verèmos despues. Alguno dirà, que Arrogilo vnciò bueyes para arar, y que despues passado algun tiempo se vncieron à carro. Esto no es verdad; lo primero, porque Eusebio no haze esta diferencia; lo segundo, porque no quiere que Eritonio fuesse el primero que esto hizo en Grecia, auiendolo ya entre las otras Gentes, y Naciones, como expressamente lo dize Eusebio, y assi no se puede entender de Eritonio.

De Eritonio dirèmos, que fue el primero que vnciò cauallos à carro para ordenar juegos, que llamaron Circenses, pero antes dèl ya se vncian bueyes, ò mulas à carro, aunque no para los tales juegos Circenses. En esto ay su diferencia, y no pequeña. Lo primero, porque para traer, y portear cargas, se podian vncir bueyes à vn carro, y en los juegos Circenses solos cauallos se vncian. Lo segundo, que para portear dichas cargas se podian vncir dos, tres, quatro, ò mas bueyes, pero para los juegos Circenses, quatro cauallos auian de ser, no mas, ni menos. Lo tercero, porque para los comunes vsos de lleuar algunas cargas, se vncen al carro bueyes, ò mulas, y en los juegos Circenses, los carros no lleuauan cargas algunas, sino que se componian para correr en cierta manera, para el festejo, y honra de los dioses. Del fin, y causa, y de la significacion destos juegos Circenses, habla San Isidoro.

S. Isid. lib. 18. Ethy:

Esta junta de cauallos, y vnciendolos al carro para los juegos Circenses, el primero que lo hallò fue Eritonio. En este sentido hablò Eusebio, y en èl se debe entender que

hablaron San Aguſtin, y Virgilio. Siguele tambien San Iſidoro en el citado lugar, donde expreſſamente habla de los juegos Circenſes, y de Eritonio, como inventor de que ſe vnclieſſen para el dicho efecto los caualios al carro, dize, que auiendo ſido engendrado por obra de los demonios, hallò eſtos juegos para honra de los demonios miſmos, pues fueron conſagrados à Apolo, y otros dioſes.

S. Aug. lib. 18. de Ciu. cap. 6.

Virg. lib. 3. georg.

CAPITVLO LIX.

De Hercules el que peleò con Anteo.

TEXTO. *HErcules el primero entre los que tuvieron eſte nombre, fue el que venciò à Anteo en la lucha, y combate.* Los mas de los Poetas tocan eſta Fabula entre los trabajos de Hercules, y dizen, que Hercules andando por diuerſas partes del Mundo, vino à Tierra de Libia, donde habitaua Anteo, el qual era hijo de la Tierra, y ſin padre conocido. Era el Maeſtro de luchar, y no auia nadie que con èl oſaſſe combatir, creciendo ſiempre ſus fuerças, aun quando parecia eſtar mas canſado, y caido, ſe leuantaua de la tierra con nueuo, y mas poderoſo vigor, y aliento. Entrò, pues, Hercules à luchar con Anteo, y como fueſſe Hercules valiente, y fuerte mucho, diò con Anteo en el ſuelo, leuantandoſe luego eſte para la lid mas animoſo. Tantas vezes hizo eſto Hercules, y ſucediendole lo miſmo, que ya Hercules flaqueaua, y aun confuſo con tan no viſta reſiſtencia, vino à diſcurrir el engaño, y à dar en la cauſa de que Anteo cobraſſe fuerças en la tierra. Cogiòle entre ſus braços Hercules à Anteo, y leuantandolo de el ſuelo, tanto le leuantò, y le apretò tanto, que antes de llegar al ſuelo, iba ya muerto.

***

CAPITVLO LX.

De la Fabula, y ſu declaracion de la lucha de Hercules con Anteo.

DE Hercules, y Anteo declararèmos aora la Fabula, que algunos la exponen ſacando moralidad, y doctrina. Trata eſto Fulgencio en ſus Mitologias, y dize, que el auer nacido Anteo de la Tierra, ſignifica el carnal deſeo, y Hercules al varon virtuoſo, que procura vencer, y domar los ardores de ſu carnal apetito. Trauaſe la lucha, y combate, y como ſea dificultoſo el vencimiento, por auerſe con el hombre ſu deſeo criado, y alimentado, que es lo que dixo el Filoſofo, y el deſeo carnal ſe dize hijo de la tierra, pues tierra llamamos a la carne, y deſta nace el deſeo, que no nace del eſpiritu, como lo enſeñò el Apoſtol. Quando el varon virtuoſo (que es Hercules) pelea con la codicia carnal, algunas vezes la vence; pero como Anteo cayendo en tierra cobraua fuerça, aſsi el deſeo carnal, aunque eſtè algun tiempo mortificado, y amortiguado, ſe leuãta de nueuo, y mas recio, ſi con la experiencia toca à lo que inclina el carnal apetito; que aun en ſugetos enflaquecidos, engendra la carne ardientes los deſeos.

Ariſt. lib. 2. Ethy.

Ad Gal. 5.

Eſte ſentido es meramente moral, del qual aqui no tratamos noſotros, porque ſabemos que los que formaron eſta relacion fabuloſa, no tuuieron eſta intencion, y aſsi ſeguirèmos el ſentido literal, que es lo que los Autores Poetas quiſieron dar à entender.

Euſebio deſpues en ſu Letra pone eſta Fabula, y la dà el ſentido, diziendo, que Anteo ſe llama hijo de la Tierra, por quanto della era ayudado, como de la madre recibe ſuſtancia, y fuerça el hijo. El ſer Anteo ayudado de la Tierra, dizeſe por ſer Anteo muy entendido en todos los exercicios de la lucha, y combate, que ſe haze en la tierra: y como el ſaber la condicion, y el tener conocimiento del terreno donde ſe tiene, y mantiene la guerra, y en qualquiera lid, y exer-

exercicio es esto muy necessario, por esso se afirmò el que era ayudado de la Tierra Anteo, y que esta como madre le auia dado su amparo.

Buen sentido es esto, y puede passar, pero aun no explica todas las partes de la Fabula, por lo qual avrèmos de seguir otro sentido que escriue Pomponio Mela en el libro de su Cosmografia. Dize, que Anteo fue de la Tierra de Mauritania, ò Marruecos, donde reynaua en la parte Occidental de Africa, y donde està la Ciudad antigua de Tanger, que fundò, y edificò Anteo cerca del Mar Occeano, llamado Atlantico, por estar no lexos del monte Atlas, bañando este mismo Mar à España por aquella parte. En la dicha Ciudad estaua antiguamente vna cueua, la qual era consagrada à Anteo, y como en templo suyo le hazian las ceremonias que auian inventado para sus dioses los Gentiles. Otra señal tenian tambien los habitadores de aquella Tierra, por la qual dauan à entender auer alli viuido, y fundado aquella Ciudad, y era vn escudo hecho de huessos de Elefante, el qual era tan grande, que no lo podia mouer hombre alguno, sino que fuesse Gigante, y tal seria Anteo. Muestran assimismo los moradores de aquella Tierra cerca de la dicha Ciudad, encima de vn monteeillo, vna fosa muy grande, que dizen auer sido de Anteo: y assi viene à ser testigo la antiguedad, de auer Anteo fundado la Ciudad de Tanger.

Fue Anteo muy antiguo, y Rey de aquella Tierra de Marruecos, contra el qual vino Hercules (y à España, segun afirman, tambien vino) y deste Hercules dize Teodoncio, que fue Dionisio el Tebano, natural de la Ciudad de Tebas, hijo de Anfitrion, y Almena, que fue llamado Hercules por sus superiores fuerças.

§§ §§ §§ §§ §§ §§
§§ §§ §§ §§ §§
§§ §§ §§ §§
§§ §§ §§
§§ §§
§§

CAPITVLO LXI.

Acabase la exposicion de la Fabula, y que Hercules fuesse à quien esto atribuyen, tambien se declara.

Este Hercules peleò muchas vezes en el campo con Anteo en su Reyno, y Tierra de Marruecos; y como fuesse vencido Anteo, luego bolvia à recobrarse, à leuantar nueua gente, y cauallos, y à juntar armas, y con grande aparato, y Exercito boluia à probar la mano con Hercules, como si no huviera recibido daño alguno. Entendiendo esto Hercules, y que no era facil darle vna rota tal, que quedasse del todo destruido, miẽtras estuviesse en su Reyno, donde luego era tan presto socorrido, con que todo su trabajo venia à ser en vano; cauteloso, y mañoso fingiò en vna batalla que iba roto, y huyendo de Anteo: y creyendo este ser fuga lo que era solo ardid, y maña, siguiòle à Hercules hasta la Tierra de Libia; y viendole ya Hercules apartado à Anteo de su Tierra de Marruecos, hizole rostro, dandole a entender que queria pelear; y Anteo, que entendiò juntar à la primera vitoria, que èl imaginaua auer sido, la segunda para su mayor lauro, peleò con Hercules, y siendo desbaratado el Exercito, y quedando Anteo muerto, Hercules consiguiò del todo el triunfo.

Este sentido que acabamos de dezir parece conueniente, por abraçar todas las partes de la Fabula. Dizese Anteo hijo de la Tierra, porque era natural de aquella en que peleauan; y quando caìa tomaua fuerça, porque quando Hercules le daua alguna rota, luego al punto se rehazia, y juntando nueua gente, y Soldados, boluia à la guerra, con que aunque eran repetidas las rotas, el daño no se sentia, porque presto se reparaua. (a) Refierese, que leuantò Hercules à Anteo de la Tierra. Esto fue, que con maña, y astucia, y con ardid de guerra, dando à entender Hercules que iba huyendo, le fue empeñando à Anteo para que le siguiesse, sacandole de su Tierra propria, y natural, y

(a) En los de vna Tierra, y patria, qualquiera desliz se disimula.

leuantandole, esto es, guiãdole à Tierra Oriental, hasta entrarle en la Libia, ya distante de su Tierra, y Reyno, donde quedò Anteo muerto, y su Exercito roto.

Del tiempo en que sucediesse esto ay duda, y por consiguiente que Hercules fuesse el que obrò lo referido. Dixeron algunos, auer sido Hercules hijo del Nilo, segun afirma Teodoucio. Otros dizen, auer sido Hercules llamado Dionisio. Desto se infiere auer sucedido en diuersos tiempos. Por esta causa Eusebio puso aqui dos opiniones; vna, que fuesse quatrocientos años, ò mas, antes de la conquista de Troya, y esto concuerda con la opinion de Leoncio, que dize auer sido Hercules hijo del Nilo, rio de Egipto, y en tiempo de Argos Rey quarto de los Argivos: y assi lo pone vn poco antes que Eusebio, que refiere fuesse en tiempo de Forbante Rey sexto de los Argivos.

Aunque ponga, y refiera Eusebio dos opiniones, la vltima pone por verdadera, y por esta causa declara entõces la Fabula de Anteo, y no aora, dando à entender que fuesse en aquel tiempo: y assi dirèmos, que esta guerra con Anteo, y vitoria de Hercules, la hizo Dionisio el Tebano, hijo de Anfitrion, que fue el que mas propriamente que todos se llamò Hercules. Deste hablan los Poetas, quando quiera que hablan de Hercules, y este dizen que fue hijo de Iupiter, y Almena, segun Seneca, y Ouidio; con que esta guerra, y conquista seria poco antes de la destruicion de Troya.

Sen. trag. 1.
Ouid. lib. 9. Met.

Esta misma sentencia tiene San Agustin, aunque lleua que Hercules fue en tiempo del Rey Danao de los Argivos. Este Rey empeçò à reynar casi trecientos años antes de la ruina de Troya, pero dize, que fueron muchos Hercules, y pone todas las Fabulas que se formaron entre los Gentiles hasta el tiempo de la destruicion de Troya, y la vltima de todas afirma ser la de Hercules, y Anteo, en la qual dize que se acaba el segundo libro de Marco Varron, que hizo del Pueblo Romano, y este libro se acaba en la conquista de Troya: y assi segun San Agustin, y Marco Varron, la guerra de Hercules, y Anteo fue poco tiempo antes de la pèrdida de Troya.

S. Aug. lib. 18. de Ciu. cap. 12.

Aun otra opinion tercera refiere Eusebio del tiempo de la dicha contienda de Hercules, y Anteo, mas vezina à la destruicion Troyana, y es en el año veinte y siete de Teseo Rey de Atenas, que fueron otros tantos años antes que destruyessen à Troya.

CAPITVLO LXII.

Fundacion de la Ciudad de Lesbos, y de Cidon Rey de Candia.

TEXTO. *Xantotriopa fundò la Ciudad de Lesbos, y en Creta, ò Candia reyno Cidon.* Esta Historia pone Eusebio en el año diez y siete de el Rey Forbante de los Argivos. Xantotriopa llaman al que fundò à Lesbos, y otros muchos assi fueron llamados, y es Xanto nombre de varon, y de rio, que es el que rodea, y cerca à la Ciudad de Troya; por lo qual es de los Poetas muy conocido, como todas las cosas que pertenecen à la celebracion de dicha Ciudad. Huvo, pues, vn Rey llamado Xanto, que lo fue de Creta, ò Candia, y no haze mencion dèl Eusebio, porque no pone la linea de los Reyes de Creta, pero Augustino la haze.

S. Aug. lib. 18. de Ciu. cap. 13.

Tuvo este Xanto tres hijos, Minos, Radamanto, y Sarpedon. Fue Minos Rey de Candia, ò Creta, y Radamanto, y Sarpedon lo fueron en Tierra de Licia. Todos tres fueron hijos de Europa, cuyo padre fue Agenon, y à quien robò Xanto Rey de Candia: y de los dos dellos, que son Sarpedon, y Radamanto, haze abaxo mencion Eusebio. Fue este Xanto en tiempo de Eritonio Rey quarto de Atenas, y por lo qual no parece auer sido este Xanto Rey de Creta, por quanto fue mucho antes, pues desde el año diez y siete de Forbante Rey de los Argivos, en el qual se pone esta Historia, hasta el principio de Eritonio Rey quarto de Atenas, passaron casi nouenta años.

S. Aug. ibi.

Isla es Lesbos, y en ella ay Ciudad tambien del mismo nombre, ò la Isla se nombra como la Ciudad. Esta Ciudad fue fundada por este Xanto, y la Tierra de Lesbos, nombrada mucho en las Escrituras, y della haze mẽcion Aris-

Arist. lib. 5. Ethy. Aristoteles hablando de Epibreya, donde dize, que en Lesbos son las piedras muy duras, y que por esta causa no pueden medir, ni ajustar las piedras por la regla para ponerlas en el edificio, sino que procuran ajustar la regla por las piedras, torciendola segun fueren las piedras. Tambien Ouidio haze memoria desta Isla, hablando de la muerte de Orfeo, y dize, que fue la cabeça suya cortada, y echada en el rio Ebreo de Tracia, y nadando por èl passò al Mar, y vino à dar à la ribera de Lesbos; y que queriendosela tragar vna serpiente, à esta los dioses la conuirtieron en piedra, y permaneciò alli la dicha serpiente en piedra buelta.

Ouid. lib. 11. Met.

La Historia del Rey Cidon se pone en el año veinte y vno del Rey Forbante, porque en aquel año, ò tiempo reynaua en Candia Cidon, y puede ser que en aquel año empeçasse su reyno, ò que meramente se ponga para significar que concurrieron en vn tiempo Cidon, y Forbante. Se ha de entender, que Eusebio no pone aqui la linea de los Reyes de Candia, porque no hallò por donde poder cõtinuarla, pues era necessario saber todos los nombres de los Reyes, y quãtos años auia reynado cada vno, y su principio, y fin. De algunos Reyes de ellos tenia noticia cierta de quando empeçaron à reynar, ò quando reynauã, y los nombrò aqui; y assi nombrò el Rey primero de Creta, llamado Cres, en tiempo de Abrahan, y aora pone aqui à Cidon, y despues pone à otros, que son Lapis, y Asteris, à Eninos, y otros.

CAPITVLO LXIII.

De la fundacion de la Ciudad de Enoson, y del principio del arte de dançar, y baylar.

TEXTO. *Cvretes, y Coribantes edificaron la Ciudad dicha Enoson.* Esta Ciudad està en Candia, la Tierra fue muy alabada de los Escritores antiguos, y especialmente de los Poetas, diziendo, que en ella auia cien Ciudades. Assi lo afirma Ouidio, y otros Poetas, contra los quales Solino habla en su Polistor, notando el que estos dieron licencia mucha à su lengua, pues las Ciudades eran muy pocas, respeto de tanto numero como ellos publicauan: pero viene Solino en que auia en dicha Isla muchos Lugares famosos, de los quales nombra cinco Ciudades, que eran mas conocidas, como son Cortina, Cidonea, Enoson, Terapnas, y Cilioson: y assi vna de las principales fue esta Ciudad que los Curetes fundaron, de la qual habla Eusebio aora, y fue fundada en tiempo del Rey Triopas septimo de los Argivos.

Sol. in Pol. ca. de Creta.

Y hallaron el arte de saltar, y baylar, armados en orden. El baylar, y dançar se haze con el mouimiento, compassandole, y midiendole por alguna voz, ò sonido musico, porque sin son no ay baylar, ni dançar; y si alguno lo hiziesse, no se sabria si bien, ò mal, por no auer medida por donde constasse. Pudo esto hallarse mas en los hombres armados, por quanto mouiendose con las armas, ellas por si mismas forman sonido, en el qual puede auer consonancia, ò disonancia, orden, ò desorden; y assi hallaron los hombres el mouerse con tal tiento, en tal espacio, y medida, con que se vino à formar el bayle, ò dança. TEXTO.

Esto conuiene con otras cosas que se hallaron en Candia, pues como dize Solino en el Capitulo citado, en Candia fue hallado el principio de la Musica, reparando los hombres en la cõcordancia de las vozes. Huvo, pues, vnos hombres llamados Datilos, que hiriendo el hierro, y cobre, y otros metales de buenas vozes, por la diferencia de las altas, y baxas, agudas, y graues, hallaron el arte de canto, y pusieronle en medida de versos, de los quales fue nombrado el pie datilo, vsado mucho en los versos heroicos, y exametros, porque aquellos hombres nombrados Datilos hallaron el arte de los versos, en los quales mas se vsa el pie datilo, que otro alguno. Y assi como à estas Gentes se les atribuya el principio de la Musica, conuendràles el auer dado principio al dançar, y baylar, lo qual procede del canto musico, y medido.

CAPITVLO LXIV.

Del Rey Crotopo, Eſteleno, y Danao de los Argivos.

TEXTO *CRotopo Rey octauo de los Argivos, reynò veinte y vn años.* Empeçò à reynar en el año ſexto que los Ebreos eſtauan en el Deſierto con Moyſes ſu General, y reynò haſta el veinte y ſiete de la Eſtacion de los Ebreos en el Deſierto, en el qual muriò. Empeçò tambien à reynar en el año primero del Rey ſegundo de Atenas, llamado Cranao, y reynò en todo ſu tiempo, y de Anfion, y haſta el año tercercero de Fritonio Rey quarto de Atenas. En tiempo de eſte Rey no ſe eſcriue coſa alguna de los Argivos.

TEXTO. *Eſteleno Rey nono de los Argivos.* Eſte fue el vltimo Rey de los Argivos deſcendientes de vn linage, y proſapia, porque deſpues dèl vino el reyno à manos de los eſtraños. Llamaſe eſte Rey Eſteleno, ò Eſteleneo, y algunos le llaman Eſtelenas, ſegun afirma San Aguſtin. No es de marauillar eſto, como coſa no vſada, pues eſtà pueſto en vſo el tener vna perſona diuerſos nombres, y aun mas leue diferencia es el tener vn nombre con diſtintas terminaciones. Eſto ſe halla caſi ſiempre, quando ſe paſſa, y traduce vn nombre de Griego en Latin, como en Cicrope, que otros dizen Cecrope, que eſte es ſegun el Latino, y aquel ſegun el Griego, y otros à eſte modo. De Eſteleno Rey nono de los Argivos haze mẽcion San Aguſtin, diziendo, que eſte fue tenido por dios deſpues de ſu muerte, aſsi como Criopas, Forbante, Laſſo, y Melatonice. Eſto fue, porque algunas proezas ſerian halladas deſte Eſteleneo, y en cada vno de los nombrados, para que fueſſen tenidos por dioſes.

S. Aug. 18. de Ciuit. cap. 8.

S. Aug. ibi.

TEXTO. *Danao Rey dezimo de los Argivos, reynò cincuenta años.* Deſpues de Eſteleno ſe ſigue Danao, que fue Rey de los Argivos, no por ſucceſsion, y herencia, ni por eleccion tampoco, ſino por tyrania, echando à ſu Rey proprio Eſteleno, y reynando. Empeçò eſte à reynar en el año treinta y ocho que eſtauan los Ebreos en el Deſierto con Moyſes, y acabò de reynar en el año veinte de Otoniel Iuez primero de Iſrael, que ſe componen de tres años de los Ebreos en el Deſierto, de veinte y ſiete del Principado de Ioſuè, y veinte años primeros de Otoniel. Deſte Danao haze mẽcion Auguſtino, y todos los otros Autores, pues por ſus males, y traiciones ſe hizo cèlebre, como otros por ſus virtudes.

CAPITVLO LXV.

Poneſe la relacion de Caſtor Hiſtoriador de los Argivos.

III.

TEXTO *CAſtor Hiſtoriador de los Principes Argivos dize, que deſpues que Danao echò à Eſteleno del Reyno de Argos, y à Euriſteo hijo de Eſteleno, deſpues dèl los hijos de Pelope tomaron el Reyno, reynando Atreo.* Puedeſe poner eſta relacion de Caſtor en los años de Danao, ù de Eſteleno, aunque mejor en los años de aquel. Dize, pues, Caſtor, que Danao echò à Eſteleno del Reyno, para ſignificar que no dexò de reynar por muerte, como los otros Reyes Argivos, ſino porque fue echado por Danao con engaño. El modo ya le dexamos referido, declarando la linea de los Principes de Egipto en el Rey Armais, que es llamado Danao. Eſte Danao tenia cincuenta hijas, y otro hermano ſuyo otros tantos hijos. Egipto, que aſsi ſe llamaua el otro hermano, le pidiò à Danao, que caſaſſen los hijos de vno con las hijas del otro, pues era igual el numero, y todo lo que ſe requeria en la calidad de ambas partes. Era entonces Danao Rey en Egipto, y ſu hermano eſtaua tambien en aquel Reyno, y dõde era poderoſo. No vino Danao en la peticion, temiendo ſu muerte, por auerle dicho ſus dioſes, que vn yerno ſuyo le mataria. Por eſto dize Teodoncio, que antes que reſpondieſſe à ſu hermano ſe huyò ſecretamente de Egipto, dexando el Reyno, y llenando conſigo ſus hijas, vino à Tierra de Argos, donde reynaua Eſteleno Rey nono de los Argivos, del qual fue recibido, y tratado benignamente.

Segun otros cuentan, Danao eſtando

tando en Egipto, y no pudiendo resistir à la peticion de su hermano, por ser muy poderoso, consintiò en dar sus hijas para que casassen con ellas los hijos de su hermano Egipto. Venido el dia de las bodas instruyò à todas sus hijas en que cada vna matasse à su esposo, estando en la cama durmiendo. Obedecieron ellas el cruel mandato del padre, y lo executaron. Visto esto por Egipto, con todos los de la Tierra que se mouieron contra el Rey Danao por tan fiero hecho, pelearon con èl, y no pudiendo defenderse, huyò à Grecia, llegò à Tierra de Argos, donde à la saçon reynaua Esteleno, y dèl fue humanamente acogido.

No guardando, pues, Danao la fè, y amor que debia à Esteleno por los beneficios recibidos, alterò, y conmouiò los coraçones de los Argivos à que dexassen su Rey natural, y à recibirle a èl por su Rey. Los Argivos no guardando la fidelidad tan debida à su Rey, y señor natural, y sin auerlo èl desmerecido, le dexaron contra toda razon, por tener por Rey à vn hombre estrangero. Assi lo dize Paulo Orosio.

Pau. Oros. lib. 1.

Reynò Danao, y le sucediò en el Reyno vn sobrino suyo hijo de Egipto su hermano, y enemigo de Danao, por auerle mandado matar, como à todos los demàs hermanos. Este, pues, matò à Danao, y le tomò el Reyno, y los hijos deste sucedieron en la Corona.

Euristeo hijo de Esteleno fue el primero que mudò la Silla Regia de la Ciudad de Argos à la de Micenas, y se llamaron entonces, y despues Reyes de Micenas, y no Argivos; assi como el Rey Dario trasladò el Imperio de los Caldeos en los Medos, y Persas. Este Euristeo fue aquel con quien viuia Hercules el Tebaño, y el que le embiaua à los trabajos, y empresas dificiles, por consejo de Iuno. Llamase Euristeo hijo de Esteleno, no del que acabamos de nombrar Rey nono de los Argivos, porque aquel Esteleno fue hijo de Crotopo, segun parece, pero este Esteleno fue hijo de Perseo, que fue despues. Llamase nieto de Perseo Euristeo, porque Esteleno fue hijo de Perseo; de los quales si fueron Reyes de Micenas, ò no, ò por què se pongan entre los Reyes, lo dirèmos despues.

Despues de la muerte de Euristeo, los hijos de Pelope tuvieron el Reyno, y esto fue quando el Reyno passò à Atreo, que este fue hijo de Pelope, y despues en estos permaneciò el reyno hasta la muerte de Agamenon, y en el qual se acabò tambien el reyno de Micenas en el ano que fue destruida Troya. Deste Pelope, y de sus hijos, quienes, y quando fueron, lo declararèmos despues.

CAPITVLO LXVI.

Del Reyno de los Argivos, como se acabò en Esteleno, y passò à Danao, que era estrangero; y como pudo ser que Danao reynasse despues de Esteleno, puesto que Gelaton hijo de Esteleno reynò.

TEXTO. *Despues de Esteleno reynò en Argos Gelaton, à quien echaron del Reyno los Argivos, y pusieron à Danao expellido de Egipto en el Trono Regio, y tomando este la Ciudad de Argos, la hizo abundante de aguas.*

Podrà dezir alguno, que como puede estar lo que aqui dize Eusebio, que despues de Esteleno reynò Gelaton, no pareciendo possible, por dos cosas. La primera, por quanto Danao echò del Reyno à Esteleno Rey, y padre de Gelaton, y el mismo Danao tomò el Reyno: luego no pudo reynar Gelaton hijo de Esteleno el despojado. Lo segundo, porque segun parece, Esteleno no fue muerto por Danao, ni por los Argivos, sino echado del Reyno, y assi viuiendo Esteleno el padre, no reynaria Gelaton el hijo.

Respondese, ser verdad lo que afirma Eusebio, y que lo sacò de Castor Coronista de los Argivos, como aqui lo ha dicho. El modo como pudo ser, no es dificil, diziendo, que Danao vino de Egipto à Grecia, ò bien fuesse echado de su Reyno, ò bien de su voluntad fuesse el auer huido; y auiendo llegado à Grecia, siẽdo èl de suyo sagaz, y astuto, iba para qualquier engaño apto, reconociẽdo

en

en el Rey Eſteleno la condicion ſana, y tal, que ſin trabajo podia ſer engañado, no reparando en la traicion que le tratauan ſus vaſſallos, y eſtos ſer hombres, que por las eſperanças que tendrian de mejorar de eſtado, quebrantarian ſu fè, y faltarian à ſu lealtad. Aſsi las coſas diſpueſtas para la execucion de ſu malicia empeçaria ſecretamente Danao à tratar con los Argivos el modo de ſu leuantamiento, perſuadiendoles à que tenian vn Rey ſin prouecho, y prometiendoles muchas conueniencias, ſi à èl hazian Rey ſuyo, mouidos los Argivos de ſus falſas promeſſas, dieronle ſu ayuda, y echado Eſteleno del Reyno, èl ciñò de Argos la Corona. El que echaſſen à Eſteleno, ò le quitaſſen el Reyno matandolo, no conſta de cierto, pero del modo de hablar ſe colige que no le mataron, ſino que le deſpojaron del Reyno, y èl viendoſe viejo, y de coraçon flaco, no pudo bolver en ſi para echar à Danao, y recobrar ſu Reyno. Gelaton entonces hijo de Eſteleno, y à quien el Reyno venia por ſuceſsion del padre, ſe opondria valeroſo con algunos de los naturales, que no ſerian todos en la traicion, y con otros vezinos, y confinantes que le ayudarian, llegaria à ocupar alguna parte del Reyno, en la qual reyharia contra la voluntad de los Argivos, ò la mayor parte. Y hazeſe creible, que pues los Argivos auian hecho la traicion con Eſteleno, temerian que ſi ſu hijo Gelaton vencieſſe, y quedaſſe por Rey, que à todos los mandaria paſſar a cuchillo, ò por lo menos à graues penas condenados por la traiciõ cometida contra ſu padre. Con eſte temor, pues, pelearian ellos con todas ſus fuerças contra Gelaton, haſta echarlo de la parte del Reyno que auia ocupado, y entonces darian el Reyno à Danao, echados ya Gelaton, y Eſteleno.

CAPITVLO LXVII.

El modo ſe refiere con que ambos juntos Gelaton, y Danao reynaſſen.

REſponderèmos aora à las dos razones en contrario, en el paſſado Capitulo puеſtas. A la primera dezimos, que quando fue echado Eſteleno, Danao ocupò el Reyno, pero no quita eſto el que Gelaton tuuieſſe alguna parte, y que ninguno de ellos le ocupaſſe todo quiera, y pacificamente. Aſsi fue, que quando Eſteleno fue por Danao deſpojado del Reyno, no pudo de repente, y ſubitamente ſer deſpojado, ni Danao ocuparle todo: y por quanto ninguno de los dos tenia todo el Reyno, ſino cada vno ſu parte, que le obedecieſſe, de todo no ſe nombraria Rey, pero llamariaſe tal en aquella parte que cada vno dominaſſe.

A lo ſegundo dezimos, el que no conſta el que Danao mataſſe à Eſteleno, ſino que le deſpojaſſe del Cetro, con que pudo reynar Gelaton, y eſto en dos maneras. La primera, en que pudo fallecer Eſteleno poco deſpues de auer ſido deſpojado, y entonces Gelaton ſu hijo ſucederia en aquella parte de Reyno, en que ſe auia mantenido ſu padre, y llamariaſe Rey, haſta que los Argivos de aquella Tierra, ò los de Danao, ò todos juntos, le echaſſen de aquella parte, ò le mataſſen. De otro modo pudo ſer, y es, el que Eſteleno echado del Reyno, y no pudiendo pelear contra Danao, renunciò el reyno en ſu hijo Gelaton, que le auia de ſuceder, y que peleaſſe contra Danao, intitulandoſe, y viſtiendo las inſignias de Rey à Gelaton. Con lo dicho ſe ſatisface à las razones propueſtas, y à otras que al preſente ſuelen oponerſe.

CAPITVLO LXVIII.

Dificultaſe como puede ſer verdadera la cuenta de Euſebio, no poniendo los años que reynò Gelaton deſpues de ſu padre Eſteleno.

DIrèmos, que no ay error alguno, por quanto aunque aqui no

no se pongan los años que reynò Gelaron, coinciden con los años de Danao, y assi poniendo los deste, se saben los de aquel. En tanto, pues, que Danao estaua en Argos con el Rey Esteleno, y trataua secretamente con los Argivos su leuantamiento, y echar del Reyno à Esteleno, y tomarselo; hasta que se le tomò se cuenta el tiempo del reyno por Esteleno. Fue esto hasta el año onze, que auia que reynaua Esteleno, y en este año se leuantaron descubiertamente los Argivos con Danao contra Esteleno, despojandole de la pacifica possession del Reyno, y empeçò à reynar Danao, y llamarse Rey de los Argivos, y desde aquel dia se cuentan los años del reyno de Danao: y aunque despues viuiesse algun tiempo Esteleno, y reynasse despues Gelaton, no se les cuenta à ellos este tiempo, sino todo se le cuenta à Danao, y se encierra todo en los cincuenta años que aqui pone Eusebio de su reyno: y assi la cuenta es cierta, porque no se dexa de poner parte alguna.

A este hijo de Esteleno llamamos Gelaton, à quien algunos Autores llaman Gelanor, pero es facil de trocar las letras, y no và en esto diferencia mucha.

CAPITVLO LXIX.

Como hizo Danao la Tierra de los Argivos abundante de aguas.

DIxo tambien Eusebio, que Danao despues que se viò Rey de los Argivos, hizo que la Tierra abundasse de aguas, q̃ antes pobre, y esteril era dellas. No se entiende esto de las aguas de poços, ò fuentes, sino de aguas corrientes de los rios; lo qual fue por el artificio de las azequias, que èl introduxo, y es conueniente mucho para tierra llana. Era la Tierra de los Argivos muy llana, pero de agua falta mucho, corre por ella el rio celebre llamado Inaco, segun Solino. A este rio, y otras aguas las sangrò por medio de vnas azequias que mandò hazer, que estendidas por algunas Tierras, que por llanas ellas, quedauan regadas, beneficio que fue grande para los Argivos.

Sol. in Pol. cap. 7.

Este ingenio le traxo Danao de Egipto (que no fue traza de su entendimiento) de donde era natural, por auer alli nacido, y cinco años reynado. En Egipto vsan destas azequias, mas que en otras partes, y la razon es, porque en Egipto no llueue, ò muy rara vez: y como sea la tierra llana, por medio destas azequias riegase toda. Para este riego aprouechan, y concurren dos cosas; lo primero, el ser la tierra de Egipto llana; y lo segundo, ser el rio Nilo el que por ella passa. Para lo primero se reconoce el que si aquella Tierra fuesse aspera, y alta, y montañosa, de nada aprouecharian las azequias. Para lo segundo, el rio Nilo, que por Egipto passa, dà agua bastante para regar casi à todo Egipto, y aunque no llueua en tiempo alguno, no viene à importar, por ser el Nilo rio grande, y caudaloso, y de mucha agua. Ayuda à lo dicho, el que el Nilo se parte por siete braços, que caminan, y corren como rios grandes, y assi pueden regar casi toda la Tierra, lo qual no podria hazer, si el Nilo fuesse en vna madre sola, ò braço recogido, aunque toda aquella agua la lleuasse junta por vna parte sola.

Lo tercero, y principal es, por crecer aquel rio vna vez cada año en cierto tiempo, que de ordinario es en el mes de Iulio, y dura dos meses, en esta forma: Quando el Sol entra en el signo de Leon, que es cerca del dia treze de Iulio, empieça à crecer el agua, y dura vn mes el crecer, y esto es hasta que el Sol sale de aquel signo de Leon, y entra en el de Virgo, que es cerca de doze de Agosto; y tarda otro mes en descrecer, y menguar, mientras que el Sol està en dicho signo de Virgo; y quando el Sol entra en el signo de Libra, buelve el agua à su estado primero, y en èl està todo lo restante del año. Quando assi crece el agua, leuantandose en alto, abren los Egipcios todas las azequias de la Tierra vezina, derramase el agua por toda ella, por lo qual quando crece mucho el Nilo, basta el agua que derrama para estenderse por toda la Tierra, y ay de pan abundancia mucha; pero quando crece, y se estiende poco, es muy corta la cosecha de pan en Egipto.

De

De aquí ſe dà à entender, que Danao antes que le leuantaſſen por Rey, repreſentaria à los Argivos, y mouería con grandes promeſſas, y prouechos, que experimentarian ſus coraçones, y que para el Reyno todo auia de ſer vniuerſal el prouecho. Eſto, pues, diria, no lo podreis conſeguir reynando Eſteleno, y ſus ſuceſſores; y para cumplimiento de ſus promeſſas, y palabras hizo deſpues leuantado por Rey abrir las azequias, que es lo que dize Euſebio auer hecho aquella Tierra abundar en aguas.

CAPITVLO LXX.

Refiereſe la Hiſtoria de los cincuenta hijos de Egipto, hermano de Danao, y de las cincuenta hijas de Danao.

ERan hermanos, como ya diximos, Egipto, y Danao, Egipto tenia cincuenta hijos, y Danao otras tantas hijas; eſte era Rey, aquel no, aunque hombre poderoſo; y dexamos dicho, como hecho el concierto de que caſaſſen los primos con ſus primas, Danao por el vaticinio que tenia de ſus dioſes, de que vn yerno ſuyo le auia de matar, aconſejò à ſus hijas, que la noche de ſus bodas, lleuando cada vna ſu puñal encubierto, mataſſe à ſu eſpoſo. Dado eſte conſejo, le executaron las hijas, y ſolo vno de los dichos, que ſe llamaua Liceo, eſcapò libre. A eſte Ouidio le llama Lino, otros Liceo, y otros Linceo. El eſcapar eſte libre, fue piedad de ſu eſpoſa Ipermeſtra, que amante ſola entre las demàs hermanas, guardò à ſu eſpoſo la fè, y lealtad del matrimonio.

Reynò eſte Linceo deſpues de Danao, ſegun Euſebio, porque ſu yerno le vino à matar, ya que èl temeroſo auia intentado vn medio tan cruel. Y porque ſe le harà increìble à alguno el que vn hombre tuvieſſe tàtos hijos, como otro hijas tàtas, añade Euſebio, que entre los Barbaros, como lo eran Danao, y Egipto, ſe haze muy veriſimil de creer, por tener muchas mugeres, y amigas cada vno, y el que fueſſen todos aſsi los hijos de vno, como las hijas del otro caſi de vna edad para caſarſe, poco mas, ò menos, puesto que en vn dia ſe caſaron todos, por la cauſa ya dicha.

CAPITVLO LXXI.

Del modo que tenian en ſus caſamientos Gentes diuerſas.

LLamò Barbaros Euſebio à Danao, y Egipto hermanos, y los que propriamente ſon barbaros, ſon aquellos que no tienen leyes en ſus caſamientos, ò no las tienen razonables. Los que no tienen leyes algunas, no vſan de matrimonio, ſino que ſon todas las mugeres comunes, como entre los Garamantas, que ſon Etiopes, y otras ſemejantes Gentes, ſegun refiere Solino. Otras Gentes tienen ſus leyes para los matrimonios, pero no ſon razonables, y eſtas ſon las Gentes, que ſegun ſus leyes, y coſtũbres pueden caſar muchas mugeres con vn hombre, y muchos hõbres con vna muger. Iulio Celſo afirma auer auido coſtumbre en algun tiempo entre los Ingleſes, que ſeis hombres caſaſſen juntamente con vna muger. Eſta ley era mas que beſtial, y aora no tenemos noticia que Gente alguna la vſe. Que los hombres ſe caſen juntamẽte con muchas mugeres, ley es ſin razon, aunque algunas Gentes la guardan, pero ſon de los que llamamos Barbaros. Entre los Chriſtianos eſto no ſe haze, y los Iudios tambien vna muger ſola tienen aora, y los Gentiles eſto miſmo hazian. Los Romanos, aunque no eran Chriſtianos antes que Chriſto vinieſſe al Mundo, vna muger ſola tenian en matrimonio. *Sol. in Pol. cap. 30.*

La Ley de Chriſto es mas eſtrecha, y mas ajuſtada con la razon pura, vna muger ſola permite en caſamiento, y manceba alguna no permite. Los Gẽtiles en eſto tenian mas licencia, porque aunque no podian tener mas que vna muger en matrimonio, pero mancebas ſi podian tener, como fueſſe vna ſola. Aſsi lo decretaron las leyes humanas, hablando de las concubinas; y como ſe entienda eſto declaramoslo largamente en el libro ſegundo de los Reyes. *2. Reg. 7.*

Los Barbaros eſto pueden hazer, por-

porque sus leyes no les restringen à cierto numero de mugeres, ni de concubinas, y assi puede tener vno treinta, ò quarẽta juntas, de las quales puede auer docientos hijos, y los treinta, ò quarẽta hijos podian ser casi de vna edad. Muy parecido fue Salomon en este punto, aunque no en quanto à los hijos, como la Escritura Santa diga dèl, que tuvo setecientas mugeres, y de todas no hallamos que tuviesse mas que vn hijo llamado Roboan, y aun aquel fue de poco valor, y menguado, y de no perfecto sentido. 3. Reg. 11.

CAPITVLO LXXII.

Quien fue Belo padre de Danao, y de Egipto, y cuyo fue el templo que dizen ser edificado à Belo en Babilonia de Egipto.

AOra dirèmos algo del linage de estos dos hermanos Danao, y Egipto, y ambos fueron Reyes en Egipto la Alta, ò la primera, como la llaman otros, aunque en diuersos tiẽpos. Era Danao mayor en la edad, y este reynò primero, y llamase entre los Reyes Egipcios Armais. Empeçò este à reynar en el año veinte y quatro que los Ebreos estauan en el Desierto con Moyses, y reynò solo cinco años, que por la discordia que huvo entre èl, y su hermano por el sucedido ya referido, huyò, ò le echaron de Egipto contra su voluntad, y se fue à Grecia, como dexamos contado. Entonces su hermano succdiò en el Reyno de Egipto, y es llamado Egipto entre los Griegos, y Latinos, y entre los Reyes Egipcios Remeses. Este reynò sesenta y ocho años, empeçando en el año veinte y nueue de la salida de los Ebreos de Egipto, hasta el veinte y vno de Otoniel Iuez primero del Pueblo Israelitico.

Estos dos fueron hijos de Belo, llamado Prisco, segun Paulo Orosio. Este Belo fue varon famoso, hijo de Epafo, y nieto de Iupiter. Fue el que supo mucho, y hallò excelentes artes por su ingenio, causa de que los Egipcios le honrassen tanto, que le adoraron por dios, y le hizieron vn templo en Babilonia, segun el mismo Paulo Orosio. Reynando Epafo en Egipto la Baxa, ò segunda, tuvo por hijo à Belo, y al templo que hizieron le nombraron templo de Iupiter Belo, como si dixessen, que Belo fue Iupiter.

Acerca deste templo discuerdan algunos, diziendo, que no fue hecho para este Belo, sino que se hizo mucho tiempo despues dèl. Afirmalo Teodòcio, y dize, que fue edificado en Babilonia de Egipto con grande industria de Iupiter el de Candia, hijo de Saturno. Pero si este templo fue hecho à hõra de Iupiter el de Candia, ù de Belo Prisco, no ay cosa cierta. Otros dizen, que el templo de Belo no fue edificado en Babilonia la de Egipto, sino en la de Caldea, y que no fue hecho à hõra de Iupiter el de Candia, ni de Belo Prisco, sino à honra de Belo padre de Nino, que fue mucho mas antiguo, y el primero q̃ fue adorado en tiempo de Nino su hijo, y llamarõle algunos Saturno, aunque Saturno padre de Iupiter fue mucho despues. Este Belo de quiẽ hablamos, que es Prisco, fue mas de seiscietos años despues de Belo padre de Nino: este fue Assyrio, y el Rey primero de Assyria, hijo de Nemrot Gigãte; y Belo Prisco fue hijo de Epafo natural de Egipto, donde reynò.

CAPITVLO LXXIII.

De Ipermestra esposa de Linceo, como fue Sacerdotisa entre los Argivos, y como muchos de los Gentiles tenian por Sacerdotes à las mugeres virgenes.

TEXTO. ENtre los Argivos vsò de Sacerdocio Ipermestra. Esta era la esposa de Linceo, la qual sola entre sus hermanas, amãdo mas à su esposo, como era justo, y no obedeciẽdo à su padre en tan cruel mandato, le desengañò, y dió modo como escapasse de la muerte. Desta dize Ouidio, que escriuiò vna carta à su esposo, à quien èl llama Lino (ya diximos la variacion que ay en el nombre) y èl refiere la carta. Enojado el padre, y temiendo del yerno q̃ se auia escapado ser muerto, à Ipermestra puso en crueles prisiones, en las quales estando ella escriuiò à Lino, que la librasse de la carcel, ò la matasse, porque no podia tolerar pena tãta.

Dize Eusebio, que vsò Ipermestra de Sacerdocio entre los Argivos, que era hazer en el tẽplo las ceremonias que los Sacerdotes hazian à los dioses. Y aunque este era oficio de hombres,

de mugeres era tãbien algunas vezes; aſsi como la dioſa Veſta tenia à las mugeres por Sacerdotes, y no à varones algunos; y Diana, y Febo tenian algunas mugeres por Sacerdotes. Pero aunque los dioſes de los Gentiles fueſſen demonios, à los quales llamò Chriſto eſpiritus inmundos, y por eſſo no amã la caſtidad, ſino la luxuria; con todo eſſo fue tanto el reſpeto que los Gentiles en eſta parte tuvieron à ſus dioſes, que ſentian el que nadie debia hazer las ceremonias de ſus ſacrificios Gentilicos, q̃ no amaſſe la caſtidad. Quando à las mugeres las conſtituìan por Sacerdotiſas, auian de ſer virgenes, y ſi las hallaſſen que faltauan à eſta obligacion, y no guardauã honeſtidad, las quemauan, ò ſepultauan viuas, ò las deſpeñauã. Dixolo aſsi Seneca: *A la Sacerdotiſa no caſta, deſpeñenla.* A las Sacerdotiſas de la dioſa Veſta, q̃ eran todas mugeres, ſi alguna hallauan corrompida, la pena era, el q̃ viua quedaſſe enterrada. Por eſta cauſa mataron à Ilia madre de Romulo, y Remo, del modo dicho. Su tio Amulio, pues, queriendo q̃ no tuvieſſe hijos que ſucedieſſen en el Reyno de Albalonga, la hizo Sacerdotiſa de la dioſa Veſta, y como tenian obligacion de guardar virginidad, y ella deſpues pariеſſe, Amulio la hizo ſepultar viua, haziendo poner los dos niños q̃ pariò donde fueſſen muertos, ò deſpedaçados de las fieras; pero no le valiò ſu fiereza, pues no faltò quiẽ criaſſe los niños, quedando ſus intẽtos burlados.

Senec. in dula. 1.

Febo tenia Sacerdotiſa virgen, y por aquella reſpondia, y no por hombres en el tẽplo de Delfos, porque en ella entraua aquel eſpiritu, y entõces como arrebatada del demonio, vertia eſpumajos por la boca, y luego caìa en tierra, hablando coſas ocultas, que erã las reſpueſtas que daua à las queſtiones q̃ le proponian, como dize Lucano. Diana aſsimiſmo Sacerdotiſas vìrgenes tenia, de quien Efigeria hija del Rey Agamenõ fue Sacerdotiſa, la qual con ſu hermano Oreſtes ambos lleuaron la eſtatua de Diana de la region de Taurica, y eſcuſaron los crueles ſacrificios que alli antes ſe hazian, matando à los eſtrangeros, y o freciẽdoſelos à Diana en ſacrificios, como lo afirma Paulo Oroſio.

Lucan. li. 5.

Paul. Oroſ. lib. 1.

De Ipermeſtra es creìble que vsò del Sacerdocio en la forma dicha, por que ella no tuvieſſe ocaſion de caſarſe con alguno, que ſiendo yerno de Danao le mataſſe, ſegun le auian reſpondido ſus dioſes, y èl ſe aſſeguraſſe viendo à ſu hija en aquel eſtado.

CAPITVLO LXXIV.

De las cincuenta hijas de Danao, ſolas tres ſon conocidas por ſus nombres, y dizenſe ſus Hiſtorias.

DE Las cincuenta hijas de Danao, que caſaron con los hijos de Egipto ſu hermano, entre los Hiſtoriadores, y Poetas, de ſolas tres hallamos los nombres, que fueron Ipermeſtra, Bona, y Aminion. De las quarenta y ſiete reſtantes, aſsi como no tenemos noticia de ſus nombres, tampoco la tenemos de ſus fortunas, y eſtados.

La primera, que es Ipermeſtra, es la mas cèlebre, por auerſe pueſto valeroſa al rieſgo de perder la vida, por darſela à quien amaua eſpoſo; ſufriò carceles tenebroſas, y priſiones muy apretadas, y de todo dexamos ya dada noticia. Y que ella ſi por ventura boluiò deſpues à ſer caſada con Linceo, ò Lino ſu eſpoſo, q̃ fue Rey de los Argivos, muerto Danao, eſto no ſe ſabe, porque de Ipermeſtra ſe eſcriue por el año quarenta y ſeis de Eritonio Rey de Atenas, y que por eſte tiempo vsò del Sacerdocio entre los Argivos. Eſte año quarenta y ſeis de Eritonio, correſpõde al treinta y tres del Rey Danao, y aſsi faltauan diez y ſiete años haſta los cincuenta que Danao reynò en Argos, y eſtos acabados con ſu muerte, Lino eſpoſo de Ipermeſtra obtuvo aquel Reyno, y no ſe ſabe ſi entonces Ipermeſtra eſtaua viua, para que bolvieſſe à ſer muger de Lino, cohabitando con èl.

La ſegunda fue llamada Bona, de la qual haze mencion Dites el de Creta, ò Candia, que eſcriuiò la guerra de Troya, y dize, que fue hija de Danao, y que casò con Atlante Rey, de quien naciò Eletra hija ſuya, y eſta concibiendo de Iupiter, pariò à Dardano, que fue el poblador primero de la Tierra de Troya.

La tercera fue Aminion, de la qual dize Lactancio, que ſeguia la caça en los montes, y vn dia no reparando, cõ

vna

vna saeta, ò lançahiriò à vn Satiro, y leuantandose el la quiso ahorcar de vn arbol; y ella entonces encomendãdose à Neptuno dios del Mar, subitamente vino, y la librò del Satiro, y lo que deste auia de padecer, lo vino à sufrir de Neptuno con mas agrado, y voluntad; pues juntos ambos, de la junta resultò el que ella pariò despues, y el hijo fue Nauplio padre de Palamedes.

La verdad desto, segun lo declara Barlaan, fue, que Aminion siendo dõcella tenia por guarda, ò por Maestro à Satiro, que no la guardò como era necessario, pues ella en secreto era amiga de Lerneo, que despues la tuvo por muger. Otro sentido se puede dar, y mas conueniente à la intencion de Barlaan, y à la aplicacion de la Fabula. Aminion, pues, hija de Danao, no era doncella casta, y antes que casasse tenia por amigo al tal Lerneo, ò Lercio, segun otros, y juntamente à Satiro, pero este no hallando en ella voluntad correspondiẽte, mostrandose ella à sus amores violentada, Aminion para librarse de vn disgusto, llamò a Lerneo, que auisado, ò casualmente vino al punto, la librò del poder de Satiro, tomandola por muger para si solo, y de la qual tuvo à Nauplio por hijo.

CAPITVLO LXXV.

Declarase la Fabula de las penas que tienen en el infierno las hijas de Danao.

ESte que llaman Neptuno, no fue el dios del Mar, ni segun la verdad no ay algun hombre que lo aya sido, pues solo es Dios del Mar el que lo es vnico, y verdadero de todo lo criado. Pero los Poetas à los hombres no conocidos, ò que tenian grandes los cuerpos, los llamauan Neptuno, ò hijos de Neptuno, de lo qual ya en la segunda Parte dimos la causa. Era, pues, vn mancebo excelente, Egipcio de nacion, llamado Lerneo, y que mereciò el que le atribuyesen el nõbre de dios en aquella Gentilidad. Casòse con Aminion, y dèl fue nombrada la Prouincia Lernea, y la fuente, ò lago de Lerna; y en aquella Tierra estaua la Hidra que matò Hercules quemãdola. Deste Lerneo, y Aminion fue hijo Nauplio, que fue Rey de Eubea en Grecia, y tuvo vn hijo llamado Palamedes, varon esforçado, y diestro en las armas. Hallòse este Palamedes con otros Reyes Griegos en la guerra de Troya, y alli por maldad de Vlises fue apedreado, causa que originò destruicion grande en toda Grecia.

A todas las hijas de Danao, sino es à Ipermestra, condenan los Poetas, y las ponen en los infiernos, perpetuamente condenadas à que cada vna tẽga vn cãtaro sin suelo en las manos, y que los auian de tener llenos de agua; y como para esto los hinchessen, al leuãtarlos, toda el agua caìa por el suelo, por estar abiertos: y assi continuamente estàn hinchendo sus cãtaros, tarea q̃ nunca la acaban. Refierelo assi Ouidio, y Seneca tambien. Llama Ouidio à estas doncellas Belides, y Seneca Danaydes, y les conuienen ambos nõbres por su linage, porque Danaydes quiere dezir hijas de Danao, y assi lo eran. Belides quiere dezir hijas de Belo, y aunque no lo fuessen hijas, fuerõlo nietas, por quãto Belo Prisco fue padre de Danao, como diximos. *Ouid. lib. 4. Met. Sen. tragi. 1.*

Esto que se ha referido de las penas, es cierto no ser verdad, pues en sentir de los Poetas, y Sabios antiguos, no auia infierno, ò por lo menos no le auia segun ellos le pintauã, sino q̃ para significar algo, dixeron, y escriuieron aquellas cosas. Nosotros sabemos auer infierno, pero no ay en èl tales penas, como Ouidio, y Virgilio, y otros Poetas escriuen, por lo menos en quanto à muchas dellas, que algunas pone Virgilio, que las ay en la verdad. Entiendese, pues, por las hijas de Danao los traidores, y homicidas injustos, que matando à otros, quieren tener su ganancia. Esto se significò, por quanto las hijas de Danao mataron contra toda razon à sus esposos, que no les auian hecho mal alguno, con que la traicion vino à ser horrible, y de mucho escandalo. En querer henchir los cantaros de agua, significa el q̃ quieren recoger las riquezas, y allegarlas, y estas todas se les derraman, y desperdician, que por juizios de Dios no les puedan aprouechar, ni por homicidios injustos tengan de las riquezas larga dura-

(a) Lo mal ganado, nunca dura, ni prouecha.

cion. (a) Y por quanto aun los infieles ſabian eſto por la experiencia de cada dia, y creyendo que alguna prouidencia diuina ordenaua eſtas coſas, los Filoſofos Eſtoycos, lo quiſieron ſignificar los Poetas por pena figuratiua de las hijas de Danao.

CAPITVLO LXXVI.

Poneſe otras declaraciones deſtas miſmas penas infernales.

AVn los Sabios de otra manera declaran eſto. Dizen, pues, que ſe entiende del deſeo grande que las mugeres tienen en aumentar la hermoſura con afeytes, y otras coſas; lo qual conuiene bien à las hijas de Danao, que todas eran doncellas, y de nobleza conocida, y por eſto deſeoſas de hermoſura. Atribuyeſeles bien, el que eſtando ſiempre hinchẽdo el cantaro, ſiempre lo hallen vacio, porque aqui ay dos coſas, y ambas conuienen à la ſignificacion dicha: la vna es, el que hinchendo los cantaros, ſiempre trabajan, y nunca los acaban de llenar; la otra, el que aun aquella agua que eſtaua dentro ſe pierde. (b) Eſtas coſas conuienen al cuidado demaſiado, y aun vano de aumentar la hermoſura. Lo primero, porque aquel cuidado nunca conſigue parte alguna de hermoſura, como eſta ſea don natural del cuerpo, y el arte no es baſtante para conſeguirle del todo, ni aun ſiquiera vna parte dèl, y por tanto el trabajo ſe queda perdido, no conſeguido el intento. Lo ſegundo es, porque por los afeytes ſe diſminuye, y viene à parecer la hermoſura natural, lo qual experimentan à peſar ſuyo las que en fingidas apariencias del roſtro quiſieron à lo natural añadir pulimento. (c) Iuſto juizio de Dios es eſte, que à las deſcontentas del don de la naturaleza, queden dèl defraudadas las que quiſieren enmendarle con fingidas apariencias.

(b) No ſiendo el deſeo bueno, el trabajo ſe queda fruſtrada.

(c) Quien quiere ſer mas, ſuele perder ſu antigua eſtimacion.

De otra manera declaran los Sabios la pena de las hijas de Danao, aplicandolo à los hombres diſtraidos, y dados al deſeo carnal. Eſtos, pues, lo miſmo vienen à ſacar, y conſeguir que las hijas de Danao, como ellas trabajan ſiempre por henchir, y llenar ſu deſeo; buſcan lo que nunca hallan, pierden el ſoſsiego, y el trabajo ſe queda en vano, porque nunca queda ſaciado ſu beſtial apetito. Deſean el deleite permanente, y es lo que al alma mas la deſtruye; y quãdo afectaron fuerça, hermoſura, aliño, y buen color, vienen à perder del todo fuerças, virtud, y ſanidad.

CAPITVLO LXXVII.

Principio de la Hiſtoria, y Fabula de Ipomenes, y Atalanta.

TEXTO.

PElope reynò entre los Argivos cincuenta, y tres años. Eſta Hiſtoria pone Euſebio en el año veinte del Rey Linceo, ò Lino, hijo de Egipto. Eſte Pelope aqui nombrado fue vn Rey famoſo en ſu tiempo, y fue hijo del Rey Tantalo, y hermano de Niobe muger de Anfion Rey Tebano, que en ſu tiempo fue varon guerrero, ſegun que abaxo ſe dirà. No ſe halla pueſto Pelope en el Catalogo de los Reyes Argivos, pero Euſebio lo afirma, y que reynò en ellos. Tuvo el Cetro largo tiempo, aunque no ſe ſabe por donde ſe ayan de contar ſus años.

De Pelope fue llamada aquella Tierra Peloponeſo.* Entiendeſe eſta Tierra la de los Argivos, en la qual èl puſo eſte nombre deriuado del ſuyo, para que quedaſſe dèl perpetua la memoria; al modo que otros Reyes puſieron ſus nõbres en algunas Prouincias, ò Ciudades de ſus Reynos, como Egialeo Rey primero de Sicionia, llamandola Egialea, nombre que ella no tenia antes, y haziendo vna Ciudad nueua, y poniendola tambien ſu nombre: y aſsi lo haria Pelope aora en el Reyno de los Argivos.

*Oy ſe nombra Morea.

Lo primero que ſe duda en eſta parte, es quien fueſſe eſte Pelope. Reſpondeſe à eſto, que ſe conocerà por ſu Hiſtoria. Dizen los Sabios, y afirmalo Barlaan, que fue hijo de Tantalo, y de Taygeta, vna de las ſiete Pliades. Dize, que eſte fue Rey en Tierra de Frigia, y que reynando alli, tuvo vna guerra grande con Enomao Rey de Elis, y de Piſa: y Tuquides Eſcritor deſta Hiſtoria, afirma auer ſido eſta guerra de las mas ſangrientas que huvo entre los Argivos.

La

La causa desta guerra, dize Paulo Orosio auer sido, por tener el Rey Enomao vna hija muy hermosa, llamada Ipodamia, à la qual pidiò por muger Pelope, y se le fue negada. Servio Poeta dize, que Pelope pidiò à Ipodamia hija de Enomao, y que no se la quisieron dar, si la condicion no cumplia, que à otros pretendientes auia sido propuesta. Era Ipodamia hermosa con estremo, y de muchos demandada, y pedida; y por escaparse su padre de la importunacion, y ruego, puso vna condicion, y pacto, que el que mas corriesse que Ipodamia, aquel la mereciesse esposa; y el que no corriesse tanto, fuesse al punto muerto. Por temor, pues, de tan dura condicion, intentò el que se apartassen de tal demanda, y que el correr auia de ser en carro de quatro caualos, segun la costumbre de los Antiguos, y segun el modo que se hazian los juegos Circenses, como ya diximos. Alabauase grandemente aquel cuyo carro llegaua primero al termino puesto de la carrera, porque no solo era alabança de la ligereza de los caualos, sino del coraçon, y destreza de los que en los caualos, y carro iban. Pelope no pudiendo auer de otro modo à Ipodamia, aceptò la cõdicion, aunque era aspera, y peligrosa, pues tanta era la ligereza en correr de Ipodamia, que se juzgaua imposible, ù dificil mucho el ser vencida.

Era entonces el que guiaua el carro de Ipodamia Mirtilo hijo de Mercurio, y pensando Pelope, que à la verdad no podria vencer à Ipodamia, quiso siquiera por engaño vencerla. Para esto con promessas, y dadiuas de presente intentò pervertir el coraçon de Mirtilo, guia del carro de Ipodamia, y como lo intentò lo consiguiò; que adonde incita el interès, allanase la mayor dificultad. No se mostrò solo Mirtilo codicioso, sino tambien atreuido, y descocado, pues de la que pretendian tantos Reyes cõ el riesgo proprio, è sin peligro suyo quiso lleuar el primer fruto. Pactò, y concertò con Pelope, que vencida Ipodamia, que lo seria con la industria suya, primero se le auia de entregar al mismo Mirtilo, para coger en vn acto solo la flor primera de su virginidad. Vino en la condicion Pelope, era pretendiente, y era amante, y en qualquiera facil el prometer lo que no tienen intento de cumplir. Veia Pelope no auer otra via para vencer à Ipodamia, y quiso que fuesse el primer passo, vencerse à si admitiendo el concierto.

Deseoso Mirtilo, tanto de las engañosas promessas, como lleuado de sus lasciuas ansias, hizo el exe del carro de blanda cera, para que quebrasse luego, ya que èl à la buena ley auia quebrado, y Pelope quedasse vencedor en el curso. Venciò Pelope, y viniendo à la execucion de la promessa, pidiò Mirtilo à Ipodamia. Pelope estaua muy arrepentido, y aun de la peticion muy enojado, y prouocado de la ira, echòle à Mirtilo en el Mar, para que en agua tanta apagasse luxuria tan desmedida. Llamòse desde entonces aquel Mar, donde fue Mirtilo arrojado, Mirtoo, deriuado del nombre de Mirtilo.

CAPITVLO LXXVIII.

Continùase la Fabula de Ipomenes, y Atalanta, perifraseada.

Dizen otros Autores, que lo referido entre Ipodamia, y Pelope, sucedió lo que Ouidio cuenta entre Ipomenes, y Atalanta. Era Atalanta doncella bella, y à cuya beldad, en las aras del matrimonio procurauan muchos su vnion. No queria ella casarse, aunque eran muchos los pretendientes; que son muy proprios los desdenes, quando no ay confrontacion de voluntades. Sacò por condicion expressa, que solo auia de dar la mano à quien la viniesse corriendo. Entre los competidores de Atalanta vino Ipomenes, no para correr, sino para examinar; que quando es dificultosa la empresa, no se ha de abraçar sin tiento, y cordura. Vió à nobles mancebos, que à la palestra auian Ouid. lib. 10. Met.

venido apaſsionados, y que aun aceptauan la condicion como locos: en concediendo la calidad primera, facil ſeria de diſcurrir la ſegunda, que toda paſſion roba el juizio, y ningun loco puede moſtrar ſeſſo. No auia viſto Ipomenes à la doncella quando hazia eſtos diſcurſos, viola, y quedò à ſu viſta ciego, y el que retaua à los demàs de locos, èl quiſo ſer uno, y el primero dellos; que el que dize mal de una joya, ſuele ſer deſpues el que mas la codicia. (a) Robado, pues, de la beldad de Atalanta, y deſpreciador de ſu vida, ſe preſentò Ipomenes à la contienda. Reconociò la doncella à Ipomenes mas bello que à todos, y compaſsiuos ſus afectos, doliaſe ya de ſus pocos años, que no es nueuo en una paſsion, entrar à los principios con eſpecie de virtud. (b) Combatian el coraçon de Atalanta diuerſos, y contrarios afectos, entre el deſear vencer, ò ſer vencida; que quien ſe conſidera vencido antes de la batalla, ningun premio eſpera de la conquiſta. Conſideraualе à Ipomenes, no ſolamente hermoſo, de buẽ talle, y bien diſpueſto, ſino tambien de linage alto, por auerlo oìdo (como deſcendiente de Neptuno, dios aplaudido del Mar ſalado) y bien ſe deſmenuzan las prendas, quando ſon fiſcales las proprias anſias.

(a) No ay q̃ dezir, deſta agua no beberè.

(b) No ay apaſsionado, que no ſepa fingir la victoria.

Lo que mas atormentaua el coraçon de Atalanta, era conſiderar, que aquel mancebo no podia ſer ſu eſpoſo, ni tampoco otro alguno, por auer ſido de ſus dioſes vaticinio, que ſi en algun tiempo admitia marido, perderian la vida ambos. Rara confuſion, ſentirſe una perſona aficionada, y ſer ſu aficion el medio contra ſu vida! Sin viuir no ſe puede amar, pero ſi del amar ſe ſigue el morir, la muerte viene à ſer empleo del amor. Morir ſegun la verdad, y morir de una aficion, todo es morir, y aunque parezca el fin uno, el fin puede ſer otro en lo alto.

Atonita quedò Atalanta con la reſpueſta dura de los dioſes; y no ay que eſpantarſe, que ſobre ſer hermoſa, y ella conocerlo, verſe negada à los laços del matrimonio, le ſeria dolor, y martyrio, pues ya ſabe lo que ſuena à libertad, figurarſe como penoſa priſion. Diò Atalanta en apartarſe de los hombres, y viuir en las montañas, y ſoledades apacibles. Cuerda ſe moſtrò Atalanta en el retiro, que no viſto el cebo, no tiene con que mouer el incentiuo proprio. No le baſtò eſto à Atalanta, que à la fama de ſu beldad concurrian muchos opoſitores à ſu pretenſion. Lances ſerian penoſos para Atalanta, los que ſonauan aplauſos de pretendida, que aunque ſea en una muger vanidad halagueña el que la pretendan muchos por hermoſa, aun quando quiere conſeruarſe retirada, ha de ſer libre el retiro, que en ſiendo neceſſario, a los ſinſabores de la violencia, el guſto todo ſe haze de la amargura.

Vacilante, y dudoſa Atalanta entre el temor, y querer, y no ſabiendo que medio elegir, todo era tormento, y dolor; que quando ſe miran en paragon las penas, aſſuſtan con igualdad las çoçobras. Veìa que Ipomenes era dueño de ſu pecho, perderle era forçoſo, porq̃ no podia ſer ſu marido; y quando lo que ſe quiere ſe advierte impoſsible, no ſe ofrece arbitrio, que no ſea deſpreciable. Si no ſalia con Ipomenes à la carrera, no conſeguia ella nada, pues ſolo la auia de merecer eſpoſa aquel que en la carrera la dexaſſe vencida. Si ſalia Atalanta à correr, y quedaua vencedora, con perder à Ipomenes quedaua laſtimada; ſi Ipomenes vencia, dandole da eſpoſa la mano, como era la ley del concierto, venianſe à perder ambos juntos: aora mirеſe ſi para la turbacion, y pena concurria en Atalanta grande la cauſa.

En turbacion igual eſtaua Ipomenes, aunque era de otro genero, por ignorar de los dioſes el vaticinio. Deſeaua correr, y vencer, porque le eſpoleauan

aplau-

aplauso, y amor; juzgaua su temor imposible la empresa, considerando la destreza de Atalanta en correr muy acreditada; y tanto mas vigor tiene el tormento, quanto mas ardiente fue el deseo, si se ve desvanecido. En peligro se consideró Ipomenes, y de muerte por muchos lados; que amor proprio, y amor ageno, muchos enemigos son para juntos.

Acudió, y llamó a la diosa Venus; que menos que vna deidad, no pudiera socorrer à su temor. Pidióla su ayuda, y como era diosa de los amores, ella à si misma de verse rogada se dió los parabienes; que los que professan lo malo, como aquellos que enseñan lo bueno, todos quieren tener discipulos, y todos se alegran con sus aficionados: pero la diferencia está, y no pequeña, en que lo que en los buenos es caridad, en los malos es depraua da intencion.

Vino, pues, Venus, que esto era en Chipre, de cuya Isla era Venus natural, y en toda aquella Tierra venerada por diosa. Auia en ella vn campo llamado Damasceno, à la misma Venus consagrado, y en èl vn jardin, en que auia manças de oro. Tres dellas lleuaua Venus en las manos, y llegando al sitio, y palestra de la carrera, acercó se à Ipomenes sin ser vista, y dióle las tres manças, instruyendole de lo que auia de hazer con ellas: y lo restante lo veremos en el Capitulo siguiente.

CAPITVLO LXXIX.

Dase fin al perifrasis, y narracion fabulosa de Ipomenes, y Atalanta.

PVestos ya en sus sitios Ipomenes, y Atalanta, en igual posicion, y tomado el campo, lleuandose Ipomenes, por galan, y bien agraciado, de todos la compassion, y el afecto; y assi todos le deseauan de su parte el triunfo, porque à èl solo le juzgauan merecedor de Atalanta la mano. Don es de la naturaleza el ser vn hombre bien dispuesto, pero gracia, y don es el ser de vn vulgo aplaudido; que quando los humores son varios, no tienen estimacion fixa los priuilegios. Empeçóse la carrera, y era tanta de Atalanta la ligereza, que à breue trecho era conocida la ventaja; y aun ella no corria lo que podia, porque de Ipomenes se apartaua; que quien bien quiere, ni aun para vencer admite de la cosa amada separacion.

Cansado ya Ipomenes, viendo que trabajaua sin prouecho, por ir Atalanta mas que corriendo bolando, vsó del remedio dado por Venus su protectora; y no era mucho que vsasse dèl, porque era mucho lo que su amor perdia, y en vencer à Atalanta era mucho lo que ganaua. Tirò Ipomenes vna manças de oro fuera de la carrera, que al verla, fue Atalanta à cogerla presurosa. Era oro, ella muger, y tienen con los metales cierta sympatia las mugeres. Valióse Ipomenes de la ocasion, y ganando campo, le vino à ser de prouecho, porque el trecho que lleuaua ganado Atalanta era mucho; y tal efecto suelen tener las dadiuas, y tal suele ser de los gastos el logro, si la ligereza de las mugeres llega à coger buelo. Passado otro espacio arrojó Ipomenes la segunda manças, y mouida Atalanta como la vez primera, bolò para coger la segunda; que cebado ya vn apetito, no es facil desistir de su intento.

Estauan ya ambos cercanos al fin, y termino puesto de la carrera, Atalanta todavia iba ventajosa, y ya Ipomenes arrestado al vltimo vale, arrojó tercera vez su manças de oro; que repetir, y continuar los gastos, hasta quedar del todo consumidos, en tahures, y amantes tenemos muchos exemplos. Ya

Atà-

Atalanta dudò eſta tercera vez de ir para la mançana, porque eſtaua ya cercano el fin de la carrera; y qualquiera ganancia, ò qualquiera pèrdida, en el fin de la carrera es de mucha importancia. (a) *Mouiò Venus el coraçon de Atalanta para que fueſſe à cogerla; que aunque era diosa del amor, tambien inclinaua al interès: pero tal es el amor mundano, que no ſe contenta, ſi no eſtà por muchas partes diuertido. Mouida Atalanta, como hemos dicho, de Venus, ſe fue à coger la mançana, aunque viò à ſu competidor cercano al fin de la carrera. Lleueſe Atalanta muy en buen hora el caſtigo que deſtues la vino, que viene à ſer muy necia confiança, en corto trecho querer abarcar mucho; y amor, y riquezas, poco aprouechan en vltimas boqueadas.*

(a) Importa mucho el no perder, quando ſe llega el morir.

Llegò Ipomenes el primero al termino de la carrera ſeñalado, y coronado de parabienes, y aplauſos, llegò à los braços de Atalanta, y el retorno fue darle la mano de eſpoſa. Haſta aqui feliz Ipomenes, haſta aqui no ſe ſabe ſi Atalanta fue deſgraciada, aunque ſe ſabe que fue vencida; que quando ſe ſupone amor, todo rendimiento es facil de tolerar. Diràlo el ſucceſſo de ambos, y de ſu dicha, ò deſgracia ſe harán mejor los juizios; que ay dichas que pintan a los principios, y al fin ſuele ſalir el azar en los dados.

Muy agradecido, y con reconocimiento grande debiò quedar Ipomenes à los fauores de Venus, dandola las gracias por tan ſingulares beneficios, pues vio ſu amor logrado, ſiendo de Atalanta eſpoſo, y en el aplauſo general el premio de ſu induſtria, y valor: pero no ay conocimiento, ni valen beneficios, en conſiguiendo ſu fin los deſeos. No le diò gracias ningunas à Venus Ipomenes, debiendola tanto, con que hizo menos luſtroſo ſu triunfo: pues harto vencido queda, y abatido, quien queda con los valdones de ingrato.

Partiòſe luego Ipomenes glorioſamente vencedor para ſu Tierra, lleuando en ſu compañia à Atalanta ſu querida eſpoſa; dicha de muchos embidiada, porque auia ſido de muchos pretendida. Empeçaron ſu camino ambos, y llegando à vna montaña, vieron vn templo à la madre de los dioſes Berecintia, ò Cybeles conſagrado. Conſideraron el lugar oportuno, por retirado, y ſecreto, para dar à ſus amores logro; y Venus, que por vengarſe les inclinaua el deſeo, dexando el templo de la dioſa profanado, ellos enfin vſaron en el ſitio de las licencias del matrimonio. La madre de los dioſes, à quien ſe auia hecho la injuria principal, por auer ſido en templo ſuyo cometido aquel deſacato, quiſo enojada echarlos viuos en el infierno, pero pareciòle corta vengança (pero tal ponian ellos el infierno, que les parecia eſtar en èl caſtigo poco) y aſsi eſcogiò el bolverlos en beſtias fieras, y que como leones feroces tiraſſen à ſu carro atados.

Eſta fue de Ipomenes la victoria, de ſus amores eſta fue la ſalida, y de ambos Ipomenes, y Atalanta, eſta fue la pena; eſto lo que dixeron dellos los Poetas, y eſtas las gloſſas que han parecido ſer neceſſarias: paſſemos por aora à la explicacion de la Fabula.

CAPITVLO LXXX.

Empieçaſe la declaracion de lo que los Poetas dixeron de Ipomenes, y Atalanta.

AVnque eſta relacion no pertenezca à Pelope, de quien al preſente auiamos empeçado à hablar, dirèmos el ſentido que los Sabios dieron à eſta Fabula. La ſuma es, que las mugeres aunque permanezcan por algun tiempo firmes en guardar caſtidad, al fin ſon vencidas con las dadiuas, porque de ordinario pecan en auarientas. Viòſe en Atalanta, que codicioſa de las mançanas de oro, ſe retratò del propoſito an-

ti-

tiguo de ser virgen, dandole à Ipomenes lugar para que saliesse vencedor.

Tiene esta Fabula muchas partes, que solo sirven à su buena composicion, y hermosura, y no todas entran à la significacion della, calidad, ò circunstancia que se hallarà en muchas Fabulas, que fingieron los Poetas. En quanto dizen, que Atalanta consultò à los dioses con quien auia de casar, refierese la condicion de los Antiguos, que adorauan à los demonios; estos eran sus dioses, à estos hazian sus consultas, y ellos eran los que dauan las respuestas. Viòse en Apolo por dios adorado del Gentilismo de aquellos tiempos, y despues venerado en Delfos en su templo celeberrimo, y donde venian à consultarle de diuersas partes del Mundo. Ponese el que hiziesse Atalanta esta consulta à los dioses, para dar razon de la respuesta que los dioses dieron, pues sin que precediesse la pregunta, mal se pudiera ingerir el vaticinio, y respuesta. Esta respuesta de los dioses fue necessario ponerla, para confirmar la despues con el castigo, y pena que se diò à Ipomenes, y à Atalanta, como de la relacion de la Fabula cõsta, pues conuertidos en Leones, y atados al carro de la diosa, se cumpliò de los dioses la profecia; y para que se hiziesse creìble esta cõuersion, fue conueniente dezir, el que los dioses auian profetizado este mal. Lo que dixeron los dioses, de que Atalanta no procurasse tener marido, porque se verian perdidos ambos, fue hazer la cama (digamoslo assi) para que assentasse mejor despues el que fueron en Leones conuertidos.

De otro modo se puede entender esto, acomodandolo à los que aman los deleites carnales, y se dàn a ellos, por lo qual padecen miserables infortunios; y destos infortunios, y males prouida la razon, se muestra temerosa, procurando apartar à la voluntad de los tales deseos, y deleites: y esto quieren dar à entender los Poetas, en que la razon, como si fuera dios profetize temiendo estos males.

Que Atalanta auiendo empeçado à amar à Ipomenes, y q̃ dèl no se dexasse vencer, hasta que despues echadas las mançanas de oro, por cogerlas fue vencida en la carrera, significa el que estas dos cosas, como son amor, y auaricia, mueuen à la muger à que pierda la castidad; pero siẽpre la codicia es la que la impele, y mueue con mas fuerça.

Bien sutilmente toca Ouidio el modo, y entrada, y el combate de diuersas pasiones, y deseos, que assaltan el coraçon de vna muger, por las cosas que entre Ipomenes, y Atalãta refiere que sucedieron. Atalanta empeçò à amar, pero no cessò de procurar vencer à Ipomenes, y èl vẽcido, considerana que su amor no auia de ser logrado. Compassion tenia de Ipomenes, porque le amaua, pero no por esso dexaua de correr ligera. En esto se significa la muger honesta, que con proposito firme de castidad, à sus amantes resisten con dureza de coraçon, no dandoles respuestas blandas, para que no hagan de sus palabras prendas. Esto bien se conserua mientras que en el coraçon no prende de amor alguna llama, que si prende, luego se ablanda, la dureza se afloxa, con que viene à ser despues mas fuerte la vateria. Ya en este caso quando se blandea, se siguen deseos contrarios en el coraçon de la muger, porque de vna parte la razon, que aun no està del todo ofuscada, ni vencida, muestra los daños que se siguen del consentir à lo que proponen los amantes; por otra parte el amor que se leuanta, y nace en la parte sensual, mueue, y con eficacia à compassion, viendo al amante afligido, por no alcançar lo que tiene deseado. Quando estas dos cosas contrarias ambas litigan, y ambas con fuerça, en gran peligro està el coraçon para quedar cautiuo, pero mucho mas quando vna vence, y se alça con el mando.

Atalanta corre, y espera, y lo vno à lo otro es contrario, porque el que corre, quiere vencer, y el que espera, procura emparejar: y este viene à ser de las pasiones declarado batallon. Con todo esso Atalanta iba delante de Ipomenes, porque aunque la mouia el amor mayor era el deseo de guardar su castidad; pero parò se à coger

coger las mançanas de oro, y quedòse muy atrasada, y vencida; que al atractiuo de las dadiuas, las mugeres se ablandan, como las peñas.

CAPITVLO LXXXI.

Continùase la declaracion de la Fabula de Ipomenes, y Atalanta.

LAs mançanas de oro diò Venus à Ipomenes. Significase en esto, el que vn amante muchas vezes con el ardiente deseo de cõseguir, dà lo que para si ha menester, aunque lo disuada la razon, como mueua para ello el amor carnal: y esto es lo mismo que ofrecer, ò arrojar los dones por mandado de Venus, y es porque ella, como diosa del amor, mueue en los hõbres (segun se le atribuye) estos deseos. En lo que se dize, de que Venus traxesse las mançanas de vn jardin suyo, que tenia en el campo Damasceno, no pertenece principalmente à la significacion, sino à que la relacion se haga creible, por estar este campo Damasceno en Tierra de Chipre, de donde Venus era natural, y donde fue muy honrada, haziendole templos, y mas famosos que en otras partes: y assi es mas de creer que ella viuiesse alli, y que tuviesse jardines para su recreo, y arboles mançanos, de que cogiesse el fruto.

En otro sentido se puede entender el que las mançanas de oro las traxesse Venus de su jardin, ò huerto. Las riquezas que los hombres tienen en oro, y en plata, y que proceden de sus rentas, aunque estas vengan de la labrança, y frutos de la tierra, estas las arrojan, y desperdician los amantes locos, por vencer la auaricia de sus amigas, que es lo que escriuiò Terencio en su segunda comedia. *Terenc.*

Lo que se dize de Venus, que inuisiblemente vino, y que solo à Ipomenes se le apareciò, y diò las mançanas de oro, sin que otro alguno lo pudiesse ver, parte pertenece à la Fabula para hazerla creible, y parte pertenece à la significacion. Lo primero se muestra, porque no cõueniael que se dixesse que Venus publicamente se auia aparecido, y dado las mançanas à Ipomenes, por el estado que tenia de diosa; y siendo tan alto el estado, no era bien, oìdo el que los dioses se dexassen ver de los hombres mortales. Assi comunmente no aparecian los dioses à los hombres visiblemente, y si à alguno se le aparecian visible, aunque estuviessen otros presentes, no veian cosa alguna. Por esto assi Virgilio hablando desta misma Venus, quando la noche que fue entrada Troya, se le apareciò à su hijo Eneas estando con otros muchos Troyanos, y le dixo lo que auia de hazer; y los demàs que estauan alli, ni vieron, ni oyeron cosa alguna. (a) *Virg. lib. 2. Æneyd.*

(a) Es grandeza de estado, obseruar el recato.

Y aunque los dioses de los Gentiles no fueron verdaderos dioses, esta enseñança puede seruir de doctrina, el que atribuyessen este modo de portarse à sus dioses. A este modo los Angeles de Dios, y las almas santas se manifiestan comunmente à los que viuen en este Mundo, porque son de otro mas alto estado; y si manifiestan alguna cosa, à la persona sola à quien se lo manifiestan se aparecen, con èl hablan, sin que otros que estèn presentes vean, ni entiendan cosa alguna. Y esto no solo lo hazen los Angeles, y almas, que son puros espiritus, que carecen de cuerpo, que por esta razon no pueden ser vistos, sino que aun tambien los cuerpos glorificados despues de la Resurreccion, pueden hazer esto, que aunque sean verdaderos cuerpos, segun ellos quisieren, podràn el que vnos los vean, y otros no. Assi lo determinan los Santos Doctores, y nuestro Salvador Christo assi lo haze, que tiene aora verdadero cuerpo.

Otra causa podia auer sido el auer venido Venus inuisiblemente, y dadole las mançanas à Ipomenes, por que si dixera, que publicamente auia venido, y delante, y viendolo todos se las auia dado, quitauase toda la intencìõ, y hermosura à la Fabula, y su narracion quedaua sin arte alguno, pues pareciera que ya Venus mandaua que Atalãta se rindiesse, y se dexasse vẽcer de Ipomenes, si de su mano se sabia que eran aquellos dones. (b) Demàs, que sabido por Atalanta, que aquellas mançanas eran traidas para vencerla, no se detendria à cogerlas, y correria mas que Ipomenes, con que no se lo-

(b) En los poderosos, y altos, no es bien que se fixe à las empeñas.

logra la intencion; y assi debiò darlas en secreto, para que Atalanta no recelasse el engaño. (c)

(c) Quien tira à engañar, muy cautelo so se ha de preuenir.

En quanto à la significacion se dize, que Venus vino secretamente, que como por ella sea significado el deseo carnal, este acomete en lo retirado del coraçon, como todos los deseos tengan allí su lugar, no sintiẽdolos nadie, sino aquel solo que los padece. En el coraçon se fabrican todas las obras, en èl se consultan todas las palabras, y dadiuas, y aun por esso se dize, que Venus traxo sin que nadie la viesse las mançanas de oro à Ipomenes. Quando fueron arrojadas las mançanas, todos las vieron, pero no quando se traxeron. Los amantes, que locos desperdician sus bienes en galanteos, por lo menos han de verlos à quien se ofrecen; pero quando mueue el amor à gastarlos, y ofrecerlos, solo lo sabe el que sufre la costa, y el gasto. (d)

(d) Lo mal gastado, solo quando sucede por el sueño merece ser visto.

CAPITVLO LXXXII.

Dase fin à la declaracion de la Fabula de Ipomenes, y Atalanta.

TRes mançanas de oro diò Venus à Ipomenes, y no vna sola, y fue para significar la ligereza de Atalanta, que detenerse à cogerlas vna vez sola, no fuera ligereza tanta, aunque ella no fuesse vencida: pero siendo tres las mançanas, y siendo arrojadas en tres vezes distintas, aunque Atalanta quedò vencida, en su punto, y estimacion quedò su ligereza, pues todas tres vezes à cogerlas se viò parada, y solo fue vencida à la vltima. No basta resistir à los principios la muger honesta, si por vltimo se rinde, repetidas las dadiuas. (a)

(a) Pierdese la gloria de los buenos principios, si el vicio reyna en los fines, y terminos.

Lo que se dize de Venus al auer quedado enojada, por no auerle rendido Ipomenes las gracias debidas, mas pertenece à ser la Fabula creìble, que por alguna significacion se pusiesse, pues si se supone el que Venus hiziesse à Ipomenes tal beneficio, y èl no mostrasse dando las gracias su reconocimiento, mucha causa tuviera Venus para su enojo. Tambien se dize por lo que se siguiò despues, de que Ipomenes con el feruor de su deseo, y por dar à su amor mas presto logro, incitando Venus à todo esto, dexasse el templo de la diosa profanado, y Venus quedasse vengada con el castigo. Segun la verdad, en esto se significa lo destemplado que suelen mostrarse los hombres en sus deseos, pues no ay retiro, ni ay sagrado, quando vn deseo incita desmedido.

Dixeron ser Ipomenes, y Atalanta bueltos en Leones, por hazer la Fabula creìble, y porque era estilo de los Gentiles el pintar, ò figurar à la madre de los dioses sentada en vn carro, y atados los Leones que lo lleuauan; y por no ser en ellos natural estar vncidos al yugo, parece que por deshonra les fuesse esto atribuido. (b) Esso razonablemente es de creer de aquellos, como Ipomenes, y Atalanta, pues auiendo ofendido à la madre de los dioses, Berecintia, ò Cybeles, para tomar satisfacion de la ofensa, el que les hiziesse esta deshonra, de que tirassen el carro en que ella iba sentada.

(b) En el alto que es su jecion es desdoro.

En quanto à la significacion se puede dezir, que fueron bueltos en Leones los dos amantes, porque los Leones son animales feroces, y soberuios: y los amantes quando vèn sus deseos logrados, de ordinario dàn en altiuos, y presumidos. (c) Los Leones son animales tristes, y traen las cabeças baxas, y mirando à la tierra, y mayormente quando atados al yugo, y carro. A este modo los que aman, todo es melancolias, y tristezas, recelos, y temores, y a atormentandose sospechosos, y ya prorumpiendo enojados, y aquello que alcançado presumieron ser su gloria, y su descanso, lo padecen ahogo, y martyrio. (d)

(c) De ordinario dà en los hombres en presumidos, si logran desordenados deseos.

(d) Lo que se goza mal, atormenta en la posseision.

CAPITVLO LXXXIII.

Refiereſe la Fabula de Pelope, y como ſu padre Tantalo lo matò, y ſe lo diò à comer à los dioſes.

De Pelope afirman, que fue hijo de Tantalo, que ſegun Ouidio, y Lactancio, y todos los Poetas, èl fue vn hombre muy perverſo; y queriendo ſaber ſi los dioſes tenian alguna virtud, los combidò à comer vn dia, y auiendo dado la muerte a eſte ſu hijo Pelope, le diuidio en piezas, y haziendole cocer, les hizo plato, para que ſaboreaſſen el guſto. Eſtraña barbaridad, y que excede toda la linea de lo cruel! Por informarſe ſi era diuina ſu virtud, les preuino aquel manjar, para que à lo curioſo precediеſſe lo cruel, y barbaro; que no ay ſeguridad en la ſangre propria, quando quiere ſalir con ſu intento la malicia.

Ouidio. Lactanc.

Iuntaronſe todos los dioſes al combite de Tantalo, y pueſto el maujar en la meſa, conocieron todos ſer carne humana, y aun conocieron ſer ſu proprio hijo Pelope el muerto, y cocido por mandado del padre. Abſtuvieronſe de comer, llenandoſe de ira, y de horror, à viſta de tal inhumanidad; que aunque ſean dioſes fingidos, es bien que ſe enojen con tales deſacatos. Ceres, que como dioſa ſe hallaua tambien en el combite, y como muger negandoſe à los melindres de azañera, por lograr los embites de goloſa, no reparando en que manjar fueſſe, trauò de vna preſa, que era el ombro, y trinchado ſe lo trasladò al eſtomago.

Abochornados los dioſes con la crueldad de Tantalo, al paſſo que compaſsiuos de ver muerto a Pelope ſu hijo, cogiendo todas las piezas del cuerpo, las bolvieron à encaxar en ſu lugar proprio, menos el ombro, que Ceres auia comido; y por carecer aquella parte de carne, puſieron en lugar ſuyo vn ombro de marfil blanco, con que ya eſtaua todo el cuerpo entero. No tenia aun alma, que por la muerte ſe auia deſvuido de ſu antigua compañia, ſacòla Mercurio del infierno, donde eſtaua, bolviò ſela al cuerpo, con que quedò Pelope vivo.

Tantalo por delito tan grande, y tan cruel como auia cometido, y por la deshonra que à los dioſes auia hecho, fue al infierno condenado, y que perpetuamente eſtuvieſſe penando deſte modo: Que el cuerpo todo eſtuvieſſe metido en el agua, haſta el labio inferior, poco mas abaxo de la boca, y que arboles cargados de frutas preciоſas, dulces, y apacibles, le dieſſen con ſus ramas, y frutas en el labio mas alto de la boca, para que quando quiſieſſe comer de las frutas, las ramas de los arboles ſe retiraſſen; y quando beber quiſiera, ſe huyeran tambien las aguas. Bien eſtraña auia ſido de Tantalo la culpa, y la pena fue bien extraordinaria; pero delitos atroces, caſtigos piden muy ſingulares. Tener à la viſta el bien, y no gozarle, moüer el apetito, y no poderle cumplir, caſtigo fue en Tantalo executado, y pena es, y ſerà en amantes, ambicioſos, y auarientos. Tantalo enfin fue condenado à vna ſed perpetua, y à vna hambre continua, y para apagar vno, y otro, entre la mayor abundancia; que no hieran tan fuertes los males, ſi gozado no ſe huvieran, ò viſto los bienes. Hablan deſto Ouidio, y Virgilio.

Ouid. lib. 4. Met Virg. lib. 6. Æneyd.

Eſto que ſe ha contado ſe conociò à Pelope auerle ſucedido, y fue deſte modo: Soberuia Niobe menoſprecia los dioſes, y por ſu culpa fue tan fieramente caſtigada, que ſus ſiete hijos, y tambien hijas que tenia, todos fueron muertos à ſaetas que tiraron Diana, y Apolo: ella fue conuertida en piedra, y

que

que estuviesse siempre derramando lagrimas. Viendo todos el assolamiento de la Casa de Amphion, aunque formaron sentimiento, y dolor mucho de destrozo tanto, por Niobe no tuvieron sentimiento, por auer sido la causa de todos; que aun entre las ternuras tiene lugar la ira, con aquel que ha causado la desgracia. Pelope solo, como hermano de Niobe, fue el que llorò, el que mostrò sentimientos, y el que con el dolor rasgò sus vestidos, ceremonia vsada en aquellos tiempos; que tambien es mucho negar, el q̃ la sangre no cumpla su obligacion.

Rasgados enfin los vestidos de Pelope, y con el desal'ño que ministrò la pena, y ahogo, quedaron sus pechos, y ombros descubiertos. Repararon los que estauan presentes en la diferencia del vn ombro al otro, reconociendo ser el vno de carne, el otro solamente de hueſſo, el vno con su color natural, y el otro mas blanco, por ser de marfil. Esto visto, reconocieron ser Pelope, de quien se auia contado lo que en el combite de los dioses auia sucedido. Cuenta esto Ouidio, y sabida la Fabula, se entrarà à la explicacion della.

CAPITVLO LXXXIV.

Muestrase lo primero, el que las dos relaciones dichas, vna de Ipomenes, y Atalanta, y de Ipodamia, y Pelope, no son vna cosa misma.

EN Lo que algunos piensan, que la Historia de Pelope es aquella que pone Ouidio, y que dexamos nosotros contado, estàn engañados, mouidos de alguna pequeña semejança, de que Atalanta en el correr excedia à todos en ligereza, y que por engaño de Ipomenes fue vencida, y assimismo viendo el que por Pelope lo fue Ipodamia. *Ouid. 10. Metam.*

No obstante esto, hemos de dezir no ser vna la Historia, sino vna de otra muy diuersa. Lo primero, por el tiempo, pues assi las Fabulas las ordenò Ouidio, como los Coronistas las Historias. Mucho tiempo antes puso Ouidio lo de Pelope, que lo de Ipomenes, pues la Historia de Pelope, y su Fabula la escriue en el libro sexto de sus Metamorfoseos, y la de Ipomenes en el dezimo libro, y en el intermedio passaron muchos tiempos.

Lo segundõ se prueba por los nombres diuersos, pues en la Historia de Pelope se llama Ipodamia la doncella, y en la otra Ipomenes el varon, y el nombre de la muger fue Atalãta. Y aunque no sea de mucha consideracion este reparo, por tener vna persona misma nombres diuersos, esta objecion se haria creìble, si en la muger, ò el hombre hallassemos variados los nombres: pero en hombres, y mugeres hallar los nombres variados todos, argumento viene à ser de que mugeres, y hombres eran distintos. Tambien haze à esto, el que quando vna persona tiene dos, ò muchos nõbres, ya se nombra con el vno, y ya le nombran con el otro en las Historias, como se vè en la Escritura Santa; pero quando Ouidio habla de Ipomenes, siẽpre le llama con este nombre, el de Atalanta el nombre siempre el de su competidora; lo mismo es quãdo trata de Pelope, y de Ipodamia: luego ni los hombres, ni las mugeres fueron vna cosa misma.

Lo tercero se arguye por la diuersidad en el linage, y descendencia, hallandose entre todos muy distinta. Pelope fue hijo de Tantalo, y nieto de Iupiter, segun lo afirma Ouidio, Lactancio, y otros Poetas Ipomenes era hijo de Megareo, este lo fue de Testio, ù de Onceste, y Testio fue hijo de Neptuno, segun lo dize Ouidio. Esta es prueba real, y de mas eficacia que todas las passadas, pues aunque sea probable el que vn hombre, ò muger tẽga diuersos nombres en diuersos lugares (aunque no era bastantemente creìble) pero ser de Ipomenes vno el linage, y ser otro, y muy distinto el de Pelope; no està solo en los nombres la diuersidad, entre las personas mismas està la distincion. Lo mismo es en los linages de las doncellas Ipodamia, y Atalanta; Ipodamia fue hija del Rey Enomao de Helis, y Pisa; Atalanta era hija de Teneo, como lo dize Ouidio: luego si distintos padres tuvieron Ipodamia, y Atalãta, *Ouid. 10. Metam.* *Ouid. 8. Metam.*

no podian ſer (como ſe vè) vna miſma coſa.

Lo quarto ſe pondera, el que Ipodamia, y Pelope corrian en carros; Ipomenes, y Atalanta, à pie corrian, y deſta ſuerte auia corrido Atalanta cõ los demàs que auia vencido. Por eſta cauſa dixo Venus, hablando cõ Adonis ſu amado, el que corriendo à pie Atalanta, auia ſalido de todos los hombres vencedora: y en ningun caſo ſe dize el que con hombre alguno corrieſſe à pie Ipodamia. *Ouid. 10. Metam.*

Lo quinto, porque en la contienda ſaliò Ipomenes vencedor, por las mançanas de oro que le diò Venus, y auerſe parado à coger las Atalanta en la carrera; y en la contienda de Ipodamia, y Pelope no huvo mançanas de oro, porque corrian en carros, y ſolo huvo la traicion de Mirtilo, que él exe del carro de Ipodamia le hizo de cera engañoſo.

Lo ſexto, porque Ipomenes, y Atalanta fueroñ bueltos en Leones, por dar execucion à vn deſeo carnal: de Ipodamia, y Pelope no ſe cuenta mutacion alguna. Eſta, pues, fue la cauſa de que Ouidio contaſſe la contienda de Ipomenes, y Atalanta, y no la de Ipodamia, y Pelope, porque Ouidio no cuenta coſa alguna en eſtos libros, que no acabe en traſmutacion de coſas, que por eſſo los llamò à los tales libros, de Traſmutaciones, que ſignifican Metamorfoſeos en Griego: y en la relacion de Ipomenes, y Atalanta concluyeſe en la mutacion de ellos en Leones, y en la de Ipodamia, y Pelope no ſe halla nada deſto, con que no perteneciò à la materia de los libros de Ouidio.

Lo ſeptimo es, porque Ipomenes, y Atalanta ſon acuſados de auer tenido junta carnal, que tuvieron en el templo de la madre de los dioſes: y de Ipodamia, y Pelope no ſe haze tal acuſacion, de que tuvieſſen junta carnal.

Otras diferencias ſe hallan notadas en eſtas relaciones, que ſe hazen reparar, conſiderando las partes de cada vna, y aſsi no ſe juzga neceſſario el producirlas aqui, porque cada qual las puede ver.

CAPITVLO LXXXV.

Declaraſe la narracion de Ipodamia, y Pelope.

DIcha ya la relacion fabuloſa de Pelope, incidentemente traida, bolverèmos à la Fabula, que los Poetas de Ipodamia, y Pelope fabricaron, ſegun lo cuenta Servio, y es la que le conuiene propriamente, ſegun la toca Virgilio; aunque dirèmos, que no es todo ello verdad, ſino aquello que ſe quiere dar à entender en ſu ſignificacion. *Virg. lib. 3. georg.*

Lo que ſe ha de tener por verdad es, que Ipodamia fue hija de Enomao Rey de Helis, y Piſa, y que fue pedìda por muger de Pelope hijo de Tantalo Rey de Frigia, por ſer cèlebre mucho la hermoſura de Ipodamia: y q̃ auiendoſela negado el padre à Pelope, ſe ſiguiò la guerra, q̃ entre Pelope, y Enomao fue muy reñida. En la cauſa deſta guerra ay diferẽcia, porque Paulo Oroſio dize, que Pelope pidiendo à Ipodamia, al ver que no ſe la querian dar, mouiò guerra contra Enomao. Si ſe pone ſolo eſto, no tiene lugar la Fabula que traen los Poetas, por quãto las Fabulas refieren las verdades con algun diſfraz, y emboço. Dirèmos, pues, de tal ſuerte la Hiſtoria, que concuerde con eſta Fabula.

Parlaan dize, que auiendo pedido Pelope à Ipodamia para caſar cõ ella, no ſe la quiſo dar Enomao ſu padre, ſino es debaxo de condicion, que la auia de vencer corriendo, y q̃ ſi quedaua vencido, auia de quedar muerto. Eſta condicion no la quiſo admitir Pelope, ni ſin ella quiſo darla el padre; con que por eſta cauſa fue mouida entre los dos la guerra, que fue cruda, y ſangrienta mucho, y que durò largo tiempo: y aſsi afirma Tuclides Hiſtoriador, que fue de las guerras grandes que huvo en aquellos tiempos, trayendo cada vno en ſu fauor los Reyes comarcanos que pudo.

En eſte tiempo Niobe hija de Tantalo, y hermana de Pelope, fue dada por muger à Amphion Rey de Tebas, porque ayudaſſe à Pelope contra Enomao Rey de Helis, y Piſa, ſegun afirma Teodoncio.

Lo

Lo que dizen, que Mirtilo guia de el carro de Ipodamia hizo el exe de cera, y que por quebrar luego, Pelope venciò, esto es fabuloso, aunque significa vna verdad oculta, y es, q̃ despues desta guerra tan reñida estaua la parte de Enomao mas poderosa que la de Pelope, y se esperaua que este fuesse de aquel vencido. En este estado estauan las cosas de los dos Reyes, quando se mouieron tratos secretos entre Pelope, y Mirtilo, que era General del Rey Enomao, y por las grandes promessas que se le hizieron, hizo que su parte fuesse vẽcida, y que preualeciesse la de Pelope, y saliesse vencedor de la guerra, y juntamente contra la voluntad de su padre se leuasse por esposa suya à Ipodamia. Alcãçada la vitoria, y estando ya por Pelope Ipodamia, demãdò Mirtilo à Pelope, que le cumpliesse la condicion puesta, y que dexamos ya referida, que oìdo por Pelope, con justo enojo echò en el Mar à Mirtilo, que despues de su nombre fue llamado.

CAPITVLO LXXXVI.

Dasse fin à la declaracion de la Fabula de Pelope, y de Ipodamia.

LO Que se dize, de que Ipodamia, y Pelope cõtendiessen en correr, no sucediò assi, pero dizese por dos cosas. La primera, porque Enomao padre de Ipodamia sacò esta condicion, pareciendole imposible el que algun hombre tanto como ella corriesse; y q̃ si menos corria, y quedasse vencido, auia de quedar muerto. Con esta traza entendiò librarse de q̃ pidiessen tantos su hija. Lo segundo era por la significaciõ, porque este correr no era à pie, sino en carros, que tirauã cauallos, como los vsauan los Antiguos. Esto significa la guerra q̃ se hazia cõ carros armados, assi entre los Gẽtiles, como lo dizen sus Historias, como entre los Iudios, como lo dà à entender la Santa Escritura, y lo dexamos dicho en esta Parte, hablando de Delbora, y Iabin Rey de los Cananeos.

En lo que se dize, que entre Mirtilo, y Pelope huvo conciertos, es verdad, y q̃ Mirtilo por traicion dispuso el que quedasse vencida su parte: y esta traicion assi se significa en lo fabuloso, como en lo verdadero. Segũ la Fabula se dize, que èl guiaua el carro de Ipodamia, y q̃ hizo el exe de cera, para que quebrasse luego. Dizese esto, segun entonces se vsaua de dichos carros, y como se gouernauan, y era el que en cada carro iban dos hombres, vno peleaua, y este iba dentro del carro, y otro guiaua los cauallos, q̃ iba en el pertigo del carro: y assi lo quisieron dezir del carro en q̃ corrial podamia, y q̃ el que guiaua era Mirtilo.

Dizese, que hizo de cera el exe de el carro, y esto parece meramente fabula, y no narracion historica, pues à ser de cera, no se podria mouer vn passo sin quebrarse. Lo cierto es, q̃ Mirtilo era General del Exercito de Enomao, y q̃ peleaua por la parte de Ipodamia, y que por traicion suya hizo que su parte quedasse derrotada: y esto significaron los Poetas, diziendo que hizo el exe de cera.

El concierto que dizen auer hecho Pelope con Mirtilo, fabula es, y por tal se debe tener, como disonante à toda buena razõ, pues ni aun fingido daria vn Rey, como lo era Pelope, su consentimiento para que la que auia de ser su esposa fuesse primero por otro desflorada. Pero que fuesse este, ò otro qualquiera el concierto, èl fue tal, que à Pelope le pesò mucho despues, y lo mostrò en su enojo, arrojando en el Mar à Mirtilo.

Que Pelope arrojò à Mirtilo en el Mar, verdad es, y seria castigarle por traidor, y q̃ con su pena quedasse perpetua la memoria de sus traiciones; y llamandose de su nombre el Mar Mirtoo, acordasse el castigo de su pecado; que aunque la traicion agrade, el traidor siempre se mira con azedia. Es el Mar Mirtoo parte del de Grecia, teniẽdo vn mismo Mar en diuersas partes distintos los nombres, los quales le vienen por diuersas causas, y razones, y vna dellas suele ser, el que algũ hombre famoso en èl peligrasse, ò muriesse. Deste modo hallamos tres nombres del Mar Mediterraneo, que son, Icarico, Helesponto, Mirtoo, segun lo dize S. Isidoro, y dà las causas de sus nombres; Icarico, por la muerte de Icaro hijo de Dedalo; Helespõto, por la de Heles, que se ahogò alli *S. Isid. lib. 14. Ethy.*

quando iba huyēdo de ſu madraſtra; Mirtoo, por la de Mirtilo, que vamos diziendo. En el Mar Occeano es lo miſmo, pues ſiendo vno, diuerſos nōbres, como vemos, tiene en diuerſas partes, como Atlantico, Iberico, Gallico, Germanico, Indico.

CAPITVLO LXXXVII.

La Fabula en general de Pelope cocido, y dado a comer à los dioſes.

Dirèmos aora de Pelepe, y cuyo hijo fueſſe, bolviendo à la Fabula de ſu muerte, y que fue dado à comer cocido à los dioſes. Haſe de ſaber, que Pelope fue hijo de Tantalo, y hermano de Niobe, ſegun afirma Lactancio, y ſegun la verdad tambien. Que huvieſſe dos Tantalos leemos en los Eſcritores, vno Rey de los Corintios, y otro Rey de Frigia. El primero fue buen Rey, el ſegundo malo, y ambos ſe nombran hijos de Iupiter, de los quales hablarèmos mas deſpues. Tantalo el malo Rey de Frigia, tuvo por hijos à Pelope, y à Niobe.

Deſte Tantalo dizen, que combidò à los dioſes, y les diò à comer à ſu hijo Pelope hecho pedaços, y cocido. Eſto no es verdad, ſino fabula, porque no ſe haze creìble que executàra eſto vn hombre, ſin auer vna cauſa muy grande. Demàs, que ya muerto, y cocido, como le ſuponen, no le podrian reſtituir à la vida los que llamauan dioſes, pues no eran mas que vnos hombres mortales. En eſto eſtà ſignificada vna hiſtoria, y advertida vna moral enſeñança; y como los Sabios lo declaran, es eſta:

Eſte Tanto Rey de Frigia era muy eſcaſo, y codicioſo, y deſeaua enriquecer mucho. Para eſto vendia mucho trigo, y ſiempre muy caro, cō lo qual venia à recoger èl de todos los pobres el dinero. Y por quanto los auarientos mas eſtiman las riquezas, que todas las demàs coſas, y eſte vendiendo el trigo ſe hazia rico; por eſſo ſe dize, que amaua al trigo como à ſu hijo proprio.

Quando dizen, que matò à ſu hijo, y le puſo delante de los dioſes, no es otra coſa, ſino que al ſembrar el trigo ſobre la tierra, y ponerlo delāte de los dioſes, que ſon las Eſtrellas del Cielo, à las quales los Gentiles llamā, y adoran por dioſes, y por cuya influēcia, y virtud la ſemilla nace en la tierra. Dizeſe, que eſtando en el combite, y meſa los dioſes, entōces Ceres (que fue tenida por dioſa de las ſemillas, ſembrados, y coſechas) comiò el ombro del hijo de Tantalo, por quāto la ſemilla en la tierra ſe pudre, y corrompe; y deſpues buelve Pelope hijo de Tantalo à eſtar entero, por quanto el grano de trigo que pereciò en la tierra, buelve con mayor fruto à nacer.

CAPITVLO LXXXVIII.

Declaraſe la Fabula de Pelope ſegun ſus partes.

PVeſta ya la aplicacion en general de la Fabula, bien ſerà explicar ſus partes. Lo que ſe cuenta de Tantalo, que era perverſo, y que ſe moſtraua contra los dioſes, puedeſe entēder ſegun la verdad, que como aquellos dioſes que adorauan los Gentiles eran hombres mortales, pudo ſer que otras Gentes los reſpetaſſen, y que Tantalo no lo quiſieſſe hazer. En quanto matar à ſu hijo, y combidar à los dioſes, por ſaber ſi tenian alguna virtud diuinal en el conocimiento de lo que ſe auia obrado en lo oculto, ò ver ſi ſe llamauan dioſes ſin fundamento, poneſe por hazer la Fabula creìble, porque ſi no ſe dixeſſe cauſa alguna, por la qual Tantalo mataſſe à ſu hijo, y lo dieſſe à comer à los dioſes, no ſe creeria: pero diziendoſe que lo hizo para examinar el ſaber, y conocimiento, tiene algun color; aunque bien mirado, mas parece poetico fingimiento, pues para eſto no era meneſter matar vn hombre, y menos vn hijo, que en otras coſas podia hazer el examen, y experiencia. Dizeſe que matò al hijo, como queda explicado en el Capitulo antecedente, porque echaua las ſemillas, y las ſepultaua al ſembrarlas en la tierra; y como era auariento, amaua ſus ſemillas, y granos como ſi fueran ſu hijo, y aun como à ſi proprio.

Tomar a Pelope muerto, por las ſemillas, y granos que ſu padre Tantalo ſembraua en la tierra, eſto ſe puede entender de dos maneras. La vna, porque aquello que ſe ſiembra,

en

en la tierra se arroja, y para el vso nuestro es como muerta, pues ya vna vez arrojado, y sembrado el grano, no le podemos bolver el mismo para nuestro mantenimiento, y assi en algun modo para nosotros queda perdido. Lo segundo es, por quanto la semilla, respeto de si misma se pierde, y corrompe, y esto se llama morir, y es necessario, porque no puede del grano sembrado nacer algo, si èl primero no se altera, y corrompe, y por su corrupcion nace dèl fruto nueuo. Dixolo assi Christo, *Que si el grano de trigo que cae en la tierra no muriere, se quedarà èl solo; y si muriere, echa de si mucho fruto.* Ioann. 12. Tambien el Apostol diò à entender esto: *Lo que siembras* (dize) *en tierra, no viuirà, si primero no muriere.* 1. Cor. 15. En esta significacion bien se dize el que Tantalo matò à su hijo.

CAPITVLO LXXXIX.

Continùase la declaracion de la Fabula de Pelope.

DIzese que Tantalo puso à su hijo Pelope muerto, y cocido ante los dioses. Ya diximos entenderse esto de las Estrellas del Cielo, que por virtud suya se engendran, y corrompen todas las cosas, como lo dixo Aristoteles. Especialmente hazen esto los siete Planetas, cuyo influxo, y obra es mas conocida que la de las Estrellas fixas; y esto es por el diuerso mouimiento de latitud, el qual no tienen tan manifiestamente las Estrellas fixas, y tienenle muy grãde los Planetas. A este mouimiento de latitud, que se haze en el cerco, ò circulo atrauesado, llamado Zodiaco, dà Aristoteles la causa de todas las influencias para engendrar, y corromper las cosas que estàn en la tierra: y no solo à las semillas, sino aun à los hombres engendran, y corrompen los Planetas, y entre todos ellos el Sol, cuya influencia es mayor, y mas manifiesta. Dizelo assi el mismo Filosofo: *El Sol, y el hombre engendran al hombre.* Aristot. 2. Phys.

Todos los Planetas, pues, eran tenidos por dioses entre los Gentiles, es à saber, Iupiter, Saturno, Marte, Apolo, Diana, Venus, y Mercurio. Estos nombres tienẽ, y Apolo, y Diana entre los Planetas son el Sol, y Luna. Puso Tantalo delante de los dioses à su hijo, quando echaua la semilla en la tierra descubierta, la qual veiã los Planetas, y vienen sus rayos, y sus influxos sobre ella. Ponese en la mesa, dize la Fabula, para que los dioses la coman; esto es, para que los Planetas alteren las semillas estando en la tierra, y las corrompan, y hagan dellas nacer otras cosas.

A lo que añaden, de que los dioses no comieron del plato que Tantalo les puso de su hijo muerto, se significa, que la semilla echada en la tierra para que sobre ella hagan su operacion las Estrellas del Cielo, no es corromper la semilla de manera que se pierda, sino para que venga cõ mas pujança, y aumento, pues no la destruyen los cuerpos celestiales.

Ceres diosa, y mas golosa tambien (como vimos) comiò del ombro de Pelope, y otro alguno de los dioses no comiò cosa alguna. Dizese esto en la Fabula, para que tenga lugar la postura, y sostitucion del ombro de marfil, que tuvo Pelope, el qual no le fuera puesto, si no se huviera dicho faltarle el suyo: pero faltandole el suyo de carne, y huesso, que era natural, fue puesto en su lugar el ombro de marfil. Fue necessario poner esto para la significaciõ, porque assi como por los dioses se entienden las Estrellas, y cuerpos celestiales, assi por Ceres se significa la tierra, por ser Ceres la diosa que tiene virtud sobre las semillas, y esta virtud en la tierra està. Esto supuesto, cierto es que Ceres come algo del hijo de Tantalo, por quanto las semillas que se siembran en la tierra, quedan incorporadas, y escondidas en ella, y esto se puede llamar comer, porque lo que comemos, dentro de nosotros lo escondemos, y assimismo lo incorporamos. Tambien como à la cosa que comemos, no solamente la incorporamos, sino que la alteramos corrompiendola, y mudandola en otra; assi la tierra, que en si recibe la semilla, la altera, pudre, y conuierte en otra cosa, haziendo della nacer algo: y por esto se dize, que sola Ceres come, y no los otros dioses.

CAPITVLO XC.

Continuacion de la Fabula empeçada.

COmiò Ceres el ombro, y en su lugar pusieron otro de marfil. En quãto à la Fabula era forçoso que dicho el que à Pelope se le auia comido Ceres vn ombro, restituido à la vida, se le auia de poner en su lugar otro, que fuesse al antiguo, y natural parecido, y este fue de marfil. Esto indica ser mera fabula, y no historia. Lo vno, porque à ser historia, no pusieran ombro de marfil, sino de carne, porque si aquellos dioses tenian tanto poder, que à vn hombre muerto le podian dar vida, tambien del mismo modo podrian al ombro que le faltaua de carne, de carne tambiẽ, y hueso ponerle otro. Assi como Dios quando de vna costilla de Adan formò à Eua, añadiò mas carne, y hueso, haziendo crecer la materia, para que se hiziesse el cuerpo entero de la muger tan grande como quedò. Y tambien nos advierte la Escritura, que quando Dios tomò de Adan la costilla, para formar della à Eua, que llenò de carne aquel vacio que quedaua: y assi lo debian hazer aquellos dioses assi llamados, si ellos podian dar vida à Pelope ya muerto. *Genes. 2.*

Lo segundo, por quanto dizen, que Pelope tenia el ombro de marfil, y lo restante del cuerpo era de carne, y esto era imposible, porque el marfil es hueso, y cosa muerta, y no puede ser parte de animal viuiente, ni se podia hazer vna cosa continua con el braço, y con el pescueço, por el qual descendiesse la virtud de la cabeça al braço: luego lo del ombro de marfil, fabula es, y no verdad.

Puede conuenir esto para la significacion, que Ceres, que es la virtud de la tierra, que corrompe, y altera la semilla, y que el ombro es despues restituido, en lugar del qué auia sido comido, por quanto en lugar de lo que la tierra alterò, y corrompiò de la semilla, naciò fruto mucho mayor, que lo era la semilla. Esto se dixo del ombro, por ser el ombro vna de las partes mas firmes del cuerpo del hõbre; y al ombro se atribuye la fuerça en las obras, y para sufrir las cargas. Assi se haze al sembrar, que por vna poca semilla que cae en la tierra, nos buelve à dar mayor cantidad, mas fuerte, y de mas duracion.

Dixose, que fue restituido el ombro de marfil, que es mas duro, y mas hermoso, que era el de carne antiguo, y primero, pues lo que nace de la semilla corrompida, mas fuerça tiene, por ser mayor la cantidad, y de mas prouecho, y mantenimiento es. Tambien se pone el ombro de marfil, para denotar mayor su duracion, que la semilla por mas antigua no dura mas, antes lo que nace de nueuo se puede guardar tiempo mas largo. (a)

(a) El vso antiguo, y costumbre, no debe ser siempre el mas permanente.

En lo que se dize, que los dioses juntaron los miembros todos, y pusieron el hombre de marfil, para que Pelope bolviesse à estar entero, lo qual no se dize de Ceres que lo hiziesse, significa esto el que todos los cuerpos celestiales hazen nacer lo que en la tierra se siembra en granos, y los que la tierra (que es Ceres) auia incorporado en si, y comido: y esta virtud de hazer nacer, no es de la tierra sola, sino mayormente de los cuerpos celestiales. (b)

(b) El que fue parte para perderse la paz, nunca basta por si para causar el boluer à la vnion

CAPITVLO XCI.

Prosiguese la declaracion de la misma Fabula.

DIzen mas, el que Mercurio boluiò el alma de Pelope à su cuerpo, juntando las partes que estauan cortadas, y desvnidas. Esto pertenece à la Fabula, para hazer la creible, y entera, y no à la significacion, porque Pelope era hombre que tenia cuerpo, y alma, y despues de muerto, puesto que todos sus miembros auian sido primero despedaçados, y fueron cogidos, y buelros à sus lugares, aun Pelope no era viuo: luego era menester que se le bolviesse el alma al cuerpo; y para esto dixeron que se la auia buelto Mercurio.

No atribuyeron esto à los otros dioses juntamente, ni à otro alguno de por si, sino à Mercurio solo, porque entre las cosas que dèl afirman, vna es, el que saca las animas del infier-

fierno; y como dèl se diga esto comunmente, y no de los otros dioses, debiòsele aora atribuir de Pelope la resureccion, ofrecido el caso de que alguna alma del infierno se auia de sacar. De Mercurio se dize esto, porque es dios de la Medicina, segun que ya lo dexamos dicho en la segunda Parte, hablando de Mercurio Trimegisto; y à los Medicos les conuiene el librar à los hombres, no bolviendo à la vida los ya muertos, sino haziendo que no mueran los que à la muerte se juzgan ya cercanos, y que moririan, à no socorrerles con su saber, y diligencia los Medicos. Por lo qual no solo à Mercurio, sino aun otros que en la Medecina fueron afamados, dieron esta alabança los Poetas, de que sacassen las almas de los infiernos, segun que de Esculapio lo dixeron por Echiros hija de Chiron, profetizando, que Esculapio tendria poder sobre los cuerpos de los hombres, y que podria sacar las almas de los infiernos; y que quando sacasse las animas, se enojarian los dioses, y le darian muerte. Assi lo afirma Ouidio, y que quando por ruego de Diana al muerto Hipolito, y despedaçado resucitò Esculapio, bolviendole su alma al cuerpo, y sacandola del infierno contra la voluntad de Pluton, y los dioses infernales, Iupiter se enojò, y con vn rayo le matò à Esculapio. Esto mismo afirma Virgilio.

Ouid. 2. Metam.

Virgil. 7. Æneyd.

Esto que se dize de Esculapio, se ha de entender, no de que èl verdaderamente resucitasse algun muerto, ni de que le bolviesse à esta vida, que esto solo Dios lo puede hazer, sino porque hazia tan marauillosas curas de las enfermedades, que parecia que à los hombres ya muertos los sanaua: y los Poetas por alabarle con exageracion, dixeron, que à los hombres ya muertos los hazia bolver à viuir.

CAPITVLO XCII.

Dase fin à la declaracion de la Fabula de Pelope.

DE Tantalo dizen, que los dioses enojados le pusieron en el infierno. Esto conuiene, assi para la metafora, como para la significacion. Para lo primero estaua puesto en razon, que si Tantalo auia cometido tan cruel delito, el que lo fuesse à pagar, y penar al infierno, pues ni otro lugar que èl, ni otra pena que la perpetua podian ser apropositò. De la condicion de la pena se muestra la verdad de la declaracion que queda ya puesta arriba, y parece bien aplicada, porque si Tantalo era auariento, y que teniendo riquezas, no osaua llegar à ellas, aun siquiera para mantenerse, y portarse honestamente, sino que sufre hambre, frio, y sed, y otros trabajos, por conseruar sus bienes, y frutos muy enteros; tenga el agua cerca de la boca, y no beba, antes se le huya, y la fruta del arbol cerca del mismo modo, y no coma, sino que tambien se le escape.

Verdad es, que el auariento aun à si mismo se quita los deleites, y mantenimientos, no se lo estorvando otro alguno. Dize la Fabula, que huian el agua, y las frutas, quando queria Tantalo comer, y beber; y esto pudo ser por dos cosas. La primera, por hazer la Fabula creible, pues se afirma en ella el ser pena dada à Tantalo por los dioses, y lo que se dà por pena, es contra la voluntad de aquel à quien se dà, y la padece: y assi se ha de dezir, que quando èl queria comer, y beber, agua, y mantenimientos huian, sin lograr su intencion. Lo segundo es, por la significacion, porque verdaderamente en el auariento se hallan dos cosas muy distintas, y entre si opuestas, y vna à otra haze fuerça, y la vna atormenta à la otra; y estas son la misma naturaleza, y la auaricia. La naturaleza es la condicion sensual del cuerpo, segun la qual el que es auariento, por ser hombre apetece comer, y beber, y todos los otros deleites, que se incluyen en la delicadeza de las bebidas, y manjares, que los cuerpos humanos desean, y que teniendo riquezas logran sus deseos, y vsan dellas à su voluntad, y arbitrio. La auaricia està en contrario, porque esta no es naturaleza, sino vicio, ò error del enrendimiento, à que assi como tyrano violenta, y quita por fuerça à la naturaleza misma el que goze siquiera sus bienes, y deleites ho-

honestos, de los quales vsaria el hombre, si la fuerça deste error, ò vicio no fuera tan exorbitante.

En él hombre la auaricia se leuanta por señora, y como tal no dexa vsar de sus deseos à la naturaleza, sino que la haze padecer hambre, sed, y frio, y otras penalidades muchas, porque no menguen, ò se minoren las riquezas. Propriamẽte, pues, se dize, que Tantalo aunque desee comer, no puede, por huirsele el manjar; y la sed padece, y sufre, por escaparsele el agua, aunque se supone tenerla à la boca.

Y por quanto el auariento à si mismo se causa la pena, aunque otro no se la dè, y aun mayor que otro se la pudiera dar, determinaron los dioses el modo dicho de pena à Tantalo, que con la gran codicia, y deseo, todo era afanar, y trabajar sin sossiego; matar al hijo que tanto queria, sembrando el trigo con diligencia, y solo por enriquecer, era toda su ansia. No gozaua de las riquezas, porque juntar, y atesorar era su fin: pues veasse padecer entre los bienes que apetece, y desea, y que teniendolos à la boca, el gusto del todo se queda en ayunas.

CAPITVLO XCIII.

Como pudo Pelope ser Rey de los Argiuos, y como dèl pudo ser nombrada Peloponeso.

OTra duda ay de la persona de Pelope, por dezir aqui Eusebio, que fue Rey de Argos; y esto padece su dificultad, y no pequeña, por ser Pelope Rey de Frigia, y este Reyno està en Asia, y aquel en Grecia, que es Europa. Respondese, que Pelope era Rey de Frigia, por auer heredado à su padre Tantalo, que reynaua en Frigia. Despues alcançò el ser Rey de los Argiuos, y no solo entre ellos, sino aũ entre los Olympicos, segũ abaxo pone Eusebio; y estos todos son Reynos entre si distintos, pues Frigia cae en el Asia, como està notado, Argos es Grecia, y es parte de Europa, y la Tierra de los Olympicos es Macedonia, ò Tessalia.

Pudo ser esto de dos maneras. La vna es, el que Pelope fue hombre de grande coraçon, y muy guerrero, y aunque èl reynasse en Frigia, pelearia contra otras Gentes, y conquistando sus Tierras, se haria señor de sus Reynos. La otra es, el que pudo ser por parte de su muger Ipodamia, que como era hija de Enomao Rey de Elis, y Pisa en Grecia, y Pelope le venciò, como ya dexamos dicho, obtuvo aquel Reyno, ò por la conquista propria, ò por suceder en èl su muger Ipodamia, y deste modo tener la Tierra de los Argiuos, y Olympicos.

La tercera duda que aqui se ofrece, es, el que Eusebio dize aqui, que de Pelope fue nombrado el Peloponeso, y parece que no puede ser esto, por quanto lo que se llamò Peloponeso, no es Tierra de los Argiuos, sino de los Sicionios; y si èl diera nõbre al Peloponeso, no reynàra en los Argiuos, sino en los Sicionios. Dirà alguno, que el Peloponeso està en Tierra de los Argiuos, y no de los Sicionios, y assi reynando entre aquellos, dèl fue nombrada aquella Tierra Peloponeso. Esta no es respuesta que satisface, por ser necessario que se ponga lo que se dixo Peloponeso en Tierra de los Sicionios, y ella, y la de los Argiuos son dos muy distintas, y por dos Reynos diuersos los pone aqui Eusebio, y prosigue por dos lineas la de los Reyes Sicionios, y Argiuos. Los Sicionios, pues, empeçaron à reynar primero que los Argiuos, y acabaron mas tarde, segun aqui consta de Eusebio: pero el mismo Eusebio nombrò à la Tierra de los Sicionios Peloponeso, diziendo, que primero se auia llamado Egialea, del Rey primero llamado Egialeo; y en tiempo de Eusebio se llamaua Peloponeso. Esto mismo afirma San Isidoro, diziendo, que Sicionia fue nombrada del Rey Sicion, que primero era dicha Egialea, del Rey Egialeo; y aora es nombrada Peloponeso, del Rey Pelope. * Y assi Peloponeso, Tierra es tambien de los Sicionios, y no solo de los Argiuos. *S. Isid. lib. 9. Ethym.*

*Aora es nõbrada Morea, y la posee el Turco.

Alguno pensarà que era el Peloponeso Tierra sola de Sicionia, y que Pelope fue señor della, y la nombrò, y que como era tambien Rey de los Argiuos, lo era del mismo modo del Pe-

Peloponeſo. Hemos de dezir, que el Peloponeſo, de que aora hablamos con Euſebio, pertenece à la Tierra de Argos, por quanto dize, que Pelope fue Rey entre los Argivos, y dèl fue nombrada Peloponeſo; y aſsi de aquello ſe infiere eſtotro, y eſto no ſeria ſi Peloponeſo fueſſe Tierra de los Sicionios, pues en tal caſo diriamos, que Pelope reynando en los Sicionios, fue de ſu nombre llamada Peloponeſo, què es lo que dixo San Iſidoro, como dexamos notado.

Haſe de dezir, pues, que Peloponeſo es Ciudad, y es Prouincia, y eſta ſe llama aſsi por la Ciudad que ay en ella, y comunmente ſe pone por Prouincia. Hemos de añadir tambiē, que en Grecia ay dos Ciudades nombradas Peloponeſo; la vna eſtà en Tierra de Siciona, dè la qual habla Euſebio en la linea de los Reyes Sicionios; y aquella fue nombrada de Pelope, como Rey que lo era de los Sicionios, ſegun dize San Iſidoro, y que eſte fue el vltimo nombre que tuvo aquella Tierra. Otra Ciudad llamada Peloponeſo huvo en la Tierra de los Argivos, de la qual aqui habla Euſebio, y eſta fue nombrada de Pelope hijo de Tantalo, reynando en los Argivos; y aſsi lo afirma San Iſidoro.

S. Iſid. 15. Ethym.

CAPITVLO XCIV.

Del Rey Abante, como fue hijo dē Linceo, y de Ipermeſtra, y como pudo ſer.

TEXTO. *ABante Rey doze de los Argivos, reynò veinte y tres años.* Eſte ſucediò à Linceo, como hijo ſuyo, y no era de los deſcendiētes de Danao. Empeçò à reynar en el año veinte y dos de Ayot Iuez de Iſrael, y acabò en el quarenta y quatro ſuyo.

Abante, ſegun afirma Barlaan, fue hijo de Linceo, y de Ipermeſtra, y ſucediò à ſu padre Linceo en el Reyno de los Argivos; aunque otros dizen, que fue hijo de Belo Priſco, ſegun Paulo Oroſio, pero lo primero es mas comun, y mas verdadero tambien, porque no dudamos auer ſucedido en el Reyno Abante à Linceo, y Belo Priſco fue mucho antes, pueſto que fue padre de Danao, y Egipto, y deſte fue hijo Linceo, como ya dexamos dicho arriba, con que Abante venia à ſer biſnieto de Belo Priſco.

En lo que dizen auer ſido hijo de Linceo, y de Ipermeſtra, puede auer alguna duda, por auer huido Linceo la noche de la boda, quando mataron à todos ſus hermanos las hijas de Danao, y quedò Ipermeſtra en caſa de ſu padre, y en la carcel preſa. Deſpues fue Sacerdotiſa de los Argivos, ſegun lo afirman Euſebio, y Ouidio, de que ya hemos hablado. Linceo, pues, no pudo ſeguramente tener por muger à Ipermeſtra haſta que mataſſe à Danao ſu padre, al qual ſucediò, y eſto fue deſpues de muchos años, porque Danao reynò mucho tiempo en los Argivos. Pero como quiera que ſea, pues lo afirma Barlaan, podemos aſentir à ello; y en tal caſo lo dirèmos de vna de las dos maneras.

La vna es, que Ipermeſtra ſe hizieſſe preñada de ſu eſpoſo Linceo aquella noche ſola de las bodas que eſtuvieron juntos, y en la qual ſus hermanas mataron à ſus eſpoſos. De eſte modo Abante pudo ſer engendrado, y naceria deſpues que Linceo ſu padre huyò; y aſsi quando muriò Danao, ya Abante ſeria mancebo, y muerto ſu padre Linceo reynaria en Argos. Otra manera ay de dezir, y es, el que Linceo huyeſſe la noche de las bodas, y que Ipermeſtra no quedaſſe preñada, y que preſa algun tiempo en la carcel por ſu padre, ſegun lo afirma Ouidio, vſaſſe deſpues del Sacerdocio entre los Argivos, y entonces la pudo auer Linceo, mayormente, que como dize Ouidio, le eſcriuiò à Linceo vna carta, en que le pedia ſe acordaſſe della, y la libraſſe de la priſion que padecia. Eſto pudo ſer todo antes que paſſaſſen muchos tiempos, y entōces podria Linceo engendrar à Abante, antes que murieſſe Danao, y tambien Ipermeſtra pudo ſer baſtantemente moça para poder tener hijos.

Ouid. lib. Heroy.

De lo dicho ſe infiere, que los Reyes que fueron deſpues de Linceo en los Argivos, fueron deſcendientes de Danao, por quanto procedieron de

de Ipermestra hija suya; pero en quanto procedian del Rey Linceo, que sucedió à Danao, y no era hijo suyo, antes su enemigo, pues le mató, aunque fuesse sobrino suyo, dezimos, que estos Reyes fueron del linage de Egipto, y no de Danao, aunqué en rigor ambas cosas se pueden dezir.

Este Abante fue hombre aspero, de brauo coraçon, y muy guerrero, pero Eusebio no escriuió cosa alguna dèl, que Barlaan, y Paulo Orosio escriuen lo que se ha dicho dèl.

CAPITVLO XCV.

Del Rey Prito, y de sus tres hijas conuertidas en bacas.

TEXTO. PRito Rey treze de los Argivos, reynó diez y siete años. *Es Prito Rey treze de los Argivos, contando desde Inaco, aunque no sea de su linage. Empeçó à reynar en el año quarenta y cinco de Ayot Iuez segundo de los Ebreos, y acabó en el cincuenta y siete del dicho Ayot.*

Este Prito, segun escriuen Lactancio, y Servio, fue hijo de Abante Rey de los Argivos, y sucedió à èl en el Reyno, y su madre fue llamada Estonoboe; pero mas cierto es el que fuesse muger suya, y assi lo afirman Autores muchos, aunque Homero le pone otro nombre, llamandola Antiope.

Desta tuvo Prito tres hijas, las quales eran muy hermosas, que llegando à edad competente se ensoberuecieron con la hermosura. No fueron las primeras, ni serán las vltimas, que de sus naturales prendas ayan quedado desvanecidas. Enojóse, y mucho Iuno; era muger como ellas, aunque diosa, y tambien pica la embidia en las deidades, y mas quando las deidades son tan femeniles. Embióles, pues, Iuno vna enfermedad tal, y tan fiera, que priuandolas de juizio à todas tres hermanas, ellas quedaron locas, creyendo que estauan conuertidas en bacas, y ellas mismas se tenian por tales, y no auia que sacarlas deste tema. Cobraron tanto miedo del yugo, y arado, que huian de los hombres, y de los Lugares, acogiendose à las montañas, como lo afirma Virgilio en sus Eneydas.

Ouidio afirma esto mismo, de que quedaron locas estas doncellas, y que segun el error de su entendimiento, à que eran bacas muy persuadidas; solo se diferencia en la causa, poniendo otra diuersa. Qualquiera que fuesse la causa de su locura, lo cierto es, que el Rey Prito su padre viendo la enfermedad de sus hijas, prometió à qualquiera que las sanasse, el que eligiera entre ellas la que gustasse para muger suya, con cierta parte de su Reyno.

Ouid.7. Metam.

Entonces Melampo hijo de Amitaon, con el deseo de galardon tanto tomó à su cuenta la cura de las doncellas. El modo de la cura fue, que Melampo las llevó à vna Ciudad de Arcadia, llamada Elitorio, donde ay vna cueua, de la qual nace vna fuente, que lleua vn licor contrario al vino, y alli hizo ciertas ceremonias, segun afirma Viturbio, por las quales sanó à las doncellas, y las restituyó al estado primero; y vna dellas tuvo por muger, que se la entregaron con vna parte del Reyno de los Argivos.

Vit.lib.de art. archi.

Todo esto lo refiere Ouidio, dando la causa porque la fuente de Elitorio de Arcadia haze aborrecer el vino, diziendo, que Melampo hijo de Amitaon curó à las doncellas hijas de Prito de la locura con yeruas, y con palabras de encantamientos, que echadas en aquella fuente las yeruas, causó tan mal sabor en el agua, y aborrecimiento al vino. Esta curacion afirma Lactancio sobre la Tebayda de Estacio,

Ouid. 15. Metam.

Lactanc.

CA-

CAPITVLO XCVI.

Declaracion de la Fabula de las tres hijas del Rey Prito bueltas en bacas.

EN Lo que queda dicho en el Capitulo antecedente se ha de suponer, que algunas cosas son fingidas, y otras son Historia. Lo que afirma Ouidio de la causa de la virtud de la fuente de Elitorio, cierto es que solo sea narracion poetica, como aquella fuente no aya tomado aquella virtud de nueuo por algun accidente, sino que siempre la tuvo, siendo à ella natural.

Verdad es, que Prito tuvo tres hijas, y que lo eran todas tres muy hermosas, pero estauan mal educadas, ò ellas eran mal inclinadas de suyo; ellas se dauan al vino, y se embriagauan algunas vezes, y entonces ellas fuera de sentido dezian algunas palabras injuriosas al padre, procurando igualarse con èl, ò pretendiendo tal vez superioridad. El padre entonces las reprehendia agriamente, pero como las razones no valian con las que estauan de toda razon enagenadas, castigaua las reciamente; y ellas con el dolor del castigo, y con el vino, que no por esso le dexauan, llamanse esclauas, y desventuradas, y otras palabras à este modo, haziendo ademanes, y acometimientos de quererse ahogar con vn laço.

El padre doliendose de tan grande mal (que era en èl naturaleza el amor, y violencia fuera no tener piedad) buscò solicito medios para curarlas, y no hallados los bastantes, se las entregò à Melampo, para que las curasse como sabio, que lo era en el conocimiento de las yeruas, y otras naturalezas. Sabiendo, pues, Melampo la virtud de la fuente de Elitorio, las lleuò allà, y dandolas de beber del agua de la fuente, les hizo aborrecer el vino.

Segun esto, aora se aplicarà la Fabula. En lo que dize, que estas tres hijas de Prito eran hermosas, y juntamente soberuias, es verdad, pero quando dizen que se igualauan con Iuno, entiendese, que injuriauan al Rey su padre, igualandose con èl en las palabras; y entiendese Iuno por el padre, por ser aquella la señora de los Reynos. La soberuia que mostrauan, bien podia nacer de la hermosura, como se advierte en la Fabula; que hermosas, y soberuias, cosas son ambas, que en las mugeres andan jũtas: pero la causa principal de todo, era la destemplança del vino, que como se les subia à la cabeça, mas que de humildes, mostrarian los humos de arrogantes.

Quando dizen, que ellas creìan que eran bacas, y temian el yugo, y el arado, y que se huìan à los montes, no es de entender otra cosa, sino que al castigarlas el padre cobrauan miedo, y pauor, y haziendoseles yugo pesado el de la sujecion, prorumpian en palabras desconsoladas, dando los gritos de afligidas. Temian, pues, ellas el castigo, y aborrecian el estar sujetas à èl, como lo estàn los bueyes al yugo, y arado: y por esto al procurar huir, y escaparse de las manos del padre, se dize que huìan á los montes, como estacion apacible de los bueyes.

Prito entonces viendo que todo este mal procedia del vino, llamò à Melampo, entregòle à sus hijas para curarlas, que con el modo referido de la fuente de Elitorio las bolviò sanas, y buenas.

CAPITVLO XCVII.

Continùase, y acabase la declaracion de la Fabula de las tres hijas de Prito bueltas en bacas.

LO Que se ha dicho de la cura de las hijas de Prito en la fuente de Elitorio, parece ser la intencion de Ouidio, y el que la tal fuente tenga fuerça de aborrecer el vino. Pero Ouidio por seguir el disfraz, y emboço perteneciente à la poesia, dixo, que el curarlas Melampo, auia sido por medio de yeruas, y palabras, y que echadas las yeruas en la fuente, tomò esta sabor, y fuerça para hazer aborrecer el vino.

Desta fuente no ay duda el tener tal virtud, por la qual se quitaua del todo el apetito del vino, que assi lo afir-

afirman Historiadores, y otros Autores muchos, y San Isidoro, y Vitruvio lo dizen, y que en la tal fuente fueron curadas las hijas del Rey Prito: y dize tambiẽ, que sobre aquella fuente estàn escritos en vna piedra vnos versos en lengua Griega, en que se dize, como à que la agua es contraria al vino, y que no la beba nadie, ni se laue con ella.

S. Isid. lib. 13. Ethym. Vit. lib. de art. archi.

En lo que se dize, que en la dicha fuente fueron curadas las hijas de Prito, no se entiende que ellas solas lo ayan sido, pues qualquiera que quiere aborrecer el vino, y bebe de ella, como la virtud de la fuente es natural, se sigue el efecto sin dilacion. Dase à entender, que hasta entonces no era sabida de la fuente esta virtud, hasta que Melampo fue el primero que la descubriò; que à ser conocida la virtud de la fuente, no diera Prito vn precio tan grande por la cura de sus hijas, como era la vna por muger del que las curasse, y en dote parte de su Reyno.

Destas tres hijas del Rey Prito, vna fue llamada Mera, de quien dize Leoncio, que era muy aficionada à la caça, y seruidora mucho de Diana diosa de los Caçadores. Esta por ser muy hermosa, fue amada de Iupiter, el qual tomando la figura de Diana, y llamandola vn dia en secreto por su nombre à Mera, valiendole la industria, vsò despues de la fuerça. Sintiòse mucho del engaño Mera, y de la violencia quedò muy enojada, y temiendo el que otra vez la quisiesse engañar Iupiter en figura de Diana, propuso el huir la tal figura. Llamòla, pues, vn dia Diana, y ella recelando el que fuesse Iupiter, no quiso ir al llamamiento, antes procurò retirarse con todo cuidado. Enojòse tambien Diana, y atribuyendolo à desprecio, tomò su arco, y disparando vna saeta, la dexo à Mera muerta, y atrauesada.

Leonc.

Desta Mera dize Paulo Orosio, que despues que fue por Melampo curada, siguiò à Diana en la caça, y le sucediò lo que dexa Leoncio contado. Este poetico disfraz de Leoncio fue para significar à los hombres, que por no creer las verdades, vienen à caer en grandes peligros; y esta incredulidad les nace, por auer creìdo otras vezes facilmente. Mera creyò con facilidad à Iupiter, y sin mucho examen la tuvo por Diana; quedò entonces engañada Mera, y por no creer despues à la que era verdadera Diana, quedò por la misma Diana muerta.

CAPITVLO XCVIII.

Del Rey Acrisio, hermano de Prito.

TEXTO

Acrisio Rey catorce de los Argiuos reynò treinta y vn años. Empeço à reynar en el año sesenta y dos de Ayot Iuez segundo de Israel; y acabò en el doze de Delbora Iuez tercero.

Este Acrisio no fue hijo de Prito su antecessor, sino hermano suyo, hijo de Abante, como lo era Prito, y auiendo reynado este, reynò despues Acrisio. Entienden algunos auer sido esto por tyrania, por ser Acrisio hermano mayor, y que Prito le tomasse por fuerça el Reyno, ocupandole diez y siete años; y al fin de los quales le echò del Reyno Perseo nieto de Acrisio, restituyendo el Reyno à este su abuelo, en el qual reynò treinta, y vn años. Este sentir parece ser de Ouidio.

Esto padece vna dificultad, por quanto Ouidio llama Preteo al que le quitò el Reyno à Acrisio, y Eusebio le llama aqui Prito al hermano de Acrisio, y al que reynò primero que èl. A esto diremos, que poco embaraça, por hallarse en las Historias, y escritos, el que vna persona tenga muchos nombres; y assi podia ser este, y mas quando la diferencia del vno al otro es tan poca.

Ouid. 15. Metam.

CAPITVLO XCIX

Como pudo Perseo restituir el Reyno de mano de Prito al poder de Acrisio su abuelo.

OTra dificultad se ofrece de lo dicho, y es, el que como pudo ser que Perseo quitasse el Reyno à Prito, y se le restituyesse à su abuelo Acrisio, porque desto se infiere el

que

que Acrisio huviesse reynado algunos años antes, y despues Prito le huviesse quitado el Reyno, y al fin restituido por Perseo su nieto; con que Acrisio reynaria dos vezes. No es mucha dificultad esta, porque pudo muy bien ser, y se tiene por cierto auer sucedido assi, el que reynasse primero Acrisio, y despues Prito, y luego bolviò, por la restitucion hecha por Perseo, à reynar Acrisio. Pero por que Prito cessò del todo de reynar, antes que Acrisio acabasse, puso Eusebio todo el reynado de Prito primero, y despues todos los años del reyno de Acrisio, por no repetir los años que reynò este Acrisio.

Tercera dificultad suele proponerse aqui, y es, que como pudo ser el que Perseo restituyesse el Reyno à su abuelo Acrisio, y que despues este reynasse tanto tiempo, y al fin le matasse Perseo, como todos lo afirman? Respondese facilmente, suponiendo lo que queda dicho de la restitucion hecha por Perseo, y que entonces quando la hizo seria jouen, y valeroso, y despues quando matasse à su abuelo Acrisio seria aun de buena edad; y el orden pudo ser deste modo: Acrisio hermano mayor sucediò en el Reyno à su padre Abante, y le posseyò algun tiempo, y no poco, aunque los años no se saben de cierto. En este tiempo tenia Acrisio à su hija Danae encerrada en vna torre, y en el tiempo que durò dicha clausura, y sin que embaraçasse dicho encerramiento, la tal Danae concibiò de Iupiter vn hijo, que fue Perseo. Sabida por Acrisio la tal trauesura, y que no le auia valido su cuidado, y vigilancia, para que no viesse preñada à su hija, parido que huvo Danae, à ella, y al hijo que auia, por mandado de Acrisio fueron echados al Mar. Despues desto, echado Acrisio del Reyno por su hermano Prito, y auiendo reynado este diez y siete años, en este tiempo ya auia crecido Perseo, y era ya mancebo gallardo, y viuiendo con el Rey Polidecto de Sirifo, el qual le embiaua à diuersos peligros, y empresas dificultosas; y experimentado Perseo en hazañas grandes, vino contra su tio Prito, que tenia el Reyno de Acrisio su abuelo, y echando al tio del Trono, dexò en la possessiòn dèl à su abuelo.

Despues que fue restituido el Reyno à Acrisio, no le tuvo en esta ocasion los treinta y vn años que le ponen de reynado, antes durò en èl poco tiempo, y por ventura no serian quinze años: y assi despues quando Perseo matò à Acrisio, avrian passado pocos, y Perseo estaria en la edad de jouen, y mancebo.

Este Acrisio tuvo vna hija llamada Danae, muy hermosa, y consultando el padre à los dioses del estado que tendria, tuvo por respuesta, que el hijo que pariesse su hija Danae, le quitaria à èl la vida. Esto oìdo dèl, procurò con todo cuidado el que nadie viesse de los hombres à su hija Danae, y para que estuviesse de jontarse à hombre alguno mas imposibilitada, la encerrò en vna torre, poniendo guardas muchas. Despues se siguiò el modo que tuvo Iupiter para estar con Danae, y que concibiesse dèl vn hijo, que fue Perseo, y otras cosas que cuẽtan Lactancio, y Servio, que algo queda dicho en el Prologo de Eusebio; y bolverèmos tambien à dezir mas, quando hablemos de Perseo en la linea de los Atenienses.

CAPITVLO C.

Del tiempo que durò el Reyno de los Argivos.

ACabaronse los Reyes de los Argiuos, los quales reynaron quinientos y quarenta y quatro años hasta Pelope. Acabaronse los Reyes de los Argivos en Acrisio, que como dexamos dicho reynò treinta y vn años, en el qual muriò, y no huvo alguno que le sucediesse en dicho Reyno entonces, ni despues, que se intitulasse Rey de los Argivos. Iuntos todos los años que en Argos reynaron sus Reyes, fueron quinientos y quarenta y quatro. Esto se prueba contando por los años de los mismos Reyes, que fueron catorce.

El Rey primero de los Argivos fue Inaco, que reynò cincuenta años. El segundo Foroneo, y fueron sesenta los años que tuvo el Cetro. El tercero fue Apis, que reynò treinta y cinco. El quarto Argos, setenta. El

quinto Criaſo, cincuenta y quatro. El ſexto Forbante, treinta y cinco. El ſeptimo Triopas, quarenta y ſeis años. El octauo Crotopo, veinte y vno. El nono Eſteleno, onze años. El dezimo Danao, cincuenta. El onzeno Linceo, quarenta y vno. El duodezimo Abante, veinte y tres. El Rey treze Prito, diez y ſiete años. El Rey catorce, y vltimo, Acriſio, reynò treinta y vn años. Todos eſtos juntos hazen quinientos y quarenta y quatro años.

Tambien por los años del Mundo, que pone Euſebio en eſte Libro, ſe puede probar eſto, porque el año primero que empeçò à reynar Inaco Rey primero de los Argivos, ſe contauan de la Creacion del Mundo tres mil trecientos y quarenta y cinco: y el año treinta y vno de Acriſio, que fue en el que acabò el Reyno de los Argivos, eran corridos del Mundo tres mil ochocientos y ochenta y nueue, que reſtados vnos con otros, quedan los quinientos y quarenta y quatro años dichos, como lo afirma Euſebio.

El dezir Euſebio, que eſtos años ſe entienden haſta Pelope, no es dezir que duraron los Reyes en Argos haſta el año primero que empeçò Pelope à reynar, ſino haſta que acabaſſe, que aunque reynò Pelope entre los Argivos cincuenta y nueue años, ſegun Euſebio, pero Pelope no ſe pone en la linea de los Reyes Argivos, porque no fue Rey aſsi como ſus anteceſſores, pues eſtos lo fueron de todo el Reyno de Argos, y vnos ſuccedian à otros; y Pelope no lo fue ſino de vna parte pequeña del Reyno de los Argivos, y no ſuccediò à otro Rey, ſino que era en tiempo de alguno de ſus Reyes ya nombrados, y por eſta cauſa no ſe pone en la linea de los Reyes Argivos, ni ſe cuentan con ellos ſus años.

***

§§ §§ §§ §§ §§
§§ §§ §§ §§
§§ §§ §§
§§ §§
§§

CAPITVLO CI.

Como ſe cuentan el Reyno de los Argiuos, y ſus Reyes.

HAſe de ſaber, que Argivos, y Micenas no nombran aqui las Gentes, ſino las Ciudades, porque ſi nombraſſen Gentes, no ſeria meneſter paſſar el Reyno de los Argivos à Micenas, por poder tener cada vna de eſtas Gentes ſus Reyes, y no era neceſſario que de vna paſſaſſen à otra: ſino es que digamos, que eran diuerſas las Gentes, y que todas eſtauan debaxo de vn imperio, y primero fueron los Reyes de los Argivos, y deſpues empeçaron à ſer del linage, y deſcendencia de los Micenas. A eſte modo la Santa Eſcritura en el libro de Daniel haze mencion, que el Reyno de los Caldeos ſe traſpaſsò à los Medos, y Perſas; y eſtas Gentes eran diuerſas debaxo de vn miſmo imperio: y como primero fueſſen los Reyes del linage de los Caldeos, fueron deſpues del linage de los Medos, y Perſas.

Eſto no puede ſer aqui, por quanto de vn miſmo linage eran los Reyes de los Argivos, y los de Micenas, pueſto que Acriſio fue vltimo Rey, que aqui ſe pone de los Argivos, y el que trasladò el Reyno de Argos à Micenas, fue Perſeo nieto de Acriſio, como hijo de Danae de Acriſio hija. A Perſeo ſuccediò ſu hijo Eſteleno, y à eſte ſuccediò Euriſteo, y todos los demàs que en el Capitulo ſiguiente ſe diràn, para mayor claridad, y diſtincion.

CAPITVLO CII.

Quales fueron los nombres de todos los Reyes de Micenas.

EL *Primero es Perſeo.* Fue ſegun la verdad el Rey primero de Micenas, y el que trasladò el Reyno de Argos à Micenas, matando à ſu abuelo Acriſio, que fue de Argos el Rey poſtrero. TEXTO.

Eſteleno. Eſte fue hijo de Perſeo, y Rey ſegundo de Micenas, y diſtinto de otro Eſteleno que ſe pone en la linea de los Reyes Argivos, como ya dexa- TEXTO.

dexamos dicho. Este Esteleno fue hijo de Perseo, segun lo afirma Homero Poeta en la Iliada, y trae à Agamenon, refiriendo el linage de Esteleno, diziendo, que este fue hijo de Perseo, y Andromeda, y padre de Euristeo, y que reynò en Micenas despues de Perseo su padre; y el tiempo que reynò se dirà despues.

Homer. in Illiad.

TEXTO. *Euristeo.* Este es hijo de Esteleno, y nieto de Perseo, y se nombra el primero en esta linea de los Reyes de Micenas; lo qual se declarará mas abaxo.

TEXTO. *Atreo.* Este es el segundo que se pone en la linea de los Reyes de Micenas, y no es descendiente de Perseo, sino de Pelope Rey de los Argiuos fue hijo, de quien hablarèmos en su lugar.

TEXTO *Thiestes.* Fue este otro hijo de Pelope, y hermano de Atreo, y no se pone en la linea de los años de los Reyes de Micenas, de quien se dirà mas hablando de Atreo.

TEXTO. *Agamenon.* Fue Rey tercero de Micenas, de los que se ponen en la linea, y despues dèl no se pone otro, aunque fueron otros muchos. Fue Rey famoso, de quien se hablarà en su lugar.

TEXTO *Egisto.* Fue hijo de Thiestes, y primo de Agamenon, y fue quien le matò à Agamenon. Ponese por Rey de los Micenas, aunque no en la linea de ellos, de quien harèmos abaxo mencion.

TEXTO. *Orestes.* Este fue hijo de Agamenon, y no se pone en la linea de los Reyes de Micenas, porque en su padre Agamenon se acabaron sus Reyes, que en la linea se ponen, pero abaxo le nombrò Eusebio en la linea de los Arcnienses.

TEXTO. *Tisameno*, ò Tesamon. Fue hijo de Orestes, y nieto de Agamenon. Sucediò en el Reyno à su padre Orestes, aunque sea fuera de la linea, y haze dèl Eusebio mencion despues.

TEXTO *Pentieno.* Este fue Rey de Micenas, pero menos conocido, y no le nombrò Eusebio.

TEXTO *Cometes.* Este es el vltimo Rey de los que pone Eusebio de Micenas, y algunos dizen, que fue llamado Corinto, que fue hijo de Orestes, segun escriue Eusebio en otro libro, que intitulò, Imagen del Mundo. Otros dizen, que este fue otro llamado Orestes, hijo de Orestes el primero, y de Hermion, y assi reynaron estos despues de su padre Orestes.

Hasta que baxaron los Heraclidas. TEXTO. Quiere dezir Eusebio aqui, que el Reyno de los Micenas durò hasta que baxaron los Heraclidas, porque despues no huvo Reyes, ni de los Argivos, ni de los Micenas.

CAPITVLO CIII.

Por què nombra aqui Eusebio todos los Reyes de Micenas juntos, lo qual no haze en alguna otra linea, ò Gente.

A La pregunta deste Capitulo, segun su titulo, dirèmos, que Eusebio nombrò todos los Reyes de Micenas juntos, por dos razones. La primera, porque aqui Eusebio no pone el principio de los Reyes de Micenas en la linea, segun haze en las otras, pues aqui pone à Euristeo el primero en la linea, y no fue el Rey primero, como lo fuessen antes Perseo, y Esteleno. Para hazer saber, pues, quales de estos Reyes no ponia en la linea, puso Historia sobre la linea, en la qual nombrasse todos los Reyes de Micenas, para que les constasse quantos auia dexado aqui de poner.

Lo segundo fue, por quanto Eusebio no acabò toda la linea de los Reyes de Micenas, como solo cuente hasta el año quinze del Rey Agamenon; y mas tiempo durò aquel Reyno, y mas Reyes tuvo despues de Agamenon: y por dar conocimiento de aquellos Reyes, debiò Eusebio nombrarlos todos aqui al principio de la linea de Micenas.

Assi lo haze en la primera linea de Reyes, y Reynos, que fue la de los Assyrios, que empieça en Nino, antes del qual fue Belo su padre; y por esso puso Eusebio à Belo, y los años que reynò. Esto mismo hizo en la linea segunda, que fue la de los Sicionios, que empeçò Eusebio en el Rey Europe, y antes dèl tuvo otro Rey, que se llamò Egialeo, y à este, y sus hechos puso en la Historia.

Del miſmo modo lo hizo en la linea de los Latinos, que empeçandola Euſebio por Eneas, y porque antes dèl auian precedido cinco Reyes, que fueron Iano, Saturno, Pico, Fauno, y Latino, puſo ſus nombres en el principio de la linea, no poniendo alguno dellos dentro de la linea, para cotejar por ellos algunas Hiſtorias, ò ſucceſſos. Aqui obrò eſpecialmente, porque puſo todos los Reyes por ſus nombres, por quanto faltauan Reyes en la linea, aſsi al principio, como al medio, y al fin, lo qual no ſe halla en ninguna de las otras lineas.

CAPITVLO CIV.

En què tiempo, y quantos años reynò Euriſteo Rey de Micenas.

TEXTO. *Euriſteo reynò quarenta y cinco años.* Poneſe por primer Rey de Micenas, y ſegun la Hiſtoria es tercero. Empeçò à reynar en tiempo de Debora Iuez tercero de los Ebreos, y acabò en el de Iedeon Iuez quarto. Dirà alguno, que como puede eſtar lo que aqui dize Euſebio, con lo que dize deſpues hablando de Atreo, que Euriſteo reynò en Micenas quarenta años? A eſto dirèmos, que Euſebio dize eſto ſiguiendo las opiniones de muchos, que aſsi lo leyèron, porque algunos dixeron de Euriſteo, que reynò en Micenas quarenta y cinco años, y otros, que quarenta; y por no auer hallado claramente la verdad deſto, Euſebio puſo ambas opiniones: pero tuvo por mas probable la opinion que dezia auer reynado quarenta y cinco años, y por eſto la puſò aqui en eſta linea, hablando de Euriſteo.

Hallè de ſuponer (como ya dexamos en algunos lugares advertido) que Euſebio pone tantas opiniones cerca de los tiempos, y años de las coſas, y ſucceſſos, por la poca certeza que hallò en las Hiſtorias por diuerſos Autores eſcritas, y ellos no eſcriuieron con baſtante diligencia la verdad, con que por eſta cauſa algunas vezes Euſebio ya ſe arrima à vna opinion, y ya à la otra.

Eſto ſe reconoce en lo que dize Euſebio abaxo en el principio de la primera Olympiada, diziendo, que deſde aquel tiempo creia ſer la Hiſtoria verdadera de los Griegos, porque antes de aquel tiempo cada vno eſcriuia como le parecia. Pero eſtos tiempos de que vamos hablando eran mucho antes que empeçaſſen las Olympiadas, ſegun ſe reconoce por el orden deſte Libro, y todas las coſas aqui eſcritas ſon de los Anales Griegos, ſacada la linea de los Ebreos: luego en todas eſtas coſas ay menos firmeza, que en las que ſe eſcriuen deſpues de las Olympiadas. Por eſta cauſa Euſebio pone mas opiniones en aquellos tiempos que precedieron à las Olympiadas, que deſpues, atendiendo à la Letra de ſu Hiſtoria.

CAPITVLO CV.

Por què puſo Euſebio à Euriſteo por Rey primero de Micenas.

COmo Euriſteo no fueſſe el Rey primero de Micenas, pues fueron antes ſus Reyes Perſeo, y Eſteleno, dudaſe de la cauſa que tendria Euſebio para poner primero à Euriſteo. A eſto ſe reſponde, que no fue Euriſteo el Rey primero de Micenas, ni Euſebio le pone por tal, ſino ſolo le puſo por primero de aquellos Reyes que tienen años ciertos, y contados en eſte Libro; y aſsi èl fue deſpues de Acriſio Rey de los Argivos, por quanto deſpues de Acriſio no ſe pone otro alguno, cuyos años ſe eſcriuan en eſte Libro, ſino es Auriſteo, porque de Perſeo, y Eſteleno no ſe ponen algunos.

Y ſi alguno preguntare, que por què à Perſeo, y à Eſteleno no les ponen años determinados en eſte Libro, pueſto que reynaron ambos en Micenas, pareciendo ſeguirſe del no ponerlos, el faltar à lo verdadero eſta Hiſtoria: reſpondeſe ſer verdad el auer reynado en Micenas ambos Perſeo, y Eſteleno, y por algun tiempo fueron Reyes, y ſi eſte tiempo no ſe puſiere, ſerà falſa Hiſtoria, poniendo algun Rey auer ſido primero, ò deſpues de lo q̃ fue en la verdad, y aſsi no ſe podrà concordar con las otras lineas en los tiempos. Pero aqui Euſebio pone tiempo, porque dexa ſeis

años

años vacios, ò en blanco entre la muerte de Acrisio, y el principio del reynado de Euristeo, y en estos años pudieron reynar Perseo, y Esteleno.

Objetarán à esto, no parecer bastantemẽte razonable el que seis años fuessen tiempo bastante para que reynassen dos Reyes, Perseo, y Esteleno: demàs, que si estos dos Reyes no reynassen mas de seis años, que Eusebio los dexò en blanco, debiera los Eusebio señalar, y advertir, poniendo à Perseo los suyos, y los suyos à Esteleno. Dirèmos, pues, que estos dos Reyes reynaron, y assi lo quiere Eusebio, pero no les puso tiempo, porque con certeza no se sabia qual fuesse determinado. Esto parece por el tiempo que pone à Euristeo, que segun vna opinion, la qual no sigue, afirma auer empeçado Euristeo à reynar cincuenta y ocho años despues de la muerte de Acrisio Rey vltimo de los Argivos, que viene à ser el octauo de Atreo, segun Eusebio lo pone aqui. Otra opinion, que es la que sigue Eusebio, dize auer empeçado à reynar Euristeo seis años despues de la muerte de Acrisio. Si la primera opinion llevàramos, facil era la respuesta à la duda, puesto que auian passado cincuenta y ocho años entre la muerte de Acrisio, y el principio del reyno de Euristeo, en los quales podian auer reynado Perseo, y Esteleno, y era tiempo muy bastante. Teniendo la segunda opinion, que sigue Eusebio, no restan sino seis años, en que pudiessen auer reynado Perseo, y Esteleno, y aunque esto se haga mas dificultoso; pero escogiò esta parte Eusebio, por hallarlo mas conueniente à la verdad, y computo de los tiempos, y por no tener fundamento bastante para atribuir vnos años à Perseo, y otros à Esteleno, se determinò à dexar aquellos seis años en blanco.

***

CAPITVLO CVI.

Por què no estendiò Eusebio la linea de los Reyes de Micenas mas que hasta el tiempo en que se tomò Troya.

ALguno dirà en respuesta de lo que pregunta el titulo de este Capitulo, que seria por dar lugar à la linea de los Latinos, que empieça despues de tomada Troya, y que entra en lugar de la linea de los Reyes de Micenas. Pero no fue esta la causa, porque aunque empeçò desde entonces la linea de los Latinos, muy bien se pudiera continuar la de los Micenas, como se continuaron otras lineas: y si por empeçar la linea de los Latinos auia de cessar la de los Micenas, no auia mas causa para que cessasse esta, que qualquiera de las otras lineas, pues los Latinos no tenian con los de Micenas mas hermandad, concordia, ni connexion, que con las Gẽtes de las demàs lineas: luego no sucedieron los Latinos en lugar de los de Micenas, pues los vnos eran Griegos, como los de Micenas, y los Latinos eran Italianos. No fue, pues, entre los Latinos, y Micenas, como de los Micenas à los Argivos, que donde cessaron estos Reyes, empeçaron los de Micenas, y assi vnos sucedieron à otros en vna misma linea.

Diràn algunos, que fue esto porque al tomarse Troya cessaron los Reyes de Micenas, y assi su linea no pudo ser cõtinuada. Ni esto tiene mas probabilidad, porque despues que se entrò Troya, y quedò destruida, fueron algunos Reyes de Micenas, pues quando se tomò Troya era Rey de Micenas Agamenon, y despues dèl pone aqui Eusebio cinco Reyes, que fueron nombrados en la Letra por Eusebio, que son, Egisto, Orestes, Tesamon, Pentieno, y Cometes: de lo qual se sigue, que tomada Troya tuuo algun tiempo Reyes Micenas.

Dirèmos, pues, que Eusebio no quiso acabar la linea de los Reyes de Micenas, y la razon es, porque el no podia acabarla, por la incertidumbre de los años, y para proseguirla era menester que supiesse Eusebio quàtos Reyes fueron los de Micenas, y quantos años auia reynado cada vno: esto

no lo pudo hallar Euſebio con certeza, y eſta fue de no proſeguir la linea de los de Micenas la cauſa. Confirmaſe eſto por lo que aqui dize Euſebio, de que el Reyno de los Micenas durò haſta que vinieron los Heraclidas; pero como deſta venida no ſe ſabia el tiempo cierto, por auerla pueſto vnos veinte y cinco años deſpues de la toma de Troya, y otros la puſieron cien años deſpues, la miſma duda ſe ſeguia del tiempo que reynarîa los de Micenas. Y como Euſebio eſcriue aqui las edades año por año, no pudo eſcriuir coſa cierta, ſino quando ſupo los años determinados de cada Rey, con que años de otros Reyes, y Gentes concuerdan.

Eſta fue la verdadera cauſa porque no proſiguiò eſta linea haſta el fin Euſebio, hallando de las otras lineas que proſiguiò ciertos los tiempos, y aſsi las proſigue haſta acabarlas.

CAPITVLO CVII.

Por què eſcriuiò Euſebio que reynaron los de Micenas haſta la venida de los Heraclidas.

REſpondeſe à eſta pregunta del Capitulo, que Euſebio empieça aqui la linea de los Reyes de Micenas, y ſegun ſu eſtilo quiſo proſeguirla haſta el fin, que aſsi lo hizo cõ las lineas de otras Gentes que empeçò: y porque aqui no pudo proſeguir la linea deſtos Reyes, contando ſu tiempo año por año, como lo haze en las otras lineas, por las cauſas dichas en el Capitulo antecedente, puſo ſiquiera los nombres de los Reyes haſta el fin, ya que los años de cada vno no pudo dezir con certeza.

Por el tiempo que baxaron los Heraclidas podemos ſaber quanto tiempo fueſſe el que duraſſe el Reyno de los Micenas. Dos opiniones ay en eſte punto, ſegun refiere abaxo Euſebio. Vnos dizen auer ſido veinte y cinco años deſpues de la toma de Troya; y otros, cien años paſſados de dicha conquiſta. Teniendo la primera opinion, el Reyno de los Micenas durò ciento y cincuenta y ſeis años, por quanto el Reyno de los Argivos ſe acabò, y empeçò el de los Micenas en el año tres mil ochocientos y ochenta y ocho, ſegun la Letra de Euſebio; y los Heraclidas vinieron, ſegun la primera opinion, en el año quatro mil y quarenta y quatro; y aſsi reſtan en medio los ciento y cincuenta y ſeis años dichos. Lleuando la ſegunda opinion dirèmos, que durò el Reyno de Micenas docientos y doze años, ò caſi, por quanto la opinion ſegunda pone que vinieron los Heraclidas en el año quatro mil y ciento del Mundo, ſegun Euſebio: y aſsi parece que aprouechò dezir el que reynaron los Reyes de Micenas haſta la venida de los Heraclidas.

CAPITVLO CVIII.

Què coſa fue la venida de los Heraclidas, y como fue.

AVn tiempo ſe acabaron dos Reynos, vno fue el de los Micenas, y otro el de los Atenienſes, que ſon los que ſe llaman Heraclidas, y otros muchos nombres tienen; y el como fue deſta ſuerte:

Contra los Atenienſes mouieron guerra los Peloponenſes, que eran los del Reyno de Micenas, la qual guerra fue braua, y ſangrienta, y que durò mucho tiempo, ſegun lo dize Paulo Oroſio. Al principio los Peloponenſes iban contra Atenas, entrauan en ſus Tierras, y peleauan con ſus habitadores. Era entonces Rey en Atenas Codro, y diſcurriendo los Atenienſes, que les eſtaua mejor el baxar à Tierra del Peloponeſo para conquiſtarla, ſe determinaron haziendo ſus preuenciones. Antes de entrar en la lid, y guerra los de ambos Reynos, quiſieron conſultar à ſus dioſes, por ver que reſpueſta teniau dellos. Los Peloponeſos tuvieron por reſpueſta de ſus dioſes, que vẽcerian à los Atenienſes, ſi no mataſſen al Rey de Atenas. Los de Atenas tuvieron por reſpueſta, que vencerian, ſi ſu Rey murieſſe en la guerra. Sabida la reſpueſta por los Peloponeſos, echaron vando general, que nadie fueſſe oſado de matar al Rey de Atenas.

Pul. Oroſ. lib. 1.

Codro Rey de Atenas deſeoſo de la vitoria, y del bien de ſu Reyno, quiſo mas morir, que viuir, viendo vencidos

eſidos ſos ſuyos; por lo qual propuſo de exponerſe à la muerte de ſu voluntad. No le aprouechaua eſto nada, ni el meterſe donde andaua la guerra mas viua, y mas cruel la matança, porque los Peloponenſes conocianle por las inſignias Reales, y eſtauan en no matarle. Viſto eſto determinò mudarſe las veſtiduras, y deſnudar la purpura; hizolo, y viſtióſe los veſtidos de vn pobre hombre. Trauò la lid, y pelea con los Peloponeſos, que viendole eſtos tan oſado, y atreuido, que al parecer buſcaua la muerte, no conociendole le mataron. Refierenlo aſsi Valerio Maximo, y San Aguſtin.

S. Aug. li. 18. de Ciu. cap. 19.

Muerto Codro, quedaron acabados los dos Reynos, pues en Codro ſe acabò el de los Atenienſes, porque deſpues nunca tuvieron Reyes, ſino ſolamente Principes, que gouernauan por toda ſu vida, ſegun abaxo refiere Euſebio. El Reyno de los Peloponeſos de Micenas ſe acabò, porque fueron vencidos entonces de los Atenienſes, conforme lo que auian reſpondido ſus dioſes, con que deſde alli en adelante no tuvieron Rey.

Eſta es la baxada, ò venida que llama Euſebio de los Heraclidas, y no declara mas, ni añade, por quanto eſta guerra fue tan famoſa, y celebre entre los Griegos, que por vna palabra ſola ſe entiende.

CAPITVLO CIX.

Remiſion de la Hiſtoria de Europa.

ESta Hiſtoria de Europa hija de Agenor ſe pone en la linea de los Micenas en el año veinte del Rey Euriſteo, y luego otra de Cadino, y de los Eſpartanos otra. Y porque eſtas miſmas Hiſtorias ſe han de tratar mas largamente en la linea de los Atenienſes en tiempo de Cecrope Rey ſeptimo de Atenas, ſe remiten para dicho lugar, donde ſe proſeguiràn con toda extenſion.

CAPITVLO CX.

Como Pilamon hallò el Coro, y què coſa ſea.

TEXTO. *PIlamon fue famoſo en Delfos, y fue el primero que ordenò el Coro.* Dizen deſte Pilamon auer ſido Sacerdote de Apolo en aquel templo tan celebrado que tuvo en Delfos, y donde daua las reſpueſtas, y donde concurrian los Gentiles à conſultarle de todas las partes del Mundo. Eſta Hiſtoria de Pilamon ſe pone en la linea de los Micenas en el año veinte y cinco del Rey Euriſteo, aunque no pertenece mas à eſta Gente, que à otra, como eſto que aqui ſe dize fueſſe en Grecia, y podia eſcriuirſe del miſmo modo en la linea de los Atenienſes.

Fue Pilamon el primero que deſcubriò el Coro. Es Coro nombre de inſtrumento para cantar, y tañer con èl, y aſsi ſe nombra en Latin, y haze mencion la Eſcritura Santa deſte inſtrumento en el Pſalmo vltimo. Concuerda eſto algun tanto con el ſentir de otros, porque la Hiſtoria Eſcolaſtica, y Gervaſio en el libro de los Ocios Imperiales dizen, que el Coro fue hallado en Grecia en tiempo de Abimelech Iuez de los Ebreos: y ſegun eſto, poco ſe diferencian de lo que afirma Euſebio, que tambien èl dize fue hallado en Grecia, pueſto que ſe hallò en Delfos, que cae en Grecia. Tambien pone el que fue hallado en tiempo de Iedeon Iuez, y padre de Abimelech, porque el año veinte y cinco de Euriſteo, en el qual ſe pone eſta Hiſtoria, correſponde al octauo de Iedeon, y à eſte le ſucediò por Iuez ſu hijo Abimelech; con que todo pertenece à vn tiempo, poco mas, ò menos.

Pſal. 150.

Eſte inſtrumento que ſe llama Coro en Latin, es en el vulgar nueſtro la que ſe dize gayta. Lo qual ſe prueba por lo que Eſtrabon afirma hablãdo dèl, que Coro es vn inſtrumento hecho de cuero, en el qual ay dos cañas huecas, y por vna recibe el ayre, y por otra ſale: y eſte modo, y forma tiene la que llamamos gayta. Es de los muy antiguos inſtrumentos, y quando en la Eſcritura Sagrada ſe halla Coro que ſe aya de tomar por inſtrumento, ſignifica la gayta, como en el verſo del Pſalmo alegado ſe nota, que dize: *Alabad al Señor, cantando con adufe, con gayta, con guitarra, y con organos.*

Eſte inſtrumento hallò Pilamon para feſtejar con muſica à ſu dios Apolo

Apolo en Delfos. Pero haſe de aduertir, que eſta letra ſe puede entender de dos maneras, por cauſa de que el vocablo Latino, *Choro*, ſignificar puede dos coſas. La vna es, inſtrumento llamado gayta, como dexamos dicho, y en eſte ſentido ſe toma en el Pſalmo ya citado. De otra manera ſe toma, y ſignifica multitud ordenada para cantar. Tomandole en eſta acepcion ſe hallan muchos exemplos en la Eſcritura Santa, donde ſe llama *Iud.9.* Coro vna dança, que ſe compone de multitud de perſonas juntas para cantar, ò dançar.

En eſta ſignificacion ſe halla aun entre los Poetas, y Eſcritores Gentiles, eſpecialmente en los Tragicos, como Seneca en ſus Tragedias introduce algunas perſonas hablando, y deſpues dize, que reſponda el Coro; y no es otra coſa, ſino que muchas perſonas juntas repreſenten algun acto de la Tragedia.

CAPITVLO CXI.

Como entre los Gentiles, y entre los Ebreos huvo coſtumbre deſde el principio de hazer danças para alabar à Dios.

Dicho ya que eſte vocablo Coro ſe puede tomar de dos maneras, y que el nombre Latino ambas las ſignifica, y ambas pueden conuenir al preſente, puesto que de qualquier manera de las dos ſe puede preſumir que Pilamon fueſſe el inventor en Delfos. Pudo Pilamon hallar el Coro, que es la gayta, para tañer, y cantar con ella delante de Apolo ſu dios Gentil, pues entre los Gentiles eſtuvo puesto en vſo el cantar con inſtrumentos muſicos en las fieſtas de ſus dioſes. como lo refiere Ouidio hablando de las fieſtas de Baco; y Iuvenal, y Ouidio lo ponen tambien en las fieſtas de Iſis, en las quales ſiempre ſonauan inſtrumentos llamados Siſtros, que ſon de cobre.

Ouid. 3. & 4. Metam. Iuvenal. Ouid. 9. Metam.

En la ſegunda acepcion tomado el Coro, ſe aplica tambien baſtantemente à Pilamon, y que fueſſe el primero que ordenaſſe para feſtejar à Apolo danças, que fueſſen ordinariamente hechas en ſus fieſtas para mayor alabança ſuya, y que en ellas cantaua algunos elogios del dicho Apolo. Eſta coſtumbre fue general entre los Gentiles todos, el que ſe juntaſſen en cierto tiempo en los templos de ſus dioſes, y les hizieſſen fieſtas, y cantaſſen ſus alabanças. Hazian eſto eſpecialmente deſpues de cogidos todos los frutos cada año, ſegun Ariſtoteles lo cuenta. Aſsi lo hizieron los Filiſteos quando tuvieron en ſu poder à Sanſon, que hizieron combites grandes, y ſacrificios en el templo de Dagon ſu dios, alabandole de poderoſo, por auerles puesto en ſus manos à ſu enemigo. Del miſmo modo le dieron las gracias al tal Dagon quando vencedores en la batalla de Gelboè le traxeron la cabeça del Rey Saul; y lleuandole por todos los templos de ſus dioſes, les dauan de tal triunfo gracias, y parabienes. En las ocaſiones deſtos gozos, y alegrias hazian danças, y cantauan las coſas grandioſas, que creìan ellos obrauan ſus dioſes. Aſsi lo pone Ouidio en el principio de las alabanças que cantauan à Baco en ſus fieſtas.

Ariſt. lib. 8. Ethy.

Iud.16.

1. Reg. 31. & 1. Paral. 10.

Ouid. 4. Metam.

Eſto ſe vsò aun en los tiempos muy antiguos, pues ſabemos que en la ſalida de los Ebreos de Egipto, muy poco deſpues al feſtejar ſu dios nueuo, adorando el becerro de oro, hizieron coros, y danças, ſegun lo dize la Santa Eſcritura. Mucho tiempo antes era eſto, que Pilamon hallaſſe, y ordenaſſe el Coro en Grecia para feſtejar ſu dios Apolo: y no hizieran eſte modo de feſtejo los Ebreos al becerro Apis, ſi no huviera viſto ellos que los Egipcios le adorauan del miſmo modo. Y que fueſſe verdad el que eſta honra le hazian en Egipto al dios Apis, refierelo Solino, y noſotros en la ſegunda Parte lo dexamos notado. Deſpues ſe continuò eſta coſtumbre entre los Gentiles, y todos aquellos que adorauan ſus dioſes.

Exod. 32.

Eſta miſma coſtumbre tenian aun los Iudios en honrar à Dios verdadero, pues en las grandes ſolemnidades iban las doncellas hijas de los Ebreos donde eſtaua el Templo, y alli hazian danças por la Ciudad, y en el campo en alabança de Dios. Aſsi ſe viò en aquellas virgenes de Iſrael, que hazii dan-

Iud.21.

dançasen la Ciudad de Silò, donde estaua el Tabernaculo Santo, y festejauan à Dios con grande solemnidad, y en vna ocasion fueron robadas de los del Tribu de Benjamin.

Mas antiguo que esto aun fue quando los Ebreos passaron el Mar Bermejo, y muertos todos los Egipcios que iban en su seguimiento, en hazimiento de gracias hizo Moyses aquel solemne Cantico, que refiere el Sagrado Texto. Entonces tambien Maria hermana de Moyses, y de Aaron tomò vn pandero en las manos, y con todas las mugeres de los Ebreos haziendo danças, compusieron Cantico para ensalçar de Dios las glorias. *Exod. 15.*

De aqui procede el auer entre nosotros costumbre de que llamemos Coro vn lugar determinado de la Iglesia; y se ha de advertir, que no es propriamente el Coro aquel lugar donde se juntan los Eclesiasticos seculares, ò Religiosos para alabar à Dios, sino la conuencion, y junta dellos es la que propriamente se dize Coro: y por esta causa dezimos que ay dos Coros, puestos, y ordenados en dos vandas los Ministros de Dios para alabarle, y que alternando sus vozes, vnos cantan, y otros responden.

En estos dos modos dichos se puede entender el que Pilamon hallasse el Coro en Delfos, ò bien tomandole por el instrumento que se dize gayta, ò bien por danças ordenadas, y que antes de Pilamon no se huviesse vsado en Grecia vno, ni otro. Y aunque ambos sentidos se pueden entender, el segundo es mas conforme à la Letra de Eusebio, por quanto dize, que Pilamon ordenò primeramente el Coro: y si se tomàra por el instrumento llamado gayta, dixera, que Pilámon fue el primero que hallò el Coro para honra de su dios Apolo.

CAPITVLO CXII.

Remision de la Historia de Pandion, y de los Argonautas.

ESta Historia se halla puesta en Eusebio en el año veinte y tres de Euristeo en la linea de los Reyes de Micenas: y no pertenece à esta linea, sino à la de los Atenienses, por quanto Pãdion fue Rey octauo de Atenas, y assi la referirèmos en su linea, y no aora. La nauegacion de los Argonautas, aũque la pone en el año veinte del Rey Euristeo, en la linea de los Micenas, pero porque otra vez se pone, y cerca deste tiempo en la linea de los Atenienses, lo remitimos por aora à dicho lugar.

CAPITVLO CXIII.

Empieçase la Historia de Orfeo, y primero se habla de Tracia su Tierra.

ORfeo de Tracia era famoso, cuyo discipulo fue Museo hijo de Eumolfo. Esta Historia pone Eusebio en la linea de los Reyes de Micenas, pero no es especial desta linea, por quãto Orfeo no fue de Tierra de Micenas, sino de Tracia, como lo afirma el mismo Eusebio. Tampoco pertenece à otra linea de las aqui puestas, como ninguna dellas toque en la Tierra de Tracia; pero porque Tracia se cuenta con Grecia, se pudo poner la Historia de Orfeo en qualquiera de la linea de los Griegos aqui puestas, y vna dellas es la de Micenas, por lo qual conuenientemente se pone en ella. Tambien se pone en el año quarenta del Rey Euristeo, y no se ha de entender que en aquel año solo sucediesse lo que aqui se refiere de Orfeo, que pues es la vida, y hechos de vn hombre, esto dura tiempo alguno. Entiendese, pues, que Orfeo era celebrado en tiempo de Euristeo, ya cerca del fin de su reyno, y principios del de Atreo. Esta advertencia que acabamos de dezir, se puede quedar hecha para otros muchos, pues dezir que la Historia de Fulano se pone en el año de tal Rey, no es dezir que lo que TEXTO.

que ſe refiere dèl ſucedieſſe en aquel año ſolo.

De Tierra de Tracia fue Orfeo, en tiempo de Euriſteo viuia, y era ſu fama grande, ſu ſaber muy aplaudido, y ninguno ſe hallaua entre los Griegos, que lo fueſſe tanto. No auia entonces nacido Homero, ni alguno de los Filoſofos, ò Poetas. Pruebaſe la antiguedad del ſaber de Orfeo, en lo que la Letra dize, de auer ſido Muſeo ſu diſcipulo, ſiendo eſte de los muy antiguos, y ſabios muſicos. Aduierteſe el que Muſeo fue hijo de Enmolfo, para ſu mayor conocimiento, porque huvo muchos Muſeos con eſte nombre llamados. Por el padre Enmolfo ſe conocerà de que Muſeo hablamos aqui, y tambien ſe ſabrà de paſſo el que Enmolfo fue varon famoſo, y ſabio en ſu tiempo.

El nombre de Tracia (Tierra de Orfeo) fue pueſto ſegun la verdad del que la poblò primeramente, el qual ſe llamaua Thiras, y fue nieto de
Geneſ.10. Noè, hijo de Iafet, y el ſeptimo de los que tuvo. Llamòſe Tracia, quitada vna letra del nombre de ſu plobador. Otros que no ſaben ſu fundaciõ, ni tienen noticia de la Eſcritura Santa, pienſan que fue llamada aſsi aquella Tierra por la coſtũbre de los moradores ſuyos, que ſon feroces, y brauos, negandoſe à toda piedad humana. Dizeſe Tracia, como ſi dixeramos atroz, y cruel, deriuandole del verbo Latino, que ſignifica trucidar, ò deſpedaçar cruelmente; y atroces llamamos à los hombres fieros, y crueles. Eſto afirma San Iſidoro, y añade, que eſtas Gentes ſon las mas crueles del Mundo. Es tanta la opinion que tienen de crueles, que les atribuyen algunas coſas que no las harán, como el que matauan à todos los eſtrangeros que paſſauan por ſus Tierras, y los ſacrificauan à ſus dioſes en ſus altares. Tambien dizen deſta Gẽte, que deſpues de muertos aquellos que matauan para ſus dioſes, en ſus miſmas calaueras bebiã la ſangre de los que matauan. Como quiera que ſea, ellos han tenido fama de ferocidad, y crueldad grande. Aſſi lo dize Virgilio en nombre de
Virg.lib. 3.Æneyd. Iſidoro hijo de Priamo, pidiendole à Eneas, que huya de aquella Coſta de Mar, y Tierra cruel; y entiendeſe eſta de Tracia, en la qual auia entrado Eneas viniendo de Troya. Eſto tambien lo toca San Iſidoro en el lugar citado.

S. Iſid.lib. 9. Ethym.

CAPITVLO CXIV.

Del aſsiento de la Tierra de Tracia, y de las Ciudades que alli fueron famoſas.

TRacia es muy Oriental de la Grecia (aunque algunos no la cuentan entre las Prouincias de Grecia) por la parte Oriental ſuya tiene cercana la Tierra de Troya, como no aya en medio ſino el Mar Eſtrecho, llamado en vulgar el Braço de San Iorge; y Troya eſtà de la otra parte del Mar en la Aſia la Menor, y Tracia de eſtotra parte, que es Europa. Pero tomando los terminos de Tracia, que eſtàn dentro de Europa, dirèmos, que Tracia tiene por la parte de Oriente el Mar Eſtrecho ya nombrado, y en ſu Coſta eſtà Conſtantinopla, que la dilatò, y diò caſi todo el ſer Conſtantino. De parte del Septentrion tiene al gran Danubio, rio cèlebre. De parte del Mediodia, ò Abrego tiene al Mar Egeo, que es vna parte del Mediterraneo, y es Mar de Grecia àzia el Oriente. De parte de Occidente tiene Tracia à Macedonia. Eſtos terminos le pone San Iſidoro.

S.Iſid.lib. 14.Ethym.

Paulo Oroſio aun con mas cuidado puſo eſtos terminos, diziendo, que Tracia por el Oriente tiene àConſtãtinopla, y al Mar Eſtrecho ya dicho. Por el Septentrion, ò Cierço tiene vna parte de la Tierra de Dalmacia, y vn Seno del Mar llamado el Ponto de Euxino. Del Mediodia, ò Abrego al Mar Egeo, y de Occidente à Macedonia.

En el principio deſta Tierra, entrando por la parte de Oriente, eſtà Conſtantinopla, Ciudad celeberrima, aſsiento, y Corte de tantos Emperadores Chriſtianos, y oy por nueſtro mal, trono de los Mahometanos Turcos. Eſta Ciudad la hizo Conſtantino, amoneſtado por diuina reuelacion, porque dexando èl la Silla, y Corte del Imperio Romano à la Igle-

Iglesia, en sus Pontifices Romanos, que es Roma, oy Cabeça de la Christiandad, por tener alli su Trono el que lo es de toda ella, se vino para Asia con intento de bolver à leuantar aquellas ruinas tan celebradas de Troya, y hazerla Cabeça del Imperio. Empeçando, pues, à edificarla, y hechos algunos, y grandes edificios (que aun oy se vèn algunos pedaços dellos) fue auisado por el Angel de Dios vna noche, que no edificasse mas en aquella parte, porque à Dios le agradaua mas el que edificàra de la otra parte del Mar Estrecho cerca de Troya. Entonces, pues, edificò vna Ciudad, que llamò Constatinopla, deriuandola de su nòbre de Constantino. Esto dize la Historia Tripartita, y que primero auia en aquel sitio vna Ciudad pequeña llamada Bizancio, que auia edificado mucho antes Pausanias Rey de los Espartanos, segun lo dize San Isidoro.

hist. Trip.

S. Isid. 15. Ethym.

Otras Ciudades tuvo Tracia en los tiempos antiguos celebres, pero ya han perdido su fama, y sus nòbres. En la Prouincia de Maronia, que es de Tracia, estuvo la Ciudad llamada Cirida, en la qual tuvo Diomedes sus cauallos fieros, à los quales daua à comer carne de hombres, segun lo refiere Ouidio, y tambien Seneca, y Solino tambien afirma, que en su tiempo solo auia quedado vna torre de aquella Ciudad.

Ouid. 9. Metam.

Sen. trag. 1.

Otra Ciudad ay en Tracia, llamada Abdera, de donde fue Democrito Filosofo, y por èl es ella conocida. Otro Lugar ay famoso en esta Prouincia, que se llama Doris, y muy nombrado, porque en èl contò el Rey Xerxes toda su Gente, quàdo de Asia passò à Europa, para pelear en Grecia, y fue vno de los mayores Exercitos que nunca se viò junto. Desto habla Solino en su Polistor en el Capitulo de Tracia.

Sol. in Pol. c. de Tra.

En Tierra de Tracia habitan diuersas Gentes, y todos barbaros, porque la Tierra es grande, segun dize San Isidoro, y nombra muchas dellas Virgilio. Solino nombra muchas, como son, Densseletas, Vecos, Odrisas, Priantas, Dolongos, Thimos, Terpilos, Ciconas, y otros muchos barbaros. Los Sarmatas, Satas, y Getas, nombrados por San Isidoro, y Virgilio, mas quiere Solino que pertenezcan à la Mysia, que es Tierra vezina de Tracia, que no à la misma Tracia; pero los Autores no hazen mucha diferencia en este punto, porque viene à importar poco, agregando à la Tracia todas aquellas Tierras vezinas, y barbaricas.

S. Isid. 14. Ethym.

Virg. lib. 3. georg.

CAPITVLO CXV.

De los Montes, y Rios famosos de la Tracia, y sus nombres.

Tiene la Tracia rios muy nombrados, y montes famosos. Entre los rios es vno llamado Ebro, que sale de la Tierra de los Odrisas, que ya dexamos dicho ser Gentes de Tracia, segun Solino, y es rio grande, y caudaloso, y corre el gua muy fria, por ser lo la Tierra donde nace, y por dòde passa. Otro rio ay llamado Estrimon, que tambien corre muy frio, como lo dize Lucano. Cerca deste rio cantaua Orfeo sus amores con llanto crecido, y tierno, segun lo cuenta Virgilio. El rio Ebro fue donde fue echada la cabeça de Orfeo, y estos rios son de los Poetas muy celebrados.

Virg. lib. 4. georg.

Tambien se hallan en la Tracia montes famosos, como son el Hemo, y Rodope, Oeta, Hismaro, Edon, y Otrix, de los quales los Poetas muchas cosas dizen; pero entre todos, los mas afamados son el Hemo, y Rodope, y entre estos dos aun mas el Hemo. Destos montes hablando Ouidio dize, que en vn tiempo fueron hombres, y Reyes de aquella Tierra, y que los dioses los mudaron en mòtes, por ser su soberuia grande. Pero la verdad fue, el que Hemo fue vn Rey de Tracia, y Rodope era la Reyna su muger, que assi se llamaua, y queriendo ambos perpetuar sus nombres, pusieron los suyos à los dos montes, que se cõseruan hasta oy. De aqui tuvo lugar la Fabula de Ouidio, el que los dos Reyes fuessen conuertidos en montes, y es porque en ellos se vèn perpetuados los nombres de los Reyes.

Ouid. 6. Metam.

Este monte Hemo, segun Solino, tiene de alto seis mil passos, y està en el

Sol. in Pol. c. de Tra.

el fin de Tracia, confinante de la Mysia, y en esta Prouincia moran muchas Gentes barbaras, como Sarmatas, Seytas, y Getas. En este monte Hemo està sepultado Polidoro hijo de Priamo, segun Solino, y desta sepultura habla Virgilio. El Rodope es monte grande, no distante del Hemo, que tambien es nombrado mucho de los Poetas, y deste monte se nombrò Filida la amiga de Mofon, segun parece por Ouidio en el libro de las Heroydas, en la epistola que empieça: La Huespeda de Mofon. Otro es el monte en que se quemò Hercules, echandose èl mismo en el fuego, no pudiendo sufrir sus graues dolores. Del nombre deste monte intitulò Seneca su vltima tragedia, llamandola Hercules Octeo, por auer muerto en este monte abrasado. El Hysmaro es monte muy nombrado, y dèl se llama entre los Poetas toda la Tierra de Tracia, Gente de Ismaria, segun Ouidio. Edon es monte menos famoso que los otros, pero dèl toma nombre la Tierra Edonia, que aora es llamada comunmente Macedonia, segun Solino. Otrix es monte famoso, y muy alto, y vno de los tres montes que afirman los Poetas auer puesto los Gigantes vnos sobre otros para subir à los Cielos. Pero no fue dellos, porque aquellos fueron Pelion, Osa, y Olympo, segun Ouidio; y à este mõte Otrix le puso entre los montes que ardieron en tiempo de Faeton.

Virgil. 3. Æneyd.

Ouid. 10. Metam.

Sol. cap. de Mac.

Ouid. 1. & 2. Met.

Estos dos montes que hemos nombrado vltimos, Edon, y Otrix, los cuentan algunos entre los montes de Tesalia, ò Macedonia, y tienen razon, por pertenecer à ambas Tierras, que como dexamos dicho, Tracia tiene por la parte de Occidente à Macedonia, y esta està junta de Tesalia; y assi los montes, ò algunos de ellos, que estàn en Tracia, se pueden llamar de Macedonia, como confinante esta de la Tracia, y assi lo vemos en otras Tierras, cuyos montes estàn en dos, ò tres Reynos, como los Pirineos en la Francia, y España.

CAPITVLO CXVI.

De las costumbres de los de Tracia, y toda su Tierra.

LAs Gentes de Tracia son barbas, y fieras, y tienen las costumbres muy diuersas, y distantes de las demàs Gentes, excediendolas mucho à todas en el ser crueles, y feroces, como lo dize San Isidoro. Dizense destas Gentes algunas cosas verdaderas, otras fabulosas, y fingidas.

S. Isid. 9. Etym.

Solino pone muchas de las costumbres de los de Tracia, y vna es el que todos ellos tienen poco temor à la muerte, y no se les dà mucho por morir, ò viuir. Esto nace de las opiniones que tienen, y son dos; vna es, el que las almas de los que mueren buelven à viuir entrãdo en otros cuerpos; otra es, el que muriendo el hombre, el alma no perece, pero es la causa por estar ya bienauenturada, lo qual estando en el cuerpo no podia tener. Quando nacen los hombres lloran por ellos, como si les huviera venido algun mal, y la madre tambien llora, por ver al hijo nacido. Esta costumbre es contraria à todas las Gentes, y aun contra la natural inclinacion es, segun que lo dixo Christo: *La muger* (dixo) *quando està de parto, aunque padece tristeza à vista del peligro, pero quando ha parido varon, ya no se acuerda del aprieto, porque tiene presente el gozo de tener ya vn hijo en el Mundo.* Los de Tracia, pues, por el contrario, lloran quando les nacen los hijos, y cantan, y se alegran quando lleuan à enterrar los muertos.

Sol. i. Pol. cap. 10. de Trac.

Ioann. 14.

Otra costumbre tienen, el que cada hombre tiene muchas mugeres, y tienen por alabança grande el que sean muchas, y assi al que tiene mas que otros, le tienen por mas honrado, y le tratan con mayor respeto. Tambien acostumbran el que como los hombres tengan muchas mugeres, aquella que del marido fuere mas amada, y ella tambien le quiere mas à èl que las otras, esta al morir el marido gusta de morir con èl. Y porque los Tracianos, segun su antigua costumbre, quemauan los

los cuerpos de los difuntos, lo qual hazian muchas de las Gentes del Mundo, assi entre los Barbaros, como en los Latinos, las mugeres que mas amauan à sus maridos, se echauan viuas en el fuego mismo con que quemauan los cuerpos de los maridos, y alli viuas ardian. Y la mayor prueba que auia para los Tracianos de que alguna muger auia sido casta, y no auer querido à otro hombre, era, si muerto el marido, ella tambien se echaua en el fuego viua para morir con èl.

CAPITVLO CXVII.

Prosiguense las costumbres de los Tracianos, y qual fuesse la Tierra de Orfeo.

EN Los casamientos no siguen los Tracianos la razon, ni cuidan de otra cosa, sino de la hermosura, y riqueza de las mugeres con quiẽ casan, y las que son feas no hallan maridos, si no los compran por mucho dinero. En el comer obseruan el que todos han de comer juntos hombres, y mugeres, y al rededor del fuego, y tienen por festejo, y alegria el embriagarse, ò parecerlo que lo estàn: y como ellos no tienen vino, toman las simientes de algunas yeruas que ay en su Tierra, y echadas en las brasas despiden de si vn tal olor, que los embriaga à todos los presentes, sin que ayan bebido nada; y esta embriaguez no es mas que vna turbacion de la cabeça, causada de aquel olor tan vehemente. Esto refiere Solino de las costumbres de los de Tracia.

Sol. in Pol.

Virgilio dize, que los Tracianos, y otros Barbaros comarcanos beben la sangre de los cauallos mezclada cõ leche: y la causa, ò fin porque lo hazen en aquella Tierra, es, porque los cauallos crian mucha sangre, y se hazen pesados para correr; y assi quando ellos han menester los cauallos ligeros para correr, ò huir al monte Rodope, ò à los desiertos de los Getas (vsando de las palabras de Virgilio) sangran los cauallos, y aquella sangre mezclada cõ leche del ganado, la beben. Esto lo hazen porque aprecian mucho los cauallos, y quieren hazerles esta honra de que no se pierda su sangre derramandola, y assi ellos la beben.

Virg. lib. 3. georg.

Otras costumbres refieren de los de Tracia, que mas son fabulas, que historias verdaderas, y vna es la que dexamos dicho, de que à los estrangeros los matan, y sacrifican à sus dioses. La otra es, el que tomadas las calaueras de aquellos que mataron para los sacrificios de sus dioses, sacados los sessos vsen dellas como vasos para beber: y aun mayor crueldad les atribuyen, y es, el que la sangre de los hombres que han muerto la beben en sus calaueras. Pero San Isidoro dize, que esto mas es fabuloso, que verdadero.

Aora bien serà dezir como Tracia era Tierra de Orfeo. Hase de saber, que fuera de los rios nombrados en Tracia, ponen otros dos, que son Viscon, y Siton. Destos dos rios algunas vezes los Poetas la llaman à toda Tracia Visconia, y Sitonia. Seneca la llama Visconia en la tragedia primera, aunque Solino en su Polistor no le nombra como rio à Viscon, sino estanque de aguas, ò laguna grande; y porque de alli corren las aguas, que despues forman rio, llamase el rio Viscon. Siton quieren algunos que sea otro rio, del qual se nombra Sitonia la Prouincia: y cierto es que vna Prouincia de Tracia se llama Sitonia, por la qual los Poetas, como Virgilio, y Ouidio, à toda la Tierra de Tracia la llaman Sitonia. Esta es aquella Prouincia, en la qual nacio Orfeo; y dize Solino, que esta Tierra fue tenida por la mas principal, y alabada entre todas las Prouincias de Tracia, por auer alli nacido Orfeo. Esto baste en quanto à la Tierra de Tracia, y sus costumbres, por auer sido della natural Orfeo.

CAPITVLO CXVIII.

Empieça la historial, ò fabulosa narracion de Orfeo.

MVchas cosas cuentan de Orfeo, pero nosotros acortarèmos su Historia, y relacion. Dizen de Orfeo, que fue hijo del dios Apolo, y de la

la Musa Caliope. Afirmalo Virgilio, Ouidio tambien, y Boecio, y esto mismo Lactancio. Rabàno dize, que à Orfeo le diò Mercurio la lyra, que èl auia hallado, en la qual fue tan excelente Orfeo, y primoroso, que no solo à los hombres deleitaua, y suspendia, sacandolos fuera de si mismos, sino que hasta las peñas, y montes hazia andar, y correr, à los rios hazia parar, y aun hasta las mismas fieras las hazia tratables, y mansas.

Virgil. in buc. egl. 3. Ouid. 10. Metam. Boec. li. 3. de consol. metr. vlt. Lactanc.

DEste Orfeo, y Euridice, Fabula es muy vulgar entre todos los Poetas tocada, pero mas largamente por Virgilio, y Ouidio. Siendo Orfeo tan diestro en la lyra (entre nosotros llamada guitarra) como atraxesse, y aficionasse à todos los que le oian, mouiò con la misma fuerça, y con la inclinacion no se mostrò menos rendida Euridice, Ninfa entre las Driades bella, y entre las muy bellas hermosa; que curiosidad, y musica, llaues son ambas, que en mugeres muchas han franqueado del coraçon las puertas. Casaronse, pues, ambos, y escusemos los galanteos, que si està dicho que Orfeo era diestrissimo en la musica, y que Euridice la oia de buena gana, por assentada se puede dar la sympatia; que para menos honestos laços, han sido redes cantores, y musicos. Digalo Ana Bolena en Inglaterra, y diganlo en diuersos Reynos otras muchas: pero no lo digan, sino callenlo todas, que no es bien ofender con la memoria, y exemplo, lo que para su imitacion debe estar sepultado.

A Euridice por su gran beldad, amaua fino Aristeo pastor: no debia de ser èl tan atento, como lo estaua enamorado; que no valen atenciones, ni discursos, si se ciegan del todo los afectos. Era Euridice hermosa, pero no por esto se arguye en Aristeo mayor la disculpa; que vn arbol auia en el Paraìso, y deleitable para la vista era su fruta, pero en verdad que sabemos que estaua prohibida. Firme, y leal Euridice con su esposo, no admitiò del pastor los galanteos, respondiendo con despego à los cariños; que donde reyna vna buena fè, se sabe de vna flaqueza engendrar valor.

Estando vn dia Euridice en compañia de las otras Ninfas Driades sus hermanas en vn hermoso prado, recreo apacible de la ribera del Ebro, rio nombrado en la Tracia, quiso Aristeo robar à Euridice. Quisose valer de la violencia, porque viò no valer ni su amor, ni su caricia; pero mantenerse vn amante de gustos forçados, mas que de racional son de bruto los apetitos. Huyò la Ninfa bella, y el pastor amante la seguia: estaua el pastor ciego, que à no estarlo, nunca de quien buelve las espaldas ay que esperar premios, ni cortesias. En lances de la voluntad, no vencen siempre la fuerça, y poder, que en region distinta aue pequeña, y debiles alas, no temen de Leon rapante las vñas. Mas veloz corriò Euridice, porque la espoleauan amor, y honra; y menos corria el pastor, aunque era mayor su ansia; pero el buen fin en las carreras, es el que con la corona assegura las ventajas. (a) *Descalça iba la Ninfa, aunque vestida de su recato, y verguença; que asseos, y sin recato, mas tienen de profanidad, que de honesto. Poco importa que se vean desnudos los troncos, si à sus raizes viste la tierra en sus senos; como no viene à echar menos su adorno, coraçon que viue en su retiro escondido.*

(a) Vn buen morir, es el q assegura el galardon.

Corria Euridice, y mejor se dirà que bolaua; que quando son laudables los propositos, los hiperboles estàn bien empleados, que ay acciones que deben minorarse, y acciones ay, que deben engrandecerse. Pisaua Euridice ya la flor, y ya la yerua, ya el raygon, y ya la espina; aquellas le franqueariã el passo agradecidas, estotras la punçarian, dandose por agrauiadas: pero siempre

aquellos

aquellos que solo merecen ser tratados con los pies, essos son los que menos admiten à nadie sobre si. (b) *Puso la Ninfa sobre vn áspid su débil planta, poco mal le haria quien corria tan ligera; pero nunca para vn ruin huvo pequeño mal, pues ya ponçoñido el estomago, en veneno buelve todo el alimento. Pisòle al áspid Euridice, y mordiò à Euridice la serpiente. Menos mordieran serpientes venenosas, si menos mouieran las Ninfas sus plantas; que ay áspides escondidos, y siempre son peligrosos los mouimientos. Fuga era honesta la de la Ninfa, si corria, era por defender su honra; pero para escarmiento de trauesuras, en lo inculpable tal vez suele afilarse la espada. Murió Euridice de la herida, porque comunicada por las venas la ponçoña, à breue rato la dexò difunta. Este fue el fin de Euridice, de su castidad la alabança no tendrà fin; que quien dexa de si buena fama, si el tiempo passa, no perece su memoria.*

(b) El inhabil, y el indigno, es el que quiere mandarlo todo.

CAPITVLO CXIX.

Continùase, y dase fin à la narracion de las cosas de Orfeo.

MVerta Euridice, segun la ley vniuersal descendiò à los infiernos, dexando llorosas, y sin ningun consuelo à las Ninfas sus hermanas; pero quien derramaua llanto mas crecido, y a golpes del dolor el coraçon deshecho, era Orfeo su esposo, porque era èl el que mas auia perdido. No se contentò con mostrar su amor, y su fè en los sentimientos Orfeo, sino que atreuidamente osado se determinò baxar à los infiernos, por ver si hallaua à los dioses piadosos, à fuerça de sus lagrimas, suspiros, y ruegos.

Descendiò por la puerta del monte Tenaro, tomò su lyra, y en endechas tristes hizo que empeçassen à titubear los montes. Las Enmenidas, tres hermanas, que con el nombre de furias infernales, estàn diziendo lo cruel de sus coraçones, lo que nunca auian hecho, al ver, y oìr à Orfeo, le acompañaron con el dolor, y llanto. Tanta fue su eloquencia, y la dulçura en su canto fue tanta, que Pluton, y Proserpina dioses del Mundo baxo, oìdo Orfeo, y vista su demanda, peticion, y ruego, le otorgaron, y vinieron en que se lleuasse à Euridice esposa suya, y dueño de su cariño. Esta merced su limitacion tuvo, y fue, el que Orfeo no mirasse à Euridice, hasta que huviessen salido del infierno ambos, porque de no hazerlo assi, la auia de bolver Orfeo à perder.

Con la condicion dicha recibiò Orfeo à Euridice su muger, y ya llegando al fin de aquel Mundo, para entrar en este, caminando Orfeo delante, y siguiendole Euridice; esta hermosa, y bella, como antes, èl como antes loco, y enamorado, à la buena luz que ya diuisò deste Mundo, èl no acordandose de la condicion de los dioses, ni pacto, vsò con Euridice las licencias de su amor intenso, y verla, y perderla, todo fue vn punto. Aprisionados los pies sintiò luego Euridice, de suerte que no podia mouerse, llorando los deseos locos de Orfeo, bolviò con estruendo mucho à ser habitadora de los obscuros calaboços. Ya estendia, y ya se apretaua sin prouecho sus manos Orfeo, buscaua à Euridice, y no la hallaua, daua vozes, y nadie le oìa; y viendose sin su cara prenda, intentò bolver a los dioses con su demanda, pero el infernal portero no le permitiò licencia, negandole a Orfeo la entrada. Atribulado (como se puede imaginar) quedò Orfeo, que el gusto era ya passado, y no teniendo à su esposa, era de presente el tormento. Perdida, pues, su esperança, saliò del infierno à este Mundo, y cercano à las eladas aguas del rio Estrimon, en cueuas obscuras cantò sus tristes amores, consolandose deste modo por espacio de siete meses, y en todo este tiempo no aflojò su dolor, y llanto. Pidieronle por marido algunas doncellas, y tambien le pretendieron por amante algunas casadas, que èl con su canto encantaua à todas, y ellas todas como enamoradas, no cuidauan tanto de su na-

tural recato, como de que las quiſieſſe vn hombre como Orfeo. El permaneciò firme en ſu propoſito, de no entregarſe à otros laços, pues ya los de Euridice auia perdido. No ſolo ſe contentò con eſto Orfeo, queriendo conſeruarſe en continencia, ſino que à todos los hombres, que erã muchos los que le venian à oìr, les amoneſtaua, y exortaua à que ſe apartaſſen, y huyeſſen de las mugeres.

Deſta doctrina predicada por Orfeo, y de la repulſa, y deſpego que en ſus maridos las mugeres experimentauan, ſe dieron todas por agrauiadas, y tanto, que aborrecian à Orfeo con todo eſtremo. Las miſmas que antes le pretendian amante, ya rabioſas les era Orfeo ſumamente aborrecible, no ſiendo ſolo impulſos de ſu inſtabilidad, ſino fiereza ſeria tambien de ſu condicion; que no comer la fruta, ni dexarla comer, en perros, y mugeres debe de cauſar dolor.

Mouidas, pues, las ſeñoras dueñas (las caſadas ſe nõbrauan aſsi) de Tracia, y deſtempladas en ſu furia, y rabia (que en pequeño vaſo ſuele encerrarſe veneno mucho) ſe determinaron todas à procurarle ſu muerte à Orfeo. Eſtauan juntas las mugeres dichas vna noche en el campo, celebrãdo ſu coſtumbre las fieſtas del dios Baco, à tiempo que llegaua al miſmo ſitio el ſacro Muſico de los dioſes Orfeo, que viſto por las mugeres, el que con ſu canto, y melodia mudaua los montes, ellas de mugeres mudadas en fieras, leuantando las vozes, y gritos, y cogiendo vnos inſtrumentos de la labrança, que eſtauan en el campo, ya palas, picos, y arados, arremetieron contra el buen Orfeo, y le dexaron muerto, y hecho pedaços.

Eſte fue el fin del Poeta ſacro, eſte el del dieſtro Muſico, y eſta la muerte de Orfeo. Aun con verle muerto no ſe juzgauã del todo deſpicadas aquellas mugeres rabioſas, ſino que fuerõ luego al cuerpo muerto, y cortandole la cabeça, le echaron por las ondas del rio Ebro, y los demàs miembros los hizieron pedaços menudos. Ya cortada la cabeça, la lengua ya fria, con voz dèbil, y flaca, aun entre las ondas repetia el nombre de ſu Euridice amada; reſpondianle las ondas con el eco, para que ſiquiera al eſpirar no le faltaſſe eſte guſto.

Mouidos los dioſes, y con razon, al ver vn inſtrumento, que à Orfeo le auia hecho tan aplaudido, la lyra traſladaron al Cielo, y que entre las Eſtrellas tuvieſſe aſsiento lucido. La cabeça corriò por el Ebro haſta entrar en el Mar, y llegãdo à la Isla de Lemnos, y queriendo vna ſerpiente tragarſela, fue por los dioſes conuertida en piedra. Eſtas ſon las coſas que de Orfeo hemos podido breuemente ceñir, de aquellas que largamente refieren los ſabios Poetas.

CAPITVLO CXX.

Daſe principio à la declaracion de las coſas de Orfeo.

REferida ya la hiſtoria, y fabuloſa narracion de Orfeo, al ſentido della lleguèmos. Orfeo primeramente fue hijo de Apolo, y de Caliope. Haſe de ſuponer, que en eſta relacion, parte es hiſtoria, y parte es fabula fingida. Segun la verdad, pues, Orfeo fue vn ſabio muy famoſo en ſus tiempos, como entre los Griegos de ninguno, ò pocos leamos, que fueſſen primeros, y eſpecialmente en ſu linea de ſaber, y en la ciẽcia, ò artes que èl profeſsò, pues ſolos ſe hallan Mercurio, y Atlante. Mercurio fue en tiempo de Orfeo, pues èl dizen que le diò la lyra, ò guitarra, ſegun dirèmos abaxo. Atlante fue algun tiempo antes de Orfeo, y fue ſabio en Aſtrologia. Orfeo fue ſabio en Muſica, y Poeſia, y varon de alta eloquencia, ſegun la rudeza de aquellos ſiglos; y aſsi à èl en lo que profeſsò, ninguno fue à èl ſemejante, y con razon ſe puede contar por el primero de los ſabios, y eloquentes entre los Griegos.

Eſte Orfeo, aunque fue grandemente ſabio, como dezimos, no dexò libros algunos, que à nueſtra noticia vinieſſen, ni que tengan nombre ſuyo entre los Antiguos; pero enſeñò coſas muchas, q̃ eſcriuieron deſpues los Autores mas nueuos, y eran ſentẽcias de Orfeo. Queriendo, pues, Orfeo leuãtar ſu entẽdimiẽto de punto, bolò haſta querer deſcribir la diuina ſuſtancia, y como no hallaua doctrinas age-

agenas, y escritos de quien poderse informar, le llamò à Dios Phiron; y como èl no alcançasse el constitutiuo verdadero de Dios, dixo que era el primero engendrado entre todas las cosas, y que auia nacido del Ayre infinito. Esto lo escriue Lactancio.

Lact. li. 1. de di. inst. Fue Orfeo en tiempo de los Argonautas, y fue en compañia de los que fueron con Iason à la Isla de Colcos, y que por su gran talento les fue muy vtil, y prouechoso.

CAPITVLO CXXI.

Porquè le dieron à Orfeo el padre, y la madre, ambos dioses.

LA Causa principal, y mas conueniente para lo que se pregunta en este Capitulo, fue la semejança que tenian con los dioses las cosas, y calidades que se hallauan en Orfeo: y es assi, que le llamauan hijo de algun dios, porque en èl hallauan alguna perfeccion diuinal; y si le dieron dioses por padre, y madre, fue porque de dos dioses le hallaron las perfecciones. En esto ay que considerar, el que algunas vezes à vnos les atribuìan el tener dioses por padres, por algunas excelencias que advertian muy grandes en ellos; y por quanto los padres bastauan para tener dichas excelencias, y no ser necessario el què sus madres fuessen diosas, à Esculapio dixeron ser hijo de Apolo, y de Coronida muger mortal, y esto fue porque Esculapio fue grande Medico, y la Medicina viene de Apolo, y no se hallaua en èl otro don de los que tenian por diuinales; y por esta causa no fue necessario el señalarle madre diosa. Esto mismo fue de Hercules, de quien dixeron ser hijo de Iupiter, y de Almena muger mortal, y fue por la grande fuerça que Hercules tenia, la qual no parecia humana, sino diuina, y para esto bastaua el ponerle por hijo del mayor de todos los dioses, que es Iupiter; y como no tuviesse otro don, ni excelencia, no fue necessario darle madre diosa.

De Orfeo ha de ser muy otro el modo de discurrir, porque en èl se hallaron dos cosas que contauan los Gentiles entre las diuinales, las quales conuienen à dos dioses, y son las siguientes: Fue Orfeo muy sabio en sus tiempos, grande Orador, y grande Musico; por lo primero le conuiene Apolo por padre, à quien los Gentiles hizieron dios de la sabiduria; y por excelente Orador, y Musicò, por ambas cosas le conuiene tener por madre à Caliope. Es Caliope vna de las nueue Musas, y segun su interpretacion, quiere dezir buen sonido, porque Caliope es lo mismo que Calios phonos, y esto significa bueno, y claro sonido Esto se halla en los Oradores, que forman dulce, y elegante sonido de palabras, que assi à los coraçones, como à los oìdos, mueuen mucho. Esto tambien lo significa el nombre de Orfeo, que quiere dezir *Aurea phonos*, que es dorado sonido, y lo mismo que dulce, y agraciado; que à las cosas muy preciosas se estila llamarlas doradas.

Esto le puede conuenir à Orfeo del mismo modo por la Musica, en la qual se requiere dulce, y sonora la voz, que significa Caliope; aunque la musica de Orfeo, mas se puede significar por la cytara, ò guitarra que le diò Mercurio, de la qual hablarè mòs luego. De aqui se infiere, que à Orfeo le dieron los Poetas dos dioses por padre, y madre, y tan necessaria le fue esta como aquel, pues lo primoroso de sus dones, y gracias lo mostrò en el vigor, y eficacia de su eloquencia, alcançando de los dioses infernales el que se le entregasse à Euridice su esposa despues de muerta. Todo lo que en aquella ocasion dixo Orfeo à los dioses, lo sacò de las fuentes de Caliope su madre, como lo afirma Boecio. Y tambien se dà à entender esto por la comparacion que haze Virgilio, pues à èl comparados Lino Poeta, y Orfeo, dize, que no le vencerán en sus versos, y cantares, aunque à Lino ayude Apolo el hermoso su padre, y à Orfeo ayude Caliope su madre: con que se reconoce, que la destreza, y dulçura en los cantares de Orfeo, atribuyò à su madre Caliope; y assi fue necessario atribuirle à Orfeo la madre diosa, como el padre dios.

Boec. de con. lib. 4. metr. vlt. Virgil in buc. egl. 4.

CAPITVLO CXXII.

Què cosa fuesse la lyra que tenia Orfeo, y por què se llame assi.

COntinuarèmos aora las otras partes de la narracion. Dizese, que Orfeo recibiò de Mercurio la guitarra. Esto lo entienden algunos por el saber de los Oradores, que es sentido alegorico, porque assi como la lyra de Mercurio, que nosotros llamamos guitarra, tiene diuersidad de vozes, esto conuiene al arte oratorio, que no vsa de vn modo de hablar, sino de diferentes frases, y locuciones; y esta diferencia viene de Mercurio, y si no, no aprouecha. Es Mercurio Contador, y señor es de los Contadores, y el padre de las medidas. Esto se exercita en la eloquencia, porque nada importa que aya copia de palabras, si no vàn todas con su proporcion, y medida. Aun mucho mas propriamente conuiene esto à la Musica, cuyo Autor es Orfeo, porque en ella và medido el tiempo de las vozes, como se haze en el cãto de organo; y segun la proporcion del tiempo en las vozes, se halla toda la hermosura, y armonia de la musica.

De otra manera se puede entender esto de la lyra, ò guitarra hallada por Mercurio, y dada à Orfeo, y que sea sentido historial, y literal, y no alegorico. Es deste sentir San Isidoro, que dize ser hallada la lyra en la verdad por Mercurio, y dada à Orfeo, y fue deste modo: Mercurio Trimegisto viuia en Egipto, y donde el rio Nilo, que riega aquel Reyno con sus crecientes, saliendo mucho de madre, y al menguar suele dexar en las arenas, ò en la tierra muchos animales muertos. Vna entre otras vezes, que solia salirse Mercurio à passear à las riberas del Nilo, reparò en que algunos galapagos se auian quedado muertos en la arena, y ya secos, y podridos, con que ya los neruios estauan secos, y delgados; y que estendidos en aquella concauidad del hueso ancho, mouidos de algun viento que corria, hazian buen sonido, y que formauan alguna diferencia. Viendo esto Mercurio, con su grande ingenio pensò que se podia hazer vn instrumento concauo, como aquel hueso lo estaua, sobre el qual se estendiessen cuerdas, y que sonassen diuersas las vozes. Hizolo assi, y à este instrumento llamaron los Griegos lyra, que quiere dezir diuersidad, porque en èl se hallaua la diferencia de vozes, que los hombres quisiessen: y este instrumento diò Mercurio à Orfeo, que viuia en aquel tiempo, y con el qual se hizo Orfeo muy cèlebre, y famoso.

3. Isid. lib. 3. Ethym.

Hase de suponer, que lyra es nombre general à todos los instrumentos que tienen alguna concauidad que reciba ayre, y sobre los quales se estiendan cuerdas, y suenen, aora sea guitarra, aora laud, aora vihuela, y otros semejantes. Llamòse lyra, por la diferencia de las vozes, y à este modo se dizen entre los Griegos, y Latinos algunos Poetas lyricos, no porque canten con lyra, aunque sus versos se canten con ella, sino porque vsan de diferencia de versos, que no son todos exametros heroicos, como hazen Ouidio, y Virgilio, sino que algunos versos son heroicos, otros elegiacos, saficos otros, y desta suerte otros de diferente genero, como lo vsaron entre los Griegos Pindaro, y entre los Latinos Horacio.

Esta lyra conuenia mucho à Orfeo, porque èl necesitaua de instrumento que recibiesse muchas vozes, por ser èl Maestro de hallar vozes, que era muy estudioso en la Musica, y andaua discurriendo en los principios della, porque antes de Orfeo (segun afirma Boecio en el libro de su Musica) eran quatro las vozes solas, ò quatro los puntos, y no bastauan para formar la armonia toda para la voz humana. Orfeo por su grande ingenio, y estudio hallò distincion de todas las vozes, que despues dèl se vsan, y èl fue el que les diò cumplimiento. Assi queriendo acomodar, y ajustar aquella perfeccion de vozes à vn instrumento, era necessario que fuesse este tal, que recibiesse todas las vozes, y este fue hallado por Orfeo, y fue llamado lyra, por la diuersidad de vozes que contiene.

Diò Mercurio este instrumento à Orfeo en aquella forma, y estado que se ha dicho, porque le aprouecha-

cha-

charla mas que à èl; que aunque Mercurio era muy sabio, era mas dado à la Medicina, y Astrologia, y otras propriedades de la naturaleza, que à la Musica. Orfeo por el contrario, era muy dado à la eloquencia, y Musica, y assi à este mas le conuenia. Esta causa dà San Isidoro, y este sentido es mas natural, y proprio, que no el primero, por ser alegorico.

CAPITVLO CXXIII.

Què significa el que con su lyra mouiesse Orfeo los montes, hiziesse parar los rios, y amansasse las fieras.

PVedese entender de dos maneras lo que se pregunta en este Capitulo, y lo que dixeron los Poetas de Orfeo, fundandolo en los dos sentidos en el Capitulo antecedente ya explicados. En el primero, que era de la eloquencia de Orfeo, dirèmos, que era tan eficaz por lo eloquente, que como muchas vezes por la energia en el dezir, y por la eficacia en la persuasion se consigue lo que por otro medio no se pudiera alcançar, mouiendo los coraçones de los hombres à que formen otros afectos, ò dictamenes; assi Orfeo con su eloquencia persuadia lo que queria, y aun lo que fuera imposible, à no ser tal su eficacia.

Puso la Fabula tres cosas, que de suyo son muy dificiles, como que los montes se mueuan, que los rios se paren, y que las fieras se amansen, como sean todas contra la naturaleza de las cosas mismas. Por el mouimiento de las piedras, y montes se entiende, el que como estas cosas tienen raizes en la tierra, assi los hõbres en aquello que creen, ò afirman ser, se haze muy dificil de arrancarlos de su sentir: y esto es lo que suele hazer la eloquencia, haziendo con su eficacia cejar à los hombres de aquel primer proposito que tenian.

El pararse los rios, tambien es contra su naturaleza, siendo lo natural el correr hasta entrarse en el Mar. Esto se entiende por los hombres, que como rios son mouibles, y variables, y que no saben en vna cosa permanecer firmes; y si alguna fuerça superior no los detiene, mueuense, y corren hasta llegar al Mar, en que està significada la amargura, por ser sus aguas salobres, y muy amargas. Los que son instables, y mouibles en sus pareceres, naciendo esto de su inconstancia, incurren en daños perpetuos, y amargura que no tiene fin. A estos, pues, la eloquencia los haze tal vez firmes, y que no se mueuan de aquella opiniõ buena que antes tenian, lo qual es à ellos saludable.

Amansar las fieras, contra la naturaleza suya es del mismo modo, siendo la ferocidad natural, y no la mansedumbre. Por las fieras se entienden los hombres asperos, y feroces en su conuersacion, y trato, que no saben estar con los otros hombres en paz, sino que los oprimen con fuerça, tomandoles tal vez lo que justamente poseen, y aun con lo que viuen. Desta ferocidad son reducidos à buena, y pacifica conuersacion por la virtud, y fuerça de la eloquencia, la qual todos estos bienes causa.

CAPITVLO CXXIV.

Como la Musica suele causar diuersas passiones en los hombres.

ORfeo en su tiempo hallò la perfeccion de la Musica, segun aquella Edad, y ponialo toda en aquel instrumento que hallò Mercurio, y à èl se le auia entregado, y con su destreza, y estudio le auia perfeccionado tanto Orfeo, que al tocarle causaua deleite notable, y tan sensible, que parecia que otro mayor no huviesse. Para engrandecer el poder, y suauidad causada, ya del instrumto y ya de las vozes, y el estraño deleite que se seguia, dixeron, que con aquella lyra mouia Orfeo, no solo los hõbres, que son capaces deste deleite, sino las cosas que no son capaces, como son rios, fieras, y montes. Assi lo expone San Isidoro. Y porque hazer lo que es natural no parece cosa grande, por esso dixeron, que Orfeo hazia con su lyra mas de aquello que naturalmente era posible, como mo- *S. Isid. lib. 3. Ethym.*

mouer montañas, parar los rios, y amanſar fieras.

Si quiſieremos traer eſto para ſignificar diuerſas paſsiones, ò deſeos, podrèmos hazerlo, por cauſar la Muſica en los oyentes diuerſos deſeos, y afectos en el alma; vnas vezes de triſteza, otras de alegria; vnas de vigor, y aliento, y otras de flaqueza, y deſmayo, y aſsi las puede quitar, y quita, induciendo otros afectos contrarios. Eſto, pues, ſe cauſa de dos maneras, ò por dos medios, vno por la Muſica vocal, y otro por inſtrumentos muſicos. En quanto à la Muſica vocal, cauſaſe diuerſidad de paſsiones por la diferencia de los tonos, que ſon los cantos. Aſsi lo dize Ariſtoteles, el qual trata mucho de las armonias que pertenecen à las coſtumbres. Dize el Filoſofo, que ay diferencia grande en quanto à la enſeñança de coſtumbres de los mancebos, en el vſar de la armonia dorica, ò frigica, que ſe entienden dos tonos, frigio es el vno, y dorico el otro, y del vno ſon los cantos alegres, y del otro ſon melancolicos, y triſtes. Eſto miſmo dize Ariſtoteles de los inſtrumentos, que vnos mueuen à triſteza, y otros à diſolucion, y otros à ſaña. Los que mueuen eſpecialmente à valor, y animoſidad, ſon los inſtrumentos que tienen vna canal ſola, y vn reſpiradero ſolo de la voz, la qual canal es larga, y eſtrecha, como ſon las trompetas, y clarines, lo qual percibimos noſotros muy bien, y aun lo ſienten tambien los cauallos, moſtrando noſotros, y ellos en la alteracion que cauſa el tal ſonido.

Ariſtot. 8. Polit.

Eſta fue la cauſa porque los Antiguos empeçaron à vſar en las guerras eſte genero de inſtrumentos, porque no ſolo ſirue para llamar, ò hazer ſeñal de acometer, que para eſto otros inſtrumentos baſtàran, ſino que principalmente ſe haze para infundir animoſidad, aſsi en los hombres, como en los cauallos, lo qual no hizieran otros inſtrumentos. De todo habla largamente Ariſtoteles en el lugar citado, y aſsi por la Muſica ſe pueden cauſar diuerſos afectos, paſsiones.

Tambien por la Muſica ſe puede leuantar nueſtro entendimiento à la alta contemplacion, ſegun que del Profeta Eliſeo ſabemos, que eſtando enojado en vna ocaſion, por hallarſe preſente Ioràn Rey idolatra de Iſrael, y queriendo profetizar, mandò que le traxeſſen delante los Cantores, que cantando alli delante dèl, vino ſobre èl el Eſpiritu del Señor, y empeçò à profetizar. Por eſtas virtudes marauilloſas de la Muſica, y que cauſa diuerſas paſsiones en los hombres, ſe pudo bien dezir, que con ſu lyra de Orfeo los montes ſe mouieſſen, los rios ſe paraſſen, y ſe amanſaſſen las fieras.

4. Reg. 3.

CAPITVLO CXXV.

Como los animales ſienten la dulçura de la Muſica; y quales con ella ſe deleitan, y quales nò.

EN Lo que ſe dize, de que Orfeo con ſu lyra amanſaſſe las fieras, no ſolo es alegoria, ſino ſentido literal, y verdadero, como ſe tiene experimentado, cauſando en los animales la Muſica diuerſos efectos, y paſsiones. En los cauallos, delfines, ciſnes, y abejas, vemos que ſienten la fuerça de la armonia muſica, por los hombres hecha. Otros animales ay, que por ſi ſon muſicos, y hazen ſus cantos, como ſon canarios, calandrias, ruyſeñores, ciſnes, xilgueros, y tordos. Otros animales imperfectos ay, que ni ſienten alteracion alguna del canto muſico nueſtro, ni ellos ſaben hazer alguno, como perros, y gatos, y otros.

De lo primero en quanto à los cauallos, es coſa manifieſta lo que dexamos dicho de los inſtrrmentos vocales de guerra, que ſe mueuen de oìrlos con animoſidad, ſiendo para eſto aquellos inſtrumentos apropoſito; y aſsi dize Ariſtoteles, que las fiſtulas, y la armonia dorica, que ſon las trompetas, y clarines, que tienen las canales largas, y vno ſolo el reſpiradero, eſtos les mueuen à tener nueuo animo.

Ariſtot. 8. Polit.

De los delfines, que ſon peſcados, cierto es que aman la Muſica, y ſi vn hombre canta con inſtrumento en la Mar, juntanſe luego à oìrlo. Aſsi lo di-

dize San Isidoro. Los delfines siguen las vozes de los hombres, y si cantàre alguno en consonancia, para oìrle se juntan muchos de compañia. S. Agustin, y Solino refieren de Arion Musico, que venia por el Mar en vn Nauio, y que los marineros mouidos de codicia de las riquezas que traìa, le quisieron arrojar en el Mar, y no pudiendo èl escusarlo, alcançò dellos, que le dexassen primero llorar su muerte en cantares tristes. Para esto se sentò en el remate del Nauio, y desde el qual auia de saltar à las aguas; empeçò à cantar, y à la suauidad, y armonia de su canto se fueron llegando delfines muchos, que estuvieron al canto muy atentos; y auiendo Arion acabado de cantar, se arrojò à las aguas, y recibiòle vn delfin en sus espaldas, el qual seguro, y sin riesgo alguno le llevò hasta el Puerto, y le echò en Tierra de Lacònica, que es en Grecia. En memoria deste caso, en el Promontorio llamado Tenaron, que està en Laconica, junto con el Mar donde aportò Arion, auia vn templo en tiempo de los Gentiles, y en èl vna figura de hòbre sobre vn delfin. Afirmalo Solino auer sucedido en el tiempo de la Olympiada quarenta y vna, que viene à ser en el fin del reyno de Iosias Rey de los Ebreos, y en cuyo tiempo tambien lo pone Eusebio mas abaxo.

S. Isid. 12. Ethym.

S. Aug. li. 3. de Ciuit.

Sol. in Pol. cap. 7.

Los cisnes son aues cantadoras, gracia que les diò la naturaleza por la longitud del cuello, segun dize San Isidoro, y por lo qual se quiebra la voz, y se haze dulce al sonido. No solo cantan los cisnes, sino que aun se deleitan en nuestros cantares; y assi dize el mismo Isidoro, que en los montes Iperboreos sobre Alemania, cantando los hombres con cytaras, ò guitarras, se ha visto juntarse muchos cisnes, y cantan à vn tono, y consonancia con los hombres.

S. Isid. 12. Ethym.

De las abejas dizen muchos, que gustan de las buenas vozes, y que se espantan, y huyen de las malas. Esto bastantemente concuerda con el sentir de Virgilio, y con el de Paladia, y otros Antiguos. Otros afirman, que las abejas no oyen cosa alguna, y parece sentir de Aristoteles. Que sea esto verdad, y como se entienda, no lo disputemos por aora, baste que los mencionados animales, y otros semejantes sienten, y muestren gusto con la musica, y se mueuen con ella.

Virg. lib. 4. georg.

Aristot. 1. Metam. cap. 1.

De las aues que ellas por si, y de suyo forman cantos, y hazen sus quiebros musicos, como ruyseñores, canarios, calandrias, cisnes, y tordos, manifiesto es que gustan de la musica, pues no cantarian ellas, si no sintieran ellas deleite alguno en los cantos.

CAPITVLO CXXVI.

Continùase la declaracion, como baxò Orfeo al infierno.

COntinuando la empeçada narracion, siguese aora el que Orfeo amò à Euridice, y como la atraxo à que le correspondiesse, y todo lo que se sigue hasta la salida de Orfeo del infierno, es alegorico; pero darèmos razon de la Fabula, segun la corteza, y despues llegarèmos al sentido oculto.

Dizese, que Orfeo amò à Euridice; tal pudo ser, y que esse fuesse de su propria muger el nombre. Ponese el que ella era vna de las Ninfas Driades. Muchos generos de Ninfas pusieron los Poetas. Las Driades lo eran de los prados, y arboles, y tenian linage diuinal, segun ellos afirman; pero de la tercera linea, ò esfera de los dioses, que llaman Aldeanos, aunque son de mucho mayor excelencia que los demàs hombres, ò mugeres, que no tenian el don diuinal. De todos habla Ouidio.

Ouid. 11. Metam.

Para ensalçar, pues, el casamiento de Orfeo, por ser èl vn hombre tan sabio, dixeron, que no era casado con muger, sino con Ninfa, que es de linage de dioses, como acabamos de dezir. En lo que cuentan, que mouida Euridice del deleite causado del suaue canto, y musica de la lyra de Orfeo, cosa es muy creìble, pues aunque Ninfas no las ay, ni huvo (que todo fue fingimiento poetico) pero si las huviesse, era cosa persuadible, que ellas se mouiessen à amar à Orfeo, siendo èl tan sabio, y diestro Musico, y que en rios, y montes ha-

hazia tan notables efectos. Lo que se sigue del pastor Aristeo, que amasse à Euridice, y todas las otras cosas que quedan contadas, alegoria es, ò moralidad, porque Aristeo no fue pastor, que pudiesse amar à Euridice; pero es creible, y lo es tambien el que ella no consintiesse, y que al siguirla Aristeo, ella huyendo por los campos, pisasse algun aspid, ò serpiente, que esta la mordiesse, y que con su herida quedasse Euridice muerta.

Que Orfeo, muerta Euridice, baxasse al infierno, y la demandasse, y pidiesse à los dioses infernales, esto no pudo ser, como no aya tales infiernos, ni tales dioses aya, como los Poetas los ponen, pues aunque segun la verdad los infiernos estèn debaxo de tierra, como los Poetas escriuen, pero no el lugar dõde los viuientes puedan ir con la facilidad que los Poetas afirman, y que algunos en vida entraron en ellos, y luego se salieron à este Mundo. Virgilio dize, que esto de baxar à los infiernos, no lo pudieron hazer sino los hijos de dioses, ò diosas; y assi fueron tres, de los quales esto se afirma, que son Hercules, Eneas, y Orfeo. Hercules entrò, y sacò de alli el Can Cerbero, segun lo escriue Seneca, y este era hijo de Iupiter. Eneas era hijo de Venus, y entrò à ver à su padre Anquises, segun cuenta Virgilio. Orfeo era hijo de Apolo, y entrò en el infierno à sacar de alli à su muger Euridice, segun Virgilio, y Ouidio. Puestos estos principios, no viene à ser inconueniente el que dixessen que Orfeo auia baxado al infierno.

Virgil. 6. Æneyd.

Sen. trag. 1.

Virg. lib. 4. georg.

Ouid. 10. Metam.

Que en el infierno estuviessen el dios Pluton, y la diosa Proserpina, à quien pudiesse Orfeo pedir à su muger, no es verdad, ni posible serlo, ni ay tales penas, ni furias, barca, ni barquero, ni Can Cerbero, &c. Pero à los Poetas conuino dezir esto, por quanto todas estas cosas ellos las presuponen como verdaderas: y assi no pudieran razonablemẽte afirmar auer baxado al infierno Orfeo, y otros algunos, si destas cosas no hiziessen mencion, y allà en su estilo poetico no lo supussiessen verdad.

CAPITVLO CXXVII.

Como entregaron los dioses à Orfeo su muger Euridice, y como esta estaua herida en el pie.

ENtregada fue Euridice à Orfeo, segun Ouidio, auiendo con marauilloso canto aplacado Orfeo à los dioses infernales. Dize, que venia pereçosa, por la llaga, y herida del pie, y toca la condicion de las almas que estàn en el infierno, segun escriuen los Poetas. Las almas, segun la verdad, como no tengan cuerpos, ni partes de cuerpo, quando estàn apartadas dèl, tampoco tienen calidad, ni condicion de cuerpo; por lo qual aũque alguno viuiendo fuesse coxo, ò manco, en el alma no parece nada desto.

Los Poetas hablando segun la popular opinion, dixeron, que las almas separadas de los cuerpos tenian las condiciones, y propriedades mismas de los cuerpos, y que por esto eran visibles como los cuerpos mismos, pero que no podian ser tocadas por su delicadeza. Por esta causa à las almas del infierno las llaman sombras, y semejanças de los viuientes, segun la costumbre de todos los Poetas; por lo qual las señales, y propriedades que tenian en los cuerpos, dizen quedar en las almas. Assi el alma de Euridice tendria los pies llagados, ò el vno dellos, porque la serpiente la auia mordido: y como si viuiera Euridice, auiendo sido herida en el pie, tuviera en èl llaga, y la impidiera el andar; à este modo aunque fuesse muerta, dizen que conseruaua en el pie la herida, y que para venir anduvo pereçosa, y tarda.

La pena que los dieron à Euridice, y Orfeo los Reyes infernales, de que entregada Euridice, Orfeo no la mirasse hasta salir de sus terminos obscuros, hazese creible, pues por esto se dize que la perdiò despues Orfeo à Euridice. Salieron ambos de la presencia de aquellos dioses, Orfeo iba delante, y seguiale Euridice; y este orden era necessario que lleuassen por el mandato de los dioses, de que Orfeo à Euridice no la mirasse; y

si Euridice fuesse delante, y primera, era preciso que Orfeo la tocasse con la vista.

Ya estaua cerca Orfeo de salir de los terminos del infierno, quando no pudiendo reprimirse de estar tanto tiempo sin ver de sus ansias el objeto idolatrado, boluiò el rostro, y mirò à Euridice, y perdiòla. Esto se puso para significar que el amor no guarda ley, pues aunque los dioses se la pusieron à Orfeo, de que no mirasse à Euridice, no pudiendo èl sufrir ley tan rigurosa, aunque de mirarla le venia daño tanto, su amor no guardò la ley, y èl mirando à Euridice la perdiò del todo. Este sentido diò Boecio en esta Fabula, mostrando que el amor es tan poderoso, que no admite, ni sufre ley. Tambien la declara, por ser el amor el que sin reparo ciega la consideracion del hombre, pues sabiendo Orfeo que los dioses le auian puesto aquella ley, y que esta no podria dexar de tener efecto, auiendo à Euridice guardado, obseruando de los dioses el precepto, ya que estaua al termino cercano, y que presto podria lograr su gusto, y sin incurrir en peligro, ni daño, sin reparar en daño, ni peligro, dando vna execucion breue à su deseo, quedò de su mayor bien perpetuamente priuado.

Boec. lib. 3. de cons.

CAPITVLO CXXVIII.

Declarase todo el sentido moral de la Fabula de Orfeo.

DAda la razon de la Fabula, segun la corteza de la Letra, que es el sentido fabuloso, ò parabolico, aora verèmos el sentido moral, ò alegorico, que es el que tuvieron los Poetas en las tales Fabulas.

Orfeo tuvo por muger à Euridice. Por Orfeo se entiende el sabio, y por Euridice la natural codicia, ò deseo. Toma el sabio à esta por muger, por quanto à èl estàn muy juntos, y vnidos su codicia, y deseos, de los quales no podemos ser despojados mientras viuimos. Euridice andaua con las otras Ninfas Driades, diosas de los prados, y arboles, en los quales se significan los deleites deste Mundo; y por estos se entienden los naturales deseos, como estos tengan de suyo el desear. Aristeo pastor significa la virtud, segun se puede atender por su deriuacion, pues Aristeo quiere dezir hombre que tiene virtud, ò professa estado en que la deba tener. La virtud ama à Euridice, porque la virtud quiere traer à sì los deseos, y ponerlos en buen metodo, y orden, apartandolos de los carnales, y mundanos deleites, y aficionarlos à empleos virtuosos: y por quanto la natural codicia, y deseos huyen de la virtud, pensando ser bueno aquello que ellos codician, huyendo Euridice por los altos prados, fue mordida de la serpiente venenosa escondida en la yerua.

Por la serpiente se entiende el engaño, por quanto esta escondida en las verdes yeruas de los prados, se significan los deleites deste Mundo, que à los que los desean, y aman, parecen ser verdes, y floridos, y que han de causar vna bienauenturança; lo qual no es verdad, como ellos se desvanezcan, y falten breuemente, y el cuerpo tambien que vsa dellos; y por esta causa son bienes engañosos, que prometen lo que no dàn, y parecen lo que no son.

Euridice muere herida de la serpiente, porque los naturales deseos siguiendo los deleites del Mundo, hazen morir al alma, cuyos son, y auiẽdola inclinado à perder la vida, ajustada por la razon. Muerta Euridice descendiò al infierno, lo qual es verdad sin fingimiento, que los deste Mundo, que siguen con todo su coraçon sus deleites, sin apartarse de ellos, quedan para siempre al infierno condenados. Esto no lo entendieron assi los Poetas, sino que infiernos llaman aqui el abatimiento, y sujecion, abraçandose del todo con los bienes temporales, los quales son las cosas mas baxas que ser puedan, assi como los infiernos lo son las cosas mas baxas del Mundo: y entonces se dize que Euridice està en el infierno, quando del todo se inclina, y se abate à los deleites del Mundo, proponiendo el seguirlos.

Destos infiernos saca Orfeo à Euridice, porque Orfeo es el sabio Orador, y los sabios con razones hermo-

mosas, y verdaderas aparta, algunas vezes à los pecadores dados à los deleites del Mundo, y de sus deseos, mostrandoles con razon verdadera, y manifiesta el error, y engaño que padecian, y que su proprio mal deseauã. Pero con todo està el que Euridice no pueda salir del infierno con Orfeo, sino con la ley, ò mandato de no verla à Euridice hasta que salga fuera del todo. Esto significa, que el sabio que con razones verdaderas à sus deseos naturales, ò agenos quiere sacar, y apartar del infierno, que son los deleites, no ha de mirar à Euridice, que es la natural codicia, tomando el mirar por lo mismo que darla fauor, y complacerla. Y si el sabio mouido de sus naturales deseos los atendiere, queriendo fauorecerlos, y siguiendo aquello à que le inclinan, bolverà Euridice al infierno, porque si el sabio con razones verdaderas, y claras amonestare à otros à huir de los mũdanos deleites, y èl no huyere dellos, no aprouecharà en algo su doctrina, ni para si, ni para los demàs, pues nadie la seguirà, atendiendo mas à sus obras, que à sus palabras.

Otros declaran esta Fabula de Euridice muy distintamente, segun lo haze Fulgencio en su libro de las Mitologias, pero porque no me pareciò llegarse tanto à la intencion de los que esta fabulosa narracion escriuieron, no me puse à seguirle, sino esta, que parece ser conforme à la intencion de los inventores.

CAPITVLO CXXIX.

Dase principio à la declaracion de la muerte de Orfeo.

LAs cosas siguientes pertenecen à la muerte de Orfeo. Muy afligido Orfeo por la segunda pèrdida de Euridice, quiso bolver otra vez à los dioses del infierno, y el portero no le consintiò entrar. No se pone esto para continuar el sentido alegorico de Orfeo, y Euridice, puesto en el Capitulo precedente, porque esto no conduce cosa alguna para aquel sentido. Tampoco haze para lo q se ha de referir de la muerte de Orfeo, como èl no entrasse vna, ni muchas vezes al infierno, como dize la Fabula, sino solo se pone para hazerla creìble.

Dizese adelante, el qũe Orfeo no pudiendo sacar à su muger del infierno la segunda vez que lo intentò, que lo llorò tiernamente, y cantando sus amores estuvo siete meses cerca del rio Estrimon, y esto tambiẽ pertenece en algun modo para hazer creìble la Fabula, y tambien pertenece à la significacion. Para lo primero no es dudable que el auer perdido segunda vez Orfeo à Euridice, à quien tanto amaua, y que tal pèrdida auia sido por su culpa, y que de bolverla à cobrar no le auia quedado esperança, que mostraria su dolor con el llanto, y que este sentimiento, y pena le duraria mucho tiempo. A la significacion pertenece esto, por quanto Orfeo fue verdaderamente muerto por las mugeres de Tracia, estando èl retirado en los desiertos, y campos, quando ellas andauan celebrando las fiestas de Baco.

CAPITVLO CXXX.

Refierese la causa verdadera de la muerte de Orfeo, hecha por las mugeres.

LA Causa verdadera de la muerte de Orfeo (que fue dada por las mugeres de Tracia dexamos dicho) fue el que como era sabio, y tenido por tal en aquellos tiempos, hallò que la junta de los hombres con las mugeres en el tiempo del fluxo que les viene por los meses, era muy dañosa la tal copula, y peligroso para las criaturas que en la tal ocasion son engendradas, y aun tambien para los que tocan à las mugeres en aquel tiempo. En esto discurria èl muy sabiamente, porque tanto es el daño que de dicha copula se sigue, que Dios en su Ley la prohibiò, mandando que matassen al hombre, y à la muger que en tal tiempo se juntassen, aũque fuessen marido, y muger, como largamente dexamos dicho en la exposicion del libro del Leuitico. *Leuit. & 10. 20.*

Orfeo no podia poner tal ley, como no fuesse de aquella Tierra señor, ni para ello tuviesse autoridad; pero qui-

quiſo de tal manera diſponerlo, que ſe introduxeſſe por alguna cautela, y engaño. Para eſto dizen, que Orfeo fue el primero de todos los hombres que hallò los ſacrificios de Baco, y diò el orden como ſe auian de hazer, y que le guardaſſen las mugeres de Tracia (de donde èl era natural) por los tiempos que padecian el dicho fluxo de ſangre; y que ſe apartaſſen de ſus maridos, celebrando en los campos las fieſtas, y ceremonias de Baco.

Eſta ley pareciò muy prouechoſa à los Tracios, pues deſte modo las mugeres ſe apartauan dellos en aquellos tiempos, y no ſe les ſeguirian los peligros, y danos notados. Las mugeres tambien guardauan eſto de grado, y buena voluntad, penſando ſer à ellas eſto concedido por la libertad, y hõra ſuya, y el que eſtuvieſſe en ſu voluntad apartarſe en aquellos tiempos de ſus maridos, y el eſpaciarſe, y diuertirſe por aquellos campos: y aſsi al punto que qualquiera de las mugeres ſe ſentia con el menſtruo, ſe apartaua luego al punto, y ſalia de ſu caſa à celebrar la fieſta de Baco.

Fue conueniente eſte modo, porque ſi ellas pensàran que era el apremio en mengua ſuya, no conſintieran en ello, ò cada vna dellas negara tener aquel fluxo al tiempo que lo tenia, y no ſe conſiguiera el tal apartamiento, como no ſepa alguno, ſino la muger miſma, quando padece aquel fluxo.

CAPITVLO CXXXI.

Continùaſe eſta miſma cauſa verdadera.

GVardòſe eſta ley, ò coſtumbre largo tiempo entre los Tracios viuiendo Orfeo, haſta que las mugeres entendieron la cauſa de la ley, y que nò auia ſido dada por la libertad, y honra ſuya, ſino hecha en perjuizio ſuyo grande, y mengua. El perjuizio era, el que las apartaſſen en aquel tiẽpo de la compañia de los hombres, lo qua. ellas lo teniã por el mayor agranio del Mundo, que como en èl no ſean neceſſarias, ni con eſtimacion tenidas, ſino por la neceſsidad de la jũta para concebir, y que ſe ſiga la multiplicacion, el apartarlas deſto era quitarles todo ſu bien.

Teodoncio, varon docto en eſtas coſas, dize, que Orfeo fue el primero que hallò los ſacrificios, y fieſtas de Baco, y mandò que las guardaſſen las mugeres de Tracia quando tuvieſſen ſu flor, que es el fluxo de cada mes: y eſto era por ſer daño ſa la junta de hõbres, y mugeres en aquel tiempo. Al principio no entendieron las mugeres el fin, y motiuo que lleuaua eſta nueua introduccion, y la obedecierõ, y cumplieron guſtoſas; pero deſpues tuvieron noticia que ſe auia hecho en daño ſuyo, y para deſcubrir ſu mengua: y haziendo ſu liga, y confederacion las mugeres todas, determinarõ quitarle à Orfeo la vida. Eſtando vn dia Orfeo muy ſeguro, y no ſoſpechãdo, ni temiendo mal alguno, juntaronſe las mugeres, vinieron à èl, mataronlo, y cortada ſu cabeça, y con la lyra que tocaua, eſtas dos coſas arrojaron en el rio Ebro de Tracia, y los demàs miẽbros echos pedaços todos, los dexaron por el campo eſparcidos.

CAPITVLO CXXXII.

Si el enojo de las mugeres de Tracia contra Orfeo, proçedio de que èl aconſejaſſe la junta de varon à varon; y ſi fue el primero que tal coſa inventò.

DIze Ouidio, que llorando Orfeo la pèrdida de Euridice, y que tres años auia pa ſado ſin auerſe querido juntar à muger alguna, en eſte tiempo ſe eſtaua cantando en los deſiertos, y tocando ſu cytara, ò lyra, ſe le juntauan por oyentes las fieras, montes, y arboles. Acaeciò que eſtando èl vn dia en eſte exercicio vinierõ las mugeres Tracianas veſtidas de fieſta para celebrar la de Baco, y le dexaron muerto, como eſtà contado.

En eſta relacion queda encubierta la cauſa de la muerte de Orfeo, pero ſacaſe facilmente la verdad. Ouidio en la corteza de ſus palabras dà à entender que las mugeres Tracias aborrecieron mucho à Orfeo, porque deſpues de la muerte de Euridice no quiſo èl juntarſe à muger ninguna. Pero añade vna coſa muy torpe, y

fea, diziendo, que à los otros hombres instruyò, y enseñò à que se juntassen vnos con otros: y si esto huviera hecho Orfeo, las mugeres de Tracia justa causa huvieran tenido para matar à Orfeo, pues por este modo les venia à ellas mayor daño, y menos seria para los hombres su estimacion, y aprecio, si tal junta, y mezcla Orfeo huviera introducido.

Esto que refiere Ouidio no es cosa creible, porque Orfeo con el sentimiento grande de la pèrdida de su amada Euridice, aunque èl quisiesse apartarse del todo de las mugeres, no auia causa para que èl amonestasse tal junta, y tan abominable à los hombres. El retiro, y apartamiento que introduxo, fue el dicho, y no otro, para solo el tiempo en que las mugeres estauan con su flor, y que ellas entonces de su voluntad celebrassen las fiestas de Baco.

En lo que Ouidio afirma, de que Orfeo enseñasse à los hombres junta tan torpe, no se puede entender que entonces tuviesse principio tan infame vso, que primero hallamos que le tuviessen en Tierra de Canaan los hombres en las cinco Ciudades de Sodoma, y Gomorra, y sus compañeras, las quales quedaron hundidas debaxo de tierra por la justicia de Dios, que quiso castigar deste modo tan feo, y abominable pecado. La destruicion de Sodoma, y las demàs Ciudades sus compañeras, fue casi seiscientos años antes de Orfeo; lo qual se prueba, porque fue cosa de vn año antes que naciesse Isaac hijo del Patriarca Abrahan, y su nacimiento fue cerca del año tres mil docientos y ochenta de la Creacion del Mundo, segun la cuenta que pone Eusebio; y lo de Orfeo aconteciò cerca del año tres mil y nouecientos de la Creacion del Mundo: luego antes mucho que naciesse Orfeo, este vicio contra la naturaleza estaua ya inventado.

Genes. 19.

Genes. 18. 19. & 21.

Podiase entender que fuesse Orfeo Autor de tal vicio en Tierra de Tracia, que es lo que debe de intentar Ouidio. Pero ni aun tampoco esto debemos admitir, ni venir en ello, atribuyendo tal cosa à vn varon tan excelente, y sabio como Orfeo, y cuya alabança queda, y con mucha razon ya anotada. No tuvo empacho Ouidio de atribuir lo dicho à Orfeo, porque ya en su tiempo, y en su Tierra, por poco menos licita tenian la junta, y mezcla de hombre con hombre, que la de hombre, y muger: y esto provenia porque ya en el Mundo era muy grande la corrupcion.

CAPITVLO CXXXIII.

Muerto Orfeo, refiere se lo que se hizo de su cabeça, y lyra.

DE La muerte de Orfeo no ay duda que fue à manos de las mugeres de Tracia, cómo queda dicho. De la cabeça suya dizen, que fue echada en el rio Ebro de Tracia, y entrando despues en el Mar, vino à parar à la Isla de Lemnos. Esto pudo ser verdad, por quanto èl fue muerto muy cerca del dicho rio, y como las demàs partes del cuerpo quedaron en el campo hechas pedaços, pudo ser que la cabeça, y la lyra la echassen en el rio, y desde alli venir à Lemnos.

La verdad, segun afirma Lactancio, es, que muerto Orfeo, vno de sus discipulos, natural de Lemnos, con el amor grande que le tenia, tomò su cabeça, por ser cosa tan honrada, y con ella la lyra de Orfeo, y las lleuò à su Tierra de Lemnos. Para significar esta verdad con algun encubrimiento poetico, dixeron, que cabeça, y lyra auian sido echadas en el rio Ebro; y como este saliendo de Tracia entra en el Mar, y corre hasta Lemnos, podria ir nadando hasta dicha Isla.

En quanto dizen Virgilio, y Ouidio, que aun la cabeça cortada iba por el rio llamando à Euridice, fue por explicar el mucho amor que la tenia Orfeo, que aun despues de muerto no cessaua. Esto permitido es en los Poetas quando quieren encarecer alguna cosa, ò bien por alabança, ò bien por vituperio; lo qual no conuiene à otros Escritores. Puedese dezir esto à semejança de algunos animales, cuyas partes apartadas tienen vida algun tiempo, y operacion de cosa viuiente, como en los

que

que son imperfectos, como son serpientes, y otros llamados de los Filosofos anulosos. En los hombres esto no puede ser naturalmente; y assi la cabeça de Orfeo despues de cortada no podria formar vozes.

Dize mas Ouidio, que yendo la cabeça por el agua, vna serpiente se la quiso tragar, y que los dioses à la serpiente la bolvieron en piedra. A esto dirèmos, que segun la verdad, y lo que dizen los Sabios, por la serpiente se entiende el tiempo, que assi como la serpiente se enrosca, y queda en torno, assi el tiempo anda en cerco: y por esso los Egipcios antes que vsassen de letras, significauan el año por vna serpiente, cuya cola se la ponian en la boca, y assi quedaua hecho el cerco entero. La cabeça de Orfeo significa sus obras, y su ingenio grande, porque en la cabeça estàn todos nuestros sentidos. La serpiente, pues, traga la cabeça de alguno, quando por el mucho tiempo se pierde la memoria del nombre suyo, ù de sus obras famosas, quedando escondidas, como si nunca huvieran sido. Y por quanto à la memoria del nombre de Orfeo, y de sus obras, y de su lyra, ò cytara, no pudo ocultar, y tragarse lo dilatado del tiempo, como aun hasta aora dure su memoria; fue dicho, que la serpiente la quiso tragar, y que fue conuertida en piedra. Esto fue lo mismo que dezir, el tiempo quiso esconder la memoria de Orfeo, y no pudo, como si fuerça alguna no tuviesse: y por esto advirtieron el que la serpiente fue buelta en piedra, pues desde modo no podria dañar, ni exercer operacion alguna.

CAPITVLO CXXXIV.

De la lyra de Orfeo, por què fue puesta en las Estrellas.

ASsi como de la cabeça de Orfeo dixeron los Poetas, que no la pudo tragar la serpiente, antes esta quedò conuertida en piedra; assi tambien de su lyra dixeron, que fue por el rio Ebro à la Isla de Lemnos, y afirman que despues fue puesta entre las Estrellas del Cielo. La verdad de esto es lo que queda dicho, que cabeça, y lyra fueron lleuadas à Lemnos por vn discipulo de Orfeo natural de aquella Isla, segun lo afirma Leoncio.

El què despues la lyra fuesse trasladada al Cielo, no lo dize Virgilio, ni Ouidio, sino otros Poetas lo afirmaron. Assi lo dize Rabano, que la lyra de Orfeo fue puesta entre las celestiales Esferas, y la causa dello dize ser San Isidoro, el deseo grande de los Musicos; porque assi como los Poetas alabaron grandemente la lyra de Orfeo, diziendo, que con ella mouia los montes, y detenia los rios, assi ellos los Musicos la quisieron dexar engrandecida, y dixeron, que en los Cielos auia sido puesta. Verdad es, que en el Cielo ay vna imagen, ò constelacion, que se llama lyra de Orfeo, y assi la pone Tolomeo en el Almagesto entre las otras imagenes celestiales. Viendo aquella figura tuvieron color los Poetas para dezir, que aquella era la lyra de Orfeo, y que alli auia sido trasladada: pero su intencion es, el que por su excelencia grande que mostrò Orfeo con ella, fuesse en el Cielo colocada, para que de Orfeo, y ella quedasse perpetua alabança, y memoria.

S. Isid. lib. 3. Ethym. c. de Trac.

En esto quedan significadas tres cosas, que son, excelencia, perpetuidad, y fama, y se haze por tres condiciones que tienen las cosas en el Cielo. La vna es, altura en el puesto, y por esto se supone que la que alli es colocada, es de conocida nobleza, y excelencia. La segunda es, que en el Cielo no ay generacion, ni corrupcion, lo que ay acà abaxo en la Tierra; y lo que no se engendra, ni corrompe, permanece, y dura para siempre. Las cosas, pues, que tienen perpetuidad en la memoria, se dizen estar en el Cielo colocadas. La tercera es, el que las cosas que estàn en la Tierra pueden esconderse, y aunque las vean algunos, no vienen à noticia de todos; pero en las cosas que estàn en el Cielo no es assi, porque no puede alguna dellas esconderse, por estar muy altas, y passan por encima de nuestros ojos, y por esso las vè todo el Mundo: y como la cosa es mas conocida quando todos la vèn,

assi no ay cosa mas famosa, que aquella cuya fama todos la oyen, y todos della tienen noticia. Por estas razones las cosas excelentes son puestas en el Cielo, y por ellas la lyra de Orfeo, y su dulçura en los cantos quedaron para perpetua memoria, por ser tan digno de toda alabança.

CAPITVLO CXXXV.

De Museo hijo de Enmolfo, quien fuesse; y que no fue el inventon primero de la Musica.

DIze Eusebio, que Museo hijo de Enmolfo fue discipulo de Orfeo. Este Museo fue de los varones famosos entre los antiguos Griegos, por lo qual entre los grandes le nombra Eusebio en su Prologo.

Pensaron algunos, que Museo fue Autor de la Musica, denotando assi su proprio nombre: pero no es verdad, que segun la Santa Escritura, la Musica fue hallada en la Edad primera del Mundo por Tubal, de quien dize auer sido padre de todos los que cantan en cytara, y organo. Segun los Griegos, en los tiempos vltimos lo fue Pytagoras, que por el sonido de los martillos hallò la proporcion de las vozes. Antes dèl afirman de Lino, y Ceto auer sido los primeros Musicos, segun lo dize San Isidoro, refiriendo vna opinion.

Genes. 4.

S. Isid. lib. 3. Ethym. ca. de mus.

La Musica, segun su nombre, es deriuada de Musa, como lo dize Isidoro en el lugar citado; y esto es, por quanto las Musicas son en cantos sonoros, y las Musas son cantares, especialmente Caliope, que se nombra assi, porque à ella se le atribuye, y lo significa su nombre, el buen sonido de las vozes, que pertenece à la Musica. Tampoco pudo ser Museo inventor primero de la Musica, por auer sido discipulo de Orfeo, segun aqui dize Eusebio; y Orfeo fue grande Musico en su tiempo, y èl añadiò vozes à la Musica, segun Boecio: y parece ser assi, por el mucho nombre que tuvo en el instrumento de la lyra; y siendo Museo discipulo de Orfeo, no pudo ser el primer inventor de la Musica, antes sì, que aprendiò de Orfeo lo que sabia.

Boec. lib. 1. de mus.

Dirèmos, pues, que Museo fue varon de nòbre en sus tiempos, pues Eusebio le pone en la linea de los Griegos famosos, ya por su saber, que este se prueba por auer sido discipulo de vn tan gran Maestro como Orfeo. Este saber, ò ciencia de Museo no consta de que genero, ò linea fuesse, sino que en diuersas lineas seria sabio, que segun Aristoteles, no llamamos sabio al que en vn genero de cosas es entendido, aunque en aquella linea sea perfecto, sino al que en todas las cosas entiende, y sabe; y tal seria Museo. Bien podriamos dezir, que Museo era sabio, y eloquente Orador, por auer sido discipulo de Orfeo, y este auerlo sido tan excelente, y ventajoso.

Aristot. 1. Metam. cap. 1.

El padre de Museo fue Enmolfo, dize Eusebio, y seria tambien famoso en su tiempo, puesto que por Eusebio fue nombrado en su Prologo, pues no nombra sino aquellos que por su fama, ò letras son conocidos. Era este Enmolfo de Atenas, y Ouidio le llama Cecropio, que quiere dezir Atenienſe, por auer sido Atenas fundada por Cecrope su Rey primero. Esta fue la causa porque Orfeo quiso enseñar familiarmente à Museo, por ser hijo de Enmolfo su amigo, y compañero, aunque Orfeo fue mas excelente, y famoso.

CAPITVLO CXXXVI.

Historia breue de Atreo hijo de Pelope Rey de Micenas.

TEXTO.

ATreo Rey de Micenas. Prosigue aqui Eusebio la linea de los Reyes de Micenas, y despues que puso los años del reyno de Euristeo, pone los años del reyno de Atreo.

Hase de entender, que Atreo no es hijo de Euristeo, ni pariente suyo, porque Euristeo es hijo de Esteleno, y nieto de Perseo, y Atreo es hijo de Pelope, por auerse mudado aquel Reyno de Micenas à otra Gente, como tambien se mudan muchas vezes los Reynos de vnas Casas à otras, ò por matrimonios, y afinidad causada, ò por guerras, y vencimientos. A este modo Pelope auia te-

tenido parte del Reyno de los Argiuos, y le llamò Reyno de los Argiuos, y Micenas, y esta es vna Ciudad en el Reyno de Argos, donde recaìa aora todo el Reyno de Micenas à sus herederos, y assi Atreo su hijo fue Rey.

Tambien se ha de saber, que Pelope de su muger Ipodamia tuvo tres hijos, Atreo, Tiestes, y Filistenes, y vna hija llamada Lisidice, que fue madre de Almena, y abuela de Hercules. El hijo mayor de Pelope fue Atreo, que pone aqui auer reynado Eusebio, y à èl, y à Tiestes los nombrò arriba por Reyes de Micenas, y à Filistenes no nombrò. La causa fue, porque Filistenes fue el menor de todos tres hermanos, y muriò siendo moço, pero dexò dos hijos pequeños, llamados Agamenon, y Menelao, los quales à su hermano Atreo se los dexò encomendados al tiempo del morir. Perdida, pues, la memoria del verdadero padre, que era Filistenes, tomaron el nombre de Atreo su tio, como si fuera dellos su verdadero padre; y assi Homero, y todos los Poetas los llaman Atridas, como si dixessen hijos de Atreo, y à este le sucedieron en el Reyno, que assi lo afirma Teodoncio.

Muerto Pelope padre destos tres, Atreo, Tiestes, y Filistenes, sucedieronle en el Reyno del Peloponeso, que antes se llamaua de los Agivos, y despues de Micenas, y reynaron ambos Atreo, y Tiestes, pero el reynado se nombrò por Atreo, y sus años, y no por los de Tiestes.

Este Atreo reynò sesenta y cinco años, segun parece en la Letra de Eusebio, y empeçò en el año veinte y quatro del Principado de Iedeon Iuez quarto de los Ebreos, y acabò de reynar en el año primero de Ieptè de Galaad Iuez tambien de Israel.

CAPITVLO CXXXVII.

Poneſe la Hiſtoria, y los tiempos de Atreo, y Tieſtes, dos hermanos, y Reyes ambos de Micenas.

TEXTO.

ATreo, y Tieſtes partieron el Reyno del Peloponeſo deſpues de la muerte de ſu padre Pelope. Esta Historia se halla puesta en la linea de los Reyes Atenienses en el año quarto de Egeo Rey nono de Atenas. Esto parece estar puesto por yerro de los Escritores, como esta Historia no pertenezca al Reyno de los Atenienses, sino à los Reyes de Micenas, pues ambos fueron Reyes de aquella Ciudad, y su Tierra, como dize Eusebio; pero pudose hazer, por estar ocupado su lugar en la linea de los de Micenas.

Partieron el Reyno de su padre Pelope los dos hermanos; lo qual se puede entender de dos maneras. La vna es, el que por causa de que no podian ambos tener juntamente todo el Reyno de su padre, el que lo partiessen dando vnas Tierras à vno, y otras à otro. De otra manera podia ser, que partiessen el tiempo de reynar, y el reyno, y señorio no fuesse partido, para que siempre se conseruasse con esplendor la dignidad, y estado Real. Este modo de dezir es mas verdadero, y concuerda mas con las palabras de Eusebio, en las quales no se dize que partieron el Reyno, sino el Imperio, y esto vltimo dize el acto, y exercicio de imperar, ò mandar, mas que la Tierra en que se exerce el mando.

CAPITVLO CXXXVIII.

Declaraſe la Hiſtoria de Atreo, y Tieſtes.

ATreo, y Tiestes, como queda dicho, eran hermanos hijos del Rey Pelope, y muerto este, ambos le sucedieron en el Reyno partido entre si por iguales partes el tiempo del reynar. Al principio huvo entre los dos grande concordia, guardandose la fè de restituir el vno al otro el

Reyno, acabado ſu tiempo legitimo de reynar: y no cauſaua pequeña admiracion el que ſobre mandar, y reynar ſe guardaſſe buena fe, como lo notò Eſtacio en la Tebayda.

Deſpues entre los dos hermanos naciò grande enemiſtad, y de la concordia antes legalmente obſeruada, huvieron de venir à vna declarada guerra. La cauſa verdadera deſto fue, la maldad que cometiò Tieſtes cõtra ſu hermano Atreo, trauando amiſtad deshoneſta con ſu muger, y teniendo della hijos.

Diſcurriò Atreo el modo de vengarſe de ſu hermano Tieſtes, y pareciendole vengança corta el quitarle las riquezas, y aun la vida, ſe determinò à vn medio, que era el matarle ſus hijos, y darſelos à comer al miſmo Tieſtes, pareciendole ſer eſta la mas graue vengança que podia Atreo tomar de Tieſtes. Aſsi lo hizieron Progne, y Filomena, por vengarſe de Tereo, que las tenia injuriadas à ambas, que no queriendole matar, Progne eligiò otra pena mayor que la muerte, y eſta fue el darle à comer ſu hijo Itis, y deſpues moſtrarle la cabeça, para que ſupieſſe lo que auia comido.

Diſcurrido, y determinado por Atreo el modo de vengarſe, llamòle con halagos, y caricias à ſu hermano Tieſtes, procurandole reconciliar à ſi, y diziendole, que le queria reſtituir en el Reyno. Oyòlo el deſventurado Tieſtes, y ſe vinò muy ſeguro para ſu hermano Atreo, y ordenadas grandes fieſtas, y combites para celebrar la pacificacion de los dos hermanos, en vno dellos Atreo le diò à comer à Tieſtes ſus proprios hijos cocidos, y guiſados, y à beber ſu ſangre mezclada con vino; y para que no ignoraſſe lo que auia comido, y bebido, le moſtrò las cabeças de todos tres hijos, que eran los que adultero auia tenido en Merope muger de Atreo.

CAPITVLO CXXXIX.

Poneſe lo que dixeron los Poetas, y ſu declaracion de la enemiſtad de los dos hermanos Atreo, y Tieſtes.

EN Los Griegos eſtilado era el que los hermanos partieſſen entre ſi el Reyno, partiendo el tiempo del reynar. Aſsi lo hizieron Etiocles, y Polimetes hijos de Edipo, y aſsi lo hizieron Atreo, y Tieſtes: y aunque eſto lo cumplieron mejor, y mas tiempo Atreo, y Tieſtes, que Etiocles, y Polimetes, pues echadas ſuertes entre eſtos dos, por quien auia de empeçar el reyno, cayò la ſuerte en Etiocles, para que reynaſſe el primer año; pero auiendola cumplido, no quiſo dexar el Reyno, para que ſu hermano reynaſſe el ſiguiente, ſegun lo auia jurado. En Atreo, y Tieſtes huvo mucha concordia, y paz à los principios, partianſe los años del reynar muy conformes, haſta que naciò la cauſa, y enemiſtad entre los dos hermanos, que dexamos referida, ſegun la verdad; veamos aora como los Poetas la quiſieron encubrir.

Eſta enemiſtad entre los dos hermanos, dizen los Poetas, fue cauſada por Mercurio, que enojado eſte por auer hecho morir ahogado à ſu hijo Mirtilo, arrojandolo à la Mar Pelope padre de Atreo, y Tieſtes (ya dexamos todo eſto contado arriba en la vida de Pelope) y por no poderſe vengar Mercurio en la perſona de Pelope, por fauorecerle las Fadas, y contra eſtas no podian obrar los dioſes, como afirman los Poetas con Ouidio, y Seneca, bolviò ſu ſaña, y enojo Mercurio contra los hijos de Pelope Atreo, y Tieſtes, cauſando entre los dos diſcordia.

Ouid. 15. Metam.

A la intencion de Mercurio ayudaua, ſegun lo cuenta Seneca, el que en la Caſa Real del Peloponeſo, cuyos Reyes eran Atreo, y Tieſtes, auia vn car-

Sen. trag. 2.

carnero, que tenia el bellocino de oro, y en el qual estaua puesta toda la fortuna, y felicidad del Reyno, y del Palacio. El tal carnero estaua guardado en lugares ocultos, y secretos del Palacio, dandole alli su comida, y bebida, y él estaua en poder de aquel que gozaua por su tiempo el Reyno, pues entonces viuia en el Palacio.

Deseoso Tiestes, y mucho de aquel carnero, que estaua en poder de Atreo, no contento con tenerle solo quando reynaua en el tiempo que le tocaua; que à quien le pica codicia, ò embidia, no ay felicidad, ni hartura para su ansia. Discurriendo en el medio que podria tener Tiestes para robar el carnero, dió en vno, y bien fue; pero en quien lleua mal fin, los medios vienen à ser como su intencion. Requirió de amores à Merope muger de Atreo su hermano; puso la bateria como le pareció necessaria, que sin ser ingeniosa, ni grande la inuencion, pudo bastar para rendir la flaqueza de vna muger. Rindióse Merope deshonesta, y adultera, dando en los partos, que fueron tres, testigos de su adulterio, y traicion.

Sabida esta maldad por Atreo, la paz, y amistad se vió perdida, manifiesta la discordia, y abiertamente declarada la guerra, que ya era mucho, y graue el delito, y no pudo tolerarle amistad, ni parentesco. Venció Atreo, como mas poderoso, ò porque lleuaua la razon consigo; que no ha de estar siempre como reñido el poder con la razon, ni Dios permite siempre que prevalezca la maldad, que si permite pecados, tambien los estorva por sus secretos juizios.

Vencido Tiestes, huyó despojado de la Tierra, y Reyno, y no pareciendole al hermano bastante la vengança, ni igual la recompensa; que vna vitoria puede ser vara el que la consigue, ò merito del valor, ò soplo suaue de la fortuna: y nada desto es castigo para quien cometió la ofensa; que los despiques del honor, solo se logran en herir, y castigar. Fingióse Atreo satisfecho, y llamole à Tiestes engañoso; el engaño tuvo buen pretexto, porque era justo el enojo: y abra los ojos, y despauile el discurso, de quien tiene à otro agraviado; pero no los abra, ni tampoco discurra, que no es bien que atreuida se descoque la voluntad, con la esperança de que ingenio, y entendimiento han de venir à valer.

Vino Tiestes al llamamiento de su hermano Atreo, fiado en la fé de su palabra, auiendo él faltado primero à la fé que enseña la naturaleza: pero debe de ser vanidad en los delitos, el que vnos con otros de su misma especie, y orden queden castigados. Venido Tiestes, alborotóse el Palacio, llenóse de fiestas el Reyno, los combites, y los saraos fueron publicos, para que de la reconciliacion quedassen todos satisfechos. Aora corria en Tiestes mayor el peligro, que dissimulos, festejos, y halagos, crueldad anuncian en animos ofendidos. En vno de sus combites le hizo à Tiestes el plato de aquellos que Tiestes tenia por hijos, y Atreo los miraua como à su honra contrarios: y no ay que admirar el que sea aborrecible la inocencia, si de la inocencia fue agente la culpa; que aun en bulto inanimado, con horror se percibe la imagen del delito. Comióse Tiestes à sus proprios hijos, y bebióse tambien la sangre dellos; y aunque no supo lo que comia, ni tampoco supo lo que bebia, quando los engendró supo muy bien à quien agrauiaua: y quien ofende à su propria sangre, esse es el que propriamente se la come, ò se la bebe. Mostróle Atreo por postre à Tiestes las cabeças de sus hijos, cuyos miembros tenia ya su estomago incorporados, para que à las bascas del horror, purgasse su cometida maldad. Desatento, y atreuido fue el vno, cruel, y vengativo se mostró el otro; y quando tan emparejados se

se

ſe miran venganças, y ofenſas, el mejor medio parece el no cotejarlas, que qualquiera exorbitancia irrita, aun mirada deſde afuera.

Aqui dizen los Poetas, que quedò Tieſtes tal, que no le dexò ſeñas de viviente el dolor, y que aun el Sol moſtrò ſus ſentimientos, y por no mirar atrocidades tales, ſe retirò, y eſcondiò ſus luzes, cubriendo al medio dia con eſpeſas nieblas, todo aquel Reyno de ſombras. Parèmos, y no ſe diga mas, pueſto que ſu luz eſconde el Sol; y quando de corridos ſe emboçan los Aſtros, mal pueden ſin tino caminar los diſcurſos.

CAPITVLO CXL.

Explicacion de lo que dixeron los Poetas de Atreo, y Tieſtes.

NO Fue conueniente, ſegun el eſtilo de los Poetas, dezir manifieſtamente la cauſa que huvo entre los dos hermanos Atreo, y Tieſtes para ſu diſcordia, y llegar al rompimiento de la guerra, porque ellos ſe diſtinguen de los Hiſtoriadores, en que lo que eſtos dizen muy à lo deſcubierto, los Poetas lo palian con algun diſfraz, y emboço. Lo ſegundo fue, por hazer la relacion mas creìble, pues haziendoſe admirar la diſcordia entre dos hermanos, que auian guardado entre ſi tanta paz, y vnion, era preciſo el atribuìrlo à vna cauſa muy poderoſa, y que ſolo vn dios lo podia hazer; y por eſto dixeron que Mercurio auia introducido entre los dos aquella enemiſtad. Eſto lo hazian perſuadible, por el fundamento pueſto por los Poetas, de que Mercurio, ya que no pudo vengar la muerte de ſu hijo Mirtilo, que ſe la diò Pelope arrojandole al Mar, impedido por las leyes de las Fadas, contra las quales no pueden los dioſes, como fingen los Poetas: ya que en Pelope, por fauorecerle las Fadas, no pudo vengarſe Mercurio, procurò hazerlo en ſus hijos, deſyniendolos entre ſi, y que ſe guerreàſen como enemigos.

Tambien fue por dar cauſa de cauſa, porque aunque el adulterio, y maldad de Tieſtes fueſſe la cauſa total de la enemiſtad entre los dos hermanos; y no huvo otra, pero como eſte delito, por grande ſe hazia increìble, como amancebarſe vn hombre con la muger de ſu hermano, deſeandole robar las riquezas, por eſto parece que era neceſſaria otra cauſa ſuperior, que impelieſſe, y mouieſſe à Tieſtes para delito tanto: y aſsi dixeron que los dioſes lo auian hecho, poniendo por Autor à Mercurio.

Lo que dizen de Tieſtes, auerſe juntado carnalmente con Merope muger de Atreo ſu hermano, y della auer tenido hijos, verdad fue, y no poetico fingimiento, y el fundamento todo para que entre los dos hermanos ſe mouieſſe tan capital enojo.

En quanto al carnero, y bellocino de oro, todo es poeticamente fingido, y ſe puede entender que verdaderamente tenian multitud de ouejas, y carneros, los quales por el mucho valor, y precio, à ſus pieles dezian los Antiguos que eran de oro. Eſte ſentido Marco Varron le dà en el libro que hizo de Agricultura, y mas propriamente ſe puede entender por el Reyno de los Argivos, que Atreo tenia, y por el que Tieſtes ſu hermano ſuſpiraua, viendo que no ſe le daua, que por ventura ſe empeçaria à quebrantar la fè prometida en el concierto. Tambien ſe puede entender, y propriamẽte, por el bellocino de oro que tenia el carnero, vn teſoro grande, que el Rey Atreo tenia, y era de la Caſa, y Palacio que tenian en el Peloponeſo, que del miſmo modo llaman bellocino de oro, por el que fue Iaſon à Tierra de Colcos, y eran vnos grandes teſoros que de alli traxo conſigo.

Concuerda eſto con lo que refiere la Fabula, de que el carnero con el bellocino de oro ſe guardaua en Palacio, pues el teſoro en la Caſa Real eſtaria mas ſeguro. Tambien ſe dize, que en aquel carnero eſtaua pueſta toda la buena fortuna de aquella Caſa, y Reyno; y no era otra coſa, ſino la confiança que ponian, y ponen los hombres en ſus teſoros, para hazerſe poderoſos, y hazerſe temer de ſus enemigos; y que quando les faltan eſtos

eſtos teſoros, ſe mueſtran timidos, y acobardados. Eſte fue modo de hablar de los Antiguos, y aun aora de los Populares, y que poco entienden lo es. Eſte teſoro, ſignificado por el carnero del bellocino de oro, el Reyno del Peloponeſo, ò bien otra qualquiera coſa que ſignificaſſe, le deſeò auer Tieſtes, y como eſtaua en poder de ſu hermano Atreo, pensò que lo podria auer en ſu poder, ſi trauaſſe amiſtad con Merope muger de ſu hermano. Requiriòla de amores, y no tardò mucho en alcançar lo que deſeaua, y tanta fue la deſcompoſtura, y deſcoco, que engendraron hijos de eſte amor deshoneſto.

No pudo ſin mucho peſar llegar eſta noticia à los oìdos de Atreo, ni ſin dolor mucho examinarlo ſus ojos; que tal era ya la deſemboltura de los dos amantes, que el miſmo Rey Atreo llegaria à ver ſus traiciones. Mouiò guerra Atreo à Tieſtes ſu hermano, y dexandole en batalla vẽcido, le obligò à que huyeſſe à otro Reyno. Todo eſto es Hiſtoria verdadera, y que deſpues le llamò à Tieſtes con pretexto de hazer las amiſtades, y que vino Tieſtes, y que la reconciliacion ſe celebrò con fieſtas, y combites, y que en vno dellos le diò Atreo à Tieſtes à comer ſus poprios hijos, y à beber ſu ſangre mezclada coñ vino, ò otro licor, es aſsi miſmo cierto, como queda referido.

Lo que dizen los Poetas, de que el Sol al mirar tanta crueldad executada por Atreo, eſcondiò ſus luzes, que en medio del dia ſe viò todo cubierto de ſombras, todo ſe explica, diziendo, que en aquel tiempo ſe viò vn Eclipſe grande del Sol, y que ſe obſcureciò mucho, y como los hombres en aquel tiempo no ſupieſſen de donde procedian los tales accidentes, penſaron que el Sol, y las otras Eſtrellas eran dioſes viuientes, ſegun afirman los Poetas, y que ellos aborreciendo tan cruel hecho, eſcondian ſus rayos. Aſsi lo dize Seneca.

Sene. trag. 2. Lactancio declara eſto de otra manera. Dize, pues, que en aquel tiempo que Atreo, y Tieſtes viuian, ſucediò vn Eclipſe grande del Sol, que durò mucho, y que antes que ſucedieſſe le auia anunciado Atreo en la Ciudad de Micenas; y que antes de eſte tiempo nadie auia dicho que auia de ſuceder Eclipſe alguno antes que vinieſſe. Tieſtes burlaua deſto que dezia ſu hermano Atreo, y quando viò que ſucedia como auia dicho, tuuo grande embida, y verguença, y de corrido, y auergonçado ſe partiò de Micenas para otro Reyno. Eſto ſe ſignifica, por el que Tieſtes eſcondieſſe ſu roſtro, y es el que como vino el Eclipſe como antes lo auia dicho Atreo, de corrido huyò, y eſto fue eſconderſe.

CAPITVLO CXLI.

Daſe fin à la relacion hiſtorial de Atreo, y Tieſtes.

TIeſtes deſpues de los triſtes ſuceſſos referidos, viendoſe confuſo, y afligido conſultò à los dioſes le aconſejaſſen lo que debia hazer. La reſpueſta que tuvo de los tales dioſes, fue, que ſe juntaſſe con Pelopia ſu hija (mireſe que tales dioſes tenian, y la junta que aconſejauan) y que de la junta carnal naceria vn hijo, que vengaſſe la muerte de ſus hermanos. Executòlo Tieſtes luego al punto, que para toda deshoneſtidad era muy prompto, y dèl, y ſu hija Pelopia naciò vn hijo, que ſe llamò Egiſto. Dizelo aſsi Seneca. *Sene. trag. 8.*

Eſte Egiſto como huvo nacido, teniendo ſus padres verguença de ſu torpe, y fea junta, le cogieron, y lleuaron à los montes, para que alli murieſſe; pero ſucediò al contrario, que viendole vnos paſtores, le criaron, y deſpues creciendo fue tenido por hijo de Rey, y traido al Palacio Real. Paſſado algun tiempo matò Egiſto à ſu tio Atreo, ſegun los dioſes lo auian pronunciado, con que vino à vengar la muerte de ſus hermanos por Atreo muertos.

Entonces Tieſtes, ſegun afirman, bolviò à reynar en alguna parte del Reyno de Micenas, ò ſegun algunos quieren, en todo el Reyno, y le tuvo haſta que muriò. A Tieſtes ſucediò en el Reyno Agamenon hijo de Filiſtenes, y ſobrino de Atreo, en cuyo tiẽpo ſe hizo la guerra contra los Troyanos, y en la qual Agamenon fue Ca-

Capitan de todos los Reyes Griegos. Acabada la guerra bolviò Agamenon con grande honra, y aplauſo à ſu Reyno, y en el interin que Agamenon aſsiſtia, y peleaua en la guerra de Troya, Egiſto amò à Clitemeſtra muger de Agamenon ſu primohermano, con la qual tratò ſu muerte de Agamenon quando bolvieſſe de Troya, y aſsi ſe la dieron los dos adulteros, porque en la grande ſolemnidad que Clitemeſtra tenia engañoſamente preuenida para recibir à ſu marido Agamenon, por traza, y engaño de ella le matò Egiſto. Aſsi lo eſcriuen Seneca, y Lactancio.

Senec. ibi. Lactanc.

Haſe de ſaber por vltimo, que los ſeſenta y cinco años que ſe ponen del reyno de Atreo, encierran en ſi todos los años que corrieron deſde que empeçò Atreo à reynar haſta que reynò Agamenon; y que en eſte tiẽpo huvo muchas mudanças en los reynados. Primero reynaron Atreo, y Tieſtes ambos juntos, auiendo entre ellos concordia, que vno reynaſſe en vn año, y otro en el ſiguiente, y aſsi ſe fueſſen alternando los años del reynar, y aſsi ſe conſeruò haſta que ſe originò la diſcordia por la cauſa dicha. Por la guerra de Atreo contra Tieſtes, y auer eſte ſido vencido, y huìdo à otro Reyno diuerſo, reynaua ſolo Atreo, haſta que Egiſto hijo de Tieſtes matò à Atreo, y entonces Tieſtes tomò el Reyno, y le tuvo algun tiempo haſta que muriò, à quien ſucediò luego Agamenon: y todas eſtas mudanças ſe incluyen en los ſeſenta y cinco años del Reyno de Atreo aqui pueſtos.

CAPITVLO CXLII.

De Lino Maeſtro de Hercules, y que huvo dos con el nombre de Lino, y ambos hijos de Apolo.

TEXTO. *LIno Maeſtro de Hercules era de todos conocido.* Eſta Hiſtoria pone Euſebio en el año primero del reyno de Atreo, y Tieſtes, y conuiene, por auer ſido en aquel tiempo eſte Lino Maeſtro de Hercules. Fue famoſo eſte Lino en ſus tiempos, q. à no ſer aſsi, no le eligieran para Maeſtro de Hercules. Huvo dos hombres llamados con eſte nombre Lino entre los Antiguos, de los quales hazen mencion los Poetas.

El vno fue hijo de Apolo, y Samaca, y deſte cuenta Lactancio, que fue engendrado deſte modo: Quando Apolo huvo muerto la ſerpiente Fiton, quiſo purgarſe deſta muerte, y para lo qual fue à Crotopo Rey octauo de los Argivos, que hizieſſe las ceremonias neceſſarias para purgarſe. Eſtando en el Palacio deſte Rey para el efecto dicho de purgarſe, trato èl de mancharſe de nueuo, enamorandoſe, y juntandoſe ſecretamente con la hija del Rey Crotopo, llamada Samaca. No atreuiendoſe la tal Samaca à deſcubrir ſu preñado, llegado el tiempo del parto, apartòſe como que iba à diuertirſe à las orillas de vn rio, y alli pariò, dexando al niño expueſto à ſu ventura. A eſte, ſegun algunos eſcriuen, le hallaron vnos perros de paſtores, y ſe le comieron. Otros eſcriuen deſte niño Lino aſsi nacido, que fue dado à vn paſtor que lo hizieſſe criar, y que dexandole vn dia ſolo entre las yeruas ſin guarda alguna, fue comido de los perros. Eſta ſentencia tiene Eſtacio en la Tebayda. No tiene coſa alguna notable eſte Lino, de la qual ſe haga mencion, por quanto muriò à poco tiempo de nacido, y ſolo ſe tiene noticia de que fue hijo de Apolo.

Otro Lino hijo de Apolo fue famoſo en la Muſica, y en la Poeſia, de quien habla Virgilio en ſus Bucolicas: *No me vencerà* (dixo el Poeta) *en cantar Orfeo el de Tracia, aunque le ayude ſu madre Caliope, ni tampoco Lino ayudado de ſu padre Apolo el hermoſo.* De aqui ſe reconoce ſer Lino grande Muſico, pueſto que Virgilio le compara à Orfeo, y auiendo ſido eſte el mas ſabio, y dieſtro en el cantar, y tocat ſu lyra entre todos los Griegos que fueron en ſus tiempos.

Virgil. in buc. egl. 4.

Eſte es el Lino de quien aqui haze mencion Euſebio, y concuerda mucho con las palabras de Virgilio. Lo vno, por dezir Euſebio el ſer Lino entre todos conocido, y eſto ſignifica tener grande fama, y eſto miſmo dà à entender Virgilio, pues le compara con Orfeo. Lo ſegundo, por razon del tiempo, como Lino, y Or-

Orfeo fuessen en vno mismo, pues solo pone aqui Eusebio la diferencia de siete años, y concuerda con Virgilio, que los puso ambos juntos en la comparacion.

CAPITVLO CXLIII.

Hercules fue enseñado en ciencias, y quales fuessen las que aprendiò

COmo Lino fuesse Maestro de Hercules, como dize al presente Eusebio, y Lino fuesse docto en ciencias, Hercules alabado mucho por sus hazañas, serà bien saber que fuesse lo que aprendiesse de su Maestro Lino. Dirèmos lo primero, que ambas cosas pudieron concurrir en vn hombre, como concurrieron en Platon, que fue famoso entre todos los Filosofos, y eloquentes, y fue tan valiente, que vezes no pocas saliò vencedor en los juegos Olympicos, segun afirman los Historiadores. Esto se viò en Hercules, y assi pudo ser que todo junto lo tuviesse, que fuesse valiente, y sabio, y que fuesse Maestro de Hercules en quanto à la experiencia, y manejo de las armas, y no en quanto al saber, y letras.

Pero mas probable se haze, que Lino fuesse Maestro de Hercules en las ciencias, y no en las armas, por hallarse que Hercules no solo fue afamado en valentias, sino alabado en ingenio, y ciencia, y assi como en las fuerças sobrepujò à los de su tiempo, assi dizen auer excedido en el saber, y el ingenio. Lo primero consta de los hechos suyos, llamados trabajos de Hercules, porque muchos dellos mas arguyen ingenio que fuerça, como fue matar la hidra quemandola. Esta no fue animal peligroso, sino fue vna muger Sofista muy ingeniosa, y sutil, como lo afirma Platon, y lo dize aqui Eusebio, contra la qual por razones, y argumentos auia de pelear, y no con las fuerças, y valor.

Semejante fue quando peleò contra el rio Acheloo, y otras cosas semejantes, que mas largamente declaramos exponiendo los trabajos de Hercules, y hechos en el Comento Latino sobre Eusebio, y despues se tocarà parte dellos. Siendo Hercules, como lo fue tan sabio, tuvo necesidad en los principios de Maestros que lo fuessen, y por serlo Lino en la Musica, y Poesia, como dexamos dicho, fue Maestro de Hercules, y le enseñò en estas cosas, especialmente en la Musica, segũ refierẽ los Historiadores.

Digamos aora como fuesse Lino Maestro de Hercules. Hase de saber, como otras vezes avrèmos dicho, que Hercules, segun afirma San Agustin, no fue vno solo, sino muchos, y este Lino fue Maestro de aquel Hercules, que llamaron Dionisio, y era Tebano hijo de Iupiter, y de Almena, segun los Poetas lo afirman; pero segun la verdad, fue hijo de Anfitrion, y Almena, y este fue el mas famoso de todos aquellos que se llamaron Hercules, y deste fue Maestro Lino, natural tambien de Tebas, como lo era Hercules. *S. Aug. 18. de Ciuit.*

Aun otros Maestros tuvo Hercules en otras ciencias, como Atlante en la Astrologia, en que fue muy sabio, segun lo dize Augustino. Fue Atlante Maestro de Hercules en la Astrologia, y porque parece no auer sido en vn tiempo Atlante, y Hercules, dizen que Mercurio nieto de Atlante, y sabio en la Astrologia, se la enseñò à Hercules. Estos dos Maestros Lino, y Mercurio dàn algunos Historiadores à Hercules, y dizen, que estos passaron con èl quando vino de Grecia à España, y peleò con el Rey Gerion. Con esto concuerda el trabajo, y de los mayores que le ponen à Hercules, y es el que Atlante hallàdose cansado de tener el Cielo con sus ombros, se lo encomendò à Hercules que lo tuviesse, y lo hizo firmemente. Esto no fue otra cosa, sino que Hercules aprendiò Astrologia de Atlante, ù de los discipulos suyos, ò por las doctrinas que dexò escritas, y sembradas: y como de Atlante dixeron, por ser tan sabio Astrologo, que con su saber tenia sobre si à todo el Cielo, por serlo tãbien Hercules, dixeron, que Atlante para que le tuviesse se lo dexò encomendado, y que por tenerle tan firmemente mereciò Hercules ser puesto en el Cielo. *S. Aug. ibi.* *Boec. lib. 4 de cons. met. vlt.* *Sen. trag. 10. carm. vlt.*

CA-

CAPITVLO CLXIV.

Empiecase la Historia de Isifile, y de las mugeres de la Isla de Lemnos.

TEXTO. *Las cosas que se dizen de Isifile, recontarèmos aora.* Esta Historia se pone en el año tercero del reyno de Atreo, en la linea de los Reyes de Micenas; y aunque no pertenece especialmente à esta linea, porque Isifile, de quien aqui se haze mencion, no erra de Tierra de Micenas, sino de la Isla de Lemnos, como aqui lo dize Eusebio, pero porque esta Isla es cõtada entre las de Grecia, puedese poner en la linea de los Reyes de Micenas, que fueron Griegos.

Esta Isifile fue vna doncella, de quien se cuentan cosas loables, y muy conocidas entre los Antiguos, y por esta causa no cuidò Eusebio aqui hazer mencion dellas en general, ni en particular, sino solo señalar el tiempo en que las tales cosas acontecieron, que de las mismas cosas no podia auer duda, por ser ellas muy conocidas.

La Isla de Lemnos, donde sucedieron las cosas que se han de referir, es vna de las del Mar de Grecia, y los habitadores della fueron antiguamente deuotos de Vulcano, y à èl adoraua. La principal Ciudad se llama Efestia, otra se llama Mirrina, en cuya plaça se acaba la sombra que haze el monte Atos, que es de Macedonia, y dista de la dicha plaça ochenta y seis mil passos; y assi se cuenta esto por vna de las cosas marauillosas de este Mundo. Afirmalo Solino.

Sol. in Pol. cap. 13.

Isifile fue vna doncella hija del Rey de aquella Isla de Lemnos, llamado Toante, y este fue hijo de Baco, segun Ouidio, y tambien Estacio lo dize en su Tebayda. Siendo el padre de Isifile Rey en dicha Isla, hizieron vna accion las mugeres nunca oìda en otras Tierras. Esto fue, el que las mugeres todas de la Isla se juntaron, y quedaron todas conjuradas contra los hombres, en que vna noche las mugeres matassen à sus maridos, à sus padres, hijos, y hermanos, de suerte que no quedasse hombre con vida. Executaronlo assi como lo auian juramentado, sola Isifile secretamente librò al Rey su padre.

La causa de que las mugeres de Lemnos formassen enojo tanto contra los hombres, que los quisiessen matar todos, dizen algunos auer sido, porque las mugeres de Lemnos vn dia hizieron sacrificio à los dioses todos, y diosas, y à sola Venus dexaron de hazer sacrificio entre todos los otros. Venus entonces muy enojada puso en todas las mugeres de la Isla vn olor tan malo como de cabras. Quando los hombres sintierõ aquel olor perverso, apartaronse de las mugeres, y por no juntarse con ellas, se fueron à hazer guerra à Tierra de Tracia, en la qual gastaron dos años. En este tiempo visto por las mugeres el desprecio que dellas hazian los hombres, formaron entre si consejo, y vinieron de comun concordia en matar à los hombres.

Esto es mas fabuloso que historial, y verdadero, por quanto no ay diosa alguna llamada Venus, que pudiesse causar aquel olor, ni nada en las mugeres; antes por esto lo que se puede entender es, el que algun desamor que mostrassen los hombres con las mugeres en el acto matrimonial, irritadas todas, de comun consentimiento trataron de vengarse de los hombres. Pero fuesse qualquiera la causa, lo que es cierto, y en que no se pone duda, el que las mugeres se juntaron, y conuinieron en matar todos los hombres de la Isla, y cada muger lo auia de executar en su casa, para que todo fuesse en vna noche. Otros dizen que lo hizieron por verse libres, porque se hallauan tan sujetas como si fueran esclauas de sus maridos, y quisieron cobrar su libertad, y tener ellas solas su Reyno de por si.

CAPITVLO CXLV.

Continùase, y dase fin à la Historia de Isifile.

DE Todas las mugeres de la Isla de Lemnos no huvo alguna que perdonasse à su marido, padre, hi-

hijo, y hermano, ni à hombre alguno en otro grado de parentesco; sola Isifile, que era hija del Rey de la Isla, que era ya muy viejo; y aunque consintiò en el consejo de las otras mugeres, mouida de natural piedad, no quiso matar à su padre, sino que aquella noche secretamente le embiò en vna Fusta à la Isla llamada Scio, encomendandosele à su abuelo Baco, que le guardasse. Deste modo Toante solo de los varones de aquella Isla escapò con la vida; y porque las otras mugeres no sintiessen esto, mandò hazer vn fuego en el Palacio Real, que era la señal de que à su padre le auia muerto, y alli quemado, como entre los Antiguos huviesse costumbre de quemar los cuerpos de los muertos.

Hecho esto, todas las mugeres de Lemnos tomaron por su Reyna à Isifile, por verla hija del Rey de aquella Isla, y reynò hasta que vino Iason à la Isla. En este tiempo fue la nauegacion de los Argonautas à la Tierra de Colcos con el Principe Iason por el Bellocino de oro. Estos entraron en la Isla, y la huvieron en su poder, jũtandose con las mugeres de Lemnos, que no tenian varones, como queda referido.

Iason como Capitan de todos aquellos Soldados, fue hospedado de Isifile la Reyna en su Palacio, y con todo regalo, y cortejo, con la qual auiendo ya conuersado, y familiarmente, estuvo alli dos años, y tuvo de Isifile dos hijos llamados Toante, y Enneo, segun afirman algunos. Otros dizen, que fue poco el tiempo que alli estuvo Iason, aunque por su gusto quisiera detenerse mas; pero hizieronle los compañeros con instancias partir. Como quiera que ello fuesse, Isifile, ò quedando preñada, ò auiendo ya parido, ella tuvo dos hijos de Iason, y al partirse este la prometiò de bolver por alli, y que entonces la recibiria por muger.

Partiòse Iason para Colcos, y conseguido el bellocino de oro por la industria de Medea, se la traxo cõsigo, recibiendola primero por muger, y con toda fineza, con que no bolviò à Lemnos, ni viò à Isifile. Sabiendo, pues, Isifile su buelta de Iason à Tesalia con el bellocino de oro, y demàs à màs con Medea como muger propria, le escriuiò à Iason vna carta, quexandose de su maltrato, y de auerla dexado de aquel modo, rogandole que negandose à los braços de la hechizera Medea, sea ella la que le merezca esposo, segun la fè prometida. Esta carta la escriue Ouidio en el libro de las Heroydas, y vulgarmente llamado de las Epistolas.

Iason entonces muy enamorado de Medea, y tambien agradecido à los grandes beneficios que auia recibido por su mano, no la quiso dexar, ni à Isifile oìr. Quedòse Isifile desamparada, y en este interin, y en que passauan estas cosas, fue sabido en la Isla de Lemnos, el que Isifile no auia muerto à su padre, contra el comun pacto, y concierto; antes de Toante el padre dizen, que despues reynò en Taurica: y desto muy enojadas las demàs mugeres de la Isla, la despojaron del reyno.

Viendose Isifile desterrada, y sola, estando vn dia à la ribera del Mar, fue vista por vnos ladrones cosarios, que saltados en tierra, fue llenada, y vendida al Rey de Nimea llamado Ligurgo, à la qual diò el Rey à su hijo Ofialtes para que le criasse. En este tiempo sucediò la guerra de los dos hermanos Reyes Tebanos Etiocles, y Polimetes. En fauor de Polimetes iba el Rey Adastro con los Argiuos contra Etiocles, y los Tebanos llegaron entonces à la selva llamada Neme, en la qual por no hallar agua, peligrauan de sed. El Rey Adastro, que era Capitan, y Rey de los Argiuos, ò bien los Soldados que èl embiaua à descubrir Tierra, hallaron à Isifile, y representando ellos su necessidad, y lo que buscauan, les mostrò Isifile vn rio cercano, cerca del qual hizieron assiento.

Preguntaronla entonces, quien era ella, que en tal aprieto los auia socorrido, y respondiòles como era hija de Toante Rey de Lemnos, y juntamente las desventuras que por ella auian venido. Al contar esto salieron de entre los demàs Soldados dos hijos suyos, que venian en el Exercito, Toãte, y Enneo. Conocidos

por la madre, todos celebraron el hallazgo con mucha alegria. Mientras que hijos, y madre festejauan su dicha de auerse hallado alli juntos tã impensadamente, sucediò vn caso bien aduerso, y que aguò el contento todo; y es, que alboroçada la madre con el hallazgo de sus hijos, se olvidò del niño que criaua, al qual auia dexado jugando entre las yeruas, y flores. Sucedio, pues entonces, que vna serpiente passando hiriò al niño con la cola, y le matò.

Turbòse todo el Exercito con suceſſo tan desgraciado, y el Rey Ligurgo queriendo matar à Isifille por la muerte de su hijo Ofaltes, causada de su descuido, el Rey Adastro la librò, y los otros Reyes que estauan presentes tambien intercedieron por ella. No se halla en los escritos de los Autores que se hiziesse de Isifile desde aquel tiempo en que estas cosas passaron, si bien en el tiempo en que succediò lo ya referido, los mas de los Autores concuerdan con lo que aqui dize Eusebio.

CAPITVLO CXLVI.

Del Rey Minos de Candia, y de las leyes que diò.

TEXTO. *Minos Rey de Candia fue señor del Mar, y diò leyes à los de Candia, segun escriue Paraclio.* Esta Historia la pone Eusebio en el año doze del reyno de Atreo, y Tiestes en la linea de los Reyes de Micenas. No conuiene, ni toca à esta linea especialmente, porque Minos, de quien aqui se habla, no era Rey de Micenas, sino de Candia; pero como no se pone aqui linea alguna del Reyno de Candia, y sus Reyes eran de nacion Griegos, y ser Candia vna de las Islas de la Grecia, por ser vna de las lineas de Grecia la de los Reyes de Micenas, conuenientemente se pone en ella lo que toca al Reyno de Candia.

Es Candia vna Isla del Mar Griego, y vna de las grandes del Mundo, de las quales la mayor es Inglaterra, la segunda Sicilia, luego se sigue Candia, y Chipre, entre las quales ay tu duda qual sea mayor de las dos. De la Tierra de Candia ya dexamos dicho largamente; donde hablò Eusebio de Cres Rey primero de Candia, que viuiò por los tiempos de Abrahan, segun ya diximos.

Fue Minos, dize Eusebio, señor del Mar, y esto se entiende del Mar de Grecia, y de aquellos se dize ser señores del Mar, que tienen mas Fustas, ò vasos, y Gente, y con mayores Armadas sobre el Mar, assi para el trato, y comercio, como para la guerra. Y esto hazia, ò lo podia hazer el Rey Minos, lo vno, porque su Tierra es Isla, y toda puesta en el Mar, y como sus salidas todas fuessen por Mar, auia menester grande copia de Fustas, y sus vassallos acudirian à ello, y assi vendria à tener grande ventaja à otros Reyes en el Mar. Lo otro, por quanto esta era vna de las mayores Islas del Mundo, y aunque sean mayores Inglaterra, y Sicilia, no parece que en aquel tiempo estauan pobladas de Gentes, que supiessen nauegar, ò se diessen à ello; y assi Candia siendo de las muy antiguamente pobladas de gente mucha, y que se dieron à nauegar luego, tendria esta Isla el señorio en las aguas, siendo mas los nauegantes de Candia, que los de otras Tierras.

Diòles leyes para viuir Minos à los suyos. Esto dize Eusebio, porque en aquel tiempo pocas leyes auia, y pocas Gentes que por leyes se gouernassen. El primero que se halla auer dado leyes en Grecia, fue Foroneo Rey segundo de los Argivos, hijo de Inaco, segun afirma San Isidoro, y en el Decreto se dize, y en las Decretales. Y por quanto Minos era de los muy antiguos, tuvose à marauilla el que diesse leyes, porque entre pocas Gentes se vsauan; y por cosa señalada notò aqui Eusebio el que Minos diera leyes à los de Candia.

S. Isid. 5. Ethym. In Decret. dist. 8 cap. Moyses. In Decret. cap. forus.

Trae Eusebio por testimonio de lo dicho, el que lo dixo assi Paraclio, porque no parezca dezir cosa sin autoridad; y lo principal fue, porque no parezca ser esto parecer suyo, porque si dixesse esto no alegando Autor alguno, pareciera que lo afirmaua segun lo sentia; pero alegando ageno testimonio, es manifiesto que habla Eusebio segun la intencion de

de aquel à quien alega. Esto hizo, por quanto esta opinion la reprueba Platon, como despues lo dize Eusebio, y Platon es de mayor autoridad que Paraclio.

CAPITVLO CXLVII.

Dase principio à la Historia de las Amazonas.

EVsebio asienta esta Historia en el año cincuenta y siete del reyno de Atreo, y de Tiestes; y aunque no sea especialmente de la linea de los Micenas, por no ser vnos los de Micenas, y Tebas, pero porque los Tebanos no tienen aqui alguna de las lineas, pudierõse poner sus obras, y sucessos en qualquiera linea de las de Grecia, assi como lo es la de Micenas.

Hase de considerar, que esta guerra de las Amazonas conuiene en el tiempo, porque vna de las primeras guerras hecha contra las Amazonas, fue la que les hizieron Hercules, y Teseo, segun lo refiere Paulo Orosio; y Hercules, y Tesec eran por este tiempo, segun parece en la Letra. Tambien se ha de saber que Gente sean las Amazonas. En este punto se ha de dezir, que no son Gente alguna, que en alguna Tierra determinada more, y tenga perpetuo ser, ò nombre, como todas las Gentes le tienen, como si dixeramos Españoles, Franceses, Lombardos, y Alemanes, &c. Fueron vnas mugeres solas, que con vn furor grande cierto tiempo se leuantaron, y por si solas formauan Pueblos, y hazian sus guerras; pero no duraron mucho tiempo, que tantas guerras se leuantaron contra ellas, que las apuraron.

Paul. Oros. lib. 1.

La Tierra donde las Amazonas estuvieron, y donde se leuantaron, es Europa, à la parte del Septentriõ, ò Cierço, y llamase la Tierra Scitia, y es muy fria. El modo de leuantarse las Amazonas le pone Paulo Orosio, diziendo, que en el año quatrocientos y ochenta, antes de Roma edificada, el Rey Vosoges de Egipto quiso mouer guerra con los Egipcios sus vassallos, que segun la cuenta de Eusebio, ha de ser cerca del año tres mil nouecientos y sesenta del Mundo, y sesenta antes de la guerra de Troya, y en tiempo de Eugeo Rey nono de Atenas, el qual, segun Eusebio, se llama Amenonfis, segun la conueniencia del tiempo. Este Rey, pues, grandemente soberuio, y mal aconsejado, quiso sojuzgar à los Scitas, los quales estàn muy apartados de Egipto, assi por Mar, como por Tierra, y pensando èl que ya los tenia en su poder, les embiò à dezir el modo de sujecion que queria que le tuuiessen, y los tributos con que le auiã de acudir, y que seruicios le auian de hazer; y que si à ello no se ajustauan, que se aparejassen para la guerra.

Los Scitas respondieron sabiamente, diziendo, que era muy loco Rey aquel, que siendo muy rico, queria guerra contra Gentes muy pobres, pues en la tal guerra se ponia à perder mucho, y no venia à ganar nada; y que ellos no juzgauan que vn Rey como el de Egipto viniesse à pelear contra ellos, antes ellos le irian à buscar en Egipto su Reyno.

CAPITVLO CLXVIII.

De la batalla del Rey de Egipto con los Scitas, y donde tuvieron principio las Amazonas, y por què se llamen assi.

NO Se descuidaron los Scitas de poner en execucion lo que le auian embiado à dezir al Rey de Egipto, pues juntando vn buen Exercito, se fueron para Egipto, y entrados en aquel Reyno, el Rey Vosoges les salió à recibir con su gente, y à los principios de la batalla espantado el Rey huyò, y la gente suya viendose desamparada de su Capitan, no pudo hazer otra cosa, que huir como su Rey. Quedaron presto los Scitas vencedores, y tomaron todo el despojo de los Egipcios, y entrando por Egipto, toda la Tierra la destruyeron, y la acabàran del todo, si no fueran detenidos por las grandes lagunas de Egipto, causadas del rio Nilo, que los Scitas no conocian.

Bolviendo de Egipto por toda el

Asia, haziendo diuersas muertes, y estragos, sujetaron muchas de aquellas Tierras, haziendolas sus tributarias. En esto gastaron quinze años, y mas tiempo estuvieran en aquellas conquistas, si no se vieran obligados à bolver por sus mugeres, que auian dexado en sus Tierras, embiandoles à dezir estas, que si no bolvian luego, les anunciauan, que se juntarian ellas carnalmente con qualquiera de los comarcanos para tener sucesion en los hijos.

Mientras corrian estos quinze años, entre los Scitas que auian quedado en la Tierra huvo su turbacion, siendo la causa dos mancebos de linage Real, llamados Fines, y Estolopecio, à los quales todos los otros señores grandes juntos en la Tierra de Scitia los echaron della. Saliendo estos dos de aquella Tierra, traxeron consigo multitud grandissima de mãcebos, lleuando consigo à sus hijos, y mugeres. Estos todos assi juntos vinieron, y assentaron cerca de los terminos de Capadocia, y del Ponto, à los fines del rio grande llamado Termedon. Sojuzgaron estos à los campos Temicerios, y destruyeron los Pueblos comarcanos, para poder ellos assentar bien el pie en aquella Tierra. Contra los quales se leuantaron secretamente, hecha su liga, los convezinos Pueblos, y cogiendolos descuidados, mataron à los dos Capitanes dichos de los Scitas, que eran de sangre Real, como dexamos dicho, y la mayor parte de su gente. De toda esta gente no quedaron entonces sino las mugeres, y algunos pocos de hombres que escaparon.

Mouidas entonces estas mugeres con la afliccion grande al verse viudas, y desterradas de su Patria, determinaron portarse como hombres, y hazer sus exercicios, tomando las armas, y procurar dar batallas. Y porque en todas siendo igual la causa, y pena, fuesse igual tambien el coraçon, y valor, à los pocos hombres que auian quedado entre ellas los mataron, para que todas sin hijos, y sin maridos se viessen muy semejantes. Esto hecho, se instruyeron, y exercitaron en las armas, y al vso dellas, y con el dolor grande que tenian de sus maridos muertos, pelearon contra los comarcanos Pueblos, en los quales tal estrago, y tantas fueron las muertes que hizieron, que sus maridos fueron bien vengados. Tan brauas, y feroces eran en las armas, que los vezinos, hechas ya las muertes, y los daños ya referidos, llegaron à temerlas grandemente, y se huvieron de humillar à pedirlas paz, y darse por muy contentos de que se la otorgassen; y ellas para quedar enteramente vengadas, posseyeron pacificamente toda aquella Tierra, que à ellas, y sus maridos les auian quitado, en la qual quisieron permanecer como se estauan, sin admitir varones.

De aqui empeçò el estado de las Amazonas, que hasta entonces nunca las auia auido, ni formado Republica. La causa que tuvieron al presente para formar aquel estado, fue, el que ellas determinadas à permanecer en aquella Tierra, y para no admitir varones resueltas, sino que ellas solas auian de viuir en las Ciudades, y cultiuar las Tierras, y tener el dominio dellas, era preciso que entre si auian de tener ciertas leyes, assi para la paz, como para la guerra.

Las ordenanças que estableciẽron, en suma fueron, que pues ellas sus maridos naturales de sus Tierras auian perdido, que no querian tomar otros de aquella Gente, ni de otra alguna, sino que solas auian de viuir, y esto por el deseo del bien de la libertad, pues teniendo maridos, era preciso que à ellos estuvieran sujetas. Pero porque sin hombres no podian tener generacion, y sin generacion faltaua tambien la sucesion de varones, y de mugeres; determinaron que se juntassen carnalmente con los varones de las Tierras comarcanas, à los quales no auian de tener como maridos, sino que algun tiempo viuian con ellas, hasta que concibiessen. Quando parian, si era varon, matauanlo luego, y si muger, guardauanla, y quemauanle el pecho derecho, porque no creciesse, porque si creciera, les seria estorvo para la guerra, y vsar de las armas, especialmente para tirar la ba-

balleſta, arma de que principalmente vſauan; y todas ellas querian eſtuvieſſen diſpueſtas para la guerra, pueſto que no tenian hombres que por ellas peleaſſen.

De aqui procede la razon de llamar à eſtas mugeres Amazonas, y es porque *Amazon* es vocablo Griego, y quiere dezir muger ſin pecho, porque en Griego, *Mazoin* llaman à la teta. Aſsi lo dize San Iſidoro, dando la razon deſte vocablo, y mas largamente Paulo Oroſio. Eſte vocablo Griego quedò en el vulgar, y aſsi llamamos à eſtas mugeres *Amazonas*; y aunque à los que poco ſaben les parece que el nombre es de Gente, ù de alguna Prouincia, ò Tierra, como ſi dixeſſen Caſtellanas, Franceſas; pero no ſignifica eſto, ſino que quiere dezir, *mugeres deſtetadas*.

S. Iſid. lib. 9. Ethym. Paul. Oroſ. lib. 1.

CAPITVLO CXLXI.

De las coſtumbres de las Amazonas, de ſus Reynas, y regimiento; y como peleò con ellas Hercules.

LAs ordenanças dichas fueron con que las Amazonas ſe gouernaron, y con las que viuieron todo el tiempo que duraron. Eſtas Amazonas en el principio de ſu eſtado eligieron dos Reynas llamadas Marpeſia, y Lampeto, las quales partieron entre ſi toda aquella chuſma de mugeres; y la vna dellas ſalia con ſu quadrilla à pelear con los eſtrangeros; y la otra, y ſu gente quedaua para defender la Tierra, y labrarla.

Deſta forma, y con eſte gouierno pelearon las Amazonas contra grande parte de Europa por el Oriente, y la ſojuzgaron, y en Aſia tambien tomaron muchas Ciudades, y edificarõ en ella la Ciudad de Efeſo, fabricando en ella el templo marauilloſo de Diana. Con las vitorias muchas, y robos grandes que hazian, enriquecieron grandemente, y la Reyna Marpeſia, que entonces eſtaua en Aſia, à grande parte de las mugeres que cõſigo tenia embiò con los grandes teſoros de los robos, para que los lleuaſſen à ſu Tierra, donde quedaua la otra Reyna Lampeto con las otras mugeres para labrar la tierra. Quedando entonces por eſta cauſa referida pocas mugeres con Marpeſia para defender, y guardar la Tierra de Aſia, que auian ganado, ſe leuantaron de repente contra ellas enemigos, y ſiendo ellas tan pocas en numero, fueron de los enemigos vencidas, muriendo en la batalla la Reyna Marpeſia. Las que eſcaparon de la batalla tomaron por ſu Reyna à Sinope hija de Marpeſia. Fue eſta Sinope famoſa en las armas, y à todas ſus alabanças añadiò vn elogio grande, por lo obſeruante que fue de ſu virginidad, que guardò toda ſu vida.

Tantas eran las marauillas que hazian las Amazonas por las armas, ſujetando, y matando las Gentes, que todos los Pueblos, y Reynos eſtauan atonitos, y amedrentados, y tanto, que Hercules, que viuia en aquel tiempo, no oſaua pelear con ellas, temiendole como el mayor peligro. Euriſteo Rey de Micenas, y ſeñor de Hercules, con quien viuia, como le embiaſſe à diuerſas empreſas grandes, y peligroſas à Hercules, embiòle tambien à que peleaſſe con las Amazonas. Hercules temiendo mucho el peligro, juntò todos los mancebos de lo mas florido de Grecia, aſsi en la nobleza, como en el poder, y ſe hizieron al Mar en nueue Naulos grandes de guerra; y aun con todo eſte aparato no quiſo Hercules pelear con las Amazonas à guerra deſcubierta, ſino que ſubitamente las quiſo acometer, cogiendolas deſcuidadas, y para tal guerra deſpreuenidas.

En eſte tiempo que Hercules fue à pelear con las Amazonas, tenian ellas dos Reynas llamadas Antiope, y Oritia, y la vna deſtas, que fue Antiope, ſe hallò en eſta guerra, y Oritia no. Quando Hercules llegò à la Tierra en que eſtauan las Amazonas, eſtas eran ſolas aquellas que auian quedado con Antiope. Entre los mas nobles de Grecia que iban con Hercules, era vno Teſeo hijo del Rey Egeo de Atenas.

No eſperando, pues, las Amazonas tal guerra, las acometieron los Griegos, y ſiendo ellas pocas, y eſtando deſcuidadas, fueron vencidas. Algunas dellas fueron muertas, otras quedaron priſioneras, y entre eſtas fue-

fueron dos hermanas de la Reyna Antiope, que tenian por nombre Hipolita la vna, y Menalipe la otra. A Hipolita tomò Teſeo por muger, y ſe la lleuò conſigo à ſu Tierra, de la qual tuvo vn hijo llamado Hipolito, excelente varon, y muy amador de la caſtidad, de quien habla largamente Seneca en la tragedia quarta, que intitula, Hipolito. Hercules no retuvo à Menalipe, ſino que ſe la diò por el reſcate à la Reyna Antiope ſu hermana, la qual le huvo de dar à Hercules ſus armas por el reſcate de ſu hermana, por auerlo pedido aſsi Hercules, y que por otro reſcate alguno no auia de dar à Menalipe ſu priſionera: y aſsi las huvo de dar la Reyna Antiope por librar à ſu hermana.

CAPITVLO CL.

Reſierenſe las armas de la Reyna Amazona, y como las Amazonas viuian contra la miſma naturaleza.

LAs armas de la Reyna Antiope fue la preſa que facò Hercules por gran trofeo ſuyo, y que las eſtimaua por ſu mayor timbre de la vitoria conſeguida de las Amazonas, poniendole por blaſon de ſus trabajos, y de ſus hechos magnificos. Aſsi lo eſcriue Ouidio, y aſsi tambien lo eſcriue Seneca: *O manos* (dize Ouidio hablando con Hercules) *que à la fuerça de vueſtro poder fue traido à Grecia el cinto labrado de oro de Termedon.* Ya dexamos dicho, que junto al rio Termedon era la Tierra que habitauan las Amazonas. Nombraron ſolamente eſte cinto de oro entre las armas que veſtia la grande Amazona, y Reyna Antiope, y las que diò à Hercules por el reſcate de ſu hermana Menalipe, porque aquel cinto, ò tahali ſeria la coſa mas precioſa, y de mas valor, y eſtima entre las demàs armas de que vſaua en la guerra Antiope la Reyna, para el adorno del cuerpo, y ſu defenſa.

Ouid. 9. Metam. Sene. trag. 1.

Eran, pues, las Amazonas muy temidas en ſu tiempo, y en mucha parte del Mundo, donde auia llegado ſu fama, las temian, ſiendo deſto gran argumento, el que Hercules no oſaſſe pelear con ellas à lo deſcubierto, lleuando tantos aparejos para la guerra, ſino que eligiò el aſſaltarlas cogiendolas deſcuidadas, y deſpreuenidas. Tenian entonces, como diximos, las Amazonas dos Reynas, Antiope, y Oritia; muerta eſſa Oritia, en lugar ſuyo entrò por Reyna Penteſilea, porque tenian ellas ſiempre dos Reynas. Penteſilea con muchas de las Amazonas vino à Troya, y alli hizo loables hazañas por las armas, de que los hombres eſtauan aſſombrados.

Eſtas Amazonas, aſsi como deſde ſus principios de ſus poblaciones no fueron como las demàs Gentes, aſsi no duraron, ni ſe conſeruaron ſiempre; antes como accidentalmẽte auia tenido principio ſu eſtado, aſsi por accidente lo vinieron à perder todo, y tuvieron ſu fin, y termino. La razõ para que no duraſſen ſiempre, era el modo de viuir que auian tomado cõtra toda razon, y aun contra la naturaleza. Dios ordenò que la muger, y el varon viuieſſen juntos, y para eſſo los criò, no ſolo para que ſe juntaſſen carnalmente por la neceſsidad de la multiplicacion, ſino tambien para que ſe hizieſſen compañia en el viuir. Dixolo Dios, y aſsi tambien Adan: *Por la muger dexarà el hombre à ſu padre, y à ſu madre, y juntaràſe à ſu muger.* Entiendeſe eſto de la viuienda, y morada, porque antes de caſarſe viue el hombre con ſus padres en ſu caſa, pero luego que ſe caſa, dexa la caſa de ſus padres, y la viuienda, y morada la tiene con ſu muger. Contra eſto iban las Amazonas, viuiendo apartadas, y no teniendo maridos.

Geneſ. 1. & Matth. 19.

Tambien hazian contra la naturaleza, y la razon en querer huir el yugo que Dios les auia puesto el dia en que el varon, y la muger fueron formados, diziendo à la muger, que eſtuvieſſe debaxo del poder del varõ, ò marido. Las Amazonas querian eſtar ſolas, y no tener maridos, por eſtar libres, y regir ellas la Tierra: luego en querer huir el yugo, obraron contra aquel mandato.

Lo miſmo quiſieron hazer las mugeres de Lemnos, y para ello auiendo tenido ſu junta, y conſejo mataron todos los hombres que auia en aquella Isla, como ya dexamos referido hablando de Iſifile.

CA-

CAPITVLO CLI.

Como las Amazonas hazian crueldades, y procedian deshoneſtas, por las quales cauſas ſu eſtado no debia durar.

FVera de lo referido, las Amazonas eran crueles, y cometian deshoneſtidades, y aſsi ſu eſtado no debia ſer permanente. La crueldad era grandiſsima, como à todos los niños que nacian los mataſſen, y eſto era muy injuſto, pues quitauan la vida à los inocentes. Haziaſe tambien mas horrible la crueldad, el que las miſmas madres, y ſin cauſa alguna fueſſen verdugos de ſus hijos, ſiendo aſsi que dellas ningunos como ſus hijos auian de ſer amados. Eſto no era accidentalmente, y como caſual, ſino que cada dia matauan muchos, como fueſſe regla general, que en pariendo niños, auian de ſer muertos, como lo dize Paulo Oroſio.

Pau. Oroſ. lib. 1.

Acuſada ha ſido ſiempre Medea de cruel, y de muger maldita, que negandoſe à las entrañas de madre, tuvieſſe fiereza para matar dos hijos ſuyos, auidos de Iaſon, lo qual ella hizo encendida de colera, y ardiente vengança, por auerla dexado Iaſon por otra. Quanto mas deben ſer acuſadas de crueles, y de inhumanas las Amazonas, que ſin cauſa alguna, ſin colera, ſin ira, ſin el incentiuo de vengança, matauan cada dia aquellos miſmos hijos que ſalian de ſus entrañas? Por eſto, aunque no huviera otra cauſa para ſu deſtruicion, la juſticia de Dios las aſſolàra, aborreciendo tan fiera crueldad en derramar tanta inocente ſangre, como cada dia vertian.

Las deshoneſtidades que cometian eran manifieſtas, no queriendo tener maridos, ſino juntandoſe con qualquiera de los hombres que à ellas les daua guſto. En eſto hazian contra la natural honeſtidad, que Dios auia ordenado en la junta carnal de marido, y muger, que ſolo es honeſto, y licito el acto quando es entre marido, y muger; y con todas las otras perſonas, y en todos los otros caſos es deſhoneſto, y como tal prohibido. De aqui es, el que todas las Gentes vſan à ſu modo, y forma de los matrimonios, ſacadas aquellas Naciones barbaras, como ſon Etiopes, Garamantas, y otras ſemejantes Gentes beſtiales, que refiere Solino, entre los quales nadie tiene muger propria, ſino que todas ſon comunes.

Sol. in Pol. cap. 13.

Deſte modo tan brutal de gouierno reſulta vna deshoneſtidad, que es en perjuizio, y mengua del linage de cada vno, pues la nobleza de qualquiera principalmente le viene del padre, y aſsi ſon tenidos por obſcuros en èl, y deſeſtimados, cuyos padres no ſon conocidos; y eſto ſuce-de quando las madres duermen con tantos, que no ſe puede tener certeza de quien huvieſſe co ncebido. A eſte genero de hijos, por deshonra ſe llaman hijos de todo el Pueblo. Y por eſto dize Solino en el lugar citado, que entre todos los Etiopes, los Garamantas ſon tenidos por de menor honra, por quanto no vſan de matrimonio, pues no puede vno conocer à ſu padre, ſino ſolamente à ſu madre. Eſto miſmo ſucedia en las Amazonas, como ellas no tuvieſſen maridos, ſino que ſe juntauan con qualquiera de los hombres, y aſsi ſu linage no era de honra, aunque ellas lo tuvieſſen por bien, pues no querian conocer ſus padres.

CAPITVLO CLII.

Si duran las Amazonas haſta oy. Reſuelveſe que no, y dizeſe el tiempo que duraron.

AFirman algunos durar todavia las Amazonas, y que ſe conſerua ſu eſtado. Eſto dizen los que ignoran las Hiſtorias, pues es cierto que no duran, y lo es tambien el que duraron poco deſde ſu principio. Pruebaſe eſto con San Iſidoro, que hablando de las Amazonas, dize, que fue vna Gente que dexò ya de ſer, por auer ſido deſtruidas, y acabadas, no pudiendo mantener aquel eſtado que auian eſtablecido.

S. Iſid. 9. Ethym.

Cerca del tiempo que duraron es mayor la duda. Algunos dixeron, que duraron ſolos cien años, ò caſi. Sientelo aſsi Paulo Oroſio. Segun eſto,

poco

poco tiempo deſpues de auerſe perdido Troya perecieron las Amazonas, ò muriendo todas, ò dexando aquel eſtado que tenian, y empeçando à tener maridos, como otras mugeres. Dizen otros auer durado mas tiempo, como fue haſta el de Alexandro Magno. Aſsi lo dize San Iſidoro en el lugar citado.

Las Amazonas ya no ſon, porque ya fueron aſſoladas, haſta no quedar alguna, ya parte dellas por Hercules, parte por Aquiles, y parte por Alexandro Magno. Eſto es manifieſto por las Hiſtorias comunes, que andan de Alexandro, las quales dizen, que la Amazona llamada Taleſtria ſe vino para Alexandro, con intento, y fin de tener dèl generacion. Pero aun à eſtas Hiſtorias comunes dariamos poca fè, ſino fueſſe porque San Iſidoro, Doctor eſclarecido, y entendidiſsimo en eſtas materias, afirmò que en tiempo de Alexandro duraua las Amazonas, à cuya autoridad no podemos negarnos ſin cauſa manifieſta.

Pero dirà alguno, que como negarèmos lo que afirma Paulo Oroſio, que dize auer durado las Amazonas cerca de cien años? A eſto dirèmos, que no negamos la autoridad de Paulo Oroſio, por ſer entre las Hiſtorias la ſuya de mas autoridad que todas las otras, como la Santa Igleſia la apruebe en el Decreto, lo qual no haze de otras Hiſtorias. Podrèmos dezir, pues, que aquellos cien años que pone Oroſio, no fueron todo el tiempo de la duracion de las Amazonas, ſino el de ſu mayor vigor, y fuerça, y en el que ſu valentia, y deſtreza en menear las armas, y la fama de ſu valor en las guerras, ſe eſtendiò por la mayor parte del Mundo; y en eſte tiempo fue quando vencian Naciones, derribando Ciudades, y fundando otras de nueuo. Deſpues tuvieron mas ſoſsiego las Amazonas, eſtandoſe en ſu Tierra, defendiendola, no tomando la agena, ni cauſando enojo à los comarcanos, y vezinos. Eſte tiempo de la quietud, y ſoſsiego de las Amazonas, quanto fueſſe, no lo pone Paulo Oroſio, y aſsi podrian dur. mas tiempo, y haſta el de Alexandro Magno, como lo dize San Iſidoro.

In Decret. diſt. 15. c. S. Rom.

Parece ſer eſta la intencion de Oroſio, como diga eſtas palabras: *Las mugeres llamadas Amazonas, que de ſu Tierra auian huido, entraron en Aſia, y Europa, partes muy fuertes del Mundo, y anduvieron por ellas talando, y deſtruyendo; y cerca de cien años la tuvieron en ſu poder, ò las ocuparon, deſtruyendo muchas Ciudades, y otras fundando de nueuo.* De aqui ſe infiere, que aquellos cien años no ſe entienden de todo el tiempo que duraron las Amazonas, ſino de aquel en que tenian ſujetas à ſi grandes, y poderoſas partes del Mundo, moſtrando vn valor invencible en ſus conquiſtas. Paſſados aquellos cien años, que ſe cumplieron poco tiempo deſpues de la guerra de Troya, ceſſaron por algunas cauſas de guerrear contra otras partes del Mundo, y eſtuvieronſe en ſu caſa, y Tierra quietas.

Y aun eſto parece ſer la intencion de Paulo Oroſio, que pone el principio de las Amazonas, y continùa ſu eſtado haſta la guerra de Troya. En eſte tiempo ſe ponen tres reynados, y en cada vno ya dexamos dicho que ſe ponian dos Reynas juntas, porque dos Reynas à vn tiempo tenian ſiempre las Amazonas en la forma referida; las dos primeras fueron Marpeſia, y Lampeto; las dos ſiguientes en tiempo de Hercules, fueron Oritia, y Antiope. La tercera que ſucediò à Oritia, fue Penteſilea, que fue en tiempo de la guerra de Troya; y no continùa mas en adelante Oroſio el eſtado de las Amazonas. En eſte tiempo que refiere la ſuceſsion de tres Reynas, paſſarian los cien años nombrados por èl, y en el tiempo ſiguiente de ſu eſtado de las Amazonas no pone años, ni ſuceſsion de Reynas.

CAPITVLO CLIII.

Quando ſe acabò el eſtado de las Amazonas.

DEſpues de la guerra de Troya no tuvieron las Amazonas fama alguna, por quanto no emprendieron hechos grandes, como lo auiã hecho haſta entonces. Eſto ſeria porque ya eran pocas, que Hercules les auia conſumido muchas, y Aquiles con

con los Griegos acabò con muchas en Troya. Con esto no se atreuian à estenderse, ni hazer guerra à los estraños, porque tambien seria la causa el que les faltassen mugeres valerosas para Capitanas, como sucede entre otras Gentes, que en vn tiempo tienen Capitanes famosos, y en otro carecen dellos.

Hase de entender; que las Amazonas, ya por las guerras muertas mucha parte dellas, ya por la falta de sucesion, como no admitian maridos fixos, y permanentes, era preciso el que fuessen acabandose; pero no se ha de presumir que permanecerian en aquel estado, y modo de viuir hasta que no quedasse alguna dellas viua, sino que despues que ellas se vieron tan pocas, que por si solas no bastauan para conseruarse como Gente, ò Pueblo deporsi, se juntarian con otros Pueblos, tomando maridos, como las otras mugeres, y entonces dexarian de ser Amazonas.

Aora bolverèmos à hablar de la guerra de las Amazonas contra Tebas, de la qual habla Eusebio aqui, y no parece que guerra fuesse esta. Diràn algunos, que esta guerra fuè quãdo el Rey Adastro, y los Argivos con otras muchas Gentes vinieron à pelear contra los Tebanos, y el Rey Etiocles, por no querer este restituir à su hermano Polimetes el Reyno, segun el pacto, y juramento que entre ellos estaua hecho, y que en esta ocasion en fauór de Polimetes vinieron las Amazonas contra la Ciudad de Tebas. Otros dizen, que fue esta vna de las guerras que hizieron las Amazonas, que Paulo Orosio afirma auer hecho en aquellos cien años que anduvieron por Asia, y Europa haziendo guerras, y destruyendo Ciudades, y que entonces podian pelear contra Tebas, que era Ciudad famosa en Europa.

Otros dizen auer hecho esta guerra las Amazonas en vengança de Hercules, por la que èl les auia hecho cogiẽdolas despreuenidas, vsando mas de industria, y engaño, que mostrando valor en la guerra, y en la qual algunas Amazonas auiã quedado muertas, y otras prisioneras. Doliendose, pues, ellas deste daño que les auia hecho Hercules, dizen, que le quisieron vengar despues de muerto Hercules, y por ser este Tebano hijo de Almena, y Anfitrion, quisieron pelear contra Tebas su Patria.

CAPITVLO CLIV.

Refierese la Fabula de Meleager, y del puerco de Calidonia, en que tiempo fue.

TEXTO. LA *Fabula del puerco de Calidonia, y de Meleager.* Esta Historia pone Eusebio en el año sesenta del reyno de Atreo, y Tiestes Reyes de Micenas, y es el año quatro mil del Mundo, segun la cuenta de Eusebio. Esta Historia no es especial de esta linea, por quanto Meleager, cuya es la Fabula, no fue del Reyno de Micenas, sino del de Calidonia, y de este Reyno no ay aqui linea alguna: pero porque esta Historia es de la Gẽte de Grecia, se pudo poner en qualquiera de sus lineas, y por consiguiente se pudo poner en la de los de Micenas. Y si alguno dixere, que no se pudo poner en este tiempo, por quanto en la Fabula se haze mencion de Teseo, que fuesse entonces, como lo escriue Ouidio; y Teseo era Rey de Atenas, y ya muerto entonces, puesto que esto se pone en el año sesenta del reyno de Atreo, y Tiestes, y este año responde al año quarto de Menesteo Rey onze de Atenas, y este Menesteo reynò despues de Teseo en la misma Atenas, de donde Teseo era Rey quando murió; y assi parece, que antes desto fue la Fabula del puerco de Calidonia. Respondese à lo dicho, que no concluye, por suponer que Teseo reynasse en Atenas hasta el tiempo de su muerte; y esto es falso, como èl fuesse echado del Reyno por sus vassallos; y desterrado viuiò bastante tiempo; y assi no vale el argumento. Y si dixeramos que sucediera esto mientras que Teseo estaua desterrado de Atenas, tampoco esto es seguro, porque Teseo fue echado del Reyno quando ya era viejo, que à ser moço, y siendo valiente, como lo era, no se atreuieran à enojarle los Atenienses; y si de hecho le obligàran

Ouid. 8. Metam.

garan à ſalir, èl peleàra con ellos, y los reduxera, y ſujetàra como primero.

Dirèmos mejor, como lo pone aqui Euſebio, que eſtas coſas, y aquellas todas que ſucedieron antes que empeçàran las Olympiadas, no tienen tiempos ciertos, ſino que ſe ponen ſegun diuerſas opiniones, como Euſebio lo dize abaxo al principio de las Olympiadas. Y aſsi puesto que ſucedieſſe la Fabula del puerco de Calidonia ſiendo Teſeo moço, antes que fueſſe Rey, viuiendo ſu padre Egeo, ò deſpues que empeçaſſe èl à reynar, pudolo poner aqui Euſebio, porque ſegun la opinion de algunos, el reyno de Teſeo fue antes que le ponen otros, como diximos lo miſmo de Euriſteo Rey de Micenas.

Calidonia es nombre de Ciudad, y de Prouincia, ò Reyno dicho aſsi por la Ciudad, en la qual Tierra ſucediò la Hiſtoria del puerco de Calidonia. Dala nombre de Fabula Euſebio, porque en ella ſe contienen algunas coſas poeticamente fingidas, aunque otras ſon verdaderas, como dirèmos deſpues. En eſta Fabula ſe haze mencion de Meleager, y de ſu muerte, y aſsi las dos coſas principales que contiene la Fabula, ſon Meleager, y el puerco de Calidonia. No la contò Euſebio por menudo eſta Fabula, dando à entender ſer de todos muy conocida, mayormente ſiendo mas la intencion, y oficio de Euſebio advertir los tiempos, que contar las coſas.

CAPITVLO CLV.

Principio de la Hiſtoria de Meleager, y del puerco de Calidonia.

Ouid. 8. Metam.

CVenta largamente Ouidio eſta Fabula, pero breuemente recogiendola es en eſta forma: Meleager fue hijo de Oeneo, y Altea Reyes ambos de Calidonia. Quando naciò Meleager, eſtauan las tres Fadas ſentadas à la lumbre, y anunciando lo que auia de ſer de la vida de Meleager; y poniendo vn madero verde en el fuego, dixeron en voz alta: La vida deſte niño durarà lo que durare eſte madero en quemarſe.

Acabado ſu oficio, las Fadales diоſas ſe fueron, dexando el madero verde en el fuego. Leuantòſe preſuroſamente Altea, que aunque era Reyna, y eſtaua recien parida, quando el negocio es de importancia, no ſe ha de fiar de tercera perſona, deponiendo la autoridad, y grandeza. Apagò el fuego del tizon, cogiò el madero con toda diligencia, y guardòle en lugar oculto, y ſecreto, como de coſa de que eſtaua pendiente la vida de ſu hijo amado. Paſſaronſe algunos años, y Meleager fue creciendo, haſta ſer mancebo valiente, y robuſto, y entre los Griegos muy afamado.

Sucediò en eſte tiempo, que ſu padre el Rey Oeneo, por algunas buenas fortunas que auia tenido, quiſo agradecido en los dones moſtrar ſu reconocimiento con las deidades; que querer todo lo fauorable atribuirſelo vn hombre à ſi, es dexarſe vn hombre à ſi muy deſfauorecido para otra ocaſion. Con larga mano à los dioſes ofreciò Oeneo para ſus altares victimas, y para ſus veſtidos, ò ſimulacros ricas joyas. Sola Diana ſe quedò ſin memoria, y ſin joya, y don ſe quedò Diana. Fueſſe olvido en el Rey, ò fueſſe menoſprecio, la dioſa diò à entender ſu enojo; que tanto como el reſpeto pide la memoria, quien ſe mira deidad idolatrada. Embiò Diana vn puerco muy brauo à Tierra de Calidonia, que haziendo igual matança en hombres, y ganados, dexaua deſpoblados montes, y caminos. Era bruto, y embiado de vna dioſa, y no dexaria de exceder en la

la obediencia, que para males, y daños, alargar saben la jurisdicion los ministros. El daño fue creciendo, y tanto, que ya los de Calidonia no tenian paciencia, ni sufrimiento, que de los baxos, y ruines, sientense mucho los golpes.

Apercibieronse todos los de Calidonia para salir en monteria à matar el espin feroz, y pareciendoles no ser bastantes por si solos, conuocaron à los mas nobles, y valientes Griegos; que tambien requiere la caça valor, y ardid, como la guerra. Fue llamado entre los demàs el famoso Teseo, concurrieron los dos hermanos Castor, y Polux, y otros muchos, entre los quales vino Iason, y tambien vino con ellos Tegea hija de Iasio Rey de Arcadia, que enseñada, y diestra en el arte de monteria, sostituia con esplendor las ausencias de Diana. Ostentosa, ruidosa, y lucida preuencion: y no debe admirarse, que de los enemigos, no tanto debe atenderse al numero, como al impulso que los guia, si es poderoso.

Empeçòse la caça, donde muchos de los valientes al peligro expuestos, fueron de aquel bruto heridos, y despedaçados, quedando por presa de sus dientes, y colmillos: y no ay valentias, ni cortesias ay, con quien no vale la ley de la razon. Tegea, pues, mas dichosa, ò mas diestra, fue la primera que de vn saetazo dexò al bruto herido. Violo el primero Meleager, porque miraria à Tegea con mas atencion, y de interiores cuidados, suelen ser pronosticos los ojos.

Aduierte la Historia, que al ver Meleager herido al bruto, y que era Tegea la que auia logrado el tiro, se mostrò tan contento, como si le huviera herido su braço. Amaua Meleager à Tegea desde el punto que la auia en la caça visto, y no es mucho juzgàra proprio el aplauso, que quien es dueño de los afectos, es quien acorta, ò alarga los gustos. Considerana Meleager por felicidad suma, si llegàra à merecer à Tegea esposa; y quando son honestos los fines, mas à lo descubierto caminan las passiones. Hijos de Reyes eran ambos Tegea, y Meleager, en ambos la cuna auia sido Real: y aunque es verdad, que el amor, y matrimonio hazen iguales, bien es que el amor, y matrimonio precedan de la naturaleza semejantes las impressiones.

Por vltimo vino Meleager à matar el puerco espin. Auia hecho Tegea el camino, disparando vna flecha de su arco, y el acabarle de matar vino à ser en Meleager empeño, queriendo representar en otro lo que passaua en si mismo, pues no auia de viuir vn bruto herido de tal mano, ya que èl confessaua morir à la fuerça de sus ojos. Fueronse luego todos los Principes, y Nobles para Meleager, y coronandole con sus braços, mostraron su alegria en parabienes festiuos, teniendose por contento, y aun por dichoso, aquel que tocaua el braço de quien tan valiente auia procedido. Era grande el daño que el bruto auia causado, era tambien grande el Principe que le dexaua muerto; y vtilidades, y agentes, suben de punto la estimacion en las acciones.

Partiò luego Meleager su caça, y à Tegea hija del Rey de Arcadia diò la cabeça, como parte principal del cuerpo, por ser Tegea quien primero le auia herido. Fue atencion muy cortesana, que quedasse en la presa preferida, quien lo auia sido en la caça venatosa; y ajustàse con gusto à la razon, si para partir entra à trinchar la voluntad. Era costumbre entre los Antiguos el partir assi la caça, y mas quando la caça no constaua mas que de vna pieza; que entre discretos, y nobles, el gusto, y la diuersion son todos sus intereses.

No faltò quien murmurasse la accion, y el que vna doncella entre varones tantos, y valientes quedasse mas premiada, ò por lo menos lo pareciesse, lleuandose de la caça la mejor parte. No estarian ellos enamorados, como lo

estaua

eſtaua el dueño, y el que auia repartido: y como vnos por deſapaſſionados ſon eſcaſos, otros por el contrario, al ſer apaſſionados dàn en moſtrarſe generoſos. Demàs, que las atenciones de ſer Tegea quien era, el ſer hermoſa, y muger, apartaua de nota, y reprehenſion, el que Meleager vſaſſe con ella las corteſanias de galan: pero quando ſon muchos los ojos, y muchos ſon los dictamenes, qualquiera accion haze los viſos muy diferentes. Plexipo, y Tegeo, ambos tios de Meleager, como hermanos ambos de ſu madre Altea, fueron los que mas agriamente cenſuraron el caſo, y dieron à entender con mas claridad ſu diſguſto. La ſuperioridad, y parenteſco, no pocas vezes haze mal ſufridos à los hombres, y aun impertinentes, y necios los haze, no aplicando ſu diſcurſo al tiempo, ni dando à la edad la ocupacion que pide, y exercicio: y ay algunos tan vanos, y con ſu autoridad tan preſumidos, que por dar vn conſejo, harán tema de vn deſatino.

No ſe contentaron los dos tios de Meleager de ſentir mal para ſi de aquella particion, ſino que lo dieron deſcubiertamente à entender, diziendo à Tegea, que no llegaſſe à la preſa, que no era bien lleuaſſe vna muger la gloria, donde varones tantos auian concurrido à la paleſtra. Rara mezquindad, y aun extraordinaria ſinrazon! Si Tegea à todos ſe auia auentajado, què mucho que ſe auentajaſſe à todos en el premio? La inferioridad en el ſexo no hizo menor ſu animo, antes le colocò en grado ſupremo, pues quien en lo bueno excede los fueros de ſu miſma naturaleza, para ſu galardon no ſe ha de guardar el orden natural, ni medida.

Sentidiſſimo quedò Meleager de la deſcorteſia de ſus tios, viendo que à Tegea le auian quitado de ſus manos aquella parte de la caça que le auia dado en ptemio de ſu deſtreza, y brios. Moſtraronſe groſſeros con Tegea, con Meleager tambien procedieron con demaſia, pues por auer conocido en èl voluntad à la Princeſa, dixeron que no auia Tegea de lleuar parte alguna de la caça, aunque mas lo ſintieſſe Meleager, y toda ſu fineza. En ſiendo los empeños necios, no producen mas que agrauios, y mas agrauios, pues precipitado vna vez el diſcurſo, no haze mas que el ir de vna ofenſa para otra ſaltando.

CAPITVLO CLVI.

Daſe fin à la Hiſtoria de Meleager con ſu muerte.

INflamado Meleager, y de fiera ſaña impelido, dixo à grandes vozes à ſus tios: Aprended robadores de la honra agena, la diferencia que ay entre obras, y amenazas, pues ya que en eſtas os aueis moſtrado altiuos, os vean todos en aquellas acobardados. Apenas dixo eſto, quando echando mano à la eſpada, ſe la atraueſò por el cuerpo à ſu tio Plexipo, que no penſando tal del ſobrino, herida, y muerte le cogieron deſcuidado. Quedò admirado à vn punto, y dudoſo Tegeo hermano de Plexipo, viendo en el ſobrino Meleager tal audacia, y de ſu hermano conſiderando la deſdicha, no ſabiendo ſi procederia vengatiuo, ò ſi diſſimulaſſe reportado. Poco tiempo le concediò para eſtas dudas, y diſcurſo Meleager, que ya enſangrentada ſu eſpada con la muerte de vn tio, metiendoſela al otro del miſmo modo, le hizo del otro hermano en la muerte compañero.

Llegaron las alegres nueuas del puerco eſpin muerto à la Ciudad, y Corte de Calidonia, y alboroçada la Reyna Altea, con todos los Ciudadanos

pre-

preuenia grandes fiestas, ya por la muerte de animal tan dañoso, y ya por celebrar el triunfo de su hijo tan amado. No sabia entonces la muerte de sus hermanos, pero quando los viò cadaueres, y que su hijo auia sido el actor de sus muertes, troco los vestidos guarnecidos con el oro, por las bayetas melancolicas de luto. Tanto duran las alegrias, y tan inmediatamente se siguen las penas. Bolviò en si Altea, que con la fuerça de tal noticia auia quedado del sentido enagenada, y entre colerica, y turbada, entre suspensa, y vengatiua, en ninguna determinacion mostraua permanencia. Al estimulo de vengar la muerte de sus hermanos, todo era preuenir iras, y escupir enojos; pero quando se arrojaua à executar el castigo, veia que era reo, a quien idolatraua hijo. Vna passion se embaraça con otra, y vna compassion à otra es contraria, no hallando ni la pena, ni el dolor morada fixa. Duro lance! O fatal miseria, que quien ha de ser executor de la vengança, aya de ser el primero para padecer la pena!

Alfin Altea quiso mostrarse mejor hermana, que madre, y en vengança de los hermanos muertos hecha toda al rigor, y nada dexando para la piedad, arrojò el fadal tizon al fuego, para que consumido entre sus brasas, perdiesse su hijo Meleager la vida. Estraña dureza de coraçon, negarse à los oficios de madre, la que por afectar los de hermana hizo su memoria aborrecible! Quien no prefiere à los que la naturaleza antepone, mas que de racional, se viste de insensible.

Era Meleager mancebo valiente, y subitamente le tomò vn mortal desmayo, que por todos sus miembros discurriendo, à breue rato que el tizon quedò en el fuego consumido, Meleager en lo mejor de su edad, en el estado mas vigoroso, al punto que el tizon fue acabado, quedò Meleager yerto difunto.

Esta fue la muerte de Meleager Principe de Calidonia, y à quien la Ciudad, y Reyno todo con perpetuo llanto, y con funesto luto, mas que con palabras, celebraron con lagrimas sus exequias. Considerauan acabarse la descendencia Real en aquel noble mancebo; y vassallos leales sienten mucho mudar las sujeciones, que mas lleuadero es el yugo, quando su medida tiene tomada el ombro.

Altea la madre, acabada tan furiosa, y no vista vengança, para dar entero cumplimiento à tantas, tan fieras, y descomunales iras, assi como para vengar à sus hermanos auia muerto su hijo proprio, assi para vengar la muerte que diò al hijo de sus entrañas, ella se atrauesò las suyas, matandose à si mesma; que mano que se rige ciega, ò ella queda herida, ò queda del todo muerta. Como podia viuir Altea, quando al matar su hijo cortò toda su esperança? y quien es homicida de sus hijos, ya para el cuchillo puede vendarse los ojos.

En todos era el llanto comun, el dolor no tenia fin, viendo acabado el estado Real; y mucho mayor fue el dolor en las hermanas de Meleager, como mayor en ellas fuesse la pena, pues no contenta Diana de perseguir la Casa de Oeneo Rey de Calidonia, todas las hermanas de Meleager (excepta Deyanira, que fue muger de Hercules, y Georgen su hermana) fueron transformadas en aues, à las quales llaman Meleagridas.

CAPITVLO CLVII.

Dase principio à la declaracion de la Historia del puerco de Calidonia, y por què dizen fuesse embiado por la diosa Diana.

DEclarèmos aora el sentido de la narracion ya hecha. Es de suponer, que de lo dicho, parte tiene de fabula, y parte de historia verdadera; y es bien que aya essa mezcla, porque à ser toda fabula, nunca huviera acontecido tal cosa, y las fabulosas siempre son fingidas, y lo fingido nunca tuvo ser: pero esto fue en algun tiempo, puesto que refiere Eusebio aqui auer sucedido, y assi el que tenga parte de historia es necessario. Tambien se ha de suponer el que parte dello sea fabuloso, pues algunas cosas se ponen aqui, que no pudieron auer sucedido, como lo del tizon fadal, y el puerco espin ser embiado por Diana.

Dirèmos, que verdaderamente Oeneo fue Rey de Calidonia, cuyo hijo fue Meleager, auido en la Reyna Altea hija esta de Testio. Este Oeneo, fuera de Meleager, tuvo por hijos à Tideo, y Menalipo, y otros famosos, y muchas hijas tambien tuvo, entre las quales vna fue Deyanira, que fue muger de Hercules, y las otras no fueron de tanto nombre.

Lo que se dize del Rey Oeneo, que à todos los dioses, y diosas hiziesse sacrificios, dexada Diana por olvido, ò menosprecio, creìble se haze, puesto que en aquellos tiempos estaua puesto en vso el ofrecer à sus dioses dones, y sacrificios. Lo que se refiere del puerco espin feroz, y brauo, que huvo en Tierra de Calidonia, tambien es cierto, como Eusebio ponga aqui el año en que fue muerto, y de ser tan fiero, y el daño que hazia, tanto, que obligò à la Nobleza de Grecia à juntarse para salir à buscarle en monteria, pues hasta oy en los escritos dura su memoria.

Lo que añaden, de que fue embiado por Diana, es fabuloso, y fingido, como no aya, ni huviesse en algun tiempo dios, ò diosa, que tal cosa pudiesse hazer, pues el Dios verdadero es vno solo: y assi esto fue fingido, segun la costumbre de los Poetas, en cuyos tiempos tenian por dioses, y diosas à Diana, y otros muchos. La causa de fingir tal cosa, la tomaron de la braueza del puerco, y del mucho daño que hazia, pues era tanto, que nunca de otro tal auian sabido, ni oìdo: y por esto pensauan que fuera embiado por la ira de Dios, para causar tanto daño, y que nadie se podia defender, ni hazerle mal. Esto bastantemente era razonable en aquellos principios que lleuauan, de que Diana fuesse diosa, pues del Dios verdadero sabemos que algunas vezes embia animales, que nos hagan mal, y causen daños, en castigo de nuestras culpas, ò por otros fines.

Sabemos que Dios embiò ranas à Egipto, de quien los de aquel Reyno no podian defenderse, entrandose hasta las camas, y piezas mas ocultas; y para los Egipcios era tanta la pena, que ya aborrecian la vida. Semejante à esto fue quando Dios embiò vn genero de moscas contra los Cananeos, de quien no podian defenderse, aunque estuviessen muy escondidos. Lo mismo fue de las serpientes, que contra los Ebreos embiò Dios en el Desierto, porque murmurauan, matando à muchos dellos. Tambien embiò à los Filisteos animales, que les comian las tripas: luego si Diana fuera diosa, pudiera embiar el tal jauali, y aun mas fiero, que gente alguna no le pudiera matar. Pero ni Diana era diosa, ni aquel jauali fue por ella embiado, y assi le pudieron matar los hombres.

Exod. 7. & 8.

Exod. 23. & Deut. 7

Num. 21. 1. Reg. 5.

CAPITVLO CLVIII.

Prosiguese la declaracion desto mismo.

LA Segunda causa que tenian para esto, era lo que estaua sucediẽdo; y el atribuirselo mas à Diana, que à otra diosa alguna, fue por estar enojada contra el Rey Oeneo, que la auia menospreciado, no ofreciendola como à los demàs dioses dones, y sacrificios. Desto solian los dioses de los Gentiles enojarse, como lo afirman los Poetas, y lo hallamos escrito en muchos casos, como en la diosa Discordia, que con la mançana de oro embiò aborrecimiento tal, que fue para Troya su destruicion: y todo fue, como

como algunos quieren, por no auer hecho della mencion en sus honras.

De lo que afirman el auerse juntado aquella tan noble, y numerosa monteria, no sabemos que fuesse verdad, pero es cierto que en aquel tiempo viuian todos los nombrados por Ouidio, y podian à la dicha monteria auer concurrido, que entonces viuian Iason, Teseo, Piriteo, Castor, y Polux, como Eusebio afirme esto por otras Historias, y que concurrieron todos estos en vn tiempo.

Lo que se dize de Tegea hija del Rey de Arcadia, es Historia, y es cierto que vino à la monteria, como lo sea el que por ella se siguiesse entre Meleager, y sus tios la discordia. Amò mucho à Tegea Meleager desde el punto que la viò, siendo su amor causa de que con sus tios se mostrasse tan enojado, y enfurecido. Llamase esta Tegea, ò Tegra, segun Ouidio; y Atalanta, segun Lactancio, y otros. Tambien en los tios ay variacion en los nombres, pues segun Ouidio, se llaman Plexipo, y Tegeo; y segun Lactancio, Agenor se dezia el que Ouidio llama Tegeo. No solo se hallò en la caça, y monteria Tegra, ò Tegea, sino que aun antes, ò despues desto fue amiga de Meleager, como abaxo dirèmos.

La muerte de los tios de Meleager fue verdad, porque con el grande amor que Meleager tenia à Tegra, no pudo sufrir el desayre que con ella vsaron sus tios; y èl concibiò tambien por mengua propria, el que tan absolutamente deshiziessen lo que èl auia determinado, y que le parecia estaua en razon puesto. Con esto arrebatado de la colera, por vengar los que presumia agrauios, quitò la vida à sus dos tios.

CAPITVLO CLIX.

Què cosa fuesse el tizon fadal de que se haze mencion, y como se aplica à nuestra vida.

SIguese aora el hablar del tizon fadal, de que haze mencion la Fabula. Esto claramente se vè que fue poètico fingimiento, para significar algo, como no aya diosas algunas llamadas Fadas, sino porque los Gentiles afirmauan que de las tres Fadas venian todas las cosas; dezian consiguientemente, que ellas sentenciauã lo q̃ auia de ser de la vida, y muerte de el hombre, y assi lo hizieron al nacer Meleager. Pero segu la verdad, fado, ò hado, no es otra cosa, sino la voluntad, y disposicion diuina, fuera de la qual no se puede hazer cosa alguna, y segun ella se hazen todas.

Lo que los Poetas quisieron dar à entender en lo q̃ afirmaron de Meleager, fue la vida de cada vno de los hõbres, la qual consiste en la humedad radical, y en tanto q̃ se conserua esta, dura la vida. No es, pues, mas la vida de vn hombre, que vna candela q̃ arde; en la qual ay dos cosas, que son fuego, y humedad, y esta se consume con el fuego, y en tanto q̃ huviere humedad, que el fuego gaste, y consuma, viuirà el fuego, pero acabada la humedad, el fuego tambien serà acabado. Assi es la vida del hombre, y de los demàs animales, pues todos se cõseruan con el humido radical, y con el calor natural, y mientras se conseruan estos, el hombre viue, y exerce sus operaciones en el cuerpo, y el alma està à èl vnida. Este calor està consumiendo continuamente aquel humido radical, ò fundamental humedad, y si no le ponen cosa alguna; en que se cebe el calor, y el humido radical se vaya reparando, en pocos dias se pierde, y consume, muere el hombre, y lo mismo los demàs animales. Este cebo es el manjar, y mantenimientos, que se conuierten en sustancia del que los come; y assi en tanto que esta humedad fundamental se puede reparar cõ la humedad que proviene de los manjares, en los quales halla el calor natural que gastar, y el hombre se conserua, y viue. Despues quando llega à consumirse aquella humedad radical, y llega à ponerse muy pura, aunque le venga la mezcla por la humedad del nutrimento, que es el manjar que se come, ya no puede en ella conseruarse el calor natural, y es forçoso que muera el hombre, y otro qualquiera animal.

Este es el modo, y [illegible] de nuestra vida, y assi la de [illegible] hombres es larga, y la de [illegible] segun la diferẽcia del humido radical

y calor natural. Eſto quiſieron ſignificar los Poetas con el fadal tizon, que puſieron en el fuego las diosas Fadales, y lo quitò la madre de Meleager; lo qual fue muy razonablemente dicho, porque aquel ramo, ò madero verde, que las Fadas echaron en el fuego, ſignifica el humido radical, y por eſſo el ramo era verde, para que ſe preſuma humedo. Dixeron las Fadas, que tanto duraria la vida de Meleager, quanto aquel ramo, ò madero ſe tardaſſe en quemar; y fue conuenientemente dicho, porque ſegun dexamos declarado, tanto dura la vida del hombre, quanto el humido radical, ò fundamental humedad tarda en conſumirſe, y reſolverſe; pues aſsi como en el ramo, ò madero ſe ſignifica el humido radical, en el fuego en que ardia, el calor natural queda ſignificado.

No juzgaron por baſtante el poner madero, y fuego para ſignificar la duracion de la vida, ſino que añadieron el que las diosas Fadales puſieron el madero dicho en el fuego; lo qual fue muy neceſſario, porque aunque del conſeruarſe el humido radical, y calor natural reſulte de la vida la duracion, ſi ſerà corta, ò larga, poca, ò mucha: pero el que ſea la humedad radical grande, ò pequeña, y tal que pueda mantener en ſi el influxo del calor natural poco, ò mucho tiempo, depende de otra coſa primera, que la haga ſer de tal, ò tal calidad.

(a) No es lo miſmo eſtar en el ſpuesto, ſi auerle merecido, ſi el darle depende de ſuperior mano.

(a) Eſto eſtuvo muy bien ſignificado por las Fadas que puſieron el madero en el fuego, porque alguno le auia de poner en el fuego, y conuino el que fueſſen las Fadas. El que viuan mas, ò menos los hombres, y qual tenga mas, ò qual menos, depende de aquel que dà la vida, aſsi como de la voluntad de aquel que pone la leña en el fuego, proviene el que ſea madero en que ſe pueda conſeruar el fuego mucho, ò poco tiempo. Eſta es la voluntad de Dios, porque ſu diuina Mageſtad haze nacer al hombre quando quiere, y dale como quiere la compoſicion del cuerpo: y ſegun eſto puede dar à vnos virtud para viuir mucho tiempo, y à otros para mas corto.

Por las Fadas ſe entiende la voluntad de Dios, por quanto no ay mas hado que ſu voluntad. Puſieron las Fadas el madero en el fuego, y lo dexaron arder, y es porque Dios haze nacer al hombre quando le place, y le dà la humedad radical quanta es ſeruido, y en dandole el ſer, pone el madero en el fuego, porque juntamente le dà el humido radical, y el calor natural, y eſte empieça à conſumir, ò gaſtar aquel; lo qual fue ſignificado en poner luego que naciò Meleager el madero en el fuego.

CAPITVLO CLX.

Hablaſe deſte miſmo tizon fadal, y como fue quitado del fuego.

LA Madre de Meleager al punto que ſe fueron las Fadas ſe leuantò, cogiò el madero, apagò el fuego, guardando el madero en lugar ſecreto, y oculto. Por la madre eſtà ſignificada la naturaleza general, que es madre de todos, pues della, como de madre, nacen todas las coſas, y ella à todas las mantiene. La naturaleza quita el madero del fuego, por quanto eſcuſa de quemarſe preſto, dando manjares, por los quales ſe reſtaura, y recobra lo que ſe pierde por la conſumpcion que haze el calor natural.

No pudo aqui hazerſe ſemejante la Fabula à la verdad en todo, ni à la ſignificacion, pero correſponde en alguna manera. Dize, pues, la Fabula, que la madre de Meleager ſacò el madero, ò ramo de la lumbre, y que apagò el fuego, guardando el madero en vn lugar oculto, donde no ſe quemaua coſa alguna, haſta el dia que con enojo, y colera lo echò en el fuego, y ſe quemò todo. Pero eſto no ſucede aſsi en la ſignificacion, porque deſpues que empieça à viuir el hombre, ſiempre ſe conſume continuamente el humido radical, y nunca ceſſa deſte ni vn punto, haſta la hora en que muere: y aſsi la Fabula de otra manera ſe debe entender, y baſtantemente conueniente, y es, que el hombre deſde luego que empieça à viuir, y à recibir mantenimientos, es como ſi no ardieſſe el madero. (a) La razõ deſto es, porq̃ entonces dezimos que vna coſa arde en el fuego, quãdo con-

(a) Mien no ſale ſuya el p do, ſe quedar cido,

contra el fuego no tiene defensa, ni amparo; y esto se significa en el echar las Fadas el madero en él fuego al principio, y quando despues la madre de Meleager le bolviò à echar en el fuego. Luego, pues, que el calor natural empieça à ser en el cuerpo, empieça luego à consumir, y gastar el humido radical; y si el cuerpo aun no recibe mantenimiento, por el qual se repare, todo aquello que se consume del humido radical, està el madero en el fuego, y sin amparo. Antes de la muerte, quando ya el cuerpo no puede recibir algun remedio por los alimentos, porque no puede comer, arde el madero, y sin reparo, porque ya el humido radical se và consumiẽdo. En todo el tiempo medio està el madero guardado, y no arde, porque aunque siempre se consuma algo del humido radical, repara se por el alimento que se come. (b)

(b) Del cruel no se dize lucir, si del todo no llega à cõsumir, y abrasar.

Dize, que tiene la madre de Meleager guardado el fadal tizon, porque todo el tiempo medio que ay entre el nacer, y el morir, la naturaleza, que es nuestra madre, guarda, y conserua en nosotros este humido radical, y para que no se consuma, y destruya, nos dà manjares que nos siruan de alimentos, por los quales se restituya aquello que se pierde por el gasto del calor natural.

Echò la madre de Meleager el tizon fadal en el fuego, para que ardiesse el madero, y muriesse Meleager su hijo. Puede aqui darse à entender el acabamiento de nuestra vida, que sucede quando la naturaleza nuestra madre ya no nos puede socorrer, ni conseruar por los mantenimientos que nos ministra, que ya entonces echa el tizon en el fuego; y esto es ya dexar que el calor natural consuma el humido radical; y ya acabado de consumir, y gastar, luego precisamente se sigue el morir.

CAPITVLO CLXI.

Si à Meleager le matò su madre Altea.

DE La muerte de Meleager no sienten todos de vn modo, aunque conuienen todos en que Meleager matasse à sus dos tios, en la forma que queda contado. En quanto à su muerte, dizen algunos, que se la diò su madre, por la que diò èl à sus tios, que eran hermanos suyos; y que esto fue echando el tizon fadal en el fuego, como lo cantò Ouidio. Otros dizen, que no muriò Meleager por esta causa, ni lo matò su madre, sino que viuiò todo el tiempo que pudo, y vino à morir sin accidente alguno que su madre le pudiesse causar. Assi lo siente Homero en su Iliada, donde introduce à Fenix, que inducia, y rogaua à Aquiles para tomar las armas contra Troya, y dize, que despues que la madre de Meleager le reprehendiò mucho por la muerte de sus tios, sucediò el que viniessen enemigos contra la Ciudad de Calidonia, y pidiendole la madre el que tomasse las armas para defender su Ciudad, y Corte, èl no quiso, estandose cerrado en su quarto diuertiendo, y holgandose con Alciona hija del Principe Idumeno: por lo qual parece que la madre no le matò.

Los mas de los Autores Latinos tienen lo que dixo Ouidio, que la madre lo matò, echando el madero fadal en el fuego: y por quanto esto es fabuloso, como no aya tal madero, hemos menester procurar el verdadero sentido. Dizen algunos, que Meleager despues de la honra grande, y aplauso que le dieron por la muerte del puerco jauali de Calidonia, fue subitamente arrebatado; y por esto tuvo lugar la Fabula, y que dixessẽ el que su madre le auia muerto. Esto afirma Paulo Perusino, y parece razonable, pues vn mancebo tan valiente como Meleager, no pareciendo como èl subitamente muriesse, hazese verisimil el que alguno le matasse. Otra razon tuvieron, porque esta muerte fue muy poco despues de la vitoria del jauali, y assi parece que de la muerte deste animal se originasse la causa de morir Meleager. Lo tercero, porque auiendo de dezir, que Meleager fuesse muerto por alguno, de nadie se puede formar la sospecha de auerle muerto, que de su madre, por auer èl muerto à sus dos hermanos, y por muy pequeña causa.

Diràn algunos, que tambien ſe podria afirmar el que le matò Diana, por auerla èl enojado, matando al puerco de Calidonia, que auia ſido embiado por ella. Lo otro, que Diana eſtaua enojada con la Caſa del Rey Oeneo, pueſto que bolviò en aues à las hermanas de Meleager, ſegun lo afirma Ouidio; y mayor ſaña tendria Diana contra Meleager, que le auia muerto el jauali, que contra ſus hermanas, que ningun daño le hizieron. Reſpondeſe, que auia color alguno para dezir eſto, pero mas pueſto en razon eſtà dezir que lo matò ſu madre, que no Diana. Lo primero, porque los Poetas deſean hazer hermoſa ſu relacion, y eſto ſe conſigue con la diferencia bien ordenada, llegando à ſer la vnidad, y ſemejança de las coſas viciosa; y aſsi no debiò dezir Ouidio que Diana matò à Meleager, y que la miſma Diana bolviò en aues à ſus hermanas, ſino buſcar, ſi pudieſſe, diferencia, diziendo, que la madre mataſſe à Meleager, y Diana à ſus hermanas, bolviendolas en aues. Lo ſegundo, porque mas cauſa tenia la madre para matar à Meleager, que Diana, como le huvieſſe muerto dos hermanos, y es de creer que con el enojo, y colera arrebatada lo hizieſſe, ò lo intentaſſe. Lo tercero, porque los dioſes mas eſtilan caſtigar à los hombres bolviendoles en otras coſas, que matandolos; y como aora à las hermanas de Meleager en aues las auia buelto Diana, ſegun Ouidio, fue neceſſario recurrir à que ſu madre auia muerto à Meleager: luego mas cõuenia dezir que eſta le mataſſe, y no Diana, ſi bien algunas vezes eſtos dioſes dizen que matan à los hombres, como lo cuenta Ouidio de los hijos de Niobe, à los quales mataron Apolo, y Diana con ſaetas.

Ouid. 6. Metam.

CAPITVLO CLXII.

Por què ſe entienda la muerte de Meleager por el tizon fadal.

PRimeramente dixeron, que Meleager auia ſido muerto por auer echado ſu madre el tizon fadal en el fuego, para ſignificar la muerte natural de todos los hombres, que es por la conſumpcion que haze el calor natural en el humido radical, y no ſe podia en otro modo propriamente ſignificar, y por eſta cauſa lo introduxeron aqui. Lo ſegundo fue, por ſignificar el modo de la muerte de Meleager, por no auer muerto de alguna herida, ò golpe, ſino que èl ſe fue deshaziendo, y muriò; y aſsi no pudieron dezir que la madre le auia herido de muerte.

Otros quiſieron entender de otro modo la muerte de Meleager, diziẽdo, que ſu madre enojada contra èl por la muerte de los hermanos, ſecretamente tratò, y diſpuſo el que le mataſſen. Eſto ſe haze creìble, porque la madre no ſe atreueria, ni podria matar à ſu hijo publicamente, ſiendo èl tan poderoſo, ni otro alguno oſaria mouerſe contra èl, ſino que le trazaria la muerte ſecreta con ponçoña, ò yeruas. Eſte genero de muerte ſe ſignifica conuenientemente por el tizon fadal echado en el fuego, porque aſsi como Meleager no veria arder el tizon, cuyo ardor le mataua à èl, ſino que ſolamente ardia, y moria ſin ſaber la cauſa; aſsi dandole à èl ſecreta la muerte, como con yeruas, ò ponçoña, ſentiria Meleager ſu muerte, pero no ſabria quen le mataua, ò por què moria.

Barlaan dize, que le matò à Meleager ſu madre con vn palo agudo eſtando èl durmiendo. Eſte modo de dezir, aunque parezca ajuſtarſe à la Fabula, porque en ella ſe haze mencion del ramo, ò madero, que las Fadas puſieron en el fuego, pero no ſe haze creìble que la madre ſe atreuieſſe à matar el hijo, ſiendo èl tan valiente, y fuerte, eſtando velando, ni le oſaria acometer eſtando durmiendo, porque temeria el que deſpertaſſe, y no podria ella eſcapar bien de las manos de ſu hijo. Demàs, que dize auerle muerto con vn palo, y ſi la madre queria matarle durmiendo, inſtrumento mas apropoſito parecia vn cuchillo, que vn palo. Por vltimo, no parece conuenir à la Fabula, pues para dar à entender que la madre mataua al hijo con palo, no era bien dezir que ella echaua el madero en el fuego, como eſto no pueda conuenir, ſino para ſignificar la muerte natural de

de todos los hombres, por consumirse el humido radical : y assi aunque todos tres modos de dezir se podian lleuar, los dos primeros parecen mas razonables.

CAPITVLO CLXIII.

Dase fin à la declaracion de la Historia, y Fabula de Meleager.

AÑaden el que Altea despues de auer muerto à su hijo Meleager, ella misma se matò. Esto no se sabe si fue cierto, pero hazese creìble, porque assi como la grande colera la cegò para la vengança de la muerte de sus hermanos, matando al hijo, assi del mismo modo pesarosa, y rabiosa de auer muerto vn hijo tan valiente, y famoso moço, atormentado su coraçon vengaria en si la muerte del hijo, dandosela à si propria.

Lo que se refiere de las hermanas de Meleager, patentemente se reconoce fabuloso, como ellas no pudiessen ser bueltas en aues, ni huviesse tal Diana poderosa para hazer tal mudança. Esto se podia dezir primeramente para mostrar el enojo, y saña de Diana, en querer destruir toda la Casa del Reyno de Calidonia, empeçando por la muerte de los dos hermanos de la Reyna, despues procediò à la muerte de Meleager, mouiendo à su madre à la execucion, y luego mouiendo à la madre para que à si misma se matasse. Para cerrar con todos los males de la Casa de Oeneo, no faltaua sino matar las hijas, ò bolverlas en otra naturaleza; y esto parecia ser hecho, porque lloravan mucho à Meleager su hermano, y de ello le pesaria grandemente à Diana: y para esto dize el Poeta, que despues que avian llorado à las exequias de su hermano, las mudò Diana en aues, que tienen los picos grandes de hueso; esto es à manera de cigueñas, que con el pico hazen grande ruido, dando à entender que no cessaron de llorar, celebrado el entierro, y honras de su hermano, sino que despues tambien lloraron, como aues que hazen ruido con el pico, lo qual à ellas es perpetuo.

Otros lo entienden de diuerso modo. Despues, dizen, que muriò Meleager, su padre Oeneo como fuesse viejo, no pudiendo defender el Reyno, vinieron los enemigos, y ocuparonle todo. En esta ocasion las hermanas de Meleager viuian, pero viendose sin defensor huyeron del Reyno à lexas Tierras, por no dar en manos de los enemigos. Esta apresurada, y larga huìda se significa por las alas, con que las aues en poco en poco tiempo passan tierra mucha; y esta es aplicacion razonable.

Advirtiò Ouidio auer sido esta transmutacion en todas las hijas de Oeneo, y hermanas de Meleager, sino fueron Deyanira, y Gorgen; y por esta causa de auer exceptuado estas, algunos pensaron ser verdad, el que las demàs se bolvieron en aues. Pero lo que se ha de entender es, que solo se pone dicha excepcion por hazer la narracion creìble, que es à lo que atienden mucho los Poetas. Si no lo advirtiera Ouidio, pareciera contradezirse en sus palabras, pues no se podia dezir de Deyanira ser buelta en aue, puesto que leemos despues el que fue muger de Hercules. De Gorgen tambien se leen despues algunas cosas, y assi no se pudo dezir el que fue buelta en aue; pero de las otras hermanas de Meleager no se lee cosa alguna, de las quales se pudo dezir el que fueron buelta en aues : y assi se acaba la Fabula, y significacion de Meleager, y el puerco jauali de Calidonia.

Despues se sigue otra Historia en esta linea de los Reyes de Micenas, que es la muerte del Rey Minos, y otra de la muerte de Hercules, pero las declararèmos en la linea de los Atenienses, por quanto en ella se tocan muchas cosas destos sugetos.

CAPITVLO CLXIV.

De la venida de Menon, y las Amazonas à Troya.

MEnon, *y las Amazonas vinieron à Troya en ayuda de Priamo.* TEXTO.

Esta Historia pone Eusebio en la linea de los Reyes de Micenas en el año nueue del Rey Agamenon, y aun-

aunque no pertenece à esta linea, como Menon, y las Amazonas no fuessen del Reyno de Micenas, que eran Griegos estos, y por el contrario Menon, y las Amazonas vinieron, y se hallaron en la guerra de Troya contra los Griegos, y en ayuda de Priamo Rey de Troya. Pero como aqui no ay linea de los Troyanos, parece puesto en razon ponerse en vna linea de los Griegos, y en ninguna otra mejor, que en el reyno de Agamenon, puesto que fue Rey de Micenas, y fue el Capitan General de todos los Griegos en la guerra de Troya, donde concurrieron Menon, y Amazonas.

Algunos pensaron que Menon viniesse por Capitan de las Amazonas, fundados en lo que aqui dize Eusebio, de que vino con ellas à Troya; pero no se debe entender assi, por quanto las Amazonas no tenian varon alguno, que fuesse Capitan suyo, como ellas solas de por si viuiessen, y tuviessen dos Reynas que las gouernassen en paz, y en guerra, como dexamos contado con Paulo Orosio; mayormente, que en esta ocasion las Amazonas traxeron à su Reyna Pentesilea por Capitana. Eusebio por referir breuemente el caso, quiso afirmar el que estas dos Gentes vinieron à Troya por ayudar à Priamo; y lo puso todo junto, porque todos estos vinieron à vna cosa, como era el dar à Priamo su auxilio.

Vinieron Menon, y las Amazonas despues de empeçada la guerra de Troya al año tercero, y siete años antes que se tomasse, pues durò diez la conquista. Fue celebre, y famosa mucho la guerra de Troya, cuya fama aun oy se conserua fresca, como si en nuestra Edad huviesse sucedido; y esto no solo por lo grande, y los lances que en dicha guerra huvo, sino por la energia de los ingenios, assi Historiadores, como Poetas, que con sus plumas nos la escriuieron, y pintaron.

A esta guerra se juntaron muchos de diuersas partes del Mundo, vnos en fauor de los Griegos, y otros en ayuda de los Troyanos, segun lo refieren Homero, Ouidio, y Virgilio. Entre estas Gentes vinieron las Amazonas, y Menon en ayuda de Priamo contra los Griegos, y por ser su auxilio, y ayuda muy considerable, la puso Eusebio, siendo assi que de otras Gentes que vinieron en ayuda de ambas partes, no curò de escriuir.

Homer. in Ilia. Ouid. 12. Met. Virgil. in Æneyd.

CAPITVLO CLXV.

De Titon el padre de Menon, como fue amado de la diosa Aurora.

DE Menon, que vino à Troya en ayuda de Priamo, como dexamos dicho, escriuen los Poetas, que fue hijo de Titon, ò Titano, y de la diosa Aurora, y vino tambien en ayuda de los Troyanos por el parentesco que tenia con Priamo, pues era sobrino suyo, hijo de su hermano, y primo de Hector, porque Laomedon fue padre de Priamo, y Titon lo fue de Menon; y siendo tan cercano el parentesco, era debido el auxilio.

De Titon padre de Menon escriuen los Poetas, que era muy hermoso, y tambien de la diosa Aurora muy amado. Eligiòle para si la diosa, y tuvo dèl vn hijo, que fue Menon. Fuele dicho à Titon el que pidiesse de los dioses alguna merced, y èl pidiò el que se le concediesse larga la vida, y le dieron tan larga la vida, que fue buelto en cigarra.

Este ya se vè que es fingimiento poetico, pues no ay diosa alguna que sea Aurora, ni el hombre se puede bolver en cigarra. Que Titon fuesse hijo de Laomedon Rey de Troya, es cierto, y el que fuesse mancebo hermoso, ò no lo fuesse, de cierto no se sabe, pero dizese por hazer la Fabula creible, pues no auia de amar vna celestial diosa à vn hombre mortal, si no fuera excessiua su here-

hermosura; que los defectos de los grandes, no se refieren sin causas eminentes.

En lo que dizen, que amandole la diosa Aurora le arrebatò, es fingimiento mero, y significa el estado que tuvo Titon. Era Titon hijo de Laomedon Rey de Troya, al qual no venia el Reyno por sucession, y deseando el reynar, quiso irse à vnas Tierras de alli apartadas, donde poder fundar Monarquia, y vsar de Cetro, y Corona. Discurriò que esto le seria facil, caminando à los Pueblos Orientales de Etiopia, que serian buenos de sujetar: y como lo pensò, assi lo puso en execucion; que vn ardiente deseo, y mas si por mira lleua vn mando, vence con impetu qualquier estorvo. Llegò Titon à Etiopia, y con poca guerra fue hecho Rey, y tuvo señorio grande en aquella Tierra; que aplicar el ombro al yugo forastero, mal contentos lo hazen con el dominio proprio. En esta Tierra engendrò Titon à Menon, y danle por madre à Aurora, por ser aquellos Pueblos Orientales, y venir, ò parecernos assi à nosotros, que del Oriẽte viene à visitarnos con su luz la Aurora. Es hermosa, y deseable la luz, y dones celestiales oyense bien hiperboles, y exageraciones.

Dizese que le amò à Titon Aurora, y fue porque el Reyno de Oriente le apeteciò Titon; que para honestar vna codicia, suele darse por supuesta vna correspondencia. Añaden que le arrebatò Aurora, y no dizen mal, porque deseaua mando, y riquezas de aquella Tierra; y suele ser tan violento vn apetito, que parece mouerse de otro impulso violentado. Fue conueniente tambien dezirlo assi, porque si Aurora fuera diosa celestial (como los Poetas fingen) vna vez que lo arrebatara para que viuiesse en su compañia, nunca mas pareciera el tal Titon en Tierra de Troya; que halagos, y buen hospedage, con razon merecen estancia permanente. Assi sucediò ello, que Titon mouido del deseo de reynar en Oriente, fue allà, y nunca mas bolvio à Troya, y por esta causa se dize que Aurora le arrebatò; y esto es, el que los Pueblos Orientales, de donde era Rey, su señorio, y riquezas arrebataron su voluntad: y como del Oriente amanece para nosotros la Aurora, tomò fundamento, y ocasion la Fabula.

CAPITVLO CLXVI.

De Titon padre de Menon, y como fue buelto en cigarra.

ALo que dizen de Titon, que fue buelto en cigarra, viuiendo largamente, se dize ser fingimiento poetico, y se ha de suponer que viuiò muchos años, y porque los Gentiles pensauan que ser larga la vida, y otros dones, no podian venir sino de la mano poderosa de sus dioses celestiales; y como el Titon les auia pedido el viuir mucho tiempo, dixeron, que Aurora la diosa se lo auia alcançado. Cierto es que todos los bienes vienen de Dios, que fue lo que el Apostol Santiago nos dexò en su Epistola Canonica escrito: *Todo don perfecto desciende de Dios, que està muy alto.* Si los dioses, pues, que los Gentiles adorauan por tales fueran verdaderos, pudieran conceder el don de larga vida, pero como eran dioses falsos, no podian dar nada.

Iacob. Ep. cap. 1.

Titon por viuir mucho, dizen que fue en cigarra buelto. Sintieron algunos el que esto fuesse dicho por la concordia, y consecuencia de la Fabula, porque quando es la vida larga, el cuerpo se consume cada dia, y descreciendo se buelve menor; y assi siẽdo la vida de Titon muy larga, tanto podia descrecer, que viniesse à ser tan pequeño como vna cigarra. Pero esto no haze à la significacion.

Dirèmos, pues, que por esto se pueden significar muchas cosas. La vna es, el que Titon Rey en Tierra de Oriente viuia de las rentas que tenia de los Pueblos Orientales, en lo qual era semejante à la cigarra, que viue del celestial rozio, que cae por la mañana en el Aurora; y porque por

Au-

Aurora ſon ſignificados los Orientales Pueblos, de cuya parte nos viene el Aurora, Titon que viuia de la renta de los tales Pueblos Orientales, ſe dize ſer buelto en cigarra, porque viuia del rozio del Aurora. (a)

(a) No ay para el hombre mas viuir, q̃ donde percibe ſu interès.

De otro modo ſe puede entender el que ſe bolvieſſe cigarra, y es, el que tomaſſe alguna ſemejança de ella. Las cigarras quando nacen ſon verdes, y deſpues al tener alguna edad ſe ponen negras. Aſsi Titon era natural de la Tierra de Troya, que es templada, y los hombres alli ſon blãcos, y hermoſos, y tal era èl, pueſto que dixeron ſerlo mucho los Poetas, como dexamos referido, dando la cauſa de auerle Aurora amado. Deſpues viuiendo Titon en Tierra de Etiopia la Oriental, con los grandes calores ſe puſo negro, como los demàs de aquella Tierra lo ſon, y aſsi lo hazen las cigarras.

La tercera ſignificacion ſe le puede dar por la triſteza de Titon. Viuiò Titon mucho, y no pocos años deſpues de muerto, ſu hijo Menon, que muriò en Troya, y como Menon fueſſe todo ſu bien, deſpues de ſu muerte toda la vida reſtante la gaſtò en triſtezas, llantos, y melancolias. En eſto tuvo la calidad, y condicion de la cigarra, que ſiempre ſe quexa, como ſu ſonido mas ſea de gemido, y lloro, que de canto. Eſta es la ſignificacion que mas quiſieron dar à entender los Poetas en eſta Fabula de Titon.

CAPITVLO CLXVII.

Refiereſe la Fabula de Menon, y de las aues Menonias.

YA Diximos que Menon fue hijo de Titon, y de la dioſa Aurora, y en quanto à eſto ya explicada la Fabula. Era Menon mancebo valiente, y pariente muy cercano del Rey Priamo, y vino en ſu ayuda con Exercito grande del Reyno de ſu padre Titon; y peleando valeroſamente, fue muerto por la mano de Aquiles, ſegun lo cuenta Ouidio. Entonces ſu madre la dioſa Aurora, deſgrenada ſu dorada madexa, en los ojos las lagrimas, entre ſolloços, y ſuſpiros ſus palabras mal formadas, aunque ſus penas eran bien tiernamente ſentidas, ſe preſentò à Iupiter, y ya titubeando con el dolor la lengua, le pidiò para la muerte de ſu hijo alguna honra; que tambien entre los Antiguos ſe vſaua el honrar los muertos.

Ouid. 13. Metam.

Otorgòla Iupiter la merced que pedia (que para deidades fingidas tienen ſu merito mugeres hermoſas) y eſtando el cuerpo de Menon pueſto en la boguera para quemarle, como era coſtumbre de los Gentiles, cayò ſobre èl fuego del Cielo, leuantandoſe vn humo tan negro, y grande, que cubriendo el Mundo de ſombras, quedò todo como quando de los rios ſe leuantan eſpeſas nieblas. Formòſe de aquel eſpeſo humo vn cuerpo con alas, que con la ſemejança de aue al principio, fue deſpues aue verdadera; y no fue poco que el obrar guardaſſe correſpondencia con el nacer. Deſpues deſta formada aue, ſalieron otras muchas ſemejantes (que vnas alas bien ſaben engendrar otras) que todas leuantadas en alto, cercaron tres vezes el cuerpo de Menon donde ardia, y à la quarta formando dos hileras opueſtas, y encontradas, tan brauamente pelearon, hiriendoſe vnas con otras, que todas vinieron à caer ſobre el fuego de Menon muertas.

Aſsi como Menon era varon fuerte, aſsi eſtas aues con fortaleza de coraçon ſe matauan vnas con otras; y por eſta cauſa tomaron el nombre de aquel Cauallero, y llamanſe aues Menonias, ò aues de Menon: y aſsi como entonces lo hizieron en demoſtracion de ſu ſentimiento, lo repiten cada vez al cumplirſe el añ.

Tanto

Tanto dolor tuvo Aurora por su hijo Menon en la guerra de Troya muerto, que no admitiendo consuelo alguno, perseverò en perpetuo llanto; que vn dolor fino, solo sabe cebarse en la causa de su tormento.

CAPITVLO CLXVIII.

Declaracion de la Fabula de Menon, y de las aues Menonias.

MEnon fue verdaderamente hijo de Titon, y assi venia à ser sobrino del Rey Priamo, y siendo empeçada la guerra de Troya vino de Tierra de Oriente de los Reynos de su padre con gente mucha en ayuda del Rey Priamo, y continuandose la guerra huvo de morir à manos de Aquiles.

Lo que dizen, que Menon fuè hijo de la diosa Aurora, es cosa fingida, y fundase en lo que queda dicho, y explicado, de que Aurora se toma por los Pueblos Orientales, de donde fue Rey Titon. Lo que afirman de las aues llamadas Menonias, que nacieron del cuerpo echado en el fuego de Menon, no fue verdad, pero escriuiòlo Ouidio, y esto fue por dos cosas; la vna es, lo que entonces acõtecio; y la otra, el que permaneciò despues.

En los Pueblos Orientales, donde era Principe, y sucessor de la Corona Menon, era costumbre el que quãdo los Reyes morian, y quemauan sus cuerpos, el que los mas queridos, y validos del Rey se echassen en el fuego con el cuerpo del Rey, y con èl allise quemassen. Quando Menon muriò en Troya, guardaronle esta costumbre, y assi de su gente los mas amigos se echaron en el fuego, para ser con el cuerpo de Menon quemados, y vnos tambien se mataron con otros, y todos en la hoguera, para que ardiessen con el cuerpo de Menon fueron echados.

Otra cosa marauillosa se vè continuamente cerca de la sepultura de Menon, y es, el que vnas aues de singular figura vienen de cinco en cinco años de Egipto, y Etiopia à Troya, donde està el sepulcro de Menon, y andan bolando en torno dèl. Y dize Solino, que à estas aues llaman los moradores de Troya Menonias, que quiere dezir aues de Menon, porque vienen à su sepultura. Alega Solino à Cremuncio por Autor, en que estas aues vienen de Etiopia, y de todas las partes del Mundo, donde se crian las tales aues, y que se juntan de cinco en cinco años, para venir à bolar en torno de la sepultura de Menon.

CAPITVLO CLXIX.

Continùase la declaracion desta Fabula de las aues Menonias.

DIze San Isidoro, que las aues Menonias son assi nombradas de Menon, y que son aues de Egipto, y dizen, que de allì vienen à vandadas grandes à Troya, y juntas buelan al rededor del sepulcro de Menon dos dias enteros, y que al tercero se diuiden en dos partes, peleando vnas con otras, y con los picos, y vñas se hieren, rompen, y matan. Alguna diferencia pone San Isidoro de lo que refiere Solino, en quanto dize que las aues vienen de Egipto, y Solino, que de Etiopia; pero no se contrarìa lo vno à lo otro, porque Solino alegando à Cremuncio, dize, que vienen de Etiopia, y de todas las partes del Mundo, donde quiera que se hallen, y si ay muchas dellas en Egipto, vendràn de aquel Reyno.

De otro modo se puede dezir, y mejor, que lo que llama Solino Etiopia, Isidoro llamò Egipto, porque este Reyno se junta con Etiopia por la parte del Mediodia, y de Oriente, y assi las aues que estàn en los fines de Etiopia, estàn en Tierra de Egipto; y assi lo mismo vendrà à ser el dezir que vienen de vna parte, que de otra. Añadiò Isidoro sobre lo de Solino la pelea destas aues cerca de la sepultura de Menon; las quales cercaron el fuego, que es lo que dixo Ouidio por los amigos suyos, que entonces se mataron, y se hizieron quemar con el cuerpo de Menon, siguiendo la costumbre de los Pueblos Orientales.

En lo que dize de las aues, que cada año vienen, y pelean ſobre la ſepultura de Menon, afirmalo por lo que verdaderamente acontece en las aues que vienen de Egipto, ò Etiopia, y que pelean cerca de la ſepultura de Menon: pero Ouidio mezcla eſtas coſas, moſtrando pertenecer todo à eſtas aues, por encubrir la verdad con algun poetico fingimiento. Dize, pues, que eſtas aues nacieron del cuerpo de Menon. Lo vno, porque aſſi conuiene à ſu intencion, como èl trate de tranſmutaciones, y mudanças, y quiera reſolver el que el cuerpo de Menon ſea tranſformado en aues, ò que de ſu cuerpo ſe engendraron. Lo otro, porque quiere dar razon del nombre de Menonias, y no parece auer otra cauſa, ſino porque del cuerpo de Menon fueron engendradas. Y aunque no ſea eſta la verdad, como no pudieſſen aues algunas engendrarſe del humo, ni del cuerpo quemado, dixolo auer ſucedido aſsi Ouidio, porque como el humo es ligero, las aues ſon tambien liuianas.

Dize tambien, que la diosa Aurora, deſgreñado el pelo ſe poſtrò llorando delante de Iupiter, pidiendole que le concedieſſe alguna honra, que le fueſſe perpetua à ſu hijo Menon muerto. Eſto es coſa fingida, como no aya dios que ſe llame Iupiter, ni diosa que ſe llame Aurora. Tampoco ſe dize por ſignificacion alguna que tenga, ſino por conſecuencia de la Fabula, y hazerla creìble, pues auiendo dicho que Aurora era diosa, y hembra que pariò à Menon, fuerça era que de ſu muerte ſe dolieſſe, y que toda honra le procuraſſe. En lo que refiere Ouidio, de que Aurora doliendoſe de la muerte de Menon, no admitiò conſuelo, y que por eſſo llora perpetuamente, fue poetico fingimiento, para encubrir el natural accidente que vemos por las mañanas, quando eſtàn con el rozio los campos, y del rozio que eſtà ſobre las yeruas ſe forman vnas gotas, que ſon como lagrimas: y porque eſte rozio parece por la mañana, y no en otra parte del dia, tuvieron ocaſion los Poetas para dezir, que el rozio eran lagrimas de la diosa Aurora, porque al rayar el Aurora, es quando el rozio ſe deſcubre, y manifieſta.

CAPITVLO CLXX.

Què coſa ſean las aues Menonias.

SI Hablamos de aquellos amigos de Menon, que ſe quemaron con ſu cuerpo, ſegun la coſtumbre ſuya, y es lo que intenta Ouidio, vſando del diſfraz como Poeta de llamarlos aues, nò ay que explicar, como tengan coſtùbre de hazerlo aſsi los Pueblos Orientales. Dixo Ouidio ſer hòra otorgada à Menon à ruego de la diosa Aurora, por quàto no fue cuerpo de alguno aſsi quemado en Troyà, como el de Menon, porque no huvo otros Reyes que allì murieſſen, que fueſſen de Tierras donde eſtas coſas ſe vſaſſen: y porque los Pueblos Orientales, como dexamos dicho, ſon ſignificados por el Aurora, dizeſe que ſe hizo à ruego de Aurora la diosa.

Hablando de las aues, que deſpues de la muerte de Menon venian à ſu ſepultura, eſtà la duda en explicar como venian. Dirèmos, que eſtas aues de Menon, ò Menonias, no tienen eſte nombre, como que aſsi fueſſen ſiempre llamadas, ſino que accidentalmente les fue puesto, por ver los Troyanos que venian à la ſepultura de Menon à ciertos tiempos, y por eſta cauſa las llamaron Menonias, como afirma Solino, y con aquel nombre las llamaron los Griegos, y Latinos. Eſtas ſon vnas aues de cierta figura, y que no empeçaron à ſer deſde el tiempo de Menon, ſino deſde el principio del Mundo, como todas las otras aues, y tienen ſu nombre eſpecial en aquellas Tierras donde ſe crian, aunque entre noſotros no le tienen, ſino que las llamamos aues Menonias.

Entre noſotros no ay tales aues, ni en Europa tenemos noticia ſe crien, ni aun entre los Troyanos, y aſsi nunca las vieron haſta que venian à la ſepultura de Menon, y porque à las coſas las ponemos nombres, ſegun aquello que conocemos, los Troyanos ſe le puſieron à aquellas,

lla-

llamandolas Menonias, porque las vieron venir à la sepultura de Menon. Tambien es de entender que aquellas aues no fueron entre los Troyanos conocidas hasta la muerte de Menon, porque si antes della acostumbràran venir à Troya à ciertos tiempos, como lo hizieron despues de la muerte de Menon, los Troyanos las pusieran nombre, y no las llamàran Menonias.

CAPITVLO CLXXI.

Por què vienen las aues Menonias à la sepultura de Menon; y que no se haze por alguna causa natural.

MAyor parece la duda aora en assignar la razon porque vengan las aues Menonias à aquella Tierra. Algunos dizen, que no es marauilla, pues hallamos que otras muchas aues passan de vnas Tierras à otras, porque vnas les son conuenientes para vn tiempo, y otras para otro, como lo vemos en muchas de las aues que se vàn de vna Tierra por el Invierno, y buelven por el Verano.

Dirèmos, que las aues de que hablamos no se mueuen por inclinacion. Lo primero, porque las aues que de vnas Tierras se mueuẽ à otras por el calor, ò frio, mueuense cada año por cierto tiempo, segun lo vemos en las golondrinas; pero las aues Menonias no hazen esto cada año, sino solo de cinco en cinco, como lo afirma Solino, y San Isidoro: luego no vàn por mudar la condicion de la Tierra, por causa del calor, y frio.

Iol. in Pol. S. Isid. 12. Ethym.

Y si alguno dixere, que las aues que mudan la Tierra por frio, y calor, no la mudan siempre cada año, sino que algunos años lo dexan de hazer: à esto dirèmos, que aun dado esto no se prueba algo en contrario, porque aunque algunos años dexassen de mudarse, los mas de los años se mudarian: pero esto no se sigue en las aues Menonias, como solamente vayan de cinco en cinco años, como dicho es. Lo segundo, porque las aues que mudan las Tierras por calor, y frio, estàn algun espacio de tiempo en vna Tierra, y otro muy bastante en otra, como las aues que vemos en nuestra Tierra el Verano todo, y à la entrada del Invierno se vàn, y todo èl estàn en otra Tierra. Pero las aues Menonias no hazen esto, pues como vienen à Troya, no parecen sino tres dias cercando la sepultura de Menon, y en el tercero combaten entre si, y se hieren: luego no vienen, ni mudan Tierra por el calor, y frio.

Alguno dirà, que aunque no vengan las aues Menonias por mudar la Tierra por el calor, y frio, vendràn por otro alguno natural instinto, que no es de nosotros conocido. Respondese, que no es del todo esto razonable, porque las aues como no tengan entendimiento, no se mueuen por instinto de razon, sino por natural inclinacion, que les viene por alguna natural calidad; y las cosas naturales siempre son de vn modo, como no tengan libertad: y assi si fuesse cosa natural, no se verian aquellos accidentes, y demostraciones que se ponderan en la venida de aquellas aues. Lo primero, de venir en cinco en cinco años, que no parece natural el tassar el tiempo. Lo segundo, porque si estas aues se mouiessen por algun instinto natural à venir de sus Tierras à otra, vendrian por causa de que hallassen en ella alguna calidad, à la qual tienen inclinacion, y assi no vendrian solamente à Troya: y como diga Solino, que todas las aues desta especie, que estàn por diuersas partes del Mundo, de cinco à cinco años vengan à Troya, y siendo cierto que otros Lugares muchos ay en el Mundo, que son de la calidad, y temperamento de la Tierra de Troya, aora sean cercanos, aora distantes, pues todos los Lugares que en vna misma posicion, y distancia miran el Cielo, estos todos son de vna condicion, temple, y calidad. De aqui se infiere, que estas aues vendrian à otros Lugares como à Troya; y puesto que no vienen sino à Troya, como lo dize Solino, no parece natural su calidad.

***

CAPITVLO CLXXII.

Confirmaſe el que no vengan las aues Menonias por cauſa natural à la ſepultura de Menon, ni que Dios las embia.

LO Tercero ſe prueba, que no ſea natural en aquellas aues el venir à Troya, como entonces la primera vez que viniesſen no empeçaſſen à tener de nueuo ſer, ſino que deſde el principio del Mundo le tenian; y ſi fuera por natural accidente, vinieran ſiempre à Troya, y puesto que no venian, ſigueſe el que no era natural accidente. Eſto conſta de que eſtas aues nunca ſe auian viſto en Troya haſta la muerte de Menon, porque ſi antes fueran viſtas, y acoſtumbraran el venir alli, tuvieran conocimiento dellas los Troyanos, y las huvieran pueſto ſu nombre, y no las llamàran Menonias; pero como no tenian conocimiento dellas antes de la muerte de Menon, las puſieron aquel nombre.

Lo quarto, porque eſtas aues todas ſe juntan ſobre la ſepultura de Menon, y ſi por alguna calidad natural que en aquella Tierra hallaſſen vinieran, eſparcirianſe por toda la Tierra, y comarca de Troya, pues aquella calidad no eſtaria en vn ſolo Lugar como en vn indiuiſible (digamoslo aſsi) pero pueſto que no ſe juntauan à otro lugar, ſino à la ſepultura de Menon, no ay fundamento para diſcurrir fueſſe inclinacion natural.

Lo quinto, porque lo que hazen alli eſtas aues no parece ſer de ningun modo inclinacion natural, como es el juntarſe todas à la ſepultura de Menon, el andar dos dias al rededor de la ſepultura bolando, y al tercero diuidirſe como en dos exercitos encontrados, el pelear vnas con otras, y tan agriamente como ſi tuvieſſen capital enemiſtad, rompiendoſe con las vñas, y picos. Eſto hecho, no parecen alli mas haſta paſſados cinco años, que ſe buelven à juntar, y hazen otro tanto: y eſtas coſas mas parecen dirigidas del entendimiento, y voluntad, que de natural inclinacion.

Digamos, pues, que la cauſa de eſtos accidentes no es manifieſta, pero parece que mas lo debemos atribuir à cauſa voluntaria, que à naturales accidentes, y propriedades. La cauſa voluntaria ſerà Dios, ò los Angeles malos, que ſon los demonios, porque lo que ſe haze por los Angeles buenos, por Dios ſe dize ſer hecho, como ellos ſean Miniſtros ſuyos. De Dios no parece que debemos diſcurrir que haga eſto, porque èl no muda las naturalezas que criò, ni contra ſu coſtumbre dellas obra ſin alguna razon que haga en ſu alabança, ſegun lo vemos en todos los milagros. En eſto de las aues Menonias no parece coſa alguna que pueda redundar en alabança de Dios, antes al contrario ſe reconoce algo que pueda induzir à error de idolatria, y aſsi no puede venir aquello de Dios.

CAPITVLO CLXXIII.

Como las aues Menonias fueron traidas à la ſepultura de Menon por los demonios; y hablaſe tambien de las aues Diomedeas.

DE Los demonios parece probable el venir eſto por permiſſion de Dios, porque la intencion deſtos malos eſpiritus es el traer à los hombres à que caigan en algun error, y para eſto hazen todo quanto pueden, inclinando los hombres à idolatria. Haziendo eſto el demonio, les pareceria à los hombres el que algun genero de deidad tenia Menon, pueſto que las aues le hazian perpetuas hontas, concurriendo de cinco en cinco años ſobre ſu ſepulcro, celebrandole à ſu modo las honras de aniuerſario.

Tambien con eſto ſe hazia lugar para que creyeſſen el poder de los falſos dioſes de los Gentiles, Iupiter, Apolo, Diana, y otros tales como eſtos, viendo que los Poetas afirmen auer ſido eſto concedido à Menon por Iupiter à ruego de la dioſa Aurora.

rora. Esto verian en las cosas naturales, como son las aues, pues creerian los hombres que aquellos eran verdaderos dioses, como tuviessen poder sobre las cosas naturales, y poder tan permaneciente, que por largos tiempos esto sin falta en las aues durasse.

Puede preguntar alguno, que como estas aues en tanto tiempo podian de todo el Mundo venir à Troya, y en haziendo aquellas ceremonias bolverse à sus Tierras? Respondese, que esto harian los demonios, mouiendo corporalmente estas aues, y que hiziessen aquello à que ellas naturalmente no se inclinan. No es marauilla, pues, que nunca se aya visto el traer las aues de vn Lugar à otro, como ya lo leamos en la Escritura Santa, quando Dios quiso dar al Pueblo de los Ebreos carnes, y leuantandose de la otra parte del Mar infinitas codornizes, las traìa el viento que Dios auia leuantado. Cayeron al rededor de los Reales, y tantas erã, que con abundancia pudieron comer dellas vn mes, y eran mas de seiscientos mil los hombres, sin niños, y mugeres. En mouerse este viento, y traer las codornizes, obraron los Angeles, como lo declaramos en los Numeros.

Num. 11.

Lo que sucedía en las aues Menonias, aun parece llegarse mas à parecer obra de razon, y voluntad, por quanto no solo venian de todas las partes del Mundo à Troya, sino que se juntauan, y sobre la sepultura de Menon andauan dos dias bolando, y al tercero se diuidian, peleauan, y se herian brauamente. Dirèmos à esto, que los demonios lo hazian, no solo vna vez, sino muchas por todos los tiempos de cinco en cinco años, como ellos otras cosas semejantes ayan hecho.

El exemplo està en las aues Diomedeas, que los Griegos llaman Herodios, y los Latinos Diomedeas, que quiere dezir aues de Diomedes, en las quales dizen que se bolvieron los compañeros de Diomedes, que por el Mar venian con èl, segun lo afirma Ouidio. Destas aues dizen San Agustin, y San Isidoro, que hazen diferencia de los Griegos, y los otros hombres; y si alguno de los Griegos passare por la Isla Diomedea, donde ellas estan, se alegran, y buelan en torno dèl; y si alguno de otras Gentes passa, se enfurecen, y con las vñas, y picos le hieren; y tan duros tienen los picos, que no solo hazen heridas, y llagas; sino que algunas vezes solian matar los hombres. Estas aues dize Augustino, que no eran de los compañeros de Diomedes, que huviessen sido buelros en aues, sino que siendo ellos perdidos, y en ningun lugar hallados, los demonios en lugar de ellos traxeron aues de otras Tierras, que en aquella Isla nunca fueran vistas. Por lo qual pudieron discurrir el que aquellas aues auer sido engendradas de los cuerpos de los compañeros de Diomedes, y todo era mentira, y engaño del demonio. Los mismos demonios eran los que mouian à las aues para que hiriessen à los hombres que no eran Griegos, y à estos halagarlos à su modo, y alegrarse con ellos; y esto para que creyessen auer sido estas aues verdaderamente hombres, y aun retener el humano conocimiento, y voluntad.

Ouid. 14. Metam. *S. Aug. 18. de Ciu. c. 16.* *S. Isid. 12. Ethym.*

Esto hazian los demonios, para inducir à que creyessen que Diomedes era dios, cuyo templo estas aues honrauan, bolando al rededor dèl, y cada año vna vez traìan agua en las bocas, y la derramauan sobre donde dezian estar enterrado en dicho templo. Hazian esto los demonios, para que teniendo à Diomedes por dios, y adorandole por tal, ofendiessen al Dios verdadero, que es vno solo, y quiere ser solo por Dios creìdo, y adorado. Esto afirma San Agustin.

Muy semejante es à esto lo de las aues Menonias, las quales de partes muy remotas del Mundo son traìdas à Troya por instinto, y disposicion de los demonios; pero diferencianse en esto, en que las aues Diomedeas fueron traìdas de Tierras muy distantes à la Isla Diomedea, que està en Apulia cerca de la Ciudad llamada Siponto, y cerca del monte Gargano, donde està vn honrado, y magnifico Templo dedicado à

la Invencion de San Miguel: y despues que fueron traidas, hizieron los demonios que perseueraſſen alli, y se conseruen por su generacion. Las aues Menonias traidas son por los demonios, pero no estàn en Troya mas que tres dias, y acabados se buelven à sus Tierras, hasta que buelven à venir passados cinco años.

Tienen otra semejança, que assi como las aues Menonias por instinto de los demonios buelan dos dias en el circuito de la sepultura de Menon, y al tercero pelean, se hieren, y matan, assi las Diomedeas por obra de los mismos demonios proceden con diferencia entre los Griegos, y otras Naciones, halagando aquellos, y persiguiendo à estotros.

CAPITVLO CLXXIV.

Si vienen todavia estas aues à la sepultura de Menon: resuelvese el que no vienen, y dase el por què.

ALguno preguntarà, si las aues Menonias vienen aora, como lo hazian en otro tiempo, à la sepultura de Menon? Dirèmos; que con certeza no podemos resolver estas cosas, y aunque en auer ellas venido no lo podemos negar sin alguna verguença, afirmandolo Varones tan famosos, como son Solino, Ctemuncio, y San Isidoro, pero dirèmos, que aora no vienen aquellas aues à la dicha sepultura.

La razon desto es, por quanto estas cosas, como dexamos declarado, no se hazian por natural curso, sino por obra de los demonios, permitiendolo Dios assi por merecerlo los hombres; y ya no permite Dios el que los demonios obren tanto. En aquellos tiempos tenian mucha entrada los demonios en los hombres, para inducirles à errar, y que adorassen dioses diuersos, y à esto todo diò Dios lugar, y permiso antes de la venida de nuestro Salvador, quando en todo el Mundo se adorauan Idolos, y tenian las Gentes diuersos dioses. Ya hemos dicho en este particular intento del demonio, y sus diligencias para inducir à error, y que idolatrassen los hombres, y que tuviessen, y adorassen por dios à Menon, y à Diomedes, y esto por medio de las aues dichas Menonias, y Deomedeas, como queda explicado. Vnas, y otras aues no duraron mas que hasta la venida, y muerte de nuestro Salvador Iesu Christo, y despues algun tanto, hasta que la idolatria se deshizo del Mundo. A lo qual ayuda el no auer ya fama de las tales aues, ni tengamos al presente noticia de que perseuere tal cosa, y si la huviera, no dexàra de bolar su fama, como cosa tan singular, y exquisita.

Esto mismo fue lo del famoso Apolo entre los dioses de los Gentiles, el qual en su templo de Delfos en Grecia respondia à todos los que le iban à preguntar de todas las partes del Mundo, y por esto era muy celebre, y respetado, como lo afirman Lucano, y Augustino. Cessò el demonio de responder, que era el que hablaua, despues de la muerte de Christo, como lo dize San Agustin, y mas claramente Lucano. Assi seria de las aues Menonas, y Diomedeas, pues era todo en perjuizio de nuestro Salvador, que vino à quitar todos los errores del Mundo, y que sola su verdadera Diuinidad fuesse adorada. *Lucan. li. 5.*

CAPITVLO CLXXV.

En que tiempo reynò Agamenon en Micenas.

TEXTO

AGamenon Rey de Micenas, muerto Atreo, y Tiestes, reynò diez y ocho años. Continùa Eusebio la linea de los Reyes de Micenas por los años del Rey Agamenon, que fue el vltimo de los Reyes de Micenas, que aqui pone Eusebio en su linea; porque aunque despues de Agamenon huvo otros Reyes en los de Micenas, no se ponen aqui en la linea, sino que cessa en la guerra de Troya, y empieça otra en su lugar.

No fue Agamenon hijo de Atreo, ni de Tiestes hermanos, que reynaron ambos, como ya dexamos arriba di-

dicho, sino de Filistenes, hermano de los dos nombrados; aunque los Poetas comunmente le llaman hijo de Atreo, y lo mismo à su hermano Menelao, cuya muger llamada Elena robò Paris el Troyano.

Dirà alguno, que Eusebio se contradize à si mismo en este lugar, como aqui diga, que reynò Agamenon diez y ocho años, y en la linea de los Atenienses, en el año segundo del Rey Menesteo dize, que reynò Agamenon veinte y cinco años en Micenas, y en el diez y ocho fue tomada Troya; con que no puede estar esto con aquello. Respondese, que no son ambas cosas verdaderas, ni Eusebio las pone por tales, sino por referir las opiniones que en esto auia; que assi como del Reyno de Auristeo, del de Atreo, y Tiestes, quando empeçaron, y quantos años duraron, son diuersas las opiniones, y Eusebio hizo relacion dellas, assi del reyno de Agamenon quando empeçasse, y quanto durasse, ay opiniones. Vnos dizen, que Agamenon reynò diez y ocho años, y que empeçò à reynar quinze años antes que se tomasse Troya, y esta opinion sigue Eusebio, como mas verdadera, y segun esta escriue los años del reyno de Agamenon en la linea de los Reyes de Micenas.

Otra opinion ay de que Agamenon reynò veinte y cinco años, y que en el año diez y ocho de su reyno se tomò Troya. Esta opinion no sigue Eusebio, y por esta causa no cuenta segun ella los años de la linea, sino que la pone fuera: y assi Eusebio no es contrario à si mismo, como no ponga ambas cosas asintiendo à ellas, sino por referir las opiniones que auia de los años del reyno de Agamenon.

CAPITVLO CLXXVI.

Del Rey Agamenon, y sus alabanças, y como fue Capitan General de los Griegos en la guerra de Troya.

Filistenes, cuyo hijo fue Agamenon, como dexamos dicho, no fue Rey, para que le succediesse en su lugar, y reynò Agamenon, sino Atreo, y Tiestes fueron Reyes, y succedió à ellos Agamenon: y aunque auia de succeder à Atreo, el qual le tenia por hijo, no le succedió sino à Tiestes, siendo la causa el que Atreo, y Tiestes reynaron en vn tiempo jutamente. Despues se mouiò entre los dos discordia, como dexamos contado, Tiestes fue desterrado, y al fin Egisto matò à su tio Atreo, y Tiestes ocupò entonces el Reyno. Tuvole Tiestes hasta que murio, y èl muerto, auia de reynar Egisto su hijo, pero no reynò sino Agamenon.

Empeçò este à reynar en el año quatro mil y nueue del Mundo, segun escriue Eusebio, y en este año Paris llamado Alexandro, hijo de Priamo, lleuò robada à Elena muger del Rey Menelao, y hermano de Agamenon, desde Grecia à Troya. Entonces todos los Reyes, y Principes de Grecia juntos eligieron por su Capitan General à Agamenon, y debaxo de su obediencia, y estando à sus ordenes determinaron la guerra de Troya, llenados todos del sentimiento del robo de Elena, aspirando todos à tomar la vengança de tal injuria. Hizose esta junta en el Puerto, ò Isla Anlite de Emboca de Grecia, donde se juntaron hasta mil Fustas, ò vasos de guerra, juramentandose entresi los Griegos de nunca bolver mas à Grecia, hasta vengar aquella injuria.

Despues en Troya tuvieron algunos enojos, y enemistades por causa de Brisçida, por auersela tomado Agamenon à Aquiles Muchos de los Principes Griegos se leuantaron cõtra Agamenon, y le priuaron del Principado, ò Generalato de las Armas, y le dieron el cargo à Palamides hijo del Rey Nauplio de Emboca. Este Palamides fue despues acusado por Vlises, y probado el delito verdadero, ò fingido por el oro que auia escondido en su tienda, le apedrearon à Palamides. Sucedido esto, fue buelto Agamenon à su cargo de Capitan General, y aun con mayor honra que primero le tenia, y perseuerò en el gouierno de las Armas hasta que cõquistada, y entrada Troya dieron la buelta à Grecia.

Agamenon antes que partiesse de

Grecia para Troya, tenia por muger à Clitemeſtra hija de Iupiter, y de Leda, y hermana de Elena; las quales, ſegun los Poetas afirman, auian nacido de vn hueuo, por quanto Iupiter en figura de ciſne auia conocido carnalmente à Leda. De Clitemeſtra tenia ya muchos hijos Agamenon antes que de Grecia partieſſe, como eran Oreſtes, Efigenia, Alexo, y Eletra.

CAPITVLO CLXXVII.

De la cauſa de la muerte del Rey Agamenon.

EStuvo Agamenon diez años, y mas en la guerra de Troya, y en tanto que allà eſtaua, la Reyna Clitemeſtra no trataua de guerra, ſino de amiſtad con Egiſto hijo de Tieſtes, y primo de Agamenon, y el Egiſto era Sacerdote. Dizen auer ſido inducido, y aconſejado Egiſto para que requiriera de amores à Clitemeſtra, por Nauplio padre de Palamides, à quien los Griegos mataron en Troya. Penſando, pues, eſte Rey Nauplio en vengar la muerte de ſu hijo, y no hallando otro modo, induxo à todas las Reynas, y mugeres de los Reyes, Principes, y grandes ſeñores que à Troya auian ido, à que cometieſſen adulterio, tratando amores con otros en tanto que ſus maridos hazian la guerra, y conquiſta de Troya. Eſto hazia èl, para que buelto ellos à Grecia, tantas fueſſen las turbaciones por los adulterios, y las infamias dellos nacidas, que mouidas guerras por toda Grecia, vnos mataſſen à otros: lo qual baſtantemente lo conſiguiò en las muchas guerras, muertes, y deſtierros que ſe originaron.

Por conſejo, pues, deſte Nauplio, dizen, que Clitemeſtra amò à Egiſto, y eſtos amores fueron la cauſa de la muerte de Agamenon. Ya conquiſtada, y deſtruida Troya bolvia Agamenon lleno de triunfos, honras, y aplauſos, ſupolo Clitemeſtra, diſpuſoſe para matarle, como lo hizo; que los halagos de vna muger, què fiereza no ſaben encubrir?

La cauſa de la muerte pienſan algunos fueſſe, por el enojo que concibiò Clitemeſtra en ſaber que Agamenon traìa en ſu compañia de los deſpojos de la guerra que le auian tocado à Caſandra hija del Rey Priamo, à quien amaua mucho Agamenon. Con eſta noticia no lo pudo ſufrir Clitemeſtra, y armò ſu coraçon para matar à ſu marido Agamenon, y juntamente à Caſandra, y todo lo conſiguiò como quiſo, ſegun lo eſcriue Seneca. *Sene.trag.*

Otros dizen, que Clitemeſtra ſe mouiò por temor. Ella ſabia ſus adulterios, y recelaua el ſer conocidos, y aſsi temia el que la mataſſe Agamenon; y por librarſe deſte temor, y miedo, determinò el matar ella primero à ſu marido. Otros dizen, que lo hizo inducida de Egiſto ſu amigo, con el qual todo el tiempo de la guerra auia ella tratado ſus amores; y deſeando Egiſto perſeuerar en ellos, y tener en ſu poder el Reyno, perſuadiò à Clitemeſtra para que mataſſe à Agamenon, y à lo que ella aſsintiò de todas maneras infiel. 8.

CAPITVLO CLXXVIII.

Refiereſe el modo de la muerte del Rey Agamenon.

LA Muerte de Agamenon, ſegun quieren Homero, y otros, fue en eſta forma: Egiſto adultero con Clitemeſtra mientras eſtaua auſente Agamenon, ſecretamente ſe fue apoderando de las fortalezas del Reyno de Micenas, con intencion de leuantarſe con èl. El dia que auia de entrar Agamenon en el Reyno, y ſu Corte de Micenas à gozar parabienes, y aplauſos de vencedor, ſaliò Egiſto con grande acompañamiento à recibirle, fingiendo alegria mucha con ſu venida. Tenia ordenado vn combite muy explendido, para cortejar à ſu Rey, y primo, pero tenia ocultos, y eſcondidos veinte de ſus amigos muy bien armados, los quales eſtando Agamenon ſeguro, y bien deſcuidado de tal traicion, ſalieron, y le mataron, ſin que ſe pudieſſe defender; y juntamente mataron à Caſandra hija del Rey Priamo: y eſte fin tuvo tan excelente, y valeroſo Principe, como fue Agamenon.

Egiſ-

Egiſto, como ya eſtaua preuenido, y del Reyno tenia muchas Plaças ocupado, leuantòſe con todo, empuñò el Cetro, diòle à Clitemeſtra la mano de eſpoſo, con quien eſtaua antes amancebado con la infamia del adulterio. Reynaron ambos Egiſto, y Clitemeſtra ſiete años deſpues de la muerte de Agamenon, haſta que Oreſtes hijo de Agamenon, y Clitemeſtra matò à los dos adulteros Clitemeſtra ſu madre, y Egiſto, vengando la muerte de ſu padre.

Seneca en la tragedia octaua, llamada Agamenon, refiere de otro modo ſu muerte. Dize, que Clitemeſtra ſabidora de que Agamenon traìa por amiga à Caſandra, que era moça hermoſa, y bella, mouida de dolor, le intentò à ſu marido matar. Para eſto trazò cauteloſa hazerle vna ropa, ò veſtido con que poder ſeguramente matarle. Ya ſobre los amores de Egiſto con Clitemeſtra auia tenido Agamenon con el adultero Egiſto algunos diſguſtos, que ſerian por entonces ſolamente recelos, con que no llegarian à ſer enojos declarados, con que huvo medio para la reconciliacion, fueſſe verdadera, ò fingida fueſſe.

Vino Agamenon de Troya, y el dia de ſu entrada tenia Clitemeſtra para ſu celebracion preuenido vn real combite, y en el que eſtaua Agamenon vſano mucho por vitoria tanta, como de los Troyanos auia conſeguido, teniendo para oſtentar mas ſus triunfos, y moſtrarſe mas glorioſo, veſtidas las ropas de Priamo Rey Troyano. Clitemeſtra dixo entonces, que no era bien que en dia de tanta feſta ſe adornaſſe el vencedor con los veſtidos de ſu enemigo, que mas preciosas veſtiduras tenia ella preuenidas, que ſiendo adorno, y gala, indicaſſen mas el feſtejo, y alegria. Creyòlo el buen Agamenon, era Rey, y tenia noble el coraçon, con que fue mas facil de enganar. Alegre Agamenon con el combite aparatoſo, y de tantas honras como le hazian todos contento, no ſoſpechando traicion alguna, empeçò à veſtirſe la ropa que tenia Clitemeſtra preuenida. Ella la ropa eſtaua con tal arte hecha, como el engaño, y traicion era de ſu inventora. No tenia la tal veſtidura abierto por donde ſacar Agamenon los braços, y cabeça, con que ya empeçado à cubrirſe el roſtro, y viendoſe ſin viſta, y ſin poder ſacar los braços, arremetiò Egiſto, y dandole de puñaladas, logrò ſu intencion femẽtida Clitemeſtra, y el Rey Agamenon perdiò la vida. Eſte fue el modo de la muerte de Agamenon Principe el mas glorioſo de ſu tiempo entre los Griegos todos, y el que ciñò el laurel por la vitoria del Troyano.

CAPITVLO CLXXIX.

Principio de la linea de los Atenienſes, y ſe proſigue haſta la toma de Troya.

TEXTO. *Principio del Reyno de los Atenienſes en Acta, que aora ſe llama Atica, reynò el primero Cecrope, que fue llamado Adiſio, ò Dacien, cincuenta años.* Ya dexamos dicho, y declarado las lineas todas de las Gentes que Euſebio pone en eſte libro, exponiendo ſus Hiſtorias haſta la guerra de Troya, ſolo de la linea de los Atenienſes no hemos tocado coſa alguna. Eſta proſiguirèmos aora haſta la toma de Troya, como todas las otras, y deſpues bolverèmos à proſeguirlas deſde que fue deſtruida Troya.

Fue Cecrope el Rey primero que tuvo Atenas, y fue en el año ciento del cautiuerio de los Ebreos en Egipto, el qual fue el treinta y cinco de la vida de Moyſes, y en el tres mil ſeiſcientos y quarẽta y cinco de la Creacion del Mundo, ſegun la cuenta de Euſebio; y ſegun la Letra Ebrea, que noſotros ſeguimos, eran paſſados del Mundo dos mil quatroçiẽtos y ocho años. En eſtos tiempos del principio del reyno de Cecrope, que concurren con los de otros Reyes de otras Gentes, en Acta, que aora ſe llama Atica, eſtà la Ciudad de Atenas, donde reynò Cecrope Rey primero, que aſſi era ſu nombre, aunque del nombre miſmo huvo otro Rey deſpues, que fue el octauo, ſi bien el cèlebre, y famoſo fue eſte primero. Reynò cincuenta años, empeçando en el treinta y cinco de la vida de Moyſes, y acabò en el quinto deſpues de la

ſa-

ſalida de los Ebreos de Egipto, que fue el ochenta y cinco de la vida de Moyſes.

Llamaronle Daſien, ò Deſien, que quiere dezir doblado. Eſto era por alabança, por lo alto, y bien diſpueſto que era de cuerpo, ſiendo mayor que lo comun de los otros hombres, y entre los Antiguos era eſto muy alabado, por indicar la grandeza en el cuerpo grandes, y robuſtas las fuerças. Aſsi fue de Saul Rey primero de los Iudios, el qual fue mas alto que todo el Pueblo, pues puesto èl entre los demàs, ſobrepujaua à todos deſde el ombro arriba. 1. Reg. 10.

CAPITVLO CLXXX.

La Tierra del Reyno de Atenas tiene tres nombres, Acta, Atica, y Eladia; y de donde le vinieron.

DIgamos aora algo de la Tierra en que reynò Cecrope, que ſe llamaua Acta, y Eladia, ò Elas, ſegun afirma San Iſidoro, y Solino. Fue llamada eſta Tierra Eladia, ò Elas, de vn antiguo Poblador della, que ſe llamò Elano, hijo de Deucalion, y de Pyrra, ſegun lo dize abaxo Euſebio hablando deſte Rey Cecrope. Atica fue llamada eſta Tierra, de vna doncella llamada Atis, y fue hija de vn hombre que viuia en aquella Tierra, llamado Geranao, y por alguna excelencia ſuya, ù de ſu padre, fue nombrada la Tierra del nombre de la doncella, que aſsi lo dizen Euſebio, y San Iſidoro. Acta ſe llama, por eſtar cercana del Mar, porque en Griego Acta, ſe llama coſa pueſta en la ribera del Mar; y por eſtar toda aquella Tierra en ſu Coſta, ſe dixo Acta, y aſsi eſte nombre no es de algun actor, ò poblador. S. Iſid. 14. Ethym. Sol. in Pol. cap. 7.

Haſe de conſiderar, que eſtos tres nombres tuvo eſta Tierra en diuerſos tiempos, y eſte parece ſer el orden: Acta fue el primero, deſpues Eladia, y luego Atica. Que el nombre de Acta fueſſe el primero, parece aqui de la Letra de Euſebio, como afirme que eſta Tierra en que reynò Cecrop ſe llamò Acta; y aora ſe dize Atica, y aſsi tambien lo afirma Solino, y lo miſmo San Iſidoro. La razon de ſer eſte ſu nombre primero, es por dos coſas. La vna, por quanto eſte nombre ya no dura entre los Hiſtoriadores, y ſe conſeruan los otros dos, y es cierto que los nombres mas nueuamente pueſtos perſeueran, por ſer quitados los antiguos. La otra es, por no auer venido eſte nombre de alguna perſona que poblaſſe aquella Tierra, y los otros fueron pueſtos por fundadores, ò Pobladores.

De los nombres de Eladia, y Atica no conſta claramente qual dellos fueſſe primero pueſto, por auer ſido caſi en vn tiempo pueſtos; pero ſegun el orden de la Letra de Euſebio, primero fue llamada Eladia. Eſto parece, porque el nombre de Atica perſeuera mas que el de Eladia, y los nombres que permanecen juzgamos ſer vltimos. Dirèmos tambien, que aunque Atica, y Eladia ſean nombres de vna miſma Tierra, pero no ſignifica tanto vno como otro, por quanto Eladia ſignifica la Tierra de Atica, y la del Peloponeſo. Aſsi lo dize San Iſidoro, que Eladia tiene dos partes, y la primera es Atica, y la ſegunda es el Peloponeſo, que ſe llama de otro modo Arcadia, ò Sicionia. S. Iſid. 14. Ethym. cap. de Europa.

Deſta Atica dizen los Autores, que aunque muchas Tierras ſe llamen Grecia, como eſta tomada generalmente contenga ſiete, ò ocho Prouincias, ſegun lo afirma San Iſidoro, que ſon Dalmacia, Epiro, Eladia, Teſalia, Macedonia, y Acaya; eſtas eſtàn en Tierra firme, que en el Mar ſe hallan otras dos, que ſon Cadia, y las Islas Cicladas; pero Atica es la verdadera, y riguroſa Grecia, que aſsi lo dizen Solino, y San Iſidoro en los lugares citados. La verdadera Grecia, pues, es en la Prouincia que es Atenas, como eſta eſtè en Atica.

En la Tierra de Atica, lo principal, y famoſo que ay es la Ciudad de Atenas, que fue madre de las letras, y Filoſofia, ni tuvo Grecia otra coſa tan famoſa como Atenas, como lo dize San Iſidoro. Coſas ay cèlebres en la Tierra de Atica, donde eſtàn las peñas de Schiron, que ſe eſtienden ſeis mil paſſos, cuyo nombre ſe quedò por la fama de Schiron ladron gran-

grande, à quien matò Teseo. De aquellas mismas peñas se despeñò Ibo hija de Cadino, y muger del Rey Atamante, y cayò al Mar, segun lo cuenta Ouidio, y ambos fueron tenidos por dioses del Mar.

Hallanse tambien en Atica montes famosos, como son Icario, Briesso, Licabecio, Egialeo, Hymecio; entre los quales Hymecio es el mas alabado, por quanto en la multitud, y diferencia de flores excede à los otros montes, y assi la miel de aquel monte es entre los Poetas mas alabada.

Tambien ay dos fuentes muy alabadas, la vna se llama Caliroe, la otra Crouesson, y alli està el campo de Marraton, famoso por la cruda, y muy sangrienta guerra que en èl fue hecha. Todas estas las pone Solino en el lugar citado.

El assiento de Atica es este: Por la parte del Septentrion, ò Cierço tiene à Macedonia; por la del Mediodia, ò Abrego, à Acaya, y Arcadia, segun San Isidoro, y Paulo Orosio.

CAPITVLO CLXXXI.

Del nombre de la Ciudad de Atenas, por quien fue puesto, y quando.

TEXTO. *Reynando Cecrope nacìo vna oliua en el Alcaçar, y del nombre de Minerva fue la Ciudad llamada Atenas, à la qual los Griegos llaman Atena.* Esta Historia pone Eusebio en el año quarto de Cecrope. No tenia la Ciudad de Atenas este nombre, pero auia en ella vna Fortaleza, ò Alcaçar, dòde estaua el templo de la diosa Minerva, y en la Fortaleza naciò vna oliua. Hase de entender, que no la plantò alguno, porque si huviera sido plantada por hombres, ò si fuera conocido que por ellos auia sido plãtada, no fuera tenido por marauilla, ni tampoco tuvieran motiuo para preguntar que significaua aquello, como lo anduvieron inquiriendo, segun lo afirma Augustino.

Aug. 18. de Ciuit. cap. 9.

Del nombre de la diosa Minerva fue llamada la Ciudad Atenas, y à la diosa llamaron los Griegos Atena. Minerva entre los Griegos tiene muchos nombres, vno es Minerva, otro Atena, otro Tritonia, otro Palas, y assi otros muchos. Entre nosotros el mas vsado es Minerva, que le conuiene en quanto es diosa de diuersas ciẽcias; pero entre los Griegos mas se vsa del de Atena, que quiere dezir inmortal, como el saber haga al hõbre inmortal por la fama. Aqui calla Eusebio la contienda que huvo entre Neptuno, y Minerva para dar nombre à la Ciudad de Atenas; refierela San Agustin, cuentala Ouidio, y tocala Eusebio en su Prologo.

Aunque Cecrope fue Egipcio de nacion, fue Rey de los Atenienses, que son Griegos; y la razon es, porque el Rey primero, como lo fue Cecrope, no podia venir por sucessiõ de linage, sino por alguna hazaña, ò excelencia, y porque sucediò el que Cecrope siendo Egipcio de nacion, habitaua en Grecia en la Ciudad que despues fue llamada Atenas, y no se hallò en aquel tiempo hombre tan excelente, con razon le leuantaron por su Rey los habitadores de dicha Ciudad, y assi vino à ser el Rey primero de los Atenienses. Aduierte Eusebio el que sabia ambas lẽguas Griega, y Egipcia Cecrope, y le conuenia esto, pues siendo èl Egipcio, no podia bien èl regir, y gouernar à los Griegos, si no tuviera participacion de su lengua, y la huviera aprendido.

CAPITVLO CLXXXII.

De los cinco estados de los Atenienses en su gouierno, de los quales el segundo fue Real.

TEXTO. *Desde Cecrope Rey primero, hasta la primera Olympiada, se cuentan en Atenas diez y siete Reyes, y doze Principes.* Sigue se aora otra Historia, que empieça desde Cecrope hasta la primera Olympiada, la qual pone Eusebio sobre el año primero del reynado de Cecrope, y contiene los Principados que huvo entre los Atenienses. Aunque se pone esta Historia en el año primero del reyno de Cecrope, no es cosa que en vn solo año huviesse acontecido, sino porque se ponen en ella todos los Principados de los Atenienses, que empeçaron desde el año primero de Cecrope,

y

y corrieron hasta la primera Olympiada, en el qual tiempo tuvo diez y siete Reyes, y doze Principes.

Llamase Olympiada el espacio de quatro años enteros, como si se contasse por bisiestos; y acabados aquellos quatro años, era vna Olympiada, y à los ocho era segunda. En tanto que los Reyes, y Principes gouernauan en Atenas, no se contauan Olympiadas, porque empeçaron despues estas. Los doze Principes que tuvo Atenas gouernaron hasta su muerte, y estos fueron despues de los Reyes, y al duodezimo Principe empeçaron las Olympiadas à contarse. Esto parece por la Letra de Eusebio abaxo, continuando la linea de los Atenienses, porque el Principe doze era Esquilo, en cuyo año tercero empeçò el año primero de la primera Olympiada.

CAPITVLO CLXXXIII.

Dizense los quatro estados que tuvieron en su gouierno los Atenienses.

ENtre los Atenienses el estado primero, ò gouierno que tuvieron, que fue antes del Rey Cecrope, no es conocido, ni se sabe que tal fuesse. Cierto es que no fue Real, por quanto hasta Cecrope no tuvieron fama, ni nombre los Atenienses, y su Rey primero fue Cecrope, y desde èl empieça Eusebio à contar los años de los Atenienses, no poniendo antes cosa alguna dellos: y assi qualquiera gouierno que tuviessen, seria de poca excelencia, y dèl no sabemos que tiempo durò, aunque sabemos quando acabò, que fue en el año primero del Rey Cecrope.

El segundo estado de los Atenienses, que pone aqui Eusebio por primero, y Real, y que empeçò desde Cecrope, y acabò en Codro, tuvo diez y siete Reyes, los nombres de los quales parecen por la linea de los Atenienses, y durò este Principado quatrocientos y ochenta y siete años, empeçando en el año treinta y cinco de la vida de Moyses, y acabo en el siete del reyno de Dauid, segun abaxo se muestra por la concordia de la linea de los Ebreos con la de los Atenienses.

El estado tercero, ò modo de Principado de los Atenienses, fue el de los Principes que regian por toda su vida, y esto fue despues de la muerte de Codro Rey diez y siete, y vltimo de los Atenienses. La causa de la mudança del Principado fue, por auer tenido respuesta de los dioses en la guerra contra los del Peloponeso, que vencerian, si su Rey fuesse muerto; y sabido por Codro Rey entonces, por librar à los Atenienses, y que saließen vencedores, se puso animoso en la batalla, para que le diessen la muerte. Otros dizen, que fue por auer sido tenido en tanta honra Codro entre los Atenienses, por auer salvado la Republica à costa de su propria vida, que les pareciò no ser otro alguno digno de tanta honra; y assi como èl era Rey, despues no quisieron dar à otro hombre el mismo honor. Assi sucediò con San Lorenço, que fue entre los Ministros del Papa Sixto Arcediano, y tanta fue la excelencia suya por el martyrio glorioso, y constancia con que le sufriò, que juzgaron no ser dignos otros despues dèl de tener tal grado, y dignidad: y assi entre los Cardenales no dàn à ninguno el titulo de Arcediano, sino el de Diacono, ò Presbytero.

Estos Principes que sucedieron à los Reyes tenian alguna semejança con el estado Real, y alguna diferencia. La semejança era, que assi como los Reyes por toda la vida gouernauan, assi estos Principes regian por toda su vida. La segunda es, el que sucedian en el Principado, y gouierno los hijos à los padres, como se hazia en el estado de los Reyes, pues el primero dellos fue Modon, y este fue hijo de Codro Rey postrero, segun abaxo lo dize Eusebio, y que Tespico fue hijo de Anfron, y le sucediò en el gouierno, y Principado.

La diferencia estaua primeramente en el nombre, que estos llamauãse Principes, y no Reyes; y no era esta pequeña diferencia, porque el nombre de Rey es mas ilustre, y honorifico, y denota mas estado, y grandeza. La segunda diferencia era en quanto

à

à las insignias Reales, que entre los Antiguos tres cosas se les concedian à los Reyes, que à otros hombres no eran otorgadas, como eran Corona, Cetro, y Purpura: y por esta causa los Principes de Atenas, como no fuessen Reyes, no vsauan de insignias tales. La tercera diferẽcia era en el poder, q̃ era mucho mayor el de los Reyes, ellos lo mandauan todo absolutamente. Los Principes Atenienses parece no tenian poder tan absoluto, pero en lo que consistia la limitacion no se puede saber.

Estos Principes de Atenas, que regian por toda su vida, fueron treze; el primero dellos fue Modon hijo de Codro Rey vltimo, y el treze, y postrero fue Almeon: y los nombres de todos ellos por el orden que vinieron, los pone abaxo Eusebio en la linea de los Atenienses. Duraron estos Principes en Atenas trecientos y quinze años, empeçando en el año quatro mil ciẽto y treinta y dos del Mundo, y acabaron en el quatro mil quatrocientos y quarenta y seis. Empeçaron en el año octauo de Dauid, y acabarõ en el quarto del Rey Achaz, segun que parece por la Letra de Eusebio.

El quarto estado fue de aquellos que regian, y gouernauan sólos diez años, y acabado aquel tiempo cessaua su gouierno. Destos fueron en Atenas siete Principes; el primero se llamò Carope, y el vltimo Erisias. Despues de Erisias huvo otro genero de Principado, y los nombres de todos ellos, y el orden que tenian en suceder vnos à otros en el gouierno, pone abaxo Eusebio.

Duraron estos Principes setenta años solos, segun parece en la Letra de Eusebio, y tambien ello se prueba por auer sido ellos siete solos, y cada vno regia diez años, con que serian setenta. Empeçaron à gouernar en el año quinto de Achaz Rey de los Ebreos, y durarõ hasta el veinte y nueue de Manases Rey de los Iudios.

Mudaron los Atenienses à este genero de gouierno el de los Principes, porque aunque estos no eran tan soberanos como los Reyes, enfin sabian que auian de mãdar por toda su vida, y que les auian de heredar, y suceder en el Principado sus hijos, con que tenian oprimidos à los Atenienses con extorsiones, y vexaciones; y los que entraron à gouernar por diez años solos, como sabian que les auia de durar tan poco tiempo, procedian mas comedidos, y moderados.

CAPITVLO CLXXXIV.

De los Çaldeos, y Fenices.

TEXTO. LOs Çaldeos pelearon contra los de Fenicia. Esta Historia pone Eusebio en el año diez y ocho de Cecrope Rey de Atenas, y si bien se pudo poner mejor en la linea de los Reyes Asyrios, como los Atenienses ni sean Caldeos, ni Fenices, pudo ser por yerro de los escriuientes. De otro modo podemos dezir, y salvar el yerro, y es, que es costumbre en este libro, quando se refiere alguna cosa que no pertenece especialmente à vna de las lineas dèl, se suele poner en qualquiera de las de Grecia, y mayormente en la de los Atenienses; y assi se haria al presẽte con los Caldeos, y Fenices.

Los Caldeos es de saber que son vna Gente de Tierra de Oriente, mas allà de Ierusalen, àzia la parte del Cierço. Estos algunas vezes tuvieron sus guerras con los Ebreos, como en tiempo de Nabucodonosor, que era Rey de los Caldeos, y estos tomaron à Ierusalen, y la destruyeron en tiempo del Rey Iedecias. Muy nombrada es esta Gente en la Escritura Santa, y de linage de los Caldeos procedieron los Ebreos, pues Abrahan, de quien ellos descienden, de Tierra de los Caldeos saliò, de donde era natural, por mandado de Dios. *Genes. 11. & 12. & Actu. 7.*

Destos Caldeos era Rey Nabucodonosor, y nombranse muchas vezes en el libro de Ieremias. Quando tomamos largamente Asyria, Caldea es parte suya, pero propriamente hablando, Caldea es Gente de porsi, y està entre Babilonia, y la Syria; y assi los que desde Babilonia quieren venir à Ierusalen han de passar por Caldea, que esta es mas cercana de Ierusalen, que Babilonia. No estàn muy apartados los Caldeos de los de Fenicia, y assi podian hazerles guerra. Deste

assien-

assiento de Caldea ya dexamos dicho largamente en la segunda Parte; y
Pau. Oros. lib. 1. hablan desta materia Paulo Orosio, y San Isidoro.

S. Isid. 14. Ethym. Los de Fenicia habitan en parte de la Tierra de Promission, y ella es parte de Syria, pero tomò nombre especial, y llamòse Fenicia. En esta Tierra estàn las Ciudades de Tyro, y Sidon, y la Cabeça es Tyro, y esto es por auer sido famosa, y nombrada Ciudad en otros tiempos, por las grandes, y muchas mercaderias suyas, por la comodidad de tener buen Puerto de Mar. Alabòla assi el Profe-
Ezeq. 28. ta Ezequiel.

Desto dà algun testimonio el
Marc. 5. Euangelista San Marcos, que hablando de la muger Cananea, que saliò à pedir à Christo la salud para su hija, andando en Tierra de Tyro, y Sydon,
Math. 15. segun lo dize San Mateo, nombròla Sirofenisa, que quiere dezir, que aquella muger era de Fenicia de Siria: y assi Tierra de Tyro, y Sidon era Fenicia.

La causa de que se llamasse Fenicia, fue Fenix hermano de Cadino, el qual vino de la Ciudad de Tebas de los Egipcios, y viuiò en la Tierra de Syria cerca de Sidon, y por su nombre llamò aquellos Pueblos Fenices, y à la Prouincia Fenicia, segun lo
S. Isid. 9. & 14. Ethym. afirma San Isidoro. Esta guerra que los Caldeos hizieron à los Fenices, fue famosa en sus tiempos, y por serlo la escriuiò Eusebio entre las cosas dignas de memoria, y aora por la falta de Escritores no es nombrada, pues no hablan della los nuestros.

CAPITVLO CLXXXV.

Del nombre de la Ciudad de Atenas, puesto por contienda de los dioses.

TEXTO EL *Iuizio, y contienda entre Neptuno, y Minerva delante de Cecrope.* Esta es la Historia del nombre de la Ciudad de Atenas, que fue en el año veinte y tres del reyno de Cecrope, que venia à ser el cincuenta y siete de la vida de Moyses, y pertenece propriamente esta Historia à esta linea, por quanto este juizio, y contienda passò delante de Cecrope.

Llamòle Eusebio juizio, y tambien contienda, por conuenirle ambas cosas. Contienda se dize, porque cada vno destos dos dioses Neptuno, y Minerva queria poner nombre à la Ciudad, y porque no concordauan se formaua entre los dos la contienda. Iuizio tambien se llama, porque su debate, y contienda se determinò por razon, siendo el Rey Cecrope Iuez. De aqui vino el que Minerva saliesse con poner nombre à la Ciudad, y esta fue à ella especialmente consagrada.

Eran los dos Minerva, y Neptuno tenidos por dioses entre los Gentiles; Neptuno era hermano de Iupiter, que fueron tres los hermanos, Iupiter, Neptuno, y Pluton, Neptuno fue tenido por dios del Mar, y por este lado tenia èl parte en la Ciudad, como ella estè situada en la Costa del Mar, ò à ella cercana. Minerva es diosa, y dizen que fue hija de Iupiter sin junta de muger, segun todos los Poetas afirman. Esta Minerva quien fuesse, segun la verdad, y como se llama hija de Iupiter, y què significan las cosas que della afirman, y a lo dexamos declarado en la segunda Parte, y mas largamente en el Comento Latino, y tambien abaxo dirèmos, y de Neptuno assimismo.

Por las dos señales que auian parecido en su Ciudad, que eran la oliua que vieron auia nacido en el Alcaçar, como dexamos poco ha dicho, y tambien se viò vna fuente de agua donde nunca se auia visto, embiò el Rey Cecrope à consultar al dios Apolo, les dixesse que significauan estas cosas. Respondiò Apolo, que el agua significaua à Neptuno, y la oliua à Minerva, y que à eleccion de los Ciudadanos estaua el dar nombre à la Ciudad de qualquiera destos dioses que gustassen.

Iuntos, pues, en su Consistorio hombres, y mugeres de aquella Ciudad, votaron sobre el caso todos; los varones dierõ sus votos à Neptuno, y las mugeres dieron los suyos à Minerva; y porque de las mugeres auia vna mas que de los hombres, por aquel voto de exceso fue dado el poder à Minerva, para que pusiesse el nombre à la Ciudad, assistiendo al acto el Rey como Iuez.

Aqui

Aqui ſolo afirma Euſebio el tiempo deſta contienda quando fue, dando à entender en eſto, que no fueſſe eſte debate, ò competencia fingimiẽto poetico, ſino verdadera hiſtoria; porque el fingimiento, ni es, ni fue, ni tiene tiempo alguno para ſer: y aſſi à lo que ſe ſeñala tiempo, en alguno fue, y fue en la verdad. No dudamos tampoco eſto, por afirmarlo aſsi Marco Varron, y el grande Auguſtino, varon muy ſabio, y Chriſtianiſſimo. Lo que dize Ouidio del nombre deſta Ciudad, fingimiento es, ſegun ſu coſtumbre, y aquel ſe reduce à la narracion de Marco Varron, como à verdadera hiſtoria; y aunque en la relacion deſte ay algo fingido, pues pone fueſſe la contienda entre dos dioſes como Neptuno, y Minerva, pero no ſe opone à la verdad de la relacion, aunque contenga la falſedad de llamar dioſes à los tales, que en aquel tiempo los Gentiles los tenian por dioſes, y hablan dellos como ſi lo fueran. Lo miſmo es lo de Apolo, que conſultado reſpondiò, que el agua ſignificaua al dios Neptuno, y la oliua à la dioſa Minerva: y aſsi aunque no huvieſſe algun dios Neptuno, ni Minerva que fueſſe dioſa, no ay aqui fingimiento alguno, ſino que es hiſtoria pura.

En el tiempo que ſucediò eſto ay diferencia en los Autores. Euſebio dize aqui, que fue en el año veinte y tres del reyno de Cecrope. Otros dizen, que fue deſpues en el tiempo de Anfiton, ò Anfitrion Rey tercero de Atenas. Aſsi lo ſiente S. Iſidoro, y dize, que Cecrope nombrò à eſta Ciudad Cecropia, y que eſte la conſagrò para el ſeruicio de la dioſa Minerva, à quien los Griegos llaman Atena. Pero los Autores mas aprobados tienen el que eſte nombre fue pueſto en tiempo de Cecrope, como lo dexamos declarado, por ſer eſto lo que afirma Euſebio, aunque con la opinion de San Iſidoro baſtantemente concuerda Paulo Oroſio.

S. Iſid. 14. Ethym.

Paul. Oroſ. lib. 1.

§§ §§ §§ §§
§§ §§ §§
§§ §§
§§

CAPITVLO CLXXXVI.

Del tiempo que reynò Deucalion, y del monte Parnaſo.

TEXTO. *Deucalion empeçò à reynar ſobre las Gentes que habitauan cerca del monte Parnaſo.* Eſta Hiſtoria pone Euſebio en el año veinte y vno del reyno de Cecrope, aunque no pertenece eſpecialmente à eſta linea, por quanto Deucalion, y los Pueblos à el ſujetos no eran Atenienſes, ſino de Teſalia; pero como aqui no ſe pone linea de los de Teſalia, puſoſe en la de los Atenienſes: demàs, que en alguna manera puede tocar à la linea de los Atenienſes, pues eſtos eſtàn en la Tierra de Atica, ò Eladia, y eſte nombre tuvo de Elano hijo de Deucalion, ſegun eſcriue Euſebio; pero la primera razon es mas ajuſtada.

Fue Deucalion Rey en Teſalia, y empeçò à reynar deſpues que Cecrope reynaua en Atenas; y ſegun aqui afirma Euſebio, auia ya reynado Cecrope veinte años. La Tierra en que reynò Deucalion es Teſalia, aunque no reynò en toda ella, ſino en aquella parte que eſtà cercana al monte Parnaſo.

El Parnaſo es vn monte muy nombrado entre los Eſcritores, y ſeñaladamente celebre, y famoſo entre los Poetas, y eſto fue por los dioſes, y por las Muſas, à las quales honran mucho los Poetas, como dellos, y ellas toda ſu influencia, y ſocorro les venga para los verſos, ò por lo menos aſsi lo fingen, y aſsi las invoçan. Entre los Hiſtoriadores el monte Parnaſo es nombrado por el Diluvio de Deucalion, de que deſpues hablarèmos. El Parnaſo es monte de Teſalia, y tambien de Maçedonia, que eſtos Reynos eſtàn juntos, y es vno de los mas altos montes del Mundo, como lo afirma Solino. Llega eſte monte junto à la Tierra de Boecia, donde eſtà la Ciudad de Tebas, y por eſta cauſa muchos le cuentan entre los montes de Boecia, pero mas propriamente hablando dirèmos con San Iſidoro, que es de los montes de Teſalia.

Sol. in Pol. c. de Mac.

S. Iſid. 14. Ethym. c. de mont.

Tiene el Parnaſo dos cabeças, ò puntas, que tienen ſus proprios nom-

bres, y à la vna le llamauan Nisa, y à la otra Cirra. En la que se llamaua Cirra adorauan en tiempo de los Gẽtiles al dios Apolo, y allí le ofrecian sacrificios: y en la otra Nisa adorauan al dios Baco, y à èl tambien ofrecian sacrificios, segun dize Isidoro.

Estos dos nombres de las dos cabeças del monte Parnaso son menos vsados, y les sucedieron otros dos, que estàn mas puestos en el vso, y estilo comun entre los Escritores, y Poetas, como son Elicon, y Citeron; y el que primero se llamaua Cirra, aora es Elicon, y el nombrado Nisa, aora se llama Citeron, que assi lo dize el mismo San Isidoro. Dize, pues, que estos dos nombres fueron puestos de dos hermanos assi llamados Elicon el vno, y Citeron el otro. Lactancio quiere que Citeron sea nombre deriuado del de cytara, y esto porque Orfeo, que diò principio à los sacrificios de Baco, èl solia hazerlos en aquel monte, en el qual muchas vezes cantaua, y tañia con su cytara, y del nombre de la cytara se llamò Citeron. Esto se conforma mas con lo que dixo Ouidio, que lo que explica San Isidoro, pero ambos pareceres son de grandes Autores.

Lact. de diuin. inst.

La cabeça, ò punta llamada Elicon tiene grande fama por causa de Apolo, y de las Musas, porque los Poetas afirman, que en aquel monte habitan las Musas, y hazen sus coros, y dança, y el dios Apolo es el que les toca la lyra, y haze la musica para que dancen. Y como los Poetas no honren otra cosa mas que las Musas, alaban mucho el monte Elicon, donde ellas estàn, y dizen que sus fuentes dàn saber al beber dellas: de las quales algo dirèmos abaxo hablando de Perseo, y de su caualio Pegaso.

CAPITVLO CLXXXVII.

De Pyrra, y Deucalion quienes eran, y de su virtud.

TEXTO. EN *Este tiempo fue en Tesalia el Diluvio de Deucalion, y la quema, ò encendimiento de Faeton.* Esta Historia pone Eusebio en el año treinta y vno del reyno de Cecrope, y no pertenece la Historia especialmente à esta linea, como sea de Deucalion por la razon ya dicha. Es Tesalia vna de las siete, ò ocho Prouincias de Grecia, y junta con Macedonia, de la qual dexamos dicho muchas cosas en la segunda Parte, hablando de Tesalo hijo de Greco, ò Griego, que à esta Tierra la puso el nombre de Tesalia por el suyo, que se llamaua Tesalo, segun lo dexa referido Eusebio. En esta Prouincia reynaua Deucalion, y auia empeçado à reynar en el año veinte y vno del reyno de Cecrope, y siendo passados diez años de su reynado sucediò el Diluvio.

Dos cosas famosas pone Eusebio en este año auer acontecido, la vna es el Diluvio, la otra es la Quema. No fueron ambas en vna Tierra, pues el Diluvio fue en Tesalia, y la Quema fue en Egipto, y en Etiopia, segun abaxo dirèmos. Aora hablarèmos de lo que toca à Deucalion, y despues de lo que pertenece à Faeton.

Es de saber, que Deucalion es muy nombrado entre los Autores, y Poetas, y la causa dello es por el Diluvio que en su tiempo, y en su Tierra acõteciò. Fue tambien nombrada mucho su muger Pyrra, que en los trabajos fue su compañera, y de la qual tambien los Poetas hazen mencion.

Deucalion, segun el testimonio de todos los Antiguos, fue hijo de Prometeo, el qual era hombre sabio, segun lo dize Eusebio, y nosotros en la segunda Parte lo dexamos dicho, hablando del mismo Prometeo, que fue de quien se dixo, que hazia los hombres de barro. Assi como Prometeo fue sabio, fue tambien poderoso, y su hijo Deucalion fue Rey, quedandole Estado grande despues de muerto su padre Prometeo. Este Deucalio tuvo por muger à Pyrra, la qual era su primahermana, como hijos ambos de dos hermanos Prometeo, y Epimeteo, este padre de Pyrra, y aquel de Deucalion: y aunque ambos Pyrra, y Deucalion fuessen señores, y poderosos, fueron tambien muy justos, y muy apacibles, y amados en sus tiempos, y por consiguiente muy alabados. Assi lo afirman los Poetas, y particularmente Ouidio, diziendo, q̃ entre los varones de aquel tiẽpo no huvo alguno tan amante de la justicia, ni

Ouid. 1. Metam.

tan

tan temeroso de los dioses, como Deucalion: y entre las mugeres de aquel mismo tiempo, ninguna se mostrò tan honradora de los dioses, y dioſas, como Pyrrà; y por esta causa afirman los Poetas, que los dioses queriendo destruir el linage humano, à estos dos solos perdonaron.

CAPITVLO CLXXXVIII.

Dase principio à la relacion del Diluvio de Deucalion.

LA Fama, y nombre de Deucalion, y Pyrra permanece hasta oy entre los hombres por el Diluvio que en su tiempo sucedió. Ouid. 1. Metam. *Ouidio escriue largamente este Diluvio. Dize, que la causa del fueron los pecados grandes de los hombres, y en especial el pecado de Licaon Rey de Arcadia, el qual andando Iupiter por la Tierra à conocer las maldades de las gentes, para darles la pena merecida despues de la batalla contra los dioses, que tuvieron los Gigantes, empeçò Licaon à mofar, y hazer burla, y concibiendo vna gran maldad contra Iupiter, trazò de hospedarle en su casa, y quando estuviesse durmiendo matarle: y para prueba de si tenia Iupiter alguna diuinidad, matò vn prisionero que èl tenia de Tierra de Melosia, y cocido parte de su cuerpo, se le puso à Iupiter en la mesa por manjar precioso, para conocer de alli si Iupiter era dios, viendo si tenia conocimiento de aquella carne, ò no, como lo hizo mucho tiempo despues Tantalo.*

Iupiter muy enojado desto, quemò todo el Palacio Real de Licaon, donde tales maldades se fabricauan, y cometian, y à Licaon le conuirtiò en lobo. Viendo entonces Iupiter, que vna sola casa era la quemada, y que muchas eràn dignas de serlo, por ser la malicia de muchos, y estar ya muy estendida, juròde destruir, y acabar con todo el linage humano. Algunos de los dioses dieron entonces fauor à Iupiter; que los agrauios contra las soberanias, facilmente se imitan de vnas en otras, y todas concurren para verse vengadas. Dixeron otros, que era daño grande perderse todo el humano linage, pues cessarian del todo el culto, y sacrificios à los dioses: y cessa el poder, y la magestad cessa, si falta quien doble la rodilla.

A este justo dolor dixo Iupiter, que èl mataria à todo el humano linage, pero que bolveria à hazer hombres de nueuo; que a quien puede edificar, no le duele el destruir: y mano poderosa, mejor se dà à conocer en la primera fabrica. Estos de nueuo formados (dezia Iupiter) serán mas temerosos, y à los dioses mas reconocidos que los primeros. Si les mudàra la naturaleza, pudiera tener su presumpcion esperança; pero los malos resabios, dexada la raiz brotan fecundos.

Determinado, pues, Iupiter à destruir el humanal linage (hablemos al estilo antiguo, y poetico) en el modo vacilaua; que quien intenta hazer mal, tambien quiere esmerarse en el rigor. Quisiera vna vez embiando rayos, dexarlos à todos abrasados, y consumidos; pero temiò que ardiendo la Tierra con los hombres, podian los Cielos tambien inflamarse, y juntamente con ellos quemarse tambien los dioses: y es cordura no alargar mucho la mano, si al resbalar el golpe puede herir al dueño proprio. Acordauase Iupiter estar escrito en las leyes Fadales, que algun tiempo todo el Mundo, y los Cielos auian de ser abrasados: y aunque se tema el daño por cierto, nunca es bien procurarle anticipado.

Eligiò Iupiter destruir el Mundo con agua, cerrò al viento Cierço en

las cuevas profundas del Rey Eolo, mandando ſalir al Abrego, que bolando ſobre la Tierra, quedò el Mundo hecho vn Caos todo; viſtiòſe el ayre de lobreguezes, y empeçando à liquidarſe las nubes, deſpedian ya rios, y ya mares. El Iris ſeruidor de la dioſa Iuno, aunque mete paz en las tempeſtades, en eſta ocaſion ſe hizo de la parte de los rigores, dando materia, y mas materia à las nubes; que no ay que buſcar naturaleza, ni propriedades, ſi ſon las ofendidas deidades ſuperiores.

No contento Iupiter con eſto, llamò en ſu ayuda à Neptuno ſu hermano, y eſte como dios del Mar, mandò à todos los dioſes de los rios, y fuentes, que moſtraſſen todas ſus fuerças, lançando afuera ſus aguas, y que de ſus ſenos ſalieſſen de madre los manantiales eſcondidos. Era mucho el parenteſco de Neptuno à Iupiter, grande la obediencia de los rios, y fuentes al Mar, fuerte el empeño, y la ocaſion; y parenteſcos, y dependencias, inſtrumentos fueron ſiempre grandes para las iras. Obedecieron los dioſes menores (era juſto moſtrarſe ſujeto, quien era menor en el mando) y al imperio del dios Neptuno cubrieron breuemente la Tierra de aguas haſta los arboles empinados, y montes, pereciendo hombres, ganados, y aues, que no eſtà libre el inocente, quando todo ſe lleua à fuego, y ſangre.

CAPITVLO CLXXXIX.

Acabaſe la narracion del Diluvio de Deucalion.

ERan en eſte tiempo Deucalion, y Pyrra mas juſtos, y leales, y con los dioſes buenos correſpondientes, y por eſto quiſieron librarlos, y que no participaſſen de la comun calamidad; que quando no es comun la malicia, no debe ſer comun el eſtrago, y la pena. Miniſtràronles para eſto medio, dexandoles ſu ingenio mas deſpierto, y claro, y con la eſperança de librarſe menos confuſo; que temores, y abogos, eſpeſas nieblas ſon de entendimientos.

Eſtauan Deucalion, y Pyrra en Tierra de Teſalia, y cerca del monte Parnaſo, y tomando vna pequeña barca, ſubieron à las alturas, y coronacion del monte, que ya toda la Tierra eſtaua cubierta de aguas, y por ſu altura eſte monte ſobrepujaua las nubes; que de muy alto ſe acredita quien dà vida al que es alto, y grande por naturaleza. Acabado ya todo el linage humano, como ya no huvieſſe contra quien moſtrar la ira, ceſſaron los dioſes de ſu ſaña, las aguas buelras à ſu lugar dexaron deſcubierta la Tierra, en la qual ſolos Deucalion, y Pyrra habitauan.

Viendoſe tan ſolos Deucalion, y Pyrra, deſearon tener compañia de hombres. Por auer ſido tales los hombres ſe vèian en aquella ſoledad, y la compañia de hombres bolvieron à apetecer; que en paſſandoſe los males, el engaño buſca ſus miſmos agentes. Conſiderauan el que eſta reparacion no podia ſer ſino por obra diuinal; que manos poderoſas que afligen, eſſas ſon las que mas poderoſamente conſuelan: y ya ſuelen hazer mayor el caſtigo, para hazer deſpues mas eſtimable el reparo. Para ſaber, oues, la diuinal voluntad, fueron los dos Deucalion, y Pyrra à conſultar à la dioſa Temis, cuyo templo eſtaua à las raizes del monte Parnaſo, y ella entonces tenia la virtud de dar las reſpueſtas, que eran como de oraculo tenidas. Entraron en el templo, y tendidos ſobre la tierra, adoraron humildes à la dioſa. Entrauan à pedir, y ſiempre la humildad fue buena introduccion. Propuſieron ſu ruego, y ſuplica, à lo que reſ-

pondiò

pondiò Temis la diosa: Salid del templo, les dize, cubrid vuestras cabeças, aflo-xad, ò quitad las cintas, y los hueſſos de vueſtra madre la grande echad detràs de voſotros.

Eſtuvieron vn poco ſuſpenſos con la tal reſpueſta, que la inteligencia no era facil, y quien lo quiere entender todo, es el que mas preſto manifieſta ſu yerro. Empeçò Pyrra à hablar primero, quizà porque menos lo auia entendi-do, ſiendo la oſadia muy hija de la ignorancia. Perdoneme la diosa Temis (di-ze Pyrra) que yo no pienſo cumplir ſu mandato, con lo que ſe ha de ſeguir à los hueſſos de mi madre deshonra, y perjuizio. Buena hija, que el decoro de los padres, linea primera debe ſer en las atenciones. Bolvieron à penſar mas en tan obſcura reſpueſta; que lo que ſe advierte dificultoſo, vna, y muchas ve-zes lo debe examinar el diſcurſo. Amiga mia (dize Deucalion) hazer debe-mos lo que la diosa nos manda, que ya yo he dado à ſus palabras otro ſentido, y ſu precepto nos es facil, y prouechoſo. Tiene la obediencia prompta muy de ſu mano la buena inteligencia, y nadie puede mejor acertar, que aquel que deſea mejor obedecer. La madre grande (proſigue Deucalion) viene à ſer la Tierra, los hueſſos ſuyos ſeràn las piedras, y eſtas las que nos manda echar à nueſtras eſpaldas.

Con eſta interpretacion de las obſcuras palabras ſe mouiò algun tanto Pyrra, inclinandoſe à que aquel ſeria el ſentido del mandato de la diosa; pe-ro que aquello pudieſſe concernir para lograr el fin de ſu peticion, eſto es lo que à Pyrra le cauſaua dificultad: y pereçoſo ſe aplica el diſcurſo, ſi la volun-tad advierte dificil ſu intento. Con todo eſſo intentaron la experiencia; que no es bien gaſtar la imaginacion en dudas, quando à la mano ſe tienen ſolidas las pruebas. Empeçaron Pyrra, y Deucalion à coger piedras, y à echarlas por ſus eſpaldas. O marauilla grande, y cuya teſtificacion ſolo puede hazerla creible ſu antiguedad! Las piedras duras de Pyrra, y Deucalion arrojadas, al tocar la tierra ſe bolvian blandas, à poco tiempo viuientes, y poco à poco tenian la forma de hombres. Aun otra marauilla ſe añadiò à la contada, y fue, que las piedras que arrojaua Deucalion ſe bolvian hombres, y las que arrojaua Pyrra tomaron la figura de mugeres; que de manos tales, y tales manos, toman cuerpo mayor, ò menor los beneficios.

Deſte modo cuentan la reparacion del humanal linage, hecha por Deucalion, y Pyrra; y fuera deſta marauilloſa reparacion, refieren los Au-tores auer tenido Deucalion, y Pyrra algunos hijos por natural engen-dramiento, como fueron Elano, Dioniſio, Siraco, y Fentrace, de los quales algo dirèmos deſpues.

(***)

CAPITVLO CXC.

De la verdad, y modo del Diluvio de Deucalion; y por què ſe llame tal.

DOs Diluvios huvo caſi en vna miſma Tierra, el de Ogige, y Deucalion, aunque en diuerſos tiempos. El de Ogige fue en la Prouincia de Atica, ſegun lo dexa dicho Euſebio, y el de Deucalion en Teſalia, ſegun aqui lo dize; y Atica, y Teſalia, dos Prouincias ſon de Grecia, ſegun San Iſidoro, y vna cercana de otra, ſegun los terminos que los Autores les ſeñalan, y los eſcriuen Paulo Oroſio, San Iſidoro, y Solino. Muchos años fueron en medio entre el Diluvio de Noè, y el de Ogige, y algunos mediaron, aunque muchos menos entre el de Ogige, y Deucalion.

S. Iſid. 14. Ethym. Pau. Oroſ. lib. 1.

Tres Diluvios ponen los Autores Chriſtianos, porque los Gentiles, aſsi Poetas, como Hiſtoriadores, ſolos dos eſcriuen, y ſon el de Ogige, y Deucalion, y no ſe hallarà otro nõbrado entre los tales Autores. Solino poniendo los años que corrieron entre vno, y otro Diluvio, dixo, que paſſaron ſeiſcientos años. Al Diluvio que ſucediò en tiempo de Noè no le eſcriue, ni pone Autor alguno Poeta, ò Filoſofo, porque no le conocieron, ni creen que tal Diluvio huuieſſe, eſpecialmente los Filoſofos, que ſaben no ſer poſsible Diluvio vniuerſal por naturaleza. Deſto mas largamente hablamos en la primera Parte, tratando del Diluvio de Noè.

Sol. in Pol. ca. de inſ. Chios.

El modo deſte Diluvio fue, que reynando Deucalion en Teſalia, y en aquella parte vezina al monte Parnaſo, cayeron aguas tan copioſamente, que cubrieron caſi toda la Tierra de Teſalia, y otras algunas, pereciendo la mayor parte de ſus Pueblos. Viendoſe Rey Deucalion, y que ſu obligacion era euitar del remedio, recogiò las mas barcas que pudo, y diſpuſo el que todos los que pudieſſen ſubir lo hizieſſen, y alli los mantuvo, y ſuſtentò haſta que ceſsò el Diluvio.

Llamòſe el Diluvio de Deucalion. Lo primero, porque ſucediò en ſu tiempo, y era èl entonces Rey poderoſo, ſegun afirma Euſebio, y aſsi debiò tomar nombre dèl, mas que de otro alguno. Lo ſegundo fue, porque otros Reyes poderoſos tuvo aquella Tierra deſpues, donde auia ſido el Diluvio, pero no reynauan quando ſucediò el Diluvio, y por eſto no fue nombrado dellos. Eſtas dos miſmas cauſas concurrieron para que el otro Diluvio antes deſte ſe llamaſſe de Ogige, por ſer en aquel tiempo Rey en aquella Tierra donde ſucediò. Lo tercero fue, porque Deucalion ſolo eſcapò con Pyrra ſu muger, ſegun los Poetas con Ouidio, y aſsi era preciſo nombrarſe dèl. Lo quarto, y principal, porque Deucalion diò reparo à los hombres, y ſu auxilio para que eſcapaſſen los hombres de aquel Diluvio, ſegun los Poetas, y aun los Hiſtoriadores afirman: y por eſta cauſa, y las referidas ſe debiò nombrar dèl.

CAPITVLO CXCI.

El Diluvio de Deucalion no fue vniuerſal, aunque los Poetas dixeron ſerlo.

ESte Diluvio de Deucalion, ſegun la verdad, no fue general. Lo primero, porque no ſe dize auer ſucedido en todas las Tierras, ſino en Teſalia, y no en toda ella, ſino junto al monte Parnaſo. Lo ſegundo, porque ſegun naturaleza, no puede venir Diluvio vniuerſal, y eſte, y el de Ogige vinieron ſegun el natural curſo. Confirmaſe eſto con lo que Dios tenia prometido, de que nunca vendria Diluvio general; y aſsi ni eſtos dos lo ſerian, ni vendràn en algun tiempo.

Geneſ. 8. & 9.

Los Poetas afirman que eſte Diluvio fue general, y ſe colige de que afirman que todos los hombres perecieron, ſacados Deucalion, y Pyrra. Lo ſegundo, porque dizen auer ſido reparado el linage humano con piedras, y ſi en otras partes del Mundo huvieran quedado hombres, no fuera neceſſario hazer con piedras la reparacion, ſino que por generacion ſe continuàra, como haſta alli La cauſa porque los Poetas dixeron ſer general, fue por conuenirles aſsi, como

ellos

ellos no refieran las cosas llanamente, y segun la verdad, sino referir las verdaderas con algun color, ò disfraz que à la primera vista las haga obscuras.

Principalmente dixeron los Poetas auer sido este Diluvio general, por atribuirselo al diuinal poderio, que es el que solo puede hazer vniuersal el Diluvio; que aunque la naturaleza no baste para efecto tanto, puede hazerlo el poder diuino, como en tiempo de Noè le embiò nuestro Dios soberano. Ouidio, y los otros Poetas afirman, que lo hizo Iupiter el mayor de los dioses con ayuda de su hermano Neptuno dios del Mar, y de los otros dioses de rios, y fuentes; y por esto dixeron ser vniuersal; que para corto efecto no auian de emplear tanto poder. (a)

(a) Con el pequeño, y abatido, no debe mostrar su enojo el poderoso.

Lo segundo, porque este Diluvio fue embiado en vengança de la injuria hecha al mayor de los dioses todos Iupiter, y siendo el Diluvio particular, venia à ser pequeña la satisfacion; y assi debiò ser de suerte que todos muriessen. (b)

(b) No saben los grãdes vẽgar sus passiones, sin que el pobre se estiẽda à los inocentes.

Lo tercero, por quanto los Poetas querian concluir deste Diluvio ser reparado el genero humano con piedras, segun lo afirma Ouidio, y no fuera necessaria tal reparacion, si todos los hombres no huviessen de morir. Ni les conuenia à ellos el dezir, que este Diluvio auia sido particular, que este podia suceder por causas naturales, y verdaderas, cuya narracion pertenece à los Filosofos, y à los Historiadores; pero Diluvio general, solo pudiera ser embiado de los dioses fingidos de la Gentilidad.

CAPITVLO CXCII.

Dase principio à la declaracion de la Fabula de Licaon.

DEclarado lo que se ha ofrecido en el punto del Diluvio, serà bien aplicar las partes de la narracion fabulosa. Dizese lo primero, que Iupiter enojado de Licaon embiò el Diluvio, auiendo sido la causa el que Iupiter despues de la guerra contra los Gigantes andaua por el Mundo disfraçado en trage de hombre à ver las Gentes, y conocer sus maldades. Poneselè à Iupiter como si fuera verdaderamente dios, segun los Poetas, y que como tal cuidasse del gouierno, y regimen del Mundo; y para esto pusieron el que Iupiter auia baxado del Cielo à la Tierra para dar la pena à los que obrassen mal, como si de otro modo no pudiesse saber lo que en la Tierra se hazia.

Dexadas algunas razones que tenian los Poetas para dezir esto de los dioses de los Gentiles, y que no sabian todas las cosas donde quiera que ellos estuviessen, sino que tomauan el conocimiento por el sentido, como nosotros le tenemos, y el sentido no adquiere conocimiento, sino de la cosa presente. Dexada esta razon, y otras, el Poeta Ouidio queria concluir despues, el que Licaon Rey de Arcadia diò de comer à Iupiter carne de vn hombre, y que le quiso matar vna noche, y que entonces Iupiter le bolviò en lobo. Esto no podia ser, si Iupiter no estuviesse en Tierra de Arcadia, y en la qual viuia Licaon; y assi se debiò dezir, que Iupiter baxò del Cielo, y que andaua por la Tierra; y no pareciendo causa justa para que de Iupiter se dixesse que huviesse baxado del Cielo, sino por alguna causa que le tocasse como dios; por esto dixeron, que andaua conociendo de los males que cometian los hombres, y dandoles sus penas segun lo mereciessen.

CAPITVLO CXCIII.

Dizese el sentido verdadero de la Fabula de Licaon.

LIcaon fue hombre verdadero, y Rey de Arcadia, de quien dizen auer sido hijo de Titano, y de la Tierra, segun lo afirma Teodoncio. Nombrase hijo de Titano, por auer sido el principio de los Gigantes llamados entre los Poetas, y Autores Griegos Titanes; y aunque segun la verdad no fuesse Licaon de dicho linage, dixeronlo assi por la semejança en las costumbres, pues los Titanes fueron hombres soberuios, y despreciadores de los dioses, y contra ellos hizieron guerra, y tal fue Licaon.

Di-

LION. Dizese tambien hijo de la Tierra, que no està puesto en costumbre llamarse assi los hombres, pero por hazer la cosa creible, y auer dicho que era hijo de Titano, y los Titanes eran hijos de la Tierra.

Dize la Fabula, que Licaon hazia burla de los dioses, y de los que adorauan à Iupiter, y que por esto deseò matarle; para lo qual quiso probar primero si era dios, y para esto determinò darle à comer carne de hombre. Esto no es verdad, como Licaon no pudiesse matar à Iupiter, como entonces èl no se llamasse assi, ni fuesse tenido por dios, que esto le vino despues; pero dizese por concordar la narracion empeçada, y esta supõga el que Iupiter baxasse del Cielo à ver los pecados de los hombres, y que los moradores de Arcadia le adorauan, y era muy creible, que siendo Licaon descendiente de los Titanes, que no le quisiesse adorar à Iupiter, ni tenerle por dios, antes le desearia matar, como sus parientes lo auian querido hazer con los dioses todos, mouiendo guerra contra ellos.

En querer probar Licaon si Iupiter era dios, hazese creible, por suponer que otros le tenian por tal, y èl dudando mucho del caso, antes queriendole matar, haria primero la experiencia dicha, porque si era dios en la verdad, era mucho atreuimiento el intentarlo, pues auia como dios de ser inmortal. Dizese lo segundo, para significar la verdad de la Historia escondida, y esto es el que Licaon mataffe al prisionero que tenia, y se le diesse à comer à Iupiter, no porque la intencion de Licaon fuesse de darsele à comer, sino porque entẽdia dar à comer la carne del prisionero à los Embaxadores de los Molosos, que le pedian por auer quedado aquel mancebo de los mas nobles de los Molosos en rehenes en la guerra que antes auia tenido con ellos Licaon, y para seguridad de los pactos, y conciertos se le auian dexado, y Licaon auia prometido el restituirles el mancebo dicho; pero dauaseles parte cocido, y parte assado, dexandolos enojados, tomar deste modo vengança dellos. Ya diximos de Atreo, que diò à su hermano Tiestes à comer sus hijos, y beber su sangre, por vengarse de los agrauios que le tenia hecho. Dizese que fue puesta esta carne en la mesa de Iupiter para que la comiesse, porque verdaderamente estaua alli entre los Embaxadores de los Molosos, y era vno de ellos Lisanias, que despues fue llamado Iupiter, y èl es el que concibiò serle hecha aquella injuria, y èl fue solo el que tomò à su cuenta la vengança, y lo vengò, y no otro alguno.

CAPITVLO CXCIV.

Como se entienda lo que los Autores afirmán de auer sido Licaon buelto en lobo.

Dize la Fabula, que Iupiter enojado quemò la Casa Real, y bolviò à Licaon en lobo. Lo primero, era creible que enojado Lisanias (llamado Iupiter despues) viendo la crueldad de Licaon, y que faltaua à la fè prometida de restituir, y entregar al Cauallero que tenia en rehenes, el que leuantandose contra Licaon los Pueblos de Arcadia, con los quales estaua muy mal quisto, entonces Lisanias le quemasse el Palacio en vengança de su atroz hecho.

Lo que dizen que Licaon fue buelto en lobo, conforma mucho al nombre suyo, porque Licaon en Griego significa lobo. Puedese entẽder en algun sentido moral tambien, significando la mudança de estado de Licaon. El lobo es animal voraz, y robador, y desto solo viue. Assi fue de Licaon despues que le echaron de su Reyno por el valor, y fuerça de Lisanias, y de los Arcadios, que viendose pobre, y despojado de todos sus bienes, no tenia con que viuir sino del robo; por lo qual empeçò à robar en los montes, y despoblados, quitando lo que lleuauan à los hombres de poco poder: y este es natural de los lobos azechar en los despoblados à los animales flacos, para hazer en ellos presa, y comerselos.

Afirman otros auer sido verdaderamente buelto en lobo Licoon. Assi lo dize Leoncio, cuya es esta relacion historial que và puesta de la guerra de los Molosos, y Arcadios, y lo que

que dexamos dicho de Licaon, y Lisanias. Y aun dizen, que el mismo Licaon se bolviò lobo voluntariamente por miedo de Iupiter, y de los Arcadios sus vasallos, si quedasse en la figura, y forma de hombre.

Pero esto niegan comunmente todos, diziendo ser imposible que el hombre se buelva en lobo, ni en otra cosa viuiente, siendo esto contra las fuerças, ò sobre el poder de la naturaleza; si bien por la parte afirmatiua ay varones de grande autoridad, como son Leoncio, Marco Varron, y San Isidoro. Leoncio dize, que Licaon se bolviò en verdadero lobo, y que esto fue por virtud de vn lago que auia en Arcadia, y por la virtud de sus aguas los que nadauan en èl se bolvian verdaderos lobos. Mas largamente muestra esto Marco Varron de grande autoridad, y ensenança, y entre todos los hombres tenido por sabio; y dize, que en Arcadia auia vn lago, en el qual los Arcadios casualmente nadando sin saber la virtud de sus aguas, eran buestos en lobos verdaderos, y viuian despues con los de su especie, y naturales lobos por los desiertos de aquella Tierra. Dize mas, que si estos buestos en lobos, en tanto que lo eran no comian carne de hombre, acabados nueue años dexauan de ser lobos, y bolvian à ser hombres como primero, andando otra vez por dicho lago.

Añade Marco Varron, que en Arcadia adorauan sus moradores à Iupiter Liceo, y à vn hombre llamado Demenero, haziendole sacrificios matando vn niño, y comiendo despues de la carne de aquel moço sacrificado, fue luego buelto en verdadero lobo; y acabados diez años bolviò otra vez à ser hombre, y fue tan valiente, que saliò vencedor en los juegos Olympicos. Por esto dà Marco Varron la razon de los hombres de los dioses de Arcadia, en la qual llaman à vn dios Iupiter Liceo, y à otro Pauliceo, y dize, que esto es por la virtud diuinal que estos tienen para bolver los hombres en lobos, que en Griego Licos tienen por lobos; y assi Iupiter Liceo quiere dezir Iupiter Lobero.

Esta posicion de Marco Varron la refiere San Agustin, y San Isidoro parece afirmar esto, diziendo, que ay algunas transformaciones, ò mudanças de grande marauilla, assi como cuentan de los Arcadios, que passando casualmente vn lago se bolvian en lobos: por las quales palabras parece seguir la doctrina de Marco Varron. *S. Aug. 18. de Ciuit. cap. 17. S. Isid. 11. Ethym.*

Leoncio, cuya es la Historia que se dize de Licaon, afirmaua ser buelto en verdadero lobo nadando en dicho lago de Arcadia, y que todos los que nadauan en èl se bolvian lobos del mismo modo; y estas cosas mismas viene à sentir Marco Varron, si se atiende à lo que dexamos dicho.

CAPITVLO CXCV.

En quantas maneras se pueda entender que vn hombre sea buelto en lobo.

Dirèmos en este punto, que Licaon no fue buelto en verdadero lobo, y no solo no fue assi transformado, pero que ni pudo ser. Por lo qual quando dezimos, que el hombre fue buelto en lobo, se puede entender de dos maneras; vna es, que el hombre quedandose hombre, empieça à ser verdadero lobo; otra es, que dexe de ser hombre, y todo lo que en èl era parte suya, empieçe à ser parte de lobo. Lo primero es imposible, ni ay fuerça que para tanto baste, porque no es posible que vna cosa misma sea individuo de dos especies, ò naturalezas, como el que vn hombre fuesse à vn tiempo, y juntamente hombre viuo, y piedra. Lo segundo tambien es imposible, porque algunas cosas se hallan en el hõbre, que no se pueden conuenir en otras, assi como el alma del hombre, como ella sea inmaterial; y en las cosas que no tienen materia, no es posible conuersion, ni transmutacion, como los Filosofos lo prueban: luego à lo menos el alma del hombre no podia bolverse en cosa alguna de lobo, y por consiguiente viuiendo el hombre, bolverse en lobo era imposible.

De otro modo se podia entender, y es, el que muriesse el hombre, y apar-

apartada su alma, todo su cuerpo se transformasse en lobo, tomando como èl su nueua figura. Desto dirèmos, que no ay duda el poderlo Dios hazer, pero la naturaleza no haze, ni puede de vn cuerpo otro cuerpo sin resolucion, para causar en èl contrarias disposiciones, que se requieren para introducir en èl nueua forma. Tambien de otra manera podriamos entẽder que el hombre quedando viuo se mudassen las delineaciones, ò figuras exteriores, de tal modo, que dexasse de tener la figura de hombre, y tuviesse la de lobo, pero que fuesse hombre verdaderamente, teniendo su alma, y entendimiento. En este punto dirèmos, que no negamos el poderlo hazer Dios, pero la naturaleza por si sola no es bastante, ni otro poder que no sea el de Dios.

Otro modo ay, que el hombre quede viuo, y no se mude verdaderamente en lobo, sino que lo parezca en la figura por de fuera, teniendo la de lobo, aunque en su cuerpo, y alma no aya mudança alguna. Esto no solo Dios, pero aun los demonios lo pueden hazer, como en lo dicho no se halle mudança verdadera en la cosa, sino ser engaño de los ojos, lo qual facilmente le causan los espiritus malos. Pero en tal caso dirèmos, que los hombres assi bueltos en lobos, como no tengan alguna mudança, sino que se estèn en el estado primero, no seguiràn la condicion, y natural de lobos, sustentandose de carnes crudas, ahullando, y viuiendo en los desiertos.

Aun ay otro modo, y es, el que no se mude algo del cuerpo del hombre, y que quede viuo, pero parezca tener figura de lobo à todos los que le vieren, assi à los hombres, como à las bestias, y demàs animales, y que tenga mudado el sentido, y que à èl mismo le parezca ser lobo, y no hõbre. En tal caso èl imita, y sigue las condiciones, y calidades de los lobos, comiendo carnes crudas, apartandose de la comunicacion de los hõbres, y retirandose à los desiertos, viuiendo entre los demas lobos, y brutos. En este caso dirèmos, que la naturaleza no basta para hazerlo, pero puede hazerlo Dios. Semejante à esto es lo que se afirma de Nabucodonosor, de quien dixo Dios, que seria echado de la compañia de los hombres, y habitaria con las bestias; que comeria heno como buey, y que passarian siete tiempos, y entonces seria èl buelto à su sentido. De lo dicho parece, que à Nabucodonosor no le quedò por de fuera figura de hombre, sino de bestia, ò à lo menos no le quedò sentido de hombre, ni condicion, pues comia con las bestias heno, y yerua, y despues cumplido el tiempo, le fue buelto su sentido; y no le fuera buelto, si en aquel tiempo no le huviera perdido. *Dan. 4.*

CAPITVLO CXCVI.

En què sentido entendiò Marco Varron, y los Antiguos que Licaon se bolviesse en lobo.

POr lo dicho podemos entender en que manera Marco Varron, los Historiadores, y Poetas entendieron la mudança de Licaon en lobo. Dirèmos, que ellos entendieron que Licaon no muriò, sino que quedando viuo, tomò figura de lobo verdadera, ò aparente, y tambien la naturaleza de lobo, por lo qual comia carnes crudas, y hazia todas las otras cosas que los otros hazen. Esto se prueba, porque si viuo no quedàra, no pudiera bolverse en hombre passado algun tiempo: y pues Marco Varron dize, que en Arcadia tenian sus habitadores vn lago, que nadando en èl se bolvian lobos los hombres, y que viuian entre los lobos, y passados nueue años, si no comian carne humana, se bolvian al estado de hombres como primero, bolviendo à bañarse en aquel mismo lago; señales de que quedauan viuos, y que les quedaua la misma naturaleza humana, aunque no seguian entonces su condicion, sino la de lobos.

De aqui se conoce si era posible lo que afirman de Licaon, y de los Arcadios, que se bolvian en lobos, y dirèmos que no es verdad, y esto por dos razones. La vna resolviendo, el que no huvo alguna de las tales transmutaciones, ni assi como las cuẽtan,

in

ni en otra forma alguna, aunque los Autores esto escriuieron Otras, el que alguna cosa huvo, pero no fue tal como los Autores la refieren. Esto dize San Agustin. Y si muchos se bolvieren contra nosotros, diziendo, que à ellos les han sucedido semejantes cosas, ò à otros de quien estàn ciertos ser verdad, assi refiere San Agustin en el lugar citado, que en su tiempo auia en vna parte de Italia algunas mugeres que tenian casas de posadas, las quales con malas artes dauan vna composicion hecha, y rebuelta con queso, la qual como la comiessen los hombres, se bolvian en caualos, ò en otro genero de bestias, y que trajan en ellos las cargas que querian; y acabado este oficio, bolvian à ser hombres como antes. Assimismo cuenta Apuleyo Platonico en vn libro que èl escriuiò, intitulado del Asno de oro, que le sucediò à èl, que auiendole dado veneno, ò alguna otra confeccion, ser buelto en asno, pero quedandole el entendimiento, y que le durò esto algun tiempo, hasta que bolviò à su estado antiguo.

S. Aug. 18. de Ciu. c. 17. & 18.

S. Agustin despues de referido todo esto dize, que estas cosas aunque las afirmen Autores, ò son del todo falsas, ò tan poco vsadas, que con razon los hombres las pueden negar el credito. Dà vn modo para saber dirigirse en estas cosas, diziendo, que no acontecen à los que les parece acontecer, sino que son sueños meros. Los demonios suelen hazer algun cuerpo en figura de caballo, ù de otro animal que èl quiera, y en aquel con la fuerça de los demonios traen cargas; y aquel hombre à quien le parece que està esto padeciendo, y que està mudado en el tal animal, à este le tienen los demonios en vn lugar apartado, donde otros algunos no le vean; con que à èl le parece que todo esto lo està padeciendo, y se està durmiendo, y soñando. En esta representacion que haze el demonio en aquel tiempo que dura, el cuerpo, y sentido del hombre de tal modo le tiene atado, y ligado al sueño, que no puede despertar, hasta que acabada la fuerça de aquel maleficio despierta el hombre, y se pone à contar todas aquellas cosas que el demonio le representò tan viuamente en aquel cuerpo de caballo, ù de otro animal formado del ayre, que las refiere como si èl lo huviera padecido en su cuerpo; y la impression de la fantasia es tan fuerte, que no puede de ningun modo perluadirse, ni creer que aquello fuesse sueño, sino que fue verdad, como las cosas que hazemos nosotros velando, y despiertos.

El mismo San Agustin refiere vn exemplo de vno que se llamaua Prestancio, de quien dize, que tenia este veneno en su casa en vn poco de queso, y quando comia dèl se echaua luego en su cama, en que se estaua durmiendo algunos dias, y no le podian por camino alguno despertar. Acabada la virtud del veneno despertaua el dicho Prestancio, y contaua como le auian buelto en caballo, y que con otros caballos le vncian à vn carro, haziendole traer cargas de cierto lugar. Esto que referia, les parecia à otros que lo estauan oyendo ser cierto, y que auian visto que los caballos, ò sus semejanças tirauan del carro, y trajan cargas de aquel mismo lugar que èl dezia, pero que èl no iba alli, como fuesse conocido, y que ellos no le auian visto, y es cierto que no le podian auer visto, pues en aquel tiempo se auia estado durmiendo.

CAPITVLO CXCVII.

De las bruxas, y de las cosas que dellas se cuentan, como se deban entender.

DEstas transmutaciones verdaderas, ò falsas, y de su posibilidad, no hablarèmos aora, solo aduertirèmos, que de la manera que dexamos dicho con San Agustin en el Capitulo passado, es verdad, y que muchas vezes à diuersas personas acontece. En nuestros tiempos sabemos, por ser cosa publicamente experimentada en aquellas mugeres que vulgarmente se llaman bruxas, las quales despues de hechas ciertas vnciones, ò vntos, dizen, que passan por diuersas Tierras, y se juntan en cierto lugar varones, y mugeres, y alli vsan de diuersas torpezas, comen-

va-

varios manjares, y acabado aquello buelven adonde primero estauan.

Vna muger huvo en nuestros dias en vn Lugar de España, que porque no la querian creer el ser lo que dezia ella verdad, se desnudò delante de algunas personas, vntòse, y acabadas las vnciones cayò en tierra, no como adormecida, sino tan descaecida, y despauorida, como si verdaderamente estuviera muerta; y tan fuerte era el sueño, que de ninguna manera se le podia despertar, aunque la ponian fuego. Estuvo assi la tal por espacio de seis horas, y bolviendo en si, se leuantò, contando como venia de vna Tierra muy distante de alli, y como se auian en dicha Tierra juntado, y como auian tenido diuersos deleites, y passatiempos, y las personas que alli auia visto. Los que auian estado presentes al vntarse ella, y en tanto que estaua ella en tierra adormecida, dezian, que ella no se auia partido de alli, y que ellos lo auian visto, no auiendose querido apartar de proposito. Ella replicaua el que no podia ser posible el que ella huviesse de auer caminado, ò bolado, no queriendo creer lo que la estauan afirmando, diziendo, que auia passado verdaderamente todo lo que auia referido. Para convencerla los presentes, la mostraron vnas llagas que la auian hecho quemandola en algunas partes mientras que dormia, las quales ella antes no tenia, y que confessaua ella que le dolian muy bien. Visto lo qual, ella se huvo de convencer, y conocer la verdad.

De aqui se infiere manifiestamente, que esta muger no passaua, ni andaua algo segun la verdad, sino que solo se le representaua en la fantasia, donde tan fuerte impresion hazian los demonios, que le parecia de tal manera gozar de los deleites carnales, como si verdaderamente, y estando muy despierta los experimentasse.

No negamos, pues, por esto el que las tales llamadas bruxas no passen realmente algunas vezes de vnos lugares en otros, y que hagan males, y daños, como sea facil à los demonios el causar en vn cuerpo el mouimiento local. Vn Angel bueno tomò por vn cabello al Profeta Abacuc, y lo trasplusò subitamente de Iudea en Babilonia en el lago de los Leones, y le diò à Daniel de comer. *Dan.14.* Los demonios en quanto à esto no tienen menor poder que los Angeles buenos, como no ayan perdido las naturales perfecciones; y assi ellos pueden subitamente trasponer qualquier cuerpo de vn lugar en otro: y assi por esta causa, el que pensasse que todas las tales transmutaciones que parecen marauillosas, que son por vna via, y camino, erraria mucho, porque algunas dellas son verdaderas, otras son falsas, y solo en el pensamiento del que las passa fingidas; y ni todas las falsas son de vna manera, ni todas las verdaderas de vna raìz originadas, sino de muy distintas raìzes, y causas proceden, de las quales aora no pensamos tratar.

Ya bolviendo à nuestro proposito, dize Augustino, que la transmutacion de Licaon, y de los Arcadios era solo por el pensamiento, transportando los demonios sus cuerpos de los tales à otra parte, en la qual todo este tiempo estuviessen adormecidos, y fuera de sentido, y ser en ellos tanta la impresion hecha en la fantasia por operacion de los demonios, que no le parecia ser sueño, sino que verdaderamente ellos eran lobos, y el que andauan con los otros lobos por los yermos, y prados, comiendo carnes crudas: y porque esto hazian los demonios en aquellos cuerpos quando nadauan en aquella laguna de Arcadia, pensauan que dicho lago tuviesse aquella virtud. *S.Aug.18. de Ciuit. cap.18.*

Y porque quando los demonios querian ya desatar, ò soltar à los tales hombres de la ligadura de los sentidos, con que estauan aprisionados, los hazian que nadassen en el dicho lago, pensauan que la tal laguna tuviesse esta virtud, de mudar à los hombres en lobos, y de restituirlos à su antiguo ser, si antes no huviessen comido carne de hombre, representandoles estas cosas como verdaderas. Con esto acabamos lo que toca à Licaon, segun la narracion de los Autores Gentiles, mudado en lobo.

CA-

CAPITVLO CXCVIII.

Como creyeron los Poetas que el Cielo, y todo el Mundo en algun tiempo se auia de quemar.

DIze Ouidio, que se determinò Iupiter à embiar el Diluvio sobre la Tierra, para anegarle, y que perecieſſen los hombres; y que el no embiar rayos, y fuego para abraſarlo todo, fue por auer hallado en las leyes Fadales, que algun tiempo auia de venir, en el qual toda la Tierra, el Mar, y el Cielo auian de arder. Esto tenia entendido Ouidio ser verdad, y que naturalmente auia de venir, y por esso hallarse en los hados, que estos, segun el modo de hablar de los Antiguos, infieren vna necesidad de que ha de suceder aquello que està ordenado: y esto conuiene à las cosas que vienen por naturaleza, y porque esta obra necesariamente, Ouidio creyò que por naturaleza la quema de todo auia de venir à suceder.

La razon en que se fundaua fue, porque èl siguiò la opinion del Filosofo Anaxagoras, que en quanto à las cosas naturales puso vna mixtion, ò confusion, que los Griegos llaman Caos, en la qual estàn todas las cosas, no con claridad, ni distintamente, de suerte que alli aya hombre, arbol, oro, y piedra, ni alli tengan esta diferencia en tanto que alli estàn. No dizen que es vna cosa engendrarse, sino sacarla del Caos, donde estaua, y que no empieça nueuamente à ser. Quando las cosas se corrompen, dize Anaxagoras, que no dexan del todo de ser, sino que se buelven al Caos, empeçando otra vez à estar encubiertas, y no separadas, ni distintas.

Deste modo el Cielo saliò de el Caos, no siendo visto primero, ni distinguiendose de las otras cosas; y por consiguiente ha de bolver en algun tiempo al Caos, como todas las cosas que son generables, son assimismo corruptibles. Esto creìan que se auia de hazer por el fuego; porque assi como para la corrupcion verdadera, segun la qual dexa de ser, preceden disposiciones de cosas que alteran, y dàn principio para corromperse, assi para bolver qualquiera cosa al Caos, ponen ser necessarias alteraciones que precedàn; y no creen que sea mayor alguna, que la quema, por quanto el fuego resuelve mucho mas que todas las otras cosas. Y por estas razones creìa Ouidio, que algun tiempo vendria tanta destemplança en las cosas, que todas juntamente arderian, y se corromperian bolviendose al Caos, de donde auian salido; y por entonces no pareciendo, bolverian de otro modo despues à salir del Caos.

Esta opinion muestra Ouidio quando refiere la quema de Faeton, de que hablarèmos despues. Y el que esta fuesse la intencion de Ouidio, se reconoce claramente, porque èl afirma, que antes que huviesse Cielo, Mar, ni Tierra, y las otras cosas todas eran vna sola, que llamaron Caos, y de alli salieron los Cielos, la Tierra, y Mar; y assi entiende de todas las demàs, y que alli se han de bolver por la corrupcion. En este sentir conuenientemente introduxo el que no conuenia el que Iupiter tomasse la vengança por fuego, porque el Cielo con todo el Mundo pereceria, sino que se hiziesse con otra cosa que al Cielo, y dioses fuesse de menos peligro, y esta fue agua en el Diluvio. *Ouid. 2. Metam.*

CAPITVLO CXCIX.

Como se dize que el Arco celestial ayudaua al Diluvio de Deucalion.

DIzese adelante, que el Iris seruidor de Iuno daua materia à las aguas, aunque èl fuesse à ellas contrario. El Iris es vn Arco celestial, que se haze en las nubes, que consta de muchos colores; y llamase seruidor de Iuno, segun los Poetas, por quanto Iuno significa al Ayre, en el qual se forma el Arco, y no en otro algun Elemento, ni parte del Mundo (a)

El Iris es contrario à las aguas, como nunca se vea, sino quando en las nubes ay poca humedad; y quando en ellas huviere humedad mucha, esta-

(a) Todos ayudan à la vengança, si con quiè està enojado ay dependencia,

eſtaràn ellas negras, y no ſe podrà formar Arco de tales, ni de otros algunos colores: y por eſto ſe dize ſer contrario el Iris à las aguas, y el Diluvio. Eſto miſmo lo diò à entender Dios, quando à Noè, y ſus hijos, deſpues del vniuerſal Diluvio, temiendo que viniеſſen otros como el paſſado, y que les aſſolaria, por cuya cauſa no ſe querrian entregar à multiplicar por la generacion, ni labrar la tierra, pues todo ſe auia de perder. Para aſſegurarlos, pues, Dios deſtos miedos, les dixo, que nunca mas vendria Diluvio, que deſtruyeſſe toda la Tierra, dandoles por ſeñal, que quando èl cubrieſſe el Cielo de nubes para llouer, moſtraria ſu Arco en las nubes, y ſe acordaria de ſu promeſſa: luego el Iris, que es el Arco del Cielo, contrario es à las muchas aguas, y Diluvios. Para ſignificar, pues, Ouidio la voluntad del dios Iupiter, poderoſa para embiar Diluvio como, y quando quiſieſſe, dixo, que no ſolo las coſas que para eſto ſon apropoſito ſegun ſu naturaleza, le ayudauan, como lo es el viento Abrego, ſino tambien aun las coſas que ſon contrarias, como es el Iris, ò Arco del Cielo, que conſta de pocos humores, ò vapores, que puedan reſolverſe en lluvia, ſegun lo afirman los perſpectiuos, y naturales Filoſofos.

Geneſ. 9.

Eſtas coſas traìa Iupiter para el Diluvio, y aſsi caìa agua mucha del Cielo, ſoplando recio el viento Abrego, y tan fuerte, que junto con las aguas derribaua por el ſuelo todas las ſemillas, y panes nacidos, que era de los Labradores el trabajo todo, y la eſperança era de todo el año. Eſto miſmo vemos quando ſe leuantan vientos recios, y vienen lluvias grandes, que todos los frutos nacidos ſe pierden.

Sigueſe que Iupiter no contento deſto, llamò en ſu ayuda à ſu hermano Neptuno con ſus ondas, como ſeñor, y dios de las ſaladas aguas. Eſto lo puſo para hazer la Fabula creìble. Iupiter, Neptuno, y Pluton eran hermanos, ſegun la verdad, y los Poetas afirman que eſtos eran dioſes, que partieron entre ſi todo el Mundo, cayendo à Iupiter en ſuerte el Cielo, à Neptuno el Mar, y à Pluton los Infiernos (como ſe entienda eſto, ya lo dexamos dicho en la ſegunda Parte) y aſsi aora eſtando enojado Iupiter de todos los hombres, y en fauor de los dioſes, era de creer, que para dar à los hombres ſu caſtigo, que ſe valdria de ſu hermano Neptuno; y mas auiendo de ſer la vengança cõ aguas, y Diluvios, ninguno mejor que el que era dios del Mar podia dar el ſocorro.

CAPITVLO CC.

Por què dixo Ouidio, que Deucalion, y Pyrra auian eſcapado del Diluvio, pues baſtàra que eſcapàra vno ſolo.

PAra la intencion de Ouidio, y la reparacion que pone fueſſe hecha del genero humano, parece que baſtaua poner que Pyrra, ò Deucalion ſolo auia eſcapado del Diluvio; pues para echar vnas piedras por las eſpaldas, que fue la reparacion, vno que las echàra parece baſtar. Reſpondeſe, que Deucalion à lo menos era neceſſario que ſe puſieſſe quedar viuo, porque el Diluvio fue nombrado de Deucalion, y aſsi ſolo èl, ò principalmente auia de quedar, como en el Diluvio que ſe nombra de Noè, fue eſte Patriarca la principal perſona que eſcapò del peligro: y de Pyrra fue conueniente tambien dezir el que auia eſcapado.

Lo primero, por el amor grande que Deucalion la tenia, y de tal ſuerte, que ſi ella muriera, èl no cuidàra de librar ſu vida. Por eſta cauſa Ouidio introduce à Deucalion hablando con Pyrra deſpues de ſucedido el Diluvio: y aſsi pues èl no muriò, fue conueniente dezir, que Pyrra auia tambien eſcapado. Lo ſegundo, y principal fue, por la concluſion que ſe haze de la reparacion del linage humano, que afirman ſer hecha por vnas piedras arrojadas de Deucalion, y Pyrra, y de tal modo, que las que arrojaua Deucalion ſe bolvian hombres, y las que Pyrra, mugeres: y ſi ſolo quedàra Deucalion, todas las piedras

ſe

se bolvieran hombres; y si faltàran mugeres, no quedàra reparado el humano linage.

Lo tercero fue, porque entre los Escritores, y Poetas se hallan algunos hijos de Deucalion, como Elano, Sitaco, y Dionisio, como ya diximos, y estos no se pueden dezir auer sido engendrados antes del Diluvio; y si solo Deucalion quedàra, ignoràramos que madre auia tenido en su generacion, puesto que despues del Diluvio, y no antes se haga memoria dellos, y sus obras en las Historias: y por esta causa fue necessario dezir que Deucalion, y Pyrra auian escapado viuos, aunque en quanto à la verdad no es cierto, si nacieron antes del Diluvio, ò despues.

CAPITVLO CCI.

Como Deucalion, y Pyrra tuvieron deseo de reparar el linage humano; y por què se dize que fueron al templo de la diosa Temis.

SVpone el Poeta en su narracion, que solos Deucalion, y Pyrra auian quedado viuos despues del Diluvio, y aunque no es verdad que solos quedassen, como ya dexamos dicho, dizelo el Poeta para concluir la reparacion, la qual no escriuiera Ouidio, si diera à entender que otros muchos auian quedado en el Mundo. El que à Deucalion, y Pyrra les viniesse deseo de reparar el linage humano, hazese muy creible. Lo vno, por el dolor de tantos como auian sido perdidos. Lo otro, por causa de si mismos, pues teniendo el hombre naturalmente deseo de viuir en compañia, segun Aristoteles lo dize en sus Politicas, si entonces se veìan solos, desearian grandemente la compañia de hombres, lo qual no podia ser sin reparar el genero humano: y porque no entendian que esta reparacion la pudieran ellos dos solos hazer, creyeron que assi como por la diuinal voluntad auia sido aquella perdicion, y total estrago, por la misma voluntad auian de ser restituidos. Por esta causa quisieron ir à los dioses, y consultarlos, y para esto se encaminaron al templo de la diosa Temis, que à la sazon era la que à las questiones respondia.

Dize que fueron al templo de la diosa Temis. Lo primero, porque el templo desta diosa estaua mas cercano, pues ellos se hallauan en el monte Parnaso, y à las faldas dèl estaua el templo, y venerada en èl mucho de los Antiguos. Lo segundo, y principal fue, porque aunque los Gentiles tuviessen muchos dioses, no dauan à todos el conocimiento de las cosas ocultas, y secretas, ni tampoco el oficio de responder à las questiones, y dudas. Algunos dioses tenian especialmente, à quien consultauan en sus negocios graues, como fueron Temis, y Apolo, y Temis tuvo el oficio primero, aun quando no era conocido Apolo, que este fue despues de aquella diosa.

Postraronse por tierra Deucalion, y Pyrra al entrar en el templo de la diosa Temis, y propusieron su ruego, y suplica; y aunque en la verdad no huvo nada desto, ni fue necessario, porque la reparacion no era menester, pero dizelo el Poeta por advertir el orden que se auia de tener si sucedieran assi las cosas. Aunque no respondiò la diosa, se escriue que lo hiziesse, porque se supone que era necessaria la reparacion, y que sobre ella se le hiziesse la pregunta, y ponese la respuesta que era creible auia ella de dar.

CAPITVLO CCII.

Por què se dize que dudaron Pyrra, y Deucalion de la respuesta de Temis, y no la querian cumplir.

AVnque no respondiò la diosa Temis, puesto que no fue preguntada, como dexamos dicho, pero ponese la respuesta, porque se supone hecha la pregunta, y del modo que auia de responder, dado caso que lo hiziera, que era el que fuesse obscura la respuesta, siguiendo la condicion de aquellos dioses que respondian, ò

por mejor dezir los demonios, que hablauan en ſus ſimulacros.

Fue coſtumbre de los antiguos dioſes, ò mas verdaderamente demonios, reſponder obſcuramente quando les preguntauan. Aſsi lo hizo Temis en el caſo que vamos hablando, y deſpues lo hizo aſsi Apolo, y deſte las reſpueſtas fueron mas cèlebres, y famoſas, y de todas las partes del Mundo pretendidas. La razon deſto era la induſtria de los demonios, que como ellos no ſaben claramente las coſas futuras, y venideras contingentes, al verſe preguntados, ſi claramente reſpondieſſen, podrian ſer hallados en mentira, no ſaliendo las coſas como auian aſſegurado. Para que eſto no ſucedieſſe, reſpondian obſcuramente, y de modo que de qualquier manera que fueſſe el ſuceſſo, ſe pudieſſe verificar lo que auian reſpondido. Las palabras de Temis deſpues las declararèmos, dando el verdadero ſentido à la ficcion poetica.

Oìda la reſpueſta de la dioſa, ſe quedaron confuſos, y ſuſpenſos Deucaliõ, y Pyrra; y es muy creìble, pueſto que tal era la reſpueſta. Lo primero, porque parecia coſa invtil, y ſin prouecho alguno para lo que intentauan, el echar los hueſſos de la grande madre atràs. Lo ſegundo, por la injuria que reſultaua en los difuntos al derramar ſus hueſſos. Dixo Ouidio, que Pyrra ſaliò luego con dezir, que la perdonaſſe la dioſa, que ella no penſaua hazer tal. En eſto denotò la condicion facil de las mugeres, que comunmente, ſegun ſu natural, ſon mas preſtas, y promptas que los hombres, y hallan luego ya el conſejo, y ya la reſpueſta; y por eſto ſus conſejos, y reſpueſtas no ſon tan firmes, y buenas, ſino es accidentalmente. Aſsi aora antes que Deucalion huvieſſe deliberado, ya Pyrra dixo ſu reſolucion, pero como fue vana, y ligera, tuuo en ella poca perſeuerancia.

Bolvieron à penſar, y diſcurrir mas en la reſpueſta, y aunque mas tarde la interpretò Deucalion, fue mas firme, y mas ajuſtada; que para grandes dificultades, con lento paſſo deben caminar los hombres. Interpretò, pues, Deucalion, diziendo, que la madre grande era la Tierra, y los hueſſos ſuyos eran las piedras, que ellos auian de echar atràs, como mandaua la dioſa. Aunque no fue eſta la interpretacion, porque no huuo pregunta, ni reſpueſta de la dioſa, pero el ſentido dado es conueniente à las palabras, porque ſi dixera Temis, los hueſſos de vueſtras madres echad detràs de voſotros, auia alguna duda para entenderlas: pero no dixo aſsi, ſino, arrojad à vueſtras eſpaldas los hueſſos de la gran madre, entendiendoſe bien por eſta la Tierra, que es la madre comun, y por eſſo ſe dize grande, y con razon, pues todas las coſas cria, lo que no haze otra ninguna madre.

Afirma eſtas coſas Ouidio aſsi como las precedentes, y aunque dexamos dicho ſon fingidas, vnas las infiere de otras, y todas con conſequencia. Los Gentiles no dauan tanto poder à ſus dioſes, que de piedras pudieſſen hazer hombres, y mugeres, que como les faltaua el conocimiento del verdadero Dios, el dezir Ouidio, que por conſejo de la dioſa Temis, de piedras ſe auian de hazer hombres, ficcion poetica fue, como todo lo demàs, pero todo haze para que èl perſuadieſſe creible ſu intencion. Noſotros no dudamos ſer nueſtro Dios poderoſo para hazer hombres de piedras, pues creemos, y tenemos por cierto, que al principio del Mundo hizo al primer hombre de vn poco de barro. Oygamos al Bautiſta en las riberas del Iordan: *Dios es poderoſo* (dize) *para hazer hombres deſtas piedras, que ſean deſcendientes de Abrahan.* *Geneſ. 2.* *Matth. 3.*

Añade Ouidio, que ya determinados Deucalion, y Pyrra à poner en execucion el mandato de Temis, ſegun Deucalion le auia explicado, cogiendo piedras ambos, y arrojandolas por ſus eſpaldas, que las que arrojaua Ducalion ſe bolvian hombres, y las que Pyrra, mugeres. Eſto era creìble, ſuponiendo que auia alguna virtud en aquellos que arrojauan las piedras, y que de Deucalion tomarian la varonil, y de Pyrra el femenil vigor; y aſsi de vnas ſaldrian formados varones, y de otras ſaldrian mu-

ge-

geres. En esto mas quiso significar el Poeta las condiciones de la generacion natural, y de que proceda el que vnos nazcan hombres, y otras mugeres, y no es otra cosa, sino que prevalezca la virtud de los padres, ò las madres que los engendran.

CAPITVLO CCIII.

Pone se otra opinion cerca de la verdad del Diluvio de Deucalion, y se declara.

OTros dizen al presente (y es exposicion de Teodòcio) que huuo el Diluvio en Tesalia, y que Deucalion, y Pyrra su muger, con otros muchos vinieron en vna Fusta al mõte Parnaso, donde hallaron otros muchos hombres, y mugeres, que alli se auian acogido. Acabado el Diluvio salieron hombres, y mugeres de las cuevas, y tuvieron por Rey à Deucalion, que fue el primero en Tesalia. Las mugeres que se hallaron eran muchas, y los varones pocos, que estos como mas fuertes, y valerosos, y aquellas por mas timidas, al principio de las aguas con el temor grande se fueron huyendo à los montes las mugeres; que lances ay en que el temor assegura el vẽcer. Los hombres por mostrar mayor esfuerço esperaron mas, con que dellos huvieron mas de perecer, siendo los valientes los que estàn expuestos à mayores golpes.

Siendo, pues, mayor el numero de mugeres, que el de hombres, y que no bastaua el que cada hombre tomasse vna por muger propria, para que se acrecentasse el genero humano, acordaron que qualquiera muger con qualquier hombre se pudiesse juntar, no guardando ley alguna de matrimonio; y assi aumentaron mucho en breue tiempo.

Conformase esto mucho con la relacion de Ouidio, y aunque este diò à entender, que solos Deucalion, y Pyrra en vna barca escaparon del Diluvio, subiendose al monte Parnaso, dixolo para introducir la necessidad que auia de la reparacion del linage humano, que otros muchos sintiò Ouidio que escaparon con Deucalion, y Pyrra; pero varones fueron menos que mugeres, por las razones que aqui se han dicho. Por esto huvieron de concordar en que cada hombre pudiesse tener junta carnal con qualquiera muger, sin guardar leyes de matrimonio, porque assi mas presto se aumentasse el genero humano. Esto se significa por las cosas que respondiò la diosa Temis; porque aquello que se establece por comun ordenança, es tenido como si los dioses lo huvieran ordenado, y mandado; mayormente siendo voluntad de Deucalion, que era entonces su Rey.

Lo que dize Ouidio, que cubriessen las cabeças, y soltassen las cintas al echar las piedras, y que se salliessen del Templo, todo significa la licencia concedida à los hombres, y mugeres de juntarse carnalmente quando quisiessen, y con quien gustassen. Por esso dixo la diosa Temis, que se salliessen del templo, porque para los carnales ayuntamientos se deben apartar los hombres de los lugares sagrados; y aunque los dioses de los Gentiles, que eran verdaderos demonios, fuessen sucios, como la Escritura Sãta los llame deste modo, pero sus templos, y sacerdotes, apartados fueron de carnal torpeza. Y Ouidio escriue, que la diosa Minerva bolviò los cabellos hermosos de Medusa en serpientes, por auer sido ellos la causa de que Neptuno perdiẽdola el respeto, en su templo huviera con ella dormido. Tambien à los Ministros, y Sacerdotes los querian limpios, y honestos, y aun por esso à la diosa Vesta no podian otros algunos ministrar, sino las mugeres virgenes; y si alguna dellas era hallada que auia tenido copula carnal, la enterrauan viua, ò la despeñauan. De aqui era ley entre los Gentiles, que los Sacerdotes, ò Ministros de sus dioses en el templo, si con sus mugeres, ò con otras dormian, no auian de ministrar delante de sus dioses. Aqui, pues, como se concediesse vna carnal junta desordenada, y deshonesta, que era de cada hombre à todas las mugeres, y de cada muger à todos los hombres, fue dicho que salliessen del templo, dando

à entender secretamente que la tal junta ser deshonesta, y que el echar las piedras atràs, que dixo Ouidio, esto significaua.

El cubrir las cabeças denota el quitar la verguença, por ser el acto vergonçoso, y assi era, por estar ordenado generalmente, que todos hõbres, y mugeres se pudiessen juntar como quisiessen; y para quitar esta verguença, se dixo, que las cabeças auian de estar cubiertas. Naturalmẽte vna deshonestidad vista, causa verguença, y el que cada hombre tenga su muger diputada, y escogida por el consentimiento matrimonial, y que se guarden entre si la debida fè, cosa es honesta, y dello no se tiene verguença alguna, pues desde el principio del Mundo esto està vsado, y por todos los hombres tenido por licito. Pero relaxada esta ley, y concedida licencia para que cada qual, hombre, ò muger, eligiesse para juntarse à quien quisiesse, esto fue tenido por vergonçoso, como deshonesto, y assi se mandò que tuviessen cubiertos cabeças, y rostros.

CAPITVLO CCIV.

Aplicacion de algunas partes de la Fabula.

DIxo mas la diosa Temis, segun Ouidio, que Deucalion, y Pyrra al arrojar las piedras por las espaldas, que no solo se cubressen rostros, y cabeças, sino que afloxassen las cintas; y ambas à dos cosas significan lo mismo, dando à entender la licencia general que se diò, y la libertad de los hombres, y mugeres para juntarse carnalmente como quisiessen. Esto se significò, y con propriedad, porque la cinta tiene apretado, y ceñido el cuerpo, y ella quitada, queda libre, y floxo: y en esto se denota la estrechez del matrimonio, por el qual à ningun hombre le es licito llegar, sino à su muger propria, y à la muger, sino al marido, no la es licito de la misma manera. El soltar, ò aflogar de la cinta, significa la libertad, y poder que se diò para qualquiera junta, sin tener muger determinada.

Esta significacion ponen los Expositores Sagrados à los dos Textos de San Mateo, y San Lucas, en que mandò Christo à sus Discipulos, que estuviessen ceñidos, y con luzes en las manos. Declarando esto el gran Padre San Gregorio, dixo, que el estar ceñidos, es tener los deseos carnales refrenados; y por esso dixo Christo, que tuviessen ceñidos los lomos, por ser estos los que estàn con la cinta atados. *Math.24. Luca 12.*

Aun los Poetas, y Autores Gentiles pusieron esta representacion. A la diosa Venus, que es la madre de los deseos, y juntas carnales, la pintaron con vna cinta, que llaman Caston, como si dixessen castidad; y quando referian vna junta carnal, y licita, dezian, que Venus iba alli con la cinta, y quando era deshonesta, y no licita la junta, dezian, que Venus iba sin cinta, y la ropa floxa; dando à entender, que en la tal junta no se guardaria honestidad alguna, ni regla, sino de toda libertad para qualquier deseo, y demasia.

El echar de las piedras, lo podemos entender, como lo declaran Paulo Orosio, y Barlaan, y es el que Deucalion, y Pyrra rogaron à los hombres, y mugeres, que descendiessen de los montes à los llanos, que todos querian quedarse alli timidos, y medrosos, considerando los estragos passados por el Diluvio. Huvo en conseguir esto grande dificultad, y assi se dize, que arrojando las piedras, se bolvieron hombres, porque rogando mucho à los que primero estauan duros, al fin quedaron blandos, y dieron su consentimiento, baxando à viuir en los llanos, y dando esperança de viuir, acabadas de consumirse las aguas.

De otro modo aun se puede entender el que Deucalion, y Pyrra echauan las piedras, por quanto à los hombres hizieron bolver à los primeros oficios, haziendolos viuir en los llanos, y valles, como primero, y esto es bolviendo à engendrar en ellos como antes. Fueron los hõbres llamados piedras, ò huessos de la tierra, porque assi como los huessos estàn dentro de nuestra carne, y con ella vestidos, las canteras grãdes

assi

assi estàn dentro de la tierra; y los hombres entonces con el miedo estauan metidos en las cueuas del monte Parnaso, y los Reyes los sacauan con sus ruegos afuera, como se sacan las piedras de las entrañas de la tierra. (a)

(a) Suelen los timidos mostrarse contra la razon mas duros.

En quanto se dize, que las piedras que echò Deucalion se bolvieron hõbres, y las que arrojaua Pyrra mugeres, se puede entender lo que dixeron Paulo Orosio, y Barlaan, que Deucaliõ rogò à los hombres que baxassen del monte, y lo acabò con ellos, y Pyrra à las mugeres, y lo consiguiò del mismo modo.

CAPITVLO CCV.

Como Elano hijo de Deucalion puso nombre à Eladia Tierra de Atica.

TEXTO. *DE Elano hijo de Deucalion, y Pyrra se llamaron vnas Gentes en Grecia Elanas, ò Eladias.* Esta Historia se pone en el año treinta y ocho del reyno de Cecrope Rey primero de Atenas, porque entonces fue, y cae en el año dicho. Ponese en la linea de los Atenienses esta Historia, porque Deucalion, y sus hijos pertenecen à Tierra de Tesalia, la qual no tiene linea en este libro, pero por ser en Grecia, se pone en la linea de los Atenienses.

Este Elano diò nombre à muchas Gentes, que fueron, y ocuparon casi toda la Grecia por aquella parte que inclina al Mar Egeo. Sucediò Elano à su padre Deucalion en el Reyno de Tesalia, y fue tan excelente, que no solo tuvo lo que su padre auia tenido, sino que agregò, y juntò la mayor parte de Grecia, como hemos dicho, à su señorio; y los Griegos eran llamados Elanos, ò Eladios, segun afirma Barlaan, y tambien San Isidoro lo dize, y que esta Tierra es aquella que es llamada Atica, y que en su tiempo los que primero se llamauan Actos, fueron llados Aticos.

Algunos piensan que estos nombres de Actos, y Aticos, que este vltimo es diminutiuo del primero, pero no es assi, que de otra raiz procede el Actos, y Aticos. Hase de saber, que aquella Tierra fue llamada Eladia por Elano, y se llamò tambien Atica, que à vna Tierra le pueden conuenir muchos nombres, segun que los hallamos en los Historiadores, y Poetas. El nombre de Acta fue primero, y llamauanse assi sus moradores, porque estauan, y viuian cerca del Mar Egeo. Despues tuvierõ estos diuersos nombres, como fueron Eladios de su Rey Elano, y la Tierra se llamò Eladia, y aun este nombre le dura entre los Poetas. Viuiendo este Elano, aquella Tierra tuvo el nõbre de Atica, el qual no se le puso èl, sino que fue puesto por vna doncella hija del Rey segundo de Atenas, como abaxo refiere Eusebio: y esto se dize por estar Atenas en esta Tierra de Atica, segun lo dize San Isidoro, *S. Isid. 14. Ethym.*

CAPITVLO CCVI.

Refiere se la Fabula de Sitaco hijo de Deucalion buelto en papagayo; y por què le bolvieron en esta aue, y no en otra.

OTros dos hermanos tuvo este Eladio, hijos de su padre Deucalion, el vno fue Sitaco, de quien dize Teodoncio, que fue hijo de Deucalion, y Pyrra, y nieto de Prometeo. Era Prometeo en sus tiempos varon muy sabio, el qual enseñò à su nieto Sitaco muchas doctrinas, y èl assi instruido, y enseñado, se fue à viuir à Tierra de Etiopia, donde fue tenido en mucha honra entre los Etiopes. Siendo ya de mucha edad rogò à los dioses, que le sacassen del ser hombre; que desfrutado aun lo mas precioso, viene à causar despues molestia, y fastidio. Oyendo los dioses à Sitaco, y atendiendo à sus ruegos, le mudaron en vn aue, que en Latin se llama Psitacus, *que tomò el nombre de la misma persona en ella mudado, y èl retuvo el nombre primero, y esta es el aue que*

noso-

nosotros llamamos papagayo. No sè que sea calidad lustrosa, que el nombre proprio diga la mudança, si la mudança fue à inferior gerarquia; sinò es que ya en bienes, y en males, sea vanidad el conseruar sus nombres.

CAPITVLO CCVII.

Refierese la verdad desta Fabula.

LA Verdad desta Fabula fue, que Sitaco fue varon sabio, y como en vida tuvo grande opinion, y honra, muerto fue de grande nombre, y fama. Conseruòse su nombre, y alabança siempre firme, y por esso dixeron que se auia buelto en aue de su nombre, como si dixeran, que aunque èl auia muerto, su nombre, y fama auia quedado: y no ay mayor alabança, que aquella que sigue à la sepultura. (a)

(a) Son mas excelentes elogios, las que se dedican à los difuntos.

Dixeron que se mudàra en papagayo, mas que en otra aue. Lo primero, porque estas aues son verdes, à distincion de otras, y lo verde significa la vida, y fuerça, porque la cosa que perece se pone amarilla, y seca al marchitarse. Assi es la fama de aquellos que perseueran en la memoria de los hombres, representada en el color verde. (b) Lo segundo, porque esta aue tiene mayor lengua que otra alguna de su tamaño, y grandeza, por cuya causa està mas dispuesta, y prompta para formar, y pronunciar nuestras palabras. (c) Esto conuiene à los sabios, que deben ser eloquentes, para que en su persuasion sean mas eficaces. Lo tercero es, por quanto esta aue canta, y el cantar es cosa dulce, y que alegra el coraçon. Assi la fama, y memoria de los Sabios, y virtuosos es dulce à los que se instruyen con sus doctrinas; y son como canto, y buen manjar, que sustenta, y deleita, estendiendose sus ecos de vnos en otros. Del Rey Osias, que fue muy Santo, y que hizo cosas gloriosas, se escriue, que su memoria serà dulce como la musica en el combite, y serà gustosa en boca de todos los hombres. *Eccles.49*

(b) Tiene el sabio priuilegios de vida, aun contra la muerte, y su guadaña.

(c) Parece q̃ mitida natura leza, quien tiene la lengua larga.

Lo quarto fue, por concordar la Fabula à la verdad, y con esto hazerla mas creible. Este Sitaco fue à Etiopia, como dexamos dicho, y alli viuiò mucho tiempo, y dizen, que al fin fue mudado en aue: y assi fue conueniente dezir, que su mudança fuesse en aquellas aues, que solo se hallan en Etiopia, y tal es el papagayo, llamado en Latin Psitaco. Hallase solo en las Tierras de la India, que estàn juntas con Etiopia, el papagayo, segun dize San Isidoro. Mas conueniente fue, pues, el dezir que Sitaco fue mudado en tal aue, que en otra alguna, y que la tal aue tomasse su nombre de la persona que dixeron ser mudado en ella, que no al contrario, diziendo, que el hombre mudado en tal aue; retuviesse, y conseruasse su primero, y antiguo nombre. *S. Isid. 12. Ethym.*

CAPITVLO CCVIII.

Si fuesse Sitaco este hijo de Deucalion, vno de los siete Sabios famosos de Grecia; y resuelvese que no.

DIxeron algunos, que este Sitaco fue vno de los siete Sabios de Grecia, hallando en vno dellos su nõbre, segun se puede ver en Valerio Maximo. No conuiene assentir à esto. Lo primero, porque el nombre de vno de los siete Sabios era Pitaco, y estorro se dize Psitaco; y como sea facil mudar, quitando, ò añadiendo vna letra, esto ha ocasionado la presente duda. Lo segundo, y principal es, porque no fueron los dos en vn tiempo, y este Sitaco hijo de Deucalion es mucho mas antiguo que todos los siete Sabios, y estos todos fueron en vn tiempo, y todos juntamente eran viuos. Esto se prueba por la mesa de oro hallada en el Mar, que fue embiada, y remitida por los siete Sabios de vnos à otros, y cada qual se la embiaua al otro, afirmando ser mas Sabio que èl, y por esso la merecia mejor. Assi lo escriue Valerio Maximo. Entre los Sabios eran Solon de Atenas, y Talès de Mileto, los quales cierto es que viuieron en aquel tiempo que fue assolada, y destruida Ierusalen por los Caldeos, y su Rey Na-

Nabucodonosor, segun lo dize abaxo Eusebio, que en aquel tiempo eran nombrados los siete Sabios. La destruicion mencionada de Ierusalen fue casi mil años despues del Sitaco que hablamos, por quanto aquella destruicion fue, segun la cuenta de Eusebio, en el año quatro mil seiscientos y diez del Mundo, y esto que se dize de Elano hermano de Sitaco, y ambos hijos de Deucalion, fue en el año tres mil seiscientos y ochenta, pocos mas, ò menos: y assi este Sitaco no pudo ser vno de los siete Sabios, pues fue mucho tiempo antes.

El otro hijo de Deucalion fue Fentrace, de quien no haze aqui memoria Eusebio; ni tuvo otras cosas por donde dexasse de si conocimiento, sino por las letras, que fue tenido por sabio en sus tiempos. Afirmalo Paulo Perusino, y esto mouido de las palabras de Tulio Ciceron, que introduce à Dicearco, el qual hizo, y cõpuso tres libros de palabras, y sentencias que dixeron hombres sabios, y en el primero introduce las palabras de Fentrace, de quien afirma ser hijo de Deucalion, y de quien otras cosas no han venido à nuestra noticia. *Tul. lib. Tusch. quæst.*

Del quarto hijo de Deucalion llamado Dionisio habla despues Eusebio.

CAPITVLO CCIX.

Principio de la Fabula de la quema de Faeton.

EN El mismo año del Diluvio de Deucalion pone Eusebio la quema, ò encendimiento de Faeton, que assi lo llaman los Historiadores, y Poetas.

Refiere Ouidio, que Faeton fue hijo del Sol, y de Climene, y que en su tiempo viuia Epafo hijo de Isis, y Iupiter, aquella diosa de Egipto, como Iupiter lo era de Grecia. Siendo ellos mogos ambos, y auiendo estado los dos vn dia de placer, y chança, reparando Epafo hijo de Iupiter, que con èl se igualaua Faeton, le quiso dar à entender su mayoria, y que la naturaleza le auia dotado à èl de mas excelencia. Quien se iguala con otros en las chanças, y burlas, no se admire necio de verse igualado en las veras; que quien no guarda el punto que se debe à si mismo, contra si mismo conuoca el desprecio ageno. Epafo por humillar los humos de Faeton, le dixo, que no presumiesse de linage, pues no era mas que hijo de vn hombre, cuyo nombre era Merope, y teniendo èl por padre à quien era reuerenciado por dios, entre los dos era vista la desigualdad. Bueno es que los hijos blasonen de tener padres excelentes, pero bueno, y mejor el que los imiten en las acciones; que poco importa ser del Pintor diestra la mano, si ay nudo en la tabla, ò arruga en el lienço. Replicò Faeton auer oìdo à su madre, que el padre que le auia dado el ser tenia los respetos de deidad. Bien podia saber la madre el padre que lo era de su hijo, y para el caso no podia ser mejor el testimonio; pero quando son eleuadas las presumpciones, como ay adulterios en la realidad, adulterios suele auer tambien por adopcion. Retòle Epafo à Faeton de necio, por mostrarse de las palabras de su madre assegurado, pues tal vez por disculpar vn delito, ò por engrandecer vn nacimiento, ni aun el Sol en su trono està seguro. Eralo este padre de Faeton, como lo verèmos luego, y assi con propriedad el simil aplicò el discurso: y saquemos de aqui que aun al Sol no le valiò su cerco ilumenoso, para que no se le achacasse en la Tierra vn diuertimiento. *Ouid. 1. & 2. Metam.*

Corrido, auergonçado, y aun mudo quedò Faeton, sin hallar que responder à los desprecios de Epafo, siendo lance duro, tocarle à vna persona en su

su nacimiento, no pudiendo nadie probar los agentes que fueron de su concepcion, quando temosos resisten la opinion comun. Fuese Faeton para su madre Climene con la verguença en las mexillas, la colera se mostraua por los ojos, y la turbacion dezian los demàs sentidos. Dixola mal pronunciado lo que en su pecho lleuaua muy bien sentido; y no es menester concertar mucho las palabras, si el mismo desaliño dize mejor las penas. Rogòla, y pidiòla encarecidamente, le dixesse con toda afeueracion la verdad, à quien auia tenido por padre, quien era à quien le debia el ser, para que èl, ò mas animado, ò mas enterado en el conocimiento de si mismo, pudiesse, ò resuelto vengar atreuimientos, ò cuerdo preuenir la fuga de lances tan pesados. Prudente, aunque afrentado en su sentir, se mostrò Faeton; que es mucho dolor, y aun verguença es mucha, estar expuesto vn hombre à que le digan si es tal, ò qual en su cara, si èl padece tambien la misma duda, pues le vienen à faltar las manos para vengarse colerico, por faltarle la razon para incitarle animoso.

Oyò la madre al hijo, y mouida Climene à ira por las palabras de Epafo, à Faeton le dixo desta suerte: Iurote por esta luz del Mundo, que tu vès, y à todos nos alumbra, y esta sea la hora postrera de mi vida, si yo te faltare à la verdad en cosa alguna. El Sol, pues, à quien he puesto por testigo, esse que nos alumbra, y es padre de la luz de todo el Mundo, esse es padre tuyo, esse el que en mis entrañas te ha engendrado, y yo soy quien te lo assegura con juramento. Y si acaso te queda algun escrupulo, y de lo que te digo quisieres estar mas certificado, puedes informarte dèl, y tomando el camino, èl con lineas de resplandor te lo dirà mas claro. Parece dificultosa la propuesta, pero la relacion descubrirà el enigma.

Instruyò Climene à Faeton su hijo del camino que auia de tomar para llegar à la casa del Sol, y animoso Faeton con el deseo de verse de su linage enteramẽte informado, apresto su viage, y passando intrepido los Etiopes, y tambien los Indios Orientales, llegò à la parte por donde el Sol cada dia nos repite el consuelo de su luz por el Oriente; y en lo tachonado, y brillante del Palacio, reconociò ser morada de quien se presumia hijo. Llegò Faeton à la casa del Sol, y digamoslo de vna vez, que es el trecho largo, y para referir jornada tanta, falta el tiempo.

Ouid. 2. Metam.

Contando esta Historia el Poeta, describe la hermosura, y adorno Real del Palacio magestuoso del Sol. Las puertas, dize, eran plata resplandeciente, sus batientes marfil bruñido, rico el adorno, y en su frontispicio todo el Mundo entallado. Veìase alli la Tierra, à quien la Mar la cerca con muros cristalinos, pezes auia en èl, sus Ninfas tenia, y tambien sus dioses marineros; que toda esta poblacion han dado à las aguas los ingenios de los Poetas. Descubrianse en la Tierra diuersas Ciudades, hombres, rios, animales, y montes, y tambien sus dioses tenia la Tierra; que quando son faciles los fingimientos, no ay parte que estè segura de los desatinos. En la coronacion de las puertas estaua el Cielo abreuiado, aunque era aquel del Sol su proprio sitio; que bien es se vea en mapa breue, lo que despues ha de admirar por grande. Abrieronse las puertas, que de vn padre para vn hijo, nunca el coraçon las cierra cariñoso. En vna de las puertas estauan los seis Signos del Cielo, y en la otra los seis restantes estauan del mismo modo.

Entrò Faeton en aquella Casa, y Palacio Real, vìò al Sol en vn trono rico, de piedras preciosas tachonado; que bien es que adornen, y siruan à lo descubier-

cubierto, à quien supo darlas el ser, y lucirlas en lo oculto, y retirado. Estaua el Sol cercado de los dias, y las noches, de los años, y los meses, y con todas sus horas muy iguales; que à quien viue con tanta razon, y cuenta, no le duele aue mouimientos, y passos se le miden. Tambien allí estaua el Verano, el Estio por caluroso estaua desnudo, coronado de espigas se veia el Otoño, y aun llouioso, y con sus vbas mosteado; y por vltimo tambien estaua el Invierno, que con sus escarchas, y yelos à los mirones hazia tiritar de frio.

Ya dió fin Faeton à su camino, y no dexaria de quedar cansado, por ser de suyo largo, y prolixo; y puesto que le presumimos à Faeton cansado, bien será que lo restante de sus sucessos lo diuidamos en mas Capitulos.

CAPITVLO CCX.

Prosiguese la narracion de la Fabula de Faeton.

EL Sol assi sentado, como dexamos dicho, vió de lexos à Faeton, que no se atreuia à acercarse à él, que toda aquella Casa ardia en luzes, grande la magestad, y muchos los siruientes; y con vn retiro encogido, bien se significa lo admirado, y respetoso. Llamòle el Sol muy cariñoso, dandole el titulo de hijo suyo; y si Faeton quedò al oir esto contento, lo puede discurrir el curioso, que sobre ser esta su pretension, y de sus ansias, y viage largo ser este el fin, aunque el padre fuera menos noble, el gozo en Faeton auia de ser muy grande; que no se logra el desahogo de vna fatiga, sin que sus regocijos los manifieste el alma.

O Febo lucidissimo, padre mio, y de la claridad de todo el Mundo padre! exclamò Faeton alborocado. Ya si que le podia llamar padre à boca llena, como solemos dezir, pues por hijo suyo le auia reconocido el Sol, que estaua este en su trono alto, Faeton se considoraua inferior, y baxo; y no son menester muchos testimonios, para que vn hombre crea sus acrecentamientos. Dixole Faeton la duda en que estaua, el fin le dixo de su venida, contòle la noticia que Climene su madre le auia dado, y tambien le diria lo que con Epafo le auia sucedido; que no se muestra escaso en los razonamientos, quien busca el remedio en sus abogos.

Queriendo Febo con demostraciones del cariño dexarle à Faeton mas assegurado, quitòse el cerco de rayos que tenia en su cabeça, para poder abraçar à Faeton con menos estorvo, y Faeton pudiesse llegar mas à su salvo; que aunque sean de vn Sol padre los rayos, deslumbran desde cerca mucho los ojos. Abraçòle Febo à Faeton su hijo, confessòle por hijo de nueuo; que abraços que los dà la voluntad, de ordinario con palabras, y caricias los viste la aficion. Confirmò la noticia que Climene su madre le auia dado, en todo su informe dió por verdadero; y para su mayor seguridad, le dixo que pidiesse qualquiera merced. Quando al amor de vn padre se junta el poder, muy prompta de ordinario anda la liberalidad. Iuròselo por las infernales aguas, aunque nunca dèl auian sido vistas; que añadir à la promessa el juramento, de la verdad, ò el amor suele dar testimonio.

Aun acabado no auia Febo sus palabras, quando Faeton intrepido le pidiò licencia para regir vn dia su celestial carroça. Al presumido, y menesteroso, nunca en el prometer ha de andar larga la mano, que vnos por pobres, y otros por altiuos, son muy executores de sus intentos. Pesòle à Febo mucho en oir la demanda de su hijo, y de la palabra dada reconociò su yerro; que peticiones

ciones imprudentes, arrepentimiento son de liberales. Procuro le Febo disuadir del intento à Faeton, representandole no ser su edad, y fuerças bastantes para tanta empresa, ni su calidad competente para dignidad tan alta, pues siendo hombre mortal él, nunca se ha visto que rija el celeste carro quien no goze de immortal el priuilegio. Si por la razon, y el conocimiento proprio se gouernaran las pretensiones, menos fueran los necios, y menos los arrogantes. Propusole tambien las dificultades en el caso, para retraerle de aquel deseo; pero quien no se conoce à si proprio, para lo mas dificil se halla dispuesto.

La primera carrera (dixo Febo) sube à tanta altura, que yo mismo estando acostumbrado, concibo pauor, y miedo, y aun la cabeça se me anda en torno. En lo que es grande, y dificultoso, de nueuo se estraña quanto mas repetido: y antes el que ignora el peligro, es el que le acomete mas osado. La baxada es tan agria, y tan honda (prosigue Febo) que aun la diosa Tetis, que me recibe en sus aguas, tiene temor de que yo no cayga al baxar. No ay subida que cueste mucho, que su baxar no sea peligroso; que si la cuesta es agria, trepase al subir con los pies, y con las manos, pero si al baxar se resbala, tambien se suelen herir cabeça, manos, y ojos. El Cielo tambien tiene vn mouimiento tan arrebatado, que no solo se lleua las Estrellas tras su curso, sino que queriendo hazer lo mismo conmigo, me obliga à que yo siga rumbo contrario. Si te mueue acaso el regir los celestiales carros, entendiendo que has de passar por algunas Ciudades hermosas, templos, y casas ricas, por amenas, y deleitables arboledas, estàs muy engañado, que no es tal, ni de esse modo el camino, antes te has de ver en passos temerosos, llenos de assechanças, y peligros. Si has de lleuar derecho el camino, has de passar por mitad de las fieras, que horror, y espanto causan al mirarlas. En medio te has de ver de las puntas del Toro, blanco has de ser de las saetas del Sagitario, por los dientes, y boca del feroz Leon has de hazer tus mouimientos, y el Escorpion te recibirà en sus braços. Despues de todo esto, aun los caualles mal sufridos, y al yugo del carro violentamente sujetados, à no ser fuerte mi coraçon, y diestro el impulso de mi mano, à corcobos huvieran ya el yugo sacudido.

CAPITVLO CCXI.

Continùase la misma Fabula.

Por lo dicho hijo mio (prosigue muy à lo tierno Febo) te ruego que refrenes tu deseo, que temo tu precipicio, si perseueras en el tema de tu antojo. Recelo tus peligros como padre verdadero, y este mi temor te sirua de señal de que te reconozco por hijo, pues à no tenerte en esse grado, no sintiera tus riesgos con tanto estremo. Mira, y atiende à todas las riquezas del Mundo, y pide lo que quisieres, sea en la Tierra, en el Mar, ò Cielo, que todo te serà concedido, solo te pido que de tu pretension desistas, que à ti no te ha de ser de honra, y en mi serà forçosa la pena.

En el tiempo que Febo le proponia estas razones, y peligros à Faeton su hijo, este como moço neciamente empeñado, no hazia mas que abraçarse del cuello de su padre, rogandole, y pidiendole, le cumpliesse lo prometido, y que le entregasse caualllos, y carro. Mas en que atento auia estado Faeton à las ponderaciones del padre, ò que impresion auian hecho sus peligros advertidos: pero vna colera, y en pocos años, no se cura con advertencias, y discursos. El cum-

plirte

plirte la promessa (dize Febo) en mi es obligacion precisa, puesto que te lo he jurado, y no menos que por las aguas del infierno; pero reparа, te buelvo à pedir, en lo que te empeñas. No bastaran amonestaciones de Febo, para que cejasse Faeton de su firme proposito, anhelando siempre por los caualloѕ y carro.

Visto por Febo lo poco que auian aprouechado sus amonestaciones amorosas con el hijo, pusole delante à Faeton su deseado carro, cuyo pertigo, exe, y ruedas eran de oro, los rayos de las ruedas eran de plata, y en el yugo estauan entalladas, y engastadas piedras preciosas, y de muy grande estima. Marauillandose estaua Faeton de obra tan rica, quando la diosa Aurora abriò las puertas, (sean bermejas, ò rosadas sean, huyò de las Estrellas tanto esquadron lucido, y dexando aquella azul campaña rasa del todo, vn Lucero, que auia salido el vltimo, hizo señal para la retirada, y lleuando de tropas tan hermosas la retaguardia, diò lugar para que sus celages descubriesse mas la Aurora.

Al ver Febo ya colorear las Tierras, mandò luego à las horas (que à su obediencia estàn como los dias) que preuiniessen abriessa los caualloѕ, y estos ardientes, aunque vncidos al yugo, vinieron dispuestos ya para tirar del carro. Vngiò entonces Febo la cara de su hijo con la diuinal vncion, para que no ardiesse con los fuegos celestiales; y quitada de su cabeça la corona de sus rayos, se la dexò puesta à Faeton su hijo. Como adiuinando el mal futuro, con suspiros del coraçon le dixo Febo: Ea Faeton, ea hijo amado, y si que no quieres seguir el consejo mio, atiende por vltimo à lo que te encargo. Ten firme, y mucho las riendas con tu mano, y no les dès con el açote à los caualloѕ, que ellos de suyo son tan ardientes, y briosos, que el reprimir su curso, es el mayor trabajo.

Cinco son las carreras por el Cielo, bastaràte atrauesar las tres, no toques à las dos, que son el Septentrion, y Mediodia; ni subas muy alto, que quemaràs las casas de los dioses, ni te abaxes mucho, que destruiràs la Tierra con el incendio: no te apartes à la mano diestra contra la Serpiente, ni à la siniestra vengas contra el Altar, tu camino ha de ser entre los dos: y todo lo demàs à la Fortuna lo encomiendo, ya que tu te arrojas tan mal aconsejado. En tanto que Febo dezia estas palabras, y la noche humeda tocò los terminos del Mar de España, dixole à Faeton Febo, como ahuyentadas las tinieblas, estaua muy clara la señora Aurora. Toma abriessa, le dize, las riendas de los caualloѕ, y si quieres mudar tu deseo, hazle luego al punto, puesto que estàs en la Tierra, y lo puedes hazer muy à tu salvo; y dexame à mi, que como acostumbro el cursar el camino de su claridad, tu lo puedes estar viendo sin riesgo, ni temor.

CAPITVLO CCXII.

Continuacion de la Fabula de Faeton, y su quema.

FIrme Faeton en su proposito, saltò en el carro brioso, diòle su padre las riendas, que tomò en su mano, y dandole las gracias muy contento, se despidiò de su presencia muy vfano. Nada gustoso, ni alegre quedò Febo, aunque viò à su hijo tan agradecido; que en vn pecho assaltado de temores, ni la estimacion, ni el agradecimiento dexan señales.

Subièron los caualloѕ por el ayre, diuidiendo, y esparciendo las nubes por vna, y otra parte; y como Faeton era de poco peso, y sintieron que el yugo

no iba comoſolia cargado, empeçaron à correr, ya por vna parte, y ya por otra, ſacudiendo, y banibaneando el carro, al modo que los Nauios que no llenan el neceſſario peſo, que andan entre las ondas, rèmolcando: y ſi ay naturales con quien baſta ſer el yugo ligero, naturales ay, que para ajuſtarlos piden fuerte, y peſada la mano. Dexaron los cauallos, pues, el camino acoſtumbrado, deſviandoſe à vn lado, y otro, Faeton no ſabia qual era el mas ſeguro, ni aun fuerças tenia para regirlos: y como no ha de ſer deſdichado el gouierno, quando ſe reconoce flaqueza en quien tiene el mando?

Dizeſe, que entonces los ſiete bueyes celeſtiales perpetuamente elados, con los rayos del Sol quedaron muy calientes, y caluroſos con el grande ardor, ſe entraron à bañar en la Mar. La Serpiente del Cielo cercana al Septentrional Polo, reſpirando tambien incendio, ſolo era dar mueſtras de ſu ira, y de ſu enojo. Bootes regidor del alto carro, atonito, y eſpantado, afirman en eſta ocaſion auer huido; que aunque tardo, y pereçoſo, ſu carro enfin gouernaua muy atento: y ſegun las calidades de los pueſtos, deben ſer mas, o menos tardos los paſſos.

Reparò entonces el deſventurado Faeton en que las Tierras eſtauan muy baxas, y hondas, y èl viendoſe en tanta altura, empeçaronle à temblar las piernas, y rodillas, y el cuerpo todo en ſus mouimientos dezia el temor, y eſpanto. Las nieblas ſubitamente leuantadas le cubrieron los ojos, aunque tenia la cabeça cercada de tantos rayos. Ya quiſiera Faeton nunca auer aſcendido en el carro, ni tal jornada auer emprendido; ignorar quiſiera antes ſu padre, y parentela, y que le huviera negado el Sol, ò Febo ſu demanda, antes que verſe en ſemejante congoxa: pero llegan muy tarde lloros, y ſuſpiros, quando fueron antes preuenidos los deſaciertos. Faeton aſsi como el gouernador de la Fuſta, ò Naue, que impelida del viento Cierço, à cada mouimiento teme el eſcollo, y ya de la tormenta vencido, el leme, ò gouernalle dexa de ſu mano, y à ſolo Dios, y à los vientos encomienda ſu Nauio: aſsi, pues, Faeton mirando que auia paſſado grande parte del Cielo, y que aun mucho mayor parte le reſtaua, y que ſi aora eſtaua inclinado al Poniente, las Fadas le eſtorvauan caminar para Leuante; ciego, confuſo, ſin ſaber que hazerſe, viendo en el Cielo diuerſas marauillas, y al Alacran, ò Eſcorpion viendo, que lleno de veneno, y tendidos los braços, abraça, y coge el eſpacio de dos Signos, y que blandiendo ſu cola, le amenaza ya con ſu ponçoñoſa herida, lleno de pauor, y miedo, turbado ſuelta las riendas de ſu mano.

Quando ſintieron los cauallos tendidas las riendas, y que no las regia mano alguna, viendoſe ſueltos empeçaron à vna parte, y otra à correr por el Cielo, ya ſubiendo muy alto tocauan en las Eſtrellas fixas, y deſcendiendo à lo baxo, encontrauã con la Luna, que al reconocer eſta los cauallos de ſu hermano, admirauaſe de verlos tan vezinos. Ardian ya las nieblas, y las nubes, ſecauaſe la Tierra, y quemauãſe los arboles; bolcanes reſpirauan las Ciudades, y ya buelтos en ceniza los viuientes, las Prouincias enteras quedaron en pauesas reducidas. De los rios no quedaron mas que las arenas, conſumidas del todo ſus capioſas aguas; el Mar eſpacioſo reduxoſe à termino mas eſtrecho, y de ſus arenas deſcubierto el campo dilatado, ya en vna, ya en otra parte ſe formauan iſlas, para que fueſſen mas en numero las Cicladas. Los pezes deſcendieron à las cauernas, y los Delfines no oſauan, como acoſtumbran, ſaltar ſobre las aguas; muertos los cuerpos grandes de las ballenas, ſe veian andar nadando ſobre las aguas. Tambien es fama, de que Doris, y ſus hijas, y el dios Nereo, debaxo de

las

las ondas estuvieron escondidos. Tres vezes el dios Neptuno enojado quiso sacar los braços del agua contra el Cielo, y otras tantas por el ayre abrasador que corria se vió à recogerlos obligado. La Tierra hendida por partes muchas, sus bocas llegauan hasta los infiernos, y con la luz que por ellas les entraua, sus dos Reyes Pluton, y Proserpina quedaron admirados.

CAPITVLO CCXIII.

Dase fin à la narracion de la Fabula de Faeton con su muerte.

O El mas alto de los dioses! exclamò la diosa de la Tierra, si à ti te place, y esto tengo merecido yo, por què no embias tus rayos, para que si tengo de perecer, lleue siquiera la gloria de que fue incendio tuyo el que me quitò la vida? Apenas puedo (prosigue) formar estas palabras, pues llena de vapor, y humo la boca, los cabellos ya tostados, las centellas me impiden aun abrir los ojos. Esta es, dime, la honra que me dàs? este es el premio de mi trabajo, de tantas cosas, plantas, yeruas, y flores, como en mis entrañas crio? No doy sustento para los hombres? incienso no tributo para los dioses inmortales? No sufro el que me rompan cõ el arado, y todo el año no son continuos los golpes, y el martyrio? Y ya que yo no merezca este castigo, en què lo ha desmerecido tu hermano, para que menguados los Mares que le cupieron por suerte, èl se quedè mas baxo, y de los Cielos mas distante? Si de tu hermano no te dueles, ni de mi, duelete siquiera del Cielo, por ser Corte, y patrimonio tuyo. Repara en que ambos los dos Polos del Cielo arden, y si al ardor del fuego quedan consumidos, la ruina serà fatal de vuestros celestiales Palacios. Ya el empinado, y valeroso Atlante timido desmaya en sus alientos, no pudiendo sufrir el exe celestial, que le arder sobre sus ombros. Si el Mar, pues, se consume, las Tierras se acaban, y los altos Cielos arden, bolverèmos todos al antiguo Caos. Libranos, pues, señor de aquestas llamas, y mostrando el poder de vuestra mano, reparad la ruina que amenaza todo el Mundo.

Estas razones pronunciò la diosa de la Tierra, que ya el vapor, y el humo no la dexò hablar mas palabra. Encerrò su rostro, ocultandose dentro de si misma en las obscuras cueuas, y à las infernales mas vezinas.

Iupiter entonces padre de los dioses, viendo que todas las cosas perecian, subiò à la torre alta, de donde suele embiar las nubes, las aguas, truenos, y rayos; pero viendo que no auia aguas, ni nubes, auiendo perecido todo con el incendio passado, embiò vn rayo contra Faeton, que priuandole de su carroza, le priuò tambien de la vida. El fuego quedò apagado, siendo vn incendio muerte de otro incendio. Espantaronse los cauallos, y dando saltos, y corcobos al trabès, sacaron las cabeças del yugo, rompieron las riendas, y las ruedas dexaron hechas pedaços, quedãdo en piezas diuidido el pertigo, y el carro todo. Cayò Faeton del carro, y ardiendo sus cabellos, parecieron Estrellas ardientes, ò Estrellas parecieron por el ayre errantes. Cayò enfin Faeton muy apartado de su Tierra la Etiopia, siendo el rio Eridano de Italia el que le diò en sus aguas sepultura, y tumba, y sus cristales fueron los que de su rostro lauaron la tez tostada, causando admiracion no fuesse ya dèbil pauesa.

Febo con la muerte amarga de su hijo cubriò el rostro, texiendole con las lagrimas el velo, passandose sin Sol vn dia entero, por no auer quien rigiesse su celeste carro: y solo à la luz de los fuegos, que no eran apagados del todo, este para los que viuian fue el vnico consuelo.

Las Ninfas Nayades de Italia ſepultaron el cuerpo de Faeton muerto con el rayo, poniendo en ſu ſepulcro por memoria eſte epitafio: Aqui yaze Faeton regidor del carro de ſu padre Febo; y aunque èl no ſupo regir el carro, ſu fama quedarà de oſado, y atreuido.

Eſtas coſas con eloquencia, y con mucho ingenio, las refiere mas largamente Ouidio, añadiendo à lo vltimo la mudança de las hermanas de Faeton en olmos, y la de Tiguo ſu pariente en Ciſne: lo qual noſotros no contarèmos aqui, por noſer parte deſta narracion.

Ouid. 2. Metam.

CAPITVLO CCXIV.

Daſe principio à la declaracion de la Fabula de Faeton, ſegun la verdad.

COntada ya la narracion fabuloſa de Ouidio, tiempo es ya de dezir la ſignificacion verdadera, y deſpues aplicarèmos breuemente las partes todas de la Fabula. Eſta relacion bien claramente conſta ſer fabuloſa, porque en el Cielo no ay caualios, carros, ni carrozas ay, ni alguno que los guiaſſe podria morir con rayo, como en el Cielo no aya coſa mortal, ni que pueda perecer: con que el romper de las riendas, y todas las otras coſas que ſe dizen auer ſucedido en el Cielo, ſon fingidas, aunque algo nos quiſieron ſignificar los Poetas.

La verdad de todo eſto fue, el que ſe ſintiò vn grande ardor en el Mundo, muy fuera de lo acoſtumbrado, en el qual pareciò que todas las coſas ſe querian arder, y conſumir. Los hombres ignorantes, y ſimples, no ſabiendo las cauſas naturales, penſaron que prouenia eſto de que ſe huieſſe acercado mas à la Tierra el Sol, como quando el hombre ſe acerca mas al fuego, que entonces ſe calienta mas: aſsi dixeron entonces, que el Sol auia mudado ſu camino, y que le auia hecho mas baxo que lo acoſtumbrado; y con otra ſingularidad, de que ſe auia apartado mas de los lados del Septentrion, y Mediodia, reſpeto del curſo comun, y ordinario ſuyo.

Y porque los Gentiles atribuìan eſto al dios Febo, y que ſegun ſu cotidiano curſo no podia eſto auerlo errado, dixeron, que auia encomendado à Faeton ſu hijo el que gieſſe aquel dia el celeſtial carro: y eſto es de que tomò ocaſion toda la Fabula. El atribuir eſto mas à Faeton, que à otro alguno, y que por cauſa de regir èl mal el carro, fue con vn rayo muerto, y ahogado en el rio Eridano, que es con lo que cõcluye la narracion de Ouidio: eſto, pues, induce al conocimiento de otra particularidad, y es, el que quãdo ſe padeciò eſte calor tan exceſsiuo, Faeton hijo del Sol, natural de Egipto, vino à Italia, y ſe ahogò en el rio Eridano, que corre por Lombardia, y vulgarmente es llamado el Pò, como dirèmos deſpues: y deſto ſe compone la fabuloſa narracion.

Origen tuvo eſta Fabula de hombres ingenioſos, para dar à entender las coſas à los que ſon muy ignorantes, porque no podian dar credito à ellas, ſino aquellos que de las coſas de naturaleza no tienen conocimiẽto alguno. Los tiempos del Invierno eſtàn determinados para frios, yelos, nieues, y aguas, como el Eſtio eſtà determinado para calores grandes, con que las frutas, y mieſes maduren: pero acontece el venir mayores calores en el Eſtio de lo que ſuelen, ò grandes aguas, y muchas fuera del Invierno, como calores grandes en tiempo que no es Eſtio. Para todo eſto, pues, ay cauſas naturales, porque aſsi como el Sol paſſando por ciertos Signos, por ſi miſmo cauſa diuerſos tiempos, y cierto grado de calor, y frio; aſsi por el aſpecto, ò conjuncion de otras Eſtrellas, ù deſtas entre ſi, ſe cauſa aumento de calor, ò frialdad, fuera de aquello que es comun; porque todos los cuerpos que en el Cielo ay tienen ſu virtud, y diuerſa cada vno del otro, y demàs deſto no obra de vn modo vn cuerpo quando es por ſi ſolo, como quando eſtà en conjuncion de otros, ù de algun aſpecto.

Eſto manifieſtamente lo vemos

en

en la Luna, que tiene virtud, y poder sobre las cosas humedas, y en la conjuncion della con el Sol se han de vn modo, y en la oposicion, que es à los quinze dias, se han de otro; y en los quartos, ò quadraturas que llamamos de la Luna, se han de otro distinto modo, porque en vn tiempo crecen las humedades, y en otro menguan: y en el Mar se vè esto cada dia por el mouimiento de la Luna. Assi, pues, como en la Luna conocẽ aun los vulgares en cuyo tiempo de su mouimiẽto se haze esto, ya para sembrar, ingerir, y cortar; assi en los otros Planetas se causa diferencia mucha en los efectos que se vèn en el Mundo, y lo qual es por sus conjunciones, oposiciones, ò aspectos. Pero porque sus cuerpos no son conocidos generalmente, y mucho menos sus mouimiẽtos, ignoran comunmente los hombres de donde provienen sus efectos, sino solamente los sabios algo desto entienden.

CAPITVLO CCXV.

Acabase la declaracion de la verdad en la Fabula de Faeton.

EN La forma dicha por los mouimientos del Cielo se causan los grandes diluvios, y los grandes calores, y generalmente todos los efectos que se siguen aqui en los cuerpos. Assi lo dize Aristoteles, que por el mouimiento del Sol en el cerco torcido, ò atrauesado, que es el Zodiaco, se causan todas las generaciones, y corrupciones en la Tierra.

Arist. lib. 1. de gene.

En tiempo del Rey Cecrope, que fue quando sucediò esta quema, por cierta conjuncion, ò aspecto de cuerpos celestiales se causò excessiuo calor, y de tal suerte, que parecia que todo el Mundo se queria arder: y porque esta tal conjuncion, ò aspecto en algunas partes no acontece muchas vezes, y por ventura en quatro mil años no sucederà dos vezes, de lo qual saben los Astrologos, y naturales; sucediò aquella vez, y antes no se auia visto otra semejante, ni despues sabemos auèr acontecido. Los que no saben las causas naturales, ò el poder de Dios, imaginan otra qualquiera cosa, que à su corto conocimiento se les ocurre; y à estos tales se les haria creible la Fabula de Faeton. Dizelo assi Paulo Orosio. En estos tiempos, dize, tan grande fue el calor, y tan continuo, que los hombres dezian auer salido el Sol de su camino à vna parte, ò à otra, y auer no solo calentado, sino abrasado el Mundo; el qual fue à todas las Gentes intolerable, aun à los Scitas, por no auer sentido nunca hasta entonces calor: y à los Etiopes, por no auerle sentido nunca tan grande. De aqui procediò el que algunos no conociendo el grande poder de Dios, buscando algunas razones friuolas, fingieron la Fabula de Faetón.

Pau. Oros. lib. 1.

Aun mas largamente refiere esto Paulo Perusino, diziendo: Reynando Esparcto en los Assyrios, vno llamado Astarco, Eridano, ò Faeton, con grande, y mucha compañia en el numero de los suyos, partiò de Egipto por Mar, siendo Gouernador de sus Fustas, y Naues vno llamado Nilo. Era este Astarco hijo del Sol de Egipto, y viniendo por el Mar, llegarõ à la parte que se llama el Seno de Liguria, y pidiendole los suyos desembarcassen alli, saltaron en tierra. Era entonces entre los compañeros de Faeton, ò Astarco vn hombre llamado Genuo, el qual hallandose fatigado de los trabajos del Mar, se quedò en el Puerto por guarda de las Naues; y despues que se viò conualecido agregò, y juntò vna Compañia de hombres de naturales rudos, y groseros de aquella Tierra, y con ellos edificò vna Ciudad en el Puerto de Mar, à la qual de su nombre la llamò Genoua, por llamarse èl Genuo, y este nombre hasta oy conserua aquella Ciudad.

Paul. Perus.

Faeton llamado Eridano, ò Astarco, con la demàs gente suya partidos del Puerto, donde despues fue fundada Genoua, passò los montes, baxando à la tierra llana, ancha, y frutifera, que està à la falda dellos, y aora se llama Lombardia, en la qual hallò Eridano hombres salvages, groseros, y feroces, cuya ferocidad, y groseria procurò èl vencer con buena razon, y enseñança, trayendolos à su voluntad, y sequito. Con los suyos, pues, y con ellos assentò en aquella

Tierra cerca del rio llamado el Pò vulgarmente, ò Pado, que està en esta Tierra, y del nombre suyo fue llamado entonces Eridano, si bien este nombre no se vsa comunmente, sino entre los Autores Latinos, y Poetas.

Este Faeton llamado Eridano reynò mucho tiempo en aquella Tierra, y muerto èl, dexò à Ligo su hijo por sucessor del Reyno, de quien aquella Tierra despues se llamò Liguria, y los Latinos assi la llaman, aunque en vulgar se llama Lombardia. Este Eridano se ahogò en el rio Pò, y del nombre suyo fue llamado Eridano. Diò esto causa para la Fabula, por auer sido ahogado Eridano en aquel rio, siendo derribado de vn rayo, en ocasion que èl estaua à la orilla de dicho rio, y herido del rayo cayò en èl: y assi concuerda esto con la Fabula, que dize auer sido Faeton herido del rayo, y echado de los celestiales carros, y viniendo por el ayre, auer caido en el rio Eridano. A este Faeton le pusieron los Egipcios entre las imagenes del Cielo por memoria, aunque èl se huviesse ido à poblar, y morir en Italia, como dexamos dicho.

CAPITVLO CCXVI.

Empieçase la aplicacion de las partes de la Fabula de Faeton.

BOlvamos aora à declarar las partes desta metafora, y narracion fabulosa. Primeramente se dize, que Faeton fue hijo del Sol. Tiene este Faeton, como dexamos dicho en el Capitulo passado, tres nombres, como lo afirma Paulo Orosio, que son Astarco, y Eridano, que son proprios; el de Faeton, que es el tercero, es postizo de los Griegos, como Faeton en Griego quiera dezir cosa ardiente, ò cosa de fuego. Este nombre le pusieron por el encendimiento que ocasionò èl en el Mundo, segun la Fabula cuenta, y por auer sido èl del fuego celestial quemado, que fue el rayo. Solo este nõbre le pone Ouidio, y nunca le nombra por alguno de los otros, que son los proprios, y verdaderos, por conformarse mas este con lo que refiere Ouidio de la inflamacion del Mundo. Lo segundo, porque como Poeta quiso encubrir la verdad con algun color, y si le nõbrara con el nombre proprio de Eridano, ò Astarco, no tendria lugar el fingimiento, pues constàra que Astarco, ò Eridano era hijo de otro hombre, y no del Sol: y assi como la relacion no es Historia, sino Fabula, assi el nombre no es verdadero, sino supuesto, y postizo.

Llamase Faeton hijo del Sol. En este punto, y otros deste modo confunden de industria las cosas los Poetas, haziendolas menos inteligibles, y esto es, porque el Sol, y Apolo no es todo vno, pero ellos lo refieren como si fuera vna cosa misma. Esto se demuestra, porque Apolo, y Diana son hermanos, y hijos de Latona, y aqui en esta narracion Ouidio llama al Sol hermano de la Luna, quando se marauillò de que el carro de su hermano estuviesse tan cercano à ella. Tambien ay confusion, porque aunque el Sol se tomasse assi como cosa distinta de Apolo, aun no bastàra para quitar la equiuocacion, por hallarse tres que tuvieron el nombre de Sol, y otros muchos le tuvieron, de quien hazen mencion los Autores; pero los Poetas todo lo confunden, y hablan como si fuera vno solo.

Para lo qual es de advertir, que segun escriue Tulio, y otros Autores, tres fueron solos los famosos que tuvieron el nombre de Sol, y de linage diuinal. El primero fue hijo de Iupiter, el otro hijo de Vulcano, y el tercero de Occeano. El primero es mas antiguo, de quien haze mencion Ouidio, y dize ser hijo de Iupiter. Este Sol piensan algunos ser aquel que tuvo el nombre de Apis en Egipto, y por grande dios adorado, y que fue Rey de los Argivos, segun escriue San Agustin: pero por la antiguedad, y falta de los Escritores no se sabe ser cierto si este Apis se nombrasse Sol, ò si fue otro alguno: lo cierto es, que qualquiera que fuesse, el que fue varon esclarecido, y famoso en sus tiẽpos, pues con tal nombre llegò à ser aplaudido.

Tul. lib. de nat. deo.

Ouid. 1. Metam.

S. Aug. 18. de Ciuit. cap. 4. 5. & 6.

El segundo Sol fue hijo de Vulcano, y este es de quien aqui hablamos, y este Vulcano padre de Sol no es aquel

aquel de quien comunmente hablamos, sino otro de nacion Egipcio, como lo escriue Tulio. A este Vulcano dizen los Egipcios ser encomendado todo su Reyno, y que fue hijo del rio Nilo. Segun la verdad, èl debiò de ser varon excelente, y sabio en todo ingenio de edificios, y fabricas; tuvo estado grande, y señorio, y por ensalçar su linage, dixeron que era hijo del Nilo. Deste Vulcano Egipcio dizen que fue hijo este Sol de quien aqui hablamos, el qual fue muy poderoso en Egipto, y que la Ciudad de Heliopolis en aquel Reyno fue suya, y por esta causa ella se llama assi, que en Griego quiere dezir Ciudad de el Sol, porque *Elios* significa Sol, y *Polis* Ciudad. Verdaderamente este Vulcano fue Rey, ò grande señor en Egipto, y aquella Ciudad fue dèl nombrada. No se llamaua con su nombre proprio Sol este hijo de Vulcano, sino Merope, y los Egipcios por su mucha excelencia, y lo singular de su fama, y porque assi en la fama, como en los hechos, resplandecia, le llamaron Sol. Este tuvo por muger à Climene, de quien nació Eridano, y otros hijos, y deste se entiende la narracion de Ouidio, segun se declarará.

El tercero que tuvo por nombre Sol, fue hijo de Occeano, de quien dizen algunos, que fue Rey de Etiopia. Esto afirma Leoncio, diziendo, que fue Egipcio, y que despues à fuerça de armas conquistò, y se hizo señor de la Tierra de Etiopia; y como ganasse fama grande, fue llamado Sol de sus amigos, y subditos. Esto concuerda con lo que dexamos dicho, segun la intencion de Teodoncio. Tambien concuerda con lo que dexamos dicho de Ouidio, que contando las Tierras por donde passò Faeton para ir à la casa del Sol, dize, que por sus Etiopes, y los Indios; y llamòlos Etiopes suyos, dando à entender, que era Reyno de su padre: y assi este Sol cuyo hijo era Faeton, era Egipcio de nacion, y Rey en Etiopia.

CAPITVLO CCXVII.

De Climene madre de Faeton, y de la contienda deste con Epafo.

FVe Faeton hijo de Climene, y esta lo fue de Occeano, segun lo dizen los Autores; y assi aunque Faeton no fuesse tan noble de parte de la madre como del padre, pero aun la madre, segun lo dicho, era de linage diuinal. Con esto està el que Climene fuesse mortal, y por esta causa dixo el Sol à su hijo Faeton, que era mortal, y que no debia regir los carros celestes, que solo debian ser gouernados por los que eran inmortales.

Teodonc. De Climene dize Teodoncio, que era hija de Occeano, y de Teris, y tan hermosa, que se enamorò della el Sol, y que tuvo dèl hijos, los quales son Faeton, y sus hermanos. *Paul. Oros.* Paulo Orosio dize, que Climene fue muger de Merope, y que viniendo este en lo vltimo, y fin de Egipto, fue señor, y Rey de los Etiopes. *Leonc.* Leoncio escriue, que Climene fue hija de Mimo, y muger de Merope, de quien tuvo hijos llamados Ificles, Filaces, y Faeton; y assi este venia à ser el menor dellos. Concuerdan Teodoncio, y Paulo en el padre, y madre de Faeton, y discuerdã de Leoncio. La verdad historial, mas pertenece, y conuiene à lo que dize Leoncio, por quãto Climene fue verdadera muger, y por consiguiẽte hija de hombres verdaderos; y Occeano, y Teris no fueron hombres, sino dioses de los Gentiles, los quales, segun la verdad, no son cosa alguna. Estos que Leoncio nombra, fueron hombres verdaderos: luego destos es de creer que seria hija.

Teodoncio, y Paulo dixeron ser Climene hija de Occeano, y Teris, lo qual se puede entender de vna de dos maneras. La primera, por engrandecer su linage, como es costumbre en los Poëtas, y Autores nombrar por hijos de algunos dioses aquellos à quien quisieron dar alguna singular alabança por algunas virtudes, ò hechos, y que poniendolos en alto linage, sean mas estimados, y las cosas que dellos se cuentan mas creì-

creìbles. La otra es, porque Occeano, y Tetis ſon dioſes del Mar, y por ventura el padre, y madre deſta Climene viuirian cerca del Mar, teniendo alli algun ſeñorio, y por ſer alli criada Climene, dixeron ſer hija deſtos dioſes.

En el marido de Climene no ay diſcordia, porque aunque Teodoncio dize que fue amada del Sol, y Paulo, y Leoncio, que fue muger de Merope, todo ſe compone bien, ſegun queda explicado, de que à Merope por lo eſclarecido de ſus obras, y fama le dieron el nombre de Sol.

De los hijos del Sol, y Climene ſe advierte poca diferencia, por quãto todo lo que dizen los Autores citados puede ſer verdadero. Paulo, y Teodoncio à ſolo Faeton ponen por hijo, y con èl ponen hijas. Leoncio pone tres hijos, de los quales era el tercero Faeton, y no pone hija alguna; y pudo ſer que todos aquellos tres hijos tuvieſſe, y las hijas, pero Ouidio ſigue la opinion de Teodoncio, y Paulo, poniendo à ſolo Faeton, y no haze mencion de otro hermano; pero en ſu muerte de Faeton haze mencion de tres hermanas ſuyas, llamadas Fetuſa, Lampetuſa, y Iapecia.

Lo que dize Ouidio de la contienda entre Faeton, y Epafo, es creìble, pues contendiendo ellos ſobre alguna coſa, creyendo Faeton que no era menor en ſu linage que Epafo, ſe igualaria, queriendo ombrear con èl. Epafo, que era mancebo, y que ſeria tambien de humos altos, en la lid, y contienda no repararia ſi tenia juſticia, ò no, ſino ſiguiendo ſu paſſion juvenil, no conſentiria el que Faeton ſe igualaſſe con èl, y aun dandole en cara con la deſigualdad que auia entre los dos. Faeton le replicaria el que eran iguales, pues era hijo del Sol, vn dios tan eſclarecido; y diria Epafo entonces, que no era hijo del Sol, ſino de Merope; y porque paeſto no tendria probança, alegaria el que ſe lo auia dicho ſu madre, à quien Epafo tratò de necio, y ſandio, por dar à las palabras de ſu madre credito, por las razones que en la relacion, y gloſſa de la Fabula de xamos notado.

***

CAPITVLO CCXVIII.

Declaracion de la Caſa del Sol, y ſi tiene Caſa.

LO Que refiere Ouidio de que oyendo Climene los ſentimientos de Faeton ſu hijo por las palabras, y menoſprecio de Epafo, le remitiò al Sol ſu padre para que ſe certificaſſe mas, y tambien dize como llegò à la caſa del Sol; todo eſto no ſe entiende del Sol que tenia por nõbre natiuo, y proprio Merope, el qual era verdadero padre de Faeton, porque Merope no tenia ſu caſa mas allà de la India, ni alguna de las coſas ſiguientes conuienen à èl, ſino al Sol, que es Planeta tenido por dios de los Gentiles. A eſte Sol Planeta era à quien alegaua Faeton ſer ſu padre, y ſobre eſte era la contiẽda con Epafo.

No tiene caſa el Sol, porque èl eſtà en el Cielo, y nunca deſcanſa, ſino ſiempre en vn igual, y continuo mouimiento, y aſsi no neceſsita de caſa. Los Aſtrologos de la manera que dàn à todos los Planetas, caſas en el Cielo, ſe la dàn al Sol, y ſon los Signos celeſtiales caſas de los Planetas. Son doze los Signos en el cerco Zodiaco, por los quales paſſan todos los Planetas, y por ellos ſe mueuen perpetuamente, y nunca ſalen dellos. Deſtos doze Signos ſe ſeñalan à cada Planeta dos caſas, excepto que al Sol le dàn vn Signo ſolo, y à la Luna otro. Las dos caſas que dàn à Saturno, ſon Capricornio, y Aquario: las de Iupiter ſon Piſcis, y Sagitario: las de Marte ſon Aries, y Eſcorpion: las de Venus ſon Libra, y Tauro: las de Mercurio ſon Geminis, y Virgo: de la Luna es ſolo Cancer, y del Sol es ſolo el Leon.

Deſte modo, y en eſte ſentido podiamos dezir caſa del Sol, pero eſta no es la que pone Ouidio, por quanto aquella eſtà en la Tierra, y eſtà al fin de la India Oriental, à la qual pudo venir Faeton; pero à la caſa que eſtà en el Cielo, como es vn Signo, no podia llegar Faeton. Dirèmos, pues, que Ouidio quiſo fabuloſamente hazer al Sol hombre, y que tuvieſſe hijo, y conocimiẽto de muger,

pero

pero que fuesse oficio suyo dar luz al Mundo, poniendose los rayos en la cabeça; lo qual aunque no sea verdad, entiendese por esto el Planeta llamado Sol, que à todo el Mundo alumbra. Si fuera hombre, como Ouidio intenta, conueniale tener casa, y esta con propriedad se le pondria en la India Oriental, porque de aquella parte le vemos cada dia nacer al Sol; y de la parte que nace, parece al modo comun de entender que alli tiene la casa donde habita, y donde descansa.

La hermosura desta casa describe Ouidio, diziendo, que se fundaua sobre colunas muy altas, y que tenia dos puertas ambas de plata, y los batientes, y vmbrales eran de marfil. De esto, y de todas las otras cosas que se escriuen de la casa del Sol, no ay ninguna, pues no ay la tal casa; pero todas ellas se dizen, ò por alguna significacion, ò por hazer la relacion creible. Si verdad fuera que el Sol era Rey, que tenia por oficio dar luz al Mundo, y que tenia tambien su Palacio, precisamente auia de ser muy sumptuoso, y su adorno precioso, y rico. Por esto puso Ouidio dos cosas, la vna fue la materia, que fuesse la mas preciosa; y la pintura, ò entalladura la otra, y que esta diesse à entender el oficio, y obras del Sol. Puso por esta causa plata, y marfil, que son materias muy preciosas, y aunque pudiera poner oro, que es mas precioso, pero no conuenia, porque Ouidio quiso que las puertas, batientes, postes, y vmbrales, y todas las otras cosas que en la casa auia, fuessen lucientes, como el Sol lo es; y porque èl es claro, conuino dezir que las puertas eran de plata, que es blanca, y lucida, y no el oro, que tiene color encendido. (a) Por la misma razon conuenia el marfil, por ser de color blanco, y luciente.

(a) El criado, portero, no debe ser mal condiciona-do, si su amo, dueño es apacible, y benigno.

Despues pone las cosas que en este Palacio estauan entalladas, ò pintadas, y dize, que aunque la casa era preciosa por la materia, mas lo era por las cosas que alli se obrauan. Verdad es, que la significacion de las cosas entalladas eran de mucho mayor precio que la materia en que estauan figuradas. Dize que Mulciber, que es Vulcano, auer alli entallado los Mares, como tienen à la Tierra cercada, y encima de la Tierra toda està el Cielo. Estas cosas puso Ouidio por dos razones; la vna, porque sea creible la narracion; la segunda, en quanto à la significacion. Por lo primero era creible, que pues la casa del Sol era la mas rica del Mũdo, que se viessen alli las mas primorosas, y ricas entalladuras que se hallassen; y no podia auer mas rica, ni mas vistosa pintura, que la de todo el Mundo. En quanto à la significacion, fue porque el Sol siempre està en su casa, y todo quanto anda, lo anda mouiendose dentro de su casa misma; pero mouiendose el Sol, corre, y cerca el Cielo, y por consiguiente la Tierra, y los Mares, como se contengan dentro del Cielo: luego conuino dezir el que todo esto estaua entallado en la casa del Sol.

El que fuesse Vulcano mas que otro alguno el Entallador, fue por ser èl el mayor, y como Principe de todos los Entalladores, y Plateros, y generalmente de todos los que obran con fuego, segun los Poetas afirman, y es èl vno de los dioses: por lo qual conuino atribuirselo mas à Vulcano que à otro, pues èl haria las obras mas sutiles del modo que quisiesse, como lo afirma Ouidio, celebrando aquellas cadenas tan delgadas, y sutiles, que eran inperceptibles à la vista, y con ellas fueron presos Marte, y Venus en vna cama: con que qualquiera obra se entenderia mas primorosa hecha por Vulcano, que por otro Artifice. *Ouid. 4. Metam.*

CAPITVLO CCXIX.

Por què entallaron los dioses del Mar en la casa del Sol; y què dioses eran estos.

Dize adelante el Poeta, que en el Mar estauan entallados sus dioses, como Triton el gran cantor; à Proteo, el de diuersas figuras; à Egeõ, el que monta sobre los cuerpos grandes de las ballenas; à Doris, y sus hijas, que tenian verdes sus cabellos, y estauan sentadas en las rocas del Mar para enxugarlos, y que teniã las tales, par-

parte de peſcado, y parte de mugeres.

Creible ſe haze eſto, y que ſi pintaſſen, ò entallaſſen el Mar en algun lienço, ò tabla, no ſolo pintarian las ondas, ſino aun tambien los pezes, y los mas excelentes, y ſingulares que alli en el Mar ſe hallaſſen pintarian. Los Poetas no ſolo ponian en el Mar pezes, ſino que tambien le dauan dioſes, como en todas las partes del Mũdo; pero aqui mas atendiò à los dioſes, que à los pezes Ouidio. Diſpuſolo èl aſsi por dos coſas; la vna, porque es Poeta, y eſtos ſiempre introducen à los dioſes en ſus narraciones, para concluir algo que ſea de admiracion: la otra, y mas principal es, por la dignidad de la obra, pues ſiendo caſa del Sol, auia de ſer la mas excelente del Mundo, y en ella pintadas las coſas mas eſtimables que huvieſſe; y de lo que ay en el Mar ſon ſin comparacion los dioſes mas eſtimables que los pezes, y aſsi los prefiriò Ouidio, no haziendo de los pezes caſo. (a)

(a) Con los que ſon grandes, no deben emparear los inferiores.

Deſtos dioſes aqui nombrados, los Poetas, y Autores ponen diuerſas figuras, y ſignificaciones, que noſotros omitimos aqui, por no tocar principalmente à la Hiſtoria de Faeton. Triton es dios del Mar, hijo de Occeano, y Tetis, y es trompeta de Neptuno dios el mayor del Mar, como lo eſcriue Ouidio. Proteo es dios del Mar, y tambien Profeta, que ſabe todas las coſas, y à èl acuden à preguntarle ſus dudas. Eſte ſe muda en quantas figuras quiſiere, y de quien refiere muchas coſas Virgilio. Egeon fue hijo de Titano, y de la Tierra, y tan poderoſo, y valiente, que montaua ſobre las ballenas, y por eſta razon le puſieron entre los dioſes del Mar.

Ouid. 1. Metam.

Virgil. 4. georg.

Doris es Ninfa, y tiene otras Ninfas por hijas, y todas deſcienden de Occeano; y porque refieren ſer dioſas, les dàn figuras en parte de pezes, y en parte de mugeres, como lo dizen de las Sirenas del Mar. Añadiò Ouidio el que tienen los cabellos verdes, porque eſtando en el agua, eſte color han de tener, y que ſe ſuben à las rocas à ſecar los cabellos. Entallaria eſto Vulcano, por dar figura competente à las coſas, pues ſuponiendo ſer dioſas, algunas vezes ſaldrian del agua, y ſe pondrian en las peñas à ſecar ſus cabellos. Todas eſtas, fingimientos poeticos ſon, aunque ſignifican otras coſas diferentes.

CAPITVLO CCXX.

Por què ſe entallaron en la caſa del Sol coſas de la Tierra; y la diſtincion que ay de los dioſes eſcogidos, Medios dioſes, y de los dioſes Aldeanos.

EN La Tierra que pintò, ò entallò Vulcano puſo hombres, Ciudades, campos, y valles, montes, rios, Ninfas, y dioſes Aldeanos, y tambien ſus aues fieras, como lo auia hecho en el Mar, pintando aguas, y dioſes. Los hombres, Ciudades, y todas las demàs coſas q̃ ſe refiere auer en la Tierra, ſon claras, y verdaderas; los dioſes Aldeanos, y Ninfas ſon poeticas, y fingidas.

Llamaron Ninfas los Poetas à vn linage de dioſas, que diuidieron en muchas eſpecies, y naturalezas, como ſon Nayades, Nereydes, Driades, Oreades, Amadriades, y Napes. Las Nayades ſon dioſas de las fuentes, y rios; las Nereydes, Ninfas del Mar; Driades, de los arboles; Amadriades, de los prados; Oreades, de los montes; y Napes, de las flores, aunque à vezes les ponen otras diferencias. En cada genero deſtos ponen muchas Ninfas, las quales introduxo Homero, y todos los otros Poetas le han ſeguido. Eſtas coſas no ſon ſegun la verdad, pero tienen cierta ſignificacion, que para nueſtro intento preſente no es neceſſario dezir. Puſo Ouidio las Ninfas en la Tierra, porque todas ellas lo eſtàn, ſacadas las Nereydes, que ſon Ninfas del Mar.

Dizenſe dioſes Aldeanos, por diferenciarlos de otros dioſes; y aunque refieren eſtar en la Tierra, ſegun la verdad, ellos no ſon coſa ninguna. Tres diferencias de dioſes puſieron Hiſtoriadores, y Poetas Gentiles, que ſon dioſes eſcogidos, Medios dioſes, y dioſes Aldeanos. Los primeros ſon dioſes por parte de padre, y madre, ò tienen grande poder, y ſon inmorta-

tales. Destos ay solos veinte y dos, como son Iupiter, Marte, Saturno, Iuno, Venus, Palas, Mercurio, Apolo, y otros semejantes. Los segundos se dizen Medio dioses, porque de vna parte lo eran, ò por la del padre, ò la madre, y por la otra eran de linage de hombres mortales. Estos no eran inmortales como los dioses escogidos, sino que todos morian. Assi fue Hercules, Eneas, Aquiles, Platon, y otros muchos, de los quales no ponen numero cierto los Autores. Los terceros se llaman dioses Aldeanos, porque no son de linage de los dioses escogidos, su poder es cierto, y es en ciertas partes, y cosas de la Tierra. Deste genero son Iugatino, Valonia, Segecia, Lacturo, Nodoto, Geniculato, Adeona, Pertunda, Dea. De estos ponen muchissimos los Gentiles, y de los quales largamente tratan Marco Varron, y San Agustin.

Mar. Var. S. Agu. lib. 4. & 6. de Ciuit.

No pensamos al presente de algunos destos dezir mas, porque seria fuera de nuestro intento. A estos dioses Aldeanos puso Ouidio en la Tierra, porque ninguno dellos està en los Cielos, ni Iupiter padre, y presidente de los dioses les dà tanta dignidad, que tengan lugar en el Cielo, segun lo escriue Ouidio.

Encima de las dos puertas de la casa del Sol estaua entallado el Cielo, en el qual aunque huviesse otras cosas, solo de los doze Signos haze el Poeta mencion. Dize, que los seis estauan en la puerta derecha, y los otros seis en la siniestra. Hizo memoria destos Signos, porque por ellos corre el Sol siempre, y los Planetas del mismo modo, y nunca salen de ellos, y alli tienen sus casas, como ya diximos. El dezir que estauan seis en la puerta derecha, y los seis restantes en la siniestra, fue por estar los doze Signos partidos en dos mitades; los seis son contra Mediodia, y los otros seis contra el Septentrion. Contra Mediodia son Libra, Escorpion, Sagitario, Capricornio, Aquario, Piscis, en los quales anda el Sol en todo el tiempo que es el dia menor que la noche, y dura casi hasta la mitad de Março. Los seis de la parte del Septentrion son Aries, Tauro, Geminis, Cancer, Leon, y Virgo. En estos anda el Sol todo el tiempo que son los dias mayores que las noches, y es desde la mitad de Março hasta la mitad de Septiembre. Por esta causa dà à entender que estauan los seis Signos en vna puerta, que son Septentrionales, y en la otra estauan los seis Meridionales, y se llaman derechos, ò siniestros, por estar contra diuersas partes del Mundo.

CAPITVLO CCXXI.

Por què se dize que estauan en torno al rededor del Sol años, dias, noches, meses, siglos, y horas.

EN Torno del Sol, dize el Poeta, estauan los dias, las noches, meses, años, y siglos, assi como quando el Rey està sentado en su trono, que no està solo, sino que al rededor estan los Grandes, y Gentiles-hombres suyos; à este modo puso Ouidio, que el Sol estaua sentado, y cercandole la compañia que hemos dicho. Esto pertenece à la significacion, porque por el mouimiento del Sol se causan todos estos tiempos:

El primero es el dia, que es aquel tiempo en que el Sol anda el medio Cielo, que està sobre nosotros. De la noche no dixo cosa Ouidio, pero aqui la ponemos nosotros, porque assi como el dia se causa por el mouimiento del Sol sobre nosotros, y à nuestra vista, assi la noche se causa por su ausencia, y por el mouimiento del Sol debaxo de la Tierra. La causa por que Ouidio no nombrò la noche, es, porque seria contra los principios de la poesia. Los Poetas dizen ser el Sol vn dios, por cuyo mouimiento desde Oriente à Occidente, se causa el dia; y assi ponen la noche ser vna diosa, que tiene personalidad, por cuyo mouimiento desde Oriente à Occidente, se causa el tiempo de las tinieblas, y sombras, que es lo que llamamos noche.

Los meses son el tiempo causado por los mouimientos de la Luna, pero dieronselos en esta ocasion al Sol, porque assi como son doze los Signos en el Cielo, son doze los meses en el año. El mes, pues, es vn tiempo, en el qual passa el Sol vn Signo, poco

mas

mas, ò menos, porque en treinta dias, y poco mas de diez horas passa el Sol cada Signo, y cada mes vno con otro tiene tanto tiempo de dias.

El año es vn tiempo, en el qual el Sol corre todo su cerco por natural mouimiento; y porque su cerco tiene doze Signos, los anda en doze meses, y assi passa el Sol todo su cerco corriendolo todo vna vez de punto à punto en doze meses, que es vn año.

Siglo es tiempo largo, y es el que dura vna generacion. Assi lo dize Aristoteles: Vn siglo es el principio, y fin de vna vida; y assi tanto quanto puede durar vna vida de vna generacion de todos los que juntos à vn tiempo viuen, es vn siglo; lo qual es cien años, ò casi. Y porque la generacion, y corrupcion de vna cosa es por el mouimiento del Sol en el cerco torcido, y atrauesado, que es el Zodiaco, segun lo dixo Aristoteles, el siglo se causa por mouimiẽto del Sol.

Arist. lib. de Cœlo & Mun.

Arist. lib. de gen. & corrupt.

CAPITVLO CCXXII.

Por què se dize que las horas eran iguales; y hablase de los quatro Tiempos que estauan alli cerca del Sol.

LAs horas pertenecen al Sol, y llamamos hora al tiempo, en el qual passa el Sol quinze grados del Cielo por su mouimiento; y veinte y quatro dellas hazen vn dia cumplido, y natural, tomando la noche, y dia, porque en todo el Cielo son trecientos y sesenta los grados; y multiplicados los quinze grados por veinte y quatro que son las horas, hazen los trecientos y sesenta grados. Y porque el Sol anda cada dia todo el Cielo, se viene à sacar, que si èl tiene trecientos y sesenta grados, dando à cada hora quinze grados, vn dia con su noche tendrà veinte y quatro horas.

Ouidio llamò à estas horas iguales, porque los Astrologos ponen horas iguales, y desiguales; pero esto no haze mucho al caso, porque assi las horas iguales, como las desiguales, son causadas por el mouimiento del Sol. Llamanse horas iguales las que tienen tiempo de mouimiento del Sol, en el qual passa quinze grados de los de la linea Equinocial, y destas nunca es vna hora mayor que otra en vn tiempo, que en otro. Horas desiguales llaman aquellas, segun las quales cada dia, por pequeño que sea, està partido en doze horas; y por grãde que sea, no tiene mas que doze horas, y destas no tiene mas la noche que el dia; ni al contrario, aunque sea mayor el dia que la noche, ò la noche que el dia: pero estas horas, assi iguales, como desiguales, todas se causan por mouimiento del Sol, y assi parece que al Sol no le pertenecen las horas desiguales, ni se entiende como estas puedan ser.

Dirèmos, que en otro sentido llamò el Poeta las horas iguales, y fue porque todas las otras medidas de tiempos causados por el Sol, no tienen del todo igualdad, y las horas son del todo iguales, tomando las horas como comunmente hablamos, y assi no se halla vna hora mayor que otra. De los dias no es assi, porque vnos son mayores que otros, tomandolos como Ouidio, y apartando los dias de las noches, segun que dezimos ser mayores los dias del Verano, que los del Invierno, que son los que llamamos dias artificiales: y aunque tomassemos el dia juntamente con la noche, aun no son iguales, porque algun poco lleua vn dia à otro, lo qual no lo sienten los vulgares, pero los Astrologos si lo alcançan, y por esto hazen ellos con arte el igualarse los dias: aunque desta manera no lo entendiò Ouidio, sino de la primera.

Los meses no son iguales, como estàn partidos entre nosotros, y lo estauan assi en tiempo de Ouidio, porque algunos tienen treinta dias, otros treinta y vno, y aun ay mes de veinte y ocho.

Los siglos son menos iguales, porque segun dize Aristoteles, siglo es principio, y fin de la vida de cada cosa: y por quanto las vidas no son iguales, tampoco lo son los siglos. De aqui se infiere, que de todas las medidas que se hazen por el mouimiento del Sol, solamente las horas son iguales.

Estauan alli tambien en la casa del Sol los quatro tiempos del año, Verano, Estio, Otoño, y el Invierno. El Ve-

Verano nueuo estaua el primero con corona de flores. El Estio despues con corona de espigas. El Otoño salpicado, y manchado con el pisar de las vbas. El Invierno friolento, con los cabellos blancos por las escarchas, nieues, y yelos. Estos quatro Tiempos estauan con el Sol, porque por el mouimiento suyo se causan, y cada vno dellos es el tiempo que gasta el Sol en andar tres Signos. Verano es en tanto que el Sol anda los Signos de Aries, Tauro, y Geminis, que viene à ser desde la mitad, ò casi de Março hasta la mitad de Iunio. Estio es quando el Sol passa por los Signos de Cancer, Leon, y Virgo, que es desde mitad, ò casi de Iunio, hasta mitad de Septiembre. Otoño es quando el Sol passa la Libra, Escorpion, y Sagitario, que viene à ser desde la mitad de Septiembre hasta la mitad de Diziembre. Invierno es quando el Sol anda por los Signos de Capricornio, Aquario, y Piscis, y es desde la mitad de Diziembre hasta la de Março: y assi cada Tiempo destos viene à tener tres Signos, y tres meses del año.

Las señales, ò diuisas que puso Ouidio de los Tiempos, bien faciles son de entender, y nosotros assi los solemos pintar, como al Verano pintarle coronado de flores: y no dixo absolutamente Verano, sino añadiendo nueuo, por distinguirle del Estio, y el nueuo es el que llamamos nosotros Primauera, y està coronada de flores, porque al principio, ò mitad della arboles, y prados se cubren de flores. Assi es facil aplicar las demàs señales de los Tiempos, como la corona de espigas al Estio, porque en su tiempo es el Agosto, &c.

CAPITVLO CCXXIII.

Por què se quitò el Sol los rayos de la cabeça quando quiso abraçar à Faeton.

QVitandose los rayos de la cabeça el Sol, dixo à Faeton, que se llegasse à èl, y abraçòle. Esto era cosa creible, y parte de la certificacion era, que Faeton deseaua, y pedia. Dizese que quitò los rayos, porque se presupone que con los que luce el Sol no son naturales, que del cuerpo del Sol salgan, sino que eran postizos, y que se los ponia en torno de su cabeça quando queria, y se los quitaua quando gustaua. Esto parece fabuloso fingimiento, porque al verdadero Sol naturales le son los rayos, y no se puede entender que fuessen postizos, como son las cabelleras, que en estos tiempos vsan los hombres.

Las razones que pudieron mouer à los Poetas para darle al Sol rayos de al quitar, y poner, son estas: La primera, por quanto afirmauan que el Sol baxaua algunas vezes à la Tierra, y tenia junta corporal con las mugeres mortales, de las quales tenia en algunas hijos, como fue de Climene madre de Faeton, de Clicie, de Lencotos, de Rodos, y de la madre de Circe, y de otras muchas, de las quales haze mencion Ouidio, y de Coronida, à quien èl matò por el adulterio. No se podria, pues, juntar à estas mugeres, ni lo pudieran ellas sufrir, si el Sol viniera con sus rayos en la cabeça. *Ouid. 4. Metam. Ouid. 2. Metam.*

La segunda razon, porque assi conuenia à esta narracion de Faeton, fundandose la intencion principal de toda ella; porque si el Sol no se pudiera quitar los rayos de su cabeça, no se los pudiera dar a Faeton, y assi no podria regir este los carros del Sol, como no sea esto para otra cosa, sino para dar luz al Mundo. A no ser esto assi como se supone, al pedirle Faeton al Sol sus rayos, le respondèria ser imposible: y puesto que se lo concediò, y fue causa de la muerte de Faeton, señal es que se los podia quitar.

Esto presupuesto, dizese que se quitò los rayos, y fue por dos razones. La primera, porque pudiesse Faeton acercarse al Sol su padre, lo qual no podia hazer por los rayos, que ofende mucho su resplandor à los ojos; y por esta causa se aduierte que Faeton antes desto estaua apartado. La segunda fue, porque Febo queria abraçar à Faeton, como lo hizo, y teniendo los rayos, ni èl se podria llegar, y si se llegàra, el peligro era cierto de quedar abrasado, porque se supone ser ellos de fuego.

Abraçòle Febo à Faeton, y esto

era muy creible, como le reconocieſſe por verdadero hijo ſuyo, y aora de nueuo le vieſſe. Tambien fue para perſuadirle, y certificarle de que era hijo ſuyo, que era lo que Faeton tenia tan deſeado, y el fin de ſu largo camino; y ſi Febo no le acariciàra, y no le diera mueſtras tantas del amor de padre, fuera en Faeton necia demanda, pedir ſeñal para ſer conocido por hijo ſuyo; que no ſe tiene por amigo, ni pariente, quien tiene para moſtrarlo la ocaſion, y la huye.

CAPITVLO CCXXIV.

El Sol hablando à Faeton jurò por las aguas infernales; y por què fue eſto.

HAſe de conſiderar, que los Poetas afirman, que quando los dioſes prometian algo ſin juramento alguno, no lo hazian, y no incurrian en pena. Otras vezes jurauan, y no cumplian lo jurado, porque los juramentos no eran tales, que los eſcriuieſſen, ſino quando jurauan por las infernales aguas de la laguna Eſtige, que en tal caſo no oſauan mentir, ni faltar à lo jurado. Aſsi lo afirman Virgilio, y Ouidio, y todos los Poetas, y todos ellos lo traen de Homero; y por eſto lo afirma Ariſtoteles, que fue mucho antes que todos los Poetas Latinos.

La cauſa porque no oſauan mentir jurando por la Eſtige infernal, fue la ordenança que hizo Iupiter padre, y Rey de los dioſes, y fue el que quien jurando por ella mintieſſe, fueſſe priuado del nectar celeſtial, que era el potage dulce de los dioſes ſolos. La razon porque tanta honra dieron à la Eſtige, dizen Paulo, y Teodoncio, ſer por la vitoria de Eſtige. Afirman los Autores, y Poetas, que Vitoria fue vna doncella hija de Aqueronte rio infernal, y de Eſtige laguna tambien del infierno. Añaden que tiene alas, y que trae vna palma en las manos, como lo eſcriue Claudiano.

Claud. lib. de laud. Stil. Eſta Vitoria en la batalla de los dioſes contra los Gigantes diò fauor à los dioſes, y fueron eſtos vencedores; por lo qual Iupiter queriendo ſatisfacer à la doncella Vitoria por deuda tanta, no le pudo dar mayor honra, que dar ley à los dioſes, que juraſſen por el nombre de ſu madre Eſtige, y que con eſto la honraſſen de modo que no dexaſſen de cumplir lo que prometian por medio deſte juramento.

CAPITVLO CCXXV.

Què coſa ſean las aguas infernales, y por què los dioſes juran por ellas.

ESTas coſas en el Capitulo paſſado referidas, ſon meramente dichas poeticamente, porque la Vitoria no es doncella, ni tiene padre, ni madre, ni ella puede dar fauor, ni ay tales dioſes, que por ella puedan jurar. Eſto ſe debe entender de otra manera. Por Eſtige ſe ſignifica la triſteza, aſsi lo dà à entender el vocablo Griego, aunque Eſtige, ſegun la verdad, es vn grande lago mas allà de Egipto, ſegun lo afirma Seneca en el libro que hizo de los ſacrificios de los Egipcios, donde ſe toca la raìz, y fundamento deſte juramento de los dioſes. *Seneca.*

La razon viene à conſiſtir, en que el juramento ſe ſuele hazer por la coſa que mas tememos, y tal es Eſtige, que quiere dezir triſteza; y por quanto los dioſes ſignifican los hombres bienauenturados, à los quales no les falta coſa alguna, aſsi no juran por lo que deſean, porque todo lo tienen; pero lo que tienen lo pueden perder, y les cauſa triſteza eſte temor. Eſto es lo que temen, y por eſta triſteza juran, porque es la coſa que mas aborrecen, y la que procuran apartar de ſi mas.

Otra razon dà deſto Ariſtoteles, y aun es mas ajuſtada. Dize, que la primera opinion de los principios de las coſas fue, que el agua fueſſe el principio de todo; y de aqui puſieron los Poetas à Occeano, y à Tetis por padres que dauan ſer à las coſas. Por eſto concluye ſer la cauſa de q̃ los Poetas dixeſſen el que la Eſtige era juramento de los dioſes. La razon q̃ dà es, porq̃ el juramento ſe ha de hazer por la coſa mas honrada entre todas, y dize, que la mas antigua es la mas honrada; y como el principio de todas las *Ariſt. lib. 1. Met. cap. 2.*

coſas

cosas es mas antiguo que todas ellas, de aqui se infiere, que por el agua, que es el principio, se debe hazer el juramento, y esta es la Estige, por ser agua del infierno, y madre de todas las aguas que fuera salen; y assi por ella jurauan los dioses.

La causa que Aristoteles señala, razonable es por aquella parte que dize, que el juramento se haze por la cosa mas honrada, que assi nos lo enseñò el Apostol: *Los hombres juran* (dize) *por el nombre de aquel que es mayor, y mas honrado entre todos.* *Ad Heb.6*

Dixo el Sol à Faeton, que nunca vieran sus ojos las aguas infernales, si no le cumpliera lo que le pidiesse. Bien se podia entender esto, porque aunque se suponga que el Sol vea, y lo registre todo, pero esto es verdad en quanto à las cosas que estàn descubiertas, sobre las quales estiende el Sol sus rayos, y à todas las partes que se estienden estos, se dize tener las el Sol à su vista; pero à las cosas que estàn en el coraçon de la Tierra, no las pueden tocar los rayos del Sol: y como en lugar hondo, y oculto està el infierno, el Sol no podia ver aquellas aguas.

No auia acabado Febo sus palabras, quando Faeton pidiò el que le concediesse su licencia para regir los celestiales carros solo vn dia. Con razon se dize esto. Lo primero, por significar el deseo grande de Faeton, que segun èl no podia sufrir la dilacion; y assi se pone el que no auia acabado Febo de prometer, quando Faeton orgulloso empeçò à pedir. Lo segundo, y principal era de industria, porque ya Febo auia prometido, y pudiera ser que despues se arrepintiesse de la promessa tan general, y que la reuocasse, ò la pusiesse su limitacion: y por euitar esta contingencia, entrò Faeton sin perder tiempo à proponer su demanda.

§§ §§ §§ §§ §§ §§
§§ §§ §§ §§ §§
§§ §§ §§ §§
§§ §§ §§
§§ §§
§§

CAPITVLO CCXXVI.

De las dificultades que podian retraer à Faeton de su peticion, y demanda: y siendo vna las carreras del Cielo, dizese que tales son.

COntinuando la empeçada narracion, vamos à las dificultades que Febo propuso à Faeton, para retraerle de su proposito, y deseo. Lo primero es quanto à las carreras del Cielo. Pone dos carreras, la vna que es muy alta, y por la qual suben los cauallos à la mañana quando vàn frescos; y la otra es muy baxa. La primera parte della es desde Oriente hasta el medio del Cielo, y la segunda es desde la mitad del Cielo hasta Occidente. Esto es porque los Poetas suponen que el Sol no anda por debaxo de la Tierra, ni que ay mas Cielo que el que nos cubre à nosotros, como los muy vulgares, y simples assi lo piensan. Por esta causa dizen, que el Sol quando nace, sale de las ondas de el Mar, y anda este medio Cielo que està sobre nosotros en tanto que es de dia, y à la noche entra en las aguas del Mar, y toda ella reposan alli los cauallos, y acabada la noche, y salida el Alva, el Sol sale de las ondas, y buelue à andar el Cielo, y deste modo le ponen su perpetuo curso.

Por esta causa no le ponen al Sol viage, ò carrera debaxo de las aguas, como si no anduviesse por debaxo de ellas el Sol por el Cielo, sino que al baxar à ellas es el Poniente, y quando sale dellas por la mañana es Oriente: y como esto no lo vean los vulgares, no saben dar la razon. Por esto dixo, que quando los cauallos salen por la mañana, salen frescos, suponiendose, como se dirà despues, que el Sol tiene quatro cauallos, y lleuando los Poetas el comun modo de hablar de aquellos que ignoran la materia, y del curso del Sol muy poco saben, no dàn el que el Sol se mueua debaxo de las aguas. Y esta es la causa, segun los Poetas, para que digan que el Sol anda mas parte del Cielo en poco tiempo por la mañana, que despues de la hora de Tercia hasta la de Nona, por venir entonces los cauallos

del Sol frescos, y mas briosos, por auer descansado toda la noche en el Mar, y comido de la yerua que llaman Ambrosia. Assi nos parece tambien à nosotros, segun nuestra vista, de que anda el Sol mas apriessa por la mañana desde que sale hasta Tercia; y desde Nona (que es la hora de Visperas à las tres, ò quatro de la tarde) hasta que se pone, parece que anda mas apriessa el Sol, que en otros tiempos, y horas del dia: lo qual no solo es en el Sol, sino aun en todas las otras Estrellas, quando salen, y se ponen. La causa de todo esto viene de la naturaleza misma, por el arte, y disposicion de los circulos, ò cercos de las Esferas, que segun la verdad no anda mas de su cerco el Sol en vna hora del dia, que en otra.

Dixo el Poeta, que es tan grande la altura desta primera carrera en el fin della, que estando el mismo Febo acostumbrado à correrla, se le anda la cabeça, y forma temor. Aqui sigue la condicion humana, y habla del Sol como si fuera persona. Los hombres puestos en alto temen, y se les anda la cabeça, y esta es passion que dentro de su cabeça sufren, y esto les haze caer Lo mismo dize del Sol, porque le supone ser como los hombres, aunque con el priuilegio de inmortal.

De la segunda parte desta carrera dize, que es tan agria, y tan honda, que aun la diosa Tetis, que le recibe en las ondas, tiene miedo de que al baxar cayga. Esto es poetica ficcion, como ya dexamos dicho, de que el Sol no ande de noche por el Cielo, como de dia, sino que reposa (segun escriuen) en las ondas del Mar, y en los palacios grandes que alli tiene la diosa Tetis, como diosa de el Mar: y quando el Sol desciende en sus carros, es agria tanto la baxada, que aun tema del Sol Tetis la caida. Todo esto le ponderaua Febo à Faeton, para que reconociesse mayor su peligro, puesto que à las tales carreras no estaua acostumbrado.

CAPITVLO CCXXVII.

Què cosa sea el mouimiento arrebatado del Cielo.

OTra dificultad le representò Febo à Faeton, que fue el mouimiento que tiene el Cielo arrebatado, ò mouimiento rapto, que es cõ el que lleua, y arrebata el Cielo à las Estrellas. Y aun à mi (dize el Sol) porfia en lleuarme, mas yo me resisto, y ando contrario al Mundo. Esto parecia dificultad grande, para que la considerara Faeton, y desistiera de su intento, pues porfiando el Cielo contra èl, arrebatarialo sin duda, no pudiendo al mouimiento del Cielo hazer resistencia, y que si la hazia el Sol, es por ser mayor su fuerça, y poder.

Tocò en esto el Poeta lo que pertenece à la Astrologia, y es de los dos mouimientos que se notan en los Cielos; vno es natural de cada vn Cielo de los siete Planetas, y tambien del octauo Cielo, que es el de las Estrellas fixas. Este mouimiento natural es del Occidente àzia Oriente. Otro mouimiento es rapto, ù de fuerça, el qual es del noueno Cielo, que es el cuerpo primero, ò el primer moble que llaman, cuyo natural mouimiento es de Oriente à Occidente: y porque este mouimiento es mas poderoso que todos los otros, y tocando todos los otros Cielos que estàn debaxo dèl, se los lleua consigo con la fuerça de su mouimiento. Desta manera, y por esta causa andan todos de Oriente para Occidente, segun que por nuestra vista lo tocamos; pero este no es el natural mouimiento de los Cielos, y assi en cada vno de los ocho Cielos ay los dos mouimientos referidos, y en el noueno Cielo vno solo ay, que es el primer moble, y se llama mouimiento del Mundo.

Tocò aqui Ouidio lo que parece, y no lo que es en la verdad, porque en sus palabras quiere dar à entender que el Cielo octauo se mueua con el primer moble, y no contra èl, y assi tenga solo vn mouimiento, y que el Sol tenga dos. Fue opinion esta de muchos de los Antiguos, porque assi nuestra vista lo percibe: pero en la realidad es falso, porque tambien el Cielo.

Cielo octauo tiene dos mouimientos, como los Astrologos prueban. En el mouimiento rapto puedense los hombres engañar, porque no lo percibe nuestra vista, y es cierto que el Sol por su mouimiento natural anda cada dia vn grado, y el Cielo octauo de las Estrellas anda vn grado en cien años. Assi todos los Cielos inferiores, y que estàn debaxo del octauo con sus Estrellas, andan algo contra el mouimiento del Mundo, que es el del primer moble; y aun mucho mas la Luna que el Sol, pues ella anda casi en veinte y nueue dias lo que el Sol anda en vn año.

Diòle à entender Febo à Faeton los daños que le vendrian si permaneçia en su proposito, pues no podria resistir para que no le arrebatasse el Cielo; y que si lo resistia Febo, costauale mucha fuerça, la qual Faeton no tendria. En esto significò el natural mouimiento que tiene el Sol contra el mouiento del Mundo, y del primer moble, resistiendole que no le lleue del todo contra su natural mouimiento, haziendo solo el mouimiento del Mundo.

CAPITVLO CCXXVIII.

Què sean los cuernos del Toro, las saetas, y braços del Alacran por donde auia de passar Faeton.

NO Pienses (le dixo Febo à Faeton) que has de passar por algunas hermosas poblaciones, grandes, y vistosas Ciudades, amenos, y deleitables jardines; errado estàs si lo piensas, que no es tal el camino, sino que has de caminar por lobregos, y espantosos lugares, llenos de mil peligros, y assechanças, amenazando de muerte las crueles fieras.

Esto vltimo le dixo por los doze Signos por donde anda el Sol en el Cielo, de los quales el primero llaman Aries, que es el Carnero; el segundo Tauro, que es el Toro, y por medio de sus cuernos le dixo Febo à Faeton que auia de passar. Del primero no hizo memoria, ni le dixo nada, porque el carnero no es animal dañoso, que haga mal à los hombres. El toro es animal feroz, y mayormente quando no se podia escusar el que passasse por èl Faeton, y no solo cerca, sino por en medio de sus puntas, y lo que mas es, el que auia de llegar por delàte à meterse le entre ellas, que no venia à ser otra cosa al parecer, sino meterse èl mismo por los filos de la muerte.

Esto es verdad en quanto al mouimiento del Sol, porque èl passa por la mitad del Signo de Tauro, y empieça por la cabeça, y entre los dos cuernos; ni puede de otra manera mouerse, como no pueda èl retroceder su camino, ni dexar de proseguir el empeçado: y si Faeton auia de regir los carros, necessariamente auia de passar por alli. Esto le propuso Febo à Faeton, dandole à entender que en el Cielo verdaderamente auia estos animales fieros, y que le seria dificultoso el passar por ellos, y mucho el passar entre los cuernos del Toro. Pero en el Cielo es cierto que no ay fieras algunas, que sean Toros, Alacranes, ni Leones, ni otros semejantes, pero en ciertas partes del Cielo ay de Estrellas algunas constelaciones, à quien dàn estos nombres los Astrologos, y en algun modo se vèn alli las figuras destos animales, y que tienen algunas virtudes para obrar, segun se experimentan en dichos animales. Las causas porque los Gentiles pusieron estos animales en el Cielo, tocan los Poetas en diuersos lugares, y tambien San Isidoro las colige. *S. Isid. 3. Ethym.*

Por las saetas del Sagitario de Tessalia, dixo Febo à Faeton que auia de passar, para espantarle, por ser cosa terrible ponerse el hombre à ser blanco de las saetas. Llamò saetas al Signo de Sagitario, que es el noueno Signo, y por donde el Sol camina casi desde mitad de Nouiembre hasta la mitad de Diziembre. Desta figura dizen, que es en la forma de vn animal, que tiene la mitad, que es la delantera, de hombre, y la otra mitad postrera de caballo, y tiene vn arco en la mano, y saetas. A este le pusieron en el Cielo en memoria de Chiron Centauro, y à los Centauros pintaron los Poetas en la manera dicha. Diòlas el nombre de saetas de Tessalia, porque Chiron, à quien fue-

presenta en aquel Signo, era de Tessalia, vna de las Prouincias de Grecia, y de la qual muchas vezes hemos hecho mencion.

CAPITVLO CCXXIX.

Dizese que cosa sean los lugares espantosos del Cielo.

POr la boca del Leon, y por los braços del Escorpion, y del Cangrejo, por estas fieras auia de passar Faeton, porque por todas estas tiene el Sol su mouimiento, y por ellas auia de passar Faeton si queria regir los carros. Dizese por la boca del Leon, porque Leon es vn Signo del Cielo, y es el quinto, en el qual està el Sol desde la mitad de Iulio hasta la de Agosto, y empieça por la cabeça, y boca el mouimiento: y assi avremos de entender deste Signo de Leon lo mismo que dexamos dicho del de Tauro, y que sea vna parte de Cielo assi llamada. Al Leon pusieron los Gentiles en el Cielo à honra de Hercules, por el Leon que matò en la selva Nemea, segun lo dize San Isidoro.

S. Isid. 3. Ethym.

El Escorpion es llamado en lo vulgar Alacran, y es Signo octauo en el Cielo, en el qual anda el Sol desde la mitad de Octubre hasta la de Noviembre, ò casi. Este es animal ponçoñoso, y fue el que espantò à Faeton, y le hizo soltar las riendas, segun refiere la Fabula.

El Cangrejo es Signo del Cielo, y le llaman Cancer, ò Cancro. Es el quarto Signo, en el qual anda el Sol desde la mitad, ò casi de Iunio hasta la de Iulio. Pintase como el Cangrejo del Mar con los braços abiertos, y con su grandeza bien podria espantar à Faeton.

Estas cosas que supone el Poeta dezir Febo à Faeton, vàn fabricadas sobre el falso fundamento que tienen los vulgares, y es el que si Faeton auia de regir los cauallos del Sol, auia de passar por todas estas partes, y por todas estas fieras referidas, pareciendoles ser assi, porque todo el Cielo se parte en doze Signos: y si quando el Sol acabare de andar todo el Cielo, avrà passado por todos los doze Signos, y como cada dia vèn los vulgares que anda todo el Cielo de punto à punto, tienen aprehendido que passa por todos estos doze Signos. Pero esto no es verdad; porque el Sol passa estos Signos vna vez en vn año, y cada dia no anda mas que vn grado, y no entero de vn Signo, y cada Signo se diuide, y parte en treinta grados, y todos los doze Signos juntos hazen trecientos y sesenta grados, y no ay mas en el Cielo todo. Estos grados los anda el Sol en trecientos y sesenta y cinco dias, y casi medio, porque no acaba cada dia vn grado.

Quando dizen que anda el Sol cada dia todo el Cielo, es verdad esto en quanto al mouimiento rapto, ò arrebatado, y por este mouimiento no passa el Sol Signo alguno, ni grado, sino por el mouimiento natural, y por este, como queda dicho, no anda mas que vn grado, y no entero. Con esto se dize, que como Faeton no huviesse de regir mas que por vn dia los carros del Sol, no auia de passar mas que vn grado de vn Signo, y consiguientemente no auia de passar por todas estas fieras. Ouidio hablò como Poeta, y atendiendo à la opinion de los vulgares, y assi escriuiò lo que à los tales les pareceria ser verdad; y deste modo pudo introducir el temor de dichas fieras, con que Febo procuraua disuadir à Faeton de su intento, y peticion.

CAPITVLO CCXXX.

Como se entienda el que los cauallos del Sol eran malos de regir.

POr dificultoso, y mucho le propuso Febo à Faeton, que era el regir los cauallos de su carro, pues à el apenas le querian sufrir, despues de auer entrado en calor. Todo esto se funda sobre falso, porque el Sol ni tiene carro, ni cauallos, como èl sea vn cuerpo todo redondo, que segun naturaleza se mueue en su Cielo; y assi dezir que en el Cielo aya carros, y cauallos, es cosa de fingimiento: pero esto no es error proprio de los Poetas, como ellos no lo crean, sino

que

que hablan aquello que los vulgares creen, ò lo pueden creer.

Los Gentiles afirmauan que el Sol tenia carro con quatro caualios, y la Luna su carro con dos, à los quales adorauan estos por dioses. Assi lo pintauan, y assi se auia ido conseruando aun hasta el tiempo de los Iudios, los quales dados à la idolatria, y dexado su Dios verdadero, adorauan al Sol, à la Luna, y à todas las Estrellas, y ponian en el Templo de Dios las figuras destos idolos. Dizelo assi la Escritura Santa hablando del Rey
4. Reg. 23. Iosias, que limpiò el Templo de Dios de los Idolos que en èl auian puesto los Reyes. Quitò tambien los caualios del Sol, y los carros, y lo quemò todo. Como los Gentiles entendian, y creìan esto, podian los Poetas escriuirlo, y afirmarlo por verdadero, supuesto de los ignorantes el engaño.

Tambien podian dezirlo por el error en que estauan los Gentiles rudos, y simples, de que el Sol era hombre viuo, y que se ponia los rayos en la cabeça para alumbrar el Mundo, y que se los quitaua quando queria: y assi para su mayor autoridad conuenia el que anduuiesse en vn carro precioso, y con excelentes, y briosos caualios, que assi andauan los Reyes en aquel tiempo. Siendo, pues, de la calidad, y condicion dicha los caualios, como conuenia para que anduuiesse vn Sol que tenian por dios, no era de marauillar que no los pudiesse vn hombre regir, siendo moço, y mortal, siendo de los caualios tanta la ligereza, y la fuerça, que en vn dia solo corrian desde Oriente al Occidente: y assi bien le aconsejaua Febo à Faeton.

CAPITVLO CCXXXI.

Como la Aurora abre las puertas al Sol por la mañana; y como passa el Sol por debaxo de las aguas.

ESstando admirando Faeton, assi los caualios, como el carro tan rico, hermoso, y con tan preciosas piedras adornado, como en el texto de la Fabula queda ya dicho, abriò la Aurora sus puertas coloradas, y sus palacios llenos de rosas. La admiracion de Faeton se haze muy creìble, pues siendo èl hombre mortal, nunca auria visto cosas de tanto valor, y precio, y aora veìa la grandeza, que aun entre los dioses era la de mas ostentacion, y realce.

Dizese que la diosa Aurora abriò las puertas. En esto se dà à entender, que todas estas cosas que aqui se refieren auer passado entre Febo, y Faeton, fueron de noche, como no huuiesse salido la Aurora, que viene antes del dia. Era necessario dezir esto, para que la Fabula fuesse creìble, pues Febo de dia rige su carro andando por el Cielo, y comunicando su luz à todo el Mundo: y assi de dia no podia Faeton hablar con Febo, como no pudiesse subir al Cielo, por lo qual precisamente auia de estar en la Tierra, por la qual podia andar Faeton. Tambien se colige, de que Faeton pidiò à Febo el regir vn dia su carro, y assi auia de empeçar el dia, à quien precede, siendo el auiso de que ya viene la Aurora.

Este tiempo se entiende segun la intencion de los Poetas, que como ya diximos, el que Febo anda de dia por el Cielo desde Oriente à Poniente, y que quando baxa, dizen que se entra en las ondas del Mar, donde se refrescan los caualios, por el grande ardor del mouimiento; y que alli la diosa Tetis recibe à Febo, y sus caualios los acomoda, dandoles la yerua llamada Ambrosìa.

No haze aqui mencion el Poeta de lo que haze toda la noche entre las aguas del Mar, como dando à entender que el Sol luego que llega al Poniente se halla en su Oriente, sin passar, ni andar cosa alguna, y en su casa se estè toda la noche, y sus caualios descansen. Fue necessario suponer esto segun los Poetas, porque Ouidio pone aqui casa al Sol en la parte de Oriente, mas allà de la India Oriental; y no auria menester casa, si su estado no huuiesse de ser mayor alli que en otra parte, que à disponerlo de otra suerte, en Occidente se pondria mejor su casa. Assi se supone, que toda la noche reposa el Sol en la casa que tiene en el fin de toda la Tierra junto al Mar, porque si dentro de la Mar estuuiera, no pudiera entrar en ella

ella Faeton, ni eſtar hablando con Febo haſta que ſaliò la Aurora.

CAPITVLO CCXXXII.

Como al abrir ſus puertas la Aurora huyen las Eſtrellas, y el Luzero viene à ſer el poſtrero.

TAmbien es ficcion poetica, el que aya vna diosa llamada Aurora, que sea muger, y de quien dizen fue hijo Menon, por el qual cada dia llora por las mañanas, como lo dexamos ya declarado al fin de la linea de los Reyes Argivos, ò Micenas. Abriò esta las puertas de la casa del Sol, porque segun el orden natural, primero viene el Alva del dia, que salga el Sol; y assi la Aurora entra primero en el Mundo abriendo las puertas, y despues sale el Sol. Dixo ser las puertas coloradas, ò bermejas, y los palacios llenos de rosas, por dar à entender la condicion de la Aurora, de quien dixeron los Poetas, que tenia tres colores, negro, roxo, y claro. Vienen estos por su orden. La Aurora quando empieça es fusca, ò negra, por la obscuridad de las tinieblas de la noche, que no se han quitado del todo, y por ellas empieça. De alli à poco tiene color bermejo, y roxo, que es entre claro, y negro, y por la parte de Oriente se reconoce, que es por donde el Sol ha de nacer. Procediẽdo algo de mas tiempo, quando ya el Sol està cercano pára salir, dexa de ser roxa, y es luciente, y clara. Dixo que abriò los palacios llenos de rosas, por el color que entonces se veìa en la casa, que segun el color del Alva, era roxo; y assi todo el palacio se veìa tener el mismo color del Aurora.

Fueronse luego las compañias de las Estrellas. Esto se dize, porque en viniendo el Alva se desaparecen las Estrellas; y este desaparecerse llaman huìr, porque los vulgares entienden, que si salido el Sol permaneciessen las Estrellas, perecerian todas; y por esso dizen que huyen, desamparando el lugar que tenian. Segun la verdad no huyen, porque en su lugar mismo se estàn como antes, pero por la pequeña luz, y por ser tan grande la del dia que sobreviene, no puede distinguir nuestra vista su luz. Nombrò compañias à las Estrellas, porque no ay vna sola, como el Sol, ò la Luna, sino muchas.

A las Estrellas lleua delante el Luzero, que es el que sale postrero de toda la compañia del Cielo; y el dezirse, que las lleua delante, es porque todas las Estrellas se desaparecen de nuestra vista antes que el Luzero; y assi parece que las lleua delante de si, porque es el vltimo en el desaparecer. En quanto dize, que sale este Luzero el vltimo de toda la compañia del Cielo, se puede entender de dos maneras. La vna es, por el esconderse, porque es el vltimo que se desaparece de todas las Estrellas; y porque quando se desaparecen, parece que salen del Cielo, dizese deste Luzero, que sale el vltimo. La causa porque mas tarde desaparece este Luzero, que todas las demàs Estrellas, es por su mayor claridad, pues como deziamos aora, que desaparecian las Estrellas, por ser poca su luz al venir el dia, que tiene mucho mayor claridad, como al medio dia la luz de vna candela, aunque la encendamos, y assi quanto menor fuere la luz, tanto mas presto se desaparecerà en presencia de otra mayor; y porque el Luzero tiene mayor luz que todas las otras Estrellas, es necessario que mas tarde se desaparezca de nuestra vista.

De otro modo se puede entender el que salga el postrero el Luzero, y es porque sale mas tarde debaxo de la Tierra, ò del Mar, y le vemos nosotros mas tarde en el Cielo, y esto es la verdad, y la intencion es de Ouidio. Todas las otras Estrellas parecen de noche sobre la Tierra, pero el Luzero nunca puede salir antes del Sol, sino muy poco tiempo. Esto procede de su proprio mouimiento, porque no se puede apartar del Sol sino ciertos grados, y son pocos, y luego se buelve àzia el, y entonces no sale antes del Sol, sino que parece, y se vè por las noches despues de puesto el Sol; y tambien ay tiempo en que està junto al Sol, y en el tal tiempo no parece, ni por la mañana, ni por la noche. Esto no sucede en ninguna de las Estrellas fixas, sino de solo el Luzero, que es llamado Venus entre los Sa-

Sabios, y tambien de la Estrella, ò Planeta llamado Mercurio afirman lo mismo, aunque este no es tan conocido, por no ser tanta su luz como el de Venus. La causa desto proviene de sus cercos llamados Epiciclos, lo qual mejor lo pueden entender los Astrologos que los vulgares.

CAPITVLO CCXXXIII.

De las cinco carreras del Cielo; y por què por las tres solas dellas auia de passar Faeton.

CInco carreras ay en el Cielo (le dize Febo à Faeton) has de passar por las tres, y cuidado con no tocar en las dos. Estas carreras son cinco circulos señalados en el Cielo, los quales tienen los Astrologos figurados en la Esfera material; el de en medio se llama Equinocial; el segundo circulo es del Tropico de Cancro; el tercero el Tropico de Capricornio; el quarto circulo Artico; el quinto circulo Antartico. A estos cinco circulos suelen llamar los Astrologos, y Poetas las cinco Zonas, y nombra estas cinco carreras, como que no huviesse mas, porque los Astrologos en la Esfera material, que representa la del Cielo, no figuran mas destos cinco circulos derechos que atrauiesen el Cielo.

Dixo que passasse por los tres, sin llegar, ni tocar en los dos, para significar el mouimiento del Sol, que tiene su curso, y carrera entre los tres de los circulos. Por el cerco de en medio llamado Equinocial anda el Sol en solos dos dias del año, que es quãdo igualan los dias con las noches; y el vno es en Março, y el otro en Septiembre. Por el segundo cerco llamado Tropico de Cancro anda el Sol vn dia solo del año, y es el mayor de todos los dias, y es en el mes de Iunio. Por el cerco tercero, que es el Tropico de Capricornio, anda el Sol vn dia solo del año, y es el menor dia que ay en todo èl, y cae en Diziembre. Entre estos dos cercos, que son segundo, y tercero, anda el Sol todo el año, y para siempre, y nunca sale fuera de ellos; y todo el espacio que ay entre estos tres cercos, ò circulos, primero, segundo, y tercero, atrauiesa el Sol en cada vn año dos vezes, vna en creciendo los dias desde que empieçan a crecer hasta que acaban, y otra en descreciendo desde el dia que empieçan à menguar hasta que acaban. Fuera destos cercos nunca puede estar el Sol, por lo qual nũca llega al quarto, y quinto, que son los circulos Artico, y Antartico, los quales señalaron los Astrologos en el Cielo, por algunas razones que no es necessario explicar aqui.

A Faeton su hijo dixo el Sol, que anduviesse por solas tres carreras, ò circulos, no porque èl pudiesse andar por todas las tres, puesto que no podia atrauesar las tres menos que en medio año, y Faeton por solo vn dia pedia regir el carro del Sol su padre; pero pusolo Ouidio para dar à entender el modo, y disposicion que en su mouimiento guarda el Sol Tambien hablò al modo de los vulgares, que viendo estos que el Sol passa cada dia todo el Cielo, pensarian que todas las carreras que el Sol suele andar, las auia de correr Faeton en aquel dia; pero el Sol en todo el año passea las tres carreras: luego solas aquellas auia de passar Faeton.

Las otras dos que no auia de tocar estàn al Septentrion, y Mediodia, por estar el circulo Artico al Septentrion, ò Cierço, y el Antartico al Mediodia. Los otros tres estàn cerca de la mitad del Cielo.

No subas muy alto, porque quemaràs las casas de los dioses, fue el tercer consejo que diò Febo à Faeton, para regir los carros. Los Poetas dizen habitar los dioses en los Cielos, y tener allì sus palacios, cada vno segun su estado. Assi lo afirma Ouidio, y que el cerco blanco que atrauiesa el Cielo desde Mediodia al Septentrion, al qual los Astrologos llaman Galaxias, y los vulgares le llaman camino de Santiago en España; este dizen ser el camino por donde vàn los dioses à los Palacios del gran dios Iupiter; y à la diestra, y siniestra mano estàn las moradas de los dioses excelentes, y algo mas apartado estàn las casas de los menores dioses. *Ouid. 1. Metam.*

Todas las casas, assi de los mayo-

yores, como de los menores dioſes, ſe ſuponen ſer mas altas que el camino, ò lugar por donde corre el Sol, porque todos habitan en el Cielo de las Eſtrellas fixas, que es el octauo, y el Cielo del Sol es el quarto, y por conſiguiente mas inferior, y baxo que las habitaciones de los dioſes. Por eſto le dixo Febo à Faeton, que ſi leuantaua mucho con los carros, y llegaua à las caſas altas de los dioſes, las quemaria, lo qual era inconueniente.

CAPITVLO CCXXXIV.

Por què mandò el Sol à Faeton, que no alçaſſe mucho, ni baxaſſe; y ſi ſe podia quemar el Cielo, y reſuelueſe que no.

SI Baxares mucho (dize Febo à Faeton) quemaràs la Tierra, como leuantandote mucho las caſas de los dioſes. Eſtas coſas eſcriue Ouidio ſegun la opinion vulgar, pues es cierto que el Sol no puede alçar, ni baxar mas de lo que vna vez anda, por quãto ſu camino eſtà ſeñalado, y por neceſsidad natural, y no puede ſalir del: pero los vulgares, que no ſaben el modo del celeſtial curſo, pienſan que puede alçar, y baxar, lo qual no es aſsi. Tambien les ponen caſas à los dioſes, porque ſegun los Poetas, y los vulgares, las Eſtrellas ſon dioſes varones, y hembras, y les dàn caſas en el Cielo, y generacion; todo lo qual es ficcion, ſegun el error Gentilico.

Preuinole à Faeton de que ſe quemarian las caſas de los dioſes, ſi ſubieſſe muy alto. Eſte es error popular, porque el Sol no es caliente como el fuego, ò como alguna coſa caliente, que aya eſtado à la lumbre; y aſsi aunque alguno puſieſſe la mano en el miſmo Sol, no ſe calentaria, y por conſiguiente no podria quemar las caſas altas de los dioſes. El ſegundo error eſtà, en que aunque el Sol ardieſſe como el fuego, no quemaria los Cielos, porque los Cielos no ſon coſas que ſe pueden quemar, como ſean ſubſtancias incorruptibles. Eſto noſotros lo ſabemos ſer verdad, porque ſegun el orden de la naturaleza, el elemento del fuego eſtà junto, y contiguo con el Cielo de la Luna, no auiendo coſa alguna en medio; y con todo vemos que no ſe quema el Cielo: luego ni el Sol podria quemar los Cielos, que eſtàn de ſi mas altos. El tercer error es, en que ſi èl ſubiendo pudieſſe quemar los altos Cielos, tambien quemaria el Cielo en que èl eſtà pueſto, y pueſto que eſte no quema, tampoco podria quemar otro alguno.

Tambien fue error dezir, que baxando quemaria la Tierra, porque aunque el Sol baxaſſe tanto, que ſe puſieſſe inmediatamente ſobre la Tierra, no la quemaria, ni aun la calentàra, como èl no ſea en ſi caliente; y por eſta cauſa no calienta mas à las coſas que tiene à ſi cercanas, que à las diſtantes.

Eſtos errores en alguna manera proceden de la opinion vulgar, que eſta es de que el Sol ſea caliente como el fuego, y que puede quemar las coſas à que ſe llegue; y en algun modo opinion erronea fue de algunos Sabios, que ſiguiò Ouidio. Creen, pues, eſtos, y lleuan, que no ay mas que quatro linages, ò eſpecies de cuerpos, Tierra, Ayre, Agua, y Fuego, y las coſas compueſtas deſtos. A eſte modo creyeron ſer todos los cuerpos en el Cielo de naturaleza de fuego, y por lo qual el Sol ſeria fuego puro, ò coſa de naturaleza de fuego; y por eſto inferian que el Sol quemaria à las coſas que ſe llegaſſe.

Quando les arguyen à los deſta opinion, que ſiendo de naturaleza de fuego el Sol, de ſuerte que ſi ſe pegaſſe à los otros Cielos los quemaria, tãbien al Cielo donde eſtà haria lo miſmo. A eſto podràn reſponder, que aquel Cielo tiene otra calidad, por la qual ſufre fuego, y los Cielos mas altos no le ſufririan ſin quemarſe. Aſsi en las coſas elementales vemos noſotros, que algunas coſas ſufren fuego, y otras no le ſufren. Tampoco confieſſan los deſta opinion ſer los Cielos del todo incorruptibles, ſino que algun tiempo ſe han de corromper todos, y por fuego, ſegun que la diuiſa de la Tierra en eſta Fabula introduce en ſu oracion que haze à Iupiter; y eſto fue ſegun la intencion de Ouidio, como abaxo dirèmos. Pedas eſtas co-

osas son errores, y el arguir contra ellas por Filosofia, seria cosa muy larga, lo qual al presente no intentamos, ni conuiene.

CAPITVLO CCXXXV.

De la Serpiente, y del Altar del Cielo.

NO Te apartes (dize Febo) à la mano derecha àzia la Serpiente, ni à la siniestra vengàs contra el Altar. Estas son dos figuras del Cielo assi llamadas, porque assi como à los Signos les han dado nombres de Tauro, Cancer, Escorpion, Leon, y otros, no auiendo en el Cielo tales animales, que assi, ù de otra manera puedan llamarse; assi ponen en el Cielo otras figuras de diuersos nombres de animales, y de otras cosas, tal es la Serpiente, Ara, Altar, Lança, Corona, Corte, Cauallo, y otras muchas cosas.

Estas dos figuras quiso nombrar Ouidio, porque estàn muy apartadas del camino del Sol, porque la Serpiente està al Septentrion, y el Altar, ò Ara està al Mediodia, y ambas figuras estàn fuera de las tres carreras ya dichas, por donde camina el Sol. Entre estas dos le dixo Febo à Faeton, que auia de caminar, porque no auia de llegar à ninguna dellas; y aunque bastaua dezir el que no passasse de los tres circulos, ò carreras, como se lo tenia ya dicho à Faeton, aunque no nombràra la Serpiente, y Ara, que estàn fuera de los cercos dichos, pero añidiòlo el Poeta esto, para dexarlo mas claro.

CAPITVLO CCXXXVI.

Què cosa era llegar la noche al Mar de España; y como por esta causa auia de salir el Sol.

LLegauase ya el tiempo de la execucion de parte de Faeton, y dize el Poeta, para significar esto, el que la noche humeda tocò los terminos del Mar de España. Esto quiere dezir, que ya era tiempo de que el Sol saliesse, y no se podia mas detener. Lo que dize de la noche, procede segun la intencion de los Poetas, los quales dixeron, que la noche era vna diosa, y quisieron que fuesse hija de la Tierra, segun que della cuenta muchas cosas Paulo Perusino, y à ella la concediò Iupiter vn hermoso carro, por el fauor, y ayuda que le diò quando se llegò à Almena, cuya relacion no intentamos aqui al presente proseguir.

En este carro anda la noche, assi como anda el Sol en el suyo, y como el dia empieça saliendo el Sol de Leuante, y se acaba veniendo à Poniente, assi la noche empieça por el Oriẽte, quando el Sol està en Poniente, y empieçan à salir con ella las Estrellas, y anda en su carro hasta llegar à Poniente, el qual es el Mar de España, y quando llega alli, se acaba la noche, y assi es necessario que empiece el dia. Esto no es verdad, porque ni el Sol tiene carro, ni la noche, y mucho menos esta, como ella no sea cuerpo alguno mouido, segun lo es el Sol; pero quiere dezir esto, que quando se acaba la noche, empieça el dia, y quando acaba el dia empieça la noche.

Llamase la noche humeda, porque en ella cae el rozio. Tambien porque en la noche no ay sobre la Tierra algun celestial cuerpo, que la caliente, ò desseque, como de dia lo haze el Sol; y assi la noche en comparacion del dia dizese humeda.

CAPITVLO CCXXXVII.

Como Faeton acostò contra el carro Septentrional; y por què se dize que se calentò aquel carro.

FAeton subido en el carro, y tomadas de la mano su padre Febo las riendas de los cauallos, sintiendo estos el poco peso, empeçaron à corcobear, para echar fuera el yugo, con que Faeton lleno de pauor, y miedo no sabia à que parte encaminarse, ni como regir, y gouernar los cauallos.

Salieronse del camino derecho, y cursado los cauallos, y dizen lo primero, que los siete bueyes elados con los rayos del Sol quedaron calientes. Empieçanse à declarar con esto los ma-

males seguidos del mal regimiento de Faeton, y fue en salirse del camino, pues no auia de salir de las tres carreras, ò cercos dichos, caminando àzia la Serpiente, ni pegarse al Ara, ò Altar, y aora saliò dellas, pegandose à la Serpiente, y el quarto circulo, que es el Artico, que es lo mismo que dezir, que se llegò à la figura, ò constelacion llamada Arturo, ò carro, ò los siete bueyes. Esta es vna figura conocida en el Cielo, à la parte del Cierço muy vezina, y compuesta de siete Estrellas gruessas, y muy lucientes, y à esta constelacion llaman Arturo los Astrologos, que quiere dezir Osa; y llamanla Osa mayor, à diferencia de otra, que es llamada Osa menor. Tambien se llama Carro, porque està à manera dèl, como estèn quatro Estrellas puestas en forma de quadrangulo, y tres à lo largo, que forman vna linea en lugar de pertigo.

Llamanse tambien siete bueyes, porque las siete Estrellas dichas andan en torno, y al rededor del Polo del Mundo, y andan à passo lento, en lo qual son semejantes à los bueyes quando trillan, ò aran: y assi por esta causa toda la Tierra que cae al viento Cierço la llamamos Septentrion, por estar sujeta à esta figura.

Destos siete bueyes dize, que estàn perpetuamente elados, para significar la frialdad. Esto se entiende segun la opinion de los vulgares, y no segun la verdad, porque en el Cielo no ay cosa fria, ni caliente, ni humeda, ni seca, como estas sean calidades de los elementos, y no de los cuerpos incorruptibles; pero esta Fabula se admite entre los Sabios, y Poetas, para significar el efecto, porque aunque aquella figura, ò constelacion del Cielo no sea fria, ò elada, aquella Tierra que està sujeta à esta constelacion es la que està fria, y elada, lo qual parece venir de aquellas Estrellas. No pueden, pues, entender los vulgares como las Estrellas enfrien, si ellas no son frias; y porque en las Tierras sujetas al Septentrion nunca cessan los frios, y siempre ay nieves, dizese que aquellas Estrellas estan perpetuamente eladas.

Dizese aora, que aquellas Estrellas se calentaron, teniendo la opinion vulgar, que contiene algunos errores. El primero, que por llegarse el Sol à estas Estrellas, las calentasse, y que antes quando no se les pegaua no lo hazia; pero el Sol por llegarse mas, ò menos à vna cosa, no la calienta mas, ni menos, como ya diximos. El segundo error es, por quanto el Cielo, y los cuerpos celestes que en èl estàn, no se pueden calentar; y assi aunque el fuego que puede calentar se pegasse à vna Estrella, no la calentaria.

CAPITVLO CCXXXVIII.

Por què las Estrellas del Carro no pueden entrar en la Mar, y porquè entonces entrar querian.

SVpone Ouidio el que todas las Estrellas entran en las aguas del Mar à lauarse, y que alli descienden por su mouimiento, quando llegan al Poniente; y entre todas las Estrellas, solas las Septentrionales, que son las que componen las dos Osas, estàn prohibidas de poder entrar en la Mar, y aunque alguna vez intentan entrar en èl, no se les concede. Aora en esta ocasion lo intentaron cō mas connato, por querer templar los ardores causados de los rayos del Sol, segun cuenta la Fabula.

La causa porque no pueden entrar en la Mar las dos Osas, escriue Ouidio. Estas dos Osas son madre, y hijo, à los quales puso Iupiter entre las Estrellas. Era Calisto doncella hija de Licaon, à la qual amò Iupiter por su beldad, que era mucha. Andaua Calisto à caça por los montes de Arcadia, como vna de las Ninfas de Diana compañeras suyas, y vn dia hallò Iupiter à Calisto en el monte sola, y apartada de sus compañeras, y tomando figura de Diana el lasciuo Iupiter, haziendola algunas preguntas que no desdixessen de las que le pudiera hazer Diana, como de donde venia, y què era lo que auia caçado, traza que le valiò para que respondiendo Calisto muy descuidada, entendiendo que hablaua con Diana la verdadera; Iupiter, que no deseaua otra cosa, viendo logrado su engaño,

Ouid. 2. Metam.

Fr.

se valiò de la fuerça, y el efecto fue el quedar Calisto preñada. Despues fue conocido el preñado de Calisto, por cuya causa la echaron luego de la compañia de las demàs doncellas, y virgenes de Diana. Cumplido el tiẽpo pariò Calisto vn hijo, que tuvo por nombre Arcas.

Sabidora de todo esto Iuno muger de Iupiter, enojada, y rabiosa cogiò à Calisto de los cabellos, y despues de auerla traido por la tierra arrastrando, la conuirtiò en Osa, en la qual figura permaneciò quinze años.

Vn dia su hijo Arcas siendo ya mancebo de quinze años, y vsando de arco, y saetas, viò à su madre buelta en Osa, à quien èl no conociò, pero ella muy bien le conocia. Reparò Arcas en que aquella Osa no apartaua dèl los ojos, de lo qual tuvo vn temor grande, pensando que le queria hazer algun mal, con que embraçò el arco, y preuino la saeta para tirarla. Iupiter como dios, que lo estaua viendo desde lo alto, y aborreciendo tanta crueldad, y delito, aunque Arcas estaua ignorante del caso, Iupiter compassiuo, como quien à hijo, y madre queria tanto, à los dos los arrebatò por el ayre, y lleuados al Cielo, los hizo Estrellas, que son las dos que comunmente se llaman Osas.

Iuno brotando iras por los ojos, al ver à sus enemigos, que contra su voluntad estauan en el Cielo, se fue à los dioses del Mar, que son Occeano, y Tetis la vieja, rogandoles, que por quanto aquellas Estrellas, ò constelaciones del Cielo no auian conseguido aquel puesto alto por sus merecimientos, antes auia sido galardon por cometidos desacatos, q̃ no las consintiessen entrar en las aguas de la Mar, que eran santas, y donde se lauauan las otras Estrellas que eran limpias. Los dioses del Mar se lo concedieron à Iuno, por cuya causa estas Estrellas no puedẽ entrar à bañarse en las aguas

Esta es la ficcion poetica, y en quanto à todas las partes de la Fabula no darèmos aora el sentido, porque no pertenece à la intencion presente, que despues tendrà su lugar toda la explicacion. Solo explicarèmos la causa porque estas Estrellas no baxẽ à esconderse de nuesta vista por el Poniente, como las demàs Estrellas.

Tienen entendido los vulgares, que las Estrellas vienen al Poniente, entrandose en el agua del Mar, y que alli se bañan; lo qual es falso, como las Estrellas no se aparten del Cielo en que estàn, y por esto las que no caminan al Poniente, dizen que no se bañan en el Mar; y assi es de todas las Estrellas que estan cerca del Polo Septentrional, pues por estar el Polo leuantado, no pueden las Estrellas esconderse, sino que andan al rededor en torno del Polo, y cerca dèl, y nunca caen debaxo de la Tierra: y assi quãto vna Tierra estuviere de suerte que el Polo estè mas leuantado, tanto seràn mas las Estrellas, que no entraràn debaxo de la Tierra, ni caminaràn àzia el Poniente.

CAPITVLO CCXXXIX.

Què cosa sea la Serpiente Septentrional auerse calentado, y auer mostrado su ira.

Dizese en la Fabula, como la Serpiente del Cielo cercana al Polo Septentrional se calentò entonces. Esta Serpiente està cerca del Polo Septentrional, de quien auia dicho Febo à Faeton, que se apartasse, y que no se llegasse à ella con su carro, y èl por falta de saber, y mal regimiento, vino à dar cerca de la Serpiente con su carro.

A esta Serpiente llaman los Astrologos Ofileo, ò Fiulco, y en Latin Serpentario, y es vna constelacion de Estrellas, de suerte que forman vn hombre ceñido de Serpientes cerca del Polo. Esta figura tiene quarenta y nueue Estrellas, y esta es la Serpiente, de la qual Medea queria traer veneno para hazer hechizos, y encantos, como lo escriue Seneca. Con el frio se dize, que estaua perezosa en el Cielo esta Serpiente; pero ya se ha dicho que en el Cielo no ay calor, ni frio, sino que se habla segun la opinion popular. Significase esto en la naturaleza de las Serpientes, que naturalmente son frias, y quando estàn frias no puedẽ hazer daño con el veneno; y quando calentare el veneno, es peligro-

Seneca trag. 7.

ligroſo, porque paſſa, y penetra haſta el coraçon del animal mordido de la Serpiente, y le mata; y por eſto todos los animales con el mucho, y demaſiado frio ſe encogen, por cuya cauſa ſe dize que la Serpiẽte del Cielo eſtaua perezoſa, y es que por el frio no tienen libre, y ſuelto ſu mouimiento.

Empeçò la Serpiente con el calor à moſtrar ſu ira. En eſto ſe dà à entender que llegò Faeton con ſu carro cerca de la Serpiente, y que calentandoſe entonces, moſtrò ſu ira, empeçando à mouerſe, como las Serpientes lo hazen.

Beotes, otroſi regidor del alto carro, dize la Fabula. Llamaſe alto carro la menor Oſa, que eſtà mas cercana al Polo, à la qual vulgarmẽte llamamos la Vozina, y por la Eſtrella que eſtà mas cercana del Polo gouiernan los Marineros ſus caminos, porque aquella es caſi inmoble, y à eſta llaman Beotes, y regidor del carro, que eſtà en el fin del pertigo, como el carretero que gouierna el carro ſe ſuele poner. Afirman, pues, que ſiendo entonces eſpantado del calor, huyò al ver coſas no acoſtumbradas; y es por quanto el Sol nunca ſolia llegar cerca del alto carro, y aora ſe eſpantò el carretero Beotes.

Todas eſtas coſas ſe dizen ſegun los poeticos fundamentos, ſuponiendo à todas las Eſtrellas ſer dioſes viuientes, eſpecialmente à eſtas que nõbran ellos, y aſsi les conuiene el eſpantarſe, ò huir. Aunque perezoſo era Beotes, gouernaua ſu carro, diziendoſe eſto por deshonra de Faetõ, que eſpantado de los caualos, y de las coſas que veìa en el Cielo, no pudo regir ſu carro, y cayò. Beotes aunque viò coſas nueuas, llegando el Sol cerca dèl, y lo que no ſolia ver èl, no por eſſo perdiò el regimen de ſu carro, ſino que ſe eſtuvo en èl. Dizeſe que era perezoſo, para ſignificar la condicion del mouimiento de aquellas Eſtrellas, porque ellas como eſtèn tan cercanas al Polo, mueuẽſe poco, mayormente la mas cercana, que es Beotes; y por eſto pudo llamarſe carretero perezoſo, porque no dexò ſu acoſtumbrado mouimiento, viendo aquella nouedad que ſucedia.

CAPITVLO CCXL.

Como Faeton quando llegò à los braços del Eſcorpion ſoltò las riendas; y què ſe ſiguiò deſto.

AY En el Cielo vn lugar donde el Eſcorpion, ò Alacran abre los braços, y tuerce la cola. Eſte Signo es llamado Eſcorpion, y en el vulgar nueſtro Alacran, por la ſemejança con el animal deſte nõbre, el qual hiere con la cola. En eſte Signo anda el Sol deſde mitad de Octubre, ò caſi, haſta la de Nouiembre. A eſte Signo le dàn tal figura en el Cielo, como el Alacran la tiene en la Tierra, y aſsi tiene los braços abiertos, y la cola torcida, y leuãtada para herir, porque no hiere de otra manera. Dizeſe del Eſcorpion, que tiende los braços ſobre dos Signos. No ſe ha de entender que tanto duren los braços del Eſcorpion, como èl ſea vn Signo ſolo, y no dos, ſino que ſe dize eſto, porque à eſte Signo de Eſcorpion dàn los Aſtrologos treinta grados, aſsi como à qualquiera de los otros Signos, pues todos los hazen iguales; y porque algunas partes de los animales, que ſon nombrados Signos, tal vez ſe eſtiẽden mas de treinta grados, eſtos tales grados que ſe eſtiẽden mas no ſe cuẽtan por aquel Signo, ſino por el otro. A eſte modo algunos grados del Signo de Eſcorpion ſe cuentan con el de Libra, y eſta es la parte de que aquí habla, en la qual pueſto Faeton quemò al Mundo; y los Aſtrologos llamã à eſta parte de cielo, carrera quemada

Quando Faeton, aun ſiendo moço, viò al Eſcorpion lleno de veneno negro, y que blandia la cola para lo herir, y era aquel el lugar por donde auia de paſſar, vencido del pauor ſoltò las riendas de la mano. En tanto que Faeton tenia las riendas, aunque no podia regir à ſu voluntad los caualos, no recibia daño mucho, pero la hora que ſoltò las riendas ſe empeçò à quemar el Mundo. Eſto fue quãdo vino al Signo de Eſcorpion, ò cerca dèl, porque entonces vencido del temor ſoltò las riendas de la mano. Para hazer eſto mas creìble, dixo el Poeta, que Faeton era moço, y los moços, como no experimentados, conciben temor mas ligeramente

que

que los varones ya hechos. Tambien puso la figura del Alacran terrible, diziendo estar envejecido, lo qual significa muchedumbre de veneno, y que tenia leuantada, y enroscada la cola, mostrando en todo, que queria herirle: con que viendo desde cerca estas cosas Faeton, recibiò espanto.

Y a subiendo muy alto encontraua las Estrellas fixas, y ya muy baxo descendiendo, juntauase con la Luna, de lo qual ella se marauillaua, viendo los caualios de su hermano tan cercanos à si. Esto auia advertido Febo à Faeton, que no se leuantasse, ni baxasse mucho, porque por ambas cosas le amenazaua daño; y aora Faeton ambas cosas padecia, y lo peor era, que no estaua en su mano el remedio, pues della auia soltado las riendas, alçandose tanto, que vino à tocar con las Estrellas fixas. Està el Sol en el quarto Cielo, y las Estrellas fixas en el octauo, y assi entre el Sol, y Estrellas fixas median tres Cielos, que son el de Marte, Iupiter, y Saturno: con que leuantandose Faeton hasta el Cielo de las Estrellas, precisamente auia de passar por estos tres dichos. Dixo esto Ouidio, porque quiso poner, que los caualios leuantaron el carro tan alto, que no le podian leuãtar mas, llegando hasta el fin del mas alto Cielo; y assimismo baxarle hasta lo vltimo, y no ay mas baxo otro, que el de la Luna, que es el primero empeçando à contar desde la Tierra. Segun los Astrologos, el mas alto Cielo es el noueno, que es el primer mobile; pero muchos de los Filosofos, y comunmente todos los Antiguos, creyeron que solos eran ocho los Cielos, y el mas alto el de las Estrellas fixas. Esto siguiò Ouidio, y por esto dixo, que como à lo mas alto, auia llegado Faeton con su carro al Cielo de las Estrellas fixas.

Escriue que baxaron los caualios hasta el Cielo de la Luna, y que se marauillò mucho esta de ver tan cerca de si los caualios de su hermano. Dizese esto segun los Poetas, que à la Luna llaman Diana, que es diosa, y que Febo, y Diana son hermanos, y ella siendo diosa, y viuiente podia marauillarse de ver los caualios de su hermano tan cerca de si, no auiendo tal nunca sucedido, por estar dos Cielos, que son el de Venus, y Mercurio, en medio, y aora andaua todo rebuelto, y junto.

CAPITVLO CCXLI.

Como en este tiempo ardian las Ciudades, y Prouincias, Montes, y Rios; y què significaua esto.

ARdian entonces las nieblas, y las nubes, quemauanse los arboles, y las mieses, las Prouincias enteras ardian con sus Ciudades, y poblaciones, buelras en polvo todas con sus Gentes.

Esto es poetico fingimiento, porque no huvo tal tiempo, en que el calor del Sol quemasse las Ciudades, y Gentes, y las conuirtiesse en polvo; pero conuinole dezir esto al Poeta, por ir consiguiente à las cosas que dexa arriba dichas. Si el Sol es caliente como el fuego (segun los vulgares sienten) calentarà mas, quanto mas se acerçare, tanto serà mayor su calor: y si Faeton llegò tanto los rayos del Sol à la Tierra, bien se seguia que ardiessen las Ciudades, y las Gentes: y si esto no pusiera Ouidio, dixera la verdad clara, que es lo que no intentan los Poetas.

Significase en esto vn destemplacdissimo ardor en la Tierra, y tan intolerable, por no visto, ni experimentado en otros tiempos, que aunque no ardiessen las Tierras, ni las Gentes, tan grande era el calor, que parecia querer encenderse todo: y esta verdad historial no pudo introducirse en relacion poetica, ni ser mejor significada, sino en la manera dicha. Para esto introduxo Ouidio, que Faeton se apartaua à la mano derecha, y siniestra del camino acostumbrado, ya llegandose al Polo Septentrional, y à la Serpiente cercana al Polo, por dar à entender que aquellas que nunca se calentauan, aora en el caso presente todas ardian. Los moradores de la parte Septentrional del Mundo suelen viuir en vna continua destemplança de frio, y en este tiempo tuvieron calor, lo qual antes no auian sentido. Paulo Orosio dize, que los Scitas, que son Septentrionales,

no pudieron sufrir el calor, que nunca auia experimentado: ni los Etiopes le podian sufrir tampoco, porque aunque estàn à grandes calores hechos, aquel era muy excessiuo, y extraordinario.

Los rios, y los montes dize, que entonces ardian, y si toda la Tierra ardia, no se escaparian los montes, ni los rios tampoco, que no se secassen. Los rios, y montes nombra Ouidio, poniendo los mas famosos, y que entre los Poetas son mas nombrados: estos aqui no los pondrèmos, segun Ouidio, pero pondrànse en el Latino Comento.

Dize tambien, que se aumentaua el numero de las Cicladas. Estas son vnas Islas llamadas assi en el Mar de Grecia entre Sicilia, y Leuante, en el Mar Mediterraneo, y son cincuenta, ò casi en el numero. Llamanse Cicladas segun la lengua Griega, que quiere dezir puestas en torno, y al rededor vnas de otras; y en esta ocasion que vamos hablando se descubrierõ muchas partes del Mar, que primero estauan cubiertas de agua; y cerca de aquellas Islas: con que vendria à ser mayor el numero de las Cicladas, que antes, porque todas estas que de nueuo parecian se contarian con ellas.

CAPITVLO CCXLII.

De los pezes, y las ballenas, de Doris, y las Ninfas Nereydes; y de Neptuno, y lo que hazian en esta quema.

YA Pluton hermano de Iupiter, y dios de los infiernos, con su muger, y diosa Proserpina quedaron espantados al ver entrar la luz por las quebraduras que auia hecho la Tierra en sus lugares lobregos, y obscuros: y aunque sean todas ficciones, como en los infiernos no aya Reynas, ni Reyes, sino solo demonios, y las animas de los condenados, pero para significar el grande ardor, y sus efectos, dixo el Poeta, que la luz auia llegado à los lugares tenebrosos, y que sus dioses, y Reyes (como ellos supone auerlos) quedaron espantados, siendo la luz cosa contraria, y no vista en los infiernos.

Los Delfines, dize, que se baxaron à lo mas hondo del Mar, y era creible, que si las aguas se calentassen con tan grande ardor, que burian los pezes à lo mas hondo de las aguas, y que los Delfines acostumbrados à saltar sobre ellas, aora debaxo dellas se procurarian esconder. Las grandes Ballenas andauan muertas sobre las aguas, y tambien es creible, que muchas vezes tienen enfermedad, ò pestilencia los pezes, y mueren muchos; y este calor tan grande destemplaria las aguas, y causaria en los pescados enfermedad, y pestilencia. Assi lo pone Virgilio. *Virg. lib. 3. georg.*

Tambien es fama, que Doris, y sus hijas, y el dios Nereo debaxo de las ondas se ocultaron. Esto dixo como Poeta, que los tales afirman que Doris, y sus hijas, y Nereo son dioses del Mar. Es Nereo hijo del dios Occeano, y de la antigua diosa Tetis. Doris es tambien hija de Occeano, y Tetis, y hermana de Nereo, y ambos marido, y muger, de los quales nacieron todas las Ninfas del Mar, à las quales los Poetas llamaron Nereydes, como hijas de Nereo. Desta Doris hizo mencion Virgilio en las Bucolicas en la egloga vltima, y Ouidio la puso à ella, y sus hijas pintadas, ò entalladas en la casa del Sol, como ya diximos. Destos que entre los Gentiles eran tenidos por dioses dize Ouidio, que se escondieron debaxo de las aguas, pero afirmalo segun era fama, pero no sintiendolo por no referir de ellos cosa indigna.

Tres vezes Neptuno hermano de Iupiter, y dios del Mar, enojado sacò los braços del agua, y otras tantas, por no poder sufrir el ardor, los boluiò à meter dentro. Ficcion poetica es, como no aya Neptuno, ni otro alguno que sea dios del Mar, como lo ponen los Poetas, pues no ay mas que vn Dios verdadero, que lo es de todo lo criado: pero suponiendo tales dioses, era creible que Neptuno enojado sacasse las manos, como amenazando al que esto hazia.

CAPITVLO CCXLIII.

Como la diosa de la Tierra sacò la cabeça para quexarse à Iupiter; y declaranse sus palabras.

LA Diosa de la Tierra el rostro con que sufre todos los trabajos le sacò hasta el cuello, dize Ouidio. Ya se pone el fin de los males que se siguieron por el mal regimiento del carro celestial que tuvo Faeton. Los Poetas, y los Gentiles à todas las cosas dier õ dioses, y por esta causa tambien se los dieron al elemento de la Tierra, y es vn dios principal, que habitaua dentro della. Por esto dize, que leuantò el rostro hasta el cuello la diosa de la Tierra, à la qual dàn personalidad, y que sea cosa viuiẽte, que tiene rostro, y todas las otras partes del cuerpo que tiene vida de vna persona.

Dizese que su rostro sufre todos los trabajos, significando por el rostro de la diosa el de la Tierra; y aunque esta en quanto elemento no tiene rostro, ni es cosa viuiente, pero llamase rostro por semejança, que es aquella faz primera, y superficie exterior de la Tierra, que vemos los hombres, y este es el rostro, y el que sufre todos los trabajos, pues sobre èl nos assentamos, y le pisamos. Este es el rostro, y faz de là Tierra, que se rompe con el pico, y arado, y sobre quien se cargan los edificios; que las partes hondas de la Tierra no se tocan, y estas no sufrẽ trabajos algunos.

Sacò el rostro hasta el cuello por dos razones. La primera, por hazer la cosa creìble, que la diosa de la Tierra auia de hablar aora à Iupiter, y para hablar auia de tener descubierto el rostro, y la boca, y cuello, por donde se quiebra el ayre para formarse las palabras. Si pusiera Ouidio la boca cubierta, no pudiera hablar la señora diosa de la Tierra; y si estuviera descubierta la boca, y el cuello debaxo de la Tierra estuviera, estando assi apretado, no pudiera hablar tampoco: y assi para hablar, boca, y cuello fue necessario dezir que tenia descubierto:

O el mas alto de los dioses! exclamò à Iupiter la diosa Tierra. Es el mayor de los dioses Iupiter, y llamase padre dellos, y su Rey, segun Homero lo dize: y porque dèl, como mas poderoso, se podia esperar el remedio, y mas quando el daño era vniuersal en todo el Mundo, y por esto la diosa Tierra hablò à Iupiter solo. Si assi te place, y esto mereci yo (prosigue la Tierra) por què no embias tus rayos? Palabras son estas de persona que està afligida, y quexosa, pues aunque entendia no auer dado ella causa para tanto mal como padecia, viendose abrasada, y quemada la Tierra, indirectamente le diò à entender à Iupiter, que no debia esto sufrir, sino embiar el castigo à quien auia causado destrozo tanto. Dixo, que por què no embiaua rayos? porque todos los Poetas, y Gentiles entre los dioses suyos à solo Iupiter dauan el poder embiar rayos.

CAPITVLO CCXLIV.

Concluyense las palabras de la Tierra à Iupiter, con su declaracion.

PVestas ya las palabras todas de la diosa de la Tierra à Iupiter en la relacion de la Fabula, las que no necessitan de particular explicacion no se repiten aqui. Dixo la diosa de la Tierra, prosiguiẽdo sus quexas, que si ya el fuego llegasse à quemar los Polos (son los dos Artico, y Antartico, como mas leuantados, y apartados del camino del Sol) caerian tambien los celestiales, porque los Polos son como cimientos de todas las cosas: y esta es la razon porque nombrò mas los Polos, que otras partes del Cielo, pues cayendo ellos, ò quemandose, mayor daño se seguiria, que si cayeran, ò se quemàran otras partes del Cielo. Ponese aqui vna semejança como de vn carro, en el qual estàn en las ruedas dos cubiertas como cabeças redondas, en las quales se ponen las dos puntas del exe, y sobre este se funda el tablado del carro, y en el qual và la carga; y si aquellas aberturas quiebran, ò las cabeças, ò puntas del exe, cae todo el carro. Assi, pues, se entiende en el Cielo, el qual se dize estar fundado sobre vn exe, y el exe

metido por los dos Polos. Dixo que caerian los celeſtiales palacios, porque Ouidio ha dicho, que en el Cielo tenian los dioſes ſus palacios, los quales todos caerian ardiendo, ò deſcabeçado el exe del Cielo, ò rotos los Polos, en los quales ſe pone, pues todos los Orbes celeſtiales era fuerça que cayeſſen, ò ſe quemaſſen.

Ya Atlante moſtraua temor, no pudiendo ſufrir el exe celeſtial, que ſe vè arder. En eſto ſe toca otra Fabula, y noſotros la dexamos ya rèferida, hablando de Atlante, el qual es monte, y fue nombre de varon, y en ſus tiempos ſabio en Aſtrologia; por lo qual dezian, que ſuſtentaua el Cielo ſobre ſus ombros. Aſsi lo declara San Aguſtin. Aora es vn monte tan alto, que parece llegar al Cielo, y en èl dizen auerſe conuertido el Rey llamado Atlante, viendo la cabeça de Meduſa, que le moſtrò Perſeo, ſegun lo cuenta Ouidio. Aora ſuſtentaua ſobre ſus ombros el celeſtial exe, y temia no poder ſufrir el calor del exe que ardia, y ſi Atlante lo arrojaſſe de ſus ombros, caeria todo el Cielo junto.

S. Aug. 18. de Ciuit. cap. 8.

Ouid. 4. Metam.

CAPITVLO CCXLV.

Como Iupiter matò con vn rayo à Faeton, y los caualos quebrantaron el carro.

ENtonces Iupiter padre de los dioſes, ſu Rey, y Preſidente, viendo perecer todas las coſas tratò de poner el remedio. Subiòſe à la alta torre, de donde ſuele embiar las nubes, aguas, truenos, y rayos. Eſtas coſas todas atribuyen los Poetas, y Gentiles à Iupiter, como al mayor de todos los dioſes, y dizen, que ſube à la torre alta, y es porque noſotros vemos que todas eſtas coſas referidas caen de lo alto. Tambien ſe pudo dezir que Iupiter eſtaua en alta torre, pues auiendole de matar à Faeton, como le matò con vn rayo, ſi Faeton eſtaua en el Cielo del Sol, mas alto que èl auia de eſtar Iupiter, quando contra èl deſpidiò el rayo, pues eſte viene de lo alto à lo baxo.

No hallando Iupiter entonces nubes, ni aguas que embiar, por eſtar todo quemado, diſparò vn rayo contra Faeton, con el qual de carro, y vida le dexò priuado, cayendo del Cielo muerto para la Tierra, y dando en el rio Eridano de Italia. Eſpantaronſe los caualos, y dando ſaltos al trabès, ſacaron las cabeças del yugo. Eſto era coſa creible, ſi lo paſſado fuera verdadero, pues herido Faeton del rayo, tanta ſeria la alteracion que haria el fuego del rayo, que los caualos no lo podrian ſufrir, y hariã por eſcaparſe, diſcurriendo à vna parte, y à otra, y con el deſtemplado mouimiento ſucederia el ſacar las cabeças del yugo.

Quedò todo el pertigo deſtruido, y el carro en piezas quebrantado, y todo ſe ſiguiria de lo dicho, pues ſiendo tan deſtemplada la fuerça de los caualos, ya deſordenadamente mouidos, no ſolo las ruedas ſe hendiriã, ſino el pertigo al rebès torcido podia quebrar, y lo mas de todo el carro ſe haria pedaços.

CAPITVLO CCXLVI.

Como cayò Faeton ardiendo del carro, y dizeſe que las Eſtrellas, ni aun las Cometas no caen del Cielo, ni pueden caer.

FAeton cayò del carro, y ardiendo los cabellos venia por el ayre. Eſto pende de lo antecedente, que ſi Faeton fue tocado del rayo, no podria en el carro tenerſe, y mas eſtando en el pertigo, del qual era facil caer. Tambien ſi eſtaua herido del rayo, facilmente los cabellos ſe inflamarian, y quando èl cayeſſe, pareceria que ardian los cabellos, aunque las otras partes del cuerpo no echarian llamas, porque no ſon aſsi para ello diſpueſtas.

Comparò Ouidio los cabellos de Faeton, que al caer ardian, à las Eſtrellas que caen, ò caer parecen del Cielo à la Tierra. Son eſtas comparaciones muy frequentes para enſalçar ſu eſtilo, y al preſente conuino el pintarlo deſte modo. En el Cielo vemos algunas tales, que el Pueblo llama Eſtrellas, y parece que caen del Cielo à la Tierra, y por eſſo dixo bien que caen, ò parecen caer, dando à entẽder

que

que no era èl de la opinion popular.

Afirma el Vulgo, que caen las Estrellas del Cielo, y es porque èl otra cosa no alcança, ni entiende. Los que son sabios en las cosas de naturaleza sienten que no caen Estrellas algunas del Cielo, porque saben ser esto imposible, y saben tambien que sea aquello que parece caer. Ouidio porque no hablaua aqui como puro Filosofo, sino como Poeta, aunque èl supiesse la verdad, guardò el estilo medio, porque conuenia à su proposito, y assi dixo, que caìan las Estrellas, ò parecian caer.

Lo que nosotros vemos mouerse de tal suerte que parece que cae, no es Estrella, porque las Estrellas son parte del Cielo, y no pueden caer, ni ay causa para que ayan caido, sino que tienen su mouimiento, del qual no cessan. Las cosas que parecen caer son vnas exalaciones, ò inflamaciones de algunos vapores en el ayre hechas en lugar cierto; y estas son algunas vezes Cometas, las quales no se ven cada dia, ni frequentemente, y tienen ciertas figuras, y conforme à ellas toman sus nombres: y assi pone Tolomeo nueue modos de Cometas, que no se vèn cotidianamente, y algunas dellas tienen sus significaciones, como lo declaran los Astrologos. Otras inflamaciones, ò exalaciones ay, que se vèn casi cada noche, y no se llaman Cometas, que otros nombres les pone Aristoteles en los Meteoros, y en estos no buscamos significacion alguna.

Estas inflamaciones, aora sean Cometas, aora no, ellas no caen en la Tierra, aunque no son Estrellas, sino que quando aquellas materias que no eran naturalmente de fuego, son inflamadas accidentalmente, empiecan à tener otro mouimiento, que antes no tenian, y este mouimiento no es vno en todas ellas, sino que algunas parecen estar fixas, hasta que desaparecen. Otras se mueuen en torno, assi como se mueue el Cielo, y las Estrellas verdaderas: otras se mueuen à vn lado, y à otro; otras parece mouerse contra la Tierra, y caer, y por esto el Vulgo dize que caen estas Estrellas. En la verdad, ni las Estrellas caen, ni tampoco caen las inflamaciones en el ayre hechas, sino que se vè su mouimiento, hasta que aquella materia inflamada se consume del todo, y no puede ser ya mas materia de fuego. Esto se vè en alguno que encienda vn poco de lana, ò vn copo de estopa, y la traxere al rededor, en tanto parecerán, y se verán las llamas, en quanto durare la lana, ò estopa, hasta ser consumidas.

CAPITVLO CCXLVII.

Cayò Faeton en Tierra de Lombardia; y pone se aqui la razon de toda la Fabula.

MVy apartado de su Tierra vino à caer Faeton, pues fue en el rio Eridano de Italia. Aqui se toca alguna verdad, y para encubrirla fueron traidos estos poeticos fingimientos.

Faeton fue hombre verdadero, como ya diximos, y aunque no fue hijo del Sol Planeta, que este tal no puede tener hijos, fue hijo de vn hombre nombrado Sol en Etiopia, y Egipto. El nombre suyo, y natural fue el de Eridano, que ya diximos la causa de llamarle Faeton los Poetas. Vino, pues, Eridano cò muchas compañias de gente por Mar à Italia, y aportò al lugar donde aora està Genoua, y passados los montes llegò à la Tierra llana, que aora es Lombardia, por la qual corre el rio llamado el Pò vulgarmente. Este rio fue llamado despues Eridano, nombre que vsan los Poetas, y se le puso el mismo Faeton, ò Eridano, por llamarse èl assi, ò los siguientes le pusieron este nombre al rio, por causa de la muerte de Eridano.

Este Faeton, ò Eridano, como huuiesse algun tiempo viuido en aquella Tierra, y señoreadose della, y de sus Gentes, aconteciò el que estando vn dia passeandose à las orillas del rio, se leuantò vn nublado, que abortando vn rayo, le dexò muerto à Eridano cerca de las aguas donde estaua. De aqui tomò color la Fabula, para dezir que derribado de vn rayo que embiò Iupiter cayesse muerto en el rio Eridano. Esta verdad encubrieron los Poetas, segun su costumbre, intro-

troduciendo algunas coſas algun tãto aparentes. Para eſto fingieron, que como èl era hijo de vn hombre à quiẽ llamauan Sol en Etiopia, le atribuyeron el ſer hijo del Sol Planeta, tomãdo de aqui modo conueniente para concluir la muerte de Faeton con vn rayo, y ſu caida en el rio Eridano; y diſcurrieron el ſer medio apropoſito, el que rigieſſe vn dia del Sol ſu padre el carro, y no gouernandole bien, por no acoſtumbrarlo, le vino à ſuceder lo referido.

Haſe de reparar, que concurrieron dos coſas para fabricar eſta Fabula; la vna [illegible] muerto junto à las [illegible] ano: la otra fue el auer ſucedido por aquel tiempo el que vn año fueron tan exceſsiuos los calores, que parecia que todo el Mundo ſe queria abraſar. Creìan entonces las Gentes que viuian, el que eſto procedia del mouimiento del Sol, ſaliẽdoſe de la carrera, y camino acoſtumbrado, y baxandoſe à los lugares por donde andar no ſolia. Aſsi lo dize Paulo Oroſio, y que deſto tomò fundamento la Fabula de Faeton. Pero ninguna deſtas dos coſas por ſi ſola es baſtante, ſi no ſe juntan ambas, pues por ſolo el calor dirian que el carro del Sol auia ſalido del camino acoſtumbrado; pero no baſtaua eſto para concluir el que Faeton auia ſido herido de vn rayo, y auer caìdo en el rio Eridano muerto: y ſi quiſieran ſolo encubrir la muerte de Faeton de vn rayo cauſada, no le puſieran en el celeſtial carro, para que de alli cayeſſe: y aſsi ambas coſas juntas dieron cauſa ſuficiente à eſta Fabula.

Paul. Oroſ. lib. 1.

Auiendo ſido la intencion el ſignificar eſtas dos coſas, la Fabula fue ingenioſamente compueſta, y para eſto fue bien el introducir à Faeton por hijo del Sol, pues no ſe hazia creer el que ſu padre de otro fiaſſe los carros, ſino de ſu hijo: para lo qual fue conueniente motiuo la contienda introducida entre Faeton, y Epafo, pues viendo por ella Faetõn el que le negauan ſer hijo del Sol, quiſo probarlo, y dar manifieſta ſeñal de ſerlo; y no parecia otra mas clara, y eficaz, que vieſſen à Faeton regir vn dia el carro del Sol, y que Febo con el amor de padre otorgaſſe deſde el principio la peticion en general, no ſe haze dificultoſo de creer: y aſsi para ſignificar eſtas dos verdades, con artificio poetico fue eſta Fabula introducida.

CAPITVLO CCXLVIII.

Como muerto Faeton no quiſo Febo guiar los carros, y ſe paſsò vn dia ſin Sol; y ſi eſto era poſſible.

REferida la muerte de Faeton, ſe paſſa al duelo que hizo Febo ſu padre, y dize el Poeta, que con la grande triſteza de la muerte del hijo cubriò el Sol ſu roſtro. Natural era en vn padre el ſentimiento, y tambien ceremonia del deſconſuelo, el cubrir el roſtro con ſu llanto.

Añade, que el Sol en la repreſentacion de ſu duelo, no quiſo regir el carro, y que por eſto ſe paſsò ſin Sol vn dia entero el Mundo. Eſto no es verdad, aunque es conſiguiente à lo referido. Cierto es, que no huvo dia alguno en el Mundo, en que el Sol no ſe mouieſſe, porque el Cielo no eſtà ſin Sol, ſino es milagroſamente, como ſucediò en tiempo de Ioſuè, y aun en eſte caſo no ſe paſsò el dia ſin Sol. Auia prometido Dios, que eſtos curſos del Cielo, y los tiempos acoſtumbrados nunca ceſſarian, y aſsimiſmo el tiempo de ſembrar, y de coger, ni ſu alteracion perderian el el Invierno, y Verano, el Otoño, y Eſtio, como ſe lo prometiò à Noè deſpues de paſſado el general Diluuio.

Ioſuè 10.

Geneſ. 8.

Dixolo el Poeta en conſequencia de lo afirmado, pues ſiendo Febo ſolo el que rige los carros de la lumbre celeſtial, y faltando èl no ay quien gouernarlos pueda, aunque ſea el grãde Iupiter, ſegun el miſmo Febo ſe lo dixo à Faeton: pero aora ocupado en el llanto de la muerte de ſu hijo, no quiſo el carro gouernar, y no pudiẽdo otro alguno en ſu lugar ſuplir, preciſo era que el Mundo ſe quedaſſe ſin luz. No puſo el Poeta que ſin Sol eſtuvieſſe el Mundo mas que vn dia ſolo, porque à durar mas, el Mundo ſe perderia, y porque no ſe ſiguieſſe

eſte

este daño vniuersal, rogarian los dioses à Febo à que mitigado el sentimiento, boluiesse à regir su carro, y assi no passarian muchos dias sin Sol. Lo segundo, y principal fue, porque para vn dia podia poner Ouidio en lugar del Sol algo que alumbrasse al Mundo, si le hiziessen algun argumento, pero para muchos dias no podia; y por no incurrir en este inconueniente, puso vn dia solo.

CAPITVLO CCXLIX.

Por què se dize que las Ninfas Nayades de Italia sepultaron à Faeton.

LOs fuegos que no estauan apagados del todo dieron luz en aquel dia, dixo Ouidio. Cosa creible seria esto, suponiendose que toda la Tierra ardia, Ciudades, arboles, rios, y montes, y saliendo dellos llamas grandes, darian alguna claridad, para que supliessen la ausencia, y retiro en el duelo del Sol.

Dize que las Ninfas Nayades de Italia dieron sepultura al cuerpo de Faeton. Habla aqui Ouidio de su entierro, introduciendo à las Ninfas Nayades, que lo podian hazer, y era mas razon el que ellas le hiziessen los oficios funerales. Son las Ninfas de linage de los dioses, como muchas vezes hemos tocado, y sus diferencias tambien hemos dicho, y que ay Ninfas que lo son del Mar, otras de las fuentes, y rios, otras de los montes, y assi son seis, ò siete generos de ellas. El Poeta aqui habla de las Ninfas de los rios, y fuentes, que se llaman por su nombre general Nayades, las quales dize Ouidio, que sepultaron à Faeton.

La primera razon porque debieron las Ninfas Nayades, y no otras enterrar à Faeton, fue por auer èl caìdo muerto en el rio, y siendo ellas Ninfas de sus aguas, y otro ninguno sabria de su cuerpo, ya por ignorar el fracaso, y ya por no ser en aquella Tierra conocido; à las Ninfas les tocò el hazerle los oficios despues de muerto. Lo segundo, porque siendo ellas diosas, conocian ser Faeton hijo de Febo dios grande, à quien ellas desearian hazer este obsequio, enterrando à Faeton su hijo.

La tercera razon fue, porque en alguna manera las Ninfas Nayades conocian por paciente à Faeton, por quanto èl era hijo de vna Ninfa, pues lo era de Climene, y esta era Ninfa hija de Occeano, y Tetis dioses del Mar, como afirma Teodoncio: y aunque Climene no fuesse de las Ninfas Nayades, que lo son de los rios, y fuentes, sino de las Nereydes, que son del Mar, por ser hija de sus dioses, pero algun parentesco tenian, pues eran todas Ninfas, y conociendo esta obligacion le harian aquella honra. (a)

La quarta, y principal razon fue, por los versos que se hallaron estar puestos en la sepultura de Faeton, en los quales se referia su linage, y la causa de su muerte, y esto nadie lo podria saber en aquella Tierra estraña para Faeton, por no auer estado nunca en ella; y las Ninfas, como diosas, podian saber esto, y assi fue à ellas atribuido el que sepultassen à Faeton.

Dizese, que las Ninfas pusieron versos en la sepultura de Faeton, y los escriue Ouidio, y nosotros los passamos de largo, porque en el Poeta los puede ver el curioso. Algunas razones se dàn para afirmar que las Ninfas pusieron su epitafio en versos en la sepultura de Faeton, y la principal fue, porque la inuencion de Ouidio, y su estilo en todo el libro de los Metamorfoseos, es el sacar de vna Fabula ocasion para otra, para que todo parezca tener dependencia, y connexion entre si, y hazer vn cuerpo. Y por quanto adelante trata Ouidio de la mudança de las hermanas de Faeton en olmos, y esto fue llorando ellas muchos dias la muerte de Faeton, despues que hallaron su sepultura, que por todo el Mundo la auian andado buscando, como ellas nunca conocieran la sepultura ser de su hermano, aunque la hallàran, si no estuvieran versos escritos, que lo dixeran, para introducir aquella Fabula, fue necessario dezir, que estos versos escriuieron las Ninfas, y que por ellos reconocieron ser la sepultura de Faeton sus hermanas.

(a) Los Religiosos, aunque sean de diuersas Familias deben hònrarse vnos à otros.

Aqui

Aqui se acaba la Fabula de Faeton, y del encendimiento del Mundo, que sucediò entonces; y las otras mutaciones hechas por causa de Faeton no se ponen aqui, por no pertenecer à lo que Eusebio escriuiò en este libro.

CAPITVLO CCL.

En què tiempo acontecìo la quema de Faeton.

AOra se ofrece la duda del tiempo en que sucediesse esta quema, ò encendimiento de Faeton, porque parece discordar en este punto algunos de los Autores. Eusebio escriue auer sido esto en el año treinta y vno del Reyno de Cecrope en Atenas, y aun afirma, que en vn mismo año sucedieron el Diluvio de Deucalion, y de Faeton la quema, y assi seria en el año sesenta y cinco de la vida de Moyses, y quinze años antes que saliessen los Ebreos de Egipto. A esto se muestra contrario Paulo Orosio, y pone esta quema despues de la salida de los Ebreos de Egipto, la qual, segun Eusebio, fue quinze años antes que saliessen.

Paul. Oros. lib. 1.

Dirèmos, pues, que Paulo Orosio no quiso dar à entẽder el que fuesse esta quema despues de la salida de Egipto, sino que contando aquellas cosas que sucedieron por aquellos tiempos de la salida de los Ebreos, dize, que en ellos auer sucedido la quema, y Fabula de Faeton; y porque no señala el año, como suele en otras cosas, no debiò de hallar en que año determinadamente huviesse sido, sino sucederia pocos años antes, ò despues. Lo verdadero es, el que fue quinze años antes, para concordar con la intencion de Eusebio. Esto cõcuerda assimismo con la sentencia de Paulo Perusino, que escriuiendo desta quema, y de la venida de Faeton à Italia, dixo auer sido reynando entre los Assyrios Espareto, y es cierto, que en vn tiempo reynaua Espareto en Assyria, y Cecrope en Atenas; y donde pone Eusebio el año treinta y vno de Cecrope en su reynado, concuerda en el tiempo con el año treinta y quatro de Espareto, segun aqui parece por Eusebio.

Tambien afirma Eusebio, que en vn mismo año fue el Diluvio de Deucalion, y de Faeton la quema, y esto parece ser contrario à lo que dize San Agustin, que pone el Diluvio auer sido en tiempo de Cranao Rey segundo de Atenas; y assi parece que en aquel año, y tiempo de Cranao seria la quema de Faeton. A esto dirèmos, que en el tiempo del Diluvio ay diferencia entre los Autores, como dexamos arriba tocado, y Augustino no pone tiempo determinado, ni se pega mas à vna opinion que otra, sino que refiere dos opiniones, vna de Marco Varron, segun la qual fue viuiendo Cranao Rey segundo de Atenas. Otra pone de Eusebio, y San Geronimo, y segun la qual fue viuiẽdo Cecrope Rey primero de Atenas: pero de la quema de Faeton si fue en aquel año mismo, ò en otro, no haze mencion Augustino de las tres opiniones que refiere del Diluvio de Deucalion, y como se concuerden ya lo declaramos en su lugar.

S. Aug. 18. de Ciuit.

CAPITVLO CCLI.

Por què Eusebio escriue de las pestes que huvo en Etiopia.

TEXTO

EN *Etiopia muchas pestilencias sucedieron.* Esto escriuiò Eusebio por cosa marauillosa, y lo pone en el año treinta y cinco del Reyno de Cecrope. Es de creer que fuesse esta peste formidable, porque otras muchas fueron antes, y despues, y Eusebio no hablò palabra dellas; en lo qual diò à entender que esta peste de Etiopia fue mucho mayor que la de otras Gentes del Mundo. De Etiopia ya se sabrà ser Tierra Meridional, y ser muy caluroso, y que por lo grãde del ardor salen los hombres negros todos. Esta Etiopia està en Africa, y tambien en Asia àzia los Indios Orientales.

No fue general, y en todas partes de Etiopia esta peste, ni en vn Lugar solo, sino en diuersas partes de Etiopia, segun lo escriue Platon hombre de mucha autoridad, y como Principe del saber reputado entre los Grie-

Griegos, y este en el Thimeo, y en otros libros tocò diuersas Historias, y hablò de las pestilencias de Etiopia.

Dos causas huvo para que entre las cosas notables pusiesse Eusebio estas pestilencias de Etiopia. La primera, porque fueron grandes, como dexamos dicho, y mayores que en otras partes se huviessen visto. La segunda, y mas principal fue, por auer hallado que Platon hazia mencion, y que seria puesto en razon tocar esta materia, pues la escriuiò Platon por digna de memoria. Por esta misma causa hizo della mẽcion Paulo Orosio, y por la misma citaron èl, y Eusebio à Platon, nombrandole por Autor desta memoria.

Plato. Pau. Oros. lib. 1.

Algunos dizen, que estas tres cosas se fueron siguiendo vna de otra. El Diluvio de Deucalion fue causa de las otras dos, que como las aguas q̃ cayeron sobre la Tierra fueron muchas, quedò la Tierra muy mojada, y pantanosa; y despues viniendo el Sol sobre la Tierra, que estaua en la forma dicha, leuantando los vapores de la Tierra, vino à ser el calor mayor, pues por los muchos vapores leuantados de la Tierra, y ya calientes por el Sol, parecia que todo el ayre se iua flamaua, y esta fue la causa de la quema de Faeton. Assimismo el ayre corrompido por los vapores muchos leuantados, y estar tan calientes, dañò à los hombres, y assi se causaron enfermedades, y pestes.

CAPITVLO CCLII.

De la Ciudad de Orcomenon en Emboca, y del assiento de aquella Isla, y de sus Puertos.

TEXTO *Cecrope Rey de los Atenienses hizo vna Ciudad en Emboca, à la qual llamaron Orcomenon.* Pone Eusebio esta Historia en el año veinte y nueue del reyno de Cecrope, y pertenece à esta linea, por ser el mismo Cecrope de quien aqui hablamos, y era Rey de Atenas, que se llama Atica; y aunque Emboca no es su Tierra, pero hizo alli vna Ciudad, y esto seria pòr no auer en aquel tiempo otro Rey alguno de Emboca, y vendria à poder de Cecrope, donde pudiesse labrar en ella las Ciudades que gustasse.

El nombre de la Ciudad es Orcomenon. No la nombrò assi Cecrope, segun algunos quieren, sino los mismos habitadores la pusieron despues este nombre. En esto ay que considerar, el que Emboca no es nombre de Ciudad, sino de Prouincia, y en ella ay muchas Ciudades, y dos son las Prouincias llamadas Emboca, vna que està en Grecia, y otra en Italia. Emboca la de Italia estaua entre Napoles, y Gaeta, donde estaua la Ciudad de Cumas, y en ella viuia la Sybila Cumana, la qual afirma Virgilio auer introducido à Eneas al infierno.

Otra Emboca ay en Grecia, la qual se llama Emboca Calcidis, de la qual aqui habla Eusebio, y desta dirèmos que ay duda, si se ponga entre las Islas, ò se contarà por Tierra firme. Esto se origina, porque segun dize Solino, Emboca està dentro del Mar, y tan cercana à la Tierra de Boecia, que vna pequeña puente basta para passar de vna à otra parte. Tiene esta Tierra, ò Isla tres montes altos, ò tres puntas al modo de Sicilia. La vna està al Septentrion, ò Cierço, y por esta parte se junta con la Tierra de Boecia. Los otros dos montes, ò puntas son al Abrego, ò Mediodia. El monte primero se llama Ceneo, y los otros dos, ò puntas, Geresto, y Cafereo. Geresto està vn poco inclinado al Occidente, y à la parte que mira à la Tierra de Atica, en la qual està la Ciudad de Atenas. Cafereo està vn poco al Oriente, y mira à la Tierra de Helespronto, y Troya, segun dize el mismo Solino. El monte Cafereo, que es vna roca alta sobre el Mar, es mas famoso entre los Poetas, por la destruicion memorable de la Nacion Griega en la buelta de Troya; y llamòle Ouidio el Cafereo sin Puerto, porque no le tiene, sino duras, y altas peñas, y riscos, donde las ondas brauas del Mar quebrantaron los Nauios Griegos.

Sol. in Polih. cap. 12.

En esta Tierra de Emboca, que es junto à Boecia, se juntaron las mil Galeras de los Reyes, y Principes de Grecia, y del Exercito todo quando iban

ian à pelear contra los Troyanos. Alli sucediò lo que cuentan de Efigenia hija de Agamenon, sacrificada por los recios vientos que se leuantaron, como dizen Ouidio, y Boecio.

Ouid. 12. Metam. Boec. lib. 4. met. vltim.

CAPITVLO CCLIII.

Del Rey Nauplio padre de Palamides, que hizo perecer los Griegos en las rocas de Cafero.

REynaua entonces en la Tierra de Emboca Nauplio hijo de Neptuno, segun cuenta Lactancio. Este era viejo, y no pudo ir con los otros Reyes Griegos à Troya, por lo qual embiò à su hijo Palamides, que era moço valiente, y discreto, y tan diestro en las armas, que le hizieron vna vez su General los Principes Griegos en la guerra de Troya, quando le quitaron el oficio à Agamenõ. Despues, como afirma Servio Poeta, y las Historias comunes, por vna falsa acusacion fue de todos los Griegos apedreado, y muerto.

Su padre Nauplio entonces muy enojado al saber tan injusta muerte como la de su hijo, imaginò vengarse de los que se la auian dado. Para lo qual ya que la edad no le daua fuerças, ni alientos para hazerlos guerra, determinò el vengarse por industria, y maña. Procurò, segun dizen, y nosotros dexamos ya tocado, que mientras los Principes, y señores de Grecia estauan en la guerra de Troya, el que sus mugeres, que auian quedado en sus Palacios, y casas, cometiessen adulterios en esta ausencia de sus maridos. Este medio tramò, y dispuso, y se le logrò con muchos, para que sabidos despues los adulterios quando bolviessen de la guerra los maridos, entre los adulteros, y los ofendidos se mouiessen guerras, y disensiones, y tambien muchas muertes, como en efeto se siguiò todo.

Aun no contento con esto, à la buelta de los Griegos de Troya les sobrevino vna tempestad, y de noche, con grande lluuia, y obscuridad del ayre, llegaron cerca de Emboca açotados mucho de los ayres, y assi. gidos con el peligro que les amenazaua noche tan tempestuosa; y como ellos por la grande obscuridad, huuiessen perdido el tiento, era muy facil el engañarse, y perderse. Nauplio entonces viejo Rey de Emboca, sabido el caso, y que venian los Griegos àzia su Isla, y Tierra, hallando oportunidad, y tiempo para vengarse de los que matarõ à su hijo, subiòse al mõte Cafereo de aquella Isla, que mira al Helespõto, y la Tierra de Troya, segun afirma Solino, porq̃ los Griegos viniendo de Troya para Grecia, primero auian de llegar por aquella parte, que por otra de la Isla. Alli, pues, puso en su altura muchas hogueras encendidas por señal, para que los que venian en las Galeras, no viendo otra luz del Cielo, por la turbacion del ayre, se encaminassen por aquella parte, imaginandole saludable puerto. *Sol. in Pol.*

Costumbre ay en muchos Puertos de Mar, el poner fuegos de noche sobre algunas altas torres, para que los mareantes encaminen sus Naues al Puerto, y no se aparten contra algunos Lugares peligrosos: y à estas torres llaman los Latinos, y Griegos, Faros, que quiere dezir lumbreras, como lo dize San Isidoro. Los Nauios, pues, de los Griegos, que no veian, ni podian ver otra luz del Cielo, ni de la Tierra, pensando que les hazian señal de vn buen Puerto, y que auia hallado remedio para su peligro, enderaçon todos su camino para el monte Cafereo, donde fue tãto el rompimiento de Galeras, y Nauios, que mas fue el daño que les hizo con sus peñascos el Cafereo, que los males que en Troya auian padecido. Este tan grande daño los Poetas encubrieron segun su estilo, y dixeron auerles venido à los Griegos por la ira de Minerva. Pero Solino Historiador afirma auer acontecido por la constelacion llamada Caturo, que en la Mar causa algunas vezes grandes tempestades. *S. Isid. 16. Etaym.*

Esta Ciudad que hizo Cecrope en Emboca, se llama, segun algunos, Calcis, ò Calcide, y fue famosa, y celebre en aquella Isla, de la qual toda la Isla fue nombrada Emboca de Calcide, à diferencia de Emboca la Italiana. Otra Ciudad famosa huvo en la dicha Isla, llamada Caristos, segun

segun Solino, y dize, que toda esta Tierra fue en otro tiempo poblada de los Gigantes, y à ellos sujeta; por lo qual los Principes dellos fueron tenidos por dioses en la Tierra de Caristos, y en Tierra de Calcide adoraua à Egeon, y en la de Caristos à Briarco, y ambos ellos eran llamados entre los Gigantes Titanes. Esto afirma Solino. A esta Ciudad los moradores de aquella Tierra llamaron Orcomeno, y aora no tiene aquel nombre, sino llamase Calcide, que es el nombre vsado entre los Autores.

Sol. in Pol. cap. 11. de Carist.

CAPITVLO CCLIV.

De la Ciudad de Corinto, celebre, y nombrada mucho por la predicacion de San Pablo; y en què Lugares de Grecia predicò el Apostol.

TEXTO *Corinto Ciudad fue fabricada.* Esta Historia de la fundacion de la Ciudad de Corinto pone Eusebio en la linea de los Atenienses, no porque estè esta Ciudad en el Reyno de Atenas, pues esta es de la Prouincia de Atica, y Corinto es de la de Acaya. Y assi el Apostol San Pablo haziendo mencion de la limosna que hazian los de Corinto para los de Ierusalen, dixo, que se hazia esto en Acaya. San Geronimo los llamò Corintios de Acaya en el Prologo suyo de la epistola de los Corintios; pero porque aora no se pone aqui alguna linea que pertenezca à los Corintos, ò à los de Acaya, en cuya Tierra fue fundada Corinto, como despues se pondrà, aora se puso en la linea de los Atenienses, porque à ella conuiene mas que à otra.

2. Cor. 8.

Esta Ciudad de Corinto fue famosa, y es Cabeça de la Prouincia de Acaya, que es vna de las siete, ò ocho Prouincias de Grecia, segun lo dize San Isidoro. Es muy nombrada en la Escritura Santa, por las dos epistolas que escriuiò San Pablo à sus moradores los Corintios, y predicò en ella el Apostol mucho mas tiempo que en otras Ciudades de la Grecia, porque estando èl en Troya se le apareciò vna noche vn varon de Macedonia, el qual parecia estar delante de S. Pablo, y le rogò que fuesse à Macedonia para ayudarlos. Entendiò Pablo el que era voluntad de Dios que fuesse allà, y nauegando vino de alli à Tracia, que aora se llama Samotracia, y de aqui à Macedonia. Aqui estuvo el Apostol poco tiempo, porque lo encarcelaron, y açotaron, y despues le rogaron que se fuesse de la Ciudad. Hizolo assi Pablo, y vino à Tesalonica, y despues à Atenas, donde no estuvo mucho. Desde Atenas vino à la Ciudad de Corinto, y alli predicaua Pablo. Leuantòsele alli vna persecucion, y queriendose el Apostol partir, se le apareciò Dios de noche, y le mandò que no temiesse, que no le harian daño alguno. Estuvo Pablo en Corinto año y medio, y cõuirtiò à muchos; y despues partiò para la Ciudad de Efeso.

S. Isid. 14. Ethym.

Actor. 16.

Actor. 17.

Actor. 18.

Despues estando ausente el Apostol, trabajaron algunos en pervertir à los de Corinto, y apartarlos de la Fè de Christo; y ya algunos dellos estauan pervertidos por los Filosofos naturales, queriendo estos probar que la Fè de Iesu Christo era falsa, y tambien imposible. Otros tambien fueron viciados por algunos Ebreos, haziendolos guardar las ceremonias de la ley de Moyses, segun escriue San Geronimo en el Prologo citado.

Sabiendo esto Pablo, escriuiòles desde Efeso vna epistola con su discipulo Timoteo, como lo dize San Geronimo en el lugar dicho; y esta es de las mayores, y mas prouechosas epistolas del Apostol, increpandolos, y reprehendiendoles en muchas cosas, y enseñandoles en otras. Los Corintios entonces arrepentidos de sus errores, bolvieron à tener la doctrina que Pablo les auia enseñado; y sabido por el Apostol, escriuiòles otra epistola desde la Ciudad de Troya con su discipulo Tito, en la qual les consolaua, y amonestandoles à mayor virtud, segun dize San Geronimo en su Prologo de la segunda epistola à los Corintios. Y assi la Ciudad de Corinto debe ser muy celebrada, por la mucha mencion que haze della la Sagrada Escritura.

CAPITVLO CCLV.

Quien fue el fundador de la Ciudad de Corinto.

OFrecense aora dos dudas acerca de la Ciudad de Corinto. La primera es, quien fuesse el fundador de la dicha Ciudad. La segunda, en què tiempo fue fundada. En lo primero algunos sintieron, que Corinto fue fundada por vn hijo de Orestes, llamado Corinto; y esto bien lo significa el nombre de la Ciudad. Assi lo afirma S. Isidoro. Este mismo sentir sigue San Anselmo, y Gervasio, y à estos ayuda el nombre mismo de la Ciudad. Otros dizen, que esta Ciudad fue fundada por Sisifo, y no por Corinto, y assi lo afirma abaxo Eusebio, diziendo, que Efira la que aora se llama Corinto, fue fundada por Sisifo.

S. Isid. 5. Ethy. c. 1. S. Anselm. lib. de imag. Mundi. Gerv. lib. de octys.

Dirèmos, pues, con la verdad, que Corinto no fue fundada por Corinto hijo de Orestes, sino que antes dèl ya estaua fundada la dicha Ciudad. Esto parece ser assi. Lo primero, porque Corinto hijo de Orestes fue despues de la conquista de Troya, pues su padre Orestes despues de dicha conquista matò à su madre Clitemestra, y huyò de la Tierra; y la Ciudad de Corinto fue edificada mucho antes, como la ponga Eusebio aqui ser fundada en el ano quarenta y vno del Rey Cecrope, que fue antes que se tomasse Troya mas de trecientos y treinta años. Lo segundo, por ser cierto que si Corinto fundàra principalmente à esta Ciudad, llamaria la desde luego Corinto, dàdola su nombre, como lo afirman los Autores citados; pero Eusebio dize, que la Ciudad de Corinto fue primero llamada Efira: luego antes de Corinto hijo de Orestes fue fundada, y por consiguiente no fue su fundador.

El fundador, pues, desta Ciudad fue Sisifo, como lo afirma Eusebio, y en su tiempo fue llamada Efira, y despues passado mucho tiempo, Corito, ò Corinto, hijo de Orestes, la mudò el nombre, y del suyo proprio la llamò Corinto; y aunque esse no la fundò, podemos dezir, que algo hizo en ella, ensanchandola, haziendola mayor, y ennobleciendola, y assi tuvo èl causa para darla otro nombre, y tambien los Autores citados la tuvieron para afirmar que Corinto auia hecho esta Ciudad.

CAPITVLO CCLVI.

Historia de Hercules llamado Definao.

TEXTO. *Hercules llamado por nombre Definao, fue famoso en Tierra de Fenicia, donde fue famoso, y en Capadocia.* Esta Historia pone Eusebio en la linea de los Atenienses, aunque no toca especialmente à ella, por ser de quien aqui se habla de Tierra de Fenicia; pero como esta Prouincia no tiene aqui linea, pusola Eusebio en la de los Atenienses, en la qual se ponen las mas de las Historias estrangeras.

No es este el Hercules, de quien comunmente hablamos, y al que absolutamente le nombramos assi, que fueron muchos los llamados Hercules, y fueron casi quarenta y tres, como lo afirma Marco Varron, y San Agustin dize auer sido muchos los Hercules, aunque èl no los nombra. Puso aqui Eusebio el sobrenombre deste Hercules, por diferenciarle del otro, que es el comunmente nombrado Hercules, que este no se llamò Definao, como el de quien aqui hablamos.

Mur. Var. S. Aug. 18. de Ciuit. cap. 12.

Llamase Fenicia aquella parte de Tierra de la de Promission, donde caen las Ciudades de Tyro, y Sydon. Esta Tierra fue assi llamada por el que la poblò, que tenia por nombre Fenix, y era hermano de Cadino, el qual vino de la Ciudad de Tebas la de Egipto à Tierra de Syria, y poblò cerca del Mar las Ciudades de Tyro, y Sydon, y aquellos Pueblos los llamò Fenices, ò Fenicianos, segun su nombre. Assi lo dize San Isidoro. Esta Tierra de Fenicia tiene por linderos, ò terminos de parte de Occidente al Mar Mediterraneo, llamado en la Escritura Mar grande. Por la del Mediodia toca en el Mar Bermejo, ò Arabico por otro nombre. Por la de Oriente, la Tierra de Arabia. Por la del Septentrion, el monte Libano, segun dize San Isidoro.

S. Isid. 9. & 14. Ethym.

S. Isid. 14. Ethym.

En

En esta Tierra advierte Eusebio, que tuvo mucho nombre, y fue muy estimado este Hercules, y en todas las Tierras comarcanas, como en Capadocia, y Palestina: y esta advertencia haze por diferencia del otro Hercules grande, que no lo fue, ni tuvo estimacion en estas Tierras, sino en la Grecia, donde nació. En su tiempo, dize Eusebio, que auia memoria deste Hercules Definao, porque Eusebio se llamaua Cesariense, y esto por ser Obispo de Cesarea, Ciudad en Palestina, y cercana de Ierusalen; y Palestina està junta con Fenicia por la parte Septentrional, no auiendo Gente, ni Tierra en medio entre las dos Prouincias, y ambas estàn en la Costa del Mar Mediterraneo, segun dize San Isidoro, en la qual (esto es Palestina) està el Puerto de Iafa.

En Capadocia fue celebre tambien, y mucho la memoria deste Hercules. Està Capadocia conjunta à la Tierra de Fenicia, pues esta es al fin de la Syria, y alli junto està tambien Capadocia, segun San Isidoro. Y no solo en Capadocia perseueraua la memoria deste Hercules Definao, sino en otras Tierras; que advertir Eusebio que se conseruaua en Capadocia, fue por dos razones. La primera, porque por ventura en ella seria la memoria, y nombre que auia tenido mayor, auiendo alli obrado mayores cosas que en otra parte. La segunda causa es, por el sobrenombre, porque aunque en las otras Tierras se conseruaua su memoria, no tenia tal sobrenombre como en Capadocia, adonde dize Eusebio que le llamauan Decanao, y en las otras Tierras le llamauan Definao, como dexa dicho Eusebio.

CAPITVLO CCLVII.

El nombre de Hercules no era de vno solo, sino de muchos; y por què causa se le ponian, y quien le tuvo primeramente.

En Quanto al nombre de Hercules se ha de considerar, que este Hercules de quien hablamos aora, no es aquel que entre nosotros comunmente es llamado Hercules, y es el grande, y famoso de los deste nombre, porque como diximos, muchos fueron assi llamados, y Hercules no es nombre proprio de los assi llamados, sino comun, ò apelatiuo, que los tales otros nombres tenian proprios, y especiales. Hercules en Griego quiere dezir el excelente, y glorioso en la guerra, ò en el exercicio de las armas, y Caualleria, y assi los Antiguos dieron este nòbre de Hercules, no à todos, sino à los muy excelentes, y afamados.

Despues este nombre de Hercules vino à significar, y à estenderse à personas que no eran excelentes en el manejo de las armas, sino que se auentajasse en alguna ciencia, segun se reconoce por los actos, y operaciones atribuidas à Hercules, de los quales algunos son meramente actos del saber, y del ingenio. Este estilo de llamar Hercules à los tales, tuvo el principio muy antiguo, y durò entre los Antiguos, pero no perseuerò, ni perseuera hasta nosotros, pues desde el Nacimiento de Christo nuestro Señor, y aun bastante tiempo antes, no hallamos que alguno fuesse llamado Hercules; y assi Marco Varron escriue, que fueron los assi nombrados quarenta y tres.

Pensaron algunos que todos los assi llamados tuvieron alguna semejança con Hercules el mas famoso, y mayor, y el que supone en diziendo Hercules. Esto algun color tiene, diziendo, que este nombre de Hercules al Tebano le conuiene essencialmente, y primero que à todos, y que despues à los demàs por alguna semejança que tuvieron con èl, se les atribuyò este nombre; pues primero tuvieron este nombre otros, que no èl, como este Hercules de quien aora hablamos, que es el primero que se halla de los que fueron llamados Hercules: y aunque por ventura Hercules el Griego, y Tebano mejor mereciesse este nombre que los otros, no auiendo sido el primero que le tuvo, bien pudiera ser que le huviera precedido otro, que lo mereciera mejor que èl, à ser Griego, y tener quien ensalçàra sus hechos, como tuvo el Tebano.

Destos quarenta y tres nombrados

Hercules, que refiere Marco Varron, ignoramos todas sus operaciones, y las hazañas que hizieron, para conocer sus merecimientos, y assi solo el cèlebre, y afamado, y el conocido vulgarmẽte por Hercules, es el Griego de la Ciudad de Tebas, hijo de Anfitrion, y Almena, y de quien dizen los Poetas ser hijo de Iupiter. A este alabamos mas que à todos los otros, y por esto à èl solo le llamamos Hercules; y esto proviene de dos causas, que ocasionan este error. La primera es, la condicion de los Poetas, que si ay muchos que tengan vn mismo nõbre, y diuersas hazañas, y excelencias vnos que otros, todas ellas se le atribuyen à vno, como si los demàs no huvieran sido, para dexarle magnificamente alabado: y ya en otros lugares dexamos este estilo de los Poetas repetido. La segunda es, por ser Griego de nacion, y de los mas nobles de Grecia, Tierra que diò Escritores para que perpetuassen su memoria, y que le engrandeciessen entre todos, haziendo mas loable su fama.

CAPITVLO CCLVIII.

Quantas diferencias se pueden considerar entre Hercules Definao, de quien habla aqui Eusebio, y Hercules el Griego Tebano.

AOra dirèmos, que ay muchas diferẽcias entre Hercules Definao, y el Hercules muy famoso, y el vulgarmente assi nombrado, y por Hercules tenido. La primera diferẽcia es en el tiempo, porque este Definao fue mucho tiempo antes que el otro, pues el Griego fue poco antes de la guerra de Troya, y entonces muriò, y este Definao fue mas de trecientos y treinta años antes de la guerra de Troya, por la cuenta de Eusebio. La segunda es en la Gente, y Tierra, porque este Hercules era de Fenicia, y el otro de Grecia, y de la Ciudad de Tebas, como lo declara Seneca en la tragedia primera, que intitulò Hercules enfurecido; y Tebas està muy distante de Fenicia, que està en Asia, y es parte de la Tierra de los Ebreos, y Tebas està en Grecia, en Tessalia, ò Macedonia.

La tercera diferencia es en el nombre, porque este Hercules fue llamado Definao, el famoso, y grande se llamaua Dionisio, que este era su nombre proprio; este de quien hablamos, no sabemos que nombre proprio tuviesse, que los dos aqui puestos, como Hercules, y Definao, sobrenombres son, segun la Letra. La quarta es, en quanto à la fama de los hechos, porque este de quien aqui habla Eusebio, solo su nombre, y fama permanecia en Tierra de Capadocia, ò en ella principalmente: pero del Hercules Griego no corriò su fama con esta limitacion, sino que por todas las Gentes, y en la Tierra por todas sus partes, donde se estendieron los escritos de la Griega, y Latina lẽgua, fue grande su aplauso, y superior su fama.

La quinta diferencia fue en quanto à sus parientes, porque Hercules el Griego fue hijo verdadero de Almena, y de Anfitrion Tebano, y los Poetas por encumbrar su linage, y engrandecer sus hechos, dixeron, que era hijo de Iupiter, dando à entender que no podia ser hijo de otro alguno, quien acometia tales empresas, y quien perficionaua tales hazañas, y que no podia obrar de tal modo, quiẽ no fuesse de Iupiter hijo. No sabemos hechos algunos que especialmente à este Hercules Definao pertenezcan, como los Poetas todas las cosas de Hercules à vno se las atribuyessen, como si huviera sido vno solo, segun ya diximos.

CAPITVLO CCLIX.

Del Areopago de Atenas, què cosa fuesse.

TEXTO. *EL Areopago, que era vna parte de la Ciudad de Atenas, fue hecho por Cecrope cerca del fin de su reyno.* La Ciudad de Atenas muy propriamente està puesta en la linea de los Atenienses, y por quanto el Areopago es vna parte della, y todo tomò nombre en tiempo de Cecrope su Rey primero, y èl fue quien viuiendo lo engrandeciò todo, el tratar

aora

aora del Areopago viene muy ajustado.

La duda està, en, què cosa sea el Areopago. El que sea vna parte de la Ciudad de Atenas, lo significa San Lucas en los Actos Apostolicos, pero que cosa fuesse, y de donde tomò este nombre, lo dudan muchos. Algunos piensan que Areopago era aquella parte de la Ciudad, donde estauan los estudios; y parece esto concordar con la deriuacion, porque Areopago se derina de Ares, y Pagos; Ares quiere dezir virtud, y Pagos significa Villa, y quiere dezir Villa de virtud: y esto conuiene à las ciencias, à las quales se juntan las virtudes. Parece tambien concordar con el Texto Santo, dõde se dize como San Pablo disputò con los Atenienses, y le lleuaron al Areopago; y se infiere que debiera de ser lugar dõde se cursauan los estudios, puesto que al Apostol lo lleuaron allà para disputar, y que serian aquellas las Escuelas de Atenas.

Actor. 17.

Dirèmos, que esto no es assi, sino que Areopago era vna parte de Atenas, dispuesta à manera de vna plaça, y cõ sus assientos. Este era el lugar dõde se juzgauan los pleitos, y su Tribunal era este en Atenas. Pruebase esto ser cierto por la Letra del Texto citado en los Actos Apostolicos, donde se dize, que el Apostol estando en medio del Areopago hablò à los Atenienses: luego necessario es que el Areopago fuesse algun lugar al modo de plaça, y Pablo estando en èl predicaria à los Atenienses. Esta sentencia tiene San Agustin, y dize, *Que en el Areopago disputò San Pablo con los Atenienses, del qual Areopago los Curiales de la Ciudad de Atenas son llamados Areopagitas.* Curiales llamamos à los que tratan cosas de litigios, y pleitos, assi como Iuezes, Abogados, y Procuradores que tienen esto por oficio; porque Curia se dize el lugar dõde se hazen los juizios, y alli se juzga, y se dàn las sentencias, y los Consejos de la Republica alli se juntan, como lo dixo San Isidoro. Siendo, pues, el Areopago lugar diputado para juzgar, y decidir los casos, y pleitos, y para conferir las cosas tocantes al gouierno de la Republica, vendrà à ser Areopago lo que en Latin llamamos Curia, como diga San Agustin, que Areopagitas, y Curiales son vna misma cosa.

S. Aug. 18. de Ciuit. cap. 10.

S. Isid. 15. Etym.

CAPITVLO CCLX.

Prosiguese lo tocante al Areopago.

YA Hemos visto que el Areopago no fuesse parte alguna de la Ciudad de Atenas, diputada para Escuelas, donde se exercitassen, y frequentassen los estudios, sino lugar determinado para el juzgado. Ni obsta à esto el que al Apostol San Pablo le lleuassen allà para disputar con èl, que antes esto prueba que era vn lugar publico ancho, y capaz, donde pudiera mucha Gente juntarse para las disputas, y para oìr al que predica, y enseña. Por lo qual queriendo oìr todos los Atenienses la nueua doctrina que Pablo predicaua, para que todos juntos la pudiessen oìr, le lleuaron al Areopago, como lugar capaz para Gente mucha. Para esto no conuenia el que fuesse el Areopago lugar de los Estudios, como las Escuelas, pues no le lleuauan al Apostol para que les enseñasse, y que viuiesse alli de assiento, sino para oirle todos, y pudiessen sentados, ò en la mejor forma hazerlo.

Tambien se ajusta mas à este modo de dezir lo que afirma Eusebio aqui, de que Cecrope siendo Rey se hizo el Areopago, y en tiempo suyo no huvo estudios en Atenas, sino mucho despues; y la Letra de Eusebio esto dà à entender, de que el Areopago fuesse lugar determinado para los Iuezes, y para las conferencias, y juntas de la Republica, y monifiestamẽte lo indica San Agustin por estas palabras: *La comun, y verdadera causa* (dize) *del nombre Areopago, fue, por quanto el dios llamado Marte fue alli absuelto, quando le acusauan de homicidio; y eran Iuezes doze dioses, los seis dellos dieron su sentencia absoluiendole, y los otros seis condenandole.* Pero porque era costumbre, y ley, que quando las sentencias absolutorias fuessen tantas como las condenatorias, preualeciesse la absolucion, con que Marte fue absuelto; desde en-

S. Aug. 18. de Ciuit. cap. 10.

tonces aquel lugar donde passò este juizio, fue llamado Areopago, que quiere dezir Villa del dios Marte, y es porque en Griego Arés llaman al dios Marte, y Page nombran por Villa, y todo fue porque en aquel lugar fue Marte absuelto de la tal acusacion.

Añade mas San Agustin, y dize, que Marco Varron no quiere assentir à que sea esta la causa del nombre de Areopago, sino que el llamarse assi, fue por estar dedicado aquel lugar à Marte. Esto lo haze Marco Varron, por no confessar lo que arguye algun menosprecio, y afrenta de sus dioses, como era el cometer delitos, y el ser juzgados por ellos; pero San Agustin afirma ser la sentencia dicha la comun, y verdadera. Como quiera que sea, la significacion del nombre es vna, y que Areopago, segun la lengua Griega, quiere dezir Villa del dios Marte, y esto no lo niega Marco Varron, y todos cõfiessan ser el Areopago lugar donde se juzganan los pleitos en Atenas, y solo viene à negar Marco Varron el que su dios Marte fuesse alli juzgado. San Agustin nos dize claramente la verdad, y la que debemos seguir, diziendo, que se llaman Areopagitas los Curiales de la Ciudad de Atenas, porque aquellos tratauan en los pleitos, y juizios dellos; y pór esta causa à Dionisio le llamauan Areopagita, por ser vno de sus Iuezes.

Fue San Dionisio Areopagita vno de los que conuirtiò San Pablo en Atenas, y despues siguiò siempre à S. Pablo, siendo su discipulo, y tambien fue Obispo de la Ciudad de Paris, donde fue martirizado. Este fue vn Doctor muy alto, y excelente, cuya autoridad hasta oy no ay quien se atreua à negarla, sino teniendola como si fuera Texto de la Escritura Sãta. Llamase Areopagita, por ser vno de los Curiales en Atenas, y vno de los Iuezes para los negocios publicos, y priuados, y de los que mirauan por el bien de la Republica en sus Cõsejos. Era hombre muy sabio, y de grande estado en la estimacion vniuersal, y por esto la Sagrada Escritura hizo expressa mencion dèl. *Actor. 17.*

En lo que dexamos assentado del Areopago, no conuiene arguir por presumpciones, pues expressamente afirma Solino ser lugar diputado para los Iuezes, y negocios, y hablando de las cosas de la Prouincia de Atica, y Ciudad de Atenas, dize: *En la Ciudad de Atenas, el lugar donde se juzgan los pleitos, y negocios se llama Areopago.* Era este lugar famoso, y cèlebre, y por esso hazen dèl memoria los Escritores. *Sol. in Pol. cap. 7.*

***

Aqui se acaba la tercera Parte del Comento sobre Eusebio Cesariense, por el Ilustrissimo señor D. Alonso Tostado, Obispo de Auila, impressa por mandado del Eminentissimo señor D. Fray Francisco Ximenez de Cisneros, Arçobispo de Toledo, Inquisidor General, y Gouernador de España dos vezes. Imprimiose en la Noble Ciudad de Salamanca año de 1506. y aora sale de nueuo à luz en Madrid año de 1677.

TA-

TABLA

PARA EL VSO DE LOS PREDICADORES, DE LOS Assumptos, y Conceptos anotados en las margenes deste Libro, y sacados de las letras Diuinas, y Humanas.

A

Abatimiento.

No debe mostrarse contra el abatido, quien goza el poder soberano. pag. 667.

Padece el subdito, quando el Superior es presumido, y vano. 132.

Aborrecimiento.

Causale grande, el ver vn beneficio olvidado. 485.

Acierto.

Sin èl, poco importa la dignidad, y el oficio. 147.

Accion.

De la que es ruin, nunca se lleua el que es noble en su calidad. 42.

Adoracion.

Mueue à ella la necessidad. 340.

Afecto.

Inclinase mucho con la fuerça de la sangre. 333.

Agua.

No ay que dezir, desta agua no beberè. 570.

Altura.

Quando obedecen los que estàn en puesto alto, y supremo, mejor lo deben exercer los que estàn en el inferior, y baxo. 46.

En quien està en puesto alto, qualquiera sujecion es desdoro. 575.

No es peligrosa, quando se consigue con llaneza. 113.

El que està en puesto alto, no se debe ladear, ni rozar con los muy baxos. 106.

Con su compañia los grandes, y altos, asseguran sus aumentos los pequeños. 43.

Al que està en ella, se encamina mejor la vista, y memoria. 72.

No por ella, sino por el prouecho, se haze el fauor, ò se causa el daño 121.

Es mas segura, la que se consigue sin maña, ni diligencia. 113.

Quien dà el puesto para subir, suele dar de mano para caer. 396.

A los que estàn en ella, llega ya muy templada la nueua mala, ò desgracia. 134.

Se conoce en ella, assi la inclinacion buena, como la mala. 408.

Si no dirige en sus obras el que està en la altura, no merece que dèl se haga memoria. 13.

De los que estàn en prospera fortuna, pocas vezes se experimenta buena correspondencia. 143.

El que està en la eminencia, se consume, y acaba mas apriessa. 113.

Afliccion.

Arde quando se padece mas viua la buena fè, y voluntad. 333.

Alabança.

Adquierese por el arte, el discurso, y la industria. 264.

Es la mayor laq̃ se sigue à la sepultura. 660

Para la agena, no se ha de buscar mucho fundamento, ni causa. 17.

Ambicion.

Por ella se pierde lo que antes se auia adquirido. 568.

Amistad.

No es bueno para amigo, el que se porta con entonamiento. 137.

No se debe tener, ni hazer compañia, con quien no se tiene experiencia. 93.

Animo.

Debe corresponder su inclinacion, quando son buenas las disposiciones de el cuerpo. 396.

De lo que en èl passa, son los mouimientos del cuerpo instrucciõ, y lengua. 382

Antiguedad.

Es calidad en el criado, para ser à los demàs preferido. 92.

Debe ser preferido lo antiguo, aunque con ello sea semejante lo moderno. 93.

Apetito.

Quien se rige por èl, queda de toda luz ciego. 336.

Assiento.

Con quien no le tiene, el caminar es peligroso. 72.

Ascenso.

No debe pretender por nueuos caminos ascender al puesto, quien por sus meritos se hizo digno del primer oficio. 147.

Aspereza.

El que la tiene en la condicion, siempre ofende mucho con sus acciones. 96.

Aya-

Auaricia.

De ordinario los auarientos son mentirosos, y falsos. 332.

Aumentos.

Donde los tiene vno, allí tiene su patria, y nacimiento. 43.

Crecense mejor los de vnos, si se notan golpes, y pèrdidas en otros. 207.

Alleguran los suyos los que son pequeños, en compañia de los grandes, y altos. 43.

Autor.

El que lo fue del daño, merece especial, y mas riguroso castigo. 91.

B

Beneficio.

De imprudente, y necio, las mas vezes es despreciado. 114.

Quien le recibe, dà à su bienhechor el derecho para sus bienes proprios. 341.

Quando se advierte olvidado, causa grande aborrecimiento. 485.

No tanto se ha de tener en la memoria el agassajo hecho, como el beneficio recibido. 63.

No se tiene por tal, del que no se percibe gusto, y prouecho. 25.

Quando se consigue, se acredita el gouierno. 28.

Debe hazerse de suerte, que parezca hallado, antes que de alguno recibido. 16.

No pagarse del recibido, aun no lo admite la ferocidad de vn bruto. 93.

Bondad.

De quien no es entendido, no espere su aprobacion. 396.

Buelos.

Aprouechan poco, para el que viue en vna Comunidad encerrado. 107.

Bullicio.

Nunca el ser bullicioso arguye tener ingenio. 405.

C

Calamidad.

A subdito, y Superior debe ser comũ. 125.

Calidad.

Es en ella inferior, quien huye de sus semejantes. 552.

Camino.

Debese le atajar para sus preguntas al curioso. 338.

El hazerle es peligroso, con quien no tiene mucho asiento. 72.

Caida.

Suele causarla el mismo que diò la mano para la altura. 396.

Al caido se inclina mas presto el fauor del Cielo. 396.

Castigo.

Quando amenaza, cuentase muy por menudo el tiempo. 96.

Merecele mas riguroso, el que fue inventor del daño. 91.

Causa.

No ha de ser menester que sea mucha, para la alabança agena. 17.

Cautela.

Preuienese cauteloso, quien tira à lograr su engaño. 575.

Cautiuerio.

Quien se le causa libre, y voluntario, pocas muestras dà de tener juizio. 382.

Cielo.

Para el caido està su fauor mas prompto. 396.

Debe mirar à èl, quien tiene el puesto de Prelado. 106.

Ciencia.

La humana, y adquirida, no se presuma superior à la naturaleza. 385.

Claridad.

Sin ella no ay saber. 406.

Clausura.

En ella poco aprouechan buelos, y alas. 107.

De la que los Religiosos obseruan, ay diferencia mucha à las extensiones del siglo. 114.

Codicia.

Siempre del liberal tiene su reprobacion. 396.

Es en las mugeres natural atractiuo de sus inclinaciones. 60.

Comunidad.

No deben passar en ella todos por vn rasero, ni del menor se debe dexar de tener cuidado. 339.

Por los pocos, no deben padecer los muchos. 89.

Para que viuir en ella se pueda, tal vez es necessario el cortar, y diuidir. 113.

Andarà bien regida, si el Prelado en si primero la obserua. 113.

Anda toda postrada, si la vanidad en el Superior reyna. 132.

En no guardando vnion, toda se vendrà à destruir. 394.

El que anda vagando solo, y fuera della, motiua contra si la presumpcion. 332.

Para viuir en ella, y su clausura, no aprouechan buelos, ni alas. 107.

Pier-

Pierde toda ella, si vno no procede bien. 143.
Del inferior, y vltimo de vna Comunidad, suele salir el dictamen mejor. 43.

Compañia.

No puede ser firme, y segura, de aquel que no se tiene experiencia. 93.
Es firme, si en la calidad ay semejança. 137.
Con quien no tiene mucho assiento, el caminar es peligroso. 72.

Condicion.

Del que la tiene aspera, puedese recelar la ofensa. 96.
No debe mostrarla el criado aspera, si de la apacibilidad del amo ay experiencia. 693.

Comunicacion.

Si no es muy precisa, con los ignorantes se debe euitar.

Confusion.

No es ingenio, el que es obscuro, y confuso. 406.

Conocimiento.

De quien no se ha tratado, no se puede hazer concepto fixo. 92.
Quien no se conoce primero à si, no puede hazer juizio de los demàs. 333.
Hasta que llegue el hombre à conocer que fue de tierra formado, de ordinario procede vano, y soberuio. 135.

Consideracion.

No se debe fixar en cosas leues, y ligeras. 22.

Consultas.

Para las que son de entendimiento, los necios solo siruen de estorvo. 396.

Conueniencias.

Las del subdito deben se inferir de las del Prelado. 47.

Conuentos.

En ellos assegura sus medras los Religiosos. 43.

Correspondencia.

No ay que esperar la de quien està en alta fortuna. 143.
Suele arguirse del exterior al interior. 468

Costumbre.

La mas antigua no debe ser siempre la mas permanente. 582.

Credito.

Pierdelo, y mucho, el que vna vez en la verdad se hizo sospechoso. 455.

Criados.

No deben ser mal acondicionados, quando es apacible su amo, y dueño. 693.
Ha de ser preferido el mas conocido, y experimentado. 92.

Crueldad.

Del cruel no se dize lucir, si del todo no llega à consumir, y abrasar. 641.

Cuerpo.

Si su disposicion es buena, lastima es que no correspondan las operaciones del alma. 396.

Curiosidad.

Al curioso se le ha de cerrar para las preguntas el camino. 338.
Lo que se puede saber dentro de casa, vicio es quererlo saber en la agena. 141.

Cuidado.

Debese tener grande con lo que es para Dios. 460.
Ha de ser muy otro del interior al exterior. 332.
Para lleuar su carga, y peso, el mas quieto suele ser mas aproposito. 113.

D

Dadiua.

Con ella se assegura el afecto, y memoria. 57.
Errarla el liberal, causa mucha pena. 397.

Daño.

El que fue causa dèl, merece el castigo mayor. 91.
Debese huir, si es extraordinario, aunque en lo aparente sea poco. 97.
Tienese experimentado en el gouierno que es tardo, y remiso. 72.

Defensa.

Preuengala como necessaria, quien se entrega à los principiantes de la Medicina. 486.

Dependencia.

Con ella no se repara en ayudar à la vengança, aunque sea injusta. 673.
La que se tiene de los parientes, y cercanos, suele impedir los prouechos. 28.

Derecho.

Dale el beneficio, para los bienes de quien ha sido beneficiado. 341.

Descanso.

Es penoso, si se considera violento. 385.

Desdoro.

Causase tal vez del mucho silencio. 16.
Eslo en estar sujeto el que goza puesto alto. 575.

Desprecio.

El imprudente, y necio, forma le del beneficio recibido. 114.
Hazese de los mandatos, quando son muchos, y prolixos. 108.

Aquello que se pisa, es lo que à vezes acredita, y leuanta. 43.

Descendencia.

No ay que buscarla, à quien no tiene perseuerancia. 43.

Deseo.

No siendo bueno, de ordinario se queda frustrado. 568.

Quien le logra desordenado, de ordinario dà en presumido. 575.

Desgracia.

Llega ya muy templada à los que estàn en la cumbre, y altura. 134.

Diclamen.

Suele tenerle mejor el vltimo de vna Comunidad. 43.

Diferencia.

La que ay entre el concebir, y el obrar, es notoria. 16.

Difuntos.

Son los mas excelentes elogios, los que se dedican à ellos. 680.

Dignidad.

Aprouecha poco tenerla, si no ay direcciõn. 147.

Dios.

Lo que es para èl, se debe con cuidado mucho mirar. 460.

No quiere multitud en sus Ministros 453.

No parece eleccion suya, la que se haze con el proprio interès mezclada. 454.

Imitale el que piensa que lo que se dà al pobre viene à ser ganancia. 397.

Diligencia.

No es buena, ni suele ser prouechosa, la que se dirige à conseguir la altura. 113.

Discordia.

Por euitarla, debe perderse qualquiera conueniencia. 460.

Discurso.

Con la experiẽcia và mas assegurado. 397.

Disposicion.

A la que es buena en el cuerpo, lastima es que no correspondan las inclinaciones del animo. 396.

Distancia.

Celebrase mas quando presente, aquello mismo que se viò distante. 63.

Distincion.

El que no la sabe hazer, se arguye de poco caudal. 26.

Distribucion.

Aun en la comun, y general, se requiere diuersa la medida, y proporcion. 29.

Diuision.

Debese hazer entre aquellos que son de vna patria, y tambien de vn natural. 23.

Es de todos modos reprobable, quando con ella suele el beneficio impedirse. 28.

Tal vez es necessario cortar, y diuidir, para que viuir se pueda en vna Comunidad. 113.

Quien la causa, no puede mucho viuir. 207

Duda.

En caso que se tenga, debe perderse la ganancia, por euitar vna contienda. 460.

Duracion.

No la tiene lo mal ganado. 568.

Dureza.

Causase del temor con pertinacia. 679.

E

Edad.

Importa poco tener mas dias, y años, si las obras son de la edad de moços. 382.

Eleccion.

No parece ser de Dios, quando se mezcla el proprio interès. 454.

Algunos sin ser llamados, quieren ser de los escogidos. 96.

Elogios.

Son los mas excelentes los que se dedican à los difuntos. 680.

Eloquencia.

Si no lleua razon, voz es al ayre sin sustancia. 382.

Encogimiento.

Si le tiene mucho vn Prelado, se brumarà con el peso. 113.

Enemigo.

Eslo forçoso aquel que tiene vn mismo oficio. 400.

Parece mas perfecto, de aquel que le embidia zeloso. 332.

Eminencia.

El que està en ella, se consume, y acaba mas apriessa. 132.

Empeño.

No es bien que se sepa en el poderoso, y alto. 574.

Enojo.

Con el que està abatido, no debe mostrarle el poderoso. 667.

Entendimiento.

El que le tiene corto, mal puede saber la obligacion del puesto alto. 405.

De quien no es entendido, no ay que esperar aprobacion en lo bueno. 396.

Si lo que por èl no està primero aprobado, no debe mouer lo que entra por el oìdo. 334.

Es en èl delito feo, mouerse sin fundamento mucho. 113.

Escudo.

Ha menester tenerle el enfermo que se entrega à vn principiante Medico. 486.

Esfera.

Quando obedece el que està en la alta, debelo hazer assi el que se mira en inferior fortuna. 46.

Engaño.

Quien tira à engañar, muy cauteloso se ha de preuenir. 575.

Presumese probablemente dolo, en quien falta à su ocupacion, y puesto. 332.

Essencion.

No es fixa la que procede de vna singularidad. 169.

Entremetido.

De ordinario sale poco medrado. 382.

Estado.

Es grandeza suya obseruar el retiro. 574.

Estilo.

Es bien visto, quando el poder es ajustado. 121.

Estimacion.

Debe tener en ella el primer grado lo que se recibe por fundamento. 60.

Mudase con la necessidad. 103.

Assegurala el que en vn buen medio se conserua. 60.

Debese hazer muy cumplida del que es primero en qualquiera linea. 64.

Quien quiere ser mas, pierde su antigua estimacion. 568.

Estiman se mas las cosas, quando dellas se han padecido las faltas. 57.

Debese hazer de cada vno, segun su grado, y calidad. 459.

Pierden vnos por otros su estimacion, quando se recela algun mal. 551.

Estorvo.

Son lo, y mucho los ignorantes, y rudos, en las conferencias de entendimiento. 396.

Experiencia.

De quien no se tiene, no puede ser la amistad firme. 93.

Los experimentados son mejores para Ministros. 143.

En la que tiene el discurso, el influxo và mas seguro. 397.

Exemplo. Exemplar.

Si no le dà con sus obras el Prelado, no merece que dèl se haga estimacion, y aprecio. 13.

Tal vez el malo es de prouecho, en la imitacion. 179.

F

Fama.

Adquierese buena con el buen parentesco, y compañia. 230.

Fauor.

Nunca à si se le atribuye el liberal. 25.

Hase de hazer de fuerte, que acorte todo lo que fuere penalidad. 117.

Fè.

La que es verdadera, arde mas viua, quando se vè mas contrariada. 333.

Fealdad.

Mas siente vna muger el que la noten de fea, que el que la censuren de poco entendida. 333.

Fin.

Quien le pone bueno, haze bueno todo lo passado. 44.

Firmeza.

Ostentala grande el que detiene à otro para que no se precipite. 23.

Fortuna.

De los que la gozan prospera, comunmente se experimenta mala correspondencia. 143.

Fruto.

Ni debe ser muy temprano, ni es bueno que sea tardio. 24.

El del ingenio debe estar en lugar superior, y alto. 381.

Fundamento.

Ha de ser firme, y solido, para que se mueua, ò altere el que està en lo alto. 23.

Lo que se recibe como tal, debe tener en la estimacion el primer grado. 60.

G

Ganancia.

Debe perderse por euitar vna discordia. 460.

Lo mal ganado, no tiene duracion, ni prouecho. 568.

No se consigue con la pereza. 493.

Galardon.

Assegurale vn buen morir. 602.

Gasto.

Lo mal gastado, solo quando rueda por el suelo, merece ser visto. 575.

Gloria.

Malograse la de los buenos principios, quando el fin, y termino son viciosos. 575.

Gouierno.

Quien ha de regir à otros, no es mejor por mas llano, y reposado, que puede ser dañoso por remiso, y tardio. 72.

Si el que gouierna entra con sentimientos, presto arrojarà el peso de sus ombros. 113.

No se dà para diuidir, sino para beneficiar. 28.

Graduacion.

Segun la esfera de cada vno, se ha de hazer su estimacion, y aprecio. 459.

Grandeza. Grandes.

Es lo grande, y notoria, si el noble aprouecha al pequeño con su compañia. 43.

Al que se tiene por grande entre los suyos, y proprios, se debe celebrar por singular, y raro 180.

Con los que son grandes, no deben ombrear los inferiores. 694.

Muestran se los grandes mas lucidos, mientras viuen entre si mas apartados. 382.

Gusto.

Para que quede mas saçonado, se ha de reseruar lo mejor para lo vltimo. 44.

H

Hijos.

Dexar al hijo acomodado el padre, no es consuelo al tiempo de la muerte. 81.

Hombre.

Mientras no toca con el conocimiento el ser de tierra formado, se presumirà vano, y soberuio. 135.

El que quiere ser mas, pierde su antigua estimacion. 568.

Pierdese èl mismo del todo, si del perder lo que tiene dentro de si no haze caso. 51.

De ordinario es presumido, si logra desordenado su deseo. 575.

No tiene mejor informe de su ser, que el polvo en que se ha de conuertir. 333.

El que fue causa de perderse la paz, nunca serà bastante para causar la vnion. 582.

No ay para èl mas viuir, que donde percibe su interès. 646.

Honra.

No se acaba, ni perece con la vida. 381.

I

Ierarquias.

En toda Republica son necessarias. 694. 339.

Ignorançia.

Solo para lo muy preciso, se ha de tener con los ignorantes comunicacion, y trato. 149.

Siempre ofenden con sus acciones los ignorantes. 96.

Para las consultas de entendimiento, los ignorantes, y necios solo sirven de estorvo. 396.

Igualdad.

No debe ser vno el rasero, entre el Superior, y subdito. 694.

Imitacion.

Tal vez es prouechosa, aun quando precediò el mal exemplar. 179.

Imprudencia.

El imprudente, y necio, las mas vezes desprecia su proprio beneficio. 114.

Inclinacion.

Assi la buena, como la mala, se conoce en la mayor altura 408.

Debe corresponder la del animo, quando es buena la disposicion del cuerpo. 396.

Por inclinarse al baxo, y de inferior esfera, se suele deslucir el nacimiento, y patria. 43.

Indigno.

Muestra serlo, el que quiere mandarlo todo. 603.

Industria.

Ella por si misma merece alabança. 264.

Ingenio.

Nunca para èl aprouecha el bullicio. 405.

Ha de dar de tal modo el fruto, que ni sea tardio, ni tampoco muy temprano. 24.

Acreditase en los principios. 143.

No lo puede ser el que es confuso. 406.

Su fruto debe colocarse en lugar eminente, y alto. 381.

Ingratitud.

Aun en la ferocidad de vn bruto, no cabe el mostrarse à vn beneficio ingrato. 91.

Inocencia.

No està segura, quando el grande procura su vengança. 667.

Interès.

Dale muy en rostro al liberal. 396.

Si èl mueue, facilmente à qualquiera se ampara. 255.

No ay que esperarle, ni ganancia alguna, quando preualece en vn sugeto la pereza. 493.

No pueden ser de Dios las elecciones, quando se interponen los proprios intereses. 454.

Donde le percibe el hombre, alli tiene su viuir. 646.

Interpretacion.

Daſele juſtamente à la ley, quando el ſeruicio de Dios ſe mira en primer lugar. 255.

Iunta.

Si ſe forma de los liſongeros, bien es que los buenos eſtèn apartados. 550.

Iuizio.

No le puede hazer de otros, quien de ſi miſmo no le haze primero. 333.

No ſe puede hazer fixo, de quien no ſe ha tratado. 92.

Iuriſdicion.

Eſtiendela con callar el Superior. 169.

L

Ley.

Es juſta ſu interpretacion, quando el ſeruicio de Dios ſe prefiere en primer lugar. 255.

Lengua.

Quien mucho habla, y murmura, parece mudar naturaleza. 680.

Liberalidad.

Dale en roſtro al liberal, ſi reconoce codicia, ò interès. 396.

En el dadiuoſo errar la eleccion, es torpe yerro. 397.

El que dà como liberal, nunca à ſi ſe apropria el fauor. 25.

Libertad.

Por exercer libre el alvedrío, ſe ſuele dexar lo que eſtà muy connaturalizado. 103.

Ligereza.

No tanto ſe pierde por lo peſado del cuerpo, como por mouerſe ligero el animo. 113.

Linea.

Lo que es primero en qualquiera linea, ſe debe tener muy en la memoria. 64.

Llaneza.

Es con ella ſegura la altura. 113.

En los gouiernos ſuele ſer daño ſa. 72.

Con ella es la amiſtad mas ſegura. 137.

Limoſna.

Imita mucho à Dios el que pienſa que lo que ſe dà al pobre no ſe pierde. 397.

Liſonja.

A los liſongeros, menos daño ſo es el ponerlos con otros juntos. 550.

Lucimiento.

Mueſtraſe el cruel mas lucido, quando lo dexa todo abraſado. 641.

Los grandes ſe mueſtran mas lucidos, mientras eſtàn entre ſi mas apartados. 282.

M

Mando.

De ordinario aſpira à tenerle todo el indigno. 603.

Mandatos.

El ſer muchos los puede hazer deſpreciados. 108.

Males.

Quando ſe recela algun mal, vnos por otros pierden ſu eſtimacion. 551.

Medicina.

En los principiantes ſon daño ſos ſus errores. 486.

Medida.

Debe ſer otra, y diuerſa la proporcion, aun en la diſtribucion que es comun. 29.

Medio.

El que ſe conſerua en vno bueno, aſſegura la eſtimacion de entendido. 60.

Medras.

De ordinario ſale poco medrado, el que de ſuyo es entremetido. 382.

Memoria.

Debeſe eſpecial à la coſa que es grande, y nueua. 180.

Debeſe tener en ella al que es primero en qualquiera linea. 64.

Aſſeguraſe con la dadiua. 57.

Viue mas fixo en ella, à quien ſe conſidera en la altura. 72.

Haſe de tener en ella mas el beneficio recibido, que el agaſſajo que ſe tiene hecho. 63.

Mentira.

Son de ordinario mentiroſos, y falſos los auarientos. 332.

Meritos.

Quien los tiene para obtener el oficio, no buſque nueuos fauores para aſcender mejorado. 147.

No queda calificado en gozar el puesto, quando el que le diò quiſo moſtrar ſuperior ſu mando. 640.

El que minora el proprio, de mayor empleo ſe haze digno. 34.

Miniſtros.

Los mas experimentados ſon mas ſeguros. 143.

No todos deben ſaber de ſu Principe los intentos, que algo ſe ha de reſeruar para los mas allegados. 108.

A los buenos deben honrar los ſeñores, y dueños. 381.

Deben ſer muchos, y diuerſos, quando las operaciones, y empleos ſon muchos, y diſtintos. 27.

Moleſtia.

Todo lo que es de moleſtia, y trabajo, ſe debe callar, ſi no es preciſo. 409.

Mouimiento.

El del cuerpo es regla de las paſsiones del animo. 382.

No ha de ſer muy ligero al principio, ſi deſpues ſe ha de andar à lento paſſo. 132

Aun el menor de aquel que eſtà en lo alto, requiere fundamẽto firme, y ſolido. 23.

Muerte.

Vn buen morir aſſegura el galardon. 602.

Importa mucho no perder, quando ſe llega el morir. 572.

Muger.

No ſiente el que la noten de poco entendida, y ſi ſiente, y mucho, el que la cenſuren de fea. 333.

El que auia de ſer codicioſa, ſe diò à entender en la muger primera. 60.

Mundo.

De ſus coſas debe obſeruar el retiro, quiẽ ha de cumplir con las obligaciones de Prelado. 106.

N

Nacimiento.

Deſluce el ſuyo proprio, quien ſe aficiona del que le tiene inferior, y baxo. 43.

Alli ſe entiende vno nacer, donde ſe vè mejorar. 43.

Naturaleza.

Parece mudarla, quien tiene larga la lengua. 680.

No ſe preſuma ſuperior à ella, lo que ſe goza por la ciencia adquirida. 385.

Pierde el ſer proprio, el que afecta con otro la ſemejança. 550.

Sueleſe dexar lo que eſtà connaturalizado, por exercitar libre el alvedrio. 103.

Neceſsidad.

Inclina al reſpeto, y adoracion. 340.

Suele abrir puerta para la razon. 333.

Es la que muda la eſtimacion. 103.

Nobleza. Nobles.

El hombre noble debe acompañarſe con ſu ſemejante. 137.

Quando ſe ſujeta el noble, regla es para que el plebeyo ſe humille. 51.

Los nobles no ſe lleuan de acciones ruines. 42.

En ſiendo mas los ruines, corren peligro los nobles. 93.

Nombre.

No es bien que ſe impongan nombres à los que ſon ſuperiores, y grandes. 169.

Noticia.

Recibeſe mejor de aquellos que tienen blandura. 141.

Nouedad.

Nunca lo moderno debe preferirſe à lo antiguo. 93.

Quando es coſa grande, bien merece eſpecial mencion. 180.

Numero.

En ſiendo mayor el de los ruines, rieſgo corren los nobles. 93.

Aunque ſea corto, debeſe huir en lo daño ſo. 97.

O

Obediencia.

La que es verdadera, puede paſſar plaça de potencia muy ſublimada. 16.

Obligacion.

A continuar eſta obligado, quien puſo bueno el principio. 112.

Obras.

No parece tenerlas, el que gaſta muchas palabras. 15.

El que no dirige con las ſuyas, y exemplo, no merece el puesto de Prelado. 13.

Del concebir al obrar ay diſtancia, y ſuele ſer mucha la diferencia. 16.

Debe correſponder en ella lo actiuo de los principios, con la viueza en los fines. 121.

Oficio.

En ſiendo ſuperior, y alto, es neceſſario mucho el exemplo. 13.

Poco importa gozarle, ſi de la direccion para el acierto ſe carece. 147.

Es naturalmente enemigo, el que goza vn miſmo puesto. 400.

Como ſe cumpla con lo que pide el puesto, contentos, y ſatisfechos quedan los que eſtàn à ſu cargo. 104.

Para los indignos no ſe deben aumentar los puestos. 82.

Poco importa ſer grande el que dà el oficio, ſi al oficio no llena el ſugeto. 25.

En pequeño puesto no ſe debe poner ſugeto grande 137.

Cumple con el ſuyo el Prelado, quando en la eſtrechez, y obſeruancia es el primero. 113.

De quien falta à ſu ocupacion, y puesto, ſiempre ſe preſume dolo, y engaño. 332

En entendimiento corto, no caben las obligaciones del puesto alto. 405.

Aquel que no es mas que para vno ſolo, ni es

es bueno para Prelado, pero ni aun para subdito es bueno. 51.

Oìdo.

No se deben lleuar los hombres de lo que entra por los oìdos, si primero no lo examinan, y aprueban los entendimientos. 334.

Operaciones.

Para los que son diferentes, y otros son los empleos, muchos, y diuersos se requieren los Ministros. 27.

P

Palabras.

El que necessita dellas, no parece que tiene manos, ni obras. 15.

No se ha de reparar en ellas, ni en el modo, quando no ay motiuo para la presumpcion del hecho. 44.

Passiones.

No saben vengar las suyas los grandes, sin que el golpe se estienda à los inocentes. 667.

No ay apassionado, que no sepa fingir lo virtuoso. 570.

Parentesco. Parientes.

Por ellos suele el prouecho impedirse. 28.

Debe ser tenido por singularmente grande, el que parece serlo entre sus deudos, y parientes. 180.

Aunque vno no lo merezca, talvez la buena parentela le adquiere opinion, y fama. 230.

Patria.

Parece que no la tiene propria, el que se inclina à los que son de baxa esfera. 43.

A los que son de vna patria, y de vn natural, se ha de procurar la diuision. 23.

Paz.

El que fue parte para perderse la paz, nunca serà bastante para bolver à la vnion. 582.

Padres.

Carecen en la muerte de consuelo, si no obraron bien, por dexar los hijos acomodados. 81.

Peligro.

Tienenle los nobles, si son mas en numero los ruines. 93.

No debe cessar à vista del remedio, para que sea mas glorioso el triunfo. 467.

Pena.

No debe ser vniuersal la pena, quando fue de pocos la culpa. 89.

Penalidad.

Mala de quitar el que es verdadero fauor. 117.

Debela padecer el subdito, quando yè que la padece el Prelado. 47.

Pèrdida.

Es de mucha importancia, quando se acaba la vida. 572.

Entre los golpes, y pèrdidas de vnos, se creen mejor los aumentos, y medras de otros. 207.

Quien pierde lo que tiene dentro de si, forçoso es que èl mismo se llegue à perder. 51.

Pereza.

Con ella no ay que esperar interès, y ganancia. 493.

Pobreza. Pobre.

Quando estàn desnudos los pobres, no es bien estèn vestidos, y ricos los Principes, y los grandes. 123.

Lo que se dà al pobre no se pierde, antes se gana. 397.

Poder.

Vsase bien dèl, quando se ajusta al estilo natural. 121.

Merece tenerle mayor, quien se minora con humildad. 34.

No califica el merito, ni el poder, quando este se quiere ostentar en la eleccion. 640.

No debe mostrarle el grande, con quien està abatido, y humilde. 667.

En los poderosos, y altos, no es bien que se sepan sus empeños. 574.

Polvo.

En el que se ha de conuertir el hombre, es de su ser el informe mejor. 333.

Lo que se tiene debaxo de los pies, suele ser para la altura escalon. 43.

Plato.

Debese dar lo mejor en el vltimo, para que el gusto quede mas sazonado. 44.

Potencia.

Puede passar plaça de muy sublimada, la que se deduce de vna obediẽcia pronta. 16.

Perseuerancia.

A tenerla està obligado, quien puso bueno el principio. 112.

A quien no la guarda, no ay que buscarle linage, ni vida. 43.

Prelado.

Sus intentos no los debe manifestar à todos sus subditos. 108.

Como cumpla, y llene lo que pide el puesto, quedan contentos, y satisfechos los subditos. 104.

Ni todo lo ha de declarar, ni tampoco todo lo debe encubrir. 96.

No debe ser estrecho, ni encogido, para que pueda llevar la carga, y peso. 113.
No ha de poner muchos preceptos, por euitar el que sean despreciados. 108.
Por llano, y remiso suele ser dañoso. 72.
Solo ha de mirar para el Cielo, y no dexarse anegar en cosas del Mundo. 106.
Debe honrar al q̃ es obediẽte subdito. 381.
No merece serlo, el que es para vn oficio solo. 51.
Debe templarse con los buenos consejos del subdito. 23.
La estrechez la ha de guardar para si, y andarà mejor regida la Comunidad. 113.
No debe dar cuenta de sus intentos, quando no necesita en la execucion de sus subditos. 94. *Vide Superior.*

Premios.

No se deben aumentar para poner al indigno en su posseision. 82.

Presencia.

Lo que ha estado distante, se celebra mas quando presente 63.

Presumpcion.

En siendo presumido, y vano el Superior, andan abatidos, y postrados los de vna Comunidad. 132.
Los presumidos no estàn seguros en los puestos altos. 113.
De ordinario dàn los hombres en presumidos, si logrã desordenados deseos. 575.

Prouecho.

Debe ser conocido, para que el beneficio sea estimado. 25.
No ay q̃ esperarle de lo mal ganado. 568.
Suele impedirle por los cercanos en sangre. 28.
En su Conuento le tienen seguro los Religiosos. 43.

Pretension.

Quien consiguiò el puesto por sus meritos, no ha de pretender mejorarse por nueuos caminos. 147.

Principe.

Poco importa su soberania en el mando, si no pone sugeto bastante en el puesto. 108.
Debe honrar à los que son Ministros obedientes. 381.
No debe à todos manifestar sus intentos, que algo ha de reseruar para sus confidentes Ministros. 108.
Percibe menos tributos de sus vassallos, si passan primero por mano de sus Ministros. 134.

Principio.

No ha de ser ligero, y apresurado, si despues el passo ha de ser tardo, y remiso. 132. 121.
Pierdese la gloria de los buenos principios, si el vicio reyna en los fines, y terminos 575.
El que le pone bueno, à la continuacion està obligado. 112.
En los principios se acreditan los naturales, y los ingenios. 143.
Quien los pone, suele con todo leuantarse. 16.

Priuacion.

Es la falta, y carencia, lo que à las cosas dà valor, y estima. 57.

Priuilegio.

No se arguye mayor de la singularidad. 169.

R

Razon.

El que sin ella sigue à otro, caìdo este, merece aquel su castigo. 82.
Aborrece toda singularidad la razon. 459.
Suele manifestarse por la necesidad. 333.
Tal vez para ella es veneno, lo que como piedad le entra por los ojos. 333.
No tiene luz para atender à ella, el que se ciega timido. 679.

Recato.

Debe le guardar vn Prelado, si no es necessario descubrir su intento. 94.

Religion, Religiosos.

De su clausura, al vivir en lo espacioso del siglo, ay mucha diferencia. 114.
En sus Conuentos asseguran el verse mejorados. 43.
Quien entra en la Religion guiado de Dios, no debe salirse, sin tener manifiesta su voluntad. 148.
Aunque sean de diuersos Conuentos, deben los Religiosos honrarse vnos à otros. 717.

Remedio.

A vista dèl no ha de cessar el peligro, para que el vencimiento sea glorioso. 467.

Reposo.

Suele ser dañoso en los gouiernos. 72.

Republica.

Pierden en ella vnos por otros su estimacion, si se recela algun mal. 551.

Retiro.

Con èl se conserua lo grande de vn estado. 574.
Mientras los grandes estuvieren entre si mas retirados, se mostraràn para los otros mas lucidos. 382.

Ricos que. Ricos.
No parecen bien triunfando los ricos, à vista de los pobres que gimen desnudos. 123.

Ruina.
Sigueſe mas preſto al que eſtà en la altura. 113.

S

Sabiduria.
Oſtentaſe con la claridad, y no puede compadecerſe con la confuſion. 406.
Tiene el ſabio priuilecios de vida, aun contra la muerte, y ſu guadaña. 680.

Secreto.
No ſiempre le debe guardar vn Prelado, ni tampoco todo lo ha de hazer manifieſto. 96.
Debeſe callar el trabajo, ſi el manifeſtarle no eſpreciſo. 409.

Semejança.
El que huye de ſus ſemejanſtes, calidades tiene muy inferiores. 552.
Quien la mueſtra con otro afectada, a fea el ſer proprio de ſu naturaleza. 550.
No baſtà el que vno ſe parezca à otro, para que lo moderno ſe prefiera à lo antiguo. 93.

Sentimiento.
No le forma de agenos peſares, quien es peſado de ſuyo. 121.

Sequito.
Ninguno mas ſeguro, que aquel à que mueue el interès proprio. 255.
El que ſigue à otro ſin razon, ni motiuo, perezca èl quando perece ſu dueño. 82.

Seſſo.
Arguye tenerle muy poco, quien en poco tiempo quiere adelantarſe mucho. 382.

Siglo.
En ſu extenſion, y ſu modo, es à la clauſura de la Religion muy opueſto. 114.

Silencio.
Si es mucho, tambien ſuele cauſar algun deſdoro. 16.

Singularidad.
Eslo qualquiera odioſa à la razon. 459.
No todo lo que procede della arguye priuilegio mayor, y eſſencion. 169.

Soberuia.
Nace en el hombre, de no atender à que ſu principio fue vn poco de polvo, y tierra. 135.

Soldados.
No debe ſer mas el numero, de lo que puede ſer el ſuſtento. 97.

Subdito.
No debe ſer para ſolo vn oficio. 51.
No andan bien gouernados, ſi el Prelado guarda ſus particalares ſentimiẽtos. 113.
Deben proceder ajuſtados, ſi à ſu Superior le vèn obſeruante en ſu oficio. 113.
No eſperen eſcaparſe de la calamidad, quando la padece el Superior. 125.
Quedan contentos, y ſatisfechos, ſi con lo q̃ pide el puesto cũple el Prelado. 104.
No deben ſer mas en el numero, de lo que puede alcançar el ſuſtento. 97.
Sus conueniencias, ò penalidades, infieren ſe bien de lo que de vno, y otro ſe vè tener el Prelado. 47.
Debe eſtar el ſubdito humillado, ſi reconoce à ſu Superior ſujeto. 46.
El que con ſus conſejos detiene, y templa al Prelado, eſſe queda acreditado de firme, y lucido. 23.

Sujecion.
Es deſdoro, en quien goza puesto alto. 575.
Quando la tiene el mejor, y mas noble, en el inferior, y plebeyo es conſiguiente. 51.

Sugeto.
Quando es de prendas, y de calidad, el puesto aſsimiſmo ha de ſer ſuperior. 137.

Superior.
No merece que ſe haga dèl memoria, ni caſo, ſino mueue con ſus obras, y exemplo. 13.
Atribuyeſele todo, aſsi lo bueno, como lo malo. 550.
Con callar, haze mas ampla ſu juriſdicion 169.
En ſiendo preſumido, y vano, los ſubditos andan abatidos por el ſuelo. 132.
Quando padece la calamidad, no eſpere el ſubdito tener eſſencion. 125.
El que ſe toma para ſi la menor medida, ſe haze digno de que ſe le dè la mayor, y mas extenſa. 34.
Quando eſte ſe humilla, no ſe debe entonar el que es de inferior eſfera. 46.
El que guarda ſus particulares ſentimientos, arrojarà preſto el peſo de ſus ombros. 113.
A los ſuperiores, y grandes, no ſe les ha de imponer apellidos, y nombres. 169.
Vide Prelado.

Suſtancia.
Sin ella no aprouecha la eloquencia. 382.

Suſtento.
Debe ſer regla, y licion, para los que debe tener vna Comunidad. 97.

T

Talento.
Arguye tener le muy corto, quien no sabe hazer distincion de gerarquias, y grados. 26.
Temor.
Suelen los timidos mostrarse contra la razon mas duros. 679.
Termino.
Quando el vicio reyna en los fines, y terminos, pierdese la gloria de los buenos principios. 575.
Tibieza.
Importa poco mostrar actiuidad en los principios, si despues los fines han de ser remisos, y tardos. 121.
Tiempo.
Cuentase muy por menudo, quando amenaza el castigo 96.
Con èl se muda el proposito. 570.
Quien en poco tiempo quiere adelantarse mucho, debil, y flaco debe tener el juizio. 382.
Tierra.
Mientras no reconoce el hombre el ser de ella formado, procederà vano, y soberuio. 135.
En la que ha de ser el hombre conuertido, es de su ser el mejor testimonio. 333.
Solo quando rueda por ella, merece ser visto lo que se desperdicia. 575.
Tormento.
Sigueſe à la posseysion, en lo que se goza mal. 575.
Trabajo.
Quedase frustrado, quando el deseo no es bueno. 568.
Debese callar el que se padece, quando no es preciso el dezirlo. 409.
Tributos.
Llegan muy descabalados los de los vassallos, à la presencia de sus Principes, y dueños. 134.
Triunfo.
Hazese mas glorioso, quando à vista del remedio no cessa el peligro. 467.

V

Vassallos.
Ensiendolo de vn Rey, aunque los Prouincias, ò Reynos sean distintos, deben honrarse vnos à otros. 717.
Minorause mucho sus tributos por mano de los Ministros, antes de llegar à la presẽcia de sus Principes, y dueños 134.
Venganza.
Quando la toma el grande, su golpe se estiende al inocente. 667.
Verdad.
El que vna vez se haze en la verdad sospechoso, tarde, ò nunca consigue mas credito. 455.
Vida.
Quando ella se acaba, qualquiera pèrdida es de mucha monta. 572.
No perece con ella lo que es de honra. 381.
No ay que buscarsela larga, à quien trae consigo la diuision, y discordia. 207.
No ay que buscarsela buena, à quien no tiene perseuerancia. 43.
Vitud.
Sabela fingir la passion. 570.
Vista.
Encaminase mas prompta, à quien considera en la altura. 72.
De lo que se toca con ella, se suele arguir para el interior correspondencia. 468.
Lo que por los ojos entra tal vez como piedad, suele ser despues veneno de la razon. 333.
Vnion.
No se causarà esta de quien fue parte para perderse la paz. 582.
En no guardandola vna Comunidad, està expuesta à su destruicion. 394.
Voluntad.
Muestrase mas fina en tiempo de la aflicion. 333.
La dadiua es atractiuo grande de su inclinacion. 57.
Vso.
El mas antiguo no deue ser siempre el mas permanente. 582.

Y

Yerro.
Infierese del Religioso, que anda fuera de su Comunidad, y y solo. 332.
Viene à ser torpe cometerle en sus dadiuas el liberal. 397.

Z

Zeguedad.
Es notoria la que del proprio apetito viene impelida. 336.
Zelos.
Hazen parecer mas perfecto, al que consideran enemigo. 332.

TABLA

DE LAS COSAS MAS NOTABLES CONTENIDAS EN este Libro, assi de las letras Diuinas, como Humanas.

A

Abrahan.

Tuvo tres mugeres, refierense sus nombres, y el modo con que se portaua con ellas. 236.

Sus hijos, y los linages que dèl descendieron. 227.

Los que tuvo en Agar, y Cetura no fueron del Pueblo Ebreo. 235.

Mas pertenecieron al Pueblo de Dios los hijos de Abrahan que tuvo en Agar, que los auidos en Cetura. 288.

De las promessas que le hizo Dios. 256.

En què tiẽpo, y el como fue dado à Abrahan el mandato de salir de su Tierra, y quando le cumpliò. 245. & seq.

Como la Ley dada por Dios no reuocò la promessa hecha à èl. 257.

De los hijos que tuvo Abrahan en Cetura, sus linages, y Tierras. 239.

De los nietos de Abrahan, y Cetura. 240.

Los bisnietos de Abrahan, y Cetura, què Gentes fueron. 241.

Adan.

Por què fue assi nombrado. 410.

Como supo que era Eua hueso de sus huessos. 62.

De los tres hijos que tuvo, y como casauan sus hijos con sus hermanas. 63.

Agar.

Fue concubina de Abrahan, y en què sentido. 232.

Esclaua fue de Sara, y el como. 233.

Agamenon.

Fue Rey de Micenas. 652.

En la guerra de Troya fue Capitan General de los Griegos. 653.

Su muerte, y la traicion con que fue executada. 654.

Agua.

Si la cogiò Noè la que se bebiò mientras durò el Diluvio por la puerta del Arca, ò por la ventana alta que tenia. 106.

Como se hizo su prouision. 108.

Si ay aguas en el Cielo, y què cosa sean sus manantiales. 65.

Què cosa sean las aguas que estàn sobre el Cielo, y para què fueron necessarias. 20.

Secaronse en el Diluvio, por ayre que se leuantò, y este no fue naturalmente engendrado. 133.

Alma.

Como se llama soplo, ò respiracion de la vida, ò si fue hecha juntamente con el cuerpo. 53.

Alquimistas.

Danse dos razones, con que se prueba que yerran los Alquimistas en todas sus obras. 403.

Amazonas.

Su principio. 627.

Sus costumbres, y Reyna que tenian. 629.

Peleò con ellas Hercules. ibi.

Sus crueldades, y deshonestidad. 631.

El tiempo que duraron, y las Reynas que tuvieron. 632.

Hallaronse en la guerra de Troya. 633.

Animales.

Si estauan aparrados en diuersos lugares en el Arca de Noè, para que no se hiziessen mal estando juntos. 110.

Quales sean las cosas, por las que entre si pelean, y como no las huvo entonces. 111.

Cinco especies dellos fueron excluidas del Arca. 98.

Quales eran los limpios, y no limpios, que mandò Dios poner en el Arca. 98.

Por què mandaria Dios poner en el Arca mas de los limpios, que de los no limpios. 99.

Por què se pusieron siete de los limpios en el Arca. 100.

Què mantenimientos comian en el Arca, y si comian carne antes del Diluvio. 101.

Por què los ofreciò Noè à Dios al salir del Arca. 150.

Por què no ofreciò Noè sacrificio de todos los animales, sino solamente de los limpios. 151.

Angel.

Fue el que hablò en la Creacion de las cosas. 14. 46.

Gouernò el Arca de Noè. 71.

Si los animales entraron en el Arca por ministerio de Angeles, ò si los entrò el mismo Noè. 96.

Anteo.

Fue vencido por Hercules. 556.

La Fabula de su lucha con Hercules, y su declaracion. 556. 557.

Años.

La diferencia de años que se halla en la Edad primera, y segunda, la hizieron los setenta Interpretes. 273.

Quantos se contienen en la Historia del libro del Genesis. 474.

Quantos en los otros quatro libros Sagrados, Exodo, Leuitico, Numeros, y Deuteronomio. 475.

Regla para contar los que se contienen en el libro Sagrado de los Iuezes. 527.

Como se deban contar los quatrocientos y ochenta años desde la salida de Egipto hasta la fundacion del Templo de Salomon. 428.

Por què los de Iacob se contaron hasta el principio del gouierno, y Principado de su hijo Ioseph. 314.

El modo que tuvieron de añadir los, ò quitarlos los setenta Interpretes en la segunda Edad del Mundo. 277.

Los de la primera Edad no eran menores, sino tan grandes como los de aora. 280.

En la Escritura siempre son iguales, y tan grandes en la segunda como en la primera Edad. 281.

Ponese la cuenta de los años del Mundo hasta el 1450. de Christo, bien examinada, assi por la Letra Ebrea, como por la de los setenta Interpretes. 282.

La suma de los años de la segunda Edad es verdadera por la Letra Ebrea, y no lo es por la de los Setenta. 283.

Apis.

De quien fuesse hijo, si de Iupiter, ù de Foroneo. 379.

Tenia tres nombres, el de Apis, Serapis, y Osiris, y ponese su explicacion. 383.

Fue marido de Isis, ò Yo, y tenido por dios en Egipto. 350.

Por el que fue fundada la Ciudad de Menfis, se dize ser Rey de los Argivos. 386.

Apis Toro.

Refierese la Historia del Toro Apis. 383.

Por què le adorauan los Egipcios. 384.

De las cosas que se veian en èl, y quales eran por naturaleza, y quales por los demonios. 381.

De què modo se engendraua, y en què Tierra. 382.

Aran.

Fue hijo de Tarè, y hermano de Abraham. 208.

Fue padre de Sara, y Loth. ibi.

Si lo quemaron en Caldea 213.

Arboles.

En què dia, y como fueron criados. 23.

Arca.

Para que fue hecha la de Noè. 85.

Fue gouernada por vn Angel en el Diluuio, y què tiempo. 71.

Como siendo de tanto peso la del Diluuio, se pudo sustentar sobre las aguas. 112.

Si en ella tenian los hombres fuego mientras que durò el Diluvio. 114.

De donde pudo, ò como auer luz, ò claridad en el Arca, no auiendo ventana abierta. 115.

Por què hizo Dios que el Arca de Noè sentasse mas en monte, que en llano, y por què en aquel mas que en otro. 72.

Fue conueniente que quedasse para memoria. 149.

Arco Iris.

Si antes del Diluvio auia parecido alguno, y què significaua. 152.

Areopago.

El de Atenas, què cosa fuesse. 724.

Fue edificado por Cecrope Rey primero de Atenas. 725.

Era lugar donde se juzgauan los pleitos. ibi.

Fue San Dionisio Areopagita Iuez del Areopago. 726.

Arrogilo.

Fue el primero que puso yugo à bueyes, y vnciò carro.

Asyrios.

Fue su Rey primero Belo. 260.

Por què causa puso Eusebio à Nino por Rey primero de los Asyrios, se declara. 213.

Prosiguese su linea, declarando sus historias. 285.

Astrologia.

Si es licita, y si los juizios della son malos. 31.

Cometense en ella seis errores, segun los Astrologos malos. ibi.

Atenas.

De los nombres que tuvo esta Ciudad, y su Tierra. 656.

Fue su Rey primero Cecrope, y reynando èl se le puso el nombre à la Ciudad. 657.

Atenienses.

Fueron cinco los estados de su gouierno. 657.

Atalanta.

Su Fabula. 569.

Su declaracion. 573. & seq.

Atlante.

Su Fabula, y declaracion. 550.
Fue conuertido en mónte, y como se entienda. 553.
Tuvo quinze hijas, que fueron puestas en el Cielo, segun los Poetas. ibi.

Atreo.

Fue hijo de Pelope, y hermano de Tiestes. 617.
Su Fabula. 618.
Explicacion de la Fabula. 620.
Su relacion historial 621.

Aues.

En què dia, y como fueron criadas 41.
Para què las embiaria Noè fuera del Arca, pues no podian dar noticia de lo que hallassen fuera. 137.

B

Barbaros.

Quales fueron los que con este nombre se llamaron. 5.

Becerro.

Fue adorado del Pueblo de los Ebreos mientras Moyses estuvo con Dios en el monte Sinaì. 444.

Belo.

Fue el Rey primero de los Assyrios. 260.
Llamaronle los Assyrios dios Saturno. ibi.
Fue el hombre primero en el Mundo, que fue por dios adorado. 223.
Fuè llamado Bel, Baal, Baalin, Belfegor, y de otros muchos modos, y la causa. 225.
Quien fuesse el que fue padre de Danao, y de Egipto hermanos. 565.
Del templo que le fue edificado à Belo en Babilonia de Egipto. ibi.

Bissesto.

Quando se haze, y porquè se llama con este nombre, y què Gentes le guardan. 35.
Què errores se seguirian de no hazer el Bissesto, y como aun por èl no se enmienda del todo el año. 36.
Què sea lo que falta. ibi.

Bruxas.

Como se deban entender las cosas que de ellas se cuentan. 671.

Busiris.

Mataua à sus huespedes, y su sangre sacrificaua à los dioses. 497. & seq.
Como se entienda el que fuesse hijo de Neptuno. 498.
Fue muerto por Hercules. 502.

C

Caynan.

Ponen su generacion los setenta Interpretes, y no la Letra Ebrea, ni la nuestra. 202.
Dase la causa porque callasse su generacion la Letra Ebrea. 204. 205.
Muestrase como su generacion estaua en el Texto Ebreo. 275.
Hallòse falta su generacion despues que trasladaron los Interpretes, y lo estaua tambien antes que trasladasse San Geronimo. 276.

Caldeos.

Tuvieron guerra con los Fenicios. 659.

Canaan.

Descendieron dèl onze Pueblos, y Gentes; y Dios nunca dellos prometiò à los Ebreos mas que siete. 188.
De sus hijos, y de los Pueblos que descendieron dellos. 185.
Hijos, Tierras, Lenguas, y Gentes, que dèl descendieron. 174. & seq.

Candia.

Deste Reyno, de sus nombres, y condiciones de los de aquella Tierra. 313.
Dase la razon porque en este libro no hiziesse Eusebio linea del Reyno de Candia. 313.

Caos.

Què cosa era, segun le ponian los Filosofos antiguos. 403.

Carne.

No diò Dios licencia al hombre para comerla, ni la comiò en la primera Edad. 49.

Carra.

Fue la Ciudad donde viuiò Tarè padre de Abrahan. 215.

Casamientos.

Del modo que los hazian Gentes diuersas. 564.

Caucaso.

En este monte dixeron ser atado Prometeo, y como se entienda. 407.

Centauros.

Tuvieron guerra con los Lamphitas, y su causa. 369.

Chipre.

Esta Isla fue llamada primero Cetina de Cetin, y su Gente. 195.

Christo.

Conuertia de tres maneras con sus palabras à los Gentiles. 309.

Cielos.

Quantos sean. 20.

Clitemestra.

Fue muger de Agamenon, y la que le trasçò su muerte. 654.

Consul.

Què oficio era entre los Romanos. 3.

Corinto.

Fue fundada por Sisifo. 722.

Creacion.

La del dia primero, y de los cinco siguientes. 11 & seq.

Creta.

Deste Reyno los nombres, y condiciones de los de aquella Tierra. 312.

Cuervo.

Porquè le embiò Noè fuera del Arca, mas que à otra aue alguna. 137.

Porquè no bolviò mas al Arca. 137.

Dase la causa de que no bolviesse. 139.

Quantos dias passaron despues de embiado el cuervo, para embiar la paloma. 140.

D

Danao.

Fue Rey de Egipto. 494.

Tuvo por hermano à Egipto llamado Remeses. ibi.

Tuvo cincuenta hijas. 495.

La Historia de sus hijas, y sus penas. 560. 564. 566. & seq

Deucalion.

Fue Rey en Tesalia, y casò con Pyrra. 661.

Fue en su tiempo el Diluvio, y por esso llamado el de Deucalion, por auer sido en su Reyno, y Tierra. 663.

Su relacion, y Fabula. 664 & seq.

Explicase la verdad, y modo del Diluvio de Deucalion. 666.

Explicacion de la Fabula de Deucalion, y Pyrra. 673. & seq.

Deuteronomio.

Ponese brevemente lo que este libro Sagrado contiene. 472. & seq.

Dictadores.

Su oficio, y en què se diferenciauan de los Consules. 3.

Diluvio.

Fueron tres los Diluvios, el de Noè, que fue general, el segundo, y particular el de Ogige, el tercero, y tambien particular el de Deucalion. 377.

En què tiempo fue el de Ogige. ibi.

Què tiempo mediò entre estos tres Diluuios, y què diferencia huvo entre ellos. 378.

De lo que durò el de Noè, y como se cuẽten los dias, y meses del Diluvio. 69. 153.

No fue causado por naturaleza, y si por ella puede auer Diluvio general. 118.

Por què durò quarenta dias, pues toda aquella agua la pudo Dios embiar en vno, y aun en vna hora. 120.

Fue embiado por los pecados, y por ser ellos en todo incorregibles. 74.

Dynastia.

Què cosa sea. 262.

Dios.

No hablò quando criò al hombre, ni à las demàs cosas. 48.

Por què dize la Escritura, que hablò. 14.

Por què embiò el Diluvio vniuersal, pudiendo con el particular matar todos los hombres. 124.

Por què quiso empeorar la Tierra con el Diluvio, y que el hombre tuviesse mas corta la vida. 127.

Por què no hizo que fuesse menos larga la vida de los hombres en la primera Edad. 128.

Como se entienda, que tocado del dolor embiò el Diluvio. 76.

Por què en el Diluvio matò à los niños, que no podian auer pecado. 77.

Por què matò à los animales en el Diluuio. 79.

Para què embiò el Diluvio para matar à los hombres, puesto que por otros muchos modos pudo matarlos. 82.

No embiò fuego, sino agua, por pena del pecado. 84.

Si traxo èl mismo los animales al Arca, ò los Angeles los traxeron. 94.

Por què librò solamente ocho personas en el Diluvio, y dase la razon de que no fuessen mas, ni menos. 87.

Por què matò todos los hombres en tiempo de Noè por los pecados, puesto que ahora no los mata, aunque pequen todos. 90.

Para què guardò los animales en el Arca, pues muertos aquellos podia criar otros. 92.

Si por obra suya vinieron los animales al Arca, ò si los traxo Noè. 93.

Dioses,

Ponian los Poetas dioses escogidos, semidioses, dioses Aldeanos, y quales eran. 694.

Diuision de lenguas.

De la diuision de lenguas, y del numero suyo 164.

Dos milagros intervinieron en la diuision de lenguas. 166.

Hizose la diuision cien años despues del Diluvio. 167.

Sucedió viuiendo Noè, y sus tres hijos Sen, Can, y Iafet, y ninguna lengua fue nombrada dellos. 168.

En la diuision de lenguas no era vna la de los padres, y los hijos. 169.

Ducados.

Su diferencia de los que eran Reynos. 2.

E

Ebreos.

Por què se llamaron Israelitas, y no Iacobitas. 317.

Descendieron de Heber. 172.

Principio de la linea de sus años desde el nacimiento de Abrahan. 292.

Estuvieron en Egipto doçientos y quinze años, y como se cuentan. 431.

Como se entienda el que viuieron en Egipto quatrocientos y treinta años. 258, 259.

De las cosas que les sucedieron en la salida de Egipto con Faraon, y despues con los Amalecitas. 441.

Linea de los Ebreos despues de muerto Moyses, que los gouernò quarenta años.

IVEZES.

Iosuè, gouernò veinte, y siete años al Pueblo Ebreo, segun los setenta Interpretes, y segun la Letra Ebrea fueron diez y siete. 525.

Otoniel Iuez primero, gouernò quarenta años. 525.

Ayot Iuez segundo, gouernò ochenta años. 530.

Delbora Iuez tercero, quarenta años. 535.

Gedeon Iuez quarto, quarenta años. 535.

Abimelech Iuez quinto, tres años. 541.

Tola Iuez sexto, veinte y dos años. 541.

Iaìr Iuez septimo, veinte y dos años. 541.

Ieptè Iuez octauo, seis años. 542.

Abesan Iuez nono, siete años. 545.

Abdon Iuez dezimo, ocho años. 545.

Edad. Edades del Mundo.

Cuentanse los años de la primera Edad, segun la Letra Ebrea. 155.

Ponese la cuenta de los años de la Edad primera, segun los setenta Interpretes, y en què se diferençia en los años de la Letra Ebrea. 156.

Principio de la segunda Edad. 159.

Quantos fueron sus años, que corrieron desde el Diluvio hasta el nacimiento de Abrahan. 212.

De la diferençia que ponen en los años de la segunda Edad los setenta Interpretes, y la Letra Ebrea, y nuestra. 266. & seq.

Por què los que nacieron en la Edad primera tuvieron mas larga la vida que los que nacieron en la segunda. 129.

Dase la causa de no poner Eusebio lineas de los tiempos de la Edad primera del Mundo. 263.

Por què en la segunda Edad, y desde el nacimiento de Abrahan empeçaron las lineas de los Tiempos. 265.

Elementos.

Quando fueron criados. 11. & 12.

Egipcios.

Hablase del Reyno dellos. 262.

Egipto, Reyno.

Diuidese en Alta, y Baxa, y en qual dellas estè Menfis. 482.

Egipto Rey.

Fue llamado Rameses, y hermano de Danao. 494.

Tuvo cincuenta hijos, que casaron con otras tantas hijas de su hermano Danao, y lo sucedido la noche de sus bodas, que fueron en vna todas juntas. 495.

Emboca.

Es Isla del Mar de Grecia, y donde fue Rey Nauplio. 719.

Emon.

Fue el Rey primero de Tesalia, y como se entienda. 424.

Emperadores.

Por què se llamauan Cesares. 4.

Epafo.

Fue hijo de Iupiter, y de Isis, por quien fue fundada la Ciudad de Menf[illegible] 481.

Refierese las opiniones que ay el punto. ibi.

Epidauro.

Su fundacion. 547.

Del templo que tenia ella el dios Esculapio. 547.

Epimeteo.

Su Historia, y declaracion. 549.

Epitonio.

Fue el que inventò los juegos Circenses.

Esaù.
De los tres nombres que tuvo, y de sus causas. 316.

Esculapio.
Del templo que tuvo en Epidauro. 547.
Era la Serpiente estrangera, que ponian en compañia de Isis, y la causa de ponerle alli. 384.

España.
El principio de su poblacion, el como, y por quien fue poblada, y de sus nombres. 191.

Espero.
Su Fabula, y declaracion. 554.

Estrellas.
Para què fueron criadas, y para què tantas. 25.

Etiopes.
Què Gente sean los que assentaron cerca de Egipto. 478.
Como los conuirtiò San Mateo. ibi.

Eua.
Por què fue assi nombrada. 410.
Por què no la criò Dios juntamente con Adan. 56.
Como pudo ser su cuerpo formado de vna costilla. 59.

Euridice.
Casò con Orfeo. 602.
Su Fabula. ibi.
Su declaracion. 603. & seq.

Exodo.
Refierense las cosas principales que se cõtienen en el libro Sagrado del Exodo sumariamente à pagina 440. vsque. 446.

F

Faeton.
Fue hijo de Merope, y de Climenè. 681.
Dixeron ser hijo del Sol. ibi.
Su Fabula, y quema. 681. 682. 683. & seq.
Declarase la Fabula, segun la verdad. 688. & seq.
La contienda que tuvo con Epafo. 691.
Declarase si tiene casa el Sol. 692.
De los dioses del Mar, de los Signos, y de todas las partes de la Fabula, desde la pagina 693 hasta 718.

Faleg.
Fue el primero que muriò de los que nacieron despues del Diluvio. 207.
Refierese su linea. ibi.

Fenicios.
Tuvieron guerra con los Caldeos. 659.

Filamon.
Hallò el instrumento llamado Coro, y què cosa sea. 595.

Filosofos.
En què conuengan con la vida de los Pastores. 439.

Firmamento.
Què cosa sea. 20.

Forbas.
Por otro nombre Forbante, fue el que tomò la Isla de Rodas. 423.

Foroneo.
Fue el primero que escriuiò leyes. 355.
Fueron sus leyes mas antiguas que las de Moyses. 355.
Tuvo guerra con los Telises, y Carianos. 374

Fuego.
Leuantarase mas en el dia del Iuizio, què el agua se leuantò quando el Diluvio. 123.

Fuente.
La llamada Salinaces, què virtud tuviesse. 488.

G

Generaciones.
En las siete primeras antes del Diluvio muestrase en las quales se añaden, y en quales no, y por què causa. 271.

Gentes.
Las que descendieron de los hijos de Sem, y especialmente de Arfaxad. 172.
Fueron mas los que descendieron de Iafet, que de Sem, y Can sus hermanos, y como se entienda. 196.

Gigantes.
Refierese el principio dellos, y por què se digan los tales nacidos de la tierra. 180.

Greco.
Quien fuesse, y como nombrò à la Grecia. 366.

Guerra.
La de los Centauros, y Lamphitas. 367.

H

Heber.
Su linea, y fue de quien descendieron los Ebreos. 207.

Heraclidas.
De su venida, y què Gente fuesse. 594.

Hercules.
Fue hijo de Anfitrion, y Almena. 262.
Fue natural de Tebas, Ciudad en Grecia. ibi.
Fue enseñado en ciencias, y quales fuessen. 623.
Vino à España, y la conquistò. 192.
Peleò con Anteo. 556.
Le Fabula de la lucha de Hercules con Anteo, y su declaracion. 556. 557.
Hercules Definao.
Fue cèlebre en Fenicia, y Capadocia. 722.
En que se distinguiesse de Hercules Tebano. 724.
Hermafrodito.
Fu Fabula, y declaracion. 486. 487.
Cue amado de la Ninfa Salinaces. 488.
Hijos.
Somo casauan los de Adan. 63.
Hombre.
Por què el que criò Dios se llamò Adan. 410.
En què dia, y como fue criado. 44.
De su formacion, y quien formò el cuerpo dèl. 53.
No le diò Dios poder sobre el Cielo, y las Estrellas. 51.
No comiò carne en la primera Edad. 49.
Es natural à èl el viuir en conuersacion de otros. 399.
Horcomenon.
Es Ciudad puesta en la Isla de Emboca, que edificò Cecrope Rey de Atenas. 719.

I

Iacob.
Su nacimiento. 311.
Enquè tiempo de su vida le vendiò su hermano Esaù el mayorazgo. 319.
En què año de su vida fue à Mesopotamia. 320.
En què año fue la buelta de Mesopotamia. 323.
Iafet.
De sus descendientes, y que Gentes se nombraron dellos. 190.
De los nietos de Iafet, de las Gentes que se nombraron dellos, y del principio de los Troyanos. 193.
Idolatria.
Què causas, y razones huvo para introducirse en el Mundo. 220.
De ignorancia fue la primera, y principal causa. 220.
Latres, ò quatro modos empeçaron los hombres à ser adorados por dioses. 222.
Ionito.
Si tuvo algun hijo Noè con este nombre. 161.
Ioseph.
Hijo de Iacob, gouernò ochenta años à Egipto. 426.
Muriò de ciento y diez años, en el año nono de Estero Rey de Egipto. 427.
Iosuè.
Fue Capitan General de los Ebreos. 510.
Embiò espias à Iericò, y la toma, y de como entrò en dicha Ciudad. 515. 516.
Peleò, y venciò los cinco Reyes Cananeos. 520.
Hizo parar el Sol, y Luna. ibi.
Tuvo otras guerras en Tierra de Canaan. ibi.
Repartiò la Tierra de Promission à los Ebreos. 521. 524.
Su muerte. ibi.
Interpretes.
El modo que tuvieron los Setenta de añadir, y quitar los años en la segunda Edad. 277.
No entendieron iguales los años en la primera Edad del Mundo, y en la segunda. 278.
Isaac.
Refierese su nacimiento. 310.
Ismael.
Tuvo doze hijos, y què Tierras fueron por ellos nombradas. 234.
Iuezes.
Qual fuesse el motiuo de darselos Dios à los Ebreos, y como se dauan. 529.
No los elegia el Pueblo, sino que Dios se los daua. 530.
Ponense todos los sucessos principales, y mas singulares, que se contienen en el libro sagrado de los Iuezes, *desde* [illegible] *hasta* 541.
Iuegos Circenses.
Los inventò Eritonio. 555.
Iuegos Olympicos. [illegible] donde se hazian. 6.
Iubileo.
Contauan por èl los Ebreos, y contenia cada Iubileo el numero de cincuenta años. 293.
Quando empeçaron à contarse, y quantos auian passado quando naciò Abraham. 294. 295.
Iupiter.
Refierese el tiempo verdadero en q̃ fue. 327.

Resp̃ondese à los argumentos que hazen encontrario. 373.

L

Lacedemonia.

Por otro nombre llamada Esparta, fue fundada por Esparto hijo de Foroneo. 388.

Lamphitas.

Tuvieron guerra con los Centauros, por causa de las bodas de Hipodamia, y Piritoo. 369.

Ley.

La que diò Dios à los Ebreos fue confirmada en el Desierto del Sinaì, y de sus ceremonias, y causas. 442.

Lengua.

La Ebrea al principio del Mundo no descendiò solo por los Primogenitos. 170.

En que Gente se guardò. ibi.

Lesbos.

Refierese su fundacion. 558.

Leuitico.

Sumariamente se dizen las leyes, ceremonias, y sacrificios que se contienen en el Leuitico. 447. 448. & seq.

Licaon.

Quien fuesse. 667.

Como se entienda el auer sido buelto en lobo. 668. 669.

Lino.

Fue Maestro de Hercules. 622.

Lyra.

La de Orfeo fue puesta entre las Estrellas. 615.

Lisonja.

Fue camino para introducir la idolatria. 222.

Loth.

Refierese la causa de venirse con Abrahan à la Tierra de Promission, dexando à su abuelo Tarè. 254.

Luna.

Quando fue criada, y para què. 25. 28.

Luz.

Què cosa era la que Dios criò en el dia primero. 16.

Si huvo algun dia antes que fuesse criada la luz, ò si huvo tiempo alguno. 18.

M

Madian.

Què Tierra sea, y què Gentes los Madianitas. 239. 240.

Meleager.

En què tiempo fue, y el puerco de Calidonia. 633.

Su Historia, y Fabula. 634. & seq.

La declaracion de la Historia, y Fabula de Meleager. 638. & seq.

Fue muerto Meleager por orden de su madre Altea. 641.

Menfis.

Fue fundada por Apis Rey de los Argivos. 387.

Alabanças de aquella Ciudad. ibi.

Cae en Egipto la Baxa. 483.

Meron.

Vino con las Amazonas à Troya en ayuda de Priamo. 644.

Refierese su Fabula, y de las aues Menonias. 646.

Su declaracion. 647.

Què cosa sean las aues Menonias. 648.

Como venian à la sepultura de Menon. 649.

Eran lleuadas por los demonios. 650.

Mercurio.

Del que fue llamado Caath su Historia. 483.

Huvo seis hombres que tuvieron el nombre de Mercurio. ibi.

La Historia verdadera de Mercurio el tercero. 484.

Su Fabula, y significacion. 485.

El quarto Mercurio, llamado Trimegistro, hallò el instrumento Siringa. 488.

Hallò este Mercurio tambien la Lyra, que despues se la diò à Orfeo. 490.

Dizese hijo del rio Nilo. 490.

El quinto se llamò el menor, y por què. 492.

Su Fabula, y su declaracion. 492. 493.

Por què le ponian en compañia de Isis, y por què le llamauan el desbarbado, y ladrador. 381.

Mesopotamia.

Què Tierra se nombre assi. 216.

Minerva.

Su Historia. 360.

Su Fabula. 361.

Como se entienda el auer nacido de la cabeça de Iupiter. ibi.

Quantos fueron sus nombres, y la razon de todos ellos. 362.

Su antiguedad. 364.

Minos.

Fue Rey de Candia, y diò sus leyes. 626.

Moyses.

Su nacimiento, y obras. 431.

Modo de contar sus años. 433.

Qua

Qual fuesse su vida hasta los quarenta años, quando huyò de Egipto à Madian. 437.
Fue Capitan General de los Ebreos. 441.
Tuvo la vida de Filosofo quando fue Pastor. 439.
Su muerte. 473.

Montes.

El Parnaso, y Olympo estàn en Tessalia. 367.
Si cubrieron al Olympo las aguas del Diluvio. 121.
Qual fuesse donde assentò el Arca de Noè. 73.
Quando fueron descubiertos, y en què dia en el Diluvio general. 73.

Mugeres.

De la formacion de la muger primera, y por què se diga compañera, ò ayuda del hombre. 55.
Fueron dadas por pena al hombre, y por què. 408.

Musica.

Causa diuersas passiones en los hombres. 607.
Los brutos sienten su dulçura, y quales con ella se deleiten, y quales no. 608.

N

Nacor.

Fue hijo de Tarè, y hermano de Abrahan. 216.
Fue idolatra. ibi.

Navarra.

Fue la Tierra en que primero assentò Tubal con las Compañias de Gentes que le seguian al entrar en España. 192.

Nauplio.

Fue padre de Palamides, y Rey de Emboca. 720.
Hizo perecer los Griegos, quando bolvian vitoriosos de Troya. ibi.

Nemrot.

Fue el primer señor, y el que introduxo la primera tirania en el Mundo. 179.
Por què se diga Caçador valiente delante de Dios. 182.
De su Reyno, y de las quatro Ciudades que fueron principio dèl. ibi.

Ninfas.

Ponian las los Poetas en los Rios, Fuentes, Mares, Montes, y Prados, y sus nombres. 694. 717.

Nino.

Como se entienda, segun Eusebio, el que fuesse Rey primero del Asia. 285.
Su muerte. 287.

Ninia.

Fue hijo de Nino, y Semiramis. 291.
Casò con su madre Semiramis. 292.

Ninive.

La edificò el Rey Nino, ò Assur; y si Nino, y Assur fueron vno mismo. 286.

Niobe.

Fueron dos mugeres celebres, que tuvieron este nombre. 370.
De qual de las dos Niobes se entienda lo que se dize de Iupiter. 371.

Noè.

A èl, su muger, sus hijos, y mugeres reservò Dios en el Arca, y por què à estos, y no à otros. 86.
Si fuera de Sem, Cam, y Iafet, que auia engendrado antes del Diluvio, tuvo otro hijo despues. 161.
Si Ionito fue hijo de Noè. ibi.
Si traxo Noè los animales al Arca. 93.
Por què no abriò el Arca luego que bolviò la Paloma. 145.
Por què no abriò la cubierta del Arca quando abriò la ventana. 146.
Por què no salio del Arca luego que viò seca la Tierra. 147
No era Dios, ni Angel alguno quien mandò salir à Noè del Arca. 148.
Abrióle Dios la puerta para que saliesse del Arca. 149.

Numeros.

Anotanse los sucessos principales, plagas, y castigos, con las demàs cosas que refiere el sagrado libro de los Numeros, *desde* 450. *hasta* 471.

O

Ogige.

Fue Rey en Atica. 358.
Edificò muchas Ciudades. ibi.
Reynando èl sucediò vn Diluvio en su Reyno. 359.

Olympiada.

Què cosa sea, y quando empeçò, y por què no contamos aora por ellas. 5.

Olymp

Es monte de Tessalia. 367.
Fue cubierto de las aguas de el Diluvio. 121.

Orfeo.

Fue natural de Tracia. 601.
Casò con Euridice. 602.
Su Fabula. ibi.
Su declaracion. 603.

Hallò la Lyra, y què cosa sea este instrumento. 606.
Mouia con su Lyra los montes, hazia parar los rios, y amansaua las fieras, y como se entienda. 607.
Baxò al infierno, y sacò dèl à su muger Euridice. 609. 610.
Declaracion en sentido moral de toda la Fabula. 611.
Su muerte, y la causa verdadera. 612. & seq.

Osiris.

A quien llamauan con este nombre. 383.
Era de la compañia de Isis, y el que tenia puesto el dedo en la boca. 384.

P

Paloma.

Por què la embiò Noè fuera del Arca, mas que à otros animales, y aues. 141.
Como por ella pudo saber Noè el que auian cessado las aguas. ibi.
Por què bolviò al Arca, y no el Cuervo. 142.
Por què la embiò Noè segunda vez, y no à otra aue. 143.
Por què vino al anochecer, y por què traxo ramo de oliua en el pico. 144.
Por què la embiò Noè tercera vez; y dase la causa de no bolver esta, y de que Noè no embiasse otra aue despues de ella. 144.

Paraiso.

Al terrestre no le cubrieron las aguas del Diluvio. 121.
Quemaràle el fuego que ha de venir el dia del luizio vniuersal. 122.

Parnaso.

Es monte de Tessalia. 367.
Es muy nombrado entre los Escritores, y celebre entre los Poetas, y esto fue por los Dioses, y por las Musas. 661.

Pastores.

En què conuengan en la vida con la de los Filosofos. 439.

Pecado.

Por ser incorregible el de los hombres embiò Dios el Diluvio. 75.

Pelope.

Como pudo ser Rey de los Argivos. 584.
Nombròse dèl el Peloponeso. ibi.
Su Fabula. 576.
Su declaracion. 580.
Fue dado de comer à los dioses por su padre Tantalo, y como se entienda. 581. & seq.

Perseo.

Restituyò el Reyno de mano de Prito à su abuelo Acrisio. 588.

Pezes.

En què dia, y como fueron criados. 41.

Pyrra.

Fue muger de Deucalion Rey de Tessalia. 672.
Su relacion, y su Fabula. 663. 664.
Explicacion de la Fabula. 673. & seq.

Planetas.

Quantos, y quales sean. 12.

Principado.

Qual fuesse el de los Iuezes en el Pueblo de Israel. 525.
En èl no sucedia el hijo al padre. 526.

Prito.

Tuvo tres hijas, que fueron conuertidas en bacas. 586.
Su Fabula, y declaracion. 587.

Profecia. Profetas.

Ponense diuersos modos de Profetas, y quantos fuessen los que escriuieron libros. 298.
De seis maneras reciben reuelacion de Dios los Profetas, y quales sean. 299.
Quales sean los Profetas que reuelan las cosas futuras, y no las escriuen, y de los que no hazen milagros. 300.
Quales fueron à quien no les reuelò cosas futuras, pero compusieron Canticos. 302.
El espiritu de Profecia para los Canticos, les venia subitamente, y algunas contra la voluntad del Profeta. 303.
Siempre huvò Profetas en la Iglesia, y es necessario que los aya hasta el fin del Mundo. 304.
Fueron mas en la Iglesia primitiua, que aora. ibi.
En què sentido Abrahan se llama Profeta. 306.
Si la Serpiente, Eua, y Cain fueron Profetas. ibi.
Si Adan, y Noè fueron Profetas. 307.

Promessa.

De la que hizo Dios à Noè de no embiar nunca Diluvio. 151.

Prometeo.

Fue hijo de Iapeto, y de la Ninfa llamada Asia. 391.
Dixeron dèl los Poetas, que hizo los hombres de barro. ibi.

Declaracion de la Fabula de Prometeo. 393. & seq.
Del modo que hurtò el fuego del Cielo, y para què. 396.
Por què tomò el fuego de las ruedas del Sol, mas que de otra parte. 397.
De las penas que le dieron por el hurto del fuego. ibi.
Refiere se el sentido historial de la Fabula. 398.
Por què dixeron dèl los Poetas, que formasse vn hombre, y no muger alguna. 409.
Llamòse aquel hombre que formò Prometeo, *Pandora*, y dausse las razones. 409. 410.

R

Reuelacion.

Hazela Dios de seis maneras à sus Profetas. 299.

Reyes.

Quando empeçaron à reynar, en què Lugares, y tiempos. 2.

Reyes de los Assyrios.

Nino reynò cincuenta y dos años. 285.
Arrio reynò treinta años. 296.
Aralio, quarenta años. 296.
Xerxes, treinta años. 296.
Armamitres, treinta y ocho años. 296.
Peloco, treinta y cinco años. 324.
Balco, ò Baleo, cincuenta y dos años. 324.
Altadas, treinta y dos años. ibi.
Mamito, treinta años. ibi.
Manealeo, treinta años. 325.
Estero, ò Fero, veinte años. 411.
Mamelo, treinta años. 412.
Espareto, quarenta años. ibi.
Ascatades, quarenta años. ibi.
Amintas, quarenta y cinco. ibi.
Beloco, veinte y cinco años. ibi.
Altosa hija de Beloco, reynò con su padre siete años. ibi.
Belopares, treinta años. 503.
Lamprides, treinta y dos años. 504.
Sosares, veinte años. ibi.
Lampares, treinta años. ibi.
Pannias, quarenta y cinco años. ibi.
Sosarmes, diez y nueue años. ibi.
Mitreo, veinte y siete años. ibi.
Tautano, treinta y dos años. ibi.
En tiempo deste Rey fue entrada, y assolada Troya. ibi.

Reyes Egipcios.

En la Dynastia, ò Principado de los Egipcios reynaron los Tebeos ciento y nouenta años. 263.
En la Dynastia, ò Principado llamado de los Pastores, durò su gouierno ciento y tres años. 326.
En la Dynastia de los Diapolitanos durò su gouierno trecientos y diez y ocho años; y ponense sus Reyes, y años de gouierno (lo qual no se haze en las otras Dynastias antecedètes) *desde* 475. *hasta* 480.
La Dynastia, ò Principado diez y nueue durò ciento y nouenta y quatro años, y tuvo cinco Reyes, que fueron los siguientes:
Ceto reynò cincuenta y cinco años. 503.
Ramès reynò sesenta y seis años. ibi.
Amenonfis, quarenta años. ibi.
Amès, velnte y seis años. ibi.
Tuoris, siete años. ibi.
A este Rey se fue Menelao Rey Griego con Elena su muger, acabada la guerra de Troya. 503.

Reyes de los Sicionios.

Egialeo, y Europe, reynaron estos dos Reyes cincuenta y dos años. 226.
Esteleno reynò veinte años. 296.
Apis, veinte y cinco años. 297.
Tegilion, cincuenta y dos años. ibi.
Egidio, treinta y quatro años. 298.
Tirimaco, quarenta y cinco años. ibi.
Leucipo, cincuenta y tres años. ibi.
Mesapo, quarenta y siete años. 325.
Frato, quarenta y seis años. ibi.
Pleneo, quarenta y ocho años. ibi.
Ortopoleo, sesenta y tres años. 413.
Aratio, treinta años. 425.
Marato, veinte años. ibi.
Echirio, cincuenta y cinco años ibi.
Corax, treinta años. 426.
Pompeo, treinta y cinco años. 50[illegible]
Lacedemon, quarenta años. 50[illegible]506.
Sicion, quarenta y cinco años. 506.
Por este Rey se llamò la Tierra Sicionia.
Polibo, quarenta años. 5[illegible]
Inaco, quarenta y dos años. ibi.
Festo, ocho años. ibi.
Dastio, quatro años. 510.
Polipedes, treinta y vn años. ibi.

Reyes de los Argivos.

Inaco fue el Rey primero, y gouernò en la Ciudad de Argos cincuenta años.

Foroneo su hijo reynò quarenta y dos años. 350.
Apis, treinta y cinco años. 379.
Argos, setenta años. 389.
Criaso, cincuenta y quatro años. 546.
Forbante, ò Forbas, treinta y cinco años. 549.
Crotopo, veinte y vn años. 560.
Esteleno, onze años. 563.
Danao, cincuenta años. ibi.
Abante, veinte y tres años. 585.
Prito, diez y siete años. 586.
Acrisio, treinta y vn años. 588.

Reyes de Micenas.

Ponense juntos por Eusebio, y la causa. 591.

Rodas.

Su poblacion. 374.
Desta Isla se señoreò Forbas, ò Forbante por otro nombre. 425.

Romanos.

Vendian el Sacerdocio en Iudea. 513.

S

Sacerdocio.

Vendianle los Romanos en Iudea. 513.

Sacerdote.

Era Sacerdote Magno entre los Ebreos siempre vno, y venia por sucesion, sino en dos casos. 512. 513.

Samaria.

Quando fue edificada, por quien, y què Gente sean los Samaritanos. 187.

San Mauricio.

Fue de la Ciudad de Tebas, Ciudad nombrada en Egipto, y èl, y los Soldados de su legion padecieron por la Fè de Iesu Christo martyrio. 262.

Sara.

Fue muger propria de Abrahan. 232.

Semiramis.

Fue muger del Rey Nino. 289.
Refierese su Historia, sus hechos, y muerte. 290.

Sen.

Fue el hombre que mas viuiò despues del Diluvio. 200.
Fue à quien llamaron Melchisedech, Rey de Salen, y el como se entienda. 201.

Seruidumbre.

Durò la de los Ebreos en Egipto ciento y quarenta y quatro años, y como se entienda. 428. & seq.

Sicionios.

El principio de su Reyno. 226.
De los nombres que tuvo su Tierra. ibi.

Siglo.

Què cosa sea. 18.

Syria.

Fue nombrada de Syro. 413.
Diuision de la Syria en diez partes, y todas tienen vn mismo nombre, y hablase largamente de sus terminos, y Ciudades, *desde* 415. *hasta* 424.

Siringa.

Quien fuesse el inventor deste instrumento. 489.

Sisifo.

Fue fundador de Corinto. 722.

Sitaco.

Fue hijo de Deucalion. 679.
Fue buelto en Papagayo. 679.
Su Fabula, y declaracion. 680.
No fue vno de los siete Sabios de Grecia, que tenia este mismo nombre. 680.

Sol.

Quando fue criado, y para què. 25. 28.

Sueño.

Del que tuvo Adan, para formar Dios à Eua. 59.

T

Tantalo.

Su Fabula. 576.
Su declaracion. 580. & seq.

Tarè.

Fue padre de Abrahan. 208.
Partiòse de la Tierra de los Caldeos, por no adorar los idolos. 216.

Tarsis.

Descendiò de la Gente de Cilicia. 194.

Tebas.

Fueron llamadas con este nombre tres Ciudades, y quales fueron. 262.

Tesalia.

Por què no puso Eusebio linea deste Reyno. 365.
Es distinto Reyno de el de Macedonia. 366.
Refierense siete nombres que tuvo. 367.

Tesalo.

Quien fuesse, y como nombrò à Tesalia. 365.

Tiempo.

Quando empeçò. 1.

Tierras.
En què forma fueron partidas todas las del Mundo por los tres hijos de Noè. 196.
Tizon Fadàl.
Què cosa fuesse del que se haze mencion en la Fabula de Meleager. 639.
Tiranía.
Fue Nemrot el que primero la introduxo en el Mundo. 179.
Titon.
Fue padre de Menon. 644.
Fue amado de la diosa Aurora. ibi.
Fue buelto en Cigarra. 645.
Su Fabula, y declaracion. 646.
Tracia.
Què Tierra sea, de su asiento, Ciudades, Rios, y Montes. 596. & seq.
Fue Tierra de Orfeo. 601.
Troya.
Què principio tuvierõ los Troyanos. 194.
Fueron dos sus calamidades. 434.
Tubal.
Quinto hijo de Iafet fue Tubal, y el que vino à poblar à Espaňa. 192.

Y

Yo.
Fue hija de Inaco Rey primero de los Argivos. 330.
Fue llamada por los Egipcios Isis. ibi.
Su Fabula. 331.
Su explicacion. 334.
Fue transformada en baca, y como se entienda, con todo lo demàs perteneciente à la Fabula, y à la verdad de la Historia. 335. & seq.
Ypermestra.
Fue hija de Danao, y esposa de Linceo. 565.
Fue Sacerdotisa entre los Argivos. ibi.
Ypodamia.
Su Historia. 569.
Su declaracion. 577. & seq.
Ypomenes.
Su Fabula. 569.
Su declaracion. 573.
Ysifile.
Su Historia, y de las mugeres de la Isla de Lemnos. 624.
Ysis.
Como la pintauan los Gentiles, y à quien ponian en su compaňia. 381.
Del templo que tenia en Roma, y como fue destruido. 385.
Del engaño que en èl se hizo à la noble Paulina. ibi.

Z

Zoroastres.
Fue Rey de los Bactrianos, y hallò las artes Magicas. 287.
Nacìo riendo, su vida, y su muerte. ibi.

FIN.